Año II — Buenos Aires, Febrero 20 de 1922 — No. 24

DONACION
Mercedes M. de D.S.
de Stiglianese
Cabrera.

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACIÓN, CIENCIAS Y LETRAS

Administrador: LUIS CIRIOLI

Un año de vida

Cuando la ensoberbecida Roma no ostentaba más grandeza que la que podía obtener, ya decantando el odre sagrado de su historia, ya sublimando las descreídas tradiciones, ya engañando a las clases de su pueblo y al mundo entero con el caleidoscopio de su literatura de la edad de plata; cuando la Roma avariciosa y pobre tuvo la sensación clara y distinta de que el poder no es eterno sino con la condición indispensable de que la riqueza esté bien distribuída; cuando comprendió que ni el natural soporte de sus fecundas y pródigas colinas podría sostenerla en su fatal caída, se refugió en la sordidez moral de sus hijos y alentó en ellos sus vicios y despertó sus más perversos instintos.

Entonces hubo en el Coliseo, con inusitada frecuencia, bárbaras fiestas; el circo de las justas y torneos se convirtió en una repugnante carnicería.

Entonces fué cuando, para solazar al pueblo y hacerle olvidar sus miserias, se le brindó una farsa, una pantomima casi siempre trágica. Un negro, ridículo y magro esclavo, aparecía en un extremo de la colosal jaula, llevando en una de sus manos una escudilla, sobre la que se balanceaba un huevo. Si atravesaba el amplio ruedo en todo su diámetro y llegaba a las opuestas gradas con toda felicidad, estaba salvado.

Y mientras el extraño mimo ensayaba la más combinada serie de disimulados movimientos para poder acercarse, a través de las fieras sueltas en la arena y jamás ahitadas por la carne humana, hasta la promisora grada con el tesoro de su mano intacto para salvar el preciado de su vida, la degradada fiera humana, que llenaba del vasto anfiteatro aún la más mezquina plaza, reía hasta llorar, o hasta babearse de los esfuerzos instintivos e inteligentes de aquel hombre que llegaría a serlo una vez que saliera con vida de la prueba.

La risa imbeciloide del que observa cómo un hombre se arroja temerariamente hacia la consecución de un ideal, la carcajada que bate las mandíbulas del que contempla con aire de soberana suficiencia los esfuerzos realizados por un hermano para hacer triunfar una idea, la indiferencia o el desprecio olímpico de los que en nada creen, de los que nada esperan, nos llenan de dolor y nos dan miedo.

Así y todo, conociendo la estructura moral de muchos de nuestros congéneres, no trepidamos en lanzarnos, hace un año, como el magro esclavo de la historia, a la coruscante arena del circo donde muchos de los nuestros, vigorosos gladiadores de la idea, encontraron desesperanzas y desilusiones.

No es larga la distancia recorrida ni hondo como quisiéramos el surco ya trazado, muchos no son aún los valladares derribados ni los obstáculos vencidos, no se cuentan tampoco por decenas los triunfos obtenidos ni los prejuicios enterrados; pero la seguridad del pulso revela la tranquilidad del corazón y del espíritu; la piedra que arroje nuestro brazo dará cada vez con más exactitud en el blanco elegido.

El esfuerzo intenso y constante realizado por el primer núcleo de ilusos que concibió la estructura de "La Obra" y que le dió la orientación que todos aplauden, se ha multiplicado, y con los nuevos elementos, que desde el primer momento se le sumaron, se ha organizado el vasto polinomio que, elevándose a la potencia que las circunstancias requieran, dará origen a la sólida red de colaboradores que buscará en su urdimbre cerebral la solución de muchos de los complejos problemas que atenazan aún a nuestra ya bastante avanzada escuela primaria.

Estos colegas, que nos saben sin aviesas intenciones, y otros muchos que se les unirán en un futuro muy cercano, serán los encargados de mostrar al resto del magisterio que LA OBRA es la noble tribuna donde pueden exponerse libre y ampliamente los irrefragables argumentos que nos llevarán a la realización de todas las mejoras que anhelamos.

La situación moral y económica del magisterio no está aún definida. La cuestión de los sueldos, la de la jubilación, la de las licencias prolongadas en caso de enfermedad, etc., son conquistas que exigirán largos debates y desgaste de energías.

Muchas reformas legislativas y administrativas será menester conseguir para que la escuela primaria sea la expresión fiel del deseo de los que en ella actúan. La educación de los adolescentes y la de los adultos, por quienes nada o casi nada se ha hecho en nuestro país, requiere un estudio inteligente y profundo del medio ambiente, del elemento a educar y del encargado de realizarlo.

Los métodos y medios de acción empleados por los docentes en sus movimientos gremiales deben ser objeto de una particular atención.

Todos estos asuntos y otros, tanto o más importantes, viejos o de actualidad, tratará LA OBRA en sus columnas, este nuevo año como lo ha hecho en el de su iniciación, siempre con el dilatado criterio y buen tino que le ha dado ya el crédito que goza entre todos los colegas.

Nuestro administrador

Se ha hecho cargo nuevamente de nuestra administración el compañero Luis Cirioli. Rogamos, en consecuencia, a los subscriptores, quieran dirigir a su nombre toda correspondencia relacionada con la misma.

BIBLIOTECA NACIONAL DE MAESTROS

EDITORIALES Y COLABORACIONES

El pueblo que tiene las mejores escuelas es el primer pueblo; si no lo es hoy, lo será mañana. —*J. Simón.*

Organización del gremio docente

Por **Francisco Legarra.**

No hay, a mi juicio, en la legislación escolar argentina, problema de mayor trascendencia que el de la organización de los docentes, en gremio. La uniformidad en los procedimientos y métodos de enseñanza, puede determinar la domesticación moral y la cristalización intelectual a tal punto de originar estados de inconciencia profesional. La unidad de ideales profesionales, y la comprensión del verdadero alcance y significado de la escuela primaria, constituyen las bases de la eficacia escolar. Cualquier olvido de la función social de la escuela, reduce la labor de ésta, a una simple fijación de pormenores informativos.

La organización del gremio, implica, en primer lugar, la capacidad docente para comprender sus propios problemas y en segundo lugar, para comprender los problemas sociales. Pero una organización gremial, no quiere decir, fundación de instituciones antagónicas con los intereses del Estado, si éste vela por los intereses generales, del mismo modo, que, prácticamente, la gerarquía más alta no implica mayor inteligencia. Para que una organización sea eficaz, es necesario que cada componente la alcance, pues, cuando se piensa que tiene por "finalidad" combatir la acción de las autoridades, sea cualquiera la conducta y la competencia de las mismas, se incurre en error.

Si el gremio no tuviera ningún problema de interés docente, o no viera la posibilidad de su colaboración para tender a las soluciones de las cuestiones de orden social, en toda su extensión, tampoco tendría, a mi juicio, la menor idea de sus deberes.

Bastaría recordar, empero, las múltiples tentativas de organización, como asimismo la gloriosa historia de algunas asociaciones, para concluir que al magisterio argentino no le es indiferente la cuestión. Los diversos ensayos y tentativas, realizados a veces, por motivos circunstanciales, han servido para entrenar al gremio, y revelarle la posibilidad de agremiarlo. Tal apremiación tendría por objeto la solución de múltiples aspectos del problema escolar, desde el primer nombramiento, hasta la jubilación; desde la simple licencia, hasta la organización de mutualidades, y seguros de vida; desde la información de las cuestiones que permitan desarrollar con eficiencia la tarea del aula hasta la investigación continua que permitiera organizar la enseñanza conforme a las exigencias del grupo escolar; desde el plan de estudios, hasta el programa y los horarios. Esta obra, constructiva tiene necesariamente que realizarse a base de la colaboración de los que dirigen la educación, de los que la imparten y de los que la disfrutan.

Un gremio, cualquiera que él sea, organizado con el único propósito de combatir las autoridades, por el hecho de ser autoridades, invierte los términos de la cuestión, y más que la solución de los problemas básicos, sigue el camino estéril.

Puede haber autoridades malas como puede haber docentes malos; y en uno y otro caso, el gremio está en el deber de tender a la depuración de tales elementos, y en el estímulo de los que revelan capacidad en la función.

La multiplicidad de asociaciones gremiales, dentro de una misma zona, revela un criterio retardatario en la lucha gremial, cuando se trata de personas de un mismo oficio. Un gremio organizado debe seguir las inspiraciones de la mayoría; y cuando se trata de organizarlo, la mayoría debe marcarle el camino, y fijarle programa, o la minoría que inicie el movimiento, debe concretar programa.

La disciplina del gremio para trabajar por su propio mejoramiento, y por la mayor difusión de la cultura, es condición necesaria. Los indiferentes y los eternos descontentos, atentan contra los intereses de la docencia, de las escuelas y del pueblo.

♣ ♣ ♣

El "idioma nacional" argentino

Por **D. Corti.**

Aquí tengo a la vista un ejemplar de la gramática de la lengua castellana, publicada por la Real Academia Española que dice en su introducción:: "Llámase idioma o lengua el conjunto de palabras y "modos de hablar" de cada nación".

Bien: he subrayado las palabras "modos de hablar", para especializar el tema; hago la salvedad de que estoy lejos de ser un purista en cuanto a idioma castellano, pero mi aspiración es cuidar mucho del lenguaje para que, más que ampuloso sea preciso y sencillo: quisiera llegar a la planicie de la sencillez de expresión — colocada entre grandes cimas de difícil escalamiento — a que llegó Amado Nervo en sus inmortales libros "Elevación" y "Plenitud"; así pues, me resulta doloroso ver esa invasión de palabras extranjeras que ganguean, serruchan o rechinan su pronunciación originaria, mal adaptadas, cuando el armonioso y sereno lenguaje del inmortal Cervantes posee tanta riqueza de palabras y giros deleitosos. No debe extrañar, entonces, que la Real Academia condenara esas viciosas inclinaciones con el duro calificativo de barbarismo. Hoy está tan infectado el idioma de tales defectos, que sin pretenderlo incurrimos en ellos a veces.

Volviendo a lo del idioma nacional y modos de hablar, es intersante llamar la atención de lo que enseñan (y nada mejor que los lectores de LA OBRA), acerca del desarrollo de un género de lenguaje indigno de llamarse "género literario", que invade y amenaza echar por tierra el endeble edificio de la lengua castellana en la Argentina, ya de suyo tambaleante con los recios embates recibidos de otros géneros no menos

perjudiciales, cual más, cual menos: el "modernismo", el "futurismo" y últimamente el "ultraísmo" que cuenta en Buenos Aires con su revista oficial y varios cultivadores entusiastas; este último, — el más moderno — nos dice que en su parte principal busca la síntesis y así llega a concentrar en una sola dos y hasta tres metáforas, resultando de tan descabellado enredo eso de los "árboles que se ponen de rodillas", o lo de los "minutos que se suicidan en la esfera del reloj", etc.

Antes, el "clasicismo", "neoclasicismo", el "romanticismo" y demás, habían influído en un sentido inofensivo: el romanticismo sobre todo, dejaba en el espíritu una sensación de satisfacción espiritual y de armonía del idioma, tanto castellano como francés, del cual nació.

Hoy debemos estudiar en nuestro país, la invasión de un género canallesco: el que sin titubear debiéramos calificar de "malevismo", pues que se origina en los peores antros de las ciudades importantes. Tal vez la palabra "malevo" provenga de "malévolo" y entonces estaría perfectamente aplicado el neologismo a tan pernicioso mal que ya aqueja a nuestro naciente desarrollo intelectual en lo que atañe al hipotético idioma nacional. Porque si diez escritores de positivos méritos publican libros de verdadero mérito, de regocijo espiritual sano y elevado (que desgraciadamente, se leen tan poco!), hay una invasión desmedida de publicaciones baratas que endiosan al malevo y sus torcidas normas de vida; y es doloroso ver que aún las revistas más difundidas y que hasta obtienen premios, por sus progresos gráficos, en Europa y Norte América, dediquen una sección especial, con ilustraciones llamativas, a este género soez y altamente pornográfico del "malevismo". Por otra parte, existen diarios y revistas consagrados a este único género. Y nadie echará en olvido la desagradable impresión que se experimenta en un tranvía, cuando un muchachito desfachatado vocea el sumario completo de uno de esos engendros maléficos.

Contribuye aún más a extender esta gangrena del "malevismo", el triunfo del llamado (enhoramala) "teatro nacional", donde se presentan escenas de endiosamiento para el tipo arrabalero, molde de artimañas traidoras, carente de instintos sanos, maestro de la insidia y la crueldad, de la haraganería a costa del trabajo de otros y en especial de pobres mujeres sin educación alguna; complemento de estas escenas es el "tango argentino", espécimen acabado de pornografía ultra-refinada.

Para algunas personas, tanto varones como niñas, que son y se consideran de una capa social algo elevada, pero de marcada estulticia, es tolerable el uso de algunos de estos términos chabacanos y hasta permiten que sus hermanitas bailen el tango en unión a otros bailes que hubieran horrorizado a nuestros padres...

Y después de contemplar este cuadro aterrador en conjunto y en especial acerca del porvenir del idioma castellano en nuestro país, sólo nos queda exhortar a los maestros de toda la república a combatir virilmente y con toda la autoridad que les presta su condición de educadores, esta plaga del mal gusto literario que nos invade, para aplastar, pronto, muy pronto, lo más rápidamente posible, al ogro infame del "malevismo" ¡que ya está devorando la parte sana de nuestra sociedad!... Y nada de conmiseración, porque ya se nota el efecto de esta invasión en el nivel medio de la cultura argentina, tanto moral como materialmente, lo que conduce a la elevación del mediocre a las mejores posiciones políticas y sociales, así como al alejamiento de la vía del progreso humano, para retrogradar a las más bárbaras épocas del caudillismo y la montonera, despreciando la colaboración del saber extranjero, por aquello de que "vale más un argentino que cinco gringos", tan en auge hoy como en 1840...

La tarea es enorme, ímproba, pero nadie mejor que el maestro para encontrarse pintado en la máxima aquella: "la gota de agua horada la piedra".

"La perseverancia siempre da su flor", dijo el galano escritor y confiados en el decisivo esfuerzo del noble magisterio argentino, lanzamos la primera clarinada del combate a muerte: ¡Execrado sea el "malevismo" soez y canallesco, y proscripto para siempre de nuestra nación!

♣ ♣ ♣

Glosas magistrales

Por J. del Monte.

XXV. — DE LO JUSTO Y LO LEGAL

Si las aseveraciones forenses nos merecieran entera fe, no dudaríamos en equiparar ambos términos del epígrafe y los consideraríamos como sinónimos, con lo cual nos evitaríamos la presente disquisición. Pero la desconfianza que tenemos por los alegatos de los letrados y el sinnúmero de casos prácticos conocidos nos inducen a distinguir entre lo justo y lo legal, de tal manera que a veces más nos parecen antitéticos que semejantes. De cualquier modo, sea en estos extremos o en oportunidades menos ásperas, no titubeamos en afirmar que no siempre lo justo es lo legal y viceversa.

A través del cristal de una sana moralidad y a la luz del más puro desinterés, lo justo es lo que nuestra conciencia reputa **en razón**, ya que ésta no es sino la raíz de la justicia. Por consiguiente, la noción de lo justo es un tanto elástica e imprecisa, pues es notorio que ni todas las morales son iguales ni una cualquiera está exenta de evoluciones. Tanto da pretender estar perennemente en lo justo como jactarse de haber deslindado lo bueno de lo malo. Influyendo en todo ello el Yo es forzoso que no haya regla común de apreciación.

Lo legal es más estricto, puesto que no admite equívoco posible... cuando no se buscan "cinco pies al gato". Una cosa, asunto o actitud es legal si encuadra en la legislación general, cuando se basa en una ley determinada, aún sin olvidar que puede hacerse "aquello que la ley no prohibe". Faltando este requisito, no hay legalidad.

De aquí que en más de una vez resoluciones que reputamos justas son evidentemente ilegales, así como otras legales son absolutamente injustas.

¿Con qué nos quedamos entonces? ¿Cuál debe primar de ambos términos? Dejámoste la elección a tí, colega lector. Por nuestra parte, sólo podemos decirte que nos placería ver marchar de acuerdo en todo momento la justicia y la legalidad, pues de lo contrario

la moral cívica que pretendamos inculcar en nuestros educandos poca mella ha de hacer en sus espíritus. En la patria ideal que cada hombre forja para sí, lo justo y lo legal van siempre de la mano. Si lo justo no es lo legal, o a la inversa, no hay duda que "algo" falla.

XXVI. — DE LOS "PUNTOS EXTRA"

Que la meticulosa y loada reglamentación en vigencia para la provisión de los cargos vacantes en el magisterio es actualmente ineficaz, poco cuesta probarlo. No obstante, la auto-felicitación pública que brindóse uno de sus autores, paternal protector de los docentes según propia confesión, la recordada medida no surte ni remotamente los resultados pretendidos.

Siendo numerosos los aspirantes con "trece puntos" en todos los consejos escolares y no habiendo casi criterio reglado de selección entre ellos, estamos al respecto poco menos que como en otros tiempos, sin contar que no cuesta mucho adquirir ese nivel al candidato que goza de los padrinos que la resolución mentada quiso suprimir. Hay suficientes suplencias al efecto y no falta "la vuelta" necesaria cuando de saltar algún obstáculo se trata. Puede decirse que el postulante que no alcanza los ansiados "trece puntos" es verdaderamente paupérrimo en grado solemne.

Y bien. ¿Cómo elegir entre los dos o trescientos candidatos que en cada Consejo Escolar están en iguales condiciones para integrar ternas? Nada más fácil, por cierto. ¿Acaso se ha roto o caído en desuso la balanza, única en su género, de las recomendaciones? Y dado que en su inclinación influyen cinco pesas, natural es que éstas sean otros tantos "puntos" a adquirir. Puntos extras que son, hoy en día, los decisivos, y por cuya virtud "todo está como era entonces". Peor no, porque no podría serlo.

XXVII. — "DE LA MATRICULA GRATIS"

Andrajosa y no muy limpia, con la miseria pintada en el rostro y la vergüenza asomando a ras del cutis, se acercará una vez más a la mesa de inscripción de la escuela una madre con su hijito en pos. Desmirriado y sucio, los saltones ojitos del infante mirarán encantados los atavíos de las maestras y la pulcritud del local, mientras la madre, humildemente, pedirá susurrante "un asiento" para el niño y mostrará ruborosa el certificado oficial de su pobreza, antojadizamente vergonzante.

De seguro que no faltará quién, con descarados remilgos, tendrá un gesto de asco al tomar en sus manos la papeleta que da derechos a la gratuidad del ingreso; observará inquisitivamente a la mujer y al hijo, preguntará en voz baja algo al compañero o al director y luego, con palabra que no empaña la emoción y sin titubeos con que traiciona el sentimiento, dirá con arrogancia: "Señora, no hay más asientos", agregando bajito: "¡Qué fastidio con estas matrículas gratis!". Y la pobre madre, con una imploración a punto de brotar, se retirará cabizbaja y triste sin atreverse a insistir en su justa demanda, que irá a renovar a otra escuela quizá con el mismo éxito...

¡Oh, maestro! Tú que sabes de dolores y sufrimientos; tú que conoces el alma humana: no permitas que tan aberrante iniquidad se cometa en tu presencia. No rechaces al pobrecito harapiento que golpea en tu corazón buscando la única riqueza que le es asequible, la educación y el saber. No humilles al hermano en la especie cuyo único delito es ser mísero; no le niegues el afecto que tanto necesita. Sé hombre de bien y admite en tu aula al infeliz "de matrícula gratis", que nadie mejor que él requiere el auxilio de la escuela. Si eres religioso, si la Fe te reconforta, recuerda los consejos y enseñanzas del místico crucificado; si impío te sientes, si te basta la Razón, no olvides que el amor al semejante es fuente de felicidad y de satisfacción íntima. Crimen de lesa democracia es toda otra conducta, crimen que tú, como maestro de la República, no debes cometer.

♣ ♣ ♣

Nueva Constitución de los Consejos Escolares

Por **José María García.**

"Sublata causa, toltliter in re".

La escuela es un órgano visceral del Estado: la entraña que preside a su vida. La instrucción es para el orden social, su verdadera y mejor policía (Castelar); pero la educación por la instrucción es la función de aquel órgano que hace grandes y felices a los pueblos.

Por eso las leyes cuidan tanto de estos asuntos, y ninguna más sabia que la número 1420 del 8 de julio de 1884, en su espíritu y su letra. Si se corrigiera y ampliara en alguna de sus partes, remozándola de acuerdo con los progresos de las modernas ideas, quedaría al día en su adaptación, sin soluciones de continuidad y, desde luego, en lo posible perfecta; pero, aun así, con sus pequeñas pecas y arrugas de vez, es un modelo de ley de enseñanza primaria. Muchas son las naciones adelantadas del mundo civilizado que no tienen una que le aventaje.

"La prosperidad del Estado, no depende de la abundancia de las rentas, de la solidez de las murallas, de las bellezas de los edificios. Poseer ciudadanos instruídos, honrados, entendidos, este es su primer interés, su salvación y su fuerza"; palabras son estas de Lutero dirigidas a los magistrados de Alemania. 'Un país que quiere ser libre, tiene que ser instruído, o si no sus mejores sentimientos llegarán a ser un peligro; y es de temer que siendo mayores sus derechos que su instrucción, se extravíe en su ejercicio más legítimo"; párrafo este extraído de la Memoria de Víctor Consin a la Cámara de los Pares, 21 de mayo de 1833.

"Existen dos políticas, y una tercera, que es la del término medio: aficionarse y demostrar interés por lo conocido y experimentado, y si a su pesar, se ve uno alejado de ello, volver otra vez: política retrógrada; buscar lo nuevo y lo mejor a través de lo desconocido: política del progreso; pensamiento de Julio Simón, que léese en su transcendental libro "La Escuela", primera parte, capítulo I, cuyo encabezamiento dice así: "El pueblo que posee las mejores escuelas es el primer pueblo: si hoy no lo es, lo será mañana".

Una buena política **educacional** "busca", pues, de poseer las "mejores" escuelas, sujetándolas a la más adecuada organización "técnica" y "administrativa". Nuestras escuelas se gobiernan por un régimen téeni-

co que nada tiene que envidiar; pero el más inmediato administrativo — de máxima pendiente y coplanar con el de arriba, para puntualizarlo en una expresión gráfica lineal, — el del polo opuesto al de las alturas capitolinas, el que radica en el **concurso directo** del "pueblo", el que surge de la "comunidad" para servirla en las 'comunidades laboriosas", padece de enfermedad crónica **curable** y debe someterse sin dilación a tratamiento. Los Consejos Escolares de la Capital, para contados discretos, en lugar de ser los preciosos auxiliares de la escuela, las entidades sin mengua ni mácula que deseaba el **divino** — por antonomasia — **atleta luchador** de este país, son poderosos obstáculos, y, si no son poderosos obstáculos o rémoras de la escuela, son resortes flojos o gastados o nulos, cuando no cónclaves indiferentes o anodinos, piedras de escándalo o almácigos de injusticias. Nos hemos "aficionado" tanto a ellos, que ellos siguen en sus trece con su sistema malabarista o neutro, que lástima da no estribe, por la actividad que despliegan los del cubileteo, en la moral del "ser", ejercitada con la "virtud inteligente" de Dolles, como es la buena voluntad puesta incondicional y generosamente al servicio de la cultura de la comunidad. El Consejo Nacional de Educación los ha llamado al orden en varias ocasiones, siempre con miedo, porque son de ensoberbecidos cuanto son de insignificantes: desde que los que dragonean de caporales se han alzado y ganado los primeros choques, en su conducta censurable no han cejado ni un ápice. Un bledo les importa divorciarse de los vecindarios. Mas hay que verlos cuando vuelven a su hogar, mohinos y aplastados, llevando en pos de sí la condenación de los réprobos!

Como "no hay mal que cien años dure", sin contarnos en el grupo o sector militante de los "rebeldes", invitamos sin embargo a "hacer el caos", armándonos del coraje y el derecho que infunde la "razón" de un **bien público** para reorganizar los Consejos Escolares de conformidad con los sagrados intereses de la educación. Nada de suprimirlos: semejante reforma sería destructiva y no constructiva, contraproducente por defecto de exceso porque reduciría a "cero" el "uno" o primer término de la serie de valores positivo y absolutos en la institución escolar que, en progresión diferencial creciente, contribuye a formar al ciudadano, tomándolo del regazo de la madre, y que debe ser, por más cercano y respetable, la síntesis genésica virtual o núcleo más condensado, como la "escuela única", de la igualdad social. En la Politécnica de Francia, un ministro del interior dijo esta gran verdad en una lengua universal y profunda: "la libertad es el teorema, la república es la demostración, el amor de la patria es el corolario". Por el santo amor de la patria, ungidos por la libertad y bajo la égida de la república, modifíquese una vez por todas la constitución de los Consejos Escolares, para hacerlos útiles. No se elija a cualquiera, a intrusos oscuros, a personas no encariñadas con la escuela que desprecian y tienen a menos tratarse con **maestritos!** o **maestritas!**, a quienes consideran crasos ignorantes o seres inferiores. ¡Qué inquina! ¡Torpes, si se vieran de reflejo! Con esos señores tiene cabida en el gobierno escolar la "baja" política — la insidiosa, la insubstancial, la subversiva; la de intereses, en fin, divergentes o contrarios a la enseñanza. Su criterio da tumbos y se ladea y se retuerce como el borracho montado a la grupa de un mal rocín, de la tremenda sátira del filósofo español, y no otorgan su **exequatur** a nada que no les mueva "particularmente". Esta inagotable tolerancia para los abusos, es precisamente lo que los hace eternos.

El Consejo Nacional de Educación jamás debería haber designado miembro de los Consejos Escolares a universitarios, banqueros, comerciantes e industriales sin arraigo o desconocidos en las parroquias, que **ni saben** lo que son escuelas primarias, **ni lo que valen** los maestros; o no tienen tiempo para dedicarles a unas y a otros la atención que merecen. Aceptan tal distinción sólo por compromiso y la "carga pública" les vale de reclame o cómodo medio de conformar a los amigos; de modo que, con ellos: el que tiene padrino se bautiza, y el que no lo tiene, se queda hereje. Ha llegado el caso, que no es pretérito sino presente, de postergar indefinidamente a las más conspicuas maestras. La mejor alumna de una Normal anda por ahí en vía crucis, con suplencias que se suman por los dedos, hace cuatro años, ocupando por mezquinos $ 80 un puesto extraño al Magisterio. En su casa humilde se siente dura necesidad, siendo el quebradizo báculo de sus ancianos padres. ¡Qué inhumanidad! ¿De qué valen los méritos, de qué la preparación y los sacrificios? Mientras tanto, en menos de dos años, y aun de un año, han empleado dos maestras cuyas familias están en holgada posición. Advertir debo que la primera es una solemne incapaz — vale decir, como la casa de Montt, en Santiago de Chile, con muy buen frente pero raquítico fondo — que ha recorrido dos Normales — obteniendo poquísimos puntos, es de sobreentenderse que por obra y gracia de la recomendación, — y la segunda no es un portento como para concederle entrada en la escuela común con carácter de titular. Conocemos la seriedad y talla de la Inspección Técnica y nos imaginamos las desazones que habrá pasado con tamañas arbitrariedades, que en lo más mínimo la afectan, por su completa prescindencia en la comisión de ellas. Nunca hubo un Cuerpo Didáctico tan homogéneo y más justiciero, ni que haya hecho más honor a su augusta y delicada misión. No obstante ha sido sorprendido por milagros y prodigios — de su repudio, es natural — como los descritos, debidos a las diligencias de Consejos Escolares o Consejeros que atribuyéndose funciones técnicas de que carecen, de antaño substraídas, y validos de su irresistible influencia, han logrado lo que se proponían.

(Continuará.)

Dr. Carlos Marteau

CIRUJANO DENTISTA

Consultas de 14 a 18

RIVADAVIA 1176

EL COMENTARIO DE HOY

El voto profesional

Si no media disposición superior en contrario, en breve presenciaremos por segunda vez la sosa ceremonia de prestación del **voto profesional.** A semejanza de los militares que juran defender la bandera de la patria, y de los sacerdotes que pronuncian sus votos del ritual — que por ser eternos se formulan una única vez — los maestros ratificarán la promesa que hicieron el año anterior, como si el compromiso contraído en esa oportunidad hubiera caducado y ya no tuviera fuerza. Con lo cual se incurrirá evidentemente en un contrasentido, pues si el voto obliga a algo no hay razón de repetirlo: su ofrenda vale para siempre.

Esto en el supuesto que el acto tuviera algún valor, mérito que no ofrece en verdad. ¿Qué puede esperarse de un voto impuesto? ¿Acaso el que se "sienta" maestro será mejor como tal después de haberlo prestado? ¿Tiene por ventura, aquél, la virtud de convertir en bueno al que no lo es? ¿Necesita una sana consciencia obligarse por medio de un voto para cumplir honradamente con su deber? ¿Queda impedido de proceder en contrario el desleal? Procedimiento arcaico y en desuso, como bien lo calificaron ciertos colegas, el voto no hace mella en el ánimo de nadie. Quien acostumbra corrección en todos sus actos, no necesita formularlo de ninguna especie; quien no gasta esa conducta, un voto más o menos no le da frío ni calor.

Los votos y los juramentos entran ya en las costumbres del siglo. Estarían bien en otras épocas, en las que los prejuicios y temores regían la vida social; mas en nuestros días, cuando no asustan los tormentos hipotéticos de un infierno, ni seducen los halagos de un paraíso "post-vitam", esas litúrgicas ceremonias arrancan, cuando mucho, tal cual sonrisa o promueven algún gesto, que bien puede ser de indiferencia como de burla. Tan se va comprendiendo así, que ya hay Universidades en el país que han desechado esa práctica, suprimiendo el juramento final con que el graduado recibía su diploma. En otras, el acto se reduce a una parodia formulista.

¿Por qué, entonces, ha de iniciarse, tan luego ahora, esa costumbre en la escuela, agravándose todavía sus contornos ridículos con una renovación anual del voto? En el mejor de los casos, no participando del criterio expuesto, su implantación sería más propia hacerla en las escuelas normales, al concluir los estudios o recibir los títulos los egresados. Ahí cabría el voto, si éste tuviera alguna eficacia.

Por otra parte, parecería que ni las mismas autoridades escolares estuvieran ya seguras de la bondad de este pretendido remedio a un imaginario mal que quiso verse, y para cuya extirpación se recetó. Maestros conocemos, nombrados con posterioridad a la sanción de esa medida, que no han prestado el voto profesional, a pesar de los términos perentorios con que aquélla lo ordena. ¿Ejemplo de desidia? Es posible, aunque también puede serlo de comodidad, evitándose una molestia los encargados de recibir esos votos.

Además; si tanta fe se tiene en el éxito de la promesa exigida, ¿por qué no la efectúan los maestros suplentes? ¿Es que éstos están quizá exentos de pecado? Señores que defendéis esta clase de votos: ¡líbrenos Dios de los inmaculados! Otra prueba más, a nuestro entender, de la escasa importancia que el voto profesional tiene aún para sus creadores en el magisterio.

Por tales motivos, y otros que obviamos repetir por conocidos, sería este el momento oportuno de que el Consejo Nacional de Educación resolviera la supresión del voto profesional. Si el señor Presidente Interino de ese cuerpo cree en la sinceridad y corrección de los maestros, dará con esa derogación — que ya le ha sido solicitada — una prueba más del interés y el afecto que el gremio le merece. Con o sin voto profesional, la escuela argentina no será ni mejor ni peor de lo que es: con él subsistirá una farsa más, sin él no podrán ver los docentes ninguna desconfianza en las autoridades superiores.

Los exámenes libres

Los exámenes libres en las escuelas primarias van tomando un cariz cada vez más alarmante. Las ocurrencias desgraciadas que en ellos nos es dado ver, imponen el presente comentario, demasiado amargo por cierto, bien que nos pese.

Hemos visitado el 15 del corriente diversas escuelas, en distintos radios, y en la mayoría hemos comprobado irregularidades serias y vicios enojosos, que constituyen un baldón para el magisterio y son un índice de la corrupción a que se ha llegado respecto a estos exámenes. Véase, sino, los ejemplos siguientes:

En cierta escuela, el "hall" de entrada, los corredores y las aulas son un hormiguero de gente. Parecería un mercado por las conversaciones que ensordecen, si no se distinguiera, a poco de estar, el objeto de las mismas. No se oyen sino nombres de personas — muchas, conocidas nuestras — que se invocan sin empacho, recomendando a Fulanito o Menganito (y son muchos estos Fulanitos y Menganitos) a la benevolencia y consideración de los examinadores. Nos acercamos a éstos y no falta quién, lamentándose de la tarea nos muestra una lista de nombres, que se alarga en nuestra presencia; son los recomendados, los que "deben aprobar". Observamos, en tanto, el desarrollo del acto: Aquí una maestra que "le hace el examen" a un chico; allá, un maestro que "está ayudando" a un "empacado"; en otra aula, ni siquiera son los maestros los que ayudan, pues ya se encargan de hacerlo los respectivos padres, hermanos, mentores, acompañantes o lo que sean de los examinandos. ¿En qué país estamos? nos preguntamos, parodiando a Fígaro; y con un amarguísimo sabor en la lengua, que nos impide hablar, nos vamos a otra escuela en procura de mejor ambiente.

Nótase en ésta una paz conventual, más completa por el contraste con la anterior. Respiramos un poco aliviados, en la esperanza de ver las cosas bien hechas. ¡Falaces esperanzas! No hay maestros que ayuden, ni extraños que "soplen"; cada niño hace su examen; pero observamos muchos maestros que "no forman mesa" y van de una clase a otra, dictando a los examinadores algo que éstos anotan. Curiosos como somos, inquirimos de un amigo que toma examen la ra-

zón de esos pasos y, ¡adiós esperanzas! Esos maestros que parecen los zánganos de una colmena, van buscando a los colegas conocidos para recomendarles también chicos que van a examinarse. Rápidamente se puebla nuestra vista de Celestinas con pantalones... y nos retiramos cabizbajos, prosiguiendo esta gira con tanta desgracia comenzada.

He aquí que entramos en una tercera escuela. El inspector preside los exámenes, es amigo nuestro y lo sabemos celoso de su deber. Confiamos en la corrección que aquí ha de reinar, y aprovechando que los examinadores están clasificando las "pruebas" nos aproximamos a un compañero que vemos trabajando y nos enteramos de cómo "se procede". No hay, ciertamente, ningún recomendado — al menos así nos lo aseguran — pero vemos que los maestros de la "mesa" corrigen con lápiz común las operaciones mal hechas, ponen acentos y comas que no están cuál debieran, enderezan resultados de problemas... en una palabra, al pasar el examen por sus manos, no es ni remotamente el que el alumno ha escrito. Así corregido, la clasificación no puede ser sino la de "suficiente". Pasmados, mudos de asombro, nos quedamos a presenciar la prueba oral. Dos preguntas a cada niño y ¡abur!: "suficiente". Ningún aplazado; son las 10 horas y la mesa ha concluído de tomar examen escrito y oral a 40 niños. Inquirimos las causas de la conducta observada: —"¡Qué quieres! ¿Que me tome a pecho ésto? ¡Vamos, hombre! ¡Qué pasen! ¡Pobres muchachos!..."

¡Pero, señor! ¿Qué es esto? ¿Tan malo es el magisterio? Y cavilando, cavilando, sacamos en limpio, después de investigar minuciosamente las causas que todos esos maestros han procedido muy bien, sin ninguna duda. Presidentes de consejos escolares, consejeros, altos empleados del Consejo Nacional, directores, maestros, todo el mundo, tiene un recomendado en los que se presentan a exámenes libres. El mal está tan arraigado que no es posible evitar sus estragos. Todos "deben pasar" y en consecuencia cada examinador actúa según su genio. Maestros que son exigentes con sus alumnos regulares, aprueban sin ton ni son a los libres... y viva la complacencia.

Si el Consejo Nacional de Educación quiere que los diplomas por él extendidos sigan mereciendo la fé que aún conservan, debe reglamentar estos exámenes libres, verdadera calamidad para la cultura general y potro donde muere la corrección de los maestros. Constituyen una vergüenza que el Consejo puede fácilmente evitar, en salvaguardia del buen nombre de la escuela nacional.

Tratamiento profiláctico de la escoliosis en la escuela.

CAPITULO III

LA GIMNASIA EN LA ESCOLIOSIS

Con todo detalle, estudian los autores, en este capítulo, desde el simple ejercicio, ejecutado con toda independencia, por el sujeto, hasta la gimnasia mediante aparatos más o menos complicados, aplicable en los casos en que las deformaciones ya son típicas.

Hacen un análisis del Sistema Argentino de Educación Física, detallando los diferentes momentos de las clases, los ejercicios que en cada uno de ellos deben ejecutarse y los efectos fisiológicos que con ellos se persigue. Sintetizan su descripción en la siguiente forma: "El sistema argentino de Educación Física, tiene una acción benéfica, no solamente sobre el conjunto del organismo, sino también sobre sus diferentes partes. La acción de los ejercicios es simétrica. El raquis es grandemente influenciado, sobre todo, por los ejercicios del tronco, abdominales y de fijación de la espalda, modificando sus curvaduras".

"En los casos de desviación escoliótica, se dará preferencia a los ejercicios que tiendan al enderezamiento, repitiéndolos con mayor frecuencia, sin descuidar por ésto, la ejercitación general, que tonificando al conjunto muscular y ligamentoso, contribuirán con aquéllos, al tratamiento de estos enfermos."

Pasan luego a considerar la serie de ejercicios aconsejados por Mme. Nageotte Wilbouchewitch, de los cuales, unos se ejecutarán sin aparatos y los otros con ellos.

Los primeros se realizan en la posición acostada, dorsal y ventral y en la posición de pie. Para cada posición existe una serie de ejercicios. Acompañan los autores una serie de fotografías, a la descripción, en las que claramente pueden verse los ejercicios que se han de ejecutar.

Los aparatos que se emplean para los otros ejercicios aconsejados por la citada autora, son: el de Kirmioson y el de Smith, para la suspensión vertical; el de Lorenz, para la suspensión lateral; el asiento oblicuo de Zander y Badwell; la cintura noruega, el poste, la toesa ortopédica, la escala ortopédica, la escala a travesaño dorsal, todos éstos para extensión.

Además, aconseja ejercicios de extensión, flexión y flexión lateral del tronco, colocando al sujeto acostado sobre una mesa, con el busto sobresaliendo del borde y fijando las piernas, con una correa. Hay que agregar a esto, el enderezamiento manual hecho por el ortopeda y los aparatos de Larghiader y Witely, así como las actitudes correctivas que se hará tomar al niño.

Se intercalan en esta parte del trabajo las fotografías correspondientes.

De inmediato, pasan los autores a hacer un estudio de la mecanoterapia, presentando las fotografías de los aparatos de Zander, que se utilizan para la aplicación terapéutica de los ejercicios metódicos con ayuda de procedimientos mecánicos.

Los ejercicios serán: respiratorios, de ablandamiento y de enderezamiento.

Los ejercicios de respiración son los siguientes:

1.° Inspiración activa con espiración pasiva;

2.° Inspiración pasiva con espiración activa;

3.° Movimiento unilateral con resistencia durante la inspiración o espiración.

Los ejercicios de ablandamiento, son los siguientes: balanceamiento del tronco, rotación pasiva de la pelvis y torsión del tronco.

En cuanto a los ejercicios de enderezamiento, se utilizan las fuerzas musculares, procurando la auto-corrección.

El tratamiento curativo mediante la mecanoterapia,

se hace mediante una serie de aparatos esquematizados en la tesis, que tienden a la corrección de los diferentes tipos de escoliosis: desviación lateral de las vértebras, escoliosis dorsal; lumbar y dorsolumbar.

Terminan los autores, este capítulo, haciendo un estudio de los ejercicios que aconseja Schutheos, mediante una serie de aparatos, representados en el trabajo, mediante los cuales se fija al sujeto, que se ve obligado a sufrir actitudes correctivas, por la acción de dispositivos especiales.

Estos aparatos son: el de flexión número 1, para flexiones laterales del tronco; el de flexión número 2, para flexiones anteriores; el de rotación; el péndulo de la cadera y el de detorsión.

Para el uso de todos los aparatos descriptos en este capítulo, se hacen las indicaciones especiales, correspondientes.

CAPITULO IV

DESVIACIONES DEL RAQUIS EN LOS NIÑOS DE NUESTRAS ESCUELAS

Es éste uno de los capítulos más interesantes, por cuanto se refiere a observaciones practicadas en una de nuestras escuelas. Ofrecen los autores una estadística de 458 casos, comentando previamente el medio social en que se ha practicado, y las malas condiciones higiénicas en que viven los niños examinados.

Se utilizó para el examen de estos niños, el escoliosómetro de Schulthers, sacándose de cada niño una gráfica en sentido antero-posterior y otra en sentido transversal, las que fueron reproducidas sobre papel milimetrado para hacer el estudio de las deformaciones.

Los resultados generales que ofrecen, son los siguientes:

N.º de alumnos	Cifosis	Cifoescoliosis	Escoliosis	Lordo-escoliosis
458	62	20	48	2
%	13,5	4,3	10,4	0,4

Espalda plana	Lordosis	Dorso redondo	Totales
11	10	1	154
2,4	2,2	0,2	33, 4 %

Figuran a continuación una serie de cuadros gráficos, en los cuales se clasifican las deformaciones encontradas, según el grado, la edad y la talla de los niños.

Además, en lo referente a las escoliosis, hacen un resumen según el lado de la desviación y según la región, incluyendo aquí las formas simples, compuestas y segmentarias. Puede verse, en el cuadro adjunto, el orden de importancia que corresponde a cada deformación.

Indicamos a continuación un resumen de los resultados que obtuvieron los autores de la tesis:

Cifosis: Según la edad: más frecuente a los 6 años (25 por ciento); disminuye hasta los nueve, aumentando a los 10 (20 por ciento).

Escoliosis: Según la edad: mayor frecuencia a los 7 años (33,3 por ciento).

Según el grado: mayor cifra en el 3.º (22 por ciento), según la región: más numerosa la forma dorsal (47,1 por ciento).

Según el lado: más frecuentes a la izquierda, alcanzando las formas simples el 48,5 por ciento.

Lordosis: Según la edad: más numerosas a los 9 años (9,5 por ciento).

Según el grado: el 1.º superior da la cifra más elevada: 4,6 por ciento.

Los autores no llegan a conclusiones terminantes en lo referente a la talla, dada la pequeña cifra de examinados en cada una de las tallas.

Terminan este capítulo, dando las sifras obtenidas por Gronberg, sobre 8350 observaciones practicadas.

(Continuará.)

* * *

La educación corporal en la escuela

Por **Marcelo Sanz.**

(Profesor de Educación Física de la Escuela Normal de Maestros de Madrid)

Estos artículos, no sólo representan la opinión del autor, sino el pensamiento de un núcleo selecto de esforzados profesores de Gimnasia, que secundan con su acción pedagógica la cruzada emprendida en España, para elevar el concepto y el contenido de la educación física y el prestigio de su profesorado, que harto de contramarchas desea entrar en el camino del progreso y la regeneración.

Hace mucho tiempo que se habla de las reformas que se preparan, o que ya están ultimadas, en la segunda enseñanza; lo que no se dice es si éstas serán profundas, radicales o una de tantas reformas para hacer que hacemos o que deshacemos. Aunque el actual ministro de Instrucción no lo necesita, se habrá rodeado de consejeros íntimos para la obra «magna» y «regeneradora», aunque la regeneración no aparezca por ninguna parte y menos para la enseñanza oficial.

El deseo de que las reformas sean lo más perfectas posible, tanto en el orden pedagógico cuanto en el aspecto higiénico, hace que llamemos la superior atención del señor ministro de Instrucción pública, para que dedique algunos momentos a la importantísima cuanto olvidada cuestión que vamos a tratar.

Hacia un punto concreto de la «educación integral» del escolar hemos de llamar su atención a la «Educación física», que, por no estar ponderada en la justa proporción, se desintegra del armónico conjunto de la educación humana. La actividad física del niño y del adolescente no tienen en los actuales planes de enseñanza, la ponderación necesaria, no ya para favorecer el desarrollo, pero ni siquiera como compensación a la intensa gimnasia intelectual que impone la vida escolar de carácter tan sedentario. Entre nosotros, sólo entre nosotros, constituye todavía un problema a resolver la educación física de la juventud escolar, problema que la pedagogía y la higiene tienen que resolver con urgencia y con tino; así lo aconseja la «ciencia» y lo exige la «sociología», porque entre las muchas cosas que nos falta transferir del consejo al ejemplo o de la teoría a la práctica, está la

«Gimnasia escolar», que es el instrumento apropiado de la educación física, para la que se han aceptado muchas teorías de las que sólo quedan los fracasos, debidos principalmente a querer aplicar al alto fin de la Educación física «procedimientos gimnásticos de sistemas absurdos», o «por confundir los medios con el fin, como sucede con demasiada frecuencia».

La culpa es de esos métodos erróneos que han estado un momento en boga y lo están, y que pueden calificarse de «incompletos, imperfectos, falsos y viciosos», según lo que a cada uno le falte o lo que en ellos sobre, por lo que en uno y otro caso no son apropiados al fin propuesto. No obstante, en nuestros Institutos han sido aplicados arbitrariamente, desde 1893, en que fué incorporada la Gimnasia a la segunda enseñanza.

Desde la reforma de 1894, este asunto fué mal enfocado, se planteó con temor y con tantas «restricciones», que no ha dado el fruto apetecido, y es que, falseados los principios, fué nulo el resultado.

Puede afirmarse, sin temor a ser desmentidos, que las prácticas de educación física casi no existen en nuestros Institutos y colegios incorporados, y no existen, no por culpa sólo del Profesorado, postergado y vejado durante veintisiete años, sino por culpa del propio ministerio también.

En un Informe del Consejo de Instrucción pública, en el que se dictaron reglas para el curso de 1893 a 94, dice: «No habrán exámenes de prueba de curso; éste se ganará por asistencia a clase, *mediante certificado* expedido por el profesor oficial, el cual usará las calificaciones de *buena* y *mala*, sirviendo aquélla para ganar curso y ésta no.» Pero lo extraordinariamente «raro y anormal», lo «singular de este caso insólito», es que la «disposición oficial» antes citada, fué «provisional, y para aquel curso», hasta que se estudiase la fórmula apropiada; y lo «asombroso es que todavía en ¡¡1921!! subsista el error, el primero y el más grave de los que cometió el Consejo de Instrucción pública, que, inspirándose en lo que se hace fuera de casa, optó por el «certificado sin exigir las pruebas correspondientes». Por lo cual, los certificados son el 99 por 100 falsos y están librados por personas completamente extrañas al Magisterio de educación física; los profesores oficiales carecen de medios para poner coto a los abusos, por lo que no hay modo de acabar con este absurdo pedagógico, padrón de ignominia de la enseñanza oficial.

Si de veras se quiere implantar la Educación física, habrá que aceptar los dos factores que para este caso dispone la pedagogía, y son:

La Gimnasia y los juegos, dos modalidades del ejercicio físico, que a semejanza de lo que sucede en los métodos de enseñanza general, la gimnasia representa el método analítico, cuando ella está sujeta a principios fijos, que la condicionan y la dosifican, mientras que la gimnasia de aplicación y los juegos representan el método sintético.

Los efectos a obtener con estas prácticas son varios, y son el resultado de una serie de perfeccionamientos parciales que, reunidos, constituyen el total armónico del hombre.

Estos perfeccionamientos parciales a obtener, son:
Primero. — Salud o efecto higiénico.
Segundo. — Belleza o efecto estético.
Tercero. — Virilidad o efecto moral.

Rogamos a nuestros colaboradores se sirvan limitar la extensión de sus trabajos, dado el exiguo espacio de que disponemos.

Cuarto. — Destreza o efecto económico.
Quinto. — Efecto intelectual o pedagógico.

Para alcanzar los efectos de la educación física, se impone la práctica de los medios que dicha educación comprende, y son:

Primero. — Gimnasia de desarrollo armónico mediante movimientos disciplinados; «aconsejados por la anatomía, impuestos por la fisiología, dosificados por la higiene y ordenados por la pedagogía».

Segundo. — Gimnasia de aplicación hecha por movimientos libres, juegos y deportes, realizados por la acción de la «psicología» y por conveniencias de la «sociología».

La educación física así comprendida es el conjunto de medios psíquico-dinámicos que permiten al cuerpo humano producir el máximo rendimiento de trabajo físico e intelectual con el mínimo esfuerzo.

El procedimiento será:

a) La signasia de principios para el desenvolvimiento orgánico y el desarrollo armónico del cuerpo debe ser hecha mediante el análisis de los movimientos sistemáticamente reglados, clasificados, disciplinados e impuestos en vista de un fin biológico propuesto de antemano.

b) La gimnasia de aplicación y los juegos que se hacen de la síntesis del movimiento, y de la emoción en el placer producido, o en la utilidad a satisfacer; estos movimientos no están regidos sistemáticamente.

Estos procedimientos no se excluyen ni se sustituyen, se complementan, ya que los juegos no reemplazan a la gimnasia, y ésta no los excluye, porque la complementan.

Medios de realización—

Por Real orden de 1° de agosto de 1912, se nombró una Comisión técnica para que redactase un proyecto de reforma de gimnasia escolar para los Institutos; el día 20 del mismo mes quedó en las manos del señor ministro el informe que pasó al Consejo de Instrucción pública, que, después de mucho tiempo, fué aprobado y se archivó con la siguiente fórmula: «*Téngase en cuenta para cuando haya reformas*».

Conclusiones—

1.ª Que se pida el referido proyecto de reforma de la gimnasia y se pongan en vigor las bases en él contenidas o modificarlas si fuere necesario.

2.ª Que las prácticas de educación física (no enseñanza de la gimnasia) sean extensivas a todos los años que comprendan los estudios del Bachillerato, ya que el crecimiento y desarrollo continúa todo ese tiempo y, además, porque la energía física y el vigor deben ser atendidos lo mismo en primero que en cuarto, quinto y sexto curso.

3.ª Que estas prácticas estén a cargo de profesores de Gimnasia, haciendo su ingreso en el profesorado docente por oposición, por rigurosa oposición, si se quiere que haya personal competente e idóneo.

EL MAGISTERIO EN LAS PROVINCIAS

Nombramientos y ascensos de maestros

Criterio con que deben hacerse

Por José D. Forgione.

Señor Presidente del Consejo Escolar de... cualquier distrito de la Provincia:

A usted que tiene en sus manos el destino de la escuela primaria, y la suerte del personal docente de ese distrito, dedico estas líneas, que pude, como el infortunado Péllico, escribir con gotas de sangre, sobre una página de mi vida...

El reducido porcentaje de maestros egresados de las escuelas normales, comparado con el número de vacantes que fué necesario llenar hasta hace algunos lustros, favoreció a los malos educadores, permitiéndoles acceso a cargos de importancia entre el personal de las escuelas.

Pero hoy que existe plétora de maestros profesionales, sin empleo, habiendo contribuído a ello, en gran parte, las escuelas normales populares, es posible imponer exigencias y requisitos a los que pretenden militar en las filas del magisterio.

Cuando las autoridades encargadas de proponer maestros y reorganizar el personal docente de un distrito lo hacen cumpliendo con una finalidad inspirada en nobles propósitos, deberán tenerse en cuenta factores determinados que nos proponemos plantear y analizar en el curso de estas líneas.

Pero si esa reorganización se realiza para satisfacer ambiciones bastardas, o favorecer a una fracción política, con el único objeto de encumbrar mediocridades, los requisitos que enunciaremos son innecesarios, superfluos, y puede doblarse la hoja...

El mérito se subordinará entonces a la astucia y a los intereses personales y la injusticia seguirá desgarrando frentes altivas y corazones bien puestos.

No queremos decir que en nuestro país todos los nombramientos se hacen sin criterios elevados, pero debemos probar que muchos de ellos se han producido para favorecer conveniencias individuales o como retribución de mercedes recibidas, o accediendo a pedidos en que el parentesco o la amistad juegan papel importante. Pero casi siempre por sobre todo esto ha primado un interés mezquino, en pugna abierta con la probidad y decoro que deben acompañar en todo tiempo y lugar, el nombramiento de un maestro de escuela.

Así es como hemos visto mancillar artículos bien intencionados del Reglamento para las escuelas públicas y por eso hemos constatado con dolor el entronamiento de gilblases y cuasimodos en los principales puestos magisteriales.

Pero como del mismo modo que el profesional malo o mediocre tarde o temprano recibe el espoletazo de la derrota, el mérito, la preparación, el talento, triunfan, y se abren paso a pesar de todas las contrariedades y a pesar de la resistencia que fatalmente le oponen los espíritus retrógrados y mal orientados.

No ignoramos la angustia que oprimió mil veces el pecho del gran reformador de Zurich, cuando veía que sus concepciones geniales se estrellaban contra la terquedad de un pueblo rutinario y perverso.

Sin embargo, y por fortuna nuestra, no ignoramos también que un triunfo ruidoso coronó la lucha tenaz y fervorosa del gran maestro. No es un ejemplo aislado en la historia de la Humanidad. La maldad triunfa y se impone porque halla siempre un ambiente propicio a su desarrollo. La bondad y el mérito, para fulgir en la cumbre, tienen que abrirse paso lentamente, cortando malezas y salvando abismos...

Condición humana es resistirse a ver en otros las virtudes o dones de que la naturaleza nos ha privado.

Antes de que se haga un nombramiento, deben tenerse presente estos factores esenciales:

Aptitudes, clasificaciones obtenidas en los estudios, obras realizadas, aprobación de los padres, título y antigüedad.

Colocamos en último término los factores título y antigüedad, oponiéndonos a una vieja costumbre... Al hacerlo hemos hecho desfilar por nuestra mente, una serie de recuerdos que apoyan nuestro criterio.

Para los ascensos suelen tenerse en cuenta: título y antigüedad, y demostraremos cómo esto es secundario a los fines eminentemente culturales.

Es tan provervial la certeza de que en los docentes de mayor título profesional se encuentra más preparación y más amor a la escuela, como errónea la convicción de que en los más antiguos se encuentran los mejores maestros.

No se pierda de vista que al hablar de antigüedad profesional aludimos a los años que cada uno lleva consagrados a la enseñanza, y en manera alguna hacemos referencia a la calidad de los métodos, sistemas de instrucción, etc.

Ni Pestalozzi, ni Rousseau, ni Tolstoi, tenían título de maestro normal, y cuántas ideas, qué caudal de iniciativas y mejoras no aportaron a la escuela, combatiendo dogmas y cercenando prejuicios.

No todos los que consagran su vida a una profesión acumulan con el transcurso del tiempo esa serie de conocimientos y luces, que constituyen al final, la experiencia. Pensemos en que hay vidas estériles, inútiles, que jamás se han preocupado de su mejoramiento espiritual.

No creemos que en la ancianidad de esas vidas se encuentre una experiencia fructificadora. La ciencia apoya esta afirmación.

En el magisterio no son admisibles las cristalizaciones. El personal debe renovarse en lo posible. La escuela necesita elementos progresistas, estudiosos, templados en los nuevos yunques de moral, almas saturadas en las nuevas corrientes sociológicas. Nada de fosilizaciones y rutinas, que atentan contra las leyes de la evolución.

La escuela no puede estacionarse. Ha de avanzar al mismo tiempo, a la par de la ciencia, el arte y la ética. La marcha de la carrera tradicional nos haría reir en estos tiempos en que la locomotora y el automóvil abrevian tiempo y acortan distancias, pese a la moraleja de la fábula de Melgar...

Y no es concebible un estacionamiento de la escuela, desde que toda inacción supone un retroceso en esta época, en que las actividades mentales y morales, avanzan con marcha acelerada y firme. Ya lo dijo el eminente pensador uruguayo: "El que no avanza, retrocede".

El magisterio no debe cobijar parásitos, sino jóvenes henchidos de amor al progreso, individuos capaces de volcar en el surco una simiente sana y hacerla germinar con el calor que la voluntad y el amor dan a todas las obras. El título que expiden las instituciones de enseñanza no siempre acredita preparación, y me cuesta creer que Almafuerte habiendo sido un talento y un gran amigo del niño, haya sido tan mal maestro que mereciese la exoneración firmada por Berra.

Admitido que la antigüedad y el título no son factores infalibles para hacer nombramientos, réstanos hablar ahora de los otros. Antes que en el título y en la antigüedad debe pensarse en las aptitudes que un maestro revela para la enseñanza. ¿Cómo se revela la aptitud profesional de un maestro? El niño será siempre su mejor juez y el que lo ponga de manifiesto. Después... el amor puesto en todas las obras, la preparación del niño, el prestigio con que lo rodeará la aprobación de los padres.

Las clasificaciones obtenidas por un educador en la Escuela Normal, deben también tenerse en cuenta, y al hacer un pedido de empleo, el solicitante debiera presentar sus clasificaciones como su mejor galardón... No creemos que sea buen maestro el que ha sido un mal estudiante. La experiencia, salvo rarísimas excepciones, se ha encargado de constatarlo.

¿Obra realizada? ¿Y por qué?... Porque no está en condiciones de aspirar a un ascenso, el que no ha destacado su personalidad en una obra útil; porque el que no ha trabajado por mejorar lo malo, no es digno de merecer puestos mejores; porque todo maestro que se ha distinguido por su negligencia y apatía, no está moralmente facultado para dirigir subalternos o posesionarse de las responsabilidades de un cargo.

El que quiera ascensos que se haga merecedor de ellos, por su contracción al estudio, y la dedicación y fervor consagrados a la obra.

Y téngase en cuenta que no puede haber estímulos para el maestro donde el talento y el mérito se subordinan a la recomendación del Diputado Fulano o a la tarjeta del Senador Mengano.

El recinto de la escuela es sagrado y no debe profanarlo el talerazo del caudillo político.

Vivimos una época en que el pensamiento tiene alas de cóndor, y no es posible detenerlo en su vuelo soberbio hacia la conquista de su imperio: la Razón...

Toda injusticia pesará como un estigma y un oprobio en la conciencia de los que lo secunden. Ha llegado la hora de las rehabilitaciones y el magisterio no puede y no debe permanecer impasible.

Su preparación, sus responsabilidades contraídas ante el pueblo, su participación directa en la vida del futuro, le dan justos derechos para que armado de ellos, marche en prosecución de su dignidad y prestigio, destrozando bajo sus plantas la hidra de los prejuicios con que la sociedad ha querido escarnecerlo y humillarlo...

En muchos pueblos donde por desidia los consejeros y presidentes, hacen abandono de sus cargos, los nombramientos y reorganizaciones del personal, corren por cuenta de cualquier secretario de consejo, personaje que la timidez de la mujer maestra ha agitado con sus genuflexiones, hasta el extremo de convertirlo en un amo peligroso como un déspota soberbio como todos los encumbrados por el sencillo motivo de no haber poseído aptitudes o méritos.

Y por eso en la cadena interminable de desesperanzas que amargan la carrera del maestro, suele levantarse la figura repulsiva de un secretario de consejo, organizador ayer de comités políticos y hoy jefe de un profesional, por obra y gracia de las debilidades humanas.

Nuestra pluma que ha sabido quebrarse en nombre de un ideal de justicia, pide a los señores presidentes de Consejo, que mediten mucho antes de proponer un maestro y el que no tenga carácter para refutar el reto del recomendante político, que renuncie a su puesto, porque de no hacerlo así, comerciará con el alma del niño, y es indigno de tener participación en los destinos de mi Patria...

Páginas de psicología infantil

La vanidad en los niños

Por **Lino Ferriani.**

II

Como he dicho — y conviene repetirlo — desde su nacimiento, el niño tiene en su organismo psíquico dos gérmenes: vanidad y egoísmo, que preponderan sobre los otros, dirigidos hacia el bien. Estos dos gérmenes son los más nocivos, y conviene combatirlos con ciencia y conciencia. Pero es menester no olvidar que también para combatirlos se necesitan medida y cordura, a fin de que la vanidad — ésta ante todo — no se transforme en humildad excesiva, no tome formas bajas, no represente enervamiento de la "personalidad humana", que es tal, precisamente, porque está sostenida por aquella altivez, que es sinónimo de "dignidad". Fijaos en esto. La humanidad excesiva, frecuentemente, no es sino un disfraz de la vanidad misma, y ésta se vuelve entonces más peligrosa, porque se sirve de las armas insidiosas de la adulación y del servilismo, para mejor buscar y alcanzar su objeto. Si el educador no se adiestra en esta lucha psíquica, de suma importancia, para derrotar a un vanidoso, creerá en un simulador, lo educará, según aquella escuela, que hizo decir a Voltaire: "Ils n'emploient les paroles que pour déguiser leurs pensées". De suerte que, si el educador no sabe transformar la vanidad en modestia "digna", sino que por excesiva presión psíquica debilita las nobles reacciones, dará vida, como observé, o a una persona servil, o a un pobre esclavo, sin voluntad, sin energía, que razonará siempre con la cabeza del... superior. De estos "serviles" o "esclavos" — víctimas de la falsa educación doméstica recibida — la vida social ofrece, desgraciadamente, numerosas muestras. Son los "hombres-troncos" de Balzac; son los hombres "que piensan por poder", de Pelletan; son los hombres que se avienen con Dios y con el diablo, de Moliére. Serviles esclavos, mudos y apáticos, son siempre factores disolventes en la sociedad.

De todo esto se arguye fácilmente cuán ardua será la tarea del educador, a fin de que el niño crezca modesto, pero con el sentido de la nobleza, que es característica de la dignidad humana. En el peor de los casos, mejor, cien veces mejor, un vanidoso audaz, que un modesto estilo ''Tartufo''. Modesto sí, tiene que ser el niño, pero con la espina dorsal erguida, rebelde a la inclinación servil.

No se confunda, pues, la sana y digna modestia con el aniquilamiento de la personalidad humana, y recordemos siempre que el hombrecito de hoy es el hombre de mañana. Es esta una confusión que demasiado frecuentemente se verifica en nuestros sistemas educativos, porque ningún rayo de psicología infantil los ilumina. Algunos combaten a sablazos, que recuerdan aquellos de los ''turcos'' del segundo imperio napoleónico; hieren a ciegas, a derecha e izquierda. La vanidad despavorida huye, pero no lejos. Al poco tiempo, vuelve a aparecer adornada de modestia, de servilismo. Los ''turcos'', que eran valientes, pero de corta inteligencia, cantan victoria. No se dan cuenta de que quedarán derrotados, y en nuestro caso, un educador derrotado, engañado, representa la victoria de gérmenes homicidas que, más tarde, serán nocivos para la vida social.

Empero, la confusión no se limita a esto, sin calcular por lo demás, que la vanidad en el niño puede asumir formas agudas de una morbosidad tal, que es posible llegue hasta el suicidio.

Otra confusión es la siguiente. Algunos, sin apreciar los límites dentro de los cuales debe moverse la ''emulación'', que, ''rectamente'' cultivada, da óptimos frutos, la hacen salir de estos límites, porque desnaturalizando el contenido ético, lo convierten en vanidad, que toma entonces un camino terriblemente resbaladizo.

Anotemos, ante todo, que este sentido de emulación, convertido en vanidad, por error de quien educa, no pocas veces perjudica todo el organismo del niño, porque se cultiva, se inflama un cansancio intelectual, que concluye — y no emplea mucho tiempo — por cansar las energías más brillantes y más halagüeñas de la mente, del alma, del organismo. La historia dolorosa de los ''niños-prodigios'' lo demuestra claramente.

También aquí el educador queda derrotado, recibiendo el castigo de su culpa, en la vanidad. El cansancio le obsequia con un niño quebrantado, enemigo del estudio. Reacción lógica.

Pero, sin llegar a estos últimos desastrosos efectos, el educador que desnaturaliza el concepto, el valor de la emulación, y transforma ésta en vanidad, es también un iluso, un engañado (es decir, un derrotado, y si lo fuero él solo, el mal no sería tan grave), cuando cree que el niño estudia con amor, cuando lo sabe el primero en la clase, cuando lo ve promovido sin exámenes, y sabe que es querido entre todos, por el maestro. Ese niño estudia, es el primero en la clase, únicamente por vanidad. Cumple el esfuerzo del estudio (que, por lo demás, es siempre fatigoso para el joven); pues lo impele el resorte de la vanidad. Si por una razón cualquiera aquel resorte se afloja, se herrumbra, veréis adonde va a concluir el amor al estudio. Si fuera verdadero amor (cosa muy excepcional en el niño), quedaría solo, viviría de los placeres del estudio (de que, en general, únicamente el adulto estudioso goza), y no necesitaría del aguijón de la emulación. El juego está hecho por la vanidad, y pobres de los educadores que no lo descubren. Engañan y se engañan, porque — es la historia de siempre — ellos, primero, están afectados por la vanidad aguda; toman un falso brillante por uno verdadero; no saben que, a algunos (y menos aún a los niños), no se puede pedir más de lo que razonablemente pueden dar.

Pero los ilusos lo creen, y están satisfechos. Un recuerdo que lo comprueba.

Propuse cierta noche a un pequeño amigo mío, de diez años de edad, llevarle a los titiriteros. El niño se enrojeció de placer — ¡oh, lo ví bien! — pero, primero de la clase sugestionado por el ambiente vanidoso donde era educado (educado, se sabe, por decir, cuando no se quiera decir, educado... al revés), levantó la hermosa cabecita inteligente del libro que estaba leyendo, miró en derredor con cierta afectación de superniño, y después me dijo gravemente: ''Gracias, pero debo estudiar la lección: ante todo el deber''. — ''¿Oye, oye?'', me dijeron en coro los padres con aire de triunfo. ''Oigo, contesté y... admiro'', pero, al salir, pues que odio la mentira, dije a la madre en voz baja, a fin de que el niño no me oyese: ''Es demasiado, créanme, esto es natural: en esta edad los titiriteros deben, por lo menos una vez cada semana, ser mas apetecidos que la lección. ''¿El deber, ante todo?''. Si, perfectamente, pero la frase es demasiado grave para los labios rosados de un niño de diez años. ''En seguida dijo el papá: Pero, disculpe... Dante a los diez años...'' Al oír aquel nombre y semejante parangón, cerré los puños y me alejé sin poder pronunciar una sola palabra. Por Dios, aquella buena gente tenía en su casa a un Dante II, y... nada se puede pedir más.

Sería digno de risa ¿no es cierto? si la materia no fuese seria; pero, desgraciadamente, en muchas casas la educación imbuída de vanidad llega a alturas fabulosas, pierde la visión clara de la vida real infantil y llega hasta a... Dante. ¡Pobres titiriteros, despreciados, os compodezco de todo corazón! Todo, máxime en el terreno de la educación, donde se cultiva la planta del hombre de mañana, debe ser natural. Dada la forma de evolución debe desarrollarse gradual y racionalmente.

Los productos artificiales duran poco. Engañan sólo la vista, de los que la tienen corta. El niño dé lo que pueda dar, sin embargo. Que sea una ayuda la emulación, pero jamás la vanidad, que derrumba todas las virtudes.

La vanidad, el egoísmo, que empobrecen el alma infantil, deben ser combatidos con una educación hecha de amor, de paciencia, de estudio psicológico asiduo, que se dirija a la formación del ''carácter''. Pero, este es enemigo del orgullo, de las engreídas nulidades, de los simuladores, de los tartufos, de los serviles, de los pobres de voluntad. Que los educadores abran los ojos, y piensen, que de sus sistemas depende la felicidad o la desdicha de su prole, y por amor de Dios, no piensen en... Dante, porque si él estuviese vivo, les recomendaría... los titiriteros.

Hay enfermedades que se parecen a los mohos, crecen en la sombra.

Fonsagrives.

PROBLEMAS PEDAGÓGICOS

La higiene y la escuela

Por A. Vital.

Las epidemias, que de un tiempo a esta parte, están sembrando periódicamente sus gérmenes por todo el territorio de la República, hablan a las autoridades encargadas de erradicarlas del país de la necesidad de intensificar una acción de conjunto en el medio y en el individuo. La escuela está más habilitada que cualquiera otra institución para llevar una campaña eficaz y de resultados mediatos e inmediatos en el medio ambiente y en el individuo. La lucha contra la viruela, el sarampión, la escarlatina, la tuberculosis, etc., y todos los vicios y taras sociales debe comenzar en la escuela.

No debemos conformarnos con **enseñar higiene**; una **educación higiénica** debe considerarse como el medio racional y único eficaz para terminar con las excursiones de los molestos huéspedes que suelen llevarse, al partir, nuestros más queridos seres.

Una enseñanza puramente teórica de la higiene tiene una acción casi nula, insuficiente. Los discursos o conferencias sobre higiene ni instruyen ni educan a los niños. **Es menester vivir la higiene para aprenderla.**

La mejor manera de enseñar higiene en la escuela primaria, es hacer ejecutar en ella acciones higiénicas: **higiene en acción.**

Los únicos que se hallan en condiciones de aplicar el procedimiento son los maestros.

El médico escolar, que sería evidentemente el consejero, el colaborador del maestro en esta acción, no puede desempeñar activo papel, por la imposibilidad de vivir en constante contacto con los niños. **El maestro debe convertirse en el director de la educación higiénica del niño**, como lo es de toda la educación escolar. Que no olvide que debe esforzarse en ser un puericultor completo, interesándose por la educación **física, intelectual, moral e higiénica del niño**, aceptando, como se comprende, las colaboraciones necesarias.

Pero como no es lógico que este aprendizaje lo efectúe precisamente cuando se requieren sus conocimientos práctico-teóricos, el primer postulado a llenar, es el de que todo maestro o maestra **reciba esta educación en la Escuela Normal.**

Los que la posean encontrarán en la vida de la escuela numerosas ocasiones para ejercer el papel de educadores frente a sus educandos.

La educación higiénica debe ser motivo de todos los instantes y debe, sobre todo, ser individual y familiar.

No debemos, sin embargo, olvidar que una acción educadora colectiva, por conversaciones o clases sobre tópicos que se relacionen con diversos actos que puedan servir como ejercicios prácticos de higiene, nunca está de más. Es necesario mostrar al niño cómo debe accionar para asearse, pero también es menester explicarle por qué debe estar limpio.

La **imagen** puede, asimismo, ayudar a hacer comprender los principios de la higiene. Ya se conocen, a este respecto los servicios prestados por las proyecciones luminosas. Actualmente se posee algo mejor: nos referimos al cinematógrafo. Nuestros amigos del Norte nos han demostrado en forma palmaria la poderosa acción propagandista que puede desarrollar mediante las cintas. Indudablemente que estas cintas o films deben ser preparadas metódica y científicamente con la ayuda de personas competentes, técnicos, higienistas y pedagogos.

En resumen, para hacer de la educación higiénica una realidad, es menester:

1.° Establecer la enseñanza práctica de la higiene en la escuela normal;

2.° Realizar cada maestro, una educación higiénica constante y familia en sus clases;

3.° Efectuar una propaganda activa por medio de conferencias, afiches y cintas cinematográficas.

4.° Crear el mayor número posible de escuelas al aire libre.

♣ ♣ ♣

La psicología en la educación

En todos los aspectos de la vida escolar, ha habido recientemente una especie de invasión psicológica. El proceso viene de largo, acaso desde Herbart, pero su intensificación está más próxima, acaso no paso de lo que vá de siglo. Los últimos veinte años han sido, en efecto, los decisivos en la formación de esa ola psicológica. Como todos estos fenómenos que adquieren súbitamente un relieve extraordinario, en éste de la aplicación de la psicología a la obra educativa, ha empezado a observarse también una cierta reacción, motivada, sin duda, por las excesivas esperanzas que se habían puesto en dicha aplicación. Esta reacción, que no ha hecho más que iniciarse, y de la cual son representantes en Alemania, por ejemplo, los profesores Jonas Cohn y Paul Oesterreich — cada uno en su estilo —, ha hecho que se vuelvan a poner otra vez las cosas en su punto y se dé a la psicología el verdadero papel que está llamada a desempeñar. Por eso, son duda, el doctor Simon — el colaborador y continuador de Binet en Francia — ha creído que debía ser oportuno revisar y precisar la misión de aquélla en la educación, y en este sentido ha escrito recientemente un trabajo en el "Manuel Général", del que vamos a dar cuenta a continuación.

El doctor Simon empieza su trabajo queriendo averiguar las causas de que procede la desilusión de muchos que empezaron a ocuparse con entusiasmo de la psicología, y advierte que no ve más que una. Desde que se pronuncia delante de ciertas personas la palabra psicología — dice — parece que se ha dicho todo. La psicología es la ciencia que va a resolver todos los problemas. Parece, sobre todo, representársela como una penetración indiscreta en los más profundos motivos de todos los pensamientos; y en este sentido, sólo los novelistas llamados psicólogos o el psicoanálisis de Freud pueden satisfacer tales aspiraciones. Aquellos, en efecto, no encuentran obstáculos para describir las pasiones, y con el freudismo se salen al menos de las trivialidades y se abandona lo superficial, puesto que se escruta hasta lo inconsciente. Remontándose, con interpretaciones sutiles de los sueños, hasta los móviles más ocultos, ¿no se llega a descubrir cosas como ésta, a saber, que un niño escoge la profesión de regador público porque una asociación de ideas inopinada con ocasión de este oficio, ha excitado su "libido" y continúa después determinando su decisión?

Tal es el aspecto desde el cual se representa co-

rrientemente a la psicología y el espíritu con que se va a ella. Al mismo tiempo se espera de la psicología los resultados más eficaces. Los espíritus preocupados por la orientación piden que se les determine inmediatamente las aptitudes de los niños. Los maestros esperan que se les dé reglas para el trato de sus alumnos. Pues bien, la psicología experimental responderá bastante bien a estas promesas, aunque apenas cumpla la primera parte del programa que se espera de ella.

La psicología experimental tiene, evidentemente, lagunas. No se puede esperar que una ciencia que apenas tiene medio siglo de existencia, haya sondeado todos los problemas. Pero, en verdad, ha abordado muchos y resuelto algunos. Sólo que si ha respondido a las últimas promesas enunciadas, lo ha hecho de otro modo que los neófitos en psicología se lo imaginan.

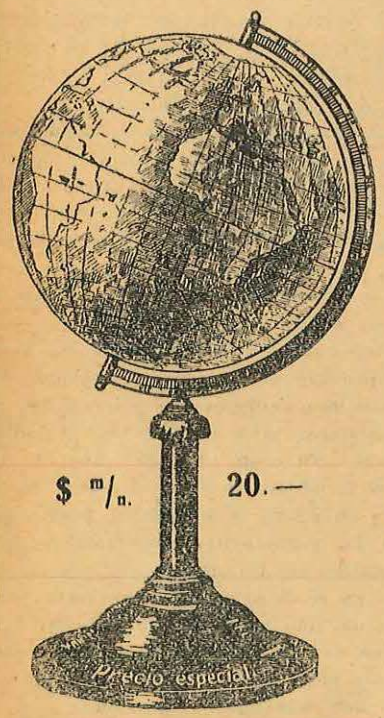
En primer lugar, nada de maravilloso ni de anécdotas pintorescas. Hay ciertamente cosas misteriosas, pero en el pormenor, en el aspecto mecánico. Las grandes líneas son tan sencillas que quedan excluídas las construcciones literarias, o son, por lo menos, muy limitadas.

La superioridad del psicólogo es muy modesta. No se manifiesta por hechos deslumbradores. Puede hasta suceder que aquél diga las mismas cosas que los demás. Se tiene la impresión de que se sabrá lo que enuncia o, al menos, que se podrá saber sin su auxilio. Con frecuencia no aporta más que un poco de precisión, como hace cualquiera que se sirve de una balanza en lugar de dar un peso a ojo de buen cubero. Y lo que se gana así, que es enorme, parece pequeño, porque se le juzga desde el punto de vista de que ya se ha hablado y que da otras esperanzas.

En segundo lugar, la psicología no responde a sus promesas más que a condición de que se recurra a sus técnicos. Es una opinión todavía muy difundida, que en materia de conocimientos psicológico de los hombres, el buen sentido de cada uno es ampliamente suficiente. Los médicos alienistas apenas han triunfado en este respecto sobre los prejuicios de los magistrados. Porque lo mismo que se ha pensado durante mucho tiempo que se podía decidir sobre la locura sin estudios particulares, así se imagina hoy que basta enseñar a los niños para juzgar bien acerca de su naturaleza, sin examen, sin método, sin disciplina. Y hay que salir al encuentro de esto. Desgraciadamente, la adquisición de técnicas y su aplicación monótona es lo que va a alejar todavía a los soñadores del momento.

Por último, la psicología no responde a sus promesas, sino a condición de que se la practique. Y esto apenas si se hace. Parece que se ignoran los procedimientos de examen y las conclusiones que se puede sacar de ellos para la vida de todos los días. Cuando algunos curiosos hacen por azar un experimento, no van más lejos de él. Dejan que se seque una semilla fecunda. Psicología y enseñanza siguen siendo a menudo dos partes que no se penetran. No creemos exagerar, sin embargo, pensando que si se hiciera producir a lo poco que sabemos, ya todo lo que puede dar de sí, se obtendrían progresos notables.

MATERIAL DE ENSEÑANZA SUPERIOR



$ m/n. 20.—

GEOGRAFÍA ANATOMÍA HISTORIA NATURAL

Recomendamos nuestro extenso surtido de láminas científicas y :: modelos de papier-maché. ::

Microscopios, Gabinetes de Física y Química, etc., etc.

A LAS NOVEDADES PEDAGÓGICAS

CURT BERGER & Cía.

RECONQUISTA 379 U. T. 5400, Avenida

DIDACTICA PRACTICA

El primer deber de un maestro es meditar profundamente sobre la materia de su enseñanza. — *Rosmini.*

PARA CORREGIR DEFECTOS QUE EXISTEN EN TODOS

LA EXAGERACION EN PEDAGOGIA

Por **Carlos Vaz Ferreira.**

Hay dos maneras de equivocarse: la primera, es concebir ideas falsas; la segunda, es concebir ideas verdaderas, pero llevarlas más allá del punto, del grado, del término justo en que son verdaderas y buenas. La primera forma de error es seguramente más grave, pero por lo menos es franca y fácil de revelar. Mucho más peligrosa, precisamente porque es más insidiosa, es la segunda. Concibiendo ideas verdaderas, fecundas, pero violentándolas, llevándolas más allá del punto preciso, u olvidando otras ideas verdaderas y fecundas que pudieran contrabalancear y corregir a aquéllas, nos equivocamos a menudo de una manera excepcionalmente peligrosa, porque el punto de partida nos ha dado una convicción que nos conduce insensiblemente al error.

Siguiendo un procedimiento que es familiar a ustedes, voy simplemente a enumerar unos cuantos hechos. De estos hechos tomaré los que pueda sacar de la realidad nuestra, que es lo que nos interesa.

I

Voy a empezar por cualquiera de ellos, por ejemplo, por la **''motivación''.**

Se llama motivación, a un pequeño discurso, (es decir: pequeño, no siempre), que se hace a los niños al empezar una lección, con el objeto de conducir, de una manera espontánea y sencilla, su atención hacia el tema que ha de tratarse. No entraré a discutir si al autor de la ''ley de motivación'' se le hace decir lo que él no dijo, ni si esa ley es verdadera o falsa: poco importa. Supongamos que sea verdadera. Cuando yo empecé a presidir concursos y exámenes, solía presenciar lo siguiente:

A veces un aspirante iniciaba su lección. Se trataba por ejemplo, de hacer leer la palabra **silla.** El aspirante, que disponía de su cuarto de hora, preguntaba a los niños, a qué se habían dedicado en su casa antes de venir a la escuela. Los niños decían varias cosas: al fin resultaba que algunos de ellos habían jugado. Entonces se les preguntaba a qué habían jugado; después, qué sentían cuando acababan de jugar. Sentían muchas cosas: uno sentía, por ejemplo, deseos de comer; otro decía, al fin, que sentía deseos de sentarse.

Se le preguntaba en qué se sentaba: decía que en un sofá; otro, que en silla. Y el maestro se disponía, entonces, a decir a los niños que los iba a enseñar a leer la palabra **silla:** sólo que, muy a menudo, el cuarto de hora se había acabado, y yo tenía que tocar la campanilla.

Confieso que al principio me alarmé; pero pronto averigüé que eso no se hacía en las escuelas, que esos mismos aspirantes, cuando eran después maestros y tenían que enseñar al niño a leer la palabra **silla,** le decían simplemente que iban a enseñársela y lo hacían. De manera que la alarma cesó; pero quedaba siempre un problema: ¿por qué el maestro tenía tendencia a proceder así cuando había examinadores delante?

Averigüé que los menos culpables eran, precisamente, los maestros. Si ellos no hacían eso en la realidad, y si lo hacían delante de los examinadores, claro está que ello, directa o indirectamente, expresa o tácitamente, les sería pedido. ¿Por qué? Sencillamente porque se había tomado una idea, que no deja de ser razonable, y se la había falseado, pero en términos tales, que se había llegado al más extremado de los absurdos.

Es indudable que, tratándose sobre todo de niños pequeños, conviene a menudo — no diré precisamente siempre, pero conviene a menudo — traer su atención al tema de la lección por procedimientos de este orden. Es indudable, también que tales procedimientos llegan a hacerse cada vez más inoficiosos a medida que los niños son mayores. Es indudable, todavía, que, siendo la atención voluntaria, es decir, la atención con esfuerzo, quizá la facultad más valiosa del hombre, no conviene tampoco procurar siempre el esfuerzo de la atención. En resumen, podía perfecta y sensatamente sostenerse que había algunos casos en que convenía ''motivar'' de esa manera las lecciones, siempre que se empleara, para ello, un tiempo muy moderado; pero se había tomado únicamente la primera de estas ideas, se había prescindido de las otras. Entonces la idea se había hipertrofiado, se había exagerado, y se había llegado sencillamente al absurdo.

Desde entonces me he dedicado a hacer una propaganda constante contra esta clase de exageraciones.

II

La cuestión de la ''objetivación''.—

Es un lugar común que existió, en épocas anteriores, cierta forma de enseñar, abstracta y verbalista, en la que se prescindía del conocimiento de los objetos por los sentidos. Naturalmente, los pedagogistas acabaron por darse cuenta de que esa forma era viciosa.

Se introdujo la objetivación, y eso marca, indudablemente, en la historia de la enseñanza, un momento importantísimo; pero la tendencia, todos ustedes lo saben perfectamente, se llevó a un grado extremo; y se pasó un poco de la línea justa.

Razonemos un poco sobre la cuestión de la objetivación.

Al decir: **debe objetivarse,** ¿puede tomarse el precepto cómo una ley absoluta, aplicable a todos los casos? Es indudable y clarísimo que no.

Los conocimientos entran por los sentidos. Luego, conviene que el niño los ejercite. Pero, por otra parte, la abstracción es la más valiosa de las funciones intelectuales, y conviene, también, que el niño, que el educando, se acostumbre a abstraer, lo que implica prescindir de las realidades en su aspecto sensible. ¿Podremos decir, entonces, cuándo debe objetivarse, y cuándo no debe objetivarse, así, en general y de una manera absoluta? No. Lo único que podemos decir es que, en general, conviene que a los niños pequeños se les objetive abundantemente lo que se les enseña, porque precisamente, un moderado ejercicio de la facultad de abstracción en un grado razonable, siempre es bueno. Podemos, también, decir que esta objetivación ha de tender a disminuir con la edad del niño; que en algunos casos, debe conservarse que, por ejemplo, siempre, y a personas de cualquier edad, se les enseñará mejor física, mostrándoles un aparato que no mostrándolo; que, en cambio, hay casos en que el objetivar es contraproducente; que se debe objetivar al niño el número dos o el tres, y que sería absurdo objetivar el número ocho mil. Ahora bien: ¿no es cierto que entre nosotros esta idea de la objetivación se falseó un poco, y se llevó hasta un grado extremo? Creo que a todos nos parecerá indudable.

Recuerdo, para seguir siempre citando hechos, haber asistido a un concurso en qué, tratándose de la división de decimales en un cuarto grado, opinaron muchos examinadores que ciertos opositores habían violado la "ley de objetivación", porque esa lección no había sido objetivada. No diré yo que, objetivada, hubiera estado precisamente mal dada; pero es claro, que puede darse perfectamente, a niños de esa edad, y en esa clase, sin objetivar.

III

Hablemos, ahora, de la cuestión de los libros.

La escuela antigua usaba y abusaba de los libros; libros que, como se sabe, se hacían siempre o casi siempre, aprender de memoria. Naturalmente los pedagogistas y los maestros tenían que observar un mal, ahí; tenían que observar que el uso excesivo del libro, y que, sobre todo, la manera viciosa de usarlo, era perjudicial; tenían que observar que el libro era una iniciación al aprendizaje de memoria. ¿Qué sucedió entonces?... Los hombres están hechos de tal modo que difícilmente pueden detener las ideas buenas en el grado justo. Inmediatamente apareció una legión de pedagogos, de propagandistas, de funcionarios, que suprimieron el libro de la escuela, o que, por lo menos, lo postergaron hasta clases muy elevadas. El niño, se decía, debe aprender todo, absolutamente todo, de boca del maestro: toda enseñanza debe ser oral.

El principio había sido bueno; el final fué desastroso. En buena hora que se modificara la manera de usar los libros; pero no que se suprimiera la cosa misma; en buena hora, también, que se moderara el uso, pero no hasta la supresión completa. Precisamente, si el principio que guiaba a esa reforma era hacer que el niño pensara por sí mismo, ¿acaso se puede negar que una de las formas más fecundas de pensar por sí mismo es usar un libro, usándolo bien?; ¿acaso se puede negar que precisamente esa manera de pensar por sí mismo es una de las que más se emplean en la vida de la persona inteligente?; ¿y acaso se puede negar que el usar libros desde pequeños, es precisamente una manera de acostumbrarnos a usarlos bien en la mayor edad? Todo ello se olvidaba; y, durante esa época de la reacción formidable contra los libros, se pecó en nuestro medio pedagógico por una inmensa exageración.

Como tantas veces lo he dicho ya, el peligro de este modo de equivocarse, está en la manera insensible cómo vamos nosotros pasando de la verdad al error, a tal punto que, llevando adelante la idea, no sabemos bien cuál es el momento justo en que dejamos ya de acertar y en que empezamos a equivocarnos.

LA ESCUELA DIA POR DIA DURANTE ESTE NUEVO AÑO

Nuestros lectores encontrarán en esta sección de LA OBRA los elementos necesarios para el desarrollo de una clase completa, con direcciones pedagógicas precisas, así como también la indicación de muy variados procedimientos de enseñanza.

Para tener una clara idea de la forma cómo cada uno de nuestros colaboradores encarará el desarrollo del programa del cual se ha encargado conviene leer lo que cada uno de ellos dice al respecto.

Lenguaje. Nuestro colaborador **Jorge Guasch Leguizamón**, director de escuela primaria y profesor en idioma castellano, dice:

"No es ésta una sección dedicada a exponer generalidades sobre la enseñanza del lenguaje, sino a dar a los maestros el **material** necesario para que puedan desarrollar debidamente sus clases.

Las instrucciones que suelen darse con el nombre de "orientaciones", no son todo lo provechosas que sería de desear, por dos razones:

Primera. Porque en muchos casos se trata de simples generalidades que, por tener este carácter, no resuelven las múltiples cuestiones de detalle que se presentan en la labor diaria.

Segunda. Porque en muchos casos se trata de indicaciones más fáciles de aconsejar que de poner en práctica, ya porque requieran una versación especial, ya porque reclamen para su aplicación un tiempo excesivo, ya por ambas razones a la vez.

Un ejemplo patentizará lo dicho.

Excelente a todas luces es la iniciativa de preconizar la formación de herbarios y la de colecciones de insectos para la enseñanza de las Ciencias Naturales, pero ¿todos los maestros disponen de la preparación, del tiempo y de la paciencia necesarios para ajustar su enseñanza a tan científicos y excelentes principios? ¿No habrá que convenir en que tan excelente iniciativa tropieza en la vida escolar con serios inconvenientes que se oponen a su realización?

De lo dicho se infiere, que si el que aconseja que en una escuela se forme una colección de insectos y además da las razones de orden pedagógico y científico en que funda su afirmación, hace una obra buena; el que pone en manos del maestro los elementos de trabajo, en este caso la colección de insectos, hace una obra buena y **viable**, porque da el consejo y los medios de realizarlo.

Poner en manos del maestro las "herramientas" ne-

cesarias para la enseñanza del lenguaje; es decir, no aconsejarle que busque frases de los buenos escritores, sino darle el trabajo ya hecho; no decirle que debe dar las nociones gramaticales valiéndose de ejemplos sabiamente dispuestos, sino darle esa serie de ejemplos ya formada para que él la aplique; no obligarlo a buscar voces de dudosa ortografía, sino darle esas voces ya dispuestas convenientemente en series; en suma, no darle indicaciones de carácter general y vago, sino poner en sus manos el material ya elaborado, con indicaciones claras y precisas para su aplicación: tales son los propósitos, si muy ambiciosos, muy honrados, que en esta sección se persiguen.''

Aritmética
Geometría.
Grados: 1°, 2° y 3°

El profesor **Francisco V. Pitt**, que desarrollará el programa correspondiente a los grados 1°, 2° y 3°, presentará de una manera rigurosamente concreta, sin exageraciones, las lecciones y ejercicios destinados a estos cursos preparatorios.

La teoría aritmética se conocerá por medio de ejemplos, el sistema métrico decimal se estudiará únicamente, en vista de sus aplicaciones prácticas, al cálculo y explicación de problemas se le dará la extensión que su reconocida importancia requiere.

En el estudio de la geometría se aplicará el método analítico: del conocimiento de los cuerpos se irá al conocimiento de los elementos que los constituyen y al de sus propiedades más sencillas.

Aritmética
Geometría.
Grados: 4°, 5° y 6°

José Mas, profesor normal en ciencias y catedrático en la Escuela Normal de Profesores, desarrollará el programa correspondiente a los grados que al margen se indican, según lo expresa en las siguientes líneas:

''De acuerdo, según nuestro criterio, a las más acertadas doctrinas pedagógicas, el programa que desarrollaremos en los números sucesivos tendrá un carácter eminentemente práctico y educativo a la vez. Despojado en absoluto de toda teoría, innecesaria y contraproducente en la escuela primaria, comprenderá una serie de problemas y ejercicios, graduados y metódicos, que tenderán a disciplinar la mente y dar al mismo tiempo al educando aquellos conocimientos que le serán útiles en la vida ulterior. El alumno ha de manejar los números, efectuar las operaciones y razonar los problemas con toda naturalidad y seguridad.

Al efecto los señores maestros repetirán los ejercicios cuantas veces lo crean necesario, modificándolos en forma eficaz y exigiendo siempre exactitud en el método y los resultados. En cada caso haremos las aclaraciones y sugestiones que el tema tratado reclame''.

El programa de geometría se desarrollará a base de problemas y ejercicios prácticos, concretos, que obliguen a usar la regla, el compás, el metro y demás útiles propios de una manera estrictamente exacta. Siendo el objeto de esta asignatura familiarizar al niño con las cosas que le rodean apreciando sus relaciones de distancia, tamaño y magnitud de toda clase en general, debe hacerse constante uso de los instrumentos necesarios, dejando sólo para el último grado las apreciaciones ''a ojo'', que únicamente pueden ser aproximadamente justas cuando este sentido ha sido educado.

En cuarto grado comenzaremos con los entes reales (cuerpos) para llegar gradualmente a los imaginarios (punto), siguiendo principios asaz conocidos. En quinto grado procederemos con método inverso, dedicando mayor atención a la geometría en el plano, así como en sexto grado será la del espacio la mejor atendida, de tal manera que en el primero se presentará la materia de un modo general y completo, de la síntesis al análisis no muy detallado, mientras que en los dos últimos se hará el estudio intensivo de aquélla, en los límites posibles y compatibles con la escuela primaria.''

Contabilidad.
Grados: 5° y 6°

Para los maestros que deseen ampliar, en forma acabada, el programa de aritmética correspondientes a estos grados, o para aquellos colegas que quieran dar a sus alumnos de las escuelas nocturnas una serie adecuada de conocimientos de esta índole, el profesor de enseñanza secundaria, catedrático de la Escuela Superior de Comercio y vicedirector de escuela primaria, **Santiago M. Schivo**, desarrollará un sencillo y utilísimo programa de esta asignatura.

Geografía.

Luis B. Picarel, director de escuela primaria, dará en el desarrollo de este programa, los elementos necesarios para que el maestro reaccione contra el arcaico método utilizado para la enseñanza de esta asignatura. Un curso completo de geografía física, que lleve obligadamente al desenvolvimiento de toda una serie de clases de geografía humana, es indispensable.

Historia.

El profesor normal en letras, **Juan R. Rojo**, que tiene a su cargo el desarrollo del programa de historia correspondiente a los cursos elementales y superiores, dice:

''Es indudable que la enseñanza de la historia en los grados primarios adolece de serios inconvenientes; y eso, porque su ''comprensión'' real exige esfuerzos no fáciles de realizar. De ahí nace la **facilidad** con que se transmiten los hechos del pasado; se narra desde el primero hasta el sexto grado. A veces — justo es decirlo — se hace de la historia un tribunal sin apelación, que juzga, condena, archiva; todo esto para solaz de los gárrulos, que con vocinglería de tribu, proclaman hasta el cansancio sus sentimientos ''patrios''. Confesemos que, además de lamentable y de mal gusto, es peligrosa tal enseñanza. Por otra parte los grogramas no ayudan mucho en el sentido de una mejora. ¿No podría darse a los alumnos de 5° y 6° grados, nociones claras, precisas, sin grandes complicaciones, sobre la vida del hombre desde sus primeros tiempos, con instrumentos rudimentarios, hasta hoy, amo por la ciencia y la fuerza? ¿El desarrollo de la técnica, de la palabra, de la escritura, etc., no sería de interés y utilidad? Tal lo piensan y dicen espíritus selectos. En fin, en esta sección, presentaremos tópicos de nuestra historia que se refieran a la vida religiosa, económica, política, cultural, sin dogmatismo alguno. Las causas y consecuencias de ciertos fenómenos nos interesarán, a veces, más que los protagonistas; nos referiremos, igualmente, a historiadores nuestros, tratando de mostrar lo más sustantivo de sus producciones; prepararemos indicaciones bibliográficas que rindan provecho. Quisiéramos — como anhelo — que en nuestras escuelas se enseñase la historia, como una **''resurrección integral''**, tal como lo pedía Michelet.''

Fenómenos físicos y químicos.
Grados: 1°, 2° y 3°

Diego Yantorno desarrollará sus clases poniendo sumo cuidado en que todas ellas resulten interesantes y prácticas. La observación directa estará presente siempre y ocupará preferente lugar. Por su medio, no será temerario llevar el estudio de cada uno de los temas abordados, hasta un límite que muchos creen imprudente. "Nos esforzaremos, dice nuestro colaborador, limitando la observación a diez o quince temas importantes, en llevar el conocimiento de los mismos tan lejos como sea posible teniendo en cuenta la edad y el desarrollo intelectual de los niños de estos grados."

Física.
Grados: 4°, 5° y 6°

Alfredo M. Ghioldi, encarará el estudio de esta ciencia teniendo en cuenta las siguientes ideas generales:

"Es la física una de las materias que mejor permiten el desarrollo de la observación en los niños, pues estableciendo, como establece, sus leyes en forma matemática, hace que el educando pueda apreciar todos los fenómenos en su detalle y sintetizarlos en una expresión.

Podemos decir que la base de la física se encuentra en la mecánica. En efecto, vemos a nuestro alrededor **cuerpos** que sometidos a la acción de **fuerzas** entran en **movimiento** (dinámica) o permanecen en **equilibrio** (estática).

El estudio de las fuerzas (y sus consecuencias) constituye la **mecánica.**

Dedicaremos entonces un lugar preponderante a esta ciencia, y, conocidas sus leyes fundamentales, las aplicaremos, por medio de numerosas experiencias, a los distintos capítulos de la física. De tal modo, por ejemplo, veremos cómo se aplican las leyes de **equilibrio** (establecidas en mecánica) en los sólidos, los líquidos y los gases; cómo las leyes del **movimiento** actúan en los distintos medios, etc.

En cada caso daremos las **indicaciones** necesarias para preparar el instrumental de las experiencias; la **forma** de realizarlas; las **observaciones** derivadas y las **leyes** deducidas.

Adelantamos, desde ya, que será imposible dar **todos** los temas importantes de la física, pero tampoco es ello indispensable ni es ese nuestro fin: enséñese a observar y a pensar: el conocimiento del detalle vendrá luego."

Química.
Grados: 4°, 5° y 6°

El profesor normal en ciencias y catedrático de esta asignatura en la Escuela Normal de Profesores, **José A. Arambarri,** estudiará: en el primer número los siguientes puntos: a) material necesario: sustancia y aparatos; b) local; c) indicaciones generales acerca del método; d) reglas prácticas y pedagógicas que deben respetarse; e) importancia de la enseñanza de los fenómenos químicos.

En los números sucesivos tratará en especial el desarrollo de cada una de las clases que pide el programa oficial, detallando las sustancias necesarias, los aparatos que deben usarse, descripción de las manipulaciones, nociones que deben inducirse de la observación de los fenómenos verificados, etc.

Cuerpo humano. Anatomía-Fisiología

Nuestra colaboradora, **J. Méndez,** dará: un sumario detallado, indicando a los maestros las nociones esenciales que deben conservar los alumnos, de manera que éstos tengan, sobre cada asunto estudiado, algunas ideas generales importantes reposando sobre conocimientos exactos.

Zoología Botánica.

El profesor normal en ciencias, **Américo Ghioldi,** expone sus ideas sobre la enseñanza de estas asignaturas en las breves líneas que siguen:

"Debemos dedicar preferente atención al estudio de las ciencias naturales, ya que la biología se halla en el centro de todas las ciencias. Y debemos hacerlo con criterio amplio y aplicando sus propios métodos de estudio.

Considerar la forma de las organizaciones por la forma misma y no concebirla como una función, la morfogénica, es empobrecer la verdad biológica. Forma y función se hallan íntimamente unidas; es necesario entonces que tratemos de descubrir en todos los casos las relaciones que las ligan.

Si la vida es una resultante del organismo y el medio ambiente, será indispensable estudiar correlativamente ambos factores, y preocuparnos de la influencia del medio sobre los seres. Dedicaremos, pues, parte de nuestra atención a la comprensión de los factores ecológicos.

La vida de los seres pluricelulares es compleja, y mantiene en sus actividades normal y patalógica, una unidad maravillosa. Insistir en el concepto unitario de la vida es evitar abstracciones peligrosas. Seremos llevados a la consideración del medio interno y al estudio, muy sencillo por cierto, de las secreciones internas.

Hay necesidad de tonificar la moral sexual muy en decadencia. Tengamos presente siempre este principio para canalizar en el sentimiento y en la inteligencia del niño, por medio de la admiración y de la comprensión, la responsabilidad del individuo ante la especie.

Tales son las ideas directrices que orientarán las clases de ciencias naturales. Estudiaremos zoología y botánica, pero evitaremos establecer una división absoluta entre ambas asignaturas, hablando de fenómenos comunes a animales y vegetales.

Aplicaremos el método de observación, analizando animales tipos, y procesos fisiológicos sencillos. Los experimentos que indiquemos — fáciles de ejecutar — deben ser realizados por todos los alumnos.

Si queremos inspirar respeto por la vida, estudiémosla con amor."

Para conocer la manera cómo encararemos la enseñanza de la Lectura, Lecciones de cosas, Animales, Vegetales, Minerales, Higiene y Moral, véase lo dicho el año anterior, ya que durante este nuevo curso seguiremos desarrollando las clases en la misma forma.

Rogamos a nuestros subscriptores quieran comunicarnos todo cambio de domicilio, a fin de no interrumpir el envío de la revista.

LLENE Y REMITANOS HOY MISMO ESTA SOLICITUD

Cuanto artículo se ha producido para la estación de verano, tanto para hombres, señoras, niños y niñas como para uso del hogar, se lo ofrecemos nosotros en condiciones excepcionales de elegancia, precio y calidad.

..... N.º .....



R .....

Cto .....

.....

.....

SOLICITUD DE CREDITO

1-2-3-4

Buenos Aires, ... *de* ..... *de 19* .....

Casa A. CABEZAS:

Deseando adquirir mercaderías de esa casa hasta un valor de pesos m/n. de c/l. ..... *($* ..... *m/n.) solicito un crédito por dicha cantidad con amortizaciones del 10 % mensual y propongo de co-deudor al Sr.* .....

de profesión ..... *domiciliado* .....

(ESTA SOLICITUD TIENEN QUE FIRMARLA LOS MISMOS INTERESADOS)

FIRMA DEL CO-DEUDOR

EN PRUEBA DE CONFORMIDAD Y PARA COTEJO

.....

Domicilios { *Comercial* ..... / *Particular* .....

Rogamos dar datos exactos para facilitar pronto despacho.

FIRMA DEL SOLICITANTE

.....

Domicilio particular .....

.....

Donde está empleado .....

.....

Escritorio u Oficina .....

Nombre y apellidos del solicitante

.....

No cobramos intereses, comisiones ni adelanto alguno.

DE "LA LLAMA INMORTAL"

H. G. WELLS, el genial novelista inglés, predica en sus últimas obras una existencia más cordial, más humana, más armónica, entre los hombres. Pasa por ser un visionario, un soñador, un utopista. No olvidemos que esos espíritus quiméricos son la verdad de mañana. «El salvamento de la Civilización» ensayo para modificar el espíritu del mundo tiene una repercusión universal. «La llama inmortal» dedicada a todos los maestros y educadores es una predicación admirable, llena de ardor y elevación, que asegura la felicidad de los hombres mediante el amor a todos los semejantes.

El valor real de un colegio se mide no en sus construcciones ni en el número de los alumnos, sino en lo que él representa para el espíritu y para el alma. Woldingstanton se ha convertido en una antorcha en la cual se inflaman las vidas. A esa antorcha que ha iluminado los vientos del destino, tal vez, transformarán un día en fuego que abrasará el mundo.

¿Cuál es, en la tierra, la misión del que enseña? Es la más alta de todas las tareas humanas: la de asegurar el crecimiento del hombre, del hombre divino en las almas humanas. ¿Qué es un hombre sin instrucción? Nace como nacen las bestias, compuesto de egoísmo árido y de áspero deseo, criatura de pasión y de temores... Y sólo nosotros, los educadores, podemos elevarle sobre esta preocupación de sí mismo. Nosotros, los educadores, podemos libertarle e introducirle en un círculo más amplio de ideas, que la supere y en el cual puede, en fin, olvidarse completamente él y sus miserables fines personales. Podemos abrir los ojos sobre el pasado y el porvenir y la vida inmortal de la humanidad. Y así, gracias a nuestra intervención, escapará a la muerte y a la futilidad.

Durante veinte y cinco años he gobernado Woldingstanton, y durante todos ellos me he ocupado en dar la vista a los ciegos. He abierto el espíritu de algunos millares de niños... Mis alumnos han aprendido la historia de tal manera, que se ha convertido en su propia aventura; han aprendido la geografía de tal modo, que el mundo entero es su dominio; he hecho que se les enseñe las lenguas de tal modo, que revivan el pasado ante su espíritu y les abran ventanas sobre el alma de los pueblos extranjeros. La ciencia ha desempeñado allí su verdadero papel; ha introducido a los niños en los secretos de la materia y los ha arrastrado entre las nebulosas... Siempre he tenido a Farr y su utilitarismo en el grado debido de subordinación. Algunos de mis niños han entrado en los negocios y han triunfado, porque eran más que hombres de negocios... Pero nunca he intentado formar hombres de negocios, ni lo intentaré jamás. Mis discípulos han abrazado las carreras liberales, han servido a su patria en el ejército y en la marina, se han hecho funcionarios, se han lanzado en el vasto mundo y han desempeñado en él bien su tarea. A veces he encontrado alumnos poco inteligentes e intratables; pero casi todos han entrado en su carrera como *gentlemens*, amplios de ideas, bien educados, con el espíritu abierto, abnegados, dueños de sí mismos, dispuestos a servir a la humanidad, porque el conjunto de su educación había sido dirigido de manera adecuada para libertarles de todo lo vil y estrecho. Lo que ha hecho a mis alumnos lo que son es la historia, la ciencia biológica, la filosofía. Porque aquí se encuentra la verdadera sabiduría. Todo el resto no es más que gimnasia intelectual y simple adquisición de conocimientos.

El director del colegio de Woldingstanton, amenazado en su salud y en sus intereses, está a punto de retirarse de sus tareas y de la vida. Sin embargo, vence a su mala suerte. Entonces es cuando recibe esta carta enviada por uno de sus discípulos que en ese instante combatía en las trincheras.

Desde algunas semanas hemos oído hablar de intrigas urdidas para romper con la tradición de Woldingstanton, y ahora se dice que dimitís de vuestras funciones de director en favor de M. Farr. Por mi parte no concibo que podáis pensar un instante en abandonar vuestra tarea y M. Farr es el último hombre a quien hubiera yo pensado que pudierais confiarla. Os escribo para pediros que permanezcáis fiel a vos mismo y a nosotros. No tengo el talento de expresarme bien; no hago honor al curso de inglés de M. Cross; en general, no creo en la utilidad de los discursos largos; pero quisiera deciros de algún modo, lo que habéis sido para muchos de nosotros, y por qué, si Woldingstanton continúa como en el pasado, tendremos la impresión de que flota una bandera por encima de nosotros, mientras que, si se rompe su tradición, pensaremos que se ha capitulado. No quisiera halagaros. Uno de vuestros rasgos característicos, precisamente uno de los que más han provocado nuestro amor, es el de que os hayáis mostrado siempre tan humano en vuestras relaciones con nosotros. Habéis sido siempre desigual. Os he oído lecciones que no podrían superarse y otras de poco valor... Cuando os equivocabais nos dejabais ver vuestra debilidad; jamás maestro de escuela ni padre de familia se ha entregado como usted; jamás os habéis mostrado bajo una máscara; en consecuencia, cada uno de nosotros sabía que lo que conocía de usted era su verdadera personalidad. Aún los pequeños de la quinta clase lo presienten y comprenden que perseguís un fin de todo corazón y con toda vuestra alma, que el colegio marcha en una dirección determinada y que vive. Esto es lo que tenemos en común los alumnos de Woldingstanton cuando nos encontramos reunidos: nos comprendemos; poseemos algo que un gran número de los hombres que encontramos aquí, aún entre los que fueron alumnos de los colegios más célebres, no parecen poseer. No es por alabaros; sólo compruebo un hecho al decir que la vida al servicio de la cual nos hemos consagrado en Woldinstanton tiene más importancia, a nuestros ojos, que la del cuerpo. Exactamente como tiene más importancia a los vuestros. No es vuestra manera de enseñar la que nos ha conmovido — aún cuando hayáis enseñado magistralmente — sino, sobre todo, vuestra manera de sentir. Nos habéis hecho comprender que el pasado del mundo es nuestra propia historia; nada está muerto ni nos es extraño; nos habéis mostrado que los descubrimientos y la conquista de la civilización son nuestra aventura, y que el porvenir entero es nuestra herencia.

La mayor parte de los hombres que encuentro aquí están perdidos en medio de esta guerra — se diría que son conejos lanzados de su madriguera por una inundación —; pero para nosotros, los alumnos de Woldingstanton, encaja en nuestra tarea, y cuando venga la paz y nazca un mundo nuevo, será, a nuestros ojos, la con-

tinuación de nuestra historia: la nueva tarea se soldará siempre con la antigua.

He aquí lo que hay de esencial en Woldingstanton: se os coloca en el camino abierto que continúa. Los otros individuos con los que hablo aquí parecen no encontrarse sobre ningún camino. Son robustos y valerosos por naturaleza y educación; son bravos luchadores; pero los domina el hábito o el ejemplo de lo que los rodea, o algún móvil insuficiente: una vaga lealtad hacia el Imperio, o el deseo de castigar al *boche*, o el de restablecer la paz en Europa, o algún otro ideal, de horizonte corto, de esta especie. Son móviles que les dejarán fracasados en la costa al final de la guerra, sin que sepan cómo volver a ponerse a flote. Basta hablar con ellos de la postguerra para darse cuenta de que sus maestros los han metido en callejones sin salida. Comprenden que se pueda luchar contra alguna cosa, pero no por alguna cosa... Lo que constituye el valor de Woldingstanton es que se ha hecho de cada alumno un jugador en un equipo innumerable, y que se le une con el Creador. Con este espíritu volveremos del frente para emprender nuestras diversas tareas, y estas tareas se combinarán al fin para formar un mundo verdadero, una civilización mundial, un nuevo orden de cosas.

♣ ♣ ♣

La educación estética

GUYAU es una de las más bellas inteligencias del siglo pasado. Sus libros «El arte desde el punto de vista sociológico», «Educación y herencia», «Irreligión del porvenir», etc., lo muestran como un filósofo original y profundo, moralista elevado, poeta entusiasta. Sus páginas expresan con emoción penetrante su inmensa ternura y su generosidad nativa. Fué una hermosa alma, delicadísima y fina, espíritu amplio y sutil, de una comprensión humana, de una «sensibilidad serena» abierta a todas las vibraciones de la vida. Piensa y escribe como un ateniense para quien la verdad no es sino una con la armonía y la belleza, soberano bien.

Nada se ha hecho hasta aquí en punto a educación *estética;* a la *histórica*, sí; a la *estética*, no. Las mismas nociones de literatura son dadas, teniendo en cuenta tiempos y fechas; siendo así que en estética la fecha es una cuestión secundaria. Es preciso preocuparse más de lo bello, en los diferentes grados de la instrucción, y no sólo de lo bello literario, sino también de lo bello en las artes. Hay en todo hombre un fondo de entusiasmo, que sólo espera la ocasión para manifestarse; la desgracia es que sólo se manifiesta la mayoría de las veces con relación a cosas que no valen la pena. Yo he conocido a un buen hombre que había dejado su provincia, su casa y sus hábitos para realizar el viaje de los Pirineos, con el objeto sólo de comer truchas del lago de Gaube. He ahí la glotonería llevada hasta el entusiasmo. El fin de la educación es no suprimir el entusiasmo, sino dirigirle hacia objetos que sean dignos de él, que sean *buenos y bellos.*

El verdadero cultivo de la imaginación es el arte en sus diversos grados; es preciso hacer al niño *artista,* es decir, introducir en el juego espontáneo de su imaginación las reglas de lo verdadero y de lo bello que constituyen, por decirlo así, la moralidad misma
ción. Debe, pues, ser la educación profunda
Saber admirar lo bueno, llegar a ser capaz
ginar cosas bellas, bonitas, graciosas: he
en la instrucción. El saber propiamente
sino por añadidura, y su influjo moralizado
como ya digo, más que en el momento en q
un útil para convertirse en un objeto de

Para el niño, para todos quizá, la image
medio de aclarar la idea. El poeta es, de
mejor comprende la relación de la forma
y el pensamiento; hace que mediante la im
lo que se oculta y se ignora en el fondo de
esto es por lo que los antiguos vieron en el
casi divino, o, cuando menos, inspirado p
así imaginaron a Orfeo como educador de
misma, e hicieron de sus propios poetas los
únicos educadores, por decirlo así, de la juv
moral pensante y sintiente, es lo que se del
niño; y así como no se pretende dejarle d
suponiendo que fuese capaz) las leyes fun
la ciencia, así no se debe esperar que llegue
tar por sí sólo todos los sentimientos elevad
guiarlo poco a poco hasta allí; es preciso ha
no sólo los descubrimientos y las conquista
humano, sino también las aspiraciones ideal
les, al fin y al cabo, ha nacido la ciencia. A
a la inteligencia de los niños, y aún de los j
cesario hablar al corazón, a la imaginación,
y para que la imaginación vea, es preciso qu
forma y color.

Hasta el corazón necesita ser iluminado
Así es como el niño, incapaz de advertir lo
dados que le rodean, tiene, sin embargo, co
ternura de una madre por la mirada dulce q
le dirige, por su gesto y por el acento d
parece querer mecerle todavía. He ahí, sí,
la madre, que se hace visible a los ojos y a
ahí también la poesía del amor maternal.
tica de la poesía es que, como la ternura, se
basando las formas visibles en que se manifi
do presentir algo así como el infinito. El p
al escultor. Cuando el cincel obra sobre el
para *encerrar* en él la idea, sino más bien
brotar de la materia inmóvil: a medida q
surge del bloque, cuando los contornos se
rasgos se esculpen, la expresión — la vida y
surge al propio tiempo: cual rayo luminoso
juguetea sobre la materia inerte de donde
sus formas sensibles que no la contienen, s
tada por ellas hacia nuestros ojos, hasta
zones y hasta lo más profundo de nosotros
poesía es más expresiva aún. Por ella el s
palabras llega a ser más lato, las imágenes
bolos. Como dice mucho y deja adivinar m
encuentra al alcance de todos los espíritus
jóvenes como de los más maduros, que la con
ta donde son capaces. Interpretada en su
profunda, se nos ofrece como el espejo ad
reflejarse y a confundirse en una misma i
nuestros ojos abrazan del exterior y lo que
samiento presiente y adivina del mundo int
riencia cerrado. Enseñemos, pues, a nuestro
nocer, a comprender sobre todo, esta poesía,
volvemos tantas veces en todas las edades
para pedirle, ya el olvido, ya la esperanza.

EL TACTO Y LA HABILIDAD DEL MAESTRO

DOMINGO BARNES es un maestro español que honra al magisterio de su patria. Esa renovación de los valores que iniciaran los del 98, modificando tal vez la sensibilidad de España, Barnés junto con Luzuriaga, María de Maeztú y otros, la llevaron al campo de la enseñanza con resultados muy satisfactorios. Barnés — después de haber traducido muchas obras para uso de los maestros — acaba de publicar un libro sobre pedagogía y filosofía de rara competencia y de mucha utilidad.

Los términos «tacto», «discreción» y «buen sentido» del maestro se han usado continuamente en pedagogía, especialmente desde Pestalozzi a Natorp; pero no siempre se emplean con la precisión y el valor técnico que en sí tienen, sino en un sentido vago e impreciso. Y lo peor es que, a veces, se les da un valor análogo al de la inspiración en el artista — la educación tiene, en efecto, mucho de común con la obra de arte — y se les opone a toda sistematización, a toda preparación y a toda norma científica. Se le supone, en suma, como expresivos del factor espontáneo en la actividad del maestro, espontaneidad que habrá de mantenerse en su mayor pureza frente al elemento reflexivo, porque éste podría sofocarla, pero nunca enriquecerla. Contra este punto de vista, que se ve aparecer con frecuencia bajo muy diversas expresiones, es preciso reaccionar.

Ni el tacto, como una cualidad capital del maestro, indispensable para su labor educativa, es pura espontaneidad, sino reflexión sobre ella; ni por brotar en la práctica deja de nutrirse en la teoría, tanto más cuanto más firmes hayan ahondado en ella sus raíces; ni puede encontrar en la ciencia un obstáculo, sino un sólido sostén y su continua iluminación y guía.

Concebía Herbart el campo de la conciencia como una gradación de luz que va desde las sombras de lo inconsciente, pasando por la penumbra de la conciencia liminar, hasta el punto focal de la conciencia actual, clara y distinta. De un modo análogo podemos concebir la relación entre una ciencia concreta y el conjunto de hechos y observaciones que forman el campo empírico que esa ciencia acota y sobre la cual labora. Una parte de esa experiencia la encontramos ya estructurada y organizada científicamente, y en ella vemos esos hechos conexionados según las leyes que los rigen. Pero, en otras regiones extensas, esas leyes no viven durante un cierto período sino una vida de probabilidad, y constituyen como una divisoria indecisa que poco a poco se va precisando conforme se afirma la ley. Y nos encontramos, por último, espacios extensos de experiencia bruta, para desbrozar la cual no hallamos en la ciencia otro apoyo que el que nos presta como orientación e instrumento para nuestra labor.

En todas estas etapas de la experiencia y de la ciencia pedagógica tiene que moverse el maestro, y en cada una su «tacto» habrá de desplegarse de un modo peculiar, y en todas ellas será igualmente esencial e indispensable.

Se encuentra el maestro, en primer término, con una teorética elaborada por un sistema científico (el sistema entero de la filosofía, la psicología, la pedagogía) que estudia siempre lo general. Allí tiene que buscar las leyes de lo que ha de enseñar, ya que el sentido general de la educación de un espíritu ha de inspirarse, en primer término, en los fundamentos y leyes que rigen esa disciplina y las leyes que rigen el espíritu del que ha de ser enseñado; y todo esto traerlo a una obra concreta. El educador tiene que «individualizar» su labor. Se traslada al alma del discípulo, teniendo siempre por guía las condiciones de tiempo y lugar que se dan en aquel momento. Sólo así podrá realizar el influjo adecuado y en la forma más eficaz. Tal es, a juicio de Natorp, el verdadero arte del educador, como el de todo aquel que ha de actuar psicológicamente sobre otro. Pero este arte «no se puede conocer en absoluto teóricamente»; es cuestión de «tacto», de «hecho» condicionado, mediante la situación dada y el ejercicio.

Por otra parte, la pedagogía, lo mismo que la psicología y, en general, la biología en que se apoya, aspira, como toda ciencia empírica, a elevarse de los hechos concretos a las leyes generales que los rigen. Pero este proceso inductivo, que parte de una observación rigurosa de los fenómenos y aspira a llegar al establecimiento no menos riguroso de las leyes para que luego la deducción encuentre en ellas un fundamento sólido y seguro, tiene un momento en que ese rigor científico se debilita, y se recorre entonces una etapa provisional e inestable. ¿Cuándo ha sido la observación suficiente en cantidad y calidad para que el establecimiento de la ley no pueda considerarse como una inducción precipitada, y, por tanto, falsa? ¿Cuándo se desprende la ley, ya madura, de una inducción rigurosa científicamente? ¿Cuándo, en suma, podemos atribuir a la ley el «valor» de tal ley? Empleamos la palabra «valor» en el sentido técnico que tiene en la filosofía contemporánea, porque ninguna otra más adecuada para designar esta intervención estimativa del sujeto que nos encontramos en la raíz misma del proceso científico, por lo menos en una etapa transitoria de ese proceso.

Ahora bien; en esa etapa se encuentran hoy la mayor parte de las leyes psicológicas y pedagógicas. Para su valoración y para apoyar en ellas el proceso deductivo y de aplicación a la práctica pedagógica, es indispensable que el maestro ejercite continuamente su «tacto» y su «discreción».

Por último, como hemos indicado, el educador se encontrará muchas veces sin el apoyo siquiera de esas leyes vagas y provisionales, y entonces, ante la necesidad ineludible de proseguir su obra educativa, tendrá que proceder por tanteos en busca de signos y recetas. Todo el tacto y toda la habilidad que procure entonces desplegar nunca será excesivo. En su buen sentido y en su limitada experiencia anterior ha de encontrar la norma. Claro está que dicha norma tendrá para él un carácter provisional y estará siempre abierta a toda rectificación y a toda ampliación, como un instrumento flexible que no ofrece otra garantía que la que el éxito le asigne. ¿Cómo puede considerarse como una actitud de pura espontaneidad e inspiración esta actitud del maestro, de continua e intensa reflexión sobre su experiencia, de interrogación perenne ante ella, de indagación de nuevas normas y de nuevos caminos, precisamente porque no hay ninguno de antemano trazado?

Solamente cuando el maestro, por falta de estímulo o de amor a su obra, se adormece en esas fórmulas y de provisionales las convierte en permanentes y dogmáticas, y las deseca y petrifica, a pesar de que nacieron en el fluir de la vida, es cuando la rutina que acecha mecaniza la labor.

El tacto, la discreción, la habilidad y la oportunidad, las aptitudes, en suma, que en la práctica se agudizan, no brotan realmente en ella ni en la práctica agotan su acción. Su labor más fina y su más delicada eficacia está en el paso de la teoría a la práctica, para guiarla iluminándola, y en la decantación de esta práctica, cuyos resultados deben recogerse para enriquecer con ellos la teoría.

Se ha hablado siempre despectivamente de una «pedagogía de gabinete», y en la actualidad se reproduce este tema en nuestros círculos profesionales; no menos tradicional es el menosprecio hacia el «maestro martillo», como decía Thring, o «machacón», como se dice entre nosotros con un giro tan análogo. Siempre será pernicioso un punto de vista parcial y estrecho que rompa la unidad entre la teoría y la práctica, el pensamiento y la acción, unidad que fué tan fecunda en la vida helénica.

♣ ♣ ♣

La vindicación de la memoria

Por **Eugenio d'Ors.**

Joven filósofo catalán, llamado el Sócrates de la España moderna. Su ágora es el cotidiano «La Veu de Catalunya». Es el fundador del Novecentismo. Sus obras principales son: «Religio est Libertas», «La formule biologique de la logique» y «Glosari», algunas de cuyas glosas forman serie y son verdaderas obras sueltas.

No recordamos las cosas porque nos hayan interesado, sino que nos interesan por el recuerdo que ya tenemos de ellas. Es decir, que *el primer movimiento de actividad mental para llegar al conocimiento de un objeto ha de ser de índole mnemónica.*

El Génesis de cada conocimiento humano puede, por lo tanto, narrarse así: «En un principio era la memoria.»

Las consecuencias normativas que se sacan de aquí rehabilitan, como necesarios, en la base y comienzo de todo aprendizaje, el *esfuerzo*, el *dolor*, la disciplina de la voluntad, sujeta, en una palabra, no a aquello que place, sino a aquello que desplace. Hay en toda adquisición de conocimiento como en toda invención (*¿aprender* una cosa no es, desde el punto de vista de la actividad mental, lo mismo, en el fondo, que *inventarla?*) un momento que llamaríamos milagroso, si no fuese porque las modernas teorías de lo subconsciente como almacén biológico, desde donde las cosas pasan, en un momento dado, al campo de la conciencia, parecen proporcionarnos una explicación aproximada, ya que no completa, del fenómeno. Este momento, momento de gracia, separa de una manera casi brusca el estado de no posesión del estado de posesión del conocimiento de que se trate. ¿Tenéis presente lo que os ha ocurrido en cada uno de vuestros aprendizajes de una lengua nueva? Recordad, recordad. Hubo un día, una mañana, una hora, en que al tomar un libro, al comenzar una conversación, o simplemente, al levantarse, os *disteis cuenta de que sabíais el francés, el inglés, el latín.* El día anterior, la noche precedente, la hora inmediatamente anterior, *no poseíais aún esa lengua.* Desde este punto en adelante *la poseéis.* Entre la suma de los conocimientos acumulados hasta entonces y la suma de fuerza y de facilidades que a partir de este instante sagrado, tendrá el sujeto a su disposición, hay una diferencia, y una diferencia decisiva. Es, diríase, el momento en que *se cobra el interés* del capital, interés de mil por ciento. En teoría, el interés *corre* siempre, se produce siempre; pero de hecho hay un momento en que *se cobra*, en que éste aumenta el capital, mejor dicho, en que torna *capital* lo que antes no era sino *dinero.* En teoría, la planta brota de la tierra por una acción contínua; pero de hecho hay un momento histórico en que *hay* planta, en que *tenemos* planta. El niño *se forma* largamente; pero hay un minuto en que *nace.* Así es la invención. El sabio madura lentamente la invención que ha de venir, pero la invención en sí misma se realiza en el tiempo de un relámpago. Así en el cambio de espíritu religioso, en la conversión. La tempestad espiritual viene de lejos; pero la fe se adquiere en el tiempo de caer del caballo en el camino de Damasco. Así, finalmente, en cualquier aprendizaje: estudiamos días y días el alemán; lo sabemos en un minuto. Silabea el párvulo torpemente, tiempo y tiempo; una mañana se levanta sabiendo leer. Toda adquisición mental es, en rigor, una intuición. Pero la han preparado largos razonamientos. No es la intuición el efecto de los razonamientos: en vano buscaríamos en éstos causa eficiente para aquélla: pero éste es *el premio* de aquéllos, o tal vez mejor, el premio de la *actitud* que suponen aquéllos, como si dijéramos *la recompensa de la humildad* que ha tenido el razonador... Sí; hay que empezar por lo exterior, hay que empezar por la *actitud.* Hay que abandonar todo orgullo. «Toma agua bendita — diremos siempre con Pascal, — toma agua bendita».

Lo que he llamado alguna vez «la paradoja de la invención» consiste en lo siguiente: De una parte: todo invento, todo descubrimiento científico es hijo de la casualidad. De otra parte: únicamente realizan invenciones serias, descubrimientos científicos, los sabios. ¿Hay aquí una contradicción? No. Volvamos siempre a la concepción psicológica periférica. La invención, el descubrimiento, no son un efecto de la erudición, del continuado estudio, de la actitud vital y aun profesional; pero son su *recompensa*, el *milagro* concedido a la larga humildad, y, únicamente a ella. La inspiración, la intuición genial, no es un efecto del razonamiento, pero le sigue. El mismo razonamiento no es un efecto de la memorización, no está determinado por ella, pero la sigue. Y la memorización a su vez, sin que pueda decirse que sus causas sean el esfuerzo áspero, la disciplina, la lectura, el darse a cosas por las que aún no se tiene amor, sigue a todos esos *ejercicios* y nace también en el momento de gracia en que, después de haber reparado una cosa, dos, veinte, cien veces, se la recuerda... Altiva señora es la verdad; no la poseerá nunca quien antes no se haya arrodillado ante ella.

Pedagogos, haced arrodillar, haced arrodillar.

Para aprender las lenguas aún no se ha inventado nada mejor que las gramáticas. Para aprender a multiplicar, aún no se ha inventado nada mejor que la tabla de multiplicar. Cuántos, bajo la inspiración del espíritu ochocentista y sometidos a la superstición de lo *espontáneo*, han querido llevar hasta su término la metodología de lo *intuitivo*, de lo *razonable*, de lo *atrayente*, han debido confesar, si son sinceros, su fracaso. La obra de la enseñanza, ni en la obra de la educación, puede prescindirse de una parte, aun mecánica, de memorización. Reduzcámosla, si así parece preferible, sustituyámosla a veces; pero siempre será de locos olvidar aquellas primeras palabras del Evangelio del Conocimiento.

APÉNDICE A LA DIDÁCTICA

NOTAS CIENTÍFICAS

Los peligros del radio

El profesor Bordier, de la Facultad de medicina de Lyon, acaba de llamar la atención de la Academia de medicina sobre los peligros que presenta la manipulación constante del radio, tanto o más graves que los que resultan del empleo, ya tan temido, de los rayos X.

Entre el personal del Radium Institute de Londres, se observaron tres casos de muerte ocurridas a enfermeros y ayudantes de laboratorio que manejaban diariamente tubos conteniendo radio.

Estos accidentes se caracterizan porque la acción nociva del radio no se manifiesta, como en el caso de los rayos X, por lesiones visibles de la piel. Ella se prosigue lenta, calladamente, sin provocar el menor dolor en el sujeto, y termina por un estado de anemia profunda que parece ser debida a una alteración de los órganos productores de glóbulos sanguíneos.

Los tres casos de muerte a que nos hemos referido confirman esta manera de ver. Cuando el estado de anemia de los enfermos fué tan avanzado como para llamar la atención de los médicos, estos investigaron la proporción de glóbulos rojos contenida por la sangre de los pacientes. El primero de éstos presentó 2.200.000 glóbulos por milímetro cúbico en el momento de la observación; 26 días después, esta cantidad descendía a 1.600.000; al cabo de 33 días no era más que de 1.200.000, cifra que llegó después de 53 días de la primera determinación a 1.100.000. En menos de dos meses el enfermo había perdido el 50 por ciento de sus glóbulos rojos. Los otros dos presentaron manifestaciones análogas, las que recordaban claramente las anemias que sobrevienen a las intoxicaciones por los gases asfixiantes.

Los médicos, en presencia de la gravedad de estos casos, tuvieron entonces la idea de examinar la sangre de todo el personal del laboratorio. La mayor parte de los enfermeros, ayudantes y empleados presentaron los mismos fenómenos. El número de sus glóbulos rojos variaba entre 3.200.000 y 4.200.000 por milímetro cúbico, mientras que entre individuos de la misma edad y la misma categoría social, pero que vivían lejos del Radium Institute, el número de sus glóbulos rojos pasaba de 5.400.000 por milímetro cúbico.

Se hicieron, entonces, experiencias con ratas. Un grupo de estos roedores fué expuesto a la acción de los rayos del radio durante un período de tiempo comprendido entre 12 y 460 horas, en una caja, en la que se habían dispuesto dos núcleos de emisión que contenían cada uno 8 centígramos de bromuro de radio; los animales presentaron perturbaciones de la médula ósea, las que progresaban con la duración de la radiación.

Se comprobó, así, que los rayos penetrantes del radio, los rayos "alfa" y, sobre todo, los rayos "gama" tienen una acción destructiva sobre la médula de los huesos. Fácil es darse cuenta de los peligros que amenazan a las personas que están llamadas a manipular a menudo tubos de radio o que, simplemente, vivan en las salas donde existan enfermos sometidos a la radioterapia. Estos sujetos estarán sometidos a la acción de tantos núcleos de emisión como tubos de radio haya en el cuerpo de los enfermos. La acción de los rayos penetrantes que de ellos se desprendan les acarreará, a la larga, una anemia tal que no es difícil prever sus consecuencias.

Es menester, pues, buscar medidas de protección eficaces para preservar al personal de los hospitales de esta acción temible y peligrosa. Débese evitar que este cuerpo, tan extraño por sus propiedades, sea una espada de doble filo que sirva para destruir la vida humana cuando se trata de salvar otras.

* * *

Notas al castellano en la Argentina

Por **R. Monner Sans.**

Buen día (Un). — Frase evidentemente francesa, muy usada en estos países y que no hallé hasta hoy en ningún clásico.

Tomada esta nota, mejor dicho, escrito lo anterior, encuentro que la usa Cánovas del Castillo en un artículo titulado "Doña María Cristina de Austria", publicado en la **Revista Política Ibero-Americana** (número de 15 de enero de 1897); a bien que el eminente hombre de Estado, alguna vez, por distracción sin duda, dislocó vocablos.

Todos los días son buenos y santos; por consiguiente, decir **un beau jour**, digo, **un buen día**, no refiriéndose al día claro y despejado, es galicismo neto.

Buffet. — Leo: "Serían las once y media de la noche cuando los invitados pasaron al **buffet**, donde les fué servido un espléndido **lunch**".

Buffet significa **mostrador, armario o alacena, aparador**, etc.; de suerte que los infelices invitados, como si fuesen moscas, tuvieron que ponerse sobre aquel mueble.

Por extensión dan los franceses el nombre de **buffet** a las fondas que hay en las estaciones de los ferrocarriles, y si bien los españoles renegados se extienden tanto como sus vecinos, los que respetan la pureza de la lengua heredada dirán simplemente **comedor.**

De las palabras **lunch** y **hotel**, por fonda, ya hablaremos luego.

Cablegrama. — No ha de poder existir el vocablo, aun cuando lo defienda el indulgente Rivodó.

Telegrama, y léase su etimología, equivale a **escrito** enviado **lejos**; luego lo mismo es que se expida salvando distancias dentro de un mismo continente, como que vaya a otro del que nos separe el mar y con el que telegráficamente nos una un cable.

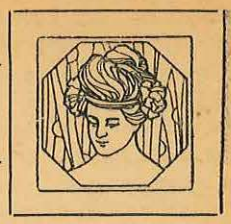
Siguiendo la misma manía neológica, decía con mucha gracia el sesudo crítico Muñoz Rivera: "Una vez establecido el telégrafo Marconi, los despachos que se expidan se llamarán **airegramas**".

Cabretilla. — Dígase cabritilla, y hablaremos de acuerdo con la etimología de la palabra.

Cabritilla viene de **cabrito**, y a mayor abundamiento, bueno será recordar que **cabrita**, y no cabreta, significó en lo antiguo piel de cabrito adobada.



HORAS SERENAS



Si deseáis que los hombres sean grandes y virtuosos, enseñad a las mujeres lo que sea grandeza y virtud. *Rousseau*

A LA LUZ DE LA LUNA

Por **Juan Jaurés.**

Noches pasadas iba por el campo charlando con un joven amigo recién salido de la Escuela Politécnica, el cual posee un espíritu tan expansivo como lógico.

Paseábamos por una despejada llanura bordeada a mano izquierda de redondos ribazuelos eslabonados por breves praderas en forma de barrancos. La luna llena iluminaba el espacio transparente y terso, y las estrellas, pálidas y remotas, tenían una dulzura que enternecía. El blanco camino se prolongaba ante nosotros y se perdía a lo lejos en el misterio del horizonte, bañado de luz y de sombras: aquel camino parecía conducir de la realidad al ensueño.

«Sí, decía yo, lo que me disgusta en la sociedad presente no es precisamente los sufrimientos materiales que un régimen mejor podría dulcificar, sino las miserias que fomentan el estado de lucha y una monstruosa desigualdad.

«El trabajo debiera ser una función y una alegría, y no es frecuentemente más que una servidumbre y un sufrimiento. Debiera ser el combate de todos los hombres unidos contra las cosas, contra la fatalidad de la naturaleza y las miserias de la vida, y sólo es el combate de los hombres entre sí, disputándose los goces por medio del engaño, oprimiendo a los débiles y realizando todas las violencias de la concurrencia ilimitada. Aun entre los que llamamos felices, apenas si anida la felicidad, porque los han cogido con sus dientes las brutalidades de la vida; ni siquiera tienen el derecho de ser equitativos y buenos so pena de ruina; ¡y en este estado de universal combate, los unos son esclavos de la fortuna, como los otros lo son de su pobreza! Sí; arriba y abajo, el presente orden social sólo engendra esclavos, pues no pueden llamarse hombres libres los que no tienen tiempo de vivir por los elementos más nobles de su espíritu.

«Y si miráis hacia abajo, ¡qué pobreza, no digo ya en medios de vivir, sino en la vida misma! Veo esos millones de obreros que trabajan en las fábricas y en los talleres: ningún derecho tienen en esas fábricas y en esos talleres.

«No tienen ningún derecho sobre la máquina a que sirven; ninguna parte de propiedad en las inmensas herramientas que la humanidad ha forjado pieza a pieza: son extranjeros en el reino del poder humano; son casi extranjeros en la civilización humana.

«Las minas, los canales, los puertos, las vías férreas, las aplicaciones prodigiosas del vapor y la electricidad, todas las grandes empresas que fomentan la potencia y el orgullo del hombre: nada son en todo eso, nada más que instrumentos inertes. No se sientan en los consejos que deciden de las empresas y las dirigen: estas se encuentran entre las manos de una clase restringida, que goza toda la alegría de la actividad intelectual y de las grandes iniciativas, como goza igualmente todas las alegrías que proporciona la fortuna, y que le harían dichoso si el hombre pudiera serlo excluído de solidaridad humana. Millones de trabajadores hay que están reducidos a una existencia inerte y maquinal. Y, cosa terrible, si mañana pudiera reemplazárseles por máquinas, nada habría cambiado en la humanidad.

«Por el contrario, cuando el socialismo haya triunfado; cuando el estado de concordia haya sucedido al de lucha; cuando todos los hombres tengan su parte de propiedad en el inmenso capital humano y su parte de iniciativa y de voluntad en la inmensa actividad humana, todos alcanzarán la plenitud de fuerza y alegría; en los más humildes trabajos manuales se reconocerán cooperadores de la civilización universal, y ese trabajo, más noble y fraternal, lo regulizarán de tal suerte que no les falte algunas horas de vagar, para reflexionar y sentir la vida.

«También comprenderán mejor el sentido profundo de la vida, cuyo fin misterioso es el concierto de todas las conciencias, la armonía de todas las fuerzas y de todas las libertades. Amarán y comprenderán mejor la historia, que será su historia porque ellos serán los herederos de toda la raza humana. En fin, comprenderán mejor el universo; pues al ver en la humanidad el triunfo de la conciencia y del espíritu, barruntarán pronto que ese universo, del que la humanidad ha surgido, no puede ser en el fondo brutal y ciego, sino que tiene un alma difusa, y que hasta el universo mismo no es más que una inmensa y confusa aspiración hacia el orden, la belleza y la bondad. Con otros ojos y otro corazón mirarán los hombres a sus hermanos; a la tierra y al cielo; a la roca y al árbol; al animal, a la flor y a la estrella.

«He aquí por qué es permitido pensar estas cosas en pleno campo y bajo el cielo estrellado: sí; podemos tomar como testigo de nuestras sublimes esperanzas a la noche sublime en donde secretamente se elaboran los mundos nuevos; podemos asociar a nuestro ensueño de dulzura humana, la inmensa dulzura de la noche serena.»

—«Enhorabuena, repuso el joven ingeniero; pero ¿por qué no habláis de progreso social simplemente? ¿Por qué habláis de socialismo? El progreso social es una realidad y el socialismo no es más que una palabra. Es el nombre de una secta poco numerosa, enfática o violenta, y dividida contra sí misma: no es una fuerza seria de progreso. Es posible que las soluciones propuestas por el socialismo se adopten gradualmente; pero de fijo que no serán los socialistas quienes las hagan triunfar. Jamás habrá gobiernos que obren o legislen en nombre del socialismo; porque un gobierno, aun para mejorar el orden actual y crear un orden nuevo se sustenta necesariamente en lo que es. Ahora bien, se da aires de ser una revelación centelleante y un nuevo Evangelio, y para suscitar el porvenir busca su punto de apoyo en el porvenir mismo.

«Efectivamente; en la sociedad actual se han dado ya todos los elementos del problema y las soluciones indicadas, o cuando menos esbozadas. La solución del pro-

blema social será contenida íntegramente en la libertad política, en los progresos de la instrucción popular, en el derecho reconocido de sindicalizarse los trabajadores. Pues bien: la libertad política existe ya; la instrucción, una instrucción cada día más elevada, se infunde en el mundo del trabajo, y los trabajadores poseen el derecho de agruparse.

«Más instruídos, colaborarán por medio de la imaginación y de la inteligencia en todas las grandes empresas humanas, y cuando su valor interior se haya acrecentado, obrarán por sí mismos, mediante una acción irresistible de adentro a afuera, sobre el régimen social. Por ejemplo: si todos los niños del pueblo contraen en la escuela, gracias a una enseñanza viva y bien administrada, el gusto y la necesidad de la lectura, es imposible que esta necesidad universal no asegure a los trabajadores, en un trabajo mejor distribuído, algunas horas para los regocijos del espíritu. Además, cuando comprendan mejor todo el mecanismo de la producción y del cambio, cuando sepan exactamente el estado de las industrias y de la suya en particular, cuáles son los mercados, cuál el capital invertido y cuál el que se necesita para fomentarla; libres entonces, instruídos y asociados, penetrarán por la fuerza de las cosas en los consejos administrativos de las grandes empresas anónimas, aunque poco a poco, en la dirección de las empresas de mediana importancia. De ahí pueden llegar a la participación en los beneficios, en la autoridad, en el poder económico.

«Lo repetiré otra vez; todo eso se realizará sin trastornos, y nos veremos al término del socialismo sin encontrar el socialismo en nuestro camino. Los viejos marinos hacen creer a los neófitos que yendo de uno a otro polo se encuentra la línea ecuatorial, tensa y resistente en la superficie del mar. No; no es posible encontrar la línea, y a menos de realizar cálculos minuciosos, se rebasa sin notarla: de igual modo se rebasará la línea socialista.

«Los hombres del 48, a los que tanto parecéis estimar, eran generosos, pero irritantes. No hablaban del Porvenir sin mayúscula, y lo oponían al Pasado y al Presente como un arcángel de luz a un demonio de tinieblas. El soplo del Porvenir lo sentían continuamente pasar entre sus largos cabellos y por su luenga barba. Esperaban al hombre del Porvenir, a la ciencia del Porvenir, al arte del Porvenir, a la religión del Porvenir. Hasta creo que el modesto sol que nos alumbra era muy mediocre para ellos que esperaban el sol del Porvenir.

«Se figuraban que el fuego y el hervor de las almas iba a suscitar una sociedad nueva, como el fuego interior de la tierra puede suscitar nuevas montañas; en estas esperanzas había mucho orgullo, pues, por de contado, se consideraban ellos como los ordenadores de la nueva sociedad, y las nuevas cimas; el pedestal sobre el que ellos se erigieron. Ilusiones de la generosidad. ¡Quimeras de la vanidad! La sociedad humana tiene, como la tierra, una forma casi definitiva: sin duda habrá transformaciones, pero no extraordinarias reconstrucciones. Nunca habrá revoluciones sociales como no hay revoluciones geológicas.

«El progreso humano ha entrado en un período silencioso que no es el menos fecundo. Pascal decía, contemplando el cielo que entolda nuestras cabezas: «Me espanta el silencio eterno de esos espacios infinitos». Yo me consuelo y regocijo cuando terminan las polémicas de la prensa y toda nuestra agitación verbal subsiguiente a los períodos electorales. El universo sabe realizar su obra sin ruido, sin ninguna declamación charlatanesca en las alturas, sin que ningún programa coruscante se intercale en la tranquilidad de las constelaciones. Yo creo que la sociedad ha entrado en un período dichoso en que todo se hace sin ruido y sin sacudidas, porque a todos preside la madurez: habrá reformas sin apenas mentarlas, sin turbar la dulce paz de las naciones, como la caída del fruto maduro no altera los bellos días de otoño, la humanidad se elevará insensiblemente hasta la justicia fraternal, como la tierra que nos sustenta se eleva por silenciosa gradación hasta los horizontes estrellados.»

—«¡Oh, mi querido amigo; cuánta prisa tengo por responderle, y qué cosas debo decirle!»

—«No, no me conteste esta noche. Mire y escuche. Mientras nosotros discutimos y soñamos en el porvenir, todo lo que vive, todo cuanto existe, se abandona a la alegría de la hora presente y a la inmediata dulzura de la noche serena. Los campesinos acuden en grupos a la granja para despojar de sus hojas a las espigas de maíz, y vienen cantando a coro; la culebra, súbitamente despierta, se sobresalta y vuelve a dormirse en el misterio de la esperanza. En los rastrojos, en las secas praderas los pobres animalitos siguen cantando: su música no es estallante e innumerable como en las tibias noches de primavera o en las cálidas del estío; pero seguirán cantando hasta que el invierno los hiele. En medio de los campos resplandecen las fogatas de yerba seca, atenuadas y dulcificadas por la claridad de la luna; diríase que el espíritu de la tierra flamea y se asocia a la radiación misteriosa del cielo. Los canes vagabundos ladran al carro rezagado que precedido de una linterna y arrastrado por un asno se mueve en el camino. El mochuelo canta su amor en el castañar, y las castañas maduras caen con un ruido pleno y ruedan a lo largo del valle. Croa la rana al pie de la fuente; brilla el cielo; canta la tierra. Dejemos hacer al universo; él tiene alegría para todos; es socialista a su manera.»

♣ ♣ ♣

LOS CINCO DEDOS DE LA MANO

Por **Aloysius Bertrand.**

Una honrada familia en donde nunca ha habido bancarrota, en la que jamás fué nadie ahorcado. — "La parentela de Juan de Nivelle."

El pulgar es ese gordo tabernero flamenco, de humor chocarrero y picaresco, que fuma a su puerta, bajo la muestra de la cerveza doble de marzo.

El índice es su mujer, marimacho seco como una merluza, que desde por la mañana abofetea a su criada, de quien está celosa, y acaricia la botella, de la que está enamorada.

El dedo de en medio es su hijo, compañero desbastado a hachazos, que sería soldado sino fuese cervecero, y caballo si no fuese hombre.

El dedo del anillo es su hija, desenvuelta y provocativa zerbina, que vende encajes a las damas y no vende sus sonrisas a los caballeros.

Y el dedo del oído es el Benjamín de la casa, monigote llorón, colgado siempre de la cintura de su madre como un rorro del garfio de una ogresa.

Los cinco dedos de la mano son el más mirobolante alelí de cinco hojas que haya bordado nunca los parterres de la noble ciudad de Harlem.

LAS TRES ETAPAS

Por **Alfonsina Storni.**

En la dorada tarde rumorosa
Que languidece en placidez de estío,
Estoy mirando este camino rosa
Como en el dulce verso de Darío.

Y así como en el verso del poeta,
Allá, donde el camino rosa arranca,
Veo avanzar una columna blanca
Envuelta en un vapor azul-violeta.

Parece solamente alguna nube
Bordada en fino polvo de zafiros,
Inmaterial columna de suspiros
Que de la tierra a las estrellas sube.

La dulce forma humana se deslíe
En el tul blanco, inmaterial, sedeño,
Y tan lejana y pura me sonríe
Que digo: esto es el sueño.

Al poco rato la columna pasa
Tan cerca que, sin ilusión alguna,
Puedo mirar las formas una a una
Bajo la trama débil de la gasa.

La nube se ha disuelto; ante mis ojos
Se rinden ya las formas imperfectas:
Blancos creí los piés, pero son rojos;
Gráciles formas ví, pero son rectas.

El tul se ha vuelto tosca muselina,
Las guirnaldas perdieron su frescura,
Así tan cerca en una forma dura
Aquella forma que creí divina.

Alma: ¿dónde está el oro aquel que viste?
Todo ha cambiado cuando estuve enfrente;
Mis ojos tocan realidad tan triste
Que digo: es el presente.

Mas ya de nuevo, bajo el huso de oro
Del sol, que hilando está la luz del día,
Al alejarse, lentas, por la vía
Las formas cobran su anterior decoro.

Y la misma ilusión: es ese mismo
Perderse de los cuerpos tras los tules
Y vuelven a brillar piedras azules
Y el oro vuelve a darme su espejismo.

Y cuando aquel sendero se termina
Allá muy lejos, la columna blanca
Se ha convertido en esa nube fina
Que ha poco ví, donde el camino arranca.

Me embriago de dulzor como una abeja,
De nuevo en la visión blanca me pierdo,
Y tan inmaterial allá se aleja
Que digo: es el recuerdo.

LOS DOS CREPUSCULOS

Por **R. S. R.**

Tiene el gran patio de baldosas rojas
De inquietas avecillas mil chillidos
Que, en las hermosas tardes de febrero,
En busca de sus nidos
Acuden al añoso limonero.

Los jazmines del cabo florecidos
Surgen hermosos de pequeñas tinas
Y forman un conjunto encantador
Con las lindas glicinas
Que ya tocan el ancho corredor.

Allí... la anciana a la chiquilla inquieta
Cuando el aire está fresco, embalsamado,
Nárrale con su voz lenta y cascada
Algo que en ese instante ha recordado
De su vida pasada.

Son a veces recuerdos de la infancia,
Inolvidables hechos de la escuela
Que escucha la chiquilla sonriente
Y que hacen que la abuela
Yerga un instante su marchita frente.

Otras son narraciones que aunque tienen
Del tiempo transcurrido el atenuante,
Hacen que inclinen ambas la cabeza
Cual si sintieran en aquel instante
Del pasado evocado, la tristeza.

Y después..., cuando ya todo dolor
Se disipa del alma de las dos,
La anciana empieza largas oraciones
Y la nieta sonriendo vaga en pos
De sus primeras suaves ilusiones.

Y mientras cae la tarde dulcemente
Y la nieta persigue en el espacio
Sus ensueños inciertos,
La abuela reza y dice muy despacio:
¡Piedad, señor, piedad para mis muertos!

PARA CONTAR A LOS NIÑOS

HISTORIAS DE DANTE

DANTE Y BEATRIZ

Han transcurrido más de seiscientos años desde que nació en Florencia un niño llamado Dante Alighieri.

Creció bajo el brillante cielo de su patria, de igual modo que las flores se desarrollan en Florencia, altas, esbeltas y fuertes. Era muy jovencito cuando sus compañeros de la escuela, como juego y siguiendo la costumbre que aún impera hoy día, encontraron un nombre para su camarada. Lo llamaron Dante, acortando y facilitando la pronunciación de su verdadero nombre Durante. Dante fué, pues, el nombre que desde entonces usó el joven, y por él fué conocido en toda Italia cuando llegó a ser famosísimo poeta.

La primavera es un tiempo muy agradable en Florencia, la Ciudad de las Flores, como se la llamaba. ¡La primavera! Era saludada con sonrisas y gritos de

alegría por los niños y con lágrimas y recuerdos por los ancianos.

Durante el mes de mayo, cuando ya los vientos fríos no soplan desde las montañas y las verdes hojas empiezan a temblar a impulsos de la dulce brisa, mientras las flores se desarrollan olorosas bajo los rayos del alegre sol de Italia, se celebraban algunas fiestas en la ciudad de Florencia.

Era el mes dedicado a la infancia en la Ciudad de las Flores.

Dante tenía tan sólo nueve años de edad cuando su padre le llevó un día a una de esas fiestas.

El niño vió, entre los demás muchachos y niñas, una jovencita de edad aproximadamente igual a la suya y tan bella y graciosa que, en cuanto los ojos del muchacho se posaron en su gentil figura, sintió que la amaba con todo su corazón.

La niña se llamaba Beatriz y sólo tenía un año más que Dante. Este la miró correr entre las flores, pero no le dirigió la palabra, sin duda por timidez.

Dante tardó muchos años en oír la voz de Beatriz. Sin embargo, nunca olvidó aquella mañana de mayo en que, por vez primera, sus ojos se posaron con delicia en la niña, a la que amó desde luego. El color de su vestido, el cinturón que llevaba, los sencillos adornos que realzaban maravillosamente su hermosura, todo lo recordaba Dante con tanta minuciosidad, que, en cualquier momento, hubiera podido describirlo con precisión.

Y por esta circunstancia sabemos ahora cómo era Beatriz, la jovencita florentina ataviada con su traje de color carmesí obscuro. Podemos imaginar también el cinturón que sujetaba su vestido y formarnos una idea de cómo era su collar, que ponía al descubierto, al echarse hacia atrás dejando colgar su largo y hermoso cabello.

A pesar de que tanto Dante como Beatriz vivían en Florencia, no tuvieron muchas ocasiones de verse. Sin embargo, era tan grande la pasión del joven, que muchas veces se pasaba las horas en las estrechas calles de Florencia para poder ver, aunque fuera rápidamente, la silueta de la mujer a quien amaba y adoraba.

Un día, cuando ya habían transcurrido nueve largos años desde que la conociera, Dante pudo oír la voz de Beatriz. Esta paseaba entre dos señoras, y al verlo se volvió para saludarle graciosamente antes de pasar adelante. Dante transportado de alegría, permaneció mucho rato en el mismo lugar en que tuviera tan feliz encuentro.

Pocos días después el joven cayó enfermo, tanto, que tuvo que guardar cama.

Tal vez a causa de su debilidad, tuvo para él un pensamiento horroroso. "Beatriz, la hermosa Beatriz, debe morir en breve". Esta idea le obsesionó desde entonces, cada vez con más fuerza a medida que su debilidad aumentaba. Luego tuvo una extraña visión. Vió muchas damas que transitaban por la calle, todas muy tristes y sollozando amargamente. El sol obscurecía y palidecían las estrellas; los pájaros, al querer emprender su vuelo, caían a pesar de sus aleteos y envolvía la tierra una gran tormenta. Entonces pareció a Dante que un hombre que se hallaba al lado de su cama, le decía:

—¿No te has enterado de lo que ocurre? Ha fallecido tu hermosa dama.

Al oír estas palabras Dante se echó a llorar mirando al cielo y vió en él una multitud de ángeles que se elevaban agitando sus alas, conduciendo ante ellos una nube de extraordinaria blancura.

En su sueño, Dante comprendió que la nubecilla era el alma de Beatriz. Oyó también cómo los ángeles cantaban a medida que se elevaban hacia el firmamento:

—¡Hosanna! ¡Hosanna!

Entonces el hombre que estaba al lado de su lecho le dijo:

—Mira tu dama.

Dante obedeció y pudo ver el cadáver de Beatriz, al que sus compañeros cubrían la cara con un blanco velo.

Los que cuidaban a Dante en su enfermedad observaron que las lágrimas resbalaban de sus ojos y, extrañados, se preguntaron la causa que le hacía llorar. Entonces él, despertando de su sueño, les refirió que había visto el alma de su amada, en forma de nubecilla blanca, elevarse hacia el cielo, y en la tierra su hermoso cuerpo inanimado.

Procuraron tranquilizarlo diciéndole que todo había sido un sueño, y comprendiéndolo así, el joven se consoló y a los pocos días había recobrado enteramente la salud.

Pero guardó un recuerdo imborrable de este sueño. Muchas veces se sentaba en su habitación y allí escribía poesías amorosas en honor de su dama, y siempre que se le presentaba a la mente el recuerdo de la visión que había tenido, hasta que un día, mientras se dedicaba a su ocupación favorita, se enteró de que su amada Beatriz había fallecido.

Dante se sintió anonadado con esta desgracia.

Florencia, la ciudad tan populosa, parecíale que había quedado vacía de pronto. ¡Beatriz estaba muerta!

Se encerró en su casa, sintiendo profunda indiferencia por todo y sin querer enterarse de lo que ocurría en su querida ciudad. Beatriz le había dejado y nada tenía valor a sus ojos.

Presa de profunda tristeza, tuvo otro sueño maravilloso. En él vió de nuevo a la dama que tanto amara, habitando en el Paraíso de Dios, entre los ángeles, más hermosa y radiante que durante su vida terrestre.

Dante despertó consolado. Había visto a su amada y estaba convencido de que ella, a su vez, le veía también y podía ayudarle en los duros trances de la vida, a pesar de no pertenecer a la tierra.

Comprendiendo que nunca olvidaría la maravillosa visión que había tenido, decidió describir su sueño en un libro. Debía ser la obra en loor de su amada que, a la sazón habitaba más allá de las estrellas.

Algunos años más tarde, en cuanto Dante, gracias a sus estudios, estuvo en condiciones de escribir mejor que antes, emprendió su trabajo para relatar su ensueño en un maravilloso poema.

Así fué como la "Divina Comedia" vino al mundo.

Hemos decidido publicar en esta sección, "Para contar a los niños", una buena serie de lecturas extractadas de los libros que la Biblioteca Araluce edita, redactados con el objeto de que las novelas y cuentos de autores célebres se encuentren al alcance de las mentes infantiles.

INFORMACIONES Y COMENTARIOS

La vida de la escuela debe ser preparatoria para la escuela de la vida.

CAPITAL

Reparaciones de edificios escolares—

Este año, como todos los años, se hará imposible el funcionamiento de muchas escuelas durante los primeros meses de clase, a consecuencia de las reparaciones que se realizan en los edificios de las mismas.

"Las reparaciones generales son las que deben ser realizadas en el período de vacaciones. Estas obras estarán a cargo del Consejo Nacional de Educación y para su realización, la Dirección General de Arquitectura elevará el día 1° de agosto (fecha imposterga-ble), los presupuestos de reparaciones generales de los edificios fiscales, en grupo o por separado cada escuela, según lo estime más conveniente para su mejor cumplimiento, de manera que el H. Consejo resuelva la licitación de las obras que deberán realizarse en el período de vacaciones.

"En la misma fecha elevará las planillas de obras que se obligan a realizar por contrato los propietarios de los edificios tomados en locación para escuelas; planillas que se remitirán a los consejos escolares respectivos, a fin de que éstos obtengan, antes del 1° de diciembre de cada año, el compromiso de los señores propietarios, de realizar dichas obras". (Digesto 1920, pág. 144.)

Exceptuando las refacciones que por su importancia requieren mucho tiempo, los trabajos de reparación de edificios escolares, se prolongan durante los meses de clase, debido a que no se comienzan en momento oportuno.

Tres meses de vacaciones, es tiempo suficiente para ejecutar las obras de poca importancia, las cuales, en muchos casos, comienzan recién en febrero o en marzo, acortando el año escolar para muchas escuelas, con evidente perjuicio de su regular funcionamiento.

En lo que se refiere a reparaciones de carácter urgente que pueden realizarse en cualquier época del año sin perjudicar el funcionamiento de las clases, consideramos qué, 50 pesos fijados como máximo del costo de las obras que pueden mandar realizar los consejos escolares por su cuenta, es actualmente una suma exigua.

Es notorio el alza excesiva del costo de materiales y mano de obra, lo cual hace que el presupuesto de un trabajo de poca importancia exceda dicho límite.

"Pasando de esta cantidad, y hasta 500 pesos dice la reglamentación, solicitarán (los consejos escolares), los tres presupuestos reglamentarios, los que someterán directamente a estudio de la Dirección General de Arquitectura antes de ordenar la ejecución de la obra, estando a cargo de dicha oficina la fiscalización de la misma. Una vez terminado el trabajo, previo el visto bueno del Director de Arquitectura a las cuentas respectivas, el Consejo Escolar abonará con "Fondos de matrículas" el trabajo ejecutado."

Se ha dado el caso en algunas escuelas, de que la simple obstrucción de las cañerías de desagüe, requiriendo para su arreglo, una suma poco mayor de 50 pesos, ha dado lugar a los tres presupuestos reglamentarios, al estudio de la Dirección General de Arquitectura, a la fiscalización de la obra por la misma, etc., y mientras tanto los alumnos y los maestros tenían que soportar las incomodidades que el desperfecto causaba.

Elevando la suma límite de 50 pesos, a otra más razonable, se haría posible la reparación rápida de cualquier desperfecto que aunque no de importancia, causa molestias, que deben ser evitadas en lo posible.

INTERIOR

La instrucción en las provincias—

La Asociación Magisterio Provincial de La Rioja que hace poco tiempo gestionó de los poderes públicos el envío de la subvención escolar a esta provincia, con lo que se ha pagado doce meses de los trece que se adeudaban a los maestros, se ha dirigido al Presidente de la Nación, por medio de la siguiente nota:

"La Asociación Magisterio Provincial de La Rioja, en vista de que el sueldo de 125 pesos con que cuentan los maestros, los deja en condiciones de inferioridad económica respecto a los demás educadores del país y considerando:

Que V. E. ha exteriorizado un deseo de mejorar las condiciones de vida de todo habitante que realice un desgaste de energías en bien de la Nación.

Que la tarea de capacitar al hombre, física, moral e intelectualmente para ser útil a la sociedad y a la patria, hace del magisterio una misión superior.

Que empleados inferiores tanto en preparación como en la categoría de la misión que desempeñan, gozan del beneficio del salario mínimo de 160 pesos, ha resuelto dirigirse al Excmo. señor Presidente de la Nación solicitando un aumento de la subvención nacional a esta provincia, a fin de que sea factible efectuarlo a nuestros sueldo."

En el mismo sentido dicha asociación se ha dirigido al Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, al presidente de la comisión de presupuesto de la Cámara de Diputados, a los miembros de la misma, doctores J. Z. Agüero Vera y Julio del C. Moreno, y al gobernador de La Rioja.

Esta nota, aparte de que deja traslucir la situación precaria de los docentes, es una prueba más de la indiferencia de los gobiernos provinciales, por los asuntos que se refieren a la instrucción pública.

Para poder cobrar sus haberes, los maestros riojanos gestionaron el envío de la subvención nacional; ahora para poder obtener un aumento de sueldo, se dirigen también a los poderes federales; señal de que están convencidos de que de los poderes provinciales nada es dable esperar.

Y al decir gobiernos provinciales nos referimos a los de todos los Estados argentinos.

Primero se hizo necesaria la ley de subvenciones, que fija a las provincias de Buenos Aires, Santa Fe, Entre Ríos y Córdoba la tercera parte de lo que invierten en instrucción primaria, las tres cuartas partes a Jujuy y La Rioja, y las dos terceras partes a las restantes; y luego la sanción de la ley Láinez número 4874, con lo que la acción provincial disminuye año tras año, reemplazada por la de la Nación.

Damos a continuación algunos datos que ilustrarán lo que dejamos expuesto:

Acción nacional	1916 a 1920		Aum. o dism.
Escuelas:			
Anexas a las E. N.	58	69	+ 11
Ley 4874	1.364	2.722	+ 1.358
Maestros:			
Anexas a las E. N.	935	945	+ 10
Ley 4874	2.640	4.961	+ 2.321
Alumnos:			
Anexas a las E. N.	21.769	25.142	+ 3.373
Ley 4874	124.456	218.326	+93.870

Acción provincial	1916 a 1920		Aum o dism.
Escuelas:			
Fiscales	4.218	4.244	+ 26
Particulares . . .	985	857	— 128
Maestros:			
De esc. fisc. . . .	13.497	15.865	+ 2.368
De esc. part. . . .	3.540	3.591	+ 51
Alumnos:			
De esc. fisc. . . .	464.528	506.164	+41.636
De esc. part. . . .	78.362	83.318	+ 6.956

La Rioja educa aproximadamente un 80 por ciento de su población escolar, pero solamente un 18 por ciento en escuelas provinciales, y un 62 por ciento en escuelas nacionales. Y si tenemos en cuenta que recibe las tres cuartas partes de lo que invierte en educar ese 18 por ciento, llegamos a la conclusión de que es la Nación la que sostiene la instrucción primaria en esa provincia.

En San Luis se educa un 83 por ciento de la población escolar, pero por la acción provincial solamente un 23 por ciento.

El siguiente cuadro da clara idea de la forma cómo se preocupa la Nación y cada provincia de la instrucción primaria en su respectivo territorio.

	se educa un	acción prov.
Catamarca	80.38 %	17.39 %
San Juan	80.33 „	34.54 „
Tucumán	75.86 „	37.68 „
Jujuy	65.52 „	29.72 „
Entre Ríos	61.91 „	42.71 „
Mendoza	66.55 „	42.36 „
Salta	59.10 „	24.57 „
Sgo. del Estero. .	58.47 „	20.81 „
Corrientes	56.05 „	20.31 „
Buenos Aires. . .	55.18 „	43.41 „
Santa Fe	54.40 „	34.44 „
Córdoba (1) . . .	52.07 „	33.— „

Si a todo esto agregamos el estado de miseria en que funcionan la mayor parte de las escuelas, los sueldos irrisorios de los maestros y los atrasos con que éstos cobran sus haberes, podremos formarnos una idea de cómo cumplen las provincias el precepto constitucional, que las obliga a sostener la instrucción primaria.

(1) Las cifras del último censo escolar de esta provincia resultan algo más halagüeñas.

BUENOS AIRES

Asociación de maestros de la provincia. — A fines de diciembre celebró esta asociación su 22ª asamblea anual, a la que concurrieron delegados de todos los distritos asociados.

Al acto de la inauguración dió realce la presencia del gobernador de la provincia, quien presidió la distribución de insignias y diplomas a los docentes que han cumplido 25 años de actividad profesional, y de premios a los que les fuera acordado en el último concurso sobre el sistema de deberes más conveniente para la escuela primaria.

La presidenta saliente señorita Lucía Pereyra, leyó la memoria correspondiente al año fenecido, la que pone de relieve los progresos realizados por la asociación y la meritoria labor de la comisión central.

Los debates que se sucedieron sobre diversos asuntos sometidos a la deliberación y sanción de la asamblea se desarrollaron alternativamente, con serenidad y agitación, pero manteniendo la altura moral que corresponde a la cultura de los maestros.

Se aprobaron proyectos de interés educacional y gremial relacionados con la organización escolar, edad para el ingreso de los niños a las escuelas, reforma de planes, programas, horarios, número de alumnos por cada grado, necesidad del maestro suplente, vacaciones de invierno, pago de los haberes dentro de los cinco primeros días de cada mes, aumentos y escalafón de sueldos, legislación sobre las funciones del inspector de enseñanza, sobre la foja de servicios de los maestros, sobre provisión de cargos de consejeros de educación, insignias y carnet gremial, descuento del 50 por ciento de los pasajes de ferrocarril para maestros, etc., etc.

EXTERIOR

ALEMANIA

(Véase nuestro número anterior)

Métodos de educación y enseñanza. — La actividad pedagógica durante el año 1921, resultó grande; las discusiones sobre métodos, las exposiciones de experiencias y de observaciones nuevas, continúan llenando las columnas de las revistas técnicas. La prensa pedagógica alemana conserva su carácter de tribuna de resonancia y despierta vivo interés.

La crónica ha ensayado despejar los dos principios esenciales de la reforma pedagógica: el principio de la actividad y del desenvolvimiento de la personalidad (escuela del trabajo) y el principio del esfuerzo social (comunidad del trabajo).

Se sabe que la constitución alemana ha prescripto oficialmente el método de **la escuela del trabajo** por la escuela única fundamental de la Alemania nueva. El programa de la Grundschule prusiana está impregnado del espíritu nuevo, que aparece especialmente en la parte titulada Heimatkunde, estudio de la localidad (16 marzo

1921). Este mismo espíritu inspira los nuevos programas de las escuelas normales preparatorias o Präparauden: así la Geografía para estos alumnos de quince años consiste principalmente en la observación del movimiento aparente de la luna y de algunos astros; la representación de territorios recorridos, la observación de fenómenos meteorológicos, el trazado de esquemas y de cartas meteorológicas, la construcción de relieves con arena, etc. La doctrina se traduce, como vemos, en artículos de programas oficiales.

El trabajo social, la formación de comunidades de trabajo (Arbeitsgemeinschaten), constituye el evangelio de maestros y alumnos. La ciudad de Harbourg adopta este principio a título de ensayo para dos de sus escuelas. En Spandau, los docentes, agrupados en comunidad escolar libre, se declaran en huelga ante la oposición de las autoridades y de los padres a tentar la experiencia.

En lo que concierne a los maestros, se sabe que la formación de comunidades de trabajo para el estudio de las cuestiones pedagógicas está favorecida oficialmente en muchos estados.

En Prusia se exime a los miembros de estas comunidades del examen pedagógico de "titularización".

La exposición oficial más completa de los métodos nuevos de trabajo, se encuentra en el interesante discurso pronunciado en el consejo municipal de Berlín por el nueva director de enseñanza, Paulsen, el 14 de abril del año ppdo.: "Es necesario crear una escuela, la cual, sobre la base de la educación en común, ofrezca todas las posibilidades de vida y de cultura necesarios al niño, para el desenvolvimiento de su personalidad y de sus aptitudes naturales. Hasta los quince años y eventualmente hasta los diez y ocho, el alumno pertenece a una comunidad donde encuentra los motivos y el sentido del desarrollo de sus facultades.

La formación de sus sentidos, de su mano, de sus facultades intelectuales y morales se cumple naturalmente en el trabajo, en la cultura, en el taller, en el estudio, lo cual es una necesidad vital a la vez de la comunidad y del individuo. En una edad más avanzada, las comunidades de trabajo se transformarán para los jóvenes en comunidades de oficios y de existencia."

Así, en el mismo ambiente oficial, la noción nueva del trabajo social comienza a dominar toda organización pedagógica.

Al lado de estos principios esenciales, varias formas de enseñanza van cobrando interés: el gesammtunterricht (la enseñanza sintética), entre ellas. Consiste en suprimir, sobre todo para los principiantes, el programa y el horario regulares, y a reemplazar la enseñanza uniforme por libros de conversaciones de observaciones directas, de acuerdo con los sucesos de la vida escolar.

♣ ♣ ♣

Correo

A una subscriptora. San Juan. — No existe, que nosotros sepamos, texto apropiado de Historia Americana, para los grados de la escuela primaria, tal vez porque esa asignatura no entre en los programas de dicha enseñanza, en las escuelas de esta Capital. La librería "La Porteña", Bolívar 369, edita sin embargo un compendio, cuyo costo es de $ 1.25, y que podría servirle para los fines que nos expone. Como libro de texto de lectura le recomendamos "El Argentino", de Eloy Fernández Alonso, recientemente aparecido.

CASA PERRAMUS

(Sucesión de H. SCHVEIM)

Agentes exclusivos para la Rep. Argentina del N. C. PERRAMUS legítimo (N. & C. Nicholson Reg. Trade Mark)

IMPERMEABLE DE LANA SIN GOMA QUE RESISTE LA LLUVIA MAS FUERTE
HAY MODELOS ESPECIALES PARA SEÑORA

SASTRERIA: Selectos casimires de los mejores gustos, importados directamente de las más renombradas fábricas inglesas.

EL PERSONAL DE CORTADORES LO CONSTITUYEN VERDADEROS ARTISTAS DE LA TIJERA

ACORDAMOS CREDITOS

U. T. 1748, Av. SARMIENTO 700 esq. Maipú Buenos Aires

PAGINA FEMENINA

Pollera larga? Pollera corta?

París, enero de 1922.

Hay en estos momentos, mis distinguidas lectoras, una cuestión de palpitante interés y de una trascendental importancia para el mundo de la moda.

Recuerdo haber escrito en una de mis primeras correspondencias para LA OBRA que la moda se caracterizaba entonces por un alargamiento en los vestidos que terminaría con el reinado de la pollera corta.

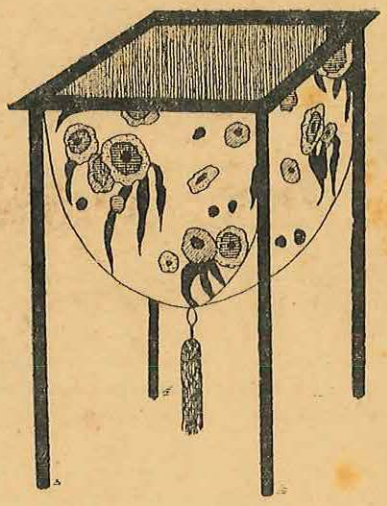


Hermoso vestido en *tussor* rosa con motivos blancos y negros. Larga cintura negra con paños caidos por delante. Borde negro en los bajos de las mangas.

Hasta el presente, hay que reconocerlo, la pollera larga no ha tenido un éxito franco; por el contrario, encontró la innovación una resistencia tenaz. Los periódicos de moda han realizado aquí, en Viena y en Nueva York (centro este último en que la pollera larga tiene una abierta oposición), encuestas al respecto.

Las opiniones que se vierten en esas encuestas son sumamente interesantes, lo mismo aquellas que se inclinan por la pollera larga, como aquellas que lo hacen por la pollera corta.

Tendría gran curiosidad por conocer en este asunto la opinión de las elegantes porteñas, motivo por el cual desearía que las distinguidas lectoras de



Precioso mueblecito de confección casera, que puede utilizarse para guardar costuras, juguetes, etc.

LA OBRA expresaran sus juicios sobre la cuestión. He solicitado a la Dirección de esta revista quiera dar cabida, en los próximos números y en esta sección, a los trabajos con que quieran honrar mi pedido las amables lectoras.

Jeannette.

N. de R. — No tenemos inconveniente en poner esta página a disposición de las distinguidas lectoras que quieran satisfacer el pedido de nuestra gentil colaboradora Jeannette. Rogamos solamente que los trabajos que se envíen sean lo más breve posible. Se publicarán trabajos con pseudónimos, si así lo desean las interesadas.

Chiffons PUNTILLERIA, MERCERÍA Y NOVEDADES

Esta nueva casa tiene la primicia en Novedades y Fantasía de los más afamados centros Europeos de la moda

VERDADERA OPORTUNIDAD:

Perlas de madera y vidrio.
Modelos en cordollieres de azabache desde $ 7.90 a $ 25.—
Lanas madejas de 50 gramos a $ 0.75
Hilo lucero madeja de 100 gramos a $ 3.40
Fantasías para Carnaval.

545, C. Pellegrini, 549 U. T. 4814, Libertad
BUENOS AIRES

Año II — Buenos Aires, Marzo 5 de 1922 — N.º 25

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACIÓN, CIENCIAS Y LETRAS

Administrador: LUIS CIRIOLI

Conquistas indispensables

La "Pro-Maestros de Escuela"

Viven en la entraña de nuestro gremio, nacidas al calor del instinto de cooperación que es innato en el individuo, contadas instituciones de mutualidad, cuyo gobierno, sencillo en la teoría y complejo en la práctica, ha escapado siempre, gracias a la acción artimañosa de conocidos titiriteros, de las manos de aquéllos a quienes legítimamente les corresponde.

Estos habilidosos comensales, haciendo gala de un singularísimo mimetismo y ejercitando una deplorable audacia, que apoyan en la cómoda ubicación que las fallas de una política sin escrúpulos les acordó graciablemente, han ido royendo el cordón vital que unía al magisterio con las dichas instituciones, formadas en su seno.

Buena parte del gremio, organizado en valientes asociaciones de larga vida, con el objeto de orientar y dirigir la lucha económica de sus miembros, ha bregado en forma constante y tenaz, para rescatar de las manos, voluntariamente inhábiles de quienes lo detentaban, el gobierno de la "Pro-maestros de Escuela".

La "Liga Nacional", primero, y la "Confederación", después, trataron de llegar hasta el directorio de esta asociación mutua, para que los anhelos de la mayoría de sus accionistas se trocaran en concretas realidades. Y para ello se empeñaron en luchas honestas y francas, que por ser tales, se tradujeron en desalentadoras derrotas.

El círculo de socios privilegiados, enquistado en la cápsula administrativa del Consejo Nacional de Educación, gozaba plácidamente después de cada fracaso de las cargas del magisterio.

Más de una década de impaciente despotismo para el gremio, dieron la equivocada sensación, a los que durante ese tiempo manipularon las arcas de la "Pro-maestros", de que la situación creada sería perdurable.

Pero he aquí que el actual presidente del Consejo Nacional de Educación, contemplando, desde el lugar conspicuo en que saben colocarse los varones justos y fuertes, la molesta situación de sus colegas y los inmorales procederes de sus subalternos administrativos, decreta la entrega de la institución a sus desterrados poseedores.

Oídos de mercader debe tener el gremio para las violentas, aunque subterráneas, protestas de los que, hasta hoy, han usufructuado la canonjía, que las voces de los que siempre han estado en el terreno de la injusticia y de la ilegalidad no son más que pobres voces.

Apercibidos de nuestras más caras y honradas armas, marchemos, una vez más, a la lucha que, sin disputa, será reñida, pues nunca se aprecia mejor el valor de lo que poseemos que cuando se está a punto de perderlo.

Este es el momento en que todas las fuerzas del gremio presenten un frente único, una aplastadora falanje que, asediando a esa moderna Bastilla, la conquiste sin usar de ninguna estratagema.

Si en esta ocasión los docentes que son accionistas del "Banco Pro-maestros de Escuela" en vez de dividirse en una decena de orquestas, que siempre están en constante desacuerdo y cuyos desentonados ecos no hacen sino conturbar el apacible espíritu de la mayoría de los colegas, se agruparan en torno de una institución organizada, que les representara dignamente y que les ofreciera un programa definido, con propósitos expuestos con sencillez en una plataforma sancionada por un cuerpo representativo que fuera la expresión exacta, hasta donde es dable exigirlo, de los anhelos de la clase magistral, entonces, se estaría, sin duda, en la senda que rectamente nos conduciría al triunfo, en esta conquista indispensable.

Es de imperiosa e impostergable necesidad que los miembros, titulares o suplentes, del directorio de la asociación "Pro-maestros de Escuela", después de terminado el ejercicio para el que fueron elegidos o durante el desarrollo del mismo, expliquen al magisterio, que confiadamente les ha discernido el honor de administrar sus intereses, la forma cómo lo han hecho y el empeño con que han trabajado para traducir en realidades los deseos expresados en el programa que les sirvió de trampolín o plataforma.

Es menester obtener, primero, un directorio directamente responsable ante una institución de maestros, cualquiera que ella sea, que se encuentre organizada, no con el objetivo estrecho de apoderarse de ciertas y determinadas asociaciones mutualistas, llámense éstas, "Banco Pro-maestros de Escuela", "El magisterio", "Mutualidad Anti-tuberculosa", etc., sino con el de conseguir, por una intensa y constante acción, el mejoramiento intelectual, moral y material de la educación y del maestro.

La responsabilidad ante todo el magisterio, tantas veces citada, compromete a muy poco y se halla, en la mayoría de los casos, tan diluída que no pone ni un adarme de pavor en el espíritu de ciertos colegas que presentan una lamentable estructura moral.

Un férreo contralor, ejercido por los docentes agremiados, que alcance hasta la imposición de la renuncia al director o directorio que no cumpla con el programa que la institución le haya impuesto, será el mejor freno para que no pierdan la dirección y el sentido en el ejercicio de sus funciones.

Por eso creemos que esos grupitos de maestros, en quienes alienta todavía el instinto de pandilla, encabezados por colegas que han tenido y tienen el prurito de creerse los indispensables poseedores del secreto de toda reforma que tienda a beneficiar al gremio, pero que en realidad se hallan completamente depreciados en la bolsa de los valores gremiales, no hacen sino restar fuerzas, muy necesarias, al grueso del magisterio.

EDITORIALES Y COLABORACIONES

El pueblo que tiene las mejores escuelas es el primer pueblo; si no lo es hoy, lo será mañana. — *J. Simón.*

Delirio de grandezas

Por el **Dr. P. de Mujica.**

El Dr. DE MUJICA, filólogo español, que ocupa desde hace varios años la cátedra de literatura castellana en la Universidad de Berlín y cuyas obras se hallan esparcidas por el mundo entero, nos remite el artículo que publicamos, nacido de la lectura del trabajo «Importancia y porvenir del castellano» por Juan B. Selva, aparecido en los números 17 *y* 18 *de LA OBRA.*

Una agencia de traducciones bonaerense envía circulares a los principales establecimientos industriales de Alemania, recomendando que se las encargue allí, escritos en el *idioma* propio muy diferente del castellano... El amigo Selva, recordó en esta Revista lo que dije yo en un artículo de los varios que he publicado sobre la materia. En el titulado *Nuevo rumbo idiomático* decía:

«De Buenos Aires, después de grandes dificultades, me llegó un libro que me tumbó casi de espaldas (y del cual hice, en el «Zeithschrift für romanische Fhilologië», una crítica): *El idioma nacional de los argentinos.* ¿Idioma? Como decían en *La llave de la gaveta*:

¡Ya te contentarás con dos pesetas!

Dialecto y basta. Está plagado de modernismos usuales en España y de arcaísmos españoles emigrados allá. En mi crítica decía:

«El doctor Abeille se agarra a un clavo ardiendo para distinguir su idioma (?) del nuestro. Si yo me pusiera a confeccionar un libro con el uso corriente del castellano, distinto del libresco académico, resultaría un *Idioma nacional de los españoles.* Garzón publicó un *Diccionario Argentino*, y aún trayendo más materiales, no veo que el castellano de la Argentina difiera mucho del español neto. Aduce multitud de vocablos que corren por la península con igual sentido, y galicismos abundantes. La obra es un muestrario de argentinismos e hispanismos, un verdadero cajón de sastre.»

«Hay docenas de innovadores, especialmente hispanoamericanos, que escriben un español abracadabrante. Toro Gisbert copia de una crítica mía de la grandiosa obra del P. Juan Mir: «Si el P. Mir leyese libros y periódicos americanos, echaría sapos y culebras a cada cinco renglones por los infinitos galicismos groseros que usan. Parece que tienen a gala emplearlos por afán de innovación, o por tomar el pelo a los españoles o por leer más libros francesas que castellanos, o acaso porque se echan al cuerpo textos franchutes traducidos con los pies y publicados en París de Francia.

Ahora veo que también se publica en Leipzig, traducidos del alemán por intermedio del francés, como se traducen los cuentos de Grimn, Anderson y otros, dando un rodeo por el francés.

El amigo Huidobro, de Santander, publicó en 1908 la segunda edición de su libro *¡Pobre Lengua!* cuya crítica hice en el «Archiv für das Studium der neueren Sprachen». Desde entonces acá, mucho ha llovido «sobre todo hierro y fuego» como me añadía a la frase Unamuno en una carta de la rica colección suya que poseo (cinco tomos). Pero la cosa se va poniendo peor aún. Antaño eran los españoles mal instruídos y los hispanoamericanos quienes estropeaban nuestra hoy potente, linda y pintoresca lengua. «Éramos pocos y parió mi abuela». Algunos alemanes, especialmente ingenieros, domiciliados en Buenos Aires, envían muy frescos a la «Revista de Ingeniería» berlinesa, artículos redactados con los pies, en una jerga que entenderán acaso los carreteros bonaerenses. La revista va a manos de españoles. Y estos caballeros se harán cruces, cuando lean unas atrocidades gramaticales lexicográficas que tumban de espaldas.

¡Qué lenguaje, Dios mío! Hay una de recienes y de palabrejas locales (de esas que recogió el amigazo Moner Sans, en un libro *ad hoc* titulado *Notas al Castellano en la Argentina*), que es una bendición.

El *idioma oficial* argentino hace de las suyas hasta en los tudescos emigrados.

Uno de esos señores fué colaborador mío técnico para hacer traducciones con destino a una exposición universal celebrada en los Estados Unidos. «¡Cómo *cambéan* los tiempos!»

Tales señores, además de estudiar bien el castellano, antes de *lanzarse*, debieran consultar el citado libro de Moner Sans, a quien tengo hecho una extensa crítica de su pacienzudo y concienzudo trabajo, que, según veo, está completando en esta Revista. ¡Vaya un par de mocetes que se ha echado LA OBRA con tan portentosos colaboradores!

Los que nos ocupamos de gramática, v. gr., esos nenes que nos gastan en Buenos Aires, antes de escribir para el público nos ajustamos la ropa, y no redactamos como cocineras. El público merece nuestro *respetuoso respeto*, como dice el traductor de *Errores y extravíos* de Fontane.

En un artículo mío publicado en la revista difunta «El Lenguaje», de Madrid, titulado *Americanismos*, decía: «Se van escribiendo ya muchos artículos y varios libros acerca de este tema. Y al cabo se pregunta uno qué se hizo, por aquellas tierras, de la hermosísima habla de Cervantes.»

Y cuando uno lee que se ha constituído una sociedad llamada *Liga Cervantina*, destinada *a la propagación del castellano en el mundo, especialmente en las repúblicas hispanoamericanas*, se llega a creer que el español es ya desconocido por allá, o que viene a ser una especie de dialecto judío en castellano sefandí que ni el mismísimo demonio entiende. Siquiera el sefandí, separado por siglos del castellano, puede aducir en su excusa el total rompimiento con el país donde se originó. Pero el hispanoamericano, ¿cómo ha de independizarse de la patria lingüísticamente?

Tiene gracia que la nueva liga vaya a enseñar a los hispanoamericanos un lenguaje que no consta aún en la Academia.

Berlín, 1922.

No freno, sino estímulos superiores

Por **Luis de Zulueta.**

Por lo común, los educadores, los padres y maestros, creen que hay en la juventud un exceso, un sobrante de energía y de vitalidad que se manifiesta en formas explosivas, peligrosas, a veces francamente reprobables, porque son contrarias a las conveniencias del individuo y a los fines de la sociedad. Y observando esto, procuran entonces reprimir, contener, enfrenar (enfrenar suele ser la palabra empleada), esa energía excesiva, sin darse cuenta de que, por el contrario, debería ser intensificada y elevada a un plano superior, en el cual se desbordase en manifestaciones más nobles y más puras.

Nunca, a mi juicio, se peca por sobra de energía; siempre por falta de energía verdadera. El mismo lenguaje corriente dice que el que obra mal comete un exceso, porque así parece; pero de él afirma que tiene una *falta*, que tiene un *defecto*.

No deben combatirse los males morales directamente, como si algo fuera preciso suprimir, sino indirectamente, suscitando impulsos mejores, «ahogando el mal en la abundancia del bien».

Los vicios no se aniquilan, se superan. Por eso creo poco en la eficacia de las campañas sociales que, en sentido prohibitivo, se emprenden contra determinados vicios y males, contra el duelo, contra el juego, contra la pornografía o la prostitución, contra el alcoholismo y las corridas de toros; porque éstas son manifestaciones, bajas y torcidas, sí, pero manifestaciones de un impulso vital que no debe ser destruído, sino transformado y anegado en un ambiente de vitalidad superior.

Es preciso hacer sentir a los jóvenes que, con todo su bullicio, con todas sus algaradas estudiantiles, viven, en general, una vida pobre, triste, obscura, sin emociones intensas, ajena a los grandes anhelos del mundo. Estudiantes hay en cuyo horizonte mental apenas encontraríamos otra cosa que la sórdida casa de huéspedes; el café o el billar, con el ambiente lleno de humo de tabaco y de chistes repetidos; la clase a que se asiste rutinariamente para no perder el curso. ¿Qué más? Tal cual retazo de ramplona literatura, el periódico grosero o algún harapo de música, chabacana, el cuplé del día, que durará todo el año, repitiéndose centenares, miles de veces, hasta la idiotez. ¿Qué más? Acaso la silueta de una muchacha cualquiera, la vecina, aventura de tarjeta postal, para que no falte la caricatura de un amor en esta caricatura de una vida. ¡Y eso en la edad de la vida verdadera y del verdadero amor!

No necesitan freno estos jóvenes, sino estímulos superiores que les sacudan de la modorra en que viven, abriéndoles todos los horizontes del espíritu. Sus mismas caídas, sus pobres caídas, «que hasta en el pecar hay pobreza», no provienen en el fondo más que de la falta de un ideal mayor a que consagrar su actividad. No piensan nada, no quieren nada. ¿Qué hacen de la vida? Su vida está vacía en los años en que la vida humana no sólo debe ser plenitud, sino amplificación y sobreabundancia.

No olvidemos lo que significa la juventud. En la juventud es perdido el día en que no se descubre un nuevo horizonte. Es perdido el día en que no se anhela un mundo nuevo.

Necesitan esos jóvenes que se les despierte el interés en todos sentidos: interés por el arte, interés por la ciencia, interés por los problemas sociales, interés por los viajes y por el trato con personas de valer intelectual o moral, hasta interés por los juegos viriles y las alegrías sanas, que son la corona del esfuerzo. Nuestros jóvenes estudian poco, trabajan poco, pero también juegan poco; no sienten lo bastante el agrio placer del ejercicio al aire libre y a pleno sol, que da fortaleza al cuerpo y equilibrio y serenidad al alma.

Es esta la edad de oro de la vida humana. Quizá diríamos mejor la edad de hierro, la edad de los mayores esfuerzos y de las conquistas espirituales decisivas. Esta es la edad heroica. No podéis ser sordos a ningún llamamiento al heroísmo. No os contentéis con cumplir de una manera mediocre, vulgar, los deberes más próximos e inmediatos. Los tiempos exigen más; los tiempos son de prueba; piden hombres de temple heroico. En el fondo de cada corazón hay un héroe dormido. Acaso el héroe que la patria necesita. A vosotros os toca despertarlo, suscitarlo... No nos contentemos nunca, no estemos satisfechos de nosotros mismos. Pidamos más, más, siempre más, porque siempre en el mundo hay más. ¡Hay tantas cosas que no conocemos, que ni siquiera sospechamos! ¡Tantas emociones que no hemos sentido! ¡Tantas posibilidades que no hemos realizado! Todos los días, al abrir los ojos, deberíamos repetir como una plegaria matinal, aquellos versos de Rig Veda:

¡Hay tantas auroras que no han brillado todavía!...
¡Haz que las veamos, oh Varuna!

♣ ♣ ♣

De la enseñanza en la escuela fundamental

Por **G. Bdt.**

Este trabajo, que conceptuamos interesante, viene a complementar las informaciones que ha dado LA OBRA, en números anteriores, sobre la Grundschule (escuela fundamental) en Alemania. Ha sido enviado, conjuntamente con otros, que publicaremos en números subsiguientes, por nuestro corresponsal el doctor Richard Hörner.

Con el comienzo del nuevo año escolar entró en vigor la ley de la escuela fundamental. Esta será desde ahora en adelante la base de todo el sistema de instrucción. El nuevo sistema de enseñanza de la escuela básica (criticado despreciativamente en muchos círculos familiares, por no saber los niños hasta ahora leer, ni escribir, ni calcular) se apoya en las fuerzas indestructibles e inagotables del niño.

El afán por el trabajo y la riqueza de la fantasía infantil, toda la fuerza creadora del alma del niño, serán los pilares fundamentales del nuevo sistema de enseñanza y de instrucción. Sólo así nos será posible preparar mejor a nuestros hijos para la lucha, cada vez más aguda, por la existencia. Nuestra nueva escuela no se puede calificar como una institución revolucionaria, es más bien el fruto de una larga lucha sostenida por los maestros. Ya los antiguos maestros en pedagogía, Comenius, Rousseau, Pestalozzi, Froebel y otros, pidieron el desarrollo progresivo de todas las energías de la naturaleza huma-

na como objeto final de la educación. Es necesario despertar todas las vocaciones existentes en el ser humano, sean de naturaleza práctica o teórica, artística o técnica. Al Gobierno de la revolución le debemos, que esta exigencia, este anhelo de desenvolvimiento de las fuerzas, por medio de la introducción del trabajo manual en todas las escuelas del Reich, fuera englobado en la Constitución.

El paso, pues, del antiguo sistema a la nueva escuela básica, está dado. Debemos declarar, empero, desde ya que también la escuela fundamental exige del niño un trabajo intensivo. A la opinión, que hoy aún persiste en muchos cerebros, de que la escuela sólo alcanzaría su objeto, con dotar al niño de muchas materias científicas, injertándolas desde el comienzo en el espíritu poco evolucionado del niño, la ha substituído ahora la del desarrollo propio de esas fuerzas. Por consiguiente, toda la educación debe adaptarse mejor a la naturaleza del niño, debe ser más infantil. Toda madre sabe, con cuánto placer el niño se sirve de las manos, construye, cocina, trafica, cómo aguanta en el juego y cómo imita en él las actitudes de los mayores. El juego no es simplemente juego para el niño, sino que es un trabajo serio, una exposición espontánea de su interior, el más puro, el más espiritual producto del ser humano en esta edad. De ahí nace el placer, la libertad, el contento. Las fuerzas de todo lo bueno descansan en él y, «emanan del mismo», dice Froebel.

Hasta ingresar en la escuela, el juego es una de las ocupaciones más serias del niño. Este fuerte impulso para la acción que existe en la sana niñez y que la provee de vigor y dicha, debe ser desarrollado de una manera natural, observando, claro está, siempre en primer término, el sentido educativo sin romper con la conexión interior de la educación maternal. Sólo así se ejecutará una transición natural de la vida infantil, sin trabas y libre de la casa paterna a la vida más severa de la escuela. El niño debe aprender a servirse de sus órganos para cuyo fin ojos, oídos, manos y órganos fonéticos exigen ejercicios especiales.

Excursiones educativas al aire libre, facilitan al niño ideas claras y comprensibilidad exacta. El saber palabras solamente es un lastre muerto y sin valor, para el cerebro. Se trata, pues, de ir y ver. ¡Cuánto pueden ver los niños en el campo, y en el bosque, en el jardín y en la calle, en la plaza de recreo, en una construcción, al borde del agua, en la usina o en el taller. Esto es la realidad viviente, enseñanza viva, que incita el espíritu y los sentidos del niño a la acción.

Comienza un movimiento activo, cuando los chicos pueden, luego, en el salón de la escuela imitar las cosas que han visto, en barro o en arcilla, en la arena, con palillos, con lápices de pizarra o de color. ¡Y qué placer para ellos, cuando se les permite hablar de las cosas, como si estuvieran en casa sin tener que esperar la pregunta del maestro! ¡Cómo brillan sus ojos cuando pueden obrar con propia iniciativa!

Unicamente así la escuela despierta la vida espiritual que va brotando en el niño y le suministra la nutrición adecuada; únicamente así se ejercitan correctamente los sentidos y las *vías fonéticas;* únicamente así puede adquirir el niño mismo una propiedad espiritual que nunca se pierda. Esta enseñanza vital y real no solamente es un excelente ejercicio preliminar para aprender a leer, escribir y calcular, sino que por medio de él se despierta el amor al trabajo, se aumenta el empuje para la acción, se fortalece la voluntad.

Poco se hizo en la escuela antigua para el desarrollo físico y en las clases inferiores éste ni se tomó en cuenta.

Sólo en un cuerpo sano existe un espíritu sano, únicamente seres normales pueden tener una voluntad fuerte y proceder con energía. Es necesario, pues, cultivar el desarrollo físico desde el primer año escolar por medio de juegos y trabajo corporal, por la enseñanza al aire libre, excursiones, ejercicios físicos y respiratorios.

La enseñanza en el sentido como está prescripta ahora, es una urgente necesidad. Las actividades del niño, el modelar, cortar y plegar el papel, pintar, imitación de obras, etc., no son objetos que se persiguen por sí, sino los medios para obtener el objeto. Por medio de esta enseñanza de traspaso bajo la reglamentación escolar se opera fácilmente y sin violencia, se ejercitan los sentidos, se sutilizan, se excita la fantasía, la comprensión de las cosas se enriquece, el niño se convierte en un observador atento de la naturaleza que lo rodea, aprende a amarla como su patria. Observar, pensar y juzgar es su ejercicio continuo, el sentido de las formas se desarrolla, el gusto para el trabajo recibe siempre nuevo aliento; es posible un conocimiento mejor de los alumnos y relaciones más cordiales entre los maestros y éstos.

El maestro de la nueva escuela sacrifica voluntariamente su autoridad y se convierte en amigo paternal de sus alumnos, con los cuales forma una colectividad para el trabajo.

Stuttgart, enero de 1922.

♣ ♣ ♣

Glosas magistrales

Por **J. del Monte.**

XXVIII. — **DE LAS INTERPRETACIONES.**

Es dolencia común no saber siempre a ciencia cierta lo que se quiere, concretar lo que se anhela, **centrar el pensamiento** propio, si se nos permite la expresión. Son tantos los influjos externos recibidos por el individuo que, sin pecar por eso de indeciso o inconstante, se halla con frecuencia en la imposibilidad de definir su deseo, de dar vida por acto voluntario a la síntesis — en ocasiones inconclusa — de sus raciocinios y reflexiones. De donde se sigue que aquel que busque la perfectibilidad de sus actos ha de estar por fuerza en continua corrección de su obra, interpretando a cada instante su sentir personal en ese momento. Cosa nada fácil en verdad.

Y bien. Siendo difícil esta ansiada interpretación de uno mismo ¿cómo no ha de serlo cuando se tiene que interpretar lo ajeno? Si la reacción producida en varios observadores por un determinado objeto es distinta y concordante con la psiquis individual de cada una, mutables y diferenciadas como son las mentes, visible está que toda interpretación de lo perteneciente a extraña persona es pasible de notorio error, mal puede ajustarse uno al pensamiento de otro — interpretarlo es la palabra — cuando ese uno no es capaz de interpretar el suyo.

Tal la razón y la causa de muchos "malentendidos" que se ven por ahí. Los tan opuestos criterios respecto de una misma cosa, que se presencian a menudo, no son sino consecuencias de la interpretación dada por los

EL COMENTARIO DE HOY

Otra vez en la brega.

De nuevo el familiar murmullo de la escuela envuelve nuestro ser. Después del descanso que nos han deparado las vacaciones, tornan nuestros ojos a contemplar con fraternal afecto los remozados semblantes de los compañeros y las siempre alegres caritas de los educandos. Ráfagas de floresta parecen circular por las aulas y los corredores de la casa, tintineo de argentinas campanitas resuenan en nuestros oídos. Es que, olvidados casi de los rumores que pueblan la escuela, sufrimos una vez más el esfuerzo de adaptación a la atmósfera propia del taller en que estamos. Ahitos de silencio y plenos de paz, la vuelta al trabajo al cabo de estos tres meses estivales nos sabe a cosa nueva o, cual plácido despertar, nos hace el efecto de que nos están pulsando cuerdas emotivas que ya no vibraban en razón de su sueño prolongado.

No obstante iniciarse con las clases las zozobras que acompañan a toda labor, sentimos una íntima alegría al reanudar la actividad escolar. Ya comienzan las preocupaciones por los horarios, los cuadernos, los programas y demás obstáculos que se oponen a la tranquilidad de la tarea. Hoy será el director o la directora quien nos agriará con sus pamplinas o nos contagiará su mal humor; mañana vendrá el inspector a molestarnos con su visita que hará perder el día para la enseñanza; mas a pesar de éstos sinsabores, nuestro ánimo sabrá sobreponerse sin duda a ellos y hallará suficiente aliento en el colega que nos brinda su leal amistad y franco cariño y en los niños que nos quieren y ponen el rayo de luz que necesitamos en la clase.

Pese a todo, propongámonos trabajar con fervor y entusiasmo, agotando la paciencia y las energías de que habremos hecho acopio en estas fenecidas vacaciones. Despreciemos las piedras que herirán nuestros pies en la jornada, rechacemos la hiel que furtivamente querrá infiltrarse en nuestro espíritu alguna vez, atajemos con coraje los atropellos de que podamos ser víctimas en ciertas ocasiones y démonos por entero a la lucha que es la carga de nuestra profesión. Mantengamos bien alto y enhiesto el pabellón del gremio y agitemos con bravura el penacho que blasona nuestra obra. Eduquemos a nuestros infantes en la sana escuela del trabajo y del deber, ocultándoles las pasiones que a menudo nos atormentarán y ofreciéndoles siempre, en todo momento, los sentimientos más puros y el afecto más tierno que alimente nuestra alma. Seamos maestros, en una palabra.

La inspección médica al comenzar las clases

Si en oportunidades se hace necesaria la intervención del médico escolar, nunca lo es más que al comenzar las clases. Acuden a inscribirse en nuestras escuelas niños de múltiples procedencias y en todas las condiciones imaginables. Desde aquél que presenta un estado normal acabado hasta el que viene en evidente situación de deficiencia funcional, desfila por las mesas de inscripción una larga gama de taras infantiles que debieran llamar la atención de los encargados de vigilar por la salud de la infancia. Y sin embargo nadie se preocupa de ello. Al lado de un tuberculoso en ciernes — si no declarado ya — se sentará un anémico; en una misma aula tendrán ubicación el miope, el sordo, el que padece de escoliosis, el tonto y el apocado como el despierto y el nervioso. El maestro se verá obligado a realizar prodigios para nivelar la clase y asegurar el buen éxito de su enseñanza, si es que logra conseguirlo; y mientras tanto el señor médico inspector esperará cómodamente en su despacho que en los raros días que atiende al público vayan a visitarle los niños que necesitan de su atención... si es que van.

¿Para qué está entonces el Cuerpo Médico Escolar? ¿Fué creado quizá para mantener holgazanes o profesionales sin clientela? ¿No entra en sus funciones clasificar a los escolares y aconsejar las medidas preventivas o el tratamiento adecuado en cada caso? Entendemos que sería en esta ocasión cuando podría revelarse la eficiencia de sus servicios. Porque eso de concretarse a certificar enfermos cuando éstos acuden al consultorio o extender licencia cuando les son solicitadas, es tarea secundaria que no condice con la importancia teórica que el Cuerpo tiene. El Médico Escolar debiera caracterizarse por la diligencia en su función, que está muy lejos de acreditar hoy en día. Es necesario que el Consejo Nacional, velando por los altos intereses de la escuela en general, de maestros y alumnos, del pueblo del futuro en suma, reglamente en forma clara las tareas de la Inspección Médica y las haga cumplir estrictamente. Al paso que va, esa rama del organismo escolar es totalmente inútil y onerosa.

Farmacia, Droguería y Oficina Química "MOLA"

Especialidades farmacéuticas, drogas y perfumería en general.
MODERNA Y LUJOSAMENTE INSTALADA

Especiales «Servicios nocturnos y de envíos a domicilio».
EQUITATIVA EN SUS PRECIOS

Calle San Martín 637 **Unión Telefónica 318** **AZUL (F. C. S.)**

Nueva Constitución de los Consejos Escolares

Por José María García.

Y por los Consejos Escolares, el que estas líneas escribe, con todos sus títulos, con todos sus estudios, con todas sus legítimas aspiraciones de profesor normal "sobresaliente" (el primero de los primeros de la Normal de la Capital — y que fué en la misma, alumno y catedrático, fundador y ayudante del laboratorio de química y gabinetes de física y ciencia natural), con toda su fama de universitario distinguido en medicina y ciencias exactas (condiscípulo de los doctores Darnet, Martínez (los dos), Crotto, Pacheco, Justo, etc.; y de los generales Dellepiani y Rodríguez, Palacios, Tufró, etc.), estuvo delegado al ostracismo, o mejor dicho, colocado en turno postrero, en un rincón del báratro, para un ascenso, durante 20 años!!, siendo su hoja de servicios intachable y sus iniciativas brillantes y originales: pues fué fundador de los Escuelas de la Compañía General de Fósforos, de la Asociación Cavour, de la de Saint Hnos.; de las primeras Cooperadoras de la educación: "El Pueblo y la Escuela", "Estímulo al Estudio" y "Obreros", de Santa Lucía; introductor del "teatro escolar" y los "teams" de ejercicios físicos; creador de un "curso instrumental" y "orquesta" de música y "cuadro dramático"; mantenedor del tema de "Composición", en 1892, conmemorando el Cuarto Centenario del Descubrimiento de América; y diplomado por su opúsculo de índole inventiva sobre la "divisibilidad por 7" (cuatro procedimientos: 2 para números enteros de dos cifras y 2 para números enteros cualesquiera). Además: concursos escolares, profilaxis y desinfección de escuelas, cuerpo médico escolar de la provincia de Buenos Aires, botiquín escolar, biblioteca pública y escolar, cantos, rondas, ejercicios metódicos de vocalización musical, clases públicas con asistencia de los padres de familia y las CC. DD. de "El Pueblo y la Escuela" y "Estímulo al Estudio", museo escolar, — gabinete y laboratorio para la enseñanza experimental y práctica de la física y la química, zoología, botánica, mineralogía, geología e higiene; — y aplicador racional del procedimiento alemán para la enseñanza lógica de la aritmética, geometría — teoría de las formas y magnitudes, — y las ciencias naturales; como director de piezas anatómicas de animales para el estudio objetivo de la anatomía, fisiología y hasta patología, con caja menor de cirujía y microscopio. Hasta el ascenso le fué regateado; habiéndose borrado del recuerdo que el que había dado lecciones de mineralogía por el doctor E. Holmberg, en comisión del gobierno, a los señores Pablo A. Pizzurno, Mariano Errobaterea, Francisco Guerrini, Fernando Guerrico, etc., era el mismo que, reemplazando al profesor Francisco Canale, como catedrático suplente, enseñaba álgebra, trigonometría y topografía a los Galiano (Bartolomé y Juan José), Etcheverry, Olivera, Vieyra, etc., del 5° año de 1881. Si viviera Juan Tufró, no lo negaría; y hubiera continuado siendo su elogioso y mejor vocero: pone por testigo al doctor L. O'Donna. Que en 1910 fué nombrado orador oficial para los festejos del 25 de Mayo. Que en Agosto 26 del mismo año ganó la Escuela que dirigía el primer puesto en la exposición de dibujos y en el torneo de audición musical del Centenario de Mayo, con Andrés Bouvet y José M.ª Roldán, como antes ,en 1904, fuera maravilla por su batallón escolar, que maniobraba, según la táctica más moderna de entonces, en orden cerrado y abierto, cual tropa de línea (instructor: Capitan de Fragata, doctor Federico Casadó). Y para que el destino le fuese más cruel y adverso, a pesar de tantos trabajos y sinsabores, no faltó — como recompensa gratuita, — cuando su jubilación, la nota de agravio del célebre corrido en el Consejo Escolar 5ª, en el Consejo Nacional de Educación y en la Cámara de Diputados, doctor Francisco P. Moreno, por el delito de meterse a redentor, fundándole la primer Compañía de Boys Scouts con el señor Enrique Hoyo, Mr. Christian y el profesor José P. Barros, como después la instalación de la "Copa de leche" con los doctores Sixto, Troncoso y Vergara e igualmente la creación simpática y de agradecimiento nacional de la estatua de la patricia Nieves Escalada de Oromi en el patio de la Escuela de la calle San Antonio, todavía sin inaugurarse por un capricho del doctor Moreno, el "chiflado" por el "plato de sopa", que tuvo la audacia de pleitear y de combatir contra los doctores Sixto y Troncoso por su propaganda y preferencia de la "Copa de leche", cobrando ojeriza y hostilizando a los directores que por ésta se habían decidido. — Si es ello la exactísima verdad, San Telmo y la Concepción desmiéntanlo; hable la Boca; Barracas y Avellaneda y Piñeyro y Lanús, Talleres y Banfield y Lomas, Quilmes y La Plata pronúnciense.

Ni aun con los Consejos Escolares que fueron sus admiradores y le apellidaban Pestalozzi, pudo pasar de la dirección de una Escuela Superior; pero su frente se conserva limpia y sus ojos altivos miran sin pestañear cara a cara al sol, cuyos rayos ultramarinos impresionan fuertemente su retina para ir a buscar el fondo de su conciencia, que se refleja tan limpia como su frente. Un profesional y amigo del alma, que se ha hallado siempre de su lado como él del suyo, y a quien desde la cumbre hicieron fuego por andanadas, estaría enclavado en el mismo puesto, sino se hubiera cruzado con el "hombre" que, aquilatando en cuanto es y vale su saber e hidalguía, lo subió al penúltimo escalón de la meta docente, desde donde brilla, como los astros fulgurantes, con luz propia para fortuna de la escuela primaria. El magisterio nacional confía que en breve el Poder Ejecutivo sabrá reconocer su talento y sus servicios, llevándolo al punto culminante en que ha tiempo debiera estar.

(Continuará)

Dr. Agustín Carús

Abogado

Atiende asuntos en La Plata, Buenos Aires y Azul.

Colón, 634 U. T. 354 Azul (F. C. S.)

DIDACTICA PRACTICA

El primer deber de un maestro es meditar profundamente sobre la materia de su enseñanza. — *Rosmini.*

PARA CORREGIR DEFECTOS QUE EXISTEN EN TODOS

LA EXAGERACION EN PEDAGOGIA

Por **Carlos Vaz Ferreira.**

IV

Enseñanza de la lectura—

Hubo un tiempo en que, para enseñar a leer, sólo se enseñaba el mecanismo; se prescindía por completo de la comprensión de lo que se leía: y era un mal modo, un pésimo modo de enseñar a leer.

Esto, naturalmente, debía notarse, debía corregirse, y se corrigió. Se inició la lectura racional, una lectura en que se explican los sentidos de los términos, en que se explica el significado de las frases, en que el niño sabe lo que lee, de modo que, naturalmente, lee mejor. Pero, ¿qué ha sucedido en muchos casos? Que a fuerza de explicar la lectura, suele ocurrir que los niños no leen.

Esto también he solido observarlo a veces en concursos y exámenes.

Se da una lección de lectura, sobre un trozo determinado. El maestro explica los términos, el significado de cada uno, y el significado de la frase entera.

Después de hacerlo largamente, manda leer a un niño; pero, cuando apenas ha empezado, lo interrumpe en seguida, para preguntarle qué ha leído, para explicar una regla gramatical a propósito de su lectura, para dar una lección científica o de cualquier otro orden, a propósito de algo que el texto dice; y cuando termina la lección, los niños no han leído, o poco menos.

¿Cómo ha venido esta exageración de una excelente idea? ¿Cómo corregirla? No tenemos ninguna fórmula precisa que nos dé el límite justo; tenemos que recurrir, sencillamente, a nuestro buen sentido: tener presente que, por una parte, es bueno que los niños sepan lo que leen; que, por otra parte, es bueno que los niños, ejercitándose, adquieran el mecanismo de la lectura; y saber conciliar estos dos principios opuestos, para proceder de una manera exacta y eficaz en lugar de proceder de una manera extrema y equivocada.

V

Enseñanza de la aritmética—

La escuela antigua enseñaba por medio de cuentas y por medio de reglas. Es bien conocido el procedimiento. Por una parte se enseñaban al niño reglas para hacer todas las operaciones. El no comprendía jamás por qué había de proceder así: tenía la fórmula, la receta simplemente. Por otra parte se hacían practicar esas operaciones. El niño, por ejemplo, no sabía jamás por qué, para multiplicar, se va multiplicando sucesivamente la cantidad de arriba por cada uno de los términos de la cantidad de abajo: pero se le ponían cuentas, mejores mientras más grandes, que se repetían indefinidamente.

Era un mal procedimiento.

Se corrigió. Pero, ¿en qué forma? Se corrigió introduciendo el raciocinio en la enseñanza de la aritmética, enseñando el por qué de todas las cosas; pero enseñándolo tanto, que casi se llegó a un grado en que el niño, a fuerza de saber cómo hay que multiplicar, no multiplicaba. Y sólo después empezó a primar el buen sentido, y se notó que lo razonable era que el niño, por una parte, se ejercitase convenientemente en las operaciones aritméticas, y, por otra parte, comprendiese su razón de ser. Es lo justo; pero, ¿no hubiese sido infinitamente mejor haber estado preparados para hacerlo desde el principio?

Y lo mismo en cuanto a las reglas de aquellos maestros antiguos de que les hablé hace un momento, y con respecto a cuya enseñanza conservamos, les decía, por una parte, una gran cantidad de fastidio y aburrimiento, y, por otra parte, un agradecimiento positivo. Nos queda a todos nosotros, y esto es lo que justifica el último sentimiento, un cierto número de fórmulas que, al fin y al cabo, nos han servido mucho: "Para dividir quebrados, se multiplican los términos en cruz". Este era el tipo de una serie de fórmulas que entonces se nos enseñaban por docenas, y la verdad es que continuamente, en la práctica, las hemos utilizado con provecho, ahorrándonos la tarea de hacer un razonamiento en cada caso, cada vez que teníamos que realizar una operación cualquiera. Además, los razonamientos suelen fallar, o suelen no hacerse bien. Toda esa clase de fórmulas fué suprimida, en un momento de nuestra historia pedagógica en que no se hacía más que raciocinar. Raciocinar era excelente; pero no hacer otra cosa que raciocinar, era malo.

Después, es indudable que ese vicio por exceso de una cosa buena, se ha ido corrigiendo, y que hoy también nos encontramos seguramente en un término medio bastante justo, en el cual se da al raciocinio todo el papel que merece, que nunca será poco, pero en el cual los procedimientos y las fórmulas destinadas a ser aprendidas tienen también un cierto papel.

Lo curioso es que el movimiento que yo estoy reseñando, esto es, la reacción contra la reacción, tampoco se detuvo en un término justo, y que surgió en los últimos tiempos una legión de pedagogistas que sostenían a propósito de la aritmética — y tomo esta materia como tipo — que la escuela antigua era infinitamente mejor que la moderna. Yo no asistí, por ejemplo, a cierto congreso pedagógico que tuvo lugar en este país (una sección del Congreso Latino-Americano); pero se me cuenta que hubo allí personas, delegados de otra nación, que denigraron la escuela moderna, y sostuvieron que lo único que servía era el antiguo procedimiento de enseñar de memoria, y que esto era aplicable, sobre todo, a la aritmética. Este nuevo absolutismo tiene cierta tendencia a flotar hoy

entre las personas ajenas al medio escolar, y todos ustedes probablemente se habrán encontrado con síntomas de la enfermedad; es una exageración: una nueva exageración contra la exageración antigua, que a su vez se produjo contra la otra, etc., etc.

VI

El raciocinio en la enseñanza—

La escuela antigua no se preocupaba de hacer comprender el por qué de las cosas, según decía hace un momento. La escuela moderna lo procuró e hizo bien. Es difícil que una cosa tan buena pueda alguna vez llegar a ser exagerada. Sin embargo, hasta hubo un poco de eso.

Supongamos el caso de un conocimiento útil, muy útil, pero cuya razón no puede comprenderse a cierta edad. ¿Qué debe hacerse con él? Muchísimas veces he oído sostener que ese conocimiento debe diferirse hasta el momento en que el niño pueda comprender bien su razón de ser.

Es muy probablemente un concepto exagerado. Lo indudable es que debe hacerse comprender al niño todo aquello que pueda comprender; que debe hacerse razonar al niño todo aquello que pueda razonar; pero que si se encuentran algunos de estos conocimientos, cuya razón no pueda entender el niño, pero que sean de gran utilidad, y que deban tal vez inculcarse como hábitos — como podría suceder, por ejemplo, con ciertos preceptos higiénicos o con ciertas reglas matemáticas — es más razonable, es más sensato enseñarlos empíricamente, sin perjuicio de que llegue después, o no llegue, el momento en que el niño pueda comprenderlos.

Yo he observado, y es un caso práctico, que los niños tienen una inmensa dificultad para comprender todas las demostraciones relativas a las operaciones de quebrados, especialmente las de división, por ejemplo; en las clases en que esos conocimientos están programados, yo creo que los niños no comprenden las demostraciones. ¿Qué es, entonces, lo razonable?

Indudablemente, si se cuenta con la permanencia del niño en la escuela hasta el momento en que puedan comprenderlas, podrán ser diferidas. Pero no es así en la práctica; el niño puede salir de la escuela en un momento cualquiera, y lo común es, en nuestro país, que no alcance las clases superiores; es mejor que sepa esas reglas desde luego, aunque no comprenda la explicación. A mí me enseñaron que para dividir quebrados se multiplican los términos en cruz: lo entendí, y me sirvió. Después me enseñaron la razón. Al principio, no la hubiera entendido. Si no me la hubieran enseñado, de algo, por lo menos, me hubiera servido la fórmula.

El **omniracionalismo** es, pues, otra exageración pedagógica de una de las más excelentes ideas; pues aún las más excelentes pueden llevarse a la exageración.

LA ESCUELA DIA POR DIA

COLABORADORES. — **J. Guasch Leguizamón:** Lenguaje. — **Francisco V. Pitt:** Aritmética y geometría de 1°, 2° y 3°. — **José Más:** Aritmética y geometría de 4°, 5° y 6°. —**Santiago M. Schivo:** Contabilidad. — **Luis B. Picarel:** Geografía. — **Juan R. Rojo:** Historia. — **Diego Yantorno:** F. Físicos y Químicos. — **A. M. Ghioldi:** Física. — **J. A. Arrambarri:** Química. — **J. Fernández:** Animales, vegetales, minerales. — **J. Méndez:** Cuerpo humano e higiene. — **A. Ghioldi:** Zoología y Botánica de 4°, 5° y 6°.

Grado Primero - Inferior

EDUCACION MORAL

Advértencias útiles para todos los grados.

Es menester dar a esta enseñanza, hasta ahora casi verbal, un carácter eminentemente activo y práctico. Los hechos deben substituir a las palabras. No se extrañen, pues, los colegas si nuestro programa determina pocos asuntos. La formación de hábitos morales se originará en la repetición constante de actos relacionados con un corto número de buenas costumbres, que son, sin embargo, fundamentales para el buen gobierno inmediato del alumno. De la acción se pasará a la comprobación de los resultados: indicaremos la mejor forma para su buen contralor.

Estas lecciones prácticas de moral nos harán sentir la alegría y la belleza de la victoria obtenida, no con palabras sino con hechos.

Un programa de moral y urbanidad reducido a los asuntos indispensables da tiempo para la repetición variada de las clases y la comprobación de los resultados.

Durante esta primera semana se enseñará prácticamente a entrar con orden a la escuela y a las clases, a subir los pupitres y bajar los asientos de los bancos sin que se produzca desorden y con el objeto de educar los movimientos bruscos y los modales groseros.

Enséñese a saludar con la mano y con el sombrero. Hágase solicitar permiso para salir de la clase o entrar en ella sin levantar la mano ni producir ruidos extraños con los dedos.

En este grado es muy necesario enseñar a los niñitos y niñitas la forma cómo deben proceder para dar cumplimiento a sus necesidades orgánicas. En todos los grados de pequeños que concurren por primera vez a la escuela ocurren hechos lamentables que avergüenzan a los que los cometen y que pueden ser un motivo que los incite a no concurrir a la escuela. Es bueno, muy bueno, que la maestra les enseñe a pedir con tiempo el permiso para retirarse de la clase. Como muchos de estos pequeñuelos no saben abrocharse ni desabrocharse, es indispensable que se les haga ejecutar varias veces estas acciones.

El maestro empleará a los alumnos que ya lo sepan para que lo enseñen a sus compañeritos. Es la forma práctica de iniciarlos, sin hablar, en la ayuda mutua. El niño debe ser un colaborador del maestro y de sus condiscípulos.

JUEGOS UTILES

Con el objeto de que los niños comiencen a ejercitar sus músculos en la producción de movimientos ordenados, y para que la repetición de los ejercicios que el maestro les hará realizar, con el fin de que sepan entrar y salir de la clase sin que se produzcan ruidos destemplados, pararse o sentarse rápida y silenciosamente, etc., no les canse, damos la explicación de un juego sencillo que servirá notablemente para conseguir el propósito perseguido.

El juego. — Para que nuestros brazos y nuestras piernas se acostumbren a obedecernos cuando los queremos mover con cuidado, vamos a tratarlos como si fueran niñitos. Cuando yo diga: "brazo, levántate con cuidado", cada uno de ustedes hará lo mismo que yo.

Igualmente cuando digo: "pierna, levántate sin hacer ruido". Inmediatamente el maestro ordena en la forma que dejamos indicada, tratando, indudablemente, de que el movimiento se efectúe cada vez con mayor rapidez y exactitud. Puede variarse el ejercicio haciendo que levanten primero un brazo, luego el otro, por fin, los dos. El juego puede aprovecharse para insinuar los términos: **derecho e izquierdo.**

En esta forma se puede ordenar: "cuerpo, levántate", "cuerpo, siéntate".

Para introducir una variación al ejercicio se puede indicar al niño que no ejecute ningún movimiento cuando se ordena, por ejemplo: "nariz, levántate", "ojo, levántate". Las equivocaciones, los gestos, las muecas, etc., que muchos ejecutarán serán un motivo más para hacer ameno el juego.

El mismo juego para que aprendan a levantar y bajar el pupitre y el asiento del banco.

El ingenio del maestro puede emplearlo en muchos de los ejercicios que el niño debe aprender a ejecutar con toda corrección.

Otro juego es el que describiremos en pocas palabras y que sirve para que el niño recuerde el lugar que se le ha asignado como asiento.

Una vez que cada alumno tiene su banco se ordena que uno cualquiera de ellos pase al frente. Se le vendan los ojos y se le ordena que marche a ocupar el asiento que le ha correspondido. El ejercicio es un tanto difícil de ejecutar con exactitud, pero la misma dificultad hace que cada niño busque activamente muchos puntos de referencia para poder orientarse. Las equivocaciones provocarán la risa en sus compañeros lo cual será un motivo más para que vayan perdiendo el miedo a la escuela, por una parte, y, por otra, un nuevo acicate para incitarlos a salir airosos en la prueba.

Este juego, muy entretenido para los pequeñuelos, debe repetirse muchas veces.

Puede, también, variarse en la siguiente forma: Se vendan los ojos del niño que ha pasado al frente y un compañerito ocupa el banco por él abandonado. Se retira la venda de los ojos del que soporta la prueba y se le ordena que se siente. Su banco está ocupado y es entonces cuando comienzan sus tribulaciones por hallarlo. Si reconoce a su compañero de banco, el problema está resuelto; si no se ha fijado en él, el problema no tiene solución. Esto dará motivo al maestro para recomendar que sean más observadores.

Para que recuerden el lugar que debn ocupar en las filas puede usarse el mismo ejercicio, con las variaciones que el maestro quiera introducirle.

Estos juegos evitan muchos malos ratos al maestro y a los alumnos, porque así aprenden estos últimos costumbres que, en otra forma, es un tanto molesto hacerles adquirir.

LECCIONES DE COSAS

Para tener presente todo el año.

Como hemos indicado al hablar de la educación moral, esta clase de lecciones no deben apoyarse esencialmente en el maestro, sino implicar la activa participación de los escolares. El maestro guiará hablando lo menos posible. Los niños ejecutarán las acciones indicadas en el desarrollo de la clase y pondrán en juego todos sus sentidos. **Las lecciones de cosas tienen por principal fin educar las aptitudes sensoriales de los niños.** De esto nacerá lo demás.

Considerando que la mayor parte del tiempo de estas dos primeras semanas se emplea en la organización del espíritu de la clase y de la escuela, creemos oportuno postergar el desarrollo de temas de esta índole hasta el próximo número.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

Advertencias útiles para todos los grados.

La enseñanza de la higiene no debe descuidarse un solo instante de la vida escolar. Forma parte integrante de la educación moral y debe, como ella, revestir un carácter práctico tal que su continua ejercitación constituya, después de un tiempo racional, un verdadero hábito. De aquí que sea menester evitar las predicaciones inútiles, por cuanto no hacen sino hacer perder tiempo y gastar energías.

El maestro debe exigir al alumno que concurra en buenas condiciones de aseo. Si después de la enseñanza práctica dada en la escuela continuara asistiendo desaseado, recúrrase a los expedientes más enérgicos. En este sentido deben establecerse relaciones entre el hogar y la escuela. Del buen tino de la dirección y de los maestros dependerá el éxito de lo que se anhela.

Es menester que el maestro se convenza de la fundamental importancia de esta enseñanza que es la base misma de la moral. La higiene individual es un precioso entrenamiento de la voluntad y el medio más seguro para conservar la salud. La higiene pública es un resultado de la solidaridad y del amor humanos. La ignorancia, algunas veces, y el incumplimiento de los preceptos higiénicos, otras, son los artesanos de los males que nos rodean.

"El maestro que no pone en observancia las prescripciones de la higiene al dirigir su escuela, hace un daño incalculable a la sociedad y no debiera permanecer en su puesto de labor y responsabilidad, ni un solo minuto.

"Las leyes de la salud son pocas y claras y el programa, que importa una aplicación de esas leyes, debe ser desarrollado en forma clara, precisa y prácticamente en todos los casos que sea posible.

"Si el maestro consigue que las leyes de la higiene se conviertan en costumbres, la generación que educa crecerá sana y vigorosa, con un caudal de energías que se traducirá en fuente fecunda de su progreso moral e intelectual; porque los intereses del cuerpo y del espíritu son solidarios."

En bien de los niños, que es el de la humanidad, el maestro debe hacer cumplir las leyes higiénicas.

Durante estas dos primeras semanas de clase, la hi-

giene constituirá toda la enseñanza que el horario señala a este asignatura y a Cuerpo Humano.

Higiene de la cabeza. — Con un lápiz en cada mano el maestro irá levantando por partes el cabello, ordenando que se laven la cabeza aquellos alumnos que la presenten con polvo, caspa o lastimaduras. Los que, a juicio del maestro, ofrezcan enfermedades del cuero cabelludo, como eczemas, granos, etc., deben separarse de inmediato para que, munidos del memorandum respectivo que la dirección de la escuela les entregará, sean examinados por el médico inspector.

Téngase presente que el alumno que **gaste** granos en el cuello es un probable pediculoso, pues, al rascarse con las uñas sucias, infecta la piel.

La liendre, larva del piojo, se reconoce fácilmente porque permanece adherida al cabello cuando se trata de sacarla. Se presenta, generalmente, como un pequeño huevecito blanco y se encuentra alejada de la raíz del cabello y en los lugares más escondidos y menos manoseados.

Trátese a estos alumnos pediculosos en la misma forma que a aquellos que presentan enfermedades contagiosas. Recomiéndeseles que se laven con alguna sustancia grasosa, aceite, kerosene, pues, así se ahogan piojos y liendres, y no se les admita en clase hasta que no estén curados.

Higiene de las manos. — Frente a los lavatorios, el maestro enseñará cómo se ejecutan los movimientos que involuntariamente realizamos para lavarnos las manos. Luego los alumnos, o unos cuantos de entre ellos, procederán al lavado, enjuague y seca de sus manos.

En la misma forma enseñará el uso de las tijeras cortando y haciendo cortar las uñas de los niños que las tengan largas y desaseadas. Conjuntamente con el acto hablará de los inconvenientes que presentan las manos y las uñas sucias. Enseñará, asimismo, el empleo del cepillo para la limpieza de las mismas.

No se descuide el aseo general y compruébese diariamente si lo enseñado se practica por todos los alumnos.

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

Noción de color blanco y negro.

Presentará el maestro a la clase, abundante material ilustrativo de estos colores (papeles, trozos de carbón, tizas, lápices, telas, tinta negra, leche, una pelota pintada de blanco y otra de negro, bonetes de papel, y cualquier otro elemento de que pueda disponer). Distribuirá convenientemente algunos objetos, procurando que cada niño tenga un elemento de cada color, así como una barita de tiza blanca.

¿Qué tengo en la mano? Una hoja de papel. ¿Quién puede darme otra hoja igual a esta? ¿Por qué son iguales? Porque son del "**mismo color**". (Debe insistir sobre esta característica hasta que los niños tengan de ello una noción inconfundible).

Muestren las cosas del mismo color que tengan sobre el banco. ¿Qué tiene Eduardo en la mano? ¿Y Enrique? Hará citar los objetos "blancos" que muestren los niños. ¿Conocen el nombre de este color? **Color blanco.** ¿Qué he tomado de la mesa? Una tiza. ¿De qué color? Blanca. ¿Qué hay en este vaso? Leche. ¿De qué color es la leche? ¿De qué color el cielo-raso del salón de clase? Igual ejercitación con todos los objetos visibles del aula. ¿Quién puede mostrar alguna cosa que no sea blanca? ¿Qué muestra Héctor? Carbón. ¿Quién sabe de qué color es el carbón? ¿Conocen otras cosas de color negro? Citar lo que ven. ¿De qué color es el pizarrón? ¿La corbata de Juan? ¿El guardapolvo de Julio? ¿Mi cuello?... ¿La tinta con que yo escribo? ¿Qué más hay sobre mi escritorio? Dos pelotas. ¿Os gusta jugar a la pelota? ¿Con cuál de las dos queréis jugar? ¿Con la blanca? ¿Con la negra? Bueno: jugaremos un rato con cada una. Pasarán los niños para que, alternativamente, hagan rebotar ambas pelotas.

También puede tener el maestro preparados algunos botones que los alumnos se colocarán según indicación recibida.

Estas formas de juego contribuirán poderosamente a despertar y mantener un vivo interés en los educandos y la atención, tan cambiante en esta edad, no decaerá un solo instante.

Como final de la clase hará sacar las pizarras para que escriban rayitas con la tiza que se les dió al principio. (Esto podrán hacerlo fácilmente los niños, puesto que ya se habrán ejercitado en clase de escritura, en el trazado de palotes). ¿Qué habéis hecho? Hemos escrito rayitas. ¿Con qué las habéis escrito? Con la tiza de color blanco. ¿De qué color son las rayitas? ¿Dónde las escribieron? En las pizarras. ¿De qué color son las pizarras?

Nota. — Téngase muy en cuenta que si bien esta clase persigue como finalidad fundamental la educación del órgano de la visión, también tiene por objeto familiarizar a los alumnos con las cosas que los rodean y especialmente con aquellos elementos de trabajo que, como la tiza, el pizarrón, el papel, las pizarras, los lápices, la tinta, etc., han de utilizar en su aprendizaje.

LECTURA. — ESCRITURA

La enseñanza inmediata de la lectura y escritura no debe iniciarse los primeros días de clase. Esperemos un tiempo más o menos breve (una o dos semanas según las condiciones de la clase) hasta que el niño se adapte a la nueva vida que inicia, al ambiente escolar: que siempre guarda con el del hogar diferencias notables.

El tiempo asignado a este período, que llamaremos preparatorio, se empleará para que los educandos se vayan familiarizando con los medios de acción de la escritura, con los del material lingüístico que les permitirá expresar sus sencillísimos pensamientos y con la habilidad fonética para la exacta pronunciación de los sonidos. No se tema que este período preparatorio robe un tiempo que no se reconquistará jamás. Muy por el contrario, una buena serie de ejercicios preparatorios bien ejecutados, hace posible realizar, más adelante, un movimiento uniformemente acelerado en la enseñanza de palabras y un menor esfuerzo para superar las dificultades de la escritura y de la lectura.

Puede darse la siguiente

Clase. — Sonidos y ruidos. — Nuestra voz y la de los animales. — Material ilustrativo: cornetas, campanillas, objetos variados que produzcan sonidos y ruidos.

¿Qué hace la campanilla? ¿la corneta? Suenan. ¿Dónde se siente el sonido? La oreja. Persuadirlos de que es así con numerosos experimentos. Tapar, primero, uno, luego los dos oídos. Después de tener la sensación clara del sonido, prodúzcanse ruidos y rumores. Son sonidos menos claros. ¿Dónde se oyen? También en la oreja. Hacer producir sonidos y ruidos y distinguirlos. Si hablo, ¿qué se oye? La voz. La voz es un sonido.

¿Cómo y dónde se produce? Al salir el aire, en la garganta. ¿Unicamente nosotros tenemos voz? También los animales. Imitar los gritos de algunos de ellos.

Para demostrar claramente que la voz se produce en la garganta, apriétese ésta en algunos niños y oblígueseles a hablar. ¿Qué ocurre?

Después de esta clase conviene que se les enseñe a pronunciar las vocales, empezando por la a y siguiendo con la e, i, o y u, y acomoden los órganos vocales y bucales en la forma que exige su exacta y correcta pronunciación.

Para que se grabe profundamente el sonido preciso es bueno que se haga pronunciar las vocales como cuando las empleamos en las interjecciones.

Un ejercicio que da excelentes resultados es el de hacer pronunciar las dichas vocales ascendiendo o descendiendo toda una escala. Con este juego se obtiene, también, que muchos niños aprendan a soltar la voz. Es un ejercicio precioso para combatir temerosos y tímidos.

Escritura. — La mano: ejercicios educativos para hacerla hábil. Flexión y extensión de los dedos. Ejercicios de oposición del pulgar a los demás dedos. Separación de los dedos. Flexión y extensión de la mano sobre la muñeca. Batir las manos. Enseñar a tomar el lápiz.

INSTRUCCIONES, PROGRAMA ANALITICO Y EJERCICIOS DE INICIACION GRAMATICAL PARA PRIMER GRADO INFERIOR

PRIMER TERMINO

Instrucciones—

Hay que prescindir en absoluto de la terminología gramatical y de toda definición.

Lo único que ha de procurarse es que los niños pronuncien las frases correctamente, comprendan su significado y sepan, en cada caso, quién ejecuta la acción y qué acción se ejecuta.

Usando el lenguaje pedagógico diremos que para la enseñanza de cada frase hay tres pasos, a saber:

1.° Pronunciación correcta.
2.° Comprensión de su significado.
3.° Análisis.

Pronunciación correcta. — No cabe duda que la escuela debe combatir los vicios de pronunciación. Que, por ejemplo, a las pronunciaciones viciosas **letura, dino, yanto, gueso,** ha de oponer las correctas **lectura, digno, llanto, hueso.**

Establezcamos en primer término cuál es la pronunciación correcta. Veremos luego en qué medida nos será posible imponerla.

"Señálase como norma general de buena pronunciación, dice Navarro Tomás, la que se usa corrientemente en Castilla en la conversación de las personas ilustradas, por ser la que más se aproxima a la escritura; su uso, sin embargo, no se reduce a esta sola región, sino que, recomendada por las personas doctas, difundida por las escuelas y cultivada artísticamente en la escena, en la tribuna y en la cátedra, se extiende más o menos por las demás regiones de lengua española" (**Manual de Pronunciación Española,** páginas 6 y 7).

Nosotros debemos difundir la buena pronunciación castellana, pero con una excepción: la relativa al sonido de la z.

Cosa harto sabida es que en casi toda América la z no existe en el lenguaje hablado; de donde resulta que se pronuncian del mismo modo la z, la c y la s en las voces **zapato, cielo** y **sala.**

El sonido de la z está definitivamente perdido. Toda tentativa de restablecerlo en la lengua hablada es absurda.

Entre nosotros, pues, sería afectado y de muy mal gusto obligar a los niños a que, al hablar o al leer, den a la z la pronunciación castellana.

Como todavía hay gramáticos que siguen afirmando que en nuestro idioma hay una b labial y una v labiodental, bueno será advertir que no hay tales carneros. Ambas letras se pronuncian del mismo modo (bello = vello).

"En boca de catalanes y valencianos, dice Menéndez Pidal, la v es labiodental, pero en las demás regiones sólo con afectación estudiada se pronuncia así, por empeño de distinguir al hablar la v y la b de la ortografía académica" (**Manual Elemental de Gramática Histórica Española,** pág. 68, nota).

Cuervo afirma categóricamente "que la v, como se pronuncia en francés o en inglés, no se conoce hoy en nuestra lengua y que es reprensible afectación imitarla" (**Apuntaciones Críticas sobre El Lenguaje Bogotano,** pág. 4).

Añadiremos dos citas más.

"Esta letra (la v) no tiene en español el sonido labiodental del francés **vie,** alemán **was,** inglés, **very;** su pronunciación en español es la misma que hemos dicho de la b. En la escritura, b y v se distinguen escrupulosamente; pero su distinción es sólo ortográfica." (Navarro Tomás, **Manual de Pronunciación Española,** pág. 68).

"Es un grosero barbarismo la pronunciación de v labiodental, que nunca ha conocido el castellano: hasta el segundo tercio del siglo XVI, v se distinguía de b en ser bilabial estrictiva y no oclusiva como b." (García de Diego, **Manual de Gramática Castellana,** pág. 10, nota n.° 3).

Comprensión del significado de cada frase. — Casi parece innecesario insistir en que los niños deben conocer exactamente el significado de todos los términos que empleen.

Claro está que cuando se trate de frases sencillísimas, como son las que figuran en los primeros ejercicios, no ha de detenerse el maestro para aclarar su significado; porque acciones como **correr, saltar, jugar, dormir** y otras por el estilo son tan familiares al niño que no han menester explicaciones. No puede decirse lo mismo de los verbos **remar, patinar, cazar, pescar, etc.;** ya que las acciones por ellos expresadas no son tan conocidas del niño como para que pueda prescindirse de toda explicación o comentario.

Como en toda clase de lenguaje, aun en las dedicadas a la parte gramatical, ha de procurarse enriquecer el vocabulario infantil, mejor será pecar por carta de más que por carta de menos en lo relativo a la explicación del significado de los términos.

Quizás convenga advertir que tan sólo ha de explicarse la acepción que el vocablo tenga en la frase

analizada, y no todos los significados que de dicha voz se registren en el diccionario.

La simple lectura de cada frase indicará al maestro en qué acepción están empleadas las palabras. Así, en la frase ''Adolfo corre'', no necesitará que nadie le advierta que el verbo correr — que en el diccionario de la Academia tiene 34 aplicaciones — está usado en esta frase en el sentido de ''caminar con velocidad''.

Debemos reconocer, sin embargo, que en la frase ''Inés y Dora vociferan'', el verbo puede tomarse, tanto en la acepción de ''publicar ligera y jactanciosamente una cosa'', como en la de ''vocear o dar grandes voces''.

Para resolver prácticamente casos como este, el maestro ha de tener presente: **Que las voces están empleadas en la acepción más concreta y material.** (En el caso que nos ocupa esa acepción es la de ''vocear o dar grandes voces'').

Sin embargo, para evitar vacilaciones y dudas, indicaremos por medio de notas en los Ejercicios la acepción especial en que están empleadas las contadísimas voces que se encuentren en el caso del verbo vociferar.

Análisis. — Con la palabra análisis, a falta de otra más adecuada, designamos un ejercicio tan útil como sencillo, cuyo objeto es poner de manifiesto quién ejecuta la acción y qué acción se ejecuta.

Sea, por ejemplo, la frase ''Adolfo corre''.

Para realizar el análisis a que se hace referencia, se procede en la forma siguiente:

¿Quién corre? — Adolfo.

¿Qué hace Adolfo? — Corre.

Este sencillísimo análisis — que cualquier niño realiza guiado por las preguntas del maestro — es de gran utilidad porque pone a la mente infantil en condiciones de iniciar más tarde, y con fruto, el estudio de los rudimentos gramaticales.

Es, por así decirlo, una gimnasia intelectual. O, mejor aún, usando una expresión neológica, es un entrenamiento de orden espiritual.

A partir del ejercicio VI, puede ya emplearse la palabra **nombre** al hacer el análisis de las frases.

Unas veces, pues, podrá decirse: ¿quién escribe?, y otras, ¿cuál es el **nombre** de la persona que escribe?

Así se introduce la palabra nombre, que la gramática usa, pero que es también del lenguaje familiar. Porque no hay niño que no haya oído mil veces frases como estas: ¿qué nombre tienes? ¿cuál es tu nombre?, etc.

El niño no llega ni siquiera a vislumbrar la definición científica del nombre, es verdad; pero va aprendiendo sin esfuerzo que **Luis, Julio, Juan** y **Antonio** son nombres de varón, y que **Luisa, Julia, Juana** y **Antonia** son nombres de mujer. Más tarde, cuando se le hable de **nombres** de animales, de **nombres** de plantas, de **nombres** de minerales, etc., la noción de nombre se aclarará y afianzará en su mente.

Al llegar al ejercicio XVI debe ya hablarse de las **acciones.** Porque en los quince ejercicios anteriores — figuran en ellos ochenta nombres de pila — los niños se han ejercitado convenientemente en lo relativo a los nombres de persona.

Las frases seguirán analizándose en la forma indicada, pero la atención se fijará especialmente en la acción que se ejecuta.

Así la frase ''Un niño juega'', se analizará en la forma siguiente:

¿Quién juega? — Un niño.

¿Qué hace un niño? — Juega.

Pero se hará notar que a lo que el niño hace se le llama **acción.**

ARITMETICA

En las clases correspondientes a esta primera semana se tratará de dar idea de número (unidad y cantidad) mediante ejercicios variados, luego a contar objetos sin dar la representación gráfica del número.

Idea intuitiva de unidad y cantidad. — Material ilustrativo: objetos al alcance de la mano de propiedad de los educandos. *Desarrollo.* ¿Quién me puede mostrar un lápiz? ¿Cuántos lápices tiene en la mano cada uno de vosotros? Uno. Juan: ¿cuántos lápices tiene Julio? Uno. ¿Y Ernesto? Uno, también. El mismo ejercicio con otros objetos.

Inmediatamente el maestro hace que algunos alumnos le entreguen su lápiz, y pregunta: ahora, ¿cuántos tengo aquí? Muchos. El mismo ejercicio, pero variando los objetos. Luego se ordena a un niño que reparta a sus dueños los objetos recogidos por el maestro, quién, entretanto, preguntará: ¿cuántos le da a Luis? Uno. ¿Y a José? Uno, etc. ¿Cuántos me quedaron? Ninguno. (De esta manera el maestro habrá mostrado la unidad aislada, la unión de unidades para formar la cantidad, y la descomposición de ésta para llegar a la unidad. *No se hable de unidad ni de cantidad.*

Igual forma para la enseñanza oral del número dos, tres... diez, tratando de que los ejercicios sean hechos por los alumnos.

Podrán usarse como medios ilustrativos, botones, palillos, hilos, cuerdas a las cuales se les harán tantos nudos como los necesarios para la enseñanza del número propuesto. Se contarán las uñas, los dedos, los ojos, las orejas, los botones de los guarda polvos, etc. Todos ejercicios prácticos.

No olvidar que la enseñanza de las otras asignaturas concurren como auxiliares de la aritmética.

Grado Primero-Superior

Para todo lo concerniente a la dirección de este grado léanse las instrucciones anotadas más adelante para el segundo grado.

Hágase practicar la enseñanza de la moral y de la higiene, y procure el maestro, tener un claro concepto de las condiciones que presenten los alumnos a su cargo, por medio de los ejercicios que indicamos en segundo grado.

Grado Segundo

EDUCACION MORAL

Véase la nota que encabeza la enseñanza de esta asignatura en primero inferior.

LECCIONES DE COSAS — NATURALEZA

Para todo el año. En la acción concreta y práctica, se empeña toda la actividad y el interés de nuestro espíritu. De aquí que todas las lecciones deben animarse con la colaboración de los escolares. No nos conformemos con hacerlo mirar y ver; menester es educar, por medio de

estas clases, las aptitudes sensoriales de los niños. Dejemos que hagan y que obren; de la acción nacerá el decir.

Como esta primera semana se empleará en la organización de la clase y de la escuela, creemos oportuno postergar el desarrollo de clases de esta naturaleza hasta el próximo número. Haremos, sin embargo, una excepción con los de cuerpo humano e higiene.

CUERPO HUMANO E HIGIENE

Véase la advertencia general que hemos colocado a la cabeza del programa del grado primero.

Tómese la clase de cuerpo humano y la de higiene que asigna el horario para enseñar la manera cómo se limpian cabeza, uñas y manos. El material ilustrativo lo encontrará el maestro en los alumnos que presenten esta parte del cuerpo desaseada.

El empleo de las tijeras, del cepillo y del jabón debe enseñarse prácticamente.

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS
EL CIELO

(Esta clase se dará al aire libre)

Una vez ubicados los alumnos convenientemente en el patio de la escuela, el maestro hará que dirijan la vista hacia arriba. ¿Qué ven? Una enorme bóveda se extiende sobre sus cabezas. Citar las características más visibles. ¿Cómo es? ¿De un solo color? ¿De qué colores? ¿Cómo llamamos a esta bóveda azul y blanca? Es el **cielo** o **firmamento**. ¿Qué bandera tiene los colores del cielo? Observad bien: ¿qué véis en el cielo? Citar las **nubes**. ¿Cómo son? ¿Están fijas? ¿Se mueven? ¿De qué color son? ¿Qué más ven en el cielo? **El sol**. ¿Por qué no podéis mirar fijamente al sol? Haga notar el maestro que es difícil examinar a simple vista el sol, debido al brillo deslumbrador de su luz. ¿Quién nos da luz en este momento y hace que podamos ver todo lo que nos rodea? ¿Cómo es la luz del sol? Muy fuerte. ¿Siempre nos alumbra el sol? **El sol nos alumbra de día.** ¿Y cuando el sol no alumbra? Viene la noche. ¿Qué habéis visto de noche en el cielo? La **luna**. ¿Cómo es? ¿Siempre igual? ¿De qué color? ¿Da luz? ¿Tanta como el sol? ¿Qué más vieron de noche, en el cielo? Las **estrellas**. ¿Cómo son? ¿Todas iguales? ¿Dan todas la misma luz? ¿Se mueven, están fijas? Hacer notar que mientras unas permanecen siempre en el mismo puesto, otras se mueven de un lado a otro del firmamento.

NOTA: Esta clase no tiene más objeto que el hacer observar de conjunto la bóveda celeste, citando todo lo que sea visible a simple vista. La observación particular del sol, la luna, las estrellas, etc., será motivo de clases posteriores.

LECTURA

Lectura. — Comiéncese por hacer leer proposiciones sencillas, compuestas de palabras que vayan ofreciendo paulatinamente nuevas dificultades. Estas proposiciones se escribirán en el pizarrón y con ellas se podrán hacer ejercicios variados. Todas las clases de esta semana, servirán para dar al maestro el conocimiento exacto que poseen sus niños en esta asignatura. No proceda apresuradamente a formar juicios que, siendo aventurados, pueden perjudicar al alumno, ni tome medidas radicales, como la de pedir el traslado a un grado inferior de aquellos que cometen errores al leer; siempre habrá tiempo para hacerlo, pero procure antes hacer lo posible para llevar a estos malos lectores al nivel de los demás. *Recuérdese que la repetición del grado es la medida más perjudicial para un alumno.*

ARITMETICA

Todas las lecciones correspondientes a la primera semana, se destinarán a la escritura y lectura de los números hasta 9999, *insistiendo hasta que todos los niños sepan escribir mecánicamente cualquiera de los números* comprendidos en el límite indicado.

Omitimos agregar una serie de ejercicios variados y adecuados para la recordación de la lectura y escritura de los números, porque ellos surgen de la habilidad que se supone en cada maestro.

En el caso, muy común, de encontrarse con uno o varios alumnos que hubieran olvidado buena parte de lo enseñado en el grado inmediato inferior, el maestro debe prolongar, hasta cuando lo crea conveniente, esta ejercitación. *Ello es fundamental* y no puede haber progreso ulterior sin dicho conocimiento.

Recuérdese el valor de la *docena* y *centena*. El maestro se valdrá para ello de botones, palillos, porotos, maíces, plumas, etc., todos objetos que se distribuirán entre los niños, los cuales separarán en decenas y centenas guíados por el maestro. ¿Cuántas plumas tiene una decena. 10. Los dedos de nuestras manos son... Una decena. Descompóngase la decena en unidades.

Variados ejercicios concretos.

Luis, alcánzame tu decena. — Alcánzame la tuya, Juan, — ¿Cuántas decenas son? — Dos. — ¿Cuántas unidades? — Veinte. — Así hasta conseguir diez decenas. Una centena, ¿cuántas decenas son? — Diez. ¿Cuántos unidades? — Cien. — Variados ejercicios concretos.

Descompóngase la centena en decenas y unidades.

"Horas Felices"

Texto de Lectura para Segundo Grado

Aprobado por el H. Consejo Nacional de Educación

POR

TERESA RAPALLINI DE ARROCHE

EN VENTA EN LA LIBRERIA DE

A. GARCIA SANTOS

MORENO 500 esq. BOLIVAR

BUENOS AIRES

Grado Tercero

EDUCACION MORAL EN ACCION

Véanse las notas didácticas que inician el programa de primer grado.

Desde los primeros días el maestro vigilará a los alumnos y les exigirá en sus actos y palabras corrección y cortesía. Cada vez que sorprenda a un alumno, en clase, en los recreos, y aun en la calle hablando a gritos, o gesticulando exageradamente, jugando groseramente, molestando a los compañeros, dar la espalda cuando habla, contestar con violencia, hablar mientras come, reir desagradablemente o realizando, en fin, cualquier acto que revele poca educación, lo reprenderá con dulzura, la primera vez, con más severidad después; más adelante bastarán pocas palabras o una mirada para que el alumno comprenda que ha sido descubierto, y, avergonzándose, trate de corregirse. Débese acostumbrar al alumno a vigilarse y corregirse a sí mismo.

El maestro deberá tener mucho tino para la elección del lugar estratégico que le permita vigilar a los alumnos. Todos ellos deben caer dentro del campo de su ángulo visual y sentir sobre sí, su mirada. Ella detendrá cualquiera mala intención, pero el maestro al descubrirla no castigará; el consejo convence y corrige mucho más que toda medida disciplinaria.

LECCIONES DE COSAS. — NATURALEZA

Véanse las notas que encabezan la enseñanza de estas asignaturas en los programas de primero y segundo grados.

Considerando que la mayor del tiempo de esta primera semana se emplea en la organización del espíritu de la clase y de la escuela, creemos oportuno postergar el desarrollo de clases de esta naturaleza hasta el próximo número. Hacemos, sin embargo, una excepción con las de cuerpo humano, higiene y geografía que van a continuación.

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

Advertencia: Recordamos a los maestros que siempre, al empezar el año escolar, deben proceder a la revisión de aquellos puntos del programa del año anterior que, según su criterio, sea indispensable fijar en la mente de los alumnos, para mayor aprovechamiento de la enseñanza.

EL AIRE

(Esta clase se iniciará en el patio de la escuela)

¿Dónde nos hallamos? En el patio de la escuela. Esta vez no estamos aquí para marchar o hacer ejercicios: hemos venido a respirar libremente. ¿Qué es lo que respiramos libremente? El aire que nos rodea. ¿Sólo aquí tenemos aire para respirar? No: hay aire en toda la superficie de la tierra. El aire forma alrededor del globo terrestre **una capa.** ¿Quién sabe el nombre de esta capa de aire que nos rodea? **Atmósfera.** El aire, ¿qué clase de cuerpo es? Es un **cuerpo** gaseoso, o simplemente, **un gas.** ¿Podríamos vivir sin aire? ¿No? ¿Por qué? **El aire mantiene nuestra respiración.** ¿Solamente la nuestra? No: también la de los animales y plantas. ¿Qué le sucedería a una persona, a un animal o planta, si se les privara del aire? ¿Sabéis cómo se dice que muere al que le ha faltado aire? Muere asfixiado. ¿Qué es, pues, la asfixia?

¿Habéis, alguna vez, observado en el campo los objetos lejanos, como una casa, los árboles, etc.? ¿Cómo se presentaron a vuestra vista? Con los contornos más o menos borrosos. ¿Por qué se verían así? Porque los vemos **a través de la espesa capa de aire que llamamos atmósfera.** Haga el maestro observar el cielo para inferir que, siendo el aire, **incoloro en pequeñas cantidades,** en grandes masas **adquiere un tinte azulado.** Debido a ello las montañas, vistas desde muy lejos, presentan esta coloración. — Se regresará al aula. Una vez en ésta, el maestro tomará una bujía y la hará encender por un alumno. ¿Qué hemos hecho? Enseguida otro alumno cubrirá la bujía con una campana de vidrio. ¿Qué ha pasado? ¿Por qué os parece que se apagó la bujía? ¿Será por falta de aire? Efectivamente: **el aire es necesario para hacer quemar o arder ciertas substancias.** ¿Recordáis cómo se llaman las sustancias que arden o se queman? **Sustancias combustibles.** Citar las más conocidas (papel, carbón, leña, lana, algodón, etc.), y repetir la experiencia anterior utilizando algunas de ellas. Entonces, ¿para qué necesitamos también, aire? Para **las combustiones.** ¿Habéis visto en vuestras casas encender el fuego? ¿Qué hicieron al principio? ¿Qué es soplar el fuego? Echarle o darle aire. Hecho esto, ¿qué pasa? **La llama revive, la llama se reanima.**

¿Pero no les parece a ustedes que, mientras hemos estado en el salón con las puertas y ventanas cerradas, gastamos parte del aire que en él había? ¿Qué podríamos hacer para tener nuevamente aire puro, tan necesario a nuestra salud? **Renovarlo.** ¿De qué manera? Abriendo puertas y ventanas. No olvidéis: debemos renovar a menudo el aire de las habitaciones para que éste se conserve siempre puro. Esto lo debéis practicar en vuestras casas.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

La mano. — Primera clase: *Ilustración natural.* — Levantad vuestras manos: agitadlas como hago yo. Volveos para ver las de vuestros compañeros. Es un bello espectáculo. ¿No es cierto? Parecen pañuelos que saludan a banderas que flamean. La clase parece estar llena de luz a causa de vuestras manecitas blancas que se agitan. Ponedlas suavemente sobre vuestro banco como dos tiernas palomitas. ¡Qué de cosas curiosas se ven! (Los niños ayudados por el maestro, descubren los poros, las arrugas de la piel, los pliegues de la palma de la mano, las articulaciones de los dedos, los hoyuelos, las venillas casi transparentes, las uñas duras, brillantes, sólidamente implantadas y los huesecillos que palpan a través de la carne.)

Abrid vuestras manos, cerradlas después, golpead la mesa con vuestros puños, moved vuestros dedos, hacedlos chasquear apoyándolos sobre el pulgar.

Es maravillosa su agilidad y las cosas que pueden hacer; notad que los dedos se doblan en varias partes y que cada uno se opone al pulgar. ¿Se doblan los dedos hacia atrás? ¿Cuál es el que trabaja más? Cuidad vuestras manos: su higiene.

La mano. — Segunda clase: El maestro desarrollará esta nueva clase sobre el mismo tema de acuerdo con el siguiente plan:

Las manos son nuestras buenas servidoras. Reparan nuestros ojos de los rayos solares, hacen de recipiente en caso necesario, etc., y son nuestras mejores herramientas.

La mano siente. La mano ve. La mano habla. La forma, las dimensiones, la consistencia, la temperatura y el peso de las cosas son revelados por la mano.

LECTURA

Lectura. — El maestro elegirá lecturas de acuerdo con las clases de moral práctica y lecciones de cosas dadas el mismo día. El alumno correcto; las manos; la ciudad de Buenos Aires serán los temas de dichas lecturas. Cuídese de que se adapten a la capacidad de los educandos. En ellas el maestro podrá vigilar especialmente, la pronunciación, la artículación y la puntuación.

CALIGRAFIA SISTEMA A. HERRERA

Ejercicio número 11. — Reanudamos hoy la publicación de la serie de ejercicios del sistema de escritura inclinada del profesor **Adolfo Herrera.**

Este ejercicio consta en su primera parte de trazos radicales de siete letras minúsculas del abecedario y sus movimientos de extensión y flexión proporcionan mucha flexibilidad a los dedos.



La segunda parte, como se ve en la figura, representa la letra c, y conduce ciertamente al ligado.



Además es el trazo radical de iniciación de trece letras del abecedario mayúsculo compuesto.

ARITMETICA

Ejercítese a los alumnos en la escritura y lectura de cantidades primero hasta 10.000, luego, cuando el maestro compruebe que ninguno de sus educandos titubea al leer o escribir un número de cuatro cifras, iníciese la enseñanza de los mismos hasta 100.000. No conviene avanzar muy rápidamente, pues la ejercitación debe ser abundantísima y continuada hasta conseguir una escritura mecánica. No se debe comenzar el estudio de ningún nuevo tópico sin tener la certeza de que el anterior ha sido bien asimilado. *Poco, pero bien enseñado.* Háganse con harta frecuencia ejercicios de comprobación de resultados.

La unidad, la decena, la centena. — Hacer que cada niño tome un cuaderno, una pluma, luego dos, tres, cuatro, etc., hasta formar un grupo de 9 unidades. Las unidades se representan con una cifra y con ellas se puede escribir cualquier número. Si a este grupo de 9 unidades se le agrega una nueva unidad, tendremos 10 unidades o una decena. El número que comprende 10 unidades se escribe con dos cifras: la de la derecha indica la unidad, la de la izquierda, la decena. Formar un grupo de 9 decenas y 9 unidades teniendo cuidado de que cada uno de ellos ocupe el lugar que le corresponda.

Agregando al grupo de las unidades una más, obtendremos una decena que irá a ocupar el punto de las decenas. Estas, de 9, pasarán a ser 10 y entonces se escribirá el número obtenido así: 100, esto es, 10 decenas y 0 unidades. Diez decenas, o sean 100 unidades, forman una centena. Es un número compuesto de tres cifras; la de la derecha indica las unidades, la del medio las decenas y la de la izquierda las centenas.

Con un análogo procedimiento enséñese la unidad, decena y centena de mil.

Omitimos, por su facilidad, la escritura de los ejercicios correspondientes. El maestro los variará hasta el infinito.

Grado Cuarto

ZOOLOGIA

Al iniciar estas clases transcribimos un esquema que puede servir de guía al maestro para preparar las lecciones sobre animales tipos; esquema no exento, por cierto, de modificaciones y adaptaciones según las circunstancias.

Esquema

El ambiente ..	Dónde vive el animal: en la tierra, en el agua o en el aire; en sitios secos o húmedos, etc.
Su estructura .	Explicar cómo tiene el cuerpo: grande, pequeño, largo, etc.; el color de la piel; cómo tiene la cabeza, las alas, las patas, etc.; cuántos ojos, cuántas patas, cuántas alas, etcétera.
Su alimentación	Detallar lo que come: carne, hierba, insectos, etc., y cómo come: masticando, rumiando, chupando, etc.
Cómo se defiende	Embistiendo, por medio de un aguijón, huyendo, disimulándose por medio de su color, etc.
Su reproducción	Si es por medio de huevos o no; cuántos pone; protección que presta la madre al hijo, etc.
Utilidad o daño	Los servicios o perjuicios que ocasiona al hombre.

Si el movimiento ha sido probado andando, evidenciemos la utilidad del esquema aplicándolo.

La vaca

Hasta tanto los bancos existan en la escuela, tratemos de abandonarlos siempre que sea posible. Hoy se nos presenta una oportunidad de hacerlo; estudiemos la vaca en un tambo.

Sabiendo los alumnos que se va en busca de una vaca, el maestro puede dar por cumplido el precepto pedagógico que prescribe un principio a toda clase.

Observar la **cabeza** de la vaca o del buey. ¿Para qué le sirven los **cuernos**? Recordar que los antepasados en estado salvaje vivían solos en los campos; en esa época, ¿qué utilidad les prestarían? Si en estado doméstico conservan aún los cuernos, sin necesitarlos, ¿cómo explicar el hecho? Así como el ternero tiene dos ojos, cuatro patas y una cola, a semejanza de sus padres, las vacas domésticas tienen cuernos a imagen y semejanza de las vacas salvajes. En ambos casos interviene la **herencia.**

El toro es temible por sus cuernos. ¿Serían éstos arma eficaz si se apoyasen en una cabeza débil? Observar la **cabeza y cuello,** y recoger impresión de su robustez. ¿El hombre, cómo utiliza esa fuerza de la cabeza y del cuello del buey? ¿Por dónde se uncen los bueyes al yugo?

A grandes cuernos corresponden cabeza y cuello robustos. Señale el maestro el significado de estos **caracteres correlativos:** si excavando el subsuelo el sabio se da con cuernos poderosos, podrá reconstruir el tamaño de la cabeza del animal a que pertenecían.

Observar **los ojos.** ¿Denotan cierta cortedad de vista? Los toros de lidia denotan buena vista. Explicar por qué esa diferencia en la **vista del toro domesticado y del** salvaje.

¿Qué papel desempeña el olfato en la defensa de los animales? La humedad de las membranas de la nariz agudiza la olfación. ¿Las **narices** de la vaca están húmedas o secas? ¿El buen olfato es más necesario a un animal doméstico o a uno salvaje?

¿Cuál es el papel que el oído puede desempeñar en la defensa del animal salvaje? Observar las orejas. ¿Su forma permite recoger los sonidos? ¿Son movibles? ¿Cuál es la importancia de la movilidad en la audición?

¿El **cuerpo** es grueso y pesado, o delgado y ligero? En las **patas** notar la pezuña hendida, lo que favorece la carrera. ¿Esta habrá sido de importancia en los antepasados de la vaca?

Indicar la **alimentación.** Estudiar comparativamente la **dentadura** de la vaca y del perro. ¿Los incisivos de la vaca se utilizarán para cortar la hierba? ¿Tienen dientes caninos? Hay, pues, estrecha relación entre la clase de alimentos y la dentadura que conviene señalar y precisar a la mente infantil.

¿Mientras come, la vaca está en pie o acostada? ¿Son necesarios las patas y cuello robustos?

Para cuerpo tan voluminoso se necesita abundante alimentación. Las vacas al estado salvaje, acechadas por numerosos enemigos, debían huir muy a menudo. Si tuvieran que masticar bien el pasto que ingieren, correrían el peligro de no alimentarse en forma suficiente. Tal contrariedad no se presenta porque las vacas son **rumiantes,** es decir, son animales que tragan a medio masticar para después volver a llevar la hierba a su boca y molerla bien. (Citar otros rumiantes: camello, dromedario, ciervo, girafa, carnero, búfalo, etc.). El acto de rumiar exige un estómago especial. El maestro, valiéndose de un esquema sencillo, explicará el proceso de la digestión. Tragados apresuradamente los alimentos pasan a un compartimento del estómago llamado **panza,** de donde se dirigen a otro denominado **redecilla.** Transformados en pequeños bolos o pelotas, vuelven a la boca, donde son triturados. De la boca los alimentos, sin pasar por los compartimentos anteriores, se dirigen al **libro** (llamado así por la estructura de sus paredes en forma de hojas de libros), luego al **cuajar,** que es el verdadero estómago glandular, y por último al intestino, que en la vaca, como en todo herbívoro, es muy largo.

¿Para qué le sirve la **cola?** Los tábanos y otras moscas e insectos son los pequeños enemigos que la vaca ahuyenta con su cola y los movimientos de las orejas, párpados y contracciones de su piel.

La utilidad que presta la vaca al hombre dará motivo a una no escasa enumeración de productos: leche — susceptible de transformarse en manteca, queso y crema —, carne, cuero, huesos, grasa, etc. Animal útil para un labrador, permite cultivar en él la viruela, que extraída será la vacuna salvadora de los pueblos.

La serie de trabajos que el maestro puede encargar a sus alumnos es interesante. Hacer redactar por escrito todo lo aprendido, siguiendo el esquema ya señalado. Hacer averiguar las razas de vacas, unas para la producción de carne (Durham) y otras lecheras. ¿Cuántos litros de leche produce la vaca del tambo? Averiguar datos estadísticos referentes al número de cabezas de ganado vacuno (26.000.000).

BOTANICA

Como estudio preliminar, es conveniente observar una planta en conjunto. El maestro eligirá el ejemplar de que pueda disponer el día de la clase.

Los alumnos describirán el color, aspecto y tamaño de la parte inferior del vegetal — raíz —; las pequeñas partículas de tierra adheridas a los filamentos del órgano harán ver en ésta un elemento que sirve para arraigar el vegetal. Pueden señalarse las otras funciones que durante el año se estudiarán experimentalmente.

¿Por qué entran el agua y las sales disueltas en la raíz, y no sale el jugo que en éstas hay? Es una cuestión a estudiarse.

Comparar, en cuanto a forma y tamaño, la raíz con la parte superior de la planta — tallo —. Describir la ramificación del tallo. Hablar de su función en la planta.

Describir las expansiones delgadas y verdes fijas en el tallo — hojas —: forma, borde, nervadura, su posición con respecto al tallo, etc.

Detenerse a observar esos pequeños órganos coloreados y a veces perfumados que permiten la formación de un nuevo elemento que en condiciones favorables producirá otra planta. Señálese las distintas partes de la flor sin preocuparse de los nombres que a ellas corresponden.

Si la planta que observa no tiene frutos, puede elegir el fruto de otra planta y hacer que el alumno lo describa, así como también la semilla.

Hacer que cada alumno haga un esquema de algún órgano del vegetal estudiado.

Ver lo que decimos en 5° y 6° grados.

FISICA

(Ver programa de 5° y 6°).

El movimiento

Iniciamos nuestro curso con el estudio de los cuerpos en movimiento, o, mejor dicho, del movimiento en sí, porque el estudio de los cuerpos en reposo, aunque aparentemente más sencillo, es más complicado; en efecto, los cuerpos en reposo están también sometidos a fuerzas, que, en este caso, tienen por resultado el equilibrio. Pero, para un niño, es más sencilla la noción de un cuerpo que, sometido a la acción de una fuerza, se mueve, que la del cuerpo que sometido a otra u otras fuerzas, permanece inmóvil.

Decimos que los cuerpos se mueven por la acción de las fuerzas, entonces tenemos que considerar al movimiento de dos puntos de vista: 1° el movimiento en sí, con abstracción de la causa que lo provoca; 2° el movimiento con relación a su causa originaria.

Hagamos notar que **todos los cuerpos son movibles:**

puede desplazarse el tintero sobre el escritorio;
el escritorio sobre el suelo;
la silla elevarse hasta el escritorio, etc.;

dependiendo dicho movimiento de la **fuerza** y de la cantidad de materia a mover, es decir, de la **masa.**

Decimos, en general, que un cuerpo se mueve cuando el lugar que ocupa varía con respecto a otros cuerpos que se suponen fijos.

Si se nos dice que un móvil que tiene tal velocidad

lleva tal otra dirección, nos parecerá a primera vista tener bien caracterizado el movimiento, pero, en realidad, la **velocidad** que se nos indica puede entenderse de varios modos. Veamos:

En la última carrera de automóviles Buenos Aires-Rosario-Buenos Aires, ganada por don Antonio Ovides, este corredor, en el viaje de regreso, invirtió 44 minutos para recorrer la distancia de 65 kilómetros que separa a Rosario de San Nicolás. Quien lea los cómputos dirá: ha marchado a razón de 65 kilómetros en 44 minutos; sin embargo, en la crónica de la carrera leemos que no es tal, puesto que tuvo que detenerse unos momentos para sujetar las ruedas de auxilio; de modo que su velocidad fué nula cuando estuvo detenido y mayor que la indicada antes para recuperar el tiempo perdido.

En los trenes o en los barcos en que se divide el trayecto total por el total de horas invertidas desde la partida (incluyendo las paradas), esa velocidad se llama **velocidad comercial.** Ahora, si el móvil no se ha detenido, sino que ha marcado más de prisa o más lentamente, la velocidad se llama **velocidad media.**

Tenemos aún que distinguir otra velocidad, la **velocidad instantánea.** Veamos en qué consiste: tomemos nuevamente un ejemplo automovilístico; oímos decir a veces: Fulano ha corrido el kilómetro en 22 segundos, es decir, a 160 kilómetros por hora; eso es una ilusión; el corredor ha marchado en el breve tiempo de 22 segundos un kilómetro, pero quizá no hubiera podido marchar 2, ó 5, o los 160. Es lo mismo que un corredor a pie que hace los 100 metros en 12 segundos dijese que corre a razón de 30 kilómetros por hora. Sería lo mismo, según dice Guillaume, que un hombre que ha gastado 20 francos en un minuto dijese que ha vivido a razón de un gasto de 10 millones por años.

De esto sacamos la consecuencia de que se expresen los resultados, es decir, las velocidades, en tiempos que estén en relación con la duración del fenómeno.

El **movimiento es relativo,** pues los puntos que consideramos fijos son movibles con respecto a otros, por ejemplo: marchamos por el pasillo de un tren y, sobre la manga de nuestro saco camina un insecto; para él, el punto inmóvil de referencia somos nosotros; para nosotros lo es el vagón; para el vagón lo es la Tierra; para la Tierra el Sol, para éste los astrónomos nos dicen que un punto de la constelación de Hércules...

HISTORIA

Europa antes del descubrimiento de América.

Hacia el siglo XV se efectúa en Europa la "eclosión dolorosa del mundo moderno". Desde un siglo antes se venía operando una revolución profunda en el orden político, en la navegación e idea del universo y en la difusión del pensamiento y emancipación del espíritu. Entre la invención de la pólvora, de la brújula, del papel y de la imprenta, existe un íntimo parentesco; sus aplicaciones echarían abajo todo un sistema y la humanidad sufriría la más formidable de las crisis morales por las cuales haya pasado.

La "larga noche de la Edad Media" — tan calumniada — fué una experiencia de excepcional importancia; en sus múltiples ensayos está el germen de la sociedad actual, pugnando por realizarse. ¿Acaso nada importan el cristianismo, el sistema feudal, las comunas, la escolástica? La negación sería pueril y lo que debe intentarse es anotar con exactitud su trascendencia real, con límites precisos y rigurosos.

Fustel de Coulanges ha mostrado de una manera insuperable la transformación que opera en el mundo antiguo la aparición del **cristianismo.** Durante la Edad Media su dominación no sólo es espiritual, sino política. Ese gran par de alas indispensables para elevar al hombre por encima de sí mismo y llevarlo hacia la esperanza, resignación y serenidad — al decir de Taine —, al mismo tiempo que protege al hombre, lo encierra, lo limita, lo domina, con la noción de lo sobrenatural.

El **feudalismo** — para nosotros concentración de toda el alma del medioevo, con la caballería, los trovadores, las Cruzadas — nos muestra a un ser absoluto, dominador sin igual, encerrado en la torre más alta de su castillo, en un monólogo que duró nueve siglos.

Las **comunas** — quebrando con el comercio la institución feudal — al mismo tiempo que proclaman la liberación de la ciudad, someten al ciudadano a las reglas estrechas de las corporaciones. La **escolástica,** en fin, extraordinario instrumento para sutilizar el pensamiento en discusiones famosas, impide el desarrollo libre de la ciencia, sometida a la tutela de la teología.

En una palabra: en la Edad Media el rasgo predominante es la sumisión de la conciencia personal a una disciplina inflexible.

Ese estado de espíritu se irá transformando gracias más que nada a las exploraciones y descubrimientos geográficos. Desde los Escandinavos y Normandos, el "mar tenebroso", tentó a los hombres de la Edad Media y así formóse a mediados del siglo XIV, esa "caballería del Océano" que ensanchara prodigiosamente los límites del mundo. Pero ya en el siglo siguiente los países europeos comienzan a oir en sus entrañas los vagidos del Renacimiento. Las grandes ciudades italianas (cuya civilización, en esta época, estudiara magistralmente Burckardt), ricas pero egoístas, se entregan al goce de los sentidos, al amor a la vida, sin disciplina, con desenfreno increíble, y el epicureísmo moral relaja todos sus resortes. Alemania presenta el cuadro de varias provincias, sin gobierno común, sufriendo la influencia de sus vecinos. Francia, repuesta de su secular guerra con Inglaterra, emprendía la conquista de su unidad territorial. Inglaterra, no convaleciente de la guerra de los Cien años, se encuentra ante la convulsión de la guerra de las Dos Rosas. Sólo España poseía unidad político-religiosa; ella era la indicada para la empresa del descubrimiento. Y así la realizó.

ARITMETICA

Con el objeto de conocer la preparación general que los alumnos traen del grado inmediato anterior y a fin de uniformar en lo posible la base con que el maestro desarrollará su enseñanza en este curso, conviene dedicar las dos primeras semanas a repasar y fijar los conocimientos que los niños hayan adquirido en los precedentes grados. Al efecto se tratarán en este tiempo los siguientes tópicos:

a) Lectura y escritura al dictado de cantidades enteras, hasta millones inclusive, y decimales hasta millonésimos. Debe fijarse claramente la relación de dependencia entre las cifras de una cantidad; que el alumno sepa sin titubeos cuántas cifras entran en un número dado para escribir al dictado. Repetir muchas veces ejercicios como éstos: 1.º Leer el número 2.004 — 37.045 — 8.903 — 134.096 — 300.300 — 480.048 —

1.736.496 — 6.070.439 — 2.895.007 — 36.049.005, etc., etc. (Conviene hacer separar siempre en períodos de tres cifras para facilidad de la lectura). 2.° Escribir al dictado: 4.389 — 3.007 — 45.075 — 89.304 — 107.458 — 690.075 — 875.008 — 900.090, etc. (En los primeros dictados, una vez que el maestro haya dado el número, preguntará: ¿cuántas cifras tiene ese número? Acostumbrando al niño a esta reflexión previa se evita la mayor dificultad con que tropiezan a menudo al escribir cantidades). Esta misma gradación se seguirá en los números decimales.

b) Las cuatro operaciones con enteros y decimales. Repetir hasta el cansancio cuenta tras cuenta, variando la forma de ejecutarlas para evitar la monotonía: cuentas individuales en el pizarrón, simultáneas en los cuadernos, simultáneas para grupos de alumnos en el pizarrón, concursos de rapidez entre varios alumnos o entre toda la clase, etc. Con mayor exigencia cada vez, el maestro pedirá celeridad y exactitud en el resultado. El alumno, al darse por concluídos estos ejercicios, no debe tener ninguna dificultad mecánica en el manejo de estas operaciones, cuya realización hará con toda soltura.

c) Fracciones ordinarias. Fijar el concepto que los alumnos ya deben poseer de las mismas. Ejercicios: 1.° Dividir en tercios, cuartos, novenos, etc., una hoja de papel, una línea trazada sobre cuadrícula, un cordel, una naranja, una tiza, etc. 2.° Tomar los 2|5, los 4|7, etc., de un montón de bolitas, de un número de cajas, de un piolín de "tantos" cm. etc. 3.° ¿Cuánto es 1|5 de 20? ¿1|9 de 45? ¿1|15 de 150? etc. 4.° ¿Cuántos centavos son los 3|4 de 1 $? ¿Cuántos dm. son los 2|5 de 80 dm.? ¿Cuánto son 2|6 de 240; 6|8 de 32; 11|16 de 64? 5.° ¿Cuánto son los 3|7 de 24; los 4|9 de 35; 5|11 de 150; 12|19 de 345, etc.?

GEOMETRIA

Como repaso y por las razones apuntadas en las clases de aritmética, conviene desarrollar en los 15 primeros días los siguientes ejercicios:

1.° Con el metro, sea en cinta, regla o cadena, medir dimensiones en el piso y paredes del aula, en todas las direcciones posibles.

2.° Con la regla trazar líneas de longitudes dadas. Exigir precisión hasta el milímetro. Ejemplo: en el papel y el pizarrón.

3.° Medir las dimensiones de cuerpos cualesquiera. Repetir y variar el ejercicio cuantas veces se pueda. Tomar la altura de los alumnos, entre ellos.

4.° Medir dimensiones y distancias en el patrio con la cadena y cinta métricas.

5.° Trazado de perpendiculares con la escuadra en el suelo, el pizarrón y en el papel.

6.° Dibujar en el suelo, pizarrón y papel figuras sencillas y en posiciones varias.

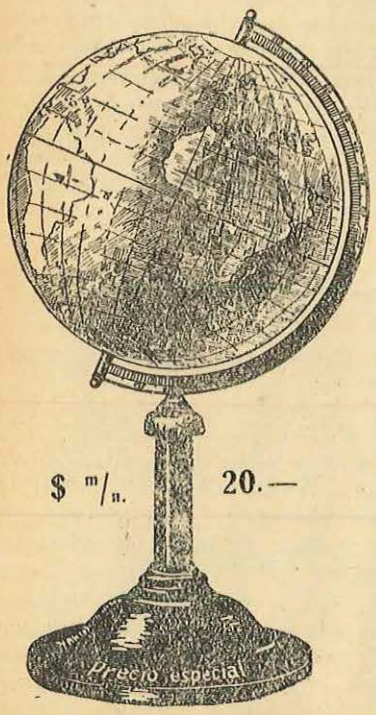
Grados: Quinto y Sexto

FISICA

(Ver el programa de 4° grado).

Veamos algunas conceptos generales que nos guíen en el estudio que vamos a hacer. (Resumen de un trabajo de Guillaume).

MATERIAL DE ENSEÑANZA SUPERIOR



GEOGRAFÍA ANATOMÍA HISTORIA NATURAL

Recomendamos nuestro extenso surtido de láminas científicas y :: modelos de papier-maché. ::

Microscopios, Gabinetes de Física y Química, etc., etc.

$ m/n. 20.—

A LAS NOVEDADES PEDAGÓGICAS

CURT BERGER & Cía.

RÉCONQUISTA 379 U. T. 5400, Avenida



HORAS SERENAS



Si deseáis que los hombres sean grandes y virtuosos, enseñad a las mujeres lo que sea grandeza y virtud. *Rousseau*

LA TENTACION DE SOR MARIA

Por **Emilia Pardo Bazán.**

Siguiendo costumbre tradicional del momento, las monjitas de la Santísima sangre preparan, adornan y ofrecen a la adoración de los fieles, en el altar mayor, a la hora en que se celebra la misa del gallo, el misterio del pesebre y gruta de Belén, donde puede admirarse la efigie del Niño Dios, obra maravillosa de un escultor anónimo.

Más que inerte imagen de madera, criatura viva parece el Niño de las monjas. La encantadora desnudez de su torso presenta el modelado blando y sólido de la carne. Mollas regordetas en cuello, piernas y brazos; hoyuelos de rosa en carrillos, codos y rodillas; picardía angelical en la expresión de los ojos y en la cándida risa; naturalidad sorprendente en la actitud, que se diría de tender las manos al pecho maternal... así es el Niño, y por eso las monjitas, cada vez que le visten y enfajan, cada vez que le reclinan en la paja y el heno aromático de la humilde cuna, exclaman enternecidas y embelesadas: «¡ay mi divino Señor! ¡Pero si es un pequeñito de veras!» Turnan rigurosamente las monjitas en el oficio y honor de camareras del Jesusín — y aquel año correspondió la suerte a Sor María, monja profesa, la más joven y linda de todas. Sor María ha dejado el mundo, no como suelen dejarlo otras religiosas, por contrariados o infelices amores, por sufrimientos, desengaños o escaseces de fortuna, sino en la flor de sus veinte abriles, con el espíritu tan virgen como el cuerpo, y el cuerpo tan hermoso como el porvenir que sin duda la esperaba al lado de unos padres amantes y opulentos, y en un mundo donde todo la halagaba y sonreía. Por su serena frente no ha cruzado ni una nube; no ha rozado su sien ni un aliento de hombre, y su corazón no ha palpitado sino para Dios. Su mística vocación fué tan firme, que resistió a la oposición decidida y enérgica de una familia que no se avenía a ver sepultarse en el claustro tanta hermosura y juventud. Pero Sor María demostró tal júbilo al tomar el velo, que ya sus mismos padres la envidiaban, creyéndola llegada al puerto de paz.

Sintió un gozo inexplicable Sor María al ser encargada de la grata faena de vestir al niño para depositarle en el pesebre; jugar con aquel sagrado muñeco había sido el sueño de la joven monja en los cinco años que de profesa contaba «¡Cuando me toque a mí el Niño, verán que precioso le pongo!» — solía decir a menudo. Era llegado el instante: el Niño le pertenecía por algunas horas, y ya sus manos temblaban de emoción ante la idea de poseer la efigie del nene celestial.

¡Con qué esmero planchó Sor María los pañales por ella misma bordados y calados! ¡Con qué diligencia recogió en el jardín rosas tardías y frescas violetas obscuras, a fin de esparcirlas sobre la camita de paja del Niño! ¡Con qué respeto tocó la escultura; con qué reverencia la desnudó, con qué avidez miró sus formas inocentes y con qué ímpetu repentino, de las entrañas, se inclinó para besarla, mordiéndola casi en las mejillas, en los hombros, en el redondo ventrezuelo!

Algunas monjas, de las más ilustradas y benévolas, estuvieron conformes en que nunca había salido tan mono y tan bien adornado el Jesusín; pero las viejas gangosas, ñoñas y esclavas de la rutina, murmuraron que le faltaban dijes de abalorio y talco y cintas de colores. Y cuando Sor María se recogió a su celda y se arrodilló para rezar antes de extenderse en la pobre tarima, donde, sin regalo, casi sin abrigo, dormía el sueño de los ángeles, sintióse de repente profundamente triste, y le pareció que delante de ella se abría un abismo negro, muy hondo, y que la entraban ganas vehementes de morir. No penséis mal, oh escépticos, de Sor María. ¡No la creáis una monja liviana!

No era el amor profano y su deleitosa copa lo que el tentador hacía girar ante sus ojos preñados de lágrimas de fuego. Tened por seguro que la pureza de Sor María llegaba al extremo de ignorar si renunciando al amor sacrificaba venturas. En el amor solo sospechaba fealdades, desencantos, humillaciones y groserías indignas de un alma escogida y bien puesta. Lo que en aquel momento hacía sollozar a la monja era el instinto maternal, despertado con fuerza irresistible a la vista y al contacto del monísimo Jesusín...

Y mal de su grado, ofuscada por la insidiosa tentación (solo el maldito pudo infundirla tan trasnochados y extemporáneos pensamientos), Sor María no estaba a dos dedos de renegar de los votos y de las tocas y de los deberes que al convento la sujetaban. Nunca estrecharía contra su infecundo seno una tierna cabecita de rizada melena; nunca besaría una frente pura y celestial; nunca unos brazos mórbidos ceñirían su garganta.

La única criatura que le había sido dado tener en brazos y a la cual pudo prodigar ternezas, era un chiquillo de palo, duro, frío, que ni respondía a las caricias, ni balbucía entrecortado el nombre de madre. Y Sor María, cada vez más hondamente desesperada, acordábase, en aquella hora fatal, de su propio hogar que había abandonado, y pensaba en el delirio con que su padre amaría a un mietezuelo, y lloraba con llanto más amargo, con lágrimas sangrientas, como lloraría una virgen de Israel, condenada a muerte, la esterilidad de su seno y la soledad eterna de su corazón, sentenciado a no probar nunca el más intenso y completo de los cariños femeniles...

Más he aquí que al hallarse Sor María fuera ya de sentido y a punto de rebelarse impíamente contra su destino y de romper su juramento de fidelidad al Divino Esposo, cuentan las crónicas (no sé si protestaréis los que lleváis sobre las pupilas la membrana del topo, la incredulidad) que la celda se iluminó con luz blanca y suave, y que de súbito el Niño del Misterio, no rígido e inmóvil en su invariable actitud, sino animado, hecho de carne, sonriendo, gorjeando, acariciando, salió de una

nube ligera y se vino apresuradamente a los brazos de la monja.

—Soy yo, tu Jesusín, el que nació hoy a las doce — parecía balbucir la criatura, halagando blandamente a Sor María. Y como ésta pagase con besos los halagos, el chiquillo rompió a llorar tiernamente, y la monja, olvidando sus propias lágrimas y su reciente desconsuelo, comenzó a bailar para entretenerle, a arrullarle, a cantarle, a contarle cuentos, y al fin le arropó en su cama, llegándole al calor de su propio cuerpo y recostándole sobre su pecho tibio, que henchían activas corrientes de vitalidad y de amor.

Y allí se pasó la noche el pobre nene, hasta que la blanca aurora, que disipa las sombras y ahuyenta las tentaciones, lanzó sus primeras claridades al través de la reja, y la campana llamó al templo a las monjas, que se pasmaron del resplandor extático que brillaba en el hermoso semblante de Sor María...

Desde entonces Sor María hace prodigios de austeridad, mortificación y penitencia. Sus rodillas están ensangrentadas, sus costados los desuella el cilicio, sus mejillas las empalidece el ayuno, su boca la contrae el silencio. Pero todos los años, después de la misa del Gallo y el Misterio del pesebre, se repite la visita del niño a la celda melancólica y solitaria, y por espacio de unas cuantas horas, Sor María se cree madre.

♣ ♣ ♣

LOS OJOS BRUJOS

Por **Emilio Carrere.**

Raras pupilas calinas
de intensa alucinación,
¿con qué veneno fascinas,
oh, bruja, mi corazón?

¿Qué maleficio destilas,
mujer de maga hermosura?
¿Por qué ejercen tus pupilas
jettatura?

Crees los misterios que hilvana
la Kábala tenebrosa,
como una napolitana
supersticiosa.

Tu boca es la rosa loca
de ponzoñoso perfume,
y quien te besa la boca
de infinito se consume.

Y es que tu beso envenena;
¿qué puede importar la vida,
junto a tu carne morena
lujuriosa y pervertida?

Pero tus ojos... ¡Oh, magos,
ojos de fascinación!
Divinas cisternas, lagos
de locura y tentación.

Tu belleza de sultana
es dulce, sensual y ambigua,
lo mismo que una gitana
auribronceada y antigua.

Si me hundo en abominables
simas de horror y pecado,
tus ojos son los culpables
porque ellos me han embrujado.

DIALOGO DEL HOMBRE SENCILLO Y DEL HOMBRE ORGULLOSO

Por **Dalmiro Corti.**

El hombre bueno y sencillo, el viejo filósofo recorría el mundo llevando a cuestas su único tesoro: una raída túnica que lo preservaba de las intemperies... En realidad, su túnica estaba gastada y no valía mucho, pero resultaba que era el tiempo en que se inventó el dinero y todo se traducía en monedas... Y el filósofo, engolfado en su incesante análisis de la felicidad, se olvidaba del dinero y pensaba, pensaba. La inteligencia, el dominio de la voluntad, el refrenamiento de los instintos bajos, el secreto del alma, eran temas que lo obstraían tanto, que a veces se olvidaba de comer.

En dirección opuesta, caminaba, ufano, el hombre estulto, el que se veía superior a los demás porque la fortuna le había prodigado sus dones: él podía formar una muralla de relucientes discos que, al sol, veía refulgir más que el sol mismo; miraje por demás común a toda mente embotada en la materialidad del presente.

Al encontrarse, el hombre necio atropelló desconsideradamente al viejo filósofo, que del encontronazo llevó la peor parte, en razón de su distracción y de su debilidad orgánica. Reaccionando vivamente del choque, el hombre sencillo hízose cargo en seguida de la situación y, con extremada mesura, preguntó al otro con bondad:

—¿Te ocurre algo anormal que no reparas en lo que hallas a su paso?

—No. Y por el contrario, soy feliz. No me importan ni distingo a los demás seres de la creación. Y debes agradecer que hoy te conteste, porque el rey acaba de nombrarme sátrapa de esta provincia, por lo cual estoy encargado de administrar justicia. Ya ves, pues, que tengo derecho a atropellarte, lo mismo que tú, peregrino iluso, aplastarás a millares las hormigas en tu camino y no escuchas la protesta de ellas...

—¡Hijo mío! El cielo te perdone del uso que das a ese inapreciable tesoro que en ti depositó para que manejaras con amor y dulzura... En fin, que no mereces te explique en esta ocasión la verdad de la dicha. Pero cuando hayas cambiado tu concepto de la vida, ven a verme: te lo daré con toda el alma. Y recuerda que por una semana seré tu súbdito, pues mi misión es andar, andar...

El hombre pedante se fué risueño, mofándose interiormente del pobre viejo de la túnica raída.

Pero una espina comenzó a hincarse en sus carnes, aumentando su dolor al punto que lo hizo pensar seriamente, por primera vez en su vida. El Dolor había llegado a su insensible corazón y la Duda se había enseñoreado de su cerebro. De camino, nomás, la idea del secreto de la felicidad, que él creía ver residir en el oro fué mortificándole. Había encontrado en el bosque a un hombre pobre, que vivía con su mujer e hijos, sin ninguna preocupación. Le había interrogado varias cosas: si tenía dinero, si lo deseaba; dijo que no. Por último le inquirió si era feliz; la respuesta fué afirmativa, pero la explicación no fué po-

LA DIRECCION DE "LA OBRA"

se complace en agradecer efusivamente las numerosas felicitaciones y saludos, que los colegas de la capital y del interior han hecho llegar, hasta su mesa de trabajo, con motivo del primer aniversario de la aparición de la revista.

sible, pues el hombre del bosque se sabía feliz y no podía sintetizar por qué.

Más allá corría el río, torrentoso, desbordante de agua. El sátrapa se acercó y observó. Vió que en un momento el légamo revuelto en un codo del cauce, se elevaba y sus millones de asquerosas partículas, al aflorar, brillaban como si fueran de oro. Pero la fuerza de gravedad las volvía al fondo e iban a manchar el límpido lecho de arena que, sin embargo, las acogía cariñosamente...

Y volvió a pensar. El veía ahora que su oro era un metal de deslumbradora belleza, por el reflejo que prestaba la codicia humana; pero en sí, no poseía brillo alguno. De igual modo, el filósofo no deslumbra a nadie — pensó, — pero he notado en él algo sobrehumano: su mirada me enceguecía; me parecía ver a través de sus diáfanas pupilas de záfiro purísimo, la placidez de un lecho de arena también.

Volvióse angustiado, anhelante, temeroso de no alcanzarlo más, a toda carrera. Cuando le alcanzó, echándose a sus pies y besándole la modesta túnica, que ahora veía de inmaculada seda, con lágrimas en los ojos, le imploró:

—¡Enséñame a ser granito de arena!

♣ ♣ ♣

EL PRINCIPIO

Por **Rabindranath Tagore.**

—¿De dónde he venido yo, dónde me encontraste? — preguntó un niño a su madre.

Ella respondió medio llorando, medio riendo y apretando al niño contra su pecho.

—Estabas escondido en mi corazón como un deseo, hijo mío.

Estabas en las muñecas de mis juegos de niña, y cuando todas las mañanas hacía con barro la imagen de mi dios, te hacía y te deshacía.

En todas mis esperanzas y mis amores, en mi vida, en la vida de mi madre has vivido tú.

Te has criado durante siglos en el regazo del Espíritu inmortal que gobierna nuestra casa.

Cuando en mi adolescencia, mi corazón estaba abriendo sus pétalos, revoloteabas en torno de él, como fragancia.

Tu tierna blancura florecía en mis miembros juveniles como resplandor en el cielo antes de la salida del sol.

Primogénito amado del cielo, hermano gemelo de la luz de la mañana, has viajado flotando en la corriente de la vida del mundo y, por fin, te has parado en mi corazón.

Cuando miro tu rostro, el misterio me sobrecoge; tú perteneces a todo lo que ha llegado a ser mío.

Por temor de perderte, te aprieto contra mi pecho.

¿Qué mago ha enredado el tesoro del mundo en estos flacos brazos míos?

PARA CONTAR A LOS NIÑOS

HISTORIAS DE DANTE

EL DESTIERRO DE DANTE

Pero, antes de que Dante escribiera su gran poema, lo abrumaron toda clase de contrariedades y sinsabores.

En aquellos tiempos no había rey en Italia, pero cada ciudad italiana tenía su propio gobernante. Florencia estaba regida por magistrados elegidos entre el pueblo, cuyo poder era efímero, pues tan sólo duraba dos meses.

Había, como es fácil imaginar, muchas disenciones entre los ciudadanos de Florencia, pues todos aspiraban a gobernar, y, además, estaban divididos en dos grandes partidos: los güelfos y los gibelinos.

Era tan feroz la lucha entre los dos, que unos de ellos, mientras fué dueño del poder, desterró a los dos partidarios del otro bando. Como es natural, tal medida fué acogida por los perjudicados con mucha irritación, pero al cabo todos eran ciudadanos de Florencia y amaban mucho a su ciudad. Además, ¿cómo les iba a ser posible trabajar para su bienestar, después de ser despojados de sus bienes, y arrojados de la ciudad en que todos tenían sus medios de subsistencia?

Dante fué uno de los que se interpusieron entre los dos bandos, apesadumbrado al ver la lucha que entre ellos se había desarrollado. Hizo esfuerzos muy grandes para restablecer la paz, pero los odios eran tales que no pudo conseguir sus propósitos.

Cuando Dante contaba unos treinta años, un florentino llamado Donato invitó a Carlos, hermano del rey de Francia a que fuera a Florencia. Donati esperaba asegurar el poder para sí y su partido con el auxilio de Carlos.

Este llegó a Florencia, aceptando la invitación, y Donati y sus amigos se unieron al príncipe para combatir a los florentinos del partido opuesto.

En cuanto alcanzaron la victoria, desterraron a muchos de los que habían luchado contra ellos.

Dante se hallaba entre éstos, y como amaba mucho a su ciudad oyó la sentencia con pesar e indignación. Era realmente, una pena muy severa, porque no sólo se le desterraba sino que se le comunicó, además, que si de nuevo entraba en Florencia se le condenaría a morir en la hoguera.

Unos tres años después de la muerte de Beatriz, Dante se casó con Gomma, parienta de Donati. Al verse obligado a salir de Florencia, dejó a su esposa y a sus hijos en la ciudad, sabiendo que se hallaban en seguridad bajo el mando del victorioso ciudadano Donati.

Año tras año Dante esperó que se le permitiera regresar a su ciudad natal, pero el tiempo pasaba y se veía precisado a llevar una vida errante y sofocar muchas fatigas, pero no tenía dinero para poder viajar sin molestias.

Sin embargo, Dante soportaba mucho mejor sus penas y sus fatigas que su pobreza, porque era un espíritu orgulloso que se sentía herido cuando tenía precisión de aceptar la ayuda ajena. Algunas veces, Dante enseñaba en las universidades mientras viajaba a través de Italia, y en otras ocasiones trabajó en favor

del gobierno y de su país. Con frecuencia era huésped de algún príncipe o noble, y a pesar de ser por ellos muy bien tratado, Dante sufría, pues su orgullo le murmuraba que sólo era un criado que dependía de los caprichos y fantasías de todos aquellos magnates.

Un joven príncipe en cuya corte de Verona, Dante vivió algún tiempo, trató al desterrado como a un amigo querido, pero aún allí estaba violento.

—¡Cuán salado es el pan ajeno y qué duro es subir las escaleras de una casa que no es la propia!

Durante estos años de vida errante fué cuando Dante escribió su sueño en un poema maravilloso. Después de terminarlo deseó, más ardientemente que nunca, regresar a su querida Florencia.

En ella existía una iglesia dedicada a San Juan y a la que Dante profesaba gran cariño.

Allí había sido bautizado y en su pila bautismal lo habían puesto el nombre de Durante.

Deseaba ardientemente visitar aquella iglesia, "su hermosa iglesia de San Juan", como él decía.

Toda su ambición era que en aquella sagrada nave le fuera ceñida la corona de laurel.

Esta le correspondía a fuer de insignia, mas para Dante, tal gloria perdía mucho de su valor si no le era concedida en su ciudad natal y en la iglesia en que se había hecho cristiano.

Oíd sus palabras:

"Si ocurriera que el sagrado poema al que he dedicado mi mano y cuya composición debilitó durante muchos años mis fuerzas, pudiera vencer la crueldad con que para mí están cerradas las puertas de mi querida redil, en el que permanecí cuando era un pequeño cabrito, volvería lleno de contento a recibir en mis sienes la poética corona.

En cierta ocasión, quince años después de ser desterrado, Dante hubiera podido regresar a su querida ciudad natal, pero las condiciones que para ello se le impusieron fueron tales, que su orgulloso espíritu no pudo aceptarlas, ni aún con la seguridad de volver a pisar las estrechas calles de Florencia.

Debía pagar una multa y hacer pública confesión de su error. Esto era lo que sus enemigos pretendían, pero él rechazó airado tales condiciones.

La pena de destierro se había grabado en la faz del poeta.

Si miráis los retratos que de él existen lo observaréis perfectamente. No es posible imaginar que una sonrisa arquée aquellos labios delgados, fuertemente apretados uno contra otro; ni tampoco se puede creer que la esperanza haya hecho brillar alegremente aquellos ojos grandes y tristes. En efecto, el poeta no conoció la alegría durante diez y nueve años de destierro.

El último refugio de Dante fué Rávena, en donde se vió protegido por un hombre rico llamado Guido, que también era poeta. En dicha ciudad, a los cincuenta y seis años, murió Dante, en mil trescientos veintiuno.

Entonces, demasiado tarde, los florentinos se arrepintieron de su rigor y solicitaron que los restos del gran poeta reposaran en Florencia.

Pero su deseo fué en vano, porque Dante todavía yace lejos de la hermosa Ciudad de las Flores, a la que tanto amó.

CASA PERRAMUS

(Sucesión de H. SCHVEIM)

Agentes exclusivos para la Rep. Argentina del N. C. PERRAMUS legítimo (N. & C. Nicholson Reg. Trade Mark)

IMPERMEABLE DE LANA SIN GOMA QUE RESISTE LA LLUVIA MAS FUERTE
HAY MODELOS ESPECIALES PARA SEÑORA

SASTRERIA: Selectos casimires de los mejores gustos, importados directamente de las más renombradas fábricas inglesas.

EL PERSONAL DE CORTADORES LO CONSTITUYEN VERDADEROS ARTISTAS DE LA TIJERA

ACORDAMOS CREDITOS

U. T. 1748, Av. SARMIENTO 700 esq. Maipú Buenos Aires

INFORMACIONES Y COMENTARIOS

La vida de la escuela debe ser preparatoria para la escuela de la vida.

CAPITAL

Provisión de muebles y útiles—

Las sabias y minuciosas reglamentaciones suelen ser buenas porque establecen en forma precisa los deberes y derechos del personal de una repartición u oficina, y sus resultados son excelentes cuando se observan escrupulosamente sus prescripciones. Pero entre nosotros, desgraciadamente, las reglamentaciones, decretos, resoluciones, etc., no sirven más que para compilar digestos; son letra muerta. La culpable negligencia de los encargados de cumplirlos o aplicarlos, y la fuerza de los favoritismos, son capaces de derribar las barreras de los más rigurosos reglamentos.

Lo que exponemos a continuación nos ha sugerido las consideraciones que anteceden, inspiradas en el sano deseo de señalar defectos y corregir vicios de nuestra repartición escolar.

Vamos a referirnos en esta breve exposición a la manera cómo se usa y se conserva el mobiliario en las escuelas, y a la forma cómo se interpreta el reglametno de la oficina de «Depósito y Suministros» en la parte concerniente a la distribución de aquél. El artículo 8 del reglamento del servicio administrativo del Consejo Nacional de Educación dice: «Todos los pedidos de muebles, textos y útiles que soliciten las escuelas, oficinas o dependencias del Consejo, deberán, *invariablemente, pasar* a la Dirección Administrativa para que en vista de los saldos que arrojen los libros respectivos o las visitas practicadas, y de acuerdo con las planillas de "Distribución y Consumo" o expedientes iniciados al respecto, ésta determine los que deben proveerse."

Las planillas de «Distribución y Consumo» establecen claramente la cantidad y clase de muebles que corresponde a las escuelas, de acuerdo con el número de grados, salones, etc. Dos escuelas de la misma categoría, con el mismo número de grados, funcionando en edificios de igual capacidad, deberían tener el mismo número de armarios, escritorios, estantes, portamapas, etc., etc. Pero no sucede así. Hemos tenido oportunidad de visitar algunas escuelas en las cuales, en la mayoría de las aulas se carece de armarios; los útiles, como borradores, punteros, etc., se piden insistentemente en vano, no obstante el artículo 36 del citado reglamento, que dice: «La Dirección Administrativa dispondrá lo conveniente para que antes del 31 de octubre de cada año obre en poder de la Oficina de Suministros la totalidad de las órdenes de provisión a las escuelas; debiendo ponerse de acuerdo con las inspecciones generales a efecto de dar preferencia a la remisión de material, a los establecimientos que lo requieran con mayor urgencia...»

En otras escuelas, los útiles se usan en un estado lamentable. Es indudable que influye mucho el celo con que los directores y maestros velan por su conservación. Una bien entendida vigilancia sobre el profesional de servicio, y los escolares, y la formación de hábitos de orden y de corrección en éstos, hacen que los bancos, armarios, mapas, cuadros y otros muebles y útiles de uso diario no se deterioren con facilidad.

Las planillas de «Distribución y Consumo» asignan tales y tales útiles, pero, el depósito, para esas escuelas, está siempre exhausto. En otras, en cambio, sobran los armarios, escritorios, sillas, cuadros, escuadras, compases, borradores y mil cosas necesarias y no necesarias, renovadas con una frecuencia que llama la atención.

Muchos atribuyen, y quizás con fundada razón, estas preferencias de la Oficina de Suministros por ciertas y determinadas escuelas, a las influencias que por relaciones tienen sus directores, cerca de los encargados de aquélla.

De otra manera no se explica esa irritante desigualdad en la provisión y renovación de muebles y otros útiles indispensables.

Sería realmente sensible, porque ello constituye un abuso, al que sería menester poner coto de inmediato en bien de la seriedad y decoro de una oficina importante dependiente de la Dirección dministrativa, como es la de «Depósito y Suministros».

Pago de haberes—

No creemos que la forma en que actualmente procede la Tesorería del Consejo Nacional de Educación, para el pago de los haberes de los docentes de la capital sea recomendable. Para abonar los sueldos del personal de los veinte consejos escolares, se demora cuatro, cinco, seis y a veces más días.

Es indudable que el procedimiento que se sigue no permite mayor prontitud. Llamados los directores de escuelas a la Tesorería del Consejo Nacional, en grupos de sesenta a ochenta, éstos resultan aún numerosos para que dicha oficina pueda despacharlos en las pocas horas habilitadas al efecto; originándose así, las esperas enojosas en los corredores y resultando a menudo, que aquéllos no tienen tiempo para retirar del banco, el mismo día, el dinero para pagar al personal.

Pero si dicha práctica trae aparejados inconvenientes difíciles de salvar y que redundan en perjuicio de los docentes, lógico sería pensar en cambiarla.

Un procedimiento que tiende, a nuestro entender, a facilitar la cuestión abreviando tiempo, sería el siguiente:

Una vez que el Consejo recibe los fondos de la Tesorería General de la Nación (no nos explicamos por qué actualmente la entrega se hace por pequeñas partidas), llama a los secretarios de los consejos escolares para que retiren lo que corresponde al personal de sus respectivos distritos. Firmarían un recibo por el total de lo que se les entrega, y en menos de una hora, los veinte secretarios serían despachados, llevándose las planillas y los cheques extendidos a la orden de los directores. Estos concurrirían el mismo día a las secretarías de los consejos escolares, donde retirarían el importe de los sueldos del personal de sus respectivas escuelas, firman-

do el recibo en la misma forma que actualmente lo hacen en la Tesorería del Consejo Nacional.

Una vez que los secretarios tuvieren en su poder los dieciseis, dieciocho o veinte recibos correspondientes a las escuelas de sus distritos respectivos, los harían llegar a aquella oficina.

Como se ve, el procedimiento es sencillo y creemos que no presentaría mayores dificultades, ofreciendo en cambio, la ventaja de poderse efectuar el pago de todo el personal de las escuelas de la capital en un solo día.

Esperamos que el presidente provisional del Consejo adopte el procedimiento que esbozamos o cualquier otro que salve las dificultades, apuntadas en estas breves consideraciones, que el actual ofrece.

El expedienteo—

Si el largo y tardío expedienteo, enfermedad crónica que padecen las reparticiones nacionales, y a la que nos hemos referido en otra oportunidad, ocasiona serios perjuicios a los interesados, el mal resulta aún mayor cuando el asunto en trámite, por su naturaleza, requiere una rápida solución.

Varios colegas han hecho llegar hasta nosotros sus quejas por la demora injustificada con que les fueron despachados unos pasajes pedidos al Consejo a cuenta de haberes.

No encontramos nada que justifique esas demoras, tratándose, como el presente, de asuntos tan sencillos.

Si los comprobantes, certificados e informes que acompañan la solicitud, resultan satisfactorios, ¿por qué no se procede a la rápida e inmediata concesión de lo que justa y legalmente se pide?

Estas consideraciones deben llamar la atención de quien corresponde, a fin de subsanar fallas administrativas que desvirtúan los propósitos de muchas resoluciones, y que contribuyen a rebajar, en la medida de su importancia el prestigio de nuestras instituciones.

* * *

Bibliografía

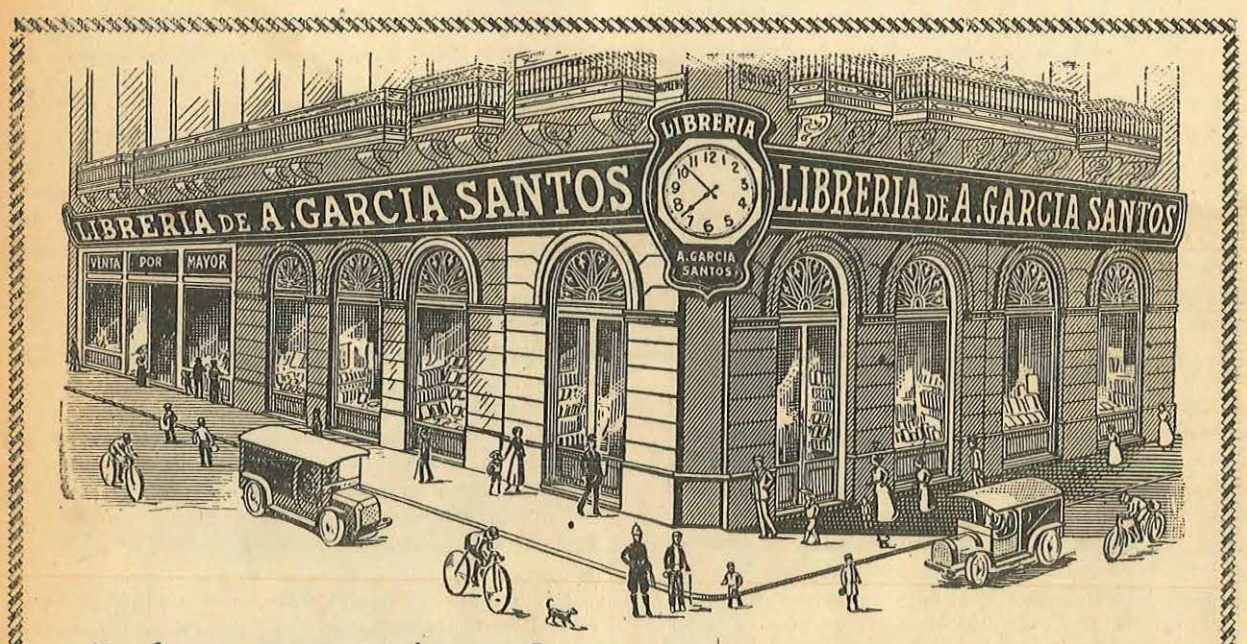
El Argentino, texto de lectura para los grados superiores, por **Eloy Fernández Alonso**, inspector técnico de las escuelas de la capital, editado por la casa **Kapelusz y Cía.**

El Argentino es un inteligente trabajo de compilación, realizado por el autor con el objeto de poner al alcance de los niños, modelos de perfección literaria, al mismo tiempo que con el de trasmitirles toda clase de conocimientos útiles.

El libro de Fernández Alonso es un libro verdaderamente patriótico, puesto que, además de los fines ya señalados, persigue también el de familiarizar al educando con las firmas de nuestros primeros intelectuales pretéritos y contemporáneos.

El Argentino, no sólo ha de derramar, pródigamente, luces en las mentes de sus pequeños lectores, sino que ha de contribuir grandemente, por sus páginas amenas e interesantes, a la formación del hábito de la lectura, el más trascendental para la ética.

El nuevo texto aparecido, cumple intensamente sus fines, y pone de manifiesto las excelentes dotes intelectuales del señor Fernández Alonso.



¡A los maestros!

En esta casa hallarán todos los libros que necesiten.

10 % de descuento sobre los precios corrientes

LIBRERIA DE A. GARCIA SANTOS

MORENO 500 esq. BOLIVAR — BUENOS AIRES

diversos opinantes, disparidad ésta que a veces tiene su raíz en la poca claridad o nitidez del asunto que se interpreta, cual ocurre con muchas órdenes, indicaciones o sugestiones que los maestros recibimos. Prueba al canto: ¿A qué se debe que el cuaderno único, usado hoy en todas las escuelas de la capital según órdenes y explicaciones superiores, no sea llevado de igual manera en todas las escuelas? Desde el maestro que dicta simple y llanamente durante todo el día hasta el que hace escribir "ad libitum" las frases por los alumnos, hay una divergencia extraordinaria en el manejo de ese cuaderno. Y no debe extrañarnos tal suceso, sentado lo precedentemente dicho. Cada inspector técnico ha interpretado — decir "a su modo" sería una redundancia — las instrucciones emanadas del inspector general y como no se ha cuidado nadie de fiscalizar la transmisión a los maestros de esas instrucciones — para peor han debido pasar antes a través del caletre de los directores — así ha salido la implantación de la reforma a que nos referimos. Son muchas las interpretaciones sucesivas que el "sistema" ha sufrido y sufre para confiar en su éxito.

No fiemos pues en interpretaciones de otros cuando las nuestras son aún de dudosa exactitud.

XXIX. — DE LA COINCIDENCIA EN LA IDEA Y EN LA ACCION.

Coincidir en el gesto que motiva toda impresión recibida demuestra, evidentemente, una similitud de carácter en los sujetos que tal han obrado; mas coincidir en la idea, sin haber tenido un comercio intelectual previo, se presta corrientemente a suposiciones que es bueno desvirtuar.

El plagio ha sido, desde luengos tiempos, objeto de múltiples disputas y enojosas cuestiones, sin que por eso se haya arribado a nada fijo. Cuando el delito no es claramente visible — ya que no es fácil probarlo — se dice que es una simple coincidencia, desagradable a veces, pero coincidencia al fin. Aunque no lo parezca, estas coincidencias no son raras, pues entrando en las obras de uno mucho de lo aprendido anteriormente, natural es que si el conocimiento en dos personas proviene de las mismas fuentes, los productos de ambas se parezcan. En este caso, por grande que sea la coincidencia, no hay plagio.

Una educación semejante, una nutrición espiritual parecida, puede llevar también a coincidir las ideas de dos o más hombres sin que, al traducirse ellas en hechos, pueda asegurarse que hay plagio de unos a otros.

De cualquier modo, llegue o no la coincidencia a asumir contornos de plagio, cuando aquélla existe revela que la idea, hecho u obra tiene algún mérito. Nadie se preciará de haber coincidido en lo malo mientras que lo bueno será mejor cuanto mayor sea el número de individuos que se paguen en utilizarlo, sea por coincidencia, sea por plagio. Alegrémonos cuando coincidan con lo nuestro, aunque lo hagan con el propósito avieso de adornarse con plumas extrañas: la obra desinteresada y eficiente no tiene por qué temer a ninguna coincidencia.

XXX. — AL AMABLE COLEGA.

Desde hace algún tiempo venimos zumbando en tus oídos, al amparo de la amabilidad que nos dispensaras leyendo estas glosas. Te agradecemos profundamente la atención que con nosotros has tenido y sobrado satisfechos quedaremos si los asuntos tan a la ligera tratados han logrado despertar en ti alguna inquietud adormecida por la monotonía de tu labor docente, pobre en halagos y mísera en todo género de retribuciones. Quizá hayas visto cierta vez un tanto amargada nuestra pluma; quién sabe si en otra tu alma se ha conmovido; en más de una tu desdén habrá coronado la lectura. Mas ten presente que siempre, ya en la ocasión que fuimos mordaces, ya en la que quisimos ser llanos, la sinceridad de nuestro pensamiento fué puesta cuidadosamente al descubierto. Podrás o no participar de los puntos de vista revelados en estas líneas; pero está seguro que nunca hemos disfrazado en lo más mínimo nuestro sentir.

Hoy que nos llaman otras tareas, ponemos punto final a estas glosas cuya única pretensión fué la de hacer pasar ante tu vista, como en rápida pantalla, tal cual aspecto de nuestra vida escolar. Si llegara a interesarte no deplores su ocaso: verás en las páginas de esta misma revista un sucesor más feliz; si te hastiaron o fastidiaron, olvídanos y perdónanos ahora que no volveremos a molestarte. Mas hayan sido de tu agrado o no, óyenos un ruego: escudriña el ambiente que rodea al magisterio, en cuya atmósfera vives, y verás muchas cosas que es posible no hayas notado: si te placen apláudelas, imítalas, difúndelas; si te asquean u horrorizan fustígalas, combátelas, desnúdalas. No permanezcas indiferente: vive tu existencia profesional y serás un maestro digno. En tanto, sábenos un cordial amigo que participa de tus anhelos e ideales en pro de nuestra escuela, a la que esperamos ver bien pronto en franco camino de progreso y consolidación.

* * *

Tratamiento profiláctico de la escoliosis en la escuela

CAPITULO V

EL BANCO ESCOLAR

Es sin duda alguna, éste, el capítulo más interesante de este trabajo. Para su estudio lo dividen en los siguientes tópicos: a) consideraciones generales; b) condiciones que debe reunir un buen banco; c) estudio de los modelos existentes; d) modelo de banco propuesto por los autores.

a) **Consideraciones generales.** — Hacen presente, que desde el punto de vista higiénico, el banco no debe perturbar el desarrollo fisiológico del niño, y desde el punto de vista profiláctico, se tendrán muy en cuenta las observaciones hechas, referentes a las causas mecánicas de los escolares.

Tanto las dimensiones del banco, como la distancia que separa el pupitre del asiento, no deben favorecer las malas posiciones.

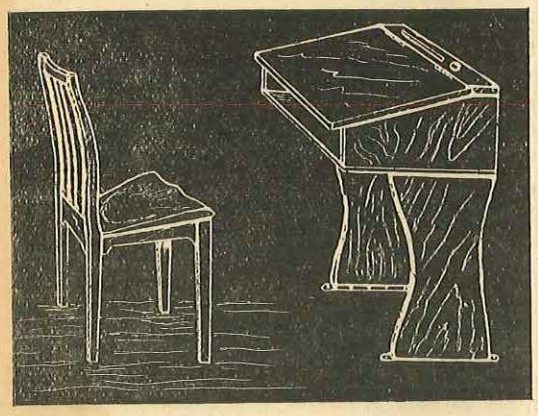
"El pedagogo, dicen los autores, debe conocer estas nociones generales, y si no está en sus manos prevenir, suprimiendo las causas de las deformaciones, deberá saber evitar y, en todo caso, sabrá que el niño perfectamente sano, que ingresa a las aulas, no deberá encontrar en ellas ningún perjuicio para su salud, la que, por el contrario, deberá fortalecerse."

Por esto, se hace necesaria la revisión médica de

los niños al ingresar a la escuela, repitiéndose estos exámenes cuidadosos, con cierta frecuencia.

Hacen resaltar aquí las ventajas del aparato de Launelougue, que da las imágenes y las medidas de los sujetos colocados en posiciones absolutamente idénticas, no haciendo sufrir al sujeto ninguna modificación que pueda acarrear deformación alguna del tórax.

b) **Condiciones que debe reunir el banco.** — La altura del asiento estará en proporción a la talla del niño (Redard y Eleaburg, 2|7 del largo del cuerpo). El ancho será de 1|5 de la longitud del cuerpo y con una inclinación de 15°. La altura del pupitre, permitirá el apoyo del codo, que cae libremente. El respaldo será alto, inclinado, con una curvatura saliente para la concavidad lumbar, haciendo tomar al niño, durante la labor escolar, una posición reclinada.



Banco de los doctores Tamini y Rey

"Los bancos de escuela fijos, dicen los autores, que exigen la posición reclinada anterior, con el tronco inclinado hacia adelante y apoyándose el niño con los codos sobre la mesa, o aquellos que exigen la posición sentada militar, derecha, vertical, produciendo fatiga muscular y posiciones viciosas, serán rechazados."

El asiento o el pupitre, se harán movibles, para poder aumentar la distancia negativa necesaria para la posición de reclinación, facilitando el movimiento del niño al ponerse de pie.

Hacen constar aquí, los datos que a juicio del señor Lascano, serán tenidos en cuenta para dar al banco las medidas convenientes.

Al terminar este tópico, consideran que el banco será sencillo en su manejo y poco costoso.

c) **Modelos de bancos.** — Acompañan a continuación una serie de figuras que representan los bancos de Schenek, de Kretschemar, de Wackeuroder, de Scheiber y Klein, de Küffel, de Lenoir, de Teret, el Internacional, el banco normal gradual, el Víctor, el tipo Peabody, el Pear (el más difundido en nuestras escuelas), el del doctor Martínez, el del señor Díaz, el del señor Codazzi, el del ingeniero Restanio y el del señor Stramandinoli.

El respaldo, en la mayor parte de estos modelos, es bajo y no permite una correcta posición de reclinación. Además, la fijación del pupitre al respaldo del asiento situado inmediatamente delante, es una desventaja para la distribución de los bancos dentro del aula, conforme a la talla. Consideran que el banco debe ser individual.

En esta parte del trabajo hacen un comentario de los últimos norteamericanos, constituídos por nueve modelos de sillas, cuyas figuras incluyen en el trabajo.

Los principios anatómicos han sido bien resumidos en todas estas sillas. Ellas se adaptan a las variables proporciones del cuerpo.

Terminan el capítulo, proponiendo un modelo de banco cuyo esquema acompañamos.

Todos los modelos hasta ahora existentes, con excepción de las sillas norteamericanas, respondían a las exigencias de una inmovilidad completa del asiento y del pupitre, fijados al piso. Pero de acuerdo con el prospecto de la casa Langslow, Fowler y Cía., de Estados Unidos, sostienen los autores que "los bancos fijos se introdujeron y mantuvieron en las escuelas cuando había un propósito definido para su uso. La inflexibilidad regía entonces todo, en materia de educación, y el moblaje se adaptaba a una forma fija. Era necesario mantener en determinado orden a los alumnos y de allí la sujeción del asiento al piso. La higiene moderna ha llamado la atención sobre el hecho, evidente, aunque no generalmente aceptado, que el "confort" es indispensable condición para el mayor rendimiento intelectual. Hoy la escuela ha adquirido mayor flexibilidad y vida. Se respeta más la libertad del niño y como hecho consecuente ha nacido el banco movible."

El banco propuesto por los doctores Rey y Tamini, participa de estos principios, aprovechando la circunstancia de impartir al niño una nueva enseñanza, cual es el uso de la silla y la correcta posición que debe observar en ella cuando se sienta.

Proponen cuatro tamaños, según la talla de los niños:

Núm. 1, para niños de 1 m. a 1.15 m.
Núm. 2, para niños de 1.15 m. a 1.30 m.
Núm. 3, para niños de 1.30 m. a 1.45 m.
Núm. 4, para niños de 1.45 m. a 1.60 m.

Y dan las medidas del banco, del respaldo y del pupitre para cada tipo.

Las conclusiones a que llegan los autores son las siguientes:

1ª. El porcentaje máximo de desviaciones encontradas entre las cuatrocientas cincuenta y ocho observaciones practicadas, no lo da la cifosis."

"2ª. El funcionamiento pulmonar, en la mayor parte de estos niños, es fisiológicamente normal, así como su capacidad, permitida por el buen desarrollo de su tórax."

"3ª. Los bancos escolares estudiados, no llenan las funciones que les corresponde, puesto que no se adaptan a la talla y a las curvaturas del raquis, favoreciendo por lo tanto las posiciones viciosas."

"4ª. Los bancos de Kretschmar, Scheiber y Klein, y la silla de Lorcuz, son conceptuados buenos, porque ofrecen un buen apoyo al dorso, permitiendo al niño una cómoda posición de reposo."

"5ª. La fijación de los bancos al piso, no llena el concepto docente actual, que respeta la independencia y libertad del niño."

6ª. Nuestro banco ofrece un asiento que da completa libertad al escolar, adaptándose a su talla y con un respaldo que tiene las curvaturas necesarias para permitir una buena posición de reposo durante la labor escolar. La fijeza del pupitre, permite la disposición ordenada dentro del aula."

Una sociedad cooperadora de una de nuestras escuelas normales, tomó con interés el estudio de este nuevo modelo de banco y existen muchas probabilidades para permitirnos afirmar casi con seguridad, que se adoptará durante el corriente año en dicha escuela.

Observación y experimentación. — Si miramos una piedra que rueda por la falda de un monte la vemos girar primero sobre sí misma, luego acelerar su marcha, tropezar con un relieve del terreno, dar un salto y, rodando y botando, llegar al fondo del valle donde queda en reposo. Veamos rodar muchas otras piedras y en todas encontraremos caminos diferentes. Nos sería imposible obtener reglas generales sobre la caída de las piedras. Pero reemplacemos la **observación** por la **experimentación.** En el experimento despojamos al fenómeno de sus dificultades; lo simplificamos. Cambiemos la falda de la montaña por una tabla bien lisa; la tosca piedra por una bola bien torneada y entonces podremos sacar consecuencias.

Aproximación y simplificación. — La tabla y la bola que usamos en nuestro experimento son lisas, sin embargo, no lo son perfectamente; entonces no habremos llegado a un resultado absoluto, sino aproximado: pero nos basta, pues, lo eliminado es muchísimo más que lo que falta por eliminar. Es preciso saber simplificar: decir que una ciudad tiene 199.832 habitantes es hacer un esfuerzo de memoria; decir que tiene 200.000 será equivocado pero lo suficientemente aproximado para que el hecho no altere.

Los límites de la experimentación. — En el estudio de la naturaleza tenemos que elegir los procedimientos de investigación. Una figura de puntos mirada a simple vista puede ser una obra de arte que nos emocione; mirado cada punto con el microscopio no nos dirá nada. ''Así como los árboles impiden ver la selva, también los puntos impiden ver el dibujo''.

La ilusión. — Nuestros sentidos no sólo son imperfectos, sino que también nos dan informes equivocados a veces, para ello nos basta recordar la multitud de ilusiones ópticas que se producen.

Hay una manera de evitar o atenuar los errores de percepción y es **educar nuestros sentidos, medir.**

BOTANICA

Ver lo dicho en 4° grado. Amplíense convenientemente las explicaciones, y señálense problemas que serán estudiados en el año: qué es la respiración, cómo asimilan, por dónde transpiran, etc.

La presencia o ausencia de la raíz, el tallo, la hoja y la flor permiten establecer sencillamente los grandes grupos del reino vegetal. Desarrollar el siguiente cuadro:

Clasificación vegetal.	Hoja, tallo, raíz y flor	Fanerógamas (Rosa).
	Hoja, tallo y raíz	Criptógamas vasculares (Helecho).
	Hoja y tallo	Muscíneas (Musgo).
	Taloma	Talófitas (Hongo).

ZOOLOGIA

Véase lo que decimos en 4° y 6° grados.

Mamíferos. — Después del estudio del animal tipo hablemos de los mamíferos en general. Sus caracteres más importantes: columna vertebral (¿qué otros animales la tienen?), presencia de mamas y de pelos. En estos animales se observa una gran preocupación de la Naturaleza por la descendencia: los seres nacen vivos, hay lactancia, numerosos y variados cuidados de la cría. Diversos medios de conservación y defensa: piel, dentadura, movimientos rápidos, desarrollo del sistema nervioso que hace al ser sensible al menor estímulo, desenvolvimiento progresivo de la inteligencia.

La piel tiene pelos. Excepción: carecen de ellos los cetáceos; caparazón tiene el peludo; púas el puerco espín.

Los dientes crecen continuamente; carecen de ellos los desdentados. Mudas de los dientes en algunos mamíferos. Dientes y régimen alimenticio: recordar los caninos de los perros, y los incisivos de la vaca. Variedad del estómago en los rumiantes.

Excepción hecha de los monotremas los mamíferos no tienen cloaca. Se llama cloaca al orificio donde concluyen los conductos digestivo, urinario y genital.

Para sexto grado especialmente

No hay necesidad de apresurarnos a hablar de seres brutos y seres vivos, de plantas y animales. Acumulemos pacientemente hechos y observaciones que utilizaremos más adelante para establecer semejanzas y diferencias. Estudiemos la **función del agua en los seres vivos,** capítulo importante, y necesario en el desarrollo de otros temas que vendrán. El maestro no debe dejar de realizar y hacer realizar los experimentos que se indican.

Cortar una ramita; en el corte se verá una gotita de un líquido compuesto principalmente de agua. Prensando frutas se obtendrá un líquido que contiene gran proporción de agua. Se ha comprobado que el agua entra en la composición de todos los tejidos del animal. Del 50 al 60 por ciento es agua. Hay un tenóforo, llamado agua viva, que tiene 98 por ciento de agua.

Separar dos flores de la planta. Una abandonarla en un plato; otra colocarla en un vaso con agua. ¿Qué diferencias se observan en ellas después de media hora? El agua, pues, mantiene erguidas a las flores.

Cortar rebanadas de remolacha fresca de 4 cm. × 2 cm. × 4 mm. Son difíciles de doblar por la presión de los dedos. Colocar una rebanada en agua fresca; después de media hora es más rígida que antes porque ha penetrado agua. Repetir el experimento colocando la remolacha en agua salada; después de media hora la remolacha pierde su rigidez y se dobla fácilmente porque las células se deshinchan debido a la salida de agua. ¿Por qué en un caso hay **absorción** de agua, y en el otro pérdida? Experimentalmente hallaremos la solución del problema: que así lo haga constar el alumno en el cuaderno de experimentos que necesariamente llevará.

Tome una plantita colocada en maceta. Riéguela a menudo con agua salada y al cabo de poco tiempo la planta morirá. ¿Cuál es la causa de que ocurra tal fenómeno? Eso averiguaremos en otras clases.

En el próximo número continuaremos el estudio de esta cuestión.

QUIMICA

Las clases sobre ''fenómenos químicos'' constituyen un auxiliar sencillo y eficaz que posee el maestro para contribuir a la educación sensorial del niño y al desarrollo de la aptitud reflexiva. Mediante experimentos elementales, concienzudamente elegidos, que per-

mitirán guiar la observación y el raciocinio del alumno, pueden lograrse aquellos resultados.

Observar cuidadosamente "fenómenos", denominarlos, compararlos entre sí, clasificarlos, debe ser la tarea de nuestros educandos. No deben preocuparnos las "sustancias" en sí, sino las operaciones que con ellas efectuamos; es necesario desligar los conceptos adquiridos y los cuerpos que han permitido llegar a ellos. Un ejemplo fijará el alcance de estas indicaciones.

La enseñanza del hidrógeno, será el "medio" para dar la noción de "gas" y algunas de sus propiedades: más liviano que el aire, combustible, etc.; su obtención mediante el ataque del zinc por el ácido sulfúrico, servirá para dar la idea de reacción química, de disolución de un metal por un ácido, de formación de dos cuerpos nuevos: un gas y una sal. Poco importa que el alumno olvide el nombre del ácido y del metal empleados, o la descripción del aparato utilizado, el estudio minucioso de los fenómenos acaecidos durante la clase constituye el objeto principal de ella.

Local y material de enseñanza.

Un laboratorio con picos de gas, canillas de agua corriente, mesas para que puedan repetir los niños las manipulaciones realizadas anteriormente por el maestro, aparatos y sustancias, se necesitan para cumplir ampliamente los propósitos que deben guiarnos en estas clases. Pero en el estado actual de nuestras escuelas debemos conformarnos con "algo menos".

Para que todos los alumnos observen detenida y cómodamente las operaciones que deben realizarse se requieren un local especial, dotado de una mesa de madera — dimensiones: 1,40 m. x 0,80 m. —, un pico de gas, una canilla de agua corriente, dos bancos largos en forma de tribuna que permitan ubicar tres filas de alumnos, y el material que a continuación se indica:

12 tubos de ensayo; 1 soporte para tubos; 1 tela metálica; 1 probeta de 50 cc.; 4 matraces de 100 cc.; 2 embudos; 2 cápsulas de porcelana; 2 agitadores de vidrio; 1 cubeta con campana para recoger gases; 1 taladra-corchos, tapones de goma y corcho; 1 refrigerante; 1 balón de destilación fraccionada; 1 mechero Bunsen; 1 morterito de porcelana; 1 pinza metálica; 1 pinza de madera; 1 coronamiento movible para mechero, forma de mariposa; 1 espátula de asta; papel de filtro; tubos de goma y de vidrio; 1 tubo de seguridad; 1 soporte de madera; 1 lamparita de alcohol.

No existiendo gas en la escuela, puede substituirse con una lamparita de alcohol y un calentador "primus".

Algunos autores manifiestan la posibilidad de hacer química con algunos platos, tazas y botellas, pero ésto no puede pedirse sino a profesionales muy expertos y sólo en limitadas circunstancias.

Reglas prácticas y pedagógicas que deben respetarse.

1.ª Todo experimento debe ser previamente ensayado, para poseer su dominio antes de realizarlo en presencia de los alumnos. 2.ª Antes de empezar la clase debe disponerse convenientemente el material. 3.ª La atención del alumno debe ser, en todo momento solicitada por un solo fenómeno. 4.ª No abusar del léxico químico. 5.ª No enseñar fórmulas químicas. 6.ª Hacer un esquema de los aparatos empleados y escribir los términos nuevos. 7.ª Dictar un cuestionario, cuyas respuestas constituirán un resumen de la clase. 8.ª Con-

LIBRERIA "PORTEÑA"

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1880

Surtido completo de Obras de ENSEÑANZA y Librería en general

F. CRESPILLO
Editor e Importador

369-BOLIVAR-369
U Tel. 3938, Av — Buenos Aires

NOVEDAD NOVEDAD

TEXTOS DE FRANCÉS

POR

G. POIRIER LALANNE

Profesor de la materia en el Colegio Nacional "Buenos Aires", Colegio Nacional "Bartolomé Mitre"
Ex catedrático de la Universidad de La Plata y Colegio Nacional "Mariano Moreno"

CURSO DE FRANCÉS:

1.er año, 1 tomo encuadernado . .. $ 2.— 3.º año, (completamente en francés). En preparación
2.º año, (completamente en francés).. En preparación 4.º año, id. (Literatura). »

El método desarrollado en estos cursos es una acción conjunta de teoría y práctica, relacionando la parte gramatical, indispensable para el estudio de un idioma, con numerosos vocabularios y ejercicios de aplicaciones habiendo tratado en lo posible facilitar la tarea del profesor y del alumno, poniendo en manos de ambos un material tal que su empleo bien desarrollado pueda dar frutos apreciables.

NOTA.—Los PROFESORES y MAESTROS, gozarán de un descuento especial en todo lo concerniente a la enseñanza.
Solicite el nuevo Catálogo de Libros de Texto que se remite gratis a cualquier punto de la República.

sultar los libros de experimentación química. Son aconsejables "Prácticas químicas" del P. Vitoria y "Ejercicios de Laboratorio" de D'Ovidio.

HISTORIA

Estado de la Europa y la América hacia 1800

I. Europa. — El siglo XVIII mostrará a los hombres las llagas de la monarquía: "la incoherencia en el despotismo, la irresolución en el poder, la anarquía en la centralización" (A. Sorel). Abrirá un abismo profundo entre el rey y sus súbditos. Desde 1700, las cuestiones generales y los intereses de la humanidad preocupan a los hombres; de todos los países será Francia la que ejerza una "verdadera magistratura". A las afirmaciones de Luis XIV: "el Estado soy yo", y de Luis XV: "el orden público entero emana de mí", responden los filósofos anunciando un orden nuevo. La fe monárquica y la fe religiosa son sacudidas por los golpes de Voltaire, y la doctrina de Montesquieu, Rousseau, la "Enciclopedia", rechaza la tradición, se inspira en la razón, y funda sobre ella la sociedad, el gobierno, la civilización. Esa predicación universal, cosmopolita, inflamó las almas y llegó a los confines del mundo; ese contagio es su gloria. La gran Revolución brotó de ella.

La revolución de 1789 es un fenómeno de complejidad infinita. Su apreciación resulta dificilísima. Es una desgarradura que aún hace clamar. Lo más sensato tal vez sea, considerarla como una mezcla de bien y de mal, si condenable en la apreciación analítica, legitimada, en suma, por el móvil que la inspiró. Lo que está fuera de toda discusión es su innegable poder de irradiación, su carácter de universalidad; todo lo conmovió porque su misión humana imponíase a los pueblos. Su lucha con los reyes de la Europa era no sólo para defenderse, sino para propagar la libertad, la igualdad, la fraternidad. Ese combate entre "las cabañas y los castillos" es gigantesco; según frase inmortal, los revolucionarios habían hecho alianza con la muerte. Ningún homenaje más espléndido que el de Goethe al otro día de Valmy: "De este lugar y de este día, data una nueva época en la historia del mundo".

Poco después, el espíritu revolucionario transformóse, y un militar afortunado llegó a soñar una monarquía universal. Se puede afirmar que el golpe del 18 Brumario, entregando el poder a Bonaparte, termina la obra de los hombres de 1793. Al Directorio sucedió un Consulado (1799) y hacia 1804 Napoleón se hace proclamar emperador de los franceses. Los años siguientes verán a la Europa bajo su dominación, desde el Adriático hasta Holanda, y ansía reinar desde el Tajo hasta el Elba; pero la opresión es una maestra de la libertad. No en vano el despotismo es duro, pero insoportable; y hoy será España la que se negará a reconocer al usurpador, mañana Alemania, incitada por austeros pensadores, sacudirá sus cadenas, y así sucesivamente, con la constancia implacable de Inglaterra, se vendrá abajo el edificio napoleónico. Pero para llegar a eso, Europa tuvo que soportar durante quince años al mayor genio de la guerra.

II. América. — Hacia fines del siglo XVIII, América políticamente se componía: en el norte, de la república americana, proclamada en 1776; en el centro y en el sur, desde Méjico hasta el estrecho, de las colonias españolas; lindando con éstas, las colonias portuguesas, desde las Guayanas hasta Río Grande. Conocida es la forma cómo se llevó a cabo la independencia de los Estados Unidos. Hombres perseguidos en Inglaterra por motivos políticos y religiosos, fundan colonias, no para explotarlas inicuamente, con sensualismo ávido, sino para trabajar un suelo donde reposen con seguridad, la fe, el sentimiento de la dignidad humana, el respeto por la libertad de cada uno. Un día, ante impuestos injustos, ese pueblo opuso a la madre patria los principios del derecho público y la pasión inglesa de la independencia política. La nación de Washington y Franklin, después de una lucha fratricida, fué reconocida por el Tratado de Versalles (1783). El mismo año de la revolución francesa (sobre la cual había influído), se sancionaba la constitución americana.

Las colonias españolas en América estaban divididas en los Virreinatos de Méjico, Nueva Granada, Perú y Río de la Plata, y en las Capitanías Generales de Guatemala, Venezuela, Chile y Cuba.

Todo este vastísimo territorio había sido considerado de muy distinta manera que las colonias inglesas. Cuestión de razas, indudablemente. Lo cierto es que sobre América se volcaron todas las jerarquías administrativas, militares, eclesiásticas, beneficiarios de encomiendas, mercedes y monopolios, constituyendo "la armazón completa del edificio feudal" (Groussac) para saciar su apetito, ya que en España era imposible hacerlo. Poco les importaban los otros valores — los de la cultura, por ejemplo —; reyes y legislaciones procuraron a todo trance aislar a las colonias de toda civilización, y por eso fueron condenados: desconocieron, ignoraron lo que pensaban y sentían las almas sobre las cuales gobernaban.

Y así, en los últimos años del siglo XVIII y comienzos del XIX, los ecos de lo que ocurría en el mundo llegaron a estos "fieles súbditos" y formóse una conciencia, un estado de ánimo, en el que "si muy pocos sabían lo que querían, todos sabían lo que no querían más". De modo que el organismo colonial, carcomido andamio, sólo necesitaba un brusco sacudimiento; a eso respondían las insurrecciones en Méjico, Nueva Granada, Venezuela, fracasadas porque no las había precedido una lenta germinación de ideas y sentimientos; exactamente igual fin tuvo la lucha en Chile, donde no se puede fundar la libertad sobre feudos y mayorazgos.

En cambio, circunstancias externas favorables; la ausencia de elemento indígena considerable que en otras partes prepondera; la fusión de las clases coloniales en el "criollo", hacen que surja en estas provincias del Plata, y especialmente en Buenos Aires, una fuerza capaz de vencer en la primera intentona. Y realizóse sin derramamientos de sangre ni violencias extremas — por esa "germinación" señalada — la sustitución del régimen colonial por los hombres de la nueva nacionalidad.

ARITMETICA

Para quinto grado

Véase lo dicho para 4º grado y hágase lo indicado allí. Agréguense luego los siguientes tópicos:

a) Sistema métrico decimal. Relaciones entre las medidas de diverso orden; Equivalencia de las unidades. Ejercicios mentales y escritos de reducción. Escritura al dictado de cantidades métricas de toda especie. Ejercicios: 1.º ¿Cuántos cm. hay en 3 metros? ¿Cuántos dm. hay en 850 cm.? ¿A cuántos mm. equivalen 3 m. y 5 cm.? ¿Cuántos Dm. hay en 2 Km. y 70 m.? ¿Cuántos Hm. hay en 3 Mm. y 896 Dm.? etc. (Ejercicios semejantes para las medidas de superficie,

SIMPLIFICAN

enormemente la tarea de nuestros cobradores aquellos subscriptores que nos remiten el importe de las subscripciones en giro postal o estampillas.

de volumen, de capacidad y de peso. 2.° ¿Cuántos cm. hay en 2|5 de m.? ¿Cuántos dm. valen los 3|4 de 8 Dm.? ¿Cuántos Hm. son los 6|9 de 810 Dm.? etc. (Misma observación que el ejercicio anterior). 3.° Escríbase (dictando): 3 m. y 5 cm.; 8 Dm. y 3 dm.; 45 m. y 75 mm.; 86 Km. y 30 m.; 9 Km., 3 Dm. y 5 m.; 6 Dm., 7 m. y 45 cm.; 75 Hm., 26 m. y 15 cm.; 6 Dm., 45 m. y 3 mm.; etc. (Igual observación anterior). 4.° Reducir a Km.: 37 Mm. 589 cm. + 397 Dm. y 489 mm. + 67,6 Hm. ¿Cuántos Hm. suman 2 Km. y 35 m. + 6 Mm. y 36 Dm. + 3748,65 m. + 674,8907 Dm.?

b) Problemas por reducción a la unidad, insistiendo en la claridad y lógica del raciocinio. Por ejemplo: **Problema:** En una escuela se han inscripto 400 alumnos y sólo hay capacidad para 6|8 de los anotados. ¿Cuántas aulas tendrán que habilitarse, sabiendo que por lo menos deben contener 40 niños cada uno. **Solución:** Si sólo caben 6|8 quedarán sin lugar 8|8 — 6|8 = 2|8. Si 8|8 = 400 alumnos, 1|8 será 8 veces menos, o lo que es igual a 400|8; y 2|8 será el doble, es decir, $\frac{400 \times 2}{8}$ = 100 alumnos. (No debe admitirse que los alumnos averigüen cuántos son 6|8 y luego resten 400 — 300, que sería la forma indirecta de buscar la solución, sin ventaja alguna con respecto a la forma propuesta. Hay que exigir la solución que responda al enunciado del problema; resuelto así, puede pedirse otra solución).

Si 40 niños caben en 1 aula, 1 niño cabrá en $\frac{1}{40}$ de aula y 100 niños en $\frac{1 \times 100}{40}$ = 2 1|2 aula. Este resultado hallado no es posible: hay que interpretar entonces el problema y dar el resultado definitivo. El problema estipula 40 alumnos como capacidad mínima de cada aula: si se construyen dos aulas quedan 20 niños sin ubicación y para los cuales no puede construirse otra aula según las condiciones del problema. Luego esos niños deberán repartirse entre las dos aulas que se habilitarán, ya que éstas satisfacen el problema. Por tanto, **habrá que habilitar 2 aulas.**

Hay que obligar siempre a desentrañar la incógnita del problema: que los alumnos "vean" dónde está el quid de la cuestión. Hecho ésto, la solución es casi mecánica si se sigue el razonamiento en forma normal. La interpretación final que requieren algunos problemas, como el del ejemplo, no debe desecharse sino todo lo contrario, ya que educa el discernimiento del niño.

Para sexto grado

Véase y apliquese lo que va dicho para 4° y 5° grados. Complétense las operaciones con quebrados de toda índole y háganse complicados los ejercicios correspondientes al sistema métrico decimal. Repásese si hay lugar, la divisibilidad de una manera general y hágase simplificar quebrados. Es fundamental que los alumnos no tengan ninguna dificultad en las operaciones, las cuales deben ser realizadas con la mayor celeridad.

GEOMETRIA

Para quinto grado

Los mismos ejercicios que en 4° grado y además los siguientes:

a) Distinción de los cuerpos sólidos. Elegir en la "caja de sólidos" cuerpos determinados. Fijar los conceptos de ángulo poliedro, ángulo plano, vértice, arista, altura, base, etc.

b) Dibujo de figuras.

c) Medición de ángulos con el transportador.

d) Uso del compás en el trazado de circunferencias de radio dado y en mediciones de distancias.

Para sexto grado

Los mismos ejercicios que en 4° y 5° grados. Agregar el dibujo de rectas y figuras sencillas a escalas dadas. Ejemplos:

1.° Representar en escala de 1|8 una recta de 4 metros. En escala de 1|100 una de 7 m. Etc.

2.° Representar en escala de 1|10 un rectángulo que mide 3 m. x 1,5 m. En escala de 1|20, la planta del aula. En escala de 1|50 el patio de la escuela; etc.

3.° La escala en los mapas. Determinar la distancia entre 2 puntos de un mapa conociendo la escala de su construcción.

LECTURA

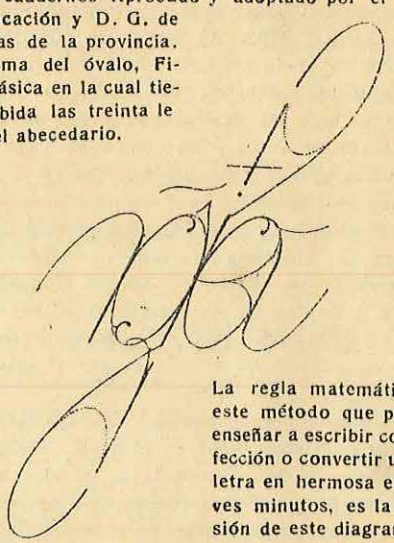
Los actuales libros de lectura no pueden ser un auxiliar poderoso del maestro; éste está en la obligación de elegir los artículos que, en forma artística, tratan los mismos asuntos estudiados en las asignaturas enseñadas precedentemente. Cada maestro formará su libro. La lectura por la lectura se enseña, en el texto elegido, una sola vez por semana.

SISTEMA ARGENTINO DE ESCRITURA INCLINADA

Por el profesor y calígrafo

ADOLFO HERRERA

Un libro: "Metodología de la escritura" y un juego de cuatro cuadernos Aprobado y adoptado por el C. N. de Educación y D. G. de escuelas de la provincia. Diagrama del óvalo, Figura básica en la cual tienen cabida las treinta letras del abecedario.



La regla matemática de este método que permite enseñar a escribir con perfección o convertir una fea letra en hermosa en breves minutos, es la posesión de este diagrama.

Por mayores datos: LAVALLE 1282

Año II — Buenos Aires, Marzo 20 de 1922 — N.o 26

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACIÓN, CIENCIAS Y LETRAS

Administrador: LUIS CIRIOLI

El eterno estribillo

La falta de escuelas

Todos los años, al comenzar las clases, se comenta la exuberancia de la población escolar y se discuten medios para subsanar la deficiente capacidad de nuestras escuelas. Los diarios, haciéndose eco del rumor colectivo, repiten cifras y recuerdan proyectos; mas llega la terminación de los cursos y nada se ha hecho aún. ¿Ocurrirá lo mismo este año?

Está sobre el tapete otra vez el problema. El Presidente interino del Consejo Nacional ha removido oficialmente el asunto y después de solicitar autorización al Poder Ejecutivo para invertir fondos en la creación de nuevas escuelas ha celebrado una entrevista con el Ministro de Justicia e Instrucción Pública para acelerar el trámite de la cuestión. Parecería que, por fin, se tratará en serio la cosa.

Asegúrase que alcanzan a treinta mil los niños que no han podido ser admitidos en los establecimientos de educación primaria y quiérese arbitrar la forma de darles ubicación a todos ellos. Propósito tan plausible requiere una meditada observación del problema para poder hallar el remedio acertado que radica, fundamentalmente, en la precisa distribución de las nuevas escuelas a crearse. Es necesario que se consulten al efecto las verdaderas exigencias de la masa escolar, evitándose la aglomeración superflua de edificios que puede notarse en ciertos radios y ubicando con equidad las destinadas a uno u otro sexo.

Hay que tener en cuenta que el mayor porcentaje de niños sin asiento corresponde a los de grados inferiores, fenómeno que tiene su fácil explicación. Siendo más cómodo atender los grados superiores de la enseñanza, por estar ya adiestrados los alumnos en la vida del aula, los directores tienden siempre a anular los primeros grados para substituirlos por los de mayor denominación. Así no es raro ver escuelas que tienen cuartos, quintos o sextos grados con inscripción muy precaria mientras en esas mismas escuelas se han rechazando niños de primero o segundo en número más que suficiente para la formación de dos o tres secciones. Súmese a estos niños que no han sido anotados los que debieran ingresar por primera vez a la escuela y no nos extrañará entonces la proporción aludida. Sucede todavía que en escuelas de niñas se rechazan postulantes al ingreso, de ese sexo, y en cambio se admiten varones. Más aún: no faltan directoras que, por la razón de comodidad apuntada, inscriben niños de más de 10 años en los grados superiores — en contra del reglamento y para reforzar la inscripción de esas secciones — mientras despachan a los niños menores de esa edad o niños de los grados inferiores. Tampoco falta el varoncito de "familia bien" que, efusivamente recomendada a la directora, ocupa el lugar que le correspondería a una niña, así tenga 15 años el agraciado con tal atención. Escuelas conocemos en las cuales fué necesaria la intervención del inspector técnico, ordenando el traslado de alumnos a escuelas de varones "despobladas", para cortar abusos notorios de esa índole. Un antecedente, pues, que el C. N. debe tener muy en cuenta al proyectar la ubicación y la clase de las nuevas escuelas a abrirse.

Hemos leído en estos días noticias, aparecidas en los matutinos, de escuelas en las que hay vacantes en todas las secciones, al par que sabemos de otras que están atiborradas de educandos. Es ésta la prueba más concluyente de la mala distribución en que se ha incurrido a veces, inconveniente que es honesto salvar. Ya sea por dificultad en el hallazgo de edificios apropiados, ya por contemplaciones ajenas a la seriedad del ministerio público, la ubicación de los establecimientos de enseñanza no es todo lo justa que sería de desear. Es este un factor importante que influye poderosamente en la aglomeración de alumnos en algunos casos o en la carencia en otros. Se impone por consiguiente una prolija confrontación de los datos que deben tenerse y de acuerdo a ellos, llevar la acción educativa del Estado a los lugares que la reclaman. De lo contrario, faltarán siempre escuelas y nunca se extirpará el mal en su raíz.

Contémplese también la especial situación de los establecimientos cuyas clases cuentan con inscripción excesiva. Insistimos en lo ya dicho en otras oportunidades: cada maestro debe tener como máximo 30 alumnos a su cargo, si se quiere que la obra desarrollada por él sea eficaz en sus resultados. Se explica que faltando escuelas haya grados con 40 ó 50 niños, número frecuente en muchas; pero ya que se trata de brindar todas las necesarias, créense en suficiente cantidad como para evitar ese obstáculo que malogra en infinidad de ocasiones la eficacia de la labor docente. Descongestiónense así las aulas nutridas, en las que puede asegurarse se pierde la mayor parte del éxito. A lo sumo tal medida exigirá dos o tres locales más de los que piensan habilitarse, gasto mínimo en comparación a la saludable bondad del efecto que producirá su resolución.

Estos y otros antecedentes o aspectos del problema, que evitamos recordar en aras de la tiranía del espacio, esperamos sean tenidos en debida cuenta cuando se trate de llevar a la práctica la solución de este asunto. Y ojalá no veamos defraudados una vez más nuestros anhelos en bien de la escuela argentina.

EDITORIALES Y COLABORACIONES

El pueblo que tiene las mejores escuelas es el primer pueblo; si no lo es hoy, lo será mañana. — *J. Simón.*

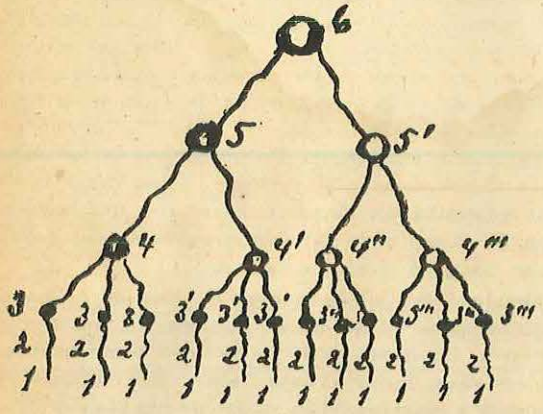
Los métodos analítico y sintético y su mecanismo psicológico

Por **Rodolfo Senet.**

Recordaré brevemente, el proceso de ideación.

Como se sabe, la disposición de los centros nerviosos es escalonada y los de categoría superior, fusionan o sintetizan, las funciones de los de categoría inferior. Representando cada neurón una unidad funcional, los centros que sintetizan los neurones de categoría inferior, contienen la suma de sus funciones.

Por la teoría neuronal, las relaciones neuronales son por contigüidad y no por continuidad. En el esquema que he usado repetidas veces, aparecen las relaciones por continuidad, por no complicar la figura, relacionando cilindroejes con protoplasmáticos, lo que le haría muy confusa. Basta, pues, tener en cuenta que, entre neurón y neurón, quedan espacios interneurónicos y que las vías no son continuas, sino contiguas.



1,órganos periféricos receptores; 2, vías de conducción centrípeta; 3, 3', 3'', etc., centros de las nociones provistas por las sensaciones; 4, 4', 4'', 4''', centros de las sensaciones; 5, 5', centros de las percepciones; 6, centro de la idea.

Supongamos que se trate de la adquisición de la idea de un objeto cualquiera, para cuya adquisición comenzaremos por las sensaciones.

En 1, tienen lugar las excitaciones, que son conducidas al cerebro por 2 y se traducen en nociones sensoriales, en 3. Los centros 3, 3', 3'', provocan, por ejemplo, las nociones visuales de forma, color y tamaño, que se fusionan en 4, que tiene la síntesis de esas nociones provistas por la visión. Aceptaremos idéntico mecanismo, para las sensaciones musculares, tactiles, gustatorias, etc. En 5, 5', se habrán fusionado en síntesis mayores que, por comodidad, les llamaremos percepciones, o con más precisión, simpsiquias. Estas, a su vez, irán a fusionarse en 6, que contiene la síntesis total, o sea la idea del objeto, o cosa de que se trata.

Vemos que en el proceso han actuado constantemente vías de conducción centrípeta y que se ha marchado, de los elementos, a las agrupaciones cada vez mayores. La cerebración se ha efectuado según un proceso de síntesis; la idea se ha adquirido fusionando los elementos y será tanto más completa, cuanto mayor sea el número de elementos sintetizados.

Las diferencias entre las ideas particulares, generales y abstractas, es cuestión de mayor o menor complejidad. En las particulares los elementos que se fusionan, son las nociones provistas por las sensaciones, las percepciones y las simpsiquias; en las generales, los elementos están representados por las ideas particulares que entran en su formación, y su mecanismo,, aunque mucho más complicado, es idéntico; en las abstractas, los elementos son las ideas generales, su mecanismo es el mismo, aunque complicadísimo por el número de elementos nuevos que entran en su formación y por la intromisión de factores, en forma de aptitud, adquiridos en la filogenia. Es por eso por lo que existen tantos sujetos que usan términos que representan ideas abstractas, sin que éstas tengan, en esos sujetos, la amplitud que deberían tener, y sus ideas abstractas son rudimentarias en extensión.

El mecanismo psíquico de la adquisición de las ideas, se ve, claramente, que no puede ser sino sintético. No tenemos otra forma de cerebrar para adquirir ideas pediculares o generales no derivadas de otras ideas más generales.

Pero no ocurre lo mismo para transmitirlas, donde las vías que entran en función, son de conducción centrífuga. En esos casos descendemos de la idea a los elementos, y ese proceso, que termina con la exteriorización, cae en los dominios de la Lógica, y se llama en esa ciencia, método analítico o de descomposición.

De este modo, al hablar de métodos, tratándose de lecciones, se hace necesario aclarar a quién se refiere, si al que enseña, es decir, al maestro, o a los que aprenden, o sea, a los alumnos.

Obsérvese que mientras el maestro, para enseñar, descompone el todo, para hacer observar las partes; descompone, o lo que es lo mismo, usa el método analítico, la cerebración del alumno, opera a la inversa: fusiona, sintetiza, para adquirir una idea mucho más completa del todo, que la que le puede proveer la simple presentación del objeto, cosa, fenómeno, etc., que se le quiere enseñar.

Mientras el profesor va de 6 a 1, según el camino indicado por las tres fases de la observación (1.°, percepción sintética; 2.°, observación sintético-analítica; 3.°, investigación, operación esencialmente analítica), el alumno, en su cerebración, va de 1 a 6, justamente lo contrario. Tanto más fácil y rápido será el proceso de la asimilación, es decir de 1 a 6, cuanto mejor metodizado esté el proceso de 6 a 1, en las fases de la observación, y el secreto del éxito en el método, está en adoptar,

lo mejor posible, el proceso de 6 a 1, al proceso de 1 a 6.

Cuando decimos que aplicamos el método analítico, nos referimos al proceso lógico y no al psicológico; lo mismo ocurre con el método sintético y con las formas combinadas. Cualquiera que sea el método que empleemos en la enseñanza, tratándose de hacer adquirir ideas nuevas, donde no intervenga la deducción, el proceso de cerebración, en el alumno, es el que he indicado.

Si se trata de la adquisición de conocimientos por deducción, el mecanismo psicológico es inverso, y en todos los casos, sumamente complicado, por las múltiples asociaciones que exije este proceso.

De cualquier manera no es posible confundir el método inductivo y deductivo, con el método analítico o sintético, empleados para la transmisión de ideas particulares. Los primeros, son métodos del razonamiento y operan, en todos los casos, con **ideas**, que son sus elementos básicos; los segundos, operan con **sensaciones**, que son su punto de partida.

Para tener una norma precisa en la aplicación de los métodos analítico o sintético, para la trasmisión de ideas particulares, debe tenerse en cuenta, que la cerebración del alumno, es sintética. Es por eso por lo que el método analítico es el más rápido, pues el sintético exije del alumno que realice sólo el proceso analítico, y es por eso también, por lo que la forma combinada analítico-sintética, en la gran mayoría de los casos, es la mejor, es decir, emplear, el método analítico en el medio de la clase y el sintético en el final, porque la cerebración del alumno va a la inversa :mientras el profesor emplea el análisis (de 6 a 1), el alumno sintetiza (de 1 a 6) y cuando, al final de la clase, emplea la síntesis (de 1 a 6), el alumno desciende al análisis (de 6 a 1) y realiza, auxiliado por el profesor, el análisis, que la aplicación del método sintético puro, por parte del profesor, no le permite, dejando, pues, el análisis librado al propio esfuerzo del alumno.

En definitiva, al hablar de métodos de enseñanza, se alude a los empleados por el maestro, pero esto no significa que la cerebración de los alumnos, siga, en todos los casos, un proceso igual al del método empleado por el maestro.

♣ ♣ ♣

La lectura

Por **Nicolás Durante.**

Poner en la mano del niño un libro bueno y despertar en él interés por conocerlo es obra altamente educadora. Nuestros niños, por lo general, son afectos a la lectura; pero no siempre leen lo que les conviene. El hogar, salvo excepciones honrosas, se preocupa muy poco de este asunto; siendo frecuente que padres poco cuidadosos dejen al alcance de sus hijos libros perniciosos. La escuela primaria por razones obvias atiende casi exclusivamente a la lectura mecánica; en ciertos casos y en los grados superiores se da lectura libre; pero generalmente se sigue un criterio equivocado, dejando la elección de los asuntos en manos del alumno, quien no está preparado para ello. En los colegios secundarios y normales, las clases de lectura son ocasionales, con motivo de las lecciones de lenguaje o literatura. Es de práctica tener un libro especial para ese fin y sólo en determinados casos se leen trozos de otros libros.

Sería de positivos resultados que tanto en las escuelas primarias, como en las superiores esa selección la hiciera ya el maestro de grado o el profesor de la asignatura; teniendo siempre el cuidado de buscar asuntos al alcance de los alumnos y de positivo mérito. Esta lectura ilustraría a los educandos y despertaría en ellos interés por conocer toda la obra, si es un trozo el leído o por lo menos el placer de gustar nuevamente los conceptos encerrados en el libro usado.

Libros optimistas que hagan ver lo bueno y lo bello son los que deben llegar al niño. Lecturas que no aplaquen su voluntad y su carácter en plena formación, al contrario, que inciten a la lucha formando ideales.

Si el hogar no siempre está en condiciones de perseguir este propósito, pueden y deben hacerlo la escuela, la biblioteca y los cursos sostenidos por sociedades bajo el nombre de universidades populares. En esos lugares puede haber un tiempo especial dedicado a la lectura y comentario del libro bueno. Espectáculo agradable es el contemplar la escena que se produce leyendo algo interesante a un auditorio infantil, especialmente cuando la persona que lee sabe matizar con tonos adecuados los pasajes diversos del asunto; todas las cabecitas están en actitud atenta, siendo fácil percibir los esfuerzos que hacen por no dejar escapar una sola palabra, y los rostros muestran diferentes grados de emoción iguales a los que presenta el lector. Conmovedor resulta ver las señales de tristeza que muestran cuando se llega a algún pasaje triste, donde algún personaje favorito sufre algún grave contratiempo; en cambio satisface ver la franca carcajada que estalla casi al unísono cuando se llega a un pasaje jocoso. El que sabe seleccionar las lecturas infantiles preferirá, sin duda, aquellos asuntos que provoquen hilaridad en su auditorio; sana risa que no necesita de lo escabroso o sensual para producirse. Con todo conviene de vez en cuando tocar la fibra sentimental de los educandos, buscando especialmente formar sentimientos altruistas.

Despertando amor por la buena lectura, daremos un arma de gran valor en la vida. El individuo que sabe leer y meditar lo leído, sabrá instruirse sin necesidad de concurrir a cursos determinados. Muchas veces este procedimiento suele dar resultados asombrosos; basta citar a Sarmiento, quien fué autoeducador por excelencia. En ciertos instantes cuánto puede hacer un buen libro! en los momentos de desaliento, cuando nos sentimos rodeados de tristezas, recurrir a una obra serena, donde resalta lo bello, donde todas las palabras destilan dulzura, es el mejor amigo que se puede desear. Hasta el dolor puede mitigarse recurriendo a este medio ¡Cuántas veces engolfados en una lectura nos sentimos libres de los prejuicios que nos rodean! Mediante ella nos trasladamos a cualquier época de la historia, a cualquier parte del globo terrestre y nos penetramos de los sentimientos que otros tuvieron. Hoy el cinematógrafo puede hacernos sentir eso en parte; pero él carece de la magia del ritmo de la palabra y aunque despierte sentimientos, nunca serán tan completos como los que produzca el libro. Además, éste permite aislarnos y abstraernos, mientras que aquél nos obliga a gustarlo con otros, que no siempre sentirán como nosotros sentimos.

Así como se obsequia a los niños con juguetes, debría estar más difundida la costumbre de obsequiarlos con

libros, aunque ellos fueran usados, se facilitaría la buena lectura; máxime si ese libro va a manos de aquellos niños que no pueden conseguirlos, ni tienen quienes se lo consigan. Además, éste caminará, pasará a un hermano, a los padres, a algún amigo; siendo entonces varios los que con él se beneficiarían.

Con libros buenos se aprenderá también a hablar mejor, y los términos cultos llegarán a todas partes; pues es necesario hacer guerra sin cuartel a esa monserga que todo lo invade, haciendo peligrar la pureza y las grandes bellezas de nuestro idioma. Es triste ver que ciertos vocablos del bajofondo lleguen al libro y al teatro, demostrando el estragado gusto del público. Hablando mejor, también se escribirá mejor, respetando a lo menos la ortografía castellana.

Esta debe ser lucha que debe llevarse con empeño, si no queremos perder el más bello patrimonio que nos legara España: el idioma.

Esta tarea debe iniciarse con ahinco en la escuela primaria, porque a la vez que educadora es patriótica.

Enero 26 de 1922.

♣ ♣ ♣

Marginales

Por **A. E. J. Fesquet.**

I

«Où donc s'arrêtera l'home séditieux?
Le voilà maintenant marcheur de l'infini.»
V. Hugo. «*Leg des siècles*'. *Plein ciel.*

El hombre, no satisfecho de sus ojos de carne, creó pupilas de vidrio.

Y este descontento fué tan antiguo, que atormentaba ya a los asirios de la gran Babilonia; entre ellos cuajó en lentejas biconvexas de cristal de roca, que marca el germen del primer instrumento de óptica.

Desde sus primeros pasos ampliaba el radio de sus sentidos, alzándose por encima de la muralla.

Pero, henos aque, a su creación definitiva (de nada puede pronunciarse la última palabra) de nuestros tiempos.

Hay en Holanda, en el centro de una isla, un poético rincón: Middelburgo. La luz del sol, venciendo las brumas del Mar del Norte, se refractaba en parte, en las aguas límpidas de los canales, disimulada por el rojo de los techos y el verde del follaje.

Entonces, se talló una lente y se exploró lo infinitamente pequeño: el orfebre fué Zacarías Hansen, por los años de 1590. Sintiendo estrecho el suelo, aumentaba el diámetro de sus partículas: surgió el microscopio.

Se talló otra lente y exploróse lo infinitamente grande: el orfebre fué Juan Lippershey por los años de 1608. En la mezquindad del paisaje, traía a su campo la majestad de lo sastros: surgió el telescopio.

Coincidencia notable, en la misma ciudad, a veinte años de diferencia, en el ocaso y en la aurora de dos siglos, cobraban vida los dos colosos que iban a la conquista del mundo, haciendo de la humanidad un fin, como de acuerdo con la fórmula del filósofo del norte. Bien puede decirse de ambos, lo que de uno de ellos dijo Laplace: que era el instrumento más maravilloso de la industria humana.

Otra coincidencia notable: al cabo de tres centurias, los ''nature-philosophers'' nos hablan de microcosmos copiando la organización del macrocosmos, luciendo aquél, como éste, sus astros girando alrededor de un núcleo sol.

Todo un mundo hacia arriba; todo un mundo en el átomo, una gota desprendida del azur.

Y Middelburgo en el medio, por un lado la espiral se abría a los cielos; por el otro descendía al abismo de la tierra.

II

«A ce biais s'accomode la vois divine:
«Ne soyez pas plus sages qu'il ne faut; mais soyez sobrement sages».
Montaigne, «*Essais. L. I.*»; *chap. XXIX.*

En una perdida ciudad vivía un hombre de espíritu sintético y lacónico: diz porque habitaba en vecindad de dos mujeres. No había leído mucho; sin embargo era filósofo (léase excéptico) pese al vulgo; y uno de sus secretos encantos lo constituía el traje femenino, sobre todo cuando bajaba a la gran urbe. Como nuestro buen hombre usaba de ''loose leaves'' que no dejan de tener su utilidad, en uno de sus viajes de regreso, sacó el lápiz y anotó (casualmente era la hoja del primero del mes) en tres frases, su evolución: Necesidad; ilusión de óptica ;transparencia.

Y esbozando una causa y una interpretación, pensaba para sus adentros indulgentemente: queriendo progresar, como el engaño ya no era posible, media humanidad sigue al pié de la letra, lo que es muy femenino, por otra parte, el consejo filosófico: ''Para llegar a la verdad (y el progreso consiste en la mayor o menor dosis de ella) hay que desnudarse...''

Farmacia, Droguería y Oficina Química "MOLA"

Especialidades farmacéuticas, drogas y perfumería en general.
MODERNA Y LUJOSAMENTE INSTALADA

Especiales «Servicios nocturnos y de envíos a domicilio».
EQUITATIVA EN SUS PRECIOS

Calle San Martín 637 **Unión Telefónica 318** **AZUL (F. C. S.)**

EL COMENTARIO DE HOY

Circulares interesantes

Indudablemente la vida escolar sería monótona, y como tal pesada, si no vinieran de vez en cuando elementos que provocan ya la hilaridad más franca y estruendosa, ya la ironía adormecida por la fatiga de la labor diaria. Personas, "casos y cosas" hay que tienen la virtud de "agitar el avispero", así esté él en el momento álgido de la faena. Se reciben a veces en las escuelas unas circulares que, francamente, ganas dan de expresar a sus autores las más cumplidas gracias por los momentos de jocosidad que brindan. Con toda evidencia, la manía de las circulares es peligrosa.

Ha llegado a nuestra mesa de trabajo la copia de una de estas circulares. Vemos en ella párrafos tan pintorescos y peregrinos, que el comentario se impone. No cumpliríamos de otro modo con nuestro deber, si no desgajáramos algunos botones como muestra. Y allá van, sin más preámbulo:

"B) .....Los directores serán directamente respon-
" sables del fiel cumplimiento de esta disposición".

"G) .....El director será directamente responsable
" de cualquier infracción al respecto."

De doce artículos en dos figura, como se ve, la misma amenaza. ¿Será tan grave y de tanta importancia el asunto? Juzgue el lector: la primera es para el caso de que se inscriban alumnos menores de 14 años que no tengan la libreta del Departamento Nacional del Trabajo (se trata del ingreso a escuelas nocturnas); la segunda, para los que anoten como alumnos a niños que concurran a escuelas diurnas. ¿Habrá que establecer un sistema de pesquisa especial para este segundo caso? ¿Y qué sanciones recaerán sobre los infractores? ¡Eso no lo dice la circular y es lástima en verdad! Pobres directores de escuelas nocturnas: ¡lo qué no habrán hecho para que merezcan tanta confianza del inspector general!

"E) Los directores inscribirán alumnos para todas
" las secciones, inclusive la cuarta y quinta que, como
" es sabido, corresponden al quinto y sexto grados de
" las escuelas comunes; y **harán saber a los alumnos,**
' que los certificados de promoción de las referidas
' nuevas secciones tienen la misma validez que sus
' similares de las escuelas diurnas". ¡A quienes harán saber eso? ¿A los que vienen a inscribirse para las primera, segunda y tercera sección? Porque si los de la cuarta y quinta no lo saben mal podrán venir a inscribirse. ¿O será necesario que los directores vayan por esas calles de Dios reclutando discípulos y catequizando neófitos? Recomendaríamos, si estuviéramos a tiempo, la propaganda por medio de los "hombres-sandwichs" o bien de pregoneros con reluciente y vibrante clarín y rojo calzón corto.

"H) Los directores **harán saber a los alumnos, a**
" **tiempo de inscribirse, el carácter y extensión** de la
" enseñanza que impartirá la escuela". ¡Pobres directores! ¡Cuánta exigencia! Nos imaginamos el estado de sus gargantas después de tanta conversación. Figúrese el lector la ímproba tarea de explicar a cada alumno, mientras se va inscribiendo, **el carácter y la extensión** de la enseñanza. ¡Cuántas veces habrían tenido que repetir la explicación, la misma cantilena! Y no es cosa de nada, no vaya a creerse. ¿No se le habrá ocurrido a alguno hacer imprimir varios discos fonográficos para ahorrarse el exigido desgaste? Porque con un solo disco es seguro que no le habrá alcanzado, fuera de toda duda. Si alguien lo hizo así, reciba nuestros plácemes por la feliz manera de salir del paso sin detrimento de su salud y tranquilidad.

Las sociedades cooperadoras

A la manera de ciertos crustáceos que renacen a la vida con el advenimiento de la estación calurosa, después de haber estado aletargados en invierno, con la apertura de las clases sacuden su somnolencia las tantas y diversas sociedades cooperadoras de las escuelas primarias. Sus comisiones directivas habrán descansado plácidamente durante las vacaciones; uno que otro miembro habrá madurado tal cual proyecto salvador en las largas horas de siesta que no pudo aprovechar mejor por culpa de los mosquitos o de la canícula. Es éste el momento propicio pues, para tonificar la anémica existencia de esas sociedades. Ayudémoslos en sus propósitos.

¿Qué es una sociedad cooperadora escolar? Una entidad benemérita, señores. Cuando un director o directora no tiene en qué ocupar sus ocios, convoca a diez o quince padres distinguidos del barrio, les espeta un discurso sobre la pobreza de la escuela y de los niños que a ella concurren, los placeres inefables de la caridad los patrióticos deberes de la ayuda mutua, etc.; y como final, después de halagar con discreción la sociabilidad y el orgullo de los circunstantes, les invita a constituir una cooperadora del establecimiento. Pasan dos o tres meses, dedicados a la redacción de estatutos, cobranza de las primeras cuotas, elección de comisiones, consideración de proyectos, sesiones amenas "y anda mais", hasta que un buen día queda organizada la institución; con las existencias en caja se hacen imprimir folletos de propaganda y circulares de adhesión; pero como éstas llegan en número limitado la directora de la escuela recomienda el celo de las maestras para que todas las alumnas se hagan socias. Por donde los educandos, que son pobres y en cuyo beneficio planeóse la cooperadora, comienzan a sufrir gastos que las respectivas familias no preveían. Instálase luego la "gota de leche" o la "miga de pan" — si es que se instalan — de los que pagan. Los que por pobreza no han podido adherirse, esos no comen ni beben en la escuela, pues, de lo contrario, está claro que, nadie se haría socio.

En las contadas y señaladas fiestas que se aprovechan al efecto, los señores y señoras de la C. D. distribuyen ropas o útiles a los escolares pobres, cuidando mucho, en la mayoría de las veces, que el favorecido sepa a quién debe el auxilio. En ocasiones se dan fiestas o reuniones mundanas de beneficio, en las cuales las distinguidas matronas y estirados caballeros que dirigen la sociedad se divierten por espíritu de sacrificio en bien de los menesterosos. En resumen: un trabajo ímprobo por pura caridad.

En tanto, los alumnos pobres no toman leche ni comen pan porque no alcanzan las cuotas de los socios para todos, recibiendo en cambio un guardapolvos o

un par de botines alguna vez, como para que no olviden la existencia de la Cooperadora. Por su parte, los miembros de las comisiones de ésta se codean con las autoridades de la escuela, traban amistad con ellas, gozan de preeminencias y sus hijos son objeto de miles atenciones. Hermoso resultado por cierto.

Dígase ahora sino merecen atención las Sociedades Cooperadoras.

♣ ♣ ♣

Nueva constitución de los Consejos Escolares

Por **José M. García.**

Reanudo la carga.

¡Dichosos Consejos Escolares! Discuten — ¿puede haber osadía mayor? — la suficiencia de los maestros, con un tupé y orgullo que da miedo y asombra!

Es preciso terminar con este estado anómalo de cosas, evidente falseamiento de atribuciones, porque pone en manos de cualquier **quidam** los derechos inalienables y el buen nombre de los maestros argentinos.

Nada más a pelo, y como de encargo, que aquella profesión de fé del gran hombre de la Universidad Imperial de Francia, Fontanes, dirigida en 1833 a los maestros primarios, y que derivo yo hacia los Consejos Escolares. Dice así: ''No ignoro qué pasiones ni qué indiferencia, han presidido en todas épocas a la elección de sus miembros. Ya sé que los hay que su ineptitud y costumbres debieran alejar de sus puestos''.

¿Y los secretarios de los Consejos Escolares? ¡Dios nos asista! Son admirables muelles elásticos que no tienen que ir a ningún taller mecánico para ajustarse a todos los pesos y a todas las taras, pues son calculadas piezas asesoras unas veces y muñidores pernos de aguante otras. Mediante su prestigio con el Presidente, al cual los otros cuatro colegas endosan por plazo de dos años el pagaré de toda su confianza y deberes, son dispensadores de graciables favores. Estos empleados que se han hecho tan ''necesarios'' por ser maestros generalmente apóstatas, han llegado hasta rechazar **por sí y ante sí** notas fundadas en grado primero de simple petición o en segundo grado de reclamatoria apelación, sólo porque a ellos se les da la grandísima gana, y, dejando reparos a un lado, porque a ellos se les supone poco las impugnaciones y querellas interpuestas ante el Consejo Nacional de Educación, palanqueando como están por su inmediato superior gerárquico, el Presidente del Consejo Escolar respectivo.

En estas nuevas palabras de Fontanes veo encerrada la solución del problema social-educativo que nos preocupa en el momento histórico-psicológico más álgido del proletariado obrero y docente de maestros primarios. Añade: ''He tratado por todos los medios de corregir su nefasta acción y no he encontrado otro más pronto y más eficaz que la **ayuda que ustedes** puedan prestar''. En efecto; allí y entonces existía esa ayuda que se solicitaba, pero hoy también existe aquí y la tiene el Consejo Nacional de Educación a mano. Son los mismos **padres de familia**, a seguir el texto incontrovertible de la ley, sin apartarse de su frase sacramental. Y estos padres de familia son el ''padre'' o la ''madre'' entre los miembros **titulares** que forman las Juntas Directivas de las Cooperadoras de las Escuelas — por decreto gubernativo obligatorias en todas ellas, como vinculación con el hogar, — y los ''maestros'' y ''maestras'' **jubilados o pensionistas**, porque nadie más interesado que cada uno de esos miembros de los Consejos Escolares por la suerte de los establecimientos donde se forjan y se modelan las almas de sus propios hijos y por la distributiva y recta justicia que han menester los maestros y las maestras y de que se hallan huérfanos en la esfera eminentemente democrática de la enseñanza pública, su núcleo esencialmente popular, plasmado por la representación más genuina de los vecindarios. Sarmiento, no se puede negar que fué un genio, el genio tutelar de la escuela. El tiempo traduce sus grandes concepciones en valores reales y hace sugerir de los apremios, por la cotización ética de las cédulas sociales y políticas, las formas claras de sus visiones de insigne estadista!

La provincia de Buenos Aires **elige** como las Municipalidades, a los Consejos Escolares. Por esta parte nos da una severa lección, y otra, también severa, la recibimos viendo como aprovecha el elemento profesional, llevándolo preferentemente al seno de esas autoridades. Pero nuestro anatema más formidable a los Comisionados que se perpetúan o son profanos: engendros malignos de dos tiranías — la del poder o la de la ignorancia irresponsables. Se nos dirá que para hacer lo mismo hay que violar o enmendar la ley número 1420; no, de ninguna manera; pues si no son sacados de las urnas los miembros de los Consejos Escolares en elecciones ''populares'' o plebiscitarias, que lo sean en esta forma conciliatoria de los dos procedimientos: Invítese por circular, antes de expirar su período un Consejo Escolar (trabajo de los Secretarios, que para esto obedecen a mandato del Inspector Técnico seccional, delegado por el Consejo Nacional de Educación), a los miembros de las Juntas Directivas de las Cooperadoras de las Escuelas y maestros y maestras jubilados y pensionistas que hubiere en el distrito y no figuraran en ellas. Lo mismo decimos en cuanto a médicos, abogados, ingenieros, arquitectos y contadores que no tienen desdoro ni desgano en ocuparse de tareas ''ad honorem'' en ''bien del pueblo''. Se reunen luego en el local del Consejo Escolar (o en cualquier otro aparente, si son muchos los invitados), y presidida la asamblea por el Inspector Técnico seccional — actuando de Secretario el del Consejo Escolar, quien lee la lista o listas preparadas con los antecedentes al respecto de cada persona, — se procede a la elección de cinco miembros por voto secreto. Debiéndose transigir con la ''moda'' — producto del recelo — de la equivalencia o equilibrio de fuerzas, digamos que la fórmula triunfante, cuajada en la posibilidad, será la siguiente: 1 abogado; 1 médico; 1 ingeniero, arquitecto o contador; 1 maestro y 1 maestra jubilados o pensionistas. Proclamados, se hace acto continuo el reparto de los cargos.

(Continuará).

A los Maestros del Interior que no están al día con esta administración, rogámosle quieran girarnos el importe de las subscripciones atrasadas a fin de EVITAR INTERRUPCIONES en el envío de la revista.

DIDACTICA PRACTICA

El primer deber de un maestro es meditar profundamente sobre la materia de su enseñanza. — *Rosmini.*

LA ESCUELA DIA POR DIA

COLABORADORES. — J. Guasch Leguizamón: Lenguaje. — **Francisco V. Pitt:** Aritmética y geometría de 1º, 2º y 3º. — **José Más:** Aritmética y geometría de 4º, 5º y 6º. — **Santiago M. Schivo:** Contabilidad. — **Luis B. Picarel:** Geografía. — **Juan R. Rojo:** Historia. — **Diego Yantorno:** F. Físicos y Químicos. — **A. M. Ghioldi:** Física. — **J. A. Arrambarri:** Química. — **J. Fernández:** Animales, vegetales, minerales. — **J. Méndez:** Cuerpo humano e higiene. — **A. Ghioldi:** Zoología y Botánica de 4º, 5º y 6º.

Grado Primero - Inferior

De acuerdo con nuestra manera de pensar, expresada ampliamente en el primer número de nuestra revista, respecto de la forma cómo deben distribuirse las diferentes asignaturas del programa oficial, insertamos a continuación el horario formulado para este grado:

HORARIO

LUNES. — Lectura. — C. Humano. — Lenguaje. — Escritura. — Aritmética. — Geografía. — Historia. — Lectura.

MARTES. — Lectura. — Animales. — Lenguaje. — Escritura. — Aritmética. — Geometría. — Dibujo. — E. Físicos.

MIERCOLES. — Lectura. — Plantas. — Lenguaje. — Escritura. — Aritmética. — T. Variable. — Canto. — E. Físicos.

JUEVES. — Lectura. — Minerales. — Lenguaje. — Escritura. — Aritmética. — Geometría. — Dibujo. — E. Físicos.

VIERNES. — Lectura. — F. Físicos y Químicos. — Lenguaje. — Escritura. — Aritmética. — Geografía. — Historia. — Lectura.

SABADO. — Lectura. — Higiene. — Lenguaje. — Escritura. — Aritmética. — T. Variable. — Canto. — E. Físicos.

MORAL EN ACCION

He aquí nuestro

PROGRAMA

Primer bimestre. — Puntualidad. — Algunas costumbres de buena educación. — Aseo personal — Aseo de la clase, de los bancos, de los útiles, etc. — Obediencia. — Conducta.

Segundo bimestre. — Ayuda mutua. — Veracidad. — Los buenos modales. — Revisación y comprobación de los resultados obtenidos. — No descuidar las normas dadas en el primer bimestre.

Tercer bimestre. — Acciones que requieren la intervención de la familia. — Intervención del alumno en el gobierno de la clase. — Algunas costumbres de buena educación. — Revisación y comprobación como en el segundo bimestre.

Cuarto bimestre. — Como en el tercero.

La educación moral debe ser parte integrante de toda la enseñanza.

(Léase lo expresado en el número anterior)

Puntualidad. — El motivo ocasional para una clase sobre este tópico se presentará tantas veces como un alumno haya dormido demasiado, se haya detenido por la calle jugando o mirando las variadas incidencias que en ella se producen. Obsérvense, con aquellos niños, que por primera vez se han retardado, la conducta indicada en el primer número de esta sección. Los reincidentes, cuya nómina debe ser exactamente llevada por el maestro, serán motivo de una conversación privada con éste, en la que recomendamos no se amenace ni castigue. La palabra del maestro debe convencer siempre con razones. Raros son los alumnos que no reaccionan inmediatamente, cuando los ejemplos reales, que el maestro puede extraer de su misma clase, se exponen con toda sencillez y claridad. Frente a un refractario ejercitemos un criterio racional. Debemos olvidar para siempre que la escuela puede castigar. Investíguese, aplicando el criterio indicado, las causas que provocan el retardo del alumno y, entonces, elíjase el procedimiento a emplear. Una acción conjunta con la familia puede dar buenos resultados. No se recurra nunca a la Dirección porque la intervención de un tercero, en vez de dar, resta autoridad.

No se descuide la puntualidad en el desempeño de los encargos dados por la maestra en lo que se refiere a la procura del material escolar, en el cumplimiento de los deberes dados para el hogar, etc.

De la vida real extráiganse los ejemplos de las buenas normas a seguir. Una buena forma para estimular a los negligentes, es alabar a los cumplidores. Elíjase el momento oportuno y no se abuse, ni se sea injusto.

Conducta. — Muchos alumnos llegan demasiado temprano a la escuela, se agrupan en las veredas y producen desorden. Débeseles habituar a concurrir con prudente anticipación. En una clase especialmente dedicada a ello, puede hablarse del desagrado con el que los vecinos observan la conducta de esos niños.

Abierta la puerta todos los alumnos deben entrar a la escuela. En muchas no lo hacen porque se les obliga a permanecer en fila hasta que la campana indica la hora de entrar a clase. Es criticable este procedimiento.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

(Téngase bien presente lo expresado en el número anterior).

Limpieza de manos. — Primera clase: Material ilustrativo: cepillo, jabón, toalla, etc. — **Desarrollo.** — ¿Qué parte de nuestro cuerpo puede ejecutar el mayor número de trabajos? Las manos. — Hágase sentir la necesidad y el valor de estas herramientas. Háblese de la desgracia de los mancos y de los mutilados.

Llégueseo a la conclusión de que es indispensable cuidarlas. Su higiene. Prácticamente se enseñará la manera cómo deben lavarse, pues debe recordarse que muchos de nuestros niños concurren desaseados porque nunca se les ha indicado cómo deben emplear el jabón, cepillo, etc., y cuáles son los movimientos, casi iguales, que todos ejecutamos al lavarnos.

Las manos. — Segunda clase: ¿Cuántas son? — Dar los términos derecha e izquierda. Ejercicios variados hasta conocerlas. Palma y dorso. En las manos están los dedos. Contémoslos: en cada mano hay cinco dedos (Los niños ya saben contar hasta diez). Enséñese el nombre de los dedos y háblese de la importancia del pulgar. (Véase lenguaje). Ahora ejecutaremos con las manos una gran cantidad de movimientos: desabróchense el guardapolvo: abróchenlo: levanten la tapa del banco: bájenla; saquen los cuadernos; guándenlos, etcétera. Deducir de las acciones ejecutadas las partes de la mano que las efectúan; se bate con la palma; se señala con los dedos; se rasguña con las uñas, etc.

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

Colores: azul, rojo y amarillo.

Se tendrá el mayor número posible de objetos de los colores indicados para hacer con ellos múltiples ejercicios prácticos (papeles, pinturas, tizas, vidrios, telas, etc.).

El maestro mostrará una hoja de papel blanco. ¿Qué es esto? ¿De qué color es? ¿Quién puede mostrar alguna cosa de color blanco? Citar los objetos de este color visibles en el aula. El mismo ejercicio con el color negro. Muestre luego, el maestro, un vidrio **azul.** ¿Qué es esto? Conocéis el color de este vidrio? ¿Podríais nombrarme alguna cosa de color azul? Variada ejercitación. Los mismos o parecidos ejercicios para los colores **rojo** y **amarillo.**

Distribúyase a todos los niños papeles de dichos colores, convenientemente cortados, para que hagan plegado de bandeletas de un centímetro de ancho; para formar las cifras y letras ya conocidas y algunas otras figuras sencillas, como marquitos en forma de cuadrados.

Hará plegar las hojas de papel: Levanten todos la hoja de papel rojo. Vamos a doblarla por la mitad, así (el maestro lo hace y los niños inmitarán). ¿Qué habéis hecho? ¿De qué color es el marquito que hizo Julio? ¿El número de Enrique? ¿La letra de Juan? Los mismos ejercicios se repetirán con todos los colores estudiados.

¿Quién quiere dibujar en el pizarrón, un cuadradito? Vamos a pintarlo. ¿De qué color?

Hagan todos, en sus cuadernos, cuadraditos. ¿Los queréis pintar? ¿De qué color? Los niños usarán las pinturitas de los colores indicados por el maestro.

ANIMALES

El perro. — El maestro podrá fácilmente plantear esta clase si tiene en cuenta las instrucciones de carácter general que insertamos al tratar este mismo tema en tercer grado. No se vaya a incurrir en el error de hacer observar al niño de este grado caracteres que su poco desarrollada inteligencia no puede descubrir, ni se caiga en la exageración de las inducciones o deducciones difíciles. Muy pocos caracteres y los más generales. Anécdotas, fábulas, cuentos para hacer amar a este animal tan útil. Háblesele, sin embargo, del peligro que ofrece el besarlos o hacerse lamer las manos.

VEGETALES

El durazno. — **Primera clase:** Cada alumno o alumno tendrá un durazno. ¿Qué es el durazno? Una fruta. Caracteres: forma, color, tamaño, olor, etc. ¿Qué tocan o ven ustedes del durazno? La piel, la cáscara. ¿Se come? No. Hay que pelarlo. Se pela. El maestro ejecuta la acción y hace indicaciones. Una vez pelado, ¿se come entero? No; se come a bocados, cortando con el cuchillo, así: El maestro ejecuta la acción cortando varios duraznos en tantos trozos como alumnos haya en clase). ¿Qué me ha quedado en la mano? El carozo. ¿Cómo es? Caracteres. El maestro hace que algunos alumnos rompan varios carozos. ¿Qué se encuentra en su interior? La semilla. ¿Para qué sirve? Para producir una nueva planta. ¿Qué debemos hacer para ello? Plantarla. Se toma una maceta y se planta un carozo. La guardaremos hasta que nazca la nueva planta. Tú, Antonio, lo cuidarás todos los días.

¿Quién desea probar un bocado de durazno? Si los niños se adelanta en forma desordenada o gritan demasiado, se dirán pocas palabras para acallarlos y se tendrá en cuenta para recordarlo en el momento oportuno. Se come el pedazo y se pregunta: ¿Como la encontráis? Dulce. ¿Por qué? Está maduro. Pruebe éste, Luis. ¿Cómo está? Amargo, desabrido, jugoso, duro, etcétera. El maestro educará el gusto. ¿Cuántos pedazos comió, Juan? Uno. ¿Y tú? Dos. ¿Quién desea comer todos estos duraznos? ¿Nadie? Me alegro, no se debe ser goloso.

La pera. — **Segunda clase:** Sígase el mismo desarrollo que para el durazno. No se olvide indicar a un nuevo alumno para que cuide las semillas plantadas.

LECTURA. — ESCRITURA

Lectura. — ¿Hablando, qué hacemos oir? Nuestra voz. ¿De dónde sale? ¿Dónde se forma? En la garganta. Apriétese la garganta de varios alumnos y oblíguenseles a hablar. Que cada alumno haga lo mismo con su garganta. El aire al salir de los pulmones choca con unas cuerdas y produce la voz. Muchas pruebas para dar idea intuitiva y clara de este hecho. Sin aire en los pulmones, ¿se puede producir voz? Hágase pruebas. La voz dura hasta que hay aire en los pulmones. Háganse múltiples ejercicios de respiración al aire libre. Estas primeras clases de lectura dénse en el patio. Háganse inspiraciones largas, cortas, profundas, etcétera, y aspiraciones de análoga naturaleza.

Complicando estos ejercicios con movimientos de brazos, cuerpo, etc., pueden ser motivo para varias lecciones.

Los ejercicios de respiración regular deberán hacerse muy frecuentemente en períodos de breve duración y al aire libre.

Otras clases pueden dedicarse a la exacta pronunciación de palabras: nombres de los objetos de la clase, del patio, de la calle, etc. **Es indispensable hacer fácil, pronta y exacta la pronunciación de palabras, primero cortas, luego largas.**

Enséñese la clara pronunciación de las vocales.

Pronunciación de cada una de ellas en dos, cuatro, etcétera, tiempos indicados por el maestro. Pronuncia-

ción rápida, débil, fuerte, colectiva e individualmente. Invente el maestro variadísimos ejercicios.

LENGUAJE

PROGRAMA ANALITICO (1)

I

Formación de oraciones que consten de dos palabras: un nombre de varón y un verbo que exprese una acción familiar al niño. (Ejercicios I, II y III).

II

Oraciones como las del punto anterior, pero en las que se empleen nombres de mujer. (Ejercicios IV y V).

III

Oraciones que consten de un nombre de varón y un verbo.

Formación de oraciones con el mismo verbo, pero en las que el nombre de varón sea reemplazado por uno de mujer. (Ejercicios VI, VII, VIII, IX y X).

(A partir del primer ejercicio de esta serie ha de emplearse ya, como queda dicho en las instrucciones, la palabra **nombre** al hacer el análisis de las frases).

IV

Oraciones que consten de cuatro palabras: un verbo y dos nombres de varón unidos por la conjunción **y**. (Ejercicios XI y XII).

V

Oraciones como las del punto anterior, pero en las que figuren dos nombres de mujer. (Ejercicios XIII, XIV y XV).

VI

Oraciones que consten de las tres voces siguientes:

El artículo **un**.

Alguno de los siguientes nombres: **niño, hombre, muchacho, viejo.**

Un verbo.

Formación del plural de dichas oraciones. (Ejercicios XVI y XVII).

(Como se ha dicho en las instrucciones, a partir del primer ejercicio de esta serie ha de emplearse ya la palabra **acción** al analizar las frases).

VII

Oraciones como las del punto anterior, pero en las que se empleen los nombres: **niña, mujer, muchacha, vieja.** (Ejercicios XVIII y XIX).

VIII

Oraciones que consten de cuatro voces: un nombre de varón y dos verbos unidos por la conjunción **y**. (Ejercicios XX y XXI).

IX

Oraciones como las del punto anterior, pero en las que se empleen nombres de mujer. Ejercicio XXII).

EJERCICIOS (2)

EJERCICIO I

I. — Adolfo corre.
II. — Jorge camina.
III. — Alfredo salta.
IV. — Oscar juega.

(1) La terminiología usada en este programa es para el maestro, y no para el alumno.

(2) Es obvio que los primeros ejercicios que el niño debe realizar en la escuela han de ser exclusivamente orales, puesto que no tiene ningún dominio del lenguaje escrito. (Programa Oficial, nota).

EJERCICIO II

I. — Abel canta.
II. — César llora.
III. — David silba.
IV. — Alfonso grita.

EJERCICIO III

I. — Ernesto bosteza.
II. — Gustavo tose.
III. — Renato estornuda.
IV. — Ricardo ronca.

EJERCICIO IV

I. — Elvira barre.
II. — Alcira lava.
III. — Elisa plancha.
IV. — Genoveva cocina.

EJERCICIO V

I. — Laura cose.
II. — Alicia remienda.
III. — Ofelia borda.
IV. — Elena teje.

EJERCICIO VI

I. — Luis escribe.
II. — Luisa escribe.
III. — Julio dibuja.
IV. — Julia dibuja.

EJERCICIO VII

I. — Juan estudia.
II. — Juana estudia.
III. — Antonio pinta.
IV. — Antonia pinta.

EJERCICIO VIII

I. — Marcelo lee.
II. — Marcela lee.
III. — Julián duerme.
IV. — Juliana duerme.

EJERCICIO IX

I. — José nada.
II. — Josefa nada.
III. — Pablo rema.
IV. — Paula rema.

EJERCICIO X

I. — Carlos patina.
II. — Carlota patina.
III. — Enrique baila.
IV. — Enriqueta baila.

EJERCICIO XI

I. — Roberto y Alejo reman.
II. — Hugo y Octavio nadan.
III. — Víctor y Raúl pescan.
IV. — Guillermo y Alberto cazan.

EJERCICIO XII

I. — Camilo y Angel pasean.
II. — Armando y Rafael patinan.
III. — Néstor y Arturo zapatean.
IV. — Leonardo y Fernando bailan.

EJERCICIO XIII

I. — María y Ester descansan.
II. — Judit y Marta duermen.
III. — Raquel y Magdalena roncan.
IV. — Sara y Eva sueñan.

EJERCICIO XIV

I. — Susana y Carmen cantan.
II. — Olga y Sofía hablan.
III. — Leticia y Olimpia gritan.
IV. — Amelia y Margarita cuchichean.

EJERCICIO XV

I. — Irene y Leonor lloran.
II. — Azucena y Dora suspiran.
III. — Inés y Rosa vociferan (1).
IV. — Zulema y Beatriz conversan.

EJERCICIO XVI

I. — Un niño juega.
II. — Unos niños juegan.
III. — Un hombre ríe.
IV. — Unos hombres ríen.

EJERCICIO XVII

I. — Un muchacho patea.
II. — Unos muchachos patean.
III. — Un viejo descansa.
IV. — Unos viejos descansan.

(1) Empleado en la acepción de «dar grandes voces».

EJERCICIO XVIII

I. — Una niña retoza (2).
II. — Unas niñas retozan.
III. — Una mujer guisa.
IV. — Unas mujeres guisan.

EJERCICIO XIX

I. — Una muchacha lava.
II. — Unas muchachas lavan.
III. — Una vieja refunfuña (3).
IV. — Unas viejas refunfuñan.

EJERCICIO XX

I. — Alvaro corre y salta.
II. — Horacio lee y escribe.
III. — Aníbal canta y silba.
IV. — Félix tose y estornuda.

EJERCICIO XXI

I. — Lucio pinta y dibuja.
II. — Felipe caza y pesca.
III.— Martín rema y patina.
IV. — Augusto llora y patalea (4).

EJERCICIO XXII

I. — Lucía baila y canta.
II. — Matilde lava y plancha.
III. — Rosalía cose y remienda.
IV.—Amalia borda y teje.

Escritura. — Es una alegría para los alumnos tener en sus manos, tal vez por vez primera, un lápiz y una hoja de papel. Dejémosle hacer los signos que caprichosamente quieran trazar. Regulemos sólo la posición en los bancos y el modo de tomar el lápiz y colocar el papel. Mucha perseverancia en estos detalles. Demos después, gradualmente, la serie de signos a copiar e indiquemos la necesidad de que ellos sigan indefectiblemente la cuadrícula estampada en la página del cuaderno. Siempre en ejercicio la paciencia y la perseverancia. Los primeros signos serán palotes verticales, luego horizontales, por último oblicuos. Que no se apriete el lápiz y que no se borre lo que se ha hecho mal; que se haga de nuevo. Estos deberes se guardarán cuidadosamente, pues indicarán, comparándolos con los que se hagan al finalizar el año, el progreso efectuado.

Clases variadas e interesantes, con espléndido resultado, se obtienen combinando la posición de los palotes.

Puede, también, hacerse trazar cuadraditos siguiendo los estampados en el cuaderno.

Enseñar, en una clase, la curva a la derecha y los enlaces; en otra la combinación simple y la compuesta, rematando el aprendizaje con la curva a la izquierda. Después de esto el ojal. Este plan es el que naturalmente se debe seguir, puesto que esta enseñanza es simultánea con la lectura. Esta indicará lo que se debe enseñar en aquella.

Antes de hacer el trazado del rasgo en el papel ejercítese la mano en seguir los mismos rasgos en el aire, o sobre el banco o en la misma hoja con un palito o lápiz sin punta.

(2) Retozar· en la acepción de «saltar y brincpr alegremente».

(3) Refunfuñar, en la acepción de «hablar entre dientes, en manifestación de enojo o desagrado».

(4) Patalear, en la acepción de «dar patadas en el suelo violentamente y con prisa por enfado o pesar».

ARITMETICA

En clases anteriores, el maestro habrá dado nociones de cantidad; los alumnos además de saber contar objetos se habrán adiestrado en el trazado de palotes verticales, horizontales e inclinados.

Enseñanza del número 1

¿Qué tengo en la mano? Uno bolita. ¿Y ahora? Una pelota. ¿Qué saco de la caja? Una pluma. ¿Qué levanto de la mesa? Un lápiz. ¿Cuántos escritorios hay en la clase? En la clase hay un escritorio? ¿Cuántas puertas? Una. ¿Cuántas cosas hemos tomado o separado cada vez? Cada vez hemos tomado una cosa.

Uno o una, es el nombre de un número que se representa así (escribiendo el número uno en una parte del pizarrón bien limpia).

Este número se llama?... uno (Indicándolo en otra parte donde se hallará en diversos tamaños y colores).

¿Señalo ahora el número uno? (aplicando el puntero en otro signo)... No; ¿y ahora? Ese es el número uno.

Pasen (diversos alumnos) y tome cada uno una flor. Entre tanto otros niños (los nombra), saquen de esta caja cartoncitos con número uno. Vayan al pizarrón (más alumnos) y escriban el número 1 igual a éste, (presentándolo). Se sientan. Todos ahora escribirán el número uno igual al que está en este cartón. Recorre los bancos, corrige, guía la mano, etc.

Borren, vamos a hacerlo otra vez, escribiéndolo en el pizarrón con lentitud y exigiendo que lo imiten.

Después de guardar las pizarras: Pongan las manos cerradas debajo del banco. Saquen, ahora, una mano; separen un dedo.

(Habiéndose repartido diversos objetos). Levanten una sola cosa. Guarden una bolita.

(A un alumno). ¿Qué número señalo? (indicando el número uno en medio de otras cifras).

Piensen todos en una sola cosa. ¿Qué escribo? Todos traen para escrito mañana en las pizarras, el número 1.

En lecciones siguientes se comprobará si todos los alumnos reconocen y escriben con corrección el 1 y teniendo como base, con ligeras variantes, la clase expuesta, se enseñarán los números 2, 3, 4, hasta 9, teniendo buen cuidado de mostrar como el 2, por ejemplo, resulta de agregar otro uno al ya considerado, iniciando así al alumno en pequeños cálculos mentales de una suma y resta. Un cuento, una lámina conveniente, dibujos en el pizarrón (puntos, rayas, redondeles), etc., servirán para romper la monotonía de los ejercicios que serán al principio concretos y más tarde abstractos.

Grado Segundo

MORAL EN ACCION

Puntualidad y Conducta. — Durante esta primera semana el maestro hará comprender la necesidad de ser puntual, y de observar buena conducta.

El alumno que llega tarde, no escucha parte de la lección, distrae a los compañeros; pierde y hace perder tiempo.

Explíquese al alumno, con ejemplos prácticos y manera convincente, la necesidad de conducirse correctamente en la clase, en el patio, en el recreo, a la entrada y salida del aula y de la escuela.

Si después de aclarados estos puntos un alumno llegara tarde, no se le castiga ni amenaza, sino que se le impide ocupar su lugar hasta que el maestro haya agotado el argumento que trataba, para que el retardado sienta la incomodidad de haber interrumpido la clase. Esto bastará para hacer de él un fiel observador del horario.

Todos los días, y durante esta semana especialmente, el maestro verificará si se observa puntualidad. Es menester perseverar en los avisos a los padres, cada vez que una falta de puntualidad se produzca. Esta vigilancia será la lección más útil que se podrá dar sobre el tema citado.

Siguiendo el mismo criterio se obtendrán, en poco tiempo, alumnos de muy buena conducta.

No digáis sino una vez al niño: *Observa buena conducta*, es menester obligarlo a observarla.

Esto no implica, de ninguna manera, la aplicación de una *medida disciplinaria. La escuela no es cárcel ni es cuartel.*

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

La mano. — Primera clase. — Desarrollo: Saquen el libro en el mayor orden. Bien, vuelvan a guardarlo. Tomen el lápiz. Déjenlo sobre el banco. Venga, Luis, cierre la puerta. ¿Con qué toman el libro y lo guardan? Con las manos. ¿De qué se sirven para cerrar o abrir las puertas? De la Mano. Toda la clase: coloque las manos sobre el banco. Extiéndales bien. Ciérrenlas ahora. Formen un puño tan pequeño como puedan, ¿qué van a hacer? Apretar los dedos. Formen un puño tan grande como puedan. ¿Cómo harán? Abriremos un poco la mano: no apretaremos los dedos. Golpeen las manos: ¿con qué parte lo hacen? Con las palmas. Enseñar el término dorso. Tomen de nuevo el lápiz. ¿Con qué mano lo toman? Enseñar derecha e izquierda. ¿Quiénes desempeñan las acciones que ejecuta la mano? Los dedos. Número y nombres.

La mano. — Segunda clase: ¿Cómo dijimos que se llamaba el dedo más largo? ¿Y el más pequeño? Así los demás. Contad los huesecillos que tiene cada dedo. ¿Todos tienen el mismo número? El pulgar tiene dos. Dar el término falanges. ¿En cuántas partes se dobla el mayor? ¿Y el meñique? ¿Y el anular?, etc. Dar el término articulaciones. ¿En qué dirección se pliegan los dedos? Toda la clase: Tomen el libro sin servirse del pulgar. ¿Qué ocurre? ¿Por qué? ¿Qué movimientos puede hacer el pulgar? El pulgar del pie ejecuta los mismos movimientos? ¿En qué terminan los dedos? ¿Cómo crecen las uñas?

ANIMALES

El perro. — El maestro podrá fácilmente planear esta clase si tiene en cuenta las instrucciones de carácter general que insertamos al tratar este mismo tema en tercer grado. No se vaya a incurrir en el error de hacer observar al niño de este grado caracteres que su poco desarrollada inteligencia no puede descubrir.

VEGETALES

El durazno. Primera clase. — La pera. Segunda clase: Cada alumno tendrá un durazno o una pera. — **Línea de la lección** (Acciones). — La pera se come ¿Entera? A bocados; se corta en tajadas, en pedazos, etc. Las partes que la componen. Se descorteza: la corteza (piel, cáscara) se tira. La pulpa se come. La semilla se guarda. Después se planta. Caracteres de ambas frutas. La pera es de forma alargada y casi lisa: el durazno es redondo y menos liso.

Hágase descubrir, comiendo la pera o el durazno, el sabor dulce, el amargo, etc. Empléense los adjetivos: jugoso, seco, áspero, maduro, verde, pintona, etc.

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

El sol.

(En el patio de la escuela, en día de sol fuerte).

¿Quién nos da luz? ¿Quién nos da calor? **El sol ilumina. El sol calienta.**

Cada alumno tendrá un vidrio de color o ahumado para observar el astro: Examinen el sol, ¿cómo lo ven? Bajo la forma **redonda o de un disco.** El maestro les hará notar que, debido a la distancia, tiene ese aspecto, siendo, en realidad, **un globo enorme, una esfera.** (Preséntense ejemplos de discos y esferas.)

¿Está lejos de nosotros? Se halla lejos, muy lejos. Puede dar una idea de esta distancia por la comparación con una bala de cañón que disparada desde la tierra, si conservara su velocidad inicial, tardaría aproximadamente diez años para llegar al sol. Un tren directo emplearía trescientos años. Vuélvase a examinar el sol. ¿Qué os parece? **Un disco de fuego.** ¿Todo igual? No; se ven partes más oscuras, se ven **manchas oscuras.** ¿Son estas manchas todas iguales? ¿Se encuentran solas o reunidas? Algunas se ven solas; otras están reunidas formando **grupos de manchas.** ¿Las véis siempre en el mismo sitio? Los niños dirán, seguramente, que se encuentran fijas, en el mismo lugar; pero el maestro, tendrá especial cuidado en hacerles notar que **cambian de posición.** Al efecto, puede seguirse día por día y durante una semana la observación de una mancha que aparece al principio sobre uno de los bordes del sol; al cabo de este tiempo se hallará en el centro. Y si la observación se continúa otra semana, se la hallará en el borde opuesto. ¿Qué prueba ésto? Que **el sol se mueve sobre sí mismo,** que **el sol gira sobre su eje** (rotación del sol, llevando consigo a las manchas solares. Observarán, también, el **sentido de la rotación,** indicado por la dirección en que se mueven las manchas (todas se dirigen de este a oeste). Podrá calcularse asimismo el tiempo de rotación del sol, por la vuelta de una mancha a su posición primitiva (veinticinco días y medio).

LECTURA. — ESCRITURA

Lectura. — Con mucha perseverancia, corríjase a los alumnos que tratan de leer apresuradamente. La lentitud natural es la madre de toda buena lectura. Corríjanse los defectos de la mala pronunciación y téngase siempre presente lo que decimos en primer grado sobre los ejercicios respiratorios.

La elección de los temas de lectura debe estar en íntima relación con las clases de: cuerpo humano, higiene, animales, vegetales, geografía y fenómenos. Ya explicamos en el número anterior la ventajas de este procedimiento.

Así por ejemplo: **Clase de lectura en relación con la clase dada sobre el "durazno".**

Composición. — Aprendizaje de una dificultad. El maestro ordena a un alumno o a varios que ejecuten una acción y otro niño las expresa en palabras. ¿Qué hace, Luis? Luis escribe. ¿Qué hace José? José lee, etc. Inmediatamente los niños escriben las acciones ejecutadas. Pocos pensamientos sencillos, con palabras fáciles aún desde el punto de vista ortográfico, nos conducirán paulatinamente al domino de la composición.

Otro ejercicio. — Se escribe un reglón de sustantivos y otro de verbos: maestro, alumno, pluma, árbol, durazno, perro, sol, etc.

Vigila, escribe, vuela, brilla, etc.

Y se pide a los alumnos que agreguen a cada nombre la acción que convenga. El maestro vigila. El alumno escribe: el sol brilla, etc.

Otro ejercicio. — Puede ampliarse el ejercicio anterior ordenando que se haga preceder a las dichas frases de: yo veo o yo digo..., etc.

Así: Yo veo al maestro que vigila.

Yo veo un alumno que escribe.

Yo oigo mi perro que ladra, etc.

ARITMETICA

Durante varios días se ejercitará a los alumnos en la lectura, escritura y análisis de números hasta 9999, insistiendo hasta conseguir que lo hagan mecánicamente.

Será conveniente asimismo, dado que se va a iniciar la enseñanza de la suma con cantidades compuestas, hacer ejercicios de distinción entre unidades, decenas y centenas.

La suma de dígitos, mediante problemitas sencillos y concretos, lo mismo que la composición y descomposición de números llevarán al maestro una serie de clases, que prepararán admirablemente el terreno y simplificarán enormemente el trabajo a realizar.

Ejemplo: Pedro tiene 5 bolitas, ¿cuántas le debo dar para que sumen 11? En una caja Armando tiene plumas; le da 7 a su hermanito y 9 a un compañero; ¿cuántas tenía en la caja? Mostrar en los dos casos las bolitas y las plumas y ejecutar las acciones indicadas.

Sumar cantidades compuestas

Se iniciará la clase haciendo que los alumnos distingan en diversos números, las decenas y unidades de que están compuestos. Insistir en la cantidad de unidades que forman una decena, dos, tres, etc.; en el lugar que ocupan, en la columna en que se encuentran, disponiendo en orden conveniente varias cantidades, etc.

Se procederá de inmediato a sumar: 15 + 16, por ejemplo. Dispuestas las cantidades, el maestro indicando los números que suma dice: cinco unidades más 6, son once unidades; en 11 unidades hay una decena y una unidad. Escribo la unidad debajo de la columna de las unidades y la decena la suma a éstas (señalándolas) que están en esta otra columna: una decena más una decena son dos, más otra decena, son tres decenas y las escribo debajo de su correspondiente columna. 16 + 15 son 31. Propone inmediatamente otro ejercicio, pero generalizará el procedimiento en la siguiente forma: Sea 14 + 28: cuatro y ocho son doce; escribo dos y me llevo uno; uno y uno dos y dos son cuatro; total 42.

Hace pasar luego a varios alumnos al pizarrón para sumar cantidades como: 47 + 36; 58 + 49; etc. Después de haber corregido rápidamente, pasan más niños, repitiendo el procedimiento. Una vez en sus asientos, sacan los cuadernos y suman las cantidades escritas un momento antes en el pizarrón. Al cabo de un término prudencial recorre rápidamente los bancos y comprueba si la mayoría ha resuelto bien el ejercicio,en cuyo caso propone varios problemitas que los alumnos resolverán de inmediato. Así: Tengo un número de manzanas y hago de ellas dos montones, uno de 47 y otro de 38; ¿cuántas manzanas tengo? Juancito fué al almacén y compró dos litros de vino, cada litro vale 45 centavos; ¿cuánto le dió al almacenero? La mamá de un niño fué a la feria y gastó 28 centavos en un kilo de pan y 35 de carne: ¿cuánto en todo? Un frutero vendió primero 48 duraznos y después 36; ¿cuántos vendió en total?

Algunos alumnos dictan al maestro cantidades de dos cifras, el que las suma usando el procedimiento más rápido, pudiéndose terminar la clase. haciendo breves preguntas acerca de la colocación de las unidades y decenas o haciendo enunciar a los alumnos problemitas que ellos mismos resuelven.

GEOMETRIA

La forma en que debe encararse la enseñanza, es la misma que se expone para el tercer grado, debiendo sujetarse a iguales principios y procedimientos. Sería conveniente, asimismo, comenzar con el modelado de la esfera, que se presta admirablemente a los primeros ejercicios.

En esta clase, el maestro, una vez preparados los cuerpos, se limitará a dar la idea de **superficie curva,** efectuando muchas comparaciones con objetos que pueden hallarse en el aula o fuera de ella, generalizando luego, es decir, haciendo distinguir por los alumnos en distintos cuerpos que presente, la superficie estudiada.

En la lección siguiente, presentando como modelo un dado, se construirá **un cubo,** o mejor, se llegará a dicha forma, haciendo cortes en las esferas ya modeladas, pudiéndose dar entonces, la idea de **superficie plana.** Búsquese esta superficie en los objetos que se hallen a mano o que los niños recuerden.

Se irá luego a los **elementos** del cubo, contando las caras, vértices y aristas; estas últimas serán objeto de mediciones para llegar a la comprobación que son todas iguales y como resultado final dése el término cuadrado.

Grado Tercero

MORAL EN ACCION

Mejoremos. — El maestro no debe cansarse de insistir para que los escolares observen y practiquen las normas de urbanidad de las que hablamos en el número anterior. Demuestre alegría cuando encuentre que ellos son seguidas por una buena parte de los alumnos; el mejoramiento que encontrará en éstos servirá con estímulo para los demás. El estudio de las modalidades que presenta cada niño de iniciarse desde el primer día, pues es muy inteligente tener en cuenta qué reacción moral presenta. Recomendamos un tacto especial hacia los que se irritan de pronto, lo mismo que con aquellos que son callados, taciturnos y que no gustan del juego, no se deben confundir estos que por temperamento son hipocondríacos o irritables con los necios, que generalmente se disgustan cuando son objeto de burlas que no dañan ni afrentan, pero que ríen como el que más cuando se trata de burlarse de un compañero. Con un cuento inventado por el maestro o una anécdota que recuerde y que vengan al caso, se puede atacar este defecto de educación.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

La mano. — Colocada sobre el banco se estudiará anatómicamente; vale decir, las partes que la constituyen. Empezando por la parte exterior que es la que

vemos para continuar con lo que vemos menos y terminar con lo que sentimos sin ver. De este modo, hablaremos de la piel que las recubre; de sus poros, de su vello, de las arrugas del dorso y de la palma. ¿Por qué la palma no tiene vello? ¿Por qué la yema de los dedos sirve para tocar? Luego como está alimentada: venas y arterias. ¿Cómo se conocen las arterias? Laten. Tomar el pulso. Los músculos ponen en movimiento los dedos. Flexores y extensores. Los dedos: huesos que los forman. Dése únicamente el nombre: falanges. Huesos que forman la muñeca (indíquese que los cuenten, si pueden: en caso contrario no se dé el número, ni el nombre): su conjunto forma el carpo. Huesos que forman el metacarpo que se cuenten (esto es mucho más posible).

Higiene. — Las manos. Las uñas. Los dedos en la boca y la nariz. El vicio del comerse las uñas. Las manos en los ojos. No se deben tocar los granos. El contagio por las manos.

ANIMALES

El perro. — Primera clase: material ilustrativo: un perro vivo. — El perro fué uno de los primeros animales que el hombre domesticó. Hoy es su compañero más fiel. Actualmente, como en los tiempos primitivos, el perro presta grandes servicios. Invítese al alumno a que se informe de la ayuda que este animal presta, y formule, en oraciones sencillas y como deber escrito, una larga lista de ellos.

¿Este perro es igual al que tienen ustedes en sus casas? Los alumnos que tengan alguno lo describirán a grandes rasgos y su característica principal. El maestro guiará la clase para concluir que existen varias clases de perros: corredores, cazadores, guardianes, etc.

Invítese al alumno a que se informe sobre la clase de perros que viven en el vecindario.

Como es imposible tener a mano ejemplares de las clases de perros más importantes, haremos el estudio de este animal en cualquiera de ellos.

Abrámosle la boca; ¿qué observan en ella? Cuatro dientes largos y afilados. Se llaman caninos. ¿Para qué servirán? Destrozan la carne. Busquen en la boca de su compañero unos dientes parecidos. También se llaman caninos. Observen la lengua. Tamaño. Superficie. Después de una veloz carrera, ¿qué hace el perro con su lengua? La lengua funciona como un refrigerante.

¿Cómo va un perro cuándo busca algo? Con la cabeza baja, olfatea. Por esto el órgano más importante de la cabeza del perro, es la nariz. Vean; ¿cómo la tiene? Siempre húmeda. La nariz seca es menos sensible. Háblese de la delicadeza de su olfato: perro cazador; perro policía; etc. ¿Por qué tendrán este sentido tan desarrollado?

Observen las orejas; ¿son tiesas o caídas? ¿Con qué clase de orejas se oye mejor? Los perros guardianes tienen generalmente las orejas tiesas; los perros de caza las tienen caídas. Esta no es una regla general.

¿Cómo prueban ustedes que el perro tiene buena vista?

El perro. — Segunda clase: El mismo material ilustrativo. — ¿Cómo es el cuerpo del perro? Largo y macizo. ¿Qué les indican estos caracteres? Es un animal corredor.

Observen un perro corriendo y verán cómo coloca la cabeza y estira el cuerpo para no ofrecer resistencia al viento. Los galgos (ilustración) que son los perros que más necesitan correr velozmente, son los que tienen el cuerpo más delgado.

¿Cómo son, generalmente, las patas de los perros? ¿Es ventajoso, para un animal corredor, tener las patas largas? Hay ciertos perros, como los terriers, (ilustración) que tienen las patas cortas. Estos perros no persiguen la caza a la carrera, sino que van a buscarla en los refugios subterráneos: sus patas sirven para escarbar la tierra.

Observen la planta de las patas del perro. ¿Qué notan? Callosidades. Cuéntenlas. Cuándo el perro anda, ¿apoya en el suelo toda la planta o solamente los dedos? Al andar, ¿apoyas en el suelo toda la planta de tu pie? ¿Y al correr? La punta del pie. ¿Por qué?

Examinen las uñas del perro; ¿son afiladas? No. El perro no necesita sujetar su presa con las uñas: lo hace con los dientes. Estas uñas les sirven para correr, pues con ellas aprovecha las irregularidades del terreno como puntos de apoyo.

¿Cómo vive el perro? ¿qué come? ¿cómo toma agua? Obsérvelo cuando se baña. Obsérvalo cuando juega y cuando desea dormir.

¿Expresa el perro su alegría? ¿De qué manera? ¿Cómo se defiiende? Ladra, gruñe, muerde.

Peligros que ofrece. Los quistes. La hidrofobia.

GEOGRAFIA

En las clases de estas primeras semanas el maestro desarrollará el tema: *Característica llana de la ciudad de Buenos Aires.* No se hará sino recordar las impresiones que los niños ya poseen sobre la característica que presenta el terreno donde está situada la ciudad. Las calles llanas o con muy pocas ondulaciones no impiden la visión a larga distancia; el cansancio que se experimenta al recorrerlas es menor que el producido al ascender una escalera o pendiente; el tránsito de vehículos se hace sin dificultad; el animal empleado es el caballo; la característica de los vehículos es propia de los terrenos llanos, etc.

HISTORIA

Véase lo que decimos en cuarto grado.

LECTURA. — COMPOSICION.

Lectura. — Se elegirán lecturas, ya sea en el texto o fuera de él, que estén en relación estrecha con las clases concretas dadas en horas anteriores. Trátese de que se adapten a la capacidad de los educandos. Nada más interesante que lecturas referentes a: El perro, costumbres; germinación de la semilla, etc.

Composición. — La composición es el trabajo más difícil que se pueda pedir a los alumnos. Es bueno, pues, que al comenzar el año se facilite su tarea haciéndoles cumplir un trabajo simple y ordenado, que nazca de la acción misma, o dirigiéndolos por un cuestionario. La composición oral hecha previamente en clase preparará las respuestas al cuestionario.

Hacer comprender que cuando un pensamiento está completo, débese colocar **punto.**

Cuestionario para una clase sobre: El cuaderno. — ¿Quién os lo ha dado o comprado? ¿De qué está compuesto? ¿Cómo es la tapa? ¿Qué lleva sobre la primera página? ¿Sobre la última? ¿De qué son las hojas? ¿Cuántas tiene? ¿Qué se ve en ellas? ¿Qué precauciones tendréis para que se conserve limpio?

Es conveniente hacer, las primeras veces, la composición en forma colectiva. Hela aquí:

El cuaderno. — Mamá me ha comprado un cuaderno nuevo el primer día de clase.

Se compone de hojas de papel protegidas por una tapa. La tapa es de cartón rosado. Sobre la primera página lleva el retrato de Belgrano. En la última unos cuantos consejos sobre higiene.

Las hojas son de papel blanco. Son veinte. Su superficie presenta rayas azules. Una colorada forma el margen.

Para conservarlo limpio lo forraré y evitaré mancharlo.

Cuestionario para una clase sobre: La campana. — ¿Dónde está colocada? ¿Cómo está fijada al muro? ¿A qué altura? ¿Cuál es su parte esencial? El cuerpo de la campana, ¿de qué es? De bronce. ¿Cuál es su forma? Ahuecada, en forma de copa. ¿Qué se ve en su interior? Un batiente, el badajo. ¿Cómo está este batiente? Fijado por un gancho al cuerpo de la campana. ¿Cómo la movemos para que suene? Por medio de una soga o cadenita. ¿Quién la hace sonar? ¿Cuándo? ¿A qué distancia se oye? ¿Qué os dice? ¿Amáis su voz? — He aquí la composición:

La campana. — La campana de la escuela está fijada a la pared, a unos tres metros. de altura.

Está formada por un cuerpo de bronce y un batiente. Este se mueve en su interior. Se pone en movimiento por medio de una soga o cadenita. El portero la hace sonar para anunciar la terminación del trabajo o del juego. Cuando suena, se oye en toda la manzana. Ella me dice: Apúrate; un niño bueno no debe jamás llegar retrasado.

ARITMETICA

Enseñanza de la escritura de los números hasta 100.000. Desarrollo. — El maestro inicia la actividad de la clase con sencillos ejercicios de cálculo mental. Después el maestro, delante del pizarrón y tiza en mano, dispone, en columna vertical, las siguientes cantidades: 2000, 3000, 4000, 5000, 8000, etc. ¿Qué número es el primero. 2000. ¿El segundo? Los alumnos contestan. Digan con más lentitud el número 8000. Ocho... mil. El maestro tapa la columna de los ceros. Un alumno lee los números que quedan visibles. Dos, tres, cuatro, ocho. Para que estos números lleven la denominación de mil, ¿qué necesitan? Los tres ceros. ¿A qué lado están? A la derecha. ¿Cuántos ceros a la derecha de un número dan la denominación mil? Tres ceros. ¿Qué número he escrito? El 10. Agréguense tres ceros. ¿Y ahora? El número 10.000. ¿Y ahora? El número 12.000. Varios números hasta 99.000. Piensen un número con la denominación mil, yo lo escribiré. Los alumnos indican unos cuantos. ¿Cuántos ceros tiene 49.000? ¿Cuántos el 85.000? Varios ejercicios. Pasan al pizarrón varios alumnos, a quienes se dictará rápidamente cantidades como las anteriores. El maestro debe pronunciar con cierto énfasis el período de los millares. Escriban el número 65.400, el 82.700, etc. Escriban el número 65.450, el número 82.795, el número 12.986, etc.

¿Qué número acabo de escribir? Los alumnos leen varias cantidades.

Enseñanza de la escritura de los números hasta 1.000.000. El mismo procedimiento. Más ejercicios.

GEOMETRIA

En el estudio de la geometría elemental, el principio pedagógico: y de lo concreto a lo abstracto, tiene fácil aplicación mediante las clases de modelado. En ellas, maestro y alumnos, provistos del material necesario (arcilla, jabón amasado, cuchillo, alambres, etc.), construyen los cuerpos objeto de estudio, reconociendo luego en los mismos características, que más tarde serán llevadas a la pizarra y a los cuadernos.

Es necesario, pues, perder de una vez por todas, el temor de que los niños hallen en esos momentos, ocasión de producir desorden, o que ensucien los bancos esto no sucederá si se adoptan sencillas medidas; y en fin, cualquiera pequeña molestia puede darse por muy bien pagada, con los resultados que se obtiene con este método de enseñanza.

En la primera clase de instruirá a los niños en el procedimiento que se va a seguir y se harán pequeños ensayos con lo que se conseguirá que los siguientes se desarrollen con toda normalidad.

La segunda lección versará sobre la esfera. El maestro tratará de hacer su modelo rápidamente, recorriendo luego la mesa o los bancos, elogiando un buen trabajo o corrigiendo los defectuosos.

Una vez que cada niño se halle en posesión de su esfera, el maestro obtendrá de la observación de la misma, y recordando la forma como fué construída, la noción de superficie curva, la que deberá ser completada de inmediato, mediante la comparación con otros cuerpos que la posean (pelota, bolitas, etc.).

La atraviesa luego por un alambre, dando la idea de eje y llamando a sus extremos polos. Siguiendo el alambre, la cortará luego con el cuchillo, obteniendo entonces dos medias esferas, semiesferas o hemisferios. (Todo plano que coincida con el eje es un plano meridiano; idea de plano ecuatorial).

Hace observar, por último, tomando uno de los hemisferios, que la superficie puesta en descubierto es plana y que se halla limitada por una línea curva, pudiendo dar los nombres respectivos: círculo y circunferencia.

En la clase siguiente, se aclarará el concepto de círculo y circunferencia, mostrando como siempre se los obtiene, cualquiera sea la forma en que se corte la esfera, y si dicha sección se la ha hecho paralela al plano ecuatorial, dar el nombre de plano paralelo y distinguir las porciones obtenidas, de los hemisferios.

Para terminar se hará la representación en el pizarrón y ejercicios en los cuadernos.

M. HUBERMAN

IMPORTACION DE ALHAJAS, BRILLANTES, PERLAS Y PIEDRAS PRECIOSAS

SE ACUERDAN CRÉDITOS

U. T. 2643, Libertad SAN JOSE 295

Grado Cuarto

ANATOMIA — FISIOLOGIA. — HIGIENE

El hambre. La sed. — ¿Cuáles son los órganos que nos ponen en relación con el mundo exterior? Los sentidos. Ellos reciben las impresiones de la materia. Estas sensaciones son inmediatamente trasmitidas al cerebro. Háblese de las sensaciones que cada sentido percibe. La sensación de peso, ¿es percibida por algún sentido? Sí. El sentido muscular. Y, ¿la de el calor y la del frío? Cuídese el maestro al hablar de ellas y del que podríamos llamar *sentido térmico.* ¿Dónde localizarán ustedes la sensación del hambre y de la sed? Los niños darán diversas contestaciones. El maestro responderá con la exposición de varias experiencias. El estómago de un perro o conejo se pone en comunicación directa con el exterior por medio de un conducto. El alimento introducido por éste llega a la víscera que lo digiere desapareciendo la sensación de hambre. Otra. La misma sensación desaparece con inyecciones de substancias nutritivas dadas en diversas partes del cuerpo. Los niños concluirán que no existe órgano especial para esta sensación. La prueba más concluyente de que la sensación del hambre no reside en víscera determinada es la experiencia hecha también en animales, seccionando los nervios sensitivos del estómago. Cortadas estas vías la sensación de hambre no cesa. Un perro hambriento, en estas condiciones, come ávidamente los alimentos a su alcance.

La sed se colma por completo inyectando agua químicamente pura en cualquiera de las venas del organismo. El baño mitiga la misma sensación.

ZOOLOGIA

De acuerdo con el plan e indicaciones formulados en el número anterior dése una clase sobre **el perro,** otro mamífero cuyo estudio permitirá realizar luego la síntesis deseada.

Trate el maestro de utilizar en lo posible lo que decimos para los grados 5° y 6°.

BOTANICA

La hoja. — Iniciar el estudio de la hoja haciendo el distingo entre la anatomía y la fisiología del órgano. ¿Qué funciones desempeña la hoja en la planta? es una pregunta que responderá la fisiología. ¿Cuál es la estructura, forma y disposición de la hoja?: es el objeto de la antomía.

Por ahora ocupémonos de la **anatomía de la hoja.** Razones que no escaparán al lector, nos mueven a formular breves indicaciones sobre el método a seguirse dejando de lado el conocimiento mismo.

La hoja es de y para la planta. Estudiemos primero, pues, cuáles son las posiciones que las hojas pueden tener en el vegetal. (**Inserciones:** alterna, opuesta, verticilada).

Refirámonos luego al **tamaño** de las hojas. Para mostrar la enorme variedad indíquense tipos fundamentales: las hojas escamosas de la casuarina (los filamentos verdosos que suelen tomarse por hojas no son tales sino tallos; cortar uno de esos filamentos por las nudosidades que presenta y observar a contra luz unas pequeñas escamitas; son las hojas); las "espinas" de los cactus, que son hojas modificadas; las hojas de las violetas; las hojas, en forma de bandeja, de la victoria regia.

Hágase observar **dónde tienen su origen las hojas.** Siempre nacen en el tallo; es esto muy importante y convendrá que los niños lo tengan en cuenta.

Antes de sacar la hoja de la planta obsérvese su **orientación** y relaciónesela con el factor luz.

Que los alumnos lleven al grado el mayor número y variedad de hojas. Con ese material el maestro estudiará **las partes de las mismas:** hará observar y distinguir, y después dará el nombre. El alumno anotará cuanto aprenda.

Enumeramas las partes de una hoja, y ejercitado el alumno en su reconocimiento, siguiendo el mismo método — observación, descripción y nomenclatura — se estudiarán las variedades de hojas con respecto a las partes: variedades según la forma, el borde y la nervadura. Como son numerosas las clasificaciones con respecto a la nervadura, a objeto de uniformar el criterio indicaremos una de las más generalmente aceptadas.

- **Hojas**
  - Uninervadas (ciprés, cedro, pino).
  - Plurinervadas
    - Simplinervadas
      - Paralelinervadas.
      - Curvinervadas.
    - Retinervadas
      - Pinatinervadas.
      - Palminervadas.

Hay hojas **simples y compuestas:** son simples las que tienen una sola lámina, y compuestas las que presentan su lámina dividida en varias hojuelas. Las hojas simples tienen en la axila (ángulo formado por el pecíolo y el tallo o rama) una yemita. De modo que observando una hoja compuesta no hallaremos yema en el pecíolo de cada hojuela y sólo la encontraremos en la extremidad del raquis principal. Las **hojas lobuladas** son intermediarias entre las hojas simples y las compuestas.

Obsérvese el **color de las hojas.** Generalmente verdes por la presencia de la clorófila; pueden ser amarillas, y aún rojas llenando entonces funciones protectoras.

Cuando los alumnos tengan el conocimiento anatómico de las hojas será conveniente ir al Jardín Botánico, y hacer numerosos ejercicios de comprobación.

En el próximo número indicaremos algunos experimentos que nos ayuden a comprender la fisiología de la hoja.

GEOGRAFIA

La tierra. — Admiramos la verde campiña, los majestuosos, montes, los caudalosos ríos y los ilimitados mares. ¿Fué siempre así el planeta que habitamos? Millares de años tiene de existencia. Al principio era un inmenso horno de substancias incandescentes, destacadas del gran núcleo solar. El universo entero fué una nebulosa en el infinito espacio sin dirección determinada.

El maestro trazará a grandes rasgos la teoría de Laplace y hará que los niños recuerden este nombre. Cuídese de hacer comprender que ella no es una verdad científica sino una suposición (Hipótesis). El lento y progresivo enfriamiento de la materia que forma la tierra determinó la formación de la costra (corteza) que después de infinitas modificaciones adquirió la forma actual. Todavía nuestro planeta no está completamente apagado. La existencia del fuego central se revela por los volcanes. Otros astros desprendidos de la misma nebulosa conservan aún ardiente la totalidad de su materia. Astros con luz propia. Estrellas. Sol. Astros sin luz propia. Planetas. Satélites.

HISTORIA

La América precolombiana.

Es sabido cómo, al pisar tierra americana, se encontraron los europeos con civilizaciones indígenas de estraordinario adelanto; nos proponemos sintetizar esos estados de cultura, diciendo previamente dos palabras sobre los de la América del Norte.

I. — Dejando de lado a los esquimales entre el Asia y América, existen restos en la región atlántica de los Estados Unidos desde el Missisipí hasta el Océano, llamados **mounds**, indicios de civilización: son funerarios, monumentales, conjunto de habitaciones, etc. Revelan que se respetaba a los muertos; se tenían nociones de arquitectura. ¿Quiénes fueron sus constructores?; lo más probable — porque el asunto está pendiente — es que sean productos de los indios que según Ratzel ocupaban dicha zona en el momento del descubrimiento: Algonquinos, Iroqueses, Sioux, Nachez, etc. Otro estado cultural está representado en el Sudoeste de los mismos Estados Unidos con los **pueblos** o habitaciones en las rocas. Eran construcciones que sus habitantes — los Indios Pueblos — hacían para defenderse de tribus enemigas: buscaban lugares inaccesibles, verdaderas ciudades aéreas; conocían el arte de la piedra, eran maestros en fortificaciones, practicaban la irrigación artificial de los campos y sus industrias son de una ejecución perfecta.

II. — El 12 de marzo de 1519 Cortés y los suyos desembarcaban en Habasco; halláronse con una organización social poderosa asentada sobre la alianza de tres señoríos, y a la cual damos el nombre de "**imperio azteca**". Su civilización ha sido objeto de apreciaciones contradictorias y a las "descripciones de rasgos infinitamente brillantes" ha reemplazado la crítica histórica moderna, con un cuadro más completo y veraz. Los aztecas se superpusieron a otras tribus y a la llegada de los españoles hallábanse en plena formación. Eran un pueblo numeroso y obediente con su sacerdocio ilustrado y enérgico; estaban divididos en clases y poseían en común la tierra y la gobernaban. Su organización política era una confederación: cada tribu conservaba su territorio y procedía con independencia. No existía propiedad privada alguna. Era una democracia militar poseyendo en comunidad la tierra. La educación estaba en manos del sacerdocio que parece ser "la espina dorsal de la sociedad azteca"; todo estaba dominado por el temor religioso. Intervenía en todos los actos del hombre. La sociabilidad azteca era muy adelantada; estaban dotados de una sensibilidad simpática. Su organización judicial muy avanzada; se era severo con los delitos. Poseían infinidad de divinidades; conocimientos astronómicos adelantadísimos; su calendario es una obra maestra; una escritura que confinaba con el fonetismo. Sus ciudades eran grandiosas con monumentos, templos, canales; Méjico tenía 300.000 almas. Su alimentación era vegetal. Eran artistas habilísimos en cerámica, en piedra, metales, tinturas. Sus tejidos constituyen una maravilla.

III. — Al sur de Méjico, desde Yucatán hasta Guatemala, floreció la civilización **maya-quiché.**

Su organización social marca una evolución: aún cuando el comunismo sigue siendo la base de su vida, se procura organizar, a la par, la propiedad individual. El poder político estaba en manos de una casta sacer-

LIBRERIA "PORTEÑA"

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1870

Surtido completo de Obras de ENSEÑANZA y Librería en general

F. CRESPILLO
Editor e Importador

369-BOLIVAR-369
U Tel. 3938, Av – Buenos Aires

NOVEDAD **NOVEDAD**

TEXTOS DE FRANCÉS

POR

G. POIRIER LALANNE

Profesor de la materia en el Colegio Nacional "Buenos Aires", Colegio Nacional "Bartolomé Mitre"
Ex catedrático de la Universidad de La Plata y Colegio Nacional "Mariano Moreno"

CURSO DE FRANCÉS:

1.er año, 1 tomo encuadernado... .. $ 2.— 3.º año, (completamente en francés). En preparación
2.º año, (completamente en francés).. En preparación 4.º año, id. (Literatura).

El método desarrollado en estos cursos es una acción conjunta de teoría y práctica, relacionando la parte gramatical indispensable para el estudio de un idioma, con numerosos vocabularios y ejercicios de aplicaciones habiendo tratado en lo posible facilitar la tarea del profesor y del alumno, poniendo en manos de ambos un material tal que su empleo bien desarrollado pueda dar frutos apreciables.

NOTA.—Los PROFESORES y MAESTROS, gozarán de un descuento especial en todo lo concerniente a la enseñanza.
Solicite el nuevo Catálogo de Libros de Texto que se remite gratis a cualquier punto de la República.

dotal; era un gobierno despótico. A las divinidades se las adoraba con sacrificios humanos; sobresalían en el comercio; llevaron la arquitectura a un adelanto muy grande: usaban enormes bloques pulidos: el terraplén es su característica; debieron conocer la geometría, la mecánica, el dibujo lineal; a las bóvedas sin arco les han dado perfección, belleza. Todo su arte demuestra la existencia de una civilización superior.

IV. — Un gran foco de civilización precolombiana lo constituyen los **quichúas** bajo el poder de los **Incas**; junto con la cultura mejicana y la centro-americana (comprendida la chibcha), la civilización incásica dejó deslumbrados a los españoles conquistadores; comprendía todo el territorio que va del Ecuador hasta la Araucania. Las noticias del inca Garcilaso son muy interesantes. Los restos monumentales nos dicen del adelanto arquitectural de los Incas; construyeron obras admirables de ingeniería, diques artificiales, canales y acueductos; sus grandes caminos, nivelados y conservados, convergían de todo el imperio al Cuzco. Trabajaron el metal como nadie: ''Son los mejores metalurgistas del mundo''; utilizaron el oro, plata, plomo, estaño, mercurio. Fueron artistas y sus ''garavíos'' respiran infinita melancolía. La organización asombra: es un comunismo perfecto; cada individuo desde la cuna hasta la tumba estaba destinado a una función y todo se realizaba matemáticamente; el poder estaba en manos de una clase burocrática que era el eje de todo el sistema. Era un organismo definitivo pero inerte, hierático, de una pasividad tal, que el inmenso edificio derrumbaríase ante un puñado de aventureros...

Consideraciones finales. — El estudio de la civilización precolombiana ha mostrado cómo las grandes culturas nacieron o se forjaron en ambientes hostiles a la naturaleza humana, y en poblaciones sedentarias. Los pueblos de las alturas, ayudados por la necesidad, crean una civilización superior; los de la llanura, pueblos nómades, gozando de clima benigno, a orillas de los ríos, no modifican sus costumbres ni su industria. Eso ocurre en América; piénsese lo peligroso que sería cualquier generalización ante lo acaecido en otras partes: recordamos únicamente la civilización mediterránea y los grandes imperios a orillas del Nilo, Tigris y Eufrates.

Beuchat ha establecido claramente las fallas del período precolombiano; la ausencia de tres cosas que jugaron un papel importantísimo en las civilizaciones del Viejo Mundo: los animales domésticos, la rueda y el hierro.

Por la ausencia de animales domésticos no se podía sustituir la leche de la madre; ésta tenía que educar a sus hijos hasta los cuatro años; desde luego, poca población. Los transportes a base de espaldas humanas, consecuencia: radio de acción limitado para las poblaciones. Como corolario, se ignoró el vehículo y de ahí la ausencia de ruedas. Y el desconocimiento absoluto del hierro los colocaba en inferioridad muy grande.

Bibliografía: Se leerá con mucho provecho el ''Manual de Arqueología Americana'', de H. Beuchat. Véase también una monografía de Ernesto Quesada: ''El descubrimiento social hispano-americano''. Para la parte de la República Argentina: ''Los aborígenes'', de F. Outes.

FISICA

Ver 5° y 6° grados.

De lo dicho sobre velocidad en el número anterior, deducimos:

$$\text{velocidad} = \frac{\text{camino recorrido}}{\text{tiempo}} = v = \frac{c}{t}$$

Aplicación a problemas como los siguientes y otros semejantes:

Si un buque hace 34 Km. por hora, ¿qué distancia decorrerá en un día?

1 h. 34 Km.
24 h. 34 × 24 = 836 Km.

—¿Si el mismo buque marchara a 29 Km. durante 13 horas?

—Si hubiera hecho 333 Km. en 9 horas, ¿qué distancia hubiera recorrido en 28 horas?

—Un hombre, caminando, hace 1,4 m. en un segundo. ¿Qué camino decorrerá en 10 horas? ¿En un día y medio? ¿En una semana, marchando a razón de 8 horas diarias?

¿Qué velocidad por segundo tiene un automóvil que hace 300 Km. en 7 horas y 30 minutos?

—¿Cuál es la velocidad por segundo de un huracán que en 4 h. 10' lleva un globo a 440 Km.?

440 Km. = 440.000 m.
4 h. 10' = 250'
250' = 15.000''
15000'' 440 Km.
1'' 440000 : 15000 = 29 1|3 m.

—¿Qué tiempo emplea un tren rápido para recorrer 120 Km. si marcha a razón de 25 metros por segundo?

25 m. 1''

$$1 \text{ m.} \quad \frac{1}{25}$$

$$100 \text{ m.} \quad \frac{1 \times 1000}{25} = 40''$$

1 Km. 40''
120 Km. 40 × 120 = 4800''
4800'' = 1 h. 20'.

ARITMETICA

a) **Las cuatro operaciones con enteros y decimales.** — Ver las observaciones apuntadas en el párrafo **b)** del número anterior. Es conveniente y útil dedicar una clase semanal, durante todo el año, a estas operaciones, por cuyo medio los alumnos adquirirán seguridad en el cálculo escrito y mantendrán en constante agilidad la mente. Ejercicios del tipo siguiente: 348,32 + 0,49769 + 3.890,009 + 29.375,4008796 | 6.893,75 — 34,293 — 698,05 — 0,0497; (se suman primero las cantidades a restar y luego el total se resta del minuendo). 34.754 × 2905 | 637,89 × 16,04 | 0,932 × 1,8 | 0,893275 × 0,34327 | 4893 × 0,47; (hacer notar que cuando el multiplicador es menor que la unidad el producto es menor que el multiplicando). 8325 : 43,78 | 903,27 : 45 | 26,37489 : 495,62 | 6938,75 : 498,3274. Debese acostumbrar al niño a tachar primero la coma decimal del divisor y luego correrla en el dividendo tantos lugares como ha sido corrida en el divisor. En este grado no conviene dar operaciones combinadas, excepto la indicada, pues la dificultad mecánica de cada operación aún no ha sido vencida.

b) **Problemas de las cuatro operaciones.**

1.° En una humilde familia trabajan el padre, la madre y el hijo mayor. El primero gana $ 7,50 por día;

la segunda, que trabaja los lunes, miércoles y viernes como lavandera, percibe 3,20 $ por día y el tercero cobra un sueldo mensual de 45 $. Calculando en 4 $ diarios los gastos de alimentación, en 60 $ el alquiler de habitación y en 40 $ los diversos gastos menores. ¿Cuánto les quedará libre en el mes de abril? (Es necesario aquí el uso del calendario del año para descontar los días de fiesta que haya en el mes).

2.° Un comerciante en café mezcla en igual cantidad tres clases distintas, cuyos precios respectivos son: 1,20 pesos, 1,50 $ y 1,85 el kg. ¿Cuántos kg. de cada clase habrá en una partida que vale 113,75 $?

Solución: a) Precio de la mezcla de 1 kg. de cada clase: 1,20 + 1,50 + 1,85 = 4,55 $.

b) Si en 4,55 $ entra 1 kilo de cada clase, en 1 $ entrarán $\frac{1 \text{ kg.}}{4,55}$; y en 133,75 $, tantas veces más o sea: $\frac{1 \times 113,75}{4,55}$ = 25 kg. de cada clase. (Puede variarse la pregunta del problema: ¿Cuánto pesa una partida que vale 113,75 $? En este caso habrá que multiplicar 25 kg. × 3 = 75 kg. o bien decir: Si 4,55 $ es lo que valen 3 kg. de la mezcla, por 1 $ darán $\frac{3}{4,55}$ y por 113,75 $: $\frac{3 \times 113,75}{4,55}$ = 75 kg.

GEOMETRIA

El cubo. — Elementos. — Forma e igualdad de las caras. — Altura y arista. — Número de elementos.

a) **Presentación del cubo.** — Dar y fijar la noción de cuerpo. Nombrar cuerpos (el escritorio, un banco, un lápiz, un niño, una tiza, etc.). Abrir la caja de sólidos y mostrar los cuerpos geométricos, sin nombrarlos. Llamar la atención sobre la diversidad de formas. Separar el cubo, dar su nombre y comenzar su estudio.

b) **Elementos.** — Cara, arista, vértice, ángulo, sólido (no decir "ni palabra" de diedros y triedros). Hacer coincidir una regla en todas direcciones sobre una de las caras. Consecuencia: caras planas. ¿Cómo son las aristas? Líneas rectas. En las caras hay ángulos: son los ángulos planos. Fijar los conceptos de ángulo sólido y ángulo plano. Tocar, señalar e indicar caras, aristas, vértices, ángulos sólidos y planos en otros cuerpos, geométricos o no. Sinopsis.

c) **Forma e igualdad de las caras.** — Medir con un hilo o una regla las aristas. Comprobar con una escuadra la perpendicularidad de las mismas: los ángulos planos son pues iguales. Las caras tienen entonces las aristas (lados) y los ángulos iguales: luego todas las caras son iguales. Comprobarlo en un cubo de cartón "extensible" o desarmable, por superposición de las caras. Las caras son cuadrados.

d) **Base, altura, arista.** — Cualquier cara sirve de base y se toma como tal una cualesquiera por ser todas iguales. Igual observación para la altura. La altura es una arista cualquiera. Las tres dimensiones y su igualdad. Mostrar que no es así en otros cuerpos.

e) **Número de elementos.** — Hacer contar las caras, las aristas, los vértices, los ángulos planos, los ángulos sólidos. Hay tantos ángulos sólidos como vértices; tantos ángulos planos como el número de caras multiplicado por 4. Mostrar que no ocurre lo mismo en todos los cuerpos (pirámides, v. gr.).

Sinopsis:

Los puntos a) y b) completan una clase. Los restantes otra clase, aunque el último puede constituir una por sí solo. Todo depende de la ejercitación y ejemplificaciones que el maestro haga. Completaremos el asunto en el próximo número.

Grados: Quinto y Sexto

ZOOLOGIA

El hombre. — Por lo general el niño establece las siguientes categorías de seres vivos: vegetales, animales y hombres. Debemos empeñarnos en destruir tal error reconociéndonos animales.

El hombre pertenece a la serie animal y no existen leyes biológicas especiales para él. **Nace y se desarrolla** en la misma forma que es propia de los mamíferos superiores. El huevo originario es la resultante de dos gametas (= células sexuales). Se desarrolla en el vientre materno, alimentándose de los jugos de la madre, y protegiéndose con una membrana en forma de bolsa, llamada amnios. La bolsa amnótica contiene un líquido, agua casi todo él, que sirve al feto a manera de un protector almohadón acuoso. (Animales amnióticos: reptiles, aves y mamíferos).

Como otros muchos animales (exceptuando los protozoarios, esponjiarios y celenterados) el hombre es **de simetría bilateral**, es decir, admite un solo plano de simetría. Tiene cinco dedos — **pentadáctil** — como otros mamíferos superiores.

La semejanza entre animales y hombres puede hallarse también en el vasto capítulo de las **enfermedades**. Cuando se trata de comprobar las virtudes curativas que el médico sospecha en algún medicamento lo ensaya previamente en los animales; conejos, monos y perros son los sacrificados del laboratorio.

Las fuertes hemorragias (hemo = sangre; ragia = fluir) son detenidas con inyecciones de suero de caballo. Buen número de enfermedades infecciosas se curan con inyecciones de sueros (sueros antidiftérico, antitífico, etcétera), y sabemos que los sueros son de sangre de animales (suero antidiftérico tomado de la sangre del caballo).

Otra prueba concluyente del parentesco entre los animales y el hombre nos la da la órganoterapia, es decir, el arte de curar por medio de órganos de otros animales. Así, por ejemplo, la tiroidina es un extracto de glándulas tiroides de animales, que se siministra a los seres humanos que tienen atrofiadas esas glándulas. (El maestro tendrá en cuenta este hecho que nos servirá para cuando hablemos de las **secreciones internas**). El niño ha oído hablar del rejuvenecimiento de los viejos; pues bien, ese rejuvenecimiento se obtendría injertando en el hombre el tejido intersticial de las glándules sexuales del mono, o ingiriendo extracto del mismo tejido.

Por otra parte, hay enfermedades del hombre que las sufren también los animales; y otras enfermedades que en su desarrollo exigen un ciclo con varios escenarios: los quistes hidatídicos se desarrollan en los perros y en los hombres (¡ojo con los perros!), etc. Los cirujanos que tomando un hueso de un animal lo trasplantan al hombre, prueban una vez más el parentesco de que venimos hablando.

Según el clima, el suelo y otras circunstancias, una familia produce varias **razas**. Del mismo modo los fac-

tores exteriores han determinado razas humanas que el señor maestro estudiará en clase.

Indicaciones. — 1.° Si el maestro desea extenderse más sobre estas cuestiones consulte el libro "**Biología general**", **de Chr. Jakob**, del cual hemos tomado las ideas fundamentales para el desarrollo de la presente clase.

2.° Aproveche la circunstancia de estudiar al hombre para referirse al sabio **don Florentino Ameghino.** Consulte el libro publicado al respecto por el doctor José Ingenieros.

3.° Si usted, señor maestro, por inclinación espiritual, habla a sus niños del **origen del hombre** trate de ser lo más breve posible. Es un problema que debe tocarse muy de paso en la escuela primaria.

BIOLOGIA

Para sexto grado

Continuemos estudiando la **función del agua en los seres vivos.**

1.° Con un trozo cilíndrico de papa o patata de 5 centímetros de alto hacer un vaso en cuyo fondo se colocará un poco de azúcar. Asentar el vaso sobre un plato con agua. Después de un tiempo el azúcar se habrá convertido en un jarabe. Fenómeno de **absorción.**

2.° Cortar una ramita y evidenciar la existencia de humedad. Colocar la ramita en un horno. ¿Qué efecto ha producido el calor?

Basados en los experimentos que indicamos en el número anterior y en el presente, que el alumno investigue: a) por qué es necesario regar más a menudo las plantas en verano que en invierno; b) por qué se seca más rápidamente el suelo donde hay plantas, que aquel que no está cultivado; c) por qué perjudican a las plantas los yuyos que salen entre ellas. (E. L. de Nelson).

3.° Llenar de agua hasta el borde un tubo de "Aspirina". Cubrir la abertura con una membrana (= vejiga de oveja) la que se ligará al tubo. Sumergir éste en un recipiente que contenga una fuerte solución acuosa de azúcar. Después de 24 horas la membrana se verá deprimida lo que prueba la salida del agua del tubo.

4.° Realizar un experimento semejante al anterior. Llenar con solución acuosa de azúcar un tubo de "Aspirina". Sumergir éste en un recipiente con agua. Después de 24 horas la membrana se abovedará por la entrada de agua.

Explicar las dos últimas experiencias basados en que la solución acuosa o salina actúa como si atrajese al agua.

Igual fenómeno ocurre con las células. (El maestro explicará brevemente a qué se llaman células). En el interior de la membrana celular hay solución de azúcar que atrae el agua.

Que el alumno explique ahora: a) porqué se yergue la flor colocada en agua; b) por qué hay absorción de agua en el vaso de patata o en el trozo de remolacha colocada en ese líquido; c) por qué hay pérdida de agua en el trozo de remolacha colocado en fuerte solución de azúcar; d) por qué la planta regada con agua salada muere.

La entrada o salida de líquidos realizada a través de una membrana constituye la **ósmosis.**

Hemos constatado experimentalmente la importancia de la ósmosis — que se manifiesta por la presión osmótica, la cual depende de la "concentración" de la solución, es decir, del llamado "turgor" — en las plantas.

Digamos ahora, que las células animales se rigen en su nutrición por el juego de igual mecanismo osmótico. El protoplasma celular es una compleja solución separada del **medio interno** por la membrana celular.

Mencionemos el "medio interno"; será necesario que de él hablemos en el próximo número.

BOTANICA

Ver lo que decimos en 4° grado.

FISICA

Ver 4° grado.

Problemas del mismo tipo que para 4° grado y más complicados; por ejemplo:

—¿Cuál es el espacio recorrido en un día por un punto de la periferia de una polea de radio igual a 0,8 metros y que marcha a 30 revoluciones por minuto?

Dicho punto recorre una circunferencia de 0,8 m. de radio

$$2\pi R = 2 \times 3.14 \times 0,8 = 5.024 \text{ m.}$$
$$1 \text{ v.} = 5.024 \text{ m.}$$
$$30 \text{ v.} = 5.024 \times 30 \text{ m.}$$
$$1' = 5.024 \times 30 \text{ m.}$$
$$1 \text{ h.} = 5.024 \times 30 \times 60 \text{ m.}$$
$$24 \text{ h.} = 5.024 \times 30 \times 60 \times 24 = 217036,8 \text{ m.}$$

—Un motor de gas lleva una polea de 40 cm. de radio que gira a la velocidad de 75 revoluciones por minuto y pone en movimiento, mediante una transmisión por correa, la polea de una bomba de 0,6 m. de radio. ¿A qué velocidad girará esta última polea?

Longitud de la 1ª polea: $2\pi R = 2 \times 3.14 \times 0,4 = 2,512$ metros.

$$1 \text{ v.} = 2,512 \text{ m.}$$
$$75 \text{ v.} = 2,512 \times 75 = 188,4 \text{ m.}$$

Longitud de la 2ª polea: $2\pi R = 2 \times 3.14 \times 0,6 = 3,768$ m.

Si la 2ª polea hace 3,768 m. en una vuelta, y entre todas las vueltas de un minuto hace 188,4 m., las vueltas serán tantas como

$$188,4 : 3,768 = 50 \text{ revoluciones por minuto.}$$

En el número anterior hablamos de velocidad. Añadamos algo ahora.

Instalémonos en el patio de la escuela llevando como objetos una bolita, una pelota, un cuerpo irregular (una piedra), una caja pequeña (puede ser de cartón).

Coloquemos todos estos elementos en el suelo; luego, sin apresuramiento y sin mucha fuerza, tomemos uno por uno los objetos y con un ligero balanceo del brazo arrojémoslos como para hacerlos rodar.

Obsérvese el recorrido de cada objeto y después de establecidas las diferencias discútanse las causas.

Los cuerpos esféricos habrán rodado, a igualdad de impulsión, más lejos que los cuerpos de otras formas; todos los cuerpos han exigido, para ser puestos en movimiento, cierta fuerza; la **velocidad** con que se ha movido cada uno es variable en cada uno y semejante en todos, en efecto, a todos se los levanta con cierta lentitud, se les balancea algo más vivamente, se les da una impulsión más rápida y se les suelta; siguen solos su marcha, rodando, y, poco a poco disminuyen su velocidad hasta detenerse. Han sufrido, entonces, cambios en sus velocidades; una aceleración y un retardo.

Vueltos a la clase, donde resumimos las observaciones, continuamos con la imaginación el análisis.

Si en vez de un piso de mosaico tuviéramos una superficie helada y lisa y una bola de billar, seguramente el camino que éste recorrería sería mucho mayor. Si pudiéramos evitar el rozamiento, sobre el suelo y contra el aire, su movimiento sería indefinido. Pues bien, ese movimiento rectilíneo, de velocidad constante, que se produciría cuando nada impidiese su marcha, es debido a la inercia.

GEOGRAFIA

La tierra: origen, forma, movimiento. Teoría de Laplace.—En el principio el espacio infinito estaba lleno de una materia que se llama *materia cósmica*. Esta materia tenue y muy diluída llenaba el mundo entero, y tenemos todavía en el universo ejemplos de dicha materia en esos cuerpos celestes claros como manchas lechosas de bordes esfumados. La vía láctea es una reunión de extensas nebulosas.

La existencia de estas masas de materia cósmica llevó a Laplace a la concepción de que nuestro sistema planetario fué en un principio una de estas nebulosas.

Laplace observó que todos los planetas se mueven alrededor del sol en el mismo sentido y casi en el mismo plano. Por otra parte, los planetas, satélites y el mismo sol giran sobre sí mismos en idéntico sentido y aproximadamente en el mismo plano que el movimiento de traslación. (Es menester hacer comprender bien esto). Esta uniformidad en el sentido de sus movimientos no podía ser obra del acaso. Se puede afirmar, casi sin temor a engañarse, que una evolución única ha presidido la formación de todo el sistema y del universo entero. Observemos que esta nebulosa debe estar a la vez animada por un movimiento de rotación y llevada a una alta temperatura. La fuerza inherente a la materia y las reacciones químicas las provocan. Colocada esta masa en fusión, en un medio frío, como es el espacio, fué enfriándose poco a poco, disminuyó su volumen y aumentó la velocidad de rotación por aquello de que no variando la fuerza y disminuyendo la masa aumenta el movimiento.

Un experimento sencillo lo comprueba. Tomemos un paraguas al que se le ha quitado la tela; atemos a cada varilla una bolita de plomo: abrámosle y tratemos de hacerlo girar sobre su eje. Sentiremos una resistencia que proviene de que una parte de la masa del paraguas se encuentra apartada del palo, que es su eje de rotación; pero, si al contrario, cerramos el mismo paraguas, su masa total no ha cambiado, únicamente sus moléculas están más próximas al eje y lo haremos girar sin la menor dificultad.

Eso es exactamente lo que pasó con la nebulosa. Disminuía su volumen, pero aumentaba su velocidad. Entonces, llegó un momento en el que la fuerza centrífuga atentó contra la unidad de la masa total. Las moléculas más distantes del centro se separaron, poco a poco, constituyendo un anillo a su alrededor. Tal como ocurre con Saturno. Un experimento sencillo, pero genial, permite reconstruir sobre la mesa del laboratorio lo que ocurrió en el infinito del espacio. Tómase para ello un vaso que contiene una mezcla de agua y de alcohol, cuya densidad, por consiguiente, será menor que la del agua, y en este vaso, con una pipeta, se deposita una pequeña cantidad de aceite, vaselina, etc. Si la mezcla de agua y alcohol no tiene la densidad requerida la masa de aceite, vaselina, etc., o bien cae al fondo, o bien sobrenada. Supongamos que haya caído en el fondo: entonces se añade una pequeña cantidad de agua que aumente la densidad. Unos cuantos tanteos nos hará conseguir la densidad buscada. La gota de aceite, vaselina, etc., flota entre dos aguas sin subir ni descender. Cosa notable, *inmediatamente toma la forma de una esfera perfecta.* Esto demuestra en una forma clarísima porqué los cuerpos celestes son todos esféricos. No obedecen más que a la atracción que sus moléculas ejercen unas sobre otras. Pero no es esto todo. Introduzcamos a través de la gota flotante una aguja para hacer calceta, e ingeniémonos para que dicha aguja gire rápidamente. No tardará en hacer girar también a la gota, la que obedeciendo a la fuerza centrífuga se aplastará ligeramente en los polos y se hinchará en el ecuador. Si aumentamos suficientemente la velocidad veremos aglomerarse en forma de bordón la materia que se encuentra en el ecuador. En poco tiempo este bordón se desprende y forma un anillo que gira junto con la masa central. Un poco más y el anillo saltará hecho pedazos.

Taloma = masa única en la que no se distingue ningún órgano.

Establezcamos las diferencias de estos grupos teniendo un ejemplar de cada uno de ellos.

HISTORIA

En la preparación de estos resúmenes tal vez choquemos con los gustos e inclinaciones de no pocos maestros, por la forma — ya que no por el fondo — de lo que decimos. Y, sin embargo, convicciones muy arraigadas nos llevan a pensar que a veces dice *más una interpretación por parcial y subjetiva que sea, que lo que vienen sermoneando de hace años y años repetidores fríos, incapaces de traicionar su sensibilidad. En el comercio espiritual de Pablo Groussac y Juan Agustín García hemos aprendido a desconfiar de esos criterios dogmáticos, positivos, que por impotencia o lo que fuere, se sustraen al proceso emocional de los que pasaron... «La historia implica inteligencia y emoción»: de acuerdo con ésto, dejamos que los textos corrientes den los detalles monótonos que acostumbran, y nos permitimos ofrecer a quienes gusten, una época o un fenómeno en visión, sintetizando los trabajos más completos que sobre la materia existan, sin temor que el juicio sereno se oscurezca o perturbe con los alcteos de la fantasía o la vibración de las almas que reviven...*

El régimen colonial.

La evocación del pasado colonial ha sido realizada fragmentariamente, por autores contemporáneos que unen a la severidad de la investigación, un poder expresivo pocas veces superado. Nos limitaremos a presentar ciertos aspectos interesantes del coloniaje, siguiendo en un todo dichas producciones históricas.

Por cerca de doscientos años estas poblaciones estuvieron bajo la tutela del Perú, hasta tal punto, que se ha podido decir, que el primer grito de independencia lo fué dado contra Lima y no contra España; cuando el Río de la Plata engrandecióse por los ganados, el Rey creó el Virreinato en 1776, comprendiendo en dicha de-

nominación a todo el Alto Perú, Paraguay, Uruguay y actual Argentina.

Esto ocurría en momentos en que un nuevo rey y un nuevo espíritu entraban a gobernar a España: la política liberal de Carlos III, al propio tiempo que facilitaría la expansión económica de las colonias, mostraría lo irritante del sistema bajo el cual se gemía desde hacía tantos años.

La sociedad colonial. — Echeverría distingue en la sociedad americana, tres clases: el clero, togados y mandones, aristocracia formada por españoles; los monopolistas enriquecidos, que constituían la clase media que ocupaba los Cabildos; por último, los villanos, llamados ''gauchos'' y ''compadritos'' en el Plata, ''cholos'', en el Perú, ''rotos'' en Chile, ''leperos'' en Méjico: productora del trabajo manual, eran artesanos y proletarios de todo género. Sin ajustarse rígidamente a tal concepto, digamos, que la aristocracia que tiene territorios forma una verdadera casta; su ''juego mental'' se opone decididamente a los demás grupos sociales. Todo el organismo resintióse de la atmósfera feudal de los conquistadores, con sus prejuicios y supersticiones; esos aristócratas se basan en la esclavitud de los negros y en las encomiendas y reducciones de los indios, odiando al extranjero, despreciando el trabajo de la industria. Por la repartición de Garay, las tierras arables fueron dadas a veintiseis propietarios, creando ''la cintura de hierro que contendrá el desarrollo económico de la ciudad por muchos años; base de la fortuna de unos pocos, a costa de la miseria moral y material de la mayoría proletaria''. (J. A. García.)

Esta minoría ensoberbecida obligaba con sus restricciones a que los hijos de la tierra hicieran una vida ''extra social''. El criollo se ve pospuesto de todos los empleos públicos y confinado a una situación deprimente; no había carreras liberales; si el criollo quería trabajar la tierra, no podía, porque estaba en manos del Estado o de grandes propietarios que la hacían trabajar por esclavos. El contrabando ejercido libremente por autoridades y españoles, no era empresa fácil para el nativo. En fin, el comercio era cosa de villanos digna de negros, mulatos, judíos; se le prohibía a los criollos cualquier profesión ''por no ser decente que se codeen con los que trafican y venden géneros''. Y los empleos, que traían consideración y prestigio en razón directa de conciencia oscura y de pocos escrúpulos, estaban reservados a los peninsulares.

Así desalojado el criollo, tendrá como ideal económico la libertad de comercio e industria y supresión de toda traba a la actividad, y un programa político, en los últimos años de siglo XVIII, cuando invaden el mundo las nuevas ideas sobre el hombre, sus derechos, su dignidad.

La familia colonial. — Durante más de dos siglos, se puede afirmar, que la sociedad colonial reconoce como célula primaria a la familia, de la cual, a su vez, el individuo es el átomo. Se nos ha dicho que dos elementos de nuestra historia: la familia y el factor económico, constituyen su verdadero eje; esta afirmación es digna de ser meditada por la trascendencia que tiene. A la familia no la componen únicamente los parientes, sino los criados, siervos, indios, proletarios libres. Es una verdadera sociedad, imagen reducida del imperio español; domina un poder absoluto: en la primera, el padre, en la segunda, el rey. Era una familia taller, que vivía de la tierra y del trabajo esclavo, con sus industrias caseras: fabricación de pan, telares, etc. Esos esclavos que allí trabajan, viven por la protección que reciben y de padres a hijos han estado bajo ese techo patriarcal. Es explicable, entonces, ese carácter de uniformidad y monotonía de la existencia en las colonias: se nacía y se moría bajo el mismo techo, se usaban siempre los mismos instrumentos de trabajo empleados por los padres y abuelos, sentido, pensado, amado de la misma manera. ''La vida se prolongaba en remotos pasados, en infinito porvenir... y los hombres cerraban sus ojos para siempre en la dulce confianza de que revivirían en sus descendientes, en la misma casa, bajo los mismos árboles, sin perjuicio de que un cielo entrevisto calmase sus ansias infinitas''.

La sociedad y la familia en la campaña. — Lo que acá hemos dicho se refería a la existencia y a la organización familiar en las clases acomodadas: estancieros, comerciantes, monopolistas. Muy distinta cosa ocurre con el proletariado de las campañas. El desheredado proletario, que veía con tristeza que el esclavo lo substituía en las estancias, o se resignaban como en el siglo XVII a ganar como peón de campo seis u ocho pesos mensuales ''por cuyas causan no adelantan, por más que anden en el verano sedientos y fatigados y en el invierno trémulos, yertos y hambrientos'', viviendo como de lástima y a veces clandestinamente, o se largaba a poblar el desierto, por más allá de las fronteras, llevando una vida llena de peligros, para que al fin le quitara el título de propiedad un amigo influyente del gobernador o virrey... Esa triste experiencia, esa vida heroica, errante y llena de grandeza, acababa por desmoralizarlo y entonces nacía un desprecio hondo, profundo, a la ley, en cuyo nombre le quitaban su pan y el de sus hijos. Esa vida a caballo, lejos del hogar, levantando el rancho cerca del pulpería tentador, destruirán la familia, y el **individuo** autónomo, a fuerza de miseria, sin preocupaciones de ningún género, vagabundo y cuyo retrato hiciera tan justamente Azara en una célebre memoria, será en la hora histórica el **montonero**, nacido en las chozas de la pampa y en los ranchería de los suburbios; y en toda nuestra guerra civil actuará ese germen, oscura, pero terriblemente.

Los Cabildos. — La cuestión de si los cabildos ejercieron o no influencia durante el período colonial y si en ellos está como en germen el federalismo argentino, merece ser recordada.

Muchos historiados — Francisco Ramos Mejía, Vicente G. Quesada y otros — sostienen que en la acción de los Cabildos, débese buscar nuestros orígenes constitucionales. Posteriormente, Aristóbulo del Valle y sobre todo Juan Agustín García, colocaron el asunto en su verdadero lugar, restando a dichos organismos su exagerada importancia. Hace más de un siglo, Lastarria decía que eran nuevos instrumentos de la voluntad del rey y sus intereses. Posiblemente en los primeros tiempos, cuando la ciudad es pobre, insignificante, conserva el Cabildo cierta influencia y ejerce acción eficiente; más tarde, la creación del Virreinato y de las intendencias lo convierten en una modesta oficina. De cualquier modo, en muchos casos podríase repetir, con Manuel A. Montes de Oca: ''actuaban en teatros chicos y sus discordias por asuntos caseros nos hacen la impresión de algazaras de comadres de conventillo''.

Lo que es indudable es que no tenía oxígeno; le faltaba ascendiente moral y fuerza material; no estaba acompañado por la simpatía y el respeto que inspira

quien trabaja por el bien común con desinterés y abnegación.

Esos municipios, tal vez hayan sido mal estudiados, y por eso merecieron tantas alabanzas. Piénsese que en uno de esos Cabildos, realizóse nuestra emancipación!...; eso será para nosotros inofensivo, pero para los más, nó. Eso perturbaba nuestra exacta visión. Por otra parte, aquí, donde no se habla sino de contrabando y no se piensa más que en los cueros, trigo, maíz; en un ambiente chato, sin graves problemas, ni grandes ideales, no se podía exigir que los habitantes sintetizaran sus derechos en aquella frase lapidaria: "point de representativa, point d'impôt". Y de inmediato surge el recuerdo de las colonias del Norte de América...

Con todo, no debemos exagerar; revolviendo algunas de sus actas, sorprendemos aspectos infinitamente curiosos, y en ocasiones creemos sentir las palpitaciones del organismo comunal. Allá por 1662 el Cabildo de Buenos Aires protestaba por ciertas restricciones y León Pinelo, decía "que los habitantes necesitaban comerciar", "que la necesidad no tiene ley". "Si no se les conceden las antiguas franquicias ellos violarán la ley includiblemente". En todo caso, y por último, no nos olvidemos que en varias oportunidades, tales como en 1806 y 1810, conservaron "en arca santa, el lema irreverente pregonado por los Comuneros paraguayos: la autoridad del pueblo es superior a la del rey."

ARITMETICA

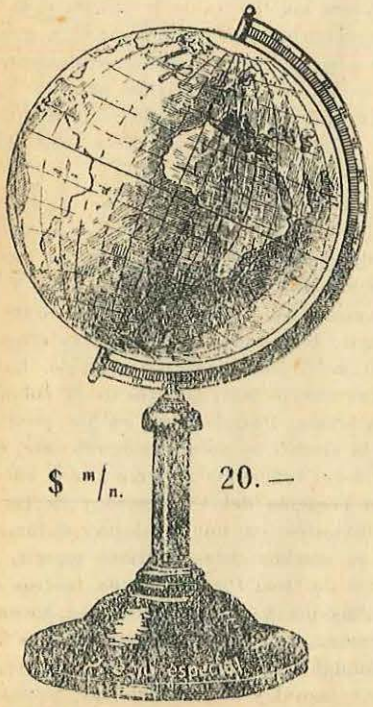
Para quinto grado

a) **La escritura decimal. — Valor relativo de las cifras de un número.** — La decena y la centena. Los números 4, 7, 9 significan 4 unidades, 7 unidades, 9 unidades. De 1 hasta 9 cada número tiene un signo propio; pero si decimos **diez** significamos que hay 1 decena y entonces escribimos 10, vale decir, 1 decena y 0 unidad. En **quince** hay 1 decena y 5 unidades; por eso escribimos 15. En 83 hay 8 decenas y 3 unidades. Si tenemos una centena, es decir, **cien**, deberemos escribir diez decenas o sea 1 centena, 0 decenas y 0 unidad. De aquí: 100. En **ciento ocho** hay 1 centena y 8 unidades; ninguna decena. Luego escribimos 108. Mismo raciocinio para 124, 150, 179, 204, 320, 432, etc. Escribir un número cualquiera de tres cifras y hacer notar que cada cifra vale su valor significativo aumentado en 10 unidades del rango inmediato anterior (contando desde las unidades). Descomponer 3489 = 3000 + 400 + 80 + 9. Repetir el ejercicio. Hacer leer pausadamente el número y comparar la lectura con esa descomposición. Unidad, decena y centena de mil. Unidad, decena y centena de millón, etc. Lectura y escritura de cantidades.

b) **Las cuatro operaciones y la razón de su mecanismo.** — 1.° **Suma.** No se pueden sumar 4 lápices, 5 bancos, 13 tinteros, etc. Las cantidades para sumar deben ser de la mismo especie, es decir, **homogéneas.** Cinco centenas más cuatro decenas es igual a 50 decenas + 4 decenas = 54 decenas. Para sumar 35 centenas, 42 decenas y 5 unidades es necesario disponer la operación así:

$$\begin{array}{r} 35 \\ +\ 42 \\ \quad 05 \\ \hline 3925 \end{array}$$

MATERIAL DE ENSEÑANZA SUPERIOR



GEOGRAFÍA ANATOMÍA HISTORIA NATURAL

Recomendamos nuestro extenso surtido de láminas científicas y :: modelos de papier-maché. ::

Microscopios, Gabinetes de Física y Química, etc., etc.

$ m/n. 20.—

A LAS NOVEDADES PEDAGÓGICAS

CURT BERGER & Cía.

RECONQUISTA 379 U. T. 5400, Avenida

porque en 42 decenas hay 4 centenas. De este modo se suman números homogéneos. De ahí la razón de la disposición de los sumandos. Ejercicios:

437 + 8934 + 32 + 459 | 37,42 + 0,718 + 2,37 | 0,00493 + 329,2 + 697,6893 + 75,009, etc.

2.° **Resta.** Análoga a la suma.

3.° **Multiplicación.** Cuando se tiene: 34 $ × 3 se tiene indicada la repetición de 34 $ tantas veces como unidades tiene el multiplicador. 89 bancos + 89 bancos + ... 89 bancos (15 veces) es igual a 89 bancos × 15. El producto tiene entonces la denominación del multiplicando (pesos en el primer ejemplo; bancos en el segundo). El multiplicador sólo indica las "veces" que se repite el multiplicando. Ambos se llaman también factores. En los productos parciales se corre la primera cifra un lugar a la izquierda cada vez que multiplican una nueva cifra del multiplicador por ser cada producto parcial diez veces mayor que su inmediato anterior. Ejemplo:

48937	
635	
244685	unidades
146811	decenas
293622	centenas
31074995	

Igual razonamiento para los decimales. Ejercicios.

4.° **División.** Repartir 35 $ entre 7 personas es averiguar cuánto le toca a cada una. En otras palabras: hay que buscar el número que multiplicado por 7 (divisor) nos reproduzca 35 (dividendo). El número buscado se llama cociente. Por eso se dice 7 en el 35 está 5 veces. Otro ejemplo: 148 : 4.

El 4 en 1 centena no está contenido; en 14 decenas lo está 3 veces y quedan 2 decenas. Estas con las 8 unidades forman 28 unidades en las cuales 4 está contenido 7 veces. De aquí que el cociente es 37. (Hacer la operación a medida que se razona). Verificar qué cociente × divisor = dividendo. Seguir el razonamiento en divisiones inexactas y en los decimales, que es análogo.

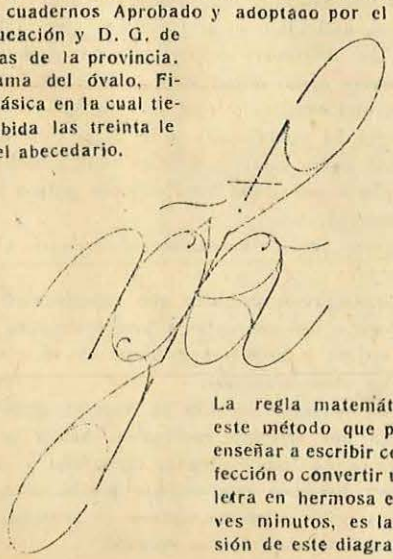
Ver nota inicial en el programa de 4° grado.

SISTEMA ARGENTINO DE ESCRITURA INCLINADA

Por el profesor y calígrafo

ADOLFO HERRERA

Un libro: "Metodología de la escritura" y un juego de cuatro cuadernos Aprobado y adoptado por el C. N. de Educación y D. G. de escuelas de la provincia. Diagrama del óvalo. Figura básica en la cual tienen cabida las treinta letras del abecedario.



La regla matemática de este método que permite enseñar a escribir con perfección o convertir una fea letra en hermosa en breves minutos, es la posesión de este diagrama.

Por mayores datos: LAVALLE 1282

Para sexto grado

a) **Nociones generales. — Magnitud o grandor** es todo aquello que puede medirse. La capacidad del aula, la superficie del patio, el peso de un alumno, la longitud de un camino, un montón de bolitas, una pila de ladrillos, son magnitudes. Para medir cualquier magnitud se toma primeramente una que sirve de **unidad**. De la comparación de la unidad con la magnitud dada, mejor aún, viendo las veces que la unidad cabe en la magnitud, se tiene el **número**. Si la unidad está contenida un número exacto de veces, el número resultante es un **entero**; de lo contrario, es una **fracción**. El número varía según la unidad elegida para medir la magnitud.

Ejemplo: ———————————— Magnitud. Si se elige como unidad el cm. habrá **tantos** cm.; si es el mm. habrá **tantos** mm. Proseguir la clase según el siguiente cuadro sinóptico:

- **Números**
  - Enteros
    - dígitos (de 0 a 9).
    - polidígitos (de 10 hasta x).
  - Fraccionarios
    - Decimales
      - Exacta.
      - Periódica pura.
      - Periódica mixta.
    - Comunes (quebrados)
      - Propias
      - Impropias.
      - Mixtas.
      - Aparentes.

Ejercicios de fijación: lectura, distinción y escritura de números de diferentes clases.

b) **Operaciones con los números.** — Ver lo dicho para quinto grado, extendiendo el razonamiento para los quebrados. Tratar las operaciones sin hacer diferencias entre los números. Al efecto basta con tener en cuenta que en los quebrados la homogeneidad la dan los denominadores. Para la multiplicación y división de fracciones, demuéstrese previamente las propiedades fundamentales de las mismas. Téngase además presente la observación inicial hecha en cuarto grado.

GEOMETRIA

a) **Líneas.** — Rectas y curvas. Quebradas y mixtas. Onduladas. Perpendiculares y paralelas. Convergentes y divergentes. Repasar estas nociones.

b) Arco, circunferencia, espiral, elipse, parábola, ovoide y óvalo. Dibujo a pulso de estas líneas. Comparaciones entre ellas. Trazado de los ejes. Observar la simetría de las ramas de cada curva con respecto a los ejes. (Esta simetría se hará notar por la superposición de una mitad de la curva sobre la otra mitad). Véanse los problemas gráficos del próximo número.

En sexto grado agréguese trazado de rectas y segmentos de rectas a escala dada.

APENDICE

NOTAS AL CASTELLANO EN LA ARGENTINA

Por **R. Monner Sans.**

Cafees y **tees** y **corsees.**

¿Cuál es el plural de **pie**? Pues **pies**, a no ser que quieran decir, con algunos, **pieses**, en cuyo caso, para ser gramaticalmente lógicos, debieran decir **cafeses** y **teses** y **corseses.**

Recuerdo haber oído recitar a un amigo mío, madrileño por más señor y actualmente en la Argentina, la siguiente redondilla, que recomiendo a los barbarizadores del idioma:

Con los **condeses** y los marqueses
y otras personas muy distinguidas
pasa las noches muy divertidas
tomando **teses.**

A fuer de veraces, debemos confesar que estas dos **ees** las emplearon nuestros clásicos.

En la **Canción segunda de la pérdida de la Armada Invencible**, dice Cervantes:

Columna de la **fee** segura y fuerte;

verdad que en la misma composición se lee:

Cierra donde se **vee** que el cielo entierra;

y más adelante:

Y esta vuelta que **vees** desordenada

El mismo autor en su entremés **La guardia cuidadosa**, escribe: "... Con veintidós **fees** de veintidós generales".

Mi admirado Guillén de Castro, en **El Narciso de su opinión**, dice:

Que vienen a ser mejores
los billetes de señores
que **fees** de los generales.

Hoy ha desaparecido una de estas dos **ees.**

Calor. — De este vocablo hablé ya, participando que Garcilaso lo usó como femenino.

Hoy así lo leo en Moratín **(El Barón)**:

Mi alcoba es un chicharrero,
y **la calor** me desvela;

lo que induce a creer que en varias comarcas españolas el pueblo continúa creyéndolo femenino, en Galicia y Cataluña sobre todo.

En el **Poema de Alejandro**, de Juan Lorenzo Segura, se lee:

"Iban sobre el rey por temprarse **la calor**".

Flor, labor, calor, color, se hallan usados como femeninos en lo antiguo, suponiendo los gramáticos se deba ello a la influencia del provenzal y del francés.

Cabe notar que de las cuatro palabras citadas, **flor** y **labor** son femeninas; **color** masculina, hoy, y **calor**, ambigua.

Recuerdo haber oído contar que preguntándole a un literato un día que el sol achicharraba: "¿Qué me dice usted de la **calor**?", contestó con rapidez: "Le digo que es masculino"; porque, en verdad, hoy se usa en este género, y así lo consigna el Diccionario de la Real Academia.

Cambiar ideas o impresiones. — Por **comunicarse mutuamente ideas, conceptos o noticias**, se disparata de a marca, porque **cambiar** significa **trocar, permutar** una cosa por otra. Y dígase si es posible que una persona dé sus ideas, con lo que quedaría sin ellas, a cambio de las que, al dárselas perdería otra.

Permutaremos, trocaremos, cambiaremos objetos materiales, porque de ellos podemos desprendernos en absoluto; pero **cambiar ideas, cambiar impresiones, ello** no puede ser.

Cambiar vale también **mudar, variar, alterar;** pero ya se notará que ninguno de estos tres verbos puede emplearse en este caso.

COSAS QUE NO SABEMOS

Por **Clemente F. Bravo.**

Ante todo: ¿qué somos nosotros?, ¿cuál es el origen de la vida? A estas preguntas parece fácil contestar. Pues, bien sabemos que somos un conjunto de actividades, movimientos, es decir somos vidas; pero y esas vidas, ¿cómo han surgido?, ¿podemos saber definitivamente lo que en realidad constituye ese conjunto de elementos ordenados, los cuales dan origen al movimiento?, en otros términos, ¿acaso no nos causa admiración cuando observamos una célula animal y notamos que por sí sola se agita, se traslada, es decir, produce movimientos?, o también cuando miramos a una hormiguita que marcha apresuradamente, se detiene y nuevamente vuelve a seguir, ejecutando algunas veces ciertos movimientos en distintas direcciones; acaso no nos preguntamos: *¿Qué es lo que constituye esa actividad, ese movimiento?*

Si suponemos contestadas estas diversas preguntas acerca de la causa o motivo de esa actividad vital, busquemos ahora su origen, no el lugar donde ha nacido, porque *tal vez* cometeríamos un error al afirmar que se ha verificado en nuestra gran morada, pues bien sabemos que los meteoritos son vehículos de pequeños seres muertos, semejantes a los seres inferiores que habitan en la Tierra, como: esponjas, corales, y crinoides, principalmente, y que muy bien (J. R. Wroks) pudieron estos individuos provenientes de lejanas regiones interestelares haber algún día llegado a nuestro planeta en forma viviente y que de allí se deba entonces el desarrollo de la vida en la Tierra; pero haya la vida tenido su origen acá en nuestra morada, o en otro mundo, la cuestión es averiguar el modo, las causas, los diferentes procesos y, en fin, los diversos fenómenos que han contribuído a dar origen, actividad natural y única que es lo que llamamos vida. Diríamos simplemente que sería la naturaleza, la única mano organizadora y directriz de la vida, pero, ¿en qué consiste y cuál es el origen de ese factor natural que ha contribuído a la formación de la actividad vital, como también a otros tantos hechos y fenómenos? ¿Es acaso alque que podemos palpar y estudiar materialmente?...

Y después ¡cuán inocentemente usamos el término *Naturaleza!*

Pero supongamos también que conociéramos el significado de estos dos conceptos y preguntémonos ahora:

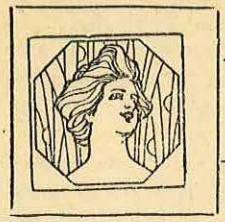
¿Qué objeto e importancia tiene la vida en la Tierra?; o en otros términos:

¿Qué fin persigue la vida en nuestro planeta?...

Y luego nos creemos racionales. Acaso la racionalidad consiste en haber creado, inventado y descubierto solamente? Estamos equivocados posiblemente.

Debemos principalmente conocer y averiguar, *qué somos nosotros y cómo hemos surgido.*

Rosario (Santa Fé), enero 1922.



HORAS SERENAS



Si deseáis que los hombres sean grandes y virtuosos, enseñad a las mujeres lo que sea grandeza y virtud. *Rousseau*

CARTAS A LAS MUJERES DE ESPAÑA

Por Gregorio Martínez Sierra.

El mes de abril, primavera, juventud del año, impone a las niñas que van para la juventud — primavera de la vida — unos cuantos deberes especialísimos. Para aprenderlos, comprenderlos y cumplirlos perfectamente, estudien ustedes lo que hace en este mes la tierra, maestra de vida, e imítenla.

En primavera reverdean los campos, brotan las hojas nuevas, se abren las primeras flores, se deshacen las nieves, se rompe el hielo de las fuentes; las frutas, que han de venir en su sazón a aliviar a los hombres del calor del estío, el pan, que ha de ayudarles a pasar el invierno, se preparan en la apenas hinchada yema del frutal, en el tallo que apenas levanta un palmo de la tierra, y que ha de ser espiga. En abril aparecen los primeros nidos; los chaparrones de abril limpian el aire de la pesadumbre invernal, dejándole lavado y fresco, para que en su limpieza pueda brillar mejor el sol de mayo; los pájaros madrugan a cantar; las violetas, socarronamente escondidas bajo las hojas anchas, huelen a gloria e incitan a buscarlas al que más distraído pasa cerca de ellas; las primeras mariposas vuelan trabajadoras, aprovechando su corta vida para hacer bien; el agua corre alegre en los arroyos; el aire, a días, sacude con benéfica violencia los árboles para poner en movimiento la savia dormida; todo trabaja, todo se esfuerza por cumplir la misión que le está encomendada, y la primavera, joven, florida, radiante, se ríe con sonrisa feliz, no porque es hermosa, sino porque es promesa de abundancias futuras.

En ella deben usted aprender, a ella deben ustedes imitar. Mediten usted las obligaciones que les impone.

Hay que renacer

Es decir, tiene que darse cuenta usted de que viven y de que la vida es don maravilloso y fiesta inacabable. "Fiesta... sólo para el sabio", ha dicho Platón. Y Platón sabía lo que estaba diciendo al decirlo, porque él fué, tal vez, el sabio más sabio de cuantos han pasado por la tierra.

Es preciso, por lo tanto, para renacer, proponerse adquirir la sabiduría, que es la única que puede hacernos gozar del festín. Abran ustedes los ojos del cuerpo y del alma; observen ustedes, estudien ustedes, pregunten ustedes, aprendan ustedes con alegría, con ansia de saber, con afán de conocer el mundo y de conocerse a sí mismas, con hambre y sed de justicia, sobre todo, porque conocimiento que no nos sirve para ser más justos, es conocimiento perdido. Acuérdense ustedes de la viejecita que no quería morirse por saber cada día una cosa más; ahora están ustedes en la edad de aprender "una cosa más" cada cinco minutos. El mundo está ante ustedes, nuevo y recién nacido. Láncense a descubrirle con ardiente y apasionada curiosidad. La recompensa es grande y sabrosa: yo se lo fío a ustedes.

Hay que romper el hielo de las fuentes

Es decir, tienen ustedes que romper la rutina de un método de vida gris, sin ideales, consagrado a charlas sin substancia; a diversiones tontas; a visiteos insubstanciales; a murmuraciones estúpidas; a preocupaciones sin sentido, de trapos y moños; a rivalidades mezquinas de amor propio, entre amigas; a paseos, sin otro gusto ni provecho que el de la vanidad, siempre mal contentas. Es preciso que se decidan ustedes a vivir para algo y que rompan valerosamente el hielo que las separa de la humanidad.

Piensen ustedes que son seres humanos y que tienen ustedes grandes deberes que cumplir por este solo hecho; consideren ustedes que en sus manos jóvenes y robustas, está dormido el porvenir del mundo, y prepárense a cumplir valerosamente los deberes de mujer fuerte, que les están a ustedes esperando. No se desentiendan ustedes, porque ahora son felices, de los sufrimientos de la humanidad, y no piensen que a ustedes no les toca remediarlos, o que los sufrimientos son cosas "que ha querido Dios". Casi todos los sufrimientos humanos: la pobreza, las enfermedades que nacen de la miseria, las que vienen del vicio, los crímenes por falta de amor y caridad, son males que Dios no ha querido, males que proceden de la poca atención que hombres y mujeres prestan a su alma y a su vida. Y ustedes, precisamente ustedes, podrán remediar todo eso, en tiempo muy cercano, si ahora que son ustedes jóvenes rompen el hielo del egoísmo y no dejan que se les endurezca el corazón.

¡Tengan ustedes entusiasmo, por el amor de Dios... y, además, ténganse ustedes en mucho, y sepan que la humanidad está esperando con ansia el resultado del trabajo de preparación que ahora deben ustedes estar llevando a cabo!

Hay que prepararse a dar fruto

El fruto que ustedes, mujeres de mañana, han de dar al mundo, han de ser sus hijos. Piensen ustedes en esto valerosamente, sin falso rubor; el rubor no está bien en cosa santa, y el más santo, más alto, más noble privilegio del mundo es la maternidad. El mundo de mañana está esperando a sus hombres de ustedes. Prepárense ustedes a ser madres de veras. Una madre, "creadora de hombres", necesita salud, fuerza, ciencia, prudencia, justicia, fortaleza, templanza, caridad encendida, fe inmortal, esperanza indesarraigable, conciencia estricta y conciencia perfecta del bien que puede hacer. Todas las virtudes son pocas para formar el alma de una madre; toda la ciencia es poca para formar el entendimiento de una madre; todo el entusiasmo es poco para sostener a una madre en las dificultades de su santa misión. La madre es creadora con Dios: puede

y debe ser redentora con él. Piensen ustedes en la gloria de dar al mundo un hombre y tiemblen ante la tremenda responsabilidad de tener en los brazos a un hijo y no saber hacer un hombre de él.

Hay que ser muy bonitas

Sí, señoras: la tierra es muy bonita en primavera; ustedes, como ella, tienen la obligación de ser lo más bonita posible; ahora bien: la primera condición de la belleza es la salud. La obligación de tener salud, es ineludible. "Santo, sano y sabio", ha dicho uno de los más grandes filósofos españoles: Baltazco Gracián. La salud no es exclusivo don del cielo, como algunos piensan: la salud es, en gran parte, cuestión de voluntad. Primeramente es cuestión de limpieza. Agua a cántaros, virtud por arrobas. Hay que lavarse el cuerpo de arriba a abajo todos los días, y cuanto más fría esté el agua, mejor. ¡Con eso se pone la piel tan sonrósada y los labios tan rojos...! Además, los ojos de la mujer limpia y que tiene buenos pensamientos, están siempre alegres y brillan con luz inmortal. Parece como si todos los días despertasen a vida nueva y se maravillasen de encontrarla hermosa.

Un poeta español, queriendo bendecir la suerte de una mujer, escribió para ella este deseo:

"¡Qué cada vez que amanezca
despunte el sol por tu alma!"

Y al sol le gusta encontrar las ventanas con los cristales limpios, porque los vidrios sucios malamente dejan pasar la luz. Nuestro cuerpo es como cristal: por todo él se asoma el alma a contemplar a Naturaleza; a través de todo él, la tierra y el cielo, encuentran el camino de nuestro entendimiento y nuestro corazón.

Prisionera el alma de nuestro cuerpo, démosle siquiera, mientras viva en cárcel, cárcel limpia y con las ventanas de par en par. ¡Que no halle telerañas para mirar al cielo, que es su patria; para gozar de la tierra que es su huerto!

Niñas, deben ustedes a su cuerpo reverencia máxima. Aprendan ustedes las leyes que enseñan a conocerle, a respetarle y a conservarle en belleza y salud. Aprendan ustedes a hacer ejercicio, desechen la pereza, aprendan a comer racionalmente. ¡No prueben ustedes el vino, ni siquiera en chanza! En la antigua Roma, en la Roma de las virtudes austeras, de las mujeres castas y nobles, de los hombres leales y valientes que hicieron suyo el mundo, se consideraba deshonra para la mujer haber bebido vino una vez en la vida.

Coman ustedes pocas golosinas, poquísima carne, mucha fruta, mucha verdura, cereales, pan; beban ustedes agua y leche. Acuéstense temprano, jueguen ustedes al aire libre, ocúpense en trabajos domésticos, que son excelente gimnasia, madruguen ustedes como las alondras y canten ustedes como ruiseñores.

Esto es en cuanto a higiene corporal. En cuanto a higiene del alma (que también produce belleza en el rostro, porque parte esencial de la belleza consiste en la expresión), procuren ustedes que los buenos pensamientos sean en ustedes aún más que costumbre, naturaleza.

La envidia hace amarillear el rostro; la soberbia contrae el entrecejo y arruga la frente; la vanidad endurece y afea la expresión del mirar; el descontento forma arrugas feísimas junto a la boca; la ignorancia presta, a la cara más bonita, repulsiva expresión de estupidez; la vanidad hace perder al movimiento toda su naturalidad y le hace afectado y ridículo...

Y así todo: no hay vicio ni defecto, por muy escondido que creamos tenerle, que no llevemos pintado en la cara. Por eso se ha dicho que el rostro es el espejo del alma.

Y, sobre todo, para ser realmente bonitas nada de afeites. Afeites son los polvos, las pinturas, el horrible rojo color remolacha que algunas de ustedes se ponen en los labios. Afeites son los perfumes intensos. Muchas niñas de ahora tienen, al parecer, la extraña pretensión de no parecer mujeres honradas: tales van por las calles, que los hombres con un poco de juicio las tienen compasión.

Dice el Libro de los Ejemplos, joya de nuestra española literatura:

"Red del diablo es la mujer
que se afeita por bien parecer".

Y es verdad; pero lo más triste del caso es que esta red del diablo no le sirve a ella para prender a nadie en complicidad con el diablo, sino para prenderse a sí misma. Supongamos, niñas, que desconfían ustedes de tal modo de sus naturales encantos que se deciden ustedes al nefando método de la pintura para "prender" a un hombre. ¿A qué hombre prenderán ustedes ofreciéndole la semejanza de una mala mujer? A un mal hombre o a un necio, no cabe duda. Y ¿les parece a ustedes suerte muy envidiable la de haber "prendido" a un individuo de semejante especie, y, por añadidura, porque supongo que el individuo se case con la prendedora quedar presas con él y condenadas a él de por vida?

¡No les deseo a ustedes la triste victoria!

♣ ♣ ♣

TIENE CARA DE MALA

Por **Emilia.**

...Hasta aquí llegó la conversación casi amena, luego el bohemio soñador tuvo un rasgo de exagerada franqueza y tal vez traduciendo lo que veían sus ojos, mas no lo que sentía su alma, dijo a la Chicha, siguiendo una conversación amable que sostenían, la primera vez que la casualidad los puso frente a frente: ..... "si usted quiere llamarle costumbre así será, yo le llamo buen gusto",... y... sin embargo... la expresión de su semblante es muy particular... "tiene cara de mala".

—¿Eso me dice?

—¿Nunca se lo han dicho?

—Jamás. Las pocas personas que se han detenido a observar la expresión de mi cara, me han dicho siempre: Traslúce su bondad.

—No ha dejado de ser una galantería, la han engañado, ha habido poca franqueza... 'tiene cara de mala'"; y en palabras casi ininteligibles dijo el simpático bohemio... "y creo que así ha de ser".

En adelante la conversación fué variada y sin detenerse en tema interesante; la Chicha preocupada con las palabras del bohemio se redujo a contestar casi mecánicamente las preguntas que se le hicieran.

¿Cómo se aventuraba aquel hombre a afirmar lo que no sabía? ¿Era deseo de herir a la que recién conocía?

¿Acaso había en ello una venganza? Nada de esto pasaba, tal vez su compañero quiso iniciar con ello un poema para sus sueños de solitario anacoreta... y lejos, muy lejos estaba de acertar que en el corazón sencillo de la Chicha había una lucha voraz, pues aquellas palabras friamente pronunciadas, hirieron hondamente su alma que estaba llena de fe, su alma, que era un manantial de bondad.

¿Llegó el soñado poema a la cabecita inteligente del noble bohemio? No lo sé; pero la inspiración fué pródiga en el cerebro atormentado de la Chicha. El poema ha llegado a ella, un poema sentido, lleno de tristezas y dolor. La felicidad, que hasta hace poco era la flor blanca de su alma, el perfume suave que respiraba, la tranquila noche de sus ensueños de oro, la esencia misma de su bienestar, de sus claros ideales, de sus risas, de sus cantos, acaso ha huído ya, y acaso la campana diaria del día que se va le dice con su lúgubre sonido: en tu apacible espíritu mora un halcón, cuida que al emprender su vuelo no destroce el ideal que mantiene la llama de tus esperanzas, porque si vuelve solitario, muchas penas tendrás y entonces llorarás mucho, mucho... Sonámbula en tu diario vivir, despierta a la vida centelleante del presente, tropieza escalón por escalón, lucha, sufre, llora, que eso es vivir. Aprenderás así a soportar el engaño, la falsía, la mentira y te sobrepondrás a todo, dejando que te juzguen mal los que no comprenden tu alma.

La Chicha oyó con tristeza este consejo, y dijo: no cambiaré, será mi destino, tendré por compañera la soledad, la fría indiferencia; está escrito en mi semblante "soy mala", y no triunfaré; nada importa al mundo las exquisiteces de un alma que no revela en su semblante lo que es y lo que siente...

... ...

... ...

Y la buena Chicha vive soñando en el poema de dolor que le inspirara el bohemio, evocando aquel día y esperando un nuevo encuentro para decirle: "¿Aún tengo cara de mala?" "Mi alma os demostrará lo contrario, conóceme y luego os autorizo a que me juzgues".

... ...

La Chicha es muy buena, ella se inspiró en la frase hiriente del bohemio, pero busca para él una inspiración más llena de poesía, quiere brindarle una fuente sublime de inspiración en su infinita bondad, y entonces el bohemio y poeta dirá: "El verso viene a mí".

Una tarde de febrero de 1922.

Dr. Agustín Carús

Abogado

Atiende asuntos en La Plata, Buenos Aires y Azul.

Colón, 634 U. T. 354 Azul (F. C. S.)

DULCES RECUERDOS

Por R. S. R.

¡Oh, adorables recuerdos de la infancia
Que el tiempo y la distancia
Parecen aumentarle su belleza!...
¡Oh, mi humilde casita campesina
circundada de verde sina sina
Tan llena de atractivo en su pobreza!

¡Oh, viejo paraíso que altanero
fué de mi hogar primero
La más querida y duradera gala!
¡Oh, alegres avecitas que venían
Y su pequeño nido entretejían
En la tupida copa de algún tala!

¡Deliciosa niñez !Sagrado sueño
Que tenemos empeño
De evocar en las horas de amargura!
¡Gratos recuerdos del hogar primero
Que deleitan el alma cual sincero
Y delicado canto de ternura!

¡Qué alegre! ¡Qué risueña es nuestra vida
En esa edad querida
En que todo pesar parece ignoto,
O pasa por el alma dulcemente
Como pasa ondulando la corriente
Sin ofender al loto.

Yo era feliz entonces; no sabía
Que en el mundo existía
Algo que oprime y que desgarra el alma;
Yo el cielo únicamente contemplaba
Cuando sin negras nubes se encontraba
En infinita calma.

Yo adoraba los campos que en verano
Un ropaje lozano
Lucían de sencillísimo color,
Donde en todo detalle se advertía
Que un atractivo, nuevo, descendía
De la bendita mano del Señor.

En las tardes de estío, ¡cuántas veces
Mientras sus sanas preces
La humilde campesina eleva al cielo,
Qué feliz era yo, si presurosa,
Corriendo tras alguna mariposa,
Podía alcanzar su caprichoso vuelo!

¡Qué sin recuerdos, ni tristeza alguna
Veía surcar la luna
Entonces por el limpio firmamento,
Y qué tranquilamente me dormía
Si en mis sueños oía
El final delicioso de algún cuento!

Han pasado los años ¡aún parece
Que a mi vida se ofrece
El sencillo paisaje de ese ayer ,
Con los campos cubiertos de mil flores,
Por donde alegres pasan los pastores
Cuando el rebaño van a recoger.

Han pasado los años de la infancia,
Como suave fragancia,
Llevo en el alma su recuerdo hermoso,
Y en momentos amargos "he mirado"
Ese paisaje humilde del pasado
Porque así encuentra mi pesar reposo.

PARA CONTAR A LOS NIÑOS

HISTORIAS DE DANTE

EL VIAJE SOÑADO DE DANTE

El país de los sueños es muy real y verdadero: lo saben perfectamente los niños. Los hombres han vagado también por él, y nunca han dudado que las visiones y los sonidos percibidos eran reales.

Dante era soñador, y en cierta ocasión, sin obscuridad, tuvo una visión maravillosa. El poeta la describió en forma de gran poema y mi misión es explicaros algunas de las voces que oyó y los espectáculos que contempló en su sueño.

En el poema, Dante nos dice que, soñando, se encontró en una selva obscura y espantable.

Como llegó a ella no lo sabía, pero sí se dió cuenta de haberse extraviado en su camino.

Ningún sendero podía conducirlo por entre la espesura, ninguna luz brillaba a través de la densa cortina de follaje. El camino verdadero, si existía, estaba perdido.

Describió aquella selva muchos años después de haber soñado; sin embargo, al relatar esta parte de su visión, sin duda sintió el mismo estremecimiento de terror que experimentara durante su sueño.

«¡Ah, qué penoso y difícil me sería decir cuan silvestre, áspero y espeso era aquel bosque cuyo solo recuerdo renueva todos mis temores!»

«¡Era tan triste, que ni la misma muerte puede serlo mucho más!»

Iba errante de una a otra parte en busca de un camino que le permitiera escapar de los terrores del bosque. Mientras caminaba a ciegas, las ramas de los árboles le golpeaban la cara, le arañaban las manos y las nudosas raíces se enredaban entre sus pies, haciéndole caer a cada paso.

Y cuando se levantaban para luchar contra el vegetal enemigo, se sentía impulsado a proseguir la marcha por los espinos, que se clavaban en sus plantas.

Por fin llegó al extremo del bosque. El sol se había levantado y sus rayos se deslizaban por los flancos de la colina, a cuyo pie se hallaba el poeta, iluminando todo lo que hallaba a su paso.

¡Ah!, después de haber pasado toda la noche en el terrible bosque, Dante se echó a temblar al recordar sus terrores. Pero el sol brillaba, y la luz de este astro hacía renacer la esperanza en el corazón del perdido viajero.

Entonces trató le tomar algún descanso, tras las fatigas y dolores experimentados durante la noche, y luego se preparó para la ascensión de la colina. Pero, desgraciadamente, al avanzar un poco en su camino, vió que las dificultades no habían llegado a su fin. Ante él, divisó una pantera, cuya piel cubrían vistosas manchas y que le cerraba tan obstinadamente el paso, que muchas veces se volvió para retroceder.

Entonces acababa de romper el día; el sol se preparaba a realizar su majestuoso curso entre las estrellas que le rodeaban y el aire estaba de tal manera lleno de las alegrías y aromas de la primavera, que el corazón de Dante recobró el ánimo.

A pesar de la pantera que le cerraba el paso, no quería retroceder, pues esto hubiera significado hallarse de nuevo entre los terrores de la noche. Proseguía, pues, su camino. Pero sintió, al ver que hacia él avanzaba un león, con la cabeza levantada e impulsado por el hambre. Era tan terrible su aspecto que todo parecía temblar a su alrededor.

Las cosas fueron de mal en peor, porque al lado del león apareció una loba en extremo flaca, tanto, que su misma flaqueza, indicaba el ardiente deseo que tenía de proporcionarse alimento.

Retrocediendo ante las tres fieras, el viajero no tardó en verse de nuevo en el centro del obscuro bosque. La luz del sol jugueteaba en los flancos de la montaña, pero no podía llegar al lugar en que se hallaba Dante. Este estaba, pues, imposibilitado de ir hasta ella y en su sueño le pareció que las sombras se iban haciendo más espesas a su alrededor, a medida que iba retrocediendo hacia el corazón del bosque.

Entonces, mirando a través del follaje, Dante divisó una sombra que avanzaba.

—¡Quién quiera que seas, sombra o criatura humana, ten piedad de mí! — gritó.

—Soy Virgilio — dijo la sombra.

—¡Virgilio, el gran poeta romano!

Era él, sin duda alguna, y el único a quien Dante pudiera ver con alegría, exceptuando a su amada Beatriz.

Es verdad que Virgilio había muerto muchos años antes del nacimiento de Dante, pero éste conocía al gran poeta como si hubiera sido amigo suyo. Había leído y estudiado todas sus obras con tanta afición, que mucha de su sabiduría, no procedía de otra parte. Y por el maestro, como le llamaba Dante, sentía veneración y amor. En el mundo de los sueños no pareció extraña cosa al viajero hallar a Virgilio, el antiguo poeta.

Tímidamente y en extremo alegre, le dió la bienvenida y luego le dijo, suplicante:

—¡Sé mi guía! Condúceme a través del bosque; líbrame de las fieras que me obstruyen el paso para llegar a la colina iluminada por el sol. Míralas como están vigilando fieramente.

Y Dante señalaba los terribles animales. Realmente Virgilio había ido a ayudar al viajero, porque Beatriz, dejando su sitio en el cielo, fué a suplicar al poeta que se apresurara a ir en auxilio de su amigo de la tierra. Pero hasta Virgilio carecía de poder para arrojar de allí a la descarnada loba.

—Es menester que vayas por otro camino, si quieres salir de este bosque — dijo a Dante. — Las fieras que ves no permitirán que nadie llegue hasta la cima de la colina; destrozarían al que lo intentara. Si quieres seguirme — prosiguió — iremos por otro camino, que nos conducirá al mundo en que viven los espíritus. Verás el sombrío lugar en que se hallan aquellos que en la tierra pecaron y que después de su muerte están sufriendo por su maldad.

Luego llegarás al Monte de Purificación llamado el Purgatorio. Allí están aquellos que, si bien han pecado, se arrepintieron de ello y se purifican de sus culpas.

Al continuar tu viaje, otro espíritu será tu guía: Beatriz, que mora con los que son buenos y santos, que te conducirá hasta hallarte en presencia del mismo trono de Dios.

Dante escuchó reverentemente las palabras de su maestro, y luego exclamó:

—Poeta, te lo ruego, emprende el camino, que yo te seguiré con el corazón agradecido.

Y tanto temía Dante hallarse de nuevo solo en el obscuro bosque, que seguía a su maestro colocando sus pies en las huellas que dejaba Virgilio en el suelo.

INFORMACIONES Y COMENTARIOS

La vida de la escuela debe ser preparatoria para la escuela de la vida.

CAPITAL

Voto profesional

Desde el día que los «celosos guardianes» de la nacionalidad, empezaron a ver por todas partes cátedras de subversión, tribunas ácratas y grímpolas rojas que amenazaban el derrumbe del sagrado edificio de las tradiciones gloriosas, se aprestaron a ahogar el movimiento con el clamor ensordecedor de muchos himnos y la escenografía aparatosa de ceremonias huecas.

Siendo en la escuela donde las almas ciudadanas del mañana se moldean, y seguros los citados «celosos guardianes» de que entre las filas del magisterio corrían ráfagas de subversión social que amenazaban destruir los sentimientos infantiles de nacionalidad, creyeron necesario hacer jurar a los maestros, ante la bandera y por la majestad de la patria (en la cual majestad no creía, según ellos, un grupo numeroso de docentes) que no infiltrarían en el espíritu de los niños, ninguna gota de la ponzoña que venía envenenando el alma de muchos extraviados.

Satisfechos por el hallazgo de la panacea, dispusieron que el juramento se renovara año tras año, a fin de que la fuerza del compromiso contraído no fuera amenguándose por la acción apagadora del tiempo.

Y aprestados este año a presenciar la solemne ceremonia (como decíamos en uno de nuestros números anteriores), nos sorprende la resolución del Presidente Provisional del Consejo, por la cual exime del juramento a los maestros que lo hubieren prestado.

Si la crítica severa de la opinión sensata de los miembros del gremio docente y de todo el país no consiguió la supresión total, por lo menos, la atinada resolución del señor Boero nos evita los contornos ridículos de la repetición anual.

Utiles para las escuelas

A pesar de las órdenes impartidas, y de la diligencia que los encargados de la distribución de útiles demostraron en los últimos momentos, muchas escuelas, al comenzar las clases no poseían los más indispensables. No queremos abundar en casos que son de todos conocidos; bástenos citar que en algunas escuelas del Consejo Escolar XVIII, los maestros tuvieron que utilizar las páginas en blanco de los cuadernos de lecciones del año pasado para los tópicos de los primeros días.

El número de carros para la distribución, resultó insuficiente. ¿Habrá dificultades para conseguirlos, acaso porque las empresas de transportes oponen los mismos reparos que los constructores de obras, para servir al Consejo?

De todas maneras, la imprevisión de la Oficina de Suministros es evidente.

Otro tanto ocurre con la Oficina de Estadística. Los registros de asistencia diaria, llegaron a muchas escuelas, en estos últimos días; ¿qué razón puede invocarse para justificar esta tardanza en su envío?

Creemos que éste puede efectuarse sin ningún inconveniente durante los días de inscripción, a fin de que al comenzar las clases, cada grado posea su registro de asistencia.

Pequeñas fallas, si se quiere; insignificantes resortes flojos, pero que resienten de todas maneras la marcha de la gran máquina. Ajústense a tiempo, es muy fácil hacerlo, si no se quiere reparar después males mayores.

Insistiendo

En varias ocasiones nos hemos ocupado del largo y tardío trámite que debe seguir, por las diversas oficinas del Consejo, el expediente más insignificante. En esas oportunidades nos hemos referido a secciones especiales de la repartición, poniendo de relieve los perjuicios de toda índole que el tal mal ocasiona.

En nuestro número del 20 de febrero, llamábamos la atención del Consejo sobre el incumplimiento de algunas cláusulas de la reglamentación sobre reparación de edificios escolares. Hoy tenemos la certeza de que ello proviene, en gran parte, del mismo mal general que afecta a nuestra administración: la morosidad de las oficinas para informar y resolver lso expedientes.

En efecto, en la Dirección General de Arquitectura del Consejo, los expedientes iniciados hace años duermen el sueño de los olvidados, y como no hay personas directamente interesadas por su resolución, allí quedarán, en su letargo, amarillos, polvorientos...

Hemos tenido oportunidad de conversar con algunos constructores de obras, e interrogados por qué no tomaban parte en las licitaciones del Consejo, nos han respondido: «¡Hay que dar más vueltas para cobrar los trabajos!...»

Escuelas hay en la Capital Federal, (y no hablemos de las de provincias y territorios, porque de ellas dan buena idea las diarias informaciones de los grandes periódicos) cuyo estado constituye un peligro, no solamente para la higiene, sino para la existencia misma de los que a ellas concurren, amenazados constantemente por el posible desmoronamiento de una galería, el derrumbe de un techo..., etcétera.

Sería de suma conveniencia, pues, una mayor diligencia de parte de las oficinas de la Dirección de Arquitectura, a fin de subsanar las deficiencias apuntadas, las cuales no dejan muy bien parado su prestigio.

Sueldo de vacaciones

Ha transcurrido un año desde que con el mismo título que encabeza estas líneas, comentamos la disposición sancionada por el C. N. de Educación el 2 de enero de 1917, que reglamenta el pago de sueldos de vacaciones a los maestros de las escuelas primarias de la Capital, provincias y territorios.

El artículo I.º de dicha resolución establece: «El sueldo de las vacaciones corresponde íntegramente al personal titular o interino de las escuelas que hayan prestado servicios, en el curso escolar precedente.» Pero el artículo 3.º dice: «Exceptúase de lo dispuesto en el artículo 1.º:

1.º Al personal que haya tenido licencia o inasistencias

por más de quince días y por causas de carácter privado, en cuyo caso se descontará de su sueldo de vacaciones la parte proporcional que corresponda al período faltado después de los quince días, en relación de 1 a 3.

2.° El personal que haya tenido licencia por causas de carácter privado por un tiempo mayor o igual a la mitad del curso escolar, a su terminación, en cuyo caso no percibirá en absoluto sueldo de vacaciones.»

Decíamos en nuestro comentario: En efecto, sean las vacaciones una necesidad del alumno y no del maestro, que es la tesis que se pretende demostrar como más ajustada a la realidad y a la justicia, no implica que han de establecer una solución de continuidad en la permanencia del empleo, pues no puede adjudicársele su existencia por la misma razón invocada, a culpa del docente, sino a una modalidad de la institución escolar que el Estado reconoce y acata, haciéndose cargo por lo tanto de los riesgos que trae aparejada.

El sueldo de vacaciones es idéntico al del año escolar. No habrá sutileza que demuestre lo contrario, y a nadie se le ocurrirá gravar con multas la asignación de un mes por inasistencias habidas en otro y que han sufrido el descuento necesario.

El Presidente Provisional del Consejo por una resolución dictada hace varios días, dejó sin efecto el artículo 3.°, arriba transcripto, aduciendo como fundamentos, las mismas razones que invocábamos en nuestro comentario del mes de marzo próximo pasado.

Esta resolución será bien recibida por la opinión, por cuanto anula una disposición de nuestra legislación escolar, evidentemente ilegal e injusta.

INTERIOR

El presidente provisional del Consejo de Educación ha aprobado, según la versión oficial, las medidas adoptadas por la inspección general de territorios relativas a la creación de numerosas escuelas en las gobernaciones.

Todas estas escuelas, según la misma fuente de información, funcionarán en locales que han sido cedidos gratuitamente por los vecindarios o particulares.

Sentimos verdadero placer al reproducir la noticia, como lo experimentamos por todo lo que importa un progreso dentro de la institución escolar. Esto confirmaría una vez más la justificada gratitud que el pueblo y el magisterio vienen debiendo a la altas autoridades escolares que tiene en sus manos los destinos de la educación común.

Pero es necesario afianzar esas resoluciones benéficas en modo tal, que, su estabilidad no tenga existencia efímera, que las instituciones creadas no hayan de vivir una vida precaria, que los maestros designados para orientarlas no hayan de ser factores transitorios, ubicados accidentalmente por razones de estrategia política en determinados puntos de la República.

La misma información, nos habla de locales gratuitamente cedidos por los vecindarios o particulares, lo que importa un lisongero triunfo de la institución oportunamente organizada por el ministro Salinas, de colaboración entre pueblo y escuela. Es preciso, pues, no traicionar el generoso esfuerzo de esos padres que han contribuído en cada pueblo a la formación de la escuela contribuyendo con el local.

CASA PERRAMUS

(Sucesión de H. SCHVEIM)

Agentes exclusivos para la Rep. Argentina del N. C. PERRAMUS legítimo (N. & C. Nicholson Reg. Trade Mark)

IMPERMEABLE DE LANA SIN GOMA QUE RESISTE LA LLUVIA MAS FUERTE
HAY MODELOS ESPECIALES PARA SEÑORA

SASTRERIA: Selectos casimires de los mejores gustos, importados directamente de las más renombradas fábricas inglesas.

EL PERSONAL DE CORTADORES LO CONSTITUYEN VERDADEROS ARTISTAS DE LA TIJERA

ACORDAMOS CREDITOS

U. T. 1748, Av. SARMIENTO 700 esq. Maipú Buenos Aires

PAGINA FEMENINA

Pollera larga? Pollera corta?

Es en verdad cuestión de palpitante interés, ésta que nos ocupa. La pollera corta hora es ya que el buen sentido la destierre, pero no por eso vayamos a caer en el ridículo extremo de usarla por debajo de los tobillos, como se han visto llevar las nuevas toilettes *con que nos ha brindado la nueva moda. Porque si aquella es inmoral, ésta es antiestética. Buscando, en cambio, un término medio, o sea de diez a quince centímetros sobre el tobillo, conservaríamos la gracia juvenil y ganaríamos mucho en cuanto a concepto moral se refiere.*

MARI TERE.

¿Pollera larga? ¿Pollera corta?

1.° *No debe usarse la pollera larga.*

2.° *No debe usarse la pollera corta.*

1.° *No debe usarse la pollera larga, porque no es elegante, mucho menos si es angosta. Como siempre se exagera, no faltará quién la prolongue hasta rozar el piso y en este caso sería antihigiénica.*

2.° *La pollera corta, que en todo tiempo ha tenido aceptación, suele acortársele en* grado superlativo *lo que*



Pequeña *campana* en terciopelo violeta, adornado con *una caída* de plumas teñidas, del tono.

no resulta elegante. Usada por una gruesa, ya la lleve ancha o angosta, quedará en ridículo.

Conclusiones:

1.° *Todo lo exagerado no debe aceptarse.*

2.° *Usar un término medio: ni larga ni corta, ni ancha ni angosta, y así habremos resuelto el problema.*

IRMA.

Para Jeannette:

¿Pollera larga? ¿Pollera corta? Cuestión grave para las personas de toda edad, en esta hora sombría por que atraviesa la humanidad, en la que millones de seres mueren faltos de pan, de abrigo, de albergue...!!!

. . . . . .

Estamos realmente en una época de decadencia, cuyo reinado pertenece a la materia; pero la moda es pasajera (el flujo y el reflujo son leyes cíclicas) y avanza el día en que el sprit *dominará en nuestras costumbres.*

Hoy el exclusivo atractivo, el exclusivo encanto femenino, pertenece a la materia, que no ha de tardar en dar paso a la espiritualidad, que tiene por compañeros la decencia y la pureza.

El verdadero encanto, aquél que la edad no puede marchitar, reside en la belleza interior, *que se refleja e ilumina al exterior y que no depende de las polleras largas o cortas.*



Toca en terciopelo negro, de uno de cuyos costados, sale un manojo de aigrettes, también negros

¡Alargad puestras polleras, hermanas, sin exageración!

¡Cerrad un poco vuestros escotes; máxime ahora que se avecina el crudo invierno, evitando con todo eso, excitar a vuestro paso los golosos deseos de los hombres, lo que ultraja la moral más elemental.

Imitemos a nuestras antiguas hermanas en el vestir, que no provocaban a su paso el escándalo, sino la admiración y el respeto.

EVA.

Chiffons PUNTILLERIA, MERCERÍA Y NOVEDADES

Esta nueva casa tiene la primicia en Novedades y Fantasía de los más afamados centros Europeos de la moda

VERDADERA OPORTUNIDAD:

Perlas de madera y vidrio.

Modelos en cordolieres de azabache desde $ 7.90 a $ 25.—

Lanas madejas de 50 gramos a $ 0.75

Hilo lucero madeja de 100 gramos a $ 3.40

Chantilly Blanco, Negro y en colores.

545, C. Pellegrini, 549 U. T. 4814, Libertad

BUENOS AIRES

REPRESENTANTES DE "LA OBRA"

CAPITAL

Capital: Escuela Normal de Profesoras, Ernestina Azlor.
" Escuela Normal núm. 2, Elías Rebagliatti.
" Escuela Normal núm. 4, Adelina Tocci.
" Escuela Normal núm. 5, Edelmira Ferro.
" Escuela Normal núm. 6, María L. Tenorio.

INTERIOR

Avellaneda (Bs. Aires): Esc. Normal Mixta, María Caro.
Azara (Misiones): Ramón Suaiter Martínez.
Azul (Bs. Aires): Mariana Castro.
Cacharí (Bs. Aires): Cristina Tuja.
Candelaria (San Luis): Tránsito Durán Gatica.
Capilla del Señor (Bs. Aires): Héctor C. Sandoval.
Carlos Casares (Bs. Aires): Sarah Schneider.
Conesa (Río Negro): Eber Villanueva.
Coronda (Santa Fé): María Margarita Gervasoni.
Dolores (Bs. Aires): Santos B. Avanza.
Esperanza (Santa Fé): Luisa S. Venón.
General Acha (Pampa): Roque E. Cabral.
Gualeguay (E. Ríos): María del Pilar Fernández.
Güemes (Salta): Juan F. Guzmán.
Humahuaca (Jujuy): Carlos Priante.
Isla de Martín García: Carlos Cerda Delgado.
La Colina (Bs. Aires): Manuel J. de Visconti.
Lomas de Zamora (Bs. Aires): José D. Forgione.
La Plata (Bs. Aires): Malvina y Dalmiro Corti.
Lincoln (Bs. Aires): Roberto Fernández.
Luján (Bs. Aires): Carlos L. Schmahl.
Mendoza: Balmoris Peralta.
Necochea (Bs. Aires): María F. Funes Rodríguez.
Olavarría (Bs. Aires): José V. Jordán.
Patagones (Bs. Aires): Amelia C. Funes.
Pte. Derqui (Bs. Aires): M. Isolina Raíces.
Pringles (Río Negro): Alberto Ivancovich.
Resistencia (Chaco): Ricardo Ivancovich.
Rosario (Santa Fé): Antonio Lucero Olmedo.
Saladillo (Bs. Aires): Rita Emilia Buren.
San Francisco (San Luis): H. Romero Fernández.
San Juan: Martha Rodríguez.
Santa Fé: Leticia V. Marqués.
Santiago del Estero: Carlota Paz de Solá.
Tapalqué (Bs. Aires): J. Leonida Marmissolle.
Trelew (Chubut): Juan Arrigo.
Tres Lomas (Bs. Aires): Luis S. García.
Turdera (Bs. Aires): Odilón E. Juárez.

EXTERIOR

Montevideo. — María N. Devita.
Alemania. — Ricardo Horner.

NOTAS DE ADMINISTRACIÓN

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

CAPITAL
Año, $ 7.00 — Semestre, $ 3.60 — Trimestre, $ 1.80

INTERIOR
Año, $ 8.00 — Semestre, $ 4.00 — Trimestre, $ 2.00

Los giros postales por el importe de las subscripciones deberán hacerse a nombre del administrador.

LA OBRA contestará en su sección "Correo", cualquier consulta que se le haga.

Por reclamos, avisos y suscripciones, dirigirse exclusivamente al administrador. Oficinas: Avenida La Plata número 828, U. Telef. 4862, Mitre.

LA OBRA hará crítica bibliográfica, de los libros que se le envíen por duplicado.

Si en la localidad donde Vd. reside no hay agente corresponsal de esta Revista, diríjase a la Administración de LA OBRA. Tendremos mucho agrado en incluirlo en el número de nuestros colaboradores.

V. Antonio Blanco y Unzué
ESCRIBANO
Estudio: ALSINA 509 — U. T. 334
Particular: MORENO 574 — » 519
AZUL (F. C. S.)

Dr. Carlos Marteau
CIRUJANO DENTISTA
Consultas de 14 a 18
RIVADAVIA 1176

Señor Administrador de "LA OBRA"

Sírvase anotarme como suscriptor de esa Revista durante ..... cuyo importe adjunto (cheques, giro, estampillas, etc.)

Nombre ..... Firma .....
ESCRIBASE CLARO

Dirección .....

Escuela .....

NOTA: —Sírvase indicar desde qué número desea iniciar la suscripción.

Año II — Buenos Aires, Abril 5 de 1922 — N.o 27

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACIÓN, CIENCIAS Y LETRAS

Administrador: LUIS CIRIOLI

Después de 35 años de obligación escolar

Quien compare la abundante inscripción de alumnos en los primeros grados, cuyo número es siempre insuficiente en nuestras escuelas, con la escasa y a veces precaria de los grados superiores, notará, por lego que sea en cuestiones de enseñanza, la existencia de una evidente y enorme desproporción. El hecho, asaz conocido, entraña y plantea un problema que, a pesar de su importancia, no ha sido estudiado hasta ahora con toda la amplitud que se merece. Ya sea porque el analfabetismo ha preocupado la atención por ser dolencia más honda o estar el tema de moda en ocasiones, ya por ser la orientación general de la enseñanza primaria la discutida, es el caso que sólo se ha tratado incidentalmente el asunto siempre que de él se ha hecho mención. No obstante la íntima concomitancia que tienen unos y otros, como partes integrantes de un todo orgánico, se han insinuado soluciones parciales referidas a cada tópico aislado sin llegarse hasta hoy a la fórmula completa que, englobando a todos sus factores, haga de la educación primaria o general la sólida base del edificio cultural de nuestro pueblo. No se nos escapa la complejidad que caracteriza al problema, arduo a todas luces; mas ello es quizá el móvil que nos obliga a recordarlo y tratarlo, siquiera sea a modo de ensayo.

Se puede afirmar, sin exageración alguna, que de toda la población infantil concurrente a las escuelas de primeras letras el setenta por ciento corresponde a los grados inferiores, de primero a tercero inclusive. De donde se obtiene una primera comprobación sintomática: nuestras escuelas son incapaces de retener por más de cuatro años a sus educandos. Si se reflexiona acerca de lo que ellas pueden haberles brindado en ese tiempo y se estudian las causas que producen esa deserción prematura de las aulas, no puede menos que confesarse el fracaso de nuestro sistema educacional. En ese lapso apenas se habrá convertido en «alfabeto» al que no lo era cuando ingresó en primer grado y habrá concluído ahí la acción de la escuela. ¿Es acaso satisfactorio, aunque en mediana exigencia, este resultado? Recuérdese todo lo que se ha escrito y dicho sobre el *analfabetismo y el alfabetismo*, sobre la necesidad de una completa educación, y el que sólo sabe leer y escribir y véase si no hay razón en afirmar que nuestro sistema educacional ha fracasado cuando es incapaz de llevar más allá de ese límite a los niños que él moldea. De nada valen las sanciones penales de la obligación escolar cuando ésta no puede hacerse efectiva por la esterilidad de la acción de la escuela, revelada en la práctica por el abandono que de ella hacen los alumnos una vez *transpuesto* el tercer grado. Cumplido el *mínimum* de instrucción que la ley ordena y no habiendo otra causa que obligue la asistencia a la escuela, nada más lógico que abandonarla. Y así es como en nuestros días, casi a los 40 años de instrucción obligatoria, la gran masa del pueblo continúa analfabeta o semi-analfabeta, que es lo mismo en sus consecuencias.

El fenómeno no es exclusivo de nuestro país. Ya en Inglaterra, por medio de la ley Fisher, en Francia, por la ley Astier, y en Alemania se ha tratado de asegurar la concurrencia a las escuelas obligando a los niños a una mayor permanencia en las aulas. No bastando a la cultura colectiva con saber leer, escribir y contar se han ideado medios eficaces y útiles para justificar esa prolongación de la obra escolar, de imprescindible implantación entre nosotros si se quiere obtener una masa consciente y civilizada que permita la evolución de la patria hacia más altos destinos. Es necesario arbitrar los medios que hagan posible esa exigencia cultural del momento, transformando nuestras escuelas primarias en los verdaderos talleres que han de forjar los ciudadanos del futuro, encauzando sus actividades, abriéndoles horizontes de vida, armándoles soldados aptos para la brega diaria. Cuando la escuela satisfaga esos anhelos entonces sí podrá requerir esa concurrencia a sus aulas que hoy no existe por deficiencia de ella misma.

Y no se crea que, por compleja que parezca la solución, es imposible. Lo primero a realizar es definir concretamente cada una de las etapas que el plan debe comprender. Precisados sus alcances y fijados sus límites, en total y en particular, los medios se presentarán claros y fácilmente asequibles. Reduciendo por ejemplo la escuela primaria a un ciclo de cuatro años, con la finalidad concreta de enseñar a leer, escribir y contar y favorecer el desarrollo normal de las aptitudes del niño mediante un plan de educación adecuado, no sería sino consagrar lo que en la práctica sucede. Transformar luego los actuales grados superiores en una *escuela secundaria*, ampliando su duración a cuatro o cinco años y variando su actual carácter para que cumplida certeramente la condición de «preparar para la vida completa» — algo así como aquella «escuela intermedia» que ya se ensayó de un modo inconveniente y apresurado — bien podría constituir ello el segundo ciclo de la enseñanza general y obligatoria, quedando así, prolongada la permanencia de los alumnos en la escuela, con beneficios palpables. Luego vendría la enseñanza en los liceos (la actual secundaria), en las escuelas técnicas, en las normales, etc., para ser coronado el sistema por la enseñanza universitaria como última etapa.

El problema, como se ve, es interesante y bien valdría la pena dilucidarlo. A título de insinuación lo dejamos librado al criterio y al estudio de las autoridades y de los colegas.

EDITORIALES Y COLABORACIONES

El pueblo que tiene las mejores escuelas es el primer pueblo; si no lo es hoy, lo será mañana. —*J. Simón.*

"Hacer para comprender" y trabajo manual

A propósito del libro «El Modelado en las Escuelas Primarias y Normales», que verá en estos días la luz pública y del cual es autora la señorita Carmen Champy Alvear, vice-directora de la Escuela Normal número 4, el profesor Pizzurno la ha dirigido la siguiente carta que, por las ideas que expresa sobre un tema de verdadera importancia didáctica, creemos conveniente publicar, lo que hacemos debidamente autorizados.

N. de la D.

Satisfago con placer, aun cuando demasiado al correr de la pluma, su deseo, diciéndole que en presencia de su nuevo libro, no he podido menos que exclamar: ¡Cuán lentamente se hace el progreso! ¡Cuán difícil desterrar la rutina para implantar lo que el buen sentido, la observación, la experiencia diaria, la ciencia, aconsejan!

Naha hay nuevo bajo el sol, se ha dicho mil y mil veces; pero ¡cuánto tardan en convertirse en realidad las cosas buenas que de antaño recomiendan filósofos y pedagogos prácticos, conocedores de la naturaleza infantil y de la vida para la cual debemos preparar a los niños!

Hace cincuenta años que nuestras primeras escuelas normales enseñaron a sus discípulos el valor de la instrucción objetiva, del estudio por la observación directa de las cosas, hecha por el alumno, de la necesidad de combatir la enseñanza libresca, de empezar por los sentidos de acuerdo con el proceso de evolución mental, de no permitir que el niño repita inconscientemente palabras que nada dicen a su espíritu.

¡Cuántas veces fué glosada la sentencia de Montaigne «Saber de memoria no es saber»!

Recuerdo que en cierta edición de un libro que conocimos y aprovechamos los primeros normalistas y que ahora parece pasado de moda, «Las Lecciones de Cosas», de Callins, leí una frase que sintetiza bien el orden que debe seguir la enseñanza, frase a la cual, siendo estudiante normalista, dí yo mismo forma rimada para facilitar su recuerdo, así:

Debe hacerse al niño *ver*
Enseñarle a *comparar*
Ejercitarle en *hacer*
Y por último *explicar*.

conceptos que he comentado y repetido después, tantas veces, en mis lecciones de pedagogía y en mis conferencias a los maestros.

Mucho se ha progresado en el sentido de convertir en realidad esos y otros preceptos de los buenos libros; pero ¡qué lejos nos hallamos aún de alcanzar la meta deseada! ¡Cuántas enseñanzas inútiles todavía y que poco preparamos para la vida, que es, esencialmente, trabajo!

Ejercitarle en *hacer*, vale decir, aplicar los sentidos y la inteligencia y *educar la mano* según el ya vulgar principio pestalozziano, lo primero que también de memoria aprende el normalista, sin pasar después de ahí, porque el maestro egresa todavía del instituto normal sin la capacidad efectiva suficiente para dirigir la educación práctica y manual de sus alumnos.

Solo después, sin direcciones orientadoras acertadas, mediante su propio esfuerzo y a menudo su personal peculio, el educador novel debe ingeniarse como puede para preparar, errando mucho, y penosamente, algunas de las ilustraciones necesarias, si ha de hacer comprensibles, a sus discípulos, las lecciones.

Bueno; yo no voy a repetirle a usted lo que sabe mejor que yo, recordando aquí los diversos aspectos de la enseñanza a los cuales viene a prestar su incuestionable servicio este su libro, del cual puede decirse, con toda verdad, que es el fruto, si no de su absoluta invención, sin duda de su larga, inteligente, personal experiencia y labor de muchos años de educadora amorosa y progresista.

Bien venida, entonces, una obra que tan útil va a ser a los maestros, enseñándoles la manera de hacer práctico el *learning by doing* (hacer para comprender), otra forma sintética americana que traduce en tres palabras las aspiraciones ya seculares de muchos educadores que en distinta forma han reclamado la misma cosa.

Usted dice claramente en su Prefacio: «Con una serie de ejercicios graduados, que servirán a la vez de auxiliares en las diversas asignaturas, el niño aprende a vencer las resistencias de la materia prima, amoldándola a sus necesidades y deseos. Y recomienda, con sobrada razón, el sistema de los *objetos completos* y no el de los *elementos técnicos*, por cuanto éstos resultarían en cierto modo como abstracciones, las cuales nada dicen al niño, no le interesan, ni le hacen amar el trabajo, aspiración fundamental que no debe olvidarse un solo instante. Perdería, además, el carácter de auxiliar de todos los ramos, carácter que usted quiere darle justamente para realizar el «hacer para comprender».

Dicho esto respecto de su libro, conviene también dejar establecido que los trabajos cuya difusión y aplicación viene oportunamente a favorecer no están destinados a suplir, ni mucho menos, al *trabajo manual educativo sistemáticamente organizado*, como ramo con fines propios por más que también estrechamente vinculados con otros y, sobre todo, con los propósitos fundamentales de la escuela, particularmente con los de orden moral, y aun cuando algunos crean lo contrario, entre ellos los que han patrocinado en nuestro país la llamada «tendencia industrial».

La escuela primaria no puede dar enseñanza profesional. Por su edad, el niño que a ella concurre está incapacitado para aprender un oficio, aparte de que no sería fácil determinar, en esa época de su vida, cuál preferirá más tarde o cuál le convendrá aprender, ni menos será posible, prácticamente, en la escuela, dar cabida a todos los oficios que, padres o niños, demandaran.

Pero si ignoramos el futuro destino de cada niño, sabemos, en cambio, que cualquiera que sea la carrera

liberal, profesión manual u ocupación a que consagre su actividad, cualquiera que sea el empleo dado a su vida, necesitará en todas partes cualidades y aptitudes de aplicación universal, es decir, una habilidad o destreza manual aplicable en cualquier sentido; hábitos de orden, de exactitud, de atención, de perseverancia y paciencia, de amor y respeto por el trabajo y el trabajador en el orden intelectual como en el material y moral; el sentimiento de la independencia y responsabilidad personal; el amor a lo bello, etc.

Así como en la educación física no todos los juegos y ejercicios metodizados tienen igual valor, con relación a los múltiples efectos perseguidos, de igual manera, los ejercicios prácticos, las diversas herramientas de trabajo, los distintos objetos a confeccionar, el orden en que se suceden, los procedimientos de ejecución, las materias primas que se emplean, etc., determinan influencias de mayor o menor importancia, por lo que no pueden dejarse librados al acaso, ni menos a la exclusiva espontaneidad o pretendidas preferencias y vocaciones de los niños, muy difíciles de conocer en la edad escolar. La afirmación de que al elegir tal o cual materia prima, tal o cual modelo determinado, el niño revela su vocación, es muy aventurada. Bastaría ponerle en presencia de otros objetos, materias primas o herramientas; darle, en una palabra, lo que le suele faltar, la oportunidad de comparar para elegir, y comprobaríamos toda la falsedad contenida en la afirmación de los que sostienen que la libertad de elección concedida al niño revela las vocaciones.

Esto aparte de que, aun cuando fuese cierto y también posible atenderlas a todas en la escuela primaria, cabría todavía preguntarse si conviene estimular una tendencia por el solo hecho de existir, o si hay interés, para el niño y la sociedad, en combatirla y estimular otras, por razones de orden económico, moral, de oportunidad y hasta patrióticas.

No cabe, en esta carta ocasional, todo lo que puede decirse al respecto.

Es necesario, es indispensable, por todas las razones que usted conoce bien, organizar, particularmente en las escuelas de varones, el *trabajo manual sistemático* con limitado número de materias primas, todo sobre la base de los principios de la Escuela de Nääs, que usted visitó, y que es absolutamente falso que haya fracasado, como suelen afirmar entre nosotros, con mucha ligereza, algunos educadores, tal vez por no haber visto nunca aplicado con acierto el sistema y los métodos que esa escuela difundiera en el mundo. Tanto valiera afirmar que ha fracasado el método analítico-sintético o de palabras generadoras aplicado a la lectura, porque los niños no aprenden a leer tan bien como es posible, cuando ello se debe a que se le aplica mal por deficiente preparación de los maestros, incompleto conocimiento de los fines a perseguir o carencia de los medios necesarios para realizarlos, de todo lo cual no es, seguramente, a los maestros, a quienes corresponde la mayor responsabilidad.

Hubiera querido decirle algo respecto de las sonadas *manualidades*, tan de moda en estos días, y las cuales, por la forma en que se entienden y aplican, malograrán otra vez un propósito plausible, a semejanza de lo que ocurrió con la escuela «intermedia». En lo muy poco que he insinuado sobre trabajo manual educativo y sobre la llamada «tendencia industrial», está implícitamente contenida parte de la crítica que merecen.

Que su libro tenga el mayor éxito son los deseos de su affo. colega y amigo

Examen antropométrico

Por Víctor Mercante.

(Artículo 90 del Reglamento de las escuelas normales)

1. **Estatura.** — El antropómetro del "Gabinete normal" es sencillo y sólido. El de la casa Stoelling cuesta 93 dólares. Se compone de un pie sobre el que debe pararse, descalzo, el sujeto; dicho pie se atornilla al piso y contra una pared. Sobre dicho pie, verticalmente se levanta la tabla de roble o de cedro de dos metros, que lleva una graduación en centímetros y milímetros a partir de un metro del piso. El sujeto es colocado de espaldas contra dicha tabla y la escuadra corrediza, al tocar la cabeza, señala su altura. La operación es rápida y no ofrece dificultades. Véanse los números 1, 2 y 3 de «Archivos de Pedagogía» para la información especial y «Crisis de la Pubertad», para la interpretación de los resultados.

2. **Peso.** — El peso es tomado en cualquier balanza de plataforma, para evitar una compra costosa. El alumno puede pesarse con las ropas con que está vestido; pero deben, después, descontarse. La operación se realiza, para todos, a la mañana o a la tarde, porque el alimento produce variaciones sensibles. Véanse, para la interpretación de las cifras, los libros anteriores; la "Antropología" de Topinard y las publicaciones de Godin.

3. **Perímetro toráxico.** — Se toma con la cinta métrica de modo que, en un plano horizontal, pase por ambas axilas y venga a cerrarse sobre la parte superior del pecho. Tórax desnudo.

4. **Ancho de los hombros.** — Con los hombros desnudos, de pie y los brazos caídos lateralmente, se mide sobre las espaldas, la distancia entre las partes salientes de los dos hombres.

5. **Circunferencia de la cabeza.** — Se determina aplicando la cinta métrica alrededor de la cabeza de manera que uno de los puntos sea el glabelar (el entrecejo) y el otro la parte más saliente de la región occipital. Debe evitarse el cabello, tratando de que la cinta abarque la menor cantidad posible.

6. **Diámetro antero-posterior.** — Es una de las medidas antropométricas de más valor científico. Se toma con el compás de espesor de Bertillon, Topinard, Broca, etc., más o menos análogos. El craneocefalógrafo de Calcagno tiene la ventaja de dar todas las medidas (diámetros y ángulos, más de 15) con un gráfico; pero su costo oscila alrededor de 300 pesos.

El encargado de examinar el sujeto, sienta a éste en una silla; él, de pie, toma, uno en cada mano, los brazos del compás, apoyando, el vértice contra el pecho. Luego coloca una de las puntas en el punto glabelar y la otra, moviéndola, en el punto más saliente del occipital. Sobre el cuadrante se lee el número de milímetros marcados por el indicador.

7. **Diámetro transverso máximo.** — Se realiza la misma operación, aplicando las puntas sobre los temporales, buscando el ancho máximo durante medio minuto en las regiones indicadas, con la vista fija sobre el cuadrante. El operador debe, antes, adiestrarse sobre un sujeto de prueba, media hora, en la que advertirá detalles irreferibles en un libro técnico, que le darán una absoluta seguridad. Véanse los libros ya indicados. El diámetro transverso multiplicado por 100 y dividido por el antero-posterior, da el índice cefálico que permite

clasificar los cráneos en braquicéfalos, dolicocéfalos, etcétera.

8. **Fuerza muscular.**—Se determina por medio de los dinamómetros, que los hay de diferentes tipos. El más común y menos costoso es el de Mathieu de nuestros gabinetes. El sujeto se coloca de pie, toma en su mano, con las agujas hacia afuera, el aparato y deja caer el brazo junto al cuerpo. A la orden del operador hace la mayor fuerza posible para apretar la elipse metálica, dejándole libertad para que mueva el brazo. Después de 4 ó 5 segundos la aguja habrá marcado automáticamente sobre el cuadrante el máximo de fuerza desarrollada. Conviene repetir la operación con un intervalo de un minuto. Debe someterse, a la experiencia, la misma mano y anotarse, M. D. o M. I. Empléese el mismo aparato y no de marcas diferentes. Esta investigación es extraordinariamente importante, realizada dos veces al año, por edades, sexos y ambiente.

9. **Estado de nutrición.** — Lo que puede afirmarse respecto al estado de nutrición es un tanto vago; el concepto exacto lo daría el peso relacionado con la estatura, la edad y el sexo. Nuestras estadísticas, constatan una considerable diferencia a favor de los argentinos comparados con los europeos. No obstante, el ''observador'' podrá responder: **obeso, raquítico, delgado, normal,** etc.

10. **Cabello.** — Los datos acerca del cabello los suministra la observación directa: color, grosor, cantidad, naturaleza, etc. (negro, rubio, castaño, lacio, ensortijado, lanoso, grueso, duro, finos).

11. **Ojos y piel.** — Color y forma.

12. **Enfermedades.** — Deben anotarse aquellas graves que el niño ha padecido desde su nacimiento, si es posible, indicando la edad. Estas informaciones deben requerirse a los padres.

13. **Estigmas.** — Son los que denotan alguna anormalidad física. Es difícil encontrar un sujeto de arquitectura perfecta. Sin embargo, hay quienes ofrecen caracteres tan notables, que se destacan de entre los demás. Las orejas, los ojos, las mandíbulas los pómulos, la nariz, la implantación dentaria, el cráneo, la región cabelluda, las manos, los brazos, la boca, pueden ofrecer desviaciones, irregularidades, asimetrías de carácter estigmático, descontando, naturalmente los propios de la raza, como el prognatismo en los negros. La frente estrecha; senos frontales muy pronunciados; nariz grande y desviada; orejas abiertas, boca desmesurada; brazos muy largos; barbilla en la mujer; labio leporino; plagiocefalia, etc., etc., son manifestaciones anormales de carácter físico que deben anotarse.

La segunda parte de este trabajo tratará sobre ''examen psíquico'' y se publicará en el próximo número.

M. HUBERMAN

IMPORTACION DE ALHAJAS, BRILLANTES, PERLAS Y PIEDRAS PRECIOSAS

SE ACUERDAN CRÉDITOS

U. T. 2643, Libertad SAN JOSE 295

Una comunicación al ''Bureau International du Travail'' de la Sociedad de las Naciones

De nuestro corresponsal
Luis G.Costi.

Cienfuegos, Cuba, 4 de febrero de 1922.

Señor Secretario del Bureau International du Travail, Société des Nations.

Ginebra.

Muy respetable señor mío:

Es lamentable para más de ochenta millones de hombres de habla castellana que poblamos la España y las dos Américas, el que no se haya observado aún por la ''Sociedad de las Naciones'', la consideración que nuestro idioma y nuestra cultura merecen, como se observa ya respecto a los hombres de lenguas italianas y alemana, editando en la primera los ''Estatutos y reglamentos de la organización permanente del trabajo'', en consecuencia con los acuerdos de la **Tercera Asamblea** celebrada en esa ciudad (Ginebra) en 1921. (Me refiero a los ''Estudios especiales'', anunciados en la página 18 del Catálogo). Y en cuanto a otros trabajos de información, ya se han publicado algunos en alemán, como el **Boletín Oficial**, publicación semanal que se hace en lengua germana desde el 20 de octubre de 1920.

El **Bureau International du Travail** debe sin más vacilaciones ni esperas, poner en práctica sus propósitos de publicar la edición española e italiana, subsanando así una grandísima deficiencia verdaderamente deplorable para la **Sociedad de las Naciones**, desde el punto de vista de su misión didáctica, así como para 19 extensos países cuyos Estados alternan en la vida de las relaciones internacionales, y cuyos pobladores nos vemos privados de la rápida divulgación de esas labores tan atendibles como interesantes y orientadoras.

Un ejemplo digno de ser tomado en consideración por el **Servicio de Impresiones y Ventas de la Oficina Internacional del Trabajo de la Sociedad de las Naciones**, nos lo ha dado recientemente una simple corporación económica local de Alemania, editando en castellano, y difundiendo por las dos Américas, una Memoria sobre la cuestión de la alta Silesia, que, aparte el problema político de aquel país, informa ampliamente respecto a las condiciones del trabajo y de la producción en la zona minera del territorio citado. La corporación privada que ha dado tan relevante ejemplo, es la Cámara de Comercio de Breslau. Y, gracias a esa colectividad mercantil alemana, nos hemos enterado muchos miles de hombres de cosas interesantes comprendidas en la publicación número 3, de la **Serie B**, del Catálogo publicado por el **Bureau International du Travail.**

Si eso hace con tanta eficiencia una corporación privada, sin los grandes recursos de la Sociedad de las Naciones, ¿no debemos esperar mucho más de una tan alta institución jurídica como la que en estos instantes actúa en Ginebra?

Sobre todo, la **Revista Internacional del Trabajo**, que, por su carácter de publicación científica y de vulgarización, contiene artículos, estadísticas e informaciones sobre la industria y el trabajo, los cuales son muy in-

bajadores, con opiniones y juicios de economistas del teresantes para los gobiernos, los patronos y los tramundo patronal y obrero; así como la **Serie Bibliográfica** y la **Serie Legislativa**, son elementos que urge sobremanera divulgar entre los hombres de habla española.

Quien estas líneas escribe, señor Secretario, no pretende en modo alguno permitirse indicar deberes ni conveniencias a un departamento tan importante como el **Bureau International du Travail**, órgano de esa gran tribuna del mundo que se llama **Sociedad de las Naciones** y que hoy produce tantos ecos de interés universal. Pretende sólo hacer llegar a ese respetable organismo una aspiración muy justa de los hombres que hablamos castellano en Europa, las Américas y parte de la Oceanía, donde aún no se han extinguido las vibraciones de nuestro idioma.

Así se lo han reconocido francamente al que subscribe, los profesores de la Universidad de Berna, en comunicación de fecha 15 de diciembre de 1920; así lo reconocen recientemente los gobiernos de Bélgica y Holanda en cuyas naciones se han creado cátedras de lengua española para aunar lazos de amistad y facilitar las tendencias a un gran intercambio comercial; así lo proclaman y practican en los Estados Unidos de Norte América muchas instituciones, destacándose de manera extraordinaria en New York, Chicago, San Luis, California, Milwaukee y Birmingham. Es la Universidad de Yale la que declara por boca de su profesor F. B. Luquiens, que es necesario el estudio del idioma castellano que han emprendido en estos instantes en los Estados Unidos unas cuatrocientas mil personas. Es el Rector de la Universidad de George Washington, quien alza también su voz recomendando la divulgación del español. Así lo comprende la **Gaceta de Munich** y la practica en su edición española que, ha poco, se empezó a publicar en la capital de Baviera; así lo entienden casas editoras que dedican cuantiosos capitales en estos momentos a tiradas copiosas de las obras españolas antiguas y modernas, como la casa de Herder & Co., de Friburgo de Brisgovia; y Louis Michaud, Garnier, Hachette y Cía., de París; American Book Co., de Cincinnati, y Appleton de New York; por no citar sino las más importantes. Así lo prueba la revista **Hispania**, órgano del Instituto de estudios españoles adscrito a la Universidad de París. Así, Jean Amade, lo ha proclamado en la **Revue hebdomadaire** de París, lo mismo que en los Estados Unidos el **Journal of the American Medical Association**, este último con su edición española reciente. Y como resumen y compendio, la **International Language Society** que reconoce en el idioma español "excelentes condiciones para ser el lenguaje internacional".

No es admisible que esto pase inadvertido a tan alta tribuna como la **Sociedad de las Naciones** y a su órgano el **Bureau International du Travail**; y quien estas líneas escribe, aunque sólo se representa a sí mismo, cree que en esta hora de la Humanidad, debe ser atendida la voz de un individuo cualquiera, con tal de que exprese un pensamiento justo.

Excúseme, señor Secretario, y acepte los respetos de S. S. S.

EL COMENTARIO DE HOY

Los textos para los niños de matrícula gratis

Con ser ya vulnerable la moderna corriente implantada en nuestras escuelas, en lo que a los libros de texto se refiere, perseguidos y desterrados por autoridades y maestros, es aún más digna de críticas la conducta observada por algunos directores respecto a los textos que el Consejo Nacional envía para ser distribuídos entre los alumnos pobres. Es indudable que la saña revelada contra los libros de estudio tiene su explicación lógica por el abuso que de ellos se hiciera y lo costoso de su adquisición. Pero de eso a prohibirlos en absoluto y, más todavía, no usar los que pueden obtenerse gratuitamente, media gran distancia.

Es sabido que la oficina de Suministros remite a las escuelas que lo solicitan un buen número de obras aprobadas y adoptadas por el Consejo para servir como libros de texto en aquéllas. Llegan esos libros a manos de los directores y éstos los archivan, inutilizándolos así lastimosamente. El hecho es condenable desde todo punto de vista, pues bien podrían ser repartidos esos elementos entre los alumnos de matrícula gratis, con gran provecho para ellos. Hay algunos que son de notoria bondad, como la Historia de Carbia, por ejemplo, que mucho beneficiaría a esos niños. Otros, como los "Ejercicios y Problemas de Rey", que hasta el maestro podría utilizar. Y sin embargo todos se archivan, se entierran, pese a lo que cuesta su adquisición al Estado.

¿Creen los que así proceden que es decorosa tal actitud? Por el contrario, lo honradez profesional quedaría bien demostrada si no sólo se contentaran con distribuir entre los niños necesitados los textos recibidos sino que hicieran esfuerzos para que esa distribución fuera lo más amplia y liberal posible. Los directores debieran solicitar con empeño a Suministros tantos textos de cada asignatura, que los tenga aprobados, como alumnos de matrícula gratis haya en sus aulas. Se ahorrarían gastos a las familias menesterosas — pues no obstante la prohibición actual, se exagera la compra de textos como antes en ciertas escuelas — y se difundirían las obras que satisfacen a los programas, cuando sirven. No hay que confundir la "enseñanza libresca", verdadero "camouflage" didáctico, con el atinado y racional uso de los libros de texto, que facilita eficientemente la labor del maestro.

Irregularidades que tienen otro nombre

Está otra vez sobre el tapete la situación de la Asociación Pro-Maestros de Escuela, entidad que parecería destinada a dar siempre la nota tragicómica del escándalo en las esferas gremiales.

Constituída con fines altruístas de protección a los maestros ha sido hasta el presente el baluarte de camarillas que, valiéndose de la prepotencia lograda por maquinaciones subterráneas y frecuentemente deshonestas, ha tenido al magisterio encerrado entre sus redes para hacerle burla de sus derechos y falsearle los beneficios de la institución en provecho propio. Es fama que quien necesitó una vez de los servicios del "Banco de la Pro" dejó enterrada su solvencia sin poder zafarse nunca de sus garras; y es notorio, asimismo, que aquel que en

verdad solicitara su auxilio en momentos de apuro jamás logró obtenerlo a tiempo. Pero si la asociación no cumplía esos elementales deberes de mutualidad, servía en cambio para hábiles manejos de algunos que supieron entronizarse en hora oportuna y mantuvieron con éxito su situación al amparo de una nube de agentes y una bien montada máquina electoral, como no la tiene mejor ningún otro régimen político.

En 1918 súpose la misteriosa desaparición de cerca de 130.000 pesos, sin que hayan sido recuperados todavía, y ahora salen a luz "irregularidades" de menor monta aunque no de distinta especie, irregularidades así calificadas por no darles el verdadero nombre con que el idioma podría señalarlas. Quien lea la Memoria de la institución últimamente distribuída a los socios hallará, si bien se fija, otros pormenores curiosos que revelan la total anormalidad de su funcionamiento. Valga uno como ejemplo. La impresión y distribución del Boletín Mensual cuesta a la Pro-Maestros *cinco mil* pesos anuales y rinde, en concepto de cobro de avisos, *dos mil* pesos en el mismo período. ¿Es posible que el tal Boletín cueste tanto dinero? Téngase en cuenta que el carácter de mensual sólo está en el título ya que no en el hecho y que editándose antes en la imprenta del Asilo de Huérfanos se ha cambiado posteriormente de casa impresora sin que se sepa la razón de tal mutación, que no es sin duda la búsqueda de mayor modicidad. Recuérdese la reciente resolución del Presidente interino del Consejo mandando instruir el sumario que está en trámite y léanse sus considerandos, dados a conocer por los diarios y por un volante de la Confederación Nacional de Maestros; y veráse si es temerario afirmar el desquiciamiento a que ha sido arrastrada la asociación.

Urge pues que los maestros, por particular conveniencia y en salvaguardia de sus intereses morales y materiales, aprovechen conscientemente la oportunidad de las próximas elecciones del directorio para llevar a él personas de responsabilidad y honradez, que sean capaces de salvar de la ruina a la Asociación Pro-Maestros de Escuela y de encarrilarla en sus naturales funciones, en tanto la justicia demuestre el grado de culpabilidad de los acusados y les exija las reparaciones que deben.

Marginales

Por **Alberto E. J. Fesquet.**

III

«Me voy haciendo viejo. Voy meditando cada vez más en los contrastes de la vida. Y muchas, muchas veces me avergüenza, siendo humilde escritor, jornalero de la pluma, de poder yo gozar de lo que no pueden gozar millares y millares de semejantes míos.»

AZORÍN, *And. y lec.* «La Prensa», III-1921.

Algunas nubes velaban el atardecer luminoso, como si quisiesen adelantarse a la noche, envidiosas de la luz. La escena ocurría en una de las anchas calles de Buenos Aires; de un vasto edificio salían gratas al oído las notas melodiosas de dos instrumentos: la aguda del violín y la voz grave del piano.

Ante las ventanas y trepados en el hierro de los balcones, una multitud de chiquelos, niños y niñas, grandes y pequeños, oído atento, labios cerrados — cuantas veces no los habrás visto lector, — en tus idas y venidas cotidianas, abandonado el juego — escuchaban con deleite la música.

Mas de pronto — bien sabemos nosotros los mayores que no suelen durar mucho tiempo los placeres — aparece el dueño de la casa, congestionado el rostro, gesticulando y gritando en jerga incomprensible, pero expresiva: el desbande fué general.

Por esta vez, sólo un rezagado, alcanzó en el rostro el manotón terrible.

IV

«Voyez-vous, moi j'ai une drôle d'idée. Je m'imagine que Dieu est bon».

V. HUGO, *Trav. de la mer.*

«Tengo una extraña idea. Me imagino que Dios es bueno».

Las sombras de la tarde invadían la calma augusta del crepúsculo. El pueblo parecía dormir recostado sobre las faldas de las colinas. El sol depositaba momentáneo, su beso brillante en el campanario secular de la vieja iglesia.

Los sones graves y acompasados de la campana monacal hirieron el aire y fueron perdiéndose en las modulaciones lentas de sus ondas. Los aldeanos salían del santuario con paso tardo y como meditabundos, volcándose en los senderos de la plaza. Alguien, con la cabeza descubierta todavía, al sentir una ráfaga de viento frío ondular sus cabellos, se estremeció.

Dentro palpitaba aún, entre las paredes exhornadas, rumorosa la voz del órgano. Mas apenas es ida, el misterio fascinante se impone con las semisombras que intentan correr las luces inciertas de los cirios, con el silencio de las inmensidades, con la fascinación del abismo, de lo incognoscible, con la atracción de lo infinito, de lo inmensamente grande.

En una de las naves laterales, frente al altar menor, varios niños, bañados en la incierta claridad sugestionante y provocadora (las sombras gratas al anciano son nocivas al niño) recibían instrucción religiosa, para dar cumplimiento a sus deberes de fervorosos feligreses.

Y el sacerdote, pletórico de unción sacra, mansamente, dulcemente les hablaba, corazones infantiles, toda ternura, toda bondad, infiltrándose en sus almas amorfas, implasmadas, que afloraban en sus ojos vívidos, atentos y en sus labios virginalmente — que ni a musitar se atrevían como temiendo romper el hechizo de un nuevo encanto, — de la doctrina sagrada. Y con pasión beatífica les decía de los preceptos de caridad cristiana, de Dios todopoderoso, omnipotente, ungido de divina gracia, todo bondad y justicia plena, que nos ordenaba con el ejemplo fortificante en el ábside supremo del sacrificio perdonar a nuestros enemigos, a jamás malquerer a los que alguna vez nos hicieron mal, a amar a nuestros semejantes como a nosotros mismos.

Entonces, la bondad humana, la divina bondad humana cobró fuerza y se impuso con la potencia incentiva de su impulso: los dos labios de un niño, de un alma infantil, rompiendo con el hechizo provocado por la hipnosis de las semitinieblas, de la quietud profunda y de la palabra fluída, ya adiestrada, que tornaba obsesionante sus débiles cerebros, se atrevieron a formular temblorosos, casi concientes de la inconciencia de su herejía, una pregunta, que poco a poco se hizo nítida y cortante, como que la voz se hacía cada vez más segura:

—Y entonces padre, si Dios es todo poderoso y es todo amor y es todo cariño y es todo bondad ¿por qué existen un infierno, padre, por qué?

DIDACTICA PRACTICA

El primer deber de un maestro es meditar profundamente sobre la materia de su enseñanza. — *Rosmini.*

UN LIBRO VERDADERAMENTE MALO

«HORAS FELICES»

Porque somos maestros que sabemos que el libro ideal, el excelente texto de lectura que debe servir de punto de apoyo para que el docente enseñe en la forma más amena posible tan difícil arte, existe sólo en la imaginación de los que han dejado entre los muros del aula fecunda los más hermosos retales de su vida; porque sabemos que es tarea fácil deshacer con cuatro fases efectistas todo el amor y el profundo estudio que evidencia cualquier obra hija de la inteligencia, nos hemos abstenido, en la mayor parte de los casos, exceptuando aquellos en los que la labor era realmente meritoria, de emitir un juicio, que de ser imparcial, hubiera perjudicado los intereses de sus autores.

Pero «*Horas Felices*» nos ha obligado a quebrar tal decisión, muy a nuestro pesar, porque por encima de los citados intereses particulares están los generales, que coinciden en un todo con los de la instrucción.

Aunque estamos muy seguros de que el buen sentido predomina en los maestros y directores de nuestras escuelas y que su clarividente inteligencia los ha conducido siempre hacia la elección de los mejores libros de texto, hasta hoy publicados, no dejaremos, sin embargo, de ponerlos en guardia contra alguna de las tantas maniobras subterráneas, de las que suelen echar mano personas poco escrupulosas o de dudosa estructura moral, para lograr triunfos que costarían harto caro a nuestra querida escuela.

Poco nos costará, por cierto, conseguir que el magisterio, apercibido de sus mejores armas, su conciencia y su voto en este caso, relegue en el olvido texto tan malamente escrito.

Para ello invitamos a nuestros colegas a que lean la siguiente poesía que *transcribimos fielmente* del comentado texto:

LA SEMANA

Empezamos el lunes la semana
Que tratamos muy bien de aprovechar,
Deseando el martes la campana
Que nos dice vayamos a cantar.
El miércoles también, entre otras cosas,
Nos hace la maestra dibujar,
Y hay que vernos a todas afanosas
Con colores el trabajo retocar.
El jueves en la hora de costura
Nos narra la maestra bellos cuentos
Y cosemos con mucha compostura
Escuchándola todas en silencio.
El viernes con arcilla trabajamos
Modelando mil formas diferentes
Que una vez terminadas las pintamos
Y nosotras juzgamos excelentes.
El sábado termina la semana
De labor y quien ha aprovechado
Al oir resonar la campana
Siente el pecho de júbilo hinchado.
Pues ya sabe que el domingo que es día
Destinado para descansar,
Le traerá con justicia alegría,
Que en seis días buscó sin cesar.
Trabajemos gozosas seis días,
Que en el séptimo así gozaremos
De la paz, del amor y cariño
Que conquista quien sabe ser bueno.

Después de ésto, asoma a nuestros labios la piadosa frase del Nazareno: «Perdónales, señor...»

LA ESCUELA DIA POR DIA

COLABORADORES. — J. Guasch Leguizamón: Lenguaje. — **Francisco V. Pitt:** Aritmética y geometría de 1º, 2º y 3º. — **José Más:** Aritmética y geometría de 4º, 5º y 6º. — **Santiago M. Sehive:** Contabilidad. — **Luis B. Picarel:** Geografía. — **Juan R. Rojo:** Historia. — **Diego Yantorno:** F. Físicos y Químicos. — **A. M. Ghioldi:** Física. — **J. A. Arrambarri:** Química. — **J. Fernández:** Animales, vegetales, minerales. — **J. Méndez:** Cuerpo humano e higiene. — **A. Ghioldi:** Zoología y Botánica de 4º, 5º y 6º.

Grado Primero - Inferior

EDUCACION MORAL EN ACCION

Conducta. — Muchos alumnos llegan demasiado temprano a la escuela y como encuentran la puerta cerrada se detienen en las cercanías de la misma produciendo algazaras y desórdenes, e incomodando a transeuntes y vecinos. Débeseles habituar a concurrir a la escuela a su debido tiempo. Que el maestro de guardia tome nota ordenada de aquellos niños que entran con él a la escuela y que los aconseje con buenas razones y ejemplos convincentes; que el director o vice invite a los maestros de todos los grados a dar una clase con este motivo y el mal desaparecerá insensiblemente en poco tiempo. El maestro de turno debe llegar hasta la puerta de calle repetidas veces para hacer entrar a aquellos remisos, que siempre encuentran una excusa para hacer grupos bullangueros en las veredas. La presencia del maestro es siempre una incitación al cumplimiento del deber.

LECCIONES DE COSAS

El lápiz. — En la escuela, para escribir, nos servimos del pizarrón negro y de la tiza blanca. En casa escribimos sobre papel sirviéndonos del lápiz.

Acciones para la escritura. — El niño debe ejecutarlas primero y aprender luego el vocablo apropiado para expresarlas: preparar el papel, tomar el lápiz,

apoyarlo sobre el papel, copiar, calcar. Papel blanco, letra negra. ¿Qué parte del lápiz es la que marca? La mina. Apoyar suavemente el lápiz para no romper el papel o la punta del lápiz. La mina es frágil. No se deje caer el lápiz. Guárdese con cuidado en la caja.

Trátese de que se ejecuten todas las acciones inherentes al uso del lápiz y del papel y hágase desir siempre, en la forma más simple, más elemental, las acciones cumplidas, los nombres de los objetos empleados, las cualidades más tocantes de los mismos y hasta los derivados de las acciones. Tres o cuatro ideas, con las palabras que las representan, son suficiente para comenzar.

Higiene. — No se permita borrar con los dedos. Corríjase el defecto de mojar la punta del lápiz con la lengua, como también el de morder el extremo opuesto a la punta. Hágase comprender los males que pueden sobrevenir a los que teniendo un lápiz pequeño han adquirido la mala costumbre de ponerlo totalmente dentro de la boca.

Síntesis de la lección. — **Acciones:** preparar el papel, tomar el lápiz, sacar punta, apretar suavemente, marcar escribir, guardar, etc.

Nombres: papel, cuaderno, página, hoja, lápiz, tiza, caja de útiles, mina, punta, etc.

Cualidades: papel blanco, rayado, cuadriculado, cuaderno nuevo, página limpia, lápiz negro, etc.

ANIMALES

El gato. — El maestro podrá fácilmente planear esta clase si tiene en cuenta las instrucciones de carácter general que insertamos en el número anterior y lo que decimos al tratar este mismo tema en el tercer grado correspondiente a este número. No se vaya a incurrir en el error de hacer observar al niño de este grado caracteres que su poco desarrollada inteligencia no puede descubrir, ni se caiga en la exageración de las inducciones o deducciones difíciles.

Muy pocos caracteres y los más generales. Anécdotas, fábulas, cuentos, etc.

VEGETALES

La uva. Material ilustrativo. Varios racimos de uva. —¿Qué es la que más os llama la atención en este racimo? Los granos. ¿Cuántos son? Muchos, pocos. Comparar el número de granos en varios racimos. ¿Cómo están agrupados? En racimitos. El maestro separa los racimos secundarios del eje principal y da a cada alumno uno de aquéllos. ¿Con qué me he quedado en la mano? Con la ramita que sostiene a todos los racimitos. ¿Cuántos granos tien tu racimito? Cuatro. Seis. Ocho, etc. (Los niños ya saben contar hasta veinte). Observen este racimo, ¿dónde están los granos más grandes? ¿Tienen todos el mismo color? Distinguir por el color y el tamaño, los verdes de los maduros. ¿Qué forma tienen todos? Comparaciones. En un mismo grano hacerles ver la diferente coloración. Distinguir la parte que ha recibido mucho el sol de la que ha permanecido escondida por otros granos vecinos. ¿Se pueden pelar los granos? Se prueba. Es difícil Si no se puede pelar, ¿qué haremos antes de comerlos? Se lavarán muy bien. ¿Comerán la cascarita? No; la cascarita debe quedar en la boca. Partan un grano. ¿Qué ven después de la cáecara? La parte que se come. Y, ¿en el medio? Las semillas. ¿Se comen? No. Coman la uva y dejen la cascarita y las semillas sobre el banco. Háblese del sabor de la parte carnosa. Color de la misma. Color y consistencia de las semillas. Sembraremos algunas semillas para ver si crecen. ¿Cómo se llama la planta que produce uvas? Vid. La vid crece de gajos. Cuando se acerque la primavera plantaremos algunos.

INSTRUCCIONES, PROGRAMA ANALITICO Y EJERCICIOS DE INICIACION GRAMATICAL

INSTRUCCIONES

No han de darse en este término nociones nuevas. Tan sólo se han de aclarar y ampliar las ya adquiridas.

La noción de nombre, limitada en el primer término a los nombres de persona, se hace extensiva a los de animales. Innecesario es decir que con esto esa noción se aclara y se amplía a la vez.

Otro tanto ocurre con las acciones, que en el primer término sólo eran ejecutadas por personas, y en éste lo son por animales.

Pero si las nociones de nombre y de acción se amplían, el método que ha de seguirse para darlas es el mismo; de donde resulta que lo dicho en el primer término es también aplicable a este segundo.

Indicar cómo ha de procederse en la enseñanza de cada frase sería, pues, una inútil repetición.

Muchas de las acciones que figuran en este término necesitarán una explicación por no ser familiares al niño. Han sido puestas con el deliberado propósito de enriquecer el vocabulario infantil.

Advertimos finalmente, que si hay voces desconocidas para el niño, no hay entre ellas una sola cuyo significado no pueda serle fácilmente explicado: tan escrupulosa y prolija selección y ordenamiento de vocablos hemos hecho.

PROGRAMA ANALITICO

Formación de una serie de oraciones que consten de las tres voces siguientes:

El artículo **un.**

Un nombre de animal macho.

Un verbo.

Formación del plural de estas oraciones.

Oraciones del mismo tipo de las indicadas anteriormente, pero en las que figuren nombres de animales hembras.

I

Oraciones con los nombres **perro, caballo, gato.** (Ejercicios I, II, III, IV, V, VI, VII y VIII.

II

Oraciones con los nombres **burro, cerdo, pato, canario.** (Ejercicios IX, X, XI, XII y XIII).

III

Oraciones con el grito del **perro,** del **caballo,** del **gato,** del **burro** y del **cerdo.** (Ejercicios XIV, XV, XVI, XVII y XVIII).

Formación de oraciones que consten de las cinco voces siguientes:

El artículo **un.**

Un nombre de animal macho.

Dos verbos ligados por la conjunción **y.**

Formación del plural de estas oraciones.

Oraciones de este mismo tipo, pero en las que se empleen nombres de animales hembras.

IV

Oraciones con los nombres **perro** y **caballo**. (Ejercicios XIX, XX, XXI y XXII).

V

Oraciones con los nombres **gato, burro** y **cerdo**. Ejercicios XXIII, XXIV y XXV).

. Véanse en el próximo número los ejercicios correspondientes.

ARITMETICA

En los días transcurridos, habrá ya enseñado el maestro a leer y escribir los nueve primeros números; la mayor parte de los alumnos, los sabían distinguir, pero es necesario recordar, que muchos se presentan por primera vez a la escuela con dicho conocimiento adquirido empíricamente en sus casas, hecho que puede inducir al error, al apreciar los resultados obtenidos. Son necesarios, pues, infinidad de ejercicios concretos de composición y descomposición de dichos números y muchos cálculos mentales, para llegar al convencimiento de que lo enseñado, ha sido perfectamente asimilado. Estos ejercicios pueden tener un segundo fin, como por ejemplo, conocer el significado de las palabras: **aumentar, añadir, agregar, reunir**, y el de los signos: +, —, =, pudiendo éstos ser temas de clases por separado. Recién a mediados de la semana entrante, y después de cumplido el programa esbozado, podrá continuarse con la:

Enseñanza del 0

El maestro interrogando con rapidez: ¿cuántos lápices tengo en la mano? Usted tiene cinco lápices. Quito dos ¿cuántos quedan? Quedan tres lápices. ¿Y ahora? (Quitando dos). Queda nada. ¿Cuántas bolitas hay en esta copa? En esa copa hay siete bolitas. Si quitamos las siete ¿cuántas quedan? (las quita). Queda ninguna bolita. Una planta tenía ocho ramas; cinco las cortó el jardinero y tres las rompió el viento. ¿Con cuántas ramas quedó la planta? Con ninguna. ¿Cuántos cuadernos debemos disminuir de ocho cuadernos para que quede nada? Ocho cuadernos. ¿Cuántas monedas de seis que tengo debo sacar para que quede ninguna? Seis monedas. (En el pizarrón tendrá preparado el maestro dos grupos de 6 puntitos cada uno, separados por el signo menos y con el signo de igualdad). ¿Cuántos puntos hay en este grupo? (señalándolo), ¿y en este otro? Lea un alumno esta expresión — 6 puntos menos 6 puntos igual a... ¿A cuánto? A nada ¿Qué número debemos restar de ocho para que nos dé nada? ¿Cuánto da seis menos seis? Nada. **Nada** se representa por un redondelito (haciéndolo) que se llama **cero**. ¿Cómo se llama este redondel? Cero. ¿Qué significa cero? Significa nada. Fulano: lea esta expresión: 7 — 7 = ¿A cuánto? A cero. Escribiendo 8 — 8 =: ¿Qué cifra pondremos después del signo igual? Cero. Saquen las pizarras y escriban: 3 — 3 = ¿cuánto? Cero. Escriban tres veces la cifra cero. Piense un problema que dé como resultado cero.

GEOMETRIA

Instrucciones generales. — La enseñanza de la geometría en este grado debe consistir en una simple enseñanza de formas y dimensiones de las cosas, no debiendo tener en sus comienzos más objeto que el de realizar una educación conveniente del sentido de la vista y del tacto; las ideas de forma, longitud, etc., etc. las adquirirá el alumno al usar los mismos objetos y, mejor aún al modelar, pues modelando el niño, naranjas, manzanas, peras, etc., puede el maestro darle a la enseñanza de esta ciencia eminentemente positiva, un carácter concreto y experimental.

Idea de largo y corto. — El maestro hará pasar varios niños y tomará cada uno de ellos un objeto de los muchos que se hallarán sobre el escritorio (cintas, lápices, papeles, trozos de madera, cuerdas, palitos, piolines, tiras de cartón, etc., etc. El maestro interrogando. ¿Qué tiene este niño en la mano? Una tira de cartón. ¿Y ese otro niño? También una tira de cartón. ¿La que tiene Pedro cómo es? Es larga. ¿Y la que tiene Juan? Es corta. ¿Qué tiene en la mano ese niño? Tiene un lápiz. Presentando otro. ¿Y éste? Otro lápiz. ¿Cómo es el primero? El primero es largo. ¿Y el segundo? Es corto. ¿Cómo es la cinta, el alambre, el piolín, el hilo que tienen los niños A, B, C y D? Son largos. ¿Y los alambres, piolines, cintas e hilos que tienen estos cuatro niños cómo son? Son cortos. Pase usted y tome esa cuerda. ¿Cómo es? Esa cuerda es larga. ¿Y la que tomó Pedro? Es corta. ¿Este trozo de madera es? Largo. ¿Este otro? Corto. ¿Ese brazo? (señalando el de otro niño). Es corto. (Señalando el de otro niño). Es largo.

Observen todos sus pupitres. Coloquen a su lado la cajita de útiles. ¿Cómo es el pupitre? El pupitre es **más largo** que la cajita. Hacer que los niños apliquen la cajita sobre el pupitre, tantas veces como el largo del mismo. Comparar el pizarrón y una varilla; medir después para comprobar exactitud o error. Alcen todos el dedo mayor. Ahora el dedo más chico. ¿Cómo es éste que han alzado ahora? Es **más corto**. Ese salón es **menos largo** que el nuestro. Hacer trazar en sus pizarritas líneas del mismo tamaño; después más largas y por último líneas más cortas.

Es necesario proporcionar al niño la aptitud necesaria para la medición de longitudes, es decir, para que llegue a ser capaz de medir longitudes y hacer sencillos cálculos que estén de acuerdo con su capacidad.

Manual de Prosodia y Ortografía

Para uso de las Escuelas Primarias a partir del 3.º grado.

— POR —

JUANA CASO de SEDANO ACOSTA

Indispensable al MAESTRO por sus ejercicios de articulación de **destraba lenguas** y por sus cuadros y ejercicios para la enseñanza de la Ortografía.

Tomo de 40 páginas.... $ 1.30

CONSIGNATARIOS

CABAUT & CÍA. — Bolivar y Alsina — Buenos Aires

F. CRESPILLO — Bolivar 369 — Buenos Aires

Grado Segundo

EDUCACION MORAL EN ACCION

Obediencia. — Ya en más de una ocasión, el maestro habrá debido ocuparse de los alumnos desobedientes. Demasiado largo sería enumerar los motivos, pero conviene recordar que, casi todos ellos, son producidos por la falta de voluntad o pereza para cumplir las obligaciones.

Ejercitemos la voluntad. — En cada caso se debe exigir obediencia: no la obediencia ciega y absoluta, sino razonada, pronta y serena. La voluntad del maestro, la constancia, la perseverancia, se contagian y se imitan hasta por los alumnos más mal educados. De ahí que no podamos exigir lo que no somos. Si se tiene motivo para alabar a un alumno respetuoso y obediente, hágase en presencia de todos sus compañeros, con palabras que lo alienten a continuar por la misma senda, y tratando de hacer comprender a los demás, que al hacer la voluntad del maestro se alejan siempre de lo malo y se acercan a lo que les conviene.

LECCIONES DE COSAS

El libro de lectura. — Conviene que se dé esta clase el día indicado para que los niños traigan el texto de lectura que les corresponda. El maestro advertirá a los educandos que deben ejecutar con mucho orden las acciones que indique y que el niño que él señale denominará con propiedad la acción ejecutada. Estas clases educan el músculo al mismo tiempo que aumentan el vocabulario del niño. Así:

El maestro ordena que se saque el libro de lectura y se coloque sobre el banco. Un alumno dirá Yo saco... otro: yo coloco... yo dejo. Todos desearán leerlo. Leída una página se vuelve con el índice, pero sin mojarlo con la lengua, pues, los dedos no deben llevarse nunca a la boca (recordar lecciones anteriores sobre higiene) y las páginas no deben ensuciarse. Mucho cuidado con este defecto. Enséñese a usar el dedo índice Para buscar las hojas, las láminas, etc., se hojea el libro. Enseñar el término mientras se educa la mano. Breve descripción. Tapas, hojas, lomo. En la tapa se ve el título del libro, el nombre del autor, etc.

Economía. — Si queremos conservar el libro de lectura sin manchar la tapa, ¿qué debemos hacer? Forrarlo. Para mañana deseo ver todos los libros forrados. Enséñese a forrarlo en la forma más sencilla.

Síntesis de la lección. — Acciones: sacar, dejar, poner, abrir, leer, ensuciar, hojear, cubrir, forrar, etc.

Nombres: libro, lectura, índice, lámina, hoja, tapa, lomo título, autor, etc.

Cualidades: libro nuevo, limpio, bonito, agradable, interesante, láminas hermosas, hojas arrugadas, etc.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

El antebrazo. — Se levantan las mangas hasta el codo. El maestro revisa el estado higiénico de esta parte de las extremidades superiores. Observaciones pertinentes. Se coloca el antebrazo sobre el banco y se ordena que lo levanten. Apoyan sobre el codo. Dar este término. Colocado de nuevo sobre el banco se hace mover la mano sin levantar el antebrazo. La mano se mueve sobre la muñeca. Dar este término y el de articulación. Hacer notar que el antebrazo se mueve en flexión y extensión sobre el codo. Que gira sobre el codo hacia adentro o hacia afuera. Dorso y palma. Hacer tocar los huesos que lo forman. Dar el nombre: cúbito y radio.

Higiene. — Véase la clase dada en tercer grado sobre: el pañuelo.

ANIMALES

El gato. — El maestro podrá fácilmente planear esta clase si tiene en cuenta las instrucciones dadas en el número anterior al mismo tiempo que la clase sobre este mismo asunto que tratamos en tercer grado. No se vaya a incurrir en el error de hacer observar al niño en este grado caracteres que su poco desarrollada inteligencia no puede descubrir.

VEGETALES

La uva. — Cada alumno tendrá un racimito de uvas. Línea de la lección (acciones). Las mismas que en el grado anterior. En este grado dése el término, sarmiento, zarcillo, etc. Clases de uvas: blanca, moscatel, negra, americana, etc. Dígase que de la uva se obtiene un líquido alcohólico que llamamos vino. Mendoza y San Juan: sus viñedos, sus bodegas. **Véase Lectura.**

GEOGRAFIA

Lecciones para ampliar lo relativo a idea de orientación. — El sol como punto de referencia: Los cuatro puntos cardinales. Conocimiento práctico de la brújula: como se usa. Utilidad que presta a los viajeros. Narración amena sobre un navegante o explorador que perdido se orienta por medio de la brújula. Presentar como ejemplo a Colón.

Para ejercitar a los alumnos en el manejo de la brújula y fijar su conocimiento, puede hacerse el siguiente ejercicio u otro que responda al mismo fin. Se formará una rueda de alumnos en el patio, y en cruz, como si el círculo formado por los alumnos estuviese cruzado por cuatro diámetros, se colocarán sobre el pecho de ocho niños un cartelito con las denominaciones geográficas de: Norte, Nort Este, Este, Sud Este, Sud, Sud Oeste, Oeste, Nort Oeste, de modo que cada cartón ocupe la dirección que anuncia. Tres niños sostendrán una horquilla: uno en el centro y dos en los extremos. En esta forma haciendo de cuadrante la rueda de alumnos y, la horquilla las veces de aguja imantada, se encontrará en condiciones de funcionar. El maestro hará girar la aguja, permaneciendo los niños con los ojos cerrados. Al golpear las palmas de la mano, u otra señal convenida, abrirán los ojos poniéndose en posición de firmes, observada la orientación que tienen procederán, girando a la derecha siempre, a tomar la posición del Norte.

El mismo ejercicio se repetirá, pero manteniendo la aguja fija, debiendo girar por tanto la rueda hasta colocarse en la dirección debida que determinará la aguja.

Orientación del mapa de la República Argentina colocándolo en el suelo.

LECTURA — ESCRITURA

Lectura. — Corríjase la pronunciación y la articulación defectuosa de los nasales, guturales, etc., y de aquellos perezosos que pudiendo pronunciar y articular con naturalidad todas las palabras de una lectura no lo hacen por displicencia y falta de voluntad.

En cada una de nuestras lecturas eelgimos una serie de ejercicios de destrabalenguas.

La elección de los temas de lectura debe estar en

íntima relación con las clases de: cuerpo humano, higiene, animales, vegetales, etc. Ya explicamos en los números anteriores la ventaja de este procedimiento. Así, por ejemplo: Clase de lectura en relación con la clase dada sobre: **La uva.**

I. **El racimo de uvas.** — Pronunciar rápidamente: al-mor, al-mor, al-mir, al-mir... ex,cla, ex-cla, ob-se, ob-se... cer-ob, cer-ob, ma-tón, ma-tón... truir-tan, truir-tan, trans-por, trans-por...

II. **Leer estas palabras y emplearlas:** transparencia, sarmiento, destruir, delicioso, viñedo, Buenos Aires, transportar, observar, ámbar, obsequio, excepcional, almorzar, huevo, sorprendiéndonos.

III. **Leer estas frases:** Al volver papá... Estábamos mamá y mis hermanos... De súbito se nos aparece... ¡Ay qué lindo! exclamamos a una... Nunca vi yo, granos de tanta... Tamaño de un huevo de paloma torcaz... Las hojas verdes que lo cubrían... Cada grano jugoso y dulce...

EL RACIMO DE UVAS

Al volver papá de su trabajo, estábamos mamá y mis hermanos, en la casa esperándolo para almorzar. De súbito se nos aparece en la puerta, sorprendiéndonos con un racimo de uvas colgado de sus dedos. ¡Ay qué lindo! exclamamos a una. Traigo este obsequio de la tía. Nunca ví yo granos de tanta dimensión, ni racimo de tanta longitud. Parecen ciruelas, decía mi hermana. Vamos a pesarlo, dijo mamá. Pesa mil cien gramos, más de un kilo. Se nos hacía agua la boca; que alegría nos daban aquellas 70 u 80 uvas alargadas, llenas, jugosas, doradas como si fueran cuentas de ámbar del tamaño de un huevo de paloma torcaz. El cabito verde de cada grano, el pedazo de sarmiento del cual colgaba y las hojas verdes que lo cubrían, nos encantaban, dispuestos a no comerlos sino con los ojos, porque nos daba no sé qué destruir tanta hermosura. Pero papá, a los postres, quiso que gustáramos tan delicada fruta. Cada grano,, jugoso y dulce era una copita de licor delicioso. Durante la comida, papá nos explicó la manera de transportar la uva desde el viñedo hasta Buenos Aires.

Dictado. — En relación con las mismas clases. El maestro dictará, pronunciando con toda claridad, los principales vocablos o frases empleados en dichas clases sobre todo las que indiquen acción, nombres o adjetivos.

ARITMETICA

Se iniciará la clase con cálcula mental, teniendo buen cuidado de que todos los ejercicios sean breves para que respondan a su verdadero fin, es decir: despertar la atención del educando y prepararlo para recibir los conocimientos que el maestro le proporcionará de inmediato. Así: ¿Cuánto es 9 + 4 — 6? ¿Cuánto 8 + 3 — 2 + 5?; etc.

Pasando luego al pizarrón donde estarán dispuestos varios números sueltos, y en columna. En el número 24 (indicándolo) ¿cuántas unidades hay? ¿cuántas decenas? Pase (un alumno) y señale en este número las unidades y las decenas. Pasen (varios niños) y separen con una raya en esta columna de números, las decenas de las unidades. ¿Qué lugar ocupan las decenas? ¿Cuál las unidades? **¿Cuántas unidades tiene una decena?** Una decena más una unidad, ¿cuántas unidades? (Varios de estos ejercicios).

Resten: doce menos ocho? siete; ¿catorce menos seis? ocho; ¿veintiuno menos doce? (varias respuestas). Como ustedes ven, muchas veces no se puede restar mentalmente números grandes sin peligro de equivocarse, pero si estos números los colocamos así, escritos, nos será más fácil (poniéndolos en columna y bien separadas las decenas y unidades).

Vamos a restar: De una unidad no puedo restar dos unidades, pero en 21 hay dos decenas y una unidad; tomo de las dos decenas, una, que hemos visto que vale 10 unidades, sumadas a esta unidad son 11 unidades y entonces de las dos decenas nos queda 1. Es decir tenemos: $\begin{matrix}1 & 11\\ 1 & 2\end{matrix}$ ahora sí podemos restar: De 11 unidades quito 2, quedan 9 unidades que pongo debajo de la columna de las unidades, de 1 decena que me quedó quito 1 decena, me queda cero, que pongo debajo de la columna de las decenas.

(Durante todo este tiempo, el maestro hablará lentamente, señalando las cifras y lugares que nombre).

Vamos a restar ahora: 28 de 42. Colocamos las cantimades: $\begin{matrix}42\\ -28\end{matrix}$: 8 de 2 no se puede restar; quitemos una decena de 4, vale 10 unidades, más 2, doce; 8 de 12 da 4; 2 de 3 que nos queda, da 1. 42 — 28 = 14.

Otro ejemplo: 65 — 37. Escribamos, $\begin{matrix}65\\ -37\end{matrix}$: 7 de 5 no se puede, quito al 6 una decena y quedan 5; 7 de 15 da 8 y 3 de 5 da 2.

Pasen (varios alumnos) y resten de 72 el número 38. (Uno de ellos, al terminar, repite la operación en voz alta). Saquen los cuadernos y resten de 73 el número 28. El maestro recorre los bancos y comprueba los resultados.

Resuelvan este problema: Un niño llevaba 40 centavos, gastó 28 en pan ¿qué vuelto debe traer? Un vendedor llevaba 72 huevos, se le rompieron 36; ¿cuántos le quedaron?

Guarden los cuadernos. Cuando la cifra de las unidades del sustraendo es mayor que la del minuendo, ¿cuántas decenas debo tomar? Una. Que vale ¿cuántas unidades? 10 unidades. Las unidades del minuendo son 4 y las del sustraendo 9; ¿de qué número debe restarse? De 14. (Muchos ejercicios). De 28, ¿se puede quitar 45? No, el minuendo debe ser siempre mayor.

Piensen un problema de restar.

GEOMETRIA

Ver número 3, año I.

Grado Tercero

EDUCACION MORAL EN ACCION

Conducta. — En la mesa, en casa de los otros, en familia, delante de una persona mayor o superiores, en las excursiones escolares.

Para la acción. — ¿Cómo debe conducirse en la mesa un niño educado? Hacerlo sugerir de los escolares: sentarse, estar correctamente sentado. ¿Cómo? La cabeza descubierta. Colocarse la servilleta. Esperar que comiencen los demás. No incomodar a la madre o a otras personas pidiendo una u otra cosa. No golpear los cubiertos sobre los platos. No volcar la comida o las bebidas. No beber agua con la boca llena. Limpiar la boca antes de beber. No hacer ruido con la boca. Si los mayores se entretienen hablando, el niño, con per-

miso de la madre puede retirarse a jugar o descansar.

En casa de los otros. — Solicitar permiso antes de entrar. Para hacerlo se habla; no se sacuden los dedos ni se levanta la mano. Sacarse el sombrero. Saludar con gentileza. No tocar nada. No curiosear. Saludar antes de retirarse.

En familia. — Que las normas educativas sean dictadas por el afecto. No dejarse arrastrar por la ira. No decir palabras groseras, ni contestar en forma descortés, no negarse a ayudar a sus hermanos menores. Hacer de buena gana cualquier servicio para ser útiles.

Ante un superior. — Presentarse limpios, peinados, abrochados, etc. No tener las manos en el bolsillo. Estar parados correctamente. Serios. Con la cabeza levantada y contestar sin timidez.

En las excursiones. — Caminar correctamente. No incomodar a las personas que se encuentren. Conservar orden. No insistir en que están cansados, tienen sed o hambre, porque el maestro conoce, sin que se lo recuerden, sus necesidades.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

Siguiendo el plan que dejamos trazado en segundo grado para la clase dada sobre: el antebrazo, el maestro puede, en este grado, tratar: las extremidades superiores dando la noción de brazo, con su hueso el húmero, y hombro con sus dos huesos. En clase de lenguaje háblese de la importancia de las extremidades superiores.

El pañuelo. — Cada alumno debe estar provisto de él por respeto a la decencia y al aseo. Muchos lo olvidan y pasan, por dicha causa, vergüenza cuando estornudan o cuando tienen la nariz sucia.

El maestro debe cuidar que esta importante obligada prenda del vestido no falte a ninguno de sus alumnos.

Acciones para el uso del pañuelo: sacarlo del bolsillo, desdoblarlo, sonar la nariz, **(el maestro debe enseñar que primero se suena un conducto, tapando el otro; luego se procede en la misma forma con el que no ha sido aún limpiado)** doblarlo con cuidado, colocarlo en el bolsillo. El pañuelo se usa para la nariz, durante los resfríos, cuando se estornuda, para limpiar los ojos lacrimosos, el sudor, etc., y no para sacar manchas, limpiar el banco, lustrar los botines o secar la pluma. Forma, color, tamaño, etc.

El pañuelo debe ser cambiado continuamente, pues, es necesario tenerlo siempre limpio.

El bolsillo donde se guarda el pañuelo, no debe ser usado para guardar otros objetos, sobre todo, pedazos de pan u otros alimentos.

Un pañuelo para cada uno. Lo mismo que el jarro, no debe prestarse.

Síntesis de la lección. — Acciones: estornudar, sudar, llorar, extraer, desdoblar, plegar, secar el sudor, soplar las narices, ets.

Nombres: pañuelo, nariz, coductos, resfrío, lágrimas, llanto, sudor, etc.

Cualidades: pañuelo aseado, nuevo, blanco, planchado, nariz limpia, bolsillo estrecho, vacío, lleno, etc.

ANIMALES

El gato. Material ilustrativo: un gato vivo. — Primera clase. — Es uno de los animales que más se encuentran en las casas. Aunque su aspecto y algunos rasgos de su carácter recuerden su parentesco con el tigre y, otras fieras, el gato se ha acomodado perfectamente a la vida doméstica y ha llegado a ser uno de los compañeros favoritos del hombre.

¿Cuál es el instinto que ha conservado? El de la caza. Si este es su instinto principal, es natural que la estructura del gato esté admirablemente dispuesta para ello. Observad, ¿cómo es su cuerpo? Largo o corto? ¿Flexible o rígido? Puede pasar por sitios muy estrechos y meterse debajo de los muebles muy próximos al suelo. Su piel, ¿está pegada a los músculos? ¿Qué ventajas le ofrece el carácter de su piel para la caza? ¿Para que le sirve la cola? Dirige sus saltos.

Procúrese que los niños recuerden un gato que hayan visto cazando y cuenten la escena con todos los detalles.

¿Cómo son las patas delanteras del gato? ¿Y las traseras? ¿Le convendrían unas patas largas?

Invítese al alumno a que observe un gato en libertad y procure ver el uso que hace de sus patas traseras.

Hágase caminar o apoyar sobre la mesa una de las patas del gato que se usa como ilustración y obsérvese la parte que aplica al andar. ¿Cuántas callosidades presenta la planta del pie del gato? Cuéntense los dedos. ¿Hace ruido, el gato, al andar? ¿Por qué? ¿Qué inconvenientes tendrían para el gato unas patas terminadas en pezuñas, que hicieran ruido al pisar?

Pellízcalo y observa sus patas. ¿Qué ha sacado? ¿Cómo son las garras del gato? Ganchudas y afiladas. ¿Para qué le sirven? Sujeta la presa y trepa por árboles, paredes, etc. ¿Cómo se conservan tan agudas? Están guardadas como en un estuche.

Observa si tu gato caza ratones, si teme las ratas, etcétera, y trata de averiguar la causa (mayor o menor seguridad de obtener alimento, cantidad y tamaño de las ratas, etc.).

Segunda clase. — ¿Cómo es la cabeza del gato? ¿Convendría una cabeza grande a la vida que lleva el gato? ¿Por qué? Observa sus ojos en plena luz. Cierra las ventanas y trata de observarlos en una semiobscuridad.

Enseñando Castellano

— POR —

JUANA CASO de SEDANO ACOSTA

COMPRENDE

PROSODIA — ORTOGRAFIA
ANALOGIA — COMPOSICION
Y LECTURA.

Los Alumnos de las Escuelas Normales y los MAESTROS tienen en él un precioso auxiliar.

CONSIGNATARIOS

CABAUT & CÍA. | F. CRESPILLO
Bolívar y Alsina | Bolivar 369
Buenos Aires | Buenos Aires

El gato ensancha de un modo extraordinario sus pupilas para poder recoger durante la noche los más débiles rayos de luz. ¿Qué tiene alrededor de la boca? ¿Cómo son estos bigotes? Tiesos, rígidos. Si tocas el extremo de uno de ellos, ¿qué hace el gato? Son sensibles. La parte verdaderamente sensible, es la raíz de cada pelo. ¿Cuándo los utilizará? Cuando la obscuridad es completa. Le sirven como órganos del tacto. ¿Cómo son las orejas del gato? Comprueba la finura de su oído produciendo un ruido cualquiera. ¿Necesita, el gato, un oído muy fino? Abrele la boca y fíjate en sus dientes. ¿Cómo se llaman los que más atraen tu atención? ¿Qué hace con los caninos? Ciérrale la boca y levántale los labios, fíjate cómo están dispuestos los caninos. No se tocan por sus extremos, no se desgastan, están siempre afilados.

¿Cómo es su lengua? Aspera. Observa cómo bebe. Observa cómo se limpia con la lengua. También la utiliza para extraer los últimos pedacitos de carne que quedan pegados a los huesos.

Cuando tu gato bostece, puedes observar la gran abertura de su boca, tan bien dispuesta para morder.

Para las clases de lenguaje, lectura o composición. De la vida del gato, de sus costumbres y de su carácter. — Hágase tomar nota de todo lo que hace el gato durante el día. Complétense las observaciones hechas por un niño con las efectuadas por sus compañeros.

Hágase relatar lo que hayan oído contar a personas mayores, sobre la vida de los gatos.

Hágase anotar lo qué come el gato; los lugares que elige para descansar; sus juegos favoritos; cómo cuida el aseo de su cuerpo; su comportamiento en el interior de las casas (si hace ruido, si rompe objetos, si ensucia); si es cariñoso o no con sus dueños.

Háganse leer pequeñas historietas o poesías que pinten al gato en sus relaciones con otros animales, que traten del cuidado que prodiga a sus hijos pequeños. Fábulas sencillas que hablen de su aseo. Anécdotas que cuenten la vida del gato en invierno, en verano, etcétera. El grito de los gatos.

GEOGRAFIA

Siguiendo el procedimiento indicado en el número anterior, llegar a la conclusión de que la República Argentina, tiene por característica la de una gran llanura cuyo uniforme panorama es interrumpido en algunos parajes por elevaciones considerables de tierra (montañas), que cambian su perspectiva. Indicar los lugares en que esto sucede y comparar la superficie abarcada por las montañas con la superficie de las llanuras. Cuáles son las naciones y los mares que rodean a la República Argentina. Límites: haciendo que no sólo los alumnos los expresen verbalmente, sino que deberán señalarlos con la mano, caminando en dirección de las naciones mencionadas, etc. Ubicación en el continente americano. ¿Qué es un continente? ¿Qué otros continentes hay? Observando el globo, determinar el Viejo Continente, de donde partió Colón en busca del Nuevo. Motivo que hace que se le dé la denominación de **Nuevo Mundo**. ¿Qué comprende el Viejo Continente? Europa, Asia, Africa. Siempre con el globo a la vista, enseñarles que, además del **Viejo** y **Nuevo** Continente, en medio del Océano, se encuentra el **Novísimo** continente u Oceanía.

Comparación de los continentes por su forma. Extensión de las costas de los continentes comparativamente sin determinar kms. Grado de cultura de cada uno.

LECTURA — DICTADO — COMPOSICION

Lectura. — Escójanse lecturas en estrecha relación con las clases dadas de moral práctica, animales, higiene, etc.

Durante una semana dedíquese el maestro a corregir los errores mecánicos de la lectura y exija la exacta y clara pronunciación de las palabras.

Para que estas clases no adolezcan de la monotonía que generalmente presentan, recordaremos que toda buena clase de lectura debe distribuirse así:

Gimnasia bucal. Ejercicios en grupo, de inspiraciones y expiraciones. Ejercicio, en grupo, de vocalización del si grave al re agudo: suave, fuerte, creciendo y decreciendo. Ejercicios de pronunciación y articulación.

Lectura aislada de las palabras difíciles que ofrezca la lectura. Lectura expresiva de frases: entonación y pausas: destrabalenguas. Ejercicios de velocidad y lentitud. Lectura a distancia o durante la marcha. Objetivación de palabras. Visualiación explicativa de frases y trozos.

Dictado. — De acuerdo con el procedimiento visoaudomotor, que detallamos en el otro número, enséñese que antes de b y p, se coloca m en lugar de n. Para convencer a los alumnos, que así debe ser, hágase pronunciar: campo, tambor, etc., dando a la m el sonido de n. En la imposibilidad de hacerlo, se darán cuenta del por qué de esta regla.

Enséñese en dos clases la escritura de las interjeciones y abreviaturas más comunes.

Composición. — Insístase en los ejercicios orales y escritos que indicamos en el número anterior. Damos a continuación el desarrollo en común de una clase sobre: El racimo de uvas.

Preparación. — ¿Qué os llama la atención en este racimo? Los granos. ¿Cómo están agrupados? En racimitos. ¿Cuántos racimitos ven? ¿Dónde están los más grandes? ¿Todos los granos tiene el mismo tamaño? ¿Dónde se hallan los más grandes? ¿y los más pequeños? ¿Cómo es su forma? ¿Cuál es su color? ¿Tienen todos el mismo color? ¿Cómo es la cascarita? ¿Qué veis rompiendo un grano? Pulpa. Semillas. ¿Cuál es el color de éstas? ¿Cuál es su sabor?

He aquí la composición. **El racimo de uvas.** — El racimo que tengo ante la vista está maduro y cuenta cerca de cuarenta granos. Cada uno de estos granos tiene forma redonda. Los más grandes se encuentran en la base: son los más nutridos. Los de la extremidad son tan grandes como una arveja. Estos granos no tienen todos el mismo color: unos son violeta claro; los mayores son casi negros. Estos son los más agradables. La cascarita es brillante y fina; tan delgada, que, en los granos bien maduros, se rompe. Entonces se ve la pulpa transparente, de sabor azucarado. Comprimida produce un jugo que sirve para fabricar vino.

Si se desea una composición redactada en forma más dependiente del cuestionario indicador del derrotero que se debe seguir, puede usarse el siguiente modelo:

La regla. — ¿Qué es una regla? ¿Qué forma tiene? ¿Qué longitud? ¿Quienes la usan? ¿Para qué sirve? ¿Quién las vende? ¿Cuánto cuestan? ¿Quién las hace? ¿Con qué instrumentos? ¿Qué cualidad principal deben tener? ¿Qué precaución ha de tomarse para no manchar los cuadernos?

Composición. — La regla es un útil escolar de forma prismática y de unos treinta a cincuenta centímetros de longitud. La usan los obreros y los alumnos. Se compran

en las librerías o papelerías, y el que las vende, se llama, según el caso, librero o pelero. Las hay de varios precios, porque no son todas de la misma calidad. El carpintero y el ebanista hacen las reglas valiéndose de la garlopa y del cepillo. Una regla debe ser muy recta o derecha, y el que la usa debe limpiarla cada vez que la mancha con tinta. Esta es la regla escolar.

ARITMETICA

Durante la primera quincena de abril, el maestro continuará adiestrando a los alumnos, en la escritura de cantidades enteras, y en ejercicios con las cuatro operaciones, pudiendo constituir una clase especial, la multiplicación por la unidad seguida de ceros.

Resuélvanse problemas en los cuales intervengan las operaciones enseñadas, tratando de objetivar en todos los casos y procurando un máximum de sencillez en los asuntos, para poder, de esta manera, acostumbrar a los alumnos a razonar, fin principal de esta clase de ejercitación.

Una vez comprobado el hecho de que la mayor parte de los alumnos escriben con rapidez cualquier cantidad entera, y operan con toda seguridad, podrá iniciarse la enseñanza de los números decimales.

Leer y escribir décimos

El material de enseñanza para esta clase, estará constituído por tiras u hojas de papel, varillas de madera, barras de jabon, etc. de distintos tamaños, señaladas o divididas en diez partes iguales, para que llegado el momento oportuno, puedan efectuarse los cortes con rapidez y precisión. No es recomendable el uso del metro como ilustración principal, aunque al parecer es cómodo, debido a las ideas falsas que el niño puede concebir acerca del largo de los décimos, y no es raro que un maestro que lo haya usado con preferencia a otros objetos, escuche de boca de algunos de sus educandos, que el pupitre, por ejemplo, tiene siete u ocho décimos, por comparación con las divisiones que terminan de observar.

Desarrollo. — El maestro presentando una varilla: ¿Qué tengo en la mano? Una varilla. — ¿Qué tomo del escritorio? Una regla. — Con qué número representaríamos cada uno de estos objetos? Con la cifra 1 (se escribe). — ¿Esto se lee, entonces? Uno o la unidad. Toma una varilla y la rompe en diez partes, mostrando luego a los alumnos la igualdad de todas ellas. — ¿Qué hice? Usted rompió la varilla en diez partes iguales. Tomando una: ¿Qué es esta parte de la varilla? La décima parte. — ¿Y esta otra? Es también una décima parte.

Si yo quisiera representar esta décima parte por un número, como hice con la unidad, ¿cómo lo escribiría? Son el número 1. Entonces ¿es lo mismo una unidad y una décima parte?..... Presten atención: una décima parte se escribe así: un cero, como, y enseguida un uno, leyéndose: un décimo.

Toma dos trozos: ¿Qué tomé ahora? Usted tomó dos décimas partes, o dos décimos. Dícteme un alumno el número que representa dos décimos (lo escribe). Indicando a un niño y escribiendo 0,8: ¿Qué número he escrito? Ocho décimos. — ¿Y cómo escribirían 10 décimos? Varias respuestas. — ¿En cuántos pedazos habíamos dividido la varilla? En diez. — ¿Qué son, entonces, diez décimos? La Unidad.

LIBRERIA "PORTEÑA"

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1880

Surtido completo de Obras de ENSENANZA y Librería en general

F. CRESPILLO
Editor e Importador

369-BOLIVAR-369
U. Tel. 3938, Av – Buenos Aires

NOVEDAD NOVEDAD

TEXTOS DE FRANCÉS

POR

G. POIRIER LALANNE

Profesor de la materia en el Colegio Nacional "Buenos Aires", Colegio Nacional "Bartolomé Mitre"
Ex catedrático de la Universidad de La Plata y Colegio Nacional "Mariano Moreno"

CURSO DE FRANCÉS:

1.er año, 1 tomo encuadernado..... $ 2.—
2.º año, (completamente en francés).. En preparación
3.º año, (completamente en francés). En preparación
4.º año, id. (Literatura). »

El método desarrollado en estos cursos es una acción conjunta de teoría y práctica, relacionando la parte gramatical indispensable para el estudio de un idioma, con numerosos vocabularios y ejercicios de aplicaciones habiendo tratado en lo posible facilitar la tarea del profesor y del alumno, poniendo en manos de ambos un material tal que su empleo bien desarrollado pueda dar frutos apreciables.

NOTA.—Los PROFESORES y MAESTROS, gozarán de un descuento especial en todo lo concerniente a la enseñanza.
Solicite el nuevo Catálogo de Libros de Texto que se remite gratis a cualquier punto de la República.

Toma una hoja y la divide rápidamente en diez partes iguales; separando cinco: ¿Qué tomo? Cinco décimos. — ¿Cuántos décimos tiene otsa regla? ¿Y esta manzana? ¿Y este niño? Diez décimos. Todas las cosas, ¿cuántos décimos tienen? Todas las cosas tienen diez décimos.

Toma dos tiras de papel de igual largo y divide una en diez trozos iguales, estando la otra señalada en igual número de partes. Presentando a la clase la entera y tres pedazos de la otra: ¿Qué tengo? Trece décimos. O también: Una unidad y tres décimas partes. ¿Cómo se escribiría esta nueva expresión? Varias respuestas. Escuchen: Esta unidad la colocamos en lugar del cero, a la izquierda de la coma, y las partes, a la derecha (ejecutándolo). Aquí se lee entonces: Trece décimos. O si no: Una unidad, tres décimos. Díctenmen décimos. Los escribe rápidamente en al pizarra. Pasen (varios alumnos) y escriban los números que les van a dictar sus compañeros.

Dos unidades, ¿cuántos décimos tienen? Veinte décimos. ¿Cinco unidades? ¿Ocho? Si tomo la mitad de esta barra ¿cuántos décimos? Cinco ¿Y lo escriben? Cero, coma, cinco. ¿Dónde se escriben los décimos? A la derecha de la coma. ¿Y las partes enteras? A la izquierda. Escriban (dictando varias cantidades).

GEOMETRIA

Uso del compás. Trazado de circunferencias. Deducir de la construcción, la definición matemática. Trazado de circunferencias sin el compás: usar una cuerda en una de cuyos extremos se ata un trozo de tiza; usar para el mismo objeto y en la misma forma el puntero para trazar grandes circunferencias en los patios. Un alumno hace de centro, mientras otro, apoyando en el primero un extremo, gira a su alrededor. Dar la idea y el término: diámetro, radio, cuerda, secante, tangente, etc.

Medir prácticamente la circunferencia. — Hay un útil en los salones de clase que servirá admirablemente para este objeto: el cesto para papeles. Con el compás se medirá con la mayor aproximación posible, el radio de la base, dibujando de inmediato en el pizarrón la figura correspondiente. Pásese luego un hilo alrededor de dicha base, y extendiéndolo sobre la pizarra, trácese una línea de igual longitud. Tómese con el compás el largo del diámetro, y llévese la medida sobre dicha línea. Se verá que cabe tres veces y una fracción. Igual experiencia con circunferencias más chicas y más grandes que la anterior, llegándose entonces a la conclusión que: **Siempre el correspondiente diámetro, cabe tres veces y una fracción**, en la longitud de la circunferencia. Esta relación constante se expresa por medio de la letra π. No se dé aún el valor exacto, pues los niños no conocen decimales; admítase el valor 3.

Ejercicios: Describir una circunferencia con un radio dado y trácense en ella: un radio, un diámetro y una cuerda, escribiendo donde corresponde el nombre de cada una de estas líneas.

Si la circunferencia mide 3 metros, ¿cuánto mide el diámetro? Si el radio mide 2 metros, ¿cuánto medirá la circunferencia? El diámetro de una rueda de 1 metro, al dar ésta una rueda completa, ¿qué distancia habrá recorrido?

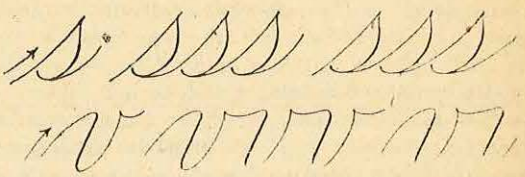
CALIGRAFIA

Ejercicio N.° 12. — De tres partes se compone este ejercicio. La primera, de lazos superiores e inferiores. La segunda del trazado simultáneo de los dos primeros sin estar unidos, a excepción de los dos últimos que forman una *f*. ;

La tercera parte representa la letra *l* y *j* ligadas.

Es importante este ejercicio porque él nos proporciona destreza y seguridad para la construcción de todas las letras de lazo, y con la primera parte pueden formarse todas esas letras. Además, nos facilita la perfecta construcción de las elipses, nos habituará al ligado, cálculo de distancia, etc.

Ejercicio N.° 13. — Estas dos partes representan las letras *s* y *v*.



Los trazos iniciales y finales de ambas son ya conocidos y han sido practicados en los ejercicios anteriores. Se acentúa el ligado.

Grado Cuarto

ANATOMIA. — FISIOLOGIA. — HIGIENE

Anatomía del aparato digestivo. Cuerpo plástico. — El tubo digestivo alcanza en el hombre una longitud de once metros. Está tapizado interiormente por una membrana blanca, llamada mucosa, envuelta por otra de naturaleza muscular. Comprende un canal alimenticio y glándulas anexas.

El canal o tubo digestivo. — Comprende: a) la boca. El maestro debe hacer que se describa tocando y haciendo tocar las partes que se vayan nombrando. Dientes: caracteres. Se deben presentar dientes arrancados y hacer sobre ellos el estudio de las raíces. Con un espejo puede ver cada alumno el número de dientes que encierra la boca, la forma del mismo y la superficie. Hágase la clasificación y dése la fórmula dentaria del hombre: $\frac{2i}{2i} + \frac{1c}{1c} + \frac{2\ p.\ m.}{2\ p.\ m.} + \frac{3m}{3m} = \frac{8}{8}$ y en total 32 dientes.

Enséñese que los cartílagos que vemos levantarse, que podemos tocar y que forman la parte anterior y exterior de lo que llamamos garganta es la laringe. Hágase observar los movimientos que se efectúan cuando se deglute y aclárese la situación de la faringe por medio de esquemas o láminas.

El exófago es un tubo de 0.25 m. que atraviesa el diafragma para alcanar el estómago. Este es abdominal. Con el cuerpo plástico, esquemas y láminas el alumno comprenderá a qué llamamos diafragma.

Estómago: caracteres. — Su capacidad varía de 3 a 5 litros. Una vejiga de 0.25 m. de largo, por 0.10 m. de ancho y un poco menos de espesor, puede darse una buena idea de su tamaño. Hágase golpear con la yema del dedo el lugar donde se encuentra el estómago y escúchese el ruido producido cuando está lleno y cuando está vacío. Enséñese el término: percutar.

El intestino: caracteres. — Tiene unos 10 metros de largo Esto depende del régimen alimenticio del animal. De esta longitud total, unos ocho metros corresponden al intestino delgado, llamado así porque su diámetro alcana a 0.03 m., mientras el resto, dos metros, presenta un diámetro de 0.08 m. Preséntense a los ni-

ños dos tubos de dicho diámetro. Colóquese el de mayor diámetro en la misma posición en que se encuentra el intestino grueso. Unase el tubo delgado al grueso y aquél al estómago o vegija que hemos usado como ilustración. La unión del intestino delgado con el grueso debe hacerse encajando el primero en la pared lateral del segundo, de manera que quede un fondo de saco. Ciérrese éste por un papel y en la parte media del mismo colóquese un pequeño tubito que simule el **apéndice.**

Organos accesorios. Accesorio no es secundario. — Los principales son: a) **Glándulas salivales.** Sitúense. Háganse tocar las que se puedan: sublinguales y submaxilares. La saliva es casi agua pura. El fermento activo es la ptialina. b) **Glándulas gástricas,** que tapizan la pared interna del estómago, producen el jugo gástrico. Fermento activo la pepsina. c) **Glándulas intestinales,** en las paredes del intestino delgado, segregan jugo intestinal. d) **Páncreas:** caracteres, situación. Segrega el jugo pancreático. e) La glándula más voluminosa del cuerpo es el **hígado;** pesa de 1,500 a 2 kilos. Caracteres, situación. Segrega la bilis.

Para enseñar a observar. — Colocáos delante de un espejo y contad vuestros dientes. ¿Se parecen todos? Distinguidlos y dadles nombre. Haced sacar la lengua a un compañero y observad sobre el fondo de la misma unos pequeños botones **(papilas)** dispuestas en forma de **v.** ¿Cuántas se ven? ¿Para qué servirán? Observad las hinchazones que se ven a los lados de la garganta. ¿Qué color tienen? ¿Cómo se llaman? Amígdalas. El fondo de la garganta, ¿qué presenta? ¿Todas las gargantas son iguales? El color de la lengua, ¿es en todos lo mismo? Cuando se mastica, ¿qué mandíbula se mueve? Colocad vuestra mano suavemente sobre la garganta cuando tragáis algo, ¿qué notáis?

ANIMALES

Estudiados la vaca y el perro como animales tipos, dígtese una clase sobre los mamíferos. Ver al respecto el número dos de la Revista. (Marzo 5, de 1922.)

FISICA

Tómese una piedra y una hoja de papel; déjeseles caer desde regular altura; obsérvese: la piedra ha caído inmediatamente, la hoja ha flotado en el aire y luego ha caído con lentitud.

Déjese caer diversos objetos: **todos los cuerpos caen cuando no se los sostiene** y caen a tierra.

Volvamos a tomar la piedra y el papel, pero estrujemos la hoja hasta hacer una pelota apretada. Dejemos caer a ambos nuevamente: han caído casi juntos. Y esa es la ley general de la caída de los cuerpos: **todos los cuerpos caen con igual velocidad.**

Explicación de la primera experiencia: la hoja de papel ofrecía más resistencia al aire; su mayor superficie aumentaba el roce, de allí que, anulado en parte éste, mediante el apretujamiento del papel, piedra y hoja cayeran juntos.

Tómese una bolita y déjese caer sobre la mano de un alumno desde diez o quince centímetros; el alumno apenas la siente. Repítase lo mismo desde un metro de altura; el niño percibe bien el choque. Repítase de 2 metros de altura; el golpe mucho mayor: deducimos que si la altura fuese en aumento, llegaríamos a no poder recibir la bolita en la mano pues el choque sería demasiado rudo. Consecuencia: que la bolita cae con más fuerza, es decir, con mayor velocidad, cuanto mayor es la altura.

(La expresión de la ley que rige la caída de los cuerpos de acuerdo con los tiempos, será dada más adelante, y no para este grado, sino para quinto y sexto.)

Hágase notar, entonces, que los cuerpos caen y que la velocidad de la caída va en aumento. Dígase que un cuerpo al caer recorre en el primer segundo casi cinco metros, en el segundo segundo, casi veinte metros y en el tercero cuarenta y cuatro metros.

Recordemos las experiencias y hagamos observar que los cuerpos caen siguiendo una misma dirección, la **vertical.** Esos cuerpos han caído hacia el suelo y se dice que son atraídos por la tierra: esa fuera de atracción es la **gravedad,** y la dirección en que se ejerce la gravedad es la vertical.

Dicha línea puede determinarse mediante un hilo que lleve suspendido en un extremo un objeto de algún peso, (recuérdese la plomada de los albañiles). Toda línea que sea perpendicular a la vertical, es una **horizontal.** La superficie de las aguas en reposo, es horizontal. (Muéstrse un nivel, que da la horizontal y hágase notar que mediante la plomada y el nivel se determina la posición de los muros y pisos de una casa). La presión que ejerce un cuerpo cuando se le impide caer, constituye su **peso.**

La unidad de peso es el **gramo.**

1000 g. = 1 Kg.; 1000 Kg. = 1 tonelada.

Para conocer el peso de un cuerpo se hace uso de la balanza.

Hacer conocer la balanza, la romana y el dinamómetro. Dar su aplicación.



APERTURA DE CURSOS ESCOLARES

En la LIBRERÍA DEL COLEGIO, Casa tradicional en la República para la provisión de libros de texto y útiles escolares, encontrarán los estudiantes todo aquello que les sea necesario para poder iniciar o proseguir sus estudios.
Solicite nuestro catálogo de "Textos Modernos", si es que vive fuera de la Capital. Visite nuestra SECCION VENTAS, donde le facilitaremos cuantos informes y datos necesite.

LIBRERÍA DEL COLEGIO

Casa Principal: ALSINA y BOLÍVAR BUENOS AIRES Sucursal: CALLAO y CÓRDOBA

HISTORIA

El carácter de Colón. — Tal vez en parte alguna la leyenda haya desfigurado tanto los hechos, como en lo que se refiere a Colón y su empresa. Desde las noticias biográficas y tramitación de los viajes, hasta los mil incidentes que matizan su vida, todo ha servido para crear un personaje de convención, pudiéndose repetir que el descubrimiento, tal como resulta de los documentos, es muy distinto de lo que se cuenta. A la luz de la crítica más rigurosa, puédese afirmar ya, que Colón no conoció el mar desde su "más tierna infancia", sino después de los veinte años; que no tuvo trato serio, íntimo, con las ciencias matemáticas-cosmográficas, ni cursó estudios superiores, ni mucho menos; que es faltar neciamente a la verdad, decir que sus ideas tropezaron con las de su tiempo, en cuanto a la redondez de la tierra, porque ésto era tan universalmente aceptado como hoy; que su peregrinación por España, es "dramatizada" en exceso, porque a la Rábida fué, no en busca de pan, sino de noticias que le interesaban especialmente, y en cuanto a la tan mentada junta de Salamanca cuyo relato patético indigna a los "colombinos", es una patraña grosera, enterrada para siempre. Si sus proyectos sufrieron rechazos era por falta de explicaciones, no eran explícitos, estaban "flacamente fundados". En cuanto a la empresa misma, Henry Vignaud, la mayor autoridad en estas cosas, piensa que Colón no partió de España para ir al Levante por el Poniente, sino para ir en busca de islas, las que descubrió, que eran su obsesión; el error de distancia incurrido le hacen luego modificar sus ideas y entonces cree haber llegado al Asia. Tampoco es cierto que no recibiese consideraciones: muy al contrario, siempre fué colmado de favores, él y los suyos. Después del tercer viaje; las penas soportadas le sumerjen en un misticismo agudo, muy lejano de su habitual sentido positivo y práctico; quizá por eso se quiera hacer de él, un santo... pero la Iglesia se opone. Frente al Colón de la leyenda, casi divinizado, está el de la historia, humano, obrero incansable que cree en la existencia de nuevas tierras, las busca y las encuentra. Nada más; y de ahí su inmortalidad.

El viaje de Magallanes, significación. — No es un misterio para nadie que cuando Colón iniciaba su tercer viaje, los portugueses con Vasco da Gama doblaban el Cabo de Buena Esperanza y llegaban a la India por el Oriente. Los españoles pensaban llegar a la Especería (Molucas) atravesando la tierra firme por un estrecho; los deseos del monarca "para descubrir aquel canal o mar abierto que yo quiero que se busque", dieron por resultados las numerosas exploraciones efectuadas en la parte conocida del continente, que por sus riquezas mereció ser llamada "Castilla del Oro", con el consiguiente hallazgo del Pacífico por Balboa. En busca de ese paso que cortase en dos la tierra descubierta, partió Solís hacia el Sur, y ante su fracaso, vino Magallanes. Este reconoció el estuario y marchóse dejando señales en las costas patagónicas como "faros encendidos en el camino de su inmortal descubrimiento". No es la de Magallanes una empresa vulgar; por relatos de Pigafetta sabemos las vicisitudes porque pasaron. Sólo el pasaje del estrecho es sorprendente por la audacia; Darwin ha hablado alguna vez de la grandeza misteriosa de esas regiones; y después de eso, la travesía entre mar y cielo desde el estrecho hasta el archipiélago filipino que parecía huirle, tan lejos estaba!... El viaje de Magallanes clausura el período de exploración en América; halla el paso libre hacia la tan famosa Especerá; y con su regreso impresionante, después de casi tres años, comprueba la esferecidad terrestre... "Es el mayor esfuerzo humano que han presenciado los siglos".

El Río de la Plata. — En 1516 enviado Solís en busca del estrecho que uniera el Atlántico y el Pacífico, encontró el estuario, inmenso y de agua dulce; explorando una de sus márgenes, posiblemente, fué muerto por los indios, aunque no comido...

Diez años más tarde, Caboto fué enviado para repetir el viaje de Magallanes y llegar a la Especería, no sin antes reconocer la costa americana del Pacífico. A llegar a Santa Catalina su espíritu es inquietado por relatos fantásticos y riquezas fabulosas existentes en el país del "Rey Blanco". El viaje de Alejo García daba asidero a esas habladurías. Caboto decide cambiar de rumbo, se interna en el río de Solís, habla con Francisco del Puerto, sobreviviente de la desgraciada expedición, quien le pondera las riquezas habidas; el veneciano remonta el río, se interna en el Paraná, funda "Sancti Spiritus", deja una guarnición y sube hasta el Paraguay, buscando el país de los metales. Algunas planchuelas de plata fueron su premio; pero tiene que regresa a España, pleiteando con Diego García y dejando como recuerdo de "Sancti Spiritus", un montón de escombros... Aparte de la innegable trascendencia que tienen estas exploraciones por los ríos del Norte, revelando regiones desconocidas, establecer definitivamente un camino para ir desde el mar hasta las selvas y montañas, en el centro de un continente aún misterioso... Y los que en pos de Caboto pisa estas tierras para ir hacia el oro y metales preciosos, bregarán día a día con la intemperie y el hambre, sufriendo la la sed y las fiebres, lluvias y sol abrasador, en estas ignotas soledades... El medio irá obrando lentamente sobre el personaje, y el pastoreo moldeará una raja distinta de la de los metales en el Perú o en Méjico; las míseras y bravías tribus errantes ganarán el desierto, y el poblador trabajará con amor la tierra y cuidará sus ganados: todo ello sin violencias, relieve o colorido, teniendo como símbolo "esta pampa infinita que desenvuelve sus lentas ondulaciones entre los Andes y el Atlántico".

ARITMETICA

Sistema métrico decimal. — Comprende las medidas de longitud, superficie, volumen, capacidad y peso. — Si se quiere saber cuál es el largo de una calle, el alto de una casa o la longitud de un hilo, habrá que medir cada una de esas dimensiones por medio de una unidad adecuada.

Por eso las longitudes se miden con longitudes, las superficies con superficies, etc. Las unidades que en el sistema métrico decimal se tienen al respecto, son:

De longitud, el metro, se abrevia: **m.**

De superficie, el metro cuadrado, se abrevia: **m².**

De volumen, el metro cúbico, se abrevia: **m³.**

De capacidad, el litro, se abrevia: **l.**

De peso, el gramo, se abrevia: **g.**

Unu metro lineal es la longitud que equivale a diez millonésima parte de un cuarto de meridiano terrestre. (Explíquese que es meridiano) Como es una longitud muy grande, el cuarto de meridiano se midió por procedimientos de matemáticas superiores y esa longitud así

obtenda se dividió en diez millones de partes, llamándose **metro** a cada una de esas partes, que tienen esta longitud (mostrar una vara métrica).

El metro cuadrado es un cuadrado que tiene un metro por cada lado. El metro cúbico, un cubo que tiene un metro por arista. Sígase la clase deduciendo y mostrando el decímetro lineal, el cuadrado y el cúbico. Si se llena un decímetro cúbico con un líquido cualquiera, la medida que contenga esa cantidad se llama **litro**, que es la unidad de capacidad. Un decímetro cúbico es un litro. Si cada arista del decímetro cúbico se divide en diez partes, se tendrán mil cubitos de un centímetro por arista, cada uno de los cuales se llama centímetro cúbico. Si uno de ellos se llena de agua destilada a 4°, el peso que tiene se llama **gramo**, que es la unidad de las medidas de peso. **Hágase todo esto prácticamente**; que los alumnos vean cada medida mientras se va deduciendo. Tómense 10 ó 20 centímetros cúbicos de agua lo más pura posible y háganse pesar por los niños, previa averiguación por ellos mismos de la tara del recipiente usado: obsérvese el resultado (10 o 20 gramos, pues la diferencia de peso del agua pura a la destilada, es pequeñísima). Iguales pruebas entre decímetros cúbicos y litros. Tómese medio decímetro cúbico, n decímetros y se tendrá 1|2 litro, n litros.

Sinopsis:

$$1\ dm^3 = 1\ l. = 1.000\ g. = 1\ Kg.\ (agua).$$
$$1\ cm^3 = 1\ g.\ (agua).$$

Varíese la ejercitación práctica en todo lo que sea posible. Continuaremos con cada clase de medidas en particular.

GEOMETRIA

a) **Desarrollo del cubo.** — Cada alumno tendrá un cubo de cartón. Córtese por una arista y sígase luego cortando las necesarias para su extensión total. ¿Qué figura resulta? Pliéguese después hasta tener la forma primitiva. Dibújese en un cartón o cartulina un desarrollo semejante, dóblese y fórmese el cubo. **Problemas** de aplicación: Constrúyanse cubos en papel, cartón o cartulina dando las dimensiones de las aristas. (Hágase hacer el dibujo con toda exactitud, usando regla y compás o escuadra).

b) **Modelado de cubos.** — Con arcilla o barro, según las comodidades y facilidades pecuniarias de los alumnos, hágase modelar cubos de dimensiones fijadas de antemano.

c) **Dibujo.** — Primero dibujar cubos observados al natural y en posiciones varias, cada vez más difíciles. Elegir luego uno o dos de esos dibujos y trazar, con líneas punteadas, las aristas que no se vean. Dibujo de memoria de cubos distintos y en posiciones variadas.

Grados: Quinto y Sexto

BOTANICA

Estudiada la anatomía, brevemente hablemos de la **fisiología de la hoja.**

1.° Poner debajo de un vaso unas cuantas hojas frescas. Poco después se notarán pequeñas gotitas de agua en las paredes del vaso. Repetir el experimento colocando un tallito o una raíz: ¿se humedece el vaso? Conclusión: la **transpiración**, pérdida de agua por la superficie, se realiza en las hojas.

La observación microscópica revela en la hoja la presencia de células que dejan entre sí pequeñas bocas **(estomas)** por donde sale el agua.

El agua que sale, dejando un vacío permite que las raíces absorban ese líquido para restablecer el equilibrio. Se produce, pues, una corriente capaz de arrastrar sales que haya en el suelo.

El cactus, viviendo en regiones arenosas, donde llueve escasamente y el sol es muy "fuerte", desaparecería si desperdiciara el agua por el fenómeno de la transpiración. De ahí que haya transformado sus hojas en espinas, y haya confiado al tallo las otras funciones que le corresponden.

2.° Respire frente de un espejo: éste se humedecerá. Coloque agua de cal en un tubo de ensayo; respirando sobre ella se producirá un precipitado blanco. El agua de cal, en presencia del anhidrido carbónico, origina ese precipitado. Conclusión: al **respirar** tomamos oxígeno y exhalamos anhidrido carbónico y vapor de agua.

Debajo de una campana colocar una maceta, y una copita conteniendo agua de cal. Después de algunas horas se habrá producido un precipitado blanco en la copita. ¿Qué prueba el experimento?

3.° Los animales se alimentan de otros animales o de plantas. Pero, ¿cómo se nutren los vegetales?

Las plantas verdes son capaces de elaborar por sí mismas sus propios alimentos: con el anhidrido carbónico (CO^2) de la atmósfera, el agua y las sales del suelo realizan la síntesis que les producirá el alimento. Sólo tienen este poder de síntesis las plantas verdes, es decir, las que poseen unos pequeños gránulos verdes, llamados gránulos clorofílicos.

La clorófila existe principalmente en las hojas, y tiene esa función importantísima: tomar del aire el CO^2, se-

MAQUINAS DE ESCRIBIR

Monarch, Underwood,
Remington, L. C. Smith & Bros,
Royal, etc.

Accesorios "PERSISTENT"

Cintas, Carbónicos, Papeles Blancos,
Fichas para Archivos,
Carpetas, Rollos para Máquinas
de Sumar, etc.

MUEBLES AMERICANOS

Escritorios, Mesitas, Ficheros, Archivos,
Sillas Giratorias.

TALLER DE COMPOSTURAS

CASA ITURRAT MAQUINAS

LAVALLE 1182 U. T. 3813, Lib.

pararlo en C y en O, quedandarse con el primero y eliminar el segundo, y elaborar con el carbono y el agua, el primer alimento de las plantas: el almidón. Para realiar esta función necesita luz solar; en la obscuridad o durante la noche no puede trabajar. Esta es la función de **asimilación clorofílica.**

Los vegetales sin clorófila, los hongos por ejemplo, no pueden vivir mucho a la luz; el poder de ésta llega a matarlos. **Consecuencia higiénica:** los agentes de numerosas enfermedades son basterias muy próximas a la familia de los hongos; como éstos, carecen de clorófila, y por lo tanto, la luz solar les daña. (Ejemplos de bacterias: bacilo de Koek o de la tuberculosis, bacilo de Eberth, o de la fiebre tifoidea, etc.). De allí que exponer el cuerpo al sol sea muy saludable.

4.º Hable el maestro de la **sensibilidad de la hoja:** movimientos de éstas en busca de la luz solar; sueño de las hojas; abatimiento de la sensitiva producido por el contacto más leve, etc.

5.º Enumérense las **utilidades** que de las hojas ha sabido tomar el hombre. Se utilizan las hojas como alimento; por infusiones en agua como bebidas; como medicamentos. En la industria son empleadas: industria del tabaco, etc.

Redáctense cuadros, resúmenes.

BIOLOGIA

Medio interno

1.º Los seres se dividen en uni y pluricelulares. Los pluricelulares están constituídos de millones de pequeños seres vivientes que se desenvuelven dentro de la mayor armonía. Esos elementos (células) poseen todas las funciones vitales: nutrición, respiración, irritabilidad, etc.

2.º Las células aisladas viviendo en medios líquidos, se alimentan mediante el mecanismo osmótico — cuya noción ha sido adquirida ya experimentalmente por los alumnos (ver número anterior).

3.º El organismo humano es una suma de células que desempeñan funciones especializadas, residiendo, casi todas ellas, en lugares determinados; las células que constituyen el hígado, por ejemplo, no van de visita al cerebro, viven siempre en el hígado hasta que, muertas ya, son eliminadas del organismo.

Ese conjunto de células están protegidas por una piel, tejido que tiene en su parte más superficial células sin vida, insensibles, y por lo tanto, más resistentes a la influencia de energías externas.

Esa piel, en la medida que defiende a las partes del cuerpo de los choques exteriores, contribuye a aislarlo del medio.

Así concebido el ser humano se comprende cómo las cédulas del mismo, no podrán tomar directamente del **mundo exterior** los alimentos que les son necesarios, como ocurre en las células aisladas.

El hombre podría concebirse como una bolsa en cuyo interior estuviesen las células (expresión del doctor Lahille) o como una cárcel en la que cada celda tuviese un prisionero (doctor H. Piñero).

Siendo fijas las células, los animales superiores tienen un aparato intermediario entre la célula y el mundo exterior: es el **aparato circulatorio.** Por él circula un líquido — sangre — que lleva los alimentos a cada una de las células del organismo. La sangre es para las células agrupadas lo que el líquido ambiente es para las células aisladas: un medio del que las células toman sus alimentos por el mecanismo asmótico. Llamaremos medio interno al conjunto de líquidos que circulan interiormente (sangre, linfa, quila, plasma intersticial).

4.º Decimos y repetimos: las células toman sus alimentos del medio externo o del medio interno. Digamos ahora, que el medio interno — que el maestro puede emplear como equivalente de sangre — no sólo es el portador de los alimentos; desempeña otras funciones de las cuales sólo mencionaremos algunas.

La sangre es el vehículo que lleva:

a) **Los alimentos** y el **oxígeno** que cada sélula necesita, tomándolas ella de los digestivos y respiratorio.

b) **Los excrementos** y **residuos** que como consecuencia de la desasimilación producen las células. Los residuos gaseosos — anhidrido carbónico — serán llevados al pulmón, los líquidos y sólidos — úrea — al riñón.

c) **Los materiales de trabajo.** Las células son activas; trabajan y producen sustancias que ellas no aprovechan ("en casa del herrero cuchillo de palo"). Como a los presos en sus celdas es necesario llevarles la materia prima: paja al escobero, cuero al zapatero, etc.

d) **Los productos eleborados** por las células para que otras partes del cuerpo lo utilicen.

5.º Por procesos de exósmosis y endósmosis la célula mantiene, pues, una doble corriente: a) corriente que va del medio interno a la célula llevando alimentos y materiales de trabajo; b) corriente que va de la célula al medio interno llevando residuos y productos elaborados.

6.º Insistir sobre este concepto: la nutrición se verifica en el interior de cada una de las células. Estas se nutren cuando reciben alimentos y oxígeno. Quiere decir, pues, que la nutrición no se realiza en el tubo digestivo, ni la respiración en el aparato respiratorio. El tubo digestivo prepara y selecciona los alimentos que aprovecharán las células. El pulmón no es quien respira; es la estación donde la sangre se carga de oxígeno para las células, y se descarga de anhidrido carbónico que éstas produjeron.

ARITMETICA

Para quinto grado

Numeración romana. — Los romanos antiguos utilizaban sólo siete signos para escribir cualquier cantidad:

I	V	X	L	C	D	M
uno	cinco	diez	cincuenta	cien	quinientos	mil

Actualmente se usan también en casos particulares, como ser: designación de siglos, numeración de capítulos en los libros, cifras en los monumentos o frontispicios, etc.

La escritura de cantidades con esos signos se rige por las siguientes reglas:

1.ª Varias cifras iguales colocadas una después de otra se suman. Ejemplo: II = 2 | XXX = 30 | CC = 200.

2.ª No pueden escribirse más de tres cifras iguales continuadas.

3.ª Toda cifra colocada a la derecha de otra mayor se suma a ésta. Ejemplo: XIII = 13 | LV = 55.

4.ª Toda cifra colocada a la izquierda de otra mayor se resta a ésta. Ejemplo: IX = 9 | XC = 90 | DIV = 504.

5.ª No se puede escribir más de una cifra a la derecha o izquierda de otra mayor.

6.ª Toda cifra puede multiplicarse por mil, un millón, mil millones, etc., agregándole una, dos, tres, etc. rayitas en la parte superior. Ejemplos:

$\overline{V} = 5.000 \mid \overline{M} = 1.000.000 \mid \overline{\overline{C}} = 100.000.000$

Ejercicios:

a) Leer: LVI — MIX — CCCXXI — DLXIV — etc.

b) Escríbase con signos romanos: 1230 — 3478 — 4300 — 8703 — 25.462 — 1.034.803 — etc.

c) Reducir al sistema decimal — XXXIX — XLVI — DLV — CDXXIV — XDII — VIICC — XIDVIII — etc.

d) Escritura al dictado de números romanos.

Para sexto grado

Reducción de números de una clase a otra. — a) Quebrados a decimales. Un quebrado es una división indicada. Luego, se divide el numerador por el denominador. Ejercicios: reducir a decimal 3|5, 4|8, 13|4, 12|3, 15|7, 6|11, 8|9, etc. Indíquese la aproximación deseada en cada caso cuando la fracción decimal no es exacta.

b) De decimal a quebrado. Ejercicios: reducir a quebrados 0,45 — 0,93 — 2,3 — 1,65 — 249,008 — 1.256,3785 — etc. Simplifíquese en cada resultado la expresión del quebrado y "sáquese" la parte entera, si la hay. Como los alumnos ya saben divisibilidad, exíjase siempre la simplificación y reducción a mixtos de los resultados fraccionrias.

c) De mixtos a quebrados y vice-versa. Hágase notar que todo número mixto es una suma de un entero y un quebrado. Ejercítese mentalmente, como preparación "ad hoc", en cálculos como estos; ¿cuántos quintos hay en 8 enteros? ¿cuántos tercios en 12?, etc.

d) De decimales periódicos a quebrados y vice-versa.

e) Quebrados complejos a simples. Las expresiones como $\dfrac{\frac{2}{3}}{\frac{4}{5}}$ $\dfrac{2\frac{1}{4}}{\frac{6}{9}}$ (quebrados cuyos términos son a su vez fracciones) se llaman fracciones o quebrados complejos. Como todo quebrado, indican una división de dos fracciones. Su reducción consisten en realizar esa operación. así:

$$\frac{\frac{2}{3}}{\frac{4}{5}} = \frac{2}{3} : \frac{4}{5} = \frac{2 \times 5}{3 \times 4} = \frac{10}{12}$$ (se puede luego simplificar).

Comparando las operaciones hechas podemos indicarlas de otra manera: $\dfrac{\frac{2}{3}}{\frac{4}{5}} = \dfrac{10}{12}$

Regla: se multiplican los términos extremos y los medios por separado, siendo el primer producto el numerador y el segundo el denominador.

Ejercicios: reducir $\dfrac{\frac{4}{6}}{\frac{3}{8}}$ $\dfrac{3\frac{2}{5}}{4\frac{3}{6}}$ etc.

(Se reducen primero por separado los mixtos y luego el complejo resultante).

f) Operaciones combinadas con toda clase de números. Ejercicio: $3{,}45 + \frac{2}{3} + 6\frac{1}{4} - 0{,}444 =$

$$3\frac{2}{7} \times 8{,}04 + 2{,}9797 : \frac{2}{5}$$

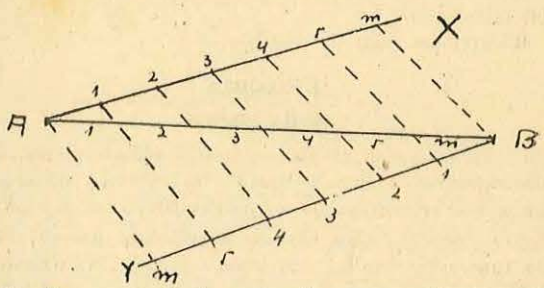
$$\frac{3\frac{2}{6}}{\frac{4}{9}} + 21{,}07 - 3{,}60999... \times \frac{3}{4} =$$

Complíquense cada vez más los ejercicios. Háganse efectuar las operaciones en el orden indicado. Acostúmbrese a reducir todos los números que entren en cada ejercicio a quebrados, operando con éstos y reduciendo el resultado final. Que los alumnos efectúen en una vez las sumas o restas cuando estén repetidas seguidas. Oblíguese a calcular mentalmente en lo que sea posible. No se olvide la nota inicial de cuarto grado, del número anterior.

GEOMETRIA

Problemas gráficos.

1.° Dividir una recta en m partes iguales:



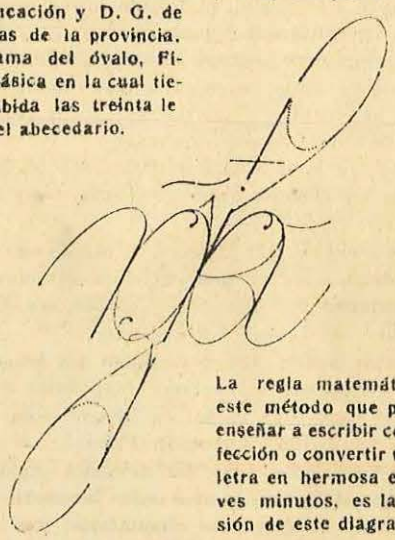
2.° Trazar un óvalo cuyo eje mayor mida n centímetros. Se divide el eje en 3 partes iguales (problema

SISTEMA ARGENTINO DE ESCRITURA INCLINADA

Por el profesor y calígrafo

ADOLFO HERRERA

Un libro: "Metodología de la escritura" y un juego de cuatro cuadernos Aprobado y adoptado por el C. N. de Educación y D. G. de escuelas de la provincia. Diagrama del óvalo, Figura básica en la cual tienen cabida las treinta letras del abecedario.



La regla matemática de este método que permite enseñar a escribir con perfección o convertir una fea letra en hermosa en breves minutos, es la posesión de este diagrama.

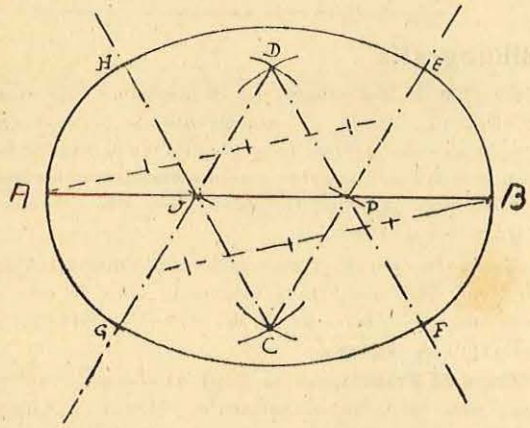
Cotejo de Firmas - Peritajes

Por mayores datos: LAVALLE 1282

SIMPLIFICAN

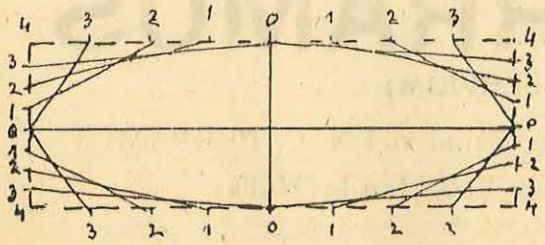
enormemente la tarea de nuestros cobradores aquellos subscriptores que nos remiten el importe de las subscripciones en giro postal o estampillas.

anterior); se construyen dos triángulos equiláteros en el segmento medio, promulgando sus lados y luego se trazan los arcos según los indicado en el dibujo:



AB = n
OP = DO = DP = OC = CP
PB = PE = PF
OA = OH = OG
CH = CE
DG = DF

3.° Describir la elipse dados los dos ejes:



Se unen luego las intersecciones interiores con un trazo continuo y se obtiene la elipse. Cuanto mayor sea el número de divisiones hechas tanto más exacta resulta la curva por la mayor cantidad de puntos próximos que se obtienen.

Hay otro método, llamado "del jardinero" que se halla en los textos de uso corriente.

En sexto grado pueden complicarse estos problemas dando longitudes para los ejes y haciendo las reducciones de escala convenientes.

QUIMICA

Hidrógeno. — Utiles necesarios. — Un matraz de 200 cm³; un tubo de seguridad; dos tubos de desprendimiento en ángulo recto; un tapón de corcho que obture exactamente al matraz y con dos agujeros que correspondan al calibre del tubo de seguridad y de desprendimiento; tubo de goma del mismo diámetro que los de desprendimiento; una cubeta o palangana; recipientes para recoger gases: tubos de ensayo, matraces o balones; un tubo de ensayo obturado por un tapón con tubo de desprendimiento largo y afilado en uno de sus extremos; un vaso de boca ancha.

Productos: 25 gramos de granallas de zinc; una solución de ácido sulfúrico obtenida, echando 25 cm³ de ácido comercial sobre 100 cm³ de agua común que contenga unas 10 gotas de solución de sulfato de cobre. (Téngase sumo cuidado al manejar el ácido y viértaselo siempre sobre el agua y no vice-versa).

Los gases. — Móntese el aparato representado en el esquema siguiente:

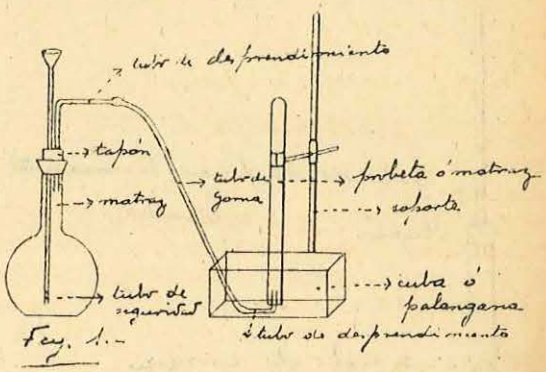


Fig. 1.—

El aire es un gas. — Viértase por el tubo de seguridad agua en el matraz y recójanse las burbujas que se desprenden en otro matraz de igual tamaño lleno de agua e invertido sobre la cuba o palangana.

Este sencillo experimento servirá para mostrar las propiedades de los gases: no tienen forma ni volumen propio; siempre llenan por completo los vasos en que se los encierre; son las sustancias menos visibles.

Nosotros vivimos en un océano de aire, como el pez en el agua: el aire no sólo llena nuestros pulmones y otras cavidades del cuerpo sino también los receptáculos abiertos. Cuando refiriéndonos a una botella, decimos que en ella no hay "nada", queremos decir que sólo hay aire. Esto lo hemos demostrado con el experimento anterior transvasando el aire de un matraz a otro que estaba lleno de agua. Casi todos los gases se recogen en vasijas que llenan previamente con agua por desalojo de ésta.

Obtención del hidrógeno. — Se utiliza el mismo aparato que sirvió para el experimento anterior.

En presencia de los alumnos, y nombrando las sustancias, colóquense las granallas de zinc en el matraz; tápese; viértase por el tubo de seguridad la solución sulfúrica; déjese escapar durante unos dos minutos, sin recoger las burbujas de gas que se desprenden a través del agua de la cuba. Háganse notar los fenómenos que ocurren en el matraz: ataque del metal por el ácido, desprendimiento de un gas nuevo, elevación de temperatura. Se verifica una combinación química. Recójase, a partir del tiempo indicado, el gas que se produce en recipientes llenos de agua e invertidos sobre la cubeta. A medida que se llenan de hidrógeno se tapan con obturadores de vidrio o tapones y se colocan con la boca hacia arriba.

El hidrógeno es un gas. — De acuerdo con las propiedades atribuídas al aire, al iniciar la clase, el hidrógeno es un gas. Se recoge en la misma forma que el aire y se lo prepara mediante un fenómeno químico: ataque de un metal por un ácido.

Es incoloro, insípido e inodoro: Hágase observar di-

chas propiedades en los recipientes llenos con el gas preparado.

Es combustible pero no mantiene la combustión. — En una de las últimas vasijas que se hayan llenado con el gas, introdúzcase una astillita larga y bien encendida: el gas se inflama y la astilla se apaga en su seno; al valverla a sacar se inflama en contacto del aire. Recuérdese la reciente tragedia del dirigible "Roma" acaecido en Estados Unidos.

Es más ligero que el aire. — Destápese una de las

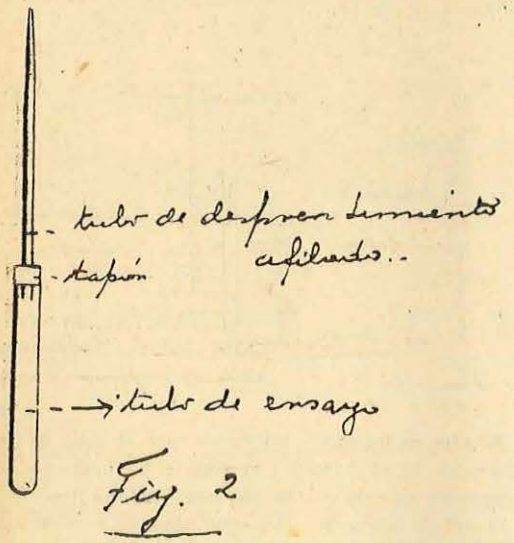


Fig. 2

vasijas que contiene el gas y se intenta encenderlo al cabo de un rato sólo encontramos aire. Esta propiedad se aprovecha para inflar los globos aerostáticos y los globos de caucho con que juegan los niños. Es el gas más liviano: catorce veces menos denso que el aire.

La combustión del hidrógeno produce agua. — Colóquese en el tubo de ensayo representado en la figura 2, unos 10 cm³ de la solución sulfúrica y 4 ó 5 granallas de zinc; obtúrese con el tapón atravesado por el tubo de desprendimiento afilado en su extremo superior; después de dejar por dos minutos escapar el gas, enciéndase. Acérquese a la llama la pared interna de un vaso invertido de boca ancha y bien seco; háganse notar las gatitas de agua formadas.

Bibliografía

Canción de Vacaciones, por S. Merlino. — Es obra de principiante; revela desconocimiento de algunas reglas elementales de poética, como de los temas que trata, si bien muestra en su autor algunas buenas cualidades.

Sobresalen las composiciones: "Los dos rebaños" y "Quien vió a Amor".

Soñadores, por K. Haussum. — La Editorial Artigas de Montevideo nos brinda una nueva obra de este sutil conocedor de almas, autor de "Pan", "Hambre" y varias otras, dignas de leerse.

Curso de Francés, por G. Poirier-Lalanne. — (Primer año) para los Colegios Nacionales y Escuelas Normales, editado por F. Crespillo, es una obra didáctica que tiene mucha aceptación por sus ejercicios de aplicación de las reglas gramaticales, sus temas y sus lecturas de construcción sencilla.

CASA PERRAMUS

(Sucesión de H. SCHVEIM)

Agentes exclusivos para la Rep. Argentina del N. C. PERRAMUS legítimo (N. & C. Nicholson Reg. Trade Mark)

IMPERMEABLE DE LANA SIN GOMA QUE RESISTE LA LLUVIA MAS FUERTE
HAY MODELOS ESPECIALES PARA SEÑORA

SASTRERIA: Selectos casimires de los mejores gustos, importados directamente de las más renombradas fábricas inglesas.

EL PERSONAL DE CORTADORES LO CONSTITUYEN VERDADEROS ARTISTAS DE LA TIJERA

ACORDAMOS CREDITOS

U. T. 1748, Av. SARMIENTO 700 esq. Maipú Buenos Aires



HORAS SERENAS



Si deseáis que los hombres sean grandes y virtuosos, enseñad a las mujeres lo que sea grandeza y virtud. *Rousseau*

POETAS ARGENTINOS: LUIS L. FRANCO

Por **A. E. Caronno.**

He escrito ya que cuatro son — en mi sentir — los grandes poetas argentinos de la hora actual. Quedan citados Enrique Banchs, el lírico por excelencia, desgraciadamente aletargado un tanto; Arturo Capdevila, el poeta metafísico que acaba de darnos su «Fiesta del mundo»; Alfonsina Storni, la alondra de América que tiene en nuestra tierra su nido; y Baldomero Fernández Moreno, el simplista personal, que ha publicado también hace poco un libro no aceptado por todos sino con reservas.

A su derredor giran y revolotean innúmeros astros y asteroides de variadas magnitudes. Es una pléyade brillante y multiforme donde están representadas todas las tendencias, todas las maneras, todas las idiosincrasias, todos los temperamentos y todos los talentos. Hasta hace poco no existía, empero, uno más, que por personalidad y pujanza pudiera considerarse un quinto grande cantor. Ahora ya no. Porque escrutando, buscando y analizando, tras meditada compulsa de valores, hallamos a Luis L .Franco, poeta joven que bien puede ser considerado ya un notable portalira y que ha de llegar, sin duda, — y que mi pronóstico se realice — a dejar hechas altas empresas líricas.

¿Recordáis de aquel mocetón de quien se ocupa por vez primera en nuestra urbe «Caras y Caretas», al dar noticias de un concurso realizado en la lejana Catamarca reposada?

¿Recordáis al vencedor que desde el perdido villorrio de Belén, incrustado e ignorado en la falda cerril, anduvo y anduvo, no sé cuantas leguas, cabalgando en lomo de mula, como un redivivo rey-mago para alcanzar la ciudad que le dió junto al oro triunfal de vencedor del torneo, el ósculo de poeta?

Es de leyenda lo que cuento, pero es sin embargo, la realidad.

(¿Realidad y leyenda, no son acaso la misma cosa, pudiendo una bella realidad ser leyenda y leyenda una bella realidad?)

Esa voz nueva — signada por los invisibles signos del destino — aunque perdida en la inmensidad inspiradora de sus montañas, continuó a intermitencias su cantata. La flauta silvestre daba notas cada vez más puras y más bellas...

Y he aquí como al tiempo, esas canciones recogidas en volumen intitulado precisamente «La flauta de cañas», aparecen en Buenos Aires. Esto fué a fines de 1920.

Ese libro es la primavera misma.

Es la tibia y alada primavera.

No son en él, todos los motivos primaverales, que está la nieve y está la seca y está el otoño y la canción de amor, que es de todo tiempo, como pentagramas para el engarce de los diamantes de los poemitas.

Pero he dicho primavera y me repito consciente, porque todo el libro es una fragancia pura, «un olor de albahaca y un olor de verbena».

Y está en el alba de la vida el autor. Tan joven era — cuando nació el libro — hasta parecer éste, obra de un feliz sortilegio.

Da la sensación del bosque y el río y la montaña y el valladar y la pradera y el rebaño y la esquila y el gañán y la cabrera; y el balar de la oveja y el perfumar del heno y el troje y la mies y la salud y el olor a felicidad!

¡Qué bien hace al espíritu cargado de podre literaria, una ráfaga de viento serrano! ¡Cómo se ensanchan los pulmones, cómo se avivan las pupilas al leer y de frescura y serena dicha el rostro se inunda!

Es el sabor a pan de maíz. (Oh, deliciosos tiempos de la infancia mía!)

Cómo no palpitar de emoción al leer en voz alta para encantarse el oído a la cadencia mélica:

«Bienhaya esta «agua del cielo»
Que abrevó la tierra y abrevó nuestro anhelo!.
Bienhaya el rojo de los tejados
Y el azul de los cerros lavados!
Todo traslúce la virtud
Del claro líquido bajo el firmamento.
El árbol dice: salud;
La montaña: renacimiento;
Ligereza, alborozo, diversidad — el viento;
Y el cóncavo valle: plenitud!»

Pincelada maestra son estos cuatro versos últimos. No se puede dar más acabada y más gráfica idea. Y qué soberbia manera de adjetivar!

Lector, sé bueno: hazme caso. Lee conmigo en voz alta, dulcemente:

Sobre la yerba

Es dulce como tórtola en el nido
La noche sobre el mundo.
Yo me quedé supino aquí en la viña
Mirando las estrellas. Ha mucho,
Cansado de mis líricas andanzas,
Dejé en sosiego al fin mis pies cabrunos
Mientras masceaba un vastaguillo verde
Que es delicia del gusto,
Y me quedé contando las estrellas
Como cuando era niño. Ahora escucho
El divino silencio de las danzas
Que les preside el curso.
(A veces creo oir, cual de colmena,
Un armonioso zumbo...)
Bajo esta tibia languidez del aire
No sé si estoy desnudo
O vestido de hojas...
Da la noche a mi amor sus senos puros
Y en secreta concordia, extrañamente,
Siento vivir mi corazón profundo.
Huele a yerba mojada. En la compuerta
El agua imita el cuchichear de un huso.

¿Qué se estuviera hilando
Mis sueños? El susurro
Del airecillo cuenta en sus follajes
Una amorosa intimidad de arrullo.
Y es más dulce que tórtola en el nido
La noche sobre el mundo.

Esto remonta al sublime agustino de Belmonte: Fray Luis de León. Así, lisa, llana y sencillamente.

Ahora, lee tú, lector, estotro; es una égloga serrana:

«Pausadamente se iba poniendo azul el cerro.
El muchacho silbando marchaba con su perro
Adelante. Nosotros, cogidos de la mano,
Seguíamos el áspero caminito serrano.
La jarilla y la brea mezelaban sus alientos.
Tornábase la breña más cordial. Por momento..
Un bramido de toro venía de las abras
Profundas. En las lomas del contorno las cabras
Balaban dulcemente volviendo ya. Un arisco
Chivito blanco sólo quedaba sobre un risco.
Picaba las narices el olor del redil...
Y tocado, sin duda, por la emoción cerril,
Lentamente, al asomar de la estrella primera,
Puse un beso en la boca de la joven cabrera».

Las emociones que suscita en el espíritu del lector este poeta, se encauzan como en un arroyuelo sonoro que fluyera hecho sonido de la boca de una flauta pastoril.

Este libro encantador, eclógico, suscita la visión de las ninfas egerias danzando castas y puras, en ritmos livianos y sencillos, sobre el muelle y perfumado colchón del verde musgo, bajo un cielo cerulescente.

Libro de leche y miel, tiene la rara virtud, que se torna más preclara en un novel, de conservar ritmo y tono: ritmo y tono agrestes. No hay mezela de motivos; sólo la rusticidad de la aldea, el verdor del prado, el terroso de la montaña; una sonata pastoril definida y característica.

Se ha dicho — ¿qué es lo que no se dice? — que campea en «La flauta de cañas», la influencia lugoniana, que Lugones ha influído al autor.

Verdad es. Pero, ¿y con ello?

¿Sabemos acaso cuáles fueron las obras que cayeron en sus rústicas y a la vez delicadas manos de labrador y de poeta, allá en su lejana y natal Belén catamarqueña?

Dígase lo que se quiera, Lugones es además un macizo y espléndido modelo, a pesar de su frialdad y escasa emoción cuando escribe en verso.

Ni se ha de estar en jaula alguna este zorzal amigo, ahora, por dorada y esplendente que fuese.

Librado ya al espacio y sueltas las alas al contacto de todos los vientos de la rosa, ha de independizarse por completo. Personal ha de ser. Por otra parte ya había zumbado en los oídos de Luis L. Franco aquello de que todo buen discípulo tiene la obligación de superar al maestro, como dijera Leonardo.

Hace pocas semanas en uno de los cuadernos periódicos de las ediciones selectas «América» — casi siempre selectas de verdad — se publicaban «coplas y otras composiciones» del poeta montañés.

Es su última cosecha.

Luis L. Franco sigue siendo el mismo. Idéntica frescura, idéntica espontaneidad, idéntico amor a la naturaleza.

La sabiduría no lo ha dominado. Sus estudios de los escritores extranjeros, algunos de los cuales ha vertido a nuestro idioma, no lo han influído metíficamente, como casi siempre acontece.

Es la misma voz clara y de cristal que refleja la montaña, el árbol, el agua, «la frescura que dará, un abrazo de los tuyos, lavandera»...

Natural es que al campo de la lógica y de la filosofía haya hecho, sin embargo, ingreso la musa del poeta. Todo poeta de verdad, es pensador.

Cuídela, Luis L. Franco. ¡Qué no se torne sabihonda! Mieles queremos, no elixires químicos.

Y mientras escriba poesías como estas dos que transcribo, cercenadas de las de su última cosecha, esté tranquilo el cardo agreste cuyas semillas volanderas ya se han esparcido en toda latitud del buen gusto literario.

Nacido en las faldas de la cordillera, sea para él el gigante de piedra un símbolo perenne: elevación, grandeza, eternidad.

¡Oh, gozo!

Como el de bañarse al aire libre,
Como el de comer miel salvaje,
Como el de poseer una moza sobre la hierba,
¡Oh, gozo, del verso que nace!
Fundo mi cuerpo y mi alma en el verso
Tal como dos bocas en la unidad del beso.

Purificaos

Purificad vuestro cuerpo
Sea cada uno el domador y el amigo de su sexo
Purificad vuestra fuerza
En la lucha alegre y bella
Purificad vuestra boca
Con la palabra justa y hermosa.
Purificad vuestro corazón
En el amor.
Purificad vuestros ojos, oh hermanos,
Y veréis que el mundo es un milagro.

PARA CONTAR A LOS NIÑOS

HISTORIAS DE DANTE

A medida que Dante avanzada en compañía de Virgilio en su maravilloso viaje, las sombras de la tarde iban cayendo a su alrededor. En la tierra el largo día de trabajo había terminado y los fatigados hombres se preparaban a reposar en sus lechos para esperar que se levantara la otra aurora; pero Dante no debía reposar aquella noche.

Como ya sabéis había emprendido valientemente su camino en seguimiento de su guía. Pero, en cuanto había dado algunos pasos su valor empezó a disminuir. En efecto, ¿era digno de recorrer regiones eternas? ¿Merecía ir en compañía de tan sabio guía como el antiguo poeta romano? ¡Ah! era temerario emprender tal viaje lleno de desconocidos peligros. Estos pensamientos atormentaban a Dante hasta que, por fin, lleno de escrúpulos, se detuvo.

—Maestro — dijo el perplejo viajero — maestro, al aventurarme en este viaje, temo ser presa de la locura. Eres sabio y puedes comprender perfectamente mis dudas. Dime, pues, te lo suplico, lo que debo hacer.

El temor ha llenado tu alma — contestó su guía; precisa que aquí cobres ánimo. Escucha mis palabras y se disipará tu terror como la niebla se desvanece a la luz del sol.

No había necesidad de recomendar a Dante que prestara atención a las palabras de Virgilio, porque el peregrino comprendió que le iba a hablar de su amada Beatriz.

—Antes de venir en tu ayuda — dijo el antiguo poeta, — estaba entre aquéllas que no se han salvado ni se han perdido. De pronto oí una voz agradable y dulce que me llamaba. Volviendo la mirada ví una radiante y hermosa dama que estaba a mi lado. Sus ojos brillaban más que la estrella de la mañana, cuando me suplicó que acudiera en socorro de su amigo de la tierra que según dijo, estaba en un lugar desierto, amenazado de serios peligros, y temía que mi ayuda fuera ya tardía.

—Apresúrate a salvarlo de su triste sino — exclamó la dama. — Ayúdale y con ello quedaré confortada. Soy Beatriz y yo misma te ruego que vayas. Vengo de un sitio al que deseo volver y cuando esté al lado de mi Señor recordaré tu nombre con agradecimiento. Al cesar de hablar volvió la cabeza, y ví con piedad que las lágrimas se deslizaban por su hermoso semblante. Entonces me apresuré a obedecer a su mandato y corrí a ayudarte. Te he salvado de las fieras, ¿por qué, pues, has de temer seguirme? ¿No se reanima tu corazón al pensar que tan santa dama como Beatriz, se preocupa de tu salvación?

Estas palabras tranquilizaron el ánimo de Dante. Entonces, con fuerte voz, contestó a su guía:

—¡Oh, piadosa dama que me has socorrido, como benéfico tú que tan pronto has dado cumplimiento a las palabras de verdad que te ha dirigido! No me asaltarán ya nuevos temores en adelante, te seguiré con atrevido paso.

Dante anduvo, pues, tras su maestro a lo largo del camino profundo y solitario.

A poco se hallaron ante una grande y sombría puerta, sobre la cual estaba grabada una inscripción en negros caracteres, que decía:

«Por mí se va a la ciudad del llanto; por mí se va al dolor eterno y al lugar en que gime la raza condenada. La justicia inspiró a mi Arquitecto sublime; fuí formada por el poder Divino, la Suma Sabiduría y el Primer amor. No hubo cosa creada antes que yo, exceptuando las eternas. y yo eternamente duro. ¡Perded toda esperanza los que entráis!»

Al leer estas palabras, Dante miró medrosamente a su guía, temiendo que quisiera aventurarse por aquella puerta.

—Esta — dijo Virgilio, — es la puerta del infierno.

—Maestro — exclamó Dante; — las palabras que aquí veo son muy duras.

Necesario es aquí despojarse de todo temor; preciso que se acabe aquí toda cobardía. Y al decir estas palabras dirigió una mirada a su compañero para animarlo y cogió su mano con firmeza.

Al hallarse en el dintel, llegaron a su oído infinidad de suspiros, quejas y profundos gemidos que le hicieron prorrumpir en llanto.

A su alrededor se congregó una multitud de espíritus, que hablando en diversos idiomas y con ocurrencias horribles, palabras, dolores, acentos de cólera, voces altas y enronquecidos y fuertes palmoteos, formaban un tumulto que rodaba por aquel espacio eternamente obscuro como la arena cuando sopla un tarbellino.

—¿Cuál es esa gente que de tal modo parece vencida por el dolor? — preguntó.

—Son — repuso Virgilio — aquéllos que, cuando vivían en la tierra, fueron sobrado indolentes para inclinarse al bien o al mal.

Dejaron transcurrir los años perezosamente sin servir ni a Dios mi al diablo, cuidándose solamente de sí mismos.

Entonces mientras Dante los miraba con menos piedad, pero con más desprecio, vió que muchos de ellos corrían tras una bandera que se agitaba caprichosamente en el aire.

Dante comprendió que este un trasunto de su inútil vida, siempre en pos de un objeto indeterminado y sin plan preconcebido. Dante reconoció a uno de los espíritus que corrían siguiendo a la bandera. Había sido un sencillo sacerdote, hasta que el pueblo lo elevara a la dignidad de Pontífice.

De gozar de ella el Papa Celestino V no cumplió con los deberes que le imponía su elevado cargo, y Dante nos dice que se hallaba allí porque con su cobardía se negó a cumplir el más grande de los deberes, pues renunciando a su silla papal deseó llevar una vida perezosa.

Pero Virgilio no quiso entretenerse en la entrada del Infierno, sino que hizo apresurar a su compañero y atravesando la multitud de espíritus llegaron a la orilla de un río llamado Aqueronte.

Allí, en la orilla, había otra multitud de condenados aguardando ansiosamente.

Dante estuvo atento hasta que, por fin, vió venir hacia ellos un esquife tripulado por un anciano de blanco cabello, llamado Caronte. Tenía por obligación nunca terminada conducir eternamente su barca de una a otra orilla.

Al acercarse Caronte que era un demonio con los ojos rodeados de un círculo de llamas, la cohorte de espíritus se puso a gritar. El barquero se mofó de ellos con crueles palabras, diciéndoles que los iba a llevar en su barca a una tierra de la que nunca más regresarían, en la que nunca más verían brillar la luz de sol.

En adelante, según les dijo, vivirían sumidos en completa obscuridad, mientras que un frío muy vivo o las abrazadoras llamas los atormentarían cruelmente.

Las miserables almas, gimiendo al oir las palabras de Caronte, entraron en el bote que estaba amarrado a la orilla.

Ninguno atravíase a quedar en tierra, porque si lo hacían, el barquero los golpeaba con el remo brutalmente y los obligaba a entrar en la barca. Cuando los ojos de Caronte cayeron sobre Dante que, como sabéis, no había muerto, se encolerizó extraordinariamente. Con severidad mandó al extraño mortal que se marchara, porque no podía transportar a través del río más que a las almas de los hombres fallecidos. Pero, como Dante no hizo caso de las palabras de Caronde, éste le ordenó de nuevo que se bajara. Otro es el camino, otro es el puerto que debe llevarte a la playa; no esperes llegar a ella pasando por aquí; el barco que ha de conducirte ha de ser más ligero — dijo. — A lo que contestó Virgilio:

—No te irrites de ese modo, Caronte, porque así lo han dispuesto desde el Cielo y, por lo tanto, debes embarcar a este peregrino en tu lancha.

Bastaron estas palabras para serenar el velludo rostro del barquero de las lívidas lagunas, y según le mandaban embarcó a Dante y a su guía; luego empezó a remar pausadamente hacia la otra orilla.

Sastrería "Andrés Martino"

SISTEMA DE CORTE INGLÉS

SE ACUERDAN CREDITOS

A PAGAR POR MENSUALIDADES

A LOS PROFESORES Y MAESTROS NACIONALES Y PROVINCIALES

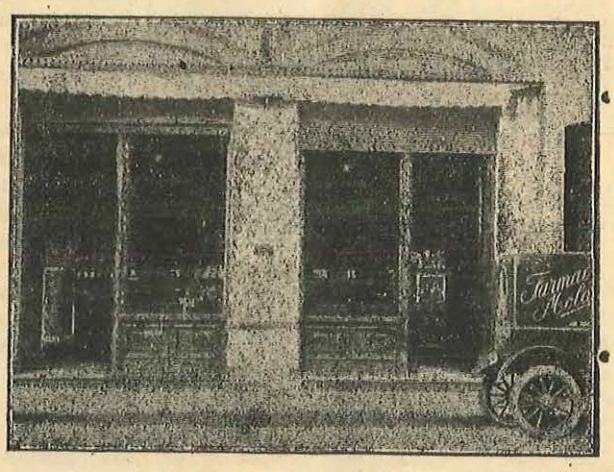
CASIMIRES EXTRANJEROS DE ULTIMA MODA

PRECIOS SIN COMPETENCIA

ALSINA 608 AZUL - F. C. S.

Farmacia, Droguería y Oficina Química "MOLA"

Moderna y Lujosamente Instalada



Servicio Nocturno

Envios a Domicilio

ESPECIALIDADES FARMACEUTICAS, DROGAS Y PERFUMERIA EN GENERAL

Equitativa en sus Precios

CREDITOS a los Profesores y Maestros

SAN MARTIN 637 U. Telef. 318 AZUL - F. C. S.

INFORMACIONES Y COMENTARIOS

La vida de la escuela debe ser preparatoria para la escuela de la vida.

CAPITAL

Petición justificada

Consideramos atendible la solicitud presentada al presidente del Consejo Nacional de Educación por un grupo de maestros para solicitarle que deje sin efecto lo especificado en la circular número 72 de fecha 6 de marzo, referente a la bonificación de puntos a los maestros normales que presenten los títulos de profesores de Educación Física y de Idiomas, y que en su defecto, resuelva que se conceda puntos de bonificación por antigüedad de gestiones y desempeño de suplencias a los maestros que han llegado a 13 puntos.

Argumentan los solicitantes que la disposición a que aluden coloca a los maestros postulantes sin otro título en condiciones de irritante inferioridad, hasta el caso de impedir constantemente sus nombramientos.

Consideramos justa la reclamación, porque entendemos que si los profesores de Educación Física y de Idiomas obtienen puntos de bonificación pudiendo alcanzar los 15, cabe a los maestros sin otro título el derecho a la bonificación por antigüedad y por desempeño de suplencias, hasta llegar también al límite de los 15 puntos.

De los dos temperamentos que proponen los peticionantes: derogar la disposición que bonifica a los profesores, o elevar el límite actual de los puntos que pueden conseguir los maestros por antigüedad o por suplencias, nosotros aconsejamos el segundo. Actualmente hay un número excesivo de maestros que han alcanzado los 13 puntos, límite del cual no pasan a pesar de desempeñar suplencias y de contar con muchos años de antigüedad en sus gestiones. Solamente pueden saltar la valla los profesores, que van llenando en esa forma, las pocas ternas que anualmente se elevan, impidiendo constantemente, como dice la nota que comentamos, la inclusión en aquéllas, de los postulantes que no poseen más que el título de maestro normal.

Suprimiendo la barrera de los 13, los maestros podrán alcanzar el número de puntos que por el título obtienen los profesores de Idiomas y de Educación Física, colocados actualmente en situación doblemente privilegiada.

Derogando

Las leyes de principios rígidos, que no dejan campo a la amplia interpretación del juez que ha de aplicarlas han sido siempre las causantes de sanciones injustas.

Las resoluciones extremas, que deben forzosamente adoptarse en ciertos casos, por la falta de elasticidad de una ley, un reglamento, una disposición, etc., repugnan a los mismos que se ven obligados a dictarlas.

Por eso, toda medida tendiente a modificar la legislación en el sentido de hacerla apta para los diferentes casos que pueden presentarse para su aplicación, será bien recibida por la opinión.

El gremio docente reconocerá el alto espíritu de justicia que animó al presidente provisional del Consejo Nacional de Educación, al dictar, ha pocos días, la resolución que sigue:

Por considerar que la cesantía de hecho del personal docente o administrativo, en razón de producirse sin que se oiga al que es objeto de ella, puede dar lugar a sanciones injustas o que no corresponden a la magnitud de la falta, puesto que antes de tomarse la resolución extrema de la cesantía corresponde la aplicación gradual de otras medidas disciplinarias, a fin de que el maestro o empleado que haya incurrido en faltas pueda reaccionar y volver al cumplimiento de sus deberes, el presidente provisional del Consejo Nacional resolvió derogar la resolución de fecha 3 de marzo de 1904, que establece que "el personal docente o administrativo quedará de hecho cesante cuando falte al desempeño de sus tareas el 15 por ciento de los días hábiles a que está obligado a concurrir en el año, salvo en los casos en que el Consejo dé por justificadas las inasistencias".

"Cuando el maestro o empleado haya faltado a la escuela u oficina el 15 por ciento de los días en que está obligado a concurrir en el año, la oficina de estadística lo hará saber a la superioridad, la que resolverá en cada caso, dándole vista previamente al interesado".

Apuntando deficiencias

Un director hizo llegar hasta nuestra mesa las consideraciones que le ha sugerido el estado deplorable del edificio de la escuela a su cargo, y que nosotros hacemos públicas porque tal es el objeto de estas columnas: apuntar las deficiencias de cualquier orden que presente nuestra escuela; por lo que reiteramos nuestra invitación a todos los colegas, para que denuncien toda falta que entorpezca el buen funcionamiento de aquélla, en la seguridad de que sus críticas honestas tendrán amplia acogida en las páginas de nuestra revista.

La nota de referencia dice así:

Al iniciarse el curso escolar actual, se anunció en muchos órganos de publicidad, que todos los edificios escolares se hallaban en condiciones adecuadas en lo que atañe a conservación, higiene y aseo.

Eso no ha pasado de ser buenos deseos de quien está actualmente al frente del Consejo Nacional. La realidad es otra.

Hay escuelas que se hallan en deplorables condiciones de conservación: que hace varios años no se blanquean; que tienen las baldosas de los patios inseguras de modo que al llover salpica a los niños; cuyos filtros no funcionan y cuyos juegos de aguas corrientes de los excusados están en idénticas condiciones.

El mecanismo de las "notas" es tan complejo como inútil: se pierde en los varios despachos por los que deben ambular o no dan resultado. Durante dos años he estado gestionando las refacciones necesarias para

que el local de mi escuela ofreciera normales condiciones de comodidad e higiene, sin obtener resultado...

La puerta de la dirección ofrece el raro espectáculo de carecer de un trozo, que se ha caído por razones de uso...

Si los tornillos de algunos bancos viejos y reformados salen de su lugar dejando sueltas tablas de los pupitres o de los asientos no se podrá ir directamente al Consejo Nacional y solicitar el envío de un carpintero, habrá que dirigirse al jefe de suministros, al subjefe, al director administrativo, o al inspector seccional para que a su vez, eleve la nota al general y éste a división administrativa... mientras tanto los niños no podrán escribir porque siete u ocho pupitres estarán sueltos!

Y aunque estas reparaciones se hayan solicitado para la época de vacaciones... naturalmente no se habrán llevado a cabo.

En las escuelas habrá timbres, pero no funcionarán y mientras el inspector dirá que hay que llenar de alumnos completamente las aulas — hasta contrariar la disposición higiénica del metro cúbico para cada alumno — el médico escolar dirá que hay exceso de inscripción.

Otras autoridades, a los justos reclamos de los directores que piden composturas y refacciones — no mejoras u obras de "confort" — dirán que hay otras múltiples escuelas en el mismo estado de deficiencia, como si un mal colectivo — ¡valiente argumento! — autorizara la permanencia de estado de enfermo de un individuo, sin tomar las medicinas para su vuelta a la salud.

Como muchos de los miembros de los consejos escolares de distrito son médicos, bien harían en considerar cada escuela en las condiciones señaladas, como a un pobre organismo enfermo que ha menester de sus cuidados. Verdad que esos enfermos extraordinarios no serán remunerados monetariamente, pero ¿y el patriotismo tan mentado? Todo no ha de ser vanas palabras.

EXTERIOR

"LA OBRA" EN EL EXTERIOR

República Oriental del Uruguay. — La distinguida e inteligente colega uruguaya señorita María M. Devita, se ha hecho cargo de la representación de nuestra revista en la vecina República. En la señorita Devita, de reconocidos méritos profesionales, ha encontrado LA OBRA un nuevo y valioso colaborador.

Alemania. — Con motivo de haberse radicado entre nosotros el doctor Richard Hörner, hasta ahora corresponsal de LA OBRA en Alemania, hemos designado, por su intermedio y en su reemplazo, al doctor Ernesto Kapff, prestigioso educador, que viene actuando con mucho acierto, en la presidencia de la "Asociación Reform Schul" de Würtemberg, cuyos fines son los de secundar el movimiento reformista de la escuela alemana, referente al cual se ha ocupado esta revista en diversas ocasiones.

Cuba. — El señor Luis G. Costi, se hará cargo de la representación de LA OBRA en la República de Cuba. Es un nuevo y entusiasta colaborador, que se agrega a la falange de los muchos con que ya cuenta nuestra revista.



BLUSON.—Hay un modelo igual para maestras.
Precios: 15, 12 y..... $ 10.—

"Casa QUINTÁS"

Especiplidad en Guardapolvos

para

MAESTRAS, MAESTROS :: - ::

:: - :: :: - :: Y COLEGIALES

10 °/o de Descuento

Invitamos a los señores maestros y maestras quieran hacer saber a sus alumnos que esta casa les hace el 10 % de descuento a la sola presentación de sus cuadernos de deberes.

San Juan 2243

U. T. 814, B. Orden

— BUENOS AIRES —



GUARDAPOLVO.—Muy práctico
Diversos modelos.
Precio: 12, 10 y..... $ 9.—

PAGINA FEMENINA

Cualidades de un marido

París, febrero de 1922.

El otoño, mis distinguidas lectoras, es la época obligada de los casamientos. El cantar de las campanas, el perfume de las flores que embalsaman el aire y las *toilettes* elegantes, son, si os habéis fijado, tres características que ofrecen las plácidas tardes de esta estación, en las que no es difícil tropezar con cortejos nupciales donde son infaltables la joven esposa, conmovida e inquieta, bajo el vaporoso traje blanco; el flamante marido, fastidiado de tanto estiramiento y protocolo, en ese día interminable de felicitaciones, apretones de manos y augurios; la mamá, triste y el padre, grave.

Y como esta carta ha de sorprenderos en pleno otoño, nada más oportuno, he creído, que hablaros esta vez un poco de los maridos.

..*Cómo debe ser* un marido? Pero no, digamos en cambio *cómo no debe ser.*



Elegante *tailleur* de gran moda, en paño de lana habano claro. *Jaquette* drapeada a la izquierda. Cuello y botamangas de piel.

Un marido *no debe ser*, para una joven sensata e inteligente, solamente, un hombrecito a quien el traje sienta divinamente, gran bailarín, que no tiene otras cualidades que las de ser hijo de un padre rico, talentoso o de abolengo, o las de poseer un hermoso par de bigotes y un porte elegante, y vinculaciones en los mejores círculos sociales. No, hoy en día esto no es suficiente (ni nunca lo habrá sido) para ser un buen esposo. Las obligaciones de éste son cada vez más complejas, porque la vida, poco a poco, se ha ido convirtiendo en un rudo trabajo a realizar, que exige un sinnúmero de condiciones, sin las cuales se fracasa ineludiblemente.

Se dice muy a menudo: *Uno es tanto más hombre como ciencias, artes o profesiones posea.*

¿Qué importa que un marido sea alto o bajo, rubio o morocho, pobre o rico, Si su mirada es tranquila, porque así es su alma; si su sonrisa es amable, porque su corazón es bondadoso; si sus maneras son discretas y reservadas, indicios de su buena educación, tanto mejor ; pero aún todo ésto no es suficiente para asegurar el porvenir y la felicidad de un hogar. Es necesario que el hombre posea otras cualidades más positivas, más profundas, que le permitan labrarse una posición en la sociedad, y una vez labrada, mantenerla.

Hay desgraciadamente mujeres de tan cortas ideas que no buscan en el matrimonio otra cosa que un compañero de placeres.

¿Casarme yo con un trabajador? — ¡Qué esperanza! ¡Jamás he de sacrificar mi dicha! Y no saben las pobres que la dicha que pueda proporcionarle un marido ocioso, vive lo que un bicho de luz, y que pronto la pagará muy cara, arrastrando tras de sí las pesadas cadenas del fastidio, en ese hogar superficial, sin ideales, sin esperanzas.

Un ocioso, aunque sea rico, es un inútil. Hacer cualquier cosa es una ley social. Si posee una carrera, que la ejerza en bien de los pobres, ya que no la necesita como *modus vivendi;* si no la posee que se haga político, coleccionista, arquéologo, filántropo. no importa qué.

¡Cuántas mujeres lamentan el haberse casado nada más que con un rey de la moda, un árbitro de la etiqueta!

Sabed descubrir, mis queridas lectoras, en la falange de vuestros admiradores, el *verdadero marido,* pero mostráos delante de él sin afectación, tal cual sois: buenas, simples, serenas, pequeñas hadas del hogar. Y el pájaro azul volará también hacia vosotras.

Jeannette.

* * *

Para limpiar sombreros blancos de fieltro. — Se espolvorean abundantemente con harina, dejándolos en contacto con ella por espacio de doce horas; después se sacuden y cepillan ligeramente y con cuidado.

Chiffons PUNTILLERIA, MERCERÍA Y NOVEDADES

Esta nueva casa tiene la primicia en Novedades y Fantasía de los más afamados centros Europeos de la moda

VERDADERA OPORTUNIDAD:

Perlas de madera, vidrio y azabache.
Modelos en cordolieres de azabache desde $ 7.90 a $ 25.—
Lanas madejas de 50 gramos a $ 0.75
Hilo lucero madeja de 100 gramos a $ 3.40
Chantilly Blanco, Negro y en colores.
Extenso surtido en Guantes de Piel.

545, C. Pellegrini, 549 U. T. 4814, Libertad
BUENOS AIRES

REPRESENTANTES DE "LA OBRA"

CAPITAL

Capital: Escuela Normal de Profesoras, Ernestina Azlor.
" Escuela Normal núm. 2, Elías Rebagliatti.
" Escuela Normal núm. 4, Adelina Tocci.
" Escuela Normal núm. 5, Edelmira Ferro.
" Escuela Normal núm. 6, María L. Tenorio.

INTERIOR

Avellaneda (Bs. Aires): Esc. Normal Mixta, María Caro.
Azara (Misiones): Ramón Suaiter Martínez.
Azul (Bs. Aires): Mariana Castro.
Cacharí (Bs. Aires): Cristina Tuja.
Candelaria (San Luis): Tránsito Durán Gatica.
Capilla del Señor (Bs. Aires): Héctor C. Sandoval.
Carlos Casares (Bs. Aires): Sarah Schneider.
Conesa (Río Negro): Eber Villanueva.
Coronda (Santa Fé): María Margarita Gervasoni.
Dolores (Bs. Aires): Santos B. Avanza.
Esperanza (Santa Fé): Luisa S. Venón.
Estación Paz (Santa Fe): Marcos P. Rivas
General Acha (Pampa): Roque E. Cabral.
Gualeguay (E. Ríos): María del Pilar Fernández.
Güemes (Salta): Juan F. Guzmán.
Humahuaca (Jujuy): Carlos Priante.
La Colina (Bs. Aires): Manuel J. de Visconti.
Lomas de Zamora (Bs. Aires): José D. Forgione.
La Plata (Bs. Aires): Malvina y Dalmiro Corti.
Lincoln (Bs. Aires): Roberto Fernández.
Luján (Bs. Aires): Carlos L. Schmahl.
Mendoza: Balmoris Peralta.
Necochea (Bs. Aires): María F. Funes Rodríguez.
Olavarría (Bs. Aires): José V. Jordán.
Parera (Pampa): Nicolás Macchia
Patagones (Bs. Aires): Amelia C. Funes.
Pte. Derqui (Bs. Aires): M. Isolina Raíces.
Pringles (Río Negro): Alberto Ivancovich.
Resistencia (Chaco): Ricardo Ivancovich.
Rosario (Santa Fé): Antonio Lucero Olmedo.
Saladillo (Bs. Aires): Rita Emilia Buren.
San Francisco (San Luis): H. Romero Fernández.
San Juan: Martha Rodríguez.
Santa Fé: Leticia V. Marqués.
Santiago del Estero: Carlota Paz de Solá.
Tapalqué (Bs. Aires): J. Leonida Marmissolle.
Trelew (Chubut): Juan Arrigo.
Tres Lomas (Bs. Aires): Luis S. García.
Turdera (Bs. Aires): Odilón E. Juárez.

EXTERIOR

Montevideo. — María N. Devita.
Cuba. — Luis G. Costi
Alemania. — Ernesto Kapff

NOTAS DE ADMINISTRACIÓN

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

— CAPITAL —
Año, $ 7.00 — Semestre, $ 3.60 — Trimestre, $ 1.80

— INTERIOR —
Año, $ 8.00 — Semestre, $ 4.00 — Trimestre, $ 2.00

Los giros postales por el importe de las subscripciones deberán hacerse a nombre del administrador.

LA OBRA contestará en su sección "Correo", cualquier consulta que se le haga.

Por reclamos, avisos y suscripciones, dirigirse exclusivamente al administrador. Oficinas: Avenida La Plata número 828, U. Telef. 4862, Mitre.

LA OBRA hará crítica bibliográfica, de los libros que se le envíen por duplicado.

Si en la localidad donde Vd. reside no hay agente corresponsal de esta Revista, diríjase a la Administración de LA OBRA. Tendremos mucho agrado en incluirlo en el número de nuestros colaboradores.

V. Antonio Blanco y Unzué

ESCRIBANO

Estudio: ALSINA 509 — U T. 334
Particular: MORENO 574 — » 519

AZUL (F. C. S.)

Dr. Agustín Carús

Abogado

Atiende asuntos en La Plata, Buenos Aires y Azul.

Colón, 634 U. T. 354 Azul (F. C. S.)

Señor Administrador de "LA OBRA"

Sírvase anotarme como suscriptor de esa Revista durante..... .....
cuyo importe adjunto (cheques, giro, estampillas, etc.)

Nombre..... Firma.....
ESCRIBASE CLARO

Dirección.....

Escuela.....

NOTA:—Sírvase indicar desde qué número desea iniciar la suscripción.

AÑO II — BUENOS AIRES, ABRIL 20 DE 1922 — N.º 28

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACIÓN, CIENCIAS Y LETRAS

Administrador: LUIS CIRIOLI

Ad portas

El concepto profesional

Pocas semanas más, quizá sólo unos días, y tendrá el gremio un sabroso plato ante su vista, próximo al diente de la crítica. Sean, en general, acertados o no los nombramientos de directores y vices que con motivo de la creación y apertura de las nuevas escuelas saldrán a la luz en breve, es indudable que tal acontecimiento constituirá el tema favorito de las conversaciones entre maestros. La balanza de la opinión magisterial, sometida a mil influjos y soplos, se moverá activa de un lado a otro en las continuas pesadas de méritos encontrados y contradictorios y no faltarán sin duda los comentarios de toda especie, justos y desinteresados unos, erróneos o mezquinos otros. Aquél habrá obtenido el ascenso en virtud de sus quince o veinte años de servicios en el aula; éste lo deberá al *muy buen* concepto registrado en su foja personal; el de más allá lo habrá conquistado por tener en su haber otra carrera o un diploma accesorio. Fulano le habrá ganado a Mengano por ser él profesor normal y sólo maestro su antagonista en la terna; A «sopló» a B porque se hizo arreglar antes sus *conceptos;* y así hasta el infinito, la diversidad de casos será enorme y el tendal de doloridos clamará al cielo la justicia que los hombres le negaron.

Es posible sin embargo, dada la forma particular que tendrán esta vez los ascensos y nombramientos por ser la única voluntad y decisión de un maestro la encargada de dar el fallo, que las cosas no asuman esos contornos en la presente oportunidad. Si el ánimo del señor Presidente Interino del Consejo Nacional de Educación se encuentra al efecto libre de cualquier compromiso — y permita Dios que así sea — el magisterio verá en esta ocasión la verdadera importancia que para él reviste la constitución de la máxima oficina educacional. El trance dará la pauta y valdrá como demostración incontrovertible.

LA OBRA, cumpliendo el doble anhelo de ver satisfechos a los docentes — condición fundamental para la labor eficaz y empeñosa dentro de la escuela — y poder aplaudir la acción de quienes dirigen la enseñanza — causa primaria de su feliz progreso — se hace el deber de indicar las esperanzas del gremio para que su voz llegue en hora oportuna y sea recordada por el colega en cuyo acierto descansa la suerte de aquél. Ya que aún carece el magisterio del escalafón que evitaría estos problemas, que sea esta siquiera la vez que podamos decir: «Compañeros: el mérito ha primado por fin».

Empero ¿dónde está el mérito? ¿Cómo razonar la justicia de la elección en el gremio? ¿Qué base tendrá el discernimiento para aquilatar los valores de cada candidato?

Por sobre todo otro factor es necesario contar con uno, propio y privativo del juez: la absoluta imparcialidad en el criterio, imprescindible para la honestidad del fallo. Esto sentado, puede iniciarse el análisis.

Hasta ahora, los años de servicios, el título y el concepto son los valores que entran en la danza. Los dos primeros podríamos calificarlos como elementos *pasivos*: salvo excepciones, que no faltan, la mayor antigüedad obraría en contrario a nuestro juicio, así como el título sería accidental, para tenerlo sólo en cuenta en los casos de homogeneidad notoria (ver LA OBRA; número 17 — «Glosas Magistrales»: XI). El tercero es, en nuestra opinión, el importante, el primordial. Poco vale poseer la «experiencia» que dan los años o el auxilio de un diploma ajeno a la función docente, si en ésta no se han demostrado otros merecimientos, ya por la labor realizada, ya por otros medios adecuados. El maestro joven que se ha distinguido por su entusiasta y relevante trabajo en el grado, el que ha dado pruebas concretas de su saber publicando libros o artículos a la educación referidos, el que ha demostrado ser dueño de fecundas iniciativas para mejorar la enseñanza, aquél, en una palabra, que se ha sentido siempre maestro consciente y laborioso tiene más méritos que cualquier otro, por muchos años que éste tenga en la carrera y por más títulos supletorios que posea. Ni el trabajo mecánico y apagado crea valores ni los pergaminos de cualquier lustre dan preeminencias, porque ninguno de ambos acredita calidades.

Mas ¿cómo apreciar en cada caso esas diferencias cualitativas? Claro está que la persistencia en la actual manera de calificar al maestro a nada conduce al respecto. Raro es el que no ostenta un concepto *muy bueno;* peor todavía: a quien no ha cabido la suerte de obtenerlo le basta con solicitar su modificación para conseguirla con entera facilidad. El que hoy no tiene «arreglados» sus conceptos, es porque no lo ha querido, por desidia o por repugnancia al expediente. Muy poco valen, pues, esos conceptos así consignados o tan liberalmente regalados.

No obstante este vicio original, queda el concepto como primer elemento de juicio. Siendo defectuoso es innecesario recalcar la conveniencia de sanearlo, con lo cual se salva el escollo. Con los conceptos actuales se puede — se debe, diríamos — efectuar una prolija depuración, revisándolos uno a uno para corregir las apreciaciones indebidamente concedidas, sancionar las comprobadamente justas y agregar otros antecedentes que, concretos y reales, puedan contribuir a la formación de un *verdadero* concepto profesional, en el que ha de reposar la razón de un ascenso.

Veráse, entonces, si la intención es bien trasladada a la práctica, cómo se ahoga el germen del descontento que brota ineludible dentrás de cada promoción a los cargos directivos. Cuando el magisterio sepa que la *calidad* es el mérito principal y adquiera la evidencia de cómo se justiprecia esa calidad, téngase por seguro que otra cosa será — y bien distinta — la atmósfera que se respire en el ambiente gremial. De lo contrario, es inútil pretender mucho entusiasmo en él.

EDITORIALES Y COLABORACIONES

El pueblo que tiene las mejores escuelas es el primer pueblo; si no lo es hoy, lo será mañana. —*J. Simón.*

¡Líbranos, Señor!

Por **Joaquín A. Romero.**

Muchos de nosotros, maestros jóvenes, llegados recientemente a la liza — y ya amargados prematuramente — tenemos un defecto de consecuencias trascendentales: nuestros pocos años; esto de haber nacido el 98 o el 900 suele proporcionar dolores de cabeza a algunos de nuestros superiores.

Cuando un superior obtuso, de discutibles alcances, por tanto, ha de hacer una observación a un pobre maestro, ingenuo y fácilmente impresionable, dice:

—Ustedes, los maestros nuevos, vienen aquí a escuchar nuestros consejos; nosotros tenemos veintitantos años de servicio y mérito incomparable por virtud de nuestra propia experiencia. (Si no dice todo esto, se comprende fácilmente viendo su sonrisa desdeñosa y su actitud de hombre superior que no admite réplica).

¡Oh, Experiencia, nunca bastante ponderada!

Al ingenuo maestro del cuento que, algunas veces, cuando su ocupación absorbente se lo permite, cae en el error grosero de pensar, se le ocurre la reflexión siguiente:

«Todos los hombres tienen algo en la cabeza;

N. N. (valga Sócrates) es hombre;

Luego N. N. tiene algo en la cabeza».

Como puede comprobar cualquier lógico de nota, el silogismo es impecable. ¿Cómo el razonamiento deductivo nos ha llevado a un mar de confusiones? (Digo esto porque al maestro ingenuo e impresionable, le cuesta trabajo creer que N. N. tenga algo en la cabeza).

Es fácil comprobar que el silogismo — perfecto formalmente — es falso, sin embargo, porque es falsa la primera premisa; yo estoy con Stuart Mill y con los impugnadores del silogismo porque nunca pude comprender el paso insensible del hecho concreto a la obstracción superior. ¿Cómo comprobar el valor de la inducción? Es difícil, para mí, al menos: nunca se ha probado que todos los hombres tengan algo en la cabeza, luego sentar tal principio como premisa primera es absurdo. Sólo podríamos llegar a un silogismo de probabilidad:

«1.° Casi todos los hombres (antiguos, contemporáneos y futuros), han tenido, tienen ó tendrán algo en la cabeza;

2.° Sócrates fué un hombre;

3.° Ergo es probable (¡pobre filósofo griego!, ¡qué dirían Platón y Jenofonte!) que Socrates haya tenido algo en la cabeza».

Todo lo razono ante el excepticismo del maestro ingenuo que me escucha: el maestro aun no es capaz de aplicar a su propio caso, el resultado del argumento silogístico. Se explica: la inteligencia de ese profesional de la enseñanza está limitada por las informaciones de la prensa diaria, por las noches de sainetes nacionales y por las hondas sugestiones de «La corbata celeste» y de «La mano del muerto». (Es el mismo que dice que esa novelita de Hansum no sabe a nada y que tal cuento de Horacio Quiroga es insípido e incoloro).

Pero hay un momento en que el hombre — ¡oh, milagro! — se desprende de toda la información literaria mala y siente el influjo bienhechor de la buena. Ese hombre ha aplicado a sí, en este momento «histórico», el argumento silogístico de probabilidad, ha pasado inconscientemente por encima de las dos premisas y ha llegado a una conclusión interrogativo-admirativa:

!¿«Será posible que mi superior jerárquico no tenga nada en la cabeza?»!

He aquí ahora una reunión de maestros (muchos maestros, todos diplomados): el superior preside.

Está de más insistir sobre el asunto de las reuniones; hay siempre temas superiores: los papelitos que suelen encontrarse en los salones, los niños que hablan en las filas, etc.; es decir, en una palabra, asuntos que están en consonancia con el adelanto de la ciencia pedagógica.

El maestro ingenuo tiene ya varios años de servicio, comprende algunas cosas, ha leído algo y ya razona sólo.

Y piensa.

—Tú, Superior (Vice, Director, Inspector, etc.) tienes en tu haber veinte y pico de años de servicio: yo me estoy formando, apenas tengo cuatro o cinco. Pero tú nunca has pensado, piensas, ni pensarás: tal vez nunca comprendas el poco mérito que tienes porque no has vivido la vida.

Cuando salí de la Escuela Normal, yo no sabía nada, es verdad: pero he tratado siempre de mudarme para mejorarme (como diría Juan Ruiz de Alarcón, de quien jamás oíste hablar).

He sentido que en el fondo de mi alma, había una «vocacioncilla» por el magisterio y siempre he hecho cuanto he podido por estar a la altura de «eso» que en mí había descubierto. Tú nunca fuíste maestro; alguna vez oíste hablar de algo así como «modelar el alma de los niños»; no lo comprendiste pero no fué obstáculo insalvable: lo repetiste sin comprenderlo.

Ahora, yo, con mis cuatro años escasos de magisterio, puedo enseñarte ¡oh, servidor humildísimo del Reglamento!

Escucha y aprende:

Tú sabes que hay muchos maestros, muchos malos; otros, pocos, buenos.

A esos buenos, descúbrelos, estimúlalos, quiérelos.

No seas servil por causa del Reglamento ¡no!;

No invoques el artículo reglamentario porque tú aún no estás en condiciones de juzgar el espíritu de la ley.

Considera — en las observaciones que hagas — que ya no eres maestro, que no eres capaz de dar una clase o de ilustrar al que enseña, con tu saber, porque tu boca ¡oh, Elegido! no se abre para hablar de «sugestión», de «sentimiento», de «reflexión», sino para hablar de «disciplina», de «orden», de «papeles».

No confundas la indisciplina con la actividad, que en la Escuela del porvenir, en la Escuela Taller, reinará la bella indisciplina, santificada por el amor del trabajo.

Comprende y sabe que hay maestros a quienes no puede sujetarse a la letra de una orden porque están sobre ella.

Aprende que esos que enseñan, esos buenos, no saben

mucho de métodos, formas y procedimientos; que suelen trabajar una o dos horas por día (no te indignes y perdónalos), pero, en cambio, han leído a Guyau (es bueno que te vayas acostumbrando a oir nombre de autores extranjeros) y saben que pueden enseñarse cosas buenas, bellas, graciosas...

Sabe, por último, que, a veces, esos maestros hablan al corazón del niño (muchas veces) y les leen, y hablan de tal página de Flaubert, de esa escena de Pereda, de aquellos versos de Darío.

Esos maestros, paciente Superior mío, hacen obra, pero, además, tienen corazón y son buenos...

♣ ♣ ♣

La deontología o moral científica

Por **F. Lahille.**

«Non opes, non arma rempublicam servant, servant mores.»

«Ni las riquezas ni los ejércitos, protegen a las repúblicas; sino las costumbres.»

CICERÓN.

El hombre, el *zoon politicon* de Aristóteles, no puede vivir aislado y para que sus asociaciones resulten factibles y luego se mantengan y evolucionen hacia la perfección, cada individuo tiene que imponer algunas restricciones a sus actividades y el conjunto de estas obligaciones o deberes constituye la moral natural.

Esta moral se aplica a cualquier sociedad humana por el solo hecho de representar una asociación y resulta por lo tanto independiente de los tiempos y de los países.

Por su carácter general, fijo e inmutable, merece así el nombre de *ciencia* moral o deontología (deón, obligación; logos, discurso, doctrina). Es fácil, pues, demostrar con todo rigor que sus afirmaciones expresan con evidencia, necesidades incontestables. Podría ser considerada también como una aplicación de la ciencia desde que no contempla la verdad de un modo solo especulativo, sino que impulsa a la acción enseñándonos los motivos que tenemos para obedecer sus preceptos bajo pena de hacer imposible o desgraciada la sociedad y por consiguiente de dañarnos a nosotros mismos.

Al conjunto de las obligaciones primordiales y generales se agregan además obligaciones *especiales* que corresponden a los caracteres y fines *particulares* de cada sociedad.

Es esta parte de la moral la que variará según las épocas, los distintos medios, las necesidades y las educaciones, es decir, según las costumbres de cada pueblo y de cada agrupación. Constituirá un *arte* perfectible, el de las costumbres que los antiguos filósofos llamaban preferentemente la *Etica* (*Ethos* en griego corresponde a *Mores* en latín).

La deontología o moral natural, general o científica es impersonal, inmutable y universal. Un solo principio le sirve de base: El fin de los individuos y de las sociedades consiste en esforzarse constantemente hacia una vida más sana, más activa y mejor. Cada uno para todos y todos para cada uno.

Lo que llamamos instinto, basta a los animales inferiores para permitirles descubrir todo lo necesario para su conservación y su desarrollo.

De la misma manera la inteligencia y la razón del hombre son suficientes para darle a conocer todo lo que es verdaderamente necesario y útil al género humano y a sus agrupaciones.

No hay que buscar el origen de la moral en una revelación divina sino en la necesidad de alcanzar su destino que es el de vivir.

Vivir con todas las potencias del alma y del cuerpo, con los sentidos, con la inteligencia, con el corazón, pero, sí del modo que indica Séneca (Epist. 31). «Que la virtud se perfeccione gracias a una igualdad y modo de vida concordantes... En esto consiste el bien supremo y cuando es tuyo llegas a ser el compañero de los Dioses, no eres más su suplicante... El camino para alcanzarlo es seguro y fácil, la naturaleza nos dió todo lo necesario para recorrerlo: un alma, pero *un alma recta*, buena, elevada... esta alma puede encontrarse tanto en un liberto como en un esclavo, como en un caballero romano. ¿Qué es, pues, un caballero romano, un liberto, un esclavo? Son *nombres nacidos del orgullo o de la injusticia*. Uno puede elevarse hasta el cielo desde el rincón más humilde de la tierra».

Muchas personas, aún hoy en día, se imaginan que hay que buscar el fundamento de las nociones del bien y del mal en el decálogo de Moseh presentado como un conjunto de mandamientos divinos.

Sin embargo, miles de siglos antes, los hombres sabían que matar, robar, mentir, desear o tomar la mujer de su prójimo, eran actos reprensivos que merecían castigo.

Tres mil ochocientos años antes de nuestra era, habíase escrito sobre las paredes de las tumbas de los reyes Pepi, Teta y Unas, una confesión negativa que figura en el *Libro de los muertos* (Papiro de Ani: *British Museum*) y que nos da una idea del nivel moral de los egipcios en estas épocas tan remotas.

«No soy ladrón — no he alterado las medidas para el grano — no soy avaro. No hice correr las lágrimas de los demás. No tengo un carácter dominador. No he devastado la tierra cultivada. No soy de los que escuchan a las puertas. No he juzgado un asunto teniendo en cuenta mi interés personal. No soy impúdico. No soy colérico. No abandoné a mi pueblo. No he insultado al Rey. No he cometido fraude contra nadie. No he privado a los muertos de los alimentos funerales. No he hurtado los pasteles del niño. No he profanado los dioses de mi lugar.»

El código de las leyes de Hammurabi rey de Babilonia (2230 años antes de Cristo) descubierto en Susa por el señor doctor Morgan, y publicado por el P. Scheil, puede figurar también entre los más admirables.

Kung Fu Tseu y los grandes filósofos chinos de la antigüedad predicaron la sabiduría sin que hubiesen necesitado una revelación sobrenatural.

Los Vedas, conservados en las leyes de Manú, fueron cantados por primera vez antes de que Israel existiera, y no sólo encierran todos los preceptos del decálogo, sino también algunos otros que los judíos no conocieron.

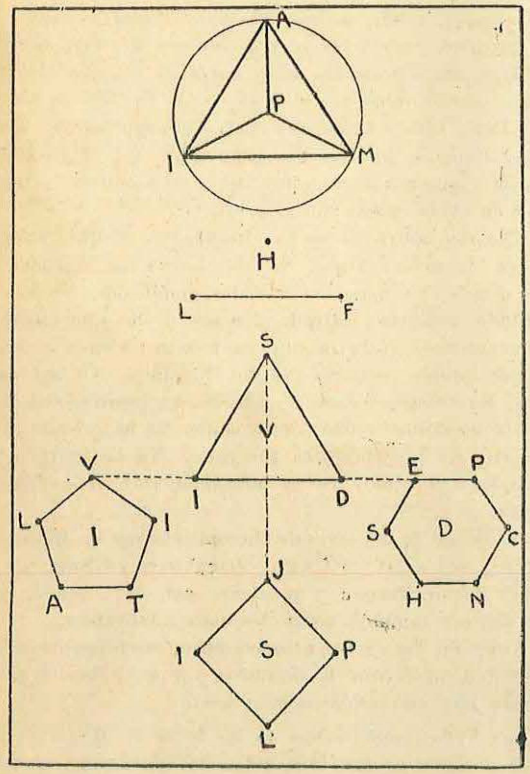
En la moral de Sócrates encontramos todo lo que hay de bueno en el evangelio. La moral social de Séneca es notable, y hemos visto cómo proclamaba la igualdad de los hombres. Las enseñanzas morales de Pitágoras, Aristóteles, Zenon, Cicerón, etc., permitieron a los paganos decir a los cristianos: «vuestra doctrina no contiene nada de nuevo; bien al contrario ustedes la tomaron de prestado a nuestros filósofos. Hay muchas cosas que los griegos expresaron mejor que ustedes y que ustedes han entendido equivocadamente».

Hay que rendirse a la evidencia y reconocer con Kant, Turgot y muchos otros, que la moral fundamental de todas las naciones ha sido la misma.

Lessing agregó algo más: «En el cristianismo, lo que hay de verdad no es nuevo, y lo que hay de nuevo, no es verdad».

Nosotros, los biólogos, no entramos a discutir las opiniones de los unos y de los otros. No nos confinamos en el estudio, interpretación y crítica de los textos, pero tratamos de descifrar siempre mejor el gran libro de la Naturaleza y es ella quien nos proporciona la virtud inestimable de la tolerancia y de respeto de las creencias ajenas; ella nos descubre en las leyes *necesarias* de las asociaciones orgánicas, desde las más simples hasta las más complicadas, la razón fundamental de los preceptos que se llaman morales, cuando se trata de las relaciones individuales entre los vertebrados.

Resultaría interesante — pero desgraciadamente no es posible en un artículo para LA OBRA — desarrollar los *fundamentos naturales* de cada uno de los preceptos de la deontología o ciencia de nuestras obligaciones (= Deberes). Sin embargo como conclusión de las breves reflexiones que anteceden presentaré el esquema o plan de una conferencia en la cual expondría los principios de la moral científica, es decir universal.



Deontología o Moral científica
(Plan de una conferencia)

1 punto. — El individuo morfológico, el hombre (H); verdadero punto en la inmensidad del espacio y del tiempo.

2 puntos. — Determinan la recta. ¿Cuál tiene que ser la *línea* (L) fija (F) de su conducta? La rectitud.

3 puntos. — El trígono (= triángulo). La línea y el punto determinan un plano. El hombre con la rectitud realiza la Virtud (V) que toma varios aspectos según su objeto: Virtudes individuales (I), domésticas (D), sociales (S).

4 puntos. — El tetrágono (= cuadrado). El principio de todas las virtudes sociales es la justicia (J), impuesta por las tres necesidades humanas: la igualdad (I), la libertad (L), la propiedad (P).

5 puntos. — El pentágono o las cinco virtudes individuales, cuyo conjunto representa una necesidad *vital*. El valor (V), la instrucción (I), la templanza (T), el aseo (A), la labor (L). ¿Qué palabra se forma con las iniciales de estas Virtudes?

Recuerden de paso que los cinco puntos determinan el pentaclo o estrella que figura sobre monedas griegas antiguas y representa para los Pitagoricianes, neo-platónicianos, gnosticos y muchas sectas mágicas el *símbolo de la perfección* o de la Naturaleza.

6 puntos. — El hexágono, las virtudes domésticas. La economía (E), las virtudes de padre (P), de cónyuge (C), de los hijos (N), de hermanos (H), de la servidumbre (S).

Puntos innumerables. — El apeirógono (= circunferencia, proyección de la esfera) con el poliedro inscripto más sencillo: el tetraedro.

Este representa la Filosofía, o *ciencia* de los principios (Aristóteles); sol de la inteligencia que todo lo ilumina.

La filosofía es el *fundamento sólido* de la sabiduría que consiste en el conocimiento y la práctica de las leyes naturales, y puede reducirse a estos cuatro preceptos: perfecciónate (P), instrúyete (I), modérate (M), ama (A).

Si los maestros al enseñar las propiedades de los polígonos fundamentales designan de vez en cuando los vértices de aquellos por las letras de las figuras adjuntas harán nacer una oportunidad para agregar a la *instrucción* del espíritu de sus discípulos, una *lección educativa*, una dirección moral de sus sentimientos.

* * *

Marginales

Por **Alberto E. J. Fesquet.**

V

«¿No echas de ver en cuan mala y perniciosa esclavitud servirá aquel a quien alternadamente poseyeren o ya los deleites o ya los dolores, dueños inciertos y de flacas fuerzas.»

L. A. SÉNECA, *De vita beata*, lib. II, cap. V.

«Es en verdad cuestión de palpitante interés esta que nos ocupa», leemos en el número anterior de LA OBRA en la página femenina al referirse a la pollera larga o corta. Parece quizá un poco exorbitante la pretensión, pero al fin todo se justifica y en este mundo nada hay que no deje de ser interesante. No lo citamos aquí para abrogarnos derechos de una colaboración, sino que sentamos su lectura, simplemente; cuestión por otra parte, que al abordarla nos llevaría a hacer consideraciones sobre el traje polar, — que usamos aún en plena canícula — los hombres, y el traje tropical que continúan usando las encantadoras ellas — aún en pleno julio — y que antes vestían entrambos.

Decimos, pues, que era una de estas tardes pasadas. Caminábamos por la calle Rivadavia, cuando nuestra mirada fué solicitada. Frente a nos (conste que es una

forma de expresión y no un caso patológico del yo) avanzaba una bella, bella en realidad en su marco de ébano. Su andar majestuoso nos trajo a presencia la frase virgiliana: «*vera incessu patuit dea*». Examinamos: el ruedo de la pollera alcanzaba el nivel de la articulación rotuliana.

Eolo (tratándose de damas es galano recurrir a la mitología), en ese momento no soplaba ni fuerte ni suavemente, sino caprichoso y ligero. Como otrora hinchara las velas de burdo paño, inflaba ahora la rica seda. Y, ruboroso, con una mano tendida displicente hacia abajo se esforzaba en ocultar lo que el viento solivantado intentaba dejar a descubierto. Era indudablemente la esclavitud de la moda de que nos habla el filósofo cordobés.

«Mostraba el pie sin cautela
y algo más, la alegre saya;
y aunque soy buen centinela,
aun decía yo: ¡mal haya
tanta abundancia de tela!»

recordamos haber leído en alguna parte.

Y vamos pensando: ¿por qué no podrían llevarlas más cortas? En algunos pueblos no se llevan.

VI

«He aquí, joven adolescente, lo que tú tanto deseas y que es tan solo un poco de inmundicia.» — HYPETIA, *hija de Theon el geómetra.*

Estamos a mediados del siglo XIII. En plena edad de las sombras; mas la noche tiene sus estrellas.

Raimundo, al servicio del rey don Jaime I de España, entre manos tiene la esquela de su amada dándole cita en su propia casa. Echado en un diván de rico terciopelo rojo, cree logrado el término de sus ansias y, en la alegría del triunfo, rememora.

Desesperación de sus padres, de alta y nobilísima prosapia, casáronle éstos por ver si enmendaba, con Catalina de Lasbot en quien corrían parejas fortuna y nobleza de casta.

«Ni seguía las ciencias ni las virtudes; las diversiones y aún los vicios, eran sus ocupaciones. Tal vez se gastaba en escribir tiernas trovas de amor o licenciosas» dice, hablando de él, Adolfo de Castro.

Pero no bastaron ni el cariño de su esposa ni el amor de padre a desviarle de la torcida senda. Amaba a otra desde antes de su matrimonio. ¡Quién iba a detenerle ahora! ¿Acaso no había llegado su audacia, un día, hasta entrar en el tiemplo, a caballo, sólo para demostrar a la dama de sus pensamientos la vehemencia de su amor? Por el resto, él no entendía ni practicaba virtud alguna en la vida.

Llegaba en tanto, la hora de la entrevista. Alegre el rostro y confiada el alma, se encamina al lugar. Anúnciase. Recíbele ella en persona, afablemente y con la sonrisa en los labios y brillo en los ojos. Siente agitarse la sangre en sus venas y arder en deseos incontenibles.

Entonces, ella, despacio, desprendióse el corpiño y ante sus ojos dejó al desnudo el pecho, convertido en una horrible llaga que el cáncer corroía:

—«Contempla, Raimundo, le dijo, lo que amas; desiste del afecto con que me idolatras. Pon todo ese cariño en objeto digno de la adoración de todos. Ama a Jesucristo. Si tantas muestras de amor hubieses hecho por él, cual las hiciste por mí, ya hubieses merecido el reino de los cielos.»

A los cuarenta años de edad, se trasladaba a París, a estudiar. A su muerte, Raimundo Lulio, el *Doctor Iluminado*, dejaba cuatrocientas ochenta y seis obras.

EL COMENTARIO DE HOY

La guerra al libro

Por la fuerza de las circunstancias nos vemos obligados a insistir hoy en el tema, parcialmente tratado en el número próximo anterior de LA OBRA. Nos referíamos entonces al ningún uso que ciertos directores hacen de los textos que el Consejo Nacional les envía para ser distribuídos entre los alumnos de matrícula gratis y al criticarles tal conducta les encarecíamos su enmienda; para bien de la enseñanza. Sin que hayamos variado de criterio desde entonces acá, cumple a nuestra honestidad rectificarnos ahora en el consejo, nada presuntuoso por cierto, y decirles a esos señores directores que procedían bien, muy de acuerdo con el pensamiento directriz que parece orientar las actuales normas oficiales. Cual si hubieran presentido órdenes próximas a ser recibidas, y acatadas por consiguiente, no hacían sino anticipar su cumplimiento. Y nada más grato a ciertos espíritus que estar siempre a tono con el de las autoridades.

Nosotros, a quienes no nos interesa mayormente esta concordancia, pues preferimos la propia a través del tiempo mientras no se nos demuestre el error — que terquedad sería persistir en él — volvemos no obstante a golpear en el clavo. Así nos lo exige nuestra buena fe y el interés que la escuela primaria nos merece.

Por orden superior, los señores inspectores han de vigilar que ningún alumno lleve consigo más elemento que el cuaderno único, un lápiz o lapicero y el libro de lectura. Algunos permiten, como concesión suma y para que ni en esto haya uniformidad, que los niños usen un texto de historia nacional. Los hay tan celosos que, para cumplir la disposición, realizan una verdadera revista de útiles en cada grado ¡y guay de la maestra o maestro en cuya aula se encuentre otro libro extraño al de lectura, un anotador y en algún caso hasta una regla! La orden es terminante a lo que parece. El docente que incurra en falta es pasible de un sumario que se instruye en el acto. ¡Y aténgase a los efectos el osado! Nada de útiles ni textos fuera de los consentidos: el cuaderno, el libro de lectura... y pare usted de contar. ¿Para qué necesita más el niño? ¿Acaso no le bastan a su inteligencia las explicaciones del maestro? ¿No queda en el cuaderno una constancia de cada clase? ¿Para qué quiere ampliar más el límite de la «ciencia»? ¿Por ventura no hay sabios que no abren libro desde hace rato? O cree usted, señorita maestra, que el niño va a ser un pozo de sabiduría? ¿No sabe que los libros cuestan caro? ¿No ha aprendido todavía que el texto es mortal a la mente infantil? ¿Sigue aún creyendo que la escuela educa la aptitud adquisitiva del párvulo? ¿Pretende usted que el niño aprenda a estudiar por sí solo?...

¡Oh, si nosotros fuéramos inspectores! ¡Las reflexiones que nuestra indignación nos dictaría ante su error, su craso error pedagógico! Mas como no lo somos — ¿lo

seremos alguna vez? — permítanos, señorita, que apoyemos vuestra réplica.

Se explica fácilmente que se combata la manía de los maestros que hacían gastar un dineral en libros, cuadernos, papel para forro, cartulina para dibujo, cintas para adorno, etc., etc. Está perfectamente fundada asimismo la aversión a una enseñanza hueca y verbalista, nuevamente *libresca;* se concibe la condenación de todo estipendio inútil u oneroso y de todo desgaste mental innecesario; pero es evidente que ello no justifica ni fundamenta una guerra declarada al estudio en los libros. Los hay muy buenos y cuyo conocimiento conviene a los educandos; algunas asignaturas, por su parte, casi imponen como indispensable el uso de textos. ¿Por qué entonces pretender desterrarlos en absoluto? Un extremo no se obvia ni subsana cayendo en otro; el mal de una exageración no se corrige con otra exageración. ¿A qué, pues, tanta intransigencia?

Constándonos las sanas intenciones que abriga la Inspección General, confiamos en que presto han de ponerse las cosas en su carril. Es muy probable que la orden comentada haya sido expedida en un rapto de vehemente reacción contra la torpe conducta de alguien, hipótesis que nos reafirma la fe en una cercana aclaración al respecto de tan tremenda y precipitada resolución superior. De otro modo, tanto valdría establecer un Index ciego, violento y absurdo, para escarnio del progreso alcanzado por nuestra escuela.

La mutualidad anti-tuberculosa del magisterio

Sabemos que la institución del epígrafe existe porque nos cobran puntualmente la forzada contribución pecuniaria y recordamos de un congreso realizado hace tiempo; mas fuera de estos dos antecedentes, casi aseguraríamos que el objeto se ha esfumado. Con ser ya viciosa y un tanto antipática la forma de constitución de la sociedad, en razón del carácter obligatorio de la adhesión personal de los maestros, la desconfianza se aumenta cuando no se ve la utilidad real de la misma. No es que se sospeche — y podemos afirmarlo bien — de las personas que dirigen la entidad sino que es ésta la puesta en tela de juicio, máxime si se tiene en cuenta que la Mutualidad semejante de Correos y Telégrafos, posteriormente fundada, marcha a las mil maravillas. ¿Será que toda obra de los maestros nace marcada con el estigma fatal del destino? ¿o el magisterio es incapaz de comprender el significado del mutualismo? Dos son las corporaciones de tal cariz que sostiene con el apoyo oficial y ambas fracasan: una... ya lo sabemos; la otra lo estamos viendo.

De todas las asociaciones creadas en el magisterio, la Mutualidad Anti-Tuberculosa es, con toda certeza, la más necesaria y cuyos beneficios se harían sentir con mayor intensidad. Creación oportuna y humanitaria, sólo le falta la lozanía de su existencia y la eficacia de su gestión para hacerla la institución más querida de los maestros. Su peor enemigo es la acción nula desplegada hasta ahora y sentiríamos en verdad que fuera esa la causa de su desmoronamiento. Por eso insistimos ante sus dirigentes, llamándoles a la realidad y exhortándoles a salvarla del descrédito que la acecha.

Si no se puede por el momento instalar las salas necesarias para su funcionamiento, que se organice al menos un servicio médico de inspección y se financie la forma de auxiliar a los socios que lo necesiten. Ahí está el Sanatorio Santa María de Córdoba, fundado y sostenido por el gobierno de la Nación, que admite y protege, *absolutamente gratis*, a los enfermos pulmonares. No hay en él ningún maestro en asistencia y no será porque falten candidatos. Bien podría, pues, la Mutualidad Anti-Tuberculosa del Magisterio aprovechar ese Sanatorio para sus funciones hasta que ella pueda hacerlo con medios propios.

El lujo

Por **María Margarita Gervassoni.**

He aquí un mal social que está latente y que hace víctimas día a día.

Nunca como ahora, en que la crisis azota nuestros hogares, se ha sentido más fuerte y más hondo este cáncer social, que corroe y que mata. El lujo, el afán por aparecer, el deseo vehemente de querer figurar, el anhelo de que la amiga pudiente no la sobrepase con sus trajes y sus alhajas, el incesante concurrir a teatros, paseos y bailes, no disponiendo de entradas suficientes que puedan costear estos lujos, son los que llevan a menudo a la bancarrota a muchos maridos incautos y padres complacientes.

Las cuentas de las modistas, de las confiterías, de los paseos, de joyerías, etc., hacen pasar muchas veces intranquilidades, que podrían ser ahorradas fácilmente.

Pero ¡hay que aparecer! Eso es de buen tono y de distinción, aún cuando ese tono y esa distinción sean a costa del infeliz que trabaja penosamente.

¿Y donde reside la causa de este mal? A mi juicio en el hogar. Es la madre la que no supo dar direcciones a sus hijos, que no supo llenar su cabeza y su corazón con cosas reales y positivas, desechando las frivolidades y futilezas que a nada conducen. Es la madre la que, desde pequeñitos, no supo amoldar a sus hijos al ambiente, haciendo que crezcan viendo la realidad de la vida; que amen la honradez, el trabajo y la virtud, que detesten la farsa, la hipocresía, la vanidad, que no puede labrarles otro porvenir que la ruina! La madre que está en inmediato contacto con sus hijos, es quien debe formar su corazón y es por eso por lo que sobre ella arrojo toda la culpa de esas jovencitas pedantes que gastan más de lo que tienen, que pretenden aparecer por sus trajes y elegancia y que son las que, casadas mañana, hacen infeliz al esposo y desgraciados a sus hijos, pues los educarán en la misma escuela de frivolidad.

El hogar es factor poderosísimo en la educación; pero esa educación debe darla la madre, puesto que ella es la encargada directamente de su hogar, por necesitar el padre alejarse para buscarles alimento y bienestar.

La escuela es también factor poderoso y allí deben predicar las maestras con la palabra y el ejemplo sobre este mal social. Que crezca la jovencita sabiendo que 'el traje no hace al monje' y que la cabeza no se debe llenar con vanidades mundanas, sino con saber, y el corazón no debe estar hueco, sino henchido de virtudes y buenas intenciones. Que sepan que el lujo sólo queda bien en quien puede gastarlo, pues lo contrario es caer en el ridículo y que sepan que, ante las personas sensatas y de criterio, no valemos por el traje que nos cubre, por la cuna de la cual descendemos, sino por lo que somos, por nuestras obras, méritos y virtudes.

DIDACTICA PRACTICA

El primer deber de un maestro es meditar profundamente sobre la materia de su enseñanza. — *Rosmini.*

LO QUE DEBIERA SER EL PRIMER GRADO INFERIOR

Por **Matilde Balech.**

Es el primer día de clase.

No es este día uno como cualquiera para las madres que acompañan a la escuela, por vez primera, a sus niñitos de seis años. Todos los maestros observamos cada año la escena.

La madre besa repetidas veces a su hijito; pintase en su semblante intensa emoción, y mientras sigue con la mirada a su hijo hasta que lo ve perderse entre los corredores, se esfuerza en retener sus lágrimas.

Su hijito ha entrado en la vida, al entregarlo ella a la escuela.

Allí debe encontrar el niño la prolongación de su hogar, y una madre en su maestra, para que el cambio de vida, la transición, no sea demasiado brusca y violenta, para que desde el primer día esa escuela le sea un lugar agradable, lleno de luz y de alegría, donde se está muy bien, donde se siente uno feliz.

¿Lleva siempre el niño esa impresión?

Confesemos que no siempre.

El niñito está instalado en su asiento; todo lo que le rodea le es extraño; su corazoncito late precipitadamente, su mirada azorada va de las personas a las cosas, de las cosas a las personas.

Para inspirarle confianza, desvanecer sus temores, el tono de voz, las primeras palabras que se le dirigen, ¿son siempre tan afectuosas, suaves y alegres como debieran ser?

Lo más común es que el maestro trate, desde un principio, de inspirar temor más que afecto, de que obedezca cuanto antes a las voces de mando. Se le exige enseguida la fila derecha, la inmovilidad, el silencio.

En la casa quedarán los semblantes risueños, las risas, las preguntas espontáneas. El niño está quietecito, muy serio, mira al frente, esforzándose en comprender algunos términos que emplea el maestro y que él nunca ha oído, reprime sus bostezos, sus deseos de estirar los miembros, de hablar.

De un día para otro, se ve sometido a un horario, a un reglamento, a una severa disciplina; no debe dar vuelta la cabeza cuando está en fila, ni dar un paso más largo que otro.

Lo que tiene que hacer desde el primer día es muy importante: debe escribir la palabra **te** o **mate** y siguiendo el cuadro, y como también es urgentísimo que aprenda a contar hasta veinte, no hay tiempo que perder.

¿Y qué sería perder el tiempo?

Conversar con él, ganar su confianza, habituarlo al ambiente; darle a conocer las personas y cosas que verá diariamente; acostumbrarlo a que las llame por sus nombres; darle, por medio de lecciones muy prácticas, hábitos de aseo, orden, de cortesía y urbanidad, y acostumbrarlo a hablar.

El vocabulario del niñito que entra a la escuela, es incorrecto y muy pobre; pronuncia mal. A las preguntas que se le dirigen, responde con movimientos de cabeza; muchos no se dan cuenta de que se trata de ellos cuando los nombran; parecen no conocer su apellido.

Y hay maestros que desde el primer día les hablan de **líneas, cuadros, márgenes, espacios en blanco**; preguntan a la clase si Fulano está **ausente**. La mayor parte entiende menos que si se les hablara en idioma extranjero.

Hay niñitos que por mucho tiempo no saben el nombre de sus maestras y las designan con expresiones como: "la de arriba", "la del fondo", "la gorda" o "la flaca".

Muchos salen de la escuela sin haberlo sabido, y sus maestras no se preocupan de dárselo a conocer. Esto es lamentable, en verdad.

Sí, hay mucho que hacer antes de empezar la enseñanza de la lectura y de la escritura; pero no es lo que se desea, precisamente, que se descarte en absoluto ese aprendizaje en los primeros tiempos; si no únicamente que no se le dé la importancia que se le da generalmente, que se proceda como si todo lo más fuera lo menos y hasta inútil.

He sabido de maestros que burlando la vigilancia de los directores, suprimen lecciones de ejercicios físicos, lecciones prácticas de higiene, de lenguaje, intuitivos, tan útiles, para dedicarlas a los ejercicios de lectura y escritura. Otras veces eso se hace con el consentimiento del director que opina lo mismo.

Sin embargo el niño tiene dos años por delante para vencer las dificultades de ese aprendizaje, pues entiendo que al Primer Grado Superior le corresponde acabarlo, completarlo y perfeccionarlo. Las construcciones que ofrecen mayor dificultad, la lectura de corrido, deben exigirse en este grado.

¿No bastarán, pues, siete meses o menos para lograr lo que debe proponerse la maestra de Primer Grado Inferior?

Sea este por lo menos durante dos meses un jardín de Infantes para **preparar** al niño para la vida de la escuela, habituarlo a ser **un dormido**, que no entiende lo que lee, no piensa, no es activo y repetirá tal vez el Primero Superior (1).

Para hacer buena obra, el maestro de Primer Grado, necesita **arte**, no ciencia.

---

(1) Se oye siempre en las conferencias pedagógicas que; "en la enseñanza no hay que proceder "a saltos"; un gran salto dan, en verdad, los niños que pasan de su casa a la escuela por primera vez.

LA ESCUELA DIA POR DIA

COLABORADORES. — J. Guasch Leguizamón: Lenguaje. — Francisco V. Pitt: Aritmética y geometría de 1°, 2° y 3°. — José Más: Aritmética y geometría de 4°, 5° y 6°. — Santiago M. Schivo: Contabilidad. — Luis B. Picarel: Geografía. — Juan R. Rojo: Historia. — Diego Yantorno: F. Físicos y Químicos. — A. M. Ghioldi: Física. — J. A. Arrambarri: Química. — J. Fernández: Animales, vegetales, minerales. — J. Méndez: Cuerpo humano e higiene. — A. Ghioldi: Zoología y Botánica de 4°, 5° y 6°.

Grado Primero - Inferior

EDUCACION MORAL EN ACCION

Diligencia. — Este buen hábito, que los escolares deben adquirir desde el comienzo de las clases, debe ir hermanado con los de aseo, conducta, puntualidad, etc. Ejercitémoslos con tanta asiduidad hasta que pronto consigamos la respuesta rápida a una incitación de esta naturaleza. No olvidemos que la repetición es la madre de todo hábito. Exijamos diligencia en la conservación de las prendas de vestir y de los útiles, en la prolija ejecución de los deberes, tanto de aquellos que se hacen en clase como de los que se dan para **el hogar, etc.**

Para la acción. — Llegar a la escuela con todo lo necesario; conservar cuadernos y libro en buenas condiciones; aquéllos y éste, sin manchas, sin borrones, sin estropear las páginas, siempre bien forrados; el lápiz con punta; el jarro y el pañuelo no deben olvidarse; etc.

Cuidemos, hasta la exageración estos detalles, que no por serlos, dejan de tener su gran importancia, y alabemos a los más diligentes, a aquéllos que se esmeran para responder con más presteza y exactitud las indicaciones dadas por el maestro.

Son estas pequeñas causas las que mantienen en continua actividad la **voluntad** que está naciendo.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

Brazo. Hombro. — Hacer notar la diferencia entre los movimientos que se pueden ejecutar con el antebrazo **(ya enseñado)**, con los de toda la extremidad superior, hasta el hombro. Hágase flexionar la mano y el antebrazo. Repásense los términos: muñeca y codo. Háganse efectuar los movimientos de pronación y supinación. Con el brazo rígido como un eje, efectúense movimientos de rotación sobre el hombro. Movimientos de toda la extremidad hacia adentro, afuera, arriba, etc. Combínense los movimientos. Tocar en cada niño los **húmeros** y dar el término (si el maestro lo cree necesario y conveniente). Tocar y hacer tocar la **clavícula** y el **omóplato.** Echar el hombro hacia adelante y hacia arriba para demostrar que la posición de esta parte de la extremidad superior es apropiada para soportar grandes pesos: ejemplo: cargadores de bolsas, mozos de cordel, etc.

Higiene. La cama. — Afuera el viento frío sopla con fuerza. El invierno se hace sentir en todas partes. Nadie sale ya de noche. Después de la cena, tus ojitos se cierran poco a poco. Una voz amiga, parece llamarte. Mamá te toma en sus brazos. Das un beso a papá. El lecho te espera para que descanses en su dulce calorcito.

Partes de la cama. Obreros que hacen las diversas partes. Cómo se tiende la cama. Sábanas, almohadas, etcétera. Cómo se cuida su higiene. La chinche: cómo se destruye. La cabeza sucia, engrasa la funda de la almohada. Las manos y los pies no aseados ensucian las sábanas.

ANIMALES

El mosquito. — El maestro podrá fácilmente planear esta clase, si tiene en cuenta las instrucciones de carácter general que insertamos en el número 2 de esta revista, y lo que decimos al tratar este mismo tema en el tercer grado correspondiente a este número. No se vaya a incurrir en el error de hacer observar al niño de este grado, caracteres que su poco desarrollada inteligencia no puede descubrir, ni se caiga en la exageración de las inducciones y deducciones difíciles. Muy pocos caracteres y los más generales. Anécdotas, fábulas, cuentos, etc.

No olvide encarar esta enseñanza, sobre todo temas como éste, desde el punto de vista de la higiene. **Guerra a las moscas y mosquitos.**

VEGETALES

La naranja. — Todos los alumnos tendrán entre sus manos este simpático fruto que alegra con la viveza de su color, la monotonía de nuestro invierno. Es especialmente simpática a los chicos; por su forma, pues, se presta a muchos juegos; por el color característico, y, sobre todo, por el agradable sabor de sus jugosos gajos. Esta lección se presta admirablemente para ejecutar un sin número de acciones.

Para la acción. — Observarla para determinar el color. Dar el término anaranjado. Tocarla para sentir su forma. Casi esférica. Redonda como una pelota. Con la yema de los dedos, tocar su superficie. ¿Lisa o áspera? Acciones para comerla: pelarla; sacar con el cuchillo la cascarita blanca que cubre los gajos, después de pelarla; desgajarla; etc. Caracteres de la cáscara: se mira, se toca, se corta, se prueba, se aprieta, etc. ¿Qué parecen los gajos? Comparar. Caracteres: sabor de su jugo. Dulce. Amargo. Agrio. Distinguir por el color de la cáscara y el gusto del jugo el estado de madurez de una naranja. La piel que cubre los gajos no se come. La semilla, tampoco. Caracteres de la semilla. Se guardan las de una naranja madura y se indica que se sembrarán a su debido tiempo.

Si el maestro hubiera procedido como venimos indicando desde el primer número, ya tendría, para poder mostrar a sus alumnos en cualquier momento: semillas de peras, de uvas, de tomates, de naranjas, carozos de duraznos, etc., los cuales se sembrarán en su oportunidad.

Queremos que el niño tenga una noción exacta de lo que es un vegetal; para ello debe seguirlo desde su nacimiento hasta la producción del fruto. Hoy, y esto ocurre siempre, el niño cree que el árbol ha nacido árbol, como cree, también, que el maestro ha nacido maestro o que su padre nunca ha sido niño.

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

Colores secundarios: verde, anaranjado y violeta.

Material ilustrativo. — Tres tubos de ensayo con soluciones de anilina de color rojo, amarillo y azul. Tres tubos más, vacíos, para la experimentación. Un soporte. Papeles, vidrios, tiza, pinturitas, frutas y objetos diversos, de los colores primarios y secundarios.

Al iniciarse la clase, el maestro entregará a cada niño tres hojas de papel de los colores azul, rojo y amarillo.

El profesor mostrando una hoja de papel azul: ¿Qué es esto? Una hoja de papel. ¿De qué color? De color azul. Levanten todos sus hojas azules. Muy bien. Eduardo, ¿quiere mostrarme otra de sus hojas de papel? ¿De qué color es la hoja que muestra Eduardo? Amarillo, Levanten todos sus hojas de color amarillo. ¿Qué hoja de papel no me habéis mostrado aún? La hoja de papel color rojo (los niños la muestran). ¿Quiere un niño traerme cualquiera de los tubitos con pintura que se encuentran sobre el escritorio? Un alumno indicado toma el tubo de ensayo que contiene la solución de anilina color azul. ¿De qué color es esta pintura? Azul. Otro niño me traerá un tubito con pintura diferente. ¿De qué color es? Amarillo.

¿Quiere, ahora, un alumno traerme un tubito vacío? En seguida el maestro hará mezclar las soluciones de anilina azul y amarilla, en el tubo vacío.

Los niños deducirán así la formación del color verde. ¿Qué color ha resultado al mezclar azul y amarillo? Color verde. ¿Podríais citarme alguna cosa de color verde?

Una vez dada la noción sobre la formación del verde, hágase observar, como ejercicio de reconocimiento, el color verde que resulta mirando al trasluz, los papeles amarillo y azul superpuestos. Otros ejercicios análogos con vidrios, pinturitas, etc.

Se seguirá un procedimiento igual para la formación del **anaranjado** y **violeta.**

Todos los niños deben distinguir perfectamente estos colores por sus nombres, para lo cual se harán múltiples ejercicios, como por ejemplo, distinguir, por su coloración, determinados objetos, frutas, etc.

Como final de la clase puede el maestro trazar en el encerado varios bonetes que los niños pintarán con la tiza del color que el maestro indique. Otros niños se ejercitarán con pinturitas, en sus pizarras o cuadernos.

LECTURA. — LENGUAJE. — ESCRITURA

Lectura. — Cada niño tiene ya su libro: el primer libro. Hagámosle conocer cómo se usa.

Para la acción. — Saquemos el libro. (Conviene al principio usar una táctica con el único objeto de ahorrar tiempo). Toquemos sus **tapas.** Abrámoslo. ¡Cuántas **hojas!** ¡Cuántas **páginas!** Observemos las **láminas!** ¿Cómo haremos para conservarlo limpio? Lo forraremos. Enseñémos cómo se forra. Hojeemos las páginas. Así: sin mojar los dedos, ni arrugar las puntas de las hojas. Con estos dedos: el índice y el pulgar de la mano derecha. Sigamos hojeando el libro. Volvamos a las primeras páginas. Leamos.

Nuestro libro tan nuevecito, no quiere que lo maltratemos. Es un amiguito que llora, como cualquiera de ustedes, cuando se le mancha, se le arruga o se le rompe. Conservémoslo siempre bello, limpio, nuevo.

LENGUAJE

(Véase el número anterior).

EJERCICIO I

I. Un perro aceza. III. Una perra aceza.
II. Unos perros acezan. IV. Unas perras acezan.

EJERCICIO II

I. Un perro corre. III. Una perra corre.
II. Unos perros corren. IV. Unas perras corren.

EJERCICIO III

I. Un perro huye. III. Una perra huye.
II. Unos perros huyen. IV. Unas perras huyen.

EJERCICIO IV

I. Un caballo galopa. III. Una yegua galopa.
II. Unos caballos galopan. IV. Unas yeguas galopan.

EJERCICIO V

I. Un caballo trota. III. Una yegua trota.
II. Unos caballos trotan. IV. Unas yeguas trotan.

EJERCICIO VI

I. Un caballo piafa. III. Una yegua piafa.
II. Unos caballos piafan. IV. Unas yeguas piafan.

EJERCICIO VII

I. Un gato bufa. III. Una gata bufa.
II. Unos gatos bufan. IV. Unas gatas bufan.

EJERCICIO VIII

I. Un gato salta. III. Una gata salta.
II. Unos gatos saltan. IV. Unas gatas saltan.

EJERCICIO IX

I. Un burro cojea. III. Una burra cojea.
II. Unos burros cojean. IV. Unas burras cojean.

EJERCICIO X

I. Un burro cocea. III. Una burra cocea.
II. Unos burros cocean. IV. Unas burras cocean.

EJERCICIO XI

I. Un cerdo hoza. III. Una cerda hoza.
II. Unos cerdos hozan. IV. Unas cerdas hozan.

EJERCICIO XII

I. Un pato nada. III. Una pata nada.
II. Unos patos nadan. IV. Unas patas nadan.

EJERCICIO XIII

I. Un canario vuela. III, Una canaria vuela.
II. Unos canarios vuelan. IV. Unas canarias vuelan.

EJERCICIO XIV

I. Un perro ladra. III. Una perra ladra.
II. Unos perros ladran. IV. Unas perras ladran.

EJERCICIO XV

I. Un caballo relincha. III. Una yegua relincha.
II. Unos caballos relinchan IV. Unas yeguas relinchan.

EJERCICIO XVI

I. Un gato maúlla. III. Una gata maúlla.
II. Unos gatos maúllan. IV. Unas gatas maúllan.

EJERCICIO XVII

I. Un burro rebuzna. III. Una burra rebuzna.
II. Unos burros rebuznan. IV. Unas burras rebuznan.

EJERCICIO XVIII

I. Un cerdo gruñe. III. Una cerda gruñe.
II. Unos cerdos gruñen. IV. Unas cerdas gruñen.

EJERCCIO XIX

I. Un perro corre y aceza.
II. Unos perros corren y acezan.
III. Una perra corre y ceza
IV. Unas perras corren y acezan.

EJERCICIO XX

I. Un perro vigila y ladra.
II. Unos perros vigilan y ladran.
III. Una perra vigila y ladra.
IV. Unas perras vigilan y ladran.

EJERCICIO XXI

I. Un caballo galopa y corcovea.
II. Unos caballos galopan y corcovean.
III. Una yegua galopa y corcovea.
IV. Unas yeguas galopan y corcovean.

EJERCICIO XXII

I. Un caballo trota y relincha.
II. Unos caballos trotan y relinchan.
III. Una yegua trota y relincha.
IV. Unas yeguas trotan y relinchan.

EJERCICIO XXIII

I. Un gato salta y maúlla.
II. Unos gatos saltan y maúllan.
III, Una gata salta y maúlla.
IV. Unas gatas saltan y maúllan.

EJERCICIO XXIV

I. Un burro cojea y rebuzna.
II. Unos burros cojean y rebuznan.
III. Una burra cojea y rebuzna.
IV. Unas burras cojean y rebuznan.

EJERCICIO XXV

I. Un cerdo hoza y gruñe.
II. Unos cerdos hozan y gruñen.
III. Una cerda hoza y gruñe.
IV. Unas cerdas hozan y gruñen.

ARITMETICA

Enseñanza del número 10

Comenzará el maestro la clase haciendo resolver varios ejercicios de suma, resta y combinados. No debemos olvidar que estas ejercitaciones deben ser lo más concretas posible.

El maestro interrogando: Tengo cinco lápices, regalo dos a Pedro, ¿cuántos me quedan? Le quedan tres lápices. Pase (un niño) y separe en el contador siete bolitas, quítele cuatro, ¿cuántas quedan? Quedan tres. Pasarán varios niños y contarán los pollitos, banderitas, guindas, escudos, etc., que el maestro habrá dibujado previamente en el pizarrón. Hacer quitar por los mismos niños primero, uno, luego dos, tres, unidades, etc., haciendo contar en todos los casos, las restantes. Si a estos cuatro pollitos, que señaló Pedro, agrego dos más (los agrega), ¿cuántos tendrá? Tendrá seis pollitos. Si reunimos estos tres grupos de guindas de tres cada uno (los reúne), ¿cuántas tendremos? Tendremos nueve guindas.

Pasarán cinco niños y contarán de dos en dos hasta ocho, y hasta nueve partiendo de la unidad. Estos ejercicios debe hacerlos cada niño, por lo tanto, es de mucha importancia que tenga cada uno sobre su pupitre, una bolsita con un número determinado de porotos. Al contar, descontar, quitar y agregar, cada uno lo hará por sí mismo; y el maestro pasando rápidamente constata error o exactitud, corrigiendo al mismo tiempo. Pasará un grupo de nueve niños, y cada uno de ellos tomará ya sea: nueve bolitas, nueve lápices, nueve caramelos, dados, cintas, nueces, reglas, piedritas, cajas o caracoles; y otro grupo de igual número, pasará, recibiendo de cada uno de los que están al frente los objetos que tienen en la mano, contándolos, al mismo tiempo, en alta voz. ¿Cuántas bolitas, lápices, caracoles, nueces, etc., les quedan a los niños que estaban al frente? Ninguno. Nada. ¿Cómo representábamos nada? Con el número cero. Pase (un alumno), y escríbalo. (Los niños sentados también lo escriben). ¿Cuántos dados tiene Pedro? Tiene nueve dados. ¿Cuántos caracoles, bolitas, reglas, etc., tienen los niños? A, b, c y d (los nombra). Tiene cada uno nueve. Pedro agrega a los nueve dados, uno más. (Los niños ya nombrados harán lo mismo, tomando otro objeto igual al que tenían). ¿Cuántas cosas tiene ahora? Varias respuestas teniendo en cuenta que algunos niños vienen ya con dicho conocimiento. Estos niños tienen, ahora, **diez cosas. Diez se representa así:** (escribe el número diez en una parte del pizarrón bien limpia). ¿Cómo se escribe el número diez? Con un uno y un cero. Varios niños lo escriben en el pizarrón, los restantes en sus pizarras. **Lectura y reconocimiento del número.** Escritos en el pizarrón varios números, hacer pasar algunos niños para hallarlo. Buscar el número diez escrito con tiza amarilla (que se hallará entre distintos números de igual color). Hallar el diez escrito con tiza verde, roja, etc. Hágase pasar a dos niños, que tomarán respectivamente un cartón donde esté dibujado el uno y el cero. Levante el número uno; póngase el cero, de manera que forme el número diez; ¿dónde se colocó el cero? Al lado del uno. ¿Qué número han formado? El número diez. Da muy buen resultado un disco con un pequeño corte en forma de sector, que gira sobre otro en el que están escritos los números de uno a veinte. Un niño haciendo girar este disco, halla, entonces, el número deseado. Todos los niños van a formar tres grupos de tres bolitas cada uno, ¿cuántas faltan para tener diez ? Falta una. Pasarán varios niños y tomarán de los objetos que se hallan sobre el escritorio: el primero cuatro figuras; el segundo cinco lápices; el

Manual de Prosodia y Ortografía

Para uso de las Escuelas Primarias a partir del 3º grado.

— POR —

JUANA CASO de SEDANO ACOSTA

Indispensable al MAESTRO por sus ejercicios de articulación de **destraba lenguas** y por sus cuadros y ejercicios para la enseñanza de la Ortografía.

Tomo de 40 páginas.... $ 1.30

CONSIGNATARIOS

CABAUT & CÍA. — Bolivar y Alsina — Buenos Aires

F. CRESPILLO — Bolivar 369 — Buenos Aires

tercero seis caracoles; el cuarto siete bolitas; el quinto diez nueces. ¿Cuántas figuras debe agregar este niño para que posea diez? Debe agregar seis (las agrega). ¿Cuántos lápices este niño? Debe agregar cinco (repite la primera operación en cada caso). ¿Cuántos caracoles le faltan a Juan para que tenga diez? Le faltan cuatro. ¿Cuántas bolitas a éste? Tres bolitas. Este último niño va a contar en voz alta, y a dar a un compañero las nueces que tiene en sus manos. El niño cuenta: uno, dos, tres... nueve, diez. ¿Cuántas nueces tiene este niño? Tiene diez nueces. ¿Qué necesita? Nada. ¿Cuántas pizarras, gomas, nueces, libros, etc., etc., necesito para formar el número diez? Necesita diez pizarras o diez gomas o diez nueces, etc. Escriban todos una fila de números diez en sus pizarras. El maestro recorre rápidamente los bancos corrigiendo o elogiando los trabajos. Guarden las pizarras. Alcen una mano, ¿cuántos dedos tiene? Tiene cinco dedos. Alcen la otra, ¿cuántos tiene? Cinco dedos. Reunidos los dedos de las dos manos, ¿cuántos son? Son diez dedos. En un nidito hay cinco pajaritos, en otro tres y en otro dos, ¿cuántos pajaritos hay? **Hay** diez pajaritos. (Objetivación del problemita en el pizarrón). Pedro tiene cuatro cajas, Raúl cinco, ¿cuántas faltan para formar diez? Falta una. (Objetivación en cada caso). En un palomar había dos palomas, llegaron cinco y luego otras tres, ¿cuántas palomas había en el palomar? En el palomar había diez palomas. Piensen un problemita cuyo resultado dé diez. Para mañana traer escrito en sus pizarras el número diez o sino traen dibujadas diez rayitas, o redondeles separados en dos, tres o cuatro grupos.

GEOMETRIA

Háganse ejercicios comparando el largo de distintos objetos que el maestro entregará a varios alumnos, empleando a menudo los términos: largo, más largo, corto, etc. Nombrar y señalar objetos largos y cortos, medirlos; verificar cuántas veces un objeto corto cabe dentro de otro más largo, hacer dibujar, a varios niños, rayas de una longitud igual a cosas que se les muestren; varias veces más largas o más cortas.

Idea de ancho y angosto

El material de enseñanza para esta clase, estará constituído por objetos de **igual longitud** y de **distinto ancho** (restos de género, trozos de cartón, cajas, reglas, cintas, láminas, etc.) que se encontrarán sobre una mesa o escritorio, convenientemente repartidos. Dar a cada fila el nombre de una vocal: fila a, e, i, o, u; hacer pasar un niño de cada fila; cada uno de ellos tomará una cinta.

Desarrollo. — Observen todos, las cintas que tienen en sus manos los niños que están al frente (haciéndolas colocar una sobre otra). ¿Cómo son? Todas del mismo largo. Pase (un alumno) y mire bien la cinta del niño (a) y la del niño (u). La cinta del niño (a) es ancha. ¿Y la del niño (u)? No es tan ancha. Bien. Pase (otro niño) y compare la cinta que tiene el niño (e) y el niño (o) que será la más angosta. La que tiene (e) es muy ancha, ¿y la otra? Es finita (posible respuesta). Bueno, no se dice finita, ni menos ancha, sino que se dice: que es **angosta**. Pasarán otros cinco niños y tomarán un cartón cada uno. Preguntando: ¿cómo es este cartón? (señalando el más ancho). Ese cartón es ancho. ¿Y este otro? No es tan ancho. ¿Cómo? Es angosto. Ponga usted su cartón sobre el de su compañero, ¿cómo es? Es dos veces más angosto. Comparen los cuadros del salón y señalen los más anchos. Pasen al frente (señala diez alumnos) con sus cajitas de útiles. Observen bien las cajas y den un paso al frente los que tienen las más anchas. (Hace verificar, luego, superponiéndolas). ¿Cómo es el escritorio, comparado con el banco? Es más ancho. ¿Y el asiento con la cajita? También más ancho. ¿Cuántas veces? Verificar. Dado un cartón de un tamaño regular, aplicarlo sobre el pizarrón y ver cuántas veces cabe. ¿Cuántas veces es más ancho? Es cinco veces más ancho. Pasen (varios alumnos) y saquen de los grupos de cosas que hay en la mesa, la más ancha y la más angosta de cada grupo. Sacar los niños al patio y hacerles observar el ancho de los objetos que en él se encuentren; trazar figuras de un ancho igual a objetos que el maestro muestra, varias veces más anchas o más angostas.

Grado Segundo

EDUCACION MORAL EN ACCION

Verdad. — La ausencia de carácter en vías de formación, la debilidad orgánica, el temor al maestro, la desconfianza en todo lo que lo rodea, la mala educación del hogar y la imitación, son las fuentes de todas las mentiras que el niño dice durante este período de su vida de escolar.

Formemos su carácter en la verdad de todas las cosas que efectuamos y que efectúa. Seamos severísimos con los que descubrimos en mentira, pero antes debemos ganarnos su confianza, hacerles comprender que la mentira, el engaño, la simulación, además del daño que producen en quien las dice y de los perjuicios que pueden ocasionar en quienes las escuchan, dan al embustero una insincera expresión que se descubre en los ojos, en la voz, en el rostro todo, por el aire de hipocresía y falsedad que lo reviste.

El que ha dicho una vez una mentira no descubierta, encuentra, poco a poco, fácil alejarse de la verdad y como le ocurre olvidarse de las cosas o hechos que ha falseado, es, bien pronto descubierto y puesto en ridículo.

Una vigilancia continua, por parte del maestro, es la medida más acertada para evitar que nazca este vicio funesto. Si después de ejemplos prácticos, extraídos de los casos concretos que a diario se producen en los grados; si después de conversaciones amistosas, en las cuales trataremos de ganarnos su confianza; si después de convencerlos que la escuela no es una cárcel donde se encierran a delincuentes, sino un recreo continuo donde se han suprimido los castigos; si después de probarles que el maestro es un amigo o un hermano mayor, que nunca se enoja, que no los amenaza, que los ama porque los conoce a todos, alguno de los niños continúa mintiendo, es el caso de recurrir a la pena más severa: **Apártesele de los compañeros y prohíbase a éstos todo contacto con el mentiroso. Seamos inexorables con el falso.**

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

El muñeco de tierra. — Hágase traer por algunos alumnos tierra blanda, para poder manipular con facilidad. Hoy haremos, todos juntos, un entretenido y bello trabajo. Quiero fabricar un hermoso muñeco.

¿Seremos capaces? Probemos. ¿Por dónde comenzaremos? Por la cabeza. ¿Qué haremos en ella? Los ojos, la nariz, la boca, las orejas. ¡Pobrecito! Tiene frío. ¿Qué le pondré sobre el cráneo? La cara la dejaremos descubierta. No me gustan los muñecos con la nariz sucia. ¡Oh! Las orejas están muy limpitas. ¿Qué haremos ahora? **El tronco**, el busto. ¿Cómo lo unimos a la cabeza? Hagamos, entonces, **el cuello.** ¿Qué forma le daremos? ¿Qué tamaño? ¿A este lado del tronco? El brazo derecho. ¿Y a este otro? El izquierdo. ¿Cómo se llama este hueso de la espalda? **Omóplato.** ¿Y este del pecho? **Clavícula.** Hagamos las extremidades superiores. ¿Cuántos huesecitos en cada dedo? Tres, menos en el pulgar que lleva dos. ¿Qué coloco en la parte inferior del **tronco o cuerpo?** Hagamos las extremidades inferiores. Ahora, veremos si camina. ¿No habla? ¿Por qué? Es un verdadero muñeco.

En esta forma, dando vida a las cosas inanimadas se pueden dar una buena cantidad de clases, que tocarán la parte afectiva de cada niño, a poco que el maestro, divirtiéndose casi, pronuncie algunas frases, que dirigidas al muñeco, vayan directamente a herir o tocar a los educandos.

ANIMALES

El mosquito. — El maestro podrá fácilmente planear esta clase si tiene en cuenta las instrucciones de carácter general que insertamos al tratar esta asignatura, en el segundo número, y la clase que desarrollamos en el tercer grado del presente.

VEGETALES

La naranja. Material ilustrativo: Varias naranjas. — ¿Qué es lo que más os llama la atención en esta naranja? Su color. Compararlo con el de otros cuerpos conocidos. Compararlo con los colores ya estudiados. Dar el término: **anaranjado.** Presentar naranjas verdes y maduras. Determinarlas por el color. Otros caracteres exteriores de la naranja. **No olvidar que los niños son los que ejecutan todas las acciones: tocar, mirar, gustar, cortar, pelar,** etc. ¿Qué parte de la naranja lleva el color? Se pela. ¿Por qué? Hágase probar la cáscara. Determinar el gusto: **Amargo, agrio, áspero, picante, ácido. El maestro que pueda haga una clasificación precisa.** Hágase sacar la cascarita blanca que cubre los gajos, y dígase que no se come. Que dividan la naranja presionando con los dedos como para partir. El gajo o **casco.** Cuenten el número de cascos de esta naranja. El de esta otra. ¿Cuántos cascos? Rompan un casco. Es muy jugoso. ¿Qué ven? **El hollejo. El hollejo** no se come. Cuenten las semillas de cada gajo. ¿Cuántas en cada uno de ellos? Prueben una semilla. Mastíquenla. ¿Qué gusto tiene? Otros caracteres de las semillas. Se guardan las de una naranja madura para sembrarlas a su debido tiempo.

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

(Ver grado tercero)

ARITMETICA

El uso de las tablas graduadas para fijar el producto asociado a los dos factores, da poco resultado, aparte de que, algunas, ofrecen combinaciones que exigen ingenio para comprender el mecanismo. La **regla de los productos,** como variedad en una lección, es interesante. Las tablas, según Torres, serán aprendidas bien de memoria, mediante ejercicios, dictando, a veces, los factores, a veces el producto: ¿32 es producto de qué números? ¿32 es producto de 8, por cuánto? ¿Cuántas veces 8 da 32? ¿8 por 4, cuánto es? Por otra parte, en el segundo grado, por largo e innecesario, conviene hacer uso lo menos posible de los lápices, figuritas, puntos, etc., para convencer al niño de que 8 por 4 es 32, pues es digno de notarse que los alumnos cometen menos errores en la multiplicación que en la suma, hallan más dificultades en esta operación que en aquélla.

Tabla de multiplicar por 8

¿Cuánto es 3 × 4? ¿5 × 6? 7 × 6? ¿4 × 4? ¿6 × 1? ¿8 + 8? ¿32 +8? ¿56 + 8? (Sin que el maestro hable, muéstrense cartoncitos con estos y otros ejercicios o útilícese una pizarra en la que se pueda escribir con tiza). ¿3 por cuánto da 12? ¿Cuántas veces 6 es 30? ¿Cuántas veces 2 es 16? Piensen números que multiplicados entre sí den 15... 20... 12... 18. **(Será inútil dar números altos porque contestarán solamente dos o tres alumnos, lo que indica lo inoportuno del ejercicio. Téngase por regla lo siguiente: cuando después de dictar un cálculo o problema, la clase permanece en silencio o solamente dos o tres lo resuelven, es prueba concluyente que dicho ejercicio o problema es prematuro).** 8 naranjas y 8 naranjas, ¿cuántas naranjas son? 16 naranjas. ¿Cuántas veces 8 naranjas? 2 veces ocho naranjas ¿Es pues? 16. Escriban: 2 × 8 = 16 (escribiendo a la vez en el pizarrón). Si a 16 naranjas, añadimos 8 naranjas, ¿cuántas veces 8 naranjas tendremos? Tres veces 8 naranjas (escribe 3 × 8 debajo de 2 × 8). ¿Cuántas son 16 naranjas más 8 naranjas ó 3 veces 8 naranjas? 24 naranjas. Luego 3 veces 8 es 24. Escriban. 24 es pues, ¿cuántas veces 8? 3 ve-



QUIERO LEER BIEN

POR

Victorina Malharro de Carimati

Inspectora de Instrucción Primaria de la Capital

Nuevo libro de lectura para primer grado superior, aprobado por la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires

Un tomo profusamente ilustrado con láminas en colores y una artística tricromía en la tapa

$ 1.25 m/n

"LIBRERÍA DEL COLEGIO"

Casa Central: Alsina y Bolívar

Sucursal: Callao y Córdoba

BUENOS AIRES

ces 8. Y 24 + 8, ¿cuántas veces 8 será? 4 veces 8. ¿Cuántos son 24 lápices más 8 lápices? 32 lápices. Escriban 4 × 8 = 32. Y 5 × 8, ¿cuánto será? ¿A 32 más cuánto? A 32 más 8, igual 40. ¿8 × 5, pues? 40. (Escriben 5 × 8 = 40). ¿Y 6 × 8? 40 + 8, o sea 48 (escriben con el maestro 6 × 8).

El maestro escribe en columna, indicados los siguientes productos: 7 × 8 =; 8 × 8 =; 9 × 8 =; 10 × 8 = y pide luego el resultado). Lea (un alumno) la tabla que ha escrito. Guarden los cuadernos. Observen: ¿en qué cifras terminan estos productos? En 8, 6, 4, 2, 0, 8, 6, 4, 2, 0. El maestro escribe:

8 6 4 2 0
8 6 4 2 0

Si 1 × 8 es 8, 2 por 2 es **diez... y seis (con énfasis, señalando el 6)**. Si 2 por 8 es 16, 3 × 8 es **veinte... y... cuatro. (Borra la tabla y deja los números últimamente escritos)**. Si 3 × 8 es 24, ¿cuánto será 4 × 8? 32. Si 32 es una multiplicación de 8, ¿cuál será el número que le sigue, multiplicación de 8? El número 40. ¿Han observado ustedes cómo hemos dicho sólo una vez **diez**, una vez **veinte**, una vez **treinta**, agregando luego la cifra: 6, 4, 2, 0? Cuando llegamos a la cifra 0, como en 40, el número siguiente de la multiplicación es 8, es **cuarenta y ocho**, y no 58. Si 6 × 8 es 48, ¿cuánto será 7 × 8? (señalando el 6) 56. Piensen un número que sea multiplicación de 8. (40; 56; 64; 16; etc.) Piensen la multiplicación de un número por 8 y el resultado. 7 × 8 = 56; 2 × 8 = 16; 9 × 8 = 72. Como ejercicio estimulante: un niño pregunta y los demás contestan; uno da el múltiplo de 8 y los demás buscan los factores; concursos entre filas. Van a decirme desde 8, todos los números que resulten de multiplicar 8 por 1, 2, 3, 4, etc. (Pasan al pizarrón seis alumnos.) Escriban todos la tabla del 8. Dos minutos de tiempo para que la escriban. Atención los que están sentados: 16 es, ¿cuántas veces 8?... 32 es, ¿cuántas veces 8?... 6 × 8, ¿cuánto es? Vuelven a sus asientos los del pizarrón. (Un alumno.) Lea y corrija la tabla que ha escrito su compañero (lo nombra). Para mañana, escrita en números grandes, de modo que ocupe toda la página, traerán la tabla del 8. Quiero el mayor cuidado en la escritura de los números y del signo igual. **(Estas y otras recomendaciones se hacen con el propósito de que el alumno escriba despacio las expresiones, para fijar, así, más tiempo la atención y grabar más intensamente la imagen.)**

GEOMETRIA

Dar idea concreta de ángulo, primero en el cubo ya modelado y luego con cartones, libros, puertas, etc. Prolongación de planos y líneas que forman el ángulo. Comparación de ángulos. Muchos ejercicios con el nivel y la plomada. Verifíquese con el nivel si el plano del escritorio, del pupitre, de los bancos etc., es horizontal. Verifíquese con la plomada si los lados del pizarrón son verticales. Trácese a ojo, en el pizarrón, una línea vertical y compruébese que lo es, por medio de la plomada. Compárese la dirección de la plomada con la de los cuerpos que caen. Compárese en un día de lluvia la dirección de las gotas de agua con la plomada.

Rogamos a nuestros subscriptores quieran comunicarnos todo cambio de domicilio, a fin de no interrumpir el envío de la revista.

Grado Tercero

EDUCACION MORAL EN ACCION

Aseo de trajes y vestidos. Las manchas del trabajo no deshonran. — Los pueblos más civilizados se caracterizan por el aseo que se observa en todo. El aseo está en relación directa con el grado de educación e instrucción de un pueblo. Es el medio más seguro de disminuir la mortalidad, pues es requisito indispensable para nuestra salud. Es, por estas causas, por lo que es necesario conservar bien limpio nuestro cuerpo, como nuestra ropa exterior e interior. Es, por otra parte, un medio de hacer economía, porque los trajes y vestidos, cuidados en su aseo, se conservan mucho tiempo.

El maestro debe cuidar, por la salud de los alumnos y el decoro de la escuela, que el aseo de la persona y de las ropas que use, sea el mejor posible. Debe hacer comprender, sobre todo, que no desea trajes y vestidos nuevos, sino limpios.

Las únicas manchas que no deshonran son las del trabajo. ¿Por qué? Nobleza del trabajo. Manchas que dejan sobre el traje algunos oficios: la tinta, la cal, la pintura, el carbón, etc. ¿Cómo pueden evitarse? El traje de los obreros. Economía e higiene. ¿Por qué no lo usamos todos?

Para la acción. — En cada clase debe haber un cepillo. Hacer cepillar la ropa. Enseñar a sacar manchas.

CUERPO HUMANO — HIGIENE

Para obligar a pensar. — Cuerpo. — Por qué tiene forma de caja? Porque debe guardar las vísceras. ¿Cuántas cajas hemos encontrado en nuestro cuerpo? El cráneo, también es una caja. ¿Por qué la columna vertebral está formada por pequeños huesecitos? Para favorecer el movimiento del cuerpo. ¿Por qué las costillas son curvas? Ensanchan el diámetro de la caja y defienden mejor el organismo. ¿Están fijas sobre la columna vertebral y sobre el esternón? ¿Por qué? Las últimas costillas no llegan al esternón. ¿Por qué?

La pared del abdomen es muscular porque por su posición vertical el hombre necesita flexionar el cuerpo, lo que sería imposible si estuviera defendido por costillas. ¿Por qué el esternón tiene forma de escudo y está sobre el corazón?

¿Cuáles son las vértebras más movibles? Sobre el atlas descansa la cabeza. El **atlas** descansa sobre el **axis**. Las caderas soportan el **sacro**. Así cada pierna soporta la mitad del peso del cuerpo. El organismo humano es la máquina más maravillosa e inteligentemente preparada.

Higiene. — En relación con la moral en acción.

ANIMALES

El mosquito. Material ilustrativo: mosquitos vivos y muertos, huevos y larvas, un lente, un poco de aceite o petróleo, recipientes de cristal, etc.

Es otro de los insectos que vive en íntimo contacto con el hombre y muchos animales. Son tan peligrosos como las moscas, pues sirven de vehículo a muchas y graves enfermedades. ¿Han observado en qué época del año abundan más? ¿En cuál desaparecen casi por completo? Un verano prolongado y lluvioso nos obsequia con una cantidad prodigiosa. **El calor favorece la multiplicación de todos los seres.** ¿En qué forma

manifiesta su presencia? ¿Cuándo nos molesta más? Cuando las moscas duermen, trabajan los mosquitos. Cuando aplastamos un mosquito, ¿de qué color es, generalmente, la mancha que se produce? Es nuestra sangre. **Casi todos los mosquitos que nos chupan la sangre, son hembras;** los machos se alimentan, casi siempre, de substancias vegetales. ¿Qué órganos emplea para moverse en busca de alimento? Estúdiense sus **alas** en la misma forma empleada cuando tratamos las de la mosca y compárense con las de ésta.

De igual manera para con las **patas.** ¿Dónde se insertan las alas y las patas? Determínese con exactitud el tórax y el abdomen. Estúdiese detalladamente la cabeza. ¿Cómo chupa el mosquito? Comparaciones con la mosca.

¿Cuáles son las causas que influyen para que puedan sobrevivir a todos los ataques de que es objeto? Aconsejamos **que se hable poco y se haga ver mucho.** Si durante la primavera o el verano se examina por las mañanas la superficie de las aguas estancadas de una charca, de una zanja, de un riacho, etc., no es difícil que se pueda observar cómo flotan unas pequeñas bolsitas, llenas de puntitos negros, como ésta. **No se dé esta clase sin las ilustraciones necesarias (lente y huevecitos).** Estos huevos los ha puesto una sola hembra. Su número es extraordinario para un animal tan pequeño (de 200 a 400). Guardaremos esta bolsita dentro de un tubo **(utilícese un tubo de lámpara; es un recipiente muy cómodo y muy barato)** con agua, y lo dejaremos en la atmósfera tibia de esta habitación.

Lógicamente aquí termina esta clase. — Al cabo de unos días, los alumnos podrán observar la transformación de los huevos (aumentan de volumen, se desprenden, cambian de forma y nacen diminutas larvas). Sígase a la larva y se podrá ver cómo se transforma en ninfa. Que se anoten los días transcurridos, desde la primera observación hasta la segunda y tercera, respectivamente. Que se tape el tubo con una cubierta de papel y al cabo de breve tiempo tendrá varios mosquitos caminando sobre la superficie del agua que contiene el mismo.

Para probar que las larvas y ninfas están vivas no se tendrá sino que agitar suavemente la superficie del agua. Obsérvese, entonces, cómo nadan las larvas de mosquito. Hágase observar, si permanecen constantemente en el fondo del tubo o si buscan con frecuencia la superficie. Hágase notar que cuando están en la superficie sacan fuera de ella un pequeño tubito.

Usese la lupa. La larva respira. Echese sobre el agua del tubo una capa de kerosene o aceite. ¿Qué ocurre? **La larva muere.** Este es el procedimiento más usado para luchar contra este terrible enemigo del hombre. El medio más eficaz para combatirlo es destruir su prole. Léanse cuentos, anécdotas, etc., que traten de los males que ocasiona al hombre. **El chucho, la fiebre amarilla.**

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

El calor: su acción sobre el aire.

Se hará la experiencia siguiente: tómese **un matraz** de vidrio, tapado por un corcho a través del cual pasa un tubito doblado (codillo); **un frasco,** también de vidrio, lleno de agua, e invertido sobre un recipiente cuyo contenido es, asimismo, agua. Se introduce en el frasco el extremo abierto del codillo y se calienta el matraz, utilizando para ello una lamparita de alcohol. ¿Qué contiene el matraz? **Aire.** ¿Qué ven cuando calentamos el matraz? Que **el aire se va, el aire se desprende,** formando **burbujas** en el frasco lleno de agua. Retiremos la llama; ¿qué observan ahora? **La salida del aire se detiene: no se desprenden burbujas.** ¿Y qué pasa con el agua del frasco? **Penetra en el matraz** hasta alcanzar cierto nivel, el cual no varía si la temperatura desciende hasta igualar la del aire ambiente. Si se ha tenido la precaución de marcar previamente el nivel del agua en el frasco, los niños notarán que, después de vaciado éste, si le echamos el agua penetrada en el matraz, la altura del líquido coincidirá, aproximadamente, con la marca anterior. Para evitar la ruptura del matraz por efecto del agua fría que penetra, no deberá calentarse demasiado o bien se inclinará de tal manera que el agua no toque la pared caliente. ¿Qué conclusiones deberán sacar los niños de este experimento? 1.° Que en el matraz hay aire; 2.° que el volumen de éste varía con la temperatura, aumentando si ésta crece; 3.° que el volumen de agua penetrado en el matraz es igual al del aire desalojado por la acción del calor.

ARITMETICA

El maestro inicia la clase, mediante cálculo mental sumamente sencillo y breve: 8 por 100, ¿cuánto es? 800. ¿7 por 8? 56. ¿Y 8 por 7? Lo mismo, 56. ¿44 dividido por 7 es cuánto y cuánto sobra? Es 6 y sobra 2. ¿51 dividido entre 9? Es 5 y sobra 6. ¿6 por 4, menos 4, dividido 10? 2. ¿Dos qué? Dos unidades. Y dos unidades, ¿cuántos décimos son? Son veinte décimos. ¿Esta regla cuántos décimos tiene? Tiene diez décimos. Trazando rápidamente una línea de determinada longitud en el pizarrón: ¿Cómo haríamos (señalando a un alumno), para trazar otra línea que sea cinco décimos de ésta? Habría que dividir la primera en diez partes iguales, es decir diez décimos, y luego se dibujaría otra de una longitud igual a cinco de las partes. Bien. Pasen al pizarrón (nombra a varios alumnos). Escriban:

Enseñando Castellano

— POR —

JUANA CASO de SEDANO ACOSTA

COMPRENDE

PROSODIA — ORTOGRAFIA
ANALOGIA — COMPOSICION
Y LECTURA.

Los Alumnos de las Escuelas Normales y los MAESTROS tienen en él un precioso auxiliar.

CONSIGNATARIOS

CABAUT & CÍA. | F. CRESPILLO
Bolívar y Alsina | Bolívar 369
Buenos Aires | Buenos Aires

cinco décimos; tres décimos, catorce décimos, etc. ¿Qué lugar ocupan los décimos? Ocupan el primer lugar a la derecha de la coma. Tomen asiento. **El maestro fija en el pizarrón, una cinta de papel o género de tres metros de largo por cinco o seis centímetros de ancho, dividida en diez partes iguales y cada una de éstas, a su vez, en otras diez, con verticales menos gruesas y más cortas.**

¿En cuántas partes está dividida esta cinta por las las rayas gruesas y rojas? En diez partes iguales. Cada parte, ¿se llama, pues? Un décimo. Observen ahora cada décimo, ¿en cuántas partes se halla, a su vez, dividido por las rayitas negras? En diez partes iguales. ¿Qué es esta parte (señalando el centésimo), de esta otra? (Señalando el décimo). La décima parte del décimo. ¿Cuántas de estas partecitas hay en toda la cinta? Contemos: diez, veinte, treinta... noventa, cien. ¿Cuántas partecitas? Cien partecitas ¿Cómo es una de ellas, respecto a toda la cinta? Cien veces más pequeña. ¿Es decir? La centésima parte. A esta centésima parte la llamaremos entonces: **centésimo.** (Escribe la palabra). ¿Cuántos centésimos tiene la cinta?... ¿Y esta varilla?... ¿Y el pizarrón? Cien centésimos. Todas las cosas, ¿cuántos centésimos tienen? Todas las cosas tienen cien centésimos. Bien ¿qué es el centésimo de la unidad? Es una parte... Es la centésima parte. ¿De qué lado de la coma escribimos, entonces, los centésimos? A la derecha de la coma. Vamos a escribir un centésimo: **Como el centésimo es una parte de la unidad, escribiré 0 unidades, ahora la coma, este lugar** (señalando el de los décimos) **lo deben ocupar los décimos, pero como un centésimo es también parte del décimo, escribiré en este lugar 0 décimos y en seguida 1 centésimo.**

¿Qué lugar ocupa? Ocupa el segundo lugar a la derecha de la coma. Así: 4 centésimos se escribirá: 0,04 (lo escribe). Este número se lee (señalando 0,09) nueve centésimos. Rápidamente con la tiza, toma 15 centésimos, sobre la cinta. ¿Qué hice? Usted separó 15 centésimos, ¿cuántos décimos hay? Hay un décimo... Y quedan cinco centésimos. Pase (un alumno) y escriba **15 centésimos.** Lea (otro alumno) este número. **Quince centésimos, ¿o también? Un décimo, cinco centésimos.**

Pasen (un grupo de niños) y escriban: cuatro centésimos; nueve centésimos; quince centésimos, etc. Tomen asiento. Escribiendo en el pizarrón 1,25: Lea (un alumno) este número. Una unidad, 25 centésimos. ¿O también? Una unidad, dos décimos, cinco centésimos. La unidad, ¿cuántos centésimos tiene? Cien centésimos. ¿Más 25? 125 centésimos. Este número, ¿se puede leer entonces? 125 centésimos. Para tener 240 centésimos, ¿qué necesito? Dos unidades y cuarenta centésimos de otro. Lean: (el maestro escribe: 0,14; 0,03; 0,95; 1,25; 84,35; etc.).

Un peso, ¿cuántos centavos tiene? Tiene cien centavos. ¿Qué es un centavo, del peso? La centésima parte... Un centésimo. Yo le doy a un niño la cuarta parte de un peso, ¿cuántos centavos le entrego? Le entrega 25 centavos. ¿Cómo escribiremos 25 centavos? Cero, coma, veinticinco. Saquen los cuadernos y escriban: (les dicta cantidades con centésimos). Guarden los cuadernos. Dos unidades, ¿cuántos centésimos tienen? 200. Cuatro unidades y media, ¿cuántos centésimos? 450 ¿Qué lugar ocupan los centésimos? El segundo lugar a la derecha de la coma. A la izquierda, ¿qué parte de los números se escribe? La parte entera. Para mañana, traerán, dibujadas dos líneas, una de las cuales deberá ser 50 centésimos de la otra.

GEOMETRIA

El maestro mostrando una de las esferas modeladas: ¿cómo se llama este cuerpo? Se llama esfera. ¿Qué clase de cuerpo es? Es un cuerpo redondo. ¿Por qué? Porque está limitado por una superficie curva. (Atravesándolo rápidamente con un alfiler largo o alambre y señalándolo luego): ¿Cómo llamamos a ésto? Lo llamábamos eje. Pase (un alumno) y señale los extremos del eje. ¿Cómo se llaman? Se llaman polos. (Toma un cuchillo y señala el Ecuador). ¿Qué hice? Trazó la línea ecuatorial. El plano que pasa por esta línea, ¿cómo es respecto al eje? Es perpendicular al eje. ¿Y cómo divide la esfera? La divide en dos partes iguales. ¿Qué se llaman? Hemisferios. (Marca cuatro paralelas, dos a cada lado del Ecuador). ¿Cómo son estas líneas respecto al Ecuador? Son paralelas. Los planos que pasen por ellas, ¿cómo dividen a la esfera? En dos partes desiguales. ¿Cómo se llaman? Planos paralelos o simplemente paralelos. ¿Qué otros planos dividen a la espera en dos partes iguales? Los que pasan por los polos. ¿Y se llaman? Meridianos. Volvamos a los paralelos. (Corta por ellos hasta el eje y separa parte por parte). ¿En cuántos trozos hemos dividido la esfera? En cinco trozos. Observen bien, ¿cómo se hallan limitados? (mostrándolos bien separados). Tres de ellos están limitados por dos planos paralelos y la superficie curva, y los otros dos por un plano paralelo y la superficie curva. Estos últimos, ¿qué les hace recordar por su forma? Un casco. En efecto, se llaman **casquetes,** y por pertenecer a la esfera, **casquetes esféricos. En cambio, los otros, los limitados por dos planos paralelos y la superficie curva, se llaman: zonas esféricas.** Bien. Deseo que ustedes recuerden como hemos dividido hoy la esfera, porque posiblemente, muy pronto, nos referiremos nuevamente a ella. En la clase de Geografía, se aplicarán estos conocimientos, en el estudio de las zonas climatéricas, pudiendo darse en esa oportunidad, los nombres respectivos, a los cuatro paralelos principales.

En la clase siguiente de geometría, pueden estudiarse, siguiendo igual procedimiento: el sector, la cuña y el segmento esféricos.

En la lección subsiguiente, considérese al círculo dividido en 360 ángulos iguales, dándoles el nombre de grados. Iníciese al alumno, en el empleo del transportador (medir ángulos en los cuerpos; trazar y medir ángulos rectilíneos), hasta que consiga un perfecto dominio de su uso.

Grado Cuarto

ZOOLOGIA

Animal tipo: el hombre. — Es necesario convencer al alumno de que **el hombre es un animal.** Constrúyase un cuadro en el que los niños anotarán las principales funciones que pueden definir elementalmente a un animal. Luego, se hará otro cuadro para anotar las funciones del hombre. La conclusión surgirá de la comparación de esos dos cuadros: si el hombre nace, se alimenta, crece y desarrolla, si se multiplica, si se mueve y siente, el hombre es un animal.

¿Cuál era el plan que seguíamos en el estudio de todo

animal? Recordémoslo para tenerlo presente al considerar al hombre: 1.° Estructura. 2.° Medio en que vive. 3.° Alimentación. 4.° Defensa. 5.° Reproducción.

1.° **Estructura.** — Podemos estudiar al hombre por su aspecto exterior y por su estructura interior. El maestro desarrollará el sumario siguiente, haciendo preguntas a los alumnos para que éstos respondan. El sólo hablará en los puntos que conviene aclarar o precisar una idea. No olvidar que en buena parte son clases de observación.

Estructura externa. Cabeza, tronco y extremidades. **Cabeza:** cara y cráneo. En la cara se alojan los principales sentidos. El cráneo guarda el encéfalo (cerebro + cerebelo): órgano de la inteligencia. El hombre es el ser más inteligente y racional; el desarrollo y perfeccionamiento de su sistema nervioso le permiten disponer más ampliamente de su cuerpo (muchos y variados movimientos), y relacionarse intelectualmente con otros individuos de la especie. **Tronco.** Dibujar la forma. Observar en la región dorsal el dibujo de una serie de huesos que en conjunto forman la columna vertebral. En la región ventral están las mamas. **Extremidades.** Superiores, para la prehensión; tienen un gran radio de acción. Partes: hombro, brazo, antebrazo, mano. (Cuide el maestro de no entrar en detalles. Haga observar solamente las regiones sin detenerse en ellas). Inferiores: sostén del cuerpo y locomoción. Partes: cintura resistente, muslo, pierna y pie.

Estructura interna. Ilustración: un cuadro gráfico que represente un corte del cuerpo humano. Explicar la dirección del corte. Observar en la región media una serie de huesos superpuestos: **columna vertebral.** Ver **el nacimiento y disposición de las costillas** constituyendo una **caja toráxica** — que guarda en su interior órganos muy delicados: corazón y pulmón. Hacia la **región ventral y marchando paralelamente a la columna vertebral, se encuentra el aparato digestivo.** Hacia la región dorsal y siguiendo una dirección paralela a la columna, encuéntrase un cordón nervioso — médula — que por arriba se ensancha — bulbo y encéfalo —: **es el sistema nervioso.**

2.° **Medio en que vive.** — El hombre se ha independizado del agua, medio en el cual viven los vertebrados inferiores. Vive en tierra firme, y toma el óxigeno del aire (pulmones). En el globo existen regiones climatéricas y geográficas más diversas: montañas, llanuras, a distintos grados de latitud, etc. Esta circunstancia ha determinado variaciones en el tipo humano conocidas con el nombre de **razas.** Enumérense las principales razas y distíngase unas de otras, sin detenerse en el punto.

4.° **Alimentación.** — Hacer lista de los alimentos. Los hombres son omnívoros.

5.° **Defensa.** — ¿Cómo se defiende el hombre de los ataques que vienen del mundo exterior? Señale el maestro cómo para cada órgano existen partes protectoras: pestañas en los ojos, finos pelitos en las fosas nasales, cráneo cubriendo el cerebro, etc. Además, el hombre, para protegerse de peligros mayores, tiene la **inteligencia** que le aconseja los más variados recursos: contra las fieras utiliza el fuego, la habitación le repara durante el sueño, las armas que él hace mantienen su integridad corporal frente a las bestias, el vestido que confecciona le protege contra la inclemencia del tiempo, etc. **Disciplina y cultiva la inteligencia** para defenderse mejor. Conseguirá estudiar las causas de las enfermedades para hallar el remedio **(médico)**; cuidará de los animales y plantas que les son útiles para que la enfermedad no los destruya **(veterinario y agrónomo)**; estudiará las leyes que rigen los fenómenos físicos para aprovecharlos evitando lo perjudiquen **(ingeniero)**; estudiará, en fin, las leyes de la sociedad en que vive para defenderse de sus hermanos... **(abogado).**

Para mejor luchar contra los factores exteriores — tierra y cielo ofrecen peligros sinnúmero — el hombre se **asocia,** forma tribus.

6.° **Reproducción.** — El hombre nace completamente formado. Se alimenta en los primeros tiempos de leche que le da la madre (mamíferos). Cuidados de la madre por los hijos; aprendizaje de las cosas que les son útiles; cariño materno, etc.

Notas: 1.ª No olvide el maestro que está estudiando un animal tipo y que, por tanto, debe hacer referencias muy generales sin detenerse en las diversas cuestiones que abarca el estudio.

2.ª Distribuya el material en dos o tres clases. Ofrezca a sus alumnos abundante ilustración, oportunamente presentada.

ARITMETICA

Medidas de longitud. — El largo del aula, el ancho del patio, la altura de un banco, la distancia de un punto a otro, representan líneas rectas y constituyen longitudes. Ya dijimos que para medirlas se usa como unidad el **metro.** (Recordar la clase anterior). Para medir cualquier longitud se lleva la unidad, el metro, en ella tantas veces como quepa. Mídase con una vara métrica distintas longitudes, que den números enteros y fracciones de metro. En lugar de esta vara métrica (la usada en las anteriores mediciones) pueden usarse la cinta métrica (mostrándolas), la cadena métrica y el metro plegadizo de los carpinteros. Hágase observar las divisiones de cada uno. Cada metro se divide en 10 partes iguales, llamadas **decímetros;** cada decímetro en 10 partes iguales llamadas **centímetros;** ídem para el **milímetro.** Estas tres medidas se llaman **submúltiplos.** Sígase igual proceso para los **múltiplos** y al final,

METODOLOGIA DE
LA GEOMETRIA

— POR —

ROSARIO VERA PEÑALOZA

$ 4.00 m/n.

LIBRERIA MENTRUYT

Bolívar 185 Buenos Aires

como resumen, escríbase y explíquese el siguiente cuadro:

Múltiplos	Miriámetro:	1 Mm. =	10.000	m.
	Kilómetro:	1 Km. =	1.000	m.
	Hectómetro:	1 Hm. =	100	m.
	Decámetro:	1 Dm. =	10	m.
Unidad	metro:	1 m. =	1	m.
Sub-múltiplos	decímetro:	1 dm. =	0,1	m.
	centímetro	1 cm. =	0,01	m.
	milímetro:	1 mm. =	0,001	m.

Para medir longitudes pequeñas se usa (mostrándolos) el decímetro, el doble decímetro, la regla. Hacer notar la medida de los eslabones de la cadena métrica, de las secciones del metro plegadizo, de las divisiones marcadas en la cinta de agrimensor, etc. Ejercicios variados de mediciones con esos útiles. Trazado de rectas de medidas señaladas, con apreciación del centímetro y del milímetro.

Ejercicios mentales. — ¿Qué parte del m. es el cm.? ¿Cuántos mm. hay en 3 m.? ¿Qué parte del m. son 4 dm.? ¿Idem 7 mm.? En 2 Dm. ¿cuántos metros hay? En 15 Hm. ¿cuántos Dm. hay? ¿Cuántos dm. hay en 1 Dm.? ¿Cuántos cm. en 1 Hm.? Etc., etc.

Ejercicios escritos. — Redúzcase a Dm.: 2 Mm.; 17 Hm.; 5 Km.; 275 dm; etc. Escríbase en cm.: 82 m.; 3 Km.; 704 mm.; etc. Resuélvanse las siguientes operaciones: 35 Dm. + 47,5 m. + 27 dm. = mm.? | 3 Km. + 275 m. + 693 dm. = Dm.? | 65,2 Hm. + 3,74 m. + 2375 mm. = dm.? | 46,7 Km. — 293,5 Dm. = m.? | Etc., etc.

Escríbase (al dictado): 2,75 m. — 68,4 Dm. — 0,3 m. — 897.05 m. — 3,847 Km. — 63,004 Hm. — 9,075 Dm. — 32,7 cm. Etc., etc.

Háganse ejercicios de los tipos señalados con toda la frecuencia posible, repitiéndolos y variándolos hasta que los niños posean clara y seguramente el mecanismo de las reducciones, lectura y escritura de estas cantidades. Véanse los problemas del número próximo.

GEOMETRIA

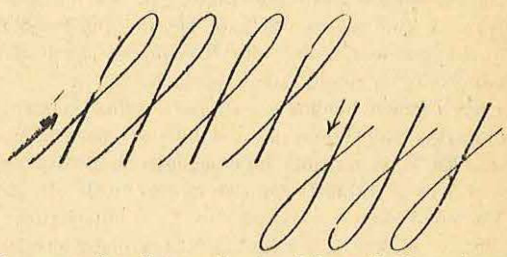
El Prisma. — a) **Presentación.** — Mostrando una caja de útiles o un borrador prismático, recuérdese la noción de cuerpo. Hágase observar por los alumnos la forma de las caras: son rectángulos cortados por dos cuadrados o dos rectángulos paralelos. Tómese otro cuerpo de la misma forma y bases poligonales y compárese con los anteriores: tienen todos caras rectangulares y dos caras paralelas que cortan a las otras. Estas dos caras paralelas pueden ser triángulos cuadriláteros, un polígono cualquiera. Muéstrense cuerpos análogos. Pregúntese a los niños cuerpos parecidos, que reúnan las dos características observadas: columnas, el pizarrón, una hoja de papel, este lápiz, aquella regla, etc. **Todos los cuerpos que, como éstos, están formados por caras rectangulares y tienen dos bases paralelas se llaman prismas.** Búsquese, por los alumnos, prismas en la caja de sólidos, cuerpos de esa forma en el aula nómbrense otros fuera de ella.

b) **Elementos, igualdad de las caras, base, altura, etc.** — Véase el plan de la clase sobre el cubo, en el número 3, tomo II, de esta revista.

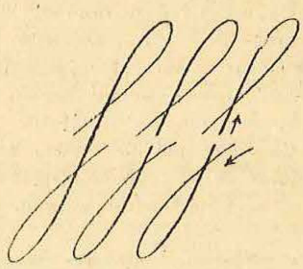
c) **Clases.** — 1.° Por el polígono de las bases; triangulares, rectangulares, cuadrangulares, romboidales, trapeciformes, poligonales. 2.° Por la altura: **rectos** cuando las aristas son perpendiculares a las bases, **oblicuos** cuando no lo son. En este caso las caras son romboides: corríjase, generalizando, la definición dada de prisma. Un cubo es un prisma, cuyas caras y bases son iguales. El prisma recto que tiene base rectangular se llama **paralelepípedo.** Ejemplos. Tronco de prisma. Ejercicios de reconocimiento y fijación.

CALIGRAFIA

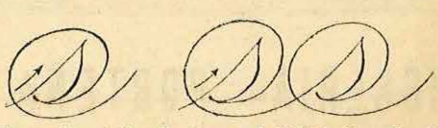
Ejercicio núm. 12. — La primera figura representa lazos superiores e inferiores.



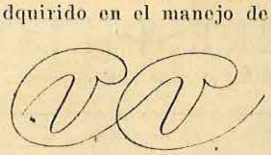
La segunda, el trazado simultáneo de los primeros.



Ejercicio núm. 14. — Este ejercicio facilita firmeza y soltura por los rasgos sutiles y envolventes de que está formado.



Se demostrará la destreza, habilidad y dominio que el alumno ha adquirido en el manejo de la pluma.



El antebrazo es el principal ejecutor de este ejercicio.

Grados: Quinto y Sexto

ZOOLOGIA

Las aves. — Estos **vertebrados** se caracterizan por su **adaptación al vuelo:** alas, huesos neumatizados que aligeran el peso del cuerpo, plumas, músculos del pecho muy desarrollados, sacos aéreos.

Temperatura de la sangre constante — 40° — a pesar de las variaciones de la temperatura del medio exterior. Mamíferos y aves son los únicos animales cuya temperatura no varía; la constancia que mantienen se explica por la presencia de "aparatos reguladores". (El maestro hará gráfico este concepto considerando a un grifo o una canilla como un aparato regulador). La necesidad de una asimilación y desasimilación activísimas para mantener el esfuerzo muscular durante el vuelo, hace que las aves sean los animales de temperatura más elevada.

El maestro mostrará buenas ilustraciones referentes a **picos** y **patas** de aves. Son los órganos que más visiblemente evidenciarán la relación que guardan con la **función**.

La falta de **dientes** justifica la presencia de dos estómagos: la molleja, sembrada de crestas masticatorias, y el estómago glandular.

El intestino concluye en la cloaca (ver lo dicho con respecto a los mamíferos en el número anterior); es decir, pues, que los conductos digestivo, renal y genital terminan en una misma cavidad. De ahí que las materias fecales presenten un color blanquizco por hallarse mezcladas con el ácido árico de la orina.

Las aves **ponen huevos** y casi todas ellas construyen **nidos**. Partes fundamentales del huevo: cáscara, clara y yema. En la yema nota una pequeña manchita oscura: es el área germinativa que dará más tarde el futuro ser. En condiciones convenientes — temperatura de unos 39° — el huevo germina; el área embrionaria se desarrolla a expensas de la yema y de la clara que constituyen las substancias de reserva. Cuando el sér está formado rompe la cáscara; según las especies tendrán mayor o menor movilidad e iniciativa.

La puesta del huevo y su incubación así como el desarrollo de los pequeñuelos, se efectúa generalmente en los **nidos**. Conviene que el maestro hable de estas casitas reveladoras de un "genio instintivo" que maravilla y encanta. ¿No tendría a mano el librito de Michelet?

En busca de mejores condiciones de vida las aves cambian de residencia: es el fenómeno de la **migración**.

En el próximo número insistiremos sobre el tema que hoy abarcamos en su conjunto.

BIOLOGIA

Secreciones internas

1.° Sabemos ya qué funciones desempeña el **medio interno o sangre**. (Para el alumno esos dos términos pueden ser sinónimos con la sencilla aclaración de que el medio interno está formado por otros líquidos orgánicos además de la sangre). Lleva a las células los alimentos y las materias que ellas elaborarán; toma de las células los excrementos y residuos.

Por medio de la **asimilación** los alimentos son transformados en sustancias propias del organismo, en sangre. De esta verdad se deduce que la sangre se produce a expensas de la alimentación. Es esta una media verdad; en la sangre (excepción hecha de los elementos figurados) hay **productos de doble procedencia**: del tubo digestivo — alimentos — y de las células — productos elaborados por éstas, que en conjunto constituyen las **secreciones internas**. (Ver el número anterior: funciones de la sangre).

2.° **Secreción** es toda sustancia que, elaborada por las células, es eliminada de su seno. Hay secreciones externas e internas.

3.° **¿El tubo digestivo es externo o interno?** — Imaginemos una esfera de arcilla en la que, por medio de un lápiz, hacemos una depresión en un punto de su superficie. Esa depresión es externa. Ahondemos la depresión; como siempre guarda relación directa con la superficie seguiremos pensando en que la depresión es externa. Si llegamos a atravesar la esfera haciendo un conducto, éste será un canal exterior.

Bien; el tubo digestivo — que puede considerarse como una invaginación de la superficie — es un tubo

LIBRERIA "PORTEÑA"

Casa Fundada en el Año 1880

Surtido completo de Obras de ENSEÑANZA y Librería en general

F. CRESPILLO

Editor e Importador

369-BOLIVAR-369

U Tel. 3938, Av – Buenos Aires

Nómina de las obras editadas por la casa y otras que tiene en administración y depósito para la venta

Caso de Sedano Acosta (Juana).-Enseñando castellano (4.a edición), 1 t. enc. 5.-
Manual de prosodia y ortografía, 1 t. rústica 1.30
Castillo.-Aritmética, 1 t. enc. ..... 3.—
Damianovich.-Instrucción cívica, 1 t. tela ..... 5.—
Davila Soto (Alcira Isabel) -Formulario pedagógico para la enseñanza de la composición en los grados 4.o 5.o y 6.o (De utilidad para los maestros y alumnos-maestros), 1 t. enc. ..... 4.—
Gordon (Manuel L.).-Rondas escolares. (Sus condiciones pedagógicas y fisiológicas), 1 t. rúst. ..... 4.—
Guerrini (Francisco).-El ciudadano argentino (Nociones de Instrucción Cívica arreglada a los programas de las Escuelas Comunes de la República), 1 t. enc. 1.80
Nociones de geografía argentina y general (Nueva edición co regida y aumentada con numerosos mapas en colores), 1 t. enc 2.50
West (Justina O. de) Como aprendió Mario (Libro 1.o de lectura para 1er. grado), 1 t. enc. ..... 1.—
Mario progresando (Libro 2.o de lectura, para 1er. grado), 1 t. enc. ..... 1.—
Husson (Luisa R. de) Enseño a leer 1er. libro de lectura para 1er. grado), 1 t. enc. 1.20
Sé leer (2o libro de lectura para 1er. grado), 1 t. enc. 1.40
Cartel movible (correspondiente al método de lectura) ..... 10.—
Montes (V.).-La frase 1a, 1 t. cart. 0.60
La frase 2.o, 1 t. cart. 0.75
Patrascoiu (J.).-Curso de lógica, 1 t. rúst. 3.50
Curso de Metodología. 1 t. enc. 5.00
Curso de Pedagogía, 1 t. enc. 5.50
Curso de Psicología, 1 t. enc. 5.50
Manual de práctica y crítica pedagógicas, 1 t. rústica. 2.50
Tratado de Paidología, Paidotecnia y Pedagogía experimental, 1 t. rúst. 5.00
Poirier-Lalanne (G.).-Curso de francés: 1er. año. 1 tomo encuadernado ..... 2.—
Porcel (Carlos A.).-Tratado de contabilidad y teneduría de libros, 1 t. enc. ..... 5.—
Salessi Semper (L.).-Aritmética. 3.o, 4.o, 5.o y 6.° grados, 1 t. enc. ..... 2.—

NOTA.—Los **PROFESORES** y **MAESTROS**, gozarán de un descuento especial en todo lo concerniente a la enseñanza. **Solicite el nuevo Catálogo de Libros de Texto que se remite gratis a cualquier punto de la República.**

externo. El "manchón" que emplean las mujeres para abrigo de las manos, sería según Le Dantec, una ejemplificación gráfica de la situación externa del tubo digestivo.

Los pequeños canales que desembocarán en el aparato digestivo son igualmente externos. De modo pues, que **secreciones externas** son las sustancias que se echan en el tubo digestivo o que van directamente al exterior. Ejemplos: la saliva, el jugo gástrico, el jugo pancreático, la bilis; las lágrimas, la leche; el jugo germinativo, etc.

4.° El tubo circulatorio es cerrado, no guarda relaciones directas con el exterior: es un **tubo interno.** Las células que envían los productos por ellas elaboradas al torrente circulatorio, son células de **secreción interna.**

5.° Despiértese en el alumno interés por el fenómeno del **crecimiento del cuerpo.** ¿Qué energía impulsa el crecimiento, en peso y en talla, del cuerpo? ¿Qué fuerza impulsa la transformación del bebé de cabeza grande, en niño ágil y de partes proporcionadas, en muchacho de voz varonil y silueta de hombre, en hombre adulto, en anciano de talla pequeña?

Se ha comprobado que secreciones internas producidas por ciertos órganos, regulan el crecimiento del cuerpo, acelerándolo unas veces, retardándolo otras. Está demostrado lo siguiente: cuando la **hipófisis** (o cuerpo pituitario que se encuentra en la base del cráneo) no funciona bien, por falta de desarrollo o por perturbaciones producidas después del nacimiento, el crecimiento del cuerpo está en retardo. Por el contrario, a una mayor actividad de esa glándula corresponde un mayor crecimiento; se constata esta afirmación en los gigantes.

Digamos que la hipófisis no es la única glándula que interviene en el crecimiento y desarrollo orgánico; la **glándula tiroides,** la **glándula sexual** y otras son factores del mismo proceso.

6.° **¿Cómo actúan las secreciones internas?** No se sabe aún. Lo interesante es lo siguiente: las glándulas producen pequeñas cantidades de secreción que estimulan el funcionamiento de tal órgano, o que detienen el desarrollo de tal parte del cuerpo. Pequeñas causas, grandes efectos. Estos "mensajeros químicos" son estudiados a partir de 1880.

7.° **Principales glándulas de secreciones internas:** tiroides, hipófisis, suprarenal, genital, etc.

8.° ¿Por qué el hombre tiene bigotes y barbas, y la mujer larga cabellera y tersa piel? ¿Por qué es diferente la voz del hombre y la de la mujer? ¿Qué energía estimula la aparición de esas **diferencias sexuales?** Se cree — y con todo fundamento — que en estos fenómenos obran secreciones que las glándulas genitales echan al torrente circulatorio, estimulando la aparición de los caracteres sexuales secundarios.

9.° Se ha comprobado que **las secreciones internas intervienen** en la regulación de la actividad nerviosa, en los procesos de la digestión, en la defensa del organismo contra los venenos, etc.

He aquí resumido un capítulo importante de la fisiología moderna que tarda ya en ser incorporado a la enseñanza primaria.

QUIMICA

Oxígeno. — Utiles necesarios: Un matraz de 100 a 200 c. c., obturado exactamente por un tapón de corcho y provisto de un ancho tubo de desprendimiento; una cuba grande o palangana con agua; recipientes para recoger gases: frascos de boca ancha, matraces, probetas, etc.; placas de vidrio para tapar esas vasijas; **ochenta centímetros de tubo de goma; un calentador ("Primus", si es posible)** o en su defecto lámpara de alcohol; una capsulita o tapita de porcelana sostenida por un alambre largo; dos tubos de ensayo, pinzas; etc.

Sustancias: Clorato de potasio, 50 gr.; bióxido de manganeso, 20 gr.; un pedazo de azufre del tamaño de un garbanzo; una cinta de magnesio; astillitas de madera de unos 20 cm. de largo.

Obtención del oxígeno. — En presencia de los alumnos y dando nombre a los útiles y sustancias que se empleen, échese un poco de clorato de potasio en un tubo de ensayo y caliéntese, conteniendo el tubo con una pinza. Hágase notar cómo funde fácilmente el clorato transformándose en un líquido transparente, y luego cómo aparecen burbujas gaseosas que llenan el tubo. Introdúzcase con cuidado, de modo que no llegue a tocar la substancia fundida, una astillita con un punto en ignición; ésta se inflama, lo que nos demuestra la existencia de un gas que aviva la combustión; es el oxígeno. Retírese el tubo de ensayo de la llama e introdúzcase en él, una cantidad muy pequeña de manganeso en polvo y se verá que, a pesar de que ya se ha enfriado algo la masa, se produce una fuerte efervescencia y un desprendimiento tumultuoso de oxígeno, quedando finalmente en el tubo un residuo negro, compacto. El manganeso ha facilitado el desprendimiento de oxígeno.

Ahora que conocemos el fenómeno químico que da lugar a la formación del oxígeno y que hemos visto cómo se recoge un gas a medida que se produce — como ocurrió en la clase anterior con el hidrógeno y el aire — podemos ingeniarnos para obtener varios recipientes llenos de gas.

Para ello nos valdremos de un aparato semejante al que nos sirvió en aquella oportunidad.

Preséntese el aparato diseñado a continuación, que ya debe estar armado al iniciar la clase.

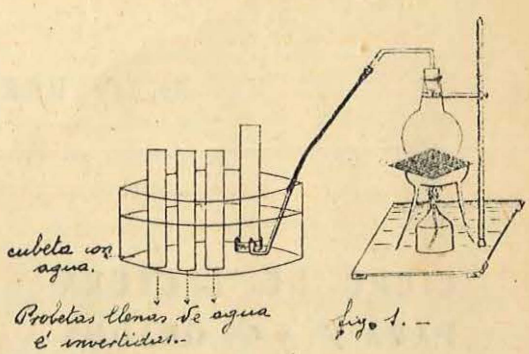


Fig. 1.—

Mézclense 40 gr. de clorato con 20 gr. de manganeso, cuidando de molerlos separadamente; échese la mezcla en el matraz; colóquese la tela metálica sobre el calentador e inmediatamente el matraz.

Para descomponer el clorato basta la llama de un "Primus", obtenida con poca presión. En caso de no contar con él, o dudar de su buen funcionamiento, o no estar habituado a su manejo, puede calentarse la mezcla o en la "llama directa" de otro calentador o de una lamparita de alcohol.

Pronto salen burbujas en la cubeta. Las primeras no se recogen porque salen mezcladas con el aire del

frasco; sólo cuando aumenta el desprendimiento, se coloca el frasco lleno de agua e invertido sobre el tubo de desprendimiento. En esta forma se llenarán todas las vasijas que se encuentren en la cubeta y algunas más si se desea.

Cuando el desprendimiento gaseoso amenaza ser demasiado rápido, se retira el matraz mediante unas pinzas de madera, aumentando la distancia a la llama. Si cesa la producción de oxígeno o no se desea recoger más gas, se separa el frasco de la llama, sosteniéndolo hasta que se enfríe.

El oxígeno es un gas incoloro, inodoro e insípido. — La simple observación del gas recogido permite tener dichas nociones.

Aviva la combustión. — a) Introdúzcanse astillitas con un punto en ignición en uno de los recipientes llenos de oxígeno. Nótese cómo se inflama y arde con llama extremadamente brillante.

b) En otra vasija con oxígeno, colóquese un trozo de azufre previamente encendido en el aire y alojado dentro de una pequeña capsulita que sostiene un alambre. Hágase observar el cambio que experimenta la llama. (Ver figura 2.)

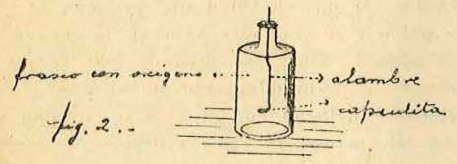


fig. 2.-

c) Una cinta de magnesio sostenida por un alambre se introduce en el oxígeno de otro frasco, inmediatamente de haber sido encendida en el aire. Nótese la luz brillantísima que desprende al quemarse.

ARITMETICA

(Para quinto grado)

Fracciones ordinarias (quebrados). — a) Repaso de la noción de quebrado, enseñada en 3.° y 4.° grados. Insístase en que el denominador expresa la especie del quebrado. De dos quebrados de igual denominador (homogéneos) es mayor el que tiene mayor numerador. Ejemplos concretos.

b) **Propiedades.** — Divídase una recta en 5 partes iguales y "tómense" 3 partes: el segmento resultante representa 3|5 de la recta. Si cada quinta parte de la recta la dividimos en 2 partes, resultarán 10 partes y los 3|5 se convertirán en 6'10. Otros ejemplos más y se deduce la primera propiedad: un quebrado no varía de valor si se multiplican ambos términos por un mismo número. La misma propiedad en la operación inversa. Seguir análogo método para las otras propiedades: cuando se multiplica el numerador por un número, el quebrado queda aumentado en ese número; cuando se multiplica el denominador, el quebrado queda disminuído. A la inversa, en las operaciones contrarias. No nos extenderemos más sobre el particular por encontrarse suficiente y buen material en los textos de uso corriente, que el maestro utiliza sin duda.

c) **Operaciones.** — Por el mismo motivo, pasamos por alto la síntesis de las clases correspondientes a este tópico. No se pase a la enseñanza de una operación, sin tener la corteza del aprendizaje de la anterior. Los ejercicios son fáciles de preparar, por lo que obviamos indicarles. Aconsejamos dedicar una clase semanal, de

"EL ARGENTINO"

POR

ELOY FERNANDEZ ALONSO

LIBRO DE LECTURA
PARA 5°. y 6°. GRADOS

APARECIÓ LA
2ª. EDICIÓN

A. KAPELUSZ y Cía.
EDITORES

Bmé. Mitre 1259 Buenos Aires

operaciones con quebrados, alternándolas con las de enteros y decimales, por ser ellos un factor educativo de la "elasticidad" mental.

(Para sexto grado)

Problemas de las cuatro operaciones, con cualquier clase de números. El maestro encontrará los diversos tipos y modelos en los libros de la materia usuales en las escuelas. Tomaremos aquí dos, como ejemplos.

1.° De dos puntos distantes 315 Km. uno de otro, parten dos vehículos, cuyas velocidades son de 30 y 33 Km. por hora. Habiendo salido ambos a la misma hora y dirigiéndose para encontrarse ¿cuántas horas tardarán en hacerlo?

Solución: En una recta que represente la distancia, indíquese con flechas la dirección de cada vehículo. Si uno avanza 30 Km. y el otro 33 Km. en cada hora, en el sentido de aproximarse, la distancia que los separa se acortará en ese tiempo en 30 + 33 = 63 Km.

Si 63 Km. es la aproximación en 1 hora, para aproximarse 1 Km. tardarán menos, o sea 1|63 y para descontar la distancia que los separa al partir, es decir, 315 Km., tantas veces más, que da

$$\frac{1 \times 315}{63} = 5 \text{ horas}$$

El problema puede complicarse preguntando además, a qué distancia de uno u otro punto de partida se encontrarán; o bien haciendo salir a uno de los vehículos antes que el otro, en cuyo caso a los 315 Km. habrá que restarle los Km. recorridos por el que salió primero, hasta ponerse en movimiento el otro. Dando hora de salida, se puede preguntar a qué hora se cruzan o encuentran.

2.° Un tren que camina 58 Km. por hora, ha salido cuatro horas después de otro cuya velocidad es 53 Km. por hora. ¿Cuánto tiempo tardará en alcanzar el primero al segundo, si mantuvieran siempre la misma velocidad?

Solución: Cuando sale el primer tren del enunciado, el otro ya ha recorrido 55 Km. × 4 = 220 Km. Marchando los dos, el primero descuenta por hora 58 — 53 = 5 Km. Si 5 Km. los descuenta en una hora, 1 Km. 1|5 y 220 Km. en $\frac{1 \times 220}{5} = 44$ horas.

Hágase notar que es necesario a la posibilidad del problema, que el tren que sale último sea más veloz que el otro. Puede complicarse el problema en forma semejante al anterior y modificarlo, enunciándolo así: Un tren que marcha a razón de 53 Km. ha salido hace 4 horas y entonces sale otro para darle alcance. ¿Cuál será la velocidad de éste si logra su propósito después de 44 horas?

GEOMETRIA

(Para quinto grado)

Angulos. Si una recta se hace girar sobre el plano del pizarrón alrededor de uno de sus extremos, va describiendo espacios cada vez mayores, limitados por la recta en su situación primera y en las que va tomando al girar. Esos espacios se llaman **ángulos.** Las rectas que limitan el ángulo, reciben el nombre de **lados** y la separación o abertura de los mismos da la **magnitud** del ángulo. **La manitud de un ángulo no depende de la longitud de sus lados.** El punto de intersección de los lados es el **vértice** del ángulo y la línea que lo divide en dos partes iguales, recibe el nombre de **bisectriz.** Ejercicios: trazado de bisectrices, con compás.

Si los lados son perpendiculares, el ángulo es **recto;** los mayores que un recto son los **obtusos** y lo menores **agudos.** Los rectos valen 90° porque son la cuarta parte de un círculo y equivalen, por tanto, a un cuadrante. Los ángulos se miden con el **transportador.** Ejercicios: medir ángulos en todas las posiciones posibles.

Clases. — Explicar qué son ángulos complementarios, suplementarios, opuestos por el vértice, adyacentes. Angulos adyacentes son los que tienen un lado común (los otros dos pueden o nó estar en prolongación: en el primer caso, además de adyacentes son suplementarios). Los ángulos opuestos por el vértice, son iguales: dedúzcase y compruébese con el compás y el transportador. **No se hagan demostraciones matemáticas.** Ejercicios: ¿Cuál es el complemento de un ángulo de 37°? Dibújese el ángulo suplementario de uno de 112°. De dos ángulos adyacentes suplementarios, uno mide 29° 18'; ¿cuánto mide el otro? Dado un ángulo (en dibujo), trácese su complementario, usando la regla y el compás. Etc.

Recortar un ángulo de cartón o papel; trazar luego su bisectriz y doblarlo por ella: coinciden los lados. Consecuencia: la bisectriz es el eje de simetría de un ángulo. Ver problemas en el número próximo.

GEOMETRIA

(Para sexto grado)

Repásese, o enséñese si no lo saben los alumnos, lo dicho para 5.° grado. Agréguese luego lo que sigue:

Simetría de rectas y ángulos. — Trazada una recta y marcado un punto cualquiera fuera de ella, únase este punto con los extremos de aquélla y prolónguense esas rectas de unión al otro lado del punto. A partir de éste tómense sobre las prolongaciones medidas iguales a las que separan el punto de los extremos de la recta y únanse los puntos así determinados. La recta resultante es la simétrica de la dada con respecto al punto elegido, llamado **centro** de simetría. Obsérvese la posición relativa de las dos rectas simétricas; si se hace girar una de ellas en 180° alrededor del punto, coincidirá con la otra. Hágase lo mismo con un ángulo para tener la simetría en los ángulos.

Análogamente se enseñará la simetría con respecto a un eje. Aquí se trazan las perpendiculares al eje desde los extremos de la recta dada y sobre sus prolongaciones se toman distancias iguales respectivamente. Idem para ángulos. Ejercicios: dibujar rectas y ángulos simétricos con respecto a un centro o un eje. Dada una figura, dibujar su simétrica con respecto a un centro o eje.

COMERCIO Y CONTABILIDAD

Consecuentes con nuestros propósitos, damos a conocer el programa de **comercio y contabilidad** que desarrollaremos para alumnos de 5.° y 6.° grados de las escuelas comunes.

Los ejercicios tendrán por principal objeto familiarizar a los niños, en la forma más sencilla, con el lenguaje usado en la vida de los negocios, capacitándolos para realizar, más adelante, estudios de teneduría de libros.

Conviene repetir las ejercitaciones, por fácil que sea el conocimiento o el trabajo, si se quiere asegurar exactitud, lograr persistencia de la nóción y desarro-

llar aptitudes. Procediendo así, se arraiga la convicción en el niño y se le acostumbra a no proceder con ligereza.

Todos los ejercicios se harán en el cuaderno de deberes de clase, prescribiendo, en absoluto, el uso de las carpetas escolares que contienen libros de comercio. Los niños deben habituarse a efectuar los rayados, dándoseles oportunidad hasta de hacer práctica del dibujo lineal, utilizando los elementos más indispensables.

En resumen, nuestra materia consistirá en una de las tantas aplicaciones de las diversas asignaturas del plan de estudios y un nuevo aspecto en que se pueden encarar los programas de aritmética y lenguaje, especialmente.

Programa

1. Comerciantes al por mayor y al por menor. Compras y ventas al contado y a plazo. Intermediarios o auxiliares del comercio: dependiente, cajero, corredor, tenedor de libros, comisionista, mecanógrafo, corresponsal, taquígrafo, consignatario, etc. Precio de costo y precio de venta. Ganancia. Manera de determinar e indicar el precio de las mercaderías. Precio con rebaja. Clave. Precio fijo. Voces más comunes del vocabulario mercantil. Consejos. Máximas.

2. Notas de venta. Conformes o papeletas de conducción. Cuentas de plaza. Facturas. Recibos. Vales. Notas de débito y crédito. Resumen mensual. Guía o cartas de porte. Cheques. Giros. Pagarés. Billetes. Letras de plaza y de cambio. Carta de crédito. Fianza.

3. Noción de cuenta. Debe y haber. Saldos: deudor y acreedor. Cuenta saldada. Ejemplos diversos con cuentas que representan personas, dinero, mercaderías, pérdidas, ganancias, activo, pasivo, etc.

4. Problemas referentes a las cuestiones siguientes: tanto por ciento, reducción de oro a papel (viceversa) descuento, rotura, tara, merma, ganancia o pérdida, corretaje, comisiones, precio de costo, precio de venta, etc.

5. Correspondencia. Solicitud de empleo, pedido de mercaderías, certificado de servicios, autorización para cobrar, envío y recepción de giros postales y bancarios, valores declarados, carta de recomendación, pedido de informes, anuncios, etc.

Desarrollo

Las personas que pueden disponer libremente de sus bienes y se dedican habitualmente al comercio, son **comerciantes.**

El **fabricante** generalmente vende los productos de su fabricación a casas de comercio que compran **al por mayor,** es decir, en grandes cantidades.

El comerciante **al por mayor** o **mayorista,** vende a los dueños de las **tiendas,** en cantidades más pequeñas. El **tendero** vende al público. Los **clientes** de una casa de comercio forman su **clientela.**

Fabricante — Mayorista — Tendero — Público

Cuando se vende en pequeñas cantidades, se dice **al por menor, al detalle** o **al menudeo.** La persona que realiza ventas en estas condiciones será **comerciante al por menor** o **minorista.**

Al por mayor se compra y vende por fardo, por cajón, por gruesa, por tonelada, por pieza, por ciento, por lote, por millar. Se vende **al por menor** por libra, por kilogramo, por metro, por litro, por botella, por par, etc. Si el comprador paga las mercaderías en el momento de recibirlas, compra al **contado inmediato** o **rabioso.** Si no los paga inmediatamente, compra a **crédito** o a **plazo.** Si el pago se efectúa dentro de los 30 días de la compra, se dice también, **contado usual** o **común de plaza.**

La casa vendedora da al comprador el documento que detalla las mercaderías vendidas y que lleva el sello "**Pagado**". En algunos casos se extiende **por duplicado** utilizando el **papel carbónico.**

Nota de venta.

Papelería, Librería e Imprenta
de ELOY FUNES

Sección Librería

N.° 819

Señor .....
Calle ..... N.°....

Fecha, Abril 15 de 1922.

Advertencia. — En caso de reclamo sírvase presentar esta nota.

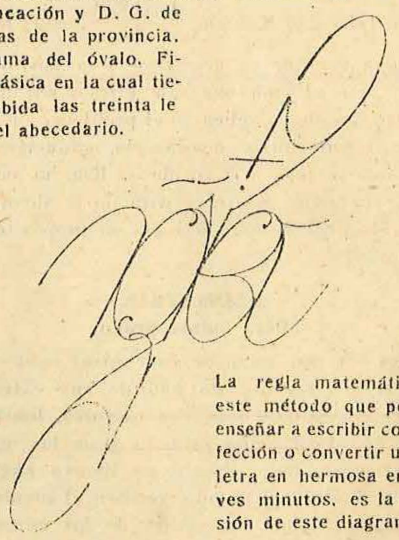
3	Libros de Contabilidad por Bugnot a $	6.50	19	50
2	» » Historia » Groso »	4.25	8	50
			28	00
	PAGADO			Cliente

SISTEMA ARGENTINO DE ESCRITURA INCLINADA

Por el profesor y calígrafo

ADOLFO HERRERA

Un libro: "Metodología de la escritura" y un juego de cuatro cuadernos Aprobado y adoptado por el C. N de Educación y D. G. de escuelas de la provincia. Diagrama del óvalo. Figura básica en la cual tienen cabida las treinta letras del abecedario.



La regla matemática de este método que permite enseñar a escribir con perfección o convertir una fea letra en hermosa en breves minutos, es la posesión de este diagrama.

Cotejo de Firmas - Peritajes

Por mayores datos: LAVALLE 1282

Papeleta de conducción es la nota que el vendedor remite al comprador al mandarle las mercaderías, detallando en la misma, cantidad, clase, calidad, y algunas veces, el precio. Generalmente este papel de comercio se extiende por duplicado. Los dos ejemplares los lleva el conductor de las mercaderías, quien regresa con uno de ellos que tiene el **conforme** del comprador. Este retiene el otro ejemplar.

Casa de Comisiones

Vinos — Licores Buenos Aires, abril 20 de 1922.
Caramelos — Confites

JOSE PEREZ

Remite a ..... **calle** ..... N.° ....
20 kilos caramelos Quo Vadis?

Recibí conforme .....

HISTORIA

I. No es empequeñecer la revolución de 1810 si se dice que fué una revuelta vecinal de algunas centenas de personas, hacendados y estudiosos, heridos por la arbitrariedad con que se repartían los puestos, la prohibición de leer y publicar ideas, la **intolerancia** religiosa y el sistema comercial imperante en el Plata. Revolución sin sangre — injustamente considerada por Alberdi en un momento de extravío — traduce el anhelo y la impresión personal de unos cuantos, sin asomo de palpitación nacional. Fatalmente tenía que ser así: los pueblos del interior no estaban preparados para la revolución; la ignorancia, las pequeñas pasiones, la desconfianza a los "leídos", obligaron a los directores del movimiento a disfrazarlo con el **fernandismo**, hasta que pasada la hora grave de la prueba, pudo decir Moreno: "Estamos ciertos que mandamos en los corazones". Empero, la máscara no cayó hasta la Asamblea del año 13; recordemos lo que decían los poderes de los diputados enviados por las provincias a incorporarse a la Junta: casi todos hablan de los augustos derechos de Fernando VII, y alguno aboga por la restauración de los jesuítas.

"Esta ficción de estrategia política exigida por las circunstancias" para no chocar tan de frente con el espíritu tradicional, se hace más irritante después de la salida de Moreno y culmina con la desgraciada medida del primer Triunvirato, haciendo arriar la bandera de Belgrano. Piénsese que los símbolos "revolucionarios" seguían siendo los monárquicos, la moneda que circulaba lo era con el busto de Carlos III, Carlos IV y Fernando VII, que los documentos respiraban intensa compenetración **fernandista** y nos explicaremos la amarguísima duda que embargaba a Florencio Varela en el 41, sobre la sinceridad de los primeros gobiernos, en una epístola dirigida a Juan María Gutiérrez.

II. ¿Qué intervención tuvo el pueblo de Buenos Aires desde 1810 hasta 1813? Sabemos ya que en el Cabildo abierto del 22 de Mayo, sólo fueron invitadas 450 personas: la parte "principal y más sana" del vecindario; sólo concurrieron 251 y no votaron sino 224. La fórmula que salió triunfante pasó por 79 votos. Del mismo modo, es decir, invitando "a lo mejor del vecindario", eligieron los Cabildos a los diputados que compondrían el primer Congreso General de las Provincias. Para asegurar la libertad del comicio, se mandaban 500 hombres en expedición... y tropas de línea impusieron el 25 de Mayo, los nombres de quienes debían componer la Primera Junta... ¿Fué el temor a las mayorías semi-bárbaras o ignorantes el que llevó a los directores de la revolución a no escuchar realmente la voz de los pueblos? Posible, pero de todos modos el cuidado de acomodar la voluntad de los pueblos a una ley escrita o constitución, haría que durante 43 años la forma de gobierno fuera un mito. En una palabra, para constituir Gobiernos, aceptóse el sufragio universal "teóricamente"; en realidad, sobraba el sorteo o designación verbal para que saliese un adicto probado al Gobierno imperante.

III. Punto interesante es el que se refiere a la lucha entablada ya desde la Junta, entre las fuerzas francamente revolucionarios con Moreno y las reaccionarias o conservadoras, con Saavedra y el Deán Funes; esa lucha tendrá sus alternativas con la asonada del 5 y 6 de abril, la formación de los Triunviratos, la Asamblea, el Directorio, hasta más allá de Caseros. Pero ¿será solamente por óso de revolución y restauración, cómo quieren algunos? Tal vez se olvide que Buenos Aires disponía del tesoro, establecido su puerto y Aduana, desde el Virreinato; después del 25 de Mayo, siguió rigiendo el mismo estado de cosas. Esa hegemonía — sin la cual no se hubiera hecho la guerra al enemigo — constituía una usurpación para los pueblos del interior, despojados de la riqueza común y sometidos a dura servidumbre, ya que Buenos Aires era el único puerto para comerciar, comprar y vender. Todos los movimientos entre metropolitanos y provincianos tendían a conservar o apoderarse del tesoro acumulado en la ciudad; de esa disidencia salieron las autonomías provinciales y brotó la anarquía. Con justicia se ha podido decir, que la cuestión del tesoro es, en el fondo, el eje de toda la política argentina, desde la emancipación hasta el presente. (E. Quesada).

La cultura en los primeros años de la revolución.

Acaso sea el reproche más formidable que se pueda hacer al régimen español en América: haber impedido el crecimiento de la cultura. Sólo cuando se crea el Virreinato, el anhelo espiritual comienza a realizarse. Será la época de la creación del Real Colegio de San Carlos y de la acción eficaz y profunda de algunos espíritus que como el canónigo Maziel prepararon el advenimiento de la revolución por su sutil influencia sobre discípulos llamados luego a ocupar elevados cargos. Al "Telégrafo Mercantil" (1801), decano de la prensa argentina, siguióle en 1802 el "Semanario" hasta que en 1810, dos meses antes del estallido salió el diario de Belgrano, "Correo de Comercio", divulgando ideas económicas y avanzando algunas críticas leves, cuya palidez no merece del todo, el juicio severo de Groussac: "parecían escritos en una celda para ser leídos en un sótano."

A los días siguientes del 25 de Mayo, Moreno creó la "Gazeta". En sus páginas luminosas, queda vibrando su doctrina democrática, y uno de sus discípulos más ardientes, Bernardo Monteagudo, frente al gobierno débil y "fernandista" de Rivadavia escribía con sin igual brío el "Mártir", o "Libre" (1812).

Creación importante de Moreno — en su breve pero intenso pasaje por el gobierno — fué la Biblioteca Pública de Buenos Aires. Su decreto de fundación comienza con estas inolvidables palabras: **"Los pueblos compran a precio muy subido la gloria de las armas..."** Fueron sus primeros bibliotecarios Saturnino Seguro-

la y F. Cayetano Rodríguez; no faltaron las donaciones que alcanzaron, a lo que parece, a 4.000 volúmenes.

A Rivadavia se le deben escuelas de primeras letras, protección y estímulo a los artistas extranjeros, y volver con interés a la Biblioteca fundada por Moreno, que durante el gobierno de Saavedra y amigos había permanecido cerrada.

En la poesía comenzaron a destacarse: Vicente López y Planes, Esteban de Luca y F. Cayetano Rodríguez.

En todos estos hombres de que hemos hablado, es visible su dependencia espiritual; "bajo la brusca subversión exterior de las cosas y de las instituciones, persistía en las almas el acervo de la educación virreinal".

FISICA

Hablamos vez pasada de la inercia y dijimos que es la tendencia que tiene todo cuerpo de conservar su estado, ya sea de reposo o de movimiento; en este segundo caso, tiende, además, a conservar su velocidad y la dirección de su movimiento.

Tomemos una copa y sobre ella coloquemos una cartulina sobre la que descanse una moneda; si tiramos bruscamente la cartulina por un extremo, la moneda, que tiende a conservar su estado, caerá en la copa.

Tiremos de un plato con agua; observemos que éste trata de verterse por el lado opuesto a aquel del que tiramos.

Coloquemos una hoja de papel sobre el escritorio, o, mejor aún, hagamos que todos los niños coloquen una hoja sobre su pupitre y que encima de ella pongan un lápiz: hágase tirar brusca y horizontalmente de la hoja; el lápiz habrá quedado casi en su sitio.

Explíquese de la misma manera la experiencia de los prestidigitadores que sacan de un tirón el mantel en una mesa puesta, dejando los cubiertos en su lugar.

Eso en cuanto a los cuerpos en reposo; en cuanto a los en movimiento, podemos demostrar que tienden a continuar su movimiento conservando la dirección, mediante el siguiente experimento de Foucault, ligeramente modificado en su técnica.

Tómese una regla, un trozo de metal y otro de hilo. Atemos éste más o menos en el centro de la regla por un extremo y en el otro coloquemos el metal. Coloquémonos con la regla así dispuesta en una mano, frente a la clase, cuidando que la regla siga una dirección horizontal pero perpendicular a una línea de referencia que puede ser un borde del escritorio y el borde superior del primer banco. Con la mano libre, hagamos oscilar el trozo de metal en dirección paralela al borde de referencia, y, lentamente hagamos girar la regla hasta ponerla paralela al mismo. Veremos que el metal continúa oscilando y conserva la misma dirección, es decir, oscila en el mismo plano.

Hagamos girar un trompo: vemos que tiende a conservar su movimiento y la dirección del mismo.

Recordemos que un ciclista, después de haber tomado impulso con su máquina, puede dejar los pedales sin que la bicicleta se detenga. Hágase reparar en lo que ocurre a los pasajeros de un tranvía que frena bruscamente: se sienten impulsados hacia adelante, es decir, en la misma dirección que llevaba el vehículo. Explíquese por qué el peligro de descarrilamientos es mayor en las curvas.

CASA PERRAMUS

(Sucesión de H. SCHVEIM)

Las imitaciones que ofrecen en otras partes como Perramus también las tenemos nosotros, pero con el único objeto de probar su enorme inferioridad al lado del legítimo. Si a pesar de todo, el interesado insiste en comprar la imitación, se la vendemos mas barato que en cualquier otra parte

ACORDAMOS CREDITOS

Por intermedio de la "Pro Maestros de Escuela"

SASTRERIA DE MEDIDA. Casimires selectos y de gustos novedosos, importados directamente.

Acaba de llegar un surtido de sobretodos como difícilmente podrá presentar otra casa.

SOLICITEN CATÁLOGOS Y MUESTRAS

U. T. 1748, Av. SARMIENTO 700 esq. Maipú Buenos Aires

APENDICE DE LA DIDACTICA

Ejercicios de Elocución

Por el personal directivo y docente de la Escuela 7 del Consejo Escolar 2°

Una flecha. — Qué es, cómo es (afilada, puntiaguda, de hierro, hueso, etc.). Pensar en el indio: sus preparativos, trajes, adornos, su alegría impaciente. En el camino "verlo" con el ojo y oído alerta, removiendo los matorrales; "escuchar" los ruidos que él oye; corre, se coloca a **ras de tierra**, vuelve sobre sus pasos, **titubea**, parte de nuevo. De repente ruido de hojas; aparición de un animal: es un... (nombre de ave o mamífero), asustado, sorprendido: el indio prepara el arco, lo **tiende**, apunta y dispara la flecha que va a **clavarse certeramente** en el animal.

Enseñar las expresiones: "rápido como una flecha"; "con la velocidad de una flecha" y los subrayados.

Una trampera. — La que hay en casa parece una jaula de alambre. Por la noche, mi mamá la coloca con un trozo de queso en un rincón obscuro. De repente alguien se acerca **atraído** por el olor: es un animal pequeño, gris obscuro, de larga cola, vive en cuevas, hace pedazos cuanto encuentra. "Ver" al ratón: camina despacito, **aspira** el perfume del queso, **vacila**, no se atreve, pero no resiste... Se cerró la trampa, "oír" el ruido que hace al cerrarse; **reflexiones tardías** del prisionero. Ya no molestará durante la noche, con esos ruidos extraños que hace al roer la madera y que me asusta cuando estoy en mi cama.

(Enseñar los términos en negrita).

Un paraguas. — Veo el de mi papá; negro, con varillas, el puño de hueso, madera, plateado, etc. Cuando llueve lo saco; ruido del agua sobre la tela "mirar" las gotas que caen del extremo de cada ballena, sobre quién caerían si no fuera por él; modo de llevarlo, de sostener el mango inclinado contra el viento, cómo lo empuja, lo da vuelta arrastrando a su dueño; ya no me protege; siento en la cara las gotas de agua. Cesa la lluvia; la sacudo, lo abro, lo pongo al sol.

Enseñar: proteger, protector, armazón, guarecerse.

PROFESIONES

El médico—

a) Cuándo necesitamos sus auxilios.
b) Para qué lo llamamos.
c) Qué hace el médico con sus enfermos, qué les recomienda, lo que receta.
d) Abnegación del médico y agradecimiento que se le debe.

Desarrollo—

Cuando alguno de nosotros cae enfermo de gravedad, llamamos al médico. Este acude **solícito** a casa del enfermo para descubrir la causa de su mal, y aplicar el remedio que ha de curarlo. Se sienta a la cabecera del lecho, y toma el pulso para ver si tiene fiebre; examina atentamente la legua, aplica el oído al pecho, y pregunta los **síntomas** de la enfermedad. En seguida receta las drogas que hay que tomar y las precauciones necesarias para evitar el contagio. El penetra en todos los hogares, y muchas veces expone su vida para salvar la de sus enfermos. Cuando hay una **epidemia**, está siempre en su puesto, cumpliendo su deber; gracias a sus cuidados y a su saber, nos libramos de terribles enfermedades.

(Enseñar el significado de los términos en negrita).

El dentista—

a) Cuál es su trabajo.
b) Cuándo vamos a su consultorio.
c) Qué remedios o trabajos nos aplica.
d) Sus recomendaciones.
e) Necesidad de sus servicios.

Desarrollo—

Hay personas que se dedican al cuidado de los dientes; por eso se llaman dentistas. Si tengo una muela **cariada** que me hace sufrir mucho, voy a su consultorio; él me indica un sillón donde me siento mientras examina con atención mi dentadura.

Si no está muy cariada **me emploma** la muela, pero a veces es necesario extraerla con una pequeña tenaza.

Es muy paciente y para que yo no sufra me da una **inyección** en la encía. Me recomienda que cuide y conserve sana la dentadura, pues así se evitan muchos dolores **mortificantes** y diversas enfermedades que **provienen** del mal estado de los dientes. ¡Qué necesarios son sus cuidados!

(Enseñar el significado de las palabras en negrita).

El farmacéutico—

a) Cuál es su profesión.
b) Sus útiles de trabajo: remedios.
c) Necesidad de sus servicios.

Desarrollo—

Cerca de casa hay una farmacia atendida por un farmacéutico. Este conoce todos los remedios y prepara las **drogas** que el médico receta a los enfermos. Para eso tiene en sus estantes, muchos frascos, muy bien alineados; los purgantes, píldoras, tónicos, bebidas, jarabes, etc., que tomamos en caso de enfermedad. Pesa con exactitud los medicamentes, los mezcla, los coloca en frascos que luego tapa cuidadosamente y les pone un **rótulo** en donde indica qué clase de remedio es el que ha preparado. Es muy necesario su trabajo, pues gracias a él, tenemos los remedios que nos **alivian** y curan, **contribuyendo** al trabajo del médico.

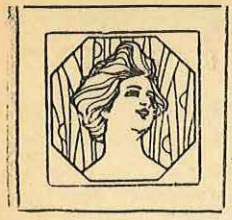
(Enseñar los términos en negrita).

Dr. Agustín Carús

Abogado

Atiende asuntos en La Plata, Buenos Aires y Azul.

Colón, 634 U. T. 354 Azul (F. C. S.)



HORAS SERENAS



Si deseáis que los hombres sean grandes y virtuosos, enseñad a las mujeres lo que sea grandeza y virtud. *Rousseau*

EL MAESTRO Y LOS NIÑOS

Por **Rafael Ruiz López.**

NO CONSPIRES CONTRA LA RISA

El educador está siempre a pique de ser tomado por un hombre amargado y como tal intransigente, intolerable e irascible. Ocurre ésto porque es deber ineludible del educador, deber sagrado, hablar de los defectos que aquejan a los mortales, vapulear con fuerza los vicios, ridiculizar las majaderías y reirse de ellas. Y como hay tantas cosas que dejan mucho que desear, es preciso andar siempre disciplina en mano, sin que quede lugar para otras labores, sino más útiles, menos enojosas al parecer.

Las apreciaciones injustas que pueda hacer la gentecilla de más o menos, no han de afectar en nada el espíritu del aducador que debe sostenerse siempre sereno, ecuánime y firme, no perdiendo de vista que el público es amigo de ser halagado en sus pasiones y enemigo natural del látigo cuando se maneja contra él, porque tiene la certidumbre de que no lo merece.

Uno de los grandes enemigos con que tiene que batirse heroicamente el educador es cierta dosis de talento que viene poniéndose de antiguo al servicio del público de instintos bajos. Así este público tiene novelistas que le pervierten, poetas chocarreros que le hacen reir, quejumbrosos poetas que le conmueven con mentiras de amor, autores dramáticos divertidos, cronistas de carreras que le ayudan a encontrar una fija y políticos saltimbanquis que pregonan que, dentro de poco — cuando ellos triunfen, — nos encontraremos en el mejor y más apacible de los mundos.

Con éstos y con ciertos filosofillos, predicadores de una moral acomodaticia y chabacana, tiene que luchar el educador; porque todos ellos temen perder terreno a medida que el educador vaya consolidando su triunfo.

Vosotros, los que tenéis perdadero espíritu de maestros, sabéis que las mayores amarguras del mundo no tendrán nunca poder para haceros mirar hoscamente a los hombres y las cosas. Cuando os manifestáis inflexibles con la juventud deplorablemente empleada, inactiva, ociosa e inútil, no es por envidia sino porque deseáis ardientemente ver mejorada la sociedad en que vivimos.

Ahora bien, yo creo, — y de eso voy a hablaros hoy — que uno de los procedimientos más eficaces para aumentar la dulzura de la sociedad, está precisamente en no conspirar contra la risa. A pesar de vuestra actitud formal, debéis esforzaros en demostrar — para que la gente no se confunda — que ni vuestro deseo ni vuestro fin, es el de hacer un mundo estúpido, pedante, serio y estirado, por lo cual sería conveniente que no dejáseis de fustigar a esos hombres "correctos", que no saben reirse.

El joven serio, excesivamente formal, que se estira y hace esfuerzos por convencerse de que le toca desempeñar en la vida un papel trascendental; el que se figura que la risa franca, estrepitosa si viene al caso y el cuerpo lo pide, es cosa de chicos; el que encontrándose en la edad de las ilusiones rosadas y de la santa despreocupación, se empeña en pasar por la vida como un ser desencantado, agobiado por serias preocupaciones, lejos de parecer el vástago vigoroso y fuerte de una sociedad que progresa, es un hipócrita o un pobre hombre, incapaz de sentir la vida, un lamentable engendro de una raza caduca que debe desaparecer.

Porque si es verdad que "es sandez la risa que de leve causa procede", es ciertísimo también, que es un sandio el joven que no sabe reirse o que se empeña en no reir por miedo al escándalo, cuando en realidad nadie puede ni debe escandalizarse de la alegría, porque revela siempre más bondad que malicia.

La juventud no es una leve causa de regocijo y de risa, sino la causa más grande y lógica de ella. Para ser un buen pastor no es condición indispensable haber pasado por la categoría de oveja, antes bien, es necesario haber sido buen lobo o por lo menos un poco lobo. Así, no podrá llegar a hombre perfecto, el que no haya sido en su vida un joven adornado de todas las virtudes de la juventud, y una de esas virtudes es la risa, la alegría interior naturalísima del que todo lo ve del color de rosa y no tiene que arrugar el entrecejo ante problemas trascendentales; la facultad de enamorarse fácilmente, con ese amor mariposeante que es como anhelo de vida intensa que afina el espíritu. Si la novia no es uno de los ideales de la juventud, ¿a qué edad ha de pensar el hombre en la novia?

Saber reir y saber amar desinteresadamente es la primera misión que le está encomendada a la juventud. La seriedad vendrá después naturalmente, sin esfuerzo; el mismo amor empezará a tirar del joven hacia la vida seria; porque, si es un buen enamorado, el amor le hará pensar en que necesita tener algo estupendo que ofrecer; algo que esté en relación con su amor. Y no se contentará tan sólo con dinero, que procurará ganar, sino que querrá sabiduría para aumentar la posibilidad de ser amplia y justamente correspondido; el amor despertará en él el deseo de distinguirse, de ser admirado, y como no se cosechan distinción y admiraciones permaneciendo con los brazos cruzados, el joven trabajará afanosamente, con la doble ventaja de que, al trabajar, reirá también, y será un hombre generoso e ilusionado. ¿Qué dificultad, por insuperable que parezca, no vencerá un hombre que entra en la vida lleno de ilusión y que sabe reir, sin disimular la risa y la alegría como un pecado?

Por jóvenes taciturnos, por jóvenes trascendentales que marchan por la vida tiesos, acosados del afán impropio de parecer hombres, puede decirse que el ser humano es un animal que ha aprendido a llorar.

Bueno es que, con seriedad cómica, la juventud se asome algunas veces preocupada al espejo y se desespere porque el bigote no ha crecido unos milímetros más

y tarde en sombrearlo el labio, pero es mucho mejor que, al sorprenderse en esa actitud de desesperación, comprenda lo pueril y ridículo de su deseo y, burlándose de sí mismo, suelte una carcajada despreocupada y alegre.

Procura tú, maestro amable, no conspirar contra la risa; que por la gran virtud de la risa puede el hombre llegar a los fines más nobles y altos agradablemente.

♣ ♣ ♣

LAS INCREPACIONES

Por Jacinto Benavente.

Una madre, teniendo visita, riñe a su hija de ocho años: ¡Eres una holgazana!

—Yo no soy holgazana — contesta la chicuela, — y lo dice con sinceridad, pues si algún deseo tiene, es el de hacer algo siempre. Y mira a su madre con ojos airados y levanta después los hombros, como diciendo: "Mi madre está mintiendo: no me conoce; no me quiere... Y por añadidura delante de este señor..." Y, volviendo las espaldas, se retira de la visita.

Por aquella almita ha pasado, en aquellos pocos segundos, una ráfaga fría que ha secado muchas cosas.

No hay que humillar a nuestros hijos, y menos delante de gente extraña. Corremos el peligro de que marchitemos su amor propio, su dignidad personal. Y esta cualidad es a la virtud, lo que la salud a la inteligencia. La salud no es la inteligencia, pero sin salud no hay ejercicio posible de la inteligencia.

—¡Tú eres malo! ¡Serás siempre un sinvergüenza! ¡Eres peor que un pilluelo de la calle! ¡No sirves para nada!

Esas increpaciones son inmorales. No hay derecho de humillar a nuestro hijo. No hay derecho a vaticinarle algún fracaso futuro. Y corremos el peligro de lograrlo: que hay enfermos que lo están por habérselo dicho muchas veces, y no falta quien murió muy sano, creyéndose enfermo de gravedad.

Seguramente que muchos padres y maestros han acertado cuando continuamente han dicho a sus pequeños: "Sois unos inútiles, unos asnos inapreciables". Lo fueron, tal vez, después. Lo que no saben esos padres es que no fueron inútiles porque lo fueran al decirlo ellos, sino que lo fueron porque ellos se lo decían continuamente.

Cuenta Madame Campan un elocuente episodio acaecido en un pueblecillo cerca de París. Una niña de diez años cayó en la tentación de robar un reloj a una amiguita.

Sus padres la condenaron a ir a una procesión, con un letrero que decía: "Ladrona de un reloj de oro". La niña corrió todo el trayecto de la procesión sin verter una lágrima, sin proferir una palabra. Al salir de la iglesia se echó de cabeza al canal de la población del cual fué extraída sin vida. La lógica infantil sacó derechamente de este hecho el trágico corolario. Le habían robado el honor.

La Dirección de LA OBRA, respetando la libertad de pensamiento y doctrina de sus colaboradores, no se solidariza con todas las opiniones vertidas en los artículos firmados.

LA RESPUESTA

Por Carlos L. Schmahl.

Alma mía:
¿Por qué ese afán de buscar
lo que no has de conseguir?
¿Por qué tratar de seguir
lo que no habrás de alcanzar?

¿Por qué esa loca ambición
de poseer toda entera
la enjoyelada quimera
de una divina pasión?

¿Por qué esa honda inquietud
amarga y sentimental
que roe lenta y fatal
tu orgullosa excelsitud?

¿Por qué esa estéril labor
de embellecerte de azul,
cuando en la sombra su tul
teje el acerbo dolor?

¿Por qué ese empeño falaz
de brotar cada mañana
una flor de ensueño, vana,
y como un soplo fugaz?

¿Por qué formarles doseles
de bondad a los humanos,
si estos, brutales, insanos,
apedrearán tus verjeles?

¿Por qué ese afán, alma mía,
de volar siempre más alto,
si ha de alcanzarte en su asalto
de los "lobos" la jauría?

...¿Por qué?...
Y mi alma tan bella
por el amor que la llena,
me dijo: — Escucha — y serena
pronunció un nombre: el de **Ella**.

Luján, 1922.

♣ ♣ ♣

EL TRIUNFO DEL SONETO

Por E. J. Etcheverry.

Catorce estrellas que engarzó en aureola
sobre la frente de Beatriz el Dante;
catorce toques de clarín triunfante,
catorce dardos que el odio enherbola,

Vence el soneto por doquier; tremola
cual cimera en el yelmo de diamante
de la moderna Musa. Fiel amante,
todo otro ritmo el trovador le inmola.

¡Oh la labor interminable y dura
del orfebre vencido por el sueño:
verter en breve copa la amargura

toda del alma, o con febril empeño,
labrar en mármol de tenaz blancura
las catorce columnas de un ensueño!

Abril de 1922.

PARA CONTAR A LOS NIÑOS

HISTORIAS DE DANTE

EL VERDE PRADO

El Limbo era bien conocido de Virgilio, el poeta romano, porque en él tenía su morada.

El Infierno era un gran abismo, alrededor del cual, en diferentes círculos, se purgaban distintos pecados.

El Limbo era el primer círculo y en él habitaban los que, no habiendo cometido ningún pecado, vivieron en la tierra antes de la venida de Jesucristo y, por lo tanto, eran paganos. Como podréis imaginar, entre ellos se hallaban muchos nobles seres que con seguridad habéis oído nombrar bastantes veces.

Dante miró al abismo y sintió un estremecimiento de terror recorrer todo su cuerpo. Después preguntó a Virgilio si los que se hallaban en el Limbo no podían, por su propio mérito o por el ajeno, llegar a gozar de la beatitud.

—Una vez, repuso Virgilio, un Ser poderoso entró en el Limbo, llevando una corona como símbolo de victoria y se llevó consigo a muchos que antes habitaban este lugar. Adán, Eva, Abel, Noé, Moisés, Abraham, el rey David y otros muchos, cuyos nombres conoces muy bien, fueron los que Jesucristo (porque fué él quien con su gran poder entró en el Limbo), sacó de las sombras para que gozaran de la luz celeste que brilla en los dominios de Dios. Vamos a entrar en este obscuro círculo, prosiguió Virgilio; sígueme de cerca y yo guiaré tus pasos.

Mientras hablaba, Dante miró a su maestro y vió que se ponía pálido.

—Si tú, maestro, estás asustado, ¿cómo no he de estarlo yo?, exclamó.

—No es el miedo, sino la piedad lo que me hace palidecer, dijo el poeta.

Y sin proferir ninguna otra palabra lo hizo entrar en el primer círculo que bordeaba el abismo.

Allí los sollozos no hirieron los oídos de Dante, pero el aire parecía temblar a causa de los suspiros que daban muchas almas. Mientras proseguían su camino, Dante vió a alguna distancia el brillo de una llama que dominaba el hemisferio de las tinieblas.

—¿Cuáles son ésos cuya gloria es tan grande que les vale un sitio enteramente separado de los demás?, preguntó a Virgilio.

Este le contestó que aquella era la morada de los que en la tierra alcanzaron gran fama por sus hechos. Mientras el maestro hablaba, Dante vió cuatro grandes sombras que hacia él se dirigín, sin que su rostro expresara alegría ni tristeza. Cuando estuvieron cerca exclamaron:

—¡Honrad al sublime poeta! ¡Ved ahí su sombra que llega después de habernos dejado!

Dante sintió gran alegría al saber que se hallaba en presencia de los que en la tierra habían sido tan famosos. Virgilio les nombró entonces a las cuatro sombras que habían ido a saludarlo, y Dante humilló la cabeza, pues se hallaba en presencia de los más grandes poetas de la antigüedad. El que había saludado a Virgilio llevaba una espada en la mano derecha. Era Homero, el poeta griego, que escribió una obra inmortal y llena de aventuras sobre el sitio de Troya, y que algún día podréis leer. Homero ha sido llamado el príncipe de los poetas, y con seguridad, cuando conozcáis sus obras, seréis de la misma opinión. Siguiéndolo iban Horacio, Ovidio y Lucano, tres poetas latinos.

Dante les saludó muy gozoso y con ellos se puso a departir amigablemente, de manera que fué «el sexto entre aquellos grandes genios», como dice en su poema. Y esta distinción lo consoló de los terrores pasados.

Siempre conversando los seis poetas se dirigieron a la región iluminada del Limbo, llegando por fin al pie de un regio castillo rodeado de siete recintos da altas murallas y defendido por un hermoso riachuelo que atravesaron sin mojarse, como si anduvieran por tierra firme. Luego entraron en él por siete distintas puertas y pronto se hallaron en un verde prado. Había allí otros personajes de mirada tranquila y grave, y cuyo exterior revelaba gran autoridad; hablaban raramente y su voz era en extremo dulce.

La lista de los nobles espíritus que Dante vió en aquel lugar sería larga en extremo, pero entre ellos conviene citar a Héctor y a Eneas, que ganaron gran renombre en el campo de batalla, combatiendo en el sitio de Troya. Bruto, un patriota romano, también estaba allí. Asimismo, Dante pudo ver a Saladino, el sultán de Turquía que fuera en vida el terror de todos los buenos cristianos. Dante recordó que de él se contaba que, al morir, ordenó a su pueblo que lo enterraran sin ningún honor ni ceremonia. Sólo mandó que ataran su camisa a una lanza, a guisa de bandera, y que con ella precedieran a su cadáver..

Un sacerdote debía ir a la cabeza de su entierro gritando:

—¡Saladino, conquistador del Este, de todos los tesoros y grandezas que poseyó en vida, no se lleva más que su camisa!

Pero no sólo moraban en aquel lugar los que habían conquistado la fama con el valor de su brazo, sino que también se veían a aquellos cuya pluma fué en sus manos un arma más terrible que la afilada espada.

Platón, Sócrates, Aristóteles, cuyas serenas miradas e inteligentes frentes daban a entender la felicidad que sentían con la amistad que allí se profesaban y de la que no habían podido gozar en la tierra.

Allí estaba también Cornelia, la matrona romana, más conocida con el calificativo de madre de los Gracos, a causa del mucho amor que profesó a sus dos hijos Tiberio y Cayo Graco.

Cuando eran aún niños, una dama fué un día a visitar a su madre Cornelia. La dama era rica y estaba orgullosa de sus sortijas, collares y adornos. Los mostró muy complacida a Cornelia mientras estaban las dos sentadas hablando, y luego le dijo de pronto:

—Enséñame tus alhajas.

Tiberio y Cayo acababan de entrar en la sala y Cornelia, rodeándolos con sus brazos, contestó tranquilamente a su rica amiga:

—Estas son mis joyas.

Pero no es posible entretenerse en relatar las historias de todos los grandes hombres y mujeres que Dante vió en el Limbo. El mismo poeta debía visitarlo rápidamente porque aún le era preciso hacer un larguísimo viaje.

Homero, Horacio, Ovidio y Lucano se reunieron con otros espíritus, y Virgilio y Dante emprendieron la marcha por otros caminos en que el aire, lejos de estar inmóvil, temblaba, y pronto llegaron a un sitio en que no brillaba resplandor alguno.

INFORMACIONES Y COMENTARIOS

La vida de la escuela debe ser preparatoria para la escuela de la vida.

CAPITAL

De la secretaría del "Tercer Congreso Americano del Niño", recibimos la siguiente nota que nos complacemos en publicar:

Labor del Comité Argentino

Prosiguen con toda actividad los trabajos de organización del Tercer Congreso Americano del Niño, que, como lo anunciamos oportunamente, tendrá lugar del 27 de agosto al 5 de setiembre próximos, en la ciudad de Río Janeiro, bajo los auspicios del gobierno del Brasil.

El Comité Argentino, que preside el doctor Aráoz Alfaro, ha quedado constituído en sus cuatro secciones: Medicina, Higiene y Protección a la Infancia, Sociología y Legislación y Educación.

Acerca de temas oficiales, han aceptado el cargo de relatores: doctores Juan Carlos Navarro y Juan P. Garraban: "Clasificación de los trastornos nutritivos del lactante"; doctores G. Aráoz Alfaro y Ramón Iribarne: "Tuberculosis Infantil"; doctor Carlos Cométto: "Clínicas escolares y asistencia a los educandos"; doctor G. Araoz Alfaro: "Encefalitis Letárgica"; doctor Florencio Bazán: "Síndromes anafilácticos en la infancia"; doctor Rodolfo Rivarola: "Tumores del encéfalo en los niños"; doctor Juan B. Patrone: "Asistencia dental escolar"; doctor S. Madrid Báez: "Organización de la obra de defensa del recién nacido".

Hay ya muchas adhesiones recibidas y varios trabajos importantes enunciados por los doctores Muniagurria, Robertson Lavalle, Tello, Casaubón, Tamini, Pueyrredón, etc.

La Sociedad de Beneficencia ha nombrado sus representantes a los doctores Angel M. Centeno, S. Madrid Báez y Rodolfo Rivarola y prepara todos los elementos necesarios para una amplia e interesante exposición de su vasta obra de protección a la infancia.

Igual contribución se espera de otras instituciones como el Patronato de la Infancia, Damas de Caridad, Cantinas Maternales, Club de Madres, Casa del Niño, etc.

A fin de designar los demás relatores y darse cuenta del estado de los trabajos, la mesa directiva del Comité Argentino y Presidentes, Vices y Secretarios de las cuatro secciones celebrarán una reunión especial el viernes 21 del corriente, a las 18 horas, en el local Libertad 845.

Las adhesiones y temas se reciben en casa del Presidente, doctor Aráoz Alfaro, Larrea 1124, y de los secretarios generales, doctor Ramón Iribarne, Bartolomé Mitre 2613, y Profesor F. Julio Picarel, Loria 173.

Medidas de previsión

De algunos años a esta parte venimos sufriendo la visita, poco grata por cierto, de enfermedades epidémicas, que despiertan la consiguiente alarma entre la población.

Desde 1918, la gripe, asumiendo, ora caracteres leves, ora graves, se propaga, año tras año entre nosotros, motivando la paralización de muchas actividades.

El año pasado la viruela hizo estragos en muchas provincias, y aún se produjeron casos en la Capital Federal. Los establecimientos educacionales se vieron obligados a cerrar sus puertas entorpeciéndose el desarrollo normal de sus actividades.

Dada la extensión alcanzada por la epidemia el año pasado, no es erróneo predecir para el próximo invierno una visita de tan molesto huésped, con todas sus consecuencias.

Los Consejos de higiene de algunas provincias, especialmente los de aquellas que han sido más seriamente afectadas por estos males periódicos, empiezan a preocuparse del estudio de los medios adecuados para combatir con eficacia el mal, en la época en que éste suele hacer su irrupción. Pero siempre se tropieza con las mismas dificultades: se carece de fondos.

Es necesario dotar de medios a los Consejos de higiene de las provincias, para que en una acción conjunta con el Departamento Nacional, mejoren el estado sanitario del país, que, hoy por hoy, deja mucho que desear.

Debería iniciarse una campaña sistemática de previsión. Los sitios de reunión, los locales de diversión y los edificios de los establecimientos escolares, deben ser objeto de una perfecta desinfección; una fumigación en regla de las aulas, patios y otras dependencias, sosteniendo durante todo el curso, un buen estado profiláctico que libre en lo posible, a la niñez que se educa, de los peligros del contagio, tan comunes cuando reina la falta de higiene.

INTERIOR

Plausible iniciativa

La Asociación Raquel Camaña, cooperadora de la escuela número 6 de San Pedro, que dirige la señorita Amalia Luna Mejísber, está empeñada en la fundación de una escuela-taller, donde, según "manifestación de propósitos" que la Junta Directiva de dicha asociación ha hecho circular, los niños, al egresar de la escuela primaria, encuentren los medios de realizar el aprendizaje de un oficio, formándose así obreros capacitados y cultos, que puedan ganarse la vida fácilmente, con el empleo de sus aptitudes en las actividades industriales del país.

Dicha Junta Directiva se ha dirigido a muchas instituciones nacionales y extranjeras, para que presten su cooperación; y al alto comercio y a las empresas industriales del país, solicitando donaciones en objetos y productos para ser vendidos a beneficio de la obra emprendida.

Todos sabemos lo que significa, y lo que es dable esperar de una obra inspirada en tan altos fines. El halago de un éxito risueño coronará el esfuerzo generoso y des-

interesado de los componentes de la Asociación Raquel Camaña, los cuales dan un alto ejemplo de verdadero patriotismo, y señalan hacia dónde deben encaminarse las actividades de las sociedades cooperadoras de nuestras escuelas, si desean que su acción rinda proficuos frutos.

SANTA FE

Esperanza. — Con motivo de haberse acogido a la ley de jubilaciones, el señor Cirilo A. Pinto hizo renuncia del cargo de director de la Escuela Normal Mixta.

El señor Pinto ha sido profesor de grado y catedrático en la Escuela Normal de Profesores de Paraná, director de la Escuela Normal de Mercedes (Corrientes), desde donde pasó a dirigir la Escuela Normal de ésta, cargo que desempeñó durante diez años con inteligencia, dedicación y acierto.

Su retiro dió lugar a una demostración de simpatía de parte de los profesores y alumnos del establecimiento. Entre otros obsequios, recibió una medalla de oro y un pergamino firmado por el personal.

El señor Felipe Oliva, que durante varios años fué regente y catedrático en la misma escuela, ha sido designado para ocupar la dirección. Este nombramiento fué muy bien recibido por los profesores y alumnos, entre los cuales el señor Oliva goza de bien merecido prestigio.

SALTA

Capital. — Se ha constituído en ésta una sociedad cooperadora de la escuela número 1 que dirige la señorita María Ernestina Gutiérrez, para la institución de la copa de leche.

Iniciativa tan simpática ha podido llevarse a la práctica debido a la acción de la directora del establecimiento, quien desarrolla al frente del mismo una labor digna de elogio.

Maestros como la señorita Gutiérrez necesitan nuestras escuelas, consagrados con amor a la enseñanza; reciba la gentil colega nuestras felicitaciones.

Guemes. — Ha sido creada una escuela nocturna para adultos, la cual ha sido puesta bajo la inteligente dirección del señor Juan F. Guzmán, maestro distinguido de la localidad.

El señor Guzmán, que ocupa este cargo "ad honorem", es muy conocido por la acción altamente patriótica que desarrolla tanto en la escuela como en las sociedades de que forma parte y en el periodismo.

Nuestro aplauso al colega que presta con desinterés su generoso concurso en pro de la cultura de su pueblo.

Bibliografía

Consejos a las futuras maestras. — La Sra. Directora de la Escuela Normal número 5 de la Capital, doña Clotilde Guillón de Rezzano, ha publicado, en elegante folleto, una breve serie de discursos, con los que despidiera a las alumnas de su escuela en distintos años, y que ha reunido con el título expresado en el epígrafe. Interesantes en sus sugestiones y bellos en su forma, los discursos que integran la obra que nos ocupa se caracterizan por la excelencia del pensamiento que los anima y la unidad ideológica que los asemeja. Está latente en todos ellos una definición humana de la maestra, que por ser tal es madre "pero teniendo presente que ser madre no es únicamente tener hijos", y el fondo moral de la prédica se mantiene firme a través de cada uno.

Por los sanos consejos que abundan — y no sobran — en sus páginas; por el agradable optimismo que de su lectura fluye; por sus múltiples méritos en suma, el librito de la señora de Rezzano es digno de gran difusión en el magisterio. Hay mucho que aprender en él, en lo que a orientación espiritual se refiere. Por eso recomendamos calurosamente su lectura a nuestras colegas, al par que agradecemos su envío a la distinguida autora.

Práctica y Crítica Pedagógicas, por el doctor J. Patrascoiu.

La literatura didáctica se ha enriquecido con el manual cuyo título nos sirve de epígrafe, que viene a llenar un claro en las obras metodológicas, casi todas las cuales adolecen de deficiencias técnicas.

En esta obra encontrarán, los maestros, materiales de verdadero valor, para corregir errores perturbadores de nuestra Didáctica embrionaria, a la vez que moldes fijos para metodizar rápida y precisamente cualquier asunto educativo o tópico de enseñanza. Convencidos de la utilidad de la obra, deseamos que ella llame la curiosidad científica de nuestros colegas.

Paidología. — A la mente fecunda del conocido pedagogo antes citado se debe también la aparición de este tratado que completan la *Paidotecnia* y *Pedagogía Experimental*, cuya consecuencia mediata sería, previa aplicación de sus orientaciones, la destrucción *ipso facto*, de las teorías puramente doctrinarias y de los métodos apriorísticos de la enseñanza, con sus vetustos principios básicos, es decir, la negación de la antigua pedagogía racionalista.

Compruébase con esto que el triunfo de la Paidología, implica la muerte de la Pedagogía, pues esta existiría entonces nominalmente: los valores didácticos se habrían cambiado, merced a las normas del arte de enseñar que impondría la Paidotecnia (aplicación de los principios a que llega la Paidología).

En efecto, el lema de la nueva ciencia es: «Hay que revisar todos los valores pedagógicos» y sobre las ruinas de la Pedagogía se levantan laboratorios de psicología experimental, que exploran minuciosamente el campo de la educación.

Abogamos por la divulgación de esta obra interesante entre los maestros inteligentes.

♣ ♣ ♣

Correo

Rina. — Ningún establecimiento de educación pública o privada enseña prácticamente a niñas lo que usted desea. Existen manuales que explican claramente el asunto, alguno de los cuales podemos facilitarle. Escríbanos.

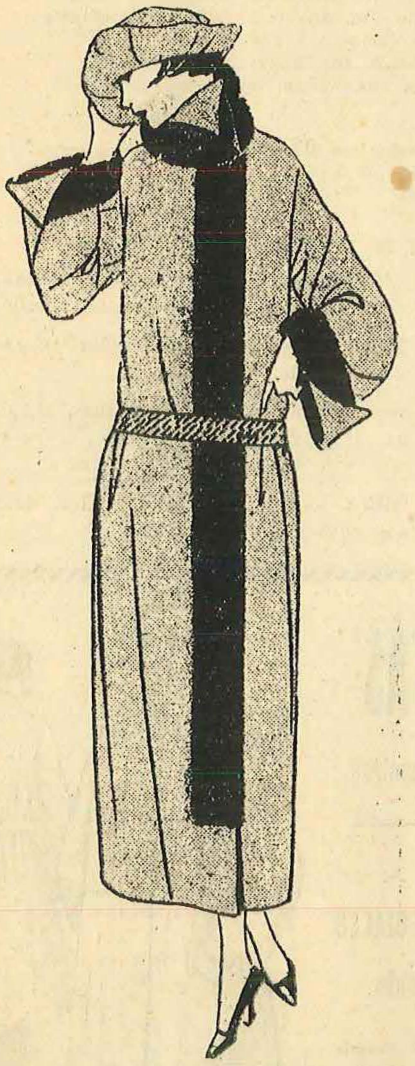
M. E. S. — Impresiona la sinceridad con que ha expresado su sentimiento, pero existen en la poesía ciertas licencias métricas que no están consentidas. Habría que modificarla.

PAGINA FEMENINA

Reflexiones

París, marzo 1922.

Se objeta, con sensible frecuencia, mis queridas lectoras, que las mujeres somos ignorantes, exageradamente frívolas y que nuestra educación es deficiente e incompleta. Se dice, también, que la mayoría de las mujeres, cuyo saber ha traspasado el reducido círculo de las faenas domésticas, caen generalmente en la



Sencillo y elegante tapado en *raillaine* gris plateada con una larga banda de *loutre* formando cuello

pedantería, mucho más detestable que la ignorancia misma. Se nos atribuye, en fin, se nos señalan, un sinnúmero de defectos, mas sin preocuparse, eso sí, de analizar cual es la causa de esas imperfecciones.

¿No serán éstas, acaso, hijas, principalmente, del abandono que han tenido y aun tienen de su educación los mismos hombres, merced a sus propios errores, a su mismo tiránico dominio sobre nosotras y también a su misma imperfección? ¿No son ellos, por ventura, los que disponen, dictan leyes, dominan y gobiernan? ¿Quién, por lo tanto, tiene derecho a lamentarse de las deplorables condiciones intelectuales y morales de la mujer?

¿Es ignorante la mujer? ¡Cómo no ha de serlo! si los libros y el mundo, fuentes del saber, apenas le son conocidos. Terminada la primera incompleta enseñanza, la mujer, en general, ya no lee, como no sea alguna novela insubstancial, porque no sabe lo que le conviene leer; y del gran libro del mundo, puede conocer muy poco, desde que no está en contacto con él, porque vive confinada en el estrecho espacio de la familia, siempre bajo la equivocada tutela de una madre que le predica los efectos de algunas imperfecciones humanas, ignorante ella misma de las causas que las producen y mucho más de la manera de evitarlas, porque su educación ha sido aun más escasa y rutinaria.

¿Es frívola? ¿Y cómo no ha de serlo, si se le enseña a pasar su juventud adornando su cuerpo más que su inteligencia, encaminándosela de ordinario a ser coqueta e hipócrita, como medio exclusivo de llegar al matrimonio cuanto antes? Y llega, sí, pero no conquistada por los méritos reales y positivos que hacen entrever en la joven de hoy, la esposa digna, la amante compañera, la madre tierna y santa, la mujer inteligente, útil y hacendosa, sino, **atrayendo** al hombre, que también suele ofuscarse ante la belleza o el dinero.

¿Su educación es deficiente e incompleta? De tal son hijas las pedantes y las sabidillas. A defectos de esta índole, da lugar su actual educación.

Procurando dar a la mujer ideas claras, útiles, apropiadas a sus condiciones fisiológicas y psicológicas, a su posición y a su destino, generalizando más su cultura y particularizándola sólo en casos dados, encaminando bien su espíritu sutil, dispuesto de ordinario para lo grande, conseguiríamos, sin duda, hacerla sincera, reflexiva, prudente, buena y con estas virtudes, más útil a sí misma y a sus semejantes.

Jeannette.

Chiffons PUNTILLERIA, MERCERÍA Y NOVEDADES

Esta nueva casa tiene la primicia en Novedades y Fantasía de los más afamados centros Europeos de la moda

VERDADERA OPORTUNIDAD:

Perlas de madera, vidrio y azabache.
Modelos en cordolieres de azabache desde $ 7.90 a $ 25.–
Lanas madejas de 50 gramos a $ 0.75
Hilo lucero madeja de 100 gramos a $ 3.40
Chantilly Blanco, Negro y en colores.
Extenso surtido en Guantes de Piel.

545, C. Pellegrini, 549 U. T. 4814, Libertad
BUENOS AIRES

REPRESENTANTES DE "LA OBRA"

CAPITAL

Capital: Escuela Normal de Profesoras, Ernestina Azlor.
" Escuela Normal núm. 2, Elías Rebagliatti.
" Escuela Normal núm. 4, Adelina Tocci.
" Escuela Normal núm. 5, Edelmira Ferro.
" Escuela Normal núm. 6, María L. Tenorio.

INTERIOR

Avellaneda (Bs. Aires): Esc. Normal Mixta, María Caro.
Azara (Misiones): Ramón Suaiter Martínez.
Azul (Bs. Aires): Mariana Castro.
Cacharí (Bs. Aires): Cristina Tuja.
Candelaria (San Luis): Tránsito Durán Gatica.
Capilla del Señor (Bs. Aires): Héctor C. Sandoval.
Carlos Casares (Bs. Aires): Sarah Schneider.
Conesa (Río Negro): Eber Villanueva.
Coronda (Santa Fé): María Margarita Gervasoni.
Dolores (Bs. Aires): Santos B. Avanza.
Esperanza (Santa Fé): Luisa S. Venón.
Estación Paz (Santa Fe): Marcos P. Rivas
General Acha (Pampa): Roque E. Cabral.
Gualeguay (E. Ríos): María del Pilar Fernández.
Güemes (Salta): Juan F. Guzmán.
Humahuaca (Jujuy): Carlos Priante.
La Colina (Bs. Aires): Manuel J. de Visconti.
Lanús (Bs. Aires): Alfonso Alcaide.
Lomas de Zamora (Bs. Aires): José D. Forgione.
La Plata (Bs. Aires): Malvina y Dalmiro Corti
Lincoln (Bs. Aires): Roberto Fernández.
Luján (Bs. Aires): Carlos L. Schmahl.
Monte Caseros (Corrientes): Floricel L. Sandoval.
Necochea (Bs. Aires): María F. Funes Rodríguez.
Olavarría (Bs. Aires): José V. Jordán.
Parera (Pampa): Nicolás Macchia
Patagones (Bs. Aires): Amelia C. Funes.
Pte. Derqui (Bs. Aires): M. Isolina Raíces.
Pringles (Río Negro): Alberto Ivancovich.
Resistencia (Chaco): Ricardo Ivancovich.
Rosario (Santa Fé): Antonio Lucero Olmedo.
Saladillo (Bs. Aires): Rita Emilia Buren.
San Francisco (San Luis): H. Romero Fernández.
San Juan: Martha Rodríguez.
Santa Fé: Leticia V. Marqués.
Santiago del Estero: Carlota Paz de Solá.
Tapalqué (Bs. Aires): J. Leonida Marmissolle.
Trelew (Chubut): Juan Arrigo.
Tres Lomas (Bs. Aires): Luis S. García.
Turdera (Bs. Aires): Odilón E. Juárez.

EXTERIOR

Montevideo. — María N. Devita.
Cuba. — Luis G. Costi
Alemania. — Ernesto Kapff

NOTAS DE ADMINISTRACIÓN

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

(Pago Adelantado)

CAPITAL

Año, $ 7.00 — Semestre, $ 3.60 — Trimestre, $ 1.80

INTERIOR

Año, $ 8.00 — Semestre, $ 4.00 — Trimestre, $ 2.00

EXTERIOR

Año $ oro 4.— Semestre $ oro 2.50

Los giros postales por el importe de las subscripciones deberán hacerse a nombre del administrador.

LA OBRA contestará en su sección "Correo", cualquier consulta que se le haga.

Por reclamos, avisos y suscripciones, dirigirse exclusivamente al administrador. Oficinas: Avenida La Plata número 828, U. Telef. 4862, Mitre.

LA OBRA hará crítica bibliográfica, de los libros que se le envíen por duplicado.



BLUSON.—Hay un modelo igual para maestras.
Precios: 15, 12 y..... $ 10.—

"Casa QUINTÁS"

Especialidad en Guardapolvos

para

MAESTRAS, MAESTROS .-: :-: :-: :-: :-: :-: Y COLEGIALES

10 % de Descuento

Invitamos a los señores maestros y maestras quieran hacer saber a sus alumnos que esta casa les hace el 10 % de descuento a la sola presentación de sus cuadernos de deberes.

San Juan 2243

U. T. 814, B. Orden

— BUENOS AIRES —



GUARDAPOLVO.—Muy práctico
Diversos modelos.
Precio: 12, 10 y..... $ 9.—

Año II — Buenos Aires, Mayo 5 de 1922 — N.º 29

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACIÓN, CIENCIAS Y LETRAS

Administrador: LUIS CIRIOLI

De la honradez profesional

La ética individual impone normas de conducta, reglas morales, que al dirigir la actividad social de la persona hacen que cada acto emanado del *yo* esté o no de acuerdo con la propia conciencia del actor. De esta concordancia deriva fundamentalmente la honradez del individuo, el cual, para ser honrado, se debe a su moral en primer término. Quien mantiene esa honradez en su vida se hace un hombre digno y se capta la consideración de sus semejantes, así tenga errores en el criterio de éstos la ética que aquél respeta y cumple.

Del mismo modo existe también una honradez profesional que se estima en forma análoga a la anterior. Casi aseguraríamos que todo régimen de trabajo lleva implícita una moral característica, adecuada a sus modalidades. De donde se sigue que la función docente la tiene a su vez, definida y concreta, a tal punto que mediante ella, bien puede distinguirse la obra de cada uno de sus miembros. Y éste es el asunto a cuyo respecto queremos conversar.

Es necesario que establezcamos antes los contornos de esta moral docente para precisar luego sus exigencias. Desde que la escuela tiene por finalidad primordial la de formar hombres útiles, capaces de bastarse a sí mismos y ser, por reflejo, factores eficientes en la colectividad donde viven, debe tener muy presente el maestro las condiciones requeridas al ciudadano para que su acción encuadre en ese marco. De ahí que la moral del magisterio exija determinados valores, como ser: laboriosidad provechosa, cultura en los modales, corrección visible, veracidad perenne, espíritu democrático, preparación intelectual suficiente, buena salud, etc., etc.. Si el maestro ha de ser el modelo que deben imitar sus alumnos, si ha de inculcar en sus almas los conocimientos que ellos necesitarán, si ha de forjar y templar sus caracteres plasmando su personalidad, si ha de preparar hombres cultos, trabajadores, morales en una palabra, ¿cómo no ha de ser él mismo un viviente ejemplo de esas condiciones? El que no cree en la fuerza de la verdad sin mácula, el que no tiene siempre la sinceridad de obrar con honradez, no puede ser maestro. El país reclama *hombres de una pieza* y sólo puede brindárselos una sana escuela en la que la diaria labor fragüe hábitos de trabajo eficaz y moldee espíritus libres y sinceros en la niñez argentina. La tarea es ardua y reclama persistencia, constancia en el esfuerzo. El elemento básico es el maestro y hay que procurarlo apto para la magnitud de la empresa.

Tal la razón de la inmensa importancia que en la enseñanza tiene la honradez profesional. Dependiendo los resultados que se obtengan de la obra docente realizada, lógica es la vigilancia que esa honradez merece. Y sin embargo, ¡cuán descuidada está! ¡Qué pequeño valor se le asigna!

En efecto: ¿no hay acaso maestros que hacen gala de su holgazanería o de su habilidad para simular un trabajo que no ejecutan? Alguno conocemos que, llegando al colmo de la inconsciencia, dice avergonzarse de que le llamen *maestro*. Muchos son los *expertos* que se pavonean de pasarse las horas de clase sin «dar» una sola al año. Existe alguno que sólo recuerda ser maestro en el «día de pago», cuando cobra sus haberes. Pero sin llegar a estos casos extremos, los hay numerosos que demuestran a las claras la deshonestidad con que actúan, falta fácilmente corregible si las autoridades se preocuparan de hacerlo. Valgan algunos ejemplos como demostración.

Conocemos algunos colegas que, para burlar las disposiciones en vigor referentes al trabajo en el aula, hacen llevar a sus alumnos un doble juego de cuadernos: uno para mostrar al inspector cuando éste vaya al grado, otro para uso exclusivo y clandestino del niño, que debe estudiar en él las lecciones, en los «apuntes» que el maestro le dicta. El mal procedimiento se agrava aún cuando el maestro les dice a los educandos que ese segundo cuaderno *no deben mostrarlo a nadie, porque está prohibido tenerlo*. ¡Qué edificante lección moral reciben esos niños!

Sabemos de ciertas escuelas en las cuales las maestras dictan extensos apuntes en cada clase, que luego las alumnas deben pasar en limpio en sus casas y estudiar de memoria para el día señalado. Las hay que han impuesto el segundo cuaderno que citamos antes con ese objeto, y otras que ni siquiera han usado este tapujo, porque saben que el inspector no «ve» los cuadernos.

Y no son sólo maestros o maestras quienes carecen de tan elemental honradez profesional. Hay directoras que obligan a las maestras a llevarse los cuadernos de las niñas a sus casas para corregir meticulosamente con tinta roja cada ejercicio, ¡y pobre si se le escapa un error ortográfico! Ellas, como los directores que exigen sea corregido cada deber o «constancia» por el maestro, no han de ignorar las instrucciones de la Inspección General prohibiendo tal trabajo.

Maestros que, además de los ejemplos expresados, no obligan a comprar textos de cada asignatura, pero les dicen a sus alumnos: «Tal lección para mañana; estúdienla donde puedan o la encuentren, pero estúdienla». Maestras que todavía reclaman hules y cartulinas, cintas y útiles innecesarios. Maestros y maestras que no tiene reparo, no sólo en desobedecer y burlar disposiciones u órdenes recibidas, sino en adiestrar a sus educandos en la ocultación, la mentira y la trampa. Directores de ambos sexos que faltan a sabiendas a sus deberes, ya cargando con exceso a sus subalternos o despreocupándose y desatendiendo sus obligaciones. Inspectores que rara vez concurren a las escuelas o sólo van de visita... ¿Qué pruebas de honradez presentan en su haber? ¿O sienten, acaso, una moral distinta a la del resto del gremio?

EDITORIALES Y COLABORACIONES

El pueblo que tiene las mejores escuelas es el primer pueblo; si no lo es hoy, lo será mañana. — *J. Simón.*

Escollos ortográficos

(A propósito de g y j)

Por **J. B. Selva.**

El castellano es la más fácil de las lenguas, como que es aquella en que hay mejor correspondencia entre la pronunciación y la ortografía. Sólo unas cuantas letras (**b** y **v**; **s**, **c** y **z**; **g** y **j**; **ll** e **y**, etc.) nos dan algún trabajo y creo haber demostrado que la evolución del habla tiende, aunque lentamente, a salvar estas dificultades.

La **g** y **j**, que en malahora vinieron a servir para expresar un mismo fonismo, constituyen uno de los escollos más difíciles de evitar en quien navega por el mar de las letras.

"**Je, ji** en todos los casos y nunca se yerra", dijo el genial Sarmiento, y así lo entienden y practican muchos escritores chilenos y algunos colombianos; y es lástima, y muy grande, que estos neógrafos disminuyen en vez de aumentar.

Va uno a emprender algún viaje y al llegar a la estación lee ante un dintel: "**Gefe**"; sube al tren y, en el coche, lo primero que ve es: "Capacidad... **pasageros**", y para que no esté solo este error háse estampado más abajo: "**Es prohibido fumar**" (1). Y aun sin necesidad de viajar tropieza uno por todas partes con algún **Gerónimo** o **Genaro**, o con **Giménez**, o con **mugeres**, o con **extrangeros**... ¿Y cómo hemos de hacer para enseñar en las escuelas que todas estas palabras han de escribirse con **j**, y no con **g**, si tanto se repite y tanto ha de persistir la errónea impresión visual!...

Parece que todos se confabulasen para que ande lo más enredada que sea posible la ortografía de estas letras.

Bien que los Ximénez, que pasaron a Italia cuando aún no había evolucionado el sonido y la ortografía de esta letra hayan conservado su **x**, como que podemos leer el nombre de Ettore Ximénez al pie de algunos monumentos; pero es imperdonable que haya quienes, en regiones de habla castellana, transformen esta X en G. Algunos mejicanos, y otros que no son mejicanos, reacios a esta mutación, se empeñan en mantener su **x**, y vemos **Méxicó** por todas partes, sin que nos sea dado escuchar, siquiera alguna vez, el fonismo que correspondió a esta letra: y es lógico que si se quiere mantener la ortografía arcaica, debióse también conservar la pronunciación consiguiente.

Sin intención, o con ella, parece que hubiera el afán de complicar las cosas; es la eterna vanidad humana que tarda en ser sincera y en saber llamar pan al pan y vino al vino. Prueba al canto: se construye en la época actual un palacio para la facultad de medicina y hay que leer en el frontispicio FACVLTAD DE MEDICINA... ¿para qué se habrá grabado ese letrero con la ortografía arcaica?... Será acaso para que los incautos que vean el edificio de aquí a unas cuantas centurias crean que fué construído el siglo XV o XVI, cuando aún se escribía V por U, y tengan que hacerse cruces pasmados ante la habilidad del adelantado arquitecto, o de los galenos que necesitaron tan amplio y bello local para sus clases cuando acababa de fundarse la gran ciudad y andaba en pañales la cirujía.

Encuentro muy acertado, muy digno de aplauso, que la Academia haya dado en escribir con **j** todos los terminados en **aje**, uniformando la ortografía sin miramientos hacia la etimología que reclama sus excepciones; mas hay que contar que dejó en el tintero a **enálage**, a **companage** y a **compage** (del latín **compāges**) que está en las mismas condiciones de **ambajes** (del latín **ambāges**), voz que el Dic. Acad. trae así, con **j** (en la 14.ª edic. vuelve a estar con **g**), mientras la Gramática la tiene con **g** en las reglas ortográficas y con **j** en el **Catálogo de las voces dudosas**; y se lee **ambages** en Monlau, Barcia, Salvá y otros autores eminentes... ¡Cuánto más les valiera a los doctos académicos no haber dejado atrás excepción alguna, ya que habían de servirles, según se deja ver, para dar traspiés!

Correspondiendo a la plausible tendencia que apuntada dejo, se tiene **equipaje**, **gaje**, **menaje**, etc., voces del francés que han echado menos la ortografía original (**équipage**, **gage**, **ménage**, etc.); y para castellanizar a **chantage**, que no tiene voz equivalente en nuestra habla, bastará convertir la **g** en **j**. Rivodó (**Entretenimientos gram.**, tomo VIII, pág. 58), propone **cantaje**; quedaría desconocida la palabreja, disfrazada sin necesidad, tanto más desde que contadísimo ha de ser hoy, al menos entre nosotros, quien dé su pronunciación francesa a la **ch**. De igual manera, bien se podría dar patente de admisión a **surmenaje** (del francés **surmenage**), a **garaje** (del fr. **garage**), a **clivaje** (del fr. **clivage**), a **masaje** (del fr. **massage**), a **salvataje** (del fr. **sauvatage**. Toro Gisbert trae **salvataje**), y a otras voces.

Y creo oportuno advertir aquí que tiempo sobrado ha tenido la Academia para dar cabida en su Léxico, como lo han hecho Monlau, Toro y Gómez, Toro Gisbert y otros lexicógrafos, a **drenaje**, del francés **drainage**, que a su vez proviene del verbo inglés **drain** (desaguar, sanear); si bien se dispone de las voces **avenamiento** y **palería** para sustituir a **drenaje**, es innegable que este vocablo se abre paso de por sí y resulta de uso muy corriente. Con todo, hay que reconocer que esta vez pueden aducir siquiera los señores académicos un motivo que justifica, en cierto modo, la omisión; pero sólo tendrán sinrazones que alegar, si se propone poner en claro porqué no se anotan en el Dic-

(1) Bien estaría que llevaran el verbo **ser** las prohibiciones que pudieran dimanar del Eterno, ya que ellas existen, han existido y existirán siempre; pero, tratándose de disposiciones tomadas por los hombres, que pueden ser más o menos transitorias, que estarán en vigor desde que se promulgan o mientras quedan a la vista tales letreros, paréceme más propio el verbo **estar** o el verbo **quedar** (**está prohibido, queda prohibido**, etc.), dado caso que no se quiera recurrir a la construcción impersonal "**se prohibe**" (**se prohibe fumar**, escupir en el suelo, etc.), que es, sin duda alguna, la más apropiada.

cionario algunos de los vocablos siguientes, que entresaco de la lista que tengo coleccionada con palabras olvidadas o tenidas en menos por la Academia: **amperaje, aterraje** (acto de tocar tierra un aviador; en francés **atterrage**), **bandidaje** (anotado por Palma en sus **Papeletas Lexicográficas**), **barandillaje** (la trae Toro Gisbert con una cita de S. Rueda), **beberaje** (consta "bebería", vox que no usamos), **bodegaje** (citada por M. L. Amunátegui), **borregaje** (está "borregada", de escaso uso en la Argentina), **canallaje, carenaje** (propuesta por Toro Gisbert con una cita de B. Ibáñez), **coloniaje** (corriente en Colombia, Cuervo; muy usada en la Argentina; R. C. Carriegos la presenta con citas de Lucio V. López y Rafael Obligado), **compadraje** (argentinismo; conjunto de **compadres** o **compadritos**), **corderaje, chinaje** (arg.; conjunto de **chinas**, mujeres de baja condición), **ensilaje, eslingaje** (derecho que se paga en los puertos por el uso de las **eslingas**, aparatos que sirven para levantar pesos; según Segovia proviene esta voz del francés **eslingue**, arma antigua que tiene alguna semejanza con las actuales **eslingas**), **gauchaje** (usada también en el Perú: Palma), **gringaje** (conjunto de **gringos**, designación despectiva que damos al extranjero que no habla castellano), **gauchaje** (conjunto de **gauchos**, huérfanos, en quichua), **hembraje, invernaje** (Toro Gisbert y Blasco Ibáñez), **machaje, malevaje** (conjunto de **malevos**, apócope de **malévolo**), **mestizaje, metraje, muchachaje, pastaje** (como en Colombia, lo que se paga por el pasto que come un animal), **patinaje, pestañaje** (nota por doña E. Pardo Bazán en "Finafrol", cap. X), **porcentaje** (Ecuador, Gustavo Lemos R.), **potreraje, quilometraje** (M. Cané), **raspaje, terneraje, tiraje** (en francés **tirage**; según Baral y Monner Sans es intolerable galicismo; vale por "tirada". Es de correcta formación: **tir**, radical de **tirar**, imprimir, y **aje**, acción o su efecto, conjunto o serie), **vagabundaje** (Toro G. y Pío Baroja), **vandalaje, volaje** (Aicardo), **voltaje, etc.** Creo que esta ligera enumeración bastará de suyo para mostrar cuán prolijo es este sufijo, que así connota acción como conjunto o serie.

Hasta los gramáticos de mayor renombre han tenido sus dificultades y contradicciones en el empleo de las consonantes g y j. Salvá quiso, por ejemplo, que se escribiese **sugeto** para indicar persona (así escribió Cervantes) y **sujeto** en el participio pasivo de sujetar, ocurrente distinción de que nos libra la Academia desde que ha adoptado la j para todas las acepciones. Muchos escriben **lijero** en vez de **ligero**, y es tanto así, que en todo un tomo de los **Poemas Epicos Españoles**, edición Rivadeneyra, reimpresa en Barcelona, aparece siempre, o casi siempre, esta voz con j, y tuvo a su favor tal ortografía el parecer de Salvá; con todo, sólo estaría bien, como establece Orellana **(Cizaña del Lenguaje)**, para expresar un derivado de **lija**.

En la Gramática de la Academia (Catálogo de voces dudosas) está **berengena** (en la edición de 1911 ya se corrige, aparece **berenjena**); en el Diccionario de la misma Academia, **berenjena** (del árabe **bedenehen**); en el **Diccionario Etimológico** de Monlau, **berengena** (del árabe **bêdindjên** o **bedenjen**) y **berengenado, berengenal, berengenín**; Barcia trae esta misma ortografía y la deriva del árabe persa **bãdindjãn** o **bédingén**; y tanto el latín técnico como el bajo latín, como el italiano, francés, portugués y catalán, han escrito esta voz con g. Cuervo **(Apuntaciones)** atribuye este cambio de la Academia al deseo "de igualar la trascripción de **djén** árabe a la usada en **aljibe, aljerife**, etc., si bien falta hacer lo mismo con **álgebra y algez**"... algo ha hecho en lo tocante a esta última voz: tenerla en su debido sitio con g y con j en la definición de "aljor" hasta la 13.ª edición, para llegar a la más correcta ortografía en la 14.ª edición, donde sólo hay j.

Como otra muestra del mucho desaliño y de las incongruencias reinantes en el léxico académico con respecto al empleo de j o g, tiénese **jiba** por **giba** en la definición de la voz "camello" (13.ª edic.), **fajina** por **fagina**, y otras incorrecciones que señala don Miguel de Toro G. en su obra **Enmiendas al Diccionario de la Academia**.

En cuanto a la reglamentación de estas letras que ha puesto la Real Academia en su Gramática, toca advertir que no se anda muy acertada; tan imperfecta es que parece más hecha para hacer caer en error que para dar normas de correcta ortografía. Para más datos véase, en el número 11, año I de esta revista, "Las Reglas Ortográficas" por J. Guasch Leguizamón, atinado estudio que tiende a enderezar las reglas académicas.

¡Qué bien se hubiera librado la docta corporación de estos traspiés y nos habría sacado a la vez de confusiones y dificultades, salvándonos de estos temibles escollos, si hubiese concedido su sanción a las innovaciones de Bello, Sarmiento y otros que querían "je, ji en todos los casos"!

* * *

Examen psíquico

Por **Víctor Mercante.**

1. **Visión.** — La **agudeza** se explora mediante las escalas optométricas. El libro que ofrecemos, contiene, en un estuche varias que deberán pegarse sobre un cartón para manejarlas fácilmente, con un anillito para colgarlas de la pared. Para la exploración deben colocarse en un sitio bien iluminado por la luz del día, evitando el sol. Una terraza, una galería son sitios adecuados. La posición de la escala debe ser vertical y fija, a la altura de un metro del piso, si el sujeto contesta sentado. Este debe colocarse a cinco metros de distancia, fijando los ojos con el fijador para que no la modifique.

Puede explorarse la visión de un ojo primero y después la del otro, en cuyo caso se necesita el anteojo de prueba, un vidrio despulido que impida la visión binocular, sin necesidad de cerrar uno de los ojos. Pero a los efectos del art. 90, la visión puede ser de los dos ojos.

Colocado el examinando en su lugar, el operador señala con un puntero, una por una las letras de cada línea, empezando por la inferior o de letras más chicas. Si las reconoce, su vista es normal; de lo contrario es deficiente; en cuyo caso, pasará a la línea inmediata superior y así sucesivamente hasta que el reconocimiento de las letras de una línea sea completo. Cada línea tiene un número fraccionario; indica el grado de acuidad que se busca, que debe anotarse en la ficha.

Esta exploración para que sea exacta, no puede realizarse sino con los cartones y el dispositivo que acabamos de describir. La vista ofrece, en la escuela, un alto porcentaje de deficientes.

La **visión cromática** o de los colores contenidos en el libro de Wecker: rojo, amarillo, verde, azul y violeta. Lo común es que todos distingan los colores. Tal vez el uno por mil pueda exceptuarse. No así, para los grados de cada color; la confusión se acentúa a medida que la saturación disminuye o la distancia aumenta. Cada color, en el libro de Parinaud, ofrece cinco grados; si el operador se interesa por el umbral cromático de sus examinandos, colocará la hoja del rojo, por ejemplo, delante del alumno, sobre una mesa a la que estén sentados los dos. Tapará los cuatro grados más intensos con un papel, dejando, en descubierto, el más débil. Si el niño confunde, correrá el papel dejando en descubierto el grado siguiente y así, hasta obtener una respuesta satisfactoria.

El astigmatismo (¿existe o no?) se determina, haciendo observar uno de los cartones que para ese objeto contiene el estuche de Wecker, desde cuatro o cinco metros de distancia.

Dicho cartón, sobre una superficie blanca, ofrece muchas rayas de la misma longitud, gruesas y negras que parten del centro a manera de radios y terminan sobre una circunferencia dividida en 360 grados. Si el sujeto no es astigmático verá las rayas con la misma intensidad. De lo contrario, verá una o dos más negras que las otras, que darán el ángulo de su defecto. La cantidad de astigmáticos es enorme. Este vicio se adquiera en los textos de lectura mal impresos o mal iluminados; en la lectura de revistas y diarios; concluye por exigir lentes, pues llega un momento en que las letras, si no son de cierto tamaño, las confundimos, se nos apagan momentáneamente o adquieren un movimiento extraño que retardan el reconocimiento y producen la tartamudez.

Audición. — La audición, contrariamente a lo que ocurre con la vista, es ordinariamente normal; la sordera afecta a uno que otro niño fácilmente señalable, que no arroja el 0,5 de porcentaje. El aparato más viable es el acúmetro de Politzer, un martillito que cae siempre de la misma altura y da siempre, un sonido de la misma intensidad. El sujeto es colocado en un lugar silencioso, a diez metros de distancia. Si oye el golpe del martillo, su audición es normal. Si el operador desea determinar la agudeza, lo que no pide el art. 90, fija en el piso una serie de distancias, desde uno a 25 metros. El examinando, las va ocupando hasta llegar a un punto, después de varias pruebas, situado entre la distancia en que percibe (12 m., v. gr.) y la que no percibe (13 m.). Trece es el umbral. El sujeto debe ser colocado de frente y sentado delante de una mesa.

La investigación acerca del tono es importante del punto de vista educativo, estético y musical. El sujeto, con los ojos cerrados y de espaldas al piano, escucha **Sol** y **La** tocadas sucesivamente por el operador. Debe decir cual de las dos notas le parece más alta (la primera o la segunda). Si la contestación es satisfactoria por tres veces, toca **Sol** y **La** bemol (medio tono). Conviene, antes, instruir al sujeto qué se entiende por sonido más alto, tocando **Sí-Mí; Fa-La** mientras el niño observa el teclado.

Acuidad tactil. — La acuidad tactil varía según las regiones del cuerpo que se exploran. Asimismo, la sensibilidad cutánea es compleja; un experimento solo no basta para determinar la capacidad de un sentido que percibe formas, elasticidad, dimensiones, temperatura, presiones, etc. No obstante, la exploración mediante el compás de dos puntas, nos proporciona datos de importancia.

Es necesario excitar, en todos los sujetos, una misma región, la **tenar**, por ejemplo, o la **yema del índice**; siempre la mano, puesto que es la educable y en ella reside el tacto intelectual. Mientras no se trata de la yema de los dedos, el estesiómetro puede ser cualquiera, el de Weber, por ejemplo, porque la percepción de las dos puntas exige varios milímetros de distancia. Un buen compás de exploración es el de los dibujantes cuyas puntas deben llevarse sobre una reglita métrica para determinar la separación. Pero cuando se pretende determinar la acuidad de los dedos, particularmente del índice, se necesita el compás especial inventado por el doctor Calcagno (el micro-estesiómetro) con el que pueden apreciarse distancias de un décimo de milímetro.

El sujeto con los ojos cerrados, se sienta delante de una mesa sobre la que extiende su mano cómodamente. El operador, elegida la región, con el compás cuyas puntas están a distancia de 6 u 8 milímetros, la excita ya asentando dos puntas, ya una; si las respuestas son exactas, disminuye la distancia; si falsas, la aumenta hasta conseguir una mayoría de respuestas verdaderas, ocho sobre diez. La punta movible, da sobre la varita métrica o el cuadrante, la distancia que debemos anotar. Este método de exploración, tanteando, es el general de los **casos falsos** y **verdaderos**, tan usado en psicología experimental para definir umbrales y aptitudes.

Sentido de localización. — Con el lápiz se marca un punto en la región frontal, mientras el sujeto con las manos caídas lateralmente, pone atención. En seguida se le pide que toque el mismo punto: El sujeto levanta la mano y lentamente coloca la punta del lapicito de cinco centímetros que en ella tiene, sobre el punto excitado. Como tal cosa nunca ocurre, se mide la distancia que será el índice del error cometido. Conviene anotar la dirección (arriba, abajo, derecha, izquierda).

Atención. — La atención es un fenómeno que depende del interés que despiertan las cosas, de la afectividad, de la comprensión. Todos son capaces de mucha atención dentro de su campo activo. De ahí que la exploración con un solo test no baste para emitir una opinión exacta.

Sin embargo, el **método de las cancelaciones** por su homogeneidad, puede tenerse por el mejor y más viable.

Se reunen alrededor de una mesa bien iluminada, cuatro o cinco sujetos y se los provee de una hoja con el texto, cada uno y un lápiz. Se les pide que tachen, v. gr.: las letras a, c, d, m y t. ¡Comiencen!, se les dice, y se toma el tiempo con el cronógrafo de segundos, el que es anotado por el operador a medida que cada sujeto termina. Las hojas son recogidas. Se cuentan luego las letras no canceladas y las que fueron canceladas indebidamente. Esta suma computada con el tiempo empleado, da una medida de la atención de cada examinado. Conviene reducir el número de errores a la unidad de tiempo (un segúndo o un minuto) para que la comparación no ofrezca dificultades. "Si en 108 segundos se cometieron 65 errores, en un segundo, etc.

Advertimos que la costumbre de apreciar el grado

de atención de un niño observando la manera de ser en el grado, forma en la mayoría de los casos un concepto erróneo. La distracción no es siempre indicio de la incapacidad para atender.

Memoria. — La pictórica o capacidad para retener figuras, detalles del paisaje, etc., cuentos y cualidades de los objetos se determina mediante el "cartón normal" que contiene treinta figuras de objetos perfectamente conocidos e inconfundibles.

Pueden ser examinados, alrededor de una mesa, seis a la vez. El operador tiene dispuesto, en cada lugar, un test, un papel y un lápiz. Una vez sentados con el test cubierto, les dice que van a observan durante un minuto las figuras contenidas en el cartón para escribir después sus nombres.

¡Observen! Transcurrido un minuto, quita los cartones rápidamente y después de 3 ó 4 imparte la orden de escribir el nombre de las figuras que recuerden haber visto. A los diez minutos suspende el trabajo y recoge las hojas.

Muchas e interesantes son las consideraciones que sugiere el análisis del trabajo realizado por los alumnos. Pero el operador, desde luego, confeccionará esta primer planilla: 1 N de figuras olvidadas; 2 N de figuras que el test no contenía pero nombrados por el examinando. Obtiene así, una cifra que le permite opinar acerca de si la memoria es fácil, difícil, pobre, rica, etc.

Pero el aspecto pictórico es insuficiente. Dos o tres días después se explora la memoria verbal visiva. Se procede de la misma manera que en el caso anterior. El cartón, en lugar de figuras contiene palabras. Los olvidos de esta investigación deben sumarse a los de la anterior para obtener una cifra única.

La memoria auditiva, diferente de la visiva, se explora disponiendo las cosas como en el caso anterior; pero el operador, mientras los niños atienden con las manos sobre las rodillas después de instruídos acerca de lo que se trata, lee las treinta palabras del test con voz clara a intervalos de dos o tres segundos entre una y otra. Terminada dicha lectura, a la voz de ¡escriban! los niños, durante diez minutos anotan las palabras que recuerdan que darán lugar a los cómputos a que nos hemos referido en los casos anteriores.

Las experiencias deben realizarse a una misma hora todos los días; en un mismo lugar; por un mismo operador y sin más personas que los sujetos, el operador y el ayudante.

La memoria asimiladora o de las ideas, diferente de las anteriores y más importante se determina leyendo a los alumnos, dispuestos como en los casos anteriores, dos veces, con un intervalo de 25 segundos, el texto de la manera más parecida y clara posible.

Se le pide luego, que reproduzcan lo que han oído, en el papel que tienen delante, disponiendo quince minutos de tiempo. Recogidas las hojas se examinan y en ellas se cuenta el número de conceptos reproducidos; no reproducidos; extraños y falsos que arrojarán cifras con las que puede apreciarse la capacidad numérica del educando.

(Continuará)

EL COMENTARIO DE HOY

Reparaciones justas

Grande ha sido el acierto del señor Presidente del C. N. al resolver la constitución de una Comisión de Sumarios y digna está siendo hasta ahora la labor empeñosa de sus miembros. Las bien intencionadas resoluciones que al respecto de la instauración de sumarios lleva dictadas el funcionario citado, se hallan fielmente trasladadas a la práctica e inteligentemente interpretadas en su espíritu por los señores miembros de esa comisión, cuya tarea ingrata se está haciendo merecedora del aplauso y del estímulo que hoy nos complacemos en expresarles. Los maestros, en los distintos grados de la carrera, pueden decir con justicia que la estabilidad del cargo está asegurada en el presente, gracias a la acción conjunta de unas cuantas medidas adoptadas por la superioridad y cumplidas a conciencia por los encargados de hacerlas efectivas.

Véase, si no, la razón del encomio. El visitador de la provincia de Buenos Aires, señor Ramón F. Soler, tiene diversos rozamientos con las autoridades del C. N. por discrepancia de apreciaciones en el transcurso de su gestión oficial, lo que le acarrea un traslado inconsulto y posteriormente una suspensión arbitraria, tanto que el mismo Consejo se ve obligado a volver sobre sus pasos enseguida, dejando sin efecto el traslado y ordenando el pago de los sueldos por el tiempo que duró la suspensión. Pero si esa vez el señor Soler se salvó de la inquina de quién le quiso mal, no pudo evitarse al poco tiempo de pagar la deuda, pues con motivo de un incidente ocurrido en una de las escuelas de su dependencia, se gana la destitución del cargo. De nada le valió que el inspector sumariante, la Inspección General de Provincias y la Asesoría Letrada, cada una por su parte, informaran favorablemente al visitador, demostrando fundadamente la inconsistencia de los cargos; la Comisión de Hacienda y Asuntos Legales, a cuyo estudio pasó el sumario, «se expide en un extenso dictamen en el que, fácilmente, se advierte que no es el fruto de la *serenidad* y de la *imparcialidad* que sus juicios deben revestir», y en virtud del cual se convierte de juez en «acusador que se esfuerza en acumular cargos» (fragmento del informe de la Comisión de Sumarios, que motiva este comentario; ver «El Monitor de la Educación Común», del mes de marzo de 1922, págs. 143 y sig.). Como resumen de todas las resoluciones adoptadas por la superioridad con respecto al visitador señor Soler, que no traducen un criterio sereno y ecuánime, ni la imparcialidad y el desapasionamiento, etc.» (palabras del informe citado), el señor Soler es destituído por el C. N. con fecha 10 de mayo de 1920. ¡Y cómo nos arrullaban los oídos con pregones de inmarcesible justicia!

Otro ejemplo, el del matrimonio Sosa. El señor Sosa. Director de una escuela nacional en la Pampa, tiene una sirvientita que fallece por accidente. Las gentes del lugar, que les tienen ojeriza, acusan a los esposos de ser los culpables de ese fallecimiento y la Justicia interviene. El C. N. envía un sumariante y éste aconseja la suspensión de los inculpados hasta que termine el juicio y pueda adoptarse la resolución definitiva que corresponda. El C. N., por su parte, visto el informe, *resuelve destituir* a los esposos. El juez falla el proceso, absolviendo de

toda culpa y cargo a aquéllos por no haber méritos ni pruebas que demuestren su culpabilidad, y, ello no obstante, esos maestros «quedan en la calle». ¡Soberana justicia!

He ahí dos enormidades que la Comisión de Sumarios ha debido rever para aconsejar las reparaciones urgentes que reclamaban y que el presidente interino del Consejo ha sancionado con la premura que los casos exigían, digna actitud que obliga el reconocimiento del gremio docente y que esperamos se mantenga. No desmayen los miembros de la referida comisión en su empeño y ojalá el magisterio deba reconocerles muy pronto nuevas y felices reparaciones como las señaladas.

Otra resolución ecuánime

Esta vez la pluma se mueve diligente y vivaz, impulsada por la alegría que produce la visión de las cosas bien hechas. Nada más agradable y sano al espíritu que poder ofrendar el aplauso cuando es merecido; y así como tantas veces nos vemos forzados a ser hasta hirientes si se quiere, hoy nos place batir las palmas para conservar la recta línea de imparcialidad que nos hemos trazado.

Se trata de la resolución referente a las obras en construcción del Instituto Bernasconi. Situación curiosa en verdad era la del arquitecto director de esa obra. Autor de los planos y director de la Oficina de Arquitectura, en este último carácter ha debido aprobar lo que hizo en su primera personería. Más tarde y en virtud de su nueva condición, el C. N. le acuerda licencia como jefe de la oficina y le nombra Director de los trabajos de construcción. Los certificados de obras realizadas, de gastos efectuados y demás requisitos de control que él firma en su último carácter deben ser visados y aprobados por un subalterno suyo que provisoriamente le reemplaza en el cargo para el que obtuvo licencia. Por donde viene a repetirse para el que obtuvo licencia. Por donde viene a repetirse el caso de las tres individualidades reunidas en una sola persona, dios verdadero evidentemente y por tanto libre de cumplir su divina voluntad.

No entraremos a discutir aquí los excepcionales méritos que ha de tener sin duda el señor Director de Arquitectura y menos aún pondremos en tela de juicio su inmaculada conducta; más es chocante que en trabajos de tal magnitud y compromiso sea la única capacidad de un hombre la que resuelva todos los problemas «por sí y ante sí», máxime cuando hay disposiciones expresas que ordenan hacer dichos trabajos en forma distinta. Hay situaciones que aún estando rodeadas y poseyendo todas las seguridades de corrección y honestidad posibles, no quedan nada bien por la forma que presentan; y la del hasta hace unos días director de las obras del Instituto Bernasconi entra en esta categoría. Dígase lo que se quiera, había una manifiesta inmoralidad — aunque fuera sólo política o administrativa — en esa triple personería, de partes excluyentes entre sí. Se es autor, juez o fiscal; nunca las tres personas al mismo tiempo y menos todavía por delegación en una inferior en jerarquía burocrática.

Muy atinada pues la resolución de la superioridad, aparecida en los diarios del 25 del mes ppdo., por la que se ordena la reintegración a sus funciones del Director de Arquitectura y se mandan suprimir diversos gastos inútiles. No basta la corrección, especialmente cuando se manejan dineros fiscales o ajenos, sino que ella debe también ostentarse para no despertar remotas dudas. Cada uno en su sitio, sin absorciones ni acaparamientos de ninguna naturaleza y nada tendrá que objetarse entonces.

Y ahora una pregunta final. ¿No habrá por ahí, en el vasto engranaje escolar, alguna otra situación semejante?

♣ ♣ ♣

La Inspección Primaria en Francia

Por J. Gros,
Inspector primario de Toulouse.

(Traducido por E. F. A.)

I. — LA DIRECCION PEDAGOGICA

El concepto de la inspección primaria ha variado desde 1835. Entonces, como hoy, su acción pedagógica implicaba la doble idea de **contralor** y de **dirección**. Pero, en su origen, esta última parecía como accesoria: la vigilancia pasaba al primer plano. El término mismo de **inspector** — el que mira, que observa, que inquiere — es por sí significativo. Solamente las palabras viven y se transforman. Esta de **inspector** no ha escapado a la ley; y ha adquirido, poco a poco, un sentido más en armonía con la manera de interpretar su propia función. La idea de la dirección y de consejo, tiene un concepto más amplio: el inspector contralorea y vigila, pero sobre todo aconseja, estimula y dirige.

El espíritu en que se inspira el concepto de dirección, ha seguido las fluctuaciones del principio de autoridad. Debilitado por el sentimiento, cada vez más vivo, de la dignidad personal y por el progreso de las ideas de igualdad y de libertad, la autoridad ya no se impone por sí misma, sino en razón de su utilidad social, y se está tanto más dispuesto a aceptarla cuanto mejor se reconoce la necesidad.

La acción directriz se ejercita por la visita de clases, las circulares, las conferencias pedagógicas. Este último medio es al que, en general, se atribuye mayor eficacia.

Ciertamente es conveniente que, de tiempo en tiempo, el pensamiento se aparte de la tarea habitual para conducirlo a preocupaciones de un orden más elevado. En las reuniones de personas dedicadas a una misma ocupación, el cambio de ideas, la discusión de los métodos, la confrontación de los procedimientos empleados, sugieren indicaciones útiles y provocan una excitación saludable de los espíritus. Pero, muy a menudo, el inspector, que deberá solamente dirigir la discusión, se ve obligado a hablar solo, y el propósito perseguido se frustra, así, en parte.

Es necesario, pues, no exagerar la eficacia de la conferencia como medio de perfeccionamiento profesional. La inspección de clases y las pláticas consiguientes, las circulares que se leen reposadamente, los consejos individuales dados en las conversaciones particulares, son de tanto provecho como la conferencia de gran aparato.

Pero de cualquier modo que se ejercite la función directiva, es necesario saber dosificarla: precisa e imperativa con los indecisos, debe llevar la confianza a los hombres de experiencia y de carácter, para evitar

que se anule el espíritu de iniciativa. Es una cuestión de medida.

II. — EL CONTRALOR

En cuanto a las direcciones impartidas, es indispensable darse cuenta de cómo han sido interpretadas y de los resultados obtenidos. Un contralor se impone, pues. Servirá de verificación tanto como de estimulante. Pocos hombres, en efecto, poseen el pleno dominio de sí mismos, y la sola conciencia, no siempre basta para cumplir estrictamente con el deber.

No se podrá negar — dice el doctor Toulouse — "que la actividad profesional, como todo fenómeno de vida, tiene necesidad de excitantes continuos para que pueda mantenerse... El hombre tiene que luchar contra sí mismo, pues la pereza y las debilidades de la conducta personal inclinan siempre hacia el menor esfuerzo. Librado a sí mismo, el mejor escapa difícilmente a esta relajación de la energía, y su tarea, sin excitante continuo, tórnase cada vez menos activa y fecunda. Ahora bien, el excitante más poderoso de su acción, es el contralor. Es necesario saberse contraloreado en el trabajo para sentirse inclinado a dar constantemente todo lo que se es capaz..."

En la práctica, el contralor se ejercita paralelamente a la dirección. El es más fácilmente soportable cuando no reviste una forma policial. Por tanto, ¿debe el contralor reducirse a una mera formalidad, o es necesario, como algunos lo pretenden, llevar el temor de ser desagradable, hasta prevenir al que debe ser fiscalizado?

Si malo es tratar constantemente de sorprender a aquellos a quienes se tiene la misión de vigilar, no lo es menos el ignorar, deliberadamente, sus deficiencias. Por lo demás, es necesario que el contralor destaque el activo tanto como el pasivo, que ponga en evidencia al sujeto por entero para reprimir sus debilidades y para recompensar sus méritos, y que, además, se ejercite con un espíritu de bondad. Mas esta bondad no ha de degenerar en debilidad. Cerrar los ojos a las faltas graves, es hacerse cómplice; y es, además, atentar contra los propios intereses de los maestros, mientras que el temor saludable de un contralor inesperado estimula sus facultades y constituye, por tanto, un factor de progreso moral.

No lo disimulemos: la fiscalización tiene un aspecto desagradable, poco propicio para hacernos querer. Pero es una de las partes esenciales de nuestras funciones; procuremos en ella atenuar todo lo que pueda herir o deprimir, y esforcémonos por obtener la mayor eficacia.

El contralor es fácil en lo que concierne a la organización escolar, pues los programas de estudios, la distribución del tiempo, el sistema disciplinario, han sido objeto de prescripciones oficiales que el inspector está encargado de hacer cumplir. El maestro no tiene la libertad de prescindir de esas reglas, como su jefe no la tiene de cerrar los ojos ante las infracciones de que aquellas sean objeto. El deber es el mismo para los dos.

Más difícil y más delicada es la apreciación de los resultados. Si éstos son insuficientes, es necesario un llamado persistente a la actividad y al empleo de los procedimientos recomendados. Por el contrario, si todo marcha satisfactoriamente ¿por qué no hacerlo constar con placer, en lugar de censurar los medios? El resultado es un excelente criterio.

¿Será necesario insistir sobre las cualidades de prudencia, de mesura, de reflexión y de tacto, necesarias en nuestras funciones?

"Es preciso saber escuchar y saber interrogar... Es "preciso, sobre todo, por lo que se ve hoy, adivinar "lo que se hizo ayer y prever lo que se hará más "tarde... El comentario que sigue no es menos deli- "cado. Saber elogiar, encontrar la expresión que sea "precisa y fiel, la palabra que estimula, el consejo "que ilustra; acoger las aspiraciones legítimas, sin "alentar las otras; breve, gobernar sus impresiones y "y su palabra, para mantenerlas en su medida y en "la verdad: la tarea es difícil" (discurso de M. Bompard, inspector general, en 1907).

III. — LAS SANCIONES. — EL CONSEJO DE INSPECTORES.

Parece banal manifestar que los maestros están igualmente dotados como los demás hombres y que sólo se diferencian, especialmente, por su vocación y por el arte de sacar partido de sus propias dotes. La justicia distributiva y el interés general quieren que se señale su satisfacción a unos para que redoblen sus esfuerzos, y su descontento a otros a fin de que recapaciten y se enmienden.

De ahí las sanciones, que comportan penas que van desde la amonestación hasta la anulación, y las recompensas diversas: menciones y medallas; promociones, por selección, a los puestos superiores, distinciones y premios honoríficos. Existe una fuerte corriente de opinión, sino contra los castigos por lo menos en favor de su atenuación y contra las recompensas o, más exactamente, en pro de su extensión automática a la casi unanimidad de los maestros.

Se tiende, de tal modo, a un nivelamiento hacia abajo; desastroso para la actividad y el progreso.

Sería un grave error suprimir o aun debilitar las penas. Pero debe tratarse de elegirlas con discernimiento y hacerlas cumplir. Muchas resoluciones tachadas de injusticia o designaciones consideradas como favoritismos, por no conocer las razones, serían más sanamente apreciadas si la opinión del personal fuera ilustrada por sus delegados o sus representantes. El consejo de inspectores puede mucho también en este sentido. El decreto de 18 de enero de 1887, prescribe que se pida a cada inspector su opinión sobre los asuntos a tratar. Pero no es lo mismo la opinión aislada que la deliberación concertada. Primero, porque el estudio personal corre el riesgo de apoyarse en antecedentes incompletos; en segundo lugar porque, por el contrario, el cambio de opiniones, tanto como la discusión que se establece, conduce a un conocimiento más exacto de la realidad.

El consejo de inspectores funciona más o menos igual en todas partes y, en el hecho, se le atribuye a él las promociones, las recompensas y las distinciones. En lo que concierne al movimiento del personal, no se le pide sino "que ilustre tan exactamente como sea posible al inspector de Academia sobre los intereses, las necesidades y los méritos comparativos de los maestros". Legalmente, todo se limita a eso. Recibidos los informes, el inspector de Academia tiene completa libertad de acción, el consejo de inspectores es simplemente consultivo.

Por la fuerza misma de las cosas él se convertirá en deliberativo. Reducido a sus propios miembros,

bajo la presidencia de su jefe o completado por los representantes de los maestros, formaría un bloque sólido, cuyas decisiones tendrían una fuerza incontrastable.

¿Objetaráse que el inspector de Academia debe tener plena libertad, desde que es el rsponsable? Notemos, sin embargo, que esta responsabilidad, hasta aquí, ha sido solamente teórica. En lugar de pesar sobre un solo hombre, la responsabilidad recaería sobre un grupo, en el que cada miembro podría, por otra parte, ser llamado a justificar su actitud. En ese grupo, la preponderancia correspondería, desde luego, al jefe digno de ese nombre. Sería necesario que fuese muy torpe o su causa muy mala, para que un Consejo compuesto por sus subordinados anulara sus proyectos. En realidad, casi siempre las soluciones adoptadas serían las suyas.

Y lo sería porque él se sentiría obligado, para obtener la adhesión del Consejo, a no presentar sino proposiciones bien estudiadas, apoyadas en sólidas razones en concordancia con principios y reglas conocidas; y también porque en lo tratado en común, con las luces de todos y en libre debate, no pueden prevalecer sino las soluciones de buen sentido y de equidad.

Las decisiones así tomadas, obligarían al inspector de Academia; y sólo podrían ser modificadas en una nueva deliberación del Consejo. De tal modo, los maestros ganarían en tranquilidad y estarían garantidos por una justicia más estricta, en tanto que se aumentaría la autoridad de los inspectores primarios, asociados de una manera más eficaz al gobierno de la instrucción pública.

♣ ♣ ♣

Nueva Constitución de los Consejos Escolares

Por I. M. García.

Entiéndase que el Presidente no es más que el representante de un Cuerpo colegiado, denominado consejo Escolar, con deberes específicamente circunscriptos, pero no el factotum imperator que todo lo avasalla con sus fueros extraordinarios o prerrogativas sin control. (A Sancho IV y el Concejo de Santa Gadea debemos imitar). Se traiciona y traiciona quien se deja desposeer o despojar de sus naturales y potestativas facultades. Cuando se suscite un conflicto, el Inspector Técnico seccional como interventor de la Superioridad, enviado por su jefe con las instrucciones pertinentes, mediará serena e inflexiblemente en el conflicto para resolverlo, sin apelación; y si hay renuncia o abandono del puesto, convocará a elecciones complementarias para reemplazar a los renunciantes categóricos o tácitos, integrando el Consejo Escolar, situación regular en que debe hallarse siempre esta Corporación para que sus acuerdos tengan el coeficiente del summum de votos.

En fin, quiero que en todo distrito haya un comité local de la enseñanza primaria, con las variantes que imprime el sello de la época; pero por esto mismo, no idéntico, sino análogo a los formados en París en 1833, que sustituyeron a los Comités cantonales y vigilantes especiales para cada pueblo. Esos comités locales son ahora para nosotros los Consejos Escolares, que en un principio y con los Secretarios Sub-Inspectores, durante la Superintendencia de Sarmiento, se hicieron, por sus rivalizantes obras, dignos del más unánime aplauso. Congresal a las Conferencias Pedagógicas Continentales de 1882, presididas por Sarmiento, el barón de Macahubas o Berra, recordábamos placenteramente el 26 de diciembre ppdo. con el primer inspector técnico general, doctor Carlos N. Vergara, aquellas campañas doctrinarias de las que salió la ley número 1420 y aquellos Consejos Escolares qu atendían las escuelas y que para suplir la escasez de maestros tomaban examen por la noche, en días señalados, a los alumnos de 4°, 5° y 6° grados, para que el Consejo Nacional de Educación extendiera, a los aprobados, el título de ayudantes y subpreceptóres. Fuí con el erudito latinista y maestro Andrés Rodríguez, de la Escuela Elemental de Benavídez, — una de las más bien tenidas y acreditadas de esos tiempos, en la parroquia de San Telmo — presidente de mesa, dos años distintos. Lo pueden atestiguar los profesores Pesce, Paulero, Krause, Bergallí y Sisto, que viven aún. ¡Qué Consejos Escolares! Se corrompieron después, cuando el mefistófeles de la política se entrometió en lo que le estaba vedado y creyeron sus miembros — como no hace mucho ocurrió, con un cuadro de sainete — que podrían ir a las escuelas, no a enterarse de las necesidades urgentes de personal o de tren escolar, y entender en reparación de edificios, alquiler de locales para establecer nuevas escuelas, etc., asuntos todos de orden puramente administrativo y subsidiario, sino a presenciar clases, firmar en el libro de crítica pedagógica y de visitas técnicas, y dar instrucciones y hacer observaciones impertinentes a directores y maestros, fuera de su "ciencia" infusa y del alcance de sus "funciones" rigurosamente determinadas.

Volvamos a los comités locales.

La ley francesa de 1833 compuso con mucho cuidado e imparcialidad; mas la reglamentación de nuestra ley de 1884 pudiera fácil proponerse un fin que igualmente respondiese a su alto y noble espíritu de libertad y democracia. En aquéllos figuraban el prefecto o subprefecto, el alcalde, un juez de paz, un ministro de cada uno de los cultos reconocidos y un miembro de la enseñanza primaria; el cambio indicado, en cuanto a la formación de los Consejos Escolares, corre parejo con el de los comités locales, pero en un sentido no político-civil-religioso y profesional, sino específicamente técnico-civil-profesional. Nuestra ley no admite ningún miembro del culto católico, porque no puede ser padre de familia. Esos comités locales fueron el alma de la instrucción primaria en Francia. Nuestros Consejos Escolares de distrito, reformados, serían los más celosos custodios de las escuelas y ponderables, inteligentes y decididos colaboradores del Consejo Nacional de Educación.

Y para éste tampoco faltan profesores normales solamente, profesores o maestros normales — doctores en filosofía y letras — abogados, ingenieros o médicos eminentes de los dos sexos: en él estarían todos ellos en sus verdaderos puestos. Estos no necesitarían de oficiosos asesores, ni cabría, para que valiesen, acudir a darles el dictado de sabios. Buffón fué un notable sabio, ¿en qué?... No se lo negamos; pero sería un improvisado director de enseñanza primaria, y fracasaría.

El Presidente de la República y el Ministro de Justicia e Instrucción Pública, que han sido profesionales, nos darán la razón; el Consejo Nacional de Educación — en manos de dos profesionales, nos la da ahora con sus resoluciones de reparación cumplida, y de los Consejos Escolares, donde los Presidentes o Vices lo son, también la obtenemos. Decir que hay Consejos Escolares malos no es decir que todos lo son; decir que hay Secretarios de los Consejos Escolares descorteses y autoritarios, no es decir que todos se sindique por tan extravagantes y anacrónicas cualidades de los taitas o alcaldes de los pagos campesinos de otrora. Las excepciones honrosas no faltan; pero a fuer de consecuentes con nuestro modo de pensar, sin consideración a personas ni a títulos, sino a la institución que defendemos: la escuela y sus maestros, incitamos a la reforma, a la reforma **que tarda y que al fin debe llegar,** parodiando el lema del premiado canto a Tucumán.

No es este un asunto "imposible" a darle cima; no existen relaciones contradictorias entre sus términos, como en la célebre expresión inarmónica de D'Alembert; ni siquiera tiene la dificultad de la proposición intencionada hecha a Cauchy sobre la paridad o imparidad del infinito. Hay que darle cima, pues, sin más demora; porque gracioso y sensible sería nos sucediera con el silencio o la inacción, lo que se cuenta sucedió al ínclito Edison el día de su boda: que "olvidándose completamente" haberse casado, pasó toda la noche en su gabinete practicando como de costumbre experimentos de mecánica y de electricidad. Entre tanto la novia... espera que te espera.

Maestro, los niños te miran

Por **Rafael Ruiz López.**

Maestro: los niños, algo asombrados, con los ojos muy abiertos y el espíritu temeroso y desconfiado, fijan en ti sus miradas.

Vagamente saben que eres — mujer u hombre — un ser que debe enseñarles muchas cosas. Y saben asimismo que en la Escuela tienen que aprender lo que en sus casas no aprenderían.

Y ve cómo, amable maestro, por un fenómeno que nada tiene de extraordinario, desde el primer día, logras adquirir sobre los niños un ascendiente singular.

Porque los pequeñuelos razonan — aunque ellos mismos no se den cuenta de su razonamiento, — que si los envían a la Escuela para que aprendan cosas que no pueden aprender en sus casas, es porque en la Escuela hay alguna persona que sabe más que sus padres.

Te encuentras, pues, en situación ventajosísima para poder sacar jugosos frutos.

Pero, no olvides que, por eso precisamente, los niños te miran y **te observan.**

Tienes que estar siempre sobre ti, esforzándote en ganar progresivamente en el concepto que de ti traen de antemano. El terreno que pisas es resbaladizo, y es muy difícil que se logre poner en pie airosamente el que cae con torpeza de su pedestal.

Los niños te miran con ojos curiosos y vivos. Haz lo posible por que vean siempre en ti algo amable, dulce y atrayente.

LIBRERIA "PORTEÑA"

Casa Fundada en el Año 1883

Surtido completo de Obras de ENSEÑANZA y Librería en general

369-BOLIVAR-369

F. CRESPILLO

Editor e Importador

UNION TELEF. 3938 — Av. Buenos Aires

Resúmenes de Historia Americana y Argentina

Para 3.º y 4.º año de los Colegios Nacionales

De utilidad para las Escuelas Normales de la Nación

Estos **Resúmenes** para el 3.º y 4.º año de los Colegios Nacionales, públicados por separado para cada año, son una **síntesis** ordenada y metódica de la materia, con arreglo a los programas correspondientes y en vigencia.

Estas publicaciones que han obtenido una favorable acogida de parte de los señores Profesores y Alumnos, aspiran sobre todo a facilitar a estos últimos la tarea en vísperas de los **exámenes bimensuales y finales,** permitiéndoles el repaso rápido y somero de los distintos tópicos de las asignaturas, con qué se pondrán en condiciones de alcanzar un grado suficiente de preparación dentro del menor tiempo posible.

En este concepto, los Resúmenes se proponen servir como de **complemento** a la explicación analítica en clase, del catedrático

PRECIO DE CADA EJEMPLAR:

Para el 3er. año.... ...$ 1.25 Para el 4.º año..... $ 1.50

NOTA.—Los **PROFESORES y MAESTROS,** gozarán de un descuento especial en todo lo concerniente a la enseñanza.

Solicite el nuevo Catálogo de Libros de Texto que se remite gratis a cualquier punto de la República.

DIDACTICA PRACTICA

El primer deber de un maestro es meditar profundamente sobre la materia de su enseñanza.— *Rosmini.*

LA ESCUELA DIA POR DIA

COLABORADORES. — **J. Guasch Leguizamón:** Lenguaje. — **Francisco V. Pitt:** Aritmética y geometría de 1º, 2º y 3º. — **José Más:** Aritmética y geometría de 4º, 5º y 6º. — **Santiago M. Schivo:** Contabilidad. — **Luis B. Picarel:** Geografía. — **Juan R. Rojo:** Historia. — **Diego Yantorno:** F. Físicos y Químicos. — **A. M. Ghioldi:** Física. — **J. A. Arrambarri:** Química. — **J. Fernández:** Animales, vegetales, minerales. — **J. Méndez:** Cuerpo humano e higiene. — **A. Ghioldi:** Zoología y Botánica de 4º, 5º y 6º.

Grado Primero - Inferior

EDUCACION MORAL EN ACCION

Movimientos: modales y gestos. — Los alumnos de este grado son, en general, toscos, groseros, entremetidos, desgarbados. No saben moverse, ni conocen las buenas maneras que la urbanidad exige que se empleen en la vida diaria de la escuela y de la familia. Debe ser motivo de mucha atención, por parte de la maestra, la corrección de los modales que emplean sus niños, e inducirlos, por medio de la acción, hermanada con el ejemplo, a adquirir elegancia y desenvoltura en los movimientos empleados en las relaciones mantenidas constantemente con los condiscípulos, con las personas que eventualmente pueden encontrarse en la escuela, con los superiores, etc. El maestro o maestra será el guía que los conduzca a conocer y practicar estas buenas costumbres, basándose siempre en la **acción. No prediquemos: hagamos hacer.** No puede, mejor dicho, no debe ser una sola lección de veinte minutos, sino una continuada y perseverante lección de todos los días, de todas las horas, la que producirá óptimos frutos en este sentido.

Para la acción. — Entrar a la clase sin excesivo ruido; ceder el lugar a los más pequeños, ya se trate de entrar o salir, ya de subir las escaleras, ya de ocupar un puesto en un juego; saludar correctamente, sin gritar; saludar con la mano, y con la gorra, con una simple inclinación de cabeza; solicitar permiso sin golpear los dedos o levantar la mano. Enseñarles a ayudarse mutuamente al vestirse o desvestirse; a recoger objetos caídos; a dar las gracias cada vez que la cortesía lo exija, etc.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

Cabeza. — Véanse las clases desarrolladas en los números anteriores, correspondientes al segundo grado. La que denominamos: **El muñeco de tierra** puede darse sin ninguna variante. No se incurra en el error, bastante frecuente por desgracia, de pretender enseñar los huesos del cráneo y de la cara. Establézcase esta división únicamente.

Cuello. — Es una de las partes del cuerpo que posee mayor número de movimientos. Facilita los de la cabeza. Se puede indicar la causa esencial de todos ellos: ver, oir y olfatear rápida y exactamente. Hágase efectuar todos los movimientos de que es capaz esta parte del cuerpo y combínense con los que puede ejecutar la cabeza. Estos movimientos pueden ordenarse así: miren atrás y a la derecha; atrás y a la izquierda; arriba y atrás; miren el pecho; descansen la cabeza sobre el hombro derecho; sobre el izquierdo; etc. En esta forma la clase se hace interesantísima y de profícuos resultados, al mismo tiempo que se hermanan estos conocimientos con los que ya se dieron en geografía. (Véanse números anteriores).

Higiene. — Así como exigimos uñas cortas para poder obtenerlas limpias, **obliguemos,** durante los primeros meses de clase, y en este grado especialmente, **el uso del cabello corto** si deseamos que desaparezcan las cabezas sucias.

Esta medida se hace una necesidad en muchas escuelas de ciertos suburbios de la capital. Unicamente una acción decidida, rigurosa y que no tolere una sola excepción, puede llevarnos rápidamente a la extinción del piojo y de su larva, la liendre. **Cuando se trata de inculcar o implantar un principio dictado por la Higiene y para bien del pueblo, no respetemos ningún derecho individual.** Es necesario demostrar en forma palmaria y concreta que **el piojo no es producido por determinados temperamentos o por cierta clase de sangre mala,** como mucha gente del pueblo cree todavía, sino patrimonio exclusivo de los desaseados. Acostumbremos a los pequeños a las prácticas higiénicas que desde hace años venimos predicando, si queremos una generación de hombres y mujeres sanos. **Las maestras y maestros de los distritos suburbanos llenarían muy satisfactoriamente su misión, si consiguieran que sus educandos,** al cabo de un año, **efectuaran inconscientemente las prescripciones higiénicas** que venimos exponiendo desde el primer número.

Enseñemos **el uso del peine.**

ANIMALES

El ratón. — El maestro podrá fácilmente plancar esta clase, si tiene en cuenta las instrucciones de carácter general que insertamos en números pasados de esta revista, y lo que decimos al tratar este mismo tema en el tercer grado correspondiente a este número. No se vaya a incurrir en el error de hacer observar, al niño de este grado, caracteres que su poco desarrollada inteligencia no puede descubrir, ni se caiga en la exageración de las inducciones y deducciones difíciles. Muy pocos caracteres y los más generales. Anécdotas, fábulas, cuentos, etc.

No olvide encarar esta enseñanza desde el punto de vista de la higiene: **Guerra a las ratas.**

VEGETALES

La nuez. — Se invita a los alumnos a que rompan la cáscara de la nuez que cada uno de ellos tendrá en

la mano. La cáscara es muy dura. No es lisa. Está dividida en dos o tres **cascos**. Para romper fácilmente la cáscara se usa el **cascanueces**. No se deben usar los dientes. Cuidados que deben obtenerse al partir una nuez para que la parte comestible no se ensucie. Los niños tienen la mala costumbre de partirlas, apretando o golpeando con el taco. Extráigase la parte interior. ¿Qué observan? ¿Están completamente separadas las porciones que la forman? Saquen la cascarita. Caracteres. Dividan, ahora, lo que les ha quedado en cuatro partes. Saquen, también la delgada piel que las cubre. Comparar con la cáscara exterior y con la que forma los tabiques. Aprieten un pedazo de nuez contra un trozo de papel ¿Qué ocurre? Miren la mancha poniéndola frente a la luz. Parece de aceite. ¿Cómo es el humo que sale cuando quemo un poqueño trozo de nuez? ¿Y el olor?

De la nuez se extrae aceite. Es muy aceitosa, por eso hacen daño cuando comemos muchas. ¿Cómo se llama el árbol que las produce? ¿Para qué sirve?

La avellana. — La almendra. — Clases análogas a la desarrollada sobre la nuez, pueden darse al tratar estos frutos.

LECTURA. — ESCRITURA

Lectura. — De acuerdo con el plan de clase esbozado en el número 3, podemos enseñar el valor de las consonantes: **n, d y b.**

Una vez enseñado el elemento nuevo, ejercítese al niño en la lectura y escritura del plural de las palabras aprendidas; en la lectura de las combinaciones: **an, nam, nap, namp, nas, san, nal, lan, nat, tan,** y úsese indistintamente cualquier vocal.

Lo que decimos de la **n**, hágase extensivo a las consonantes **d** y **b.**

Debe poseerse una abundante ilustración objetiva para que los niños puedan formar sobre su mismo banco todas las palabras que el maestro indique.

Téngase bien presente que **sin una abundantísima ejercitación no hay aprendizaje posible.**

Motivo de mucha preocupación debe ser la lectura de frases sencillas, pero que digan algo que el niño pueda comprender. No olvidemos, tampoco, que esta enseñanza debe hacerse simultáneamente con la de la escritura.

Escritura. — La enseñanza de las mayúsculas puede ir haciéndose despaciosamente. El maestro debe dar clases sobre el formato de letras, que se presentarán en grande en la pizarra mural. Se tendrá buen cuidado de elegir el tipo más sencillo.

Exíjase con insistencia que se respete la cuadrícula y vigílese que el ojal de las letras que lo llevan tenga el tamaño y la forma enseñados.

ARITMETICA

Idea de decena—

Material de ilustración: Sobre el escritorio o mesa de trabajo se encontrarán convenientemente dispuestos los objetos siguientes: caracoles, bolitas, lápices, piedras, dados, figuras, láminas, estampillas, etc., etc. En el pizarrón se hallarán dibujados grupos de diez pajarillos, diez banderas, nidos, sillitas, flores, escudos, etc.

El maestro interrogando: ¿cuántos pajarillos hay en esta rama? (mostrando la ilustración). El alumno cuenta: uno, dos... cinco. ¿En esa otra rama? (indicando a otro niño). Uno, dos... cinco pajarillos. Si reunimos los que hay en las dos ramas: ¿cuántos tendremos? La clase contando: uno, dos... nueve, diez. Bien, pase (un alumno) y busque el número diez (se hallarán escritos con tizas de diferentes colores). Saquen todos sus bolsitas y coloquen sobre el banco diez porotos. (El maestro pasa rápidamente por las filas y comprueba.) Interrogando: ¿cuántas veces un poroto necesito para formar diez? Necesita diez porotos. ¿Cuántos dados? Diez dados. Pedro tiene cuatro nueces, Juan tres y Diego tres; si reunimos esas nueces, ¿cuántas tendremos? Tendremos diez nueces. (Todos los ejercicios se harán prácticamente.) Pase (un alumno) y cuente las banderitas dibujadas en el pizarrón, ¿cuántas son? Son diez banderitas. ¿Cuántas veces una banderita necesito, para formar el número diez? Necesita diez banderas. El maestro toma diez porotos (los cuenta en voz alta) y los pone en una bolsita. Los aulmnos lo imitan. Alzando la bolsa: **Esta bolsita tiene diez porotos o también una decena.** ¿Qué es una decena? Una decena es diez veces una cosa. ¿Cuántas cosas juntas forman una decena? Una decena está formada por diez cosas juntas. El maestro colocando diez caracoles en una caja: ¿cuántos caracoles puse? Puso diez caracoles. ¿Qué forman? Una decena. Tomando cinco bolsitas cada una con diez piedritas: ¿cuántas decenas hay en las cinco bolsitas? En las cinco bolsitas hay cinco decenas. Piensen una decena de cosas. En una decena: ¿cuántas gomas hay? Hay diez gomas. Diez cuadernos, ¿qué forman? Una decena. Pase (un alumno) y escriba en el pizarrón una decena. ¿Es lo mismo uno o una decena? No, porque la decena tiene diez veces uno. ¿Con qué número la representamos? Con el número diez. Pasan dos alumnos, uno de ellos toma diez cobres de un centavo y los entrega, contándolos, a un compañero. ¿Cuántos centavos recibió? Diez centavos. ¿Es decir? Una decena. (Repítase la operación con cobres de dos centavos.) Un niño tenía una decena de naranjas, regaló tres a su hermanito: ¿cuántas le quedaron? Le quedaron siete naranjas. Juan tiene seis cajas; ¿cuántas le faltan para formar una decena? Le faltan cuatro cajas. En un nido hay tres huevitos, en otro dos y en otro cinco; reunidos ¿qué forman? Una decena. En diez lápices, ¿cuántas decenas hay? Ejercicios parecidos y prácticos. Pedro compró una decena de globitos, ¿cuántos recibió? Recibió diez globitos. Pase (un alumno) y busque en los cartones el número que representa una decena. Alcen las manos, ¿cuántos dedos tenemos? Tenemos diez dedos. ¿O sea? Una decena. Para mañana traen escrito el número que representa una decena; dibujados redondeles, etc., de manera que haya una decena.

GEOMETRIA

Previos ejercicios siempre concretos y experimentales que tiendan a refrescar los conocimientos adquiridos en clases precedentes, el maestro entrará de lleno al tema siguiente: **Idea de alto y bajo.**

Colocado previamente sobre el escritorio el material objetivo que servirá para ilustrar la clase, tal como (tiras de cartón de uno y dos metros de alto, alambres de diferente altura, 2 vasos, el uno alto, bajo el otro, reglas, cajas, botellas, etc. etc.); el maestro hace pasar a dos niños; cada uno de ellos toma un cartón (tira), el primero tomará la de dos metros, el compañero la de 1. El maestro interrogando: ¿Cómo es la tira que tomó el primer niño? Es larga. (Respuesta fácil de obtener si tenemos en cuenta que los niños conocen ya los términos largo, corto, ancho, angosto, etc. etc.) Hacer colocar verticalmente la tira sobre el pizarrón. ¿Cómo es

la tira de cartón que aplicó Pedro en el pizarrón? Es alta. Bien, y la que aplicó Juan? No es tan alta. Pase usted y tome esa botella. Usted esa otra. ¿Cómo es esta botella, comparada con esa otra que tiene su compañero? Es **baja**. ¿Cómo es ese vaso comparado con ese otro? ?El primero es alto, ¿y el segundo? Es bajo.

Pasarán al frente cinco niños (uno de cada fila) y el maestro los alineará por estatura. Observen (señalando,) ¿Cómo es el último niño? Es bajo. ¿El primero? Es alto. ¿Cómo es el segundo comparado con el primero? (señalando). El segundo es menos alto que el primero. ¿Cómo es el tercero comparado con el segundo? El tercero es menos alto que el segundo. ¿Cómo es el quinto comparado con el cuarto? **Es más bajo.** Los niños indicados señalarán alumnos altos, más altos, menos altos, bajos, más bajos, menos bajos (siempre por comparación).

Observen todos estos dibujos (en el pizarrón se hallarán dibujadas diez líneas en sentido vertical, la prira del alto del pizarrón, la última de la décima parte de la primera (de diferente color cada una). (Tratar en lo posible de relacionar la geometría con la aritmética.)

¿Cómo es la línea señalada por el niño A? Es muy alta, ¿y la última línea? Es baja. Vamos a ver cuántas veces más baja es la última línea, comparada con la primera; tomando un cartón, el niño lo aplicará sobre la última línea; una vez tomado el largo, lo aplicará sobre la primera línea tantas veces como quepa. Interrogando: ¿cuántas veces aplicó este niño la medida de esa línea, sobre la primera? Contando en voz alta. 1, 2, 3, 4... 8, 9 y 10. ¿Cuántas veces más alta es la primera que la última? Es diez veces más alta. ¿Cuántas veces más baja la última? Es diez veces más baja. Observen todos nuestro salón (señalando un lado de pared. ¿Cómo es esa pared? Es alta. El pizarrón, ¿cómo es comparado con dicha pared? Es bajo. Señalar los cuadros más altos y más bajos del salón.

Pasarán dos niños de igual estatura, adelantándose uno. ¿Cómo es este niño? Ese niño es alto, ¿y ese otro? (dando un paso y colocándose a la izquerda del primer niño). Es **alto como** el primero. Señalando dos niños bajos. ¿Cómo es Pedro? Pedro es bajo. ¿Y Juan? Juan es tan **bajo como** Pedro. Comparar las alturas de las puertas con las de las ventanas, el respaldo de sillas y bancos, paredes de las aulas con las de patios y galerías, armarios y escritorio, escritorio y bancos, etc., etc. Nombrar muebles altos y bajos.

Ver cuántas veces una regla de un tamaño determinado, 0.30 metros es más baja que el pizarrón. Pase usted y aplique la regla en el pizarrón contando 1, 2, 3, 4 veces. ¿Cuántas veces es más alto el pizarrón? Es 4 veces **más alto.** ¿Cuántas veces más baja la regla? Cuatro veces **más baja.** ¿Cuántas veces más alto el armario que esta regla? (el metro), comprobando. Es 2 veces más alta. ¿Cuántas, más baja la regla? Dos veces.

Tomar de sobre el escritorio los 3 alambres más largos, los 3 más cortos (comprobar cuántas veces son más bajo los últimos y cuántas más alto los primeros).

Observar las plantas de la escuela y señalar las altas, las bajas, las más altas, las más bajas. Nombrar árboles.

Finalmente hacer pasar los 4 niños más altos y los 4 más bajos (comprobar, luego). Saquen sus pizarritas, harán líneas (verticales) sin dar el término, de 10 cuadritos, de 8 cuadritos, de 6, 4 y 2 cuadritos, es decir, altas y bajas. El maestro pasará rápidamente y observará el trabajo efectuado.

Grado Segundo

EDUCACION MORAL EN ACCION

Ayuda mutua. — Ningún mes, tal vez, como este, ninguna estación como la de invierno, se prestan para dar una buena serie de lecciones prácticas de amor al prójimo.

Las fiestas patrias con su acostumbrada distribución de ropas y calzado ofrecen una espléndida ocasión para explicar cómo se debe entender la ayuda mutua. No la desperdiciemos.

Para no herir la dignidad de los niños, con hechos o palabras que ellos pueden interpretar mal, creemos oportuno se ponga en práctica **la siguiente iniciativa:**

Las sociedades cooperadoras de acuerdo con el Consejo Nacional distribuyen las ropas y calzado, comunicando a los niños que las reciben, que son obsequios enviados por niños de otras escuelas y de otros barrios o puntos de la ciudad, para ser regalados a los compañeritos pobres como ellos, a quienes ruegan acepten el ofrecimiento.

Si esta iniciativa se pusiera en práctica, muchas sociedades cooperadoras, que sabemos bastante ricas, tendrían motivo para coadyuvar a la obra iniciada por el Consejo Nacional.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

En la forma expuesta en los números anteriores continúese explicando y desarrollando clases sobre los siguientes temas:

Los ojos: importancia de su higiene. La desgracia de los ciegos. El tacto suple a la vista. Las manos son como los ojos.

Dénse los términos: **órbita, párpados, pestañas, cejas.** Todos estos órganos son los guardadores de los ojos.

La nariz: importancia de su higiene. Fosas nasales: tabique que las separa. La nariz se comunica con la boca y con la garganta.

El pañuelo. — Véase la clase que sobre este tema desarrollamos en números anteriores. Toalla.

Manual de Prosodia y Ortografía

Para uso de las Escuelas Primarias a partir del 3.º grado.

— POR —

JUANA CASO de SEDAÑO ACOSTA

Indispensable al MAESTRO por sus ejercicios de articulación de **destraba lenguas** y por sus cuadros y ejercicios para la enseñanza de la Ortografía.

Tomo de 140 páginas.... $ 1.30

CONSIGNATARIOS

CABAUT & CÍA. — Bolivar y Alsina — Buenos Aires

F. CRESPILLO — Bolivar 369 — Buenos Aires

ENSEÑANZA OBJETIVA

El carbón de piedra. — He aquí dos trozos de carbón. ¿Qué color tienen? ¿Son tan brillantes uno como otro? Observen: tienen casi el mismo volumen; pero ¿es igual su peso? Si los golpeo con esta regla (golpea), ¿producen el mismo sonido? Tratemos de quebrarlos. ¿Cuál es el más duro?

Este más duro, más brillante y menos sonoro es el carbón de piedra. También se llama **hulla**. El otro es carbón de madera o **carbón de leña**. ¿Por qué se llaman así? La **hulla** o **carbón de piedra** se encuentra en la tierra; es, sin embargo, madera también, pero que ha estado enterrada durante miles de años. ¿Para qué empleamos el carbón de leña? ¿Qué usamos para quemarlo? ¿Para qué usan el carbón de piedra en las casas y en las fábricas? ¿Cómo se llaman los aparatos donde se quema? ¿Se quema tan fácilmente como el carbón de leña? ¿Con qué se alumbran las calles de algunas ciudades? Con gas. ¿Sabéis cómo se fabrica? ¿Cómo se llaman los que fabrican carbón de leña? ¿Y los que extraen de la tierra la hulla? ¿Dónde trabajan los primeros? ¿Y los segundos? ¿Cuál de los dos trabajos es más penoso?

Para observar. — ¿Cuál es el color de la hulla? ¿Es más o menos pesada que el carbón de leña? ¿Se puede rayar con la uña? ¿Y con un cortaplumas? ¿Se puede quebrar con los dedos? ¿Y con un martillo? ¿Ensucia las manos? ¿Tiño el papel? ¿Podría usarse como lápiz? ¿Tiene olor? ¿Qué gusto tiene?

ANIMALES

El ratón. — El maestro podrá fácilmente planear esta clase si tiene en cuenta las instrucciones de carácter general que insertamos al tratar esta asignatura en el segundo número y la clase que desarrollamos en el tercer grado del presente.

VEGETALES

La nuez. — Ampliense las ideas y términos de la clase desarrollada en primer grado inferior y se tendrá material más que suficiente para una nueva y muy interesante lección.

Hágase la clasificación del fruto en: carnoso y seco. Dénse ejemplos y recuérdense los que ya fueron estudiados (naranja, pera, durazno, manzana, uva). Cítense como secos: la nuez, la avellana, la almendra, el trigo, el maíz, la cebada y el lino.

Dése el nombre del árbol que produce la nuez e indíquese los lugares de la República dónde se encuentra (Tucumán, Santiago del Estero, etc.).

La avellana y la almendra pueden estudiarse siguiendo el plan ya expuesto.

ARITMETICA

Multiplicación de un número cualquiera por otro de dos cifras—

Desarrollo. (Pasan varios niños al pizarrón). Escriban: 50.000; 1001, 66.900; etc.

El maestro dictará uno de estas números cada 7 u 8 segundos y no repetirá el enunciado aunque varios niños lo requieran. Cuando ningún alumno escriba bien un número, explicará de acuerdo con las enseñanzas anteriores:

¿A qué altura del piso está colgado el almanaque? Los alumnos calculan y el maestro comprueba con el metro. Digan un número que dividido por 9 dé 4... dé 6... dé 8000, etc. Se hacen varios cálculos sencillos, mentales o en el pizarrón. ¿Con qué medimos el largo de una zanja? ¿Con qué toma el sastre sus medidas? ¿Qué monedas de níquel conocen? ¿Cuántas de 20 centavos forman 1 peso? ¿Cuántas de 5? ¿Cuántas de 10?

Voy a multiplicar 23 por 14. Escribo 23 × 14.

Observen como hago: 4 por 3, doce; escribo 2 y llevo 1; ocho y 1 que llevaba, 9; 1 por 3, 3; escribo el 3 debajo del 9, un lugar menos hacia la izquierda. Uno por 2, 2; escribo el 2 al lado del 3. Así. Ahora trazo una raya debajo y sumo en columna: 2 es 2; 3 y 9 es 12, escribo 2 y llevo 1; 1 y 2, 3; escribo 3. Luego, 23 × 14 = 322.

Números grandes, escrupulosidad en la colocación de las cifras y que el niño, sobre todo, vea bien lo que se hace: lo importante es que quede la imagen de la posición de los productos parciales... Voy a hacer otra multiplicación: 85 por 76. **(El mismo procedimiento)** ¿quien no ha comprendido? Piensen dos números; díctenlos, yo voy a multiplicarlos. **(Hace rápidamente la operación en voz alta y con suma clairdad).** Otro. Pasan varios niños. Uno hace la operación en voz alta. **Que no se pierdan los detalles.** Pasan otros. El mismo procedimiento. Saquen las pizarras o cuadernos. Multipliquen 43 × 14. **El maestro cuida especialmente que la operación se haga en forma mental.** Otras operaciones. Guardan los cuadernos. Estos se llaman productos parciales **(señala)** y esta suma producto total. Lean en esta multiplicación un producto parcial. Otro. Un producto total. La primera cifra del segundo producto parcial, ¿qué columna ocupa? La columna de las decenas.

Multiplicar un número por otro de cifras iguales. — Con el fin de llevar a la clase a un ambiente propicio a esta asignatura, comenzaremos siempre con una serie de cálculos y ejercicios de la índole de los que dejamos bosquejados en todas las clases que venimos desarrollando.

Después, pasa un alumno al pizarrón y multiplica; por ejemplo, 312 por 9. Pasa otro y vuelve a multiplicar 312 por 9. Se repite la operación con un tercero. No faltará quien diga: sale siempre lo mismo. Multiplique, entonces, 312 por 999. ¿Cuál será el primer producto parcial? 2808. ¿Y el segundo? 2808. ¿Y el tercero? 2808. ¿Por qué? Luego en casos como este se multiplica una sola vez; pero, ¿cómo se disponen los productos parciales? Quedaría, entonces, así:

$$\begin{array}{r} 312 \\ \times\ 999 \\ \hline 2808 \\ 2808 \\ 2808 \\ \hline 3119688 \end{array}$$

Dicten un número con cuatro cifras iguales. El maestro hace la operación. Cuando las cifras iguales están en el multiplicando, como $\begin{array}{r} 444 \\ \times\ 321 \\ \hline \end{array}$ ¿cómo se hace? Se escribe $\begin{array}{r} 321 \\ \times\ 444 \\ \hline \end{array}$ y luego se multiplica.

Varios ejercicios. ¿Cuánto cuestan 148 toneladas de pasto, a 11 pesos la tonelada? Una ciudad tiene 349

calles, cada una con 66 árboles; ¿cuántos árboles tienen las 349 calles?

Otros problemas.

GEOMETRIA

Dar idea de ángulo recto con planos y líneas. Angulos de 1|4 de vuelta. Angulo agudo y obtuso. Trazar ángulos. Buscar ángulos en los cuerpos que se tengan a mano.

Grado Tercero

EDUCACION MORAL EN ACCION

La escuela es luz. — El ignorante, joven o adulto, es como un ciego frente a sus coetáneos. No puede ver lo que los demás hace tiempo que ya han visto. Su mente, no ejercitada, ni retiene, ni asimila. Interpreta casi siempre mal| Le está vedado, por otra parte, el goce de muchas bellezas, de muchas alegrías espirituales que sólo experimentan los instruídos. Aún frente a los maravillosos fenómenos naturales, es el mismo ciego que está imposibilitado de mirar el sol en toda su enceguecedora belleza, que siente el embriagador perfume de las flores, pero no puede admirar la divina policromía de su corola. Amad la escuela, pues ella es la única capaz de hacer astillas las tinieblas de la ignorancia.

Para la acción. — Alentemos y guiemos a los alumnos hacia el estudio, no por interés, sino por el sano placer de saber cada día más.

Enseñemos con interés, hagamos amenas todas las asignaturas, si queremos despertar agradables aspiraciones.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

El ojo. — Véase la clase dada en segundo grado. Amplíese con estos nuevos conocimientos. — **Las lágrimas.** ¿Por qué las glándulas lagrimales están colocadas arriba y hacia afuera de los ojos? Bañan continuamente su superficie. ¿Por qué se parpadea? Favorece el lavado del ojo. ¿A dónde van las lágrimas que mojan la superficie del ojo? Conductos lagrimales que desembocan en la nariz. **Agréguense** todas las observaciones interesantes que ocurran sobre este tema. Orbita, pestañas, cejas. Su función. Son los centinelas del ojo. Al ojo llegan nervios: **el nervio óptico. La desgracia de los ciegos.**

La oreja. El oído. — El pabellón. Su objeto ¿qué acomodan los animales para oír mejor? El pabellón. ¿Por qué el hombre no mueve el pabellón? El movimiento del cuello lo suple. ¿Por qué el pabellón tiene forma de campana? ¿Por qué su superficie es irregular? Contar experimentos verificados. ¿Para qué sirve la cera que segrega el oído? Lo defiende. Agréguense..., etc., como en la clase sobre el ojo. Al oído llegan nervios: nervio auditivo. **La desgracia de los sordos.**

La nariz. — Planéese la clase en una forma análoga a las anteriores. El pañuelo. El estornudo. ¿Qué es el moco? ¿Cuál es su objeto? Etc.

ANIMALES

El ratón. Ilustración: un ratón vivo en una jaula. — Es uno de los huéspedes más incómodos de nuestras casas. En las casas recién construídas no es fácil hallarle, pero en las viejas es muy común. ¿Es feo? No, el ratón no es feo. Le odiamos por los destrozos que ocasiona en nuestras despensas, en nuestras ropas, en los pisos, en los libros, etc. Para que le odiéis más aún, y le declaréis una guerra sin cuartel os diré que es el que trasmite nada menos que **la peste bubónica.** El maestro explicará los estragos causados por esta enfermedad sin exagerar: el relato de la verdad es más que suficiente. ¿Cómo trasmite, el ratón, la peste bubónica? Las pulgas del ratón pasan al hombre y con éstas el microbio. Parecen ser los excrementos de la pulga los que lo contienen.

Este es un animal que se halla esparcido por el mundo entero. Vive en los buques y vive en los trenes, así se explica su fácil diseminación.

Puede hablarse de las distintas clases de ratones que los niños hayan visto, para establecer con exactitud cuál es la especie que debremos atacar.

El cuerpo. — ¿Cómo es? ¿Puede pasar por agujeros estrechos y esconderse debajo de los muebles? ¿Cómo es su piel? ¿Le facilita o le dificulta el introducirse por los agujeros? ¿De qué color es? ¿Por qué tiene ese color? Para pasar inadvertido. Sus patas, ¿son cortas, o largas? ¿Por qué? ¿Se hace ruido con las patas cortas? La longitud de sus patas, ¿es la misma? ¿Han observado el uso que hace de sus patas traseras? ¿Tiene garras como el gato? ¿Cuántas tiene? Estas garras le permiten subir las paredes verticales, siempre que no sean muy lisas. ¿Cómo tiene la cola? ¿Para qué le sirve? **Otras observaciones.**

La cabeza. — ¿Cómo es? Tiene un hocico muy pronunciado. ¿Qué ventajas le proporciona esta forma? Observen sus ojos, ¿cómo son? Observen sus orejas. ¿Las puede mover en todas direcciones? ¿Por qué? ¿Por qué creen que el ratón tiene el oído fino? ¿Qué ven en su labio superior? Estos bigotes son muy sensibles. ¿Para qué le servirán?

En la imposibilidad de poderle abrir la boca, el maestro tendrá un buen dibujo de ella. ¿Cómo son sus dientes? ¿Cuántos tiene? ¿Cuáles son los más desarrollados? Los dientes del ratón crecen siempre. Estos terribles dientes, a los que sólo se resisten las piedras duras y los metales, son los que les permiten abrirse paso a través de cualquier obstáculo. ¿Conocen ustedes la mordedura del ratón? Muéstrense papeles roídos.

Vida y costumbres. — ¿Han visto de día muchos ratones? Es un animal nocturno. ¿Por qué? Tiene muchos enemigos. ¿De qué se alimenta? Cítense los principales alimentos del ratón. ¿Han visto cuántos ratones nacen de una sola vez? ¿Cómo nacen? ¿De qué se alimentan? ¿Cómo se combate al ratón? Que los alumnos se informen de los distintos procedimientos que se usan para destruirlos; que procure propagar entre sus vecinos la idea de la conveniencia de destruir los ratones y ratas por todos los medios de que se disponga.

Dr. JOSE MIERES

Director del Sanatorio Nacional de Tuberculosos

"Santa María"

— CORDOBA —

ARITMETICA

Ejercicios de reconocimiento y aplicación acerca de la numeración de decimales.

Damos este desarrollo para que los señores maestros puedan tener un concepto claro de la forma de dar estas lecciones para fijar conocimientos minuciosos en cualquier grado.

Desarrollo. — ¿Cuántas cifras tiene el número cien mil uno? En 1000 unidades, ¿cuántas centenas hay? 85 multiplicado por 100, ¿cuánto es? 6 × 8, ¿cuánto es? ¿Y 8 × 6? Por consiguiente, ¿6 × 8 es lo mismo que? 8 × 6. ¿9 × 3? Lo mismo que 3 × 9 ¿qué número es? **(corriendo la aguja sobre un cuadrante con los números romanos)** 12; 8; 5. ¿Cuánto es 44 dividido por 7? ¿Cuánto sobra? ¿Cuánto es, 8 × 9 menos 2, dividido por 10, más 3, más 2? **(Pasan varios alumnos al pizarrón).** Tracen una línea de 2 decímetros de largo: de 1 decímetro; de medio metro. Escriban: 1002, 20000, 8004, 11111; 1 milésimo; 5 unidades y 2 millonésimos. Dividan 8324 entre 2. Mientras, la clase da el resultado de las siguientes sumas: ¿2 + 9? ¿12 + 9? ¿22 + 9? Por consiguiente, si a todo número que termina en 2, agregamos 9, da un número terminado en 1. Así pueden dar el resultado con más rapidez. ¿82 + 9, es...? ¿52 + 9 es...? Sabiendo que 5 + 9 es 14; 25 + 9; ¿será? ¿45 + 9 será?... ¿Cuánto es 6 × 0? ¿0 × 81? ¿0 × 5555? ¿98 veces 0? ¿Qué decimales ocupan el 5° lugar?... ¿el 2°?... ¿el 4°?... ¿el 7°?..., etc.

Recuerden que entre el 3° y 6° lugares la denominación es la de milésimos, diez milésimos, cien milésimos; entre el 6° y el 9° se denominan millonésimos; diez millonésimos; cien millonésimos. ¿Y entre el 9° y 12°?... Si se nos dijera que escribiésemos 5401 billonésimos lo haríamos así: escribo el número 5401 **(escribe).** Recuerdo que la denominación billonésimos corresponde al 9° lugar; entonces cuento **(comenzando del 1 a la izquierda)** uno, dos..., nueve, coma y cero. Escribo ceros en los lugares contados sin cifras y el número de muchos decimales. Varios ejercicios. Ahora, observen con cuanta facilidad puede leerse un número decimal de muchas cifras. Supongamos este número: 0,000.042.56. Se separan períodos de tres cifras a contar de la coma y digo: milésimos, millonésimos, diez millonésimos, cien millonésimos = 4256 cien millonésimos. Varios ejercicios. Pasan alumnos al pizarrón y se aplica, en nuevos ejercicios, la noción que se acaba de enseñar.

Lean las cantidades que escribo en el pizarrón dividiendo en períodos de tres cifras: 0,001 0,000.001; 0,000.000.01; 0,000.01; 1,000.000.91. Se escribirá un número en el pizarrón, por ejemplo, 864,2 y se correrá la coma a la derecha o a la izquierda, pidiendo cada vez la lectura del número, así: 86,42; 8,642; 0,8642; etc.

Para obtener un milésimo de puntero, ¿en cuántas partes debo dividirlo? ¿Para obtener un millonésimo de la distancia de la puerta de calle al fondo, ¿en cuántas partes debo dividirla? ¿Cómo obtendríamos 27 millonésimos de esta hoja de papel? Una bolsita de trigo contenía un millón de granos. Varias gallinas comieron 825. ¿Qué parte de la bolsita de trigo comieron? Una botella contiene 10.000 gotitas de agua, cada gota es, ¿qué parte de la botella? Si se derraman 1825 gotas, ¿con cuántas queda el frasco? Con 1825 diez milésimas partes menos. Cuando no hay enteros, ¿qué se coloca en su lugar? Digan el nombre de las cifras decimales por el lugar que ocupan, siguiendo su orden sucesivo.

GEOMETRIA

El cubo—

En la clase de trabajo variable o en la correspondiente de Geometría, se modelará un cubo. Considérese, desde luego, los elementos divisibles o reales, es decir: caras, aristas y ángulos. Estudiando las primeras, defínase la superficie plana, efectuando comparaciones, y véase su número. Mídanse con el transportador los ángulos.

Cuéntense y mídanse las aristas, para llegar a la conclusión, de que las caras del cubo son iguales. Obsérvese, mediante la escuadra, la perpendicularidad de todas ellas; pudiéndose, entonces, definir el cuadrado.

Dar la noción de ángulo diedro, buscarlos en objetos comunes. Contar los vértices, y al hacer notar que son tres las caras que concurren para formar uno, dar idea del ángulo triedro, en la forma esbozada anteriormente.

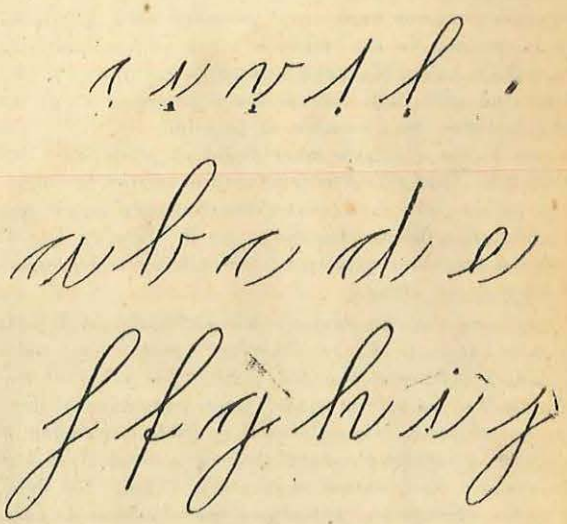
Como ejercicio final, efectúese el desarrollo del cubo, aplicando los conocimientos adquiridos en esta clase.

CALIGRAFIA

Sistema A. Herrera (Ej. núm. 15)

La posesión de este ejercicio representa la de la escritura. Insensiblemente, el niño sabe escribir. Los ejercicios números 11, 7, 13, 9 y 12, que son los trazos 1, 2, 3 y 4 y 5 respectivamente, les permiten construir el alfabeto, es un abecedario hecho de trazos y es de alta importancia la enseñanza digamos individual de cada letra; no se enlazarán éstas, ni las sílabas, ni las palabras, sin antes haber aprendido bien, la formación de las primeras.

Esta simplificación es sin duda alguna, el más alto exponente de la bondad del método: es, podemos decir, la perfección de la materia. Esta cualidad nace precisamente, si consideramos que con tan poco elemento gráfico, puede componerse y formarse el abecedario.



Veamos cómo se construyen las letras:

a: con los trazos números 1 y 2; **b:** con el núm. 5 y el 3; **c:** con el 1 y segunda parte del 2; **d:** con el núm. 1 y 4 y segunda parte del 2; **e:** con el núm. 5 y segunda parte del 2; **f:** con el núm. 5; **g:** con el núm. 1 y 5 invertido; **h:** con el núm. 5 y primera parte del 3; **i:** con el núm. 2; **j:** con el núm. 2 y 5.

ALGUNAS INDICACIONES ACERCA DE LA ENSEÑANZA DE LOS FENOMENOS FISICOS, QUIMICOS Y METEOROLOGICOS.

Antes de iniciar el desarrollo de los tópicos que constituirán la enseñanza de los fenómenos físicos, químicos y metereológicos, en el curso escolar que se inicia, creemos oportuno recordar el criterio fundamental que servirá de norma y guía a nuestra labor y que, por corresponder al carácter y método de dichas asignaturas, es de todo punto conveniente que el maestro tenga en cuenta y aproveche en el dictado de sus clases.

Siendo los "fenómenos" cambios que, por virtud de agentes interiores o exteriores, se realizan en la naturaleza de los cuerpos, es lógico admitir que, para estudiarlos, se hará imprescindible la "experimentación", de la cual podrán deducirse las causas y los efectos de tales perturbaciones. De lo que se infiere que, colocar a los niños en presencia de los "hechos", de los "fenómenos" mismos, es cultivar el hábito de la observación y propia investigación, que hará apreciar las semejanzas y diferencias con otros fenómenos, estimulando el interés por la obra de la naturaleza y encauzando, al propio tiempo, la acción educacional, hacia el cultivo y desarrollo de los sentidos. Pero para la realización de esta finalidad, no basta definir y orientar en el sentido de la adopción del método experimental, la enseñanza de los fenómenos físicos, químicos y metereológicos; es necesario que el maestro dirija el trabajo de investigación que realicen los alumnos. Ha de concluirse de una vez, y para siempre, con toda forma de tecnicismo y verbalismo perniciosos, empleando, en cambio, convenientemente, la inagotable actividad del niño. Desde el instante mismo de su iniciación, tratará el maestro de que los alumnos tengan confianza en su propio trabajo, en sus propias observaciones, estimulándolas oportuna y eficazmente, para que puedan elaborar, así, las consecuencias que los fenómenos les sugieran. Claro está que, para la consecución de estos fines, será menester suma habilidad en la elección de los hechos a observar y el material de trabajo utilizable, cuyo acierto asegurarán el éxito. Serán, no cabe duda, imprecisas o de escaso valor las apreciaciones que formulen al principio los niños; pero no ha de olvidarse que, desde el punto de vista educativo, todo esfuerzo tendiente a incitar la iniciativa propia, será de un valor infinitamente mayor que la más clara noción impuesta por la clase en que el maestro fué actor principal y los niños simples espectadores de su obra.

Con este criterio básico, creemos inoficioso repetir la necesidad de hacer observar directamente todos aquellos fenómenos que sea posible, así como el empleo de las "cosas" y no sus "representaciones" siempre que se pueda; es mil veces preferible abstenerse de abordar el estudio de un tópico cualquiera, si se han de dar de él, nociones confusas o vagas. No debe, tampoco, el maestro, contentarse con el esbozo de cuestiones imaginarias y menos aún, formular preguntas que a ningún valor educativo concreto, conducen: su gestión puede circunscribirse en el sentido de obtener por el propio esfuerzo del niño, el interés de éste por su obra.

También juzgamos oportuno señalar la conveniencia de dar el mayor número posible de las clases, al aire libre, en los patios, terrazas, etc., de la escuela, con climatéricos perniciosos a la salud de los niños, inlas excepciones únicas que la prudencia y los cambios diquen.

Grado Cuarto

ZOOLOGIA

El gorrión. — Ilustración: un gorrión vivo. **¿Dónde vive?** En el aire. **Organos que le permiten adaptarse a ese medio:** ¿Cómo se traslada en el espacio? Por el vuelo; alas. Observar una pluma: ¿es maciza o hueca? ¿qué ventajas reporta el ser livianas? Tocar el pecho del gorrión y notar gruesos músculos que mueven las alas. Observar la forma del cuerpo: ¿siendo fusiforme ofrece menos resistencia al aire que si presentara una forma esférica? ¿Es grande o pequeña la cola del gorrión? La cola permite dirigir su vuelo hacia arriba, hacia la derecha o hacia la izquierda. (Timón). ¿Cómo tiene colocados los ojos? ¿Son vivos? ¿Su poder visual complementa la adaptación al vuelo? Resuma en un cuadro sinóptico este punto: la adaptación al vuelo se manifiesta por las alas, las plumas, la forma del cuerpo, la cola. Hable el maestro de la neumatización de los huesos.

Estructura. — ¿La cabeza tiene mucha movilidad? ¿Qué utilidad presta esa disposición? ¿Es muy grande la cabeza en relación al cuerpo? ¿De ser grande el tamaño, el equilibrio del cuerpo sería fácil de mantener?

Estudiar el pico: dibujar la forma; apreciar su consistencia; ¿qué importancia ofrece un pico resistente y sólido? ¿Tiene dientes? Recuérdese lo observado ya con respecto a los **ojos**, las **alas**, los músculos pectorales y la **cola**. ¿Cómo **anda** el gorrión? ¿Anda como nosotros, o saltando con las dos **patitas** a la vez? ¿Cuántos dedos tiene? ¿cómo termina cada dedo? Si tuviese todos los dedos colocados hacia adelante ¿podría sostenerse en pie con sólo dos patas? Observar cómo se

Enseñando Castellano
— POR —
JUANA CASO de SEDANO ACOSTA
COMPRENDE
PROSODIA — ORTOGRAFIA
ANALOGIA — COMPOSICION
Y LECTURA.
Los Alumnos de las Escuelas Normales y los MAESTROS tienen en él un precioso auxiliar.
CONSIGNATARIOS
CABAUT & CIA. | F. CRESPILLO
Bolívar y Alsina | Bolivar 369
Buenos Aires | Buenos Aires

disponen los dedos en un gorrión parado sobre una rama. Cuando el pajarito duerme lo hace sobre una rama: inclina la cabeza, dobla las patas, y un músculo que tiene en la rodilla contrae sus dedos, quedando así protegido durante el sueño.

Defensa. — ¿Ofrece dificultades aproximarse al gorrión? La huída — favorecida por fácil movilidad de la cabeza, y vista poderosa — es su principal defensa. El color pardo de su plumaje puede disimularlo en el paisaje. Del frío se defiende con el plumaje. Recordar los acolchados de plumas. Las plumas mantienen alrededor del cuerpo una capa de aire que le preserva de los cambios de temperatura.

Perjuicios y utilidades. — Si bien en verano se alimenta de insectos, en invierno busca su alimentación entre las semillas y granos de toda clase. Los agricultores odian y persiguen al gorrión: es el enemigo de la huerta y del jardín que levantándose muy temprano hace destrozos. Según parece ha desalojado las aves insectívoras que prestan auxilio al agricultor. Tiene tan mala fama que el hombre llama gorrión al pechador de oficio, al convidado de circunstancias, al solista infatigable.

Reproducción. — Nacen de huevos (su cáscara es gris con manchitas pardas). Vive en nidos: conseguirse uno y ver cómo está construído.

BOTANICA

El tallo. — ¿Qué estudian la anatomía y la fisiología del tallo, respectivamente? Establecer la diferencia cuando se trata del estudio de cualquier órgano, pues los niños creen que no hay otra anatomía ni otra fisiología que la humana.

¿Qué órgano sostiene las hojas? El tallo. ¿Cuál es su **sentido** más general? Visitar una jardín o tener a la vista muchas plantas. Dibujar las **formas** de algunos de los tallos de esos vegetales. ¿Cuál es la **coloración** dominante? Presentar una **papa**. Colocarla en un plato de sopa con agua. La planta se desarrollará; de cada "ojo" nacerá una ramita con sus hojas. Es decir, que la papa es un tallo, y los "ojos" son yemas. De paso formule esta pregunta: ¿la yema de dónde toma sus alimentos?

Establecer la división de tallos **aéreos** y **subterráneos**.

Comparar los tallos del rosal, del zapallo y el de la onredadera. Conclusión: tallos **erectos, rastreros** y **trepadores**.

Mostrar y hacer tocar el tallo de la violeta y el del duraznero. Tallos **herbáceos** y tallos **leñosos**.

Las ramas de la vid se arrollan en espinas. Mostrar las espinas del naranjo y hacer notar cómo se forman en el interior del tallo. Los aguijones de la rosa, por el contrario, son formaciones más epidérmicas. Los zarcillos, espinas y aguijones son **modificaciones del tallo** para llenar funciones especiales: trepar y sostenerse, y defensa. La función hace al órgano (Lamark): comente brevemente este principio y diga dos palabras de Lamark.

Efectúe este experimento: coloque la maceta en la cual se halla una plantita, en posición horizontal. Después de un tiempo el tallo se acodará dirigiéndose hacia arriba.

Otro experimento: colocar una maceta de modo que el tallo mire hacia abajo; las raíces se dirigirán luego hacia abajo. Hable el maestro del **geotropismo negativo** (tallo) y del **geotropismo positivo** (raíz). Subraye este concepto: la orientación depende de un factor externo: la vida sin la influencia del mundo exterior es imposible de concebir.

Tratar de romper con las manos un tallo verde, siguiendo la dirección transversal; ofrece mucha resistencia. Si se abre el tallo de arriba abajo las dificultades son menores. Observar cómo el tallo está formado de finas hebras que se denominan **fibras**.

Si trata de deshacer un trozo de madera por el mismo procedimiento no lo conseguirá. Es que las fibras se han transformado; su membrana celulósica se ha endurecido por la presencia de otra substancia, produciéndose así la madera.

Presentar el corte de un tallo y distinguir estas **zonas: medular, vertical** y **epidérmica**.

Cortar un tallito y sumergir una de sus extremidades en un frasco con tinta roja. Después de un día, hacer un corte transversal y notar cómo la tinta ha ascendido. El tallo es el órgano no sólo de **sostén** sino también de la **circulación** de la savia.

ARITMETICA

Problemas de aplicación de las medidas de longitud. De los diversos tipos que pueden darse y que el maestro hallará en los textos de la asignatura, entresacamos los siguientes.

1.° Una habitación de 4,20 metros de largo, 3,80 m. de ancho y 4,70 m. de alto tiene una ventana y una puerta de igual anchura (1,10 m.) cuyas alturas respectivas miden 1,50 m. y 3,80 m. Si se empapela con un papel de 0,55 m. de ancho ¿cuántos rollos se necesitarán, midiendo éstos 15 m. de largo?

Solución: (La corriente, que se basa en la superficie de las paredes y aberturas, no corresponde por ahora, hasta tanto no se vean las medidas de esa clase. Puede pues repetir el maestro el problema en su oportunidad, con lo que habrá enseñado dos evoluciones distintas y el alumno se acostumbrará a encarar los problemas de diversas maneras.)

El perímetro de la habitación es:

$$(4{,}20 + 3{,}80) \times 2 = 16 \text{ m.} = 1600 \text{ cm.}$$

Si 55 cm. ocupan una tira de papel en las paredes, 1 cm. ocupará 1|55 y 1.600 cm. tanto como:

$$\frac{1 \times 1.600}{55} = 30{,}99 \text{ tiras} = 31 \text{ tiras.}$$

Cada tira mide 4,70 m.; luego las 31 tiras medirán 4,70 m. × 31 = 145,70 m. Si cada 15 metros en las tiras de las paredes necesitan 1 rollo, en 1 m. se necesitan 1|15 y en 145,70 m. tantos rollos como:

$$\frac{1 \times 145{,}70}{15} = 9{,}7 \text{ rollos.}$$

Esto para el caso que las paredes fueran enteras. Pero como hay aberturas, deben descontarse. Como cada abertura mide 1,10 mñ de ancho, entre las dos son 1,10 × 2 = 2,20. La altura total de éstas es 1,50 m. + 3,80 m. = 5,30 m. En los 2,20 m. del ancho caben 2,20 : 0,55 = 4 tiras. Cada tira mide 5,30 m.; luego las 4 medirán 5,30 × 4 = 21,20 m. Y como cada rollo tiene 15 m. de largo, ahorrarán 21,20 : 15 = 1,4 rollos. De modo que si son 9,7 rollos los necesarios para las paredes enteras y 1,4 los que ahorran la ventana y la puerta, se tendrán que comprar solamente 9,7 — 1,4 = 8,3 rollos. (Igual resultado que la solución indicada al principio como impropia por ahora. Puede complicarse el problema agregando precio del papel, salarios

abonados o días de trabajo empleados, según la pregunta que se redacte).

2.° Un agricultor desea alambrar su campo, que es rectangular y mide 4,7 Hm. de largo por 32,5 Dm. de ancho, con 5 hilos de alambre y un poste cada 15 m. Sabiendo que el alambre le cuesta a razón de 2 cts. el metro, cada poste 20 cts. y cada varilla, que se colocan a 2,5 m. una de otro, 6 cts. ¿Cuánto le costará el alambrado?

Solución: Perímetro del campo (hágase notar la forzosa reducción a una misma unidad para poder efectuar la suma): (470 m. + 325 m.) × 2 = 1.590 m. Si 1 hilada de alambre necesita 1.590 m., 5 hiladas necesitarán cinco veces más, o sea: 1.590 m. × 5 = 7.950 m. Y si 1 m. cuesta 2 cts., esa cantidad costará 7.950 × 0,02 = 159 $. Que es el costo del alambre necesario.

Si en cada 15 m. se coloca un poste, en las 1.590 m. que tiene el perímetro del campo se necesitarán tantos como 1.590 : 15 = 106. Y si cada uno vale 20 cts., todos valdrán 106 × 0,20 = 21,20 $.

Si cada 2,5 m. se pone una varilla, en las 1.590 se tendrán que usar 1.590 : 2,5 = 636 varillas. **De éstas hay que descontar 106** en cuyo lugar se colocan los postes, por cuyo motivo sólo se necesitan 636 — 106 = 530 varillas. Costando cada una 6 cts., todas costarán 530 × 0,06 = 31,80 $.

Gasto total: 159 + 21,20 + 31,80 = 212 $.

Que es lo que le costará el alambrado.

GEOMETRIA

Desarrollo, construcción, modelado y dibujo de prismas. — Igual que lo dicho para el cubo en el número 4, tomo II de esta revista. Síganse los mismos pasos allí indicados. Gradúense las dificultades: tómese primero un paralelepípedo, luego un prisma triangular regular, después uno trapeciforme recto, uno poligonal recto, uno cuadrangular oblicuo, uno cualquiera por fin. Como en cada clase puede tomarse uno distinto, habiendo siempre una dificultad nueva, no se tenga temor de que la repetición canse a los alumnos, restándole interés al ejercicio. Al contrario, repítase varias veces, pues así el niño adquirirá habilidad manual que facilitará la enseñanza de los tópicos futuros.

Los dibujos de prismas háganse realizar en todas las posiciones posibles: viéndose una cara de frente, una arista lateral, una base, un vértice dado. Primero con el modelo expuesto a la clase; luego que los alumnos se imaginen la posición (dibujo de memoria).

La leyenda de Lucía Miranda

Junto a la documentación fría, las leyendas, también, nos evocan el pasado, tal vez con menos verdad pero seguramente con más animación y relieve: constituyen un índice precioso para conocer los sentimientos, las ideas, las pasiones de los que nos precedieron. En nuestra historia son pocas las leyendas, y a veces, pueriles; hablemos hoy de la de Lucía Miranda.

En el fuerte de Sancti Spiritus dejó Caboto una guarnición al mando del capitán Nuño de Lara, y a la cual pertenecían un soldado, Sebastián Hurtado y su esposa Lucía Miranda. El cacique comarcano, Mangoré, y su hermano Siripo, asaltaron un buen día el fuerte — en ausencia de varios soldados, entre los cuales Hurtado — para apoderarse de Lucía, de quien estaba ciegamente enamorado Mangoré. En la lucha mueren éste último, el jefe español Nuño de Lara y todos los soldados. Siripo, convertido en cacique, se apodera de la blanca Lucía y de cinco mujeres más. Enamorado a su vez de Lucía, Siripo implora vanamente amor; aquélla piensa siempre en su marido; ésto, de vuelta y ante lo ocurrido, vuela hacia el campamento indio, donde es tomado prisionero. Siripo le perdona la vida con tal de que le sirva y renuncie a Lucía, ya esposa del bárbaro. Con tal de sentirse próximos, Hurtado y Lucía soportan todo. Pero un día son sorprendidos jurándose fidelidad y amor eterno, y, como castigo, Siripo ordena que la bella Lucía muera en la hoguera, mientras Hurtado presencia la escena, atado de un algarrobo, esperando las flechas de los indios que lo enviarán poco después al lado de su fidelísima esposa.

Hasta aquí la leyenda, tanto más impresionante cuanto más intenso y patético sea el acento con que el maestro la trasmita a sus alumnos.

El creador de la leyenda, es nuestro primer historiador criollo: Ruy Díaz de Guzmán, quien en su "Argentina", presentó el asunto. Más tarde los historiadores jesuítas, Charlevoix, Lozano, Guevara expusieron con lujo de detalles los trágicos amores, y desde el Deán Funes, hasta hoy, casi todos los textos escolares les conceden amplio comentario.

Como es sabido, allá por 1789, en el teatro de la Ranchería, en el Buenos Aires virreinal, Labardén estrenaba su **Siripo**, traslado al teatro de lo que decía el relato escrito.

Ahora bien, no debe ignorar el maestro, que la crítica histórica ha probado con documentación severa que en la expedición de Caboto no venía ningún capitán Nuño de Lara; el capitán a que se refiere, sin duda, la leyenda, es Gregorio Caro, que quedó al frente de la primera población española en tierra argentina, cuando

UNA OBRA INTERESANTÍSIMA

El Modelado
en las Escuelas Primarias y Normales

POR

CARMEN CHAMPY ALVEAR

Novísima y extensa obra en la que la autora, bajo el sistema de los **objetos completos**, expone los trabajos siguiendo un método acertado y moderno.

La simple lectura de su texto hace sumamente comprensible el manejo de las herramientas, materias primas, y cuanto se relaciona con el hermoso arte de los **trabajos manuales**.

Un tomo ilustrado, encuadernado en tela

$ 3.50 m/n

"LIBRERÍA DEL COLEGIO"

Casa Central: Alsina y Bolívar

Sucursal: Callao y Córdoba

BUENOS AIRES

Caboto marchóse hacia el norte. Además se ha establecido que el ataque llevado al fuerte por los indios, no fué para apoderarse de Lucía, sino como reacción ante castigos hostiles que impusieron los españoles a los naturales.

Por otra parte, del sumario levantado después del asalto, por Caro — que había huído cobardemente — resulta que los jefes indios se llamaban Aneya y Bozén; no se menciona para nada a Siripo y a Mangoré... Recuérdese, por último, que por expresas órdenes de Carlos V, ninguna mujer podía viajar desde España a estas tierras, con los expedicionarios; en la lista completa de los viajeros que acompañaban a Caboto, no figuran los nombres de Lara, Hurtado y Lucía Miranda. Lo más probable es que todo este conjunto se le ocurriera a Ruy Díaz de Guzmán, cuando componía la "Argentina", injertando nombres y fechas con no escasa habilidad, a juzgar por la persistencia de la leyenda...

Grados: Quinto y Sexto

ZOOLOGIA

Las aves: su desarrollo

Puesto el huevo, es empollado, en unas especies por la hembra, en otras por el macho, y en otras por ambos.

Tómese un huevo de gallina con cuatro días de incubación. (Si es necesario llevarlo de la casa a la escuela, tómese la siguiente **precaución**: colocarlo en una caja envuelto en algodón o lana.) Prepárese una solución fisiológica (por cada litro de agua, siete gramos de sal de cocina) que se colocará en una palangana. La solución debe estar tibia. Romper suavemente la cáscara dentro de la solución. Se observará en el huevo — si es fecundo — una rica red de vasos sanguíneos, y un pequeño tubo contráctil, que es el corazón. Es un embrión de pollo, al cuarto día de desarrollo.

Aproveche el maestro la circunstancia de ser el corazón el órgano más visiblemente desarrollado, para llegar al corazón de sus alumnos. Háblele con amor de ese fenómeno misterioso y sublime de la reproducción, y con palabras sencillas trate de despertar respeto por la vida, no tan sólo un respeto pasivo, sino activo. Que los niños no destruyan los nidos, pues para verlos será suficiente que el maestro se adueñe de algunos que sus moradores hayan abandonado. Que los huevos no se destruyan inútilmente (justifique el maestro la destrucción del huevo que sirve de estudio, recordando a los mártires del laboratorio).

Explíquese luego, que se puede estudiar — y los hombres de ciencia lo hicieron y lo hacen — el desarrollo sucesivo y progresivo del pollo dentro del huevo; pero que nosotros debemos limitarnos a lo hasta ahora observado.

Formado ya el pollo, rompe la cáscara con una puntita dura que tiene en el extremo del pico, y que pronto se le caerá. Observar el cuerpo. ¿Está cubierto de plumas? En muchas especies los pequeñuelos nacen desnudos y ciegos. Tomar con cuidado la extremidad del pollito y observar los segmentos que la constituyen.

Observar cómo en el cuerpo aparecen numerosos granitos, que al abrirse dejan ver el nacimiento de las plumitas. Las primeras plumitas son muy blandas, no así las que aparecen después.

Seguir el desarrollo del plumaje en los pollos, en los días sucesivos.

Nota. — Las lecturas referentes a la vida y costumbres de las aves, son muy útiles e instructivas. Pueden leerse con provecho dos libros: "El tempe argentino" (M. Sastre), y "Los encantos de la naturaleza" (Buckley).

BOTANICA

Ver 4º grado. Amplíense los conceptos y trátese en especial, este punto: ¿cuál es el origen del carbón?

ARITMETICA

a) Divisibilidad. — Siendo 15 igual a 3 por 5, significa que 15 contiene exactamente a 3 y a 5. El número que contiene exactamente a otro se llama **múltiplo** de éste. (Pídanse ejemplos a la clase.) Los números 3 y 5 que en el primer ejemplo citado dividen exactamente a 15, se llaman **submúltiplos.** También se les califica de **factores o divisores.** Preguntar: ¿Cuáles son los factores de 24, de 18, etc.? El número 2, ¿es submúltiplo de qué números? ¿Qué divisores tienen los números 32, 75, 108, etc.? Fíjense bien así las nociones de múltiplos y submúltiplos.

b) Reglas (criterios) de divisibilidad. — 1.º Por 2 : $100 = 50 \times 2$; $30 = 15 \times 2$; $160 = 80 \times 2$; etc. $28 = 14 \times 2$; $36 = 18 \times 2$; $94 = 47 \times 2$; etc. $31 = 15 \times 2 + 1$; $19 = 9 \times 2 + 1$; $65 = 32 \times 2 + 1$; etc. En los números de los dos primeros grupos, 2 es un divisor exacto, vale decir, un submúltiplo. En los del tercer grupo queda siempre un resto de 1. Luego todos los múltiplos de 2 terminan en cero o cifra par. De donde: un número es divisible por 2, cuando su última cifra es cero o par.

Sígase igual camino para las demás reglas. Nada de teoremas o demostraciones, que el niño de la escuela primaria no entiende. Hágasele ver las cosas prácticamente y repítanse los ejemplos para fijar bien lo enseñado.

c) Números primos. ¿Cuáles son los factores de 7, 11, 17, etc.? ¿Hay algún otro número en cada uno de ellos que, fuera de sí mismo y la unidad, los divida exactamente? Los números que, como los del ejemplo, no tienen ningún otro submúltiplo que ellos mismos o la unidad, se llaman primos.

Escríbase la serie natural de los números en el pizarrón o los cuadernos, hasta 50, 100, etc. Táchense primero todos los pares (divisibles por 2) a excepción del primero; luego todos los múltiplos de 3 (a partir de éste, que no se suprime, van marcándose los números de 3 en 3); y así los múltiplos de 5, 7, 11. Los múltiplos de 4 y 8 quedan suprimidos al tachar los múltiplos de 2, los múltiplos de 6, al tachar los de 2 y 3, los de 9, al suprimir los de 3. Los números que quedan sin tachar son los números primos. Compruébese que no tienen más factores que sí mismos o la unidad.

d) Factoreo. — Dado un número cualquiera, 360 v. gr., averígüese por los alumnos cuáles son los factores primos que contiene y las veces que están en él. Dispóngase en la forma usual la operación que aquí, por comodidad tipográfica, expresamos así:

$$360 = 2 \times 2 \times 2 \times 3 \times 3 \times 5$$

Esta operación se llama descomponer el número en sus factores primos, o simplemente factoreo.

Ejercicios numerosos de aplicación: Factorear los números 420; 3410; 6820; 6710; 2079; 6412; etc. etc.

e) M. C. D. y M. C. M. — Los números 18, 24 y 42 tienen como divisores comunes a 1, 2, 3 y 6. De todos ellos 6 es el mayor divisor común, y recibe el nombre de máximo común divisor M. C. D.). Analícense estas tres palabras y fíjese el concepto en diversos ejemplos sencillos, como el expresado.

Sean ahora los números 1562, 3630 y 2640, cuyo M. C. D. quiere averiguarse. Descompongamos los números en sus factores primos: $1562 = 2 \times 11 \times 71$; $3630 = 2 \times 3 \times 5 \times 11 \times 11$;
$2640 = 2 \times 2 \times 2 \times 2 \times 3 \times 5 \times 11$.

Para obtener un común divisor, debemos tomar los factores que están en todos los números, es decir, que sean también comunes. Si tomamos los cuatro 2 del número 2640, que dan el número 16, éste divide a 2640, pero nó a 1562 ni a 3630. Luego tenemos que tomar una sola vez el 2 por ser éste y no el 4, 8, etc., el que es común de los tres números dados. El 3 divide a 3630 y 2640, pero nó a 1562; luego no podemos tomarlo para nuestro común divisor. Conclúyase así el razonamiento y se obtendrá al final la regla: Para formar el M. C. D. de varios números, se toman los factores comunes, en el número que estén menos repetidos. En el ejemplo se tiene: M. C. D. igual a 2×11. Háganse los necesarios ejercicios de fijación.

Para enseñar el M. C. M. se sigue igual método, razón por la cual evitamos extendernos al respecto. No hay ninguna conveniencia en enseñar el M. C. D. por el método de las divisiones sucesivas, más largo y engorroso que el otro y por lo tanto, inútil.

Una vez que se haya enseñado la divisibilidad y sus reglas, oblíguese a simplificar todo quebrado con el que tenga que operarse. Así se gana tiempo y se facilita ulas operaciones.

Igualdades. — El maestro escribe una operación en el pizarrón y la hace resolver por uno o varios alumnos. Por ejemplo: $(13 \times 5 + 3) \div 17$. ¿Cuál es el resultado? Un alumno: 4. Maestro: ¿Podríamos escribir otra operación que nos diera el mismo resultado? ¿Cuál por ejemplo? $(39 - 3) \div 9$. Si las dos operaciones tienen el mismo resultado, podemos escribirlas así:

$$(13 \times 5 + 3) \div 17 = (39 - 3) \div 9$$

y significa que las operaciones indicadas a la izquierda del signo = dan el mismo resultado que las indicadas a la derecha de ese signo. Estas expresiones se llaman igualdades. Para que una igualdad sea cierta, es necesario que haya esa igualdad entre el valor de lo escrito a la izquierda y la derecha del signo =. Todas las cantidades escritas a la izquierda de este signo, constituyen el **primer miembro** de la igualdad y las escritas a la derecha, el **segundo miembro.** Ejemplos. Compruébese la identidad de los resultados de ambos miembros.

Sea ahora esta igualdad: $3 \times m + 5 = 65$. Expresa que el primer miembro vale 65. Pero, ¿cómo podemos comprobarlo? m indica un número que no conocemos. Si m vale 6, por ejemplo, entonces la igualdad no es cierta, pues $3 \times 6 + 5 = 23$. Entonces es necesario que busquemos el valor de m, para que la igualdad sea verdadera. Veamos como podemos hacerlo.

Si restamos 5 al primer miembro, tendremos que hacer lo mismo en el segundo, para que la igualdad no varíe. Escribamos lo que resulta: $3 \times m = 65 - 5$. ¿Qué hemos hecho, comparando con la igualdad como estaba al principio? Hemos pasado el 5 del primer miembro, al segundo. ¿Qué hacía el 5 en el primer miembro? Sumaba. ¿Y ahora, en el segundo? Resta. Luego lo hemos pasado de un miembro a otro haciendo la operación contraria. Obsérvese que el 5 sumaba a todo el primer miembro, y ahora resta a todo el segundo.

Si dividimos ahora el miembro $3 \times m$ por 3, es decir $(3 \times m) \div 3$, ¿qué queda? Para que la igualdad no se altere, debemos hacer lo mismo en el segundo miembro, lo que nos da finalmente: $m = (65 - 5) \div 3$. Comparando vemos que se ha pasado el 3 que multiplicaba en el primer miembro al segundo, dividiendo ahora. Análogo proceso, pues, al subrayado anterior. **Regla:** Toda cantidad que opera en un miembro, podemos pasarla al otro haciendo la operación contraria. Insístase en que debe afectar a todo el miembro y no sólo a una parte.

En la última igualdad podemos realizar las operaciones indicadas en el segundo miembro y nos da: $m = 20$. Si este valor de m lo llevamos a la igualdad que teníamos al principio, vemos que los resultados de ambos miembros concuerdan. Entonces: cuando en una igualdad hay una cantidad que no se conoce, puede averiguarse su valor en la forma que lo hemos hecho. La cantidad desconocida se llama **incógnita.** La incógnita puede entonces averiguarse.

Ejercicios. a) $13 + 5a = 15 + 8$; b) $\dfrac{3b + 7}{11} = 10 \div 5$

etc. etc.

Véase problemas de aplicación en el próximo número.

GEOMETRIA

Problemas de ángulos. —

1.° Dado un ángulo, construir otro igual usando el compás.

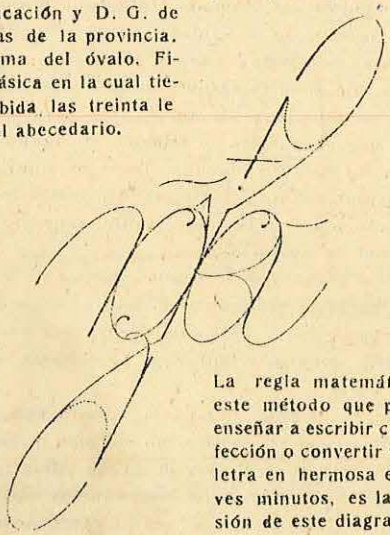
2.° Construir un ángulo (con el compás) igual a la suma o diferencia de otros varios, dados.

SISTEMA ARGENTINO DE ESCRITURA INCLINADA

Por el profesor y calígrafo

ADOLFO HERRERA

Un libro: "Metodología de la escritura" y un juego de cuatro cuadernos Aprobado y adoptado por el C. N. de Educación y D. G. de escuelas de la provincia. Diagrama del óvalo. Figura básica en la cual tienen cabida las treinta letras del abecedario.



La regla matemática de este método que permite enseñar a escribir con perfección o convertir una fea letra en hermosa en breves minutos, es la posesión de este diagrama.

Cotejo de Firmas - Peritajes

Por mayores datos: LAVALLE 1282

3.° Dividir un ángulo en dos partes iguales (o trazar la bisectriz de un ángulo).

4.° Dividir un ángulo recto en tres partes iguales (con el compás).

5.° Medición de ángulos en el aula, patio, etc. Si no se tiene una "falsa escuadra", se trazan en el piso paralelas a las paredes y se mide el ángulo formado, con el transportador.

Repasar los indicados para quinto grado.

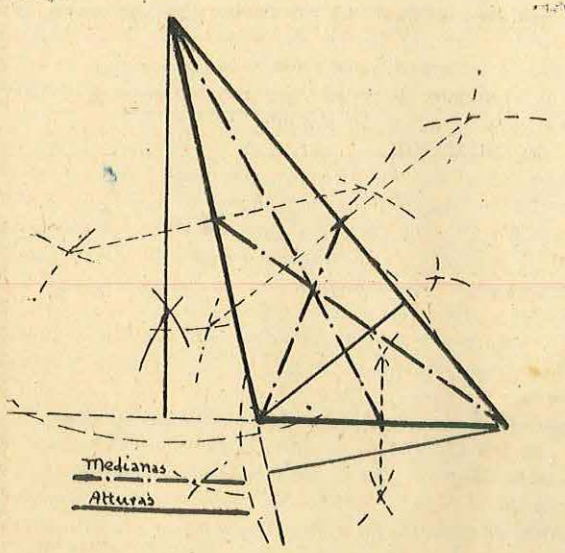
Triángulos. Concepto, elementos y clases (por la longitud de sus lados y el valor de sus ángulos) véase a manera de repaso de 5.° grado, para el que detallaremos el asunto en el número próximo.

Base, altura y mediana. Cualquier lado puede utilizarse como base, desde que el triángulo no varía aunque se cambie su posición: tómese una figura de cartón, triangular, y hágase ver lo predicho.

Elegida la base, la altura del triángulo es la perpendicular trazada a ella o a su prolongación, desde el vértice opuesto. Así como el triángulo tiene tres bases, tiene también **tres alturas. Ejercicios:** háganse trazar, con escuadra y con compás, las alturas de triángulos cualesquiera.

Si unimos un vértice con el punto medio del lado opuesto, la recta resultante se llama **mediana.** Habiendo tres vértices y 3 lados, hay por tanto 3 medianas. **Ejercicios:** En triángulos de todas las calses posibles, trácense las medianas (con el compás se determinan primero los puntos medios de los lados y luego se unen éstos con los vértices opuestos). Obsérvese que las medianas de un triángulo, como las alturas, se cortan todas en un punto.

Ejercicio. Dado un triángulo escaleno isósceles, trazar en él las tres alturas y las tres medianas (colores distintos):



Suma de los ángulos. — En varios triángulos, de diferentes clases, hágase medir los ángulos y súmese el valor de los de cada uno. En todos da 180°. Luego, la suma de los ángulos de un triángulo vale 180° o sean dos ángulos rectos. ¿Puede haber triángulo con dos ángulos rectos, con dos obtusos, con un recto y un obtuso? **Ejercicios:** En un triángulo rectángulo, un ángulo agudo mide 18° ¿cuánto mide el otro? En un triángulo obtusángulo el ángulo obtuso mide 115° y uno agudo 37° ¿cuánto mide el otro? ¿Cuánto vale cada ángulo de un triángulo equilátero? Etc. etc.

Estudio analítico del: a) **equilátero:** igualdad de lados y ángulos; las alturas son iguales y son a la vez medianas; cada altura es un eje de simetría; no puede haber un triángulo equilátero rectángulo u obtusángulo ¿por qué?; b) **isósceles:** dos lados y dos ángulos iguales; la altura correspondiente al lado desigual es a la vez mediana y eje de simetría; esa altura forma dos triángulos rectángulos iguales, como cualquiera de las alturas del equilátero; ¿puede ser rectángulo u obtusángulo?; ¿qué lados forman el ángulo recto u obtuso?; c) **rectángulo:** dos lados perpendiculares, llamados **catetos;** el otro se llama **hipotenusa** y está siempre frente al ángulo recto; ¿cuándo es isósceles?; ¿puede ser equilátero? ¿cuánto valen los ángulos en el rectángulo isósceles?; en éste ¿qué altura es a la vez mediana y eje de simetría? etc. **Todo esto prácticamente.** Que los alumnos observen y descubran esas propiedades.

COMERCIO Y CONTABILIDAD

Si el comprador no puede pagar inmediatamente, el vendedor le **abre una cuenta o un crédito.**

Cuenta es el título, encabezamiento o **rubro** con que se expresa una persona el objeto que interviene en una **operación, negociación o transacción mercantil.**

DEBE	JUAN SOLARI	HABER

Cómo se puede observar por el esquema que antecede, toda cuenta se divide en dos partes: **debe,** la de la izquierda, que se llama **débito, entrada o cargo; haber,** la de la derecha, o también **crédito, salido o abono.**

Saldo es la **diferererencia** que existe entre el **debe** y el **haber.** Si la diferencia proviene de que el **debe es mayor,** el saldo es **deudor** y si la diferencia proviene de que el **haber es mayor,** el saldo es **acreedor.** Siendo **iguales** el **debe** y el **haber, no hay saldo** y se dice que la **cuenta está saldada.**

Cuentas con Saldo Deudor

DEBE	JUAN	HABER
	$ 48.....	
saldo deudor	$ 48.....	

DEBE	JOSE	HABER
	$ 56	$ 35
	$ 25	
saldo deudor.....	$ 31	$ 15

Cuentas con Saldo Acreedor

DEBE	PABLO	HABER
		$ 85
	saldo acreedor....	$ 85

DEBE	ANIBAL	HABER
$ 26		$ 48
$ 24		$ 36
	saldo acreedor.....	$ 34

Cuentas sin Saldo o Saldadas

DEBE	CESAR	HABER
$ 250		$ 250

DEBE	CARLOS	HABER
$ 3 0		$ 100
		» 50
		» 150
$ 3 0		$ 300

Cuenta de plaza es el documento que el vendedor entrega al comprador y en el cual se expresan las mercaderías vendidas, su cantidad, clase, calidad, precio y valor total, indicando las rebajas y condiciones de pago. El comprador y el vendedor se hallan en la misma plaza.

Ejemplos:

Tienda "San Martín"
de Carlos Moreno
676 Victoria 676

Buenos Aires, abril 25 de 1922.

Señora Dominga E. de Gómez — Debe
Rodríguez Peña 954.

Por las siguientes mercaderías vendidas al contado inmediato, sin descuento.

2 50	metros foulard, el metro.	$ 4.50	$ 11	25
1.50	» pongé » » »	5.50	» 8	25
2 00	» satin » » »	12.50	» 25	00
			$ 44	50

Recibí su importe
por Carlos Moreno
Juan López

ESTAMPILLA
Abril 25/922

S. E. u O.

Indicaciones:

S. E. u O. significa "salvo error u omisión".

Suponiendo que la venta se ha efectuado al **contado común de plaza** o al **fiado** en la casa vendedora, se abrirá una cuenta con el nombre del cliente, la que se atenderá, así:

DEBE	DOMINGA E. DE GOMEZ	HABER
$ 44.50		

Una vez que el cliente satisface el importe de su deuda, la cuenta aparecerá de este modo:

DEBE	DOMINGA E. DE GOMEZ	HABER
$ 44.50		$ 44.50

Hemos **acreditado** la cuenta. Ahora, **no hay saldo** y diremos que la **cuenta está saldada.**

Resumiendo, diremos que se anota en el **debe**, es decir, se **adeuda, carga o debita** cuando la persona a quien representa la cuenta, **recibe** valores. Y se hace en el **haber**, es decir, se **acredita o abona** cuando **entrega** valores.

LA SEMANA DE MAYO — DESARROLLO

13 DE MAYO. — Llega a Montevideo la fragata inglesa "París", trayendo noticias de España: los franceses habían entrado en Sevilla y la Junta Central había desaparecido; el 17 se entera de ellas Cisneros y prepara un manifiesto explicando los acontecimientos.

18 DE MAYO. — Se conoce la proclama de Cisneros dirigida "a los leales y generosos pueblos del virreinato de Buenos Aires"; es un documento breve y claro. Predica la fidelidad a la monarquía, entre tanto que de acuerdo con los demás virreinatos, se establece una representación de la Soberanía del Señor Don Fernando Séptimo". Por la noche, los patriotas — que se reunían invariablemente en la fábrica de Vieytes o en la quinta de Orma, pero sobre todo en la de Rodríguez Peña — deliberaron en la casa de Martín Rodríguez y se citaron para el día siguiente.

19 DE MAYO. — Reunión en la quinta de Rodríguez Peña. Se designaron a Saavedra y a Belgrano, para que lo vieran al alcalde de primer voto, Juan José Lezica, y a Castelli, para verlo al síndico Julián de Leiva con el objeto de pedirle que influyeran ante el virrey en la solicitud de un Cabildo abierto.

20 DE MAYO. — Entrevista de Lezica y Leiva con Cisneros y con la presencia del fiscal Villota y el capitán de fragata Juan de Vargas. Se resuelve no acceder por el momento al cabildo abierto; esta entrevista tiene una gran importancia, porque de ella surgió el plan contrarevolucionario. Por la noche, y después de haber pedido apoyo a los jefes militares sin conseguirlo, Cisneros tuvo que vérselas con Castelli y Martín Rodríguez, quiénes le exigieron la inmediata convocatoria; el virrey montó en cólera... pero accedió al pedido, diciendo: "hagan ustedes lo que quieran".

21 DE MAYO. — Reunido el Cabildo y tratando con cierto desgano "de lo conveniente a la república", el pueblo se agolpó pidiendo a gritos el Cabildo abierto. Ante el tumulto, Saavedra, llamado por los cabildantes, "consiguió que la gente toda se retirase de la Plaza", con la autorización dada por Cisneros.

22 DE MAYO. — Citada la parte más sana y principal del vecindario — sobre una población de 45.000 habitantes, se invitaron por esquelas a 450 personas — sólo concurrieron 251. Abierto el acto por el escribano Núñez debe haber hablado el obispo Lué excediéndose visiblemente. Respondióle Castelli. Al decir de Levene (**Ensayo histórico sobre la Revolución de Mayo y Mariano Moreno**, tomo II, pág. 55) la réplica contiene la argumentación fundamental pronunciada en la memo-

rable asamblea; para él, habiendo caducado España, el pueblo debía asumir el "poder majestas", o los derechos de soberanía para constituir un gobierno. Posiblemente deben haber hablado varios individuos hasta que le tocó el turno al fiscal Villota. Este, no sostuvo como se creyó siempre que Buenos Aires no tenía derecho para asumir la soberanía pues "que no era más que uno de los miembros del Virreynato"; iba más lejos, ya que si admitía el pensamiento de Castelli en cuanto a que el pueblo reasumía la soberanía, estimaba que ésta era una e indivisible, de modo que, no sólo Buenos Aires no tenía ningún derecho a encarnar el gobierno, sino que el mismo Virreinato entero estaba incapacitado, ya que de otro modo, "sería lo mismo romper la unidad de la nación y establecer en ella tantas soberanías como pueblos". ¿Quién le respondió a Villota? La tradición quiere que sea Passo. Sea quien fuere, sostúvose que el gobierno debía recaer en una Junta y que ésta juzgaría de la conveniencia del derecho o no de las provincias a designar sus representantes.

Después de los discursos comenzó la votación. Daban las 12 de la noche cuando se depositaba el último voto; se propuso — y así se hizo — hacer el recuento al día siguiente. Debe dejarse constancia que las vacilaciones, las dudas, el hecho de votar algunos patriotas aislados y separados de la mayoría, prueban la falta de un jefe, de un director; en una de las últimas galerías, como simple observador, estaba Moreno...

23 DE MAYO. — Hecho el escrutinio por el Cabildo resultaron 69 votos por la continuación del Virrey y 155 por la cesación; estos últimos se dividen en cuanto a la autoridad que reemplaza, triunfando por 87 votos la moción de Saavedra: delegación interina en el Cabildo hasta que se forme la Junta, de acuerdo con lo que disponga el Cabildo, "y no quede duda de que el pueblo es el que confiere la autoridad o el mando". El pueblo de Buenos Aires supo en este día la cesación del poder virreinal.

24 DE MAYO. — Para consolarlo de su deposición como virrey, el Cabildo designa a Cisneros presidente de la nueva Junta, con Sola, Castelli, Saavedra e Incháurregui; "que continúe en el mando..." dice el acuerdo. Era una burla sangrienta a la voluntad popular el que 69 votos triunfasen sobre 155. Por la tarde, el 24, la nueva Junta juró **"mantener íntegros estos dominios al señor Don Fernando Séptimo y sus sucesores"**, con repiques de campanas y salvas de artillería. Digamos una vez más con Groussac, que en la tarde del 24 los conductores del movimiento habían abdicado y cosa feliz, el instinto de los ignorantes no ratificó la capitulación de los sabios. El rugido popular, partido de los suburbios, llegó a los barrios centrales, retumba sordamente en la nota que la Junta a instigación de Saavedra y Castelli, arrepentidos, dirigió al Cabildo a las 9 de la noche, haciendo renuncia colectiva de sus funciones. En la misma nocha del 24, los patriotas, dirigidos por jóvenes ardorosos, French y Berruti, prepararon la lista de los nuevos miembros para el día siguiente.

25 DE MAYO. — Reunido el Cabildo y acicateado por el pueblo, sancionó como expresión de la voluntad popular la siguiente lista: Saavedra, presidente; Castelli, Belgrano, Azcuénaga, Alberti, Matheu y Larrea, vocales; Passo y Moreno, secretarios. El pueblo — héroe anónimo — había impuesto los nombres de sus jefes.

CASA PERRAMUS

(Sucesión de H. SCHVEIM)

Las imitaciones que ofrecen en otras partes como Perramus también las tenemos nosotros, pero con el único objeto de probar su enorme inferioridad al lado del legítimo. Si a pesar de todo, el interesado insiste en comprar la imitación, se la vendemos mas barato que en cualquier otra parte

ACORDAMOS CREDITOS

Por intermedio de la "Pro Maestros de Escuela"

SASTRERIA DE MEDIDA Casimires selectos y de gustos novedosos, importados directamente.

Acaba de llegar un surtido de sobretodos como difícilmente podrá presentar otra casa.

SOLICITEN CATÁLOGOS Y MUESTRAS

U. T. 1748, Av. SARMIENTO 700 esq. Maipú Buenos Aires

APENDICE DE LA DIDACTICA

ARROZ Y VITAMINAS

Por **Luis Rossi,**

Profesor suplente de Química Analítica General de la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires.

Para LA OBRA.

Los estudios e investigaciones realizados en estos últimos años sobre la alimentación con arroz, han llevado al descubrimiento de las vitaminas, sustancias que hoy interesan inmensamente a la medicina y a la química.

Antes, pues, de hablar someramente de las vitaminas, al solo objeto de vulgarizar los más elementales conocimientos de las mismas, diremos algo del arroz, a título de homenaje, limitándonos a mencionar datos, algunos poco difundidos y otros que estimamos necesarios para el tema a tratar.

El arroz es conocido desde la más remota antigüedad y parece ser originario de la China. Li-che-chín, médico de la dinastía de los Ming, compuso el herbario chino (Peu-tsao-cang-mu) que no pudo terminar por haberle sorprendido la muerte. Su hijo lo revisó y aumentó y el emperador Vanlie, a su instancia, lo hizo publicar.

En esa obra, que es monumental, pues consta de 52 libros, se halla clasificado el arroz entre aquellas plantas cuyas semillas sirven de alimento, junto al mijo, los guisantes, las habas, etc., formándose en todo cuarenta y cuatro especies que se detallan en el 9.º libro.

Como se sabe, el arroz es una planta que se la cultiva en muchísimos países y su empleo está universalmente difundido. Recibe diferentes denominaciones, según el idioma; así: Rice, en inglés; Reis, en alemán; Riz, en francés; Riso, en italiano, Arroz, en portugués, lo mismo que en castellano; Rüs, en sueco; Arurrya, en sanscrito; Nelou, en indostánico; Tsaon, en chino; Birindji, en persa, y Eruz, en árabe, etc.

El arroz no pertenece a una sola especie de planta, ni menos aún a una variedad. Actualmente se cultivan algo más de 200 variedades, comprendidas esencialmente en tres especies: Oriza saliva (I), que es la más cultivada; Oriza montana, que crece también a notable altura, y Oriza glutinosa o viscosa. Hay otra especie, la Oriza praecox, que poco se la cultiva.

Dentro de estas especies y variedades, hay algunas de ellas que no necesitan estar sumergidas en el agua o vivir en terrenos pantanosos, pudiéndose, por el contrario, cultivar en regiones montañosas, hasta alturas de 1800 a 2000 metros.

El arroz se conserva generalmente bien, especialmente cuando no se le ha despojado de su cáscara. Aún sin ésta, dura mucho si se le conserva en lugares secos y aireados.

Balland (Sur un riz conservé depuis plus d'un siècle. — Comptes R. — 1896, T. CXXII, pág. 817), ha analizado un arroz del Tonkín que había sido conservado en un almacén por más de un siglo y pudo notar que la acidez no había sufrido mayores alteraciones. Se trataba de una mezcla de arroces blancos y rojos.

Como consecuencia de las investigaciones realizadas, se puede establecer que el mejor arroz, ya sea por el sabor o por su poder nutritivo, es el arroz descascarado sin elaboración ulterior. Es el que debemos usar con preferencia. Pero también pueden emplearse los arroces que han sido sometidos a la primera y segunda operación en las máquinas de blanqueo. El arroz llamado mercantil o blanco mercantil, está ya demasiado elaborado y ha perdido mucho de su poder nutritivo.

El arroz abrillantado es más pobre en fosfatos y fosfatides que los demás arroces, y sobre todo no contiene más vitaminas, las cuales, como los compuestos fosforados, están localizadas especialmente en los estratos externos del grano, en el llamado salvado del arroz.

Estas breves indicaciones nos hacen pensar con razón, que si bien el hombre debe estar agradecido a los beneficios de muchas industrias químicas, para el caso presente, resulta a la inversa: la industria del blanqueo del arroz, con el empleo de sus hermosas y complicadas maquinarias y sus múltiples operaciones, que requieren empeño, habilidad y contracción de los que se dedican a ella, no ha hecho, a la postre, sino ocasionar daños, ya que al blanquear y hermosear el arroz se le ha quitado lo mejor que él puede ofrecernos: vitaminas, fosfatos, etc.

La importancia del arroz como alimento y su poder nutritivo, son bien conocidos: basta tener presente que la mayoría de los pueblos de oriente, se alimenta con arroz, al que agregan legumbres, papas, frutas, etc., pero conservando para el arroz un lugar preferente.

Y en cuanto al beneficio que de él sacan, podemos apreciarlo teniendo presente las opiniones de A. T. Powel Smith y John Dawy, que transcribimos:

"El alimento esencial de la población japonesa consiste en arroz, legumbres, frutas, papas, hierbas, pero el arroz tiene parte preponderante. Los japoneses son hombres robustos, bien conformados, sanos, activos, longevos e inteligentes." (A. E. Powel, "Il cibo e la salute", 1911).

"Los chinos — escribe Smith — se nutren casi exclusivamente de arroz, confituras y frutas, y los que están en condiciones de vivir bien y con templanza, poseen fuerza y agilidad grandísimas."

"No existe — escribe sir John Dawy — una raza de hombres mejor conformados y más fuertes que la de los coolíes o portadores de Cantón; los pesos que ellos atan a una caña de bambú y que llevan entre dos con tanta facilidad, son superiores a la fuerza de muchos otros hombres."

(Continuará.)

Dr. ANTONIO CETRANGOLO
Médico interno del Sanatorio Nacional de Tuberculosos "Sta. María"
Médico del Sanatorio y del Dispensario Provincial de Cosquín
— CORDOBA —



HORAS SERENAS



Si deseáis que los hombres sean grandes y virtuosos, enseñad a las mujeres lo que sea grandeza y virtud. *Rousseau*

LEYENDAS ARGENTINAS

EL CARAU

Por **Muniagurria.**

Preludiaban las guitarras con broncos sones los últimos compases de una chamarrita rasgueada. En aquel momento el baile había llegado a lo mejor, y excitados por la caña y la maligna influencia de aquel Norte que sin cesar había soplado todo el día, que aún rugía entre los juncales del estero vecino y azotaba con estruendo el ramaje del ombú secular que servía de ramada, poco a poco los asistentes se fueron despojando de la nativa reserva y hasta los tímidos se esforzaban en excederse a ellos mismos...

Alta la frente, con el sombrero requintado, desenvuelto el ademán y provocativa la mirada, un ginete acababa de llegar y se presentaba a la cancha sin más trámite. Carau, murmuraron algunos en voz baja, cambiando miradas de misteriosa inteligencia.

Sin esperar a que, como era de costumbre, el bastonero le sacara compañera, abriéndose paso por entre las apretadas parejas, penetró solo hasta el lugar en donde sentadas en filas esperaban las damas, sacando del brazo, y casi sin consultar su voluntad, a una morocha que entre los corrilleros de afuera había sido declarada sin disputa, la mejor de cuantas mozas allí había...

Sonaron de nuevo las guitarras y todas las parejas se hicieron a un lado para ver danzar al insolente mozo. Casi al mismo tiempo, sordo y nuevo tropel retumbó hacia el lado del camino, y rato después llegaba otro jinete. Todas las miradas se volvieron hacia él. El estado de su cabalgadura denunciaba un largo viaje, y la intensa palidez de su rostro delataba que era portador de alguna mala nueva. Le abrieron paso. ¿Quién será aquél desconocido?

—"Carau, su madre ha muerto. Sus hermanos me mandan a darle la noticia".

Ni una sola contracción denotó en el semblante de Carau el dolor o la sorpresa. Paseó una mirada altanera sobre cuantos esperaban con atención el desenlace de aquel drama; fijóla después con amorosa ternura en los ojos de su compañera, y arrastrándola de improviso en el torbellino del valse, que en ese momento preludiaban las guitarras, exclamó con sarcasmo: "¡Hay tiempo para llorar!"

En aquel momento una ráfaga de viento más fuerte que las otras, apagó las ya enrojecidas y moribundas luces, y la lechuza graznó desapacible, empujada en vuelo vertiginoso por el ventarrón que había alcanzado su máximun.

Las horas habían transcurrido entre tanto. La luz pálida del alba apuntó por el oriente y el gallo oculto en el talar, cantó por la vez última. Carau fué el postrero en retirarse de la fiesta.

Nadie volvió a verlo después de aquella noche. Pero cuentan las leyendas de la tierra, que desde aquel día se vió aparecer en el pago, un ave desconocida, sombría moradora del pajonal y del estero, y cuyo canto, más que canto, era desgarrador gemido; gemido que al dilatarse en las horas de la noche llevaba el temor y el espanto a los corazones más bien templados.

Era, me decía un paisano viejo al relatarme esta leyenda, era señor, el alma de Carau, condenado a llorar incesantemente.

EL CACUY

Por **Rojas.**

En época muy remota, dicen las tradiciones indígenas, una pareja de hermanos habitaban su rancho en las selvas. Solos vivían desde la muerte de sus padres, sin que la comunidad de su sangre hubiese atenuado las diferencias de sus idiosincrasias antagónicas. El era bueno, ella era cruel. Amábala el muchacho como pidiéndole ventura para sus horas huérfanas; pero ella acibaraba sus días con recalcitrante perversidad. Desesperado, abandonaba en ocasiones la choza internándose en las marañas; y amainando en el aislamiento sus iras, la mala se apaciguaba hilando alguna vedija en la rueca o tramando una colcha en sus telares. Vagando él triste por las umbrías, pensaba en ella; las algarrobas más gordas, los mistoles más dulces, las más sazonadas tunas llevábalas al rancho; vivían de los frutos naturales en aquel siglo de Dios...

Volvió una tarde sediento, fatigado, tras un día de infructuosa pesquisa, pues como reinaba la seca, estaban yermos y en escasez los campos. Sangrábale la mano, porque al pretender agarrar una perdiz boleada a **lives**, y caída entre unas matas, pinchóle un **uturuncu-huakachina**, el cactus espinoso "que hace llorar al tigre".

Pidió entonces a su hermano un poco de hidromiel para beberla y otro de agua para restañarse los arponazos. Trajo ambas cosas, mas en lugar de servírselas, derramó en su presencia la botijilla con agua y el **tupo** de miel. El hombre, una vez más, ahogó su desventura; pero como al siguiente día le volcara la ollita donde se cocinaba el locro de su refrigerio matinal, la invitó para que le acompañase a un sitio no distante donde había descubierto miel abundante de **moro-moros.** Su invitación encubría upalleros designios de venganza. No visitó su zamarra profesional, ni los guanteletes, ni el sachasombrero, ni llevó la bocina de las meleadas porque juzgaba fácil la aventura. El árbol, un abuelo del bosque, era sin embargo de gigantesca talla.

Cuando llegaron allí, la persuadió a que debían operar con cuidado, buscando beneficiarse del néctar sin destruir las abejas pequeñitas, pues se referían historias de meleros desaparecidos misteriosamente a manos de un Dios invisible... que protege las colmenas... Sobre la horqueta más alta, hizo pasar su lazo y preparó en un extremo, a guisa de columpio para que subiese su hermana, bien cubierta por el poncho, en defensa del enjambre ya alborotado por la maniobra. Ti-

rando al otro extremo a manera de corrediza palanca, la solivió en el aire, hasta llegar a la copa, y cuando ella se hubo instalado allá sin descubrirse, él empezó a simular que ascendía por el tronco desgajándolo a hachazos, mientras bajaba en realidad. Zafó después el lazo; y huyó sigilosamente... Presa quedaba la infeliz en lo alto... Mientras tanto, la noche iba descendiendo en progresiva nitidez de sombra

Desde su atalaya, la pobre huérfana había podido, por primera vez, contemplar sobre el panorama de la selva la inmensidad de los horizontes...

Tiritaba como si el ábrego la azotase con sus punzantes fríos y sentía toda el alma mordida por implacables remordimientos. Los pies, con el esfuerzo anómalo con que ceñían su rama de apoyo, fueron desfigurándose en garras de buho; la nariz y las uñas se encorvaban; y los dos brazos abiertos en agónica distensión, emplumecían desde los hombros a las manos.

Dispnea asfixiante la estranguló al verse de pronto convertida, en ave nacturno; un ímpetu de valor arrancóla del árbol y la empujó a las sombras.

Así nació el **Cacuy**, y la pena que se rompió en su garganta llamando a aquel hermano justiciero, es el grito de contricción que aún resuena sobre la noche de los bosques natales, gritando: ¡Turay! ¡Turay!... ¡Turay...! ¡turay...!

* * *

EL CONDE DE VILLAMEDIANA

Por **Emilio Carrere.**

Era don Juan de Tassis un gentil caballero
de la Corte de España, poeta y mosquetero,
de rizada melena y altivo borgoñón.
La sátira en sus labios mundanos florecía,
y siempre andaba triste, pues dicen que tenía
un gran amor oculto dentro del corazón.

Fué la reina su musa y la amó tristemente;
por su amor fué poeta, por su amor fué valiente,
gentil en los torneos y audaz en el asalto.
Y una tarde de toros — pica muy bien el conde —
dijo el rey, y un bufón, maligno, le responde:
— Pica muy bien el conde... pero pica muy alto.

Igual que San Francisco de Borja, tuvo una
pasión inaccesible, un amor en la luna...
mas fué en un siglo frívolo de bailes y de gorja
en el que andaban sueltos los pecados mortales;
don Juan amó el perfume de las rosas carnales
y no supo ser Santo, cual Francisco de Borja.

¡Noches del Buen Retiro! ¡Oh, las locas comparsas
de Momo; tabladillo de las clásicas farsas
de amor y galanía, de capa, de tizona!
¡Tiempos del rey poeta, pulido y elegante
cuando en la áurea corona de Felipe el galante
puso un fresco florón de amor la Calderona!

¡Oh, tarde de las justas en la Plaza Mayor,
loco de poesía y de ensueño y de amor
mecido en un columpio de urdimbres ideales,
contemplando a la reina, que al verle enrojecía,
lució Villamediana su emblema que decía
— como un galante airón —: ¡Mis amores son... reales!

¡Pobre y loco amador, poeta y mosquetero;
una noche en las viejas gradas del Mentidero
le asesinó un puñal que se hundió en el arcano.
— Picó muy alto el conde — el vulgo repetía, —
y aunque todos callaron, la Corte bien sabía
que le mató un acero de *impulso... soberano.*

PARA CONTAR A LOS NIÑOS

HISTORIAS DE DANTE

LA TRISTE LAGUNA

Dejando a su espalda el primer círculo del Infierno, Virgilio condujo a Dante al segundo, que era de menor extensión pero contenía más dolor, dolor punzante, que arrancaba desesperados gritos a los condenados. A la entrada vieron un monstruo llamado Minos; a él le tocaba examinar las faltas de los que entraban e indicaba su condenación con su larga cola. Cuando un alma criminal confesaba todas sus miserias, aquel inflexible juez disponía cual era el lugar del Infierno que le correspondía con las vueltas que daba con su cola, es decir, que si debía ir al segundo círculo, daba dos vueltas y así sucesivamente.

Como en el Infierno había nueve círculos, a veces la pobre víctima contaba, desesperada, las vueltas de la terrible cola, viendo que a cada una de ellas se empeoraba su futura suerte.

Mientras Dante estaba mirando al monstruo atentamente, éste suspendió su tarea y fijándose en el recién llegado, le dijo:

—¡Oh, tú que vienes a la mansión del dolor! Piensa cómo has llegado aquí y en quien confías. ¡Haz que no te engañe la facilidad con que has entrado!

—No puedes impedir su camino, dijo Virgilio al oir las irritadas palabras de Minos, que, de la misma manera que Caronte se calló al oir al poeta. No te encolerices inútilmente, porque en el Cielo está mandado que mi compañero atraviese por tus dominios y ya sabes que el Cielo puede todo lo que quiere.

Entonces Minos, gruñendo más que nunca, les permitió el paso.

En el segundo círculo se estaba desarrollando una gran tempestad. El huracán llevaba a los espíritus de una a otra parte, arrojándoles indefensos contra el suelo, pero sin dejarles reposar un instante, los volvía a arrastrar en su soplo ininterrumpido. Cuando las almas se encontraban cogidas por el torbellino, que era su más cruel suplicio, se lamentaban y blasfemaban de la virtud divina.

Allí, como en el Limbo, se hallaban muchos a quienes Dante conocía por sus historias, leídas en su querida ciudad de Florencia. Cleopatra, una gran reina de Egipto; Helena de Esparta, por cuya causa se encendió la guerra de Troya. Dido, la reina de Cartago, también estaba entre aquellas almas. Dante conocía su historia por un gran poema de Virgilio, que había leído. Al mirarla, recordó cuanto había amado al héroe Eneas. La cosa era cierta, porque, cuando el héroe se embarcó para ir en busca de fama, dejando a su amada en Cartago, Dido ordenó que construyeran una gran pira funeraria y arrojándose en ella, ardió viva.

Virgilio señalaba a Dante todos estos espíritus y muchos más.

Daba a cada uno el nombre que había llevado en la tierra y le contaba sus respectivas historias. Dante, lleno de piedad ante tan tristes relatos, dijo entonces a su guía:

—Maestro, quisiera hablar a esas dos almas que vuelan juntas y tan veloces en alas del viento.

—Aguarda a que estén más cerca de nosotros, repuso

Virgilio. Y en cuanto se hubieron aproximado les ordenó que se detuvieran.

—Almas atormentadas, exclamó Dante, venid a hablarnos, si nadie se opone a ello.

Como dos palomas llamadas por sus deseos vuelan hasta el dulce nido con ala tendida y firme, llevadas en los aires por una misma voluntad, salieron las dos almas de entre la multitud dirigiéndose hacia los dos poetas, sin que les arredrase el torbellino, que debían atravesar; tanta era la fuerza del llamamiento afectuoso de Dante. Pablo y Francisca de Rímini, pues así se llamaban aquellos dos espíritus, habían sido compatriotas de Dante y éste los hubiera podido conocer, porque cuando los mataron él era un muchacho.

—Ser compasivo, que tienes piedad de nuestro dolor, dijeron; si el Rey del universo fuese nuestro amigo, le pediríamos tu salvación. Luego le contaron su triste historia; al concluirla, Dante lloró conmovido y sintió una compasión tan grande que cayó desmayado al suelo. Cuando abrió los ojos vió que los errantes espíritus habían ya desaparecido y que él con Virgilio se hallaban en el tercer círculo. Allí los glotones eran castigados por su vergonzoso pecado, con una pena proporcionada a su culpa.

Cerbero, un perro con tres grandes cabezas en las que brillaban sus ojos enrojecidos por la rabia, desollaba, descuartizaba y devoraba a aquellos desgraciados. La lluvia, además los hacía aullar como perros, y pegados unos a otros, los condenados formaban un muro con sus cuerpos, volviéndose sin cesar para escapar de las acometidas de la fiera.

Cuando ésta divisó a los dos poetas se volvió furiosa hacia ellos, mostrándole sus afilados dientes. Pero Virgilio, deteniéndose, se bajó al suelo y cogiendo algunos puñados de tierra los arrojó a las abiertas fauces del monstruo, que se calmó, cuál perro que se agita ladrando y se apacigua al morder su presa para devorarla en secreto. De esta manera pudieron pasar sin peligro. De pronto, uno de los espíritus, levantando la cabeza al verlos pasar, se fijó en Dante y dió un grito. Era Ciacco, nombre que en italiano significa puerco, y por este nombre había sido conocido en tierra a causa de su gula. Ciacco era florentino, pero, a decir verdad, nunca había sido un ciudadano digno de la hermosa Florencia.

Dante, al oir su exclamación, se detuvo horrorizado y lleno de lástima al ver el horrible castigo que sufría por el pecado de la gula, y durante algunos instantes conversaron juntos. Luego Virgilio avisó a Dante para que le siguiera y los dos pasaron al cuarto círculo.

Al entrar en él vieron a Plutón, el dios de los ricos, murmurando palabras sin sentido con ronca voz que atemorizó a Dante.

Pero Virgilio, volviéndose, gritó:

—Cállate, maldito lobo.

Al oir sus palabras, el monstruo de hinchados labios cayó al suelo y los dos poetas pasaron sin miedo.

Dante contempló un espectáculo extraño, porque allí eran castigados los pródigos y los avaros. Estaban divididos en dos bandos, y cada uno arrastraba una gran mole hasta que iba a chocar con otra, que movía uno de los espíritus del opuesto bando. Entonces retrocedían los dos y con gran fatiga volvían a arrastrar su mole y chocar, y así sin interrupción, afanándose en vencer la fuerza de su contrario.

Pero el tiempo iba transcurriendo rápidamente y Virgilio hizo apresurar a Dante para pasar al quinto círculo, en el que vieron una gran laguna llena de cieno.

—He aquí las almas de los que se dejaron dominar por la cólera y por el orgullo. Hundidos en el cenagoso fondo de la laguna se lamentan miserablemente por su pasada vida.

—Tristes estuvimos siempre entre el suave aire que el sol alegra, llevando en nuestro interior la ira que secaba nuestros corazones. Por esto estamos también ahora tristes, e iracundos en este negro pantano.

Los dos poetas dieron la vuelta alrededor de la triste laguna, hasta que llegaron a una torre construída en uno de sus extremos.

Al hallarse más cerca, vieron en sus almenas dos pequeñas llamas; notábase la misma señal en otra torre, pero a tanta distancia que apenas podían los ojos distinguirla. Tan pronto como se hubieron hecho estas señales, apareció una barquilla por la laguna en dirección al lugar en que se hallaban los dos poetas; conducíala un solo remero, que gritaba muy encolerizado.

—Flegias, díjole Virgilio, la presa que esperas no ha llegado todavía. Vanos son tus gritos por esta vez, pues sólo nos tendrás en tu barca el tiempo necesario para conducirnos al otro extremo de la laguna.

El barquero reprimió su cólera lo mejor que supo al ver el engaño que había sufrido, mientras Virgilio penetraba en la barca, ordenando a Dante que no se apartase de su lado. La barquilla se hundió más en el agua solamente cuando entró Dante en ella, por lo que éste pudo comprender que los otros dos tribulantes no pesaban nada.

Entonces, rápida como una flecha, emprendió su camino a través de la laguna. En ella estaban sumergidas las almas de los que en la tierra habían sido orgullosos y amigos de las querellas. Mientras la barquilla proseguía su rápido camino, uno de aquellos espíritus, que se hallaba allí castigado por su orgullo y mal carácter se incorporó sacando la cabeza fuera del agua y gritó a Dante:

—¿Quién eres tú que vienes aquí envuelto aún en tu cuerpo de carne y hueso?

—Sólo he venido a visitar esta región, repuso Dante. Pero, ¿quién eres tú, que estás cubierto de asqueroso lodo en esta laguna?

—Bien ves que soy uno de los que lloran, contestó tristemente la sombra.

Entonces Dante lo reconoció. Había sido un florentino que en vida tuvo mucho orgullo y un carácter muy dado a la ira. Muchas veces había recorrido las estrechas calles de Florencia, montado en su caballo con herraduras de plata, y, al pasar, hacía todo lo posible para atropellar a los hombres, las mujeres y los niños que hallaba en su camino. Era conocido por el nombre de Argenti (que significa plata en italiano) a causa de las herraduras de su caballo, que eran de dicho metal.

—Te conozco muy bien, exclamó Dante.

Este, irritado al oír el tono con que le contestó el poeta, extendió sus crueles manos tratando de agarrar la barca y arrojar a Dante dentro de la laguna, pero Virgilio, que estaba atento le impidió realizar su designio y rechazándolo lo arrojó de nuevo dentro del agua. Luego, volviéndose hacia su compañero, le rodeó el cuello con los brazos y lo besó, diciendo que el desprecio que sentía por Argenti era un sentimiento muy meritorio a los ojos de Dios.

Y aquel florentino, espíritu orgulloso volviéndose contra sí mismo, se desgarraba con sus propios dientes.

INFORMACIONES Y COMENTARIOS

La vida de la escuela debe ser preparatoria para la escuela de la vida.

CAPITAL

Nuestros muertos

Sra. María Luisa del Campo de Perazzo

Hacía, apenas, quince días que la señora María Luisa del Campo de Perazzo contrajera enlace realizando así, una de sus anheladas esperanzas, cuando la muerte,



siempre implacable y trágica, troncha su existencia a los veinticinco años, edad en que la juventud aún hace soñar con la conquista de los ideales supremos.

Maestra preparada y entusiasta, maestra cariñosa, era su presencia en el aula de clase la alegría de un enjambre de tiernas criaturitas que hoy lamentan su ausencia. Noble compañera, sus colegas de la escuela sienten el frío de un vacío. Inocentes cabecitas se inclinan, regados sus ojos por las lágrimas como flor que, al entreabrir su corola, siente el frío de una helada y se reclina sobre su tallo.

Una maestra baja al sepulcro; un obrero de las causas argentinas enmudece.

¡Paz en su tumba!

Congreso Americano del Niño

Ampliando la información publicada en nuestro número anterior, damos a continuación los temas oficiales y recomendados que serán objeto de estudio del «Tercer Congreso Americano del Niño».

SECCION EDUCACION

1. — Los retardados biológicos; causas y remedios; medio de agruparlos en las escuelas y de educarlos y mejorarlos.

2. — Los retardados pedagógicos; reconocimiento y corrección. El problema del analfabetismo y su pronta solución.

3. — Propaganda sanitaria por la escuela; educación higiénica.

4. — Educación sexual en las escuelas.

5. — De la Educación Física, Moral y Cívica; métodos y programas.

6. — El dibujo; método gráfico de expresión y de los trabajos manuales; educación del gusto y de la actividad mental, en la enseñanza primaria.

7. — Dada la finalidad de la enseñanza primaria — desenvolvimiento mental y preparación para la vida social por la educación — cuáles son las disciplinas instructivas preferidas y su relativa preponderancia.

8. — Dada la finalidad de la enseñanza secundaria — formación de las «elites» por la cultura general — cuáles son las disciplinas instructivas preferidas y su relativa preponderancia.

9. — La selección de los incapaces adinerados por la enseñanza secundaria; protección social de los más aptos, para la formación de las «elites».

10. — La educación integral y la especialización: oposiciones y concordancias para el mejor rendimiento humano y colectivo.

TEMAS RECOMENDADOS

1. — Del problema de la primera educación; método de Fröebel y Montessori.

2. — El profesor y el libro, en la escuela primaria.

3 — Influencia de las estaciones en la escuela primaria; horarios y descansos más convenientes para las escuelas regionales.

4. — Reforma de la disciplina escolar; cuáles son los métodos por excelencia.

5. — La pereza de los escolares; sus causas y correcciones.

6. — Métodos de enseñanzas de la lectura; comparación y resultados.

7. — Valor pedagógico de la ortofonía.

8. — La gramática, la lógica del pensamiento, en la escuela primaria.

9. — Necesidad del desenvolvimiento y difusión de la enseñanza del dibujo.

10. — El canto en las escuelas.

11. — Trabajos manuales que más convienen en la enseñanza primaria.

12. — Gimnasia escolar; mejor manera de aprovechar las ventajas.

13. — La matemática elemental enseñada por la evidencia, que permite la abstracción.

14. — De la Geografía Física y Geografía Humana, en la escuela primaria.

16. — Las ciencias de la Naturaleza, disciplinas esencialmente educativas en la escuela primaria.

17. — Literatura Infantil: de niños y para niños.

18. — Bibliotecas escolares.

19. — Educación pedagógica de los supranormales.

20. — La enseñanza de la enseñanza en las escuelas normales y en las escuelas de aplicación.

21. — Los mejores principios de la higiene moderna escolar.

22. — Inspección médico-escolar; la función del médico escolar en las grandes campañas profilácticas.

Tribunal de Concepto Profesional

LA OBRA halló, en su número del 20 de abril, de la necesidad de legislar definitivamente, en forma prolija y acabada sobre este asunto que es, hoy por hoy, el que más se debate dentro de las círculos magisteriales.

El inspector de escuelas primarias, señor Abelardo Baró, nos ha remitido el proyecto de Tribunal de Concepto Profesional, que publicamos a continuación sin comentarios porque esta revista dará a conocer su opinión y la forma cómo debe plantearse el problema para llegar a una solución exacta del mismo en uno de sus próximos números.

El proyecto dice así:

a) Créase en la Inspección Técnica de la Capital, el Tribunal de Concepto Profesional.

b) Nómbrase al señor Subinspector General, como Presidente de dicho Tribunal.

c) Nómbranse cuatro inspectores técnicos para que integren este Tribunal.

d) El Tribunal de Concepto Profesional, funcionará como una dependencia de la Inspección General y será su jefe inmediato el señor Inspector General; pero él funcionará independientemente de la secretaría de la Inspección.

e) Los señores directore selevarán, después de la promoción general, el Concepto Analítico, a los señores inspectores, de los vicedirectores y maestros, sin hacer la Apreciación Sintética.

f) Los señores inspectores elevarán estos conceptos, el 31 de diciembre de cada año, con las observaciones que corresponda, sin hacer la Apreciación Sintética.

g) El Tribunal hará la Apreciación Sintética de los miembros del personal directivo y docente de las escuelas de la capital.

h) El concepto formulado por el Tribunal, es inapelable y no podrá ser modificado ni rectificado.

i) Anualmente se dará a conocer el Concepto Profesional por intermedio del «Monitor» y éste será firmado por el señor Presidente y refrendado por los miembros del Tribunal.

j) Los actuales conceptos serán archivados en la oficina respectiva (archivo).

k) Los miembros del Tribunal serán elegidos por el cuarpo de inspectores de la capital.

l) La Superioridad determinará las demás funciones del Tribunal.

Los fundamentos de este proyecto tienden a asegurar al personal directivo y docente, un concepto definido y estable de la actuación y aptitudes puestas al servicio de la enseñanza.

La aplicación inmediata traería como consecuencia:

1º El estudio más completo de las cualidades profesionales y personales de los directores y maestros.

2º Eliminación de todo pedido de rectificación de concepto.

Por los niños pobres

Un millón de pesos asigna este año el presupuesto municipal al Consejo Nacional de Educación para ser invertidos en beneficio de los niños pobres de las escuelas de la capital.

Por resolución del presidente provisional, una parte de esa suma será empleada en la adquisición de delantales, guardapolvos, vestidos, trajecitos y calzados para los escolares. Se ha llamado a licitación para la provisión de algunos de estos artículos, y parece que hay la intención de que el beneficio alcance a los necesitados a la mayor brevedad. Pero nos tememos que, como otras veces ha sucedido, el reparto de ropas a los niños se haga a fines de la estación de invierno, es decir, cuando haya pasado la época de los abrigos.

El año pasado se repartiron tricotas de abrigo en el mes de octubre.

Sería de desear que el Consejo activara los trámites correspondientes a fin de que este año el beneficio resulte oportuno.

Horario de oficina

Varios maestros, empleados en el turno de la tarde han hecho llegar hasta nosotros sus quejas por lo inconveniente que les resulta el horario de "Mesa de Entradas" del Consejo Nacional.

Esta oficina atiende al público de 13 a 16, precisamente durante las horas en que los maestros desempeñan sus funciones.

No creemos que pueda haber motivos que impidan un cambio de horario, con lo cual se daría satisfacción a las justas reclamaciones de los colegas.

Nombramiento

Por una reciente resolución, el presidente provisional del Consejo Nacional de Educación designó, para ocupar la cátedra de Trabajo Manual en la escuela número 11 del Consejo Escolar 6.º al señor Federico Antonelli.

Nada de extraordinario tendría este nombramiento y no sería objeto de nuestro comentario, de no mediar las circunstancias que apuntaremos: El señor Antonelli venía desempeñando "ad honorem" el cargo para el cual ha sido designado, desde el año 1914.

La labor realizada por este maestro de verdad, con amor y desinterés, ha merecido siempre el aplauso unánime de directores y maestros. El señor Antonelli es autor del banco escolar tipo "Antonelli" aprobado por el Consejo y cuyo modelo fué cedido generosamente al honorable cuerpo.

Durante los siete años que ejerció el cargo sin recibir remuneración alguna, se hizo acreedor al reconocimiento de sus autoridades inmediatas; sin embargo, las justas solicitudes que presentara en varias oportunidades al Consejo Nacional en el sentido de ser nombrado con efectividad para ocupar el puesto, fueron desoídas; y es por eso que nos permitimos poner de relieve el acierto y el alto espíritu de justicia que animaron al señor Boero, al resolver favorablemente el pedido del inteligente maestro.

Dr. Agustín Carús

Abogado

Atiende asuntos en La Plata, Buenos Aires y Azul.

Colón, 634 U. T. 354 Azul (F. C. S.)

SIMPLIFICAN

enormemente la tarea de nuestros cobradores aquellos subscriptores que nos remiten el importe de las subscripciones en giro postal o estampillas.

INTERIOR

NUESTROS SUELDOS

Salta. — Es del dominio público que la Comisión de Presupuesto de la Cámara de Diputados aconseja para el presupuesto del corriente año la equiparación de los sueldos de los maestros de idénticas categorías, aumentando la asignación de aquellos que la ley 1176 colocó en condición desfavorable.

Entre tanto la nueva ley no se sancione, la irritante situación de desigualdad seguirá subsistiendo, como ejemplo de los frutos de la precipitación e ignorancia con que nuestros representantes tratan y discuten los asuntos que afectan los intereses de los servidores de la Nación.

Del interior nos llegan diariamente preguntas, pedidos de aclaraciones y protestas. Es que para muchos resulta inconcebible que tal situación pueda tener sello de legalidad. Son muchas las notas que las superioridades escolares han recibido relacionadas con el asunto.

El señor Juan Francisco Guzmán, director de la escuela núm. 29 de Salta elevó a la Inspección Seccional una nota en la que hace resaltar la evidente injusticia de que es objeto.

Chaco. — La Inspección Seccional de este territorio también ha recibido la nota (subscripta por el 85 % de los maestros), que transcribimos a continuación:

Resistencia, marzo 27 de 1922.

Al señor Inspector Seccional de Escuelas, don Pastor López Aranda.

S|D.

Los que subscriben, maestros de las Escuelas del Territorio dependientes del H. C. Nacional de Educación, al señor Inspector y por su digno intermedio a quien corresponda, respetuosamente se dirigen y exponen: Que debido al último aumento de haberes sancionado por el H. Congreso de la Nación, nótase una desigualdad en la escala de sueldos del magisterio, que deja en inferioridad de condiciones a algunos maestros con más años de servicio y mayor categoría que otros, como efectivamente puede observarse en las planillas de liquidación de febrero último.

En efecto, señor Inspector, habemos maestros de primera, segunda y tercera categoría que según esa escala venimos a percibir menos que nuestros iguales con menos años de servicios, y maestros de una categoría inferior que percibimos más haberes que nuestros colegas de superior categoría. Este fenómeno obsérvase también con los sueldos de algunos directores de Escuelas Infantiles y Elementales.

Conceptuamos inoficioso consignar casos concretos, por cuanto esta irregularidad será también conocida del señor Inspector, desde que es quien subscribe las planillas a que nos referimos más arriba.

Al dejar señalado lo que conceptuamos un error o una simple deficiencia en la confección de la escala de sueldos del magisterio, en la forma que dejamos expuesta queremos hacer notar, ante todo, que no lo hacemos persiguiendo intereses personales, sino movidos por un verdadero sentimiento común de ecuanimidad y de justicia, como claramente lo demuestran las firmas consignadas al pie, que tan pronto corresponden a los favorecidos como a los damnificados.

Por otra parte, pensamos que la mejor recompensa a que debe aspirar todo buen maestro, no consiste precisamente en la mayor o menor remuneración, sino en la satisfacción del cumplimiento del deber, en el honor que significa el ejercicio del apostolado y en los éxitos profesionales alcanzados con el trabajo y la dedicación constante.

Pero pensamos también, que la gratificación de los servicios equitativa y proporcionalmente a la capacidad, a los años de servicio y a la categoría, es siempre un medio eficaz de recompensar y estimular a los buenos servidores del país.

Señor Inspector: En mérito a la fuerza y fundamento de las razones expuestas, y en mérito también a la bondad de la causa que sostenemos, y confiando en el alto espíritu de equidad y de justicia que debe reglar todos los actos de los buenos jefes, nos permitimos esperar que sea tenido en cuenta este nuestro anhelo general que consiste en la lógica y racional equiparación de los sueldos del magisterio.

Saludámosle muy atentamente.''

Como se ve, las razones justas abundan, pero, la injusticia en este caso es legal, y habrá que esperar a que el Congreso deje de poner en práctica el cómodo procedimiento de los duodécimos y sancione la nueva ley de presupuesto que promete la reparación.

Correo

M. N. Capital. — Sentimos manifestarle, que su artículo no puede publicarse a causa de su extensión. LA OBRA en diversas oportunidades ha llamado la atención de sus colaboradores sobre este mismo asunto.

BANCO ESCOLAR ARGENTINO

Sociedad Cooperativa de Crédito Limitada

FUNDADA EN 1904

1861, Méjico, 1863 **Buenos Aires**

Abona, en CAJA DE AHORRO,
a los accionistas, el

7 o/o DE INTERES

Con Capitalizacion Semestral

Acuerda Créditos a dos firmas, amortizables hasta en dos años de plazo.

Las acciones valen 10 $ c/u. y pueden abonarse en 10 mensualidades.

REPRESENTANTES DE "LA OBRA"

CAPITAL

Capital: Escuela Normal de Profesoras. Ernestina Azlor.
" Escuela Normal núm. 2, Elías Rebagliatti.
" Escuela Normal núm. 4, Adelina Tocci.
" Escuela Normal núm. 5. Edelmira Ferro.
" Escuela Normal núm. 6, María L. Tenorio.

INTERIOR

Avellaneda (Bs. Aires): Esc. Normal Mixta, María Caro.
Azara (Misiones): Ramón Suaiter Martínez.
Azul (Bs. Aires): Mariana Castro.
Cachari (Bs. Aires): Cristina Tuja.
Candelaria (San Luis): Tránsito Durán Gatica.
Capilla del Señor (Bs. Aires): Héctor C. Sandoval.
Carlos Casares (Bs. Aires): Sarah Schneider.
Catriló (Pampa): Mercedes L. de Villafañe.
Conesa (Río Negro): Eber Villanueva.
Coronda (Santa Fé): María Margarita Gervasoni.
Dolores (Bs. Aires): Santos B. Avanza.
Esperanza (Santa Fé): Luisa S. Venón.
Estación Paz (Santa Fé): Marcos P. Rivas.
Firmat (Santa Fé): Santos Trombolini.
General Acha (Pampa): Roque E. Cabral.
Gualeguay (E. Ríos): María del Pilar Fernández.
Güemes (Salta): Juan F. Guzmán.
La Colina (Bs. Aires): Manuel J. de Visconti.
Lanús (Bs. Aires): Alfonso Alcaide.
Lomas de Zamora (Bs. Aires): José D. Forgione.
La Plata (Bs. Aires): Malvina y Dalmiro Corti.
Lincoln (Bs. Aires): Roberto Fernández.
Luján (Bs. Aires): Carlos L. Schmahl.
Monte Caseros (Corrientes): Floricel L. Sandoval.
Macachín (Pampa): A. Orozco Poblet.
Necochea (Bs. Aires): María F. Funes Rodríguez.
Olavarría (Bs. Aires): José V. Jordán.
Parera (Pampa): Nicolás Macchia.
Pan de Azúcar (Jujuy): Guillermo E. González.
Patagones (Bs. Aires): Amelia C. Funes.
Pte. Derqui (Bs. Aires): M. Isolina Raíces.
Pringles (Río Negro): Alberto Ivancovich.
Resistencia (Chaco): Ricardo Ivancovich.
Rosario (Santa Fé): Antonio Lucero Olmedo.
Saladillo (Bs. Aires): Rita Emilia Buren.
San Francisco (San Luis): H. Romero Fernández.
San Juan: Martha Rodríguez.
Santa Fé: Leticia V. Marqués.
Santiago del Estero: Carlota Paz de Solá.
Tapalqué (Bs. Aires): J. Leonida Marmissolle.
Trelew (Chubut): Juan Arrigo.
Tres Lomas (Bs. Aires): Luis S. García.
Turdera (Bs. Aires): Odilón E. Juárez.
Villa Mirasol (Pampa): Liborio Vallejo.

EXTERIOR

Montevideo. — María N. Devita.
Paraguay: O. L. Trespailhié.
Cuba. — Luis G. Costi.
Alemania. — Ernesto Kapff.

NOTAS DE ADMINISTRACIÓN

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

(Pago Adelantado)

CAPITAL

Año, $ 7.00 — Semestre, $ 3.60 — Trimestre, $ 1.80

INTERIOR

Año, $ 8.00 — Semestre, $ 4.00 — Trimestre, $ 2.00

EXTERIOR

Año $ oro 4.— Semestre $ oro 2.50

LA OBRA hará crítica bibliográfica, de los libros que se le envíen por duplicado.

LA OBRA contestará en su sección "Correo", cualquier consulta que se le haga.

Por reclamos, avisos y suscripciones, dirigirse exclusivamente al administrador. Oficinas: Avenida La Plata número 828, U. Telef. 4862, Mitre.

Los giros postales por el importe de las subscripciones deberán hacerse a nombre del administrador.

SANATORIO MIERES

UBICADO EN LA ZONA CLIMATÉRICA DE COSQUIN

ALTURA 700 mts. — ABIERTO AL PÚBLICO DESDE EL 1° DICIEMBRE

DIRECTOR:

DR. ANTONIO CETRANGOLO

Médico Interno del Sanatorio Nacional de Tuberculosos "Santa María".
Profesor Suplente de Terapéutica de la Facultad de Córdoba.
Director del Dispensario Antituberculoso Provincial "José A. Ortiz y Herrera", de Cosquín.

En este Sanatorio, instalado en un edificio construído especialmente para enfermos de las vías respiratorias, se aplicarán con lavajes de la cura dieteto-higiénica, todos aquellos tratamientos que en la práctica hubieren demostrado su eficacia. De acuerdo con los más modernos adelantos científicos, cuando estuviere indicado, se hará: tuberculina, pneumotórax artificial, helioterapia, etc.

RAYOS X - LABORATORIO DE ANALISIS

Informes: SANATORIO MIERES **COSQUIN - F. C. C. N. A.**

Año II — Buenos Aires, Mayo 20 de 1922 — N.º 30

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACIÓN, CIENCIAS Y LETRAS

Administrador: LUIS CIRIOLI

Por la carrera del Magisterio

I.—EL ESCALAFON: "GRADOS DOCENTES"

Consecuentes con la promesa que LA OBRA hizo en su número próximo anterior, al informar del proyecto presentado a la superioridad sobre la creación de un "Tribunal de Concepto Profesional", iniciamos hoy el estudio del problema, del magno problema que más interesa a los maestros. Ya se ha discutido bastante al respecto, llegándose hasta insinuar algunas soluciones parciales a veces; pero nunca, que sepamos, se ha concretado la liquidación total y completa del asunto, que es lo que trataremos de hacer ahora.

Nadie niega la inmensa importancia que para la enseñanza tiene el hacer del magisterio una verdadera carrera. Es más: siempre que la cuestión ha sido debatida, háse partido invariablemente de esa base. No hay por qué insistir entonces en el particular y, dando por sentada la necesidad de organizar esa carrera, vamos a analizar el asunto en todos sus detalles.

Con carácter previo y perentorio surge de inmediato el primer capítulo a tratar. Si el estudio ha de ser completo y exacto, como tenemos la pretensión de intentarlo, nada más lógico que la exigencia primera de precisar los grados que comprende esta carrera, limitar claramente los contornos posibles de sus alcances, total y parcialmente, definir la gradación jerárquica cuya escala nos dará la visión del conjunto.

Actualmente las distintas posiciones jerárquicas en el magisterio son: maestro de tercera, segunda y primera categorías, vicedirector, director infantil, elemental y superior, inspector técnico, inspector técnico general. En total, nueve grados. Para ascender del primero a los dos siguientes se requieren dos factores: la antigüedad o un título adquirido; del tercero al cuarto y quinto grados, para algunos el mérito, para muchísimos el favor o la amistad; del quinto al sexto y séptimo, puede decirse que la antigüedad únicamente; por fin, del séptimo a los otros dos, diríamos el acaso por no haber regla establecida. En este remedo de escalafón que hoy nos rige no hay pauta posible que regule la ascensión de ningún miembro: unos lo recorren con una celeridad pasmosa — casos existen de maestros que han llegado a la vicedirección contando apenas tres años de servicios profesionales, mientras otros, con quince años de iguales servicios, aún esperan el ascenso—para muchos es una red intrincada que anula todos sus esfuerzos de progreso.

Indudablemente, hay que limpiar el campo. Si la sola antigüedad en la escuela no da suficientes garantías como para fundamentar en ella los ascensos, en lo que ya ha hecho hincapié LA OBRA otras veces, es necesario arbitrar el medio eficaz que acredite la justicia y el acierto de la promoción en los grados docentes. A tal fin, sobran algunos de éstos por innecesarios.

En efecto. Auspiciamos la reforma de las actuales categorías de maestros y abogamos por su anulación. Para ser nombrado vicedirector es suficiente con exigir un límite mínimo de servicios en el aula. Todos los maestros que cumplieran ese requisito deberían estar en aptitud de ser ascendidos y entonces vendría la forma cómo discernir esos ascensos. En igualdad de circunstancias, tan buen maestro es uno de segunda categoría con ocho años de servicios, por ejemplo, como otro de primera con seis o doce, que ambos supuestos son factibles en la actual reglamentación. Las actuales categorías, resultantes de la antigüedad en general, pueden bien reemplazarse por una diferencia en los emolumentos. En este sentido ya se han propuesto acertadas medidas, cuya implantación no puede demorarse si hay realmente un sano interés por estas cuestiones. Nos referimos al sueldo inicial uniforme para todo el magisterio y a la bonificación proporcional a los años de servicios. Para los que, por diversos motivos, no ascendieran en los grados de la docencia, esa mejora económica evitaría la miseria a que les obliga el actual estancamiento en categorías; para los que sus méritos les hicieran merecedores de ascensos, hallarían en los sobresueldos correspondientes a cada cargo el progreso material que debe acompañar a la promoción.

Debe establecerse, pues, un primer grado único para maestros, con lo que la antigüedad solo servirá para los casos de uniformidad manifiesta; un factor más, nunca el principal cual ocurre ahora.

Análogamente, deben también suprimirse los tres grados que en la actualidad diferencian a los directores. La razón del sueldo queda salvada si éste se regula en la forma que acabamos de reproducir; en cuanto a otros motivos que justificaran su defensa, si los hay obran en contrario. No será por cierto la capacidad técnica adquirida en la dirección de una escuela con muchas clases la que se oponga a esa reforma, desde el momento que la categoría del director no la da la escuela ni hay, para mayor abundamiento, mucha distancia entre regir una de cinco aulas u otra de doce. Técnicamente, todos los directores conocen lo mismo en lo que al manejo de una escuela se refiere: las diferencias en la preparación, habilidad o capacidad derivan de la persona y nó del cargo. De modo que así como para las vicedirecciones la selección debiera hacerse entre los maestros que hubieran cumplido un mínimo prudencial de servicios, la misma para los cargos de inspectores debiera realizarse entre todos los directores que hubieran satisfecho también un mínimo de años al frente de una escuela.

A nuestro juicio, el escalafón del magisterio debe constar, por tanto, de los siguientes "grados docentes": maestro, vicedirector, director, inspector técnico, inspector general. Sobre esta base, continuaremos estudiando el problema en los números próximos.

EDITORIALES Y COLABORACIONES

El pueblo que tiene las mejores escuelas es el primer pueblo; si no lo es hoy, lo será mañana. — *J. Simón.*

Buenos Aires centro iniciador de la Independencia

Por **Ricardo Rojas.**

¡Pequeña era nuestra ciudad cuando inició la guerra emancipadora, pero habitaba en su recinto un pueblo animoso, cuyo optimismo lugareño había de traducir una cuarteta de la época, inscripta en el frontis del Cabildo, que se popularizó rápidamente:

Calle Esparta su virtud,
Su grandeza calle Roma;
Silencio, que al mundo asoma
La gran capital del Sud.

Corría el año 1818 cuando se escribió esa jactancia, propia de nuestra estirpe quijotesca. La ciudad seguía siendo tan pequeña como antes de la Revolución, y quizá más pobre y más triste, por las adversidades de la guerra. La grandeza de Esparta y de Roma no había consistido tampoco en la magnitud de sus piedras sino en la virtud de sus hijos. Y Buenos Aires tenía entonces un alma, cuya vibración heroica se dilataba a toda la América. Sus hijos, unidos en la religión de la libertad, cantaban a la patria poseídos del numen clásico, e iban con su bandera, donde llevaban pintado el sol, a trasponer las montañas con San Martín y los mares con Brown, dilatando por el orbe la gloria de la orgullosa ciudad.

Y ese milagro de plenitud espiritual, habíase realizado en sólo un lustro: Aquella corte de los virreyes, antes dividida en castas, formaba ya un pueblo homogéneo. Aquel puerto de mercaderes, preocupado antes sólo de su negro, abnegábase en la ofrenda de su sangre y sus bienes para la guerra santa. Aquellas mansas muchedumbres del siglo XVIII, insurgían amenazantes, con el arma en la mano. Aquellas iglesias donde los sermones coloniales ensalzaron al rey, tronaban contra la ignominia colonial, celebrando en los púlpitos cada victoria de los héroes. La protesta que antes disimulábase en la tertulia cortés, vocéaba ahora en la plaza de los regatones, convertida en foro. En el Cabildo bullía la muchedumbre oyendo a sus tribunos; en la fortaleza meditaban ministros y triunviros, proveyendo a las necesidades de la guerra: en el Carolino, los maestros estimulaban a los jóvenes alumnos para entrar en la milicia revolucionaria. La antigua imprenta de los Niños Expósitos, que imprimió novenarios y acrósticos, lanzaba odas civiles y proclamas rotundas en favor de la emancipación. La Asamblea constituyente, reunida con diputados de todas las provincias, mandaba quemar en la plaza pública los instrumentos de tortura; abolía la inquisición, la esclavitud y la mita; afianzaba el principio de la soberanía popular dentro del estado y del estado dentro de la iglesia, al propio tiempo que adoptaba un himno patriótico, haciendo en verso su profesión de fe revolucionaria. Y toda esa agitación repercutía en las provincias, creando en cada una de las ciudades interiores, un pequeño centro democrático a imagen y semejanza de la capital.

Dos cosas enorgullecían a Buenos Aires: ser la ciudad que había iniciado en el Sur el movimiento revolucionario, consolidado por el de Caracas, cuyo influjo venía del Norte, y ser la única ciudad virreinal donde la causa revolucionaria triunfó irreparablemente desde el primer día. Después del 25 de Mayo de 1810, ni los virreyes ni los ejércitos españoles volvieron a poner su planta en Buenos Aires, cosa que no ocurrió en Montevideo, primer refugio de la reacción española y lusitana en el Plata; ni en Santiago de Chile, ni en Lima, ni en Bogotá, ni en Méjico, ni en Caracas mismo, que volvió en el curso de la guerra a caer en poder de los realistas. En Salta sometida a la influencia del Perú, el partido realista fué numeroso hasta la aparición de Güemes y en Córdoba, antigua capital de la teocracia jesuíta, la reacción antirevolucionaria, intentó alzarse encabezada por Liniers. De ese privilegio vínole a nuestra revolución su fuerza expansiva en América, pues ha de recordarse también que en todo momento, la nuestra fué una revolución americana, en la doctrina de sus congresos y en la geografía de sus batallas.

Difícil es discernir en aquel movimiento colectivo de tanta rotundidad y extensión, quienes fueron sus "autores", si es que los tuvo, pues parece imposible que pueda atribuirse a los hombres esa obra de los titanes. Ya en el congreso unitario de 1826 Juan Ignacio de Gorriti que había sido miembro de la junta revolucionaria en 1810 manifestaba estas mismas dudas sobre el origen de nuestra revolución. Tratábase de levantar un monumento a los autores de la independencia, cuyos nombres, elegidos por un "Juri" especial serían inscriptos en sus piedras de gloria. Gorriti, con austera sensatez, se opuso a este proyecto del gobierno rivadaviano. "En una revolución — decía el gran patricio — no está el mérito en hacer el primer movimiento sino en aprovecharlo para darle una buena dirección. Lo primero frecuentísimamente es impulsado por pasiones innobles y fines vituperables; pero hacer servir éstos en bien de la sociedad es plausible y digno de los grandes genios. Supongamos el proyecto admitido en los términos en que está concebido; que se forma el jury y éste juzga que, siendo el primer impulso, los acreedores de la presente ley son los que prepararon la revolución, y entrándose a examinar quiénes han sido éstos, resulta que la estolidez de Carlos IV, la corrupción de Godoy, la ineptitud de Sobremonte, la ambición de Bonaparte, los periódicos de España, la conducta equívoca de Liniers, las intrigas de Goyeneche, las perfidias de la junta central y la incapacidad de Cisneros, habrían sido los que prepararon la revolución. "¿Premiaríamos a éstos? — se preguntaba. — Pues es indudable que todas estas causas se han amontonado para llenar la medida de trescientos años de humillaciones y oprobios, y convencer al

mismo tiempo de la necesidad de tomar la justicia por nuestra mano y de que era llegada la oportunidad de hacer la revolución con buen suceso. Sin embargo, nada sería tan monstruoso como decretar monumentos honorables a los autores de nuestra degradación.''

El formidable dialéctico jujeño, forzaba, sin duda, la argumentación con tales paradojas; pero es interesante oírlo, aún en sus exageraciones, porque es la palabra de uno de los más ilustres actores de la Revolución, y su mayor filósofo.

Luego discurrían sobre los que hubieron mostrado mayor decisión por la causa de la revolución, y — casuístico sutil — daba la opción entre los que iniciaron y los que secundaron el movimiento de Mayo. Gorriti se inclinaba a conceder la gloria a unos y a otros; pero en este caso, la nómina proyectada carecía de significación. ''Sólo la independencia es el monumento digno de esta consagración, en que están incluídos todos los americanos, excepto aquellos pocos que se vendieron a los españoles. Será más fácil averiguar los nombres de los que no correspondieron al llamamiento de la patria y consagrarlos al oprobio, que colocar en la columna los de todos los verdaderos hijos de la América.''

¡No es que Gorriti se opusiera al monumento, sino a la forma de realizarlo; y hacía hincapié en ello porque tal cosa implicaba una manera u otra de comprender esa enorme transformación en la cual habían sido actores muchos que pasaron por la Revolución con menos conciencia filosófica y previsión patriótica que el héroe a quien he querido invocar.

''Yo he dicho que no niego el mérito de los que el 25 de Mayo de 1810 sostuvieron con su energía la causa de América'' — dice más adelante, — ''pero conviene examinar los quilates de ese mérito: si es injusto que el verdadero mérito quede olvidado, es injusto que un mérito cualquiera se premie como un heroísmo. El legislador, para consagrar monumentos a la posteridad, debe penetrar en la obscuridad de los tiempos, y juzgar hoy como pensaría entonces.'' Para Gorriti si el mérito de la revolución de Buenos Aires consistía en haber sido los primeros, antes estaban los desgraciados rebeldes de la Paz; si en haber tenido éxito, no podía olvidarse a los que secundaron desde el interior; si en haberse mostrado valerosos, más lo fueron los que afrontaron la muerte bajo las armas realistas en el Tucumán y el Perú. ''Son ciertamente dignos de la gratitud de la Nación los que en esos días se combinaron, persuadieron a los comandantes, hablaron en nombre del pueblo''; pero ''los que aquí obraron tenían las espaldas resguardadas; la fuerza estaba por ellos''. El Virrey, su cautivo, era una fiera sin uñas ni colmillos. La Audiencia también estaba bajo su férula. No dependía sino de ellos oprimirlos con el peso del poder real que poseían, — en vez de que en los otros puntos, — los que osaron pronunciarse por la Junta, estaban bajo el influjo de un poder absoluto, expuestos a las venganzas de unos tiranos que podían disponer de su vida y de su fortuna. En efecto, ¿no se vieron numerosas víctimas de su patriotismo conducidas al cadalso en todas partes, excepto en Buenos Aires?''

Al llegar a esa parte de su discurso, Gorriti se equivocaba; porque el valor de los revolucionarios de Buenos Aires consistió en dar el impulso cuando el resultado no podía preverse, y en llevar ese impulso a otras regiones, cuando triunfó en el cabildo abierto la revolución. En ello estriba también la gloria de Buenos Aires, pues al no haber existido aquí reacción realista, pruébase la integridad del voto libertador de la capital argentina, y al haber ahogado en sangre las tentativas reaccionarias de Elío en Montevideo, de Liniers en Córdoba, de Sanz en Potosí, y más tarde la de Alzaga, aquí en Buenos Aires, prueba la inflexible decisión de nuestra fe revolucionaria. En lo que Gorriti acierta, es en conciliar la gloria de los revolucionarios porteños con la que corresponde a los revolucionarios de otras ciudades, y en explicar la prioridad de Buenos Aires por su posición geográfica, que ponía a sus habitantes en contacto directo con los acontecimientos del mundo: ''Conocieron el momento de obrar y lo aprovecharon. ¿Y como podían dejar de conocerlo? **Un movimiento de inquietud general inidicaba que en todas partes se sentía la necesidad de un cambiamiento que nos pusiese al abrigo de los riesgos que nos amenazaban. El mismo gobierno que nos tiranizaba, viéndose en agonía, advertía a los pueblos de América la necesidad de proveer a su seguridad, y nos decía que nuestra posición era feliz, pues podíamos hacerlo sin contradicciones.** En tales circunstancias, habría sido un crimen obrar de otro modo. Los residentes de la Capital se hallaban a la cabeza de la columna; debían romper la marcha y los demás seguirlos.'' Gorriti concluía su discurso explicando la habilidad que hubo en iniciar el cambio de gobierno bajo el nombre de Fernando VII, y conducir paulatinamente la revolución hacia la plena emancipación democrática relacionando todo esto con las intrigas de Liniers, compatriota de Napoleón, y las de Goyeneche, agente de la Junta central.

He querido transcribir esas palabras de un héroe de 1810, pronunciadas quince años más tarde en el Congreso constituyente, porque ellas nos dan una visión genuina del complejo acontecimiento que nosotros hemos dramatizado bajo el nombre de la Revolución de Mayo.

Gorriti explicaba la revolución, no la negaba; y se oponía a la gloria nominal del proyecto rivadaviano, sin amenguar la gloria colectiva del magno suceso, como lo revela su conmovida peroración: ''Yo pienso que no es en pirámides y obeliscos donde se eterniza la memoria de los héroes. Es la historia postrera quien nos remite a la posteridad más remota. Babilonia ha desaparecido; ya no se sabe dónde existió la famosa Ecbatana. Apenas se reconoce dónde fué el sitio de Esparta. Atenas, Tebas, Corinto, han desaparecido enteramente y con ellas todos los monumentos que había erigido el orgullo de los mortales; pero la historia ha perpetuado los nombres de Leónidas, Milciades, Temístocles, Arístides, Simón, Foción, Epaminondas, Timoteo, Daniel, Mardoqueo, Ester, y ellos no se borrarán mientras subsista entre los hombres el gusto de saber lo que pasó en las generaciones que les precedieron. **Mientras la Nación subsista, su independencia será el mejor monumento que pueda consagrarse a la memoria de los héroes que la conquistaron,** y después será de la jurisdicción de la historia perpetuar sus nombres.''

Juan Ignacio de Gorriti, actor de la Revolución argentina desde la Junta de 1810 hasta la anarquía de 1830, y comentador de ella en su libro ''Reflexiones'', escrito en el destierro y la vejez, como fruto de su cienccia filosófica y de su experiencia revolucionaria, es uno de los más autorizados testimonios que se pue-

den citar sobre aquella crisis que empezó en el Cabildo de Mayo. Ya vemos de qué manera poco dramática concebía él nuestra independencia, impersonal en sus causas y en sus glorias. Pero al disputar sobre los nombres de sus autores no implicaba negar que los tuviese, puesto que remitía a la historia póstuma la delicada función de personalizarlos. Hoy reconocemos en aquel vasto drama, varios próceres indiscutibles: San Martín y Belgrano, en la acción militar; Moreno y Gorriti, en la acción civil. Otros nombres hay, librados todavía a la polémica póstuma: Rivadavia, Monteagudo, Güemes, Alvear... Pero si se puede divergir en la historia política sobre los "autores" de la revolución en su sentido material, no se ignora ya quiénes fueron sus "autores" en su sentido literario. Intérpretes y maestros tuvo ese período de la emancipación americana; oradores, poetas, periodistas, legisladores, que preconizaron su ideal en medio de la brega incierta. Es en sus escritos donde el historiador encuentra hoy un eco persistente de la cultura colonial y una voz anticipada de la época siguiente.

♣ ♣ ♣

¿Leen los maestros?

Por **Luis Robín.**
Director de la Escuela Normal del Azul

Es claro que, además de los bibliotecarios del país, son los inspectores y directores de escuela las personas más capacitadas para responder la pregunta que encabeza estas líneas; pero, como hasta hoy no se ha formulado semejante encuesta, sería aventurado el adelantar afirmaciones absolutas, aunque bastante se ha declamado en los congresos de educadores y se ha escrito asegurando que los docentes del país no practican, en general, tan útil y noble ejercicio.

Si es dable asegurar en un componente lo que se afirma del conjunto, bien podría deducirse que el gremio docente lee poco, sabiendo que nuestro pueblo lee en la misma medida. No hace mucho, uno de los hombres más cultos y benévolos de los que forman la Comisión Nacional Protectora de Bibliotecas Populares, platicando con varios caballeros sobre el movimiento de las bibliotecas públicas, afirmaba que lo urgente no era el dotarlas de mayor cantidad de libros, sino el atraer lectores a sus salas, y que los anaqueles de esas bibilotecas bien pueden compararse a sepulcros en los que van a descansar sin término las obras que se adquieren.

En verdad que el juicio apuntado no es halagüeño para ninguna persona anhelosa de cultura; pero sería realmente desalentador el comprobar que semejante observación es también aplicable al gremio docente.

En nuestro país, donde escasean las publicaciones de algún mérito y en donde son bien contadas las sociedades de difusión cultural, no queda a mano otro elemento que el libro para formarse un ambiente espiritual superior, capaz de estimular el mejoramiento que debe realizar permanentemente el maestro para ser eficaz y respetable. Y esa necesidad es más sensible y urgente en los pequeños centros de población, en los que por la escasez de elementos sociales y económicos, se reduce la vida al ritmo acentuado de sus funciones primarias.

Pero, de anotar este mal, vale la pena señalar, siquiera sea brevemente, los hechos que lo generan o mantienen, por lo que recordaremos algunos de ellos.

La inmensa mayoría de las bibliotecas públicas están entregadas a simples guardianes, a los que se da el título de bibliotecarios sólo por un exagerado abuso de lenguaje. Con absoluta verdad puede asegurarse que los citados guardianes mantienen clausuradas las bibliotecas y apenas abren sus locales para el público, por lo que el clamor constante de las comisiones directivas de esas bibliotecas, acausa de la falta de lectores, es tanto más infundado cuanto que de ellas depende el encomendar un cargo tan delicado a personas dotadas de entusiasmo y de suficientes conocimientos para ser capaces de insinuar y hasta dirigir la lectura entre el vecindario, en una palabra, a personas que sepan abrir la biblioteca para el público y no solamente las puertas del local. Necesario es convenir en que la asistencia a las salas de lectura están en razón directa del mezquino concepto que tenemos de las funciones de un bibliotecario.

El primer esfuerzo que se realiza para dirigirnos por la buena senda es, sin duda, la iniciativa de la Asociación Nacional de Bibliotecas, la que trabaja por organizar una Sección de Archiveros y Bibliotecarios, anexa al Primer Congreso de Historia Nacional que debe reunirse próximamente en la ciudad de Salta. Es de augurar feliz resultado al mencionado esfuerzo que, desde luego, tiene el indiscutible mérito de señalar a la consideración de los intelectuales del país un tema digno de meditación y estudio.

Es también un factor de la escasa afición por la lectura el alto precio del libro entre nosotros; porque es de tener en cuenta que no solo es caro el libro impreso en el país, sino que otro tanto sucede con el libro extranjero, así se trate de ediciones que por su factura debieran ser económicas, lo que prueba a las claras que no es el pueblo el que aprovecha las franquicias establecidas para la introducción de libros.

Pero es indudable, que, entre otras muchas, la causa más poderosa del despego por el libro es la falta del hábito de leer, el que debiera iniciarse en todas las gentes desde que asisten a la escuela. Sería del caso que los maestros recordáramos que la capacidad de leer no es instrumento de cultura mientras no ha evolucionado hasta convertirse en hábito. Pero, evocando recuerdos del aula, creo que la mayor parte de los maestros debemos confesar sinceramente que raras veces ha ido nuestro afán más allá de capacitar a los niños para leer con mayor o menor entendimiento y expresión; el agrado y el interés por la lectura, con su resultante, el hábito de leer, raras veces figuran entre los objetivos de nuestra labor docente.

Ahora bien, si no trasmitimos a las generaciones que pasan por las aulas de escuelas y colegios el hábito de leer, ¿no habrá motivo para suponer que nosotros mismos carecemos de él?

Dr. ANTONIO CETRANGOLO
Médico interno del Sanatorio Nacional
de Tuberculosos "Sta. María"
Médico del Sanatorio y del Dispensario
Provincial de Cosquín
— CORDOBA —

Examen psíquico

Por **Víctor Mercante.**

(Conclusión)

Imaginación creadora. — Entre los muchos tests ideados, dos interesan a la escuela elemental. El de las **sílabas** y el de **la lámina.**

El de las sílabas consiste en dar a cada niño un cartón (test) conteniendo 30 sílabas y pedirle que combinándolas, escriba el mayor número de palabras en una hoja ad hoc durante quince minutos. Esta experiencia puede realizarse con grupos de diez, siempre que se tenga la seguridad del silencio y la no consulta. Recogidas las pruebas se cuentan las palabras, distinguiendo las de tres sílabas de las de dos y las cifras darán la medida que buscamos. Debe excluirse del cómputo las palabras que contengan sílabas extrañas al test.

El de la lámina, consiste en dar al niño el cartón que la contiene y pedirle que narre una historia o cuento sugerido por la figura. Se le conceden 30 minutos de tiempo. La **descripción** debe considerarse como el grado más pobre; pero, cabe en ella, una clasificación de 1, 2 y 3, según la vivacidad y exactitud con que ha sido hecha. La clasificación de 4 a 10 corresponderá a la vivacidad, amplitud, extensión, corrección o verosimilitud y lógica con que haya hecho la historia o cuento. En general, los niños, para este género de creaciones son de una inspiración pobre cuando no se la ha cultivado especialmente en las lecciones de lectura mediante los ejercicios de visualización evocadora. En ''Archivos de Pedagogía'', ''Psicología de la aptitud matemática'', ''Crisis de la pubertad'', ''Adolescence'' se encontrará una información abundante para interpretar el cómputo de las investigaciones.

Lenguaje. — La investigación acerca de esta función mental es amplísima, del punto de vista hablado y escrito. Pero puede, después de un mes de observación, tenerse un concepto acerca de: la facilidad para expresarse; de la riqueza y exactitud de las elocuciones; de la rapidez y lógica para responder a las preguntas; de los defectos de articulación y pronunciación (balbuceos, tartamudez, lentitud, ceceorotacismo, etc.). La propiedad, corrección y lógica debe estudiarse en una composición escrita sobre un tema común (la rosa, la caridad, el recreo) en la que haya empleado una hora de tiempo. Respecto al hablado conviene distinguirlo en **expresivo** e **inexpresivo.**

Voluntad. — Depende del interés que despierten ciertas cosas; así, para la mayoría, la voluntad para jugar, será tenaz y débil para cumplir con sus deberes. Después de un mes de observación el maestro puede informar acerca del tipo de voluntad de sus alumnos. La haraganería no es sino un fenómeno de hipobulía o voluntad débil.

Sin embargo, un procedimiento excelente para medirla, consiste en pedir a los niños que entreguen para el día tal a las mmm, tantas, un deber prolijamente hecho, sin otras explicaciones, consistente en 50 palabras que contengan la sílaba **ma**; 25 la sílaba **al**; 25 la sílaba **pra, pro** o **pre** y 25 la sílaba **ta**. Unos traerán en el buen papel y buena letra el deber completo; otros, dando cualquier excusa lo traerían incompleto. La cantidad de palabras y los errores, darán una medida de la voluntad que podrá clasificarse en fuerte, empeñosa, débil, rebelde, mala, difícil, etc. No se olvide que todo trabajo supone una voluntad y es su medida.

Carácter. — Es la resultante de una infinidad de factores, algo así como la síntesis de las actividades del individuo. Por una parte puede ser: estable, inestable, definido.

Por otra: risueño, taciturno, huraño, acre, apacible, dulce. Por otra, sensible, afectivo, activo, contemplativo, sentimental, emotivo, apático, obstinado. Por otra: equilibrado, impulsivo, amorfo, irresoluto.

Por otra: autoritario, ambicioso, remiso, egoísta, altruista.

La observación en el aula y los recreos durante un mes, proporcionará datos suficientes para una clasificación acertada. Ningún test podría servirnos para conocer un fenómeno independiente de las operaciones mentales, consideradas particularmente.

Emotividad. — Esta característica de cada individuo se determina mediante un cuestionario en el que el examinando confiesa qué le ha hecho llorar; qué reir; si tal cosa o tal otra ha producido alguna impresión fuerte sobre su espíritu.

Pero también, mediante un ayudante que observa, puede leerse o narrarse al grado la historia vehemente o alegre de un niño y anotar los efectos que produce en cada uno; quien llora, quien ríe, quien se interesa, quién se entristece, quién se aburre o permanece indiferente.

La emoción musical se determina ejecutando trozos (piano o violín) en presencia del grupo, observando los efectos en cada niño y preguntando, luego, si les ha gustado o si hubieran preferido otra cosa.

Una sesión de cine con vistas cómicas y dramáticas sobre las que se hace un corto interrogatorio acerca del sentimiento que inspiraron los personajes y las escenas, es sumamente útil para esta investigación.

En presencia de cualquier fenómeno o cosa, todos los individuos sea cual fuere su edad o raza, reaccionan vivamente o permanecen indiferentes, por simpatía o por odio. Se trata de determinar las circunstancias que los producen y su carácter.

Aparatos, instrumentos y tests del ''Gabinete Normal''

ANTROPOMETRIA

(Art. 90 del Reglamento)

1.—Antropómetro ''normal'' para medir la estatura.
2.—Escuela para el antropómetro.
3.—Balanza de plataforma para el peso.
4.—Cinta métrica para medir el per. toráxico, la circ. de la cabeza.
5.—Compás de espesor de Broca para medir los diámetros craneanos.
6.—Dinamómetro elíptico para medir los diámetros craneanos.
6.—Dinamómetro elíptico para medir la fuerza muscular.
7.—Espirómetro para medir la capacidad pulmonar.

PSICOLOGIA

1.—**Vista.** — Escalas optométricas para medir la acuidad visual, la cromática y el astigmatismo, libro de Parinaud o Wecker.

2.—**Oído.** — Aparato para medir la acuidad auditiva (Acúmetro de Politzer).
Acúmetro de agua de Vaschide.
3.—Fijador de distancia para la vista y para el oído.
4.—**Tacto.** — Estesiómetro para la acuidad táctil, tipo compás de Weber.
5.—Microestesiómetro de Calcagno para medir la educación del tacto (yema de los dedos).
6.—Anteojos de prueba.
7.—Lápiz para medir el sentido local.
8.—**Atención.** — Test para medirla, cada hoja...
9.—**Memoria.** — Test para medir la pictórica, cada cartón.
10.—Test para medir la verbal visiva, cada cortón.
11.—Test para medir la verbal auditiva, cada cartón.
12.—Test para medir la memoria ideativa, cada cartón.
13.—**Imaginación.** — Test para medir la imaginación creadora, cada cartón.
14.—**Razonamiento.** — Cuestionario para explorar la capacidad razonante, cada cartón.
15.—**Afectividad.** — Cuestionario para explorarla, cada cartón.
16.—Cronómetro de segundos para medir los tiempos.

EL COMENTARIO DE HOY

Criterios para la formación de las ternas directivas

Es curiosa en verdad la anarquía reinante en los criterios de los diversos consejos escolares cuando se trata de formular las ternas para llenar vacantes de vicedirecciones o direcciones de escuelas. En unos — y no son pocos, desgraciadamente — los candidatos posibles para integrarlas deben forzosamente recurrir a las obligadas visitas a cada miembro del C. E., munidos de finas tarjetas para interesar eficazmente la voluntad de los señores consejeros. De lo contrario, si alguno va a reclamar luego por una pretendida postergación u olvido, nada tendrá que objetar cuando le contesten: "Pero, señor: si usted nunca viene ni se deja ver, ¿cómo quiere que "lo" tengamos en cuenta? No deje de venir en otra oportunidad; vaya tranquilo, que en la próxima nos acordaremos de usted." Pero para esa próxima vez, es bueno que el candidato vaya sabiendo que no debe presentarse con las manos vacías. Que tatno monta la recomendación política o amistosa si quieres, maestro amigo, llegar a ser vicedirector.

En otros el mal es todavía más grave, si cabe. El capricho de tal cual miembro o la veleidad de varios es lo que sazona el manjar. En Lalde se encuentran dentro del distrito escolar maestros en condiciones de entrar en las ternas: ellos hacen como que lo ignoran y traen postulantes "de afuera" hasta para proveer interinatos. En estos ejemplos la capital es un solo distrito; en otros, totalmente opuestos, se llenan las ternas con maestros de segunda categoría porque no hay en el perímetro que abarca su jurisdicción candidatos de primera, aún a riesgo de que les devuelvan el expediente.

Hay por fin unos terceros consejos escolares para los que la justicia y la ecuanimidad todavía existe. ¡Lástima que sean contados los que así proceden! En estos consejos, que revelan su clara intención en el orden con que tienen las cosas, hay unas listas del personal en las cuales figuran todos los maestros por orden de mérito, orden que es respetado al disponer la elevación de ternas. Para conocer el procedimiento nos hemos entrevistado con el señor presidente del C. E. 6.°, uno de esos consejos escolares no muy comunes en la tendencia que estamos comentando, quien deferentemente nos explicó cómo se maneja al respecto esa corporación. En una planilla, preparada con esmero, se asignan distintos valores a los diversos títulos, a los conceptos y a la antigüedad, así en escala, que al aplicarse a cada maestro da un total de "puntos" cuya suma determina la colocación de cada uno en el cuadro general del personal del distrito. Como nos lo dijera el señor presidente del C. E. 6.°, el procedimiento ni es nuevo — ya que él mismo nos aseguró se sigue en el C. E. 3.°, entre otros — ni es perfecto; pero es innegable que traduce una rectitud en quienes lo aplican, digna de todo aplauso y merecedora de ser imitada por la mayoría de los consejos escolares. El presidente del consejo escolar a que nos referimos se lamentó, en nuestra conversación, de lo difícil que se les presenta, a veces, respetar esa norma de conducta por las continuas rectificaciones de conceptos que obtienen ciertos maestros en el Consejo Nacional, por cuyo motivo se ven obligados en casos determinados a no tomar muy en cuenta esas rectificaciones.

De todos modos, pese a las deficiencias que esa reglamentación presenta, los consejos escolares que la han adoptado sientan un buen precedente y marcan una orientación que merece ser imitada.

Volveremos a hablar, en breve, sobre este mismo asunto.

El portero y el director

Tal el orden con que nos vemos impelidos a nombrarlos, por mucho que repugne al lector. La dependencia que debe existir entre los vocablos y la fuerza de las cosas que expresan nos obliga a ello, como lo demuestran los siguientes ejemplos:

En alguna escuela uno de los porteros sufre de evidente anormalidad mental. La señorita directora llama a un pariente del enfermo y le hace presente el caso, pidiéndole la ayude para que el actor renuncie el puesto y libre al establecimiento del peligro que existe con su permanencia en él. El pariente accede y promete satisfacer la solicitud; pero pocos días más tarde, bien aleccionado, vuelve ante la directora y le manifiesta que ella no es quién para "sacar" a ese empleado y que por lo tanto éste se quedará en su puesto. La directora, trabada en su acción, no tiene más que aceptar esa negativa y permitir que el anormal portero siga haciendo su real voluntad hasta que pueda verse libre de él.

En otra escuela el portero limpia tan mal los pisos que cualquiera vería en ello empeño en ensuciarlos.

El director se atreve a indicarle la forma cómo debe lavarlos y entonces el empleado, herido en su amor propio, lo contesta, "que si no le agrada, que los limpie él." Y desde ese día no toma más un cepillo, aunque se queda en la casa: el director, bien lo sabe él, no puede echarlo.

Bastan estas muestras para asegurar que no es propia la reglamentación en vigor referida a los porteros. Cierto que no ignoramos los abusos de algunos directores y directoras que confundían al portero con un sirviente personal; que tampoco olvidamos a los que se hacían cuidar la casa particular por él durante las vacaciones, a los que recargaban su trabajo fuera de la escuela, etc., etc., obligándole a una labor servil y extorsiva. Mas esos extremos no justifican el actual "cambio de frente" y menos si recordamos la compasión que se gana el amo venido abajo y en manos de los sirvientes.

Es conveniente que la comisión designada hace poco por el señor presidente del Consejo Nacional para reglamentar los nombramientos y la remoción de porteros y peones, recuerde esas situaciones al redactar su informe. Hay que dar atribuciones a los directores para suspender a los porteros cuando lo crean necesario, obligándoles en cambio a dar cuenta inmediata de tal medida. El sumario que a raíz de la comunicación se inicie dará el fallo definitivo y ordenará las sanciones que se merezca el director que careciera de razón para imponer la suspensión decretada. Así se evitarán todos los casos semejantes a los relatados y que no serán reducidos si se mantiene la fórmula hoy en rigor.

♣ ♣ ♣

Marginales

Por **Alberto E. J. Fesquet.**

VII

«Llevas la angustia en la abatida frente
como una noche, errante peregrino;
¡el sol de tu destino
se hundió en occidente
para no alzarse más en tu camino!»

R. Gutiérrez, *La fibr. salv. Cant. I.*

Cuenta el poeta que un día Garrick, el cómico tan aclamado de la vieja Inglaterra, de la adusta y grave Albión, fuese a casa del médico, para ver si descubría el mal que le aquejaba receloso y que lentamente minaba su organismo, tornándole el alma enferma de melancolía, poblándole su imaginación de horribles pesadillas, de ideas tenebrosas y torturantes como las tinieblas profundas de la noche sin astros.

Y a pesar del munido arsenal de sus panaceas, meneó el médico la cabeza: no hallaba remedio al mal entre sus drogas. Repentinamente, como dando con la solución, formuló con la seguridad del acierto su respuesta. Bien la sabéis: «Id a ver a Garrick».

Desesperado — se convencía ahora de la fatalidad de su mal — se retiró del consultorio.

Sin embargo, esa noche el teatro parecía brillar más que nunca y más que nunca el célebre mimo hacía reir. Jamás los rostros ceñudos y severos del «spleen» de la fría nobleza británica, se distendieron en más franca y abierta carcajada...

¡Tú Garrick, siquiera, pudiste reir!

VIII

«El hábito constante de establecer conclusiones sobre ciertos hechos y de comprobarlas por medio de la observación y de los experimentos, es lo único que puede disponer para juzgar bien; y el que ese hábito sea una necesidad, es una de las inmensas ventajas que resultan del estudio de la ciencia.»

H. Spencer, «*La Educación*», *cap. I.*

Se halla en curso de publicación la edición definitiva e ilustrada de *Les souvenirs entomologiques* de Jean Henri Fabre. Es una de las pocas obras fundamentales de estos últimos tiempos. Sagacidad de observación y espíritu crítico le distinguen; recuérdese que una vez gracias a ambos, salvó la vida.

Con pobrísimos recursos, cuando el derrumbe de sus dorados sueños de profesor universitario porque no tenía los recursos pecuniarios para serlo, pero con voluntad tenaz y entusiasmo sin límites, busca al insecto, le sorprende y lo estudia. Maravillosas en colores y exactitud son entonces las pinceladas que el artista traza en el gran cuadro; sólidas y macizas son sus conquistas en la ermita solitaria. Y sus ojos, hechos para ver — no es pleonasmo — penetran la obscuridad e irradian la luz. Y en su encadenamiento, los más mínimos detalles, se muestran netos, claros, hasta simples. *His eyes see, and they see magical marvels*, comenta el *Daily express* de Londres. Ojos que vean. Insisto al pasar. Este problema de los ojos es fundamental; por él, la ciencia se ha revolucionado durante los últimos cincuenta años del siglo pasado. A los maestros les importa.

Un rasgo creo bastaría a denirle, y es, cuando, por el camino polvoriento, retornaba contento a su casa, las manos cargadas de estiércol, para sus escarabajos.

Pero al lado del Fabre entomólogo, del naturalista apasionado, hay otro aspecto no menos interesante y es el de Fabre maestro. Leed sus admirables tetrálogos del tío Pablo y sus tres sobrinos en *Les serviteurs* (*Los servidores*), *Les auxiliaires* (Los auxiliares) y *Les ravageurs* (Los destructores); sus escritos sobre física, química, botánica, astronomía, y lo encontraréis siempre en su segundo aspecto: el de maestro enamorado, enamorado de sus alumnos y enamorado de la ciencia, que se vuelca todo entero, sin cálculos, sin intereses egoístas.

Y de aquella época de maestro en sus veinte años, sirviendo en una escuela de provincia francesa, desengarzo esta observación de sus *Souvenirs*, sola, sin comentarios, que pinta tan bien, la característica de toda una época y el comienzo del nuevo espíritu, vivificante y atrevido.

Se trata de un maestro de su escuela, el abate de la localidad, dictando clase de física, en una sala obscura, húmeda, y dice:

«Asistamos a una de sus lecciones. Se trata del barómetro. Por suerte, el establecimiento posee uno. Es un viejo aparato todo polvoriento, colgado de la pared, lejos de manos profanas, y llevando inscriptas, sobre una planchuela, las palabras: *tempestad, lluvia, buen tiempo*, en gruesos caracteres.

—El barómetro, dice el buen abate, dirigiéndose a sus alumnos, a quienes tutea familiarmente, anuncia el buen y el mal tiempo.

—¿Ves las palabras escritas sobre la planchuela, tempestad, lluvia? ¿las ves, Sebastián?

—Las veo, responde Sebastián, el más pillo de la banda.

Este ya ha leído su libro y sabe del barómetro más que su profesor.

—Se compone, continúa el abate, de un tubo de vidrio encorvado, lleno de mercurio, que sube o baja según el tiempo que hace. La pequeña rama está abierta; la otra... la otra...; en fin, vamos a verlo. Tú, Sebastián, que eres el más grande, sube sobre la silla y ve un poco, con el dedo, si la rama larga está abierta o cerrada. Yo no estoy seguro.

Sebastián toma la silla, se para lo más que puede en puntas de pie y con el dedo palpa el vértice de la larga columna. Luego, con una leve sonrisa que desaparece bajo los pelos ralos de su barba incipiente, dice:

—Si, si. La rama larga está abierta por arriba. Mirad, siento su hueco.

Y Sebastián, para corroborar su falso dictamen, continuaba girando el índice sobre lo alto del tubo. Sus condiscípulos, cómplices de la picardía, ahogaban de la mejor manera sus ganas de reir.

El abate impasible, prosiguió: Basta. Bajad, Sebastián. *Escribid*, señores, escribid en vuestros cuadernos que la rama larga está abierta. Eso puede olvidarse; ya lo véis, yo mismo lo había olvidado» (*Souv. entomolog.*, Vol. I, Cap. XX *Les chalicodomes*. Pág. 321-22.).

* * *

Rectificando

Señor Director de LA OBRA.

Por encargo de la Junta Ejecutiva y con motivo de la publicación aparecida en el número 28 de su importante revista, titulado "Mutualidad Antituberculosa del Magisterio", me permito dirigirme a usted acompañando una rectificación a las apreciaciones formuladas, invocando su gentileza e imparcialidad para que le dé cabida en sus columnas.

Agradeciendo al señor Director, etc. — **Armando A. Villegas**, gerente.

De las diferentes apreciaciones formuladas sobre la Mutualidad Antituberculosa del Magisterio, se pueden deducir como cargos directos a sus autoridades, la que califica de nula su acción, y la de que las finalidades de la institución se han esfumado. Ellos, como las restantes apreciaciones, son absolutamente erradas, porque la acción de la comisión ha sido constante, progresista y ordenada, como lo demuestra la organización de su administración, de la asistencia médica y de sus medios de lucha. En efecto: en el período que va a terminar con la reunión de la segunda asamblea de delegados en el próximo mes, la Comisión ha dotado de un dispensario a la Mutualidad con todos los medios científicos para formular un diagnóstico y asegurar la medicación con productos legítimos, al par que aporta una notable reducción de gastos. Este dispensario consta de consultorio clínico, sala de rayos X, farmacia, laboratorio bacteriológico y laboratorio farmacéutico, disponiendo de un amplio hall donde el doctor Alberto Zwanck, organiza un museo para la enseñanza de la profilaxis médico-social de la tuberculosis. Además, el local, que era una casa en ruinas, como muchos maestros lo han visto, ha sido reconstruído totalmente, convirtiéndolo en un lugar cómodo e higiénico para el servicio a que se destina. Un maestro que sea examinado o tratado, tiene reunidos en esa casa todos los medios que su objeto requiera, desde el examen clínico y radiológico hasta el análisis de sangre o esputo, o bien, desde la aplicación del neumotórax artificial hasta la revelación de la placa radiográfica.

Por lo que en él se hace, es un dispensario completo, como el mejor ideado por Calmette y que es lo que la lucha contra la tuberculosis requiere. Cabe rectificar aquí, que la comparación con la Institución similar de Correos y Telégrafos, creada cuatro años antes que la que nos ocupa (resolución de la Dirección General de Correos y Telégrafos del 13 de abril de 1915), y no después, como ligeramente se afirma, no tiene todavía instalado un dispensario ni siquiera con la mitad de los elementos que tiene el de la Mutualidad. Otra de esas afirmaciones, formuladas al pasar, como la mayoría, dice que el objeto de la Mutualidad se ha esfumado y que no se ve la utilidad real que debe prestar. Nos remitiremos a sus estadísticas:

Años	Asociados examinados	Avanzados	Incipientes	Fallecidos	Alta	Por previsión
1919	16	9	7	7	9	—
1920	51	22	27	6	21	2
1921	92	44	41	4	47	7
1922	53	22	31	—	—	—

El aumento progresivo de enfermos se insinúa evidentemente en los dos años completos del 20 y 21, pues el 19, fué de creación y organización, y en los cuatro meses del corriente se anuncia con cifras muy superiores a los años anteriores. Estos enfermos no son exclusivamente de la capital; hay en ellos 12 de Tucumán, 7 de Santa Fe, y tanto las restantes provincias como los territorios tienen uno por lo menos en asistencia. Todos han tenido los beneficios de médico, farmacia, rayos X, análisis, pasajes, subsidios, etc., es decir, la solución completa, terminante, de sus crisis y preocupaciones.

En estas mismas páginas se ha publicado un balance, que en esa época acusaba por los gastos respectivos, el servicio que la Mutualidad hacía y declaraciones del Consejo de Administración, contenidas en una circular a las comisiones locales sobre la organización de una campaña contra la grippe y el paludismo. Además, la Mutualidad ha hecho circular entre el magisterio, aparte de las informaciones de la prensa, alrededor de 300.000 folletos, circulares y tarjetas, no extrañando que a pesar de ellos y las leyendas impresas al dorso de los recibos, aún haya un inmenso número de asociados que no saben qué es esta institución, pero eso, indiscutiblemente, no da derecho ni razón para publicaciones que pueden dañar la buena obra de los maestros mismos.

Estos datos, demostrarán al lector que compare esta y aquella publicación, que los maestros como cualquier otro gremio, son perfectamente capaces de darse y hacer triunfar las instituciones que a su economía y previsión convengan, pero en ellos existe como en todos, criterios diversos, que en vez de favorecer el ambiente para las soluciones, lo rarifican para la esterilidad; y todos saben que la sana crítica, no es la que destruye una cosa de bondad, sino la que la salva o la perfecciona.

N. de la D. — A solicitud de la Mutualidad Anti-Tuberculosa del Magisterio publicamos este artículo, que en el próximo número contestaremos.

DIDACTICA PRACTICA

El primer deber de un maestro es meditar profundamente sobre la materia de su enseñanza. — *Rosmini.*

PARA EJERCITAR LA OBSERVACIÓN

(Véanse en los grados — de 3.º a 6.º — los ejercicios prácticos que publicamos).

El conocimiento de las cosas que pueblan el mundo no se adquiere más que por la observación. La enseñanza elemental de las ciencias naturales no puede tener valor práctico ni educativo si no se repudia todo verbalismo estéril y si no se consiente en observar fuera del campo de los textos o de las salas de clase.

La pedagogía que no se inspira en métodos científicos está condenada a un fracaso seguro.

La observación es la base de toda ciencia, ella debe ser el sustentáculo de toda enseñanza. Es indispensable que el niño observe, es decir, examine por sí mismo las cosas y los seres elegidos con mucha detención y lo más minuciosamente posible, pues sólo por la observación directa e individual el espíritu adquiere ideas claras.

"Si la enseñanza de las ciencias naturales no está basada sobre la observación efectiva de los seres vivos, es muy conveniente, por no decir indispensable, que se la suprima cuanto antes. Aprender a hablar de las cosas y de los seres que nos rodean sin conocerlos, es un ejercicio verbal de los más funestos. La enseñanza de la botánica sin plantas y de la zoología sin animales son pequeños crímenes contra la inteligencia de los niños que, no porque se cometan frecuentemente, son menos condenables."

Las clases que presentamos a nuestros colegas tienen por fin hacer descender el índice de esta criminalidad pedagógica, ayudándolos a renovar la enseñanza de las ciencias naturales por la aplicación del método de la observación en sus grados.

Este método reposa sobre algunas ideas que juzgamos importantes. La primera es la de que el niño debe estar en actividad, pues el estado pasivo de oyente o lector no es favorable para despertar el intelecto ni para la adquisición de conocimientos: todos los maestros saben esto.

La segunda es la de que el medio en el cual vive el niño es un campo suficientemente vasto para satisfacer a su instrucción científica elemental, lo que parecerá evidente después de algunos minutos de reflexión.

La última es la de que, para conocer a los seres vivos es menester observarlos, no durante un instante determinado de su existencia, sino siguiéndolos un período tan largo como sea posible en sus variadas manifestaciones.

Por estas causas, pediremos a los niños que recojan, todos los días, un buen número de observaciones que la escuela contraloreará; nos limitaremos estrictamente a la observación directa, sin interposición de textos o láminas y haremos el estudio de las plantas, de acuerdo con su desarrollo, el de los animales en los diversos momentos de su vida y el de los fenómenos cuando se produzcan.

Pero es indudable que, para obviar inconvenientes y facilitar el trabajo de los niños, conviene que los primeros ejercicios se hagan en clase dirigidos por el maestro. Todos ellos consistirán en observaciones sencillas sobre animales, vegetales o fenómenos que puedan presentarse, sin ningún artificio, a los sentidos del niño.

Daremos a nuestros colegas toda una curiosa serie de preguntas para que ellos a su vez puedan pedir la respuesta a sus alumnos comenzando por tratar, como decimos más arriba, las cuestiones menos complejas.

En cada número presentaremos cuestiones relacionadas con la botánica, zoología y fenómenos tratando de que las dichas cuestiones recaigan sobre asuntos que puedan ser observados en la época más propicia; la noción de las estaciones se tendrá, así, caracterizada por una buena suma de detalles. Claro está que esta repartición quincenal no puede ser rigurosa, y en la imposibilidad de hacerla extensiva a todas las regiones de nuestro país la restringiremos a un clima medio como es el que presenta toda la región que comprende nuestras provincias litorales y centrales y las gobernaciones del norte y centro de nuestra República.

Dividiremos las cuestiones a tratar en tres capítulos: La **Botánica**, que comprenderá dos grandes divisiones: Botánica general y Botánica especial. Las cuestiones concernientes a la primera las relacionaremos: 1.º con los órganos y funciones de nutrición; 2.º con los órganos y funciones de reproducción, tratando en aquélla de las raíces, tallos y hojas, y en ésta de las flores, frutos y semillas.

Referente a la segunda daremos nociones sobre determinados vegetales de la citada región y de acuerdo con la época de su desarrollo.

Bajo la denominación de **Zoología**, agruparemos todas las cuestiones relativas a los animales; animales domésticos, pájaros, insectos, etc., y en último término las relativas al cuerpo humano. Observaciones sobre los animales domésticos y pájaros se harán cada quince días, no así las que se refieran a insectos, arácnidos, moluscos, etc., las que se harán a medida de su aparición.

Cuestiones diversas será el título que daremos a la sección que abarcará fenómenos físicos y químicos, algunas nociones de geografía física, otras de minerales y muchas que hemos reunido con el fin de ejercitar y educar los sentidos.

Para que el niño pueda conservar las preguntas formuladas sobre cada observación y hacérselas ampliar o rectificar a medida que sus conocimientos se vayan consolidando y extendiendo; para que el trabajo se le presente con una unidad que no podrá descubrir sino después de haber recorrido un buen trecho de la senda por la cual lo insinuaremos y para acostumbrarlo al

orden necesario e indispensable en cualquier investigación, conviene que lleve **un cuaderno especial**, destinado única y exclusivamente a anotar todas las cuestiones que serán objeto de su observación. En él se darán las respuestas exigidas y se harán los dibujos convenientes para la mejor claridad de las mismas.

Réstanos agregar que no debemos tolerar en las respuestas divagaciones sobre detalles que no conducen sino a obscurecer la idea fundamental. Sólo cuando se lo indiquemos, y ésto lo hará sobre temas que el maestro haya estudiado de antemano y dispute como apropiados para que el niño ponga en juego su imaginación, se llevarán las observaciones hasta el límite de una composición, ya de carácter literario o claramente científico, con los giros propios que caracterizan a la primera o los tecnicismos peculiares de la segunda.

LA ESCUELA DIA POR DIA

COLABORADORES. — J. Guasch Leguizamón: Lenguaje. — **Francisco V. Pitt:** Aritmética y geometría de 1°, 2° y 3°. — **José Más:** Aritmética y geometría de 4°, 5° y 6°. — **Santiago M. Schivo:** Contabilidad. — **Luis B. Picarel:** Geografía. — **Juan R. Rojo:** Historia. — **Diego Yantorno:** F. Físicos y Químicos. — **A. M. Ghioldi:** Física. — **J. A. Arrambarri:** Química. — **J. Fernández:** Animales, vegetales, minerales. — **J. Méndez:** Cuerpo humano e higiene. — **A. Ghioldi:** Zoología y Botánica de 4°, 5° y 6°.

Grado Primero - Inferior

EDUCACION MORAL EN ACCION

Veracidad. — Guiemos a los escolares hacia el amor a la verdad. ¡Cuántas mentirillas salen de la boca de los niños, de poco, de ningún valor, pero que lo habitúan a decir fácilmente y sin temor cosas que no son!

Causas fútiles dan nacimiento a pequeñas mentiras que el alumno utiliza para justificarse. Matemos en germen estas malas costumbres que son las que más arraigan. ¿Cómo hacer? El mejor, y tal vez el único, medio es alabar a aquellos que franca y espontáneamente saben decir la verdad. Y no ahorremos estas alabanzas, pero distribuyámoslas equitativa y justicieramente. Utilicemoslas aún públicamente; es el mejor procedimiento para inducir a los niños a seguir el buen camino. Muchos, por experimentar la satisfacción de sentirse llamar veraces, lo serán de muy buena gana.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

Cuerpo humano. — Todos nuestros desarrollos de clases están informados en la acción. — No concebimos verdadera enseñanza sino cuando el niño se convierte en el agente o ejecutante de las acciones que son la vida y el espíritu de toda clase.

La boca. — La clase se dará junto a los lavatorios que posea la escuela. La maestra invitará a los niños a que observen la boca de sus compañeros.

La boca **cerrada.** Los **labios** apretados. Pronunciar la letra **u.** Los labios formando hocico. Que **sonrían.** Los labios **entreabiertos.** Que rían La boca **abierta.** ¿Qué ven? Los **dientes.** Las **encías.** Que pronuncien la letra **a.** ¿Qué ven ahora? **La lengua. El paladar. La garganta. La campanilla.** Después de enseñados todos estos términos se procederá prácticamente a la limpieza de la lengua. Se harán hacer **buches,** para **enjuagar** la boca y por último **gárgaras** para limpiar la garganta.

Tómense tantas clases como las necesarias para que la mayor parte de los niños aprendan a ejecutar estas acciones.

En la misma forma una o varias clases sobre: **Los dientes. Enseñanza práctica de su higiene.**

Higiene. — Observemos. Reflexionemos. — Hablemos. — ¿Cuáles son los alumnos que faltan hoy? ¿Por qué han faltado? Están enfermos: Juan tiene llagas, Luis tiene sarampión, José tiene difteria. ¿Conocéis algunas personas que hayan padecido enfermedades graves? ¿Cuáles son los nombres de estas enfermedades? ¿Es peligroso vivir en la misma casa que un enfermo? **Enfermedades contagiosas.**

¿Qué hace tu mamá, Luis, cuando estás enfermo? ¿Qué hace el **doctor?** ¿Qué te pregunta? ¿Qué es una **receta?** ¿A dónde se lleva? ¿Qué hace el **farmacéutico?** ¿Son agradables los remedios? ¿Qué debe hacer un niño bueno para curar pronto y agradar a su mamá? Cuando estáis mejor, ¿venís en seguida a la escuela? ¿Por qué? ¿A quiénes llamamos convalescientes?

¿Cómo se podría evitar muchas enfermedades? ¿Cómo podríais evitar los dolores de garganta y las indigestiones? Debemos escuchar y poner en práctica los **consejos higiénicos.** ¿Qué hacen los maestros antes de ordenar a los niños que entren al salón de clase? Revisan el aseo. ¿Cómo os recomiendan que limpiéis las pizarras? ¿Cómo os indican que se deben volver las hojas de los libros? ¿Por qué os prohibe que os arrodilléis y sentéis en el suelo? ¿Por qué os impide que juguéis a las bolitas. ¿Por qué os pide que no os pongáis los dedos en la boca? Todas estas precauciones son indispensables para conservar la salud, evitar enfermedades y crecer siempre sanos.

ANIMALES

La vaca. — El maestro podrá fácilmente plancar esta clase, si tiene en cuenta las instrucciones de carácter general que insertamos en el número dos de esta revista, y lo que decimos al tratar este mismo tema en el tercer grado correspondiente a este número. No se vaya a incurrir en el error de hacer observar, al niño de este grado, caracteres que su poco desarrollada inteligencia no puede descubrir, ni se caiga en la exageración de las inducciones y deducciones difíciles. Muy pocos caracteres y los más generales. Anécdotas, fábulas, cuentos, etc.

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

El cielo (clase al aire libre). — Véase número 2, tomo II, página 15.

VEGETALES

Véase segundo grado.

LECTURA. — ESCRITURA

Lectura. — De acuerdo con el plan de clase esbozado en el número 3, y siguiendo siempre el método de la estructura de la palabra, podemos enseñar el valor de las consonantes **b** y **v.**

Una vez enseñado el elemento nuevo ejercítese a

niño en las combinaciones siguientes: ab, ba, bam, bap, damb, bamb, etc. y úsese indistintamente cualquier vocal. Idem, en las formaciones de plurales y cambios de género de los sustantivos apelativos.

Las mismas ejercitaciones al enseñar la **v.**

Ya pueden componer un buen número de frases sencillas e interesantes. Si pueden relacionarse mucho mejor. Téngase por entendido que el progreso de la lectura depende, en primer término, del interés que puede despertarse en el niño al sentirse capaz de leer lo que expresa oralmente.

Recuérdese, por último, que **sin una abundantísima ejercitación no hay aprendizaje posible.**

Escritura. — Hágase notar que la **b, l, d, t,** son letras de trazo alto. La **p,** en cambio, es de trazo bajo. Dénse nociones de los espacios que ocupan las letras y asígnese el tamaño que cada una de ellas debe tener.

ARITMETICA

Idea de 11, 12 y 13.

El objeto primordial de esta clase consiste en afianzar las nociones adquiridas en clases anteriores. Mediante cálculos siempre concretos u objetivados el maestro comprobará el grado de asimilación de los conocimientos trasmitidos a sus alumnos y mediante cálculos con los diferentes objetos que constituyen el material de ilustración se ejercitará a los niños en lo que se refiere a **decena.**

El maestro interrogando. En una cajita hay 3 muñecos, en otra cuatro y en otra tres. ¿Cuántos muñecos hay en las tres cajitas? Hay 10 muñecos (tres niños indicados irán contando los muñecos). Diez muñecos o qué cosa? O una decena. ¿Qué es una decena? Es una reunión de diez cosas. En un cesto hay 5 naranjas, si agregamos 5 (El maestro dibujará las 5 naranjas al tiempo que conversa). ¿Cuántas naranzas tendremos? Una decena. **Cálculo oral.** ¿Cuánto queda de una decena si sacamos 2, si se sacan 3, 4, 5? (Respuestas varias). Tome usted 6 dados. Otro niño tomará los que falten para formar el número 10. ¿Cuántos necesitó? Necesitó 4 dados. ¿Y qué formaron? Una decena. Pase usted y busque el número que representa una decena. Dos niños tomarán respectivamente los elementos constitutivos de dicho número y lo enseñarán a la clase.

Cuatro niños tomarán: El primero 4 bolitas, el segundo 3, 2 y 1 bolita. Interrogando. Si reunimos todas estas bolitas, ¿qué número habremos formado? Un niño contará en alta voz: Uno... dos... tres... cuatro... nueve y diez. Formamos el 10. Al niño que tiene una bolita le agregaremos una más. Otro niño va a contar ahora. Uno... dos... tres... cinco... nueve... diez y... Al nuevo número formado por la reunión de otro objeto se llama once. ¿Cómo se llama? Se llama once. ¿Cuántas bolitas debemos agregar al número diez para formar el once? Una bolita. ¿Cuántas nueces a diez para formar once? Una nuez. Juan tiene diez lápices, su hermano le regala uno, ¿cuántos tiene? Tiene 11. En un palomar hay cinco palomas en otro cuatro y en otro dos. ¿Cuántas palomas había? (En el pizarrón se hallarán dibujadas las palomas) el niño, indicando al mismo tiempo que cuenta. Once palomas... María tiene una decena de dedales, encuentra uno. ¿Cuántos dedales tiene? Tiene once. El número once se escribe así **11** (escribiéndolo). Pase usted y escriba en el pizarrón el número 11. (Escritos en el pizarrón con tizas de diferentes colores se hallarán gran cantidad de números).

El maestro dibujará 10 casitas, 10 pollitos, 10 banderitas, 10 sillitas y separados por una línea horizontal un nuevo dibujito y a continuación el signo igual. Hacer pasar un grupo de niños y que escriban el número que resulta de la agrupación de esa nueva unidad.

Pase usted y forme el número once. ¿Cómo podemos formarlo? Tomando el 1 del diez y el dígito 1. Otro niño formará el número 11 con los cartones que se hallan sobre el escritorio. Un niño buscará el número 11 en la rueda giratoria de que el maestro ya se habrá provisto. El niño indicado haciendo girar el círculo superpuesto, hará que el sector que falte deje al descubierto el número pedido. Múltiples y variados ejercicios con dicho número. Aplicar igual procedimiento para la enseñanza de los números 12 y 13, haciendo notar que dichos números se forman por la agrupación de la unidad. Formar dichos números con las figuras, dados, bolitas, lápices, nueces, avellanas, carreteles, etc., etc. y, sobre todo, hacer contar por cada niño el número indicado con los porotos de sus respectivas bolsitas. Progresiones aritméticas partiendo de la unidad y llegando a 13, partiendo del número 2 hasta 12, del 3 hasta el mismo número. Siempre objetivados y descendientes en igual forma. Hallar los números en el juego aritmético  formarlo con elementos sueltos. etc., etc.

Recapitulación. — Reseña de lo enseñado mediante cálculos concretos y problemas similares. En sus pizarritas escritura de dichos números.

GEOMETRIA

En las clases correspondientes a trabajo variable, el maestro hará que sus alumnos, conjuntamente con él, modelen en arcilla una naranja. Durante el modelado de la misma, se dará **la idea,** y luego la palabra: **redonda.** (El fin principal de estos ejercicios es educar los sentidos y la observación, con lo cual disciplinamos y fortalecemos la atención).

Idea de redondo

Sobre una mesa o escritorio se hallarán, colocadas previamente por el maestro, dos o más naranjas de diferente tamaño, pelotas, bolitas, esferas, bolones, baleros, etc. Un niño tomará de sobre el escritorio una naranja. El maestro interrogando: ¿qué tomó Pedro? Una naranja. Observen todos esa naranja (varios niños la palpan); otro alumno pasa y toma una bolita; (la conserva en la mano sin mostrarla). ¿Qué tomó ese niño? Una cosa. Esa cosa que tiene el niño en sus manos es **un cuerpo.** ¿Qué es un cuerpo? Es una cosa que se puede tomar. Hacer tomar varias cosas y darles el nombre de **cuerpo.** ¿Qué cuerpo tomó Juan? Una bolita. Bien, observen la naranja que tiene Juan y la bolita que tiene Pedro: ¿cómo es la primera? Es grande. ¿Y la bolita? Es chica. Otro niño tomará un bolón: ¿cómo se llama ese cuerpo? Ese cuerpo se llama bolón. ¿Y ese otro? (señalando una pelota). Se llama pelota. (Tomando una bola de billar): ¿y éste? Ese cuerpo se llama bola. Una vez ordenados varios niños, el primero con una naranja, el segundo con un poliedro, con una pelota el tercero, con un bolón el cuarto, el quinto con un balero, esfera, bolitas, etc. Vamos a hacer andar por el suelo los cuerpos que tienen los dos primeros niños: ¿qué ocurre con la naranja? La naranja **rueda**

bien. ¿Y ese cuerpo que tiene Pedro? No rueda. ¿Por qué rueda la naranja? (haciéndola tocar nuevamente por varios niños). Porque es redonda. El otro cuerpo: ¿por qué no rueda? Porque no es un cuerpo redondo. Los niños que tienen las bolitas y las esferas, harán lo mismo. ¿Qué ocurre con los cuerpos que tienen estos niños? Esos cuerpos también ruedan. ¿Cómo es la naranja, bolita, bolón, esfera, que tienen los niños que están al frente? Son redondos y ruedan. Hacer que otro grupo de niños, haga rodar los cuerpos redondos tomados de manos de sus compañeros. Comparar dichos cuerpos con la naranja que tiene el primer niño. Ver como todos ruedan con facilidad. ¿Qué sucede cuando damos un pequeño empuje a los cuerpos redondos? Ruedan. Hacer nombrar cuerpos redondos. Formar frases (ejercicios de fijación en clase de lenguaje). Observar la bolita y la naranja: ¿cómo es la primera? Es chica. Diremos que **es pequeña.** ¿Y la naranja es? Es grande. La llamaremos **mayor.** Hacer comparar bolones de igual tamaño: ¿cómo es ese bolón? Es **igual** al de Pedro. ¿Y esa naranja? (indicando dos de distinto tamaño). Esa naranja es **mayor que** la otra. ¿Y la segunda? Es **menor que** la primera. Diversos ejercicios de comparación entre cuerpos redondos, nombrados por los alumnos, aplicando siempre los términos: **cuerpo, redondo, grande, pequeño, mayor que, menor que,** etc. En seis pizarras dibujarán en escala: naranjas, pelotas, bolones y bolitas.

Grado Segundo

LECCIONES DE COSAS

La paja de trigo. — Material: Cada alumno debe poseer restos de tallos de trigo, secos y mojados. El maestro tendrá: paja seca y mojada, un cortaplumas, un recipiente con agua, una bujía, objetos de paja y papel de paja.

Origen. — Hágase decir por los alumnos las principales operaciones de la siega o cosecha: el trigo se corta, luego se trilla. De él se obtiene **rastrojo,** que queda en los campos, **grano y paja..**

Aspecto. — Descríbase un trozo de paja. Es un tallo delgado, redondo, muy fino en su extremidad superior donde lleva las espigas. En su conjunto es de forma en **zigzag,** lleva a cada costado unas escamas medio arrancadas. ¿Cómo es la extremidad de la hoja? ¿Cón qué se corta el trigo? La hoz, la trilladora. ¿Qué ven a lo largo del tallo? **Nudos.** Hágase medir la distancia que separa los nudos. ¿Qué notan? Están más próximos los unos de los otros a medida que se acercan a la espiga. ¿Cómo están las hojas agarradas al tallo? Se envainan.

Estructura. — Cortemos el tallo, ¿qué observan? Está hueco. Cortemos un nudo, ¿cómo está el tallo? Hágase doblar la paja en todo sentido. Es frágil y flexible.

La paja y el agua. — Deposítese paja sobre el agua. **Flota.** Es liviana. Metamos un manojo de paja en el agua y retirémosla. ¿Qué ocurre? Es brillante y de un amarillo más obscuro que la paja seca. Deja correr bastante agua, pero muchas gotas quedan adheridas a ella. Traten de quebrar un trozo de paja mojada. Se ha hecho más flexible y más resistente.

La paja y el fuego. — ¿Qué ocurre si acerco paja a esta bujía? Se enciende rápidamente con una llama larga. Pero se apaga bien pronto. ¿Y si quemo todo un manojo? Se quema el tallo y los nudos. ¿Servirá para hacer techos? El peligro de los incendios.

Usos. — Para alimentar animales domésticos; para construirles el lecho; para fabricar sombreros, asientos de silla, cortinas, canastas y para hacer papel.

Véase: El trigo, en tercer grado.

ANIMALES

La vaca. — El maestro podrá fácilmente planear esta clase, si tiene en cuenta las instrucciones de carácter general que insertamos al tratar esta asignatura en el segundo número y la clase que desarrollamos en el tercer grado del presente.

ARITMETICA

Enseñada ya en la quincena pasada, la multiplicación de un número por otro de dos cifras, es necesario, para fijar los conocimientos adquiridos, efectuar muchos ejercicios de recapitulación. Así, además de dar diariamente a los niños, cinco minutos, por lo menos, de cálculo mental, empleando las tablas estudiadas, es conveniente aplicarse, durante un tiempo a la solución de problemitas en los cuales se combinará la suma a la resta con la multiplicación, aumentando paulatinamente las dificultades.

Insistimos sobre todo en lo que se refiere al cálculo mental, cuyas bondades está demás enunciar y con el cual se han llegado a obtener resultados estupendos, cuando fué bien llevado; guiándonos, al decir esto, no sólo las indicaciones que nos da la metodología de la Aritmética, sino especialmente lo que hemos visto en las pruebas finales dadas por los alumnos de la Escuela Intermedia, en la Escuela Normal de Profesores de esta Capital.

Hechos, pues, estos ejercicios, puede iniciarse el estudio, al finalizar este mes, de las tablas de dividir.

Tabla de dividir del 4

Pasan al pizarrón varios alumnos. Escriban 20 dividido por 5 de las dos maneras. (Los alumnos escriben $20 : 5$ y $\frac{20}{5}$, 4 dividido por 3, 1200 dividido por 150; etc. Vuelvan a sus asientos. Resuelvan este cálculo $2 \times 6 \div 3$, ¿cuánto es? Cuatro. $(5 + 7 + 3) \div 3? = 5$. De una higuera se sacaron 18 higos y se los repartieron 3 chicos. ¿Cuántos higos tocó a cada uno? Seis higos. Un trabajador ganó el lunes, martes y jueves, 12 pesos. ¿Cuánto ganó por día? 4 pesos. ¿Cuánto es $21 \div 3?$, ¿$18 \div 3?$, ¿$24 \div 3?$, ¿$9 \div 3?$ ¿$9 - 3 + 5 + 1 \div 3?$ ¿$3 \times 4 + 3?$, ¿$3 \times 8 \div 3?$

Tres niños compraron 17 plumas; al repartírselas hallaron 5 que no servían. ¿Cuántas buenas tocarían a cada uno? 4 plumas. (Pasan cuatro niños al frente). Observen ustedes ¿cuántas reglitas tengo en la mano? 8 reglitas. Voy a repartirlas entre estos cuatro niños. (Las reparte). ¿cuántas tocó a cada uno? Dos reglitas. Luego, 8 cosas o unidades **repartidas** entre cuatro, ¿cuánto toca a cada uno? Toca 2 a cada uno. En vez de **repartirlas** podemos decir **dividirlas;** 8 unidades divididas entre cuatro personas, u ocho dividido entre 4, es ¿cuánto? 2. Recordarán ustedes cómo se escribe 8 dividido por 4... Bien. (Escribe el maestro enunciando en voz alta: $8 : 4 = 2$). Ahora, tengo 4 nueces repartidas entre los cuatro niños, ¿cuánto toca a cada uno? (repartiendo). Una nuez a cada uno. Luego 4 dividido entre 4, ¿es cuánto? Es uno. (El maestro escribe como la primera vez: $4 : 4 = 1$). Aquí tengo 12 bolitas, repartámoslas siempre entre los 4 niños. ¿Cuántas bolitas toca a cada uno? Toca 3 bolitas. Escribamos,

pues, ¿cómo? (dirigiéndose a la pizarra). Doce dividido entre cuatro es igual a tres (lo escribe). Si tuviéramos 16 bolitas que repartir, ¿cuántas tocaría a cada uno? Cuatro bolitas. ¿Y escribiríamos? 16 dividido entre 4; es igual a 4. Estos 20 centavos quiero dividirlos entre estos 4 niños, ¿cuánto daré a cada uno? Cinco centavos. Vuelvan a sus asientos. Si tuviéramos que repartir 24 centavos entre los 4 niños. Tocaría 6 centavos a cada uno. (Escribe rápidamente: 24 : 4 = 6). ¿Y 28 lápices divididos entre 4 niños? Tocaría a cada uno 7 lápices (escribe). ¿Y 32 vidrios entre 4 ventanas? Tocaría 8 vidrios a cada ventana. ¿Y 36 casas entre 4 manzanas? Nueve casas por manzana. ¿Y 40 dividido entre 4? Es 10. ¿4 : 4, es?; ¿12 : 4?; ¿20 : 4?; ¿36 : 4? (Borra la tabla escrita en el pizarrón). Quiero que aprendan un modo fácil de recordar la tabla de dividir del 4, la que habíamos hecho. Diga un niño la tabla de multiplicar del 4. 1 por 4, 4; 2 por 4, 8; etc.

Bien, escribámosla (puede también hallarse escrita si se posee un pizarrón giratorio).

1 × 4 = 4	4 : 4 = 1
2 × 4 = 8	8 : 4 = 2
3 × 4 = 12	12 : 4 = 3
4 × 4 = 16	16 : 4 = 4
5 × 4 = 20	20 : 4 = 5
6 × 4 = 24	24 : 4 = 6
7 × 4 = 28	28 : 4 = 7
8 × 4 = 32	32 : 4 = 8
9 × 4 = 36	36 : 4 = 9
10 × 4 = 40	40 : 4 = 10

Lea (el maestro señala 7 × 4 = 28). Siete por cuatro igual 28. (Señala la expresión que le sigue, en la fila horizontal). 28 dividido entre 4 igual a 7. Ven ustedes, **veintiocho dividido entre cuatro igual a siete.** (Señalando cada número en la tabla de multiplicar). Lea (un alumno): 9 por 4, 36; 36 dividido por 4, igual a 9. Así, pues, quien sabe la tabla de multiplicar del 4, sabe la de dividir del 4. ¿36 es igual a 4, por cuánto? A 4 por 9. ¿Cuál es entonces el resultado de dividir 36 entre 4? Es 9. ¿40 es 4, por cuánto? Es 4 por 10. ¿Cuarenta dividido entre 4, es entonces? Es 10. ¿Y 40 dividido entre 10? Es 4. **(En la enseñanza de las demás tablas podrá usarse este procedimiento, asociando las de dividir a las de multiplicar, a fin de que los alumnos, formen intuitivamente la idea exacta de la división.)**

GEOMETRIA

Igualdad de planos: a) Los planos del cubo, comparación, medida y yuxtaposición, probar que son iguales. b) Hacer lo mismo con otros planos.

Igualdad de líneas: a) ¿Cómo son por su longitud, las líneas en el cubo? Comprobarlo en otros cuerpos que afecten dicha forma.

Grado Tercero

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

Organo de los sentidos. — Como en los números anteriores desarrollamos clases sobre: el ojo, la oreja, la nariz, la lengua y la mano, nada costará, dada la forma cómo hemos encarado esta enseñanza, exponer en breves, pero interesantes clases, las funciones de los mismos.

Muy breves nociones y muy pocos términos. Nómbrense los nervios sensitivos que llegan a cada uno de estos órganos e indíquese que todos ellos van a parar al cerebro, por caminos especiales, nervios ópticos, auditivos, gustativos, olfativos y táctiles. Háblese de la importancia de cada uno de estos sentidos con el fin de que los niños se den cuenta: **que el hombre es el animal más perfeccionado.** Es menester, para ello, hacer un estudio comparativo entre éste y los demás animales, sólo en lo que se refiere a sus órganos de los sentidos.

De estas clases se podrá también inferir que, si hay animales que presentan alguno de estos órganos más desarrollados que en el hombre es debido a su contínuo ejercicio. **La función hace el órgano.** Para llegar a estas ideas generales, no le hacen falta desarrollos de clases al maestro, sino encarar la enseñanza con ese fin.

Véanse los Ejercicios prácticos de observación en cuarto grado.

ANIMALES

La vaca. — Observación. — No queremos, por esta vez, dar el asunto dividido en clases, pues la exposición que sigue, y la forma cómo hemos encarado esta enseñanza han habilitado ya al maestro para hacer el trabajo inteligentemente y con toda facilidad.

En todas partes del mundo, este animal está domesticado. Desde la más remota antigüedad, ha sido este animal utilizado por el hombre.

La domesticación empezaría, seguramente, por pequeños rebaños de **becerros** y **terneras**, a los que el hombre atraería ofreciéndoles alimento y acostumbrándolos a su presencia. En la domesticidad han perdido algunas de sus cualidades características, y el hombre ha provocado en ellos inteligentes **cruzamientos** que han dado lugar a una gran variedad de razas **bovinas.**

Unas, están mejor acondicionadas para los trabajos del campo; otras, para la producción de carnes (Durham); otras, para la producción de leche (holandesas, suizas).

Su estructura responde todavía a la vida que hacía en estado salvaje. — Observa la **cabeza** de una vaca o un buey; fíjate en sus cuernos. ¿Le sirven ahora para algo esos cuernos? A sus antepasados o a sus hermanos en estado salvaje, que viven solos en los campos, expuestos a los ataques de las fieras, ¿les son de alguna utilidad los cuernos?

Como habrás oído contar, el toro, que es el macho de la vaca, es temible por sus cuernos. Pero ¿serán éstos un arma eficaz si se apoyaran sobre una cabeza débil?

Observa la **frente** de la vaca o buey. Observa la cabeza y el cuello que la sostiene. ¿No da el conjunto una impresión de fuerza y de poder? Habrás oído hablar de la fuerza que tiene el toro; según cuentan, con su cabeza llega a levantar un caballo.

¿Has observado cómo utiliza el hombre esta fuerza de la cabeza y del cuello del buey? ¿Por dónde se uncen los bueyes al yugo para que tiren de una carreta o para que muevan el arado?

Observa los **ojos** de la vaca o buey. ¿Son vivos o parecen más bien indicar cierta cortedad de vista? Los ojos de los toros de lidia y de los toros salvajes son vivos y denotan la vista aguda de estos animales. ¿Podrías dar una explicación de las diferencias que ofrecen los ojos de este animal en la domesticidad o en estado salvaje?

Observa las **narices** de la vaca o buey. ¿Las tienen

siempre húmedas o secas? Recuérdese que la humedad de las membranas de la nariz aumenta la sensibilidad de este órgano. Los toros salvajes levantan las narices y parecen oler el peligro: en efecto, tienen el sentido del olfato muy desarrollado.

Observa las **orejas**. ¿Qué forma tienen? ¿Se presta esta forma a recoger los ruidos como una trompetilla? ¿Pueden mover las orejas en varias direcciones? ¿Tiene esto importancia para facilitar la audición? ¿Qué ventaja ofrece a un animal salvaje el tener orejas de esta forma y que puedan moverse a voluntad?

¿Es ligero el buey o la vaca en su marcha? Observa sus patas y su conformación. Estas indican, no obstante, que están acondicionadas para correr velozmente. Observa cómo conserva la pezuña hendida, circunstancia que favorece extraordinariamente la carrera. Esta hendidura viene a ser como la separación de dos dedos. Ahora bien; los animales corredores corren siempre sobre las puntas de los dedos.(Compárese la posición de nuestros pies cuando andamos y cuando corremos. Cuando corremos, ¿por dónde se apoyan nuestros pies al suelo?).

Esta configuración de las pezuñas, ¿ofrece alguna ventaja al animal en estado salvaje? ¿Por qué?

Observa el **cuerpo**. ¿Es grueso y pesado, o delgado, y ligero? Compáralo con el cuerpo de un toro de lidia. ¿Se presta éste a correr con agilidad? Sabido es que estos animales son bastante corredores y algunos dan enormes saltos (saltan la barrera de las plazas de toros).

Infórmate de lo que comen las vacas y bueyes en el establo; de lo que comen en el campo.

Observa la dentadura de la vaca o buey. Fíjate en los dientes de delante, los incisivos, cortantes y dirigidos hacia afuera. ¿Crees que se prestan para cortar la hierba? Observa los dientes de más atrás. ¿Son éstos cortantes como los incisivos? Estos son los molares. Observa la forma semilunar de esos molares y los pliegues de esmalte de su superficie. ¿Ves claramente que éstos se prestan admirablemente para moler las hierbas o granos? ¿Hasta qué punto los pliegues de esmalte facilitan la molienda?

¿Qué alimenta más: la carne o los vegetales?

¿Necesitará el buey o la vaca una gran cantidad de alimento para su cuerpo tan grueso? Por esto se ven los rebaños paciendo durante casi todo el día en los prados.

¿En qué posición tienen la cabeza mientras pacen? ¿Están en pie o acostadas mientras pacen? ¿No ves aquí otra necesidad de tener un cuello robusto y unas patas fuertes?

Sin embargo, este animal no llegaría a alimentarse en cantidad suficiente si tuviese que ir cortando las hierbas únicamente con los incisivos.

Observa cómo come una vaca en el establo o en un prado cuando pace. Fíjate en su larga y rasposa lengua; observa cómo con ella coge haces de hierba y los lleva a su boca.

Ahora bien; si la vaca, que como sabemos, necesita engullir una gran cantidad de alimento, tuviera que masticar bien las hierbas en el prado mismo con objeto de poderlas digerir, no le bastaría todo un día para proveerse de su ración diaria.

Esta dificultad queda salvada por la particularidad que tiene la vaca de poder tragar la hierba a medio masticar, y luego, en los momentos de reposo, volverla a llevar a su boca y allí molerla bien hasta que llegue a poder ser digerida con facilidad. Esta acción de volver a la boca el alimento tragado para volverlo a masticar, se llama **rumiar**. Los animales que esto hacen, se llaman **rumiantes**.

ZOOLOGIA

Ejercicios prácticos de observación.

1. — ¿Cuál es la nutrición preferida por la cabra? ¿Por la vaca? ¿Por el caballo? ¿Por la gallina? ¿Por el pato? Clasifiquen a los animales por su alimentación.

2.—¿Cómo toma el pasto, la vaca? Digan si procede como el caballo y la oveja.

3. — ¿Cómo encuentra el perro los rastros de su amo?

4. — ¿Cómo descubre la caza y cómo la sigue?

5. — Observen de qué manera bebe un perro. ¿Cómo bebe el gato? ¿Y el caballo?

6. — Dejen que un perro y un gato laman vuestra mano. ¿Experimentan la misma sensación? ¿A qué se debe?

7. — ¿Cómo ataca y se defiende el perro? ¿Cómo lo hace el gato?

8. — Describan en pocas palabras las especies de perros más comunes.

9. — ¿Qué insectos abundan en esta estación?

10. — ¿Por qué desean más la compañía del perro que la del gato?

BOTANICA GENERAL

Ejercicios prácticos de observación

Organos y funciones de nutrición.

1. — Observen el aspecto que presentan las hojas de los árboles en este momento. Examinen las hojas de la higuera, por ejemplo, y digan si las encuentran como en el mes de marzo.

LIBRERIA PORTEÑA

Casa Fundada en el año 1880

Surtido Completo en Obras de **Enseñanza** y Librería en General

F. CRESPILLO

Editor e Importador

BOLIVAR 369 U. T. 3938, AV.

Caso de Sedano Acosta (Juana).-Enseñando castellano (4.a edición). 1 t. enc..... 5.—
Manual de prosodia y ortografía, 1 t. rústico.... 1.30

Davila Soto (Alcira Isabel)-Formulario pedagógico para la enseñanza de la composición de los grados 4o, 5o y 6o (De utilidad para los maestros y alumnos-maestros, 1 t. enc..... 4.—

Patrascoiu (J).-Curso de lógica, 1 t. rúst..... 3.50
Curso de Metodología, 1 t. enc..... 5.—
Curso de Pedagogia, 1 t. enc..... 5.50
Curso de Psicología, 1 t. enc..... 5.50
Manual de práctica y críticas pedagógicas, 1 t. rústica..... 2.50
Tratado de Paidología, Paidotecnia y Pedagogía experimental, 1 t. rúst..... 5.—

Poirier-Lalanne (G).- Curso de francés: 1er. año, 1 tomo encuadernado..... 2.—

Vera Peñaloza (Rosario).-Metodología de la Geometría, 1 tomo encuadernada..... 3.50

2. — Quiebren algunas y vean si sale savia.

3. — Descortecen una rama y observen si la madera está todavía húmeda y pegajosa.

4. — Anoten el color que presentan las hojas de los árboles y de los arbustos que vean y traten de pintarlas lo más aproximadamente posible.

5. — Recojan unas cuantas de esas hojas y péguenlas sobre un papel o cartón. Compárenlas.

6.—¿Qué especies de árboles o de arbustos se despojan primero de sus hojas?

7. — ¿Cuáles son los árboles que ya no ostentan hojas?

8. — ¿Cuáles tienen su follaje todavía verde?

9. — ¿Podrían indicar en una rama el lugar dónde ha habido hojas?

10. — ¿Qué parecen los árboles sin hojas? Este tema se presta admirablemente para que los niños den un buen número de curiosas imágenes.

Organos y funciones de reproducción.

1. — ¿Cuáles son las flores que se ven todavía en los jardines? ¿En los prados? ¿En los bosques? ¿En los campos?

2. — ¿Cuáles son las plantas que florecen durante este mes?

3. — ¿Tienen mucha fragancia las flores que se encuentran en esta estación?

4.—¿Cómo son sus colores? Tomen alguna y traten de pintarla.

5. — ¿Qué frutos se venden baratos durante este mes? ¿Por qué?

6. — Tomen algunos de los frutos comunes en esta época, dibújenlos y píntenlos.

7. — ¿Cuáles son las semillas que se plantan en este mes?

8. — ¿Por qué no crecen la mayor parte de las semillas que se siembran durante el invierno?

9. — Observen lo que hacen los jardineros a principios y a fines de mayo.

10. — ¿Cuáles son los trabajos agrícolas que se comienzan en este tiempo?

MINERALES

Ejercicios prácticos de observación

1.—¿Cuáles son los minerales utilizados en la construcción de casas?

2. — ¿De dónde provienen?

3. — ¿Cuáles son las piedras que se usan para construir caminos?

4. — ¿Cómo está formada la pizarra? Compárenla con una teja o un ladrillo.

5. — ¿Qué se puede construir con la pizarra?

6. — Sumerjan un trozo de arcilla en un vaso de agua, ¿qué sucede?

7. — Retírenlo y expónganlo al aire. ¿Qué aspecto toma después de cierto tiempo?

8. — Cuando esté bien seco, pónganlo sobre el fuego. ¿Qué ocurre?

9. — ¿Qué elementos constituyen la tierra vegetal?

10. — Describan el aspecto que presentan la arcilla y la arena.

Véanse otras observaciones que anotamos en cuarto grado.

CUESTIONES DIVERSAS

La temperatura. — El viento. — La lluvia.

1. — Describan la impresión que experimentan cuando bajan a un sótano en invierno y en verano.

2. — Observen y anoten la temperatura el 25 de mayo y el 25 de junio, ¿qué ha ocurrido? Anoten la temperatura a las 8 de la mañana, al medio día y a las 20 horas.

3. — Tomen la temperatura antes de una lluvia y después de la misma. Comparen.

4. — Digan si pueden distinguir una lluvia violenta de una llovizna, estando en el interior de una pieza y con los ojos cerrados. Describan las impresiones recibidas.

5. — Observen de qué lado sopla el viento cuando las lluvias son continuadas.

6. — Observen la dirección del viento en los días muy fríos.

7. — ¿Favorece el viento la propagación del sonido? ¿Cómo lo prueban?

8. — ¿Por qué la mayor parte de las casas se construyen de manera que las piezas miren hacia el norte y este?

9. — ¿Qué es el rocío?

10. — Hagan una lista de lugares de nuestra República en los que no llueve casi nunca.

LENGUAJE

PROGRAMA ANALITICO DE RUDIMENTOS DE GRAMATICA PARA TERCER GRADO

PRIMER TERMINO

I

Revisión de lo enseñado en el grado anterior sobre el número (Ejercicios I y II).

II

Formación del plural de los substantivos **tribu, café, papá, mamá, sofá y pie.** (Ejercicios III, IV y V).

III

Revisión de lo enseñado en el grado anterior sobre el género gramatical.

a) Nombres de persona. (Ejercicio VI).

b) Nombres de animales. (Ejercicio VII).

IV

Extensión de la noción de género gramatical:

a) A los nombres de plantas. (Ejercicio VIII).

b) A los nombres de minerales. (Ejervicio IX).

V

Revisión de la noción de nombre substantivo:

a) Nombres de persona. (Ejercicios X y XI).

b) Nomhres de animales (Ejercicios XII y XIII).

VI

Extensión de la noción de nombre substantivo:

a) A los nombres de plantas. (Ejercicio XIV).

b) A los nombres de minerales. (Ejercicio XV).

VII

Revisión de lo enseñado en el grado anterior sobre los adjetivos de dos terminaciones. (Ejercicios XVI, XVII, XVIII y XIX).

XIII

Adjetivos calificativos aplicados:

a) A nombres de animales. (Ejercicio XX).

b) A nombres de plantas. (Ejercicio XXI).

c) A nombres de minerales. (Ejercicio XII).

IX

Adjetivos calificativos de una sola terminación. (Ejercicios XXIII, XXIV, XXV y XXVI).

EJERCICIOS

EJERCICIO I

I. Un caballo piafa.
II. Unos caballos piafan.
III. Una yegua piafa.
IV. Unas yeguas piafan.

EJERCICIO II

I. Un sastre cose.
II. Unos sastres cosen.
III. Una sastra cose.
IV. Unas sastras cosen.

EJERCICIO III

I. Vi una **tribu** de indios.
II. Vi unas **tribus** de indios.
III. En esta calle hay un **café**.
IV. En estas calles hay varios **cafés**.

EJERCICIO IV

I. Quiero mucho a mi **papá**.
II. Los **papás** de Gustavo y Adolfo son argentinos
III. Mi **mamá** vendrá a buscarme.
IV. A nuestras **mamás** no les gusta que mintamos.

EJERCICIO V

I. Me senté en el **sofá**.
II. Mi tío compró ayer dos **sofás**.
III. Me duele un **pie**.
IV. Tengo ambos **pies** lastimados.

EJERCICIO VI

I. Carlos es aplicado.
II. Carlota es aplicada.
III. Enrique es desaplicado.
IV. Enriqueta es desaplicada.

EJERCICIO VII

I. Un borrico pace.
II. Una borrica pace.
III. Un marrano hoza.
IV. Una marrana hoza.

EJERCICIO VIII

I. El ombú es copudo.
II. La encina es copuda.
III. El álamo es alto.
IV. La palmera es alta.

EJERCICIO IX

I. El rubí es rojo.
II. La esmeralda es verde.
III. El topacio es amarillo.
IV. La plata es blanca.

EJERCICIO X

I. Adolfo duerme.
II. Gustavo ronca.
III. Jorge sueña.
IV. Armando delira.

EJERCICIO XI

I. Laura baila.
II. Azucena patina.
III. Marta rema.
IV. Inés nada.

EJERCICIO XII

I. Un pollino rebuzna.
II. Una pollino rebuzna.
III. Un marrano gruñe.
IV. Una marrana gruñe.

EJERCICIO XIII

I. Un toro muge.
II. Una vaca muge.
III. Un becerro berrea.
IV. Una becerra berrea.

EJERCICIO XIV

I. El jazmín es blanco.
II. La gardenia es blanca.
III. El nardo es oloroso.
IV. La violeta es olorosa.

EJERCICIO XV

I. El diamante es duro.
II. La hulla es negra.
III. El azufre es amarillo.
IV. La esmeralda es verde

EJERCICIO XVI

I. Angel es calmoso.
II. Angela es calmosa.
III. Florencio es activo.
IV. Florencia es activa.

EJERCICIO XVII

I. Francisco es robusto.
II. Francisca es robusta.
III. Adrián es enfermizo.
IV. Adriana es enfermiza.

EJERCICIO XVIII

I. Martín es trabajador.
II. Martina es trabajadora.
III. Rafael es holgazán.
IV. Rafaela es holgazana.

EJERCICIO XIX

I. Julián es pacífico.
II. Juliana es pacífica.
III. Marcelo es pendenciero.
IV. Marcela es pendenciera.

EJERCICIO XX

I. Mi perro es cariñoso.
II. Mi perra es cariñosa.
III. Este caballo es asustadizo.
IV. Esta yegua es asustadiza.

EJERCICIO XXI

I. El clavel es oloroso.
II. La rosa es olorosa.
III. El nardo es blanco.
IV. La gardenia es blanca.

EJERCICIO XXII

I. El grafito es negro.
II. La hulla es negra.
III. El azogue es blanco.
IV. La plata es blanca.

EJERCICIO XXIII

I. Claudio es prudente.
II. Claudia es prudente.
III. Cándido es imprudente.
IV. Cándida es imprudente.

EJERCICIO XXIV

I. Clemente es fuerte.
II. Clementina es fuerte.
III. Carlos es débil.
IV. Carlota es débil.

EJERCICIO XXV

I. Ernesto es diligente.
II. Ernestina es diligente.
III. Enrique es indolente.
IV. Enriqueta es indolente.

EJERCICIO XXVI

I. El clavel es fragante.
II. La violeta es fragante.
III. El oro es dúctil.
IV. La plata es dúctil.

ARITMETICA

En los grados superiores, el cálculo mental diario, podríamos decir, es casi obligatorio, si se desea obtener en los niños, no sólo en aritmética, sino en cualquier otra asignatura, gran rapidez mental y facilidad de concepción. Léase lo que se dice a este respecto en segundo grado.

Suma de decimales

Enuncie (señalando a un niño), la tabla de multiplicar del 8, 8, 16, 24, 32, etc. Un niño compró 9 plumas a 3 centavos cada una; gastó 4, vendió el resto a 4 centavos cada una, ¿cuántos centavos desembolsó realmente? Siete centavos. ¿Qué números sumados, dan treinta? 24 + 6; 15 + 15; 14 + 6 + 10; 8 + 5 + 7 + 5 + 5. ¿Qué números multiplicados dan treinta? 5 por 6; 3 por 10; 2 por 3 por 5. 6 es el cociente de dividir, ¿qué número por qué otro? 54 entre 9, 24 entre 4; 48 entre 8; 36 entre 6. Lean el número que escribo: 45 diez milésimos, 8 centésimos, 4 millonésimos, etc.

Dr. JOSE MIERES

Director del Sanatorio Nacional de Tuberculosos

"Santa María"

— CORDOBA —

¿Qué lugar ocupan los millonésimos, los milésimos, los décimos? A un número que colocamos cuatro ceros a la derecha, ¿por cuánto lo hemos multiplicado? Ahora quiero que aprendan a sumar cantidades decimales. La operación es la misma que acostumbran ustedes a hacer para sumar enteros.

El maestro escribe en el pizarrón, varias cantidades decimales. 81,95 + 36,961 + 7,7 + 0,48.

Deseamos hacer esta suma; escribimos las cantidades unas debajo de otras, de modo que se correspondan verticalmente las comas; (al mismo tiempo que habla, el maestro procede a disponer la suma);

81,95
36,961
7,7
0,48

los décimos con los décimos (señalando); los centésimos con los centésimos, etc. ¿Ven ustedes? Luego trazamos esta línea y comenzamos a sumar por la derecha: Uno es 1; 5 y 6, 11, y 8, 19, etc. **(El maestro, hablando, concluye la suma; luego ejemplifica otra vez; pide por último, varias cantidades para sumar y las escribe y suma a la vista de sus alumnos, para que del mecanismo de la operación, quede una imagen óptica más clara e intensa que la que puede formarse por la vía auditiva.)**

(Pasan varios alumnos al pizarrón). Escriban para sumar: 0,25; 0,8; 3,15. Sumen. (Los niños hacen la suma de acuerdo con lo que observaron.) Borren. Sumen estas otras: 2,34; 0,0150; 35,389. Vuelvan a sus asientos. (Pasan otros alumnos). Repítanse los ejercicios.

GEOMETRIA

Refiriéndonos siempre **al cubo**, se lo puede atravesar por tres alambres, uniendo los centros (obtenidos por diagonales), de las caras opuestas. Hacer ver, que se encuentran en un punto interior, equidistante de dichas caras. Dar el nombre de **centro** y ejes. Cortar con un cuchillo (plano), siguiendo dichos ejes, para obtener ocho cubitos iguales, que corresponden a los ocho vértices. Desprender del cubo, desarrollándolo, el cuadrado; y recordando lo visto en lecciones anteriores, definirlo. Trazarle las disgonales, haciendo notar sus características. Medir los ángulos del cuadrado, y los obtenidos por las diagonales, mediante el transportador.

Grado Cuarto

BOTANICA GENERAL

Ejercicios prácticos de observación

Véanse los que corresponden a tercer grado.

Organos y funciones de nutrición

1. — Procúrense una rama de madreselva y otra de eucalipto y observen cómo se agrupan las hojas en una y otra. Dibújenlas.

2. — Arranquen con precaución una planta de violetas, digan cómo es la raíz y dibújenla.

3. —Digan cómo es el borde de una hoja de naranjo, de una hoja de duraznero, de una de malvón, de una de viña y de una de helecho. Dibújenlas.

4. — Digan cómo es la nervadura de una hoja de pino, de una de maíz, de una de achira, de una de limonero y de una de higuera.

5. — Observen una rama de un árbol frutal y procuren descubrir en qué lugar nacerán las futuras ramillas.

6. — Observen la forma, el color y el volumen de las yemas o brotes en varias especies de árboles y descríbanlas.

7. — ¿En qué lugar de las ramas aparecen las yemas o brotes?

8. — Hagan un corte sobre la corteza de la higuera y observen si sale savia como en primavera o verano. ¿Por qué?

9. — Arranquen con precaución una planta de papas y digan qué se ha hecho de la papa que sirvió de semilla.

10. — ¿Qué parecen los árboles en invierno?

Organos y funciones de reproducción

1. — ¿Qué frutos se encuentran en esta época?

2. — Indiquen el color de cada uno de ellos.

3. — Citen frutos que caen a tierra cuando están maduros, y observen si son carnosos o secos.

4. — Citen los que quedan adheridos al árbol, aún maduros y anoten la misma observación.

5.—Busquen frutos que dejan escapar sus semillas cuando están maduros, pruébenlos y anoten el gusto.

6. — Busquen frutos que no dejan escapar sus semillas aunque estén bien maduros y hagan la misma observación.

7. — Observen si los frutos secos que tienen una sola semilla, la dejan escapar, una vez madura.

8. — Observen si ocurre lo mismo con los frutos secos que tienen varias semillas. Busquen la causa.

9. — Observen si los frutos carnosos se abren para dejar libre la semilla. ¿Por qué no lo hacen?

10. — Prueben, masticando, el gusto de semillas de varias especies de vegetales. ¿Por qué son generalmente de sabor desagradable?

ZOOLOGIA

Ejercicios prácticos de observación

1. — Comparen la nariz de la vaca y la de la cabra.

2. — Comparen el hocico del conejo y el del cerdo.

3. — Comparen la pata del perro y la del cerdo.

4. — Comparen la pata del perro y la del gato.

5. — Dibujen una uña de gato y una de perro.

6. — ¿Cuáles son las diversas especies de perros que conocen?

7. — Describan las diferencias que existen entre su tamaño, su fisonomía y sus costumbres.

8. — ¿Cuáles son los animales domésticos que reconocen mejor su alojamiento?

9. — ¿Cuáles son los que no lo defienden?

10. — ¿Cuáles dan muestras de conocer a sus amos?

Ejercicios prácticos de observación
Cuerpo humano

1. — Coloquen el pulgar derecho sobre la muñeca izquierda por debajo de la articulación del pulgar izquierdo, ¿qué notan?

2. — Coloquen la mano sobre la terminación del esternón, ¿qué sienten?

3. — Aprieten suavemente ambos lados de la garganta, ¿qué notan? ¿Existe alguna relación entre las sensaciones así obtenidas?

4. — Coloquen el oído sobre el pecho de un compañero y tómele el pulso, ¿qué notan?

5. — Abran la boca y mírensela con un espejo, cuenten los dientes y descríbanlos.

6. — Observen cuántas veces por minuto respiran.

7. — Tirando fuertemente de la lengua, observen con un espejo el fondo de la misma, ¿qué ven? ¿Cuántas papilas grandes se pueden contar?

8. — Aprieten con el mango de una cuchara el fondo de la lengua y digan qué ven a los lados de la garganta.

9. —El color de la lengua, ¿es igual en todos?

10. — ¿Para qué sirve la campanilla?

HISTORIA

Fundación de ciudades

La conquista del territorio argentino se efectúa por tres corrientes colonizadoras: la del oriente, la del norte y la de occidente. Veamos sus resultados:

A) La del oriente penetró por el río de la Plata con Caboto que fundó en 1527 la primera población española en tierra argentina: el fuerte de **Sancti Spiritus.**

En 1536, Mendoza funda a **Buenos Aires** y remontando el Paraná, Ayolas estableció un asiento, **Corpus Christi** y el mismo Mendoza creó otra población, **Nuestra Señora de Buena Esperanza,** muy cerca de la anterior. Ayolas sigue camino hacia el norte fundando la **Candelaria;** esperándolo, sus compañeros Salazar y Gonzalo de Mendoza fundaron en 1537 la **Asunción.**

Esta última, bien pronto — y por la despoblación de Buenos Aires — fué el foco de donde irradiaron expediciones colonizadoras, creando varias ciudades; bástenos saber que hacia 1573 Garay fundaba **Santa Fe** y que en 1580 hacía lo propio con **Buenos Aires,** esta vez definitivamente. En 1588, Vera y Aragón establecía sobre el Paraná y cerca del Paraguay, a **San Juan de Vera de las siete Corrientes.**

B) La del norte, salió del Perú y entró por la quebrada de Humahuaca. Todas las luchas intestinas en el Perú se resolvían mandando expediciones a estas regiones. Así vino la famosa de Diego de Rojas y posteriormente Núñez del Prado que, en 1550, fundó **Barco de la Sierra;** dicha población le fué disputada por el gobernador de Chile y uno de sus enviados, Francisco de Aguirre, puso preso a Prado y trasladó la población del Barco, en 1553, a orillas del río Dulce, con el nombre de **Santiago del Estero.** Toda esta región, conocida por el "Tucumán", dependió alternativamente del Perú y de Chile. Bajo el gobierno de Aguirre, el capitán Diego de Villaroel, en 1565, fundó San Miguel de Tucumán, poco después trasladada al sitio que hoy ocupa. Luego fueron fundadas **Córdoba,** en 1573, por Jerónimo Luis de Cabrera; **Salta,** en 1582, por Hernando de Lerma; **Rioja y Jujuy,** por Juan Ramírez de Velazco, en 1591 y 1593, y finalmente **Catamarca,** en 1683, por Fernando Mendoza Mate de Luna.

C) La del occidente, salió de Chile y penetró por los pasos de la Cordillera. El gobernador de Chile, García Hurtado de Mendoza, comisionó con una expedición a Pedro del Castillo, quien atravesó los Andes, y en 1561, fundó la ciudad de **Mendoza.** Más tarde el capitán Jufré la trasladó por razones de salubridad y en 1562, el mismo Jufré fundó la ciudad de **San Juan de la Frontera.** Allá por 1596, bajo el Gobierno de Martín García Oñez de Loyola, se fundó la ciudad de **San Luis de Loyola.**

Estos tres grupos de población, distintos, "se miran con despego por la índole de su carácter, las particularidades del territorio y a quienes una política de desconfianzas y de egoísmos aislaba por sistema". (F. Ramos Mejía). El carácter militar de la conquista subordinó la elección de los lugares a propósitos estratégicos o miras de utilidad práctica; se preferían los lugares abastecidos de agua o populosos de indios, sobre todo, si eran civilizables; esa preocupación defensiva la mantiene hermética a la ciudad española de los primeros tiempos. Más tarde, de acuerdo con las ventajas económicas o necesidades militares, sucedió que pueblos que habían sido centro de la acción militar y conquistadora, se obscurecían para céder la hegemonía a otros, en tanto que las sociedades rioplatenses acentuaron su carácter pacífico y comercial; así vino esa transformación desde la Asunción a Buenos Aires y desde Santiago del Estero, a Córdoba; "los primitivos fortines, rodeados de empalizadas y fosos, se convirtieron en sede tranquila de comerciantes, clérigos y magistrados." (R. Rojas.)

No eran sino simples fortines como los que se avanzaron, no hace mucho, para contener a los indios de las pampas; constaban de manzanas rectangulares, divididas en cuatro lotes, en su mayoría para los españoles. En su medio, la plaza mayor, la iglesia, el cabildo, la casa del fundador; esas construcciones eran de madera y de adobe, y luego en las afueras, aparecían las rancherías de los indios. Esa independencia de fundación a fundación, mortal aislamiento, desaparece poco a poco; cuando se trabaja, se irradia y se expande por instinto de conservación; llégase a exteriorizar sus capacidades internas, y llega el comercio que las obliga a "desentumecer sus miembros y buscar contactos salvadores". Córdoba producía frutas, aguardiente, algodón; San Luis, ponchos y frazadas que compraban Salta, Tucumán, Mendoza, las que enviaban a su vez

UNA OBRA INTERESANTÍSIMA

El Modelado
en las Escuelas Primarias y Normales

POR

CARMEN CHAMPY ALVEAR

Novísima y extensa obra en la que la autora, bajo el sistema de los objetos completos, expone los trabajos siguiendo un método acertado y moderno.

La simple lectura de su texto hace sumamente comprensible el manejo de las herramientas, materias primas, y cuanto se relaciona con el hermoso arte de los trabajos manuales.

Un tomo ilustrado, encuadernado en tela

$ 3.50 m/n

"LIBRERÍA DEL COLEGIO"

Casa Central: Álsina y Bolívar

Sucursal: Callao y Córdoba

BUENOS AIRES

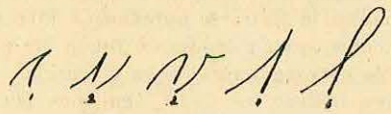
tejidos, cueros, como otras daban trigos, harinas, etc. Todas esas regiones interiores buscarán una salida y "aspiran al mar como las plantas a la luz; hay en esos pueblos como un género de **hidrotropismo** análogo al que poseen los vegetales para la luz". Esa obsesión tenaz, por doscientos años preocupará, y abortará un día, violenta e imperiosa.

CALIGRAFIA

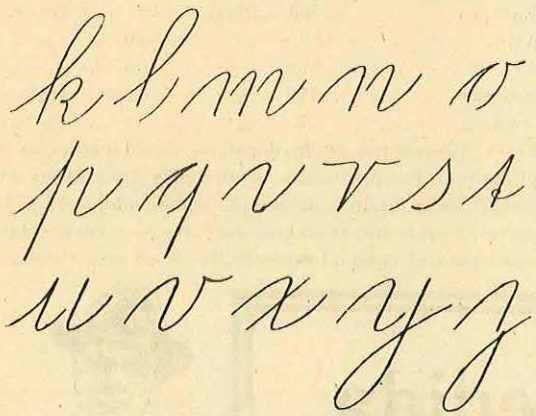
Sistema A. Herrera (Ej. núm. 15)

(Continuación)

En el número anterior habíamos llegado a la construcción de las letras hasta la **j**. Proseguiremos hoy, hasta la terminación del alfabeto.



TRAZOS RADICALES



Se forma la **k**: con el número 5 y primera parte del 3; **l**: con el núm. 5 y 2; **m**: con la primera parte del 3; **n**: ídem; **o**: con el núm. 1 y segunda parte del 3; **p**: con el núm. 4 y primera parte del 3; **q**: con el núm. 1 y 4; **r**: con la primera parte del 3 y un punto; **s**: con la núm. 1 invertido; **t**: con el núm. 4; **u**: con el núm. 2 repetido; **v**: con el núm. 3; **x**: con la primera parte del 3 y segunda del 2; **y**: con la primera del 3 y 5 invertido; **z**: con la primera del 3 y 5 invertido.

Grados: Quinto y Sexto

BOTANICA

Ejercicios prácticos de observación

Organos y funciones de nutrición

1. — Examinen la superficie de un trozo de tallo. Anoten las particularidades que ofrezca la corteza.
2. — Observen las dos extremidades del trozo. ¿Cómo se presentan las capas de madera?
3. — ¿Cuál es la parte más dura de la madera? ¿Cómo lo prueban?
4. — Corten un trozo de tallo en el sentido de su longitud y observen el aspecto de la madera.
5. — Dibujen en un mismo papel dos ramas, una de durazno y otra de peral. Anoten las semejanzas y las diferencias.
6. — Corten longitudinalmente una cebolla y una zanahoria. Comparen el aspecto interior de una y otra. Dibujen los cortes.
7. — Procédase de la misma manera con cortes transversales.
8. — ¿Qué notan en la superficie de una papa? Dibujen las yemas.
9. — Observen el color de las hojas de un repollo y digan por qué se diferencian las interiores de las exteriores.
10. — Desentierren una planta de violetas y digan cómo es la raíz. Dibújenla.

Organos y funciones de reproducción

1. — Corten longitudinalmente una naranja y dibujen el corte.
2. — Hágase lo mismo con un corte transversal.
3. — Separen con precaución las diversas envolturas de una naranja. Compárenlas y anoten los caracteres de cada una.
4. —Háganse las mismas observaciones con un fruto seco, una nuez o una almendra, por ejemplo.
5. — Procúrense una piña y busquen las semillas. Examínenlas. Dibujen la piña.
6. — Dibujen un cardo y traten de darle color.
7. — Observen cómo se disponen las semillas.
8. — Comparen la flor del cardo con la del crisantemo. Anoten semejanzas y diferencias.
9. — Expliquen cómo los pájaros contribuyen a la diseminación de las semillas.
10. — Hágase lo mismo con los insectos.

ZOOLOGIA

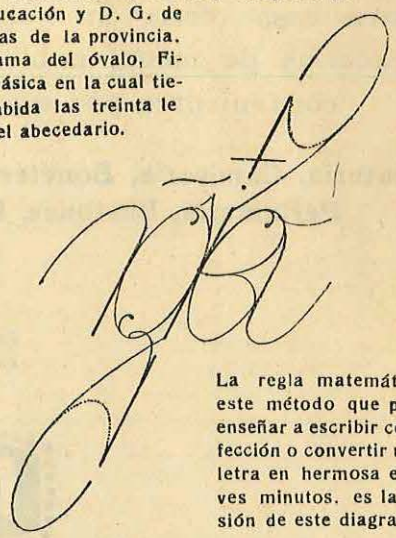
1. — ¿Cómo se conoce un ave de rapiña por el vuelo? Descríbanlo.
2. — Dibujen un pico y una pata de ave de rapiña.
3. — ¿Huyen siempre las aves pequeñas cuando se encuentran con las de rapiña? El ejemplo de las golondrinas.
4. —¿Viven por parejas en esta estación las aves pequeñas?

SISTEMA ARGENTINO DE ESCRITURA INCLINADA

Por el profesor y calígrafo

ADOLFO HERRERA

Un libro: "Metodología de la escritura" y un juego de cuatro cuadernos Aprobado y adoptado por el C. N. de Educación y D. G. de escuelas de la provincia. Diagrama del óvalo, Figura básica en la cual tienen cabida las treinta letras del abecedario.



La regla matemática de este método que permite enseñar a escribir con perfección o convertir una fea letra en hermosa en breves minutos. es la posesión de este diagrama.

Cotejo de Firmas - Peritajes

Por mayores datos: LAVALLE 1282

5. — ¿Cómo eran los días (temperatura) en que vieron desaparecer las golondrinas.

6. — ¿Cuáles son las aves que vienen a pasar el invierno a nuestro país?

7. — ¿Qué dirección toman las que lo atraviesan?

8. — ¿Se encuentran orugas, arañas, insectos en esta época?

9. — Observen sobre un pejerrey la disposición de las escamas, de las aletas y el número de éstas. Dibújenlas.

10. — Escriban una larga serie de notas sobre la emigración de las aves.

GEOGRAFIA

El hombre sobre la Tierra

PRIMERA CLASE

El hombre ha evolucionado. — El ser superior, el animal que ocupa el primer peldaño de la escala zoológica a quien llamamos **hombre**, está muy lejos de ser tan antiguo como el planeta que mora; pero mucho antes de la época en que se conmenzó a escribir la historia, los hombres vivían sobre nuestro globo. Los vestigios de tiempos prehistóricos — esqueletos, utensilios, herramientas, armas, habitaciones, etc. — establecen los dos hechos siguientes:

a) La antigüedad del hombre prehistórico y su lenta evolución hacia la civilización. Descubre el fuego, emplea sucesivamente la piedra tallada, la piedra pulida y los metales, Es, primero, cazador , después pastor nómada y por último se fija en las regiones fértiles y se hace agricultor.

b) El hombre histórico ha continuado esta evolución aprovechando los recursos que le ofrecía la naturaleza y adaptando su vida a las características del suelo que habitaba. Al mismo tiempo comienza su vida social, viviendo en comunidad con grupos de semejantes cada vez más amplios: así se organizan familias, tribus, ciudades, estados, etc.

Para mayores datos recúrrase a LA OBRA, primeros números.

La población del globo

SEGUNDA CLASE

a) **Está desigualmente repartida.** El número de hombres que habita la tierra se aproxima a 1800 millones. Los continentes están poblados en forma desigual y su población no es proporcional a su extensión.

Se pueden indicar los datos siguientes por ser los últimamente aprobados:

Europa	500 millones	44 por km. c.	
Asia.	900 „	20 „ „ „	
Africa	150 „	5 „ „ „	
América.	170 „	4 „ „ „	
Oceanía.	7 „	1 „ „ „	

Estas diferencias en la densidad de la población se explican por las diferentes condiciones geográficas que caracterizan a cada continente, ofreciendo, así, a los hombres, según las regiones, mayores o menores facilidades para el completo desarrollo de su organismo: de

Sastrería de Medida

Confecciones y Artículos Generales

para Hombres, Jóvenes y Niños

Nuestra casa ofrece un vasto y selecto surtido de mercaderías de moda, nobles por su alta calidad y convenientes por sus módicos precios.

Corbatería, Camisería, Bonetería, Sombrerería, Calzados, Perfumería, Bastones, Paraguas, etc., etc.

CREDITOS

Pagaderos en 10 mensualidades, los acordamos en las condiciones más ventajosas: Sin demoras, sin trámites ni recargos.

MURO Y CIA
BME. MITRE-ESQ. MAIPU



aquí que la zona templada esté más poblada que las otras zonas terrestres. (Hágase observar en el globo terrestre la disposición de las tierras según las zonas, dénse las características de cada una de ellas y dedúzcanse las producciones).

Los niños se explicarán de este modo por qué las regiones superpobladas del mundo son: la China, la India, la Europa y la costa atlántica de los Estados Unidos. Nada costará hacerles ver que las regiones menos pobladas están generalmente en el centro de los continentes, lejos de la costa y en lugares demasiado calientes o por demás fríos. Cítense como ejemplo las llanuras siberianas, el desierto de Sahara, las altas mesetas asiáticas, el valle del Amazones, etc. (Háblese de la República Argentina a este respecto).

b) **Varía constantemente: 1.º Por aumento o disminución de los nacimientos o muertes.** La población de nuestro país, donde el número de los nacimientos supera sensiblemente al de las defunciones, aumenta rápidamente; lo mismo ocurre en casi todos los pueblos cuando las condiciones de vida son llevaderas. (Háblese de Francia y de las causas de su poca natalidad).

2.º **Por la emigración y la inmigración.** En los países superpoblados, como los ya citados, el exceso de habitantes produce dificultades en el desarrollo de la vida que da lugar a un éxodo hacia regiones menos pobladas y de análogas condiciones climatéricas: Argentina, Canadá, Estados Unidos, Brasil, etc.

GEOMETRIA

Para sexto grado

Problemas gráficos de triángulos—

1.º Dibujar en escala de 1|100 un triángulo rectángulo isósceles cuyos catetos miden 8,40 metros. (Puede preguntarse, una vez construído, cuánto mide la hipotenusa).

2.º Un terreno tiene la forma de triángulo isósceles y mide 425,60 m. por el lado desigual y 715 m. por la altura que corresponde a este lado. Dibujarlo a escala de 1|5000.(Sobre una línea indefinida, horizontal, se toma 425,60 m. : 5000 y esta longitud es la que corresponde al lado conocido. Determinado este segmento se levanta una perpendicular en su punto medio y sobre ella se toma 715 m. : 5000. Unese luego el punto así determinado con los extremos de la base).

3.º Construir un triángulo equilátero cuya altura mida 12 cm. (Sobre una recta horizontal se levanta una perpendicular en un punto cualquiera de ella y sobre la perpendicular se toma la medida señalada. En el extremo libre de esta altura se construye un ángulo de 30 grados a ambos lados, con el transportador o el compás — por división de un ángulo recto en 3 partes iguales — y se prolongan los lados hasta cortar con la horizontal trazada primero).

4.º Construir un triángulo conociendo dos lados y el ángulo opuesto a uno de éstos. (Se traza uno de los lados conocidos y en uno de sus extremos el ángulo dado cuyo segundo lado es indefinido por ahora. Luego se toma con el compás la medida correspondiente al otro lado conocido y haciendo centro en el extremo libre del primero trazado se corta el indefinido. Uniendo este punto que se obtiene con el extremo en que se hizo centro, se tiene el triángulo).

Véanse lo sproblemas que para quinto grado daremos en el número próximo.

QUIMICA

El agua. — Generalidades: "El agua se encuentra por todas partes en la naturaleza; está en el aire en forma de nubes, de vapores y nieblas que condensándose dan lluvia, escarcha, nieve o hielo. La vemos en forma de manantiales, torrentes, ríos y mares. En estado sólido existe en los polos de la Tierra y en las grandes altitudes.

"Bajo el influjo de los rayos solares se eleva en la atmósfera hacia las altas regiones, desde la superficie del mar, de los ríos, de los lagos, de las plantas, etc., puesto que el agua constituye la parte principal de todos los seres vivientes, en los cuales sirve de disolvente y conductor, lo mismo que en la corteza terrestre.

"Como al crecer la altitud disminuye la temperatura de la atmósfera, el vapor acaba por caer en forma de lluvia o de nieve. Al propio tiempo, el viento transporta este vapor de unas regiones a otras, distribuyendo de este modo el agua sobre toda la superficie terrestre, y en particular hacia las regiones circumpolares. El vapor de agua transporta consigo una cantidad muy grande de calor a los sitios donde existe en menor cantidad y es más necesario, y así la habitabilidad de la Tierra se extiende en dirección a ambos polos.

"Por consiguiente, el agua recorre un circuito muy grande; en forma de vapor se eleva sobre los mares y tierras bajas; se acumula en las alturas convertida en nieve o en agua de lluvias, y luego desciende de nuevo para volver, en último término, al mar. Durante este recorrido, el agua disuelve las sustancias solubles que encuentra. Y como la mayor parte de dichas sustancias no son volátiles, no pueden acompañar al agua cuando ésta vuelve a la atmósfera, se acumulan en el mar, constituyendo nuevos terrenos en sus profundidades. A esta causa se debe la salinidad del mar, que en las condiciones actuales aumenta seguramente de un modo continuo, aunque con gran lentitud. Es evidente que la salinidad del mar ha de ser mayor conforme sea mayor la evaporación: en el Mediterráneo, debido a su gran evaporación, tiene un 3,7 por ciento de sales, mientras que el Báltico sólo tiene 0,3 a 0,8 por ciento

Manual de Prosodia y Ortografía

Para uso de las Escuelas Primarias a partir del 3º grado.

— POR —

JUANA CASO de SEDANO ACOSTA

Indispensable al MAESTRO por sus ejercicios de articulación de **destraba lenguas** y por sus cuadros y ejercicios para la enseñanza de la Ortografía.

Tomo de 140 páginas.... $ 1.30

CONSIGNATARIOS

CABAUT & CÍA. — Bolivar y Alsina — Buenos Aires

F. CRESPILLO — Bolivar 369 — Buenos Aires

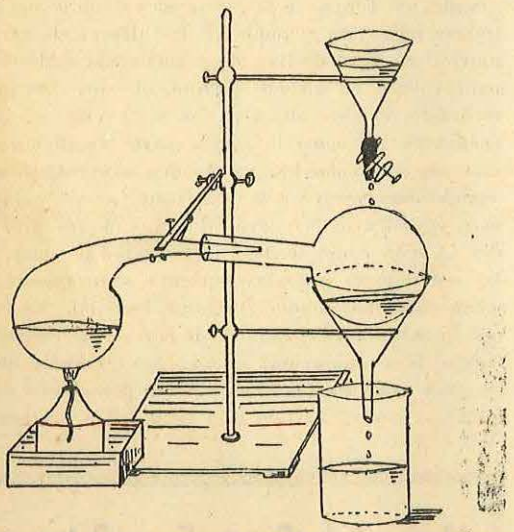
a causa de que por su situación septentrional recibe mucha agua y experimenta poca evaporación.''

El agua como medio disolvente. — Experimentos: disuélvase en distintos tubos de ensayo, cristales de sulfato de cobre, bicromato de potasio, polvo de anilinas de diferente color, sin dejar exceso de dichas sustancias sin disolver.

Hágase evaporar en una cápsula una cualquiera de estas soluciones. Nótese el depósito que queda. El agua en todos estos casos es el ''disolvente''; el fenómeno realizado ''disolución'', y los líquidos resultantes ''soluciones''. Por lo tanto, hemos preparado una solución de sulfato de cobre en el agua, en el primer caso, etc.

Esta gran propiedad disolvente del agua nos explica la formación, en la naturaleza, de sus distintas variedades: agua de río, agua de mar, agua de manantial, agua potable, agua de lluvia, aguas minerales, etc. Todas ellas se diferencian por su sabor y por las proporciones de sales que contienen en solución. En efecto, si evaporamos en distintos recipientes estas variedades de agua, encontraremos depósitos o residuos diferentes en cantidad y calidad. Así, un agua potable, al evaporarse, no deja más de 3 decígramos de residuo por litro; en cambio, la del Mar Muerto deja 30 gr., es decir, 100 veces más que aquélla.

Agua destilada. — Armese el aparato siguiente:



Disuélvanse en 30 cmts. cúbicos de agua, unos cristales de sulfato de cobre y un poco de sal de cocina; hágase notar el color y sabor de la solución; colóquese en el matraz y procédase a la destilación suavemente. Recójase unos 10 cc. del destilado. Obsérvese su color y sabor: ¿qué diferencias se notan entre la solución primitiva y el agua destilada?

La destilación consiste en condensar los vapores que se desprenden cuando un líquido hierve. El agua destilada se diferencia de la común, de la de mar, etc., por no contener sales ni gases disueltos. El agua ''destilada'' puede considerarse ''pura''.

El agua que se condensa durante la lluvia, ha sufrido una destilación ''natural'', pues proviene de una evaporación seguida de una condensación. Al correr por distintos terrenos en la superficie terrestre, disuelve infinidad de sales y en diversas cantidades, originando la gran variedad de aguas que existen en nuestro planeta.

La destilación del agua del Río de la Plata, del agua del Sena, del agua del Nilo, del agua de mar, etc., da lugar a la obtención de un agua destilada idéntica; en cambio los residuos que queden en los recipientes empleados difieren entre ellos.

En consecuencia, podemos escribir: ''agua destilada = agua común — sales y gases disueltos''.

Nota: No hemos tratado la descomposición del agua en el voltámetro, por conceptuar dicho experimento fuera del alcance comprensivo de los alumnos, dados los reducidos conocimientos de física y química que poseen. Por otra parte, si no se hace cuantitativamente, midiendo el agua antes y después de su descomposición, y haciendo notar el enorme aumento de volumen que experimenta al evaporarse, difícilmente se logra el fin que se persigue. Preferimos para demostrar la composición del agua, realizar la combustión del hidrógeno en el seno del oxígeno.

FISICA

Ejercicios prácticos

Principio de Arquímedes

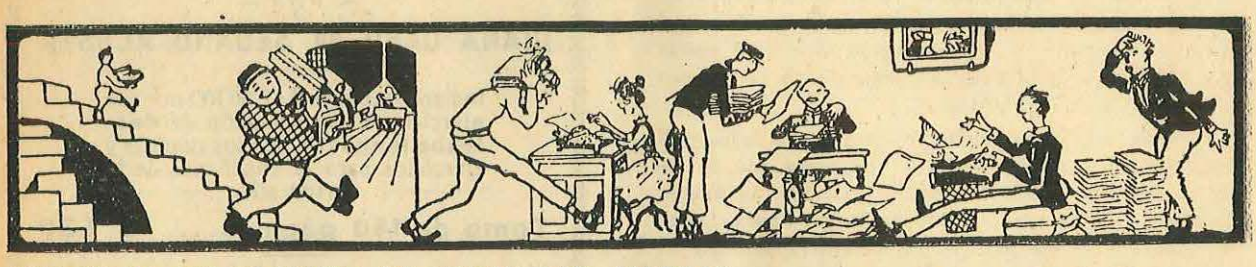
1. — Arrojen desde una cierta altura algunas gotas de aceite en un recipiente con agua. Anoten lo que ocurre.

2. — Traten de hundir en un recipiente bastante grande una caja vacía y anoten la sensación que experimentan.

3. — ¿Qué pasa si abandonan la caja?

4. — Hagan la misma experiencia con una botella vacía y cerrada.

5. — Tomen una caja sin tapa y con un pequeño agujero en el fondo y traten de hundirla en un recipiente con bastante agua. ¿Qué ocurre? ¿Hasta dónde sube el agua por el agujero?



MAQUINAS DE ESCRIBIR DE TODAS LAS MARCAS — A PLAZOS

POR INTERMEDIO DE LA ASOCIACIÓN PRO-MAESTROS DE ESCUELA

A. ARBIZU & C.° VICTORIA 629 BUENOS AIRES

APENDICE DE LA DIDACTICA

ARROZ Y VITAMINAS

Por **Luis Rossi.**

Profesor suplente de Química Analítica General de la Facultad de Ciencias Médicas.

(*Continuación*)

Desde hace tiempo, se había observado que muchos individuos que se alimentaban con substancias conservadas, vegetales o animales, obtenidas en sus distintas formas y procedimientos, manifestaban fenómenos de envenenamiento. Al principio se atribuyeron estos casos, a la presencia de ptomainas (alcaloides cadavéricos), pero los químicos no consiguieron aislar ni caracterizar dichos cuerpos.

De estos hechos, se comenzó a entrever alguna conexión con ciertas enfermedades orientales, tales como el beri-beri del Japón.

En el Japón como en la China y en la Indo-China, la población consume mucho arroz.

Eijkman, médico holandés, en 1896, observó que en el Japón, la enfermedad del beri-beri, se desarrollaba de modo alarmante y que este aumento guardaba relación con la diversa calidad del arroz consumido.

Antes de 1896, se empleaba en el Japón, el arroz elaborado con molino a mano, el que separaba el grano de las glumas, dejándolo casi intacto o muy poco descascarado. Es decir, se empleaba en el consumo, el tipo ordinario de arroz. Con la introducción de las máquinas europeas perfeccionadas, empezó a utilizarse el arroz blanco abrillantado, completamente decortizado. Desde entonces, en el Japón y otros países asiáticos, fueron observados en forma extraordinaria, casos de beri-beri.

El beri-beri es conocido en el Japón desde hace mucho tiempo. Bentius lo describe en 1758 y 59. Sin embargo, a partir de 1896 es cuando se observa su profusión, a tal punto, que en ese año, fueron señalados 30.000 casos, muchos de los cuales mortales.

Eijkman estableció, previo estudio minucioso, que esta enfermedad no era debida a un microbio, pero que se desarrollaba cuando la población hacía mucho uso de arroz decorticado o pulido o blanco abrillantado, pero jamás, o rarísima vez, cuando la población usaba arroz natural u ordinario que en aquellos países lo constituye la variedad roja.

Las observaciones de Eijkman, fueron particularmente hechas entre los presos de las cárceles de Java, lugar en el que a la sazón se encontraba (1896). Al año siguiente determinaba, que con la manipulación a que se sometía el arroz, la parte externa, el salvado del arroz, quedaba eliminado y que, agregando este último elemento, los casos de beri-beri no se producían. Pudo también provocar artificialmente el beri-beri en los animales y en el hombre, dando al efecto, una alimentación uniforme de arroz decorticado con o sin harina blanca de trigo, o bien almidón o azúcar.

Pero los individuos curaban rápidamente cuando se les suministraba salvado de arroz, o bien extracto de salvado.

El beri-beri en el hombre, es de naturaleza eminentemente nerviosa, con fenómenos de parálisis, atrofia

"EL ARGENTINO"

POR

ELOY FERNANDEZ ALONSO

LIBRO DE LECTURA
PARA 5°. y 6°. GRADOS

APARECIÓ LA
2ª. EDICIÓN

A. KAPELUSZ y Cía.
EDITORES

Bmé. Mitre 1259 Buenos Aires

muscular y contracción de las articulaciones, sobreviniendo después la muerte.

Otros experimentadores como Schuman, Fraser y Stanton, Elie, Simpson, etc., obtuvieron iguales resultados que los de Eijkman.

En el año 1911, Casimiro Funk operando sobre centenares de kilógramos de salvado de arroz, consiguió extraer una substancia, que analizó y cuya fórmula estableció, a la que denominó vitamina, nombre que generalizó para otras substancias análogas, halladas en otros productos alimenticios porque fueron reconocidas como indispensables para la vida y porque se creyó tuvieran una cierta semejanza, como se dijo al principio, con los albuminoides. Pero dado que hoy se las consideran de naturaleza alcaloidal, su denominación es más exacta, si se reconoce que estas substancias tienen analogía con las bases, con los alcaloides.

Los estudios hechos sobre las vitaminas, han confirmado las observaciones hechas ya desde 1890 a 1910, por muchos fisiólogos, químicos y médicos y han llevado a la conclusión que una alimentación a base de arroz abrillantado o blanco, de pan blanco, de pudding, de leche esterilizada, de harinas blanquísimas, y de fosfatides, como a menudo se usa en la alimentación de los niños, éstos crecen anémicos, débiles, pálidos y se hace necesario someterlos a una cura reconstituyente.

Nuestro organismo no forma las vitaminas, pero éstas deben ser suministradas por los alimentos y especialmente los alimentos vegetales.

Las vitaminas son substancias muy activas que se consideran como los reguladores del metabolismo o intercambio nutritivo del organismo. Si las vitaminas disminuyen en la sangre, el organismo se hace anémico y cuando desaparecen se tiene una forma de escorbuto y el individuo muere.

Las vitaminas, a semejanza de los fermentos u otros catalizadores, en razón de su pequeña cantidad, no tienen importancia calorimétrica; sin embargo, son indispensables para la vida.

Enseñando Castellano

— POR —

JUANA CASO de SEDANO ACOSTA

COMPRENDE

PROSODIA — ORTOGRAFIA
ANALOGIA — COMPOSICION
Y LECTURA.

Los Alumnos de las Escuelas Normales y los MAESTROS tienen en él un precioso auxiliar.

CONSIGNATARIOS

CABAUT & CÍA. | F. CRESPILLO
Bolívar y Alsina | Bolivar 369
Buenos Aires | Buenos Aires

Las vitaminas, que en el fondo son alcaloides, son precisamente comparables a éstos, los cuales, aun en pequeñísimas cantidades, matan o producen intensos fenómenos tóxicos.

Se ha podido observar que la ausencia de determinadas vitaminas, produce enfermedades de los ojos (xeroftalmia) y el escorbuto, etc.

En el cuadro que a continuación indicamos, se señalan algunos de los alimentos más comunes en que se ha probado definitivamente la presencia o ausencia de las vitaminas. Las experiencias necesarias, para cada prueba, requieren mucho tiempo y muchísimas precauciones.

VITAMINAS

Substancias alimenticias	Antiberibérica	Antixeroftálmica	Antiescorbútica
Clara de huevo	sí	sí	no
Leche (de vaca)	sí	sí	sí
Manteca	poco o nada	sí	no
Harina blanca	no	poco o nada	no
Papa	sí	—	sí
Col	sí	sí	sí
Guisantes secos	sí	poquísima	no
Jugo de naranja	—	—	sí
Semilla de sorgo y lino	sí	sí	no
Carne fresca y pescado	sí	sí	sí
Carne en conserva	no	—	no
Aceite de hígado de bacalao	no	sí	no
Tocino	no	no	no
Margarina de grasas animales	no	sí	no
Margarina de grasas vegetales	no	no	no
Levadura	sí	poco	no

Los adultos toleran mucho más tiempo que los jóvenes en vías de desarrollo la falta de estas substancias en los alimentos.

Dr. Agustín Carús

Abogado

Atiende asuntos en La Plata, Buenos Aires y Azul.

Colón, 634 U. T. 354 Azul (F. C. S.)



HORAS SERENAS



Si deseáis que los hombres sean grandes y virtuosos, enseñad a las mujeres lo que sea grandeza y virtud. *Rousseau*

LA COPA DEL REY DE TULE

Por **Eugenio d'Ors.**

I

He soñado más larga la balada del Rey de Tule.

II

En sueños también he visitado su reino. Isla, bella isla de delirio, juguete de poeta, sonrisa de blancura y verdor, copiada con mágica fidelidad minuciosa en un mar inmóvil... Isla, isla anacrónica, gloriosamente artificial. Ni un movimiento. Ni un ruido. Yendo a ti los buques no dejan estela en las aguas. El que a mí me llevó, de vela blanca y esculturada proa, llegóse a tu serenidad en un crepúsculo de verano, con cielo bermejo. Y de la sangre del horizonte surgió la isla con su exquisita vegetación: cedros y laureles; álamos y rosales en flor, y naranjos con la fruta encendida entre la obscuridad del follaje. Después, las arquitecturas locas, incompatibles. Resplandecen en la cumbre de las colinas los templos de mármol; y las agujas afiladísimas de lapizlázuli que sobresalen de la verdura, son negras ahora porque tras ellas muere el sol.

Cerca del impasible mar, sobre aquella arena que no recibe espumas, hay un sepulcro de pórfido en que, dando al cristal de las aguas el reflejo de su lucecilla, tiembla una lámpara argéntea. Esta es la tumba de los amores del Rey. Duerme aquí la amorosa aquella de la balada, la que al morir había dejado la copa de oro consoladora de las tristezas del Rey solitario.

III

¡Tenía el vino dichoso el buen Rey de Tule! Lo canta la balada. Bebía en la áurea copa de la muerta querida, y al llevarla a los labios le palpitaba el corazón. Le palpitaba el corazón y venían los sueños. Cuando llameaba en sus venas el fuego sagrado, volvían al Rey, traídas en alas de la borrachera por misteriosos caminos, todas las sensaciones de pretéritos días dichosos. Sentía junto a sí a la muerta añorada. Y como ella era tan niña que el Rey, su esposo, a su lado semejaba un padre, y como era tan perversa que a cada hora sabía aparecer renaciente en virginidad, veréis, Dios me perdone, que cada caricia suya valía por los cinco Misterios de Gozo y por las ocho Bienaventuranzas.

IV

La balada sigue cantándole. Cuando el Rey de Tule vió su fin próximo llamó a los parientes. No tenía hijos aquel árbol viejo sin flores. Partió sus reinos entre herederos interesados, con la triste resignación del que sabe que no le han de llorar. Mas la copa de sus amores no será de nadie. Cuando ya toca su frente el índice helado de la agonía, y, entre desvaríos, ve batir en torno suyo una ala negra, hace que le lleven a la galería del palacio que cae sobre el mar azul. Es la hora en que el sol agoniza. Sus rayos encienden las polícromas vidrieras. Abajo, la mar es inflamada también. Hay en la paz del cielo gaviotas que, velando pesadamente, se mojan un instante el pecho en las aguas y se lanzan después hacia las lejanías. Hay en el mar, junto a los muros del palacio, obscuras esmeraldas.

Hay acaso, indecisa en el confín del horizonte, alguna vela que se diría inmóvil... Los ojos turbios del pobre Rey recorren lentamente toda la gloria del crepúsculo; la mano, temblorosa y ennegrecida, levanta la copa; una violencia que tuerce todo el cuerpo, la arroja bien lejos, bien lejos... Centellea el oro, alanceado de claridad. Después el mar la engulle y vuelve enseguida a quedar cerrado en su sereno reposo.

El Rey y el mar mueren como dos lámparas que se apagan a la vez.

V

¡El Rey ha muerto! ¡Vivan los reyes! El pueblo está gozoso. Aquel vejestorio siempre embriagado, poco le satisfacía!... ¡Ahora con unos reyecitos nuevos todo iría bien! Tampoco en el palacio domina la tristeza. Los parientes herederos están radiantes con la recién estrenada soberanía. Sonrientes, se saludan entre sí. Un príncipe adolescente muy rubio, habla, quedito, quedito, a una princesita adolescente muy rubia y tejen ya sueños dulces: ¡ahora tiene ya cada uno su Estado y gobiernan como unos hombres!...

En tanto, la orgía lacayuna loquea en las bodegas. ¡Es gran vino el vino que bebía el vejete! Brota generosamente de las cubas. — ¡Orden, muchachos, que hay para todo el mundo! — Las risotadas, primero contenidas, estallan después en libertad, se enlazan y resuenan.

VI

Y he aquí que se aproxima a las puertas del palacio un romero mendigo. Blanca barba le cubre hasta la cintura la extraña vestimenta verde, toda suciedad y andrajos; mechones de cabello color de ceniza, escapados de su gorra de piel atigrada, le llegan a los ojos, también verdes, e iluminados por una especie de resplandor mágico; y lleva agarrada al bordón una serpiente que parece mirar fijamente con sus ojos de vidrio.

Llega al palacio; llama y nadie le responde; intérnase por él y nadie le sale al paso; entra así en la cámara en que yace el cuerpo del Rey... "¿Es muerto el buen Rey de Tule?», pregunta a uno de los que le veían. «¡Ay! — responde el otro con la voz más lastimosa de que se siente capaz — ¡horrible suerte ha visitado este reino! ¡Mirad al que hasta hoy era su soberano querido convertido en frío cadáver!...» El extraño romero se acerca y lo contempla unos momentos... «No ha muerto», dice después con voz sorda... El gentío que ha ido llenando la cámara le llama loco. «No ha muerto — repite el visitante. — ¡Está adormecido...» La energía con que ha pronunciado estas palabras impone el general silencio... Calla un ins-

tante; de sus ojos verdes brotan llamaradas; después, con sonrisa que da escalofríos: «¡Está dormido y voy a despertarlo!», clama... Todos se apartan despavoridos... Yergue el mágico la cabeza, levanta los brazos; se convulsiona en todo él danza espantosa; mueca horrible contrae su rostro; espumajea su boca, de la que salen a borbotones sonidos inarticulados... ¡Aquí potestades ocultas! ¡Aquí fuerzas misteriosas de la Naturaleza eternamente viva! ¡Dioses de la noche, dioses de la muerte, dioses del infierno, dejad paso a la vida que se acerca!

VII

El cuerpo del Rey se ha estremecido; su boca ha dejado paso a un largo suspirar; ha entreabierto los ojos; ha movido lentamente los labios y a los que, maravillados, se le acercaban, ha pedido la copa.

VIII

¡El Rey de Tule ha resucitado! La noticia del prodigio corre pronto de boca en boca... ¡El muerto vuelve a estar vivo!... Pero ¡ay!, que es vivo ingertado de muerto!... Aquel espíritu, ya libre, ha tornado lleno de nostalgias... Y es que tal vez ya había encontrado su felicidad y se la han robado; acaso la resurrección ha roto una dulce caricia de la reina de sus amores; por ventura, si ahora permanece en silencio es que atentamente escucha cantar dentro de sí el eco fugitivo de músicas oídas en otras esferas... Por eso la tierra le parece triste y vacía y obscura; por esto sus ojos apagados sólo anidan tristezas. Y ya no enciende estos ojos el relampaguear de la embriaguez... Respondiendo a las únicas palabras del Rey, han tenido que recordarle dónde estaba la copa que pedía... Y en vano han querido hacerle beber en otras... ¡Los sueños, los dulces sueños, forjadores de una felicidad mentirosa, no vuelven, no vuelven!...

IX

Los parientes, burlados herederos, están sorprendidos, con angustiosa sorpresa. Parece que no acaban de creer en la verdad del prodigio... ¡Aquello tiene los aires de un mal sueño!... La loca esperanza de un despertar no les abandona. Y ellos no abandonan el palacio. Van y vienen silenciosos, a todas horas, sin perder de vista al Rey, quien ni siquiera repara en su presencia... Los ojos de la adolescente princesita rubia han encontrado a los del rubio príncipe adolescente y se han arrasado en lágrimas.

X

Y él redivive sin consuelo, más triste cada vez.

Todos los días, a la caída de la tarde, va, con andar de sonámbulo, a la galería del palacio que cae sobre el mar, y permanece contemplando el crepúsculo, perdida la mirada en el azul sin límtes.

Los rayos del sol mienten allí resplandores de la copa; cree el Rey verla auriflamar en la lejanía, allí donde se funde la serenidad del mar con la serenidad del cielo, que empieza a constelarse, y, aferrándose a la ilusión, entrecierra los ojos, y entonces los siente húmedos, y no tardan las lágrimas en rodar rostro abajo; por los surcos de las mejillas mustias.

XI

Un anochecer, quedó solo unos momentos. Después no lo encontraron. ¿No es verdad que aquel mar inmóvil debía ya parecer una losa de sepulcro?

XII

El buen Rey de Tule había ido a buscar su copa.

EL FANTASMA DEL REMATE

Por **Juan Carlos Dávalos.**

El Serapio Guantay era puestero de cabras en el cerro del Remate, en el fondo de la quebrada del Río Blanco. En lo alto de una meseta de aluvión cortada a pique por las crecientes, estaba el rancho, humilde y rústico, semejante a una pequeña mancha parduzca, perdida en la verdura agreste del paisaje. En aquel sitio la quebrada se encajona entre desfiladeros bordeados de queñoas y de alisos, el declive se pronuncia y el torrente salta sobre un cauce de pedrones desiguales, pulidos por el eterno trabajo del agua.

Dos cuadras más abajo, al borde casi del talud, alzábase el ranchito de la Leona Abracaita, la vaquera, la ahijada de la adivina, vieja harpía, que curaba por secreto, hacía quesos y sembraba en un bolsón del cerro. Para la Candelaria, para San Juan y la Pascua, y aún si había velorios y casamientos, la bruja y su ahijada bajaban a los caseríos y negociaban sus productos. Hospedábanse en casa de alguna comadre, junto al camino por donde van las remesas de Chile. Juntábanse allí las mujeres y los barraganes, y al monótono toque de la caja se entregaban por días al holgorio del baile y de la chicha.

El Serapio Guantay era zamarro como el venado arisco que nace en las abras. Dos o tres veces al año se presentaba en la "sala" para frangollar su abasto de maíz en el molino y rendirle al patrón las cuentas de las pariciones que repartían por mitad, conforme al uso de las fincas.

Huraño y taciturno, poco se daba el Serapio con sus vecinas únicas. Y para su vida frugal de pastor, era bastante el avío de harina tostada, la chuspa de coca y locro de chirle que se cocinaba él mismo, avivando el rescoldo al caer por las tardes a su rancho.

Encerraba sus cabras en el corralito de pircas, tumbábase al calor del hogar en el suelo limpio, y se dormía como tronco, hasta que lo despertaba el fulgor del amanecer.

Ninguna extraña inquietud venía a turbar su montaraz adolescencia, y no conoció más fiestas que el retozo bellaco de las cabras, el brillo del padre sol y la matinal algarabía de los pájaros.

Pero una tarde la Leona y el Serapio se toparon, como al acaso, en una mesada. La vaquera iba hilando un vellón, girando en el aire la rueca. El pastor llevaba el avío a la espalda y la honda en la diestra.

El azar los puso cerca; el instinto los juntó. Y en el filo de una loma, sobre el pastizal oliente a verbena y a anís, la india, más aviesa, lo inició al indio, más ingenuo, en el raro misterio que cumplen las cabras y las vacas, que trajinan el polen en las patas diminutas de las abejas, que puebla el soto de inquietas y esmaltadas mariposas, y que hace cada primavera florecer el amancay blanco y la begonia escarlata entre las breñas.

Desde aquella tarde los indios volvieron a encontrarse siempre, y juntos divagaron por los cerros, descubriendo el encanto de los callados sitios, oyendo el eco repetir sus gritos en las altas barrancas, mirando rodar por los precipicios las gruesas galgas que aflojaban al borde, triscando a la par de los chivos en las paradas laderas, o escondiéndose a veces de algún viajero que cruzaba, allá abajo, en su mula, el áster pedregal del torrente.

Y cuando vino el carnaval con sus jineteadas y sus

zambras y su chicha de oro, cuando vino el carnaval con el boato de sus cintas multicolores y el monótono retumbo de sus cajas y la música doliente de sus largos esques, el Serapio tras la Leona bajó para el caserío.

Pero la Leona, inconstante como buena hembra nómada, se mezcló en las borracheras con otros mozos más "churos" y más ricos; y el miércoles de ceniza, muy al alba, lo hallaron al Serapio los peones de la finca, tendido boca abajo, borracho, a la orilla del camino.

El indio se marchó esa mañana al puesto del Remate. Se fué cantando, embrutecido, con el acerbo amargor del primer desengaño en el pecho, sonándole en las orejas todavía el compás de la caja y una copla:

Tengo mi chacrita,
tengo mi sandial,
tengo una morocha
para carnaval...

La vieja adivina maquinó sin duda, con sus malas artes, contra el pobre pastor en la parranda; y en adelante la Leona tuvo compañía y hubo en el rancho quien pudiese labrar con más vigor que la vieja los sembradíos del cerro.

Pero el Serapio Guantay era zamarro como el venado arisco, obstinado como el toro, astuto como el puma. Tenía en los ojos mansos la pasividad, y en el corazón y en el músculo dormida la fiereza ancestral de la raza...

Y como se alza la bestia herida, se alzó él a los cerros, para errar cantando por las cumbres la estrofa alegre, mirando siempre en el fondo el ranchito de la Leona:

Tengo mi chacrita,
tengo mi sandial,
tengo una morocha
para carnaval...

La quebrada, casi seca en invierno, despliega en verano todo el lujo de su flora tropical. En días despejados el sol ardiente, blanco, violento, pone en las herbosas laderas ricos matices de fiesta.

Pero en horas de tormenta la quebrada se vuelve sombría y amenazante bajo las nubes plomizas que el huracán empuja y hace encallar en las cimas. El rayo parte las peñas metálicas como a golpe de hacha; las laderas empapadas se desbarrancan con estruendo en los cañadones; el viento retuerce y quiebra los frágiles alisos y las fornidas tipas; el obscuro cielo se desfonda en lluvia, y el agua rápida, enloquecida, elástica, socava las peñas y arrea cauce abajo piedras enormes que son para el torrente ligeras como la arena para el embate de la ola.

Y en una de esas noches espantosas en que el fragor de la tormenta sacudía las motnañas, el Serapio Guantay, frente a su puesto del Remate, se puso a forcejear con un monolito que vacilaba en su quicio, carcomido por el agua.

El indio volcó la piedra. La corriente, desbordada cambió de madre. El aluvión tapó más abajo el rancho de la bruja. Y el sol ardiente y blanco del siguiente día iluminó con resplandores de fiesta el lujo tropical del paisaje solitario y desierto.

Han transcurrido muchos años. En el lugar donde se alzaba el rancho de la bruja hay una cruz. El puesto del Remate es una ruina. Y a veces, andando en noche tormentosa por el lugar, a la cárdena luz de un relámpago, el viajero ve un hombre que, de pie sobre una peña, alza los brazos como en una pavorosa imprecacación de duelo.

Dicen algunos que no es más que un árbol seco, una rugosa queñoa: para muchos, es aún el genio trágico de una venganza, el fantasma inconsolable del pastor.

♣ ♣ ♣

LECCION DE MUSICA

Por **G. Sánchez Galárraga.**

El oro de la mañana
se derrama sobre mí,
y en la calma provinciana
ella, en el piano desgrana
do, re, mí, fa, sol, la, sí.

La casa es vieja y obscura,
tiene un muro conventual,
pero esparce una frescura
de romántica ternura
con las notas de cristal.

De pronto, su faz orea
mi espíritu, un ¡ay de mí!
en su boca silabea,
luego el piano tintinea
otra vez su do re mí.

Ah, monorrítmico encanto!
¡Ah monótona lección
que he escuchado tanto, tanto,
una ternura de llanto
dejaste en mi corazón!

¿Dónde fueron los clarores
del ensueño matinal?
¡El alma está sin amores,
y el negro muro, sin flores,
ni músicas de cristal!

Manso ambiente provinciano,
dulce novia que perdí;
casa obscura, viejo piano,
aun escucho aquel lejano
do, re, mí, fa, sol, la, sí.

BANCO ESCOLAR ARGENTINO

Sociedad Cooperativa de Crédito Limitada

FUNDADA EN 1904

1861, Méjico, 1863 Buenos Aires

Abona, en CAJA DE AHORRO,
a los accionistas, el

7 o/o DE INTERES

Con Capitalizacion Semestral

Acuerda Créditos a dos firmas, amortizables hasta en dos años de plazo.

Las acciones valen 10 $ c/u. y pueden abonarse en 10 mensualidades.

PROFESIONALES

Dr. GUILLERMO BOSCO
Médico
Suipacha 948 — Buenos Aires

Dr. JULIO R. MENDILAHARZU
Médico del Hospital Rawson
Internas y señoras
Suipacha 164 — Buenos Aires
Atiende de 16 a 18

Dr. ROBERTO REY
Médico Cirujano
Atiende de 7 a 9 y de 16 a 18
Gazcón 29 — U. T. 1816, Mitre

JOSE CONTINANZA
Cirujano Dentista
Rivadavia 3395, 1er. piso — Atiende de 15 a 19

Dr. P. A. SABAT
Enfermedades de la boca y dientes
Cirujano Dentista
Jefe del consultorio de odontología de la Asistencia Pública
Ex-jefe del mismo en el Hospital Alvear
Entre Ríos 1228 — Buenos Aires

Dr. ERNESTO DE LUCIA LETTIERI
Médico Cirujano
Consultas de 13.30 a 15.30
Rioja 1995 — U. T. 369, Corrales

Dr. CARLOS MARTEAU
Cirujano Dentista
Consultas de 14 a 18
Rivadavia 1176 — Buenos Aires

ALBERTO HARRINGTON
Escribano
Tramitación de asuntos judiciales
Ramón L. Falcón 2020 — B. Mitre 544, Escrit. 8

ISMAEL REY
Escribano

Bs. Aires:	La Plata:
Maipú 231	Calle 48-781
U. T. 1988, Avenida	Tel. 384, La Plata

GUMERSINDO L. CRISTOBO
— Y —
G. DE LA LASTRA MOLINA
Escribanos
Lavalle 1312, Buenos Aires. U. T. 4240, Libertad
Azul, Alsina 501 — U. Telf. 26, Azul

CASA PERRAMUS

(Sucesión de H. SCHVEIM)

Las imitaciones que ofrecen en otras partes como Perramus también las tenemos nosotros, pero con el único objeto de probar su enorme inferioridad al lado del legítimo. Si a pesar de todo, el interesado insiste en comprar la imitación, se la vendemos mas barato que en cualquier otra parte

ACORDAMOS CREDITOS

Por intermedio de la "Pro Maestros de Escuela"

SASTRERIA DE MEDIDA. Casimires selectos y de gustos novedosos, importados directamente.
Acaba de llegar un surtido de sobretodos como difícilmente podrá presentar otra casa.

SOLICITEN CATÁLOGOS Y MUESTRAS

U. T. 1748, Av. SARMIENTO 700 esq. Maipú Buenos Aires

INFORMACIONES Y COMENTARIOS

La vida de la escuela debe ser preparatoria para la escuela de la vida.

CAPITAL

Nuestros muertos

† **Adolfo Vidal—**

Dejó de existir el viejo maestro, batallador incansable de carácter íntegro, en el cual modeló más de una generación que lo recordará siempre con cariño y veneración. Su espíritu estuvo incondicionalmente al servicio de las grandes causas, siendo elemento de valer insustituíble en muchas asociaciones orientadoras del progreso cultural de la juventud.

Comparten hoy la pena de su hogar y de sus afligidos deudos y amigos sus numerosos ex alumnos diseminados por nuestra extensa República, factores émulos, muchos de ellos, de su dinamismo cultural.

¡El magisterio está de duelo! ¡Que la paz reine en el espíritu del noble muerto y que la congoja de deudos y amigos se atenue con la resignación filosófica!

† **Eduardo G. Darhampé—**

Otra luz que se extingue. Otro compañero inteligente y laborioso que cae, arrebatado por la segur, cuando firme en la brecha abierta en el baluarte del analfabetismo, combatía con todas las energías del apóstol.

Profesor de la Escuela Normal Mixta del Azul, donde se graduó entre la pléyade de los primeros maestros del mencionado establecimiento, abandona su carrera, después de larga etapa de ejercicio abnegado, para dedicarse al periodismo, donde continúa su calvario apostólico, recibiendo más ingratitudes y amarguras que beneficios.

Abandona su pluma, para entrar nuevamente en el aula, donde siembra el abecedario con el mismo entusiasmo de antes. Pero la salud, ostensiblemente quebrantada, lo lleva al sepulcro dejando un gran vacío en las filas del magisterio argentino.

El directorio de la "Pro-Maestros"

En estos días los actuales directores de esta institución harán entrega de su mando a las nuevas autoridades surgidas en el acto electoral de la última asamblea.

En uno de nuestros números anteriores, bajo el título de "Conquistas indispensables", hacíamos una serie de consideraciones refiriéndonos a la elección de los dirigentes de la "Pro", y decíamos: "Es menester obtener, primero, un directorio responsable ante una institución de maestros, cualquiera que ella sea..."

Y bien, los candidatos que resultaron electos fueron llevados por la asociación "Liga del Magisterio", y todo nos hace creer, que ésta contraloreará la labor de los nuevos directores, y les exigirá el fiel cumplimiento del mandato que les ha sido impuesto.

Así, por resolución de la citada asociación, cada suplente intervendrá durante dos meses en el Directorio, a fin de que tomen una participación activa en la resolución de los asuntos de la institución.

Los componentes de la lista que obtuvo el reciente triunfo son los siguientes: Titulares: Francisco R. Suárez, Teófilo J. Carreño, Horacio Yacomelli, Julio A. Ortega; suplentes: Oscar Pena Fernández, Luis A. Vivas, Luis A. Palanco, Armando Echevarría; nombres todos de colegas honorables y prestigiosos, lo cual nos permite augurar para el período que comienza, una acción brillante y digna de una institución de maestros.

El horario de invierno

Dentro de algunos días, las clases en nuestras escuelas comenzarán a funcionar de acuerdo con el horario de invierno.

Empiezan a sentirse los efectos de las mañanas de crudo frío, y no podemos menos que declarar que el cambio resulta beneficioso, al retardar media hora la entrada a clase en el turno de la mañana. Pero por lo que respecta al turno de la tarde no podemos decir lo mismo.

La entrada a las 12.40 horas, trae aparejada una serie de inconvenientes de todo orden.

En primer lugar, como el turno de la mañana se retira a las 11.50 (mejor dicho, a esa hora se da el toque de salida; los últimos alumnos se retiran a veces minutos después de las 12), no hay tiempo suficiente ni para la renovación del aire de las aulas. Estas quedan desaseadas; los porteros no disponen del tiempo necesario para pasar siquiera el plumero por los bancos y escritorios; y no hablemos de barrer, porque si tal se hiciera, el polvo levantado haría irrespirable la atmósfera.

Tanto los maestros como los alumnos tienen que variar la hora del almuerzo. Aquellos que trabajan por la mañana se ven obligados a hacer una comida rápida; los hay que ni para eso tienen tiempo.

Los trastornos de toda clase que ocasionan estos al parecer pequeños inconvenientes: mala alimentación, mala digestión, falta de higiene en las aulas, etc., pueden ser fácilmente evitados, dejando que rija para el turno de la tarde el horario denominado de verano.

En cuanto a la única razón que apoya el horario de invierno (la falta de luz durante la última hora) no creemos que ella sea de peso; recordemos que, por decreto del Ejecutivo del año pasado, adelantamos nuestros relojes 17 minutos, es decir, que finalizando las clases a las 16.20 horas es como si lo hicieran a las 16.3, de acuerdo con la hora antigua.

Teniendo en cuenta todas estas razones, e interpretando el deseo de numerosos colegas, y sobre todo, consultando los intereses y las necesidades de nuestros niños, pedimos al H. Consejo, deje subsistente durante el invierno, para el turno de la tarde, como horas de entrada y de salida, las 13 y las 16.20 horas.

INTERIOR

La educación en las provincias

Con este mismo título dimos a conocer en uno de nuestros números del año pasado, la situación real por que atravesaban nuestras provincias en materia de educación. Pasábamos una revista a los diferentes estados argentinos, a los cuales la Constitución obliga el mantenimiento de la instrucción primaria, y demostramos cómo el precepto constitucional es burlado.

Cada gobernador, al iniciar su período, declara que hay mucho por hacer, y las promesas arrancan aplausos. Al hacerse cargo de su puesto, el gobernador de la provincia de Buenos Aires, refiriéndose a la instrucción pública, entre otras reflexiones dijo:

"Además, deberá llevarse la escuela allí donde sea necesaria, a costa de todos los sacrificios, por cuanto, en esta hora de civilización y de progreso, no es posible economizar con perjuicio de la instrucción del pueblo. Y el plan de la enseñanza habrá de modificarse, orientándola en armonía con las necesidades de cada región, y dando aptitudes al niño, sea para la vida de ciudad o campo, a fin de que cumpla con éxito su misión en la sociedad.

Procuraré, además, impulsar la edificación escolar.

He de preocuparme, muy especialmente, de la situación del magisterio.

Estimularé la obra de sus organizaciones privadas y procuraré su bienestar económico. Aseguraré, asimismo, su porvenir por medio del seguro social, para prevenir al maestro y a su familia de las contingencias de la desocupación, de la invalidez y de la muerte."

El mismo día, el señor Güemes, en Salta decía:

"Ha de ser motivo de mi particular empeño la instrucción primaria y popular. He de combatir el analfabetismo, que mantiene sumido en la ignorancia a más de un sesenta por ciento de la población de la provincia, y durante mi permanencia en Buenos Aires, he conferenciado con mi distinguido amigo el doctor Boero, presidente del Consejo Nacional de Educación, quien me ha prometido la creación de nuevas escuelas nacionales, que tan benéficas han sido en este sentido."

Estas palabras de los noveles gobernadores harían renacer halagüeñas esperanzas en los corazones de los que quieren el adelanto cultural de nuestro país; pero el excepticismo es planta ya muy arraigada entre nosotros; la han abonado tantas burlas... que...

Una reparación a medias

El director de la escuela nacional de Santa Rosa, provincia de Santa Fe, se dirigió con fecha 9 de julio del año ppdo. al Inspector General de Provincias, solicitando su ascenso o, como decía en su nota, "el traslado a cualquier escuela de la capital federal o de la República, con cualquier cargo o a cualquier oficina de las de su dependencia, **siempre que el punto de ubicación y el sueldo me permitan la facilidad de darles educación profesional a mis hijos.**" Ahora, ya satisfecho el petitorio, más en apariencia que en realidad, el señor Vital R. Andino, autor de la solicitud, ha dado a publicidad un folleto donde transcribe y amplía los fundamentos de aquélla, aclarando los conceptos que la abonan y agregando al final un resumen sinté de los informes que los inspectores y demás superiores han dejado en las distintas visitas realizadas a la escuela para calificar la actuación de su director, inmejorable, a estar con las constancias de esos informes.

El señor Andino, padre de 11 hijos, lleva 25 años de muy buenos servicios profesionales, en los cuales, según los que han apreciado su labor docente, ha acreditado siempre excelentes dotes de maestro, de inteligencia y preparación, de laboriosidad y contracción entusiasta a su tarea, de capacidad directiva, etc. Sin embargo, nunca le cupo la suerte de obtener una sanción práctica de tanto elogio y ahora, pese al cúmulo de méritos granjeados y reconocidos, se halla con que no puede educar convenientemente a sus hijos por no permitírselo ni el ambiente en que vive ni las condiciones económicas de su cargo.

Sin embargo, como el señor Andino ha tenido la debilidad de conservar íntegra en todo momento su altivez de hombre y de maestro, no doblegándose jamás ante imposiciones ajenas, ha conseguido una simulación de mejoría en su estado, como acordada para hacerle callar. En efecto, ha sido trasladado de Santa Rosa a Humboldt con la misma categoría y sueldo, estando todo el beneficio obtenido en la estación de ferrocarril con que cuenta la segunda localidad. Cuánto mejor no hubiera sido trasladar al señor Andino a la vacante existente en Arroyo Seco, en cuya escuela nacional la dirección es libre, evitándose así el doble traslado producido para dejar lugar en Humboldt, donde el peticionante no ha hallado ninguna ventaja.

Es, como se ve, una reparación a medias que parecerá encubrir algún propósito no confesado en quién arregló esa solución.

Peletería KORMAN

LAVALLE 1027



Selecto surtido de pieles.

—

Importante taller de reformas, composturas, curtido y teñido del ramo.

—

A las Maestras:

Facilidades de pago exclusivamente a Maestras.

—

Se atienden pedidos del Interior.

LAVALLE 1027 U. T. 46 Riv. BUENOS AIRES

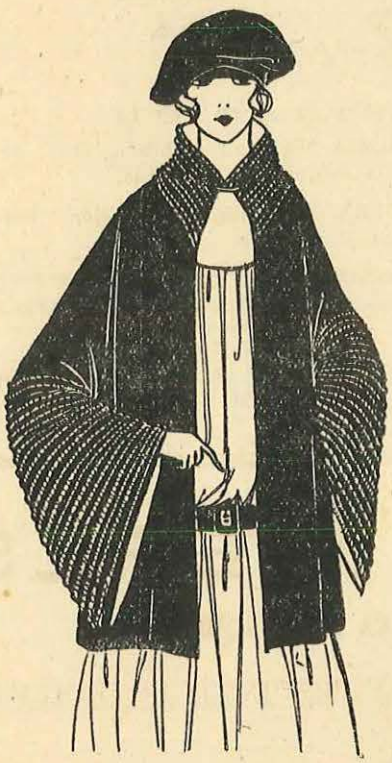
PAGINA FEMENINA

Tangofobia

París, abril de 1922.

La "Revue Mondiale", mis distinguidas lectoras, ha publicado, en uno de sus últimos números, los resultados de una encuesta sobre el tango.

Casi todos los juicios aparecidos, pertenecientes a destacadas personalidades, son más o menos adversos a nuestra danza. No me extraña que así sea. El francés es **chauvinista** hasta en sus costumbres. No admite nada de aquello que no lleve el sello de su nacionalidad.



Elegante *paletot* en sarga azul marino, mangas modernas, adornadas, lo mismo que el cuello, de una serie de hileras de perlas rojas de madera.

El tango, a pesar de todo, se hubiera impuesto a la opinión, pero para su mal, se generalizó precisamente en momentos en que las tentativas de repopularización de las antiguas danzas francesas — gavota, pavana, minuet — fracasaban lamentablemente.

Hay, por lo tanto, como se comprenderá, un poquito de despecho en estos juicios adversos, suave calificativo este último que no conviene a todas aquellas opiniones, pues las hay algunas donde se vierten expresiones y conceptos de un cariz tan insolente que sublevan. Así se deslizan entre ellas frases como: "el baile de los salvajes argentinos", "danza de contorsiones de negros e indios brasileros". ¿Y qué tienen que hacer aquí los brasileños? A menos que esos juicios hayan sido sugeridos por la **machicha**, la que se habrá confundido con el tango, lo que es muy posible.

Yo no pretendo que el tango sea, por su valor artístico, una de las mejores danzas, pero tampoco he de aceptar que se lo catalogue entre las últimas.

En primer término el tango no es una danza brutal, como se arguye: no tiene nada de grosero. No me aparto que bailado por una pareja desprovista de educación y sentimientos de belleza, incapaz por lo tanto de emotividad estética resulte una danza chabacana, pero eso mismo ocurre tambi-n con cualquier otra, bailada en las mismas condiciones. Véase en cambio danzado por dos personas elegantes, que no carezcan de aquellos sentimientos y se nos presentará un cuadro encantador y sugestivo.

No, el tango no es una danza brutal. Bien lo dicen estos versos de Díaz Olazábal:

"Y de nuevo la pareja se desliza suavemente,
tan acorde, tan sereno, tan unido el ademán,
que parece sólo un paso, sólo un gesto, sólo un ritmo
de dos cuerpos que vibraran con un alma nada más."

El tango es una danza deshonesta, se dice. No nos olvidemos cuál fué su cuna: el arrabal, el mal iluminado salón del gargote suburbano. Ejecutada por elementos coreográficos de ese ambiente no ha de seducirnos jamás, estoy conforme; pero otra cosa es verla en el salón mundano, en el mismo cabaret elegante, es decir, después de haber pasado por el tamiz del refinamiento, que separó sus impurezas, que corrigió sus movimientos desordenados, que armonizó y suavizó sus figuras, tal cual lo vió Weingartner, a cuyo autorizado juicio, que todos recordarán, me remito en apelación de lo mucho de bueno y artístico que tiene la danza porteña.

Las palabras del célebre profesor sobre el tango son sinceras, pese a los que dicen que las vertió para congratularse con los argentinos, porque bien podía, en este caso, haber emitido su valioso juicio artístico, sin exponerse a descubrir su juego, sobre el pericón, el gato, la chacarera, u otro de nuestros bailes típicos, que no han tenido jamás una sola opinión en contra.

Jeannette.

Chiffons
PUNTILLERIA, MERCERÍA Y NOVEDADES

Esta nueva casa tiene la primicia en Novedades y Fantasía de los más afamados centros Europeos de la moda

VERDADERA OPORTUNIDAD:

Perlas de madera, vidrio y azabache.
Modelos en cordolieres de azabache desde $ 7.90 a $ 25.—
Lanas madejas de 50 gramos a $ 0.75
Hilo lucero madeja de 100 gramos a $ 3.40
Chantilly Blanco, Negro y en colores.
Extenso surtido en Guantes de Piel.

545, C. Pellegrini, 549 U. T. 4814, Libertad
BUENOS AIRES

REPRESENTANTES DE "LA OBRA"

CAPITAL

Capital: Escuela Normal de Profesoras, Ernestina Azlor.
" Escuela Normal núm. 2, Elías Rebagliatti.
" Escuela Normal núm. 4, Adelina Tocci.
" Escuela Normal núm. 5, Edelmira Ferro.
" Escuela Normal núm. 6, María L. Tenorio.

INTERIOR

Avellaneda (Bs. Aires): Esc. Normal Mixta, María Caro.
Azara (Misiones): Ramón Suaiter Martínez.
Azul (Bs. Aires): Mariana Castro.
Cacharí (Bs. Aires): Cristina Tuja.
Candelaria (San Luis): Tránsito Durán Gatica.
Capilla del Señor (Bs. Aires): Héctor C. Sandoval.
Carlos Casares (Bs. Aires): Sarah Schneider.
Catriló (Pampa): Mercedes L. de Villafañe.
Conesa (Río Negro): Eber Villanueva.
Coronda (Santa Fé): María Margarita Gervasoni.
Desvío Km. 675 (Chaco): Gregorio Alvarez
Dolores (Bs. Aires): Santos B. Avanza.
Esperanza (Santa Fé): Luisa S. Venón.
Estación Paz (Santa Fé): Marcos P. Rivas.
Firmat (Santa Fé): Santos Tombolini.
General Acha (Pampa): Roque E. Cabral.
Gualeguay (E. Ríos): María del Pilar Fernández.
Güemes (Salta): Juan F. Guzmán.
Humahuaca (Jujuy): Gaspar Medrano Rosso
La Colina (Bs. Aires): Manuel J. de Visconti.
Lanús (Bs. Aires): Alfonso Alcaide.
Lomas de Zamora (Bs. Aires): José D. Forgione.
La Plata (Bs. Aires): Malvina y Dalmiro Corti.
Lincoln (Bs. Aires): Roberto Fernández.
Luján (Bs. Aires): Carlos L. Schmahl.
Monte Caseros (Corrientes): Floricel L. Sandoval.
Macachín (Pampa): A. Orozco Poblet.
Necochea (Bs. Aires): María F. Funes Rodríguez.
Olavarría (Bs. Aires): José V. Jordán.
Parera (Pampa): Nicolás Macchia.
Pan de Azúcar (Jujuy): Guillermo E. González.
Patagones (Bs. Aires): Amelia C. Funes.
Pte. Derqui (Bs. Aires): M. Isolina Raíces.
Pringles (Río Negro): Alberto Ivancovich
Quehué (Pampa): Desiderio Antonio Burgos.
Resistencia (Chaco): Ricardo Ivancovich.
Rosario (Santa Fé): Antonio Lucero Olmedo.
Saladillo (Bs. Aires): Rita Emilia Buren.
San Francisco (San Luis): H. Romero Fernández.
San Juan: Martha Rodríguez.
Santa Fé: Leticia V. Marqués.
Santiago del Estero: Carlota Paz de Solá.
Tapalqué (Bs. Aires): J. Leonida Marmissolle.
Trelew (Chubut): Juan Arrigo.
Tres Lomas (Bs. Aires): Luis S. García.
Villa Mirasol (Pampa): Liborio Vallejo.

EXTERIOR

Montevideo. — María N. Devita.
Paraguay. — O. L. Trespailhié.
Cuba. — Luis G. Costi.
Alemania. — Ernesto Kapff.

NOTAS DE ADMINISTRACIÓN

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

(Pago Adelantado)

CAPITAL

Año, $ 7.00 — Semestre, $ 3.60 — Trimestre, $ 1.80

INTERIOR

Año, $ 8.00 — Semestre, $ 4.00 — Trimestre, $ 2.00

EXTERIOR

Año $ oro 4.— Semestre $ oro 2.50

LA OBRA hará crítica bibliográfica, de los libros que se le envíen por duplicado.

LA OBRA contestará en su sección "Correo", cualquier consulta que se le haga.

Por reclamos, avisos y suscripciones, dirigirse exclusivamente al administrador. Oficinas: Avenida La Plata número 828, U. Telef. 4862, Mitre.

Los giros postales por el importe de las subscripciones deberán hacerse a nombre del administrador.

SANATORIO MIERES

UBICADO EN LA ZONA CLIMATÉRICA DE COSQUIN

ALTURA 700 mts. — ABIERTO AL PÚBLICO DESDE EL 1.º DICIEMBRE

DIRECTOR:

DR. ANTONIO CETRANGOLO

Médico Interno del Sanatorio Nacional de Tuberculosos "Santa María".
Profesor Suplente de Terapéutica de la Facultad de Córdoba.
Director del Dispensario Antituberculoso Provincial "José A. Ortiz y Herrera", de Cosquín.

En este Sanatorio, instalado en un edificio construído especialmente para enfermos de las vías respiratorias, se aplicarán con lavajes de la cura dieteto-higiénica, todos aquellos tratamientos que en la práctica hubieren demostrado su eficacia. De acuerdo con los más modernos adelantos científicos, cuando estuviere indicado, se hará: tuberculina, pneumotórax artificial, helioterapia, etc.

RAYOS X - LABORATORIO DE ANALISIS

Informes: SANATORIO MIERES **COSQUIN - F. C. C. N. A.**

Año II — Buenos Aires, Junio 5 de 1922 — N.º 31

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACIÓN, CIENCIAS Y LETRAS

Administrador: LUIS CIRIOLI

Por la Carrera del Magisterio

II. El Escalafón: Nombramiento y estabilidad del personal docente.

Establecidos — véase nuestro número anterior — los "grados docentes" que constituyen el escalafón del magisterio, corresponde en segundo término dilucidar el ingreso en la carrera, capítulo éste que va siendo más discutido a medida que las nutridas falanges de nuevos egresados de las Escuelas Normales aumentan el ya excesivo número de maestros sin empleo.

Hasta hace poco tiempo, ocho o diez años a lo sumo, fácil era la colocación en las escuelas primarias, de los noveles diplomados; mas desde entonces acá, con el apogeo que ha adquirido el normalismo, el nombramiento del maestro se ha hecho asunto difícil e intrincado, tanto que ha sido menester reglamentarlo en hora oportuna. La reglamentación que se dictó, en vigor todavía, con leves modificaciones posteriores, tuvo eficacia asaz breve, siendo actualmente inútil si no inconveniente. Los "puntos" necesarios se pueden fabricar cuando hay interés en ello y, por añadidura, ni aún así se logra la justicia en la elección desde que son muchos los candidatos en igualdad de condiciones cuando esa solución debe hacerse. La reforma previa que reclama esta aglomeración de postulantes radica evidentemente en las escuelas normales. Si sobran maestros, ¿por qué no pensar en la evolución de estas escuelas? Es ésta ciertamente una medida que tarde o temprano habrá de tomarse. Sobran, en la Capital Federal al menos, el 60 por ciento de las escuelas normales: se impone pues su transformación en otras de distinto carácter que, al descongestionar las filas del magisterio sin destino, encaucen las actividades de la juventud en otros senderos, de semejante o mayor utilidad que el normalismo.

Llevando la cuestión a nuestro terreno, ya que las precedentes consideraciones no incumben directamente a nuestro objeto, veamos cómo debe encararse su solución. Por la índole de la enseñanza primaria y por la ley que la rige, todo candidato a ingresar en la carrera debe cumplir una única exigencia técnica: la posesión del título de maestro normal. Mientras no haya modificación ulterior que se oponga — suposición ilógica, por otra parte — cualquier maestro normal tiene derecho a solicitar su admisión en la escuela primaria, siempre que reúna — es natural — los demás requisitos legales y reglamentarios. Por consiguiente, no hay razón en hacer valer ningún otro título, así sea el de profesor normal, para conseguir preeminencia de clase alguna. Igualmente, tampoco deben entrar como elementos hábiles las clasificaciones obtenidas en el transcurso de los estudios realizados para diplomarse, ya que ni son los mismos los criterios que los discernen en las diversas escuelas ni acreditan aquéllas mayores dotes para la enseñanza.

¿Cómo elegir entonces entre los diplomados, para proveer los nombramientos? A nuestro juicio, aquí entra la antigüedad por derecho propio. Estando todos los maestros sin empleo en igualdad de merecimientos, las vacantes debieran ir llenándose por antigüedad en la obtención del diploma, a cuyo efecto el Consejo Nacional debería tener las listas adecuadas de candidatos, que se confeccionarían al final o al comienzo de cada curso escolar con las nóminas de egresados que la institución recabaría del ministerio respectivo. Los demás títulos que adujeran los interesados sólo debieran considerarse en los casos de absoluta equivalencia entre los postulantes, pues quien sigue otros estudios lo hace indudablemente para abrirse nuevos horizontes, que al efecto no nos preocupan ni competen.

En las listas de solicitantes que proyectamos, cada uno tendrá el lugar correspondiente según la fecha de su egreso de las aulas normalistas, de tal modo que, producida una vacante, mecánicamente sobrevendría el nombramiento. Se evitarían así las notorias injusticias que hoy ocurren y se quitaría a la **recomendación** el papel preponderante que tiene en la formación de las ternas. Estamos viendo la objeción: ¿Y el derecho legal que los Consejos Escolares tienen de proponer los candidatos para los nombramientos? Pero, ¿es que no lo han perdido ya con la reglamentación en vigor? Si ese derecho es actualmente una ficción ¿por qué no continuarla y hacer que la terna sea integrada por los primeros de la lista proyectada? De todas maneras, tanto da que la lista sea única y general, como la auspiciamos, o fraccionada y particular para cada Consejo Escolar, cual lo es ahora.

Para la colocación individual de los egresados el mismo año, en la lista que propiciamos, podría tomarse en cuenta la clasificación de "Práctica", y los casos de igualdad se resolverían por sorteo.

Si el magisterio ha de ser realmente una carrera, para poder así exigir el máximo rendimiento a sus miembros, nada más justo que se asegure la permanencia del que ha ingresado en ella. Mientras no haya causa que lo impida, el maestro debe tener la garantía de su estabilidad en el cargo, del que no puede ser privado sin fundada razón.

Debemos reconocer que mucho se ha progresado al respecto. Cierto es que no estamos en los tiempos en que el capricho o la ojeriza de alguna autoridad hacía bambolear la situación del docente, constantemente temeroso de su permanencia en el puesto que ocupara. Hoy, ningún maestro puede ser despojado de su destino sin sumario en forma y sin que se le impida defenderse. Es una bella conquista que ha obtenido el gremio y que nosotros no haremos sino encadenarla, en el proyecto que presentaremos al final de este estudio, con las otras que tanto demoran en venir y cuya implantación va tornándose cada día más imperiosa.

EDITORIALES Y COLABORACIONES

El pueblo que tiene las mejores escuelas es el primero. pueblo; si no lo es hoy, lo será mañana. — *J. Simón.*

Patriotismo que hace falta

Por **Francisco Suaiter Martínez.**

Nos acercamos a los solemnes días de la patria; nuestros ojos miran el campo; en el campo todo está lo mismo: no hay nada nuevo; tranquilas están las vacas; tranquilos están los bueyes; dulcemente pacen las ovejas; dulcemente las siguen sus corderos como todos los días. Lo único que va cambiando es la naturaleza: al verano, lozano, fragante, sensual, febriciente, le sigue, tardo, perezoso, amodorrado, el otoño.

El otoño es la estación propicia a la meditación, de de ahí que fuera en mayo nuestra liberación, de ahí también que se forjara el dogma argentino en ese mes: todo nos viene del otoño a los argentinos, es la estación del fausto acontecimiento.

Mientras la naturaleza altera, nuestros ojos siguen contemplando el campo. Revivimos en el pensamiento nuestra historia. Pensamos en el labriego que gasta su vida en la faena cotidiana. Al alba se levanta el labriego; todo el día trabaja; poco, muy poco conversa; no encajan en el él la tiesura y la parlería; desaliñado cultiva la tierra; el labriego es la hormiga, nosotros la cigarra que entona himnos al descanso de la siesta. Para el labriego la vida es el trabajo, para nosotros la ociosidad.

Nos acercamos a los días solemnes. La semana de mayo trae consigo escarapelas y embanderamientos. Unos la levantan ordinaria, otros lujosa. Sólo no vemos banderas en las tierras de labranza: esa gente no sabe la historia de los libros; vive la historia del país, canta la historia del país, reza la historia del país.

Nosotros preguntamos cuales son más patriotas, ¿los qué pusieron bandera el 25 de mayo o los que elaboran todos los días el engrandecimiento de la república?

Nos quedamos con los trabajadores; en las espigas que mueve el viento, vemos flamear el símbolo de Belgrano; en las uvas sabrosas, allí está el blanco y el azul; en la caña de azúcar también está la bandera de la patria; en la mancera y en el yugo; en el rastrillo y en la podadera; mientras se carpe o se hachea; mientras se siembra o se recoge; mientras se hunde la pala o se levanta la muralla de la casa, suntuosa o humilde, flamea el pabellón. Mentira de que levantamos el bendito trapo si no hemos hecho algo para engrandecerlo. Mentira de que hay patriotismo, si no mejoramos las máquinas, si no adelantamos la industria, si no reformamos las leyes y velamos porque arraigue en nuestros hijos el habla castellana y el sentimiento nacional.

No obstante, los que representan el Estado, siguen creyendo lo contrario. Para una embajada, que sirve únicamente de disfraz, se votan miles y miles de pesos; para combatir la langosta, el alcoholismo, la tuberculosis, el paludismo, la viruela, se dividen las opiniones, las Cámaras quedan sin "quorum" y la ley se demora o se sanciona cuando se hace forzoso el veto, porque ya no tiene razón de existir o el mal está arraigado y ha costado muchas vidas.

Es claro, los legisladores entienden el patriotismo de los salones. ¿Cómo importar azúcar si se perderá la futura elección de Tucumán? ¿Cómo desarrollar la industria azucarera en Misiones, cuyo suelo produce igual o mejor caña que la tucumana, si los ingenios de ese estado, son para lo contrario? ¿Cómo iba a aumentar la instrucción primaria en Corrientes, si los gobiernos anteriores sostenían que el adelanto radica en el mayor número de comisarías?

¿Cómo sacar de las manos de nuestra juventud, toda la literatura malsana, si en las aulas y en la cátedra, maestro y profesor siguen con la vieja práctica del consejo poco escrupuloso acerca del libro que se debe leer y del que se debe desechar por pernicioso? ¿Cómo descongestionar el cabaret, el cinematógrafo, si en los cabarets muestra la mujer desnudo el muslo y vuelan de sus senos, las libélulas de la voluptuosidad; si el cinematógrafo es el sitio de la conquista sensual y mientras muestra la pantalla un paisaje parisién, a cuya sombra se besan dos amantes, en los brazos de la silla enardecen la sangre unas manos femeninas que lo aprisionan al desgaire; si la confitería es el centro donde se habla de política, donde se hace hora para asistir a la cita amorosa, dónde se envenenan con el alcohol, la nicotina o el café, y el teatro si en las tablas se ven en cuerpo y espíritu las imágenes del telón; si es allí donde la mujer enseña sus uñas de felino certero y cautiva con sus danzas procaces a la juventud que gasta su vida en el vivir inútil. ¿Cómo extirpar de raíz todo esto, si allí van desde el abuelo que olvida sus anteojos ya de chocho, hasta el nieto que ignora el coeficiente del desgaste fisiológico?

La ciudad de Buenos Aires que engendró la revolución de mayo, está a punto de ser la Babilonia del país y está a las puertas de convertirse en manzana prohibida.

Todo esto se debe decir en el momento en que se acerca la gloriosa fecha y en que se gasta la escarapela, muchas veces, como se lleva una flor.

Lástima de que no vaya hasta el corazón; lástima de que se olvide al día siguiente cuando la retira, tal vez, la misma criada o el mismo criado encargado de colocarla.

Benditas sean las espigas del trigo, los granos de uva, el arado, la pala, el rastrillo, la podadera, la trilla, la parva y el barbecho. ¡Allí está la bandera de sol a sol, allí está la escarapela puesta en el mismo sitio del corazón!

Misiones, mayo de 1922.

N. de la R. — Por haber llegado con retardo, publicamos en este número el precedente artículo, que por su carácter debió aparecer en el anterior.

El Folk-lore como fundamento del concepto de nacionalidad

Por M. A. Quiroga.

La palabra **Folk-lore** no puede traducirse convenientemente al castellano. "The Century Dictionary and Ciclopedia", nos dice que "es la parte del estudio de las antigüedades o arqueología, que comprende todo lo relativo a los usos y costumbres, nociones, creencias, tradiciones, supersticiones y prejuicios del **common people**; — ciencia que trata de cuanto en los tiempos actuales sobrevive de las antiguas creencias y 'costumbres''. Esta palabra compuesta, fué sugerida en 1846 por Mr. Thoms y empleada por vez primera en 1848, por A. Merton. Su traducción literal es: **folk**, pueblo, vulgo y **lore**, estudio, saber, etc. Ricardo Rojas nos dice que el **folk-lore** "es la penumbra deleitable de la emoción colectiva, cuando el espíritu humano va a salir de la realidad para transfigurarse en las esferas del arte", mientras J. M. Bardi tradúcela por "saber tradicional popular". Nosotros hemos de decir que es el eco artístico de todas las manifestaciones de la vida de un pueblo o raza, nacido (el eco) en la penumbra de una civilización y traído por el vulgo de boca en boca, a una época de cultura más avanzada.

El objeto inmediato del **folk-lore** es la tradición, alma dignificada del conglomerado humano. Por eso, y porque el "positivismo materialista" se ha adueñado de nuestro sentir y pensar, es necesario que, espiritualizándonos, espiritualicemos el concepto de **Nación**. Y, ¿qué otra finalidad tuvo el doctor J. P. Ramos al presentar su proyecto, — aprobado por unanimidad, — al Consejo General de Educación, sino el de despertar en nuestros educandos el interés por las tradiciones regionales, base y fundamento de la constitución de la **Nacionalidad**? ¿Por qué se ocupan de estos estudios Eugenio D'Ors, en España, Bunting, en Inglaterra, Nordens-Kiold, en Alemania, Thonmies, en Estados Unidos, Carvajal, en Méjico, Holmberg (h.), Moreno, y otros en la Argentina?

El **folk-lore**, tal como lo concebimos, comprende el estudio de las costumbres, mitologías, lenguas, leyendas, poesías, esculturas, pinturas, cerámicas, supersticiones del pueblo indio y todo lo demás que constituya un aspecto de aquella civilización que murió con la entrada del conquistador, como muere el lucero vespertino cuando **El Inti** mitológico — el sol — muestra su disco por Oriente.

No siendo posible entrar en detalle sobre cada uno de los puntos indicados, recordaremos tan sólo que la poesía del valle y la montaña, surgía del fondo de las almas de sus agrestes moradores en explosión sincera y entusiasta; manifestaciones de su espíritu en los días de sol o en las noches de nieve implacable.

Hoy que el decadentismo se ha adueñado de la lira argentina, que el encanto de la sencillez y la verdad no adornan la estrofa del bardo, hácese doblemente necesario demandar a la "flor del aire" la blancura de sus pétalos, al "mogote" sus enojos y bramidos, el eco suave al Crespín de la leyenda, la dulzura de su vaina al legendario "tacu", suaves endechas a la "urpila", armonía de notas a la flauta de caña, "tristes" y "cielitos" a los hijos de la estirpe indiana, majestuosidad a la pampa, grandeza a los Andes que, como un anciano mitológico, coronan sus sienes guedejas de plata.

Estudiemos, pues, bajo un **concepto filosófico** los factores **internos** que constituyen el **folk-lore**. **Actualicemos** la tradición, no la dejemos que se marche; construyamos una verdadera sociología argentina, sin que por ello retrogrademos intelectual o materialmente. Sólo así nos libraremos del caos, sólo así haremos patria.

La tradición debe vivir en la **intraconciencia** de la nacionalidad asegurando la paz bienhechora. Investiguemos lo que fuimos, si queremos saber lo que somos; así evitaremos importar muchas virtudes que nos sobran y corregiremos nuestros vicios actuales. Es a causa del olvido de estos conceptos básicos por lo que marcha con tanta pesadez el organismo social de la República.

El pasado vivió para el presente; que viva el presente, del pasado y para el futuro.

Reivindiquemos al héroe indiano, a aquel que en una noche negra, tras rudo batallar, de los cerros azules y de las verdes pampas fuese, para nunca más volver!

Azul, mayo 1922.

Enseñanza de la música

Juicio crítico sobre el actual plan de estudios.

Por **Porfirio Fariña Núnez.**

La enseñanza de la música tal como se realiza en la actualidad, adolece de ciertos defectos que merecen por cierto ser apuntados, a fin de que las autoridades educacionales asignen a dicha asignatura el papel preponderante que en realidad debiera tener.

Es necesario dar a la enseñanza de la música un carácter estético, despojándole del tecnicismo imperante en nuestros días.

A propósito merecen citarse los conceptos vertidos por un gran maestro en una obra incomparable; Iasnaia Poliana, de Tolstoy. "Para que deje huellas la enseñanza de la música y guste, es preciso enseñar este arte desde su principio, pero no la mecánica del canto o de la música". Y añade: "La enseñanza de la música al pueblo, débese proponer por único objeto el inculcarle los conocimientos que poseemos acerca de las leyes generales de la música y de ningún modo ese gusto falso que dentro de nosotros llevamos".

La música debe ser una materia tan importante como cualquiera otra asignatura.

En literatura, v. gr., se estudia todo el período clásico de nuestra lengua, desde el Mio Cid pasando por el siglo de oro hasta llegar a los contemporáneos: y qué decir de la historia, de la geografía, de las matemáticas, de las ciencias físico-naturales, etc. Con conocimientos tan vastos, es justo exigir a los alumnos que conozcan por lo menos el abc de la música, mirado con un criterio estético-cultural.

Un maestro no debe ignorar que Beethoven escribió el Claro de Luna y la IX Sinfonía; que Chopín escribió los nocturnos; que Listz escribió las rapsodias; que Wagner escribió el Anillo de los Nibelungos; que

Verdi escribió Aida y Otelo; que Bizet escribió Carmen; que Saint-Saens escribió Sansón y Dalila, etc.

Para que la cultura sea realmente integral, es necesario dar al futuro maestro estos conocimientos; de lo contrario, todo el edificio cultural falla por su base.

Hablar de la importancia de la música es sencillamente pueril. La influencia que ejerce en los pueblos y sobre los individuos es tan grande, que bastará recordar la leyenda orfeica de la mitología en lucha con los elementos inferiores de la naturaleza y del proverbio ch[illegible], que dice: desconfiad de aquellas personas que no [illegible]uan la música.

Posee un sentimiento estético, dice Mercante, es ser capaz de la emoción en presencia de la belleza. La escuela normal debe despertar en los educandos, ese "sentimiento estético" para que sean capaces de "sentir" la belleza de un canto, de una sonata, de un trozo de ópera o de una sinfonía.

Goethe aconseja la música y el ejercicio de anotar en la pizarra el canto, para inculcar en el niño esa idea de correspondencia matemática, entre el signo y la cosa, el coro que enseña la disciplina mental, la sensación de sonoridad entre los tonos, la armonía del conjunto que resulta en un espíritu concertado.

Hegel en su tratado de estética, al hablar de la música, nos dice: "Si es verdad que el arte dulcifica hasta el infortunio trágico más terrible, de que ofrece el cuadro ideal que transforma el dolor en goce, es preciso reconocer que la música lleva esta emancipación a su más alto grado."

Al hacernos eco del pensamiento del esteta alemán, elevemos el nivel moral e intelectual de aquellos que mañana estarán encargados de formar el corazón y la mente de los niños.

El plan de estudios que rige hoy, es el mismo en vigor desde hace tiempo, de modo que se puede colegir fácilmente el resultado que ha dado á través de varias décadas. Sin temor de exagerar podemos afirmar que dicho resultado ha sido y es absolutamente negativo. Vamos a tratar de demostrarlo.

El maestro sale de la escuela normal e ignora después de cuatro años de estudios los rudimentos más elementales de la música.

Desde el primer año hasta el cuarto estudia teoría y más teoría, abarcando todo el programa que pudiera exigir una academia en cinco o seis años de estudio intensivo, vale decir que el maestro con una o dos horas de clases semanales, debe aprender lo que un profesional en más tiempo. Su contestación es a todas luces evidente, el maestro sale de la escuela con una preparación más que deficiente, detestable.

En primer año solfea y estudia teoría; en segundo, ídem; en tercero, lo mismo que en primero y en segundo, y en cuarto, con ligeras variantes, se repite la enseñanza dada en los cursos anteriores.

Después de esto, cualquiera ingenuamente creerá que de tanta teoría, el maestro saldrá medianamente preparado; desgraciadamente no sucede así.

El maestro no sabe cantar, ni comprende el canto, pese a la teoría de los cuatro años.

Como antítesis veamos la preparación de los niños en la escuela primaria. En este período de la enseñanza, el niño canta en coros innumerables canciones y lo hace con gusto, hasta con arte incipiente, si se quiere.

Un alumno de sexto grado entona admirablemente, canta en coros trozos de los más escogidos, desde el Trovador y Cavallería, hasta el Tanhaüser; canta tristes, vidalitas, estilos y adaptaciones escolares de obras de Bach, Schumann, Schubert, etc.

De sexto grado el alumno pasa a primer año y de acuerdo al plan de estudios se aborda la teoría musical.

Julián Aguirre, reputado crítico de arte, en una conferencia dada sobre el siguiente tema: La música en la escuela primaria, dice: "Es grande la trascendencia de la música por ser un aspecto de la educación estética de nuestro pueblo", y expresó su asombro al escuchar algunas clases de canto en la escuela, y advirtió "la extraordinaria aptitud de los niños para la música." Luego agrega. "La cultura densa y total de un pueblo desarrolla la afición colectiva, define la vocación y florece luego en el maravilloso talento de un Wagner, de un Schumann."

Sin embargo, esa sensibilidad de que nos habla Aguirre, desaparece en la enseñanza secundaria, puesto que en este período el canto figura en segundo plano. El alumno maestro no sabe cantar; más aún, ha perdido una preciosa faceta de su temperamento artístico, no le agrada la música.

Huye de ella como de un maleficio. La teoría le ha producido una enfermedad de carácter crónico, su mal es incurable. Después de estas ligeras líneas de crítica, trataremos de indicar, según nuestro punto de vista, el remedio a emplear para subsanar en lo posible los errores.

Criticamos el estudio de la teoría musical, sin desconocer por ello su mérito. Observamos que la teoría abarca todo el ciclo de la enseñanza, y eso, según nuestro modesto modo de pensar, no es lógico ni razonable.

Debe enseñarse teoría en primero y en segundo año, sin olvidar el canto coral; por el contrario, el progreso realizado en la escuela primaria debe ser metódico y ascendente en los dos primeros cursos de la secundaria. Deben intensificarse los coros, haciéndolos más inteligentes y científicos, más técnicos, si cabe, desde el momento que el estudiante conoce y aplica el solfeo.

En tercer año debe suprimirse radicalmente la teoría y pasar al estudio de los distintos géneros musicales, a grandes rasgos, pues no pensamos formar profesionales sino crear aptitudes, sentimientos o estados de ánimo, y al decir de Mauclair, "no nos propongamos enseñar cómo se crea la música, sino de cómo se la ama y de los ensueños que inspira".

El estudio de la música dramática podría hacerse de acuerdo al procedimiento indicado por el citado autor en su libro: La música moderna, "adoptando la clasificación por nacionalidades, en vez de asociar los diversos grandes creadores de todos los países, según sus afinidades, lo que, si bien de un orden más aparente, hubiese estado más conforme con la evolución secreta de las artes."

De acuerdo a esa clasificación, tendríamos: — Música alemana, francesa, austrohúngara, rusa, italiana, española y belga. — Habría que agregar a todo esto la música nativa.

A través de Aguirre, Boero, López Buchardo, Gaito, de Rogatis, etc., estudiar el elemento folklórico argentino, formado por vidalitas, tristes, gatos, zambas, cielitos, etc. Este punto debe merecer mayor atención, a

fin de dar aliento al incipiente arte nativo, que, habiendo pasado el estado primario, está en condiciones de figurar al lado del europeo, pues posee suficientes temas delicados y sencillos del alma popular de nuestras campiñas.

La biografía de los grandes músicos: Beethoven, Schumann, Schubert, César Frank, Listz, Wagner, Chopin, etc., cerrará el ciclo de la enseñanza.

Si interesante es la vida de los grandes creadores de belleza en las distintas manifestaciones del arte, lo es también la de Beethoven o la de Listz, que llenan con sus figuras el período más descollante de la historia musical.

Resumiendo: la escuela normal puede hacer mucho por la cultura integral y estética del futuro maestro; para ello urge la reforma del actual plan de estudios.

EL COMENTARIO DE HOY

Las nuevas Escuelas de Niños Débiles

Una de ellas ha sido creada recientemente y tiene ya funcionando sus clases, aunque con alumnos que todavía no son débiles; la situada en jurisdicción del C. E. 14. La otra está en trámite, con el cariz de "cosa resuelta", y según informes extraoficiales que poseemos se instalará en los dominios del Consejo Escolar número 17. Con estas dos nuevas escuelas especiales serán cinco de ese tipo las que funcionarán en la capital, bien que ignoremos, las autoridades escolares inclusive, si la población infantil a la que están dedicadas las necesita en ese número, puesto que no existen estadísticas ni informes concretos al respecto.

A juzgar por la forma cómo se está realizando la inscripción para la primera de las citadas, cuyas puertas acaban de ser abier[illegible] en estos días, aseguraríamos que dicha escuela de niñas débiles es innecesaria. Tenemos entendido que los alumnos a ingresar en los establecimientos de esta índole deben ser previamente revisados por el médico inspector o el particular de la escuela, quien al certificar el estado físico del niño determina su inscripción o no, según las condiciones que el examen le revele. No puede hacerse la inscripción de otro modo desde que las escuelas de niños débiles responden a una finalidad especial, clàramente vislumbrada en su rótulo.

Pues bien. Nos consta que para cubrir la inscripción en la escuela que nos ocupa los interesados en proveerla van recorriendo las casas del barrio en que está instalada haciendo propaganda para que las madres envíen a ella sus hijos, demostrándoles las ventajas que obtendrán si lo hacen, de las cuales destacamos las dos de más bulto: los niños permanecen todo el día en la escuela y ésta les da comida tres veces, al desayuno, al almuerzo y a la merienda. Repetimos que el hecho nos consta, porque conocemos casos de alumnos de las escuelas comunes que han sido retirados por los padres para llevarlos a esta nueva escuela de niños débiles, que ha ido a competir ruinosamente con las otras. Los tres o cuatro datos exactos que tenemos son de niños sanos y robustos, característica que recalcamos por su valor circunstancial.

Más aun. Sabemos que, velada o directamente, las autoridades de esa nueva escuela han solicitado de las del C. E. 14 "auxilio de alumnos", pidiendo les fueran enviados algunos de los que figuran inscriptos en la secretaría del C. E. como "solicitantes de asiento" y con los cuales se nutrirían las escuelas a crearse en ese distrito.

Por fin, sabemos que los niños inscriptos en las escuelas comunes, cercanas a ésta de niños débiles, con el carácter de provisorios, han sido notificados por la Oficina de Obligación Escolar de que en dicha escuela hay vacantes y que, por lo tanto, deben inscribirse en ella. Con estos alumnos, los "sacados" de las primarias y los solicitados a las madres se ha formado el plantel de asistentes de la escuela recientemente inaugurada.

Obsérvese que, contrariamente a sus similares, ésta ha comenzado a funcionar cuando se inicia precisamente el invierno, época de sus vacaciones.

De la segunda escuela de niños débiles que comentamos, es natural que no podamos conocer mucho todavía por estar en trámite su creación. Mas si la primera debemos tomarla como ejemplo, ¿no podríamos adelantar los mismos juicios para ambas?

Y estos juicios no pueden ser nada halagüeños, por mucho que lo sintamos. La creación de estas escuelas en la forma apresurada e inconsulta como se ha hecho, acusa, evidentemente, una imprevisión criticable o un propósito que no alcanza quien está fuera de los entretelones del asunto. Que no se han creado ellas para los niños débiles, bien se ve por los ejemplos revelados. ¿Para qué se han creado, entonces?

La cuestión se hace más sintomática si se recuerda que carecemos aun de los otros tipos de escuelas especiales de retardados, de anormales, etc., que tendremos cuando la inspección médica escolar, cumpla su verdadera función, y las autoridades se resuelvan a encarar el problema a conciencia. Entre tanto, cumplimos nuestro deber de señalar el error en que está cayendo y expresar nuestro anhelo de ver una mayor seriedad y rigidez en estos asuntos de la educación primaria.

Las escuelas complementarias

He aquí otro problema técnico que va muy mal encaminado. Hemos perdido ya la cuenta de las escuelas de esta clase creadas en los pocos meses transcurridos del año, y la sospecha que a su respecto se nos infiltrara, va ahondándose más cada día, a medida que vamos conociendo nuevas creaciones y los nombramientos que ellas promueven.

Como apéndice o prolongación de la Escuela Nocturna, cuyo fracaso certifica oficialmente, las Escuelas Complementarias en principio llevan una ventaja sobre su predecesora al contemplar la parte práctica y utilitaria de la enseñanza. De inmediato se observa que no tiene el carácter de escuela primaria que a aquella fundamentó, razón por la cual no la substituye. Y sin embargo, son ya varias las escuelas nocturnas transformadas en complementarias.

Las complementarias no combaten el analfabetismo, sino que imparten una especie de enseñanza postescolar, que deja de ser posterior cuando en ella se admiten alumnos que cursan el quinto o sexto grado

de las comunes a despecho, lo reconocemos, de la reglamentación dictada. Pero el hecho ocurre y debemos señalarlo. Para que esta enseñanza post-escolar surta efectos útiles, es necesario que se inculque con seriedad y método, que es **precisamente lo que no sucede.**

En efecto. Háse nombrado para esas escuelas complementarias, una cantidad de profesores — sistema de cátedras, conviene no olvidarlo — que no pueden ser, ni remotamente, una garantía de éxito. De los auxiliares y empleados de las oficinas del Consejo Nacional, son muchos los designados con ese título: la Oficina de Inspección Técnica, valga el ejemplo, casi se ha volcado en las cátedras de estas escuelas. El hecho es grave como puede notarse y el lector lo verá más grave aún, si le decimos que algunos de esos profesores, nombrados para la cátedra de Estenografía, piensan inaugurar sus cursos haciendo la historia de los distintos sistemas estenográficos que la humanidad ha usado, desde sus albores hasta el presente, para cuyo fin los sabemos atareadísimos en la copia de extensos apuntes que luego dictarán a sus futuros y próximos oyentes. Sirva el dato como prueba de la capacidad didáctica de esos encargados de hacer feliz la innovación.

El peligro, empero, no para ahí. Tras de revelar esos nombramientos todo un sistema, entraña un seguro mal cercano. Cuando las escuelas complementarias pasen de moda, y el ensayo — en tan vasta escala comenzado — se anule ¿qué se hará con todos esos catedráticos sin cátedra? ¿Se les destinará a la Escuela Nocturna? ¿No ocurrirá como con aqel otro empleado de oficina que en administraciones anteriores, careciendo de diploma habilitante, y que luego, en virtud de sus años de función docente obtuvo permiso para integrar ternas de escuelas diurnas? ¿No se ''harán'' así ''a dedo'', maestros para un futuro no muy lejano, que irán a competir con los numerosos de diploma obtenido en estudios adecuados, los puestos en las escuelas comunes, diurnas o nocturnas? Y aunque este extremo, para el que hay el precedente recordado, no se produzca ¿cabe acaso alguna disculpa o hay alguna razón que excuse las designaciones comentadas?

Es necesario que el Consejo Nacional reaccione a tiempo y corrija el yerro. De lo contrario, las intenciones que hasta hoy fueran aplaudidas dejarán de serlo y si la senda peligrosa en que ha entrado se mantiene, el magisterio verá, una vez más, perdidas sus mejores ilusiones.

♣ ♣ ♣

Aclarando

Con motivo del comentario que hicimos al libro de lectura ''Horas felices'', y que publicamos en nuestro número del 5 de abril ppdo., formulábamos algunas apreciaciones de carácter general respecto a los medios puestos en juego por algunos autores de libros de lectura para conseguir el voto de los directores y maestros en la elección de textos. Cabe a nuestra franqueza agregar, y no obstante mantener el mismo criterio respecto al precitado libro, que no estuvo en nuestro ánimo aludir en manera alguna a la autora señora Teresa Rapallini de Arroche, quien nos merece la más elevada consideración.

Marginales

Por **Alberto E. J. Fesquet.**

IX

« ... y vió a Tetis, la de los pies de plata... »

ILIADA, « *Raps.* », *I.*

« ... y la rápida Iris, la de los pies ligeros... »

ILIADA, « *Raps.* », *XI.*

El telégrafo — cuántos servicios nos presta el telégrafo — trajo días pasados de París, la noticia, anunciada por Paul Sody, el crítico de « Le Temps », que las damas de la alta aristocracia inglesa, habían adoptado la moda del calzado puntiagudo y pronunciado hacia adelante, como el casco de un esquife veneciano, para lo cual, amputábanse el dedo meñique del pie.

Ello mereció algunos comentarios, sobre todo por la forma brutal, enérgica de la solución. Porque tratándose de lo que se nos antoja delicada carne femenina, el acero del bisturí parece ser más blanco, más frío, más cortante y los ojos se cierran para no ver correr la sangre.

No es porque en realidad sea este capricho de la moda más ofensivo ni más perjudicial que otros; al fin y al cabo la amputación de un dedo se resuelve en el perjuicio, indiferencia o beneficio de la misma persona que así lo resuelve; en otros, el uso del corsé por ejemplo, no así, pues sabemos que sus efectos no sólo se tornan viciosos en el individuo, sino que sus consecuencias nocivas se transmiten y prolongan en la especie.

El suceso no parece sino confirmar el rasgo característico de la época: energías anímicas y físicas gastadas dispendiosamente en futilezas. La moda con sus extravagancias, el ridículo por miedo al ridículo, es uno de los aspectos monstruosos de la humanidad.

Admira por otro lado la sangre fría femenina, al tender, con un ligero mohín de gracia, negligentemente el pie bajo la cuchilla del cirujano; quizás sea ésta una consecuencia de la guerra en que tantos cortes y despedazamientos hanse visto. Pero el hecho existe: la curva del meñique, — la tan decantada curva mujeril — molestaba el trazado recto de un forma triangular considerada mucho más estética en la relatividad de nuestros gustos pasajeros, molestaba, digo, y se la suprime.

Maravilla la solución radical: la moda pasa y el pie se queda sin meñique. Al lado de la heroicidad masculina, apunta aquí el criterio femenino.

Por eso sin duda, una dama cuyo nombre nos reservamos porque no hace al caso, guardó religiosamente los dos deditos con formol en un precioso vaso de cristal.

Cuando las señoras no se corten más el dedo meñique, porque ya no sería elegante ni sentaría bien, ella llamará al doctor y le dirá:

—Doctor, he aquí mis meñiques; tenga la amabilidad (pagándole, claro está) de volver a pegarlos. Y a buen seguro se quedará tan seria y tan formal.

Mientras tanto, los lleva como amuleto de « bon chance » o « kewtie ».

Aquí, la palabra amuleto nos sugiere, por asociación de ideas, cierto razonamiento y al fin no encontramos mal su empleo como tales.

X

« ... y como enamorados príncipes de cuento de hadas elevaron a Cenicienta al más alto trono de la Poesía y del Arte. »

J. BENAVENTE, *« Los inter. cread. », Prólog.*

Una nota simpática para Buenos Aires constituye la presencia de una compañía teatral para niños: *Teatro del Piccoli.*

Al fin los niños tienen un teatro: el señorial palacio de los Mendoza les abre sus puertas y se desparraman por la severa sala.

Y sus gestos, y sus palabras, y sus risas, ¡cómo suenan extrañas!; no estamos acostumbrados a oir sus voces, sus comentarios, en los recintos de ordinario tan serios, tan graves, tan adustos. Desde el principio ponen su nota alegre y el entusiasmo se comunica.

El espectáculo, sin embargo, agrada también a los mayores; los títeres movidos por hilos invisibles como las redes sutiles que traman nuestra vida; las desarticulaciones graciosas y movidas de sus articulaciones maravillosas; el descenso brusco de la noche; el juego de las luces con sus mil tonos variados; la aparición del hada benigna y reparadora saliendo de las llamas rojas como los sanguinolentos rubíes; *Cendrillon* — la eterna víctima que sufre resignada y supo despertar la simpatía infantil tocando la delicada fibra emotiva del niño ante el alma que llora — la Cenicienta, ese magnífico cuento que bebimos del labio de nuestros abuelos y que por los nuestros beberán nuestros nietos, convertida en la más hermosa princesa de rostro bellísimo y lienzos de seda recamados; la espléndida carroza que brota espontáneamente; el príncipe gentil que busca su elegida y al posar los ojos premia los desvelos; los dones prodigiosos y las transformaciones extrañas que surgen al conjuro de la maga; la música y los coros, forman un ensueño fantástico que atrae por igual a chicos y grandes.

Y los muñecos que actúan y obran sobre el tablado parecen poner tanto calor y entusiasmo que cobran sobre el fondo de la escena vida y energías inusitadas.

Y en una doble corriente del pensar se nos antojan las « marionnettes » vivas y los humanos « marionnettes ».

Vaya por ellos un aplauso y por el *Teatro dei Piccoli* popular.

♣ ♣ ♣

Reforma necesaria

Equiparación de horarios y programas de las Escuelas Primarias a los de las Escuelas de Aplicación anexas a las Normales

Por **Carlos Luis Bosch.**

En el año 1918, el C. N. de Educación, solicitó de los maestros de las escuelas de su dependencia, opiniones, entre otros asuntos, sobre el siguiente: si se juzgaba conveniente modificar los horarios en vigencia, acortando el tiempo que el educando debía permanecer en el aula. Teniendo en cuenta esas opiniones, el Consejo adoptó el horario vigente, es decir, 3.20 horas de permanencia en la escuela. Las razones que se expusieron, fueron de orden físico e intelectual.

De orden físico: 1.º que el alumno llegaba a la cuarta hora, de 50 minutos cada una, torturado por la pasividad obligatoria que generalmente crea el banco, a pesar de ciertos movimientos determinados por el interrogatorio, pero que nunca son suficientes, para mantener en pleno ejercicio la actividad infantil, condición esencial de su personalidad física, y 2.º como los edificios, salvo unos muy contados, no reunen todas las condiciones que la higiene prescribe, resultaba dañoso al alumno permanecer encerrado en las escuelas.

De orden intelectual: 1.º las horas de 50' o dos medias horas de 25', ofrecían el inconveniente de provocar la fatiga mental del niño, con las inevitables y lamentables consecuencias a que conduce ese estado. La atención, que por su naturaleza espontánea e inestable en la infancia, obliga a una variedad de motivos, que cuanto más dilatado es el tiempo, menor probabilidades de ofrecerla existen, no podía ser dirigida durante 25' hacia un mismo asunto; y 2.º, al llegar a la cuarta hora, se encontraban maestros como alumnos, cansados física, y aún, más intelectualmente. El maestro, podía seguir trabajando, pero poniendo a prueba su voluntad y su resistencia nerviosa. Pero en el alumno que aún no tiene desarrollada su voluntad, la atención obedecía a su natural modo de ser. De aquí, que por más que el maestro se afanara en ilustrar sus clases, y en querer llamar la atención del niño sobre el asunto, se estrellara contra el cansancio intelectual de sus discípulos, y todo el esfuerzo realizado, todo su trabajo, resultaba estéril y por otra parte la educación de las múltiples aptitudes no recibía ningún estímulo, no llenaba su fin: el alumno, no asimilaba. De modo, que en otras oportunidades, debía volver sobre los mismos asuntos, con la consiguiente pérdida de tiempo y desgaste innecesario de energías. El Consejo, procediendo con todo criterio para el mejor aprovechamiento del tiempo, dividió las horas que el alumno permanecía en la escuela, en la siguiente forma: las dos primeras de 45' cada una, y las dos últimas de 40' cada una. En esta forma, como se ha comprobado en la práctica, es posible aún en la última media hora, trasmitir conocimientos con verdadera eficacia y libre de ese desgaste de energías excesivo que anteriormente se requería para obtener el mismo provecho.

Y bien; si tal ocurría con aquellos pequeños educandos, ¿no acontecerá actualmente lo mismo, con los alumnos que concurren a las escuelas primarias anexas a las normales? ¿Son orgánicamente distintos? ¿Tienen una capacidad de asimilación mayor? ¿Se pretende dar a estos últimos una enseñanza más extensiva e intensiva haciéndolos permanecer más tiempo en las aulas? Son algo ingenuas las preguntas; pero es necesario formularlas, puesto que en la práctica, se los somete a distintas disciplinas de tiempo y de trabajo. En las escuelas normales, todos los grados, a excepción de primero y segundo grados, tienen cuatro horas de 45' cada una, y además una última media hora de 20', la cual resulta tan inútil para la enseñanza como lo eran aquellas últimas medias horas, en los antiguos horarios del Consejo.

No creo tener necesidad de dar otros argumentos, para demostrar lo natural y racional de la medida, que acortara el tiempo de permanencia de los alumnos en las Escuelas de Aplicación. Conviene por lo tanto, atendiendo al perfeccionamiento de la enseñanza, que las autoridades a quienes corresponda, adoptaran para las Escuelas de Aplicación, el horario en vigor en las escuelas dependientes del Consejo Nacional de Educación.

Un discurso que sale de lo vulgar

Pronunciado por el profesor **Cesáreo Rodriguez** en la Plaza Pueyrredón el día 24 de Mayo último.

Niños: Cábeme el honor de representar en este acto, a la Comisión Protectora de la Biblioteca del C. E. 12, la que ha querido que la voz de uno de sus miembros más modestos, se asocie al homenaje que los niños tributan a la patria en este fausto día.

Siempre he creído que para hablar de la patria, como para hablar de nuestra madre, no han menester las galanuras del estilo, sino las exquisiteces de un noble y sencillo corazón que exprese, como sincero afecto, el profundo sentimiento de veneración que ella despierta en nosotros.

Difícil y vana tarea la de pretender definir y concretar el sentido de patria, ya que ella no puede ser ni el suelo, ni la lengua, ni las costumbres, ni el común origen; será tal vez todo eso sin serlo, será algo más o algo menos, pero lo innegable, lo que a nadie será osado discutir, es que ella existe como sentimiento natural en el hombre, que al unirlos a todos por la trama sutil de una espontánea y común espiritualidad, despierta en las almas de los que se sienten hermanos, un algo así como un grande amor que se resume en la comunidad de los mismos dolores y las mismas alegrías, en el mismo deseo vehemente de engrandecer su riqueza material y espiritual, en el mismo anhelo por ser en el concierto del mundo civilizado los primeros en el bien, que se resuma en fin, en una ansia infinita de justicia, de mayor belleza, de mayor libertad.

Pero este hermoso sentimiento de patria al igual de todos los grandes sentimientos que anidan en el corazón humano, necesita cultivarse con amoroso entusiasmo, con cariñoso respeto, con empeñoso afán, para que él viva eternamente, en una constante floración, renovando a cada primavera sus mejores capullos, en una divina eclosión de bellas realidades y augustas esperanzas, y, para ello, nada mejor que los niños; vosotros sois, pues, los verdaderos, los mejores jardineros de la patria; la virginal pureza de cuestras almitas blancas, su mejor custodia, la candorosa inocencia de vuestros dulces ensueños su mejor y más glorioso escudo.

Y nuestra Patria, niña como vosotros, no supo de egoísmos de razas ancestrales, ni de ambiciones mezquinas y bastardas; niña como vosotros no cupo en ella el desdén y el orgullo de castas imperiales, ni manchó jamás su límpido linaje, la sangre fratricida de rapaz conquista; niña como vosotros, nuestra Patria sólo supo de nobles hidalguías, sólo supo del evangelio de su heroica fe republicana.

Jardineros y custodias de la patria: protegedla y cultivadla con maternal cuidado, sin odios para nadie, que en su fecundo seno hay abrigo para todos los parias de la tierra que levantar anhelan el hogar de la santa tradición; que a su sombra bienhechora caben y alientan todos los más excelsos ideales de civilidad; y haced niños, haced siempre, porque sus hijos se sientan hermanos de la gran familia de la humanidad, y haced que el generoso corazón de la Patria Argentina, palpite al unísono del corazón universal de las demás patrias del orbe, para que se cumplan así, los sublimes designios de los inmortales, ilustres varones de Mayo, para que se cumplan así los anhelos del poeta y "al compás de la canción, avance la gran nación vencedora de la suerte".

La mutualidad anti-tuberculosa del Magisterio

Teniendo en cuenta que "la sana crítica no es la que destruye una cosa de bondad sino la que la salva o la perfecciona", como decía el señor gerente de la institución del epígrafe en su rectificación a nuestro comentario del número 28, que a su pedido publicamos en el próximo anterior, cúmplenos contestar, a manera de punto final de la incidencia, a la nota insertada en estas columnas, con el objeto de poner las cosas en su verdadero lugar y aclarar los equívocos posibles.

Debemos advertir que esperábamos dicha rectificación, pues nuestro artículo que la produjo fué escrito principalmente con el objeto de provocar una manifestación de la Mutualidad, institución que nos merece interés y cuyo éxito queremos ver completo para bien del magisterio. Aquel artículo fué escrito a raíz de la queja que nos presentara una distinguida colega, la cual, después de varias infructuosas demandas de atención que hiciera a la Mutualidad, vióse obligada a recurrir a un médico particular en procura de los servicios que su precaria salud exigía. En nuestra visita efectuada días pasados al local de la sociedad antituberculosa, el mismo señor gerente nos ha expresado la posibilidad de que tal hecho ocurriera, dado que como estaban instalando el dispensario y refaccionando al efecto la casa que ocupa, los enfermos eran atendidos por el doctor Bosco en su consultorio privado.

Es innegable, como lo hemos podido comprobar, que la Mutualidad está ahora en excelentes condiciones para cumplir con sus fines y propósitos. Cuenta para ello con los medios que cita en su réplica el gerente de la entidad, y su organización, que hemos visto en la visita recordada, es completa y seria. Actualmente todo maestro que necesite su auxilio lo obtiene en forma acabada y cumplida, lo que nos hacemos el deber de anunciarlo y reconocerlo.

Mas ésto, que es reciente, no puede conocerlo el magisterio y por tanto nada raro es que, para el gremio, la sociedad no le sea útil. Para la gran masa de los docentes la institución es apenas conocida, como lo reconoce el mismo señor gerente cuando se refiere a la propaganda realizada, que no ha llegado a oídos de aquellos a quienes iba dirigida. El doctor Roberto Rey, director de escuela, en su carta que nos envió con motivo del artículo que originó la rectificación — y que no publicamos por coincidir casi en absoluto con ésta — concuerda con el aserto y cita, para explicar su ocurrencia, el destino que aguarda a toda publicación que llega a las escuelas para ser leída por los maestros: el canasto. La propaganda de la Mutualidad ha sido pues deficiente por ineficaz y, por consiguiente, no debe extrañar que el gremio ignore casi su existencia.

Hoy que la institución está bien instalada y organizada, desaparece la razón de las críticas que hiciéramos. Falta sólo que el magisterio la conozca para que pueda utilizarla y, para el caso, ponemos nuevamente a disposición de la Mutualidad nuestras columnas. No hay, como bien se ve, ningún esfuerzo que tienda a enrarecer el ambiente para su esterilidad sino por el contrario, una muy buena voluntad para favorecerlo y coadyuvar a su éxito.

DIDACTICA PRACTICA

El primer deber de un maestro es meditar profundamente sobre la materia de su enseñanza. — *Rosmini.*

LA ESCUELA DIA POR DIA

COLABORADORES. — **J. Guasch Leguizamón:** Lenguaje. — **Francisco V. Pitt:** Aritmética y geometría de 1°, 2° y 3°. — **José Más:** Aritmética y geometría de 4°, 5° y 6°. — **Santiago M. Schivo:** Contabilidad. — **Luis B. Picarel:** Geografía. — **Juan R. Rojo:** Historia. — **Diego Yantorno:** F. Físicos y Químicos. — **A. M. Ghioldi:** Física. — **J. A. Arrambarri:** Química. — **J. Fernández:** Animales, vegetales, minerales. — **J. Méndez:** Cuerpo humano e higiene. — **A. Ghioldi:** Zoología y Botánica de 4°, 5° y 6°.

Grado Primero - Inferior

EDUCACION MORAL EN ACCION

Ejercicios de comprobación. — Durante este período (una o dos semanas) el maestro se ocupará de verificar si los alumnos se han habituado a ser puntuales, prolijos, aseados y, sobre todo, si son capaces de obedecer, una orden dada, con exactitud y diligencia.

Podrá experimentar la puntualidad, ordenando a los niños, que se presenten a la escuela, un día fijado, diez minutos antes de la hora acostumbrada.

Para comprobar la prolijidad y el aseo, puede ordenar la escritura de una página sin insistir, sino una sola vez al comenzar la misma, sobre el cumplimiento de estas dos condiciones. El examen posterior de esta página dirá claramente si se han inculcado estos buenos hábitos.

Otros ejercicios inventados por el maestro.

LECCIONES DE COSAS

Para educar los sentidos como fin primordial.

La leche. — Material ilustrativo: Varios vasos con un poco de leche fresca; otros con leche de varios días; uno con leche cuajada; un trozo de paño; una cuchara; lámpara de alcohol; etc.

La leche en el vaso. — ¿Es tan blanca como el papel? ¿Cómo el almidón? Hágase observar algunos reflejos anacarados y una ligera transparencia en su superficie y a lo largo de los bordes del vaso donde el nivel parece levantarse. Puede hacerse observar también una gota de leche entre dos laminillas de vidrio muy limpias.

¿Por qué la leche no es transparente como el agua o al menos como el aceite? Déjense caer dos gotas, una de agua y otra de leche, sobre una laminilla de vidrio; háganse secar inmediatamente sobre el fuego y obsérvese si han quedado manchas. La leche contiene ciertas materias que se depositan después que el agua que contiene se ha evaporado.

¿Es un líquido tan fluído como el agua o más pastoso o espeso? Sobre la misma laminilla de vidrio hágase correr agua y leche al mismo tiempo. ¿Es más o menos pesada que el agua? Déjense caer dos o tres gotas de leche en un vaso con agua.

Aproxímese sucesivamente un vaso con agua y otro con leche a la nariz de un niño y con los ojos cerrados que acierte el líquido que se le acerca.

Vuélquese agua y leche sobre una lámina de vidrio y trátese de hacer distinguir por el tacto, teniendo siempre los ojos cerrados, qué líquido es el que se toca.

..La leche en la cuchara. — Tómese con una cuchara un poco de almidón diluído en agua y en otra un poco de leche. Que los alumnos prueben de ambas determinando el líquido de qué se trata.

Caliéntese un poco de leche sobre la cuchara y hágase observar lo que pasa. **Este fenómeno debe ser bien observado.** Formación de una película cada vez más espesa y sólida, que cubre por completo al líquido y parece pegada a la pared de la cuchara. Si se hace **hervir** se rompe dicha **membrana** y deja escapar vapor. ¿De dónde proviene este vapor de agua?

Saquemos esta piel, hagamos notar su espesor, su flexibilidad y su resistencia. Vuélvase a hacer hervir la leche: la piel no se rehace sino muy lentamente lo que permite que una buena parte de vapor escape; el líquido disminuye pronto de volumen y no queda por fin más que una materia blanca bastante dura, la que una vez seca se puede reducir a polvo. Este polvo estaba disuelto en el agua que contenía la leche: es **extracto seco** de leche con el cual se puede rehacer la cucharada de leche sin más que agregar un poco de agua. Es un modo de conservar la leche durante un buen período.

Puede conservarse, pero no durante mucho tiempo, haciendo evaporar una buena parte del agua que contiene, agregándole azúcar y guardándola en cajas bien cerradas. Son las **cajas de leche condensada** que tanto se emplean en esta época.

Continuemos calentándola. ¿Qué sentimos? Es un olor característico. Lo produce la materia orgánica que contiene, al quemarse.

La leche de varios días. — ¿Qué se ve en su superficie? **La crema, la nata.** ¿Y debajo? La leche desnatada parecida a la fresca, pero mucho menos espesa, más flúida. A medida que el tiempo pasa la nata se acumula en la superficie formando una capa cada vez más gruesa. Pero **fermenta** fácilmente y se pierde. De ahí la necesidad para los granjeros que quieren hacer manteca de obtener rápidamente la crema de la leche y para ello emplean **desnatadoras.** La leche descremada, es menos nutritiva. ¿Qué materias componen la crema? ¿Por qué en la nata no se ven los grumos de manteca? Son glóbulos de grasa, son microscópicos. ¿Para qué se bate la leche? **Las batidoras.**

La leche cuajada. — Hágase cuajar leche fresca o desnatada con alguno de los ingredientes conocidos y obsérvense las características que presenta el cuajo. Dilúyase éste en un poco de agua y hágase lo mismo en un poco de leche fresca. Obsérvese lo ocurrido. La leche se **coagula** cuando llega al estómago. ¿No han ob-

servado cómo vuelve la leche un niñito de pecho al poco rato de haberla tomado? En el estómago existe un fermento que cuaja la leche no bien llega a él.

En casa del herrero. — Para no acudir a la memoria, que muy bien puede ser infiel, sino a lo real, visto y oído, recomendamos una corta excursión hasta la herrería más próxima. — Cuanto menos tiempo tengamos sentado al niño, más nos acercaremos al medio educativo. **El aula y el banco son los más serenos torturadores del espíritu infantil. Los dos atentan contra la sagrada ley de la actividad.**

¿Cómo está la puerta de la herrería? Abierta. ¿Por qué? ¿qué véis al entrar? Ruedas, carros, hierros, herraduras, etc., ¿qué oís? Martillos que golpean, fuelles que soplan, fraguas, yunques, etc. **(Muéstrense los objetos, luego se dá el término; todo sin apresuramiento).** ¿Cómo está vestido el herrero? ¿Por qué tiene la camiseta arremangada? ¿Para qué lleva ese delantal de cuero? ¿Cómo son sus brazos? **Robustos.** ¿Cómo está su cara? **Ennegrecida.**

¿Qué es lo que más os llama la atención en este taller? La fragua con su fuelle. ¿Qué echan en la fragua? Carbón de piedra **(véase clase anterior).** ¿Para qué sirve el fuelle? Cuando el hierro está bien caliente, ¿cómo es? ¿Para qué hacen **enrojecer el hierro?** Para poder trabajarlo. El **calor ablanda los cuerpos.** El vidrio se ablanda, la manteca también, etc.; varios ejemplos. ¿Dónde se coloca el hierro cuando se saca de la fragua? **El yunque.** ¿Con qué se golpea? ¿Con qué se mantiene sobre el yunque? **El martillo. Las tenazas.** ¿Qué ven salir del hierro cuando se golpea? **Chispas.** ¿Qué son? ¿Qué otros útiles o herramientas emplea el herrero?

¿Qué fabrican los herreros? Herraduras, ganchos, rejas, etc.

¿Qué se oye de lejos, cuando el herrero trabaja?

LECTURA—ESCRITURA.—LENGUAJE

Lectura. — Es el momento de dedicar **una semana, por lo menos,** a la lectura de los **diptongos** castellanos y a su combinación con las consonantes aprendidas. Nadie más que un maestro avezado en esta enseñanza puede valorar en su justo precio el resultado de estas clases. Es menester que el niño logre dominarlos como tales, sin vacilar, y que los sepa escribir al dictado. Conviene acostumbrar al niño a que no lea una palabra si no puede pronunciarla como un todo y que se detenga estudiándola con la vista, hasta dominarla por propio esfuerzo.

Ya, el estudio de las mayúsculas requiere preferente atención.

Repásense todas las consonantes enseñadas y sus combinaciones escribiéndolas en caracteres comunes y de **imprenta.** No se olvide la formación de **los plurales.**

Lenguaje. — El frío. — No olvidemos que las clases sobre: Lecciones de cosas, Vegetales, Animales, etc., tienen un gran valor como lección de Lenguaje.

Observemos. Reflexionemos. Hablemos. Estamos en el mes del frío. ¿Qué estación comienza en este mes? Su duración. ¿Cómo es el viento que sopla? Hiela las manos y la cara. ¿Se ve el sol todos los días? ¿Quienes lo esconden? Cuando hace mucho frío, ¿en qué se transforman las **nubes?** ¿Han visto caer **nieve?** ¿De qué color son **los copos de nieve?** ¿Qué les pasa cuando tocan la tierra? **Se derriten.** ¿Cómo están **los vidrios** las mañanas de invierno? ¿Qué ocurre con el agua, si la dejamos fuera, una noche de invierno? ¿Qué ocurrirá con los arroyos y los ríos, cuándo hace mucho frío? ¿Cómo están las calles la mayor parte del invierno? ¿Son peligrosas? Los caballos se lastiman al resbalar sobre ellas.

¿Qué trajes os colocáis para salir? **Vestidos calientes. Vestidos de lana.** Y para no tener frío en vuestras casas o en la escuela, ¿qué hacéis? **El movimiento produce calor.**

Hay que abrigarse bien, pues el frío ocasiona enfermedades: **resfríos, bronquitis, pulmonías.**

Es un deber, que todo maestro debe cumplir celosamente, el cuidar que sus niños no padezcan frío. Los Consejos Escolares y las Sociedades cooperadoras de la educación, que existen en casi todas las escuelas, están en la obligación de proveer ropas de abrigo a los niños cuando el maestro lo solicite.

No permitamos la permanencia de niños en la escuela cuando concurran **con botines o zapatillas mojados. Sólo la ignorancia o la despiadada avaricia de un padre puede atentar contra la salud de su hijo.**

Ejercicios de lenguaje. Para aprender palabras. — En invierno, el frío es... **vivo, molesto,** etc. La nieve cae en... **copos.** El agua se... **hiela.** Las calles están cubiertas de... **escarcha.**

Otros ejercicios: a) nombrar seis cosas **blancas como la nieve;** b) nombrar la ropa que usamos en invierno. Hacer, con el nombre de cada una de ellas, una pequeña frase diciendo qué parte del cuerpo cubren. **(Véase: Cuerpo humano);** c) Decir qué hacemos cuando tenemos frío; d) Decir qué hace un alumno cuando está resfriado; cuando tiene bronquitis, etc.

PARA CONVERSAR

I. — Para despertar ideas

Las hojas caen. — Recuerdos y esperanzas. — Material para la observación animada. Hoja muerta, ramitas peladas, un nido vacío, ramas, brotes y hojitas.

Un alumno representará el viento.

Escuchemos. — Observemos. — El maestro habla. — La última hoja de mi duraznero tiembla sacudida por el frío viento de este **otoño.** Debajo de ella veo el **nido** vacío ya, al que las hojas escondieron durante todo el **verano.**

El viento sopla: ¡Pffu!... ¡Pffu! **(Un niño ejecuta la acción).** La hoja **tiembla,** pero no se **desprende** de la rama todavía. El viento sopla ahora más fuerte y más frío: ¡Pssiii!... ¡Pssiii! **(Se ejecuta la acción).**

La hoja se **dobla,** se **tuerce,** pero... ¡Pffu! el viento sigue soplando y la hoja cae en medio de sus hermanas **ya muertas, ya secas.** Las quiere tanto que desea morir junto a ellas.

—No descansarás, le dice el **perverso** viento. ¡Arriba! ¡Vuela! Y la pobre **hojita** es arrastrada hasta un arroyito. La hoja no siente ya nada porque está muerta. En la orilla del arroyo **se pudrirá,** como todos los animales y todos los vejetales cuando mueren. Y la buena hojita, muerta por el viento y el frío, servirá para **engordar, enriquecer** la tierra.

Mi buen arbolito está **desnudo,** pero ya se alcanzan a ver **yemitas, brotecitos,** que en la próxima **primavera** crecerán para sostener en el **verano hojas, flores** y **frutos.** Y entre estas nuevas ramitas los pájaros harán, fabricarán sus nidos. ¡Tengamos paciencia!

Los niños hablan y accionan. — Protejan este nido con estas hojas. **Soplen** despacio. Hagan **viento caliente.**

Soplen fuerte. Hagan viento frío. Rujan como el viento pampero. Hagan temblar las hojas de esta rama.

Así, otras preguntas oportunas que el niño pueda fácilmente contestar.

Juguemos. — Busquemos el nido. — (Ejercicio de los sentidos y de la reflexión).

Se designa un alumno que abandona la clase momentáneamente o se le aisla en un rincón. El maestro u otro alumno esconde un objeto que figura como nido (un montoncito de hierba, de musgo, de pajas, de plumas). El alumno designado, vuelve a la clase y debe adivinar dónde se encuentra el nido. Se le ayuda con indicaciones: así: "Es un nido de golondrinas (debe buscar por arriba); es un nido de tero, de perdiz (debe buscar por debajo del escritorio, bancos, armarios, etc.). El niño debe encontrarlo en poco tiempo.

II. — Para extender las ideas

Material de observaciones. — Un grabado que represente un carnerito paciendo; hierbas marchitas, hojas secas, nidos vacíos; materiales para construir nidos.

Los alumnos ejecutarán las acciones.

Corran como el carnerito. Troten como el caballo. Galopen como el caballo. ¿Quién está en la pradera? El lobo, ¿dónde está? El bosque, la selva. ¿Entre qué se esconde el lobo? Pasto, árboles, troncos y ramas caídas, agujeros. ¿Cómo están los árboles en invierno? ¿Hay pájaros? ¿Quién cuida las ojevas? El pastor.

III. — Para generalizar y ligar las ideas

Reflexionemos. — Hablemos. — Obremos. — Ejemplo de generalización activa: Vosotros sois golondrinas, gorriones, perdices, teros, pátos; elegid el lugar para fabricar vuestro nido y los materiales que os sirven para construirlo. Que se hagan las acciones ejecutadas por cada uno de estos animales al construir su nido. Al hacerlas deben expresarse. Háganse preguntas de generalización: ¿Qué usan los pájaros para construir sus nidos? ¿Qué lugares eligen? ¿Cómo los construyen?

Clasifiquemos las palabras y las ideas. — Clasifíquense los materiales que se posean para fabricar nidos, así: los más ligeros, los más suaves, los más calientes, los más raros, etc.

Clasifíquense las hojas que se posean por su tamaño, su coloración, su sequedad, etc.

Clasifíquense los animales ya estudiados por su talla, por su corpulencia, por su fuerza, etc.

Juguemos. — ¿Dónde estoy?

Material. — Frutos de la estación, hojas diversas, ramas, etc.

La maestra toma uno cualquiera de estos objetos, lo muestra a la clase y pregunta: ¿Dónde estoy? El alumno, una vez examinado el objeto, debe contestar: Debajo de un naranjo, de una higuera, etc. El mismo juego entre alumnos.

En el cuaderno, como constancia puede dibujarse una hoja, una rama, etc. Déjese al niño plena libertad.

Todo este trabajo requiere varias clases (cuatro por lo menos).

CUERPO HUMANO

Tronco. — ¿Qué se guarda dentro de él? Se dan nombres de órganos diferentes: corazón pulmones, estómago, intestinos, etc. ¿Cómo llamamos a los objetos que se utilizan para guardar algo dentro de ellos? Cajas, valijas, canastas. El maestro elige el primer término: caja. ¿Con qué elementos o materiales está construída esta caja o cuerpo? Se hace pasar un alumno al frente y se van señalando por sobre la camiseta, las costillas y la columna vertebral. Cada alumno debe tocar sus costillas e indicar la dirección de la columna vertebral desde el cuello hasta un poco por debajo de la cintura. ¿Cuántas costillas tenemos? Aunque se dé el número exacto el maestro debe contarlas señalándolas, poco más o menos, sobre el cuerpo de un niño. ¿Se mueven las costillas? Hágase respirar profundamente para que los niños observen el movimiento. ¿Cierran todo el cuerpo las costillas? Pálpese y hágase palpar todo el abdomen, pero no se dé el término; úsese en su lugar el de barriga o vientre. Hágase distinguir el pecho del vientre. Dése también el término espalda y cintura.

Siempre sobre la ilustración real, determínese la parte que mira hacia adelante o anterior; la que mira hacia atrás o posterior; las que corresponden a los costados o laterales. Háganse ejercicios empleando estos términos y los ya conocidos de: superior, inferior, derecha e izquierda con el objeto de ubicar exactamente las partes que se insertan sobre el cuerpo.

ARITMETICA

En las clases anteriores, el maestro habrá enseñado en igual forma que los números 11, 12 y 13 el catorce y quince.

Enseñanza del número 16.

El maestro iniciará la clase, haciendo resolver sencillos cálculos de suma y resta, objetivando en lo posible, cuando dichos cálculos son abstractos, con los objetos que constituyen el material de ilustración. En el pizarrón se hallarán dibujadas diez casitas, diez banderas, diez sillas, diez conejitos, diez guindas, etc., etc.; dichos grupos se hallarán separados por el signo + de otro grupito de seis cosas de la misma especie. Interrogando: en un rosal hay una decena de rosas, en otro dos y en otro una. ¿Cuántas rosas hay? Trece. Pasarán y comprobarán contando las rosas dibujadas. En un cajón hay diez libros, en otro uno y en otro tres. ¿Cuántos libros hay? Hay 14 libros. Juan ganó una decena de bolitas, agregó a éstas, cinco. ¿Cuántas tiene? Tiene 15 bolitas. Pase usted y cuente las casitas dibujadas. Uno, dos, tres, cuatro,... nueve y diez. Bien, cuente usted las que están al lado del signo más. Uno, dos, tres, cuatro, cinco y seis. Otro niño contará el grupo de 10 guindas y otro el de seis. ¿Cuántas banderitas, conejitos, casitas, guindas, etc., etc., hay en las columnas que yo señalo? Hay diez, banderitas, casitas, guindas, etc., etc. ¿Cuántas en esta otra? (señalando la columna de seis dibujitos.) Hay seis. Si reunimos el grupo de diez con el de seis tendremos un nuevo número llamado dieciseis... (pronunciándolo pausadamente) y se escribe así, 16 (escribiéndolo). ¿Por qué números está formado el 16? Por el uno y el seis. Pase usted y escriba el 16. Escriban en sus pizarras el número 16. ¿Cuántas cosas agregaríamos al quince para formar el dieciseis? Una cosa. ¿Cuántas unidades necesitamos para formarlo? 16 unidades. Hacer formar dicho número con los cartones 1 y 6; buscarlo entre una serie de números escritos en el pizarrón con diferentes colores. Buscar dicho número en el disco giratorio. Formar el número con los porotos que tienen en sus bolsitas.

El maestro interrogando. En el número 16, ¿cuántas decenas hay? Una decena. ¿Y ocupa? El segundo lugar. Bien. ¿Cuántas unidades sobran? Seis unidades.

Progresión aritmética ascendente hasta 16, partiendo de la unidad, luego de dos en dos, progresión descendente en igual forma. (Este ejercicio lo harán individualmente con los porotos que tienen en sus bolsitas.)

Pedro tiene diez caramelos, le regalan cinco, ¿cuántos caramelos tiene? Tiene quince. ¿Cuántos le faltan para tener dieciseis? Un caramelo.

Juan y Diego tienen siete bolitas cada uno; Pedro dos. ¿Cuántas habrá si las reunimos? Dieciseis bolitas. En un nido hay 14 pajarillos, se van cuatro y vienen 6, ¿cuántos pajaritos hay? Hay 16 pajarillos. (Comprobar siempre con figuritas o dibujos).

Buscar el número 16 en el juego aritmético; contar desde 10 hasta 16 señalando con el puntero. Hacer indicar la decena, el lugar que ocupa, ver que en el primer número hay 0 unidad, en el segundo o sea en el 11, una unidad, dos en el 12, tres en el 13, cuatro en el 14, cinco en el 15, y seis en el 16. Hacer separar por medio de una línea vertical las unidades.

0
1
2
3
4
5
6

Recapitulación. — Sencillos cálculos y problemitas abstractos, con los números del 1 al 16; como deber escritura del número 16.

GEOMETRIA

Los alumnos, guiados por el maestro, modelarán en arcilla, jabón, etc., etc., (en las clases correspondientes a trabajo manual), un cubo; dicho cubo podrá ser transformado de la esfera, si el maestro lo cree conveniente, hecha previamente por los alumnos.

Idea de superficie plana. — Dispuesto previamente por el maestro el material objetivo, consistente en los cuerpos indicados en la clase anterior, el maestro añadirá a éstos, cuerpos poliédricos, entre ellos varios cubos de diferentes tamaños y varios dados.

Un niño tomará una naranja. El maestro, interrogando: ¿Qué tomó ese niño? Una naranja, o sea ¿qué cosa? O sea un cuerpo. (Hacer que los niños constantemente empleen los términos enseñados en las clases anteriores.) ¿De qué forma es ese cuerpo? Ese cuerpo es de forma redonda. Nombre usted un cuerpo de forma redonda. Una bolita. Usted .Un bolón. Usted. Una bola, una naranja, etc. ¿Qué ocurre con estos cuerpos si les damos un pequeño empuje? Ruedan. Bien. ¿Por qué ruedan? Porque son cuerpos redondos. Hacer formular frases nombrando cuerpos que rueden. Un niño indicado tomará una esfera y otro tomará un cubo. Hacer que ambos niños hagan rodar los respectivos cuerpos. Interrogando. ¿Qué ocurre con el cuerpo que tiene Juan? Ese cuerpo rueda. ¿Y el que tiene Pedro? (haciendo girar el cubo). No rueda. Observen todos y me dirán porqué no rueda este cuerpo lo mismo que el que tiene Juan. Porque no es redondo. El maestro hará pasar 3 niños y tomará cada uno un cubo de distinto tamaño y otros niños tomarán cuerpos redondos. Hacer girar los tres cuerpos redondos y los tres cubos. ¿Qué ocurre con estos últimos cuerpos? Se quedan parados. Hacer rodar una caja de útiles, un dado, una caja de tizas, y otros cuerpos poliédricos. ¿Qué ocurre con cada uno de ellos? Se quedan parados sobre un lado. Cada uno de esos lados sobre los que se apoyan esos cuerpos se llaman **caras.** ¿Qué es cara de un cuerpo? Varias respuestas. Observen todos lo que yo señalo (indicando una cara). ¿Qué es? Una cara. ¿Y ésta? Otra cara. ¿Y ahora? (indicando otra cara). Otra cara. Bien. Van a contar las caras de este cuerpo. Pase usted, cuente. Uno, dos, tres, cuatro, cinco y seis. ¿Cuántas caras tiene este cuerpo? Ese cuerpo tiene 6 caras. ¿Y ese otro? (indicando un cubo mayor). Tiene seis caras. Bien. ¿Y ese dado? También seis caras. El niño indicado contará y señalará al mismo tiempo las caras del dado. Apoyando fuertemente una cara del cubo sobre el escritorio, luego la segunda, la tercera, la cuarta, la quinta y la sexta cara; hacer notar que todos los puntos de la cara tocan la superficie que les sirve de apoyo, siendo dichas caras, planas (no dar el término). Hacer comparar cubos de distintos tamaños. Pasarán cuatro niños, el primero tomará un cubo cuatro veces mayor que el que tome el último niño; el segundo niño, un cubo tres veces menor que el primero y el tercero un cubo dos veces menor que el primero. Hacer comparar las caras. Hacer notar que cada una de las caras del cubo que tiene el último niño, es cuatro veces menor que la que tiene el primer niño, tres veces menor que la que tiene el segundo y dos veces menor que la que tiene el tercero. Hacer aplicar las unas sobre las otras. Hacer colocar dentro de un cubo (desarmable) ocho dados, que reunidos formen el primero. Indicar las caras de los cubitos y las del cubo mayor. Nombrar cuerpos, cuyas superficies sean planas; hacerlos señalar por los niños, buscando en lo posible objetos dentro del aula, borrador, caja de útiles, mesa de ilustración, armarios, dados, e infinidad de cuerpos poliédricos de diversos tamaños. Al mismo tiempo que se dan los ejemplos hacer que los niños señalen las caras de los cuerpos. Ejercicios variados de comparación. Hacer distinguir en cuerpos nombrados por el maestro, las superficies planas.

Grado Segundo

LECCIONES DE COSAS

El petróleo. — Material ilustrativo: **Una botella con agua; una botella con petróleo; un vaso; jabón; un poco de grasa o de aceite; una vela; esencia de trementina** (aguarrás); etc.

Cómo se reconoce el petróleo. — Observen: **(Mostrando la botella que lo contiene).** ¿Cómo es el petróleo por su estado? Líquido como el agua. ¿Y su color? Incoloro como el agua. ¿En qué más se parecen? Los dos son transparentes. Coloquemos la botella que contiene petróleo en un rayo de sol. ¿Qué aspecto presenta? Se ven reflejos verdosos. ¿Y el agua? Pero, ¿cuál es la característica del petróleo? Su olor. ¿Les agrada?

El petróleo es más liviano que el agua. — Dejo caer una gota de petróleo en un vaso con agua. ¿Dónde queda? En la superficie. ¿Qué forma? Una mancha redonda que se ensancha poco a poco. ¿Cómo se distingue? Por su borde brillante. Vuelco más petróleo en el agua. ¿Qué ocurre? No se mezclan. ¿Por qué? **Si los alumnos no descubren la causa** efectúense las siguientes experiencias: Tápese el vaso y dése vuelta. ¿Qué ocurre? El petróleo queda siempre arriba. **Veremos.** Se toma una varilla de vidrio y se agitan los líquidos medio minuto. Se dejan reposar. Los líquidos vuelven a superponerse por orden de densidades. En el supuesto caso, improbable por cierto, de que aún así no descubran la causa, puede realizarse este experi-

mento decisivo: Se toma un vaso con agua e introduciendo en él un tubo hueco de vidrio, se sopla despacio hasta que unas cuantas burbujas de aire remonten a la superficie. El aire sube porque es más ligero que el agua. Es menos denso, es más liviano. La misma conclusión para el petróleo.

El petróleo es grasoso. — Mojen dos dedos con petróleo y froten uno contra otro. ¿Qué sentís? Resbalan fácilmente y permanecen húmedos largo tiempo. ¿Qué olor tienen? A petróleo. Lávenlos en esta agua sin jabón. ¿Resbalan siempre? ¿Conservan el olor? El olor es tenaz. ¿Qué substancias grasas conocéis? Mojemos dos hojas de papel, una con agua, con petróleo la otra. Se manchan. Calentemos las manchas a la luz de esta bujía o vela, ¿qué ocurre? La del agua desaparece, la del petróleo permanece. ¿Qué ocurrirá si cae petróleo sobre la ropa ?La mancha no sale. ¿El jabón la saca? El jabón disuelve la grasa? ¿Y el aguarrás? Enséñese a quitar una mancha de grasa con aguarrás.

El petróleo y el fuego. — Hagamos experimentos sencillos. — Echemos unas gotas de **esencia de trementina** en un platillo; en otro, unas gotas de agua y en un tercero, varias de petróleo. Acerquemos una cerilla. ¿Qué ocurre? **El petróleo es combustible y se enciende cuando se calienta o está en capas delgadas.**

Usos. — Lámparas, calentadores, máquinas, etc. **Cuidados** que deben observarse para evitar **accidentes.**

La manteca. — Como un corolario de la clase sobre **la vaca**, dada en el número anterior. Véase la clase sobre **la leche**, que damos en primer grado.

Material ilustrativo: Leche, crema, manteca fresca, manteca rancia, agua, jabón, etc.

Preparación. — Hágase **fabricar** manteca. La operación es tan sencilla que omitimos la explicación del procedimiento. Una vez preparada:

Observación de la manteca. — Se toma grasa de cerdo y manteca. ¿Cómo se distinguen? La grasa es **blanca**; la manteca es **blanco amarilla.** Hacerlas distinguir por el **olfato.** Un alumno con los **ojos cerrados dirá** cuál tiene **olor agradable.** Hágase **oler** un trozo de manteca vieja: ¿qué olor tiene? Agrio. Rancio. Se agria cuando se descompone, entonces, **es peligroso** comerla. **Los alimentos descompuestos o adulterados producen envenenamientos o intoxicaciones.** Los malos comerciantes **(lección de moral práctica)** cometen un delito, al vender substancias en este estado, el que está penado por las leyes.

Trátese de hacer hundir la punta de un lápiz en un trozo de manteca: es **blanda.** Córtese un pan de manteca con un hilo. ¿Cuándo se endurece la manteca? **En invierno. El frío endurece los cuerpos.** El calor los ablanda.

La manteca es grasosa. — Hágase ejecutar los mismos experimentos que indicamos al tratar: el petróleo, en este mismo número. Hágase correr **agua** sobre una superficie mantecada. Utilícese jabón para disolver la grasa.

La manteca mancha. — Coloquemos un poco de manteca sobre una hoja de papel; ésta se mancha. Coloquemos manteca sobre la tapa de un cuaderno. En seguida presentará una mancha más extensa que el pedazo de manteca. Quitemos la manteca y abramos el cuaderno. La primera página está manchada, pero en una superficie menor, la segunda lo está también, pero menos..., la cuarta no tiene mancha. ¿Por qué? Marquemos con un lápiz el contorno de la mancha y guardémosla para observarla la siguiente clase: **(La mancha habrá extendido sus límites).** Tratemos de escribir sobre una superficie grasosa: ¿qué ocurre? ¿Por qué?

La manteca y el fuego. — Coloquemos manteca en un plato y calentémosla. **Se derrite. Se quema. ¿Produce humo?** ¿Cómo es? Color, olor, etc. ¿Qué queda? **Usos** de la manteca.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

Cuerpo. — ¿Por qué tiene forma de caja? Porque debe guardar los pulmones, el corazón, el estómago, los intestinos y los riñones. **(Véase las observaciones apuntadas en primero inferior).** Determinar la parte anterior, posterior, laterales izquierda y derecha, superior e inferior.

Costillas. — ¿Por qué tienen la forma de arcos? ¿Con quién se juntan hacia atrás? **Columna vertebral.** ¿Por qué debe estar formada por pequeños huesecillos? Facilita el movimiento del cuerpo. Dar el término: **vértebra.** ¿Son macizas? **La médula espinal** es continuación del cerebro. Entre una vértebra y otra hay espacios, ¿para qué sirven? ¿Con quién se juntan las costillas por delante? ¿Por qué el esternón tiene forma de escudo? ¿Son fijas las costillas? Que respiren profundamente los niños y lo notarán.

VEGETALES

La papa. — Material ilustrativo: Cada alumno podrá traer una papa; el maestro tendrá varias de la última cosecha y de cosechas precedentes; agua, una balanza, un cortaplumas, placas de vidrio, trozos de género, tintura de yodo, etc.

Aspecto. — ¿Cuál es su forma? Variada, pero casi siempre más o menos redondeada; un poco más aguzada en una extremidad que en la otra. ¿Y su color? **Terroso.** En efecto están cubiertas de tierra: lavémoslas. ¿Qué aspecto presentan ahora? Rojo obscuro, amarillas, con manchas verdes, etc. Háganse pesar algunas papas de tamaño diferente y establézcase un peso medio aproximado. ¿Es lisa su superficie? A menudo lleva pequeñas escamas; otras veces especies de verrugas, brotes, yemas, ojos. ¿Qué se ve en la extremidad más ancha? Una cicatriz. ¿De qué proviene? Es el lugar por donde la papa estaba unida al resto de la planta.

Los ojos. — (Brotes, yemas). — ¿Qué parecen? Tallitos cortos y con la extremidad redondeada. ¿Cómo es esa extremidad? Verde, frágil, jugosa, etc. Preséntense papas que ofrezcan los brotes bien desarrollados y hágaseles observar su aspecto. Para que estas yemas se desarrollen, ¿dónde se deben colocar las papas? **La humedad y el calor favorecen** el desarrollo. Observen cómo están las papas que tienen los brotes bien crecidos. **Háganse tocar.** Están blandas, pues ceden bajo la presión del dedo; su superficie presenta arrugas bien pronunciadas; ha disminuído de volumen. ¿Qué habrá sucedido? Las yemas al crecer han comido las sustancias alimenticias de las papas. La papa es la buena madre que pierde su vida por alimentar, por amamantar a sus hijos. ¿Qué parte de los vegetales presentan yemas? Los tallos y las ramas que son continuación de aquéllos. Luego, si la papa presenta brotes o yemas, ¿qué será? **Insístase sobre este punto para que quede bien grabado que la papa es un tallo.** Clasifíquese como **tallo subterráneo.**

La pulpa o carne. — Con un cortaplumas quítese un

trozo de la piel. ¿Qué aspecto presenta el interior? Es blanco y muy húmedo. ¿Y la piel, cómo era? Obscura y seca. ¿Se puede desprender fácilmente la piel? Hágase la prueba con papas viejas y nuevas. Corten la papa por la mitad y comprímanla hasta qu deje escapar jugo. ¿Qué aspecto presenta? Mojen los dedos y observen lo que ocurre. No es, pues, pura agua. Tomen un trozo de papa y mastíquenlo. Es duro, insípido, desagradable. Rayemos un poco de papa y echemos la parte así molida en un vaso con agua. Muévase el líquido con una varilla de vidrio. ¿Qué ha ocurrido? El agua se enturbia, se emblanquece y flotan restos de papa. Déjese posar y luego se filtra a través de un paño de malla fina. Se hacen dos partes; uno de los vasos se deja en reposo hasta que se asienta toda la **fécula**. En el otro vuélquese una o dos gotas de yodo; el agua se colorea de azul casi violeta. Si se deja posar toda la fécula teñida irá al fondo y el agua se presentará casi incolora. Hágase otro tanto con unos pedazos de almidón y ocurrirá lo mismo. La fécula es, pues, almidón.

Usos. — Como alimento; para fabricar almidón; para fabricar alcohol, etc.

ANIMALES

El caballo. — **Material ilustrativo: láminas mostrando tipos y razas.** Fué uno de los primeros animales domesticado por el hombre. ¿Por qué? ¿Qué condiciones pensó utilizar? Es veloz, corpulento, resistente, etc., y su **lomo** está hecho como a propósito para **cabalgar** sobre él. Enséñese este término. Los domesticados o **domados** forman **tropillas.**

Observa las **patas.** ¿Cómo son las de éste? Delgadas. ¿Y las de éste? Gruesas. Caballo para carreras y caballo para tiro. Observa la **pezuña;** ¿está dividida en dedos como la de la vaca? **(Animal ya estudiado).** ¿Por qué tendrá un solo dedo? Porque para correr es más favorable tocar el suelo por un solo punto. ¿Han observado cómo pone las pezuñas un caballo de tiro cuando arranca la marcha? ¿Es sensible la pezuña ¿Cómo lo saben? Las **herraduras,** los **clavos.** El herrero corta y quema parte de la pezuña antes de poner la herradura. Observen cómo camina un caballo y comparen con la forma de caminar de un buey.

Otra clase. — Observemos la **cabeza.** ¿Cómo la coloca cuando corre? ¿Cómo están las ventanas de la **nariz,** cuando ha corrido? ¿Abre la boca para respirar? La nariz no comunica con la boca Observa cuando toma agua y lo comprobarás. Cuando un caballo abra la boca miren su **dentadura;** ¿tendrá colmillos? ¿De qué se alimenta? Un animal corredor; ¿podrá acumular alimento casi sin mascar, en su estómago? El **estómago** del caballo es pequeño y digiere rápidamente. ¿Cómo toma los alimentos? ¿Usa la lengua? Comparar con la vaca.

Hágase ver que el **freno** se coloca en la boca del caballo en el lugar que dejan los caninos. Observen el **cuello.** Debiendo alimentarse de hierbas; ¿podrá tener un cuello corto? ¿Para qué sirven las crines? ¿Dónde tiene colocados los **ojos?** ¿Conviene esta disposición para su defensa? ¿Puede ver lo que sucede detrás de él? ¿Por qué se le ponen anteojeras? ¿Es un animal asustadizo. ¿Cómo lo prueban? Las **orejas** están en continuo movimiento.

Otra clase. — Especialmente dedicada a su inteligencia y fidelidad. Caballos amaestrados. Cuentos. Anécdotas, etc.

Dénse datos sobre las razas más comunes en nuestro país, número de cabezas de ganado equino, etc.

ARITMETICA

La enseñanza de las tablas de dividir, en la forma expuesta en la clase pasada, unida a la ejercitación constante y racional mediante el cálculo mental, capacitan, ya, al alumno, para el aprendizaje del mecanismo de la división por una cifra.

$$86 \div 2; \qquad 96 \div 2; \qquad 45 \div 3$$

El maestro inicia la lección, mediante pequeños cálculos mentales.

Piensen dos números cuyo producto sea 20. 4 por 5; 2 por 10; 20 por 1. Dos números cuya suma sea 20. 19 + 1; 14 + 6; 18 + 2; etc. Dos cuya diferencia sea 7. 17 — 10; 14 — 7; 19 — 12; 43 — 36, etc. Ejercicios rápidos de sumas de dígitos. 9 naranjas divididas entre 4 niños, ¿sobran cuántas? 2 naranjas a cada niño y sobra una. ¿37 dividido entre 6 y sobra? 6 y sobra 1. ¿50 dividido entre 7 y sobra? 7 y sobra 1. El padre compró para sus tres hijitos, una caja con 27 bolitas, ¿cuántas dará a cada uno? A cada uno dará 9 bolitas. Costaron 2 centavos cada una, ¿cuánto dinero hubiera podido dar a cada niño? 18 centavos a cada uno. Con ellos se hubiese comprado 36 cerezas, que repartidas entre 6 compañeros ¿cuántas habría tocado a cada uno? A cada compañero habría tocado 6 cerezas. Pero el frutero en vez de 36, dió 86 cerezas que el niño quiso dividir por partes iguales entre el padre y la madre, ¿cuántas daría a cada uno?.....

Noto que les cuesta obtener el resultado, ¿por cuánto hay que dividir? Por dos. Cuando el número que debe dividirse es grande, como en este caso, hay un procedimiento muy corto para hacerlo. Observen: escribo el número que debe dividirse o dividendo, 86, aquí; trazo estas dos líneas y dentro de ellas coloco el número que divide o divisor.

$$\begin{array}{c|c} 86 & 2 \\ \hline \end{array}$$

Comienzo por la izquierda señalando la primera cifra con un punto arriba y digo: **(El maestro hablará pausadamente deteniéndose o recalcando donde pueda presentarse una dificultad)** 8 decenas divididas entre 2, da 4 decenas; escribo 4 debajo de la raya. 4 decenas por 2 son 8 decenas, restadas de 8 decenas y seis unidades, resta 0 decenas y 6 unidades (escribiendo). Ahora, 6 unidades divididas entre 2 da 3 unidades, que escribo a la derecha de las 4 decenas. 3 unidades por 2 son 6 unidades; restadas de estas 6 unidades, queda 0. Luego 86 dividido entre 2 es 43. (Escribiendo 86 : 2 = 43). El número 43 es el cociente.

Otro ejemplo. Sea:

$$\begin{array}{c|c} 96 & 2 \\ \hline \end{array}$$

Señalando la primera cifra. 9 dividido entre 2 da 4 (coloca el 4 en el lugar del cociente); 2 por 4 da 8 decenas; restadas de 9 decenas y 6 unidades, resta 1 decena y 6 unidades o 16 unidades; 16 unidades divididas entre 2, da 8 unidades (las pone en su lugar); 2 por 8 es 16, restado de 16, cero. Cociente 48.

Otro ejemplo. **(Repetir la explicación de modo que el niño, por la vista y el oído, aprenda el mecanismo de la operación. Cada ejemplo llevará, a lo sumo, un minuto).**

Denme ustedes un número para dividirlo por otro. 65 dividido por 3. Escribe rápidamente:

$$65 \mid 3$$

6 dividido entre 3, 2; 2 por 3, 6; de 6, cero. (Escribe). 6 dividido por 3 es 1; 1 por 3, 3; 3 de 5, 2. Cociente: 21 y sobra 2. Hace otro ejercicio. Saquen sus cuadernos, dividan: 66 entre 2... 33. 39 entre 3; 86 entre 4; 95 entre 3; 72 entre 3. Guarden los cuadernos. Pasen (varios alumnos) al pizarrón. Dividan 38 entre 2; 36 entre 3; 93 entre 3, etc.

¿Cómo se llama la cantidad que se divide? Dividendo. Clase. Dividendo. ¿La cantidad por la que se divide? Divisor. ¿Qué señalo? El dividendo. ¿Y ahora? El cociente. ¿Por dónde se comienza a dividir? Por la izquierda. ¿Cuándo es exacta la división? Cuando no sobra nada. ¿Cuándo sobra algo?... Se dice que es inexacta. ¿Cómo resolvemos este problema? 8 hectáreas de alfalfa producen 88 toneladas de pasto, ¿cuántas toneladas produjo cada hectárea? Dividiendo 88 entre 8.

GEOMETRIA

Tómese el cubo ya modelado y compruébese la igualdad de sus **planos, midiendo.** Con el cubo de cartulina compruébese la igualdad de sus planos, por **superposición.** El mismo procedimiento respecto a la igualdad de las **líneas: medir y yuxtaponer. Planos paralelos;** medir la distancia que los separa. **Líneas paralelas:** ídem. Trazar líneas paralelas en el pizarrón, pues, hasta este momento se estudian sobre el cuerpo. **Planos perpendiculares.** Medir el ángulo o ángulos que forman. **Líneas perpendiculares:** ídem. Trazar líneas perpendiculares **en todas posiciones. Uso de la escuadra Trazar cuadrados con la regla y escuadra.**

Grado Tercero

CUERPO HUMANO.—HIGIENE

El pie. — Disposición de los dedos. El pulgar no es oponible. Comparar con el de la mano. El dedo grande: su fuerza. **El ejercicio crece el poder de un órgano. La función hace al órgano.** Los demás dedos no se ejercitan o se ejercitan muy poco; **tienden a desaparecer. Véase: Zoología de sexto grado. La planta del pie:** arco que forma: **arco plantar.** Sobre este puente descansa el cuerpo. Para amortiguar el choque que se produce al caer el cuerpo sobre los pies, éstos presentan una espesa capa de grasa entre la piel y los huesos. **El talón:** se llama, también **calcañar. El empeine. El tobillo.** Hágase efectuar movimientos sobre la articulación que forma el pie con la pierna. El pie, en los principales mamíferos, se adapta a su medio de locomoción. Háganse comparaciones empleando en ellas los de los animales más comunes.

Higiene. — Higiene del pie. Las uñas encarnadas. Los callos. Las medias. El calzado apretado. Las zapatillas no calientan el pie: deben evitarse durante el invierno. **Prohíbase su uso por los niños de los grados inferiores.**

ANIMALES

El conejo. — **Material ilustrativo:** un conejo vivo siempre que se pueda; una piel de conejo; grabados representando conejos en reposo y en plena carrera; una bujía; varios esqueletos de cabezas de conejo, etc.

La piel. — ¿Conocéis el nombre del animal al cual perteneció esta piel? **Conejo. Liebre.** (La pregunta está hecha con el objeto de que se den las dos respuestas que anotamos, pues así se tendrá ocasión de indicar que todo lo que se diga sobre el conejo puede aplicarse a la liebre con las pocas variantes que el maestro puede hacer notar). Midamos las dimensiones de esta piel. (Se mide el largo, el ancho, el espesor, la distancia entre las patas, etc.). ¿Qué color tiene? **Gris.** ¿Todos los conejos tiene el mismo color? Los hay blancos, manchados, obscuros, etc. Las **liebres,** que viven en los campos, presentan siempre en su pelo una coloración grisácea. ¿Les es útil tal coloración? Se les puede confundir fácilmente con la de la tierra sobre la cual están generalmente echadas y, así, pasan inadvertidas para el cazador. Tiren de los pelos de esta piel. Se desprenden muy pocos. Midan su longitud. Como son muchos y largos forman una espesa capa. ¿Para qué le sirven? Pasen la mano sobre la capa de pelos; ¿qué sensación experimentan? **Son suaves y conservan el calor.** ¿Qué podrá fabricarse con la piel de los conejos y liebres? Tomen algunos pelos y acérquenlos a la llama de esa bujía; ¿qué ocurre? **Se queman lentamente, sin producir llama, arrugándose y dando un olor muy desagradable.**

El cuerpo del conejo. — ¿Cómo se echa en su madriguera? ¿Qué hace al menor ruido? Se **agazapa** en un rincón donde se **acurruca.** ¿Cómo marcha? A saltitos: Se lanza hacia adelante apoyándose sobre las patas de atrás y extendiendo todo su cuerpo. Las **liebres,** por el ejercicio continuado a que las somete la forma cómo viven, pueden dar grandes saltos. (La función hace al órgano). La forma de las patas, ¿está de acuerdo con su manera de marchar? Midan las de adelante y comparen con las traseras. (Conviene indicar al niño que en los animales cuadrúpedos las patas toráxicas se llaman **manos** y las abdominales, se llaman **patas).** ¿Cómo terminan las patas? Los dedos bastante largos, llevan **uñas** fuertes. ¿Puede, el conejo, esconder sus uñas como lo hace el gato? No; ellas tocan constantemente el suelo. ¿Serán puntiagudas y estarán afiladas? **Son anchas, poco cortantes,** pero sólidamente implantadas. ¿Para qué le servirán? Cavan pozos profundos, largas galerías en las cuales viven.

La cabeza. — ¿Es como la del gato? Hágase notar que el conejo tiene la cabeza mucho más alargada y que ello se debe especialmente a la estructura de las mandíbulas. Aquí se puede indicar que **el régimen alimenticio** de los animales influye poderosamente en la forma que presentan los maxilares y los dientes que en ellos se encajan. ¿Cómo son sus orejas? ¿Por qué son movibles, largas, etc.? ¿Cómo son sus labios? ¿Qué llevan? ¿Para qué sirven esos pelos? ¿Cómo es su nariz?

Los dientes. — En un esqueleto muéstrese el lugar que han ocupado los ojos, las orejas, etc. Examínense los dientes. Los de adelante — incisivos — son largos, cortados en **bisel** (explíquese claramente el término), muy afilados. Cuéntense los incisivos. Dos en cada mandíbula. ¿Cómo se disponen cuando la boca está cerrada? La extremidad de los dientes inferiores toca el bisel de los superiores. ¿Cómo mastica su alimento? No abre casi la boca; mueve la mandíbula inferior de adelante hacia atrás. Observen el resultado de este movimiento. (El maestro lo ejecuta con sus propias mandíbulas y lo hace ejecutar a los niños). ¿Cómo pa-

será el alimento a través de los dientes del conejo? **Molido.** Por eso se dice que el conejo **roe** su alimento. Que los alumnos indiquen otros animales que roen y tiene y por su frecuente uso.) ¿Qué observan después? de los incisivos? Un espacio de la mandíbula, sin dientes. ¿Para qué le servirían los caninos? Vuélvase a insistir en que **la función hace al órgano.** Un órgano que no funciona, desaparece poco a poco; pierde volumen, fuerza y se hace inútil, en una palabra: **se atrofia.** (Este no es un término técnico y aunque así fuere, conviene que los niños lo asimilen por el valor que tiene y por su frecuente uso). ¿Qué observan después? A cada lado de las mandíbulas se ven **cinco muelas** anchas, con superficies rugosas y canales profundos. ¿Con qué se pueden comparar? Parecen **limas.** ¿Tendrá mucho trabajo el estómago del conejo para digerir los alimentos que llegan a él? Una buena masticación ahorra energías al estómago. ¿Qué come el conejo?

Utilidades.

MINERALES

LA TIZA

1. — ¿Se puede rayar con la uña? ¿Y el yeso? ¿Y la cal? ¿Y el mármol?

2. — El maestro indicará que todas las piedras calcáreas son blandas o poco duras. Ayude al niño a establecer una escala de dureza con los cuerpos más conocidos.

3. — Comprueben si la tiza raya al vidrio. Hagan lo mismo con un trozo de granito, con un pedazo de carbón de piedra y con un grueso grano de arena.

4. — Echen algunas gotas de vinagre fuerte sobre la tiza y anoten lo que ocurre. Hagan lo mismo con la arena y comparen los efectos.

6. — Sumerjan la extremidad de una barrita de tiza en agua coloreada y en seguida un trozo de azúcar. Comparen lo que pasa en ambos casos.

7. — Tomen diez barritas de tiza y pésenlas secas. Mójenlas y vuelvan a pesarlas. Determinen la cantidad de agua absorbida.

8. — Raspen una barrita de tiza y dejen caer el polvo en un vaso con agua. Revuelvan y dejen posar. ¿Se disuelve la tiza?

9. — Pongan en el fuego un extremo de una barra de tiza hasta que esté bien roja. ¿Se trasmite el calor a toda la barra?

10. — Mastiquen un trozo de tiza y determinen su sabor.

BOTANICA ESPECIAL

Trigo: Generalidades sobre su cultivo

Existen diferentes variedades por la época en que se cultivan y maduran: trigo de primavera, invierno y por el aspecto que presentan, ya la paja, ya los granos. Los hay de paja fina, gruesa, larga, corta, fuerte, etc. Los hay de espiga larga, corta, blanca, rojiza, compacta, con largas barbas o sin ellas, etc. Los hay de grano grande, pequeño, redondo, alargado, blanco, rojizo, etc.

Clima. — Se adaptan a climas diversos, pero los templados son los más favorables. Los de primavera, resisten bien los calores. Los de invierno no se dejan batir fácilmente por los grandes fríos.

Terreno. — De composición mediana; vale decir, que presenten arcilla, arena y calizas en casi una misma proporción. Los terrenos de aluvión son muy adecuados.

Rotación. — Debe sembrarse después de una planta escardada, y forma la cabeza de la rotación en los terrenos pobres. Sabido es que en un terreno, no conviene sembrar consecutivamente el mismo vegetal; lo empobrece, perjudicando su desarrollo. Es menester alternar con nuevas especies, dejarlo descansar echando en él ganado, que lo enriquecerá.

Semilla. — Debe ser sana, bien conformada y desarrollada, pesada, nueva y pura.

Siembra. — Desde mediados de mayo hasta fines de agosto para las variedades de invierno, según la latitud, hasta mediados de octubre para las de primavera. Se practican dos labores con arado de quince a veinticinco centímetros de profundidad. Se tapa con la rastra, cubriendo la semilla con una capa de tierra de tres a seis centímetros. Se emplean de setenta a noventa kilos por hectárea. La semilla debe ser tratada con una solución de sulfato de cobre al uno por ciento antes de sembrarla, es decir que se disuelve un kilo de sulfato de cobre en 100 litros de agua. Esta solución mata toda clase de parásitos que pudiera haber hecho presa de la semilla.

Cosecha. — Se siega cuando los tallos adquieren un color amarillento, de noviembre a febrero (los de primavera en marzo). Entonces el grano está formado, no se debe dejar madurar demasiado. Se corta con segadoras, segadoras-atadoras, espigadoras y cosechadoras. Se emparva y se desgrana con las trilladoras. Rinde de mil a tres mil kilos por hectárea, generalmente.

ARITMETICA

Las operaciones con decimales, serán fácilmente aprendidas por los alumnos, siempre que el maestro adopte para su enseñanza (especialmente en la multiplicación y división) métodos generales, es decir, que sea encarada bajo un punto de vista amplio. Enseñada ya la suma de fracciones decimales y también la resta, para la cual se habrá seguido igual procedimiento, corresponde ver, ahora, la multiplicación.

Cuando se estudiaron las operaciones con números enteros, al llegar a la correspondiente operación últimamente indicada, se la hizo preceder de una serie de ejercicios de multiplicación por la unidad seguida de ceros. Creemos que en este caso, será igualmente útil, el hacerlo, máxime después de estudiado el mecanismo de la operación, el por qué del mismo.

Punto debatido es éste: si se debe o no, en los grados inferiores, dar esta clase de explicaciones; si la mente del alumno es capaz de darse cuenta de estos razonamientos y, en fin, si tiene importancia el hacerlo.

No nos proponemos dilucidar el asunto; sí podemos afirmar, que en un tercer grado formado por elementos normales, fué comprendido el mecanismo y su explicación, hecho que preparó el terreno para la división, y visto el éxito obtenido, aplicarlo a otras disciplinas.

Como fuere, cualquiera sea el temperamento que adopte el maestro, es conveniente dar en primer término la multiplicación de un decimal por la unidad seguida de ceros y después de una abundante ejercitación se procederá a enseñar:

Mecanismo de la multiplicación de decimales.

Como de costumbre, se iniciará la clase mediante cálculo mental. Dos números que multiplicados den 42, 81, 56. ¿Qué número multiplicado por 8 da 72, 64, 48? Tres números que sumados den 18, 39. ¿Cuánto es: $6 \times 8 \times 12 \times 0$? ¿Cuánto es $[[(8 \times 6 \times 2) : 10] + 3] \times 9$? En los números decimales el tercer lugar

¿lo ocupan?; ¿el sexto lugar? ¿el noveno? ¿Cuántas cifras decimales hay que apartar en 25 cienmilésimos? ¿En 8 cienmilésimos? 4 décimos más 12 décimos, más 4 décimos, ¿cuántas unidades? 5 décimos, más 10 centésimos, más 3 décimos, más 100 milésimos, ¿cuántas unidades?

Ahora observen. Voy a enseñar a ustedes a multiplicar números decimales. Sea:

$$\begin{array}{r} 4{,}25 \\ \times\ 1{,}3 \\ \hline 1275 \\ 425 \\ \hline 5{,}525 \end{array}$$

Multiplico como si fueran enteros (multiplica), luego, separo a la derecha del producto, con una coma, tantas cifras decimales como haya en el multiplicando y el multiplicador: una, dos, tres (separa): y la multiplicación está hecha. Otro ejemplo:

$$\begin{array}{r} 0{,}05 \\ \times\ 3{,}2 \\ \hline 10 \\ 15 \\ \hline 0{,}160 \end{array}$$

Explicado como el anterior.

Otro ejemplo:

$$\begin{array}{r} 0{,}000023 \\ \times\ 0{,}000004 \\ \hline 0{,}000000000092 \end{array}$$

Explicado como el anterior.

Otro ejemplo:

$$\begin{array}{r} 135 \\ 0{,}03 \\ \hline 4{,}05 \end{array}$$

En igual forma que los anteriores.

Pasen (varios alumnos) y multipliquen: 0,08 × 0,05; 3,4 por 7; 0,0004 por 0,008; 1 por 0,001.

Pasan más alumnos que efectúan operaciones parecidas con cantidades que no exijan largos productos parciales, pues, el objeto de esta lección es habituar al alumno, a que cuente las cifras decimales de los dos factores y separe otras tantas en el producto. ¿Cuántas cifras decimales hay que separar en el producto de derecha a izquierda? Tantos como haya en el multiplicando y multiplicador. Van a multiplicarse dos números que tienen el primero 6 cifras decimales, el segundo 4. ¿Cuántas separaremos en el producto? Diez cifras decimales. ¿A qué lado? A la derecha del producto. Van a multiplicarse décimos y centésimos. ¿Qué resultará en el producto? Resultarán milésimos. ¿Si multiplicáramos milésimos por milésimos? Resultarían millonésimos. Hacer observar el producto comparándolo con el multiplicando, cuando el multiplicador es un número decimal. Idem con el multiplicador en el caso contrario. El producto será siempre menos.

En la clase próxima daremos, conjuntamente con el procedimiento de dividir decimales, la explicación racional de ambas operaciones.

GEOMETRIA

Hágase un repaso general de todo lo estudiado sobre la esfera y el cubo. Abundante ejercitación. Muchas mediciones y construcciones de elementos y formas estudiadas.

Grado Cuarto

VEGETALES

La raíz. — Presentar varias raíces y dirigir la observación de los alumnos haciendo notar los principales **caracteres de las mismas:**

1.° Carecen de hojas. 2.° Tienen pelos absorbentes. 3.° Llevan una cofia no siempre visible a simple vista (función de protección; sirve para penetrar en la tierra). 4.° Se dirigen de arriba abajo.

Observar una zanahoria u otra raíz que se crea conveniente y distinguir: **raíz principal, y raicillas secundarias.** Estas últimas ¿siguen una dirección vertical o direcciones muy variables? Las raicillas de orden menor están libres de la influencia de la gravedad.

Observar las **disposiciones variadas de las raicillas** en una zanahoria, en una dalia y en la raíz del trigo: raíces típicas, tuberosas y fibrosas.

Función de la raíz. — Fijan la planta en el suelo. Toman del mismo el agua y las sustancias minerales necesarias para la fabricación de sus alimentos. El azúcar, el trigo, etc., que los animales comemos, los obtenemos de los vegetales. ¿Pero éstos de dónde toman tales productos? Los vegetales tienen una organización tal que les permite fabricar el almidón y el azúcar que no pueden comprar en ningún almacén. Para "hacer" esos alimentos los vegetales toman por las raíces agua y sustancias minerales en estado de solución, y del aire el carbono por medio de las hojas: en éstas se elaboran las sustancias indicadas con el auxilio de la clorófila y del sol.

Esta función de la raíz justifica **la fuerza que la naturaleza le ha dado.** En busca de humedad penetra en el suelo; "se pliega, se levanta, se extiende en todas direcciones, se repliega en todos sentidos, y superando todos los obstáculos se introduce entre las piedras y hasta en las grietas de las rocas".

Según se ha calculado, una simple raíz, al enterrarse, desarrolla una presión de 180 gramos. ¡Cómo asombrarnos, pues, que las raíces de los árboles colocados en las aceras levanten las piedras!

La humedad y la gravedad atraen a las raíces. ¿A qué se debe que, al hacer excavaciones en lugares donde hay agua estancada, se encuentre gran cantidad de raíces pertenecientes a plantas que no se ven en ese sitio? (E. L. de Nelson).

Productos útiles de las raíces. — Para nuestra alimentación: zanahoria, nabo, patata, remolacha. **Raíces** con propiedades medicamentosas: ruibarbo, zarzaparrilla. Raíces utilizables en el teñido: rubia, etc.

ARITMETICA

Medidas de superficie. — La unidad es el **metro cuadrado,** que es un cuadrado cuyos lados miden un metro. (Si las dimensiones del pizarrón lo permiten, dibújese un cuadrado de esas medidas; en caso contrario, dése la clase en el patio y hágase el dibujo en el suelo). En el cuadrado dibujado, divídanse los lados primero en decímetros y luego en centímetros. Trácense por los puntos marcados las paralelas a los lados. ¿Cuántos cuadraditos resultan en cada caso? ¿Cuánto miden los lados en cada uno? Los que tienen 1 dm. por lado valen **1 dm. cuadrado.** ¿Cuántos decímetros cuadrados hay entonces en el metro cuadrado? Igual para los cm. cuadrados. Si dividiéramos ahora cada lado del metro cuadrado en milímetros. ¿Cuántos cuadraditos de 1 mm.

por lado resultarían? Cada uno de ellos es el mm. cuadrado. Compárese el dm. cuadrado con el cm. y el mm. cuadrados; el cm. cuadrado con el mm. cuadrado y dedúzcase la dependencia entre ellos. Del m. cuadrado al mm. cuadrado disminuyen gradualmente de 100 en 100 unidades. Fíjese bien la noción, con preguntas como estas. ¿Cuántos mm. cuadrados hay en 1 cm. cuadrado? ¿Cuántos cm. cuadrados en 1 dm. cuadrado? etcétera.

Si dibujáramos ahora un cuadrado que tuviera 1 Dm. por lado, tendríamos el Dm. cuadrado. ¿Cuántos cuadrados de 1 m. por lado tendría? Entonces el Dm. cuadrado, ¿cuántos m. cuadrados tiene? Análogamente para los demás múltiplos hasta el Km. Al final, como resumen, el siguiente cuadro:

Múltiplos:				
Kilómetro cuad.:	1 Km.²	=	1.000.000	m.²
Hectómetro cuad.:	1 Hm.²	=	10.000	„
Decámetro cuad.:	1 Dm.²	=	100	„
Unidad:				
metro cuad.:	1 m.²	=	1	„
Sub-múltiplos:				
decímetro cuad.:	1 dm.²	=	0,01	„
centímetro cuad.:	1 cm.²	=	0,0001	„
milímetro cuad.:	1 mm.²	=	0,000001	„

Del desarrollo de la clase y de la observación de este cuadro se deduce que las medidas de superficie aumentan y disminuyen de 100 en 100. Así el Hm.² tiene 100 Dm.², etc. Cualquier medida de éstas supone un cuadrado cuyos lados miden la misma unidad en longitud. Acostúmbrese al niño a este raciocinio previo y se facilitará el aprendizaje de los ejercicios de reducción.

Ejercicios mentales. — ¿Cuántos cm.² hay en 1 m.²? ¿Cuántos m.² en 1 Hm.²? En 1 Km.² ¿cuántos dm.² hay? ¿Cuántos mm.² tiene el m.²? etc. ¿Qué parte del m.² es el cm.²? ¿Qué parte del Dm.² es el mm.²? etc. ¿Qué parte del dm.² son 8 cm.²? ¿Qué parte del cm.² son 24 mm.²? ¿Qué parte del Dm.² son 18 dm.²? etc. En 7 m.² ¿cuántos cm.² hay? ¿Cuántos mm.² hay en 12 dm.²? etc., etc.

Ejercicios escritos. — Por el estilo de los dados en las medidas de longitud.

Lectura y escritura de cantidades métricas de superficie. Hágase notar que cada unidad ocupa dos lugares. Dénse luego los ejercicios del tipo ya visto en las medidas de longitud (n.° 5, tomo II de esta revista). Téngase en cuenta la observación final expresada en el mismo número. Continuaremos, en el próximo, el asunto.

GEOMETRIA

La Pirámide. — a) **Presentación.** Extrayéndolas de la caja de sólidos, el maestro mostrará a la clase varias pirámides diferentes. Con ellas y otras en yeso, cartón o madera, de tamaño grande, tendrá ya suficiente material.

b) **Elementos.** — Obsérvense primero pirámides rectas. Llámese la atención de los alumnos sobre la forma de las caras, su concurrencia en un punto común a todas, su intersección (están cortadas) por una cara comúnmente distinta a las demás y que es la única que no concurre al vértice común. Las caras son triangulares, el vértice común (o al que concurren) se llama **cúspide**, la cara por lo general diferente que las corta es la **base**. Las caras son planas, como también la base; hay una sola base. Las aristas que forman las caras se llaman laterales; las que forman las caras con la base, aristas de la base. La base puede ser cualquier figura. Hay tantas aristas laterales como caras. **Todo esto debe tratarse que los alumnos lo observen en el material de ilustración.** Háganse buscar pirámides en la caja de sólidos, por los niños. ¿Qué es, pues, una pirámide? **La pirámide es un cuerpo formado por caras triangulares que concurren a un vértice, llamado cúspide, y están cortadas por una base.**

En una pirámide de cartón, jabón o cualquier substancia plástica hágase que un alumno la atraviese por la cúspide perpendicularmente a la base. Repítase el ejercicio en diversas pirámides, regulares e irregulares, rectas u oblicuas. La porción de esa perpendicular, comprendida entre la cúspide y la base, es la **altura** de la pirámide.

c) **Clases.** — En algunas pirámides de las usadas en el ejercicio anterior, la altura cae en el centro de la base, mientras que en otras lo hace en un punto extraño al anterior, en ciertas hasta cae fuera de la base: las primeras son **rectas**, las segundas **oblicuas**. Nótese que en las rectas las aristas laterales son iguales por tanto las caras son triángulos isósceles. En las oblicuas no ocurre eso. En otro grupo de pirámides hágase observar que las hay cuyas bases son polígonos regulares y otras irregulares. De aquí que también se dividan en: **regulares e irregulares.** Que los niños busquen pirámides de las cuatro clases. Se las designa también, según el número de aristas de la base, con los nombres de pirámides triangulares, cuadrangulares, pentagonales, etc. Tomando una pirámide determinada, el maestro preguntará: ¿Esta pirámide es recta u oblicua, regular o irregular? ¿Por qué? ¿Cómo se la debe llamar por su base? Fulano, separe una pirámide rectangular recta; Mengano, una exagonal, regular oblicua; etc.

HISTORIA

Irala, Garay, Hernandarias. — Por muerte de Mendoza y desaparición de Ayolas, Irala se instituyó sucesor de ellos en el gobierno de estas regiones.

Su primer acto fué despoblar a Buenos Aires, haciendo de la Asunción el centro de la conquista del Plata. Poco después, y a las órdenes del nuevo Adelantado Alvar Núñez Cabeza de Vaca, realizó expediciones hacia el Perú. Encarcelado y depuesto el Adelantado, Irala gobernó de nuevo como teniente de gobernador y capitán general; restableció el orden y la paz alteradas por pendencias continuas; se comunicó con las autoridades peruanas, y alejado momentáneamente del gobierno, a pedido general, asumió otra vez el mando; hizo concesiones de tierras para ser explotadas y sometió a los indios. En 1552, fué confirmado en su cargo por Real Cédula y en 1556, muere en la Asunción a los 60 años. Es una gran figura la de este enérgico caudillo a quien se le deben leyes sabias, humanas y políticas; tuvo real contacto con el pueblo que le dió el poder; modelado en la fuerte arcilla de los fundadores de pueblos desempeñó un papel semejante — aunque en teatro más humilde — al de Cortés y Pizarro, no menos digno de memoria que éstos por la eficacia gubernativa; la historia lo juzga favorablemente, amnistiándolo de sus faltas privadas en gracia de sus servicios públicos.

Garay. — Llegado de muchacho — por vía Panamá — al Perú, pasó allí su juventud y la edad viril lo

sorprendió sin fortuna ni saber, pero con energía física y temple moral para cualquier empresa; sobre todo, indemne de esa atmósfera peruana, entonces apestada de crímenes y corrupción. Lo vemos en 1561 acompañando a Nufrio de Chaves en la fundación de Santa Cruz de la Sierra, y al lado de tan excelente maestro — durante siete años — realiza su aprendizaje de fundador futuro de ciudades. Hacia 1568 se radica en la Asunción, granjeándose la confianza de todos hasta que en 1573 saldrá por el Paraná aguas abajo para fundar con "9 españoles y 75 mancebos naturales de la tierra", la ciudad de Santa Fe. Por la muerte del tercer Adelantado Ortiz de Zárate, su sucesor Juan Torres de Vera y Aragón designó a Garay teniente gobernador; en tal carácter preparó la repoblación de Buenos Aires la que se efectuó en 1580.

En uno de sus frecuentes viajes desde la Asunción a Santa Fe y Buenos Aires, cerca de **San Pedro** fué muerto por los indios hacia principios de 1583. Garay revela grandes dotes de perspicacia y habilidad no menos que valentía; la subsistencia y prosperidad de sus dos fundaciones muestran en el buen vizcaíno la instintiva vislumbre del porvenir; su memoria perdura y crece como su obra. Este "roble pirenaico, de sano corazón y fibra generosa debajo de la áspera corteza" no entrevió en sueños ni sabría de cierto lo que fuese "este humo persistente de una antorcha apagada, que se llama la gloria póstuma".

Hernandarias. — Gobernando el último Adelantado, Vera y Aragón, el Cabildo de la Asunción designó teniente gobernador a Hernando Arias de Saavedra, asunceño de origen. Su administración de tres años fué digna de encomio. Poco después ocupó el mismo cargo en Santa Fe y de nuevo en la Asunción. A la muerte del gobernador de Buenos Aires, Ramírez de Velazco, los vecinos popularmente eligieron para tal puesto a Hernandarias. Su gobierno es de paz y sosiego; se preocupó por la educación y por "preservar del vicio a la niñez miserable". Fomentó hábitos de trabajo en las gentes, recorrió las costas, organizó los archivos y la contabilidad, redujo los indios, impulsó la agricultura, para que "vaya en aumento esta tierra a que debo amor de patria". En su tercer período de gobernador comienza la colonización religiosa y se dividen las tierras del Plata en dos gobernaciones. Murió lleno de gloria humana en Santa Fe, año de 1634. Su actuación y figura son interesantes; es un americano elegido gobernador por la voluntad popular, afirmación soberana confirmada por la Corona. Por otra parte, con su caso vemos nacer en forma honda y persistente ese conflicto entre los padres extranjeros y los hijos "mancebos de la tierra"; ese antagonismo estalla en Hernandarias: "quien con ser nieto de adelantado, hijo y yerno de gobernantes españoles (se había casado con la hija de Garay) y no tener en sus venas una gota de sangre americana, siente y actúa como "**criollo**" neto, por la sola influencia y virtud del medio nativo." (Groussac).

Consideraciones finales. — He aquí bosquejadas sobriamente tres grandes y simpáticas figuras de conquistadores y colonizadores. La acción benéfica desarrollada por ellos nos explica la diferencia existente entre la colonización del Plata y la del Perú o Méjico, por ejemplo; estas regiones no trajeron turbas ávidas de oro, con su cortejo de crímenes y odios salvajes, sino gentes honradas que pedían a la tarea rural la subsistencia presente y acaso el bienestar futuro, gracias a la bendita colaboración del cielo y la tierra que multiplica el rebaño y madura la mies. Como tipos representativos mencionemos a estos tres buenos caudillos que trazaron en el desierto por su sudor fertilizado los lineamientos de la nación moderna.

Grados: Quinto y Sexto

BOTANICA

Ver cuarto grado, y ampliar convenientemente.

Recordar (número 23 de la Revista) que las talófitas (hongo) y las muscíneas (musgos) carecen de raíz.

Recordar cuál es la importancia del agua como agente del mecanismo osmótico. ¿Cómo absorben las raíces? (Ver números 25 y 26 de LA OBRA).

Resumen: la raíz, el tallo y la hoja preparando y distribuyendo el alimento aseguran la vida del vegetal. Se llaman **órganos de la vida vegetativa.**

ZOOLOGIA

Reptiles

Al tratar un grupo de animales es conveniente no considerarlo como un departamento aislado de la naturaleza; hay necesidad de relacionarlo a los grupos más vecinos señalando sus semejanzas y sus diferencias.

El maestro hará que los alumnos vean en la columna vertebral el carácter común a la vaca, a la paloma, a la rana, a la serpiente y al pejerrey. Conocido lo que une a estos animales se verá lo que les separa. Agrúpeselos según el medio en que viven: en el agua — peces y batracios —, en la tierra — mamíferos y reptiles —, en el aire — aves —. ¿De dónde toman el oxígeno?: del agua, los peces y batrarios (aunque estos últimos pueden tomarlo también del aire) y directamente del aire los mamíferos, aves y reptiles. De modo pues, que mamíferos, aves y reptiles pueden formar un subgrupo: vertebrados pulmonados, de los cuales estudiamos ya los dos primeros. (En forma general, y desde el punto de vista concreto: clases sobre el hombre, el gorrión, etc.). Busquemos ahora nuevas diferencias entre los animales de este subgrupo. Comparar los tegumentos: cubiertos de pelos en los mamíferos, de plumas en las aves, en los reptiles están constituídos por escamas. Conclusión: los reptiles son vertebrados pulmonados cuya piel está cubierta de escamas.

Resumamos **los principales caracteres** que señalamos ya: viven generalmente en la tierra, poseen pulmones cuya presencia está protegida por costillas abundantes.

Comparar una tortuga, una serpiente y un lagarto (¿es posible obtener alguna ilustración real?) desde el punto de vista de la locomoción. Las tortugas tienen patas; los lagartos tienen extremidades rudimentarias que no soportan el cuerpo, y las serpientes carecen de extremidades. Las serpientes andan ya en línea recta — apoyándose en las costillas —, ya trazando S — ayudándose en unas placas ventrales que poseen — o bien saltando después de haberse enroscado.

Háblese de las **serpientes.** Formas venenosas (víbora de cascabel, de la cruz) tienen dientes tubulados y surcados para el pasaje del veneno. Defensa de las serpientes: veneno, marcha silenciosa, color parecido al del paisaje.

Tortugas. — Mostrar la caparazón y la falta de dientes. Hay tortugas terrestres y acuáticas. Servicios que se le atribuyen a éstas.

Lagartos, cocodrilos. yacarés: con extremidades rudimentarias.

BIOLOGIA

Para sexto grado

Adaptación.—Los seres vivos toman del ambiente que les rodea los elementos necesarios para su existencia: oxígeno, luz, calor, alimentos, etc. Como el **ambiente es variable,** hay regiones húmedas y secas, existen seres que viven en el agua y otros que viven en la tierra, unos que viven en la obscuridad, otros son diurnos — los seres vivos modifican sus órganos para **acomodarse** a esa diversidad de medios.

Los animales que viven en cuevas tienen los ojos poco desarrollados; los que viven fuera de ellas desarrollan el sentido de la vista para percibir la luz y orientarse fácilmente en el espacio.

Plantar porotos en dos cajas de lata; colocar una en un sótano obscuro, y otra en lugar con mucha luz solar. Observar el desarrollo de las dos semillas apreciando así la influencia del factor luz en los vegetales.

Comparar un helecho con una cactus: aquél vive en regiones húmedas, éste en lugares de escasa humedad; el primero tiene abundantes hojas, el segundo tiene sólo vestigios de hojas (= espinas). Si el cactus tuviera muchas hojas perdería por transpiración la poca cantidad de agua que ella necesita para existir. Pierde las hojas y reserva el líquido, el que, haciendo presiones en todos sentidos, deforma el tronco. La pérdida de hojas en la tuna, el cactus, etc., es, pues, una defensa de la planta que se ''acomoda'' al medio en que vive.

Los peces viviendo en el agua se ''acomodan'' a ese medio por una serie de órganos: aletas, forma del cuerpo, branquias, vejiga natatoria, etc.

Recuérdese que en las plantas con flores, el polen — polvo amarillento que se produce en los órganos machos — es el germen masculino de la fecundación. En algunas especies el polen es relativamente escaso, y en otras muy abundante. El pino produce cantidades considerables llegando a alfombrar el suelo. ¿Por qué existe esa diferencia cuantitativa? Es que en algunas especies la polenización — acto de llevar el polen a los órganos femeninos — se realiza por insectos y en otras por el viento. El viento es un agente poco seguro; de allí que a mayor inseguridad en la distribución del polen corresponda una producción mayor del mismo. Las plantas, pues, se ''**conforman**'' con ese medio elaborando polen en abundancia.

¿De entre los animales acuáticos, terrestres y aéreos en general, cuáles son los más pequeños? Evidentemente, las aves; no hay formas colosales de pájaros. ¿No se ve en esto una **correlación** entre el sér y el medio?

Con esta serie de ejemplos — muy limitada si se aprecia los que no podemos dar por falta de espacio — se llega a esta conclusión: **las plantas y los animales mantienen una correlación perfecta con el medio, se acomodan al ambiente para poder vivir.** Esa función por la cual hay una relación visible entre el sér y el medio se denomina **adaptación.** Todos los seres vivos están adaptados al medio en que actúan; cuando no lo están mueren.

El maestro desarrollará esta clase por medio de preguntas que formulará a sus alumnos, ya que los ejemplos escogidos son en general, conocidos de éstos; y hará que los mismos adquieran el concepto de esa función vital o biológica denominada adaptación, por su propia actividad mental.

QUIMICA

EL AIRE

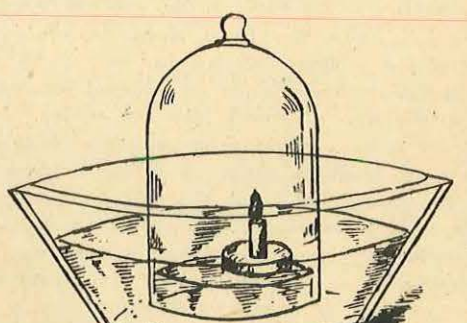
Generalidades.

El aire es una mezcla de dos gases: el oxígeno, que forma la quinta parte, y el ázoe las cuatro quintas partes restantes, aproximadamente. Además contiene 0,0003 de anhidrido carbónico y vestigios de vapor de agua.

Quizá nos sorprenda saber que el aire es una mezcla. Pero no nos quedará duda alguna, cuando sepamos que el agua, en vez de disolver, como lo haría forzosamente si estuvieran en estado de combinación el oxígeno y el ázoe en la proporción en que entran en el aire, disuelve relativamente más oxígeno que nitrógeno; lo que, por otra parte, le permite asegurar la vida de los peces, que no tardarían en morir si tuviesen una cantidad de oxígeno insuficiente para respirar. El aire es como un vasto receptáculo del mundo, retiene en suspenso agua, en estado de vapor; en forma de polvo, retiene una cantidad extraordinaria de sustancias; es también el vehículo de las partículas olorosas, y, no hay que olvidarlo, el de los microbios, agentes de la fermentación, putrefacción, enfermedades infecciosas y contagiosas, cuya presencia desconocida en el aire hizo creer durante mucho tiempo a los sabios en la generación espontánea, que después de varios experimentos, desmintió Pasteur.

El aire es pesado; a la temperatura de cero grado y a la presión normal, un litro de aire pesa 1,293 gr.; tiene una masa que puesta en movimiento, se convierte en energía, de lo cual son testigos los huracanes y el viento. Gracias a la presencia del oxígeno, el aire sostiene la combustión; en cuanto aquél desaparece, el aire no es respirable ni comburente.

Podemos darnos cuenta de ello: tomemos una bujía encendida, coloquémosla en un tapón de corcho plano, que haremos flotar en un recipiente con agua y tapemos todo con una campana.



Al principio la bujía arde, naturalmente; luego, poco a poco palidece y se apaga su llama. En ese momento el agua entra aproximadamente hasta un quinto del vaso; como la combustión se ha detenido en cuanto ha dejado de ser suficiente la presencia del oxígeno, éste no ha podido desaparecer del todo.

Por este experimento observamos que el gas que llena las cuatro quintas partes de la campàna, no mantiene la combustión. Este gas es el ázoe, cuyo nombre

griego, significa: sin vida; contrarresta en el aire el efecto demasiado activo del oxígeno.

La absorción total del oxígeno puede hacerse sustituyendo en el experimento anterior, la bujía por un trozo de fósforo blanco, del tamaño de un garbanzo. Pero dado el peligro que supone el manejo de esta sustancia, sólo debe aconsejarse su uso a personas experimentadas.

GEOGRAFIA

Los grupos de hombres que habitan el globo se distinguen notablemente

a) **Por la raza.** El tipo humano, debido a sus continuas adaptaciones al medio en que vive, ha sufrido profundas modificaciones en sus rasgos exteriores y, según sostienen algunos, hasta en su estructura interna. Por las características que presentan se les agrupa en razas. Para facilitar el estudio de éstas puede decirse a los niños que existen únicamente cinco:

1.° **La raza blanca** es la más numerosa y la que diseminada sobre el mundo lo domina actualmente. Cuenta alrededor de 760 millones de individuos que pueblan la Europa, el norte de Africa, buena parte de Asia, a excepción del Extremo Oriente, y una gran parte de América.

2.° **La raza amarilla** es también numerosa — 660 millones — y está localizada, sobre todo, en el Asia oriental. Ha penetrado en Europa con los turcos y húngaros y trata de insinuarse en América con los chinos y japoneses.

3.° **La raza negra** menos numerosa que las precedentes cuenta 150 millones de almas y se halla radicada en las regiones tropicales. Un cierto número de negros — 6 ó 7 millones — descendientes de esclavos africanos, viven en Estados Unidos. (Háblese de los mulatos).

4.° **La raza malaya**, poco numerosa, distinguióse siempre por su escasa inteligencia y civilización, habita las regiones de la Oceanía conocidas con el nombre de Malasia. (Preséntense ilustraciones en las que se distingan claramente los rasgos étnicos de cada una de las razas citadas). (Hágase notar la diferencia que existe al comparar la región frontal de cada una de ellas).

b) **Por la lengua.** Las que se hablan sobre el globo son extremadamente numerosas, pero para dar una noción clara de la perfección de cada una de ellas pueden clasificarse en: **Lenguas monosilábicas**, que aun se emplean en muchos pueblos malayos y asiáticos de civilización rudimentaria, se caracterizan por presentar sus palabras constituídas por monosílabos o raíces simples; **Lenguas aglutinantes y polisintéticas**, usadas por muchas razas de indios de la América, por los japoneses y por los vascos, formadas por palabras que se yuxtaponen sin sufrir modificaciones sensibles y **Lenguas de flexión** llamadas así porque las raíces que las constituyen pueden sufrir profundas modificaciones y formar extensas familias de palabras. Lenguas de esta naturaleza son las habladas por casi todos los pueblos de Europa y del Asia occidental desde la India al mar Mediterráneo. El maestro que desee extenderse en mayor número de consideraciones podrá indicar a sus alumnos que las lenguas **indoeuropeas, eslavas, germánicas, grecolatinas** y **semíticas**, habladas por pueblos de esas mismas razas, son flexivas.

c) **Por la religión.** Las principales religiones practicadas sobre el globo pueden clasificarse así: **Religiones monoteístas** que enseñan la creencia en un solo dios. Comprenden: **el cristianismo** con 520 millones de adeptos (católicos, 230; protestantes, 170 y griegos ortodoxos, 120); **el judaísmo** con 11 millones de israelitas y **el mahometismo** con 220 millones de musulmanes. **Religiones politeístas** cuyos fieles creen en varios dioses. **El bramanismo** y **el budismo** son las que cuentan con mayor número de prosélitos, pues alcanzan a 700 millones esparcidos por toda el Asia. **Religiones fetichistas** cuyos 150 millones de fieles de Africa y de Australia, adoran a dioses materiales.

d) **Por el grado de civilización.** La vida de los hombres sobre la tierra comprende tres series de actos esenciales: 1.° Obtener de la tierra los productos necesarios para su subsistencia; 2.° Establecerse sobre la tierra organizando sociedades más o menos numerosas; 3.° Propender a la producción de materias primas y elaboradas y a su intercambio. Hay, pues, aun acción de la naturaleza sobre el hombre y una reacción de éste sobre la naturaleza.

Ciertos grupos de hombres de escaso desarrollo intelectual han permanecido esclavos de la naturaleza; son los primitivos **salvajes** de las selvas tropicales, de los desiertos y de las regiones polares, hoy casi desaparecidos. Otros, los **bárbaros**, comenzaron a dominarla, pero sin alcanzar a conocer el empleo del hierro. Actualmente los **civilizados** se han adueñado de las fuerzas naturales utilizándolas después de modificarlas. Conocen la forja del hierro e industriales afines.

Ejercicios prácticos de observación.

1. — Calculen con ayuda de las anotaciones del calendario la duración del día el 20 de mayo y el 20 de junio.

2. — Busquen en el mes de septiembre los días que tengan una duración aproximada a los de mayo.

3. — ¿Cuál es el planeta que se ve siempre un poco antes de levantarse el sol y un poco después de ocultarse? Escriban algo sobre él.

4. — Midan al medio día, el 21 de mayo, la longitud de la sombra que produce un bastón de 1 metro de largo colocado en posición vertical. Anoten el dato.

5. — Señalen con un palo fijado en la tierra la línea de sombra formada por la pared de la escuela, en el patio, poco más o menos al medio día. Obsérvenlo todos los días y anoten lo que ocurre.

6. — ¿Cuál es la forma y el color del sol en el momento en que se oculta? ¿En el momento en que se levanta?

7. — Observen cuántas veces ha cambiado de forma la luna durante un mes. Digan todo lo que observan.

8. — ¿Por qué se fabrican generalmente las casas con las piezas mirando al este y norte?

9. — Observen si las estrellas se presentan siempre en el mismo lugar a la misma hora. ¿Son siempre las mismas?

10. — Desde el hemisferio norte, ¿se verán también las mismas?

FISICA

El sonido

1. — Cuando haya mucho viento: 1.° canten contra el viento; 2.° canten a favor del viento. ¿Qué pasa?

2. — ¿Cómo hacen para hacerse oír por alguna persona que está lejos? ¿Por qué?

3. — ¿Cómo hacen para oír mejor lo que dice una persona que está lejos de ustedes?

4. — ¿Qué ocurre si echando polvo sobre un vidrio dan pequeños golpes sobre él?

5. — Agiten una campanilla cubriéndola con la mano. ¿Qué notan?

ARITMETICA

Para quinto grado

a) **Simplificación de quebrados.** — Recordar la propiedad vista, al tratar los números fraccionarios de que un quebrado no altera su valor al dividir sus términos por un mismo número. Aplíquense las reglas de divisibilidad para esta simplificación y hágase notar la conveniencia de buscar siempre el mayor divisor común para obtener rápidamente el resultado. Si los términos de un quebrado son divisibles por 3 y por 5, v. gr., conviene simplificarlos directamente por 15. Ejercicios variados de simplificación.

b) **Reducción a común denominador por el M. C. M.** — Sean para reducir a común denominador los quebrados 3|4, 7|10, 2|5, 11|15 y 23|30. Debemos buscar un denominador que contenga a los de todos esos quebrados y conviene que sea el menor múltiplo para abreviar la operación. Un alumno determina el M. C. M. de esos denominadores; resultado: 60. El maestro traza cinco líneas de quebrados y coloca el número 60 debajo de cada una. El primer quebrado que tiene por denominador 60 debe equivaler a 3|4. Comparando este denominador con el común obtenido, se ve que $60 = 4 \times 15$. Entonces tendrá que multiplicarse el numerador 3 por el factor 15 para que así el quebrado resultante 45|60 sea del mismo valor que 3|4. Idem para los restantes. **Regla:** hallado el M. C. M. de los denominadores, se divide por cada denominador de los quebrados dados y cada cociente se multiplica por el numerador respectivo. En lugar de hallar el M. C. M. factoreando cada denominador por separado, se hace con todos a la vez y los factores que quedan a la derecha de la línea vertical del siguiente cuadro se multiplican, siendo su producto el M. C. M. buscado:

4	10	5	15	30	2
2	5	—	—	15	2
1			5	5	3
	1	1	1	1	5

$x = 60$

c) **Reducción de quebrados a decimales y viceversa.** — Ver lo dicho para 6.° grado en el número 4, tomo II, de esta revista.

d) **Operaciones combinadas.** — Dedíquese una clase semanal, alternando con operaciones de decimales, para ejercicios como estos: 1.°) 4 2|5 + 3|12 + 0,45 | 2.°) 3,75 × 4|7 + 2|9 | 3.°) 3|8 × 4|5 : 0,73 + 2 1|4 | 4.°)8,06 — 2 3|5 + 4|11 + 6,3 | etc. Complíquense gradualmente y hágase operar aplicando M. C. M. en las reducciones a común denominador. Simplifíquense los resultados finales y redúzcanse a enteros o mixtos si cabe.

Para sexto grado

Problemas de las cuatro operaciones y de igualdades. — 1.° Un albañil haría cierto trabajo en 5 días, otro en 8 y un tercero en 12. ¿Cuánto tiempo tardarían en concluirlo trabajando los tres juntos?

Solución: Si el primero tarda 5 días para hacer el trabajo, en 1 día haría 1|5 del mismo, así como el segundo haría 1|8 y el tercero 1|12. Trabajando juntos en 1 día harán tanto como la suma de 1|5 + 1|8 + 1|12 — 49|120. Si para hacer 49|120 tardan 1 día, para hacer 1|120 tardarán 49 veces menos, o sea 1|49 de día; y para hacer todo el trabajo, 120|120, tardarán 120 veces más, que es igual a: $\frac{1 \times 120}{49} = 2\frac{22}{49}$ días.

(Puede pedirse cuántas horas representa la parte fraccionaria, en cuyo caso habrá que especificar la duración de la jornada diaria).

2.° Un caño llena un estanque en 15 horas mientras que otro lo llenaría en 6 horas. Si se abren los dos simultáneamente ¿en cuántas horas lo llenarán?

Solución: análoga a la del problema anterior. Puede complicarse agregando una salida para el agua, de tiempo conocido. Más todavía si se hace funcionar uno de los caños durante unas horas y luego se abre el otro: ¿cuánto tiempo tardará en concluirse de llenar?

3.° Dos muebles cuestan 1250 $. Sabiendo que uno de ellos vale el cuádruple del otro, ¿cuánto vale cada uno?

Solución: Represéntase el de menor valor por x y el otro valdrá entonces 4 x. Luego los dos valen $x + 4x = 5x$ que corresponden a 1250 $. Si $5x = 1250$ $ se obtiene $x = 1250 : 5 = 250$ $. Si $x = 250$ $, $4x = 250 \times 4 = 1000$ $. Respuesta: Uno vale 250 $ y el otro 1000 $.

4.° Un carnicero compra 13 vacas y 25 terneros por 960 $. Si cada vaca cuestra triple de cada ternero, ¿cuál es el precio de cada vaca y cada ternero?

Solución: 1 ternero = x — 25 tern. = 25 x
1 vaca = 3 x — 13 vac. = 39 x
Total = 64 x

$64x = 960$ $

$$x = \frac{960}{64} = 15 \text{ \$} \quad \text{1 ternero}$$

$3x = 15 \times 3 = 45$ $ — 1 vaca

GEOMETRIA

Para quinto grado

Triángulos. — Es la figura que tiene tres ángulos. Una vez dibujada en el pizarrón, por el maestro, éste preguntará: ¿cuántos lados tiene? ¿Cómo se la podría llamar también? Trilátero.

Elementos. — Tres lados, tres ángulos, tres vértices. ¿Puede dibujarse una figura cerrada por menos de tres lados? Los alumnos dibujarán toda clase de triángulos en todas las posiciones posibles. El maestro tomará uno cualquiera de ellos y con la escuadra o con el compás trazará la perpendicular a un lado desde el vértice opuesto a éste. El lado elegido se llama **base** y la perpendicular trazada, **altura.** ¿Puede elegirse otro lado como base? Sí. La altura (trazándola) es entonces ésta. ¿Cuántas bases tiene, pues, un triángulo? ¿Cuántas alturas? **A cada base corresponde una altura.** En un triángulo obtusángulo trácese la altura correspondiente a un lado de los que forman el ángulo obtuso: es necesario prolongar ese lado porque la perpendicular trazada desde el vértice opuesto "cae" fuera de la recta. Definir la altura. Ejercicios prácticos numerosos para fijar bien la noción. La altura es siempre perpendicular al lado.

Clases. — a) Por los lados: equilátero, isósceles y escaleno; b) por los ángulos: rectángulos, obtusángulos y acutángulos. Dibújese uno de cada clase y háganse observar por los alumnos. Características de cada uno.

Véase lo dicho en el número anterior para sexto grado y adáptese a éste.

COMERCIO Y CONTABILIDAD

El dinero se representa en los libros con el nombre de caja. En un folio (hoja o página) abriremos la cuenta, así:

DEBE	CAJA	HABER

Considerando la cuenta **Caja** como personal, toda vez que recibe, anotaremos en el **debe**; si entrega, en el haber. Si se **cobra** o **entra dinero**, en el **debe**; si se **paga** o **sale dinero**, en el **haber**.

Ejemplo: Depositamos en Caja $ 500.— con que iniciamos las operaciones; después pagamos una cuenta de $ 75.—; cobramos otra de $ 80.—; prestamos $ 120.—

DEBE	CAJA	HABER
$ 500.—		$ 75.—
„ 80.—		„ 120.—

Saldo deudor $ 385. Demostrar que este saldo deudor de $ 385 equivale a la existencia de dinero en el mueble.

Hágase notar que **nunca** puede dar **mayor** suma el **haber** que el **debe**. Desde que el **debe** significa **entrada** y el **haber salida**, es lógico que no puede haber salido más dinero que lo que ha entrado. En el caso que haya salido todo el dinero recibido, la **caja no tendrá saldo**, estará saldada.

Nuestro único propósito, por ahora consiste en familiarizar a los niños con el **debe** y el **haber** de las cuentas. El detalle referente al registro de la operación, se cuidará más adelante, porque de lo contrario, por atender, los alumnos, a las minucias de la operación, dejan de comprender el **concepto** de **cargo** y **crédito** que es lo fundamental.

Recibo es el escrito o resguardo en que se declara haber recibido dinero u otra cosa. Los recibos generalmente se extienden en formularios especiales, encuadernados en forma de talonarios.

Los recibos deben contener los siguientes datos: lugar y fecha en que se extienden; nombre de la persona que hace la entrega; cantidad o valor que se recibe; concepto por el que se hace la entrega; firma de la persona que declara haber recibido.

Cuando se hacen dos ejemplares del mismo recibo, en uno se escribe transversalmente la palabra **original**, y en el otro, la palabra **duplicado**.

RECIBOS

Recibimos de don Ernesto Dulce la cantidad de quinientos ochenta y cinco pesos, importe de nuestra factura del 15 de marzo ppdo.

Buenos Aires, Abril [ESTAMPILLA] 28 de 1922.

Por García Hnos.
José Va.

Recibí de la Compañía Importadora Americana una máquina de calcular "Wales" por valor de ($ 680 m|n.) seis cientos ochenta pesos moneda nacional.

Buenos Aires, Abril 29 de 1922.
Diego Spina.

Buenos Aires, Abril 30 de 1922.

Recibí de la señora A... B... de C... la cantidad de treinta pesos moneda nacional como pago adelantado de los siguientes productos:

Dos Yohourth Fynn diarios que se remitirán del primero al quince de Mayo.

[ESTAMPILLA]

por Enrique Fynn.
Luis Lanza.

Recibimos de los señores Aubry Frères: diez barriles vino de Mendoza a ($ 23 c|l.) veintitrés pesos c|l. cada uno. Calidad y precio a revisar.

Buenos Aires, Mayo 4 de 1922.

Julio Fernández y Cía.

Recibí al señor Francisco Rivas la cantidad de dos mil pesos de curso legal, a cuenta de mayor cantidad.

Buenos Aires, Mayo 5 de 1922.

N. Trejo.

$ 2.000.— c|l.

EDUCACION MORAL
Para todos los grados

Puede invitarse a los alumnos, sobre todo a las niñas, para que se apresten, a preparar trabajos durante todo el año, los cuales podrán ofrecerse a algún instituto de beneficencia, hospital de niños, asilo de pobres, etc.

Es muy hermoso inaugurar el año con propósitos nobles. Los niños y niñas acogerán con entusiasmo la invitación. No se deje decaer un solo momento este espíritu. Matemos el egoísmo desde temprano.

¿Qué trabajos se podrán preparar? Variadísimos y poco costosos: pañuelos, camisitas, toallas, servilletas, medias, pañoletas, etc.: muchos otros serán ideados por los mismos alumnos utilizando retazos de tela o residuos de lana de varios colores, etc. Una comisión formada por las mismas alumnas, que se irán renovando periódicamente, correrá con todo lo concerniente a este asunto. Más adelante hablaremos mucho sobre esta iniciativa.

Es sabido, por otra parte, que nuestros alumnos reciben algunos centavos y que en ciertas escuelas de numerosos barrios, estos centavos suman pesos. El maestro los invitará a ofrecer, de tanto en tanto, la cantidad que deseen, la que formará un fondo de beneficencia secreta a emplear de la manera más noble. Un alumno o alumna, que se renovará periódicamente, tendrá el manejo de los fondos, y una comisión de alumnos, en las mismas condiciones, distribuirá la suma recogida.

En los próximos números indicaremos nuevas iniciativas; pero entendemos, perfectamente bien, que no todo lo que proponemos puede hacerse; sin embargo, el maestro debe tratar de hacer y de que los alumnos hagan obra buena.

La acción debe acompañar a la palabra, si queremos salir de una vez de la inútil predicación.

El criterio del maestro es el arma que vencerá todos los inconvenientes.

Anatomía
Modelos Artificiales

Torsos sin cabeza, desmontable el interior, cada uno $..... 180.—

Idem con cabeza, cada uno, $.. 250.—

Ojo sobre hueso con nervio óptico y muscular, 5 veces aumentado, separable, cada uno, $ 35.—

VENTA AL DETALLE:

CURT BERGER & CIA.

BUENOS AIRES

379 - Reconquista - 379

LIBRERIA PORTEÑA

Casa Fundada en el año 1880

Surtido Completo en Obras de **Enseñanza** y Librería en General

F. CRESPILLO

Editor e Importador

BOLIVAR 369 U. T. 3938, AV.

Caso d Sedano Acosta (Juana).-Enseñanc o castellano (4.a edición). 1 t. enc..... 5.—
Manual de prosodia y ortografía, 1 t. rústico.... 1.30

Davila Soto (Alcira Isabel)-Formulario pedagógico para la enseñanza de la composición de los grados 4o, 5o y 6o (De utilidad para los maestros y alumnos-maestros, 1 t. enc..... 4.—

Patrascoiu (J).-Curso de lógica, 1 t. rúst..... 3.50
Curso de Metodología, 1 t. enc..... 5.—
Curso de Pedagogia, 1 t. enc..... 5.50
Curso de Psicología, 1 t. enc..... 5.50
Manual de práctica y críticas pedagógicas, 1 t. rústica..... 2.50
Tratado de Paidología, Paidotecnia y Pedagogía experimental, 1 t. rúst..... 5.—

Poirier-Lalanne (G).-Curso de francés: 1er. año, 1 tomo encuadernado..... 2.—

Vera Peñaloza (Rosario).-Metodología de la Geometría, 1 tomo encuadernada..... 3.50

ACABA DE PUBLICARSE

Compendio de Instrucción Cívica

POR EL

Dr. A. Condomí Alcorta

Nuevo texto que responde cumplidamente a los programas oficiales de 5.° y 6.° grados de las Escuelas Primarias Nacionales y Provinciales. Además de ser una obra pedagógica constituye un Manual que cumple el laudable propósito de satisfacer las exigencias de la educación en el hogar.

Un tomo cartoné ilustrado $ 1.50

Cabaut & Cía.

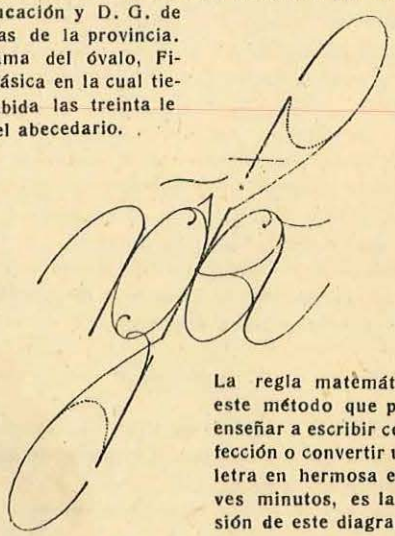
Editores - Buenos Aires

SISTEMA ARGENTINO DE ESCRITURA INCLINADA

Por el profesor y calígrafo

ADOLFO HERRERA

Un libro: "Metodología de la escritura" y un juego de cuatro cuadernos Aprobado y adoptado por el C. N. de Educación y D. G. de escuelas de la provincia. Diagrama del óvalo, Figura básica en la cual tienen cabida las treinta letras del abecedario.



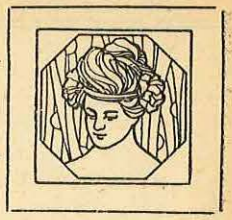
La regla matemática de este método que permite enseñar a escribir con perfección o convertir una fea letra en hermosa en breves minutos, es la posesión de este diagrama.

Cotejo de Firmas - Peritajes

Por mayores datos: LAVALLE 1282



HORAS SERENAS



Si deseáis que los hombres sean grandes y virtuosos, enseñad a las mujeres lo que sea grandeza y virtud. *Rousseau*

EL INDIO TAYAHUÉ

Por **Luisa I. de Portela.**

I

Trepada sobre unas piedras en la misma orilla del arroyuelo, con las piernas colgando sobre el agua mansa, Florencia, la pequeña, vivaracha y mimada heredera de los Pardo Cicena, codiciaba terriblemente unos lirios que blanqueaban en la orilla opuesta.

—¡Tayahué! — ordenó con gesto feudal. — ¡Tayahué! ¿Ves aquellos lirios? ¡Tráemelos!

El muchacho se echó al agua. Nadó dificultosamente impedido por las plantas que cohibían sus movimientos, y, después de varias tentativas para levantarse, porque las espinas que se hincaban en sus manos le obligaban á soltar las ramas, provocando las risas de la niña, consiguió penetrar en el boscaje enmarañado y adueñarse de las flores, con las que regresó triunfante.

Florencia, riendo, las colocó entre sus rubios bucles, mientras Tayahué se arrodillaba en la tierra empapada y juntaba devotamente sus dedos, que destilaban agua y sangre.

—¿Qué haces, loco?

—¡La estoy rezando, ñita Flor!

La niñita Florencia como le llamaban todos los peones de la estancia, nombre que el indio había transformado en el dulce apodo de ñita Flor, era la inseparable compañera de Tayahué desde el día, ya lejano para él, en que una tribu de indios que huía, le abandonó cerca de la mansión de los Pardo Cicena al norte de la provincia de Santa Fé.

El indiecito tenía cinco años; silencioso, huraño, indómito, sólo con una palabra respondía a todas las preguntas e indagaciones; Tayahué, ¿De dónde venía? ¿A dónde iba? ¿Era ese su nombre? ¿El de su padre? ¿Sería acaso un misterioso y punzante llamado? No se supo nunca, ni tampoco él lo recordó después. Siempre silencioso y esquivo, sólo abrió su espíritu a la pequeña Florencia de quien hizo un ídolo. En la paz de las tardes tranquilas que convidan a divagar blandamente, ella solía decirle: "Verás; cuando seamos grandes, yo seré tu mujer"!

Y ese culto absorbía a tal extremo la existencia de Tayahué, que cuando, años más tarde, la familia se trasladó a Buenos Aires, para completar la educación de Florencia, el indio perdió por completo la noción del tiempo. Ya para él no se dividía en horas, ni en días, ni en noches. Se olvidaba de comer y de dormir, o lo hacía insólitamente.

Los meses de estío, que le traían a su amiga, convertíanse en un sólo día de sol, y el invierno, al llevársela, lo sumía en una noche inacabable.

II

Una vez — después de haberse hecho la noche doblemente larga y dolorosa, pues los Pardo Cicena veranearon dos años consecutivos, en sitios mundanos o aristocráticos, playas o montañas, — supo Tayahué, que Florencia volvía acompañada de su novio, un distinguidísimo muchacho de gran apellido.

En su espíritu, inculto y apasionado, sólo comprendió él, que su ñita Flor ya no le pertenecía, que perdía el único apoyo en su convivencia con los blancos, que era un extraño, un injerto, un paria. Sintióse indecibleblemente abandonado, más abandonado que cuando pequeñito y balbuciente su tribu lo extraviara, y, guiado por el instinto, que le impelía a buscar amparo en las selvas, desertó de la hospitalaria casa y desapareció.

A Florencia, disgustó la noticia; habíale referido la historia a su Jorge, a su magnífico Jorge Alvar — la historia de aquél humildísimo vasallo, de aquél fanático adorador y hubiera querido que lo conociese.

Un vago remordimiento y un temor inexplicable la invadían cuando juntos decorrían el bosque; el menor ruido la sobresaltaba, y pasaban sobre ella, a través de la fronda, los ojos negros y centelleantes de Tayahué.

En uno de estos paseos, cuando ambos descansaban sobre un tronco agrietado, surgió de improviso a poca distancia, la vigorosa silueta del indio, cubierto con un mameluco que desnudaba sus brazos y sus piernas de bronce, y envuelto en una ancha faja rayada de rojo y blanco.

Surgió hermoso y altivo, mudo y salvaje.

—¡Al fin, Tayahué! Ven. Aquí tienes un amigo. ¡Acércate! — llamóle Florencia con volubilidad exagerada, en la que ocultaba inquietudes.

Pero él, permaneció callado, sin un movimiento, sin un gesto, y la miraba extático, con devoción indescriptible.

—¿No quieres que seamos amigos, Tayahué? — preguntó a su vez Alvar, sonriendo; y añadió jovialmente: ¿O crees, acaso, que te he quitado tu mujer?

Florencia se levantó aterrada; pues, aunque imperceptible, el sacudimiento del indio reveló su ferocidad. No dió un paso, pero sus músculos se tendieron felinamente, como bestia que se dispone a saltar.

Impasible, valiente, Alvar continuaba con la sonrisa en los labios, mientras Tayahué lo envolvía en una intensa mirada de odio, en las que se concentraban todos los instintos del bruto, con su salvajismo y sus violencias.

—¡Maldito! — habló Tayahué entre dientes, y desesperado, impotente, se hundió en el bosque.

Florencia lloraba.

—¡Te detesta, Jorge, tengo miedo!

Pero él, con su calma, la tranquilizó. ¿Se imaginaba ella que no sabría defenderse contra un muchachote?

III

Una tarde que Alvar, habiendo salido temprano a cazar, no volvía, Florencia, temerosa de que se hubiese extraviado en el bosque, desconocido para él, mandó a su encuentro la cuadrilla de peones por diferentes caminos.

Cada vez más asustada y oprimida por funestos pre-

sentimientos, ella misma se internó en los matorrales.

Avanzaba lentamente, y, de tiempo en tiempo, prorrumpía en angustioso llamado.

De pronto, creyendo oír una respiración jadeante y un gemido, corrió despavorida.

Allí, en el suelo, parecía que había un cuerpo... No, no podía ser... Sí, era un cuerpo inmóvil y un hombre de pie. El hombre tenía sangre en las manos, y el cuerpo inmóvil tenía una horrible herida en la frente. ¡Gran Dios! ¡Era Jorge, su Jorge! ¡El otro era Tayahué!

Enloquecida, se abalanzó sobre él furiosamente.

—¡Tú le has muerto! ¡Asesino! ¡Miserable asesino! ¡Tú le has muerto! ¡Te odio! ¡Agárrenlo, agárrenlo!

De todos lados surgían los servidores y se precipitaban sobre Tayahué.

El indio contrajo las facciones en una honda, desgarradora, sobrehumana expresión de dolor, y, deshaciéndose de las manos que yo le alcanzaban, echó a correr, a través del monte.

Con ligereza de gamo acosado por la jauría, elevóse el indio hasta una altísima barranca, y, levantando los brazos, se arrojó en el arroyo, donde éste se ensanchaba para desembocar tumultuoso en el río Paraná.

Se arrojó en el arroyo; pero no aparecía ante los ojos atónitos, escudriñadores de los peones; y cuando al fin, en un remolino, divisaron un brazo, un hombro, y unas mechas de pelo negro, lo acribillaron a pedradas, que para siempre lo hundieron...

¿Por qué Tayahué, que conocía lo más oculto y recóndito del bosque, no pudo escapar a sus perseguidores? ¿Por qué se dirigió derecho al río? ¿Por qué sabiendo nadar como los peces, se fué al fondo y no trató de ganar la orilla opuesta?

IV

Cuando Alvar despertó de su largo desmayo, por los cuidados que le prodigaron Florencia y sus padres, recuperó en seguida todos sus sentidos, pues la herida no era profunda.

—¿Y Tayahué? — preguntó entonces con inquietud.

—Puedes estar ya tranquilo, Jorge — apresuróse a informarle Florencia rencorosa. — ¡Ese miserable!...

—¿Miserable Tayahué? ¡Cómo! ¿Tú no sabes! ¿No sabes que le debo la vida?

—¿Qué dices? — exclamó ella palideciendo. — No; cállate, cállate!

—Unos bandoleros me asaltaron en el confín del bosque, y ya había recibido este golpe en la frente, cuando Tayahué los dispersó a cuchilladas gritando: "¡Bandidos! ¡No lo toquen, que es de ñita Flor!..." Llámalo, Florencia; quiero darle un abrazo...

Florencia permanecía muda, yerta, con los ojos desmesuradamente abiertos por el espanto, fijos en el terrible ensañamiento de la peonada, provocado por ella...

—Me tomó en sus brazos — prosiguió Jorge — y con la pesada carga atravesó la selva; luego me desvanecí cuando me depositó en el suelo para descansar...

Florencia creía oír la respiración jadeante y el gemido. Veía las manos sangrientas que la traían a su más querido, con la misma fanática sumisión que le trajeran aquella otra vez los lirios blancos: "Le estoy rezando, ñita Flor".

—¡Llámalo, Florencia!...

Florencia permanecía muda y yerta.

POESIA

Por Roberto J. Payró.

La noche de verano había caído espléndida sobre la pampa poblada de infinitos rumores, como mecida por un inacabable y dulce arrullo de amor que hiciese parpadear de voluptuosidad las estrellas y palpitar casi jadeante la tierra tendida bajo su húmeda caricia. La brisa, cálida como una respiración, se deslizaba entre las altas hierbas agostadas, fingiendo leves roces de seda, vagos susurros de besos. Las luciérnagas bailaban una nupcial danza de luces. El horizonte producía extraña impresión de claridad, aunque en derredor no pudiera discernirse un solo detalle, ni en planos más próximos. Era una noche de ensueño, de esas que tienen la virtud de infiltrarse hasta el alma, sobreexcitar los sentidos, encender la imaginación.

Y los peones de la estancia, tendidos en el pasto al amor de las estrellas, iluminados a veces por una ráfaga roja que relampagueaba de la cocina, fumaban y charlaban a media voz, con palabra perezosa, inconscientemente subyugados por la majestad suprema de la noche. Una exhalación que cruzó la atmósfera, rayándola como un diamante que cortara un espejo negro, para desvanecerse luego en la tinieblа, fué el obligado punto de arranque de la conversación.

—¡De qué dijunto será es'ánima! — exclamó el viejo don Marto, santiguándose una vez pasado el primer sobrecogimiento.

—¡Por la luz que tenía, de juro que de algún ráy! — contestó medrosamente Jerónimo.

Don Marto rezongó una risita:

—¡De ande sacás!... — dijo. — Si aquí no hay ráy donde el año dies, cuando echamos al último, qui estaba en Uropa... después de los ingleses... ¡Ráy! Aura todos somos ráys... Será más bien de algún inocente.

Pancho, el aprendiz de payador, que andaba siempre a vueltas con la guitarra y se esforzaba por descubrir el mágico secreto de Santos Vega, con el instinto del pájaro cantor que reclama a la compañera, querida en secreto — Pancho, que vió aparecer en la puerta de la cocina la delgada silueta de Petrona, destacándose en negro sobre el fondo rojizo y cambiante del fogón, agregó melancólico y penetrado:

—¡Debe de ser! Las ánimas de los angelitos son las más lindas. Parecen de luz más... más caliente. Por eso se baila en los velorios p'a festejarlas... Esas no andan en pena ni se aparecen nunca... ¡Cuándo se muere una criatura, se v'al cielo derechita, y ahí se queda!...

Petrona se había acercado y, en la sombra más espesa del alero, escuchaba, invadida también por el avasallador hechizo de la noche y por el encanto de la palabra del payador. Como la compañera todavía indecisa del cantor, estaba suspensa de sus trinos, hipnotizada ya, pero sin tender las alas todavía. Y pancho continuó:

—Las de los malos son esas luces verdosas que andan rastriando por el suelo y que juyen en cuantito se acerca un cristiano. Pero esas son las de los dijuntos que todavía tienen vergüenza de lo qu'hicieron en vida: los que engañaron a un amigo p'a salvarse... ¡y tantos otros! Las que son malas de veras, las de los ladrones, los traidores y los cobardes... ¡esas no tienen luz!

Don Marto asintió.

—Sí, esas son las que le tiran a uno el poncho, de atrás, en las noches oscuras, o le mancan el manca-

rrón, o le apedrean el rancho, o le asustan l'hacienda y l'esparraman y l'hacen brava redepente.

Juan, el resero nuevo, interpeló a su antecesor y maestro, aquel fumador que se fumaba hasta las yemas de los dedos, achacoso ya y siempre dolorido:

—¿Y usté qué dice, don Braulio?

—¿Yo? ¿Y qu'h'e decir? ¡Qué aquí estoy como peludo'e regalo, patas p'arriba, esperando l'hora de ser ánima también!

—¡Qué don Braulio éste! ¡No hay con qué darle! ¡Siempre con sus dolamas y pita que te pita!

—Y qu'h'e hacer ni en qué m'he divertir a mi edá y con mis achaques... Justamente andaba pensando si lo dejarán pitar a uno después que cante p'al carnero...

Una risita Pancho, y su contestación:

—¡Ya lo creo, don Braulio! ¿Qué no está viendo esa porretada 'e jueguitos que s'encienden y si apagan en el campo?... Esos son los cigarros de las ánimas, que vuelan y revuelan como las gaviotas o los teros, dando güeltas y fumando...

—¡No digas! — exclamó entre incrédulo y admirado su vecino.

—¡Si son linternas! — explicó don Marto, magistral.

—Luciérnagas querrá decir, don... — siguió Pancho, impertérrito. — Parecen bichitos, es verdá; pero son los cigarros de las ánimas pitadoras.

—¡Callate! Y entonces, en invierno, ¿por qué no pitan?

—Sí, pitan... Pero tienen frío y s'encierran en las casas a pitar al lau del jogón...

—¡Vaya un cigarro! ¡Si no quema el juego!...

—Los dijuntos son fríos! ¡Estaría güeno que tuvieran juego caliente! ¿Quema el otro, acaso, el de las ánimas en pena?

Hubo una pausa.

Entre amedrentado y risueño, don Braulio agregó enseguida:

—¡Lindo, no más! ¿Entonces, los dijuntos se entretienen?

—¡Y qué han di hacer!... ¡Tienen tanto tiempo desocupau! Ellos quisieran hacer lo mesmo que cuand'eran vivos, y correr, y boliar, y enlazar... Pero a veces no pueden porque tienen los güesos en la tierra... Pero saben venirse, p'a un si acaso... ¡Vamos a ver! ¿A qué ninguno dice por qué sabe hacer tanto frío p'al veinticinco e mayo y p'al nueve de julio?

—No mi hago cargo, — murmuró don Marto.

—Yo no sé, — confesó otro.

—No caigo en cuenta, — declaró don Braulio.

Pancho, triunfante, explicó:

—Porque p'a las fiestas se vienen tuitos los que pelearon por la patria, sin que falten ni los mesmos muertos en los Andes, que son unas montañas altas así, de purito yelo... Y como son tantos... Por eso, en cuantito tocan el'Hino Nacional, es un frío que da calor y que le corre a uno por el lomo.

—¡Ah, balaquiador lindo! — gritó don Marto, no sin admiración reprimida.

Y luego, con cierto matiz respetuoso, alentador como un premio en labios de tal paisano, agregó:

—Y, diga don... ¿qué se hace l'ánima de las mozas, cuando se mueren todavía tiernecitas?

La réplica inmediata de Pancho:

—¡Qué viejo, este don Marto!... ¿no ha visto un si acaso los macachines, como di oro, florecer qu'es un gusto por el campo, y todos con una frutita enterrada, igualita a un corazón, y como azúcar?...

—¡Agarráte!... ¿Y los viejos?

—Güevos de gallo, que se prienden en los cercos o se agarran a las barrancas. Y cuanti más güenos jueron en vida, el güevo es más grande y más sabroso, y cuando han tenido hijos y los han querido... ¡más todavía!...

Por su irritabilidad de enfermo, a don Braulio se le ocurrió lanzarle un sarcasmo disimulado, sólo manifiesto por el tonito arrastrado y cantor:

—Y los payadores, decíme...

Pancho contrajo con esfuerzo los músculos de la cara, sintió en la garganta una especie de nudo, pero logró contestar cómo si alguien le dictara las palabras:

—Los payadores de láy,
los payadores de veras,
no mueren nunca, paisano,
ni son ánimas en pena...
¡siguen cantando nomás,
lo mesmo que Santos Vega!..

Eran versos, inconscientemente medidos, y los lanzó con ritmo marcado y sentimental. A los otros les llegaron al alma. Hubo un silencio prolongado y lleno de sensaciones... Luego, uno a uno, fueron desgranándose los paisanos, saturados de la poesía total de la noche.

El último que se levantó para ir al galpón en que tenía la cama, encorvado por su mismo desgaste cerebral, fué Pancho.

Y al pasar junto a la puerta, ya tenebrosa, de la cocina en medio envolvente y acariciadora sombra, sintió de pronto un hálito más intenso, más tibio, más húmedo que el de la noche, y una vocecita que murmuraba junto a su oído:

—¡Pancho! ¿Quién te enseña esas cosas tan lindas?

Y él, azorado un instante, trémulo y atrevido luego, como un héroe que es todavía un recluta, abrazó con ímpetu a Petrona y

—¡Vos! — la besó en la boca.

♣ ♣ ♣

EL PRINCIPE CIEGO

Por **Mario Flores.**

Ella, desde mañanita, sentada a la puerta de su cabaña, miraba pasar a los príncipes que iban a buscar la Princesa soñada... Los veía venir desde lejos, y en sus ojos se encendía la llamita azul de una ilusión y su corazón, golpeándole el pecho, le preguntaba:

—¿Será éste? Pero el Príncipe pasaba de largo; la llamita azul se apagaba y enmudecía el corazón...

Sus ojos estaban de luto de ver morir tantas ilusiones.

—Abuelita... ¿por qué pasan de largo todos los Príncipes y no se detienen en mi cabaña por más que les llamo?... ¡Oh!... Yo les daría la frescura del agua de mi fuente... les peinaría los cabellos enmarañados con mis dedos... ¡Abuelita!... Ayer le pregunté al arroyo, ¿no te reirás si te lo cuento?; ¿por qué no se detienen en mi cabaña los Príncipes? — y me respondió: (¡qué vergüenza!)...

—¡Pobrecilla, eres tan fea!

—¡Abuelita, abuelita! ¡Y no me dices que es mentira!

Un día en el lejano horizonte del camino, vió un punto negro, y en sus ojos enlutados brilló la llamita azul. Era un Príncipe.

El corazón le preguntó como otras veces: ¿"Será éste?"

Llegó el Príncipe a la puerta de la cabaña. Tenía los ojos cerrados, quizá de cansancio; pero ¡qué hermoso era! Tanto que ella no pudo contenerse, y gritó:

—Príncipe, ¿por qué no te detienes?

El Príncipe detuvo su corcel que era tan negro que parecía una sombra.

—Ven, descansa junto a mí. Yo te daré agua fresca para humedecer tu garganta, después... peinaré tus cabellos, hundiendo mis dedos entre tus guedejas...

—¡Qué buena eres, Princesita! — dijo el Príncipe acariciándole las manos.

—Si no soy Princesa. — Su voz desfallecía de amor.

—Pues mereces serlo... ¿quieres darme un beso?

Ella temblaba de emoción.

—¡Este es!... ¡Este es!... — gritábale en su interior una voz familiar, y sintió que le quemaba las pestañas y hacía arder sus mejillas, la llamita azul que resplandecía en sus ojos. Con un poquillo de vanidad, pensó:

—"El arroyo es un mentiroso..."

Sus bocas se acercaban. Parecían dos rosas que sacudidas por el viento, estaban próximas a deshojarse.

Y entonces, ella, para ver bien a su Príncipe, alzó los párpados que el rubor había hecho caer y le miró a los ojos... Y lanzó un grito, como si una aguja de tejer se le hubiera clavado en el corazón... Porque en vez de ver los ojos hermosos, azules o negros, que ella soñara, vió dos cuencas vacías... ¡El Príncipe era ciego!

Y el viento, trajo la burlona risa del arroyo.

♣ ♣ ♣

MOMENTOS

Por **R. S. R.**

¿Te acuerdas? A tu ventana
Desde el inmenso jardín
Una rama del jazmín
Llegó florida y lozana.

Tranquilo estaba el lugar
Y solamente se oía
Del rebaño que volvía
Su monótono balar...

La brisa suave gemía
Allá... por las viejas palmas
¡Y algo nuevo en nuestras almas
Serenamente nacía!...

Era espléndida la hora
Para poder explayarse
Y mutuamente contarse
Una ilusión seductora!

Hora en que ansiamos callar...
Hora serena y propicia
Para sentir la delicia
De tener a quien amar!...

¿Te acuerdas? ya sin temor
Nuestros ojos se miraron
Y dulcemente se hablaron
De castos sueños de amor.

AGENCIA GENERAL
DE
LIBRERIA Y PUBLICACIONES

Rivadavia 1571-73 - BUENOS AIRES

LA CASA DE MAYOR SURTIDO DE LIBRERIA FRANCESA Y ESPAÑOLA DE TODA LA AMERICA DEL SUR

ADMINISTRACION DE OBRAS NACIONALES
Revistas y publicaciones literarias

PERIÓDICOS DE MODAS

Subscripciones a toda clase de Diarios, Revistas y publicaciones en cualquier idioma

Esta casa, así como todas sus sucursales, se responsabiliza por los números de las subscripciones tomadas por su intermedio.

PROXIMAMENTE:

LAS VISPERAS DE CASEROS

Por Arturo Capdevila

Animada crónica del año 1851 en Buenos Aires. - Apasionante evocación de la tiranía de Rosas.

La decadencia y dramático derrumbe $..... 2.50

Mironneau: Choix de Lectures Cours elementaire (1er. degré), Francos 3.30

Mironneau: Choix de Lectures Cours elementaire (2me. degré), Francos..... ... 4.—

Ganot et Manouvrier: Tratado elemental de Física, Francos. 20.—

Bello y Cuervo: Gramática castellana, Francos ..... 15.—

Houel: Tables de Logarithmes a cinq decimales, Francos .. 8.—

Schrader et Gallouedec: Atlas Clásico, Novísima edición. Con arreglo a las nuevas fronteras, Francos ..... 20.—

Planiol: Droit Civil, 3 tomos, Encuadernados, Francos.... 100.—

Ventas al por menor:

LIBRERIA FRANCESA — Esmeralda 574

LIBRERIA MODERNA — Esmeralda 378

SUCURSAL Avenida de NUMERO 1 Mayo 1028

BUENOS AIRES

HACIA LA LUZ

"En la luz está la Verdad".

Por **Eduardo I. Bonelli.**

Partidos del puerto del Infinito, aún no habían podido gozar de un día de sol; aún no habían podido apreciar las bellezas de Natura; **aún permanecían en la Ignorancia.** Las tinieblas parecían eternas y los humanos viajeros blasfemaban e injuriaban a las majestades divinas: estaban hastiados y les estaba vedado el derecho de gozar... Y ellos creían poseer ese derecho...

Los fanales del barco estaban cubiertos de espesos velos porque "si El no disipa las tinieblas, debemos velar porque los humanos no traten de escrutarlas." Algunos pretendían desgarrar esos velos y alumbrar su paso por la nave; pero la mano del "sacrílego" caía cortada por el cuchillo de El, puesto en manos de un secuaz. Muchos, parados sobre sus asientos pensaban leer el porvenir de sus vidas en el inmenso arcano que los rodeaba; alguien quería "palpar", conocer por el tacto lo que la vista no alcanzaba a descifrar: Todo en vano. Otros no cesaban de injuriar al Todopoderoso: clamaban, airados por su hastío, por su insignificancia en medio de lo inmutable... Pero el cuchillo que empuñaba el secuaz de El, daba en sus carnes, y sus cuerpos, cuerpos de héroes o de clarividentes, se hundían para siempre en la obscuridad. Su nombre corría en apagado murmullo por todas las bocas. Pero nadie osaba elevar la voz en su defensa. ¡Temían! y el temor oprime el pecho y embota las facultades psíquicas del individuo: lo anonada, lo abate antes de la lucha. Cayeron otros, muchos, bajo el mortífero hierro de El.

Y entonces algo comenzó a murmurar; algo se agitó: eran los humanos que aguzados por la desesperación se movían convulsivos imprecando terriblemente: "Ellos, los miserables, querían la luz de la Verdad!" Atropellaron a los secuaces de El, desgarraron los velos, y la luminosidad guardada por los fanales irradióse en derredor. Un grito de júbilo saludó la victoria.

Todos se agruparon alrededor de las luces y observaron atentamente lo iluminado. Luego no contentos con conocer eso, y olvidándose de los rezagados avanzaron, llevando delante de ellos los fanales. Pero no todos quedaron contentos con este nuevo triunfo: Una voz, sembrando el terror gritó: "La Verdad está en la luz. Hagamos la luz y conoceremos la verdad." Y así se hizo. Rompiéronse los fanales. Desparramóse malamente su bendita esencia por la nave y se le dió fuego. Y la nave ardió, ardió en la obscuridad, lanzando fulgentes rayos.

Y los tripulantes quedaron extasiados ante la maravillosas playas del Amor, del Bien y la Verdad. Y contentos se felicitaron a sí mismos:

—¡La verdad es nuestra, nuestro es el triunfo! (La violencia había triunfado).

Algo crepitó en la noche. La nave quemada hundíase en el mar eterno de lo Inmutable. Las luces se extinguieron y la obscuridad fué más profunda. Unos náufragos hacían resonar en el éter sus gritos de dolor. No veían nada, nada absolutamente. La transición brusca de la luz a la obscuridad habíalos cegado. Y sus cerebros deslumbrados por tantas cosas bellas, por la rápida visión de tantas maravillas no atinaban a evocar una sola de ellas. Afanosos por conocer todo de una vez habían roto los fanales que les daban paulatinamente la Verdad y ahora, sin ellos, cogidos a trozos del barco quemado, marchaban a la deriva hacia el Futuro, navegaban a obscuras, en la más completa ignorancia de todo sin tener siquiera el consuelo de las visiones maravillosas que una noche tuvieron del Bien, del Amor y de la Verdad.

* * *

HORAS

Por **G. Sánchez Galárraga.**

El niñito lloraba.
¡Eran las cinco
de la alborada!

El niñito se enferma
¡Cálido vaho
lanza la tierra!

El niñito se ha muerto.
¡Bajo las nubes,
el sol se ha puesto!

PARA CONTAR A LOS NIÑOS

PICCOLA

La pequeña Píccola vivía con sus padres en una pobre casita en el campo. Había llegado el Día de Reyes y todos los niños ponían sus zapatos en las chimeneas.

La madre de Píccola movió tristemente la cabeza cuando ésta colocó su vieja zapatilla cerca del fogón, frío ya, porque el fuego se había extinguido hacía un buen rato. El padre de la pequeña había estado enfermo durante mucho tiempo y se encontraba sin trabajo. El dinero escaseaba, pues, en la casa.

—Píccola, díjole la madre, yo creo que será inútil colocar tu zapatilla; no encontrarás nada. De nuestra chimenea no sale humo, y los Reyes, creyendo que en la casa no vive nadie, no descenderán. ¡Dios quiera que tu padre encuentre trabajo; somos tan pobres!...

Pero Píccola arregló su pequeña zapatilla, en la chimenea, pensando:

—Yo he sido siempre juiciosa y los Reyes son muy buenos y muy inteligentes; no tendrán necesidad de ver humo para saber que yo vivo aquí; y hasta pueden hacer encontrar un buen empleo a papá.

Echó una última mirada a la chimenea y se fué a dormir. En cuanto abrió los ojos, a la mañana siguiente, se deslizó al suelo sin hacer ruido, para no despertar a sus padres. Despacito, despacito, se encaminó hacia la chimenea y buscó su zapatilla.

Y en su zapatilla, tal como lo oís, encontró un pequeño gatito acurrucado que temblaba de miedo.

Píccola lanzó un grito de júbilo que despertó a sus padres,

—¡Mirad! ¡Mirad!, gritó; mirad lo que me trajeron los Reyes.

¿Cómo llegó hasta allí el animalito? Yo no lo sé; pero lo que sé es que el pequeño gatito fue, desde entonces, un fiel compañero de Píccola.

Es probable que los Reyes Magos pasaran por allí, porque a los pocos días el padre de Píccola encontró trabajo, y la felicidad volvió a reinar en aquel modesto hogar.

PROFESIONALES

Dr. GUILLERMO BOSCO
Médico
Suipacha 948 — Buenos Aires

Dr. JULIO R. MENDILAHARZU
Médico del Hospital Rawson
Internas y señoras
Suipacha 164 — Buenos Aires
Atiende de 16 a 18

Dr. ROBERTO REY
Médico Cirujano
Atiende de 7 a 9 y de 16 a 18
Gazcón 29 — U. T. 1816, Mitre

JOSE CONTINANZA
Cirujano Dentista
Rivadavia 3395, 1er. piso — Atiende de 15 a 19

Dr. P. A. SABAT
Enfermedades de la boca y dientes
Cirujano Dentista
Jefe del consultorio de odontología de la Asistencia Pública
Ex-jefe del mismo en el Hospital Alvear
Entre Ríos 1228 — Buenos Aires

Dr. ERNESTO DE LUCIA LETTIERI
Médico Cirujano
Consultas de 13.30 a 15.30
Rioja 1995 — U. T. 369, Corrales

Dr. CARLOS MARTEAU
Cirujano Dentista
Consultas de 14 a 18
Rivadavia 1176 — Buenos Aires

ALBERTO HARRINGTON
Escribano
Tramitación de asuntos judiciales
Ramón L. Falcón 2020 — B. Mitre 544, Escrit. 8

ISMAEL REY
Escribano

Bs. Aires:	La Plata:
Maipú 231	Calle 48-781
U. T. 1988, Avenida	Tel. 384, La Plata

GUMERSINDO L. CRISTOBO
— Y —
G. DE LA LASTRA MOLINA
Escribanos
Lavalle 1312, Buenos Aires. U. T. 4240, Libertad
Azul, Alsina 501 — U. Telf. 26, Azul

CASA PERRAMUS

(Sucesión de H. SCHVEIM)

Las imitaciones que ofrecen en otras partes como Perramus también las tenemos nosotros, pero con el único objeto de probar su enorme inferioridad al lado del legítimo. Si a pesar de todo, el interesado insiste en comprar la imitación, se la vendemos mas barato que en cualquier otra parte

ACORDAMOS CREDITOS

Por intermedio de la "Pro Maestros de Escuela"

SASTRERIA DE MEDIDA. Casimires selectos y de gustos novedosos, importados directamente.
Acaba de llegar un surtido de sobretodos como difícilmente podrá presentar otra casa.

SOLICITEN CATÁLOGOS Y MUESTRAS

U. T. 1748, Av. SARMIENTO 700 esq. Maipú Buenos Aires

INFORMACIONES Y COMENTARIOS

La vida de la escuela debe ser preparatoria para la escuela de la vida.

CAPITAL

Resortes flojos

Algunos resortes flojos en una máquina, hacen que se resienta todo el mecanismo, entorpeciendo la marcha de los rodajes y dando la impresión de que el funcionamiento es irregular.

Nos sugiere esta consideración la confusión que se origina en las escuelas de la capital, cuando, por una razón u otra, el Consejo Nacional adopta providencias a último momento.

El 26 de mayo, fué declarado día de asueto. La noticia llegó rápida hasta algunas direcciones, y en esas escuelas, al despedir a los alumnos, se les comunicó la resolución.

En otras escuelas, los maestros y los niños concurrieron el día 26 porque ignoraban aquélla o no tenían la seguridad de que efectivamente había sido adoptada.

En otras concurrió solamente parte del personal docente, el cual tuvo que hacerse cargo de todos los niños que asistieron, aunque el número de éstos fué reducido.

Muchos escolares hubieron de volver a sus respectivos hogares, porque se encontraron con las puertas de las escuelas cerradas. Así, en distintos barrios, pudo contemplarse el espectáculo nada edificante de grupos de niños vagando por las calles antes de encaminarse a sus casas.

Minutos antes de la hora de entrada, los directores apelaron a las consultas a los Consejos Escolares. Entró en funciones el teléfono. En los Consejos Escolares, el secretario no había llegado; ¿un empleado?, tampoco; en el consejo no hay ninguna autoridad, ni un empleado; el que atiende es el ordenanza, si de casualidad llegó temprano.

Y los directores, perplejos, no sabiendo qué hacer, resolvieron, unos, despachar a los alumnos, y otros, hacer funcioanr las clases. En un mismo distrito hubo escuelas que cerraron sus puertas, y otras a pocas cuadras de distancia que funcionaron, no solamente durante la mañana, sino también en el turno de la tarde.

El caso no es nuevo; no es la primera vez que se origina esta confusión, que acusa, a los ojos de quien quiere ver, irregularidades en la marcha de nuestro organismo escolar. Resortes flojos.

El año pasado, el 23 de este mismo mes, quedaron clausuradas las clases por decreto del poder ejecutivo en todas las escuelas públicas de la Nación; la disposición pertinente del Consejo llegó tarde, y fué dado ver el caso que en esta ocasión se repitió.

En aquella oportunidad hicimos la crítica que correspondía. Si volvemos sobre él, es porque no se ha tratado de subsanar el mal.

Si al producirse estos casos, los secretarios de los consejos escolares permanecieran desde temprana hora en sus respectivos puestos, podrían fácilmente evacuar las consultas de los directores, evitándose así mayores inconvenientes.

Sueldo de suplentes

Con fecha 16 de noviembre, el año ppdo., el C. N. de Educación, resolvió que desde esa fecha el sueldo de los maestros suplentes para las escuelas de la capital, sería el correspondiente a tercera categoría.

Ahora bien; la resolución del día 18 del mismo mes, que dispone la liquidación de los sueldos de acuerdo con la escala de aumento de la nueva ley de presupuesto, ¿comprende a los maestros suplentes? Esta pregunta nos hacíamos en nuestro comentario del 20 de diciembre. Y por lógico razonamiento, llegábamos a la conclusión de que a los suplentes les corresponde el sueldo de $ 268,80 mensuales.

Los maestros de las colonias de vacaciones, considerados como suplentes a los fines de la bonificación y del sueldo, percibieron dicha suma, confirmándose, de esta manera, nuestra opinión.

Creíamos entonces, sin lugar a dudas, que los maestros suplentes seguirían siendo considerados como de tercera categoría.

La sorpresa fué general, cuando, al liquidárseles los sueldos del mes de marzo, se les pagó a razón de 192 pesos.

¿A qué categoría corresponde ese sueldo? No sabríamos decirlo. No es la tercera por cierto, puesto que los sueldos que corresponden a ésta, son dos: 230 y 268,80 pesos.

Convocados a una reunión, los maestros suplentes resolvieron pedir lo que legalmente les corresponde, y que solamente un error de interpretación pudo quitarles.

Las escuelas militares

Las escuelas militares, adolecen actualmente de graves deficiencias, tanto en su faz técnica como administrativa.

No hay programas que sirvan siquiera de guía a los directores y maestros; faltan tipos de horario en armonía con el tiempo que la autoridad destina para las clases respectivas; en cuanto al material escolar, textos y otros útiles, nada hay organizado.

La fiscalización de estas escuelas, a cargo de un solo inspector, es deficiente por lo extenso del radio: hay escuelas en la capital federal, Campo de Mayo, Martín García, Azul, Gualeguay, Río Cuarto, San Luis y en casi todas las provincias, puesto que allí donde hay un cuerpo de ejército, funciona una escuela. En esas escuelas la fiscalización es realizada por las inspecciones de provincias, en la forma que es dable suponer. El contralor del funcionamiento de las escuelas de los buques de guerra, para las cuales el Consejo ha designado maestros, es nulo. No es un secreto para nadie que, en general, por la enseñanza que se imparte, no llenan estas escuelas el fin que tuvo presente la ley 1420, al crearlas.

Desenvuelven su acción, si es que desenvuelven alguna, de acuerdo con un reglamento viejo y lleno de errores.

Teniendo en cuenta la mayor intensidad del trabajo escolar en los meses próximos, que exige demos más amplitud a la sección "La Escuela día por día", la dirección de LA OBRA ha resuelto aumentar el número de páginas de la revista, de 32 a 44, aumento que se retirará en cuanto esa necesidad desaparezca.

El presidente provisional del Consejo, queriendo subsanar estas deficiencias, por una resolución adoptada el 2 del corriente, encargó "al Inspector de escuelas militares, señor Segundo Moreno, para que estudie y proponga al H. Consejo la organización técnica y administrativa de las referidas escuelas y toda medida que creyere necesaria para conseguir etse fin, a cuyo efecto se le autoriza para dirigirse directamente a la Presidencia".

Por la misma disposición se encarga también al señor Moreno que proponga la forma más conveniente para la provisión de textos y otros útiles.

"Elevará proyectos de reglamento, programas analíticos, distribución horaria y tiempo de duración de las clases."

El señor Moreno, ha acometido con empeño la ardua labor que se le confió.

El proyecto de reglamento que en breve elevará a la superioridad, tiende, en sus líneas generales, a organizar la marcha de las escuelas sobre la base de una inteligente selección y distribución del elemento docente. Es sabido que en las escuelas militares, la mayor parte de los enseñantes no poseen título y su preparación en la generalidad de los casos es deficiente. Estos maestros serían puestos bajo la dirección de profesionales, y los maestros capacitados serían los colaboradores eficaces de los directores de exigua preparación.

El deslinde de la responsabilidad entre los directores y las autoridades militares, se establecerá con claridad, al mismo tiempo que se demarcarán las atribuciones de unos y otros, a fin de evitar en lo posible rozamientos perjudiciales.

Confiamos en la labor inteligente del encargado de proponer estas reformas, y en el tacto del señor Boero, puesto de manifiesto ya en diversas oportunidades, para que aquéllas, al llevarse al terreno de la práctica, permitan a las escuelas militares llenar debidamente el objeto para el cual fueron creadas.

Nombramientos acertados

A la lista de directores de la Asociación Pro Maestros de Escuela, impuesta por el voto de la mayoría en el acto electoral realizado últimamente por los componentes de dicha institución, hay que agregar los nombres de los señores Miguel Cetrángolo, Rodolfo Cuello y Carlos J. Florit, nombrados recientemente por el presidente provisional del H. Consejo, en virtud de la facultad que los estatutos de aquélla, confieren a esta corporación.

Director el primero, vicedirector el segundo y maestro el tercero, los tres gozan de merecidos prestivios y de grandes simpatías entre los colegas, por lo que su nombramiento ha sido muy bien recibido.

INTERIOR

Reimpresión que se impone

La mayor parte de las nuevas escuelas nacionales de la ley 4874, carecen del debido reglamento y ley orgánica de su creación.

Las inspecciones seccionales comunican no tener el número suficiente de ejemplares y las escuelas antiguas que lo poseen no pueden cederlo en calidad de préstamo, pues según tenemos entendido, una cláusula reglamentaria prohibe su salida del local escolar.

Es sumamente necesario; por su falta, los profesionales noveles con especialidad, se encuentran en serias dificultades, ya sea por la distribución horaria, el calendario escolar, el plan de estudios, trámite de licencias, etc., etc.

Aparte de la faz administrativa, contiene inapreciables instrucciones didácticas, porque es la piedra angular de las escuelas nacionales de provincias.

Sería de desear que el Presidente del H. Consejo, que tan sanas medidas ha dictado, ordenara la reimpresión del precitado reglamento. Su distribución llenaría una sentida necesidad.

Emiliano Miranda
Director de la Esc. 156 de Corrientes.

PIELES

FACILIDADES DE PAGO
A LAS MAESTRAS
y al personal docente del Honorable Consejo Nacional de Edución. :: :: :: ::
Surtido completo de todas clases de pieles finas del país y extranjeras. :: :: ::
La casa cuenta con personal competente para toda clase de composturas y arreglos a precios económicos.

"Peletería Holandesa"

972 VIAMONTE 972

U. Telef. 3945, Libertad Buenos Aires

BUENOS AIRES

Legislación escolar—

Se ha presentado a estudio de la comisión respectiva en la legislatura bonaerense un proyecto de ley para la protección del maestro enfermo o imposibilitado para continuar en el ejercicio de la docencia.

De aprobarse tal proyecto, los maestros de la provincia de Buenos Aires que se encontrasen en esas condiciones, gozarían del beneficio del retiro con sueldo íntegro.

De más están los comentarios que podríamos hacer sobre el asunto; sólo diremos que la aprobación del referido proyecto implicaría un verdadero progreso en la legislación escolar del primer estado argentino, digno de ser imitado por el gobierno nacional y por el resto de las provincias.

Bibliografía

Curso de Pedagogía. — La casa Kapelusz y Cía. acaba de editar un nuevo tratado pedagógico para los alumnos de primer año de las escuelas normales, del que es autor el conocido profesor Angel C. Bassi, director de la Escuela Normal de Lomas de Zamora.

Aparte de los asuntos instructivos que abarca el programa especial del primer año normal y que la obra trata concisa y lógicamente, el profesor Bassi abunda en conceptos nuevos, tomados de la evolución de los pueblos contemporáneos, con la secuela de problemas fundamentales de orden político, social, económico y religioso, de los que se han despreocupado hasta hoy los educadores, a pesar de constituir, ellos, el básico pedestal de la sociedad futura, puesto que han de encauzarla en las vías de orden, libertad, igualdad y fraternidad, principios tan decantados, aunque siempre falsamente interpretados.

El libro del profesor Bassi será de utilidad para estudiantes y maestros, no sólo como trasmisor de conocimientos didácticos, sino también como fuente de inspiraciones y sugestiones proyectoras de luz, en las inteligencias que se forman para batallar en las tareas docentes.

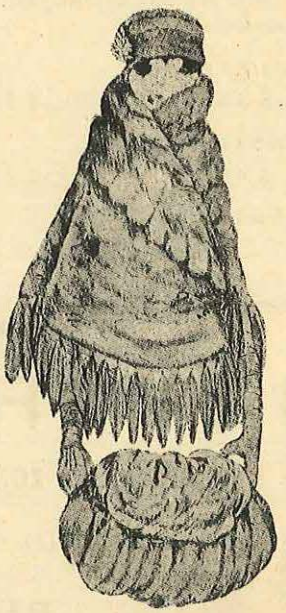
Anhelos. — Tal es el título del pequeño periódico, cuyo primer número, como homenaje al aniversario patrio, los alumnos de la Escuela José Manuel Estrada publicaron con fecha 23 de mayo.

Sencillos articulitos, y composiciones de los niños, bonitos cuentos y algunas noticias breves, tal es en conjunto el material que llena las paginitas de la simpática revista. Augurámosle una larga vida.

El Redactor Linga es otro libro de Knut Hansum que la Editorial Artigas de Montevideo ha editado, difundiendo entre nosotros, de esta manera, la obra del genial escritor del norte.

Peletería KORMAN

LAVALLE 1027



Selecto surtido de pieles.

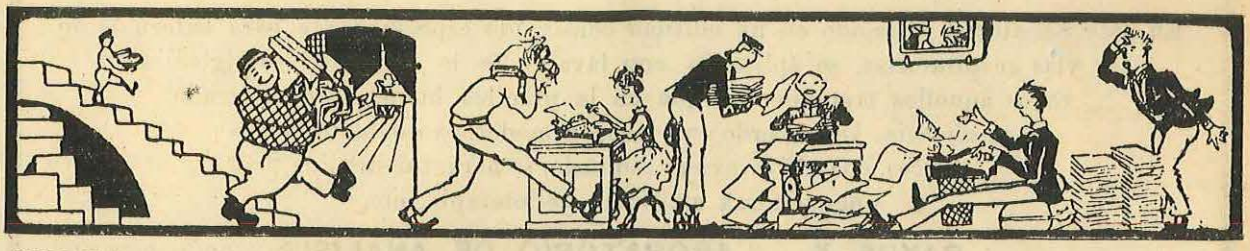
Importante taller de reformas, composturas, curtido y teñido del ramo.

A las Maestras:

Facilidades de pago exclusivamente a Maestras.

Se atienden pedidos del Interior.

LAVALLE 1027 U. T. 46 Riv. BUENOS AIRES



MAQUINAS DE ESCRIBIR DE TODAS LAS MARCAS — A PLAZOS

POR INTERMEDIO DE LA ASOCIACIÓN PRO-MAESTROS DE ESCUELA

A. ARBIZU & C.° VICTORIA 629 BUENOS AIRES

REPRESENTANTES DE "LA OBRA"

CAPITAL

Capital: Escuela Normal de Profesoras, Ernestina Azlor.
" Escuela Normal núm. 2, Elías Rebagliatti.
" Escuela Normal núm. 4, Adelina Tocci.
" Escuela Normal núm. 5, Edelmira Ferro.
" Escuela Normal núm. 6, María L. Tenorio.

INTERIOR

Avellaneda (Bs. Aires): Esc. Normal Mixta, María Caro.
Allén (Río Negro) Justo B. Escudero
Azara (Misiones): Ramón Suaiter Martínez.
Azul (Bs. Aires): Mariana Castro.
Bachari (Bs. Aires): Cristina Tuja.
Candelaria (San Luis): Tránsito Durán Gatica.
Capilla del Señor (Bs. Aires): María Inés Fariseo.
Carlos Casares (Bs. Aires): Sarah Schneider.
Catriló (Pampa): Mercedes L. de Villafañe.
Conesa (Río Negro): Eber Villanueva.
Coronda (Santa Fé): María Margarita Gervasoni.
Desvío Km. 675 (Chaco): Gregorio Alvarez
Dolores (Bs. Aires): Santos B. Avanza.
Esperanza (Santa Fé): Luisa S. Venón.
Estación Paz (Santa Fé): Marcos P. Rivas.
Firmat (Santa Fé): Santos Tombolini.
General Acha (Pampa): Roque E. Cabral.
Gualeguay (E. Ríos): María del Pilar Fernández.
Güemes (Salta): Juan F. Guzmán.
Humahuaca (Jujuy): Gaspar Medrano Rosso
La Colina (Bs. Aires): Manuel J. de Visconti.
Lanús (Bs. Aires): Alfonso Alcaide.
Lomas de Zamora (Bs. Aires): José D. Forgione.
La Plata (Bs. Aires): Malvina y Dalmiro Corti.
Lincoln (Bs. Aires): Roberto Fernández.
Luján (Bs. Aires): Carlos L. Schmahl.
Monte Caseros (Corrientes): Floricel L. Sandoval.
Macachín (Pampa): A. Orozco Poblet.
Necochea (Bs. Aires): María F. Funes Rodríguez.
Olavarría (Bs. Aires): José V. Jordán.
Parera (Pampa): Nicolás Macchia.
Pan de Azúcar (Jujuy): Guillermo E. González.
Patagones (Bs. Aires): Amelia C. Funes.
Pte. Derqui (Bs. Aires): M. Isolina Raíces.
Pringles (Río Negro): Alberto Ivancovich
Quehué (Pampa): Desiderio Antonio Burgos.
Resistencia (Chaco): Ricardo Ivancovich.
Rosario (Santa Fé): Antonio Lucero Olmedo.
Saladillo (Bs. Aires): Rita Emilia Buren.
San Francisco (San Luis): H. Romero Fernández.
San Juan: Martha Rodríguez.
Santa Fé: Leticia V. Marqués.
Santiago del Estero: Carlota Paz de Solá.
Tapalqué (Bs. Aires): J. Leonida Marmissolle.
Trelew (Chubut): Juan Arrigo.
Tres Lomas (Bs. Aires): Luis S. García.
Villa Mirasol (Pampa): Liborio Villegas

EXTERIOR

Montevideo. — María N. Devita.
Paraguay. — O. L. Trespaillhié.
Cuba. — Luis G. Costi.
Alemania. — Ernesto Kapff.

NOTAS DE ADMINISTRACIÓN

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

(Pago Adelantado)

CAPITAL

Año, $ 7.00 — Semestre, $ 3.60 — Trimestre, $ 1.80

INTERIOR

Año, $ 8.00 — Semestre, $ 4 00 — Trimestre, $ 2.00

EXTERIOR

Año $ oro 4.— Semestre $ oro 2.50

LA OBRA hará crítica bibliográfica, de los libros que se le envíen por duplicado.

LA OBRA contestará en su sección "Correo", cualquier consulta que se le haga.

Por reclamos, avisos y suscripciones, dirigirse exclusivamente al administrador. Oficinas: Avenida La Plata número 828, U. Telef. 4862, Mitre.

Los giros postales por el importe de las subscripciones deberán hacerse a nombre del administrador.

SANATORIO MIERES

UBICADO EN LA ZONA CLIMATÉRICA DE COSQUIN

ALTURA 700 mts. — ABIERTO AL PÚBLICO DESDE EL 1.º DICIEMBRE

DIRECTOR:

DR. ANTONIO CETRANGOLO

Médico Interno del Sanatorio Nacional de Tuberculosos "Santa María".
Profesor Suplente de Terapéutica de la Facultad de Córdoba.
Director del Dispensario Antituberculoso Provincial "José A. Ortiz y Herrera", de Cosquín.

En este Sanatorio, instalado en un edificio construído especialmente para enfermos de las vías respiratorias, se aplicarán con lavajes de la cura dieteto-higiénica, todos aquellos tratamientos que en la práctica hubieren demostrado su eficacia. De acuerdo con los más modernos adelantos científicos, cuando estuviere indicado, se hará: tuberculina, pneumotórax artificial, helioterapia, etc.

RAYOS X - LABORATORIO DE ANALISIS

Informes: SANATORIO MIERES **COSQUIN - F. C. C. N. A.**

PAGINA FEMENINA

Sencillez, elegancia y..... economía

París, mayo de 1922.

La elegancia de la mujer no radica, fundamentalmente, mis distinguidas lectoras, en los atavíos. Tanto la elegancia como, su prima hermana, la distinción, son cualidades que se adquieren por la educación, por el ambiente y aún por la misma perspicacia aguda y analítica que posee la mayor parte del bello sexo. Los trajes no hacen nada más que encuadrarlas, poniéndolas en relieve.

Dice un feliz proverbio vulgar: *la mona, aunque se vista de seda, mona queda.* Y es exacto: inútil es pretender *chic* exclusivamente a base de *toilettes* extravagantes, recargadas de *garnitures* y joyas.



Sencillo y elegante vestido en *crêpe satin* azul viejo espaldillas de diamantes, adornos de plumas.

Hermoso vestido en terciopelo negro, formando picos en los costados; cintura griega de diamantes.

La moda de poco tiempo acá, se ha caracterizado por el abuso de adornos, por la combinación detonante de colores chillones, y por otros detalles exageradamente llamativos, y por eso, del peor mal gusto.

Quienes condujeron a tal descenso estético al *arte de vestir*, fueron en primer término las *nouveaux riches*, que de la noche a la mañana invadieron los círculos elegantes, carentes de las condiciones necesarias para alternar sin desventajas en ellos. Y apelaron para disimular su pobreza de encantos y de atractivos, a las *toilettes* exageradas, consiguiendo, como lo hemos visto, resultados contrarios.

Afortunadamente se insinúa una franca reacción a tales vulgaridades y como si quisieran exteriorizar una protesta hacia ellas, las mujeres de buen gusto, se han presentado en las últimas reuniones luciendo *toilettes* de la más encantadora sencillez.

Prueba de ello son los dos modelos que ilustran hoy esta página; dos modelos de los muchos del mismo sencillo estilo que se vieron en la reciente recepción del Círculo Interaliado.

A pesar de todo, debemos admitir, mis distinguidas lectoras, que, los vestidos, los buenos vestidos, son un complemento de la elegancia!

Pero un buen vestido no está en razón directa a la cantidad de adornos que posea, ni a las combinaciones más o menos acertadamente caprichosas de telas y colores. No. Una buena *toilette*, y al decir buena quiero decir artística, se debe a detalles que escapan al análisis de la primera impresión: al corte, a un ligero drapeado, a un pliegue, a una tabla, a un recogido, puestos oportunamente, con toda gracia por el modisto o la modista, a cuyo trabajo y arte se debe exclusivamente el éxito de un vestido.

Volvamos, mis distinguidas lectoras, por la sencillez si queremos ser elegantes, y dejemos esas *toilettes* pesadas, de adornos y pesadas para los bolsillos de nuestros padres y esposos, para las mujeres sin gusto.

La sencillez nos habrá traído entonces dos cosas: elegancia y economía.

Jeannette.

BUZON DE LA MODA

Consecuentes con las finalidades que perseguimos en esta modesta paginita, hemos organizado un servicio especial, a cargo de profesionales competentísimos, para satisfacer cualquier información de nuestras distinguidas lectoras; sobre asuntos relacionados con la moda.

Chiffons
PUNTILLERIA
MERCERÍA
Y NOVEDADES

Esta nueva casa tiene la primicia en Novedades y Fantasía de los más afamados centros Europeos de la moda

VERDADERA OPORTUNIDAD

Perlas de madera, vidrio y azabache.
Modelos en cordollieres de azabache.
Lanas madejas de 50 gramos a $ 0.75
Hilo lucero madeja de 100 gramos a $ 3.40
Chantilly Blanco, Negro y en colores.
Extenso surtido en Guantes de Piel.

545, C. Pellegrini, 549 U. T. 4814, Libertad
BUENOS AIRES

Enseñando Castellano

— POR —

JUANA CASO de SEDANO ACOSTA

COMPRENDE

PROSODIA — ORTOGRAFIA
ANALOGIA — COMPOSICION
Y LECTURA.

Los Alumnos de las Escuelas Normales y los MAESTROS tienen en él un precioso auxiliar.

CONSIGNATARIOS

CABAUT & CÍA. — Bolívar y Alsina — Buenos Aires

F. CRESPILLO — Bolívar 369 — Buenos Aires

SIMPLIFICAN

enormemente la tarea de nuestros cobradores aquellos subscriptores que nos remiten el importe de las subscripciones en giro postal o estampillas.

Dr. Agustín Carús

Abogado

Atiende asuntos en La Plata, Buenos Aires y Azul.

Colón, 634 U. T. 354 Azul (F. C. S.)

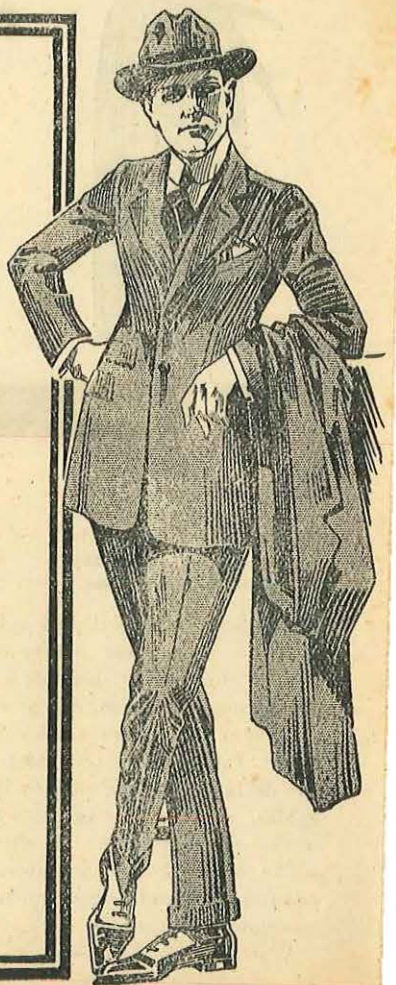
Sastrería de Medida

Confecciones y Artículos Generales

para Hombres, Jóvenes y Niños

Nuestra casa ofrece un vasto y selecto surtido de mercaderías de moda, nobles por su alta calidad y convenientes por sus módicos precios.

Corbatería, Camisería, Bonetería, Sombrerería, Calzados, Perfumería, Bastones, Paraguas, etc., etc.



CREDITOS

Pagaderos en 10 mensualidades, los acordamos en las condiciones más ventajosas: Sin demoras, sin trámites ni recargos.

MURO Y CIA
BME. MITRE ESQ. MAIPU

Año II — Buenos Aires, Junio 20 de 1922 — N.o 32

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACIÓN, CIENCIAS Y LETRAS

Administrador: LUIS ARENA

Por la carrera del Magisterio

III. — **EL ESCALAFON: ASCENSOS Y RETIRO** (1)

La estabilidad del docente en el cargo, mientras no se oponga su conducta, debe ser seguida de otra conquista tan o más valiosa que aquélla: la seguridad del ascenso, complemento obligado de la primera. De nada le vale al maestro saber que su independencia de criterio y su altivez de carácter no son hoy penadas con la exoneración si le consta que, en cambio, esas cualidades le acarrearán postergaciones en su carrera, desplazamientos en el escalafón, más dolorosos quizá que la expulsión misma del gremio. Las excelencias de la estabilidad, que permite evitar la adulonería y la obsecuente sumisión al superior, deben ser aseguradas con este último requisito. Es necesario sentar, de una vez, que nadie será castigado en sus derechos a la promoción y que ésta se hará efectiva en cada uno cuando le llegue su hora. Más todavía: el maestro debe tener, conjuntamente con la garantía de su ascenso, el aliciente de que éste lo recibirá tanto más pronto cuanto mayores sean sus méritos, sus méritos reales y probados. Debe favorecerse de igual manera la perfección y el progreso del docente como asegurarle su elevación jerárquica en el momento que le corresponda.

Con tal objeto, es menester clasificar al personal de la escuela primaria, formar los **cuadros** de la profesión, confeccionar, a semejanza de lo que se hace en el ejército, el escalafón del magisterio. Que sepa así cada uno el lugar que ocupa dentro de su categoría, con lo cual sabrá cuando le toca a él su turno en el ascenso y se esmerará por adelantarlo lícitamente. De este modo se evitarán todas las injusticias que caben en el sistema actual y se beneficiará la escuela grandemente, por la contracción en sus tareas a que obligará el anhelo de progreso en los maestros.

En cada "grado docente" deberían estar rigurosamente clasificados todos los miembros. Desde maestro hasta inspector técnico inclusive, cada uno, en su clase, tendría un número de orden en la lista respectiva. Producida una vacante en un grado cualquiera, el claro se llenaría con el primero de la lista del grado inmediato inferior, y así sucesivamente. Los ascensos serían provistos, en esta forma, de una manera mecánica y rigurosamente justa, libre en absoluto de toda influencia extraña y malsana. La misma objeción que surgiera cuando estudiamos los nombramientos de maestros, respecto a la situación de los consejos escolares, se salvaría en modo idéntico al propuesto entonces. Si las reformas que auspiciamos se hicieran por ley, el recurso sería más fácil, pues bastaría con quitarle a esos organismos la atribución de formar las ternas, procedimiento inútil, si bien se mira.

Esas listas que propiciamos, independientes en cada categoría o grado, se confeccionarían anualmente en febrero, para que pudieran depurarse periódicamente. Paralelas a ellas y en la misma fecha, debieran confeccionarse las listas de cargos existentes en cada grado, con especificación de las vacantes que hubiera y de sus causas. Y así el Consejo Nacional estaría en aptitud de proceder al comienzo de cada curso escolar.

A estos efectos se impone la creación de un Tribunal o Junta de Calificaciones, que vendría a centralizar la tarea y de cuyo funcionamiento hablaremos en el número próximo. La Junta de Calificaciones sería la encargada de asignar a los miembros del magisterio el lugar que les correspondería dentro de las listas de cada grado, según los informes y demás antecedentes que obrarían en su poder y de los cuales se desprendería el concepto individual que determinaría aquella colocación. Establecida así la situación de todo el personal al iniciarse las clases, no cabrían preocupaciones ni sinsabores de ningún género para obtener el ascenso de nadie, puesto que ya se sabría de antemano a quién le correspondería en cada caso.

Tal es el procedimiento que urge adoptar si se quiere hacer del magisterio una verdadera carrera, definida y estable. Es el mejor expediente a que puede recurrirse para dignificar la profesión, en bien de sus miembros y con evidentes beneficios para la enseñanza. Falta ahora, para concluir este estudio, determinar cómo se establecería la colocación de cada docente en el cuadro general del escalafón, asunto que por su importancia requiere ser tratado ampliamente y del cual nos ocuparemos en el número próximo.

Como cuestión anexa a la que venimos tratando, es necesario que en la reglamentación que se dictara, sea ley, decreto o simplemente resolución del Consejo Nacional, se contemple la situación de aquellos maestros que, por causas diversas, no pueden continuar prestando sus servicios en la escuela. Los hay incapacitados por distintos motivos: enfermedad adquirida, pérdida de aptitud docente, vicios perniciosos, etc. Una inteligente y previsora reglamentación no puede pasar por alto esas situaciones y debe, ya acordar humanitariamente el retiro o facilitar la rehabilitación, ya disponer el remedio que el caso requiera. En tal sentido, estimamos justo que el maestro con cierto número de años de servicios en el aula, imposibilitado de proseguir en ella, tenga derecho a un retiro o una pensión por cuenta del Estado, con mayor razón aún si la dolencia ha sido adquirida en el ejercicio de sus tareas. Igualmente reputamos lógico que quien no cumple las obligaciones que el cargo exige sea impelido a retirarse. El maestro, para ser eficiente, debe mantener siempre las condiciones que su función reclama.

---

(1) Véase LA OBRA números 30 y 31.

EDITORIALES Y COLABORACIONES

El pueblo que tiene las mejores escuelas es el primero. pueblo; si no lo es hoy, lo será mañana. — *J. Simón.*

Unas cuantas verdades más

Por Juan Roberto Rojo.

Evidentemente Mister Wells desdeña la simpatía de algunos de sus lectores o no sabe captársela; prueba de ello la tenemos en dos de sus últimas obras, "La llama inmortal" y "El salvamento de la civilización", donde se dirige a los educadores del mundo entero, exponiendo sus vistas sobre la función de la escuela y reconstrucción educativa de la sociedad.

Es indudable que Mister Wells con su espíritu paradojal va demasiado lejos en sus pretensiones, cuando quiere que el que dirija una casa de estudios, sepa enseñar la historia — tal como él la concibe, es decir, en su mayor amplitud — y que sea casi un biólogo y un filósofo, ya que en esas tres disciplinas reside la verdadera sabiduría.

Y llama aun más poderosamente la atención que, dirigiéndose a los maestros de escuela y en general a los que enseñan, los incite con aire muy formal, a seguir estudiando hasta el fin de sus días, haciendo de todos los hombres, estudiantes vitalicios.

Va por muy mal camino, nuestro autor, exigiendo cosas tan desmesuradas e imposibles de realizar a los que componen un gremio, donde lo más que se hace es enseñar, pero poco o nada aprender... ¿Ignora acaso Mister Wells los sinsabores y las penas sufridas en los años de "estudio", cuando la masa cerebral era sacudida sin experimentar reacción alguna? Si eso ocurría hace tiempo — y con obligación y todo — es de suponer que ahora, cuando uno se desvive por enseñar al que no sabe, de producirse la reacción mencionada anteriormente, asumiría proporciones de prodigio, a las cuales no nos tiene acostumbrados nuestra época.

Esa ignorancia de lo que normalmente ocurre conspira en forma peligrosísima contra la autoridad y prestigio que puede tener Mister Wells entre los maestros de escuela. Lo que él pide — que se siga estudiando — es tan absurdo, tan de otros mundos, (por donde más de una vez gustó andar el genio del novelista) que con frecuencia se oye decir: "¿La opinión de Wells? No hay que preocuparse; eso no es serio. ¿Cómo guiarse en asuntos educacionales con divagaciones más o menos terrestres? Imposible; el buen sentido (perdona esta compañía, ¡oh buen sentido!...) nos hace rechazar pedidos y sugestiones perversas. No es con palabritas lindas, con las que se nos convencerá sobre lo que debe hacerse en cosas de educación; con la experiencia, la práctica, los años, estamos preparados suficientemente".

Tienen razón esos superiores y colegas nuestros; no deben sentirse aludidos por tales metafisiqueos; el mismo Wells se anticipó a esa "resistencia", porque habla siempre — cuidado con el detalle — para buenos maestros, con sutileza mental, simpatía y devoción... Y para aquellos que creen que son "chifladuras" las palabras ardientes de este anunciador de nuevos tiempos, les respondemos con armoniosa voz: "On dit que les hommes de génie sont enclins a la folie. C'est certain. Toutefois il ne suffit pas d'être un imbecile pour être raisonnable" (A. France).

Sentimos la obligación moral de decir, aún a costa de sacrificios dolorosos, la terrible pobreza espiritual de los maestros y superiores. El hecho de que haya personas dignísimas que escapan a nuestra generalización, no es obstáculo para la crítica, porque son tantos y tantos los desvalidos, que se impone nuestra actitud. Si la misión de la escuela — como lo dicen grandes espíritus — es dar fundamentos de opinión y ejercitar el juicio en una verdadera gimnasia intelectual ¿cuántos son capaces de realizarla? Precisamente, los más son incapaces de adaptarse, de acomodarse a los distintos aspectos de las cosas, de moverse con agilidad entre las ideas, mirarlas como en perspectiva, abarcando toda su complejidad. ¿Por qué callan los maestros, problemas corrientes, comunes, que son la trama de nuestra vida? ¿Quiénes tienen planteado, — ¡no resuelto! — el problema social o religioso? ¡Qué desgracia sería si la substancia de la escuela y de los programas, fuese "el trillado de las cuestiones candentes del día"! Entonces estallaría la más vergonzosa impotencia espiritual que se pueda imaginar...

Y, sin embargo, más tristeza que todo, la produce el aspecto de suficiencia, esa pedantería clásica, que mueve a compasión. Nunca más cierto aquello de que gracias a la instrucción hay menos iletrados, pero también más necios. Con unas cuantas nociones realmente "primarias" y un titulejo cualquiera, exhiben un doble derecho: el de enseñar y el de no admitir lección alguna. Asentados con lo que aprendieron hace algunos años, no viven mentalmente; de esa ausencia, les nace un estado de felicidad y satisfacción completas; eternamente tranquilos, para ellos no hay ni habrá cambios — no ya fundamentales sino insignificantes — en la concepción de los fenómenos; frente a la realidad, fugitiva y en perpetuo devenir, permanecen inalterables, como diciendo: "aquí no ha pasado nada..." Y a fe, que no se equivocan.

Como con el espíritu sucede lo contrario que con el dinero, es decir, que cuanto menos se tiene más satisfecho se está, éstos que enseñan, ¡oh ironía de las palabras! son dogmáticos, macizos, impermeables a la duda o vacilación; todo lo afirman, con gravedad muy semejante a la de otros seres de la creación; por lo demás, es explicable ya "que no duda el que quiere, sino el que puede. Sólo las cabezas sencillas, o las ayunas de curiosidad científica o filosófica, gozan del reposo y la fe." (Ramón y Cajal).

La falta de inquietudes, nobles y fecundas, es un signo de inferioridad; quien no sienta en su espíritu la comezón de la duda; quien no se haya formulado un

enigma, un misterio o una curiosidad, no vive con el pensamiento y carece de sensibilidad; para él, el mundo exterior no existe, ya que no es capaz de vibrar a sus más delicadas manifestaciones, ni sentir la simpatía cordial y honda que inspiran las cosas y los hombres. El libro en que se ha volcado una experiencia, alegría o dolor, no repercutirá sino en las almas que puedan percibir la palpitación universal.

¡Que todos aquellos que enseñan, lo hagan de verdad, estudiando para ver con mayor luminosidad el sendero a recorrer! Que no desmientan a aquel gran angustiado que se llamó Pascal, cuando afirmaba que toda nuestra dignidad consiste en el pensamiento y que "el hombre no es más que un junco, el más débil de la naturaleza; pero un junco que piensa."

♣ ♣ ♣

La educación sexual

Por el **Dr. Fernando Lahille.**

La educación perfecciona tanto el instinto como la razón.

BONNET.

El hombre ignora la constitución de un grano de polvo, de una gota de agua o de un rayo de luz y, sin embargo, no vacila un momento en declarar cual es la naturaleza de la voluntad de Dios y los fines que éste se propone en sus actos exteriores!

Es que si colocada frente a un problema la ciencia calla, medita e investiga, recordando lo que decía Sócrates: El saber consiste en conocer su ignorancia; la ignorancia audaz tiene al contrario una contestación para todas las preguntas. Olvida que la verborragia sólo sirve para disimular los errores del raciocinio o lo hueco de las ideas.

Cuánto papel y cuánta tinta se han gastado para tratar de establecer la superioridad de uno u otro sexo; para discutir sobre el porvenir de las relaciones entre el hombre y la mujer, la educación sexual, etc.

Pero como el mono que mostraba la linterna mágica sin haber encendido previamente la lámpara, la gran mayoría de los autores han olvidado de sentar estos problemas sobre la única base que permite aclararlos científicamente: el conocimiento profundo de las leyes generales de la naturaleza y de las conclusiones, sin apelación posible, de la biología.

Si apartamos, pues, el hombre de todos los demás seres vivientes, su naturaleza física, intelectual y moral, triple por abstracción y una sola en realidad se vuelve incomprensible.

A la luz serena — ¡Oh! cuánto — de la ciencia, todo, al contrario, se simplifica y se armoniza.

Ni el hombre ni la mujer representa un ser humano completo. Sólo por la reunión de ambos se llega a la unidad biológica fundamental, al principio del número, de la familia y de la sociedad.

La unidad que forma la serie indefinida e inconmensurable de los números, es creadora. Amar, es por lo tanto divinizarse un poco y producir con la reunión del hombre y de la mujer, seres incompletos, un ser completo tan grande, tan noble y tan potente como un Dios.

La familia, es trinidad y unidad a la vez.

En todos los seres, dentro de una misma especie, ambos sexos son iguales en cuenta a su propiedades fundamentales y características, consecuencias de un mismo tipo de composición química, pero son disimétricos como el ácido tartárico derecho e izquierdo. Sus energías provienen de una misma fuente, son iguales y producen por lo tanto los mismos efectos. Sus formas son un poco distintas pero podrían compararse con la electricidad negativa y positiva o con torbellinos dextrosos y sinistrosos. Toda vida es movimiento.

En otros términos, para el biólogo el hombre y la mujer son seres rigurosamente completamentarios. Pero esto no significa que sean iguales en todos los casos. Pues si 0,5 más 0,5 hacen una unidad, esta misma unidad puede obtenerse también sumando 0,2 con 0,8, y es el caso más frecuente. En general, pues, uno de los consortes es superior al otro.

Las diferencias morfológicas que se notan entre los sexos son superficiales, representan simplemente adaptaciones secundarias destinadas a desempeñar un papel semejante al que cumplen el viento o los insectos en la fecundación de las flores.

En cuanto a las desemejanzas intelectuales y morales son modificaciones provocadas en parte por la división del trabajo fisiológico y social y, sobre todo, por una educación distinta que perduró durante siglos.

Llegamos ya a una primera conclusión:

Siendo los sexos complementarios hay que educarlos de una misma manera, suministrándoles las mismas enseñanzas integrales de las leyes de la vida.

Hay que señalar a la juventud el fin verdadero de la existencia para que sus actos tengan una dirección y un objeto. «*Fine constituto, constituta sunt omnia*», dijo Cicerón. Determinado el fin, todo lo demás queda de hecho determinado.

Pues bien, la conducta constante de todos los hombres demuestra ampliamente que este fin, no es el placer que proviene de las cosas, sino la felicidad que nos viene de las personas y principalmente de nuestra conciencia.

Por lo tanto podemos afirmar esta segunda conclusión: que cualquier enseñanza, cualquier educación que no propenda hacia la felicidad del individuo, será antinatural, mala y tendrá que ser rechazada.

Pero, ¿en qué consiste la felicidad? En triunfar de todas las dificultades que se oponen a la buena armonía entre nuestras necesidades y tendencias y los medios físico-químicos y biológicos en que actuamos.

Sócrates y los estoicos la hacían consistir en el cumplimiento del deber y de la virtud y en la indiferencia para lo demás. Hay que vivir una vida conforme a la naturaleza y a la razón. *Sequère naturam*, decían ellos, seguid vuestra naturaleza.

Aristóteles, espíritu más generalizador, no pudiendo despreciar como elementos de la felicidad suprema, la voluptuosidad y el placer, sea del alma, sea del cuerpo, la definió como «el conjunto de todos los bienes que la inteligencia, la voluntad y los sentidos pueden alcanzar». La inteligencia, gracias al conocimiento perfecto de la verdad; la voluntad, por la práctica de las virtudes morales; los sentidos, por el goce de la salud, de la fuerza, de la belleza, de los placeres honestos, teniendo como complemento la fortuna, los honores, la gloria y el poder.

De todos modos, para no extraviarnos en el dédalo de las opiniones filosóficas, nos conviene interrogar más bien a los grandes iniciadores de la ciencia, a los antiguos caldeos y babilonios.

Mosché, más conocido con el nombre de Moisés, poseedor de toda la ciencia esotérica de su tiempo, nos ha revelado algo de estas creencias en los escritos que se le atribuyen y cuyo sentido doble era, según las costumbres de los sacerdotes y filósofos egipcios, el uno accesible a todos y el otro inteligible sólo para los iniciados.

Mosché hizo siempre desempeñar, con razón, al símbolo de la serpiente un rol de primer orden. En el Egipto, el ofidio que se mordía la cola representaba la revolución de los astros; y los Onas de la Tierra del Fuego, hijos lejanos de la Caldea, nos enseñarán un día el por qué de este simbolismo. De todas maneras, como todo se resuelve con el tiempo, y más fácilmente cuando a la paciencia y perseverancia se agregan la astucia y la prudencia, que eran también atributos de la serpiente, el más astuto de los animales: *Callidior cunctis animantibus terrae,* según Mosché; este animal llegó a representar el símbolo de un Salvador. Modelada en bronce por Mosché, cuyo nombre significa «el brujo», en ona, y con el agregado, sin duda de algunos artificios secretos, era usada por él para devolver la salud a los hebreos enfermos. Mucho más tarde, el santuario de Epidauro, con la culebra de Aselepios o Esculapio, procuraba las mismas ventajas a los griegos.

En los albores de la humanidad, el hombre que no había modificado aun sus relaciones naturales con los medios ambientes tenía que dedicar casi toda la actividad a la obtención de sus alimentos y a la lucha contra sus enemigos.

En cambio la mujer, cuyas tareas eran más sedentarias, tenía algunos momentos desocupados. Estos pequeños descansos le permitieron dar expansión a sus facultades naturales de curiosidad instintiva y de observación perspicaz, dejándose así impulsar hacia la atención metódica y voluntaria y las abstracciones, fundamentos de la ciencia.

Conquistada luego por el encanto de la investigación y la satisfacción de los descubrimientos, ella incitó al hombre rudo y tosco al examen de la naturaleza, y éste no tardó en considerar a su mujer muchas veces como adivina, profetisa, pitia o pitonisa, inspirada por la serpiente, es decir, aconsejada por el tiempo y el instinto femenino.

Mosché relató esta historia revistiéndola de la forma alegórica propia de los países orientales, y nos contó así la leyenda de la serpiente tentadora que invitó a Eva a que probara el fruto del saber.

Pues bien, ¿qué dijo esta serpiente, que representa en realidad, la primera profesora en ciencia cuyo estudio experimental encomió?

«Aliméntense de los frutos del árbol de la ciencia, y vosotros, hombres, os asemejaréis a dioses».

Yehovah, es decir, Iaue, quien, según los Onas, representa la tradición, la serie de los antepasados de los cuales la humanidad procede, no podía quedar satisfecho con las tendencias innovadoras de los hombres. Dirigió reproches al ofidio simbólico, pero no pudo, sin embargo, acusarlo de haber mentido, y mistificado a la humanidad.

Sólo Eva, representación encantadora de la niña mimada, impaciente por ver la pronta realización de sus deseos, aspirando a volar antes de saber caminar, se quejó de haber sido engañada por la serpiente. Se imaginaba, acaso, que la ciencia se adquiere sin esfuerzo y que gracias a ella, el hombre puede, en un instante, transformarse en un Dios. No se dió cuenta que las conquistas del saber son el fruto de la sucesión de los siglos y de un cortejo inevitable de dura labor, de dolores y de muerte, como Iaue se lo dijo bien claro.

De toda manera, la serpiente de Mosché no mintió cuando aseguró a nuestros lejanos antepasados que por su curiosidad investigadora, por la ciencia, el ser humano se volvería un dios todopoderoso.

Vemos, pues, que como Neptuno ha subyugado ya el mar. Lo cruza con asombrosa rapidez, tanto sobre las olas como en sus abismos.

Como Eolo, es victorioso del aire; el viento translada sus globos, las aereonaves dominan a las nubes, y su pensamiento y sus palabras hacen vibrar incesantemente la inmensidad del espacio. Arrebató al mismo Júpiter los rayos y los truenos, y gracias a esta misma electricidad quitó a Gaea y a Ceres el dominio de la tierra fecunda. El vapor y las vibraciones de éter suprimen las distancias y, al mismo tiempo, el hombre, con su ciencia agrícola, centuplica las cosechas y hace verdear hasta los desiertos.

A la sabia Minerva ha tomado la inteligencia que escudriña y el método experimental que disipa a las tinieblas. Ha aumentado, además, sobremanera, el poder de sus sentidos, por instrumentos de la más alta precisión. Ha sobrepasado a Hércules mismo, desarrollando sus fuerzas individuales por la educación física sistematizada, por sus armas y sus explosivos de inimaginable poder.

El hombre fué a la escuela de Apolo para templar su lira, estudiar las bellas artes y todo lo que da encanto a la vida, y hoy el alumno se hizo, también en esta rama de conocimientos, muy superior a su divino maestro, al hijo de Latona.

Al principio, la humanidad, acosada por el hambre, los enemigos y las inclemencias del tiempo, no vivía sino en el presente; pero luego, y relativamente temprano, rindió a lo pasado el culto debido, expresión de natural e inmensa gratitud. Ahora, justamente gracias al desarrollo de la educación sexual, gracias a esta noble preocupación de asegurar en las mejores condiciones los actos de procreación, salvaguardia y educación de la infancia, la humanidad extiende su amor hacia las generaciones venideras para que ellas resulten más sanas, más potentes y más felices.

De este modo, para el hombre como para un Dios, lo pasado y lo futuro, cuyos dos sellos van impresos en su propia carne, serán siempre lo presente.

Con la reproducción, el hombre vence a las dos leyes inexorables y fatales que se habían erguido delante de él, en el momento de su nacimiento: la ley de los sexos que lo limitaba en su cuerpo y la ley de la muerte que lo limita en su vida.

Por eso mismo, todo lo que atañe a la función sexual reviste una importancia extraordinaria, y los problemas que a ella se ligan tienen que ser de parte de los padres, de los educadores y de los gobiernos, el objeto de las meditaciones más profundas y de las más sabias resoluciones.

Para el bien de las generaciones futuras, no basta suprimir toda excitación al vicio; decomisando imágenes y libros pornográficos y prohibiendo los espectáculos y costumbres inmorales. No basta atrasar el despuntar del instinto sexual por los ejercicios físicos y los deportes, o por el estudio.

Es indispensable tomar estas medidas, pero hay algo

más que hacer. Conviene enseñar la necesidad, la base, las clases y la recompensa de los actos morales, es decir, del deber, de lo justo y de lo bueno.

Luego hay que señalar y precisar las condiciones fisiológicas de la vida y de su transmisión; el mecanismo mental de los sentimientos; como éstos, nacen, se desarrollan y cómo se pueden inhibir. Hay que mostrar, contra los pesimistas impotentes y cobardes, que los instintos más violentos son susceptibles de ser modificados y perfeccionado por la educación, como lo prueba el amaestramiento de los perros y demás animales.

Entonces la humanidad, no será solamente dueña del aire, de la tierra y del mar, como Eolo, Ceres y Neptuno; sino será dueña de sí misma; habrá realizado así la más hermosa de las conquistas. Sonreirá a Cupido, el amor ingenuo y pícaro, pero conocerá, como Vesta, las ventajas y el poder de la castidad, sin la pena que causa la privación.

En la plenitud de su vida y de su fuerza, con el pleno conocimiento de todos sus deberes individuales y sociales hacia lo presente y hacia lo futuro, el hombre, obedeciendo al amor, «la sed de la unidad», como dice Santo Tomás de Aquino, elegirá su complemento.

Esta nueva individualidad humana conocerá entonces como Venus el sensualismo sin sus vicios, y por su fecundidad, vencerá al tiempo y a la muerte, al espacio y a su propia limitación. La mujer se conservará joven durante muy largos años, aplastando así la cabeza a la simbólica serpiente, es decir, al instinto y al tiempo; y el anciano, quien no podrá penetrar más en el templo de la *Venus genitrix*, sabrá disfrutar de todos los encantos de la *Afrodita uraneia*.

Es por la *educación de la voluntad*, consecuencia del esfuerzo diario y del trabajo disciplinado fomentado por todos los medios, que llegaremos a realizar todas estas conquistas morales que anhelamos. La vida es lucha y por eso lleva a la victoria. Al principio surgirán dificultades, pero después del primer esfuerzo cumplido, la voluntad se afirmará día por día, y las buenas costumbres se volverán necesidades.

Se buscará la felicidad en el cultivo del árbol de la ciencia. El descubrimiento de las leyes generales de la naturaleza será su fruto y la adaptación a ellas hará la satisfacción y la grandeza de la humanidad que reconquistará entonces el árbol de la Vida.

Las personas bien intencionadas, quienes quisieran, sin embargo, dedicarse tanto a la educación sexual como a la educación simultánea e imprescindible de la voluntad, harán bien en tener siempre presente lo que en su «Tratado de los estudios», actualmente tan poco leído, dice Rollin.

«La educación es una maestra dulce e insinuante, enemiga de la violencia y de la sujeción. No le gusta producir efectos sino por medio de la persuación y se aplica en hacer probar sus instrucciones hablando siempre de razón y verdad.»

EL COMENTARIO DE HOY

El patriotismo en la escuela

Estamos otra vez en vísperas patrias. Apenas acallados los repiques de los festejos con que conmemoramos el 25 de Mayo, nos encontramos con la proximidad del aniversario de Julio, la otra gran fecha de nuestra historia. En breve llegarán a las escuelas, con este motivo, instrucciones detalladas de cómo ha de celebrarse el cercano homenaje patriótico. No faltarán a buen seguro las concentraciones de alumnos, los desfiles infantiles por las plazas o quizá la grandiosa manifestación escolar marchando a paso militar por la Avenida de Mayo, a modo de broche final de este período gubernativo que toca a su término. Parecería que nuestra enseñanza nacionalista radicara en esta clase de ceremonias, olvidándose que no es en ellas precisamente donde el patriotismo se aviva o exalta. Al efecto hace más, muchísimo más, la doctrina inculcada en el aula durante la paciente y oscura labor de todo el año.

El patriotismo, como los restantes sentimientos, no se inculca en las conciencias por imposición o por demostración. Diríase que es innato en el hombre. El fluye por sí solo del conocimiento de un cúmulo de antecedentes y características que a la patria se refieren y de los vínculos que con ella y en ella se contraen. Es una afección arraigada en el hombre. Todos, sin excepción, la sienten; hasta los que, mintiéndose a sí mismos, la niegan sistemáticamente en aras de mal entendidas doctrinas, cuya esencia no alcanzan a comprender, o de un ciego sectarismo que les impide ser sinceros.

Patria significa bienestar, cariño, hogar, libertad, civilización en una palabra. Son patriotas los que por ésto trabajan. El patriotismo que mira hacia atrás en la historia, se equivoca en su misión y es contraproducente, como ya lo dijo Estrada. Es un patriotismo estático, inútil como factor de progreso. De aquí a negar la eficacia de los buenos ejemplos que nos depara la historia, hay un abismo que no mantendremos nosotros ciertamente. Mirar el porvenir no significa olvidar lo qué debemos a quienes nos precedieron: sea para ellos nuestra excelsa gratitud y ninguna mejor que nuestro anhelo por afianzar su obra. El patriotismo no exige pregoneros ni blasones, ni menos celosos guardianes y defensores a la manera de modernos sacerdotes de un nuevo ritual. Iluminemos las conciencias, forjemos caracteres sanos, con la doctrina y el ejemplo constante, y tendremos patriotas. También es patriota el que ve las deficiencias de la patria y procura corregirlas: no se evita el peligro con cerrar los ojos para no verlo.

Como todo afecto sinceramente sentido, el patriotismo no se lleva marcado en la frente para hacer alarde, así como el virtuoso no pregona su virtud y el amante no proclama a gritos su amor. Si la justicia impera en la colectividad, si la felicidad reina en los hogares, si la armonía existe en la sociedad, si todos se esmeran — cada uno en su radio de acción — por hacer del país un campo propicio a la vida honrada, estemos seguros que la patria se mantendrá serena y próspera. El patriotismo es llama que fulge según el "clima social", al decir de Ingenieros; mejorando el "clima" se agigantará la llama y su brillo será perenne. Y esto no se obtiene con gestos ampulosos, solemnes declaraciones o gritos destemplados sino con la lenta y continua labor de todos los días y de cada uno de los ciudadanos.

Mucho nos complacería, por tanto, que en los próxi-

mos festejos se excluyeran esos números tontos y gastados de los desfiles y concentraciones escolares. La escuela puede y debe desarrollar una eficaz enseñanza patriótica en su acción diaria, libre de la vana aparatosidad de esas periódicas ceremonias que ya no hacen mella en el ánimo de nadie. Esas formas de homenaje tienen un solo resultado práctico: cansar inútilmente a los niños y crear en sus mentes engañadoras visiones que, al corregirse, perjudican al sentimiento que con ellas pretendióse avivar.

Los títulos extras

Al paso que vamos, el magisterio será campo apto para cualquiera menos para el maestro. Ya ahora, aquel que sólo posee el miserable y humilde diploma de maestro normal está condenado a jubilarse como maestro, pues no puede ni siquiera llegar a ser vice-director en razón de la competencia victoriosa de otros títulos. Primero fueron los profesores normales los que adquirieron preferencia, luego los profesores de ejercicios físicos, los de idioma italiano, y los doctores en filosofía y letras; recientemente los doctores en agronomía (¿dónde se obtendrá este título?) y en veterinaria, y recientísimamente los farmacéuticos. Cualquiera de estos diplomas da méritos al feliz poseedor para aumentar de categoría y lograr preeminencia en el ascenso, de tal modo que el maestro, el que se ha concretado a su profesión docente, el que ha hecho del magisterio su medio normal de vida queda desplazado. Hasta para conseguir empleo en la escuela basta con acreditar ser alumno de uno de esos profesorados para sumar "puntos" y ser preferido.

¡Cómo cambian los tiempos! Antes, cuando se descubría que un maestro era estudiante de cualquiera otra carrera no alcanzaba la malicia humana para ponerle trabas en su anhelo. Se tenía el convencimiento de que el maestro estudiante descuidaba sus atenciones docentes para dedicarse con ahinco a sus estudios, que le entreabrían horizontes nuevos. Se tenía el temor de que abandonara la escuela para seguir otros caminos; era considerado como ave de paso en la escuela y por eso se le combatía y se trataba de cortarle las alas, de impedirle la evasión fuera del cercado escolar.

Ahora, por el contrario, vése en ello conveniencia. Se aduce que al proseguir nuevos estudios, el maestro aumenta el acervo de su preparación y por consiguiente la escuela sale ganando. Ergo: quien no siga otros estudios no progresa como maestro.

Pero, ¿es que los estudios de farmacia, de agronomía, de veterinaria, de filosofía y letras, de idiomas, hacen "más maestro" al maestro? ¿O créese por acaso que los que cursan esos estudios lo hacen para mejorarse como docentes? ¡Vamos, señores! Que la ingenuidad no llega a tanto.

Busquen los felices poseedores de todos esos títulos labrarse su posición en las respectivas carreras de sus diplomas: el profesor en las cátedras, los doctores en sus gabinetes, los farmacéuticos en sus despachos; mas no vengan a ensombrecer las perspectivas del magisterio, ya bastante pequeñas de suyo. No abusen de ese espíritu de magnanimidad y benevolencia que hace acceder a cuanta solicitud se presenta. Déjennos el magisterio para los maestros que, nosotros, humildes y olvidados, no iremos a molestarles en el camino.

Más sobre las Escuelas Complementarias

Mucho nos tememos que no será esta la última vez que nos veremos obligados a tratar el tema. Apenas distribuído el número anterior, ha llovido sobre nuestra mesa de redacción una cantidad de comunicaciones de colegas, aplaudiendo el comentario que en aquél hicimos al respecto y citándonos ejemplos en testimonio de sus plácemes, que bien nos indican el acierto de nuestra crítica.

Desde entonces acá han ocurrido nuevos acontecimientos que forzosamente debemos destacar en virtud de su valor sintomático. Dos secretarios de Consejo Escolar han sido designados directores de escuelas complementarias que funcionarán, cada una, en jurisdicción del respectivo Consejo Escolar. Como se ve, ya no es imprescindible a los secretarios de esos organismos irse a otro distrito para acumular un nuevo puesto, caso anterior y no único. Ahora, hasta en el mismo Consejo Escolar del cual se es secretario se obtiene un puesto más. Aunque esos nombramientos provienen directamente de la Presidencia del Consejo Nacional, el hecho no pierde por eso los caracteres nada halagüeños con que se presenta y muestra un inequívoco signo de la dolencia que recrudece en las autoridades de la escuela primaria. Nosotros, con toda franqueza, no vemos mucha moralidad en el suceso, del mismo jaez que los nombramientos acaecidos de algún jubilado y de ciertos parientes de legisladores, título válido de los agraciados.

Otro ejemplo, más significativo todavía, es el siguiente. El señor César Carrizo, maestro diplomado que no ejerce, catedrático de un colegio nacional y novelista de cartel, acaba de ser designado inspector de escuelas complementarias. Sin olvidar que el cargo viene a ser algo así como una muy discreta canonjía, dado que no puede inspeccionarse lo que no está reglamentado ni siquiera orientado, debemos hacer hincapié en esta intromisión de elemento extraño a la docencia primaria, que de golpe y porque sí llega a una inspección, aunque sea de complementarias. ¿Cómo es que la Asociación de Directores de Escuelas Primarias no ha hecho sentir su airada protesta ante tal acontecimiento? Si en verdad era necesaria la creación de ese puesto de inspector, su provisión debía haberse efectuado por ascenso de un director de escuela primaria, diurna o nocturna. Así lo exige la más elemental noción de justicia y buen gobierno. ¿Por qué entonces se ha cometido esa excepción? ¿Qué interés poderoso hay en ello?

Véase, pues, cómo el mal que señaláramos va en aumento, agravándose así el peligro que indicábamos. Ya no sólo se nombran para las escuelas complementarias catedráticos sin títulos y se favorece a secretarios de consejos escolares con direcciones, sino que hasta se nombran inspectores ex profeso, traídos de afuera, extraños al magisterio en actividad. Pronto podremos decir, bien lo vemos, que no hay tales escuelas complementarias porque hasta el título tendrá que cambiarse. Diremos entonces que en la Capital existe un nuevo tipo de establecimientos de enseñanza: **escuelas del conglomerado**, que tal será el maremagnum de especialidades y ramas que no enseñarán y el amasijo de profesores, directores e inspectores que las descalabrarán.

Los discursos patrióticos en las escuelas

Por Atilio Enrique Caronno.

Pasado apenas el 25 de Mayo, se avecina ya el 9 de Julio. Por eso estas consideraciones enraigadas en las observaciones realizadas en mayo, en muchos mayos patrios, son de rigurosa circunstancia, puesto que son perfectamente aplicables a las festividades del próximo julio y todos los por venir.

Voy a referirme a los discursos, alocuciones, arengas y salutaciones que los maestros pronunciamos públicamente en presencia de autoridades, vecinos caracterizados (¡ah, cuán caracterizados algunos), colegas y alumnos, para recordar los hechos de los días patrios; para rememorar en otras fechas hechos históricos o vidas de ilustres servidores del país o de ese otro más vasto país que es la humanidad.

Estos discursos están dedicados y van dirigidos a los niños: se escriben e inventan para ellos, deben llegar — ¡cuándo llegan! — a sus corazones por el tamiz de sus entendimientos.

Y ¡cosa curiosa! ninguno de ellos, la mayoría por lo menos, reúne los más elementales elementos de precisión, concreción, simplicidad, claridad y exposición metódica, que los pueda hacer adecuados al mundo infantil.

Parecería que los hechos históricos recordados deberán traer de parejas palabras rimbombantes, raras y de difícil significación, constitnyentes de un conglomerado de frases abundantes en hojarasca, absolutamente imposible de llegar a las inteligencias niñas; cuando en cambio debieran introducirse en ellas con la espontaneidad y fluidez con que el agua se desliza por su cauce o va penetrando en la tierra de la pradera, sin trabas y sin esfuerzo, fertilizando y dando vida.

Lo he presenciado una y cien veces: los discursos que los maestros hacemos "para los niños" — salvo excepciones escasas — son siempre "discursos para mayores". De su contenido, de su totalidad, los niños no recogen sino la cantilena del habla, alguno que otro vocablo o idea suelta y la natural impresión de aburrimiento o fastidio, máxime en los casos en que el orador ni siquiera sabe ser discreto, mediante una brevedad que debiera ser imprescindiblemente necesaria.

Bien comprendo que es dificilísimo y harto trabajoso redactar una arenga o discurso que por su fondo y su forma verbal, esté totalmente al alcance de los niños; pero ¿para qué se es maestro?

¿No se debe, acaso, adaptar toda clase, toda lección, todo conocimiento a la mentalidad receptora? Y qué es un discurso patrio, ¿sino una simple conversación que debe — como toda otra dedicada a la niñez — ser amena, interesante, provechosa, útil, comprensible y aumentar el patrimonio de conocimientos del niño?

¿No debe, en suma y a la postre, reunir toda y cada virtud, que hace provechosa una clase?

¡Que nos escuchan adultos, colegas y autoridades, a las veces! Bien: quienes comprendan sabrán el por qué de lo simple y sencillo de la exposición y nos serán del todo indiferentes juicios o censuras de legos en el arte bien y asaz difícil de enseñar.

He escuchado en una reciente concentración de escuelas una de las tantas arengas fogosas y teatrales que a los niños concitados, alumnos cursantes de los grados que se jalonan del tercero al sexto, dejó completamente a obscuras, eclipsados por tantos ademanes, tanto énfasis, tantas dicciones — las más difíciles del léxico — tantas figuras retóricas nada transparentes y de gusto discutible.

¡Cuán necesario es trazarse un plan, fijarse un norte, tratando de hacer entender con absolutas sencillez y claridad, de exposición, de fondo, verbal, dos o tres ideas madres que son las que débense trasmitir en todo discurso consciente!

Viéneme a la memoria lo que dice Gabriele d'Annunzio en su "Retrato de Luisa Baccara" que yo tradujera: "una cosa es tanto más bella, según las leyes del estilo, cuanto más responda a los fines para los que fuera creada". Tanto más "bella" dice el poeta; entiéndase por belleza: utilidad, superioridad, mejoramiento, finalidad, bondad.

Y sintetizando he de agregar que si todo discurso que no guarda absoluta nivelación con el alcance cerebral de los oyentes es malo; es pésimo, todo aquél que en idénticas condiciones esté destinado a enseñandos. Pésimo si sus términos no son comprensibles de inmediato sin el menor esfuerzo, si sus símiles y comparaciones, que lo vuelvan de tal suerte algo así como "objetivo"; oscurecen, enmarañan o vuelven en fatiga el normal funcionar de las facultades perceptivas. Y será un inepto maestro — para el cultivo de la enseñanza de este género — el que lo dé a luz.

Mucho hay que observar acerca de las poesías que los niños recitan en los días patrios, la mayoría de las que son completamente inadecuadas porque no son comprendidas por los mismos. Sostengo que ningún niño debe decir, recitar o declamar, trozo poético alguno, cuyo contenido ideológico no comprenda. No es posible "trasmitir" lo que no se "siente" y no es posible "sentir" lo que no se "comprende".

Acerca de declamación en las escuelas y poesías, índole, tendencia y naturaleza, de las que se deben declamar, hay mucho que decir y pienso hacerlo en próximo folleto.

Piense mientras tanto, cada docente, si las poesías que recitan los propios alumnos, son "adecuadas" a los mismos. Las poesías existen: hay que buscarlas.

IMPORTANTE

Rogamos a nuestros lectores se sirvan dirigir toda comunicación y correspondencia referente a subscripciones, cambio de domicilio y demás asuntos de administración, a nombre del señor **Luis Arena.**

Marginales

Por **Alberto E. J. Fesquet.**

XI

«Un espíritu que reflexiona es el principio de todo bien».

SAN AGUSTÍN.

Hay un pequeño detalle de la vida cuotidiana que quiero destacar. Si un título buscásemos para ello, sería: *«El elogio de las hojas sueltas»*. ¿Nunca habéis meditado sobre la importancia y las ventajas de un tal sistema? Yo sí. Hojas sueltas, papel perforado. Hay detalles trascendentales: dos agujeros en el margen de una hoja basta para la felicidad de un hombre, y con la felicidad de los hombres, la felicidad de un pueblo, y con la felicidad de los pueblos, la felicidad del orbe.

XII

«Elle regardait toujours en haut, la tête appuyée dans la main, entournées de la peau de mouton comme un pâtre céleste:

—Qu'il y en a! Que c'est beau! Jamais je n'e avais tant vu... Est-ce que tu sais leurs nom, berger?»

Contempla el cielo, la cabeza apoyada sobre la mano, envuelta por la piel de carnero como un pastor celeste:

—Cuántas hay! Y qué bellas! Jamás he visto tantas... Sabes, acaso, pastor, sus nombres?

ALPHONSE DAUDET, *« Lettr. de mon moulin. Les étoiles »*

En el cielo, despejado, límpido, sin una nube, sin una turbación de la atmósfera, brillaban centellantes los cien ojos de las estrellas.

Departía amistosamente con un amigo.

La fronda quieta, el ambiente calmo, el aire tibio, saturado de aroma.

Alzamos la cabeza al alto y nuestra mirada quedó en suspenso de esas cien irradiaciones luminosas de los ásteres, y con regocijo, con angustia inquirimos esas perlas de cien matices, gualdas, blancas, rubíes, azules, esmeraldas, — que gravitan en lo infinito como presas en una tenuísima, invisible telaraña — de que hablaban nuestros libros leídos en las horas gratas, ensimismados, recogidos, de nuestra juventud primera.

Y con estremecimiento, sobrecogidos, — perdone Xenius — pienso: miles, millones de metros; miles, millones de años; miles, millones de astros; miles, millones de mundos; miles, millones...

Bajé la vista. Me vino a la memoria el afanoso trabajo, en la tarde, de unas hormigas para trasponer un hilo de agua.

La luna en ese momento, alzábase sobre el horizonte surcando las regiones etéreas.

Y abatida por la inmensidad, teñía de pálido su faz espectral.

E iba nombrando: Alfa del Centauro... Sirio... Canopus... Alfa crucis... Antares... Betelgenze... Alderabán...

Un rumor de seda y una voz entre pesarosa y jovial descubrió tu presencia:

—¡Cuán lejanas están las estrellas, señor astrónomo!

Temblaron mis labios.

Tentado estuve de responderle:

—¿Lejos? ¡Mentira! Si te acercases y miraras en las pupilas de mis ojos, bien cerca, verías reflejada la imagen de una de ellas: tu figura.

Que también como el poeta, creí un momento, que una de esas estrellas, la más fina, la más brillante, perdida la ruta, acababa de pasar a mi lado.

Temblaron mis labios, mis labios callaron. Hoy, alejados, saben a más las horas fugaces, los minutos vertiginosos de otrora.

♣ ♣ ♣

Una carta

Buenos Aires, junio 8|922.

Señor Director de LA OBRA.

De mi distinguida consideración:

Concluyo recién de leer el último número de la revista de su dirección, del que me ha interesado muchísimo el artículo de la primera página. Permítame que le felicite por la doctrina que la revista defiende en ese artículo, muy atinada y justa. Sepa, señor, que soy una maestra recibida en el año 1918, con 12 **puntos**; pero como no he tenido la suerte de poder desempeñar ninguna ''suplencia'' ni tengo quien me ayude en mis gestiones para emplearme, estoy todavía esperando que la buena voluntad de algún consejo escolar me haga el bien de incluirme en una terna, esperanza lejana, por cierto. de los tres C. C. E. E. en que estoy inscripta, el XI es uno de ellos. En este consejo hace casi dos meses que se ha inaugurado una escuela nueva (calle Vernet, no sé qué numero), cuyo personal es todo ''suplente''. Las maestras que en este carácter han sido nombradas, son las que el C. E. XI quiere que integren las ternas y como muchas de ellas no tienen los ''puntos'' necesarios, la corporación espera que, por medio de esas suplencias, completen el máximun requerido para recién entonces formular sus propuestas. Tiene usted mucha razón cuando dice: ''Los ''puntos'' necesarios se pueden **fabricar** cuando hay interés en ello''. El ejemplo que acabo de citarle lo demuestra claramente.

Por éso me he permitido molestarle con la presente para felicitarle una vez más por el artículo a que me he referido. Como usted dice, ¿si basta el título de maestro normal, por qué postergarnos en los nombramientos a los que no tenemos padrinos? La actual reglamentación no tiene razón de subsistir; en cambio la que usted propone debiera llevarse a la práctica, por acertada y ecuánime. Yo — y no soy la única — con mi diploma obtenido en 1918, voy quedando atrás de muchas egresadas posteriormente, aunque en justicia creo que mis derechos son mejores.

Agradeciéndole su campaña, en nombre de mis compañeras de ''infortunio'' y en el mío, me es muy honroso saludar a usted muy atte.

Una maestra sin empleo.

N. de la D. — Varios maestros inscriptos en el mismo consejo escolar a que se refiere la firmante de la carta transcripta, nos han denunciado también el hecho, y alguno nos ha asegurado que los miembros de ese consejo escolar dicen no saber si harán las ternas este año. Sabemos, además, que el C. N., ha llamado la atención del escolar por su demora en elevar las ternas, instándole a hacerlo, lo que agregamos como dato ilustrativo.

DIDACTICA PRACTICA

El primer deber de un maestro es meditar profundamente sobre la materia de su enseñanza. — *Rosmini.*

NIÑEZ DESVALIDA

Por **S. Estopiñan.**

Protejamos a los niños pobres, que ellos también representan a la humanidad futura; y si anhelamos tener ciudadanos laboriosos e instruídos, capaces de propulsar en forma positiva los grandes destinos de este país, de esta tierra de promisión abierta a todos los hombres del mundo, tan llena de riquezas materiales, llevemos al corazón del niño menesteroso la confianza absoluta de que el porvenir ha de ser suyo, siempre que sus energías se consagren a las prácticas honrosas del trabajo, de la cultura y del bien.

Cubramos con modesto abrigo sus carnecitas ateridas por la racha helada de la miseria, calcemos sus desnudos pies; pongamos en sus manos, henchidas de promesas, las sencillas herramientas escolares, y llevemos, en fin, a los niños desamparados, al taller redentor de la "Escuela Pública", que los espera con sus francas alegrías, sus juegos inocentes y sabias enseñanzas tan provechosas.

Diremos así, "Taller" de la escuela, puesto que allí se aprende el "humano oficio de la vida honrada" y crisol de las almas infantiles, porque las purifica en las prácticas de los nobles sentimientos.

¡Pero, protejámoslos en silencio y sin ostentación, vale decir, sin clavar en su tierno amor propio, la garra impía de nuestra vanidad!

Jujuy — Junio 15.

LA BANDERA

Por **A. Giménez Pastor.**

Vedla flamear en la altura
Insignia de vencedores,
Cuando al viento sus colores
Tiende con triunfal bravura.
Ved, como su sol, fulgura
Del pampero a la pujanza
Y como, cuando la alcanza
Dulce el aura en manso vuelo,
Parece un jirón del cielo
Ciñendo la altiva lanza.

... ...
... ...

Ese es el leal pabellón
Que no dió, ni halló reposo
Hasta cumplir generoso,
De un mundo la redención;
El que en la bélica acción
Tremola fiel y audaz,
Y el que ondulando vivaz
Celebra con su agasajo
Las conquistas del trabajo
Y los triunfos de la paz.

Saludemos descubiertos
La insignia, que alta tremola,
Dando a las cunas aureola
Y dulce sombra a los muertos;
La que cruzó los desiertos,
Y fué en lo alto, azul visión
La de la heroica excursión,
La de histórico destino
¡El estandarte argentino!
¡El bicolor pabellón!!

LOS COLORES DE NUESTRA BANDERA

Azul— Yo soy el color azul,
el del cielo despejado
cuando se muestra bañado
en radiante y viva luz.

Blanco— Soy el color de la nube
que se extiende por el cielo
imitando con su velo
las alas de algún querube.

Azul— Yo pinto la no me olvides
y la humilde campanilla.

Blanco— La margarita sencilla
se adorna con mi color.

Azul— Soy emblema de inocencia.

Blanco— La paz anuncio a mi paso.

Az. y Bl.— Y contigo en dulce abrazo
soy símbolo de candor.

Blanco— Cuando el arte representa
a la doncella más pura
da a su traje mi blancura.

Azul— Y mi celeste a su tul.

Az. y Bl.— Y cuando el alma argentina
surgió a conquistar la gloria
fué su nuncio de victoria
un lazo blanco y azul.

De "Quiero leer bien", por **V. Malharro.**

EL MARTILLO

Por **Ernesto M. Barreda.**

Tan... tin...
Mueven los fuelles con el balancín
Pin... pan...
Rojas de fuego las fraguas están.

El hierro suena y el hierro siente...
Y si a la fragua se entrega luego,
El hierro sale todo de fuego
Como una fuerza pura y ardiente.
Canta tu canto de forjador...
Negra es la mina, negro el taller:
Como la vida, como el dolor,
¡Como el destino que has de vencer!

Tan... tin...
Vuelan las notas del canto sin fin,
Tin... tan...
Pasan las horas que no volverán...

Suena el martillo, saltan las chispas
Bajo los músculos del forjador.
Cruzan las sombras áureas avispas,
Moja la frente santo sudor.
Fibras del hierro que se moldea,
Almas ardidas de un noble afán;
Que a golpes mágicos labra la idea
Y entre las almas vibrando van.

Pan... pin...
Mueve los pechos un sano trajín.
Pin... pan...
Truenan los golpes como un huracán.

Todo lo puedes, buen forjador,
Con tu martillo fuerte y sonoro,
Bates el hierro con más amor
que si fuera un lingote de oro.

Es el presente de un don sagrado
Que sobre el yunque viene a parar.
¡Forja la lámina para el arado,
Mas no la espada para matar!

Tin... ton...
Hinchan los fuelles su rudo pulmón.
Pin... pan...
¡Y rojas de fuego las fraguas están!

De "Canciones para los niños".

La Bandera

Por **Salvador Rueda.**

La bandera está tejida con mil hilos delicados
De las almas y las frentes por la patria entresacados;
Es un palio enriquecido por la gloria y el honor,
Es un tul de hebras tejidas con divinos sentimientos.
Es un lienzo recamado de sublimes pensamientos
Y es un paño todo espíritu y es un velo todo amor.

En un hilo está la pena y está en otro la alegría;
En un hilo está la ciencia y está en otro la poesía;
Vibra en éste el entusiasmo y en aquél llora la cruz.
Uno abriga el egoísmo y otro encierra la venganza,
Otro esconde lo inefable, otro oculta la esperanza,
¡Y son todos el cordaje de un gran órgano de luz!

Como ruecas misteriosas, los ardientes corazones
Hilan, hilan la bandera con activas pulsaciones,
Y al impulso de la patria nunca cesan de girar.
En su curso rotativo cada ovillo rueda y rueda;
Y cual tejen los gusanos el capullo de la seda,
Va tramándose la randa con las hebras del telar

Toman parte cien mil husos en la malla del bordado
Y cien mil devanaderas en el rítmico trenzado
Que un sutil hilo recibe desde cada corazón.
Las corrientes de hebras raudas van labrando el velo rico,
Y cual prende un haz de rayos en su extremo un abanico,
En un haz tiene prendida la bandera a la Nación.

A ese velo de la patria intercalan como flores
Sus espíritus las vírgenes, los mancebos sus ardores,
La niñez sus santos coros, su alegría y su candor.
Los soldados sus hazañas, sus laureles y sus rosas
Y la anciana que recita tradiciones milagrosas
Sus arrugas consagradas y sus lágrimas de amor.

La bandera es evangelio por la raza consagrado;
Es el lienzo de sus glorias en el viento desplegado,
El relato de sus triunfos, su grandioso porvenir;
La bandera es nuestra vida, nuestra raza prodigiosa;
Nuestro amigo, nuestro hermano, nuestra madre, nuestra esposa
Y el sudario, donde envueltos, hemos siempre de dormir.

La bandera es nuestra frente, nuestro pecho, nuestra mano;
Todo sabio, todo artista, todo niño, todo anciano,
A dos madres bendecimos, y ella ondula entre las dos:
Quien la ultraje, a sí se ultraja; quien la eleve, a sí se eleva,
Quien su honor al sol levanta, su virtud en alto lleva;
Quien la mancha, a sí se mancha; ¡quien la besa, besa a Dios!

LA ESCUELA DIA POR DIA

COLABORADORES. — J. Guasch Leguizamón: Lenguaje. — **Francisco V. Pitt:** Aritmética y geometría de 1º, 2º y 3º. — **José Más:** Aritmética y geometría de 4º, 5º y 6º. — **Santiago M. Schivo:** Contabilidad. — **Luis B. Picarel:** Geografía. — **Juan R. Rojo:** Historia. — **Diego Yantorno:** F. Físicos y Químicos. — **A. M. Ghioldi:** Física. — **J. A. Arrambarri:** Química. — **J. Fernández:** Animales, vegetales, minerales. — **J. Méndez:** Cuerpo humano e higiene. — **A. Ghioldi:** Zoología y Botánica de 4º, 5º y 6º.

Grado Primero - Inferior

EDUCACION MORAL EN ACCION

Aseo. — Continúe el maestro, ahora con más empeño que nunca, dado que la estación invita al desaseo, por temor a la desagradable impresión que causa el agua fría en los pequeños, dirigiendo la acción de sus alumnos hacia la adquisición de los indispensables buenos hábitos higiénicos y vigilando la limpieza corporal y la de los vestidos. Con revistas frecuentes y cuidadosas se descubrirán a aquellos que, desatendidos por sus padres, y no acostumbrados al agua fría, se lavan por excepción, y no cotidianamente. Guíese a todos, y a éstos especialmente, a percibir las ventajas de la limpieza. El aseo es belleza, es salud, es decencia, es vida.

Para la acción. — Un alumno desaliñado se presenta con las manos y la cara sucias porque no se ha lavado después de haber comido. El maestro lo hace lavar, o lo lava, en presencia de sus compañeritos, indicando las acciones que se deben ejecutar. Así: arremangarse, sumergir las manos en el agua, lavarse la cara, jabonarse las orejas y el cuello, restregarse las partes jabonadas, enjuagarse y luego secarse prolijamente.

Para el aseo de la clase. — Hay siempre quien olvida o no quiere comprender que también la clase, que es la casa de los niños, debe siempre estar limpia. Hacen garrapatos en las paredes, vuelcan tinta sobre los

lancos o sobre el piso, dejan caer trozos de papel o los meten en los tinteros, etc. Oblíguese a estos desordenados a reparar el daño ocasionado y no lamente el maestro el tiempo que se pierde en hacer ejecutar estas acciones, pues debe tener bien prsente que: **La escuela es vida, y la vida no se basa en palabras, sino en acciones.**

No olvidemos que estas clases activas se prestan para aprender términos que deben utilizarse en las de **lenguaje.**

LECCIONES DE COSAS

En casa del panadero. — He aquí un trozo de pan. ¿Es **duro** o **blando?** Partámoslo. ¿Tiene en todas partes el mismo color? El **interior** es **blanco** o un poco **gris.** El **exterior** es **amarillo dorado.** ¿Cómo se llama la parte interna? ¿Y la externa? ¿Cuál es la más dura? Mastiquemos un trozo de **corteza.** Caracteres. Mastiquemos un trozo de **miga.** Caracteres. Comparemos con la corteza. ¿Cómo son los **extremos?** Las **puntas** o **cabezas** son más o menos **redondeadas** y muy **duras.**

¿Dónde he comprado este panecito? **Insístase en el diminutivo.** ¿Quién fué a la **panadería?** ¿Qué vió en ella? **Panes, medias lunas, bollos, bizcochos,** etc. ¿Todos los panes tienen la misma forma? Dar los términos: **pan francés, pan criollo, flautas, pan italiano, pan dulce, pan alemán,** etc.

¿Con qué se hace el pan? Para hacer la masa o pasta, ¿qué se agrega a la **harina? Agua.** ¿Es desabrida la pasta? ¿Qué se agrega? ¿Qué se le agrega a esta pasta para que se levante? **Levadura.** ¿Dónde coloca la masa para que se **cueza. El** horno está atendido por el **maestro de pala.** ¿Dónde compra el panadero la harina. El **molino,** ¿por quiénes es atendido? Los **molineros** están blancos de harina. ¿Con qué hacen los molineros la harina? ¿Quiénes les han enviado estos granos de trigo?

Estas clases deben ser eminentemente prácticas; más que por la observación, deseamos que las nociones se asimilen ejecutando acciones. **Hágase** amasar **harina,** con **agua, sal** y **levadura** y fórmese con ella pequeños panecillos.

El maestro distribuirá en el número de clases que crea conveniente, el material apuntado.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

El material ilustrativo será un alumno que presente excelente capacidad toráxica. Se le hace inspirar profundamente para que observen qué parte del cuerpo se mueve. ¿Qué entra en el cuerpo cuando respiramos? Aire. ¿Qué ocurre al respirar? El pecho se ensancha. Para hacerlo ver prácticamente puede ceñirse a él una cinta de papel pegando o abrochando sus extremos. Al inspirar profundamente la cinta se rompe. Señálese el lugar de los **pulmones** y dénse los términos **derecho** e **izquierdo.**

¿Qué sienten si se ponen la mano en medio del pecho? **Late el corazón.** Puede pintarse, más o menos, un corazón sobre el pecho del alumno.

¿Dónde va a parar la comida una vez tragada? **El estómago.** Indíquese el centro mismo del cuerpo como muy común en los niños, indíquese que todos los ali- el lugar que este órgano ocupa. Para destruir un error mentos, agua, leche, pan, carne, etc., pasan por un mismo conducto y llegan todos al estómago. Cuando no se mastica bien la comida, duele el estómago y también los **intestinos** o **tripas.** Dígase que conviene usar el nombre intestinos cuando se trata de este órgano del cuerpo del hombre. En algunos animales se les llama **chinchulines.**

Indíquese, como al pasar, la existencia de los riñones y el lugar que ocupan.

Para destruir ridículas creencias, insístase en que en el interior del cuerpo o tronco no hay más órganos (cosas) que los nombrados, ocupando siempre la misma posición. La imaginación de los niños trabaja en forma sorprendente cuando ignoran las sencillas nociones que acabamos de dar.

El pie. — Disposición de los dedos. El **pulgar** queda hacia adetnro y no es oponible. Comparar con el de la mano. Pie **derecho** y pie **izquierdo.** ¿Cómo pueden distinguirse? La **planta del pie. El talón. El empeine. El tobillo.** Hágase ejecutar todos los movimientos posible con el pie. **Ejercicios** de conjunto: **levantarse** en la **punta de los pies.** ¿Quién soporta el peso del cuerpo? **El dedo grande. Talones** juntos y puntas de pies separadas. Girar sobre un talón. Etc .

Higiene. — No trepide el maestro en hacer descalzar a aquellos niños que vea desaseados. Las manos y los pies deben vigilarse para que estén siempre aseados, pues se infectan fácilmente, sobre todo los últimos. Hágase lavar los pies, indicando el maestro las acciones que se deben ejecutar. Indíquese cómo deben cortarse las uñas. Háblese de las **uñas encarnadas. Los callos.**

Las medias. Los botines. — Cómo se pone una media. **El derecho** y el **revés. La costura. El talón** y la **puntera reforzados.**

Los botines. — Distinguir el **derecho** del **izquierdo.** Abrocharse y desabrocharse los botines. **No permitir** que falten botones o que se los aten. con cintas destrozadas.

El calzado limpio. El **taco,** la **puntera,** la **capellada,** la **caña,** bien lustrada. La **suela** siempre **cosida** o **clavada. Prohíbase el uso de las zapatillas por los niños de los grados inferiores.**

El maestro distribuirá en el número de clases que crea conveniente el material que dejamos apuntado.

LECTURA. — ESCRITURA. — LENGUAJE

Lectura. — Continúese ejercitando a los alumnos en la lectura de los **diptongos** y **plurales.** Háganse todas las combinaciones directas e inversas, con las consonantes aprendidas.

Enseñanza de la letra **h.** Muchísimos ejercicios con palabras que la lleven al principio; ejemplo: **heno,** haba, hielo, hueso, hiena, hiel, hilo, hipo, huevo, etc.

Enseñanza de la lectura de las interjecciones: **ah, oh** y **eh.**

Enseñanza de la lectura de palabras que lleven h en el medio; ahí, alhaja, anhelo, etc.

Lectura de proposiciones sencillas: Manuel tiene hipo; Delia toma un huevo; Ese hule es de mi mesa; El nene da habas al mono; etc.

Escritura — Hágase repasar en la pizarra mural y cuadernos, en tipo de imprenta mayúsculo y minúsculo la serie de palabras aprendidas.

Lenguaje. — Ejercicios. — a) Decir el nombre de los oficios de todos aquellos que trabajan para producir **pan.** b) Decir el nombre de diez cosas que sirvan de alimento. c) Decir cómo puede ser el pan, la harina y

la espiga de trigo: fresco, tierno, duro, blanca, molida, dorada, etc. d) ¿Qué hace el panadero cuando váis con vuestra mamá a comprar pan? Ejemplo: El panadero toma un pan del **estante** y lo coloca sobre la balanza. Agrega un pan criollo para que el peso sea exacto. Lo envuelve y lo entrega a mamá. Mamá me da el panecito criollo y entrega al panadero el dinero. El panadero lo pone en el cajón.

Esta conversación puede ser deducida exactamente si **la escena se reconstruye en clase.**

Para más ejercicios **véase segundo grado.**

PARA CONVERSAR

I. — La idea se forma y se precisa

La casa. — Material ilustrativo: Siempre que sea difícil visitar una casa en construcción, se emplearán: grabados representándola; arena y cal; ladrillos; yeso; mezcla; herramientas más usadas, etc. **El maestro habla. Escuchemos. Observemos.**

Los albañiles. — ¿No han visto ustedes la casa que están construyendo los albañiles a una o dos cuadras de la escuela? Todos los días Andrés los veía trabajando. Los observó desde que comenzaron a **cavar** una larga zanja que marcaba claramente el contorno de la casa. Cuando estuvo terminada, uno de los obreros llamó a Andrés y le dijo: Ven aca, chiquillo; quiero que seas tu quien coloque el primer ladrillo de esta nueva casa. Elige uno de esos; el que más te agrade y colócalo sobre el fondo de esta zanja. Quiero que, como los pajaritos, tengas cariño a los nidos de los hombres.

Andrés, que no deseaba otra cosa que intervenir en la construcción de la casa, tomó resueltamente una **cuchara de albañil**, y, colocando el ladrillo como se le indicaba, lo pegó con mezcla al fondo de la zanja.

Al día siguiente, estaban casi terminados los **cimientos.** Poco a poco, los muros, las paredes, se fueron levantando hasta sobrepasar los **andamios.** Los **carpinteros** fueron construyendo las puertas y las ventanas, mientras los **vidrieros** tomaban las medidas necesarias para cortar los vidrios de acuerdo con ellas. Se colocó el piso a todas las piezas, después de haber enyesado los techos y revocado y pintado las paredes. Los **pintores** y **yeseros** fueron subtituídos por **gasistas** y **electricistas** que dejaron la casa casi en condiciones de ser habitada. Andrés estaba contento al ver que la nueva casita presentaba un aspecto encantador y se entretenía muchas horas en mirar cómo trepaban por los andamios los últimos obreros que debían revocar el frente.

Hablemos. Obremos. — **Construyan** un pequeño muro con estos ladrillos. Hagan los movimientos necesarios para **cavar** una zanja. He aquí arena, cal y agua; fabriquen **mezcla.** Dibujen una **escalera.** Dibujen un **martillo.** Otros ejercicios.

Juguemos. Riamos. El aprendiz. — (Para extender el vocabulario, desarrollar la reflexión, la imaginación y la habilidad manual). Un alumno desempeña el papel de aprendiz; otro el de obrero. (Albañil, carpintero, yesero, electricista, etc.) El que hace de obrero ordena: Aprendiz, alcánzame tal objeto. (Según el oficio será la herramienta). El que hace de aprendiz ejecuta los movimientos imitando lo mejor que pueda. El maestro debe vigilar que ellos estén en relación con la naturaleza, la forma, el peso, etc., de los objetos pedidos. Así: un tablón se llevará cargado sobre el hombro derecho, el que se elevará un tanto para dar la sensación de que se hace fuerza; los ladrillos serán llevados sobre los brazos extendidos hacia adelante, el cuerpo un poco echado atrás y las manos con los dedos hacia arriba; etcétera.

II. — La idea se extiende

Material ilustrativo: Un grabado representando una casa recién construída; otro que muestre una casa habitada; varios grabados que representen objetos de adorno; etc.

¿Cómo conocen ustedes que una casa está habitada? Los muebles, los cuadros, las plantas, etc. ¿Quién es la encargada de adornar? La madre, las hermanas. Descubrir la estación del año observando el aspecto que presenta una casa. Las plantas y las flores, las puertas y ventanas abiertas o cerradas, etc. Citar objetos que sirvan para adornar paredes, patios, ventanas, balcones y piezas.

III. — La idea se generaliza

¿Con qué materiales está construída vuestra casa? ¿Quiénes la hicieron? ¿Qué forma un grupo de casas? Una manzana. Varias forman un **barrio.** ¿Qué hace el albañil? ¿Qué herramientas emplea? ¿Qué hacen los carpinteros, electricistas, yeseros, etc. y qué herramientas emplean en su trabajo? ¿Cómo están colocadas? ¿Cómo se llaman las fábricas donde se hacen rejas para balcones, puertas de hierro, adornos de ventanas, etc.? ¿Dónde se hacen los ladrillos?

Juguemos. — El maestro describe la herramienta, indica sus cualidades y las acciones que con ella se pueden ejecutar. Los niños deben dar el nombre. Así: "Mi mango es de madera... Mi cabeza es cuadrada... Sirvo para hundir los clavos..." No costará mucho al niño observar que se trata del martillo.

ARITMETICA

Idea de lugar de las decenas y unidades.

El maestro interrogando. ¿Qué forman 9 nueces y 1 nuez? Forman diez nueces. A la **reunión** de diez cosas, ¿cómo la llamamos? Decena. Tengo tres lápices, compro cinco y me regalan tres, ¿cuántos tengo? Diez lápices o una decena. ¿Cómo escribimos el número: 10 lápices? Con un uno y un cero. Lo que significa una decena de lápices y ni un lápiz más.

El cero no representa nada, pero nos permite escribir el 1 en el segundo lugar, que se llama el de las decenas, sino se confundiría con la unidad. ¿Cómo se llama el segundo lugar? Se llama lugar de las decenas. En el número once, ¿cuál es el lugar de las decenas? Pase usted y señale el segundo. En ese mismo número. ¿Cuántas unidades y decenas hay? Hay una decena y una unidad. En el número doce (escribiéndolo), ¿cuál es el lugar ocupado por las decenas? El segundo lugar. ¿Qué representa el uno? La decena. ¿Cuántas decenas hay? Hay una decena. ¿Cuántas unidades sobran? Sobran dos unidades. Escriban los numeros 10, 11 y 12. Tracen una rayita debajo de las decenas. (El maestro comprueba rápidamente exactitud o error.) Señalando el número trece, ¿cuántas decenas hay? Una. ¿Y sobran? Tres unidades. ¿En éste? (señalando el catorce). Hay una decena y sobran cuatro unidades. ¿En este número? (señalando el quince). Hay una decena. ¿En qué lugar? En el segundo. ¿Y sobran? Cinco unidades. El maestro escribirá con tizas de colores gran cantidad de números polidígitos de diversos ta-

maños. Hacer pasar varios niños y separar por medio de una línea vertical las decenas de las unidades.

Escribir sobre la columna de las decenas, la **(d)** y sobre la de las unidades la **(u)**. Escritura al dictado de los números del 1 al 15, escribirlos en columnas, hacer subrayar con dos líneas las decenas, luego con una línea las unidades. Hacer pasar grupos de cinco niños y decir cuántas decenas hay en números indicados por el maestro. Señalar en los cartones, el lugar que ocupan las decenas, el que ocupan las unidades. Dado un número, decir las decenas que lo forman y las unidades que sobran.

Recapitulación. — En un palomar hay una decena de palomas, llegan 2 y después 1. ¿Cuántas palomas hay? Hay trece palomas. En un nidito hay siete pajarillos, llegan cuatro y después tres. ¿Cuántas decenas hay y cuántas unidades sobran? Hay 1 decena y sobran 4 unidades. (Comprobar, contando los dibujitos hechos en el pizarrón.) Indicar al mismo tiempo el lugar ocupado por las decenas.

Escriban los números 14 y 15 y subrayen el lugar de las decenas.

Problemas y ejercicios concretos y abstractos. — Observación comparada del lugar de las decenas y unidades—

En las clases transcurridas el maestro habrá enseñado prácticamente los números 17, 18 y 19 y ejercitado en la escritura de los números comprendidos entre diez y diecinueve. Lectura y reconocimiento de los mismos. Cálculos que respondan a los números 17, 15, 13, 19, etc., etc.

Problemita de aplicación: Tengo en esta mano una decena de palillos, en la otra cuatro y sobre el escritorio tres: ¿Cuántos palillos tengo? Tiene 17 palillos. Pase usted y compruebe; (sobre el escritorio se hallarán los 17 palillos). Otro niño pasa y escribe el número en el pizarrón. ¿Cuántas decenas hay en ese número? Hay una decena. ¿Qué lugar ocupa? El segundo. Bien. ¿Cuántas unidades tiene la decena? Diez. En dicho número tenemos una decena y nos sobran? 7 unidades. ¿Cuántas unidades faltan para tener otra decena? Faltan 3. (Agregar a siete caracoles tres más). Dados varios números indicar con el puntero las decenas y el lugar que ocupan, agregar a las unidades las que faltan para formar una nueva decena.

¿Cuánto es cuatro, más tres, más cinco, menos tres? Nueve; (comprobar con bolitas).

En un prado hay doce ovejitas, traen cinco y luego dos; se venden tres: ¿Cuántas ovejitas quedan? Quedan 16 ovejitas. Pase usted y escriba 12 + 5 + 2 — 3 = otro colocará el resultado (16). Comprobar contando las ovejitas representadas en 3 diferentes láminas.

El maestro dictará algunos cálculos y los alumnos los resolverán en sus pizarritas. 9 + 6 + 4 = ...; 12 + 3 — 4 = ...; 8 + 5 — 3 = ... Colocados los cálculos verticalmente hacer trazar una rayita separando las decenas de las unidades. En el primer resultado ¿cuántas decenas hay? Una. Y sobran ¿cuántas unidades? Sobran 9. ¿En el segundo? Hay una decena y sobra 1 unidad. ¿Y en el último? Hay 1 decena. ¿Y sobra? Nada.

Pasarán cuatro niños y cada uno de ellos contará los botones de sus guardapolvos. Un niño escribirá los números dictados por sus compañeros. Hallar el total. Comprobar.

En el pizarrón se hallarán dibujadas 14 gallinas. ¿Cuántas gallinas hay en ese gallinero? Hay 14 gallinas. Bien. ¿Cuántas debo agregar para tener 19 gallinas? (Concurso de rapidez entre los niños). Debo agregar 5. Comprobar en el contador.

El maestro presentará a sus alumnos, un cubo de regular tamaño. (30 centímetros por lado); en cada una de las caras se hallarán pegadas 1, 3, 5, 7, 9 y 11 figuritas representando diversos motivos. Todos atentos. Me van a decir ¿cuántas decenas y unidades hay en todas las caras que yo señalo? Presentando la cara del cubo que tiene 7 figuras, luego la que tiene 3 y luego la que tiene 5. ¿Cuántas decenas hay? Hay 1 decena. ¿Cuántas unidades sobran? Cinco. Escriban en sus pizarras el resultado.

Presentando de nuevo el cubo y señalando otras caras, escritura del resultado en sus pizarras y en el pizarrón. Comprobar contando las figuras. Ahora van a restar a las figuras que yo señale las que indico después (presentando la cara que tiene once figuras, luego la que tiene cinco y por último la que tiene 3. (Hacer que un alumno presente el cubo y los demás sumen y resten al mismo tiempo. Dibujado en el pizarrón en círculo y en el centro de él varios números (dígitos y polidígitos) el maestro señalará un número y dirá al mismo tiempo más (indicando otro) menos señalando otro). ¿Cuántos es? Respuestas. Escritura de los resultados en el pizarrón. ¿Cuánto es una decena más cuatro unidades más cinco... más seis... más siete... más nueve unidades, etc. Lectura y escritura de los mismos.

Iguales ejercicios se podrán hacer presentando el disco giratorio, los cartones, con los números dígitos y polidígitos. Solución de cálculos combinados diciendo al mismo tiempo que se presentan los números, los signos **más o menos.**

Escritos en el pizarrón una serie de números polidígitos trazar una raya separando las decenas de las unidades. Contar las decenas que hay en cada uno de los números indicados. Contar las unidades que sobran, las que necesitamos para obtener una nueva decena. Lugar que iría a ocupar. Ejercicios diversos e individuales. Van a contar todos los niños 19 porotos y les van a quitar una unidad hasta llegar a 1; luego quitarán dos partiendo siempre del mismo número hasta llegar a 1. Guarden las bolsitas. Recapitulación. Escritura en sus pizarras de las progresiones aritméticas descendentes desde 19 hasta 1 par e impar (el maestro pasará rápidamente por los bancos y constatará elogiando o corrigiendo según los casos).

GEOMETRIA

Modelado de una manzana—

En las clases anteriores, los niños modelaron una naranja, en la clase presente el maestro hará que los niños modelen una **manzana.**

El objeto principal de estos ejercicios es educar el sentido de la vista y el del tacto y al mismo tiempo a comprender mejor las expresiones que ellos ya emplean (grande, más grande, grande como, pequeño, tanto como, pequeño como, **pesado, liviano).**

Cada niño tendrá sobre el pupitre la manzana modelada (en clase de trabajo práctico). Sobre el escritorio

se encontrará el material objetivo utilizado en la clase correspondiente a dar idea de superficie redonda.

Un grupo de niños tomarán, una naranja, una esfera, una bolita. El maestro interrogando: ¿Qué han tomado cada uno de esos niños? Cada uno tomó un cuerpo. ¿De qué forma es el cuerpo que tomó el niño A? Es un cuerpo de forma redonda (bolita). ¿Y el cuerpo que tomó el niño B? Ese cuerpo también es redondo. Observen el tamaño de la bolita y el de la naranja. ¿Cómo es la primera? **Es pequeña.** Bien. ¿La segunda? **Es más grande.** Hacer comparar por un niño el peso de ambos cuerpos (naranja y bolita). El niño indicado dará a sus manos el vaivén de una balanza. ¿Cómo es la naranja? Es más pesada. ¿Y la bolita? **Es menos pesada.** Comparar diversos objetos redondos, dar el término **liviano.** Señalando todos los cuerpos redondos ¿De qué forma son estos cuerpos? Son de forma redonda. ¿Qué podemos hacer con ellos? Podemos hacerlos rodar. Observen todos el cuerpo que tienen sobre sus pupitres. ¿Qué nombre recibe? Manzana. Hacer pasar varios niños, cada uno de ellos tomará, una esfera (el primero), una naranja (el segundo), una bola (el tercero), una bolita (el cuarto). Otro grupo de igual número, tendrá en sus manos una manzana. Observen la forma de los cuerpos que tienen los cuatro primeros niños.

¿Cómo es el primero comparado con la manzana? El primero es redondo. Bien. ¿Y la manzana? La manzana no es tan redonda como ese cuerpo. ¿Cómo es la naranja comparada con la manzana? (Ejercitación de los sentidos). Hacer tocar ambios cuerpos. Inferir las principales analogías.

Hacer pasar dos grupos de niños, el primer grupo tendrá la naranja modelada y el segundo grupo, tendrá las manzanas. Observar que las primeras son redondas, tales como la esfera, bolita, bolón, etc., etc.; la segunda presenta mucha semejanza.

Hacer comparaciones aplicando los términos **más pesado que; más liviano que.** Un niño tendrá en sus manos una naranja y una manzana, la primera natural, de algodón la segunda.

¿Cómo es la naranja? Es pesada. ¿Y la manzana? Es menos pesada; Lien, diremos que es **liviana.** Hacer comparar manzanas de diferente tamaño y peso aplicando los términos **grande, grande como, pequeña, pequeña como, redonda, liviana, pesado, pesado como, liviana como.** En sus pizarras dibujo de una esfera y una manzana, estableciendo diferencias.

Grado Segundo

EDUCACION MORAL EN ACCION

El miedo. — Acciones que lo revelan. — Si por desgracia se encuentra en la calle de noche, el miedoso se detiene a cada instante, sobre todo en los lugares iluminados, se sobresalta al más leve rumor, se vuelve creyendo ser perseguido, canta y silba para darse un poco de coraje. ¿Se cierra con fuerza un postigo o se sacude con violencia una rama? El miedoso se estremece y corre locamente en dirección de la primera luz que ve. Con el objeto de avergonzar a los cobardes el maestro puede relatar con lujo de detalles otras escenas parecidas. Puede, también, hacer exponer a alguno de los alumnos anécdotas, cuentos, etc., que tiendan al mismo fin.

Una de las causas del miedo. — La narración de cuentos en los cuales intervienen magos, fantasmas, espíritus, etc. Evitémoslos.

Para vencer el temor. — Conviene habituarse a afrontar la oscuridad, acostumbrándose a llegar hasta el fondo de la casa en plena noche, a dormirse con la luz apagada, a convencerse por sus propios sentidos, de que las sombras y los ruidos no tienen nada de amenazante.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

Extremidades inferiores. — Pasa un niño al frente y se le ordena que levante la pierna tan alta como pueda. Que la eche luego hacia atrás, después hacia afuera y por último hacia adentro. Que la mantenga rígida y la haga girar de modo que la punta del botín mire primero a la derecha, luego a la izquierda. ¿Sobre qué parte del cuerpo ejecuta la pierna todos los movimientos efectuados? Dar el término **cadera.** En el esqueleto o en una lámina, en su defecto, muéstrese el hueso **ilíaco.** Dése el término. Los dos ilíacos (derecho e izquierdo) forman como una caja que sostiene el abdomen.

Otro niño levanta la pierna derecha tan alto como puede, mientras el primero lo hace con la izquierda. Luego se les ordena que la doblen en la rodilla. Se hace observar a los demás alumnos el movimiento que ejecuta la **rótula.** Se da el término y se hace tocar y se toca cada uno de ellos. El **muslo** comienza en la **cadera** y termina en la rodilla. Hágase jugar la **pierna** sobre el **pie,** y determínese con propiedad el límite de cada parte.

Para el estudio del **pie, véase** tercer grado en el número anterior.

Higiene. — Los **cinturones** y las **ligas** no deben ceñirse demasiado, pues... El maestro, y la maestra especialmente, debe prohibir el uso de cordones para atar las medias, las ropas interiores o el pantalón.

VEGETALES

Papas. — Instrucciones sobre su cultivo—

Clima. — Más bien húmedo que seco, templado y sobre todo, los climas marítimos.

Terreno. — Prefiere terrenos ligeros y rechazan los de subsuelo impermeable; si son muy calcáreos es menester arar profundamente, pues bien mullido el terreno se favorece el desarrollo del tubérculo.

Multiplicación. — Por tubérculos que se siembran de agosto a octubre, y de enero a febrero, en surcos espaciados de 70 centímetros a un metro haciendo caer los tubérculos de 40 a 80 centímetros unos de otros. Las papas que se emplean para semilla deben ser sanas, usadas enteras y del tamaño mediano.

Cuidados del cultivo. — Una vez nacidas las plantas deben carpirse y cuando estén ya grandes, aporcarlas con cuanta más tierra se pueda.

Cosecha. — Las papas sembradas en la primera época se cosechan de diciembre a febrero y las sembradas de enero a marzo se cosechan en abril y mayo. Se extraen los tubérculos con azadón o con máquinas apropiadas, debiendo efectuarse esta operación en días secos y cuando las plantas comienzan a secarse. Las papas que se sacan por la mañana deben juntarse a la tarde para llevarlas a sitios abrigados, bien ventilados, sanos y secos, donde se extienden para después conservarlas amontonadas hasta el momento de ser consumidas.

Producción. — Una hectárea sembrada con papas puede producir de 10 a 15 mil kilos, término medio.

La espiga de trigo. — Véase tercer grado.

ANIMALES

Araña. — **Material ilustrativo: Arañas muertas, una lupa.** ¿Dónde vive? En los agujeros de las paredes, en los intersticios de los marcos de las puertas y ventanas, en los rincones que no se limpian, en los árboles, etcétera.

Hágase examinar una tela de araña casera y compárese con la de una araña que la haya tejido en una planta, ¿cuál es más bonita?

Hágase observar cómo se lanza una araña sobre su presa cuando ésta ha quedado enredada en la tela. ¿Cómo atrapan su presa las arañas que no fabrican tela? Hágase observar las patas de una de estas arañas y se verá que están conformadas para el salto.

¿Cuántas partes se notan en el cuerpo de esta araña? Examinemos su **cabeza** con la lupa. Miren los **ojos.** ¿Cuántos tiene? ¿Cómo están dispuestos? Esos dos ganchos son como las mandíbulas. Con ellos cortan e inoculan el **veneno.** ¿Cómo es el tórax? El término es conocido, pues ya fué estudiado en: **Cuerpo humano.**

Hágase pinchar con un alfiler. ¿Qué salen del tórax? ¿Cuántas patas tiene? ¿Cómo son? Compárense con las de la mosca y mosquito, ya estudiados. ¿Es muy veloz la araña? ¿Podría atrapar su su presa si no se valiera de la tela?

¿Cómo es el abdomen? Se pincha. En el extremo posterior se encuentran las **glándulas** que producen el hilo. Procura observar una araña que va a tejer su tela y verás cómo la empieza. Cuando no puede tender, ella misma, el primer hilo, ¿no has visto qué ingenioso procedimiento emplea? Lo deja flotar a merced del viento, que no tarda en pegarlo a un objeto cercano. Después la araña sigue produciendo su hilo y formando con él un cuadrado o figura parecida, que sirve de marco a su obra. Hecho el marco, lo cruza con hilos que se encuentran en su centro. Desde este punto teje otro hilo en forma de **espiral.** Una segunda espiral, tejida en sentido inverso, se va produciendo, con la particularidad de que, a medida que teje ésta, la araña va destruyendo la primera, la cual le sirvió sólo de armazón. Si tocas esta segunda espiral y tocas luego los otros hilos de la tela, podrás comprobar que es más pegajosa, sin duda porque esta parte es la que constituye la verdadera arma de caza y el resto es sólo el armazón.

Observa una araña corriendo por su tela, ¿se le enredan alguna vez las patas? ¿La rompe? ¿Cómo se explica que suceda esto?

¿Has visto nidos de araña? ¿Cómo son? ¿Dónde se encuentran? ¿Qué son esos hilos que llamamos **hilos de la virgen** o **babas del diablo?**

El maestro distribuirá en lecciones el material que dejamos apuntado.

LECTURA.—ESCRITURA.—LENGUAJE

Lectura. — Según nuestra manera de encarar la enseñanza, la elección de los temas de lectura debe estar en íntima relación con las clases de: cuerpo humano, higiene, moral en acción, animales, vegetales, etc.

No olvidemos los **ejercicios respiratorios,** no toleremos **apresuramientos** ni **balbuceos.** Usemos **destrabalenguas.** Corrijamos la mala **articulación.** Ya no deben existir **voces débiles.**

Escritura. — Véase tercer grado.

Lenguaje. — Sencillas conversaciones como la que detallamos en el grado anterior, sobre temas apropiados: Días de invierno, los pájaros bajo la nieve, las calles en junio, el patio de la escuela en invierno, etc., en las que se aprenderán los términos siguientes:

Nieve, llovizna, hielo escarcha, bruma, niebla, neblina, etc.

Y los adjetivos que les correspondan:

Liviana, ligera, espesa, transparente, glacial, resbaladizo, etc.

Formación de frases: a) los alumnos buscarán los verbos que deben usarse en frases como las siguientes:

El cierzo **azota** la cara, **silba** entre los árboles, **murmura** bajo las puertas.

El frío **endurece** la tierra, **hiela** las aguas, **mata** las plantas, **enferma** a las personas.

La nieve **cae, gira se amontona** y **se funde** al contacto del sol.

b) Emplearán algunas palabras del vocabulario antes enseñado, en tres oraciones, variando, hasta lo posible, los giros: He venido a la escuela aunque hace frío. El frío nos enferma si no nos abrigamos. ¡Cuándo desaparecerá este frío!

ARITMETICA

Próximo ya el final del primer semestre, puede el maestro concretarse a efectuar repasos intensivos de todo lo enseñado, ampliando y generalizando las últimas nociones dadas, en la siguiente forma:

a) Ejercicios de repaso del mecanismo de la división por divisor de una cifra.

b) Multiplicación de un número por otro de tres cifras iguales — ejercicios.

c) Multiplicación de un número por otro cualquiera. — Ejercicios y problemas.

d) Prueba de la multiplicación.

e) Problemas aplicando división; idem multiplicación.

f) Problemas fáciles combinando las operaciones estudiadas.

Para terminar con este programa damos a continuación la

Multiplicación de un número por la unidad seguida de ceros—

De las 48 palomas que habían en un palomar, 18 se volaron; las restantes muertas y cocidas se repartieron entre diez comensales que pagó cada paloma, 20 centavos. ¿Cuánto pagó cada comensal? Sesenta centavos. Explique (un alumno) el problema: Si volaron 18, quedarán en el palomar, 48—18 ó 30 palomas. Repartidas entre 10 comensales tocaría 3 a cada uno, pagadas a 20 centavos cada paloma, les costarán 60 centavos.

Resultado de 64 ÷ 8... + 5 + 6 — 9 — es 10. ¿Cuántas cifras tiene el número 125.000? ¿...el número 1002? ¿... el número 82849? ¿... cuántos ceros tiene 102? ¿...el número 10.101? ¿...qué lugar ocupan las unidades de mil?... ¿las centenas de mil? ¿las decenas simples? Ahora deseo que ustedes aprendan una manera brevísima para multiplicar un número cualquiera por 10, 100, 1.000, etc. (escribiendo las cantidades). Sea el número 428 que quiero multiplicar por 1.000 (escribiendo en cifras grandes y claras); cuento los ceros que tiene 1.000: uno, dos, tres y coloca tres a la

derecha de 428, así: 428.000. 428.000 es el resultado de multiplicar 428 por 1.000.

Otro ejemplo: sea el número 42.789 que quiero multiplicar por 10. Cuento los ceros de 10; un cero; lo escribo a la derecha de 42.789; así: 427.890 y ya tengo el número multiplicado por 10.

Otro ejemplo: sea el número 8.371 que quiero multiplicar por este otro (escribiéndolo pero sin nombrarlo) 10.000.000. Cuento los ceros... Siete ceros. Coloco siete ceros a la derecha de 8.371 (escribiéndolo) y tengo el producto buscado.

Denme ustedes dos números, uno que sea la unidad seguida de ceros, para multiplicar. Multiplicar 56 por 1.000 (el maestro escribe rápidamente observado por los alumnos) 56 × 1.000 = 56.000. Otro: multiplicar 8 por 1.000 (escribe)... Otro más grande. 8.903 por 100.000 (escribe). Bien, pasen al pizarrón (nombra seis alumnos) y multipliquen: 7 por 100; 8.122 por 10; 806 por 1.000; 100 por 100; 100 por 86. Vuelvan a sus asientos; pasan más alumnos. Multipliquen 10 por 91; 817 por 1.000; 8.007 por 10.000; 100 por 828; vuelvan a sus asientos.

Para multiplicar un número por 100: ¿Cuántos ceros escribimos a la derecha? Dos ceros. ¿Por 100.000? Cinco ceros.

Ahora, vean ustedes, cómo se hace, cuando en lugar de 1 es el 2, el 3, el 4, seguido de ceros; por ejemplo, multiplicar:

842
×200

(Multiplica por 2 en alta voz; cuenta los ceros, y a la derecha del producto escribe 2 ceros. Repite el caso con números como: 76 × 3.000; 87 × 70.

Pasan al pizarrón 6 niños. Multipliquen: 8 por 700; 221 por 7.000; 1.321 por 20.000, etc.

Piensen un número que sea la unidad seguida de ceros. 10, 100, 1.000, etc. ¿Por cuánto está multiplicado este número? (Señalando en la pizarra 86.400). Por 100. ¿A qué lado se colocan los ceros, para multiplicar? A la derecha. Los 825 novillos de una estancia se vendieron a 100 pesos cada uno. ¿Cuántos pesos cobró el dueño? 82.500 pesos. Un peso vale 100 centavos; ¿cuántos centavos valdrán 8 pesos? 800 centavos. ¿Y 85 pesos? 8.500 centavos. Un kilogramo pesa 1.000 gramos. ¿Cuántos gramos pesan 37 kilogramos? 37.000 gramos. Los 42 niños de la clase. ¿Cuántos dedos tendrán en sus manos? 420 dedos.

GEOMETRIA

Hágase un repaso general de los puntos tratados durante el primer término. Abundante ejercitación. Muchas construcciones de elementos y formas estudiadas.

Grado Tercero

EDUCACION MORAL EN ACCION

Trabaja para ser feliz. — Muchos lo comprenden. Cuántos ricos propietarios, grandes industriales, agricultores y ganaderos que podrían vivir de sus rentas, continúan, sin embargo, ejerciendo su profesión. Los hijos de los unos y de los otros están en la obligación de recoger esta herencia paterna y acrecentarla, con el producto de su trabajo, en vez de apolillarse en una nociva ociosidad. Sin duda, debe animarlos la creencia y seguridad de que son, así, útiles a la sociedad; pero lo cierto es que existe en ellos, como en todos, la sentación de que se es feliz únicamente por el trabajo. Sin él, los días no tienen fin y en vano se trata de llenarlos con diversiones: el aburrimiento es su consecuencia fatal. Nada hay más mortal que el aburrimiento de todos los días, de todos los momentos. Al contrario, el que trabaja conoce todas las alegrías, al sentirse útil en el ejercicio cotidiano de sus facultades físicas, intelectuales y morales. Nadie es más feliz que el que produce.

Para la acción. — Hágase notar la satisfacción con que concurren a la escuela los niños que cumplen con sus obligaciones: las alegrías que experimentan los padres al notar que su hijo trabaja: la que exterioriza el maestro al ver que sus alumnos responden a sus esfuerzos.

BOTANICA ESPECIAL

El haba. — Generalidades sobre su cultivo

Clima. — Vegeta bien en clima templado, cálido o fresco. En nuestro país, produce en todas partes.

Terreno. — Prefiere tierras ricas, fuertes, abonadas con estiércol y residuos vegetales bien distribuídos.

Siembra. — Se siembra de marzo a junio en surcos distantes cincuenta centímetros, a todos vientos y por golpes, haciendo caer tres o cuatro semillas juntas.

Cuidados de cultivo. — Una aporcadura (cubrir con tierra ciertas hortalizas para que blanqueen y se pongan tiernas) que se puede practicar con azadón.

Cosecha. — Se cosechan tiernas y así se destinan al consumo o se dejan secar bien las vainas para la producción de frutas secas. En este caso se trillan los frutos golpeando las vainas con palos largos y flexibles, para separarlas después con aventadoras. Los frutos así obtenidos deben hacerse secar bien antes de conservarlos.

Producción. — Su producción es muy variable dependiendo de las condiciones climatéricas.

Se emplea en estado verde y seco para la alimentación del hombre.

Centeno: Generalidades sobre su cultivo

Muy estimado por su rendimiento y calidad de los granos.

No es exigente en cuanto al terreno; puede, pues, cultivarse en tierras pobres; se siembra a principios de invierno, a razón de 70 a 100 kilos por hectárea. Conviene su cultivo en los territorios del sud y regiones elevadas de la cordillera de los Andes.

Clima. — Templado y templado frío. Se adapta a las regiones montañosas.

Terreno. — Liviano y arenoso, soporta las sequías, poco exigente, puede cultivarse, como decimos, en tierras pobres.

Rotación. — Véase Trigo.

Semilla. — Véase Trigo.

Siembra. — Se prepara el terreno por medio de dos labores con arado, hasta la profundidad de quince a veinticinco centímetros. Se siembra durante el invierno, desde abril a junio. Se necesitan de 70 a 100 kilos por hectárea. Se tapan con rastra, con tres a cinco centímetros de tierra.

Cosecha. — Se siega cuando los tallos se ponen amarillentos, y los granos han adquirido consistencia, lo que sucede desde octubre a enero. Se corta con segado-

ras, segadoras-atadoras y espigadoras. Se emparva y se trilla con las trilladoras ordinarias o con látigos si se quiere utilizar después la paja. Rinde de 1000 a 2000 kilos por hectárea. El grano sirve para elaborar harina que se mezcla, generalmente, con la de trigo, para la fabricación del pan. Se emplea también para alimentar ganados. La paja se utiliza para hacer sombreros, esteras, cobertura de techos, sillas, etc.

La espiga de trigo. — Material ilustrativo: Cada alumno tendrá una espiga, tomará **lápiz o lapicera** para anotar las observaciones que se vayan haciendo. Poseerán, asimismo, **alfileres** para separar los granos y en éstos las partes que lo componen. Cada vez se hace más necesaria la adquisición de varias **lupas**, las que se distribuirán convenientemente.

La espiga. — ¿Cuál es su color? ¿Dónde comienza la espiga? Hágase examinar el pedúnculo que la sostiene y el eje, que es su continuación. ¿Es cilíndrica o tiene caras? ¿Es lisa o rugosa pasando la mano de abajo hacia arriba? ¿Tiene olor? ¿Tienen todas el mismo peso? Compruébese por medio de la balanza. Con un doble decímetro hágase medir el largo y el ancho.

El eje de la espiga. — Sepárense, con el alfiler, todos los granos de una espiga y muéstrese la forma característica del eje. Otras observaciones que el maestro crea necesarias.

El grano. — Cuéntese su número. Hágase dibujar uno, aumentando sus dimensiones. Su color, ¿es uniforme? La cascarita, ¿es absolutamente lisa? ¿Qué parte presenta más ensanchada? ¿Dónde se encuentran los pelillos que se ven con la lupa? Mídase su longitud, su ancho y su espesor, ¿son todos de la misma dimensión? Ráspese, con el alfiler, la cascarita y descúbrase debajo la segunda envoltura. Estas dos envolturas constituyen el **afrecho o salvado.** Córtense varios granos siguiendo el surco que cada uno de ellos presenta y hágase observar, con la lupa, el aspecto del corte, hasta que se descubra el embrión, de color más claro y brillante. Aplástense varios granos con una regla o entre dos piedras. ¿Qué se ve salir? ¿Qué queda? ¿Cómo se podría separar la harina del afrecho? Tómese un tamiz y efectúese la operación.

La harina. — Desarróllese esta clase de acuerdo con el siguiente plan: **Cómo se produce: la harina bajo el agua: el almidón: el pan.**

ANIMALES

La araña. — Desarrollamos este mismo tema en segundo grado: amplíese según convenga a la capacidad de este grado.

ARITMETICA

Multiplicación de números decimales—

El maestro interrogando: ¿cuánto es: 4 por 10? ¿10 por 10? ¿25 por 10? ¿3 por 100? ¿15 por 100? ¿10 por 100? ¿100 por 100? ¿10 por 1.000? ¿10 por 10? ¿por 1.000? ¿1.000 por 1.000? ¿10.000 por 10? ¿por 100?, etc. (Muchos ejercicios de esta naturaleza). ¿Qué hacemos para multiplicar un número entero por la unidad seguida de ceros? Se le agregan a la derecha del entero, tantos ceros, como acompañen a la unidad. ¿Y si el multiplicando es un decimal? En lugar de agregar ceros, se correrá la coma a la derecha, tantos lugares, como ceros acompañen a la unidad. Supongamos que debamos efectuar la operación inversa. Siempre la coma se correrá de derecha a izquierda, etc.

Bien, vamos a multiplicar números decimales, como en la clase pasada (escribiendo). Sea: multiplicado:

$$\begin{array}{r} 2{,}5 \\ \times\ 0{,}4 \\ \hline \end{array}$$

¿Podemos multiplicar tal como están los números? No, debemos considerarlos como enteros. Así es que: 2,5 lo consideramos como 25; y 0,4 como 4. (Disponiendo) y

$$\begin{array}{r} 25 \\ \times\ 4 \\ \hline 100 \end{array}$$

Ya está resuelta la operación. (Se producen varias interpelaciones al maestro); no, señor; debemos separar dos cifras decimales en el producto. El resultado no es 100, es 1. Muy bien, eso me dice que ustedes están seguros; claro está; ¿décimos por décimos da? Centésimos; ¿Y 100 centésimos? Es 1 unidad. O sino también, escuchen:

Cuando dijimos que debíamos considerar los números decimales como enteros, yo escribí en lugar de 2,5, 25; en lugar de 0,4, 4... ¿qué hice realmente? Multiplicó el multiplicando por 10 y el multiplicador también por 10. Muy bien; pero de esa manera cuando ejecuté la operación: ¿cómo resultó el producto? Observen (hablando mientras escribe):

$$\begin{array}{rrrr} 2{,}5 & \times & 10 & = 25 \\ \times\ 0{,}4 & \times & 10 & = 4 \\ \hline 1{,}00 & \times & 100 & = 100 \end{array}$$

2,5 por 10 igual 25; 0,4 por 10 igual 4. Multiplico 2,5 por 0,4 y me da 1; multiplico 25 por 4 y da 100. ¿Cómo es el segundo resultado? 100 veces mayor. En efecto: aquí ya estaba indicado (señalando): 10 por 10 igual 100. Por lo tanto 100 no es el verdadero resultado; ¿cómo podemos llegar a él? Dividiendo el producto por 100. $100 : 100 = 1$.

Otro ejemplo:

$$\begin{array}{r} 0{,}25 \\ \times\ 0{,}2 \\ \hline \end{array}$$

Considero las cantidades como enteros:

$$\begin{array}{r} 25 \\ \times\ 2 \\ \hline 50 \end{array}$$

Pero 25 es 100 veces mayor y 2 lo es 10 veces; por lo tanto 50 es mil veces mayor que el verdadero resultado; para obtenerlo dividido por dicho número, es decir: corro la coma de derecha a izquierda 3 lugares.

$$\begin{array}{r} 0{,}25 \\ \times\ 0{,}2 \\ \hline 0{,}050 \end{array}$$

Pasa un alumno y repite el razonamiento. En la práctica no hacemos ésto; sencillamente separamos en el producto tantas cifras decimales, como hay en el multiplicando y multiplicador sumados.

No debemos, sin embargo, olvidar lo que hemos dicho, desde que nos explica el por qué del procedimiento mismo.

División de números decimales—

El maestro interrogando: ¿qué da décimos por déci-

mos? Centésimos. ¿Décimos por centésimos? ?Milésimos. ¿Milésimos por milésimos? Millonésimos. ¿Cuánto es: 45 por 100? ¿60 por 1000? ¿60 por 1.000? ¿380 por 1.000? etcétera. Dividan: 520 entre 10, 48 entre 100. 0,25 entre 10, etc. (Muchos ejercicios de esta naturaleza).

El maestro escribe en el pizarrón:

8	4
	2

Deseo multiplicar 8 por 10 y 4 también por 10; ¿cómo debo hacer? Agregar a cada número un cero. (Escribiendo y hablando simultáneamente).

80	40
	2

Quiero hacer ahora a 8 y a 4, 1.000 veces más grande. Agrega a ambos números 3 ceros. Bien, (repite la operación anterior).

8000	4000
	2

Observen las 3 operaciones; ¿qué notan? Que todas tienen el mismo resultado. Deseo que ustedes comparen ahora, la tercera con la primera: ¿cómo son, respectivamente el dividendo y el divisor? Mil veces más grandes. ¿Los dos? Sí, señor. ¿Y la segunda con la primera? El dividendo y el divisor son 10 veces más grandes. Así que es lo mismo: 8:4; 80:40; 8.000:4.000; 80.000:40.000? Sí, señor. Veamos que es lo que pasaría con el resultado, si yo no multiplicara los dos términos: dividendo y divisor por el mismo número. Al dividendo lo multiplico por 1.000 y al divisor, sólo por 100:

8000	400
	20

Da: ¿cuánto como resultado? 20. ¿Cómo es 20 respecto a los resultados obtenidos anteriormente? 10 veces más grande. ¿Por qué? Porque el 4 en lugar de multiplicarlo por 1.000 lo multiplicó por 100. Y entonces: ¿qué deberemos hacer en sl supuesto caso que tuviéramos que multiplicar el dividendo y el divisor de una división, para que el resultado no quede alterado? Multiplicar los dos términos por el mismo número. Ejercicios variados y rápidos de fijación.

Aprenderemos ahora a dividir números decimales en una forma fácil. Supongamos tener:

0,4	0,2

¿Podemos operar con los números tal como están? No, señor. ¿Qué debemos hacer? Debemos transformarlos en enteros. ¿Cómo hacemos? Multiplicamos 0,4 y 0,2 por 10. ¿Altera el resultado? No, porque se multiplicó por un mismo número: 10. Bien, entonces (disponiendo y hablando simultáneamente):

4	2
	2

0,4 por 10 igual 4; 0,2 por 10, igual 2; 4 dividido entre 2, igual 2.

Otro ejemplo:

0,25	0,05

Reduzco a enteros: multiplico 0,25 por 100 y 0,05 por 100 y tengo:

25	5
	5

Otro ejemplo; sea dividir

0,25	0,005

Reduzco a enteros: Multiplico el divisor por 1.000, (interrogando) ¿y el dividendo por cuánto? Por mil también. Nos queda, pues (hablando y escribiendo simultáneamente):

250	5
	50

0,25 por 1.000 igual 250; 0,005 por 1.000 igual 5; 250 dividido entre 5, igual 50.

Pasa un alumno al pizarrón, y dado en ejercicio parecido (puede variarse la forma), se le exigirá la repetición del procedimiento.

Hacer resolver por los alumnos varios ejercicios en sus cuadernos y en el pizarrón.

Un caso que podría considerarse como particular (dividir un número entero menor por otro mayor), lo resolverá más adelante el maestro, tratando de incluirlo en el caso general ya estudiado.

GEOMETRIA

La pirámide. — Léase, a este respecto, la clase correspondiente al programa de cuarto grado, tratada en el número próximo pasado.

Grado Cuarto

BOTANICA

Ver 5° y 6° grados. Es necesario que el maestro aproveche el material que aparece en este número y aparecerá en números sucesivos.

Recomendamos, sin embargo, dejar para el segundo cuatrimestre el estudio de la flor. Podría eprovecharse el tiempo que falta para terminar el primer período escolar, estudiando la papa y el trigo. (Ver el número anterior de esta Revista).

La habilidad del maestro sabrá indicarle que las frecuentes aplicaciones de lo ya aprendido es un ejercicio muy importante en la adquisición de las ideas.

ZOOLOGIA

El pez

Primera clase.

Material. — Un pez en una pecera.

Medio en que vive. — Antes de iniciar el estudio del pez conviene preguntar a los alumnos **qué puntos serán necesarios considerar** (medio, estructura, alimentación, defensa, reproducción, utilidades). Es importante que los chicos aprendar a formularse un plan que en líneas generales deberán seguir luego.

¿Dónde vive el pez? ¿En qué medios viven otros animales? ¿Podríamos permanecer algunos minutos con la cabeza sumergida en el agua? ¿Por qué? Cerrar la boca y taparse las narices: ¿qué sucede? Explicar lo que es **asfixia** y en qué consiste la **respiración:** tomar un gas bueno para la vida y despedir un gas, perjudicial (O — CO^2). ¿Cuál es el órgano por el cual respiran las plantas?

Si el pez vive en el agua sin asfixiarse ¿por qué será? Es qué el pez está adaptado a la vida acuática.

¿Qué le sucede al pez si lo sacamos del agua? Muere asfixiado. Y, sin embargo, en el aire hay oxígeno. Es que el pez no puede tomar el oxígeno del aire porque no tiene órganos para hacerlo así; en cambio posee algunos aparatos que le permiten tomar ese gas del agua, y que nosotros no tenemos. Los peces están "**acostumbrados**" a vivir en el agua y tienen para ello órganos especiales; los mamíferos, las aves, las plantas, etc., están "acostumbrados" a vivir en el aire y tienen también ellos órganos especiales (pulmones, hojas). Cuando un ser vivo se ha acostumbrado a vivir en un medio determinado decimos que se **ha adaptado.**

Observar los **movimientos de la boca** del pez. Traga agua continuamente que no va al estómago sino que se dirige a unos órganos de forma laminar llamados **agallas** o **branquias.** Estos órganos tienen la propiedad de absorber el oxígeno disuelto en el agua.

Realizar el siguiente **experimento:** hacer hervir agua en un recipiente de vidrio. Observar las burbujas que desde el fondo del recipiente se dirigen a la superficie. Las primeras que se produzcan son de aire que se halla disuelto en el agua; las otras burbujas serán de agua al transformarse en vapor (cambio de estado del agua).

Sabiendo que del agua toman el oxígeno, explicar: 1° ¿por qué es necesario cambiar el agua de la pecera con cierta frecuencia?; 2° ¿por qué no pueden vivir los peces en agua hervida una vez enfriada?

¿Dónde va el agua que toma el pez? Observar las dos aberturas que existen a los lados de la cabeza del pez.

Observar los **movimientos** del pez; ¿son graciosos y elegantes, o lentos y torpes? ¿Qué organos utiliza para moverse? Contar las **aletas** y describir su posición. ¿Qué pares de aletas podrían representar los dos pares de patas de los animales cuadrúpedos? Los órganos de la locomoción se acomodan o adaptan al medio en que actúan los seres: patas para los terrestres, alas para los aéreos y aletas para los acuáticos.

Observar la **cola** (aleta caudal); permite avanzar al animal quien la utiliza como timón.

Observar la **forma del cuerpo.** ¿Es una forma conveniente para moverse con facilidad? ¿Serían igualmente ágiles y elegantes los movimientos si la forma fuese cuboidea? ¿Qué objetos fabricados por el hombre tienen la forma del pez?

¿De qué está recubierta la superficie del pez? ¿De qué está recubierta la piel del gato, de la gallina? ¿Cómo están dispuestas las **escamas** del pez? ¿Es una disposición conveniente para la locomoción?

¿Son resbaladizas las escamas? Están cubiertas por una sustancia grasosa. ¿Tiene alguna importancia para el movimiento?

Las escamas protegen al cuerpo contra los golpes y ataques de otros seres.

¿Se mueven mucho los peces? Buscan **alimentos.** ¿De qué se alimentan los peces? Abrir la boca y observar los pequeños **dientecitos.** No les sirven para la masticación. ¿Hacia dónde están dirigidos? Dirigidos hacia adentro permiten retener el alimento.

Observar los **ojos.** Tamaño. ¿Se cierran? ¿Son movibles?

Arrojar un trozo de madera en la pecera. ¿Distinguen los peces después de haberlo introducido en la boca que la madera no es un alimento? ¿Qué sentido tienen, pues, desarrollado?

Observar la **línea lateral** que tienen a cada lado del cuerpo. Se cree sea el sentido del equilibrio.

¿Tienen **nariz?** Se cree que sirva para oler y no para respirar.

Segunda clase.

El material de la clase anterior relacionado para mostrar la adaptación al medio, aprovéchese para distribuirlo de otra manera. Podría seguirse el plan que ya nos es familiar. Estructura, alimentación, defensa, reproducción, utilidades, serían los puntos a desarrollarse.

ARITMETICA

Medidas agrarias. — Los campos y las grandes superficies se miden con una clase especial de medidas, relacionadas con las métricas. (Léase a los alumnos un aviso de remates de campos, por ejemplo). Se llaman medidas agrarias. (Recuérdese que agricultor es el que trabaja la tierra, agrimensor el que la mide). Esas medidas tienen por unidad, el **área,** que vale 1 $Dm.^2$, es decir, 100 metros cuadrados. El único múltiplo es la **hectárea,** que vale 100 áreas; y el único submúltiplo, la **centiárea,** que vale 0,01 área, o sea 1 $m.^2$. Cuadro:

Múltiplo: Hectárea . .	1 Ha	= 1 $Hm.^2$ = 10.000 $m.^2$
Unidad: área	1 a	= 1 $Dm.^2$ = 100 $m.^2$
Submúltip.: centiárea .	1 ca	= . . . . . = 1 $m.^2$

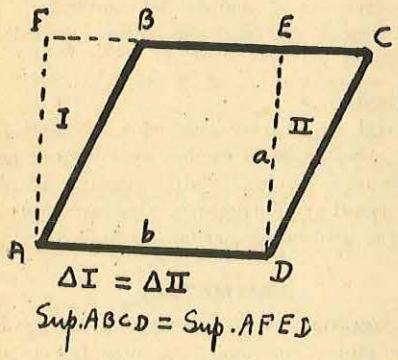
Ejercicios generales de reducción: a) **Mentales:** ¿Cuántas ca. hay en 1 Ha.? ¿Cuántos $cm.^2$ hay en 1 área? En 3 a. ¿cuántos $dm.^2$ hay? En 5 Ha. ¿cuántos $Dm.^2$ hay? etc. b) **Escritos:** 4 $Km.^2$ + 3,4 Ha. + 2,75 $Hm.^2$ + 35 a = $m.^2$? | 2,35 a. + 18,5 $Dm.^2$ + 35,42 $m.^2$ + 7 ca. + 87,3 $dm.^2$ = $cm.^2$? | etc.

Aplicación de las medidas de superficie. — Si queremos saber cuántos metros cuadrados mide el patio o el salón de clase, no podremos llevar un cuadrado de un metro por lado para ver cuántas veces cabe, porque será muy raro el caso en que este cuadrado quepa exactamente un número dado de veces. Mayormente si la superficie que queremos medir es muy irregular. Por eso el hombre ha tenido que ingeniarse para salvar el inconveniente. Veamos cómo ha hecho.

(Dibujando, en el pizarrón). — Supongamos este cuadrado, cuya superficie queremos conocer. (Haga el maestro un cuadrado de un número justo de decímetros) Pase Fulano y mida sus lados. ¿Cuánto miden? (Sean 6 dm., p. ej.) Pase Zutano y marque en dos lados del cuadrado los dm. que mide; trace luego por los puntos de división paralelas a los lados. ¿Cuántos cuadraditos resultan? ¿Cuánto mide cada uno de los 36 cuadraditos resultantes? Si cada uno mide un dm^2, ¿cuánto serán en conjunto? 36 dm^2. Luego, ¿cuántos dm^2 mide el cuadrado dibujado? Repítase el ejercicio con otros ejemplos, de dimensiones inexactas. Procédase análogamente con rectángulos. Generalícese luego, haciendo notar que en esos ejemplos no es necesario dividir cada lado en determinada unidad y descomponer después las figuras en cuadraditos: basta con multiplicar lo que mide un lado por otro. Hágase observar que en una

misma figura, la unidad que se tome para un lado debe tomarse para el otro. ¿Cómo se halla, entonces, la superficie o área de un cuadrado? ¿Cómo la de un rectángulo? Numerosos ejercicios de fijación.

Cuando los alumnos posean bien los conocimientos precedentes, se puede enseñar el área del triángulo, rombo y romboide. Para el primero, hágase ver su relación con el rectángulo (caso más sencillo) y para los segundos, considérense, respectivamente, como cuadrados y rectángulos "inclinados".



Obtenidas las fórmulas para el rombo y romboide (base por altura) generalícese la del triángulo, dividiendo un romboide, por ejemplo, mediante una diagonal: queda dividido en dos triángulos iguales, en los cuales las bases son las mismas que las del romboide e igualmente para las alturas. Por lo tanto la superficie de cualquier triángulo es igual a la mitad del producto de su base y altura. Ejercicios de fijación.

Véase problemas en el número próximo.

GEOMETRIA

Desarrollo de la pirámide. — Tómese una pirámide triangular o cuadrangular regular, hecha en cartón o cartulina. Secciónese por una arista vertical y tres de la base y despliéguese sobre el plano del pizarrón. Hágase observar como quedan todas las caras laterales y la base, qué figura forman todas las caras así extendidas, la equidistancia a la cúspide de las aristas laterales, qué forman las aristas de la base. Dibújese al lado, con la regla y compás, la figura resultante: se traza una línea vertical o ligeramente inclinada, se toma con el compás la medida de las aristas laterales y haciendo centro en un extremo de la recta, trazada se describe un arco; sobre éste se marcan sucesivamente, con la medida de las aristas de la base, tantas cuerdas como lados tiene la base; se unen estos puntos entre sí y con el extremo en que se hizo centro, que será la cúspide de la pirámide; luego se construye, sobre una de las cuerdas, la figura de la base. Repítase suficientemente el ejercicio, siempre con pirámides rectas, regulares o nó.

Construcción de la pirámide. — Cuando los alumnos hayan adquirido la suficiente destreza y seguridad en el ejercicio anterior, háganse doblar los dibujos por las aristas y se tendrán las pirámides que se desean. Antes de cortar la figura para plegarla, indíquese, como han de dejarse las "carteritas" para poder pegar las aristas que lo requieren. Como ejercicios finales, dénse dimensiones antes de iniciar la construcción.

El tetraedro y el octaedro. — Enséñense considerándolos como pirámides: el primero de caras iguales a la base, el segundo como una doble pirámide o dos pirámides unidas por sus bases. Procedimiento semejante al seguido hasta aquí con las demás pirámides.

Dibujo. — Del natural y en todas las posiciones posibles, graduando las dificultades. Recuérdese lo expresado al tratar el dibujo de prismas (núm. 29 de LA OBRA).

Grados: Quinto y Sexto

BOTANICA

La flor

Las plantas trabajan: vimos a las raíces cubiertas por fino dedal penetrando en la tierra, salvando todos los obstáculos, en procura de sustancias nutritivas; estudiamos las hojas en las que se fabricaba almidón y azúcar; consideramos el tallo sostén de las ramas y portador del jugo vegetal. Y todos estos órganos necesarios e indispensables a la vida de la planta, tienen a nuestra vista, un aspecto modesto y sencillo. Lo que de oculta tiene la raíz, la flor posee de visible y atractiva. Más diferencias hallamos al comparar la raíz el tallo y la hoja con la flor; así por ejemplo, la duración del primer grupo de órganos es variable pero no suele ser menor de un año; por el contrario, la flor es de vida bien efímera, y aparece sólo en determinadas épocas del año.

Para muchas personas las hojas sirven tan sólo para darnos sombra, los tallos para brindarnos madera, algunas raíces para servirnos de alimento, y las flores para dar fiesta a nuestros ojos. Estudiamos ya qué papel desempeñaban los tres primeros órganos en el vegetal mismo; fáltanos estudiar la función de la flor.

Observando un poco se constata que las flores son visitadas por insectos numerosos y diversos, quienes se detienen sólo algunos instantes como si un imperioso deseo les impulsase a "cumplir" con todas. Es casi general: donde hay flores existen insectos. ¿Cuál será el propósito de la planta al producir como esfuerzo superior esos órganos coloreados y perfumados? No es posible creer que el derroche de colores y perfumes sea inútil para la planta. Los insectos que van hacia las flores atraídos por esos medios de seducción, deben desempeñar alguna importante e imprescindible función. Tan necesaria debe ser la función que las flores nocturnas — dama de noche, buenas noches — como comprendiendo que los colores serían ineficaces para atraer a los insectos, producen perfumes más fuertes y penetrantes.

Más aún: si aproximamos a nuestros labios un pétalo de madreselva experimentamos una sensación dulce. En muchas flores se han encontrado sustancias azucaradas. Este vivo deseo de agradar a los insectos con colores, perfumes y dulces debe responder a algún objeto muy importante de la planta.

Debemos estudiar la flor — con su anatomía y fisiología — ya que esas simples observaciones indicadas nos permiten prever que a tanto esfuerzo del vegetal, debe corresponder una función imprescindible y de la mayor importancia.

Se tratará de despertar el interés del alumno por el estudio de la flor, que habrá que hacer con mucho tacto, ya que entrando en la consideración de los órganos de la reproducción es necesario aprovechar las clases en un doble sentido: el puramente instructivo y el educativo desde el punto de vista sexual. Continuaremos.

BOTANICA GENERAL

Organos y funciones de reproducción—

1. — Anoten la fecha en que han visto este año las primeras violetas.

2. — Observen e indiquen de cuántas maneras la violeta trata de multiplicarse.

3. — Anoten el nombre de los árboles que aún dan frutos.

4. — Indiquen cómo se reproducen los helechos.

5. — Dibujen una hoja de helecho por su cara ventral.

GEOGRAFIA

El hombre sobre la tierra

La habitación. — Hasta el hombre durante su vida de salvaje construyó habitaciones, cuya forma y lugar en que se levantaban dependían de la naturaleza del suelo y del género de vida que debía llevar. El conocimiento de la naturaleza de una región es suficiente para determinar, casi con precisión, las causas que indujeron a los hombres que la habitaron o la habitan a la elección del lugar donde debía levantarse su morada, así como también a la de los materiales para edificarla y a la de la forma más en concordancia con las necesidades de su vida diaria. Por esta causa podemos decir que: **La naturaleza de un país influye sobre:**

1. — **El lugar elegido:** En los países cálidos y húmedos, el hombre establece su residencia sobre las laderas menos escarpadas y mejor asoleadas de las montañas, sobre las mesetas elevadas y en la parte alta de los valles. En nuestro país pocas son las ciudades o pueblos que contradicen, por el sitio elegido para fundarlas, las aseveraciones que acabamos de expresar. No sólo se han tenido en cuenta la topografía del terreno y las condiciones climatéricas reinantes en el mismo, para la ubicación de los pueblos, sino que han primado ellas también hasta en la construcción de las casas. En la Argentina, tanto en nuestra época como en las que la han precedido, las casas se construyen tratando, siempre que sea posible, de que miren al sol durante toda la mañana y de que se opongan a los fuertes vientos.

En los países esencialmente cálidos los pueblos se han fundado en los lugares más elevados o en las proximidades del mar. Causa que se ha tenido siempre en cuenta en regiones de la zona tórrida, es la frecuencia con que soplan los vientos, el carácter de los mismos y el lugar de donde provienen.

En las regiones frías, la fundación de un pueblo o la construcción de una casa se realiza, sin excepción, en el fondo de los valles, en las costas de entradas profundas o en las que se encuentran regadas por corrientes que provienen de la zona tórrida. (Caso de Inglaterra, Noruega, Groenlandia, etc.).

2. — **Los materiales:** El hombre ha empleado siempre en la construcción de su morada los elementos que la tierra le ofrece y al alcance de su mano. En la región llana de nuestro país ha encontrado arcilla en abundancia; en la región montañosa, buenas piedras calcáreas y menuda arena; en los bosques de la parte norte y sudoeste, maderas duras como el hierro; no debemos extrañarnos, pues, que estos materiales hayan entrado en la fabricación de sus ranchos, chozas y casas, así como en la construcción de sus caminos, puentes, fortificaciones o monumentos. Hoy, los fáciles medios de transporte han hecho variar sensiblemente la característica de cada una de las regiones de nuestro país en lo que se refiere a las habitaciones. En este caso, como en el anterior, no debemos olvidar la influencia de las condiciones climatéricas.

3. — **El género de vida influye igualmente sobre la habitación:** Los hombres que estaban obligados a cambiar continuamente de residencia a causa del oficio que desempeñaban (pastores), no construían más que tiendas desmontables y fáciles de armar. Los que se dedicaban a la pesca exclusivamente, vivían casi sobre sus embarcaciones. Hoy, la vida sedentaria que casi todos realizan unida a la facilidad de los transportes y al cada vez más fuerte vínculo familiar, casi han hecho desaparecer las poblaciones ambulantes o la vida nómada.

II. — **Agrupación de habitaciones.** — La población puede estar esparcida o aglomerada formando colonias, aldeas, pueblos y ciudades. Sobre regiones llanas muy extensas, de suelo impermeable, donde las aguas son abundantes, como en casi todas nuestras provincias y territorios, las alquerías aparecen a cada paso y la población puede diseminarse en vastas pampas, sabanas o llanos sin centros poblados densamente. En países de tierra permeable, de suelo seco y escasa cantidad de aguas, los hombres están obligados a agruparse en poblaciones asentadas a orillas de los ríos, de los lagos o de fuentes naturales. La boca de los ríos navegables, cuando son lugares de paso obligado para los buques que hacen el comercio internacional, están en óptimas condiciones para llegar a ser el asiento de densas poblaciones.

III. — **La ciudad.** — Uno de los hechos más importantes y curiosos de la geografía del mundo moderno consiste en el progreso de las ciudades, y de las grandes ciudades particularmente. Mientras la población de Buenos Aires, por ejemplo, que en 1810 llegaba a 65.000 almas se ha multiplicado por 30, en el transcurso de un siglo poco más o menos, la de la campaña de la República ha crecido en una proporción 3 veces menor. (Dénse datos para comprobar la verdad del fenómeno y tómese como términos de comparación: Rosario y la población rural de Santa Fe; La Plata con treinta años de existencia y la campaña de la provincia; Bahía Blanca y la región que la rodea; etc.).

En el resto del mundo el fenómeno se repite con igual exactitud:

En 1850 la población rural de Francia alcanzaba a un 75 por ciento de la total; en 1920 había disminuído hasta un 55 por ciento. En cambio, Francia contaba en 1800 con tres ciudades que pasaban de 100.000 habitantes; hoy, el número de ellas se eleva a 15. En un siglo, Lilla ha pasado de 13.000 a 220.000 habitantes; París de 500.000 a 3.000.000. En el mismo tiempo Chicago ha centuplicado su población.

IV. — **Las grandes ciudades.** — El desarrollo de una gran ciudad no es producto del azar.

Su situación y crecimiento han sido determinados por causas precisas: El entrecruzamiento de rutas naturales es una de ellas, pues se comprende que el lugar es apropiado para el descanso y el intercambio de productos. Buenos Aires llena esa condición. Por el Plata deben necesariamente pasar tanto los frutos que salen del país como aquellos que se importan. Bahía será la

futura gran ciudad del sur, porque hacia ella marchan a terminar un buen número de ferrocarriles. Lyon debía ser obligadamente un denso centro de población por su situación especial en la confluencia del Saona y del Ródano.

La civilización contemporánea ha contribuído poderosamente a despoblar los campos en provecho de las ciudades. El establecimiento de las grandes industrias y su desarrollo exige una enorme cantidad de obreros. La multiplicación de las vías de comunicación facilita el desplazamiento hacia los grandes centros que se hacen, así, los únicos proveedores. El ferrocarril ha casi ahogado al pequeño comercio local de los pueblos próximos a una gran ciudad. El mal es tan serio que los gobiernos de todos los países se preocupan ya de producir derivaciones de la población que se aglomera en las grandes ciudades y para ello tratan de que la gran industria funde sus establecimientos lo más lejos posible de los centros urbanos.

HISTORIA

La Asamblea del año XIII y el Congreso de Tucumán— Se ha dicho — y con mucha razón — que la revolución interna de la República Argentina sigue aún sin historiadores, y que la acción civil de algunos personajes como Gorriti y Monteagudo, hasta ahora — sino desconocida — poco estudiada, hará rectificar más de un concepto admitido, ya sea por la pasión de quienes escriben o por el hermetismo de ciartos archivos privados. De todos modos, confesemos lo interesante y tentador que resulta para el espíritu, establecer las concomitancias — escasas por cierto! — y las diferencias qua acercan o separan las asambleas del año III de la República y el Congreso de 1816.

Si se admite que los hombres representativos expresan con la mayor intensidad posible los sentimientos y las ideas de sus contemporáneos, que indican la temperatura del ambiente por decirlo así, comprenderemos perfectamente cuanta diferencia habrá entre la atmósfera electrizada de la histórica asamblea y la que rodea a la de Tucumán.

Los hombres que actúan en 1813, de una extremada sensibilidad para los grandes principios de la revolución francesa, viven en un estado de exaltación muy propicio para las grandes reformas humanitarias y obran con un espíritu jacobino en el sentido de arrasar con todo lo español; presididos en sus debates por un militar "pletórico de napoleonismo", e imbuídos por las ideas enciclopedistas, obran en un medio preñado de ilusiones, con una dignidad y altura de miras tal, que sólo con ello tienen ganada la inmortalidad.

Todas las resoluciones tomadas por los asambleístas de 1813 — desde la más trivial hasta la más significativa — prueban con evidencia la impregnación del espíritu liberal que en todos los ramos — ya en las instituciones económicas, ya en la reforma eclesiástica o en la emancipación de toda autoridad extranjera y afirmación de la soberanía popular — queda como señal de su paso y derrotero para los siguientes gobiernos; y no se olvide la preocupación honda y sincera por la causa de la cultura general, abriendo las conciencias al soplo de todas las ideas amplias y generosas.

La asamblea de 1813 tuvo en su seno a los representantes de las catorce provincias actuales, en una armonía y unanimidad como no las conociera ni el Congreso de Tucumán, en el glorioso del 26 ni aún la Constituyente de Urquiza. Y no queremos silenciar los poderes que traía el representante de Jujuy, que fueron transcriptos y analizados por Rojas en su **"Archivo"** y en su **"Argentinidad"**, por ser la expresión más íntegra que animaba a las poblaciones de estas provincias y es realmente la "profesión de fe de la revolución argentina". Frente a las famosas "instrucciones" de los diputados de Artigas — rechazados por la Asamblea — establecen categóricamente que de este lado del Plata y con anterioridad a la prédica artiguista habíanse preocupado los espíritus por establecer una verdadera democracia institucional.

Desgraciadamente la ambición desenfrenada de Alvear y los manejos secretos de la Logia precipitaron el advenimiento de la dictadura, y el teorizador de los ideales revolucionarios en la histórica asamblea no desdeñaría la duplicidad en la acción, echando él mismo, acaso, por el suelo, la obra destinada a vivir. Sin embargo, no es la acción nefasta de un hombre la que ha de torcer el curso de la historia; lo único de cierto que hay es que el "mundo de habla española vivía rezagado en un cuarto de siglo". Cuando en Cádiz y en la Asamblea Constituyente se viven las mismas horas delirantes de la revolución de 89, el pensamiento y el ánimo de los pueblos — según se lee en un doctísimo y magistral estudio — marchaba al ritmo de la corriente contrarrevolucionaria que triunfa al fin en el viejo mundo con el establecimiento de la Santa Alianza.

Ese movimiento reaccionario, unido al viejo dogmatismo de cepa española, se incorpora y relaja al organismo nuevo, con tan brillantes resultados, que un cambio profundo se operará en la mentalidad de los pueblos hispano-americanos, que si antes pugnaban por la libertad a secas, admiten en la hora presente una posible y saludable restauración en todo. Si a ese estado espiritual de una época determinada — general en todas partes — agregamos las condiciones excepcionales en que se hallaba el país, desorganizado por los cuatro costados, on el fermento de la anarquía devorando el interior y por fuera el peligro extranjero y la inseguridad absoluta en los ánimos, nada difícil nos será explicarnos la ideología de los dirigentes de 1816, convocados a una asamblea para afirmar al mundo nuestra existencia como entidad independiente.

Nadie mejor que Mitre — justamente por su recto juicio y moderado decir — ha presentado la diferencia mental de los hombres de 1813 y 1816. Son palabras las suyas, definitivas tal vez. Los componentes de la segunda asamblea eran los autores de la ruina de la primera; en ella imperaban los elementos religiosos, poco amigos de novedades y excesos; de ahí, la obsesión de la forma monárquica, como freno indispensable a las turbulencias demagógicas. **"Es un congreso revolucionario por su origen y reaccionario en sus ideas"** se ha dicho, y se ha dicho bien. No es un agravio para nadie, ya que los congresales de Tucumán obraban con la mayor suma de patriotismo — si equivocado, sincero — para dilucidar nuestros futuros destinos. No hay historiador que no señale ese cambio fundametnal en la ideología revolucionaria; si todos ellos — Estrada, Avellaneda, Mitre, y tantos otros — reconocen que antes de 1816 éramos igualmente libres, Groussac con el acierto de siempre ha condensado la opinión de todos diciendo que el Congreso de Tucumán "proclamaba lo existente".

Esta opinión es compartida por todos los espíritus

libres. No aminora en lo más mínimo la grandeza del Congreso del 16, del que se ha dicho "que sus principales errores quedaban encerrados en los discursos no trascendiendo a las resoluciones". Es un bello gesto afirmar la soberanía de un pueblo que se jugaba en esos instantes de cara a la muerte. Tan pueril nos parece la actitud de quienes ven en la fecha de julio una cosa intangible como la de aquellos que juzgan lo pasado con el criterio de nuestras luchas presentes. La historia — sin desdeñar el elemento subjetivo — reconstruye, con severidad imparcial, resistiendo, como lo deseaba Michelet, las propias preocupaciones del que la escribe, la de los lectores y las ilusiones que los mismos contemporáneos han consagrado.

ARITMETICA

Para quinto grado

Problemas de aplicación de las cuatro operaciones, con enteros, decimales y quebrados.

1.º Un almacenero compra tres partidas de azúcar: la primera de 105 bolsas, a 33.50 $ c|u.; la segunda, de 83 bolsas, a 29.40 $ c|u.; y la tercera, de 129 bolsas, a 31,80 pesos c|u. Deseando ganar 2 centavos por kilo y sabiendo que cada bolsa contiene 72 kilos, ¿a cuánto debe vender el kilo?

Solución. — 105 × 33,50 = 3.517,50 $
83 × 29,40 = 2.440,20 „
129 × 31,80 = 4.102,20 „
Total = 10.059,90 $
105 + 83 + 129 = 317 bolsas.
317 × 72 = 22.824 kg.
22.824 × 0,02 = 456,48 $.
10.059,90 + 456,48 = 10.516,38 $.
10.516,38 ÷ 22.824 = 0,46 $ el kg.

2.º Un minorista compra 7 docenas de latas de conserva a 0,39 $ la lata para venderlas con una ganancia total de 5,40 $. Habiendo inutilizado 12 latas en malas condiciones, ¿a cuánto debe vender cada una de las restantes para obtener esa ganancia?

Solución. — 12 × 7 = 84 latas.

84 × 0,39 = 32,76 $. 32,76 $ + 5,40 $ = 38,16 $.
84 — 12 = 72 l. 38,16 ÷ 72 = 0,53 $ c|u.

3.º Un acreedor ha recibido los 2|9 de una suma que le adeudaban; más tarde los 2|5 de lo que quedaron debiéndole, faltándole todavía cobrar 4.200 $ para saldar su crédito. ¿A cuánto ascendía éste?

Solución. — $\frac{9}{9} - \frac{2}{9} = \frac{7}{9}$ deuda después del primer pago.

$\frac{2}{5}$ de $\frac{7}{9} = \frac{14}{45}$ 2.º pago.

$\frac{2}{9} + \frac{14}{45} = \frac{10+14}{45} = \frac{24}{45} = \frac{8}{15}$ total recibido

$\frac{15}{15} - \frac{8}{15} = \frac{7}{15}$ deuda actual

$\frac{7}{15}$ ——— 4.200 $

$\frac{1}{5}$ ——— 4.200 ·/ 7

$\frac{15}{15}$ ——— $\frac{4.200 \times 15}{7} = 9.000$ $

NOTA: Conviene distribuir las clases del horario de manera que en la semana se «toquen» las distintas partes del programa. Así, por ejemplo, dedíquese una clase a operaciones con enteros, decimales y quebrados, una a problemas de aplicación, una a sistema métrico y problemas derivados, las otras a las reglas especiales. Las razones son obvias.

Para sexto grado

Sistema Métrico Decimal. — Véase lo que llevamos dicho desde números anteriores para cuarto grado. Revísense los conocimientos que traigan los alumnos y repásense de un modo general. Dedíquese una clase semanal a este tópico y adáptese al grado la ejercitación que indicamos para el cuarto. Háganse realizar lecturas y escrituras de cantidades métricas, de las diversas clases, reducciones mentales y escritas, y problemas, todo ello muy sencillo y fácil por cuya razón nos evitamos abundar en el tema.

GEOMETRIA

Para quinto grado

Triángulos. — Problemas gráficos: a) Dado un triángulo cualquiera, trazar la altura (con compás) correspondiente a un determinado lado. (Variese y repítase suficientemente).

b) Construir un triángulo equilátero de lado dado.

c) Construir un triángulo isósceles dando las medidas de la base y un lado. Idem. de la base y la altura.

d) Construir un triángulo dando un lado y dos ángulos adyacentes o dos lados y el ángulo comprendido.

e) Construir un triángulo dando dos lados y el ángulo opuesto a uno de ellos. (Sobre una recta indefinida se transporta una de las medidas dadas; en un extremo se construye un ángulo igual al dado y desde el otro extremo, con el compás abierto en la medida del segundo lado dado, se hace centro y se corta la recta indefinida que limita al ángulo construído. Se tiene así el tercer vértice, que se une con el extremo en que se hizo centro con el compás).

f) Construir un triángulo rectángulo dando las medidas de los catetos. Idem. de un cateto y la hipotenusa.

Conviene que los problemas indicados se ordenen con medidas numéricas y con segmentos, indistintamente.

Para sexto grado

Cuadriláteros. — Sígase el método y análisis indicado en las clases de triángulos explicadas para el quinto y sexto grados en los números 29 y 31 de esta revista. Todo cuadrilátero tiene dos diagonales. La suma de los ángulos vale 360º, o sean 4 ángulos rectos. Compárense los paralelógramos entre sí: semejanzas y diferencias mutuas. Formas distintas de los trapecios.

Problemas gráficos: a) Dibujar, en escala de 1|5.000, un cuadrado de 375,40 m. de lado. (375,4 ÷ 5.000 = 0,074 m., que es la longitud de los lados del cuadrado pedido).

b) Construir un cuadrado conociendo la longitud de sus diagonales (aplicación de la propiedad que ya se habrá visto: en todo cuadrado las diagonales son iguales y se cortan perpendicularmente en el punto medio).

c) Construir un rectángulo a escala dada. Idem. conociendo sus diagonales y el ángulo que forman.

d) Construir un rombo dadas las diagonales. Idem. dando la medida de los lados y un ángulo.

Véanse los problemas gráficos que daremos para quinto grado en el número próximo y adáptense a éste.

Creemos oportuno llamar su atención sobre la obra nueva y moderna de

ZOOLOGIA

por el Dr. Otto Lutz

editada por la importante casa KOEHLER y VOLCKMAR A. G. de Leipzig, casa que representamos para la República Argentina, el Uruguay y Paraguay.

EN VENTA:

CURT BERGER & Cia.

Reconquista 379 — U. T. 5400, Avenida Buenos Aires

LIBRERIA PORTEÑA

Casa Fundada en el año 1880

Surtido Completo en Obras de **Enseñanza** y Librería en General

F. CRESPILLO

Editor e Importador

BOLÍVAR 369 U. T. 3938, Av.

Novedades:

Edelmira Lépori.—Ejercicios y problemas de aritmética para 5o. grado, 1 tomo enc..... $ 1.00

Edelmira Lépori.—Ejercicios y problemas de aritmética para 6o. grado, 1 tomo enc..... » 1.00

J. N. Lépori.—Aritmética práctica, para 3er. grado, 1 tomo encuadernado..... » 0.80

J. N. Lépori.—Aritmética práctica, para 4to. grado, 1 tomo encuadernado..... » 0.80

(Unicos textos aprobados por el H. C. de E. de la Provincia de Buenos Aires, por decreto del 14 de Febrero de 1921.)

NOTAS.—Los PROFESORES y MAESTROS, gozarán de un descuento especial en todo lo concerniente a la enseñanza.

COMPLETAMENTE GRATIS, se remiten a cualquier punto de la República los nuevos catálogos de obras de enseñanza y literatura.

ACABA DE PUBLICARSE

Compendio de Instrucción Cívica

POR EL

Dr. A. Condomí Alcorta

Nuevo texto que responde cumplidamente a los programas oficiales de 5.° y 6.° grados de las Escuelas Primarias Nacionales y Provinciales. Además de ser una obra pedagógica constituye un Manual que cumple el laudable propósito de satisfacer las exigencias de la educación en el hogar.

Un tomo cartoné ilustrado $ 1.50

Cabaut & Cía.

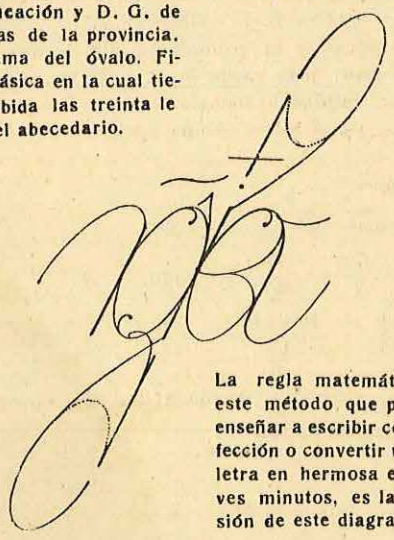
Editores - Buenos Aires

SISTEMA ARGENTINO DE ESCRITURA INCLINADA

Por el profesor y calígrafo

ADOLFO HERRERA

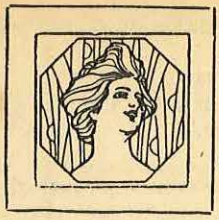
Un libro: "Metodología de la escritura" y un juego de cuatro cuadernos Aprobado y adoptado por el C. N. de Educación y D. G. de escuelas de la provincia. Diagrama del óvalo. Figura básica en la cual tienen cabida las treinta letras del abecedario.



La regla matemática de este método que permite enseñar a escribir con perfección o convertir una fea letra en hermosa en breves minutos, es la posesión de este diagrama.

Cotejo de Firmas - Peritajes

Por mayores datos: LAVALLE 1282



HORAS SERENAS



Si deseáis que los hombres sean grandes y virtuosos, enseñad a las mujeres lo que sea grandeza y virtud. *Rousseau*

LA CABEZA DEL LOBO

(UN JUGLAR DEL SIGLO XII)

Por **Carlos O. Bunge.**

¡Oh Dios, qué buen vasalo si oviesse buen señor. — «Cantar del Mío Cid.»

Don García, infanzón del tiempo de don Alfonso el emperador, está sentado a la mesa, con su mujer doña Galiana. Sírveles un paje, en fuente de estaño, humeante y jugosa vianda. Don García la trincha con su cuchillo de monte, y come y bebe como un ogro. Doña Galiana apenas prueba bocado, y moja los labios en el vino de su taza de plata, y suspira.

El infanzón es hombre alto y fornido.

Crúzale el rostro un chirlo, marcado por agarena cimitarra, que, además le vació un ojo. Viste pellote con mangas, usa cinto de cuero y calza botas de gamuza. Su mujer es una joven de talle gentil, ojos zarcos y manos de hada. Tiene recogido el cabello bajo la toca, y aprisionados en rojos escarpines los blancos pieceeitos.

Un escudero de criazón entra y saluda:

—¡Buen provecho otorgue Dios a mis señores!

Doga Galiana responde:

—Gracias le son dadas.

El infanzón reprende al escudero:

—¿No he prohibido que entre nadie en esta cuadra mientras como?

Muy humilde el escudero se excusa:

—Es que también me habíais dicho, el infanzón, que os avisase al momento si llegaba gente.

—¿Quién ha llegado?

—Unos pobres monjes y un juglar, que van de camino al monasterio de San Pedro de Cardeña...

—¿Y esos villanos son por ventura gente? — exclama el infanzón. — Decidles que sigan su camino...

Doña Galiana implora clemencia de su señor, con dulce mirada. Como es tarde, piensa, pueden extraviarse aquellos hombres en el bosque, y ser presa de los lobos.

El infanzón hace como que no vé la muda súplica de su esposa. Pero Urraca, una linda dueña sentada junto al hogar, se atreve a decir a don García:

—Es lástima, el infanzón, que sean esos caminantes gente de mala ralea. ¡Suelen ser tan deleitosas las artes de algunos juglares!

Comprende don García que la joven desea oír trovas, y, como no sabe resistir a sus deseos, manda que den alojamiento a los pobres caminantes. Terminada la cena, hace que entre el juglar.

Es un joven de barba rubia y ojos azules. Trae en la mano un arpa, viste una pelliza cárdena y lleva daga al cinto.

Doña Galiana levanta su límpida mirada hacia el juglar. Urraca observa a su señora con venenosa malicia. El infanzón clava ardoroso la vista en las mórbidas curvas de la dueña. Las almas parecen inquietas, como ciervos que olfatean la tempestad.

—Las damas desean oíros, el juglar — dice a éste don García.—Cantad y tañed, que se os dará galardón.

Sin responder palabra inclínase el recién llegado, se desemboza, y se sienta en un escabel. Su actitud es tan sencilla y segura que se impone al auditorio. En medio de un silencio casi angustioso, se le escucha rasguear las cuerdas del arpa. Todos esperan algo... Hace el juglar una pausa, y fija las pupilas en el vacío, como escudriñando una aparición repentina y misteriosa. Sólo Dios y él saben lo que ve en lontananza... Baja por fin la mirada, y comienza a cantar.

Su voz es de oro. Tenue al principio y afeminada casi, poco a poco crece como un hilo de agua, que se transforma en torrente. Tiene una fuerza oculta evocadora y conmovedora. De los inspirados labios fluyen las palabras, distintas, claras, semejantes a perlas de collar que caen sobre una fuente de plata. El canto parece una melopea. Acompáñanlo siempre los mismos acordes, y el arpa se extremece como una virgen acariciada por un doncel. A veces una nota comprende dos o tres sílabas. De este modo, el ritmo y la rima son como las dos alas del verso cuando remonta el vuelo.

El ademán es simple, casi hierático. No obstante su profesión, el juglar desprecia todo amaneramiento. Posee la naturalidad de un ruiseñor, que en las floridas ramas de un manzano, saluda a la primavera. No se nota ningún esfuerzo, ni de memoria, ni de inventiva, ni de entonación.

El joven canta y tañe como respira, porque ha nacido poeta y su arte es la esencia de su alma...

Necesita ese desahogo para no morir asfixiado o envenenado por la vulgaridad de los hombres y de las cosas. Su musa le defiende de la hipocondría, de la locura, en fin, de sí mismo. Como en su pecho reina el orgullo, parece modesto. Se cree de una casta distinta y superior. Por esto, en su fuero interno, llama hermanos a los ángeles.

El juglar canta del Cid. Parece como identificado con el héroe. Su persona se sumerge en el asunto de su gesta, como una piedra que cae en un lago. Vive para su estro, y no para sí. Olvida cuanto le rodea, y se siente transportado a otro lugar y a otro tiempo. Está en el cerco de Alcocer, en las Cortes, en Carrión, entre héroes y entre reyes.

Sorprende tono tan vibrante en un ser tan delicado. Aun en los transportes de Jimena y en las ternuras de Ruy Díaz, el Campeador de Vívar, pone un sello de austeridad y de nobleza. En ciertos pasajes diríase que él mismo se cree llamado a ser un héroe o un rey, y, como la naturaleza y los astros se lo vedan, tiene que reducirse a cantar lo que hubiera hecho, de nacer con cuerpo más varonil o en más noble cuna.

Sin que nadie lo advierta, la noche ha avanzado presurosa. Los tizones se van apagando en el hogar, y el aceite de las lámparas está casi agotado.

Por raro caso, el infanzón no se ha dormido. Urraca, la linda dueña, ríe y llora. El vivo color de sus mejillas contrasta con la mate palidez de doña Galiana.

Finida la gesta, el infanzón dice al juglar:

—¡Vive Dios que conocéis vuestro arte! Se os pagará en las buenas doblas.

Con velada altivez contesta el juglar:

—No pido dineros...

—Se os servirá vino añejo.

—Guardaos, el infanzón, los dineros para vuestros pobres, y el vino para vuestros sayones...

—En fin — interrumpe don García, bostezando — tarde es para que disputemos sobre el punto. Cuando partáis mañana, pedid a la señora de ese solar vuestra soldada.

Y añade, encarándose con doña Galiana:

—Como yo estaré distraído en mis ocupaciones, sed vos generosa, con ese pobre hombre y no le neguéis lo que os pida.

Felicitan todos al joven caminante y se recogen en la santa paz de Dios. Pero en vano pretenden conciliar el sueño la infanzona y el juglar, heridos de amor, y la dueña herida de envidia.

Apenas despunta la aurora, baja doña Galiana al patio, corta una rosa y se la prende en el corpiño con un alfiler de oro. El juglar, que también anda como un duende por aquel paraje solitario aún, se acerca y le dice:

—Vengo a despedirme, la infanzona, pues parto; sé que no os volveré a ver en la vida.

—¿Tan pronto pensáis morir?

—Moriré contento, porque al menos una vez os he visto...

Percatándose del riesgo de semejante coloquio, doña Galiana trata de cortarlo:

—He madrugado para pagaros vuestra soldada...

—Justo es que la paguéis. El infanzón me dijo que os pidiera lo que desease.

Doña Galiana pensativa, repone:

—Pedid, el juglar.

—Ya sabéis que mi gesta vale más que vuestro vino y que vuestros dineros...

—Pedid...

Vacila un momento el juglar, clava los ojos en la infanzona, y dice con voz trémula:

—Mi soldada es un beso.

Y, antes de que doña Galiana vuelva en sí de su asombro, imprime un beso mortal en sus labios... Huye la infanzona a su aposento, y la dueña que todo lo ha visto desde una ventana ríe, con voz silbadora como una flecha.

Ya ha amanecido. Los lobos entran en sus guaridas y los labriegos salen de sus chozas. Un paje despide al juglar y a los monjes, y éstos reanudan su marcha hacia el monasterio de San Pedro de Cardeña.

A poco, el infanzón baja al patio y acude a dirigir las faenas del solar.

Por la tarde vuelve a la casa, y dice a doña Galiana:

—¿Fuése el juglar?

—Fuése.

Urraca, la linda dueña ríe.

El infanzón vuelve la cabeza y le pregunta.

—¿De que os reís, la dueña?

—Me río de aquel alano que acecha, en el patio, a una paloma blanca.

El infanzón dice a doña Galiana:

—¿Pagasteis al juglar su soldada?

Doña Galiana se turba y balbucea:

—No quiso recibirla...

Torna a reir la dueña, y el infanzón a preguntarle:

—¿De qué os reís, la dueña?

—Me río de aquel alano que se lleva en la boca una paloma blanca.

Fastidiase el infanzón, e increpa a la dueña:

—¡Mal hacéis en burlaros de mí con vuestras risas!

—Dios me guarde de burlarme de vos, el infanzón; pero admiro vuestra confianza...

—¿De quién debo desconfiar — prorrumpe ya colérico el infanzón — sino de vos?

—No soy yo la única dama que os interesa; hay aquí otra...

Loco de ira contra aquella mujer que le provoca y desaira, tómala de la muñeca el infanzón, como para infligirle la pena merecida. Loca de ira también, exclama:

—¿Acaso os he mentido alguna vez? En cambio, vi hoy que el juglar pidió su soldada a doña Galiana, y que ella se la pagó de buen grado...

—¿Qué os pidió? — pregunta el infanzón a doña Galiana.

Calla ésta; pero la dueña contesta, riendo siempre:

—Un beso.

Suelta el infanzón a la dueña, llama a sus monteros con voz tonante y dice:

—¡Presto, vamos de caza!

—Señor — se atreve a implorar la infanzona —, no es ya hora. ¿Por qué no os quedáis a comer y salís mañana?

—Anda un lobo rondando el solar, y mañana sería demasiado tarde. Sin más, sale con sus monteros. Al caer la noche, vuelve y dice a doña Galiana:

—Maté al lobo y aquí os traigo su cabeza.

Y, asida por los ensortijados cabellos de oro, le presenta la cabeza del juglar.

Está blanca como la virtud, todavía se desangra como la pasión, y en los labios entreabiertos flota, más que una plegaria, un cantar de gesta.

♣ ♣ ♣

SUZON

Por **Manuel Ugarte.**

Su pequeña almita, hecha de flores silvestres, no parecía preparada para las grandes pasiones. Suzón era una muñeca. Pero nuestra casita, con guirnaldas de pájaros en la ventana, fué un nido de felicidad durante todo el estío.

Cuando nos paseábamos al borde de la ribera escarpada, junto al mar, solía decirme:

—Han roto las nubes como se rompe una carta. Están todas en pedacitos. El Padre Eterno se ha enojado con la novia.

Otras veces encontrábamos, al azar de nuestras excursiones uno de esos perros graves que observan al transeunte y le estudian con dos ojos que parecen que supieran leer.

Nada era más cómico como la voz de Suzón cuando le apuntaba con la sombrilla y le gritaba desde lejos:

—Bon jour, chien.

En esta atmósfera superficial y encantadora, ahogué tres meses de mi juventud.

Suzón tenía diez y ocho años, el pelo rubio y una boquita despierta como una aurora. Cuando, en nuestros juegos locos, huía de mí, vestida de blanco, por el campo abierto, parecía perseguir las mariposas de su risa. Sus dientes de espuma mordían siempre una flor. Era una silueta delicada, de una vivacidad infantil.

Pero, ¿qué había en el fondo de sus ojos verdes?

Mil veces me incliné para ver... Ella se echaba a reir, y se ponía tan cerca de mí, que se encendían los besos.

—Mira, mira bien... en el fondo — me decía burlándose: — ¿no ves que esos ojos tienen puerta de escape?... ¿lo ves?... ¡ten cuidado!... porque si te caes dentro... ¡pobrecito mío!... si te caes dentro, no vuelves a ver la luz.

Yo la abrazaba hasta hacer crujir su cuerpo frágil.

—Me gusta que me hagas daño — me decía riendo con lágrimas.

Y mientras le tatuaba la piel con mis besos, se quedaba con los ojos fijos en el horizonte, como si esperara el regreso de una barca que no debía volver.

Estábamos tan solos, tan solos, que parecía que nos hubieran olvidado en el mundo. Desde nuestro balcón dominábamos la diminuta aldea de pescadores y el mar rizado, que avanzaba y se retiraba regularmente, dos veces al día. Apenas si veíamos pasar alguna vez un marinero, agobiado bajo el peso de las redes...

Una noche (recuerdo que la luna redonda arrastraba sobre las aguas su nívea cola de pavo real), una noche se quedó dormida en mis brazos sobre el canapé. Por la ventana abierta entrada la languidez y el rumor extraño de la soledad.

... ...
... ...

De pronto, tuvo un sobresalto y se irguió helada de terror.

—¡La sangre!... ¡La sangre! — gritó como si huyera de su pesadilla.

Yo sentí en las espaldas un latigazo de tragedia.

Temblé sin saber por qué.

Cuando me repuse, Suzón se había echado sobre el lecho y lloraba como una niña.

La envolví en mis brazos, la dije mil palabras tiernas, pero se obstinó en no quitarse el pañuelo de los ojos.

La noche pasó como un mes largo.

A la mañana siguiente saltó del lecho y se vistió a prisa.

Cuando ví que se ponía el sombrero, no pude contenerme, le pregunté:

—¿A dónde vas?

—¡Quién sabe!.. — murmuró sin volver la cara.

Entonces presentí algo muy triste. La obligué a sentarse en mis rodillas.

—¿Qué tienes?

—Nada.

—¿Por qué te vas?

—¿Para qué lo quieres saber?

—Dímelo...

Suzón me miró fijamente durante un momento, como si dudara. Después se decidió:

—Me voy — dijo con voz imperceptible — por que si sigo aquí, te voy a matar.

Me quedé absorto. No había habido entre nosotros una sola disputa. Aquellos meses se deslizaban sin el menor tropiezo. Yo sabía que ella había tenido otros amantes. Ella conocía algo de mi pasado. Pero no asomó jamás un reproche. Nuestra unión era un intermedio de estío.

—Me mandarás el baúl — murmuró empinándose para besarme en la boca.

—Te lo mandaré — le dije — pero a condición de qué me cuentes por qué sufres.

—Porque te odio.

—¿Y por qué me odias?

—Porque has sido bueno... ¿Ves mis ojos?... Míralos bien... ¿Qué hay en el fondo?... ¿Qué ves?...

—Lágrimas.

—¿Y después?

—Lágrimas...

—Sí, sí, ¿pero después?...

—Después no veo nada...

—Mira bien...

—Después veo una sombra... una gran sombra...

—No mires más. Me voy para que no caigas ahí.

—Pero esto es un delirio; tú ya no me quieres...

—Te quiero hasta odiarte. Tú sabes que nos debemos separar dentro de un mes... o dos... al azar de nuestra vida... Cuando tú me dejes yo sé que te tengo que matar... Por eso me escapo...

—Cálmate y reflexionemos. Tú has tenido, antes de nuestro encuentro, varios amantes.

—Sí.

—Los has dejado y reemplazado a tu capricho, sin una lágrima...

—Sí...

—A ellos... ¿no los has amenazado nunca?...

—Nunca...

—¿Por qué me quieres matar entonces?

—...

—Dí, ¿por qué?...

—No sé...

—Tu actitud es absurda...

—Quizá... Déjame salir de aquí...

—No...

—Déjame... te prometo que volveré...

—No...

—Entonces permíteme sentarme detrás de ti. Quiero besarte el cuello.

... ...
... ...

Tales fueron los antecedentes del atentado.

Yo no me dí cuenta de nada. Sentí un frío en la nuca y caí sin sentido.

Después supe que Suzón me había disparado un tiro a quemarropa...

En el hospital se negaron a darme detalles sobre el asunto. Pero cuando salí, al cabo de veinte días, lo supe todo.

Mis amigos se habían encargado de evitar que el asunto tuviera trascendencia. La justicia no intervino para nada. Y como Suzón parecía dispuesta a volver a empezar, la embarcaron para Norte América.

De ella recibí ayer una carta en que me dice:

—«¿Te acuerdas de la sombra de mis ojos?»

UN CUADRO ESCOLAR

Por J. M. S.

Ayer llovió torrencialmente. La escuelita suburbana, a la que llegan maestras y alumnos después de un día de forzado e incidental asueto, chapaleando ocho largas cuadras en el barro, ofrece un espectáculo curioso. Construída exclusivamente con madera, la *casilla*, como la designa la gente, resuda agua por sus cuatro costados. Las aulas, húmedas y frías, infiltran en los pequeños cuerpecitos de los párvulos el hielo de su atmósfera hosca, oficiando así de incubadoras de flagelos. Por suerte, el día es más bien «pesado», a causa de la humedad reinante, que si no, ya oiríanse las violentas toses de las infantiles gargantas, débiles al aire que se cuela por las mal tapadas rendijas de las paredes.

El lodo que cubre el patio de la escuela y el erial de las calles adyacentes, sin empedrar y entrevistas por encima de la miserable tapia que circunda la casa, contribuye a la desolación del paisaje. Las jóvenes maestras, que apenas hace dos meses inauguraron sus tareas en este establecimiento de reciente creación, observan pasmadas todo cuanto ven y admiran la valentía de sus alumnos, héroes al atreverse a cruzar tantos charcos para llegar a la clase y al sufrir, alegres a pesar de su estado, las molestias de la humedad que baña sus ropas. Contristadas por el cuadro y sin que ellas mismas alcancen a desentrañar con claridad el motivo de su tristeza, dirigen miradas furtivas a los infantes y al cielo, nublado a poco de iniciar la labor del día, con esa pesadez característica y augural de las tormentas próximas. Es que saben la odisea que les espera a ellas y a sus niñitos si llega a descargarse de nuevo el aguacero: en aquellos parajes, «dejados por la mano de Dios», no cuesta mucho imaginarse el diluvio, cuando llueve. Por éso, mujeres al fin, sienten vibrar sus almas de madre ante el cercano peligro que amaga a sus alumnos y se conmueven al sorprender la vista de éstos escrutando con intermitencias los designios celestiales.

Al finalizar la tercera hora de clase se ha encapotado tanto la atmósfera que ya no quedan dudas: un momento más y el temporal se desencadenará furioso, violento, inundando calles y casas y sitiando a sus moradores, según es habitual en esos barrios. Empiezan a llegar a la escuela madres y hermanos previsores en busca de algunos niños y no falta quién, entre los más pequeños, tenga nublados los ojos por el llanto que pugna en salir azuzado por el miedo. Las maestras, a su vez cohibidas e impresionadas por la terrible faz del cielo, piensan en una oportuna salida que les evitaría enojosas consecuencias. Y cuando la certidumbre de la tormenta es completa y la inquietud de espíritu es total, solicitan al director que despache a los alumnos y les permita retirarse, aunque falten quince minutos para la hora.

—¿Señoritas? ¿Cómo es posible que me pidan eso? El Reglamento no me da facultades para adoptar la medida que me solicitan. ¡Figúrense si llegara el inspector y viera que clausuramos las clases con anticipación! ¡Imposible, señoritas!

—Pero, señor; observe que la lluvia caerá pronto y fuerte y nos mojaremos todas. Vea que no habrá forma cómo salir de aquí; el reglamento no puede prever todo...

—¡No, señoritas! No puedo «salirme» del Reglamento. ¡No es posible!

Vanas serían mayores explicaciones. Las maestras no insisten en su demanda, pues bien conocen cuánto respeto merece el Reglamento; y contrariadas, impotentes, se cruzan nerviosas de brazos, malhumoradas y descontentas. La conmiseración por la suerte de sus alumnos las aflige más que su propia desgracia. Porque no es pequeña desgracia tener que someterse a la rígida y poco inteligente interpretación de unos fríos artículos reglamentarios, más fríos y tétricos que las mismas aulas de la *casilla*.

En breves minutos, relámpagos deslumbrantes y truenos ensordecedores hieren los sentidos. El viento aumenta su ímpetu y gruesas gotas, que no tardan en convertirse en copiosas cortinas de agua, impelidas por el furioso vendaval, invaden las aulas. La obscuridad es intensa; los niños miran absortos y despavoridos la torrencial catarata que se precipita sobre la población y en sus mentes fraguan quién sabe qué visiones terroríficas, ensombrecidas más aun por el retumbar de los truenos y el fulgor de las centellas...

¡Tan, tan, tan! — Recién es la hora de concluir la jornada: la campana lo anuncia. Hoy sus sones no son tan alegres como de costumbre, ni acarician los oídos con el timbre amigo de la libertad.

¿Quién osa salir ahora, ni siquiera del aula? Si parece que el infierno se ha transplantado a la tierra, con sus ruidos espantosos, sus tinieblas, sus diablos y sus azotes. La borrasca no ceja; y aunque lo hiciera, ¿cómo atravesar las calles convertidas en ríos tormentosos? No hay más remedio que esperar, esperar con resignación, aguantando la bulla infantil que marea y no puede impedirse ni atajarse, porque es humana, porque es natural y lógica; sufriendo moralmente por la intranquilidad y zozobra que en los hogares reinarán sin duda, porque hay madres que estarán pensando en sus hijos y en sus hijas...

Cuando la lluvia cesa, son tan grandes los deseos de terminar esa espera, que todos, grandes y chicos, se lanzan a la calle, desafiando el agua que alcanza hasta media pierna, aun con peligro de perder el equilibrio. Aquí un chiquito que se cae arrastrado por la corriente y cuyos gritos de pavor infunden más sobresalto a sus compañeros; allá, otro que se resbala y se lastima; más lejos, una maestra que apenas pueden avanzar, con grandes esfuerzos, entre el agua... y así toda una caravana que sufre molestias y sinsabores por culpa de unos cuantos artículos que faltan en la reglamentación de las escuelas o de un criterio nada ecuánime incapaz de suplir esa deficiencia.

Pero nó; esos criterios no deben anhelarse ni esperarse. ¡Qué sería de nuestras escuelas, si existieran! ¿Acaso no faltaron ya ayer las maestras a clase por no poder atravesar las calles inundadas? ¿Cómo suspender entones hoy las lecciones antes de la hora señalada? ¡Así se viniera el mundo abajo!...

En tanto, alumnos y maestras van llegando como pueden a sus casas, ansiosos de despojarse de las ropas que destilan agua de cada hilo. Mientras las segundas las van acomodando para favorecer la evaporación, una que otra postura de alguna pieza del vestido les recuerda la sonrisa irónica del director de la escuela, quién parecía solazarse, por la satisfacción del deber cumplido, cuando desde su sala contemplaba la vorágine de la tormenta, de la tormenta en la calle y en los espíritus de las maestras.

EN EL LAGO

Por **Federico Mistral.**

Fué en el lago; bajo el cielo de un crepúsculo de junio,
un crepúsculo de ensueño que apagábase al mostrar
en la frente de la noche su hoz de plata el novilunio
como el arco de un paréntesis que ha quedado sin cerrar.

Por las aguas remansadas y entre manchas de tulares,
nuestra barca se perdía con empuje triunfador
como un cisne fabuloso al que mil rayos lunares
en crespones argentados envolvieran con amor.

¡Ah! de pronto ¡bien me acuerdo!; de su voz el dulce [arrullo
moduló no sé qué canto, cual si fuera himno nupcial,
que empezó con vibraciones delicadas de murmullo
y después rompió el espacio con sus notas de cristal.

♣ ♣ ♣

HORA EXCELSA

Por **F. Restrepo Gómez.**

Hay en el libro de mi historia una
hoja que tiene resplandor de estrella,
y fué la noche que pasé con "ella",
al amparo de un cómplice: la luna.

Hoy que con perspectivas malhechoras
espesa nube mi horizonte asalta,
por una nada más de aquellas horas
yo cambiara la vida que me falta.

Y la cambiara con amor profundo,
porque sin "ella" en el revuelto mundo
se me volvió mi corazón pedazos;
y la cambiara porque estoy sediento
y porque ahora, como nunca, siento
la infinita nostalgia de sus brazos.

PARA CONTAR A LOS NIÑOS

LA PEQUEÑA GALLINITA

Una gallinita escarbando la tierra del pequeño corral en que vivía, en compañía de sus polluelos y de otras aves, encontró un grano de trigo.

—¿Quién quiere sembrar este granito de trigo? — gritó.

—No seré yo, seguramente — respondió el pavo.

—Ni yo — agregó el ganso.

—Seré yo, entonces — dijo la gallinita; y sembró el granito.

Cuando las espigas estuvieron maduras, ella dijo:

—¿Quién quiere llevar el grano al molino?

—No seré yo, seguramente — contestó el pavo.

—Ni yo — agregó el ganso.

—Bueno; lo llevaré yo. Y la gallinita llevó el trigo al molino.

Cuando estuvo molido, preguntó:

—¿Quién hará el pan con esta harina?

—No seré yo, seguramente — replicó el pavo.

—Ni yo, respondió el ganso.

—Yo lo haré, entonces, — dijo la gallinita.

Cuando el pan estuvo cocido, ella habló:

—¿Quién comerá el pan?

—¡Yo! ¡Yo! — gritaron a un tiempo el pavo y el ganso.

—No; no seréis vosotros — dijo la gallinita. — Lo comeremos yo y mis pollitos. ¡Clac!, ¡clac!; hijitos venid...

LA ZORRA HAMBRIENTA Y EL GATITO

Una zorra hambrienta rondaba, cierta noche de luna, una casa de campo, y en una de sus idas y venidas se encontró con un gatito y dijo:

—Verdaderamente no eres un gran banquete para quien, como yo, se está muriendo de hambre. Pero en estos días de apuro, vale más algo que nada.

—¡Oh, no me comas! — exclamó el gatito. — Yo sé donde el amo guarda sus quesos. Ven conmigo y verás.

El gatito acompañó a la zorra al patio de la casa, donde había un pozo y atados a la cuerda de la garrucha, dos cubos.

—Mira hacia el fondo del pozo y verás los quesos —

La zorra se asomó al brocal y vió, en el fondo del pozo, la luna que reflejaba el agua.

El gatito saltó a uno de los cubos; diciendo:

—¡Así se baja!

La garrucha dió algunas vueltas mientras descendía el gatito metido en su cubo, hasta el fondo del pozo.

—¿Puedes subir uno de esos quesos? — preguntó la zorra.

—No; son demasiado pesados, debes bajar tú.

Los cubos estaban entonces colocados de tal suerte que al bajar el de arriba, había de subir el que estaba en el fondo.

Y como la zorra pesaba mucho más que el gatito, al meterse en su cubo descendió rápidamente hasta dar en el agua.

La zorra se ahogó, mientras el gatito, elevado por el mismo contrapeso de la zorra, logró escaparse.

PIELES

FACILIDADES DE PAGO
A LAS MAESTRAS
y al personal docente del Honorable Consejo Nacional de Educación. :: :: ::

Surtido completo de todas clases de pieles finas del país y extranjeras. :: :: ::

La casa cuenta con personal competente para toda clase de composturas y arreglos a precios económicos.

"Peletería Holandesa"

972 VIAMONTE 972

U. Telef. 3945, Libertad Buenos Aires

PROFESIONALES

Dr. GUILLERMO BOSCO
Médico
Suipacha 948 — Buenos Aires

Dr. JULIO R. MENDILAHARZU
Médico del Hospital Rawson
Internas y señoras
Suipacha 164 — Buenos Aires
Atiende de 16 a 18

Dr. ROBERTO REY
Médico Cirujano
Atiende de 7 a 9 y de 16 a 18
Gazcón 29 — U. T. 1816, Mitre

JOSE CONTINANZA
Cirujano Dentista
Rivadavia 3395, 1er. piso — Atiende de 15 a 19

Dr. P. A. SABAT
Enfermedades de la boca y dientes
Cirujano Dentista
Jefe del consultorio de odontología de la Asistencia Pública
Ex-jefe del mismo en el Hospital Alvear
Entre Ríos 1228 — Buenos Aires

Dr. ERNESTO DE LUCIA LETTIERI
Médico Cirujano
Consultas de 13.30 a 15.30
Rioja 1995 — U. T. 369, Corrales

Dr. CARLOS MARTEAU
Cirujano Dentista
Consultas de 14 a 18
Rivadavia 1176 — Buenos Aires

ALBERTO HARRINGTON
Escribano
Tramitación de asuntos judiciales
Ramón L. Falcón 2020 — B. Mitre 544, Escrit. 8

ISMAEL REY
Escribano
Bs. Aires: Maipú 231 — U. T. 1988, Avenida
La Plata: Calle 48-781 — Tel. 384, La Plata

GUMERSINDO L. CRISTOBO
— Y —
G. DE LA LASTRA MOLINA
Escribanos
Lavalle 1312, Buenos Aires. U. T. 4240, Libertad
Azul, Alsina 501 — U. Telf. 26, Azul

CASA PERRAMUS

(Sucesión de H. SCHVEIM)

Las imitaciones que ofrecen en otras partes como Perramus también las tenemos nosotros, pero con el único objeto de probar su enorme inferioridad al lado del legítimo. Si a pesar de todo, el interesado insiste en comprar la imitación, se la vendemos mas barato que en cualquier otra parte

ACORDAMOS CREDITOS

Por intermedio de la "Pro Maestros de Escuela"

SASTRERIA DE MEDIDA. Casimires selectos y de gustos novedosos, importados directamente.
Acaba de llegar un surtido de sobretodos como difícilmente podrá presentar otra casa.

SOLICITEN CATÁLOGOS Y MUESTRAS

U. T. 1748, Av. SARMIENTO 700 esq. Maipú Buenos Aires

INFORMACIONES Y COMENTARIOS

La vida de la escuela debe ser preparatoria para la escuela de la vida.

CAPITAL

Rectificación necesaria

Las comunicaciones que han llegado a las escuelas — con el retardo de costumbre — referentes al nuevo horario que rige en el turno de la tarde, manteniendo en él el de verano, contienen un error de copia claramente visible (aunque no para todos los señores directores).

En ellas se notifica que las clases funcionarán en aquel turno de las 13 a las 16,30 horas, cuando en realidad debieran serlo hasta las 16,20 horas para que la duración del horario de tarde concordara con el de mañana.

No obstante la evidencia del error y a pesar de saberse que el actual horario escolar asigna 3 horas 20' para la duración de las clases en cada turno, en muchas escuelas se toca recién la campana de salida a las 16 horas 30'. Es demasiada contemplación formulista la que tienen los directores que así mantienen esa equivocación y los secretarios de C. E. que no se han "atrevido" a enmendar aquel desliz de copia.

Convendría, pues, que el Consejo Nacional, ya que así parece requerirlo el trámite, aclarara su orden y dispusiera la rectificación del yerro.

Petición justa

La ley de presupuesto establece que los directores de escuelas nocturnas deben tener un grado a su cargo; si bien no pudo cumplirse inmediatamente este precepto, a medida que se van produciendo vacantes en dichas escuelas, son ocupadas por los directores, de modo que hoy son muy contadas las que funcionan con dirección libre.

La Asociación de Directores ha elevado una nota al Consejo Nacional, por la cual solicita se exima a aquéllos de tener grado a su cargo, y las razones que aducen son, evidentemente, justas y atendibles.

Actualmente sucede que el director-maestro, no cumple debidamente ni con la función docente ni con la directiva.

No puede, en verdad, atender un grado con la dedicación necesaria, el encargado de fiscalizar la enseñanza, de hacer críticas, visar cuadernos de lecciones, inscribir a los alumnos, elevar planillas, redactar notas; y no enumeremos los mil detalles que diariamente y a cada instante, reclaman su atención, distrayéndolo de su función de maestro.

¿Qué direcciones, qué consejos puede dar, si no observa una clase, si no fiscaliza la marcha de la enseñanza? ¿Con qué juicios hará la crítica a los maestros si no comprueba debidamente los resultados de aquélla?

El presidente provisional del Consejo se demostró favorable al petitorio de la Asociación de Directores, lo que hace suponer que las gestiones de éstos tendrán éxito.

Tercer Congreso Americano del Niño

Importancia de la concurrencia argentina

Han quedado definitivamente organizados los trabajos relativos a las cuatro secciones que abarca el vasto plan del Tercer Congreso Americano del Niño, que como ya lo anunciamos se llevará a cabo en la ciudad de Río de Janeiro del 27 de agosto al 5 de septiembre próximos, como uno de los números del programa de festejos a que dará margen la conmemoración del Centenario del Brasil, bajo el auspicio oficial del gobierno de la gran nación hermana.

El Comité Argentino que preside el doctor Gregorio Aráoz Alfaro, ha aceptado el ofrecimiento de la comisión especial encargada de la exposición internacional de Río de Janeiro, de las instalaciones del pabellón argentino y los importantes servicios del señor Enrique Nelson para la custodia y exhibición de materiales, designando al efecto para que lo represente ante dicha comisión, al secretario general profesor F. Julio Picarel.

A juzgar por la calidad y cantidad de los trabajos, ha de asumir importancia extraordinaria la concurrencia intelectual de nuestro país a este Tercer Congreso del Niño, que comprende asuntos de medicina, educación, higiene y asistencia y sociología y legislación.

Por nuestras amistosas vinculaciones con la gran nación hermana, y por nuestro propio prestigio, desea el Comité Argentino designado por la Comisión Organizadora que preside el eminente decano de la Facultad de Medicina, doctor Aloyso de Castro, que la mayor y mejor parte de todos los que en nuestro país se interesan por la causa de la infancia, concurra a este Congreso, personalmente o por medio de sus trabajos.

Las adhesiones y comunicaciones pueden dirigirse a nombre del presidente del Comité Argentino, doctor G. Gregorio Aráoz Alfaro, Larrea 1124; y de los secretarios generales, doctor Ramón Iribarne, Bartolomé Mitre 2613, y profesor F. Julio Picarel, Loria 173.

INTERIOR

SAN JUAN

El profesorado y la política—

El tema vuelve a ser de actualidad con motivo de las arbitrarias exoneraciones, que acaba de decretar el P. E. nacional, de numerosos miembros del personal de la Escuela Normal de San Juan. Profesoras y maestras dignísimas, con títulos adquiridos por estudios realizados y por la eficiencia de su labor de más de veinte años continuados en la profesión, han sido desposeídas de sus cargos por la tremenda desgracia de tener esposos, padres o hermanos que militan en los partidos opositores al oficial. Profesores que hasta hoy fueron reconocidos como buenos servidores de la enseñanza, han sido expulsados de sus cátedras por el delito de no

comulgar en el altar de los oficialismos prepotentes. Sin sumario previo ni denuncia autorizada que diera validez al decreto vengativo, quedan así anulados largos años de labor docente y se sume en la miseria a los hogares de esas maestras, en la forma más violenta que pueda darse. Cómo será de injusta la pena, que hasta destacados elementos del partido gobernante, han protestado públicamente por el atropello que el acto significa y por la magnitud del daño cometido. Directora, catedráticos y maestras de grado de aquella Escuela Normal, han venido a ser así las víctimas del desbarajuste institucional que sufre la provincia de San Juan, las víctimas cuya suerte es más sensible en razón de su inocencia.

Es en actos como el que comentamos donde pueden verse los verdaderos alcances de las promesas hechas en vísperas electorales y las reales intenciones que están por debajo de los proyectos que se pregonan. No obstante ser las autoridades actuales las autoras de un proyecto de ley que consagra la estabilidad de la docencia, son ellas mismas las encargadas de desmentirse en el terreno de la práctica. Que no otro valor puede revestir a nuestros ojos el decreto aparecido, más criticable aún si cabe que aquel otro lanzado en los comienzos de este período presidencial, mediante el cuál expulsóse a la mayoría — si no totalidad — de los maestros de la Escuela Normal de Catamarca.

Grave, gravísimo peligro entraña esa conducta. Cuando faltan en las altas esferas de gobierno la ecuanimidad y la reflexión que deben caracterizar todos sus actos, se cae fácilmente en este abismo profundo de las injusticias que relajan y subvierten el organismo entero. Malos días esperan al magisterio si el hecho criticado llega a adquirir las modalidades de una costumbre o, más simple, de un síntoma. Que la estabilidad desaparezca y veremos entonces como vivirán las escuelas.

LA OBRA protesta, pues, por el atentado institucional cometido y acompaña a las dignas maestras de San Juan, exoneradas inconsultamente, en las tribulaciones que las embargan y en las simpatías que la población les ha expresado, alentando al mismo tiempo la esperanza de que el yerro será salvado en un futuro próximo.

LA RIOJA

Los maestros provinciales de La Rioja no gozan todavía de los beneficios de la jubilación. Y es tal el estado deplorable de la administración de esa provincia, que no hay esperanzas, ni remotas, de la creación y sostenimiento de una Caja de Jubilaciones.

La Asociación del Magisterio ha enviado al Presidente de la República una nota en la que le pide se interese por la inclusión de los maestros provinciales de La Rioja dentro de la ley nacional de jubilaciones.

La asociación se ha dirigido además a los diputados nacionales por La Rioja, solicitándoles que presenten un proyecto a la Cámara de que forman parte, por el que se incluiría a los maestros provinciales dentro de la ley nacional de jubilaciones y pensiones.

Van siendo tantos los lazos que unen las administraciones escolares de provincias con el organismo central, y llega a tal punto la ingerencia de los poderes nacionales en la instrucción de las mismas, que puede decirse, estamos a la vista del fenómeno de la nacionalización paulatina de la enseñanza.

CATAMARCA

A los maestros de esta provincia, cuya administración escolar marcha con relativa regularidad, se les adeudan aún, dos meses del año 1918.

El Banco Provincial descontó a los docentes los sueldos de esos meses, hace ya tiempo, y como éstos no los han cobrado no pueden reintegrar esas sumas a la institución mencionada.

El Banco tiene el propósito de compulsar a los maestros por vía judicial y a fin de que esto no suceda la sociedad Maestros Unidos envió una delegación a entrevistarse con el gobernador y perdirle que interceda en el asunto. Este prometió apoyar la solicitud.

El diario "El Ambato" en vista de que el gerente del Banco insiste en ejecutar a los maestros, dice al respecto:

"Insiste el gerente del Banco en su falso criterio al pretender que tiene derecho a exigir el pago por vía judicial de los descuentos hechos a los maestros.

Si la operación realizada por el Banco es una cesión de sueldo, no vemos que tenga asidero alguno para empeñarse en su actitud, ya que ese sueldo no ha sido liquidado.

Y no puede interpretarse de otra manera el caso, pues querer convertir esa operación en una obligación del carácter de los préstamos personales es ir contra el espíritu de la institución."

SANTA FE

Son muy agitadas en estos momentos las cuestiones referentes a la instrucción pública en la provincia.

Delegaciones de maestros de todos los departamen-

Peletería KORMAN

LAVALLE 1027



Selecto surtido de pieles.

—

Importante taller de reformas, composturas, curtido y teñido del ramo.

—

A las Maestras:

Facilidades de pago exclusivamente a Maestras.

—

Se atienden pedidos del Interior.

LAVALLE 1027 U. T. 46 Riv. BUENOS AIRES

tos se reunen en congreso con el objeto de estudiar los proyectos del nuevo plan de enseñanza primaria formulado por la comisión de miembros del magisterio que designó hace varios meses el Consejo de Educación.

En el Senado se aprobó el proyecto de ley orgánica de estabilidad y escalafón del magisterio.

En la Cámara de Diputados al discutirse el anexo de instrucción pública del presupuesto, se originó un debate alrededor de la moción de un diputado por la que se suprimiría el ministerio en dicho ramo.

El diputado Calderón demostró las deficiencias de la organización escolar. Dijo que el ministerio no hizo nada que justifique su existencia y sostuvo la necesidad de crear consejos escolares de distrito.

Se aprobaron en la misma sesión, las partidas del inciso 9, aumentándose a 210 $ el sueldo de los directores y de los profesores de 6.º grado, y a 180 pesos el de los profesores de los demás grados.

Además, se sancionó una partida extraordinaria de 500.000 pesos en beneficio del consejo de educación. Esta partida debe cubrirse con el impuesto a los alcoholes y tabacos.

Finalmente, se sancionó favorablemente el artículo por el que se dispone que las maestras puérperas tienen derecho a tres meses de permiso con goce de sueldo.

Los Consejos Escolares

Está visto que los consejos escolares, entre nosotros, están llamados a extralimitarse en sus atribuciones y a consumar abusos de toda índole, casi siempre en perjuicio de los maestros.

El consejo escolar de San Isidro, provincia de Buenos Aires, excediéndose en las atribuciones de mera cooperación y contralor que tiene determinadas, suspendió a la secretaria de la escuela número 1.

El inspector, señor Santos, en conocimiento de la inconsulta medida, se apresuró a reponer a la aludida maestra en su puesto.

La reparación ha sido justa, y por ello bien recibida en la localidad, por tratarse de una educadora meritoria y que goza de excelente concepto.

EXTERIOR

CENTRO AMERICA

La instrucción agrícola—

La Dirección general de Instrucción Primaria de Honduras ha remitido un folleto a los directores de escuelas del Estado, que contiene valiosos consejos y constituye una guía más segura y provechosa que los programas elementales de agricultura.

Acompaña el folleto una nota en la que se encarece a los directores la aplicación de los consejos de la publicación.

"Lea usted el folleto con toda la atención que merece y empéñese en aplicarlo para bien de las futuras generaciones, las que le agradecerán más tarde lo aprendido en la niñez, cuando tengan mejores rendimientos de la tierra y grandes comodidades para el hogar."

Por su parte, la Escuela Normal de Varones adquirió un hermoso terreno de cuatro manzanas, para destinarlo a la práctica de experiencias y enseñanzas agrícolas.

En esta forma se conseguirá que la enseñanza de la Agricultura dé los mejores resultados, produciendo más tarde los rendimientos que de ella pueden esperarse.

Dado que el 73 por ciento de la población de Puerto Rico está formada por agricultores, resulta evidentemente práctica la obra de extensión agrícola que desarrollan las escuelas de dicha nación.

Durante el año 1920 se impartieron nociones de agricultura en 1667 escuelas comunes, y los maestros estimularon la formación de huertas escolares y particulares que alcanzaron a la cifra de 40.000.

En general, mediante la obra de extensión agrícola, los maestros tratan de vincular a los vecinos con la escuela, haciendo que hagan de ella su centro de cultura, sin requerirles asistencia obligatoria.

En Costa Rica se han venido cultivando muchas huertas en relación con las escuelas. A cada niño se le señala una parcela, que cultiva por su propia cuenta; en la inteligencia de que una parte del producto debe servir para cubrir necesidades de la escuela, y de lo demás dispone libremente el niño.

Existen algunas escuelas con carácter de granjas, en las cuales los cultivos se hacen en conjunto. El campo agrícola está sembrado de café, fríjoles, papas, maíz, etc.

Bibliografía

LIBROS PARA EL MAESTRO

Formulario Pedagógico, por Alcira I. Dávila Soto. (Editor: F. Crespillo).

Evidentemente, enseñar a componer es, en último término, el objeto que persiguen la mayor parte de los esfuerzos que la escuela realiza, porque ello significa en concreto que la mente infantil se ha desarrollado en forma disciplinada y ha alcanzado aquella altura necesaria para la interpretación verdadera de los fenómenos que ocurren en la naturaleza.

No es nada grato ni es nuevo decir que este fondo de nuestra enseñanza primaria no ha sido aún alcanzado por los dirigentes de la infancia, aunque, hidalgamente lo reconocemos, sus buenas intenciones y entusiasmos le harán encontrar la senda recta que los conduzca a llenar tal vacío.

Expresión muy común en labios de los maestros es la de que: nada hay más difícil que la enseñanza del lenguaje y de la composición, y todos confesamos que la que hoy se realiza es, si puede llamarse enseñanza, innocua cuando no mala. Iguales o parecidas opiniones se oyen cuando se trata de la gramática y de los métodos empleados para trasmitir su conocimiento. No están muy lejos de ser análogas las que se emplean cuando la dama que está en danza es la geografía. Muchos son los que llevan sus lamentos hasta abarcar a todas las asignaturas del programa. Sin embargo, no podemos creer que los maestros argentinos no tengan la suficiente ilustración para vencer éstos, que han dado en creer, insuperables obstáculos, pues la escuela primaria de nuestro país sufre con ventajas cualquier parangón que se haga con las más adelantadas de los países europeos. Si el fruto es tan bueno, no podemos juzgar ma-

lo al árbol; de ahí que creamos que nuestro magisterio está en óptimas condiciones para impartir cualquier enseñanza por difícil que ella sea y que esos desencantos valladares que imposibilitan la marcha hacia el fin deseado no sean, para nosotros, más que una sencilla venda, casi sin existencia real, que los maestros creen tener ante los ojos y que les impide ver el derrotero a seguir cuando se trata de encarar la enseñanza de las supradichas asignaturas. Es un caso de sugestión. Nadie sabe enseñar castellano; nadie ha dado con la tecla que se debe hacer sonar para que la gramática deje de ser la más aburrida y árida de las nociones a inculcar; ninguno se le anima a la composición. Y sin embargo todos somos excelentes maestros. Todos, o casi todos, tenemos ese concepto. Por eso volvemos a afirmar que es un caso de sugestión.

Vale para estos casos, como el mejor remedio indicado, poner una buena dosis de voluntad y afrontar la enseñanza apoyados en lo que ya se sabe y en lo mucho que se puede aprender leyendo las obras que producen colegas que han dedicado una inteligente atención a estas cuestiones.

Una feliz y hermosa tentativa es la que realiza la autora del «Formulario Pedagógico», quien dice haber construído su obra «con la potencia de dos palancas: ideal y patriotismo, que tienen su punto de apoyo en mi voluntad». Precisamente lo que indicamos hace un momento.

El libro de la colega Dávila Soto presenta en la primera parte un estudio del proceso mental que se sigue en el desarrollo de la composición y de las facultades que se ponen en juego mediante este ejercicio escolar que es, sin duda alguna, el más interesante, para pasar en seguida, al estudio del plan y de las partes que integran toda composición y dar, por fin, planes generales para clases de reproducción, imitación e invención. Trata, más adelante de algunos géneros literarios, entre los que encuentra amplia cabida, la narración y sus clases, la epístola, la descripción con todas sus variaciones y la biografía.

La autora revela un gusto artístico poco común y un criterio, juicio o discernimiento encomiables que se ponen de relieve en la elección de los trozos literarios y en la distribución de los temas.

Placeríanos poder ofrecer, a los colegas que no conocen la obra en cuestión, un ejemplo, por lo menos, de los que abundantemente se presentan en ella, para que juzgaran, con conocimiento de causa, del valor de la misma; pero la exigüidad del espacio nos lo impide. No obstante volveremos a hablar del «Formulario Pedagógico» cuando exterioricemos, en un futuro relativamente cercano, nuestra opinión definitiva sobre la enseñanza de la composición.

La Dirección de LA OBRA, respetando la libertad de pensamiento y doctrina de sus colaboradores, no se solidariza con todas las opiniones vertidas en los artículos firmados.

AGENCIA GENERAL
DE
LIBRERIA Y PUBLICACIONES

Rivadavia 1571-73 - BUENOS AIRES

LA CASA DE MAYOR SURTIDO DE LIBRERIA FRANCESA Y ESPAÑOLA DE TODA LA AMERICA DEL SUR

ADMINISTRACION DE OBRAS NACIONALES
Revistas y publicaciones literarias

PERIÓDICOS DE MODAS

Subscripciones a toda clase de Diarios, Revistas y publicaciones en cualquier idioma

Esta casa, así como todas sus sucursales, se responsabiliza por los números de las subscripciones tomadas por su intermedio.

OBRAS EN VENTA

Ganot.—Tratado Elemental de Física.....	Fcos. 20.—
Dupuy.—Tables de Logarithmes.....	» 20.—
Bustamante.—Diccionario Francés-Español..	» 40.—
Delafosse.—Nociones de Botánica.....	» 3.50
Delafosse—Nociones de Zoología.....	» 3.50
Cortambert.—Pequeño Atlas de Geografía...	» 9.—
Hoüel.—Tables de Logarithmes.....	» 8 —
Bello y Cuervo.—Gramática Castellana.....	» 15.—
Lebrun.—Cien Lecturas Variadas.....	» 5.—
Schrader et Gallouedec.—Atlas clásico (Nueva edición 1921).....	» 20.—

Ventas al por menor:

LIBRERIA FRANCESA — Esmeralda 574
LIBRERIA MODERNA — Esmeralda 378

SUCURSAL Avenida de NUMERO 1 Mayo 1028

BUENOS AIRES

PAGINA FEMENINA

Charlas

París, mayo de 1922.

Con motivo de su ausencia de la Conferencia de Génova América anduvo en bocas de todos los franceses, pero ahora es la Argentina la que se lleva todas las atenciones.

Y no es de extrañar: tenemos entre nosotros desde largos años al futuro presidente de vuestra República, y os le enviaremos bien empapado de nuestro espíritu. Por otra parte el *team* de polo argentino se está clasificando campeón en Inglaterra; un argentino, Maciel, conquista el *record* mundial de permanencia en el agua, y otro argentino, Firpo, se abre a puñetazos el camino de la gloria y el de la fortuna.

Nosotras, que tan orgullosas estamos de nuestro George, tememos que vuestro gigante nos lo descalabre. Pero es difícil conservar las fuerzas; todo Sansón ha de encontrar su Dalila tarde o temprano.

Junto llegarán posiblemente ésta y Firpo, pero indudablemente que para el boxeador será toda la gloria.

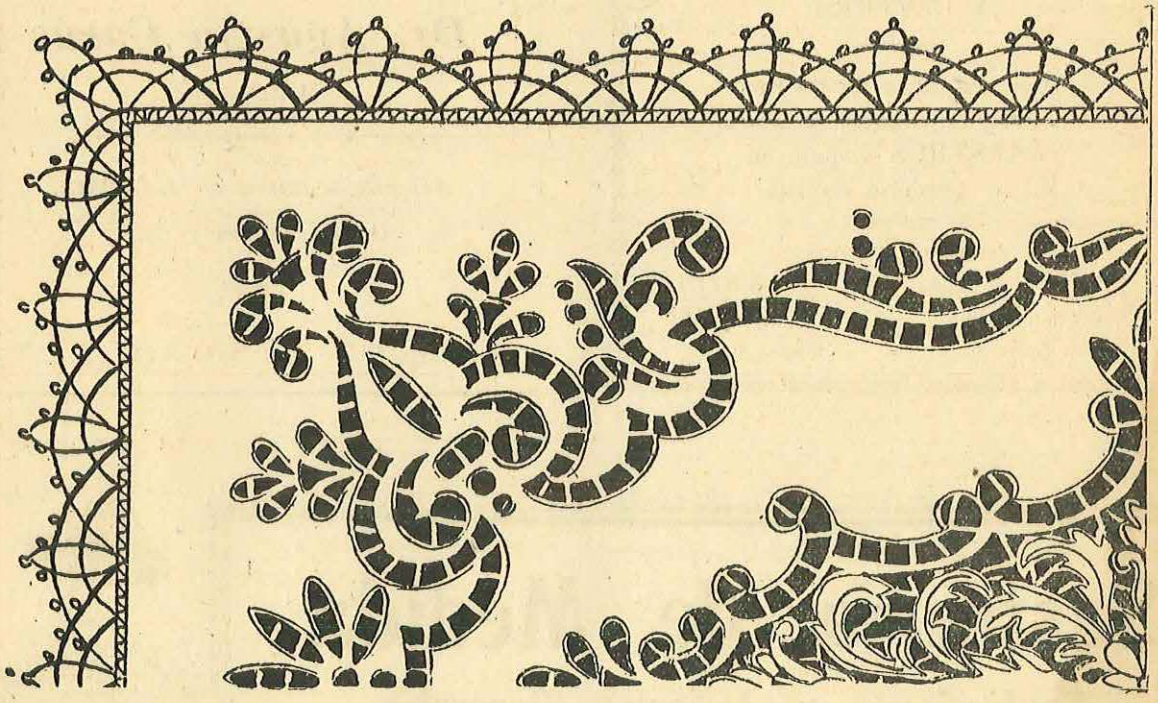
¡Cuántas dulces sonrisas, cuántas miraditas picarescas perseguirán al vencedor! ¡Y que las porteñas no sois tentadoras!...

Los campeones griegos no ofrendaban en el ara de Afrodita las castas palomas; ante por el contrario, lo hacían en el de alguna otra divinidad para que desviara las certeras flechas de Eros, dulces, pero fatales.

Quizás también vuestro Sansón ofrenda a su santo protector la palma de su triunfo para vencer de las modernas Dalilas que ya no con tijeras, sino con el fino puñal de las miradas, inutilizan la fuerza. Lo que otros no alcanzaron con sus puños lo podéis vosotras con la roja tentación de vuestros labios.

Y perdonadme si me he extralimitado en mi charla picaresca, que en adelante seré más seria en atención a vuestra cultura.

Vuestra *Jeannette.*



Este dibujo puede servir para el bordado de una carpeta o de un camino de mesa. Ofrecemos solamente un cuarto, por cuanto los restantes son simétricamente iguales.

Chiffons
PUNTILLERIA
MERCERÍA
Y NOVEDADES

Esta nueva casa tiene la primicia en Novedades y Fantasía de los más afamados centros Europeos de la moda

Trencilla "Ciré", negra y en colores

VERDADERA OPORTUNIDAD

Perlas de madera, vidrio y azabache.
Modelos en cordolieres de azabache.
Lanas madejas de 50 gramos a $ 0.75
Hilo lucero madeja de 100 gramos a $ 3.40
Chantilly Blanco, Negro y en colores.
Extenso surtido en Guantes de Piel.

545, C. Pellegrini, 549 **U. T. 4814, Libertad**

BUENOS AIRES

Enseñando Castellano

— POR —

JUANA CASO de SEDANO ACOSTA

COMPRENDE

PROSODIA — ORTOGRAFIA
ANALOGIA — COMPOSICION
Y LECTURA.

Los Alumnos de las Escuelas Normales y los MAESTROS tienen en él un precioso auxiliar.

CONSIGNATARIOS

CABAUT & CÍA.	F. CRESPILLO
Bolívar y Alsina	Bolívar 369
Buenos Aires	Buenos Aires

SIMPLIFICAN

enormemente la tarea de nuestros cobradores aquellos subscriptores que nos remiten el importe de las subscripciones en giro postal o estampillas.

Dr. Agustín Carús

Abogado

Atiende asuntos en La Plata, Buenos Aires y Azul.

Colón, 634 U. T. 354 Azul (F. C. S.)

Sastrería de Medida

Confecciones y Artículos Generales

para Hombres, Jóvenes y Niños

Nuestra casa ofrece un vasto y selecto surtido de mercaderías de moda, nobles por su alta calidad y convenientes por sus módicos precios.

Corbatería, Camisería, Bonetería, Sombrerería, Calzados, Perfumería, Bastones, Paraguas, etc., etc.

CREDITOS

Pagaderos en 10 mensualidades, los acordamos en las condiciones más ventajosas: Sin demoras, sin trámites ni recargos.

MURO Y CIA
BME. MITRE-ESQ. MAIPU



Año II — Buenos Aires, Julio 5 de 1922 — N.o 33

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACIÓN, CIENCIAS Y LETRAS

Administrador: LUIS ARENA

Por la carrera del Magisterio

IV. — CALIFICACION DEL PERSONAL (1)

Estamos aquí en el punto más difícil de nuestro estudio y central del problema. La colocación que en las listas proyectadas para cada grado docente debe corresponder a los miembros del magisterio, depende principalmente del concepto que cada uno merezca. ¿Cómo se formaría este concepto? Abordemos la cuestión.

Por de pronto es necesario establecer quién califica a quién; y al respecto creemos estar en lo justo si aseguramos que actualmente nadie califica a ninguno. Los directores, por no tener base en su mayoría en la que fundamentar su criterio y por saber que sus opiniones son fácil y cómodamente rectificables, no titubean — salvo excepciones, honrosas a veces, vergonzosas otras — en asignar la clasificación de muy bueno a todo el mundo. Los inspectores, a su turno, se conforman con subscribir los informes de los primeros o, para peor, enmiendan en ocasiones la plana sin tener mayores motivos para hacerlo, algunos de puro "pálpito". La inspección general, en fin, corrige "a priori" con harta precuencia clasificaciones y conceptos que no satisfacen. La clasificación, por lo tanto, pierde su valor y se convierte así en cosa secundaria, cuando en verdad debe ser la primordial.

La doble calificación del maestro, por el director y por el inspector, debe mantenerse; pero, para corregir su desinterés, debe también rodeársela de todas las garantías posibles de exactitud y veracidad. Al efecto, nosotros proponemos la forma siguiente:

El director de la escuela elevará al inspector seccional, en los meses de julio y noviembre, un informe detallado, en planillas a propósito, de sus observaciones correspondientes a cada maestro, según: 1° **laboriosidad en el aula**, por la persistencia del maestro en el trabajo diario, la atención dedicada a los alumnos, la labor que desarrolla, etc.; 2° **habilidad docente**, revelada por la forma de impartir la enseñanza, su preparación técnica y dominio de la clase, etc.; 3° **éxito de la enseñanza**, deducido del aprovechamiento que los alumnos obtengan de la labor del maestro, comparando los conocimientos que aquéllos tenían al principio del curso con los demostrados más adelante, nunca basándose en el porcentaje de alumnos aprobados o promovidos; 4° **acción educativa**, comprobada por la conducta y moralidad de los alumnos, por su disciplina y comportamiento en el aula, en los patios y aún en la calle, por la vivacidad del lenguaje y la soltura del gesto; 5° **contracción a sus tareas**, demostrada por su entusiasmo profesional, por su interés en la marcha general de la escuela, por su asistencia y puntualidad; 6° **aptitudes directivas**, por sus condiciones de ecuanimidad, sensatez, tacto y discreción, por la disciplina que mantiene y sabe hacer mantener, por la consideración que de sus compañeros merece, etc.; 7° **condiciones personales** que contribuyan a la formación del concepto, como ser su sociabilidad, aseo, ilustración, moralidad y reputación, etc., etc.

De todos estos informes que debieran ir en la planilla individual del maestro, el director tendrá constancias en los libros de críticas del personal, en los que es imprescindible figuren consignados los datos correspondientes, fundados y detallados de tal manera que esos libros sean una verdadera "historia documentada" de cada docente, útil para servir de sólida base a la información. Para ello es necesario que el director haga por lo menos una crítica mensual al maestro, sin perjuicio de los antecedentes que a cada rato puede acumular, de todo lo cual debe dar conocimiento al interesado — y sólo a él — para que éste pueda acomodar su conducta, ya en el sentido de mejorar o enmendarse, ya como estímulo.

El director no hará nunca apreciaciones sintéticas y de todo lo que analíticamente asegure debe tener pruebas fehacientes, para hacerlas valer llegado el caso.

La apreciación analítica del director, en la forma que dejamos establecida, pasará luego al inspector, dos veces al año. La de julio le servirá a éste para orientar su espíritu y tener un punto de partida. Con el producto de sus observaciones hechas en las "visitas" ya realizadas a las escuelas y el concurso de ese informe, podrá dedicar la segunda mitad del año a aclarar los casos que le fueran dudosos. En la planilla que el director le enviará en noviembre, el inspector consignará á su vez sus apreciaciones, también analíticas y semejantes a las del primero, al modo de corroboración o rectificación según corresponda. Claro está que para que esto sea factible es necesario que el inspector conozca bien a los maestros para lo cual debe establecer la obligación de "inspeccionar" cada grado dos veces al año, como mínimo, dejando constancia detallada de esas visitas. Además, en este informe que anualmente el inspector hará al pie del informe del director, debe agregar estos otros datos; resultado, éxito o valor de las conferencias dadas por el maestro, concursos en que el maestro ha intervenido, otros antecedentes que el inspector conozca y que pueden valer al efecto, sea en pro, sea en contra. Las conferencias, concursos y demás actos análogos deben ser propiciados por la superioridad, como medio hábil de conocer a los maestros y oportunidad para éstos de demostrar sus condiciones y méritos, sobre lo cual hablamos en lugar aparte (2).

Las calificaciones analíticas del director y del inspector pasarán luego al Inspector General, quien, las elevará al Tribunal de Calificaciones, de cuyo funcionamiento, como de la calificación de los directores e inspectores, nos ocuparemos en el próximo número.

(1) Véase LA OBRA en los números 30, 31 y 32.

(2) Véase, en el presente número, **El Comentario de Hoy**.

EDITORIALES Y COLABORACIONES

El pueblo que tiene las mejores escuelas es el primero. pueblo; si no lo es hoy, lo será mañana. —*J. Simón.*

La libertad y la escuela

Por **Luis C. Ramos.**

El hombre, como ser material, en medio del Universo es muy poco, es inmensamente pequeño. Pero el hombre en la vida, como ser activo, es mucho, es quizá inmensamente grande. Piensa, reflexiona, se eleva a las más altas cumbres del pensamiento, se asoma a los ventanales del cielo del amor, crea la ciencia y empuja el débil esquife de su vida hacia las riberas florecidas, aún lejanas, de una moralidad exquisita.

Sin embargo, todavía arrastra detrás de sí la repugnante piel del hombre-fiera, y con ella se cubre algunas veces. Cuando esto sucede, sólo piensa en destruir, en aplastar, en esclavizar; en su roja pupila, entonces, sólo hay visiones pavorosas de angustia, de dolor, de muerte.

Pero la Humanidad terminará, al fin, después de grandes oscilaciones, por marchar, serena y firme, por la ancha vía del trabajo y del amor, hacia los espléndidos y perfumados jardines de la libertad y de la felicidad.

Hoy atraviesa uno de esos períodos de angustia y de incertidumbre formidables. Si pudiera medir el área inmensa de sus dolores, perdería toda esperanza de redimirse. Despierta, después del gran crimen de los directores de las naciones, con la mente llena de sombras horribles que la llevan a tremendas luchas sociales. ¿Y hacia dónde va, aturdida? ¿Qué desea?

Es seguro, que, tardando más o menos, llegará el hombre a un estado de bienestar general; que subirá algunos metros ,llevando en su alta frente el sello de la cultura, por la áspera y empinada cuesta del progreso. Y es seguro que llegará a la extensa y desconocida meseta donde la paz y la libertad imperan. Ahora es preciso que todos, como células del gran cuerpo de la Humanidad, trabajemos para alcanzar la cima excelsa.

En la actualidad, pueblos, colectividades, individuos, van atolondrados hacia un punto del horizonte social donde parece verse escrita, entre arreboles de aurora, esta palabra: Libertad.

No hace falta decir que no todos siguen el mismo camino para alcanzar ese punto, quizá demasiado lejano. Si preguntamos a los directores de pueblos y a los que se preparan a dirigirlos, unos nos contestarán que el pueblo goza ya toda la libertad, de que es capaz; otros nos dirán que aún pueden darse algunos pasos; algunos nos contestarán que esa época de libertad está aún distante, y otros, en fin, que el pueblo tiene la misma libertad que un hombre encadenado sumergido en profunda mazmorra.

Para don Julio Senador Gómez, la libertad del individuo y de los pueblos, está en la libertad de la tierra y en la supresión de los privilegios arancelarios. De modo que dejando la tierra libre como lo es el aire o como lo es el mar, el hombre y los pueblos tendrán independencia y cultura, porque tendrán riqueza. Aquí, según dice este escritor, no hay más que un solo problema: el probelma de despensa. Costa, mejor informado, creía que el problema era de escuela y despensa.

«La cuestión aquí — dice en su obra *La Canción del Duero* el ilustre notario de Fromista — no es de escuela y despensa. Es de despensa nada más, porque entre gentes que vivan bien, coman bien y vistan bien, la escuela vendrá luego ella sola».

No, no es eso; no se progresa porque se coma bien y se vista bien; se viste bien y se come bien porque se ha progresado.

Los pueblos bárbaros no pueden vivir más que bárbaramente y van viviendo mejor según su espíritu se desenvuelve.

Por otra parte, si fuera verdad lo que afirma con alguna ligereza el señor Senador, aquí, como en todas partes, la gente rica, por serlo, sería necesariamente culta, habría llegado para ella esa escuela que nace al cálido beso de la abundancia.

Y siendo cultas serían también sensibles, serían morales, serían buenas, porque esa escuela no puede olvidar ninguna de las facetas del espíritu. Y esto, en general, no es cierto; luego de la despensa bien llena no nace de un modo necesario la escuela.

Y esto mismo el escritor de referencia lo comprende, porque en *La Ciudad Castellana,* dice que los burgueses son unos ignorantes e imbéciles y en todos sus libros llama a los rentistas, que viven explotando a los trabajadores, señoritos ignorantes, viciosos y holgazanes. Si esta es la escuela que llega sola para los que visten bien y comen bien, es mejor estar sin ella.

Es extraño verdaderamente que una inteligencia tan clara como la de este señor no quiera comprender que si se deja la escuela olvidada, no se puede resolver el problema social; pues, como dijo en una ocasión don Adolfo Posada, en el fondo de esa cuestión hay siempre un problema de cultura. No puede ser cuestión de despensa solamente, porque escuela y despensa son los datos necesarios del problema del progreso, de tal modo que si falta uno de ellos, el problema es insoluble. Y el progreso no consiste sólo en que haya muchos descubrimientos, en que se aumenten las máquinas, y, por consiguiente, que un cierto bienestar se extienda, sino también en que los hombres todos sepan mucho y sean cada vez mejores. Tienen más razón los que afirman, al revés, que el problema es de escuela nada más; pues, si hubiera pueblos cultos de verdad, no se dejarían esclavizar por nadie.

Que el factor mental es importantísimo, se ve por esto que refiere el mismo Sr. Senador en su folleto, *La Tierra Libre*: «Por el brillante triunfo alemán conseguido en la guerra franco-prusiana, Francia parecía quedar irremediablemente arruinada, porque perdía casi todo su hierro al perder la Lorena. Este triunfo quedó anulado por el descubrimiento del aparato convertidor con revestimiento magnésico, que devolvía a Francia su rango como nación productora de hierro, al permitir la explotación industrial de las minas fosforosas. Esto nos demuestra el enorme valor del esfuerzo mental».

La libertad no es, pues, sólo cuestión de riqueza. Hay algo más. Según reza un cartel de propaganda de la Rusia de los Soviets, para disponer de más, hay que producir más, y para producir más, hay que saber más. «La fuerza cultural — había dicho antes Gorki — es la principal fuerza productora, y es deber de todas las clases del pueblo el favorecer y aumentar su crecimiento».

Para los comunistas rusos, influídos por las doctrinas de Marx y de Engels, la libertad está en la destrucción del Estado capitalista por medio de la violencia, en el establecimiento del Estado proletario, o dictadura del proletariado, y, en fin, de la desaparición de éste por languidez y extenuación. «La libertad en la sociedad capitalista — dice Lenin — sigue siendo, más o menos, lo mismo que fué en las antiguas repúblicas de Grecia, es decir, libertad para los dueños de esclavos». Y luego añade: «Cuando los capitalistas hayan desaparecido, cuando no haya clases, sólo entonces desaparecerá el Estado y será posible hablar de libertad».

Para los anarquistas como Bakunine, «la libertad del hombre consiste únicamente en que obedezcan a las leyes naturales que él mismo reconoció tales, y no porque le fueran exteriormente impuestas por una voluntad extraña». Semejante libertad supone ya la abolición total del Estado, la destrucción de toda autoridad.

No estamos conformes. La libertad no se consigue con revoluciones; la libertad no se conquista con la revuelta y tiñiendo las manos fratricidas en la sangre de las víctimas. La libertad no puede ser jamás hija del crimen. Al soberbio alcázar de la libertad sólo se entra por las fulgurantes puertas de la cultura. Ese divino perfume sólo se aspira en los frondosos vergeles del saber. Inútil es buscarle en otra parte. El hombre ignorante no es libre porque en el áspero terreno de la barbarie no puede nacer esa flor de exquisitez que se llama libertad. La libertad del hombre inculto es una libertad ficticia.

El hombre puede estar esclavizado por otros hombres que le exploten, y a los que tenga que entregarse en cuerpo y alma, pero hay aún una esclavitud más horrible: la del hombre esclavizado por su propia ignorancia, por sus instintos, y por sus bajas pasiones. El mayor tirano, el más implacable lo lleva el hombre consigo. «Es ya tiempo de que comprendamos — decía Gorki al estallar la revolución rusa — que el enemigo de la libertad y del derecho no está fuera, sino dentro de nosotros.

La libertad es un don que se concede solamente a los espíritus que se han elevado por la educación a las cimas gloriosas del pensamiento, desde donde se contemplan los grandes horizontes llenos de luz y de majestad, y desde donde desaparecen las pequeñeces de la tierra. La libertad es la más alta recompensa que adquieren los individuos y los pueblos cuando han sabido alzarse de lo bajo, prosaico y egoísta, a las altas regiones del ideal; cuando el espíritu ha bebido en las puras fuentes, que sólo se alcanzaron subiendo a las cumbres a fuerza de constancia y de firmeza. «Nadie es libre si no merece serlo», dice Julio Payot. Y agrega: «La libertad moral como la libertad política, y como cuanto vale algo en el mundo, debe conquistarse en lucha abierta y defenderse sin tregua». Pero esta lucha hay que sostenerla con nosotros mismos, limando nuestras asperezas hasta pulir bien nuestro ser.

La libertad verdadera, en resumen, sólo se consigue por la *educación*. No hay otro medio.

Contestando una pregunta

Por **Francisco Suáiter Martínez.**

Aunque las columnas de una revista no se prestan para contestar tema alguno, dado que mientras apareció el artículo y aparece la respuesta han pasado algunos días, me permito responder a la encuesta formulada por el doctor Luis Robin, en LA OBRA, tomo II, número 7.

Antes de ir al grano, como se dice vulgarmente, quiero que conste lo grato que es al autor de estas páginas, escribir sobre este asunto desde un pueblecito de Misiones, donde existe una biblioteca como la que pinta en su escrito mi estimado amigo y donde están casi olvidadas las famosas ruinas jesuíticas.

Es ciertor, doctor Robin, el maestro no lee. Pero tal vez no sean únicas las causas que usted anota; hay otra que no la dice, y que la sabe, y es aquélla que el héroe anónimo, llamado pueblo, ni siquiera intenta reivindicarla.

Si el pueblo o, más claro todavía, los padres de familia supieran dar a Juan el sitio que corresponde a Juan y a Pedro el sitio que a éste corresponde, el maestro que trabaja y lee, porque la regla tiene excepciones honrosas, no estaría en las mismas condiciones; si a ese maestro el pueblo lo estimula (el estímulo es acicate) intentaría hacer mañana mejor obra y emplearía todo su esfuerzo fisiológico escudado en la dulce esperanza de ver sus esperanzas a punto de realizarse.

Entretanto el pueblo vea con ojos indiferentes si el maestro trabaja o no trabaja, el inspector no haga nada en su beneficio y el Consejo ni siquiera esté al tanto de lo que ocurre en las afueras de la sala de reuniones, seguirán siendo pocos los que se vuelquen en pan espiritual si a cambio recojerán espinas.

Ahora bien, si esto no ocurriera, si yo estuviera equivocado y el director no sintiera menoscabo en confesarlo, el inspector hiciera pública manifestación del agrado con que ve el trabajo de ese maestro, el pueblo volviera en oro de agradecimiento el oro de las ideas que él se encarga de transmitir en las aulas y en la calle, todos los otros que gastaban su tiempo en cosas inútiles, en el café (hoteles en los pueblos pequeños) o en cualquier otro sitio, no seguirían sueltos de cuerpo ni dirían **diga lo que diga**, como la anciana del cuento respondiendo a su compañera cada vez que le decía: **qué dirá la gente.**

Son muchas las causas, doctor Robin. Usted que es director y que fué mi estimado profesor en Chilecito, se dará cuenta de que en los informes que se tienen que hacer de los maestros, no se debe ver si éste es blanco o es negro, ni si es pobre su familia de aquél. Vaya una ventaja, ser pobre; vaya otra ventaja mantener la familia. No señor, si el maestro no sirve, la escuela argentina no debe perjudicarse, porque una familia coma más o coma menos. Y pensar que están mal otros pobres, que son capaces, a causa de una bondad mal entendida...

Son muchas otras las causas. El maestro no lee porque los inspectores son benevolentes. Comete una, comete dos, comete varias faltas gramaticales mientras pregunta o responde y el informe... a pedir de boca.

Más todavía: su ciencia profesional no sigue la corriente evolutiva y cree que lo mismo se enseña sa-

biendo o sin saber y nadie le dirá que es bueno lea algo aunque sea de tarde en tarde.

¿Que el director hará notar en sus críticas pedagógicas? No: ese maestro seguirá estando en los grados inferiores porque no sirve para los superiores; el director que es un encubridor, no castigado por el Código Penal, lo verá con buenos ojos, porque personas así son elementos de valor análogo al que tienen los ciudadanos que depositan su voto por el compadre o por la persona que indica el compadre.

¿Que no será ascendido?... Tampoco: un timbre de honor es ser así; si como maestro fué elemento del director, como director (Dios mé perdone si es calumnia) será ciego elemento de los inspectores.

Me he alejado del tema sin notarlo; volveré al sendero del asunto.

No lee el maestro, es cierto, y el que lee es otra sombra negra como símbolo de Poe o punto negro como símbolo de Hugo. Para él puertas cerradas en los hogares y en la conversación. Me viene a recuerdo un capítulo de Pereda que lo voy a resumir con toda la fuerza de mi memoria.

Cierto señor va a pasar una temporada en un pueblo de la montaña. Conversando, conversando se encariña con los vecinos y un buen día se ve con el cura y algunos de la flor y nata de la población y ofrece un reloj público que debía ser colocado en una torre de la iglesia.

Todos encontraron muy buena la idea; el párroco en el primer sermón hace conocer a todos la provechosa dádiva y cree conveniente se acepte la oferta para dar comienzo a los trabajos. Todo iba bien, pero, cuenta, que se opone uno de los vecinos. Expuso sus argumentos obtusos que convencieron a todos los demás, tal vez más obtusos aún. Dijo que se podría caer la torre con el peso del reloj; que peligraba la iglesia y la vida de los feligreses que se encontraran en ella; en resumidas cuentas, dos o tres disparates más y el ofrecimiento fué rechazado.

Cuando el señor regresó a Madrid, recién el caudillejo sacó sus uñas y en un dos por tres, les dijo que era a él a quien no convenía porque no robaría minutos aquí, minutos allá, cada vez que le tocara el turno de riego.

Lo mismo que a ese señor, le ocurre al maestro que lee y que trabaja: es el peor enemigo del padre de familia y de los superiores, porque vaya a saber que será lo que lee y lee sin descanso.

EL COMENTARIO DE HOY

En el mes de la Patria

¡Mes de julio, mes de la Patria, otra nueva fecha histórica se grabará en las páginas de tus días! Hacía ya muchos años que el magisterio de esta urbe no pisaba tus umbrales con la garganta anudada por la angustia; mas en este año de gracia, cuando el estruendo de las bombas y el repique de las campanas saluden el aniversario de la independencia, los maestros, tristemente, ensalzarán la gloria de tu recuerdo con el entusiasmo mitigado por el fantasma de la zozobra. En vano querrán despertar cálidos sentimientos que exalten el patriotismo de los educandos; en vano buscarán alicientes en la historia para fortalecer su fe en los grandes destinos del país: la pesadilla que les agobia matará sus ilusiones y la fría y prosaica realidad les dará el mayor mentís a sus palabras. ¡Es que hace dos meses que el magisterio no cobra sus haberes! ¿Cómo entonces podrá vivar por la santidad de las instituciones y la benemérita gestión de los padres de la patria?

Cuando el maestro siente en su carne el aguijón despiadado de la necesidad — si no del hambre, cual ocurre en varias provincias argentina — cuando ve la despreocupación que por la suerte del país demuestran los encargados de salvarla; cuando es la víctima de las artimañas de una política vergonzosa, que prefiere herir de muerte al orgnismo nacional antes que deponer sus egoístas intereses; cuando ve el desquicio, que amenaza producir el derrumbe patrio, mantenido y propagado por los directores de la nación; cuando presiente, en suma, el eclipse cercano del patriotismo, tanto más pregonado cuanto menos respetado ¿cómo no ha de titubear en su prédica, si en su ánimo se infiltra, aleve y constante, la duda terrible que conmueve hasta sus más hondas ideas? ¿Qué podrá hacer él, oscuro y miserable — paupérrimo en dineros y en ideales — cuando los que están más arriba, muy arriba, desvirtúan con su acción los elementales dictados del patriotismo? ¿Acaso podrá el maestro excusar a esos falsos apóstoles? ¿Debe hacerlo, quizá?

No, señores. Por grande que sea la congoja que nos produzca y con todo lo que nos cuesta decirlo, no podemos menos que aprobar el silencio piadoso que guardarán esta vez los labios en el cercano aniversario de nuestra historia. De hablar, serían muchas las reflexiones que brotarían, inculpadas por la indignación que el cuadro de nuestras instituciones produce. Y para eso, mejor es callar... porque pese a todo, el magisterio alienta todavía su sano patriotismo.

Mes de julio, mes de la Patria: ¡haz que la llama sacrosanta del amor a la tierra nativa ilumine las almas de nuestros representantes en el gobierno de la Nación! ¡Haz que las exigencias imperiosas del momento que vivimos lleguen hasta los que deben encauzar las actividades colectivas para que así, deponiendo egoísmos bastardos, puedan cumplir honradamente su misión!... Y de este modo podremos nosotros, los maestros, cantarte como otrora los himnos que merecen tus glorias y vivarte antusiastas en el aula y fuera de ella.

Conferencias y concursos para docentes

Puede decirse que, hoy por hoy, el maestro no se diferencia mayormente de cualquier empleado burocrático. Concurre mecánicamente a su "empleo", según horario establecido, se clasifica en categorías en atención al sueldo mensual que percibe, vegeta en su puesto largos años, "repitiéndose" en cada curso escolar con una monotonía y rutina desesperantes, asciende por antigüedad o recomendación, ni más ni menos que cualquier auxiliar de oficina, no tiene en general mayores inquietudes espirituales ni lee ni estudia mucho, achatado su ánimo por el ambiente en

A fin de evitar inconvenientes a nuestros subscriptores, nos es grato comunicarles que hemos reemplazado los recibos en uso hasta la fecha por estampillas, impresas especialmente a tal objeto. Cada una de éstas equivale al importe de un trimestre, y vencen en las fechas que a continuación indicamos, salvo el caso que se especifique otra en la misma estampilla:

I trimestre. Vence el 5 de mayo.
II trimestre. Vence el 5 de agosto.
III trimestre. Vence el 5 de noviembre.
IV trimestre. Vence el 5 de febrero.

que vive. No hay en verdad gran diferencia específica entre dirigir un grado y llevar un libro de expedientes. ¿Y todo por qué? Simplemente por asfixia de la atmósfera profesional.

Es en vano que uno quiera destacarse para ''hacer carrera''. Por mucho que estudie, que progrese, que se supere día a día, quedará donde está hasta que no llene un número prefijado de años de servicios y no venga la ''cuñita'' necesaria para darle el empujón imprescindible. No hay interés en ver quién es el que vale ni en fomentar el progreso del maestro como tal. Y es inútil que insitamos en la pintura, asaz conocida.

¿Puede corregirse el cuadro? ¡Claro que sí! Ahorrándonos la demostración de esa necesidad, veamos algún medio de hacerlo.

Ya la ley 1420, de Educación Común, en su capítulo III, que trata del personal docente, establece en el artículo 27, inciso 3.º, al referirse a las obligaciones de los maestros: ' Concurrir a las conferencias pedagógicas que, para el progreso del magisterio, establezca el Consejo Nacional de Educación.'' Y en el artículo 57, inciso 17, la misma ley determina como deber del C. N.: ''Establecer conferencias de maestros en los términos y condiciones que creyere convenientes, o reuniones de educacionistas.'' Salvo contadas excepciones, tales mandatos no se han cumplido hasta el presente. Las conferencias que actualmente se celebran en cada escuela carecen de ningún valor e importancia, en lo que no nos detendremos por ser demasiada conocida y comprobada la aseveración. En realidad, pues, esas conferencias prescriptas no existen.

Y, sin embargo, son necesarias. El C. N. debiera organizarlas en forma conveniente, como reza el artículo transcripto. En cada distrito escolar, por ejemplo, podrían celebrarse reuniones periódicas del personal en las cuales se tratarían temas señalados de antemano: el inspector, presidente nato de esas asambleas, fijaría con anterioridad prudencial el o los asuntos a tratar, los maestros que lo desearen se inscribirían en la lista de oradores que al efecto se abriría y luego, en la asamblea, cuya concurrencia podría hacerse obligatoria, se discutirían las conclusiones a que hubieren llegados los disertantes. De este modo se removería el ambiente apagado del magisterio, se obligaría indirectamente a estudiar a muchos, se daría ocasión de conocer valores desapercibidos, el inspector tendría un antecedente más para calificar al personal bajo su vigilancia y la escuela ganaría a ojos vistas. ¿Que hay inconvenientes? En efecto; pero son de pura forma, fácilmente salvables con un poco de buena voluntad y justo criterio.

Además de estas conferencias y asambleas didácticas, el Consejo Nacional debería promover y organizar concursos para los maestros, cuyo premio sería, como en los anteriores, el reconocimiento del mérito de los triunfadores y en consecuencia su progreso en el escalafón profesional. En estos concurso y certámenes que propiciamos y que podrían ser orales o escritos ,según se quisiera, intervendrían lógicamente los que desearen hacerlo y se tratarían tópicos de gobierno escolar, de metodología general o especial, o de cualquiera otra especie,

Es conveniente provocar esta ventilación espiritual del magisterio; nosotros diríamos que es un deber de las autoridades hacerlo. Se sacudirían así muchas ideas viejas, se sembrarían otras nuevas, progresaría de reflejo la enseñanza y se abrirían, de paso, camino los que, teniendo facultades para ir a la cabeza de la procesión, quedan a retaguardia en virtud el peso muerto de la masa que les precede.

♣ ♣ ♣

La policía escolar y las "innovaciones escolares"

Por **Salvador Catino.**

Era un convencido de que la época de las ''innovaciones ruidosas'' había pasado a la historia. Hubo un tiempo en que una serie de directores, sugestionados seguramente por las ''maravillas'' que se contaban de las escuelas yanquis — especialmente las que describía el señor Ernesto Nelson en sus correspondencias a un diario de la metrópoli — se entregaron a la tarea de ensayar en las escuelas argentinas esas cosas tan curiosas que habían llamado la atención del articulista.

Fué así como se estableció en muchas escuelas la ''policía escolar'', especie de entidad misteriosa que tenía por objeto observar la conducta de los niños dentro y fuera de la escuela y someter luego a los acusados a la sanción de un tribunal, compuesto por niños, y, claro está, asesorado por las luces ''infalibles'' del director.

Aquello que pudo ser muy bueno o muy malo, sobre todo muy yanqui, se injertó de buenas a primeras en tantas escuelas, que produjo como lógica consecuencia muy distintos frutos.

El primero, a mi entender, el más amargo, fué que, careciéndose de buena orientación y dirección práctica, se llegó, sin pensarlo, a fomentar la chismografía, la delación y la desconfianza mutua entre los colegiales. Veo con cierta amargura — y esto también según mi criterio — que todavía, en pocas escuelas, por fortuna, se insiste sobre el funcionamiento de estos ''tribunales'' que, aunque sean formados por alumnos elegidos, como afirma Stilus en un artículo sobre el Ahorro Postal — aparecido en El Monitor de la E. Común, en su número 593, — que me ha dejado confuso por las cosas inauditas que se deducen, y que revelan la tinta en que se ha mojado dicha pluma — se correrá siempre el riesgo de caer en causas más graves que las que se trata de corregir.

Soy un convencido de que esto halaga mucho a los directores fatuos, a los que les gusta hacerse visibles

por sus iniciativas relumbrantes y de ruido, pero que en cambio — estoy seguro de ello — les resultará chocante a los directores y maestros que saben del trabajo silencioso pero profundo y productivo, que sin tantas algazaras, da sus dorados frutos y traza en el corazón de los niños y en sus cerebros, huellas imperecederas y perdurables.

Hagamos, pues, la escuela consciente, la escuela verdadera y humana que no necesita de cosas extrañas para producir sus grandes beneficios. Basta que el maestro de corazón, que el que sepa identificarse con el niño y auscultar sus anhelos y sus ansias, se confunda con ellos, en una comunión de amor y de afectos, de anhelos y de esperanzas, para que en esa escuela se haga la verdadera escuela que necesita el país: la dulce y amorosa que los niños aman. Lo demás, son hojas exóticas, sin valor moral de ninguna clase. Si sobran, están de más y acortar y limpiar el camino debe ser la misión del maestro.

Los niños pobres

Por **F. Julio Picarel.**

I

Proteger a una escuela, es obra de civilización; amparar a la infancia desvalida, es obra de humanidad; pero concurrir al bienestar de los niños pobres que asisten a la escuela, es realizar una doble y grande misión humanitaria y civilizadora, porque a la vez nos es permitido cumplir con un mandato imperativo del corazón y de la conciencia.

¡Cuán honda pena ha de experimentar una madre cariñosa que por ingenua vanidad de amor materno comete el pecado inaudito de retener a su niño y tesoro predilecto, antes de mandarle a la escuela con alpargata deshecha o traje rebelde a nuevos remiendos, en la mortificante presunción de que su hijito harapiento, lejos del baratísimo regalo de sus besos y de sus mimos, pudiera servir de mofa a algún compañero cruel!....

¡Ah! ¿Qué corazón, por indiferente que aparezca ante el dolor del prójimo, podrá permanecer inconmovible frente a esos cuadros patéticos de absoluta miseria, en que el párvulo harapiento, quizá huérfano de todo amor, tirita de frío, padece de hambre o narra sus cuitas en el triste mirar?...

II

¡La noche glacial; el pampero aullando como un lobo en las alambreras de las buhardillas; el hogar sin lumbre; la alcoba desmantelada; los pobres huerfanitos en un jergón sobre el piso de piedra, tiritando de frío; el brasero sin brasas, y el hambre mordiendo las entrañas de la inocencia!....

De pronto, el reloj del campanario vecino anuncia la medianoche con sus doce tañidos lentos, y el eco místico del bronce queda flotando un instante entre la bruma nocturna del invierno, cual la serena voz de algún ángel tutelar de la Esperanza...

En tanto, por los ojos de las estrellas, parece sonreir la dulce mirada de una madre que vela desde el cielo el sueño de sus hijitos en la tierra... mientras los tiernos huerfanitos, como ateridos pichones amontonados en su nido del jergón, también sonríen en la sombra, soñando con la buena madrecita cuyo regreso esperan y que partió para siempre... para siempre

III

Y así crecen los hijos del infortunio, confiados en la acción solidaria de los hombres, cuyos sentimientos altruístas se ponen a prueba más que nunca, ante el grito desgarrador de la niñez desamparada, de la niñez desamparada que sólo reclama al mundo ingrato de las terrenas vanidades, un poco de amor, de educación y de amparo, para poder ejercitar el inalienable derecho de vivir para el trabajo y para el bien en la obra constructiva del porvenir!

Por eso las instituciones populares de fomento educacional, que se inspiran en tan altos propósitos, tienen que merecer en todo momento el más amplio y decidido apoyo de los vecinos de buena voluntad, aun de aquellos que carecen de grandes recursos, pero que no hallándose en situación angustiosa, pueden auxiliar con su pequeño grano de arena a los niños desvalidos que atraviesan por circunstancias apremiantes.

Y digo con su grano de arena, porque muchas veces el éxito de las grandes obras humanas depende de la suma de pequeños y constantes sacrificios, así como los bloques inmensos de las montañas resultan de la yuxtaposición imperceptible de los átomos.

IV

Cuentan que el filántropo, médico, poeta y soldado doctor Ricardo Gutiérrez pasaba todos los días por cierta calle donde encontraba siempre un grupo de chicuelos que, en alegre camaradería, jugaban con alborozo.

Habíale llamado la atención un hermoso niño rubio.

Una mañana pasó el gran poeta, y, no viendo a su niño, preguntó por él a sus compañeros.

—Está enfermo, señor — le respondieron.

—¿Dónde vive? — insistió el médico.

—En aquel conventillo, señor.

Fuése allí el doctor Ricardo Gutiérrez, y pidió permiso a la madre para ver al enfermo.

El pobre rubio, en cama, estaba pálido; sus grandes ojos claros denunciaban una tristeza infinita; la voz infantil, empañada por un sollozo, pugnando por estallar...

El doctor Gutiérrez, famoso médico especialista de niños, examinó al pequeño paciente con toda prolijidad, y volviéndose a la madre, que asistía con asombro a aquella escena:

—Buena mujer — le dijo: — este niño necesita con urgencia del calor maternal; acérquese usted, acérquese más, junto, bien junto, sin reparos, al lecho de su hijito; échele sus brazos al cuello; llénele las mejillas con sus besos confortantes; caliéntele con el aliento de su boca; confúndale en un abrazo estrecho; abra su seno para abrigarle el pecho deprimido; deje por un instante que el corazón de una madre palpite con ternura sobre el pobre corazón de un hijo enfermo...

La humilde mujer, enternecida, quizá, por primera vez en su vida, se arrojó en los brazos de su hijito y las lágrimas de ambos corrieron en silencio.

—Yo voy por los medicamentos — agregó el doctor Gutiérrez.

Y se retiró.

No había transcurrido media hora cuando apareció el buen médico en el umbral de la covacha con una caja bajo el brazo.

La madre y el niño, más tranquilos ya, miraban con sorpresa: la caja contenía juguetes, que se desparramaron sobre el lecho.

El niño, entonces, como iluminado de pronto, se enderezó con rapidez, mientras el médico se alejaba pensativo...

¡El niño estaba enfermo de tristeza!

V

¡Oh, lector, bondadoso lector! Si tienes en el arpa de tu espíritu alguna cuerda rota; si has llorado algún dolor; si tu frente calenturienta has estrujado alguna noche de insomnio entre tus manos crispadas por la desesperación; si sabes de la vida la hora trágica; si tu corazón, cierta vez, hubo filtrado por dentro sus lágrimas candentes; si probaste el acíbar de la soledad amarga; si, al contrario, has nacido arrullado por el grácil "frou-frou" de la seda y los encajes; si paladeaste muchos bombones; si rompiste muchos juguetes; y despreciado a tu maestro; y traicionado a tu amigo; y vendido a tu padre y a tu madre... pero que, sin perjuicio de tu fausto y oropeles, aun conservas en el rincón más íntimo de tu pecho una minúscula partícula sensible al dulce ruego de la caridad; tú, lector, quienquiera que seas, graba en tu memoria con letras de fuego la estrofa aquella inimitable de "Los huérfanos", del inmortal filántropo y médico de niños:

"Cuando el estruendo del festín resuena
en torno de tu mesa regalada,
Y entre las ondas del quemado aroma
El rumor de los brindis se levanta,
¡Acuérdate de aquellos
Que a los umbrales de tu puerta llaman!"

VI

Todas las almas deben abrirse, generosas, movidas por un sentimiento común de confraternidad humana, ante los cuadros de franca miseria que ofrece el hogar de los desheredados, de cuyo seno se levanta el eco estrujante del dolor.

Protejamos, pues, a los niños pobres, que ellos también representan a la humanidad futura; y si anhelamos ciudadanos laboriosos e instruídos, capaces de propulsar en forma positiva los grandes destinos de este país, de esta tierra de promisión abierta a todos los hombres del mundo, tan llena de riquezas materiales, llevemos al corazón del niño menesteroso la confianza absoluta de que el porvenir ha de ser suyo, siempre que sus energías se consagren a las prácticas honrosas del trabajo, de la cultura y del bien.

Cubramos con modesto abrigo sus carnecitas ateridas por la racha helada de la miseria, calcemos sus desnudos pies; pongamos en sus manos henchidas de promesas las sencillas herramientas escolares; y llevemos, en fin, a los niños desamparados al taller redentor de la escuela pública, que los espera con sus francas alegrías, sus juegos inocentes y sabias enseñanzas tan provechosas; "taller" de la escuela, puesto que allí se aprende el "humano oficio de la vida honrada" y crisol de las almas infantiles, porque las purifica en las prácticas de los nobles sentimientos.

¡Pero protejámoslos en silencio y sin ostentación, vale decir, sin clavar en su tierno amor propio la garra impía de nuestra vanidad!

N. de la D. — Los últimos párrafos de este trabajo han aparecido en nuestro número anterior con la firma de un colega del interior, poco escrupuloso, que sorprendiendo nuestra buena fe, remitiólos como producción propia.

Una gran obra social

La Ley de Patronato de Menores

Por **Guillermo C. Jacobucci.**

I.— LA LIBERTAD VIGILADA

Decididamente, la justicia progresa a grandes pasos; ella va siendo cada vez más "humana".

Inspirada en la legislación de los Estados Unidos de Norte América, nació en nuestro país la ley 10.903 de Patronato de Menores, ley que da un paso decisivo en el tratamiento del niño abandonado y delincuente.

Ella abarca varios aspectos, de los cuales se destaca el "penal".

"La ley suprime la prisión preventiva de los menores de diez y ocho años". Reconoce que a esa edad, el niño no puede ser criminal por naturaleza, sino en presencia de circunstancias desfavorables, propias del medio en que actúa. Y en esto inspirada, dispone que "el menor podrá ser entregado a un reformatorio, a un establecimiento de beneficencia, a una persona honesta **o a los mismos padres.**"

He aquí lo más noble de la ley. Esta última disposición revela en sus inspiradores, un espíritu de acendrado amor al niño pobre, al menor obligado a delinquir por el mal ejemplo que lo rodea.

Instituye así la llamada **"Libertad vigilada"**, en virtud de la cual, el menor que ha delinquido, puede quedar con sus padres o tutores, pero siempre vigilado por el Tribunal, substrayéndolo de la jurisdicción policial y practicando una verdadera profilaxia del delito, proveyendo los medios necesarios a fin de que el niño no caiga en la delincuencia, o que habiendo caído, no caiga en las cárceles, donde por lo general, el contacto con otros y el hacinamiento, provocan en su ser, reacciones poco edificantes y de pésimo efecto sobre su salud.

Pero esta ley, para llenar debidamente su objeto, reclama el pronto concurso de personas entusiastas que interpreten esto como **ley de educación** y no de **castigo**, transmitiendo al juez, una impresión de la conducta del menor, durante el proceso de su regeneración a base de la libertad vigilada.

Estas personas, son los **delegados** "ad honorem" que se inscriben en el Tribunal de Menores, para cooperar con él, en la vigilancia de los menores confiados al cuidado de sus padres.

II.— EL DELEGADO

Siendo el delegado un agente de educación, sus periódicas informaciones servirán de testimonio de faltas cometidas, no para castigarlas, sino para ponerles remedio y evitar su repetición.

Fuera del Tribunal, el delegado se convierte en consejero y cooperador a la educación del vigilado. Es, pues, el representante del Tribunal y sus funciones refuerzan la acción hasta entonces ineficaz de la escuela y del hogar.

Como el método de la libertad vigilada es de educación, la acción del delegado debe ser intensa, teniendo en cuenta que la familia, el hogar, la calle y el barrio, complementan la personalidad del niño y que "detrás de toda perturbación en la vida del niño, se oculta casi siempre, alguna deficiencia en su hogar".

Algunos juicios sobre "FRENTE A LA VIDA" libro de lectura por Rogelio F. Outón.

"Ha escrito Vd. un libro precioso lleno de interés que he leído con verdadera emoción. Lo conceptúo de una oportunidad admirable. No se imagina Vd. cómo me encanta su lectura. La narración es tan sencilla como altamente educadora. No vacilo en decir que es un gran libro de lectura para los niños, el libro de este momento, el verdadero libro argentino que hacía mucha falta se escribiese.

Revela Vd. condiciones sobresalientes de educador y de escritor ameno, que observa la naturaleza y que tiene una ética definida. Yo lo felicito ardientemente, con todo el entusiasmo de mi alma, pues al leer sus páginas he revivido mi pasado, ya que mi espíritu se formó en nuestros campos, arando y sembrando, en esa vida tan llena de atractivos como a la vez tan adecuada para formar el carácter. Tengo una obra inédita que titulo "Narraciones del rancho" y muchos cuadros de los que traza Vd. en "Frente a la vida", los he vivido yo, intensamente y si no me hice un "pionner" de la industria, fué porque mi inclinación me llevó a educar a mis conciudadanos y aquí estoy en la brega a través de treinta y cinco años de labor no interrumpida ni un solo día.

La orientación de su libro es la que cuadra en estos momentos de transición de la enseñanza. El ha de influir poderosamente en las nuevas generaciones llevándolas hacia los rumbos que se han trazado. ¡Muy bien! Le estrecho la mano con toda cordialidad y le auguro un feliz éxito con su libro.

RAMON MELGAR,
Rector del Colegio Nacional de Dolores."

"Señor Outón: Su libro "Frente a la vida" es un canto a la naturaleza, lleno de sugestiones y enseñanzas para los muchachos de nuestras escuelas. Así, sencillamente, se los puede inducir a que se dirijan a los campos en busca de la felicidad y desechen toda esa broza disolvente que crece en sus cerebros, en las sombras de la ciudad, hijas de la impotencia y del fracaso.

La finalidad de su libro, es altamente patriótica y me place sobre manera, el ver que parte de un maestro la iniciativa de dejar las viejas huellas, de tendencia meramente literaria y urbana, para abrir surcos nuevos, en la mente y el corazón de la juventud.

MARIA TERESA DE BASALDUA.
Directora de la E. núm. 1 de Avellaneda."

"J. B. Zubiaur saluda afectuosamente al maestro amigo señor Rogelio F. Outón, y sobre su nuevo libro "Frente a la vida", le declara que es lo mejor que conoce, lo más del momento por consultar como ninguno las necesidades escolares argentinas.

J. B. ZUBIAUR."

(Ex vocal del H. Consejo Nacional de Educación, ex Presidente del Consejo S. de Educación de Corrientes, etc.)

"A medida que avanzo en la lectura, valoro y elogio su esfuerzo. Temas variados e interesantes, elegidos con verdadero criterio docente sobre asuntos de la vida diaria, ocupaciones agrícolas e industriales, divulgación de conocimientos científicos al alcance de los niños y hasta cuestiones sociales inculcadas con rara habilidad, bastan para aquilatar un buen plan de trabajo; máxime cuando todo ello está expresado con lenguaje castizo y en estilo impecable.

W. GIMENEZ."
(Director. Capital)

"Frente a la vida", es un libro docentemente bueno y es que creyéndolo así, lo utilizan ya en la escuela de mi dirección.

CLOTILDE GUILLEN DE REZZANO
Directora de Escuela Normal."

"Aplaudo, sin vacilar, la orientación que lo inspira. Se necesita, no un libro, sino toda una literatura, a la vez que educativa, defensiva de otra que enferma las mentes juveniles. Lo aplaudo más aún por lo que pueda influir en los jóvenes, por lo que podría valer para que reflexionaran sobre él quienes sean responsables de la educación pública.

RODOLFO RIVAROLA."

"Señor Rogelio F. Outón. — Bánfield.

Mi distinguido compatriota: Me es particularmente grato acusar recibo de su importante libro "Frente a la vida", que considero como una de las más valiosas contribuciones a la resolución de este fundamental problema de la educación pública argentina.

Concordante en absoluto con las ideas contenidas en el proyecto que sobre orientación agrícola y manual de la enseñanza, tuve el honor de presentar a la Cámara de Diputados de la Nación y convencido que después de tantas y de tan infructuosas tentativas para resolver la cuestión únicamente en esta nueva tendencia, se ha de encontrar una solución satisfactoria, sólo me resta felicitarle muy cordialmente por su laudable como patriótico empeño.

Su libro tan noblemente inspirado como didácticamente concebido, debe ser el evangelio de todas nuestras escuelas.

Y permítame, amigo mío, poner punto final, pues el desarrollo del tema, de suyo tan seductor, me llevaría lejos de mi objeto: agradecer la joya con que Vd. tan gentilmente ha querido favorecer mis deleites espirituales.

Estrecha afectuosamente su mano.

JULIO DEL C. MORENO,
Diputado Nacional."

DIDACTICA PRACTICA

El primer deber de un maestro es meditar profundamente sobre la materia de su enseñanza.— *Rosmini.*

EMPLEEMOS MAS LA VISTA QUE EL OÍDO

Por **V. Díaz.**

Es indiscutible lo que afirma Horacio Mann cuando dice: "El mejor medio para hacer atrayentes las lecciones es emplear la vista antes y más que el oído, pues aquélla aventaja a los demás sentidos en la precisión y calidad de sus sensaciones."

Sabido es que los cinco clásicos sentidos (para no tomar los que se han descubierto y catalogado últimamente, auque presentidos desde hace buen tiempo) se agrupan en sentidos de la vida material (olfato y gusto) y sentidos de la vida intelectual (vista, oído y tacto).

Los primeros son, por la nobleza e importancia de las sensaciones que reciben, inferiores a los otros tres. Pero de estos últimos, ¿cuál es el más importante? Anaxágoras pensaba, adelantándose varios siglos a la opinión de nuestros más eminentes fisiólogos, que no había sentido superior al tacto y su célebre frase: "El hombre piensa porque tiene mano" parece tener hoy mayor consagración que en vida de su autor.

Un punto más difícil y delicado de dilucidar es el que se refiere al valor de la vista y del oído, pues tienen tal similitud y analogía en el valor de sus sensaciones que hacer el elogio de uno de ellos es realzar al mismo plano la bondad del otro. Ambos son esencialmente sociales. Por ellos llegan al cerebro todas las nociones que se adquieren en el curso de la vida, produciendo estas adquisiciones el asombroso progreso intelectual que se realiza en el niño en el transcurso de breves años. Los conocimientos que proveen la vista y el oído son los más preciados materiales para la construcción del mundo de la inteligencia. Por la vista se perciben formas, colores, extensiones, movimientos y se adquieren toda clase de nociones que no alteran la sensibilidad, pero que son para el espíritu el objeto de investigaciones y especulaciones sin fin; son, pues, verdaderos conocimientos intelectuales.

Sin embargo, la vista merece la primacía. "Sus percepciones, dice Compayré, son aún más ricas e importantes que las auditivas. ¿Puede haber algo más admirable que este tacto a distancia que nos permite percatarnos de la forma de las cosas en medio de las cuales vivimos y que nos habilita hasta para penetrar en la inmensidad de la bóveda estrellada? Incontestablemente el ciego es todavía más desgraciado que el sordo, pues no puede gozar del espectáculo de las maravillosas bellezas del universo. No olvidemos que la vista es un sentido estético sin el cual no nos complaceríamos en la contemplación de las pinturas, esculturas y arquitecturas. Cierto es que existen sonidos arrobadores, pero no lo es menos que hay colores que admiran y formas que encantan".

Si en la escuela, el oído es indispensable para la educación musical, si su concurso es necesario para que las lecciones orales rindan todo su fruto, la recitación sea posible y el lenguaje progrese, la vista desempeña un papel tan importante que nada puede reemplazarlo, tratándose de niños normales, en el aprendizaje de la lectura, escritura, dibujo, etc., vale decir, en todas las asignaturas donde la imagen, en la lámina, el pizarrón o cuaderno, tiene un amplio y efectivo dominio.

Agreguemos a lo dicho las propiedades de prontitud y precisión que no puede presentarnos el oído, el que algunas veces peca de perezoso, y no trepidaremos en afirmar que toda buena enseñanza debe entrar por los ojos, sin, sin duda alguna, olvidar que la perfección en el arte de enseñar se conseguirá cuando el niño se vea obligado, conducido por el maestro, a poner en ejercicio todos sus sentidos al adquirir cualquiera noción. El ojo es inteligente, investigador; revela el espíritu. El del niño ve todo: en un segundo, en un abrir y cerrar de ojos tiene la sensación de todos los objetos de una sola.

Incontestablemente, la vista es el sentido más útil y razón tiene el pedagogo americano que citamos al principio en asignarle un papel primordial.

EL VALOR DE LAS IMÁGENES EN LA ENSEÑANZA

Por **G. Mouchet.**

En "Nuestros hijos", Michelet saluda a un hermoso genio, "grande, suave, fecundo, sabio, universal, el Galileo de la Educación". Comenius es el antecesor de Basedow y de Pestalozzi: él fué quien practicó, por primera vez, hace más de doscientos años, en su "Orbis sensualium pictus", especie de enciclopedia de imágenes, donde las palabras están explicadas por figuras, el método de las lecciones de cosas. Quiso que se utilizara en la enseñanza, el gusto natural del niño por las cosas sensibles y las imágenes. Es, como Bacon por la inducción en las ciencias, el apóstol de este método intuitivo que debía adquirir, en estos tiempos, tanta importancia.

En efecto, hoy más que nunca, se emplea profusamente la imagen. La ilustración domina. No existe casi diario que no la utilice en una forma amplia. "Un croquis o un esquema dicen más que un largo relato". Sus ventajas son múltiples. La imagen habla a los ojos y al espíritu al mismo tiempo, ayuda a la inteligencia facilitando la comprensión, coadyuva a la obra de la memoria, pues suma sus impresiones a las de la memoria auditiva, hace más fructuosas las lecciones, a las cuales añade una realidad casi vívida; en fin, tiene, sin duda alguna, su valor moral.

Todo el mundo sírvese de ella: los catálogos de las grandes casas de comercio, atraen a los clientes de las mismas por la imagen de las mercaderías en venta; los más prosaicos artículos de **ménage** se ven junto a los aristocráticos e innecesarios del más estragado

lujo; los programas de teatros o cines reproducen los momentos más dramáticos o patéticos de la obra; los muros de las casas en las ciudades están cubiertos de avisos ilustrados que detienen la mirada de los transeuntes; todos recuerdan aún la impresión causada en el espíritu colectivo por los cuadros que representaban escenas de la última guerra, como también se tienen todavía bajo los ojos y en el espíritu los **afiches** artísticos que inducían a los ciudadanos a subscribirse a los empréstitos y no faltan tampoco ligas de templanza que combaten ciertos vicios de la humanidad con análogos procedimientos.

La imagen es, en la escuela particularmente, un precioso auxiliar de la enseñanza, de casi todas las enseñanzas. Embellece y hace más útiles nuestros textos escolares; libros de lectura, de moral, de historia y geografía, libros de ciencias, métodos para la enseñanza de lenguas vivas, etc., todos están abundantemente ilustrados, ya con imágenes, esquemas, croquis, que aclaran los conceptos o las nociones; sobre las paredes de las aulas, vense mapas, cuadros, grabados, que se utilizan durante el desarrollo de ciertas clases, o que simplemente alegran el ambiente cuando no se les emplea como tema de interesantes conversaciones; hasta los forros de los cuadernos ofrecen buenas imágenes... y, ¿qué decir de las tarjetas postales, de las vistas fotográficas ampliadas por la vieja linterna mágica o el moderno cinematógrafo? ¡Qué de lecciones, qué de conferencias hubieran sido casi estériles sin el concurso de la imagen que pasa de mano en mano o que se amplifica sobre la pantalla!

La observación de la imagen no tiene sólo el valor teórico que acabamos de bosquejar; tiene aún otro bien provechoso por sus resultados. En nuestras escuelas ejercita, desarrolla y afina el sentido de la vista tanto como el objeto mismo; hace del ojo un útil colaborador que ayuda a aprender y a retener una multitud de nociones; atrae, fija y fortalece la atención del niño y obra, así, como el más útil instrumento moral e intelectual. El alumno más inestable y distraído, que desespera al más paciente educador cuando trata de fijar su atención sobre un tema de enseñanza, puede ser cautivado por una imagen y el maestro que se descorazonaba por no poder enseñarle, tiene la causa ganada. La imagen desarrolla y encauza la imaginación; despierta el sentimiento estético del alumno y comienza a formar su gusto; da, al niño ideas que no hubiera tenido jamás y le abre horizontes que nunca se hubiera figurado; la imagen hace ver la vida y la enseña. En manos de un maestro inteligente y listo, que use de ella sin abusar, es un auxiliar insubstituible.

"Sin abusar" hemos dicho, pues aquí también es menester evitar el exceso: el objeto o su imagen son útiles ciertamente; por ellos la enseñanza se hace real y concreta, evitando una perniciosa abstracción. Pero no debemos considerar a la abstracción como un enemigo; al contrario, es fin que se debe alcanzar; sin ella, todo se perdería en el detalle o en los casos particulares y los espíritus educados en su ausencia padecerían de estrechez. La abstracción es necesaria para hacer la ciencia para formar inteligencias amplias y capaces; sin ella no se alcanzarían las concepciones verdaderas y perdurables.

Imágenes numerosas, interesantes, bonitas, siempre sanas y morales; imágenes que agrade mirar, que inviten a la observación y en las que se descubra la idea, son las que debemos presentar, con mucha parsimonia y muy buen tino para poder obtener los fecundos efectos de su influencia.

LA ESCUELA DIA POR DIA

COLABORADORES. — J. Guasch Leguizamón: Lenguaje. — **Francisco V. Pitt:** Aritmética y geometría de 1°, 2° y 3°. — **José Más:** Aritmética y geometría de 4°, 5° y 6°. — **Santiago M. Schivo:** Contabilidad. — **Luis B. Picarel:** Geografía. — **Juan R. Rojo:** Historia. — **Diego Yantorno:** F. Físicos y Químicos. — **A. M. Ghioldi:** Física. — **J. A. Arrambarri:** Química. — **J. Fernández:** Animales, vegetales, minerales. — **J. Méndez:** Cuerpo humano e higiene. — **A. Ghioldi:** Zoología y Botánica de 4°, 5° y 6°.

Grado Cuarto

ANIMALES

La lombriz de tierra

¿Dónde viven las lombrices de tierra? ¿Aparecen en la superficie en días de lluvia?

Si se coloca un gusano sobre un montón de tierra de jardín, se verá cómo al cabo de un tiempo hace esfuerzos por enterrarse. Observen: ¿posee miembros que le permitan apartar la tierra? ¿Tiene algún órgano que pudiera servir para tal fin? No. ¿Cómo hace pues **para penetrar en la tierra?**

Tómense dos lombrices vivas. A una de ellas abrir el cuerpo haciendo una incisión en el sentido del eje mayor del animal; ¿qué hay dentro del organismo? A la otra hacer suaves compresiones con los dedos a partir de la cabeza y notar qué sale por el orificio situado en la extremidad posterior.

Estas observaciones permiten, pues, explicar cómo penetra en la tierra el animal. No pudiendo apartar la tierra, se la traga; a medida que penetra por el orificio bucal la tierra es expelida por el orificio anal.

Como la tierra contiene restos vegetales, al pasar por el tubo digestivo el animal extrae las sustancias que le sirven de alimento.

La tierra expulsada del organismo está empapada de jugos producidos en el tubo digestivo del animal. Forma un "humus" fértil.

Resumir las ventajas que reporta el mecanismo que emplea el animal para penetrar en la tierra: ara y fertiliza la tierra, le da los alimentos, hace galerías que facilitan la penetración del aire y del agua, y deja libertad al desarrollo de las raíces.

Estructura. — ¿Qué forma tiene el **cuerpo?** ¿Es ésta favorable o desfavorable para penetrar en la tierra? Buscar dónde está la **cabeza.** ¿La **boca** tiene dientes? ¿No teniéndolos cómo podría morder y destruir las raíces? No es, pues, presumible que los gusanos de coman las raíces. Suele digerir ciertas sustancias antes de comerlas; para lo cual segrega sobre ellas un jugo digestivo.

¿Cómo **anda** la lombriz? ¿Qué parte del cuerpo encoge primero? Colocar una lombriz sobre papel; escuchar el ruido que hace al andar. Pasar el dedo suavemente por la parte inferior del animal. ¿Qué se siente? Esas

plaquitas — inclinadas siempre en sentido contrario a la marcha — dan al animal el punto de apoyo sobre el suelo que les permite avanzar. Observar con ayuda de una lupa la región inferior del cuerpo. Colocar un gusano sobre un trozo de vidrio bien pulido; ¿puede andar?

¿Tiene **ojos** la lombriz? ¿Los necesita? Acercar un foco de luz a una lombriz. Esta siente la luz aunque no la vea. ¿Qué importancia le reporta esta sensibilidad?

Hacer ruido cerca de una lombriz. ¿Da muestras de haberlo sentido? ¿Qué beneficios le reportaría el **oído** a este animal?

Colocar en una caja con tierra y algunas lombrices, un trozo de cebolla. ¿Qué ocurre? ¿Qué importancia tiene el **olfato** en la selección de los alimentos?

Tocar el cuerpo del animal. ¿Es sensible al **tacto**? Observar que en general hay compensación en el desarrollo de los sentidos. La lombriz viviendo en la obscuridad y siendo sorda encuentra en el desarrollo del tacto un medio de defensa.

Colocar en un trozo de cartón una lombriz. Exponerla al sol. Cuando la piel se seque el animal morirá. ¿Por qué? Por falta de oxígeno. El gusano **respira** por la piel. La función respiratoria exige para su funcionamiento el concurso del agua.

Cortar la última porción posterior del cuerpo; la lombriz vivirá y **regenerará la parte perdida.**

Criar lombrices en una caja con tierra húmeda recubierta de hojas secas, y con variedad de alimentos. Anotar cuáles prefiere.

Hacer un resumen de lo estudiado según el plan que nos es conocido.

ARITMETICA

Problemas de aplicación de las medidas de superficie—

a) Hágase medir por los alumnos las dimensiones del aula, de los patios y corredores de la escuela, etc. y determinar la superficie de los planos medidos. (Nunca serán excesivos los ejercicios prácticos que, semejantes a los propuestos, haga hacer el maestro).

b) En un jardín romboidal que mide 15,75 metros de base y 13,08 m. de altura se destina la mitad del terreno para plantar árboles y la otra mitad para plantas de ornato. ¿Cuántos árboles se necesitarán si se calculan 3 por cada 2 metros cuadrados?

Solución. — Si se destina la mitad para plantar árboles bastará con considerar para el problema la mitad de la base, por ejemplo. Entonces:

15,75 m. ÷ 2 = 7,875 m.

Sup. = 7,875 m. × 13.08 m. = 103,0050 m.²

2 m.² 3 árboles.

1 „ $\frac{3}{2}$

103,0050 $\frac{3 \times 103,0050}{2} = 154$ árboles.

c) En un patio rectangular de 3,40 m. por 8,50 m. se colocan mosaicos cuadrados de 0,20 m. por lado. Si su precio es 345.70 $ el millar y la colocación se cobra a razón de 8,40 $ el m.² ¿Cuánto costará la obra?

Solución.

Sup. = 3,40 m. × 8,50 m. = 28,90 m.²

0,20 m. × 0,20 m. = 0,04 m.²

28,90 m.² ÷ 0,04 m.² = 722 mos.

345,70 $ ÷ 1000 = 0,3457 $

0,3457 $ × 722 = 249,60 $

8,40 $ × 28,90 = 242,76 $

249,60 $ + 242,76 $ = 492,36 $

GEOMETRIA

Repaso general de los poliedros—

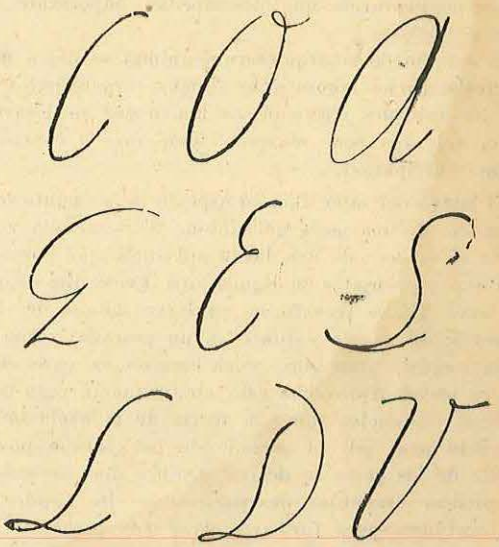
Antes de comenzar el estudio de los cuerpos redondos, repásese de un modo general los poliedros vistos, comparándolos entre sí. Insístase en los conceptos de prisma y pirámide, cara y base, plano y ángulo sólido. Todo cuerpo formado por caras planas se llama **poliedro.** Hay algunos que tienen todas las caras iguales. Enséñese, sin profundizar mucho el análisis, el **tetraedro, octaedro, dodecaedro** e **icosaedro.** Obsérvese la forma de las caras en cada uno. Qué otro poliedro, ya estudiado, tiene también todas las caras iguales? Esos cuatro vistos ahora y el cubo, llamado **exaedro,** reciben el nombre de **poliedros regulares.** Los que no tienen las caras iguales se llaman irregulares. Resumen final.

CALIGRAFIA

Sistema Adolfo Herrera

Las letras cuya publicación comenzamos hoy, pertenecen al Alfabeto mayúsculo simple.

Como se ve, no comenzamos con la A para seguir el orden alfabético, sino que, teniendo en cuenta los prin-



cipios de la Pedagogía, las letras se enseñarán siguiendo el orden de las dificultades que ofrecen para su dibujo.

Grados: Quinto y Sexto

ZOOLOGIA

Batracios

Material: rana o sapo vivo. Láminas mostrando la metamorfosis.

Palpar en la región dorsal una columna de huesos: **columna vertebral.** Son pues, animales vertebrados.

¿En qué **medio** viven? Generalmente en el agua. Recordar lo que observamos en nuestras manos después de haberlas colocado media hora en agua. Este líquido produce un efecto macerante; ¿cómo se defienden los batracios de tal efecto? La piel es blanda y desnuda

— NOTA —

Hemos creído oportuno suprimir buena parte de la Didáctica, por este número, por cuanto él abarca precisamente el período que está destinado a vacaciones. Sólo van unas pocas clases en los grados cuarto, quinto y sexto, con el fin de dejar terminados nuestros programas correspondientes al primer período del año escolar.

estando humedecida por una sustancia resbaladiza al tacto. Es un carácter fundamental: la piel de los batracios tiene **glándulas secretoras.**

Comparémonos con la rana; vivimos en la tierra expuestos a la acción desecadora del aire. Nuestra piel se defiende por medio de la secreción que producen ciertas glándulas. Recordar el efecto del aire seco de los días invernales sobre la piel. Consecuencia: el hombre se adapta a la vida terrestre; la rana a la vida acuática; la organización del hombre se defiende del efecto desecador del aire; la organización de la rana se defiende del efecto macerante del agua.

Digamos además que la piel posee una capa de gránulos pigmentarios que desempeñan importante función de defensa.

El cambio de la arquitectura animal se llama **metamorfosis;** en los laboratorios es muy característica. Todos los animales nacen de un huevo que se desarrolla fuera del organismo materno (ovíparos) o dentro del mismo (vivíparos).

El **huevo** del sapo tiene el aspecto de un punto negro en medio de una masa gelatinosa. Se desarrolla y presenta el aspecto de una **larva** aplastada que posee dos ventosas para fijarse en alguna hoja. Pocos días después, de larva fija se transforma en larva dotada de movimientos; se parece entonces a un pescado: tiene una aleta caudal, branquias, y el corazón es parecido al de los peces. Aproveche esta circunstancia para hacer ligeras referencias sobre la **teoría de la evolución:** el batracio pasa por el período de pez porque posiblemente de los peces se deriva. Quince días después las primitivas branquias desaparecen — los tejidos son reabsorbidos—para formarse otras muy parecidas, esta vez a las branquias de los peces. Poco a poco aparecen las **extremidades segmentadas** que son características de los vertebrados superiores; primero se forman las posteriores. Al mismo tiempo la **cola** es reabsorbida y desaparece. Explique el maestro que en estos fenómenos de reabsorción intervienen los glóbulos blancos de la sangre (= fagocitosis). Muestre, por otra parte, cómo durante la vida mueren numerosos órganos del cuerpo; la muerte es, pues, un proceso. Por último, las branquias son reabsorbidas; los orificios externas son cerrados, y aparecen los **pulmones.** ¿Dónde aparecen? En el fondo de la boca el tubo digestivo envía un divertículo en forma de saco que constituye el pulmón. El pulmón pues, en su origen es una parte del tubo digestivo y, por tanto, lo que por el pulmón pase es alimento. **El oxígeno es un alimento gaseoso** así como agua es un alimento líquido, y la carne un alimento sólido. Este último hecho es importante y se comprende fácilmente porque partimos del origen del pulmón. Ir al origen para comprender.

La metamorfosis del sapo no es aplicable en todos sus detalles a los batracios; algunos experimentan transformaciones más simples, otros sufren modificaciones más complejas. Mas lo esencial es esto: los batracios antes de llegar a su forma adulta pasan por el estado de pez.

Mostrar la organización de las **extremidades:** sus segmentos, las cinturas en las que toman inserción, etc. En la pata hay cinco dedos; cuatro en las manos. Mostrar bien. ¿Tienen uñas? No.

La **lengua** tiene su extremidad libre hacia adentro (en las ranas). El aparato digestivo es más o menos igual al de los otros vertebrados.

Historia del mecanismo respiratorio de los batracios. — Primero respiran por la piel; luego aparecen branquias primitivas que desaparecerán pronto para ser substituídas por otras; por fin, éstas son reabsorbidas siendo reemplazados por los pulmones. La respiración cutánea persiste, y puede reemplazar a la pulmonar. **Cuerdas vocales:** canto de los batracios.

Tipos de batracios: rana, sapo, escuerzo, salamandra, etc.

ARITMETICA

Léase, para ambos grados, lo que dijimos en el **número** anterior para sexto grado y la nota final que insertamos para el quinto. Insistimos en ello porque lo creemos muy útil y eficaz en lo que a la nota indicada se refiere.

Dado que el presente número corresponde al período de las vacaciones de invierno suspendemos por esta vez el desarrollo del programa, en el que "saltaremos" todo lo concerniente al sistema métrico porque ya lo desarrollamos para el cuarto grado. El maestro podrá ver en los números anteriores y siguientes esos tópicos y adaptarlos a estos grados.

COMERCIO Y CONTABILIDAD

Consejos—

La actividad es el mejor socio del capital.

El camino que conduce a la riqueza es el de la industria y la integridad.

Más vale no vender que vender a mal pagador.

La cara risueña atrae la clientela y el ceño fruncido la aleja.

Las cuentas cortas prolongan la amistad.

La calidad de un artículo se recuerda todavía más tiempo que el precio que por él se paga.

Nunca gastes dinero que no hayas ganado todavía.

Ve a buscar cliente y no esperes que te busque él.

Correspondencia. — Las cartas, tarjetas postales, periódicos, impresos de todas clases, papeles de negocio, etc., que circulan por correo, y los telegramas, forman lo que llamamos **correspondencia.**

Carta comercial es la que trata asuntos relacionados con el comercio y que está redactada siguiendo las formas privativas del lenguaje comercial.

Las condiciones de toda carta son **claridad, concisión, brevedad, cortesía, limpieza, ortografía y exactitud.**

La carta consta de las partes siguientes: 1ª **lugar y fecha** (ciudad, día, mes y año); 2.ª **nombre y dirección** (nombre de la persona a quien se dirige, ciudad); 3.ª **expresión de saludo;** 4.ª **texto de la carta;** 5.ª **despedida;** 6.ª **firma.**

Carta ofreciendo servicios como empleado.

Buenos Aires, abril 30 de 1922.

Señor A. B. C.

Ciudad.

Muy señor mío:

Impuesto del anuncio inserto en "La Prensa" de hoy, me apresuro a escribirle para ofrecerle mis servicios, pues lleno las condiciones especificadas en él.

Soy argentino, tengo 15 años de edad y hace un año que terminé mis estudios de sexto grado. Poseo algunas nociones de contabilidad y puedo asegurarle que cumpliré con todo celo mis obligaciones.

Esperando verme favorecido, me suscribo de Vd. muy atento y S. S.

N. N.

Dirección: Callao 935.

Precio de las mercaderías. — En los grandes almacenes y tiendas generalment cada artículo tiene una etiqueta en la que está escrito el precio. En tales almacenes y tiendas se vende a **precio fijo**, y es inútil pedir **rebaja o reducción.** En otros negocios el precio de las mercaderías no está a la vista; los clientes regatean para obtener una rebaja.

En algunos negocios se utiliza una palabra que sirve de clave para establecer el precio de las mercaderías. En este caso, se hace uso de un vocablo que tenga diez letras diferentes. Cada letra tiene un valor numérico determinado, así:

D E P U R A T I V O
1 2 3 4 5 6 7 8 9 0

Los pesos se representan con letras mayúsculas y los centavos con minúsculas. Ejemplos: $ 3.40, Puo; $ 8.52, Ire; $ 5.15, Rdr.

(Los niños pueden buscar una serie de palabras que sirvan de clave).

BIOLOGIA

Para sexto grado

Organos de defensa—

Un vapor marchando en alta mar lucha contra variados elementos: el agua y el viento. No es difícil admitir que para mantenerse a flote en día de tormenta, la tripulación deberá desplegar una actividad mayor que la ordinaria. **El equilibrio del vapor es pues, el resultado de una lucha** entre fuerzas externas que tiende a arrastrar a éste, y fuerzas internas que tratan de neutralizar a aquéllos.

Los seres vivos, plantas y animales, son barcos que navegan en un océano de energías que pueden serles perjudiciales. Si subsisten es porque ellos poseen numerosos órganos que les ayudan a salir triunfantes en esa **lucha por la vida.** Los seres luchan contra el exceso de calor o de humedad; contra otros seres, etc.

¿Cómo defiende el rosal su flor? Citar los medios de defensa del gato, del perro y de la vaca contra el ataque de otros animales. Si la mano del hombre o la caída de una piedra hiere la rama de un árbol ¿cómo se protege éste, cómo se cura? En el poder de cicatrizar la herida, y regenerar la rama debemos ver la capacidad del vegetal para defenderse y subsistir. Espinas, pelos, uñas, dientes, garras, madera, etc., con otros tantos órganos defensivos-ofensivos.

El hombre herido por una roca o por otro animal, moriría por pérdida de la sangre, si no hubiera en su estructura el poder de coagularla. Ciertos tallos se defienden de las heridas que puedan sufrir elaborando resinas y gomas.

La inteligencia es en los animales un medio eficaz de defensa. Gritar, ladrar, mostras los dientes son procedimientos comunes de defensa que tienden a asustar al posible atacante, y que, al mismo tiempo, excitan al que los emplea, permitiéndole entrar en la lucha cuando está ya "caliente". El llanto suele ser también un procedimiento defensivo que tiende a inspirar lástima o compasión. Aprovechar estas dos últimas observaciones para hacer **un poquito de psicología con los alumnos.** Trátese de describir la pelea entre chicos; no van a las manos de inmediato; se estimulan y preparan mutuamente (mojar la oreja, decir bromas, hacer cruz con el pie, etc.), se enardecen gritando y profiriendo insultos. El alumno que desea escapar a un castigo, llora y pretende enternecer al maestro con sus gestos y ojos en blanco. Coméntense estas observaciones que llevarán al convencimiento del alumno de que el maestro "le conoce" y "le comprende" en todas las circunstancias.

Los medios de defensa son tanto más perfectos cuanto más elevados se hallen los seres en la escala animal y en la escala vegetal. Los seres con medios defensivos perfectos podrían compararse con los grandes transatlánticos modernos.

Ejercicio práctico. — No se mande hacer una composición sobre el tema que desarrollamos; prefiérase el deber siguiente: que cada alumno comunique 10 observaciones de órganos defensivos en vegetales, y 10 observaciones de medios de protección en animales.

Nota. — En las clases de zoología y botánica es necesario señalar en todas las oportunidades los órganos defensivos de los animales y plantas, e insistir siempre, que esos órganos contribuyen a hacer resultar vencedores en la **lucha por la vida.** (Vivir es vencer). Ciertas hojas de forma acanaladas que sirven para guardar agua, tienen espinas que impiden a los insectos tomarla: sea esta la observación que se haga en una clase. Coméntesela refiriendo el hecho a estas nociones: órganos defensivos, lucha por la vida, adaptación.

EDUCACION MORAL EN ACCION

Trabaja para ayudar a los otros. — La sociedad vive por la cooperación de todos sus miembros. Explíquese con pocas palabras, pero en forma clara qué se entiende por **sociedad.** Pártase de la **familia** y váyase extendiendo el concepto a los **parientes** a los **vecinos,** al **barrio,** al **pueblo** o **ciudad,** etc. Todos se ayudan con su trabajo: uno da su trigo, otro su madera, un tercero su carbón, un cuarto su libro. Por poderoso que sea un hombre necesita del trabajo de los demás. La justicia exige que pongamos nuestra actividad al servicio de los demás. El maestro imaginará, si es que no encuentra motivos en la vida de todos los días, relatos que hagan ver la necesidad de la cooperación de todos. Imaginaos que un agricultor haya obtenido una opulenta cosecha y que diga: "Ya tengo trigo de sobra para el resto de mis días. No trabajaré, ni sembraré más" ¿qué le responderíais? "Bastante para ti, tal vez; pero, ¿crees que estás solo en el mundo? ¿Dejarás sin empleo tu fuerza, tu experiencia, tu tierra, sabiendo que hay muchos que necesitan de ellas? Serías un mal hombre, además, de que trabajar es un deber social".

Creemos oportuno llamar su atención sobre la obra nueva y moderna de

ZOOLOGIA

por el Dr. Otto Lutz

editada por la importante casa KOEHLER y VOLCKMAR A. G. de Leipzig, casa que representamos para la República Argentina, el Uruguay y Paraguay.

EN VENTA:

CURT BERGER & Cia.

Reconquista 379 — U. T. 5400, Avenida

Buenos Aires

LIBRERIA PORTEÑA

Casa Fundada en el año 1880

Surtido Completo en Obras de **Enseñanza** y Librería en General

F. CRESPILLO

Editor e Importador

BOLÍVAR 369 U. T. 3938, Av.

Novedades:

Edelmira Léporl.—Ejercicios y problemas de aritmética para 5o. grado, 1 tomo enc..... $ 1.00

Edelmira Léporl.—Ejercicios y problemas de aritmética para 6o. grado, 1 tomo enc..... » 1.00

J. N. Léporl.—Aritmética práctica, para 3er. grado, 1 tomo encuadernado..... » 0.80

J. N. Léporl.—Aritmética práctica, para 4to. grado, 1 tomo encuadernado..... » 0.80

(Unicos textos aprobados por el H. C. de E. de la Provincia de Buenos Aires, por decreto del 14 de Febrero de 1921.)

NOTAS.—Los PROFESORES y MAESTROS, gozarán de un descuento especial en todo lo concerniente a la enseñanza.

COMPLETAMENTE GRATIS, se remiten a cualquier punto de la República los nuevos catálogos de obras de enseñanza y literatura.

ACABA DE PUBLICARSE

Compendio de Instrucción Cívica

POR EL

Dr. A. Condomí Alcorta

Nuevo texto que responde cumplidamente a los programas oficiales de 5.° y 6.° grados de las Escuelas Primarias Nacionales y Provinciales. Además de ser una obra pedagógica constituye un Manual que cumple el laudable propósito de satisfacer las exigencias de la educación en el hogar.

Un tomo cartoné ilustrado $ 1.50

Cabaut & Cía.

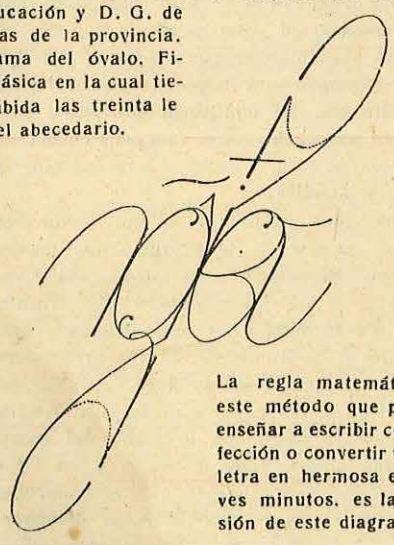
Editores - Buenos Aires

SISTEMA ARGENTINO DE ESCRITURA INCLINADA

Por el profesor y calígrafo

ADOLFO HERRERA

Un libro: "Metodología de la escritura" y un juego de cuatro cuadernos Aprobado y adoptado por el C. N. de Educación y D. G. de escuelas de la provincia. Diagrama del óvalo. Figura básica en la cual tienen cabida las treinta letras del abecedario.



La regla matemática de este método que permite enseñar a escribir con perfección o convertir una fea letra en hermosa en breves minutos, es la posesión de este diagrama.

Cotejo de Firmas - Peritajes

Por mayores datos: LAVALLE 1282

APENDICE DE LA DIDACTICA

LOS INSECTOS

Por **Alberto E. J. Fesquet.**

« In his tam parvis atque tam nullis, quae ratio! quanta vis! quam inextricabilis perfectio ».

PLINIO.

« C'est dans un faible object, imperceptible ouvrage que l'art de l'ouvrier me frappe davantage ».

RACINE.

I. — ETIMOLOGIA DE LA PALABRA INSECTO.

Los griegos (Aristóteles) le llamaron *entoma;* los latinos *intersectum* de donde derivó *insectum* (usada por Linneo) y nuestra castellana *insecto.* Así, la misma etimología, nos está indicando, precisa y claramente, el carácter principal de estos seres: la división metamérica de su cuerpo, en segmentos (*somitos*), acoplados en serie lineal, es decir, uno detrás del otro.

En esta división metamérica, en un principio, y en los animales más inferiores, los somitos mantienen una individualidad funcional casi absoluta (de allí el nombre de *zoomitos*), constituyendo por decirlo así, una cadena de unidades zoológicas, como sucede por ejemplo en los proglótidos de la tenia. Esta indiferenciación, se hace cada vez menos acentuada por adaptación, a medida que los animales acrecen su perfeccionamiento y necesidades, como podemos observar en las lombrices de tierra, en las sanguijuelas, hasta llegar a los insectos, donde la actividad funcional impone una repartición más adecuada de los aparatos, y los somitos pierden esa autonomía primitiva en relación con la individualidad progresiva del todo. Esta misma evolución gradual puede observarse en el desarrollo del insecto, desde su forma huevo hasta su forma adulta. Aun cuando estas modificaciones, como se verá luego, le dan una gran complicación, se puede reconocer la señal evidente de la primitiva división metamérica.

II. — SISTEMATICA. — POSICION EN LA ESCALA ZOOLOGICA.

Sabemos que el reino animal se divide en dos grandes grupos (la disposición ha de ser siempre dilemática): *plastidozoarios* (o monocelulares) e *histozoarios* (o pluricelulares, metazoarios). Estos últimos en *polistomas* (stoma, boca) y *monostomas.* Estos a su vez en *acelomados* (sin cavidad general) y *celomados,* los que de acuerdo con su simetría, se subdividen en aparentemente *radiados* (estrellados) y *bilaterales.* Se distinguen en los celomados bilaterales dos grupos: *atricos,* que carecen de células ciliadas y los *tricóferos,* que, al contrario de los anteriores, las presentan en su organismo: los primeros o quitinóferos (con revestimiento de quitina) constituyen, si están desprovistos de pies (ápodos) la rama de los *Nematozoa* y si llevan pies (podóferos) la rama de los *Podarthrozoa* o comúnmente *artrópodos.*

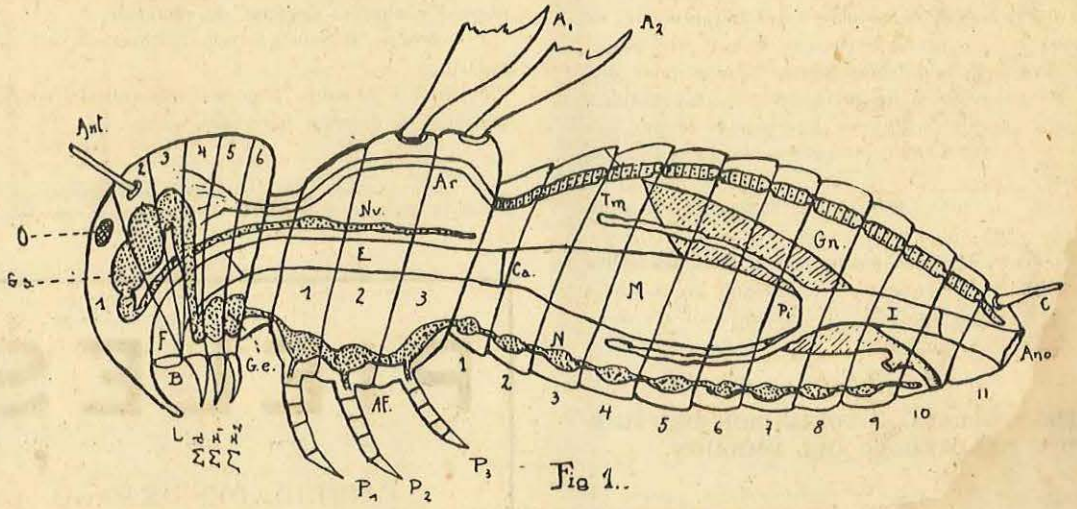


Fig 1.

Plano de organización de un insecto adulto

A1 A2: ala anterior y posterior. **Ar:** aorta. **Ant:** antena. **B:** boca. **C:** cercos. **E:** esófago. **F:** faringe. **G. e.:** ganglio infraesofágico. **G. n.:** glándulas genitales. **G. s.:** ganglio supraesofágico. **I:** intestino. **L:** labro. **Md.:** mandíbula. **Mx1 Mx2:** primer y segundo par de maxilas. **N:** cadena nerviosa ventral **O:** ojo. **P1 P2 P3:** primero, segundo y tercer par de patas. **Tm:** tubos de Malpighi. **Vd.:** vaso dorsal.

Los artrópodos simplificadamente se suelen subdividir de la manera siguiente: *acuáticos* (con branquias) y *aéreos* (con tráqueas) según sea el régimen de vida. Los aéreos según el número de patas en: *miriápodos* (con muchos pares); *arácnidos* (con cuatro pares) y *hexápodos* o *insectos* (con tres pares).

Resumiendo y dando, pues, una definición por enumeración de caracteres, diremos que los insectos son animales histozoarios, monostomas y celomados, de simetría bilateral, careciendo de células ciliadas, de vida aérea (tráqueas) y presentando seis patas locomotoras.

« Las clasificaciones actuales (*método*) aspiran a representar las relaciones de parentesco de los animales entre sí y la serie de sus antepasados probables »; pero al examinar una clasificación cualquiera nunca deberá olvidarse que los grupos sistemáticos que aparecen en ella, como recortados y netamente delimitados son artificios más o menos felices que responden a una utilidad

práctica de ordenación. En la naturaleza no hay transiciones bruscas, espontáneas; ella es la misma continuidad de la energía a través del tiempo continuo en el espacio continuo. Es la imagen del arroyo que corre siempre aguas abajo. Aquí las aguas son límpidas; leguas más allá serán quizás turbias y opacas; pero la transición ha sido paulatina; poco a poco han ido enturbiándose, poco a poco han ido perdiendo en transparencia. Cuanto más avanza la ciencia, más se descubren tipos intermediarios ligando grupos que parecían distintos, y si hay todavía cierta discontinuidad desaparece cuando se buscan las formas ancestrales y que explora la paleontología. La teoría de la evolución, tomada la palabra en su acepción moderna, es una de las más grandes conquistas del siglo pasado, una de las más fecundas y cuya evidencia se muestra ante los ojos escrutadores de los que estudian el *cómo* de las cosas.

He aquí los tres admirables principios de Lamarck que ningún maestro debiera desconocer:

1° Todo animal hace uso de sus órganos bajo la impulsión de sensaciones particulares que constituyen sus necesidades, aspiraciones o aptitudes.

2° Los órganos que el animal usa habitualmente, se desarrollan; los que permanecen inactivos, se atrofian.

3° Los caracteres adquiridos gracias a este doble movimiento de progreso y de retroceso son transmitidos, sin que las causas que los hayan determinado tengan que intervenir de nuevo, a los descendientes de los individuos modificados.

En el caso de los insectos, los tardígrados habrían dado origen a los traqueados en general y a los protraqueados en particular, los cuales por la Scolopendrellas (Symphila) *habrían originado* por un lado los miriápodos, por el otro, los *hexápodos* o *insectos*, con sus órdenes más inferiores representado por los *tisanuros* entre otros (1).

III. — EMBRIOLOGIA. — FORMACION DEL HUEVO Y DESARROLLO DEL EMBRION.

Los insectos son *ovíparos;* ciertas especies, pocas, sin embargo, son *vivíparas* (ambas palabras tomadas en el sentido vulgar de su significación) tales como algunos representantes de los géneros *Musca, Sarcophaga, Crisomélida*, etc. Scott cita el caso de una mariposa a la que hizo parir larvas vivas con sólo apretar el abdomen de la madre.

Las gametas, tanto masculinas (espermatozoides) como femeninas (óvulos), no difieren en substancia de las de todos los demás metazoarios, y el proceso de la fecundación es el mismo que en ellos.

En el espermatozoide distinguimos: la armadura procefálica (acron); la cabeza; el cuello y la cola; presentando como toda célula su núcleo y su centrosoma. El óvulo también responde al tipo general, encontrando: 1° el corión o envoltura protectora externa; 2° la membrana vitelina; 3° el citoplasma o vitellus formativo y vitellus nutritivo (trófico); 4° el núcleo o *vesícula germinativa* con sus nucleolos.

Por el fenómeno de la maduración ambas gametas han reducido a la mitad la cantidad de cromatina; cuando las condiciones sean favorables y se encuentren reunidas, tendrá lugar la fecundación (interna). El espermatozoide atraviesa las membranas externas y penetra en el vitellus; los dos pronúcleos se acercan y luego se fusionan en un núcleo único con la cantidad normal de cromatina. El huevo está formado y dentro de poco empezará la segmentación.

El núcleo se divide sucesivamente dando origen a un cierto número de células que luego se multiplican a su vez y se esparcen por el citoplasma. Unas que se dirigen a la periferia van a formar una envoltura esférica, llamada *blastodermo;* las otras que permanecen en el centro van a desempeñar funciones de nutrición, transformando los granos del vitelo en substancia asimilable para las células del blastodermo. Este se invagina formando las tres hojuelas embrionales, que según su posición se llaman: *ectoderma* (externa), *mesoderma* (media) y *endoderma* (interna) de las que se van a derivar todos los aparatos del insecto; así:

Ectoterma: Tegumentos (dermatoesqueleto); parte anterior (esofágica) y posterior (intestinal) del aparato digestivo; glándulas salivales y excretoras; aparato traqueal; aparato nervioso y una parte del reproductor.

Mesoderma: Músculos, corazón y anexos; los glóbulos del líquido sanguíneo; parte del aparato genital; tejido adiposo y algunos órganos de excreción.

Endoderma: Región gástrica (estomacal) del tubo digestivo.

Desde los primeros tiempos del embrión comienza a señalarse la división metamérica (2).

(1) F. Lahille, "Note sur la const. morph. et l'orig. des Insect."

(2) Para mayores y más completos datos consúltese la fundamental obra de A. Berlese. "Gli insetti", cap. IV, vol. I, pág. 47-60.

PIELES

FACILIDADES DE PAGO
A LAS MAESTRAS
y al personal docente del Honorable Consejo Nacional de Educación. :: :: ::

Surtido completo de todas clases de pieles finas del país y extranjeras. :: :: ::

La casa cuenta con personal competente para toda clase de composturas y arreglos a precios económicos.

"Peletería Holandesa"

972 VIAMONTE 972

U. Telef. 3945, Libertad Buenos Aires



HORAS SERENAS



Si deseáis que los hombres sean grandes y virtuosos, enseñad a las mujeres lo que sea grandeza y virtud. *Rousseau*

EL FORASTERO

Por Martiniano Leguizamón.

Por entre vahos de cerrazón que filtraba la luz descolorida del alba, el monte iba asomando sus ramajes húmedos de la escarcha. Y en el limpión de una abra — dominando el ñanduzaizal circundante — como si hubiera llovido ceniza, blanqueaban las techumbres de la estancia, en uno de cuyos corredores estaba parado un joven de rostro trigueño que ensombrecía la barba renegrida y luciente como un esmalte.

Sus pupilas de reflejos verdosos miraban fijamente hacia los follajes que el viento estremecía, sugestionada el alma tal vez por la helada soledad de aquella naturaleza triste, sin cantos, sin aromas, sin rumores, como si la muralla opresora de las tupidas arboledas hubiera apagado las palpitaciones de la vida...

Bruscamente el eco de una voz le arrancó de su ensueño haciéndole volver la cabeza.

Era un negro viejo que avanzaba por el sendero, muy atareado en ingerir un tiento a la trenza del lazo. Metía le lezna, escupía el tiento y lo hacía pasar con suave tirón hasta dejarlo parejo; observaba un instante y volvía a dar otra puntada canturreando mientras trabajaba:

La lechuza es batará
Y el tero picaso overo
El tero pone en el pasto
Y la lechuza en su aujero.

Al terminar la estrofa una expresión cómica le alegraba el semblante y zangoloteaba el cuerpo atorado de risa mostrando los blancos dientes intactos, y dando otra puntada repetía el grotesco cantar.

El joven, sonriendo le interrumpió:

—Vea, Calixto, marque en la paleta los terneros barrosos más lindos para bueyes; y que no pierdan tiempo pialando. Lazo corto y en cuanto pisen la puerta del corral, al suelo, aunque sea de la cola, pues son muchos los orejanos y hay que terminar en el día la marcación.

El negro hizo una señal de asentimiento y se alejó por el sendero desgranando las notas de su estribillo, lento y monótono como zumbido de mangangá.

En ese instante varios jinetes se detenían junto a la empalizada del palenque. El que venía delante, empinándose en los estribos, saludó:

—Buenos días, patrón.

—Muy buenos días. ¿Cómo les ha ido?

—Lindamente. Ya está encerrada la hacienda. Han caído en la voltiada los toros matreros. Viene un bragao con las guampas machasas como pa chifles. Bravo y traicionero lo mesmo que víbora yarará... Se nos empacó en el sarandisal ¿sabe? y nos cornió un caballo...

—Métanle lazo, con eso Calixto que tiene buena mano le corta las... achuras y le canta su canción de la lechuza.

—Vamos, muchachos — dijo el capataz. — Yo se los viá enlasar y lo saco puerta ajuera pa que le hagan sonar el lomo contra el suelo.

Y con la faz iluminada de esa alegría hombruna que les dilata en el pecho cuando retozan con el peligro, el paisano preguntó:

—Diga patrón, si lo muento al bragao con la cara pa atrás y le clavo las lloronas, ¿qué me regala?

—Te regalaré mi pañuelo colorado de seda para que lo luscas como golilla esta noche en el baile.

—¡Ya estuvo! — añadió gozoso encaminándose al corral, seguido por los pialadores.

Breves instantes después se sintió una ruidosa algazara; luego una voz alterada que prevenía el peligro: ¡guarda el toro!...

El toro furibundo se venía sobre el lazo, con los cuernos bajos persiguiendo al enlazador, pero el jinete revolviendo el montado esquivaba la embestida y el animal pasaba huyendo en medio de las burlas de los pialadores.

Detenido bruscamente en la carrera por un cimbronazo, se paraba de golpe, escarbaba el suelo aventando la yerba pisoteada, el borlón de la cola chicoteaba sus flancos, llameaba la córnea rameada de sangre y una baba espumosa le caía del belfo palpitante.

Volvía el jinete a azuzarlo haciéndole viborear la trenza del lazo ante los ojos; el toro meneaba la cabeza amagando cornadas y arremetía bufando y otra vez una tendida de riendas, un grito breve y la diestra cabalgadura giraba veloz describiendo un círculo, y la cornada apuñaleaba el vacío.

El lazo se estiraba crugiendo como una maroma; la res aprisionada se revolvía lanzando bramidos estentóreos, humillada, impotente, rendida en aquella lucha admirable de destreza y coraje con que el hombre burlaba su fuerza bruta y su fiereza.

De pronto cambió de táctica, se empacó. El gaucho aflojó entonces el lazo y empezó a acercársele presentándole el anca del caballo.

Estremecido el cuerpo de temblores, la mirada fiera, enhiesto el cerdoso testuz y las agudas astas amenazantes como la media luna de una lanza gigantesca, la bestia, inmóvil, resollaba jadeando.

Las risas y las burlas enmudecieron de repente. Los rostros cobraron un gesto grave de anhelosa expectativa.

Cada paso atrás del caballo acortaba la distancia. Vuelto el rostro hacia el animal, el jinete observaba sus movimientos sin pestañear, con el rendaje firme en la mano izquierda, arrollando el lazo en la derecha y las espuelas prontas para pinchar los ijares...

Transcurrió un minuto lento, angustioso, trágico.

—¡Chá, chá, torito! — dijo la voz serena del enlazador que resonó extrañamente en el vasto silencio.

El toro emperrado no se movió.

Crispado de espanto, con las orejas amusgadas y el cuerpo encogido, el dócil caballo reculó otro paso temblando. Sobre el tramo de espacio que lo separaba del toro, la trenza extendida parecía una culebra.

Sonó de nuevo la voz: ¡chá, chá, chá... torito!...

Al fin la bestia acosada encogióse en los garrones, bajó la cerviz, los ojos flamígeros se cerraron de golpe y atropelló.

Sonaron las rodajas al clavarse haciendo dar un brinco al caballo que se tendió a un costado, en el momento en que uno de los cuernos le hendía la cola arrancándole un mechón de cerdas.

El lazo se estiró echando humo al ceñirse en las astas con violento tirón, oyóse un ruído seco y la trenza cortada junto a la argolla serpenteó silbando en el aire y alcanzó al jinete que, en vano, trató de evitar el chicotazo abrazándose al pescuezo del montado.

Libre la bestia embistió a los pialadores y los despatramó. Entonces se irguió bravía, las pezuñas rayaron el suelo levantando remolinos de polvo, el borlón de la cola le chicoteó las ancas, y sus broncos bramidos estremecieron las espesuras.

Dió un paso preparándose a concluir con el enemigo que allí cerca, atontado por el golpe, permanecía inmóvil, con el rostro intensamente pálido, veteado de surcos rojizos.

Más allá, sus compañeros a pie, impotentes para socorrerlo, contemplaban anhelantes la escena paralizados de asombro.

Como si se gozara en prolongar la terrible agonía, el animal avanzaba lentamente, olfateando a raíz del suelo, erizados los pelos del cogote, el hocico empapado de espumarajos y las astas blancas de sol.

Acortábase la distancia; un tranco más y el toro estaba encima del jinete.

En ese momento otro jinete surgía de las espesuras del monte y lanzando un alarido de desafío para atraer a la res embravecida, avanzó a media rienda blandiendo un arreador.

Fué un episodio estupendo de belleza viril, veloz como el zigzag de una centella que a pocos ojos humanos les habrá sido dado admirar.

Un pobre gaucho desconocido que llega por azar al sitio donde un hombre inerme está próximo a sucumbir, y con esa suprema abnegación que arroja a la muerte la vida propia para salvar la ajena, se precipita a desafiar el peligro, sereno y altivo, sin un temblor en la entraña.

No se oyó una voz, los alientos se paralizaron, todas las miradas permanecían clavadas en aquel cuadro de imponencia soberbia. Con las crines trémulas, alta la cabeza y el ojo azorado, el caballo corría a toda furia enloquecido por aquel forastero, que alzándose en los estribos hacía zumbar los chasquidos del arreador, mientras voceaba su reto vibrante:

—¡Hop! ¡hop! ¡hop!...

Y ante el grupo asombrado, cuando ya la bestia alcanzaba al herido para envasarlo, el jinete llegó y la pechó de través. Hubo un choque violento, de rudeza salvaje; sonó un quejido sordo, y el toro, y el caballo, y el jinete rodaron confundidos en una polvareda. Partió entonces un alarido de pavor. Luego otro de loca ansiedad hinchó los pechos de los espectadores.

El forastero se había enderezado esgrimiendo el facón, y atropellando a la bestia le sepultó la hoja hasta la empuñadura.

Balanceando la cabeza como atontado, el toro dió unos pasos trastabillando, las rodillas se le aflojaron, amagó todavía una cornada al vacío, blanqueó los ojos y un cuajarón de sangre le ahogó el último rugido...

Aquella tarde, al oir comentar en el fogón de la estancia su hazaña, el forastero turbado se excusaba:

—Vaya, no hay pa qué mentarlo... no hice más que dar una manito a un hombre medio apurao...

Y cuando lo invitaron para el baile que debía celebrarse esa noche, el hombre, suspirando, respondió:

—¡Amalayá!... pero yo también ando medio apurao... me vienen pisando el rastro. Me desgracié; jué peliando sin ventaja, maté de frente... El finao quedó boca arriba porque no me dieron tiempo pa darlo güelta, y eso es de mal agüero...

El patrón lo miró fijamente, las pupilas del forastero brillaban tranquilas, no mentía. Y sin averiguar más de la vida de aquel hombre, tocado por esa secreta simpatía del infortunio, le dijo con la vieja hidalguía campesina:

—Mi tropilla de alazanes está en el corral; vaya, amigo, y métale el freno al que le guste; todos son como para torear alcaldes.

El forastero no se hizo repetir la oferta. Breve rato después, misterioso y taciturno como había llegado, su sombra se borró entre la obscuridad de la noche sin estrellas.

♣ ♣ ♣

LA MUERTE DEL PERRO

Por **Octavio Mirbeau.**

I

Su amo lo había llamado Turco.

Era flaco, amarillo, triste, la mirada, baja y el hocico puntiagudo, con orejas cortas y mal recortadas, que sangraban siempre, y una cola que se levantaba sobre su trasero como un tiñoso punto de interrogación.

En verano, Turco iba a los campos, guardaba las vacas, ladraba a lo largo de los caminos tras los coches y los transeuntes, lo cual le valía sendos puntapiés y lluvias de piedras. Su mayor placer era hacer levantar, en medio de un rastrojo tapizado de trébol naciente a una liebre que disparara ante él, a través de los vallados, ramúnculos, fosos y arroyuelos, y de perseguirla a saltos enormes y en carreras locas, de donde llegaba extenuado, los flancos silbando, la lengua pendiente y chorreando de sudor.

En invierno, cuando las bestias quedaban en el establo adormecidas sobre su lecho tibio, Turco quedaba en su nicho: un miserable tonel desfondado y sin paja, donde dormía todo el día arrollado como una bola, o bien se rascaba largamente. Comía una pitanza escasa y hedionda, hecha con chicharrones y agua sucia que se le traía, por la mañana, en una cazuela de barro, rota; y cada vez que algún desconocido penetraba en el corral de la granja, se avalanzaba de un salto hasta la punta de su cadena y enseñaba sus dientes, gruñendo.

Acompañaba también a su amo a las ferias, cuando éste tenía que vender un ternero, comprar un cerdo o hacer libaciones en las tabernas de la ciudad.

Por otra parte, era resignado, fiel y desgraciado, como son los perros.

II

Una tarde, hacia el anochecer, al volver de una de esas ferias lejanas con su amo que se había detenido en una taberna de aldea, se perdió. Mientras el amo bebía copas de aguardiente, el perro había ido a vagabundear por los alrededores, hurgando ávidamente los montones

de basura, para desenterrar un hueso o algún otro manjar por el estilo.

Cuando entró en la taberna, avergonzado de su escapatoria y aprontando el lomo, para los azotes, no encontró sino a dos campesinos semi-ebrios, que le eran completamente desconocidos y que lo echaron a puntapiés. Turco se fué.

La aldea estaba construída sobre una encrucijada. Seis caminos diferentes confinaban allí. ¿Cuál de ellos tomar? El pobre perro pareció primero muy perplejo. Enderezó las orejas como para asir, en el viento, un ruido de pasos conocido y familiar, olfateó la tierra como para descubrir el olor aun caliente de una pista; después, lanzando dos leves suspiros, partió con presteza. Pero pronto se detuvo, inquieto, todo tembloroso.

Marchaba ahora oblícuamente, con prudencia, la nariz al ras del suelo. Se aventuraba solamente algunos metros en los caminos de travesía, que desembocan en la carretera, trepaba sobre las escarpas, olfateaba los ebrios extendidos a lo largo de los fosos, giraba, tornaba atrás, volvía sobre sus pasos, sondeaba la menor plantación de árboles, el menor copo de aulagas.

La noche caía; a derecha e izquierda de la ruta, los campos se ahogaban en una sombra violeta. Como la luna se levantara y ascendiera en el cielo unido y sin nubes, Turco se sentó sobre su trasero, y el cuello estirado, la cabeza derecha hacia el globo astral, durante mucho, mucho tiempo, aulló al azar:

—¡Houou! ¡Houou! ¡Houou!

Por todas partes reinaba un gran silencio.

—¡Houou! ¡Houou! ¡Houou!

Sólo los perros de las granjas vecinas contestaron, desde las profundidades de la noche, a los sollozos del pobre animal.

La luna ascendía siempre, brillante y mágica, y la sombra del perro se alargaba sobre el camino blanquizco.

III

M. Bernard, notario, salía de su casa cuando apenas punteaba el alba, y se disponía a hacer su paseo habitual. Estaba completamente vestido de negro, como conviene a un notario. Pero como el estío estuviera en lo más recio, M. Bernard había creído poder matizar su indumentaria con una sombrilla de alpaca blanca. Todo dormía aún en la pequeña aldea; apenas si algunos despachos de bebidas abrían sus puertas, si algunos terraplaneros, con sus azadones al hombro, se encaminaban con paso arrecido a su trabajo.

—¡Siempre madrugador, eh¡, !señor Bernard! — dijo uno de ellos, saludando con respeto.

Iba a contestar — pues no era orgulloso — cuando vió llegar, desde el confían del Paseo, un perro tan amarillento, tan triste, tan embarrado y que parecía tan cansado, que M. Bernard se resguardó instintivamente contra un plátano. Ese perro era Turco, el pobre, el lamentable Turco.

—¡Oh! ¡oh! — se dijo M. Bernard — un perro que no conozco! ¡oh! ¡oh!

En las pequeñas aldeas se conoce a todos los perros, así como se conoce a todos los ciudadanos, y la aparición de un animal desconocido es un acontecimiento tan importante, tan turbador como la de un forastero.

El perro pasó ante la fuente que se levanta en el centro del Paseo y no se detuvo.

—¡Oh! ¡oh! se dijo M. Bernard, ese perro al cual no conozco, no se detiene en la fuente. ¡Oh! ¡Oh! Ese perro es rabioso, evidentemente rabioso...

Temblando, se armó con una gran piedra. El perro adelantaba, trotando despacito, la cabeza baja.

—¡Oh! ¡oh! exclamó M. Bernard, que se había vuelto lívido, veo la espuma. — ¡Oh! ¡oh! ¡socorro!... ¡la espuma!... ¡socorro!...

Y haciéndose una barricada con el plátano, le lanzó la piedra. Pero el perro no fué alcanzado. Miró al notario con sus ojos dulces, volvióse sobre sus pasos, y se alejó.

IV

En un abrir y cerrar de ojos, la pequeña aldea fué despertada por esta noticia enloquecedora: ¡un perro rabioso! Algunos rostros, inflados aún por el sueño, aparecieron en las ventanas; grupos de hombres en mangas de camisa, de mujeres en camisola y gorro de dormir, se formaron, animados, sobre los umbrales de las puertas. Los más intrépidos se armaban de horquillas, de garrotes, de hoces y de rastrillos; el carpintero gesticulaba con su cepillo, el carnicero con su machete; el zapatero, un jorobadito de sonrisa obscena, gran lector de novelas por entregas, proponía suplicios espantosos y refinados.

—¿Dónde está? ¿dónde está?

Mientras se ponía a la pequeña aldea en estado de defensa y se exaltaban las valentías, M. Bernard había despertado al alcalde y le contaba la tremenda historia:

—Se ha arrojado sobre mí, señor alcalde, con la baba en la boca, ¡casi me ha mordido, señor alcalde! — gritaba M. Bernard palpándose los muslos, las pantorrillas, el vientre. — ¡Oh, oh! he visto muchos perros rabiosos; pero, señor alcalde, nunca, nunca, he visto ninguno más rabioso ni más terrible. ¡Oh, oh!

El alcalde, muy digno, pero también muy perplejo, meneaba la cabeza, reflexionaba.

—¡Es muy grave! ¡muy grave! — murmuraba. — ¿Pero, estáis seguro de que fuese tan rabioso como lo decís?

—¡Tan rabioso como lo digo! — gritó M. Bernard; — ¡si lo hubiérais visto! ¡si hubiérais visto la espuma, y los ojos inyectados y los pelos erizados! No era un perro; ¡era un tigre, un tigre, un tigre!

Después, haciéndose solemne, miró al alcalde bien de frente y volvió a decir con lentitud:

—Escuchadme: no se trata de política aquí, señor alcalde; se trata de la salvación de los habitantes, de la protección, de la salvación..., lo repito, de los ciudadanos. ¡Si os substraéis a las responsabilidades que os incumben, si no tomáis en el instante una resolución enérgica, lo sentiréis pronto, señor alcalde, soy yo quien os lo dice, yo, Bernard, notario!

M. Bernard era el jefe de la oposición radical y el enemigo del alcalde. Este no vaciló más; y el guarda campestre fué llamado.

V

Turco, refugiado en la plaza, donde nadie se aventuraba a aproximarse, se había acostado tranquilamente. Mascullaba un hueso de carnero que tenía entre sus patas cruzadas.

El guarda campestre, armado de un fusil que le había confiado el alcalde y seguido por numerosa escolta, se adelantó hasta diez pasos del perro.

Desde el balcón de la casa del ayuntamiento, el alcalde, que asistía al espectáculo con M. Bernard, no

pudo menos que decir a éste: «¡Y sin embargo, come!», con la misma entonación que debió tener Galileo al pronunciar su fraes célebre.

—¡Sí! come... ese horrible animal, ¡ese zorro! — contestó M. Bernard; y dirigiéndose al guarda campestre ordenó:

—¡No te aproximes, imprudente!

La hora se hizo solemne.

El guarda campestre, el kepí sobre la oreja, las mangas de su camisa levantadas, el rostro animado por una fiebre heróica, armó su fusil.

—¡No te apures! — dijo una voz.

—¡No le erres! — dijo otra voz.

—¡Apútale a la cabeza!

—¡No, al corazón!

—¡Atención! — dijo el guarda campestre que, molestado sin duda por el kepí, lo envió a rodar tras él, con un gesto brusco, en el polvo. —¡Atención!

Y apuntó al perro, al pobre perro, al lamentable perro, que había abandonado su hueso, miraba a la multitud con sus ojos dulces y tímidos y no parecía dudar de lo que ese mundo quería de él. Ahora, un gran silencio sucedía al tumulto; las mujeres se tapaban las orejas para no oir la detonación; los hombres guiñaban los ojos, se apretaban unos contra otros. Una angustia ahogaba a esa multitud en la espera de algo extraordinario y horrible.

El guarda campestre apuntaba siempre.

—¡Pum! ¡pum!...

Y al mismo tiempo estalló un grito de dolor desgarrante y prolongado, un aullido que llenó la ciudad. El perro se había levantado. Cojeando sobre tres patas, huía, dejando caer tras él pequeñas gotas de sangre.

Y mientras el perro huía, huía, el guarda campestre, estupefacto, miraba su fusil; la multitud atontada, miraba al guarda campestre y el alcalde, la boca abierta, miraba a M. Bernrd, sobrecogido de horror y de indignación.

VI

Turco ha corrido durante todo el día, bailando horriblemente sobre tres patas, sangrando, deteniéndose a veces para lamer su llaga, volviendo a partir, tropezando; ha corrido por los caminos, por los campos, por las aldeas. Pero en todas partes la noticia lo ha precedido, la terrorífica noticia del perro rabioso. Sus ojos son huraños, su pelo está erizado; de su boca mana una baba purpúrea. Y las aldeas están en armas, las granjas se erizan de hoces. En todas partes encuentra pedradas, garrotazos, tiros de fusil! Su cuerpo no es más que una llaga, una llaga horrible de carne viva y descuartizada que va dejando sangre sobre el polvo de los caminos, enrojeciendo la hierba, coloreando los arroyuelos donde se baña. Y huye, huye siempre, y tropieza contra las piedras, contra los terrones, contra los mechones de hierba, perseguido incesantemente por los gritos de muerte.

Hacia la noche, entra en un campo sembrado de trigo, de trigo alto y maduro, cuyas espuigas de oro balancea muellemente la brisa. Los flancos jadeantes, los miembros rígidos, cae exhausto sobre un lecho de amapolas, y ahí, mientras las perdices se reunen alegremente, mientras canta el grillo, en medio d los zumbidos de la Naturaleza que se adormece, muere, sin lanzar un quejido, evocando el alma de los pobres perros que duermen:

Allá bajo la luna brillante y mágica.

POEMAS EN PROSA

Por **M. Graciela Peyró.**

(Para LA OBRA)

NOCHE

Duerme la casa entera y tú solo, en la estancia, poeta, pretendes febricitante dar forma a la idea que tiempo ha bulle en tu cerebro.

Tienes la profunda y clara pupila dilatada, contraído el ceño adusto, en desorden los cabellos negros, largos y sedosos.

Tu diestra blanca y fina oprime a ratos, nerviosa, la frente amplia donde la idea, esa maldita y pícara idea, se concentra; tú quieres apresarla para darle forma, pero ella, hábil, felina, describiendo voluptuosas curvas, escapa de tí; ¡es que se obstina en quedar amorfa!

A tu lado irradia el velador luz muy tenue; más allá de la sala, penumbra y sombra.

Fuera, la luna derrama todo el raudal de su luz de plata, y los gatos, con lamentos de chicos que maltratan, modulan serenatas.

En la alcoba cercana, quietecitos, duermen los niños. Sueña la nena con el paje gentil y la princesa buena de que tu le hablaste, mientras el hermano se vé, en sueños, marcial y guerrero. Confundida en un rayo de luna, he vagado por los alrededores de tu estancia y atravesando los cristales de la ventana, he ido, muy quedo, a colocarme junto al búcaro donde languidecen los lirios.

Son ellos regalo de tu amada. Ayer, cuando a tí llegaron, los besaste una y cien veces; creíste besar en ellos las manos queridas, pequeñas y ebúrneas.

Hoy, persiguiendo tenaz, cual fauno, la idea-ninfa que se resiste, has olvidado los lirios lánguidos, las manos ebúrneas. Es que quieres forjar un poema dionisíaco, con un derroche de pámpanos y mil gentiles bacantes. Con hierbas olorosas del bacillar cercano, tejerás guirnaldas y coronarás con ellas a las más bellas mujeres. Baco, entretanto, sonreirá y recordará los pasados tiempos de sus triunfos, su lucha contra los gigantes, sólo con tirsos y panderetas.

Pero tú, poeta, estás acostumbrado a tejer poemas suaves, llenos de luz muy blanca, ennoblecidos siempre con la figura de la amada.

Es por ello que esta noche, más que la idea que se resiste a tomar forma, es tu mente la que se obstina en dársela.

No te enojes, poeta; no desordenes aún más tus cabellos, deja tranquila la despejada frente.

Has jurado a la amada que la recordarás todos los minutos de tu día, y hoy la olvidas para asistir con los gentiles al desenfreno de una fiesta bacanal.

¿No sabes que vileza es no cumplir los juramentos que Amor nos ha arrancado?...

El velador se ha apagado ya. Tú entornas los párpados.

Impotencia y Sueño han vencido a Voluntad... ¡El poema no se hará.

La luna ha alcanzado tu cabeza.

Abres perezosamente los grandes ojos y paseas tu mirada por la estancia.

Has visto el búcaro y los lirios que languidecen. Yo estaba colocada sobre el más blanco, sobre el más feble.

Recuerdas entonces a la amada; acercándote al búcaro, besas sus flores, y al sentir en tu cara la caricia de los pétalos, crees que el rostro querido se junta al tuyo para fundirse en beso ardiente.

Luego, vuelves a tu mesa y quedas dormido sobre las cuartillas en blanco.

Tienes ya sereno el semblante; es que el recuerdo de la amada te ha transportado a paraísos más dulces que los que logró con su «Idolo Negro», Quincey, el helenista de las frágiles utopías.

DIA

Muy clará y apacible la mañana. Fuera, en el jardín pequeño que manos maternales cuidan día a día, juegan los chicos y llenan la casa con el eco de sus risas.

La madre ha llegado a tu alcoba, poeta; se ha sobrecogido al encontrar el lecho intacto y ha corrido a tu cuarto de trabajo para hallarte allí, durmiendo con sueño tranquilo de niño.

Te ha besado, amorosa, la desordenada cabeza, y tú, has despertado al calor de ese beso.

El sol, como una bendición, entra por las abiertas ventanas e inunda todo.

Tú, sintiendo correr un raudal de vida por tu cuerpo joven, te has visto fuerte y animoso; has abrazado a la madre, has tenido palabras suaves para los pequeños, y con el corazón pleno de amor, has echado a correr por el campo ubérrimo en bellezas, saludando sonriente a las buenas vecinas que encuentras a tu paso.

Una de ellas, creo que la más anciana y sabia, al contemplar tu figura de adonis, al ver reflejado en tu rostro tu mundo interior paradisíaco, ha dicho muy bajo: —He aquí a uno feliz; es inteligente, no [illegible], fuerte y apuesto; ¡lleva en sí todo un acervo de ilus[illegible]es!

Tú has proseguido la marcha adivinando, tal vez, las palabras de la mujer aquella que te ha conocido niño, y así, has llegado a la minúscula iglesia pueblerina que se alza junto al caserío blanco que tú idealizas de continuo en tu verso fluído.

Dentro, está la amada bella y riente como la mañana, y, al contemplarla en beatífico gesto, has pensado si los fieles que a esa hora asisten al tempo, no confundirán su figura con la imagen luminosa de María.

Y has comenzado a forjar un poema con mucha paz, con mucha luz, un poema que deberá ser alabanza a Dios, canto triunfal a la amada; un poema de redención, capaz de hacer a todos buenos, capaz de acallar odios, de centuplicar virtudes.

Entretanto, recuerdas tu loca ocurrencia de la pasada noche, tu empeño en coronar bacantes con hierbas olorosas del bacillar cercano, y envías, a los labios lánguidos del búcaro, tu bendición de poeta que ama.

♣ ♣ ♣

DES ABENDS

Por **Ernesto Mario Barreda.**

La glorieta se adormece. Como un duelo van las hojas
dibujando el arabesco de su lánguido vaivén;
y al fundirse en mar de nieve la explosión de nubes rojas
cae la noche en el cansancio de su negro palafrén.

Bate el viento en sus violines de ilusión las cuerdas flojas.
El Otoño ritma un canto doloroso de Verlaine,
y en el parque se disfuman, con un velo de congoja,
los arpegios sollozantes de un Nocturno de Chopin.

La glorieta se adormece.. Con tu rubia cabellera
se ha tejido, blandamente, la ficción de una quimera
que desata en el ensueño su mirífica visión.

Flotan lánguidas caricias de recuerdos muy lejanos..
y me invade lentamente la nostalgia de tus manos
urnas blancas en que un día sepulté mi corazón.

PARA CONTAR A LOS NIÑOS

LA SEÑORITA BEBÉ Y EL CAPITAN AZUL

Nina era una linda niñita de ojos azules y cabello negro, pero adolecía de un gran defecto.

Era muy mala y cuando no veía satisfechos sus caprichos, se dejaba dominar por su mal genio.

Una noche su mamá la acostó más temprano que de costumbre, en castigo de haber peleado con su hermano Luisín.

La niña se estuvo quieta en la cama durante algún tiempo, abrazada a su hermosa muñeca, pero, de pronto, a impulsos de un arebato de cólera golpeó a la pobre señorita Bebé.

¡Ya no te quiero!, le dijo Nina.

¡Y tampoco quiero a nadie!

Y poniéndose de pie en la cama, arrojó la muñeca a un extremo de la habitación: luego se deslizó entre las sábanas y se durmió tranquilamente.

La pobre víctima de aquella rabieta cayó de cara en un rincón del dormitorio, y se rompió la nariz.

Pero, como era muy buena, no dió siquiera un grito y se quedó en el lugar en que cayera.

Media hora más tarde llegó la nodriza para acostar a Luisín, y el niño, después de haber llamado inútilmente a su hermanita se durmió también.

¡Cuán desgraciada soy!, dijo la señorita Bebé al ver que los dos niños dormían ya.

Como apenas hablo, como poco y no rompo nada, todos se figuran que no pienso, veo, ni siento. Pero se equivocan.

Están en un error, señorita Bebé — exclamó el Capitán Azul, bonito soldado de plomo a quien Luisín había tirado aquella mañana al mismo rincón en que cayera la muñeca.

Los niños se imaginan que, como no hablamos cuando nos hacen daño, no sufrimos; pero no es así, añadió el Capitán dando un suspiro de pena. Mire usted mi pobre cabeza.

Luisín la ha retorcido hasta arrancármela casi de los hombros.

Pues repare usted en mi nariz — dijo la señorita Bebé. — Nina me la ha roto. ¿Vale la pena de tener verdaderos cabellos rubios, mejillas encarnadas muy bien pintadas y ojos azules que se abren y se cierran, para que me traten así?

Siento mucho su desgracia, señorita — dijo el Capitán Azul, — pero aun cuando quisiera, no puedo remediarla pegando su nariz, así como a usted no le es posible enderazerme la cabeza.

Somos juguetes muy maltratados y nunca seremos otra cosa.

No, no, — replicó la muñeca con misterio. — Yo no seré siempre juguete, y espero que usted tampoco.

Y observando que con sus palabras había despertado la curiosidad del soldado, añadió:

—¿Quiere usted oír la historia de mi vida?

—Me gustan extraordinariamente las historias, señorita Bebé, — contestó el Capitán Azul — especialmente cuando son verdaderas.

—La mía lo es, — replicó tristemente la muñeca. — Tal vez no lo creerá usted, mi querido Capitán Azul,

pero no siempre he sido una cosa con cara de porcelana, cuerpo de pasta y ojos que se abren y se cierran.

No ha mucho era yo una hermosa niña, vivía en una linda casa y tenía más juguetes de los que necesitaba.

Desgraciadamente, era como Nina, es decir, una niña muy mala, siendo por fin una molestia para todos los que me rodeaban.

Una tarde, en cuanto me hubieron acostado, en castigo de haber echado al fuego la cabeza de mi muñeca, se presentó un hada en mi habitación y me convirtió en muñeca.

''No recobrarás tu propia persona — dijo mirándome irritada — hasta que una niña tan mala como tú te haya causado los mismos sufrimientos que has infligido a los demás, y en tanto que esa niña mala no se reporte y sea buena''.

—Pues, sin duda, ya se ha cumplido la primera parte de su castigo — observó el Capitán Azul, mirando rota la nariz de su interlocutora.

—Sí, — contestó la señorita Bebé. — Nina, ciertamente, es tan mala como yo era. Pero, ¿cuándo será buena? Temo que el hada venga y la convierta también en muñeca. Me atrevo a suponer que usted ya sabe, Capitán Azul, que todas las muñecas son niñas, que han sido transformadas en castigo de su maldad.

—No, — repuso el Capitán Azul — no lo sabía. Pero, en cambio — añadió en voz baja — tal vez usted, señorita, ignora que los soldados son, en realidad, niños metamorfoseados por un mago muy sabio y muy viejo. Yo era un niño muy malo. Solía recorrer la casa armado de mi espada de madera, tropezando con todo y derribando cuanto se hallaba en mi camino. Rompí los floreros de mi mamá, y volqué el tintero de mi papá. Por esa razón fuí transformado en un soldadito de plomo, y no me libraré del encanto hasta que el niño a quien pertenezco sea bueno. Pero ya empiezo a perder las esperanzas de que Luisín se reforme. En mí puede usted ver, señorita Bebé, el único superviviente de un grande ejército. Sí, a mis órdenes tenía esta misma mañana cuarenta y ocho hombres, pero Luisín les rompió la cabeza a todos y me arrojó a este rincón, porque no pudo arrancar la mía. Por esta razón dije antes: ''Somos juguetes muy maltratados y no seremos nunca otra cosa''.

—Por mi parte, según he indicado — exclamó la señorita Bebé — todavía tengo la esperanza de alcanzar tiempos mejores. ¿Ha observado usted cuán intranquilo es el sueño de Nina desde que empezamos a conversar? Estoy segura de que ha oído toda nuestra plática, porque sólo está medio dormida.

Sin duda se figura que sueña, pero mañana por la mañana recordará nuestras palabras y tal vez sea en adelante una niña buena e induzca a Luisín a que se porte bien.

Y los dos juguetes que antes fueron niños, no hablaron más.

En cuanto Nina despertó a la mañana siguiente, se subió a la cama de Luisín y le relató su maravilloso sueño. Ambos niños se propusieron ser muy buenos en adelante por consideración a la muñeca y al soldadito de plomo; y en cuanto algunos días después, su mamá, que estaba muy satisfecha, les dió nuevos juguetes en cambio de los viejos y rotos, los niños comprendieron que, por fin la señorita Bebé y el Capitán Azul habían recobrado su infantil naturaleza.

AGENCIA GENERAL
DE
LIBRERIA Y PUBLICACIONES

Rivadavia 1571-73 - BUENOS AIRES

LA CASA DE MAYOR SURTIDO DE LIBRERIA FRANCESA Y ESPAÑOLA DE TODA LA AMERICA DEL SUR

ADMINISTRACION DE OBRAS NACIONALES
Revistas y publicaciones literarias

PERIÓDICOS DE MODAS

Subscripciones a toda clase de Diarios, Revistas y publicaciones en cualquier idioma

Esta casa, así como todas sus sucursales, se responsabiliza por los números de las subscripciones tomadas por su intermedio.

OBRAS EN VENTA

Diccionario de la Academia	$ 20.—
Gramática de la Academia.	» 8.—
Método de Ahn "Primer y segundo curso de francés"	» 4.20
Método de Ahn "Primer y segundo curso de alemán"	» 4.20
Método de Ahn "Primer y segundo curso de italiano"	» 3.—
Método de Ahn "Primer y segundo curso de portugués"	» 2.80
Alcántara.— Compendio de Pedagogía.....	» 6.—
Alcántara.—Educación y la enseñanza, 9 tomos.....	» 48.—
Alcántara.- Trabajo manual	» 7.—

Ventas al por menor:

LIBRERIA FRANCESA — Esmeralda 574
LIBRERIA MODERNA — Esmeralda 378

SUCURSAL Avenida de NUMERO 1 Mayo 1028

BUENOS AIRES

INFORMACIONES Y COMENTARIOS

La vida de la escuela debe ser preparatoria para la escuela de la vida.

CAPITAL

Iniciativa plausible

El Consejo Escolar 20, en el deseo de propender a una mayor vinculación de las autoridades escolares y el personal docente de sus escuelas, a los efectos de realizar una obra cada vez más armónica de ventaja general para el distrito y considerando que los directores y los maestros se encuentran en especiales condiciones, por sus respectivos cargos, para proponer iniciativas de provecho común, estimulando la labor de los educandos y mejorando la tarea escolar, ha resuelto últimamente la aprobación del siguiente proyecto:

"1. Designar tres directores (dos mujeres y un varón) y tres maestros (una mujer y dos varones) para que reunidos en comisión traten de llevar a la práctica el programa esbozado.

2. Dicha comisión nombrará de su seno un presidente y un secretario y funcionará independientemente de este Consejo Escolar.

3. Los proyectos preparados por la anterior comisión o las iniciativas tomadas serán sometidas, para su aprobación o trámite según los casos, a la decisión de este Consejo Escolar.

4. En cada año, al elevar el informe ante el H. Consejo Nacional, este Consejo Escolar hará resaltar la obra realizada por la Comisión y pedirá su constancia en la foja de servicios de cada uno de los componentes.

5. La Comisión durará en sus funciones un año y se renovará, al comienzo de cada curso escolar.

6. Desígnase, por este año, para formar la comisión de la referencia a la señorita Luisa F. Bollea y Rosa Ivaldi y al señor Ricardo J. Chapo, directores de las escuelas 5, 7 y 8, respectivamente.

7. Desígnase igualmente, por este año a los señores maestros Nicolás A. Gazzano, Abel Ricotti y señorita Rosa Pierotti, de las escuelas números 2, 4 y 15, respectivamente.

8. Desígnase al señor secretario de este Consejo Escolar para que organice la comisión citada.

9. Comuníquese, etc."

Como se desprende de la lectura del articulado y de los considerandos, los fines que se persiguen con este proyecto son dignos de encomio.

Creemos necesario, diríamos indispensable, ese acercamiento, esa vinculación entre los mastros de un mismo distrito, entre los directores y aún entre los niños, en una palabra, entre las escuelas, organismos que marchan hoy aislados, sin desarrollar una acción armónica, que extendería los beneficios de las iniciativas individuales, y que fácilmente salvarían muchos obstáculos que surgen diariamente atentando contra el libre juego del funcionamiento escolar. Los directores y maestros que componen la comisión encargada de los trabajos se consagrarán a la tarea con empeño, proponiendo iniciaitvas, o haciendo suyas las que llegan al seno de aquellas y llevándolas a la práctica con entusiasmo, porque su labor será reconocida por los colegas, que tributarán su aplauso y por las autoridades, que anotarán en las fojas de servicios los méritos a que se hicieren acreedores.

No estamos de acuerdo, sin embargo, con la cláusula que establece que el nombramiento de la comisión es hecho por el Consejo Escolar. No necesitamos abundar en muchos argumentos para demostrar la conveniencia de que los miembros de aquélla surjan de entre los colegas, elegidos por los colegas mismos.

Se aseguraría de esta manera, para siempre, la elección del maestro inteligente y emprendedor, y del director capaz y meritorio. Porque es evidente que no son los consejeros escolares, los que están en mejores condiciones para discernir sobre la capacidad de los docentes del distrito. En sus líneas generales, repetimos, el proyecto es una iniciativa bellísima, digna de imitarse. Nuestro aplauso al Consejo Escolar 20, donde ya se lleva a la práctica, esperando que los resultados de la acción de la comisión nombrada, estén de acuerdo con la altura e importancia de su cometido.

Tercer Congreso Americano del Niño

El más franco éxito promete coronar los esfuerzos realizados por el Comité Argentino que preside el doctor G. Aráoz Alfaro, del Tercer Congreso Americano del Niño a celebrarse en Río de Janeiro del 27 de agosto al 5 de septiembre próximo. Numerosos e importantes trabajos han sido anunciados para las cuatro secciones, algunas de las cuales ya se hallan en poder de la comisión organizadora.

El presidente del Consejo Nacional de Educación, doctor Jorge A. Boero, ha prometido auspiciar ampliamente la celebración de este Congreso.

La Universidad de Buenos Aires, ha designado delegado al doctor Aráoz Alfaro, quien representará además a la Facultad de Medicina.

La Asociación Nacional del Profesorado ha resuelto adherirse al Centenario de la Independencia del Brasil y enviar delegados a este Congreso.

La Asociación de Maestros de la Provincia de Buenos Aires, ha nombrado delegado al profesor Alejandro Calzada.

El doctor Juan Angel Martínez ha entregado un importante trabajo sobre la enseñanza de la Historia; la directora de la Escuela Normal número 1, señorita María Susana White, un estudio sobre la enseñanza en las escuelas normales; el doctor Adolfo Sierra un trabajo histórico-crítico acerca de Juan Crisóstomo Lafinur (1797 a 1824) y la profesora Graciela D. de Sabalain sobre el hogar en la formación del niño.

Para la Sección Educación: profesor Alejandro Calzada, "Función del Estado frente al escolar débil"; doctor Adolfo M. Sierra, "El precursor de la psicofisiología, en la Argentina"; doctor Genaro Giacobini, "Filosofía de la educación"; profesor Vicente Passa-

relli, ''Puntos básicos sobre una buena orientación en la educación de nuestra juventud''; R. Stramandinoli, ''Banco modelo argentino.''

En la Sección Sociología y Legislación, han sido designados los siguientes relatores: doctor Jorge E. Coll, ''De los menores abandonados'' doctor Antonio De Tomaso, ''De la paga; ¿debe mantenerse el régimen de ''la paga'' que se traduce por la entrega del menor a la guarda de las llamadas personas idóneas, o es preferible que cuide el Estado directamente de su educación en establecimientos adecuados?''; doctor Eduardo Bullrich, ''Juicio privativo para la protección, defensa, juzgación de los menores abandonados y delincuentes''; doctor Eusebio Gómez, ''Sentencia indeterminada''; doctor Ernesto Souroullier, ''Libertad vigilada''; doctor Alfredo L. Palacios, ''Institutos de Educación, preservación y reforma''; doctor Víctor Delfino, ''El papel de las Asociaciones de Patronato''; doctor Alejandro A. Raimondi, ''El derecho a la vida y a la salud: represión de los delitos de contaminación de las enfermedades infecciosas y parasitarias. La esterilización. ¿Es científica su adopción como pena?''; doctor Agustín Caffarena, ''Del seguro social'', y doctor Enrique Loudet, ''La función social de las escuelas de niños débiles''.

Como se ve la concurrencia argentina ha sido extraordinaria, y aun se esperan diversas comunicaciones prometidas por otras personalidades destacadas por su acción eficiente en la medicina, educación, sociología e higiene.

Las consultas pueden dirigirse al Presidente del Comité Argentino doctor G. Aráoz Alfaro, Larrea 1124 y a los secretarios generales doctor Ramón Iribarne, Bartolomé Mitre 2613 y profesor F. Julio Picarel, calle Loria 173.

INTERIOR

Excelente iniciativa

La Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de La Plata ha organizado para las vacaciones de invierno una serie de conferencias y clases, para perfeccionamiento de los maestros de la provincia de Buenos Aires, en la enseñanza integral, técnica, física, estética, etc.

No es un misterio para nadie, que la enseñanza primaria, carece de contacto real y hondo con la enseñanza media y universitaria. Tal vez ese aislamiento, ha sido causa de muchos males en nuestro país. Establecido ya, que la escuela primaria suministra las nociones más fundamentales no es posible admitir que ella se despreocupe de la suerte que va a correr el niño en la enseñanza secundaria y más aún en la universitaria; queremos decir, que es imprescindible que una comunicación constante y fecunda se establezca entre los que enseñan en los tres ciclos de estudios; la labor que estos realizan es concurrente; ningún egoísmo debe detener tan necesaria correspondencia espiritual, de tal modo que los hombres que en la enseñanza superior, media o primaria posean un concepto nuevo, de trascendencia para todos, puedan trasmitirlo y ser aprovechado en su aplicación inmediata.

Por otra parte, la cultura no se confina en ningún estadio; abarca el conjunto, adquiriendo, claro está, modalidades propias según el medio y el elemento con que se trabaja. Tan sin razón nos parece el respeto supersticioso que ejerce todo lo universitario — cuando no va abonado por una contribución efectiva de austeridad y trabajo científico o literario —, como la actitud ridícula de quienes creen ciegamente en la sola virtud de la escuela primaria, fincando todo su orgullo en combatir el analfabetismo. Un pueblo culto—que es lo que debemos tratar de ser—no es el que posee el menor número de analfabetos, sino el que poseyendo una sólida base de instrucción y educación, consigue la existencia de una minoría selecta de espíritus investigadores que en el silencio de los laboratorios, gabinetes o archivos dediquen sus días a la especulación desinteresada; de la labor de esos hombres brotarán sugestiones y enseñanzas de proyección incalculables.

Bien venida esa iniciativa de la F. de H. y C. de la E. de La Plata, al confiar a hombres como Rezzano, Bullrich, Arrieta, Pizzurno y otros, la tarea de exponer a los maestros, nuevos puntos de vista sobre la misión que realizan, acercando de esa manera el ambiente de la cultura superior hacia aquellos que preparan las generaciones en los primeros años. Este ejemplo debe ser imitado por institutos análogos, contribuyendo sensiblemente a la altura general. Recordamos que en el Uruguay, los maestros escucharon más de una vez, la palabra sabia y honrada de un verdadero ''maestro'': Vaz Ferreira, que les explicaba con una claridad admirable y un equilibrio mental sorprendente, cosas e ideas, que la escuela normal no había podido o sabido darles.

Nuestro Consejo Nacional podría muy bien aprovechar estos ejemplos y adoptarlos, aunque sólo fuera al modo que propiciamos en el tercer Comentario de Hoy del presente número.

BUENOS AIRES

Arbitrariedades—

Hablábamos en nuestro número anterior de las arbitrariedades que cometen los Consejos Escolares, excediéndose en sus atribuciones claramente establecidas por los preceptos de la ley y del reglamento, arbitrariedades que redundan siempre en perjuicio del personal de las escuelas, víctimas de la inquina o del capricho de los señores consejeros, más cuidadosos de los compromisos que le impone la vieja política del favoritismo que de los altos intereses de la educación.

La Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires, acordó pase a una maestra para que ocupara una vacante en Carmen de Patagones.

Llega aquélla a esta localidad y como es natural, trata de entrevistarse con los señores consejeros a fin de que le extiendan la autorización necesaria para que tome posesión del cargo; pero las tentativas resultan infructuosas: los señores consejeros se escurren, se deslizan, se hacen invisibles. Entonces la recurrente decide llegar hasta ellos por medio de una nota; le responden denegando su pedido por dos motivos: 1.° por no haber comunicado oficial, y 2.° porque no quieren que una maestra de afuera ocupe un puesto para el cual hay ya candidato.

Es de imaginarse la tribulación de esa maestra, que cambia de localidad creyendo poder comenzar sus tareas en la escuela para la cual consiguió traslado y que se

encuentra con que el Consejo no quiere ponerla en posesión de su cargo. ¿Tanto tarda la comunicación oficial? Un telegrama enviado por la interesada a la Dirección General no obtiene contestación.

Es muy probable que mientras los días pasan, los consejeros escolares consigan recibir el nombramiento de su «candidato» antes de que llegue la «comunicación oficial» esperada.

Y a la maestra, que había conseguido el pase, se le dirá que no se podrá hacer efectivo, porque la vacante está «llenada».

Blanca Grande—

El director de la escuela nacional número 25, don Juan Uhalde, desde hace tres años adquiere de su peculio particular ropas y calzado para los escolares pobres. Con tal motivo, los vecinos de la localidad elevaron una nota al inspector nacional de escuelas haciéndole notar el proceder altruísta del señor Uhalde.

El mencionado inspector ha comunicado a los vecinos que se ha agregado a la foja de servicios de aquél, el antecedente de referencia.

SALTA

Ha quedado definitivamente constituída en la Escuela Normal de Salta la asociación «Copa de Leche» beneficiándose con ella al 82 por 100 de los alumnos, especialmente aquellos que por la miseria de sus hogares se ven privados del desayuno, tan necesario si se tiene en cuenta las cinco horas de trabajo intenso que deben realizar durante su permanencia en la escuela.

Merecen nuestro sincero aplauso, como lo han recibido ya de toda la sociedad salteña, la señora Clara M. de Zavaleta y la señorita Emma Saravia González, regente del establecimiento, a quienes se debe exclusivamente tan benefactora obra para cuyo éxito no han escatimado esfuerzos, no retrocediendo a pesar de los innumerables obstáculos que tuvieron que salvar en su iniciación.

Es de extrañar que el gobierno de aquella provincia, a cuyo frente está un afamado médico, no haya prestado la debida cooperación a una obra cuyos beneficios, él mejor que nadie puede apreciar.

General Güemes—

En esta localidad se ha constituído una comisión de vecinos para la preparación del programa de festejos que se realizarán con motivo de la conmemoración del 9 de Julio.

Los preparativos hacen suponer lucidas fiestas, a las cuales contribuirá la Escuela número 29 bajo la dirección del señora Juan Francisco Guzmán, con un selecto programa.

MENDOZA

En repetidas ocasiones hemos dado cuenta del cuadro poco halagador de la instrucción primaria en las provincias, por lo que no asombrará a nuestros lectores la noticia del estado porque atraviesa la de este estado federal. No constituye ninguna novedad el reducido tanto por ciento de niños inscriptos en las escuelas, y en cuanto a las causas del atraso general de la educación en ei interior de la República ellas son harto conocidas.

La crónica irregularidad con que se paga a los docentes, da origen, como es del dominio público a los pingües negocios de los usureros que compran los sueldos a un tanto por ciento irrisorio.

En Mendoza, provincia que tiene acostumbrados a los maestros a las largas dietas, se les debe actualmente ocho meses de sueldo.

El Director General de Escuelas se ha trasladado a la Capital Federal para gestionar un empréstito, a fin de poder pagar a los maestros.

Colocados los títulos, obtenido el dinero, el Director General regresará a la provincia, llevando, se pensará, la alegría a millares de hogares de maestros, que recibirán la elevada suma de su remuneración de ocho meses. Pero, ¡cuán diferente es el camino que seguirá ese dinero!

¿Se concibe que un maestro con su familia pueda permanecer ocho meses sin recibir un centavo alimentándoss y alimentando a los suyos con la esperanza de cobros problemáticos y casi siempre lejanos? ¿Podemos creer que la «abstinencia» de esos maestros sea tal, que los haya librado de compromisos y que ahora reciban ese dinero como un premio a su heroísmo, para disponer de él a su antojo?

No nos ilusionemós; los maestros, como todos los mortales necesitan comer; y como no tienen rentas, forzoso es que cuenten con su sueldo para sus necesidades más perentorias. Como el día del pago se aleja cada vez más, recurre al usurero. Casi siempre es el «almacenero» que no sólo se contenta con dar menos, sino que obliga a llevar un tanto por ciento del sueldo en mercaderías. Así pasa un mes, dos, cuatro, ocho... el maestro hace esfuerzos inauditos para vivir arrastrando, tirando apenas; y cuando una institución particular, como en Córdoba o con gravamen a los alcoholes y tabacos como en Santa Fé, o con un empréstito como actualmente en Mendoza se quiere aliviar la miseria de «los que educan a los ciudadanos del mañana, retemplando el alma de la generación del porvenir», lo que se hace es llenar las arcas de los especuladores de esa miseria. Desde el día del pago de los meses atrasados, vuelven las demoras en la liquidación de los haberes; vuelven los maestros a arrojarse en manos de los traficantes, vegeta el paria, escarnecido por las risitas o el gesto compasivo del pulpero que le fía... a veces...; vende los sueldos, uno, dos, cuatro, ocho...; y vuelve el recurso salvador de las autoridades, a vaciar dineros en las manos de los usureros... y así siempre.

¿Por qué no se garantiza en alguna forma el pago de los meses sucesivos, a fin de que el caso no vuelva a repetirse una y cien veces?

¡Ah! ¡Y cómo le enrostran al maestro su investidura apostólica cuando dentro de su carne maltratada despierta su espíritu y se rebela con rasgos de virilidad!

¡Colegas de Mendoza; colegas de toda la República; verdaderamente no corren buenos tiempos todavía para el maestro! ¿No habéis leído los telegramas que nos llegan de nuestra vecina nación?:

«Santiago de Chile, junio 26. — Todas las escuelas públicas de Taena a Magallanes permanecieron con las puertas cerradas, en las cuales se había colocado un cartel que decía: «Cerrada por hambre de los profesores».

La Dirección de LA OBRA, respetando la libertad de pensamiento y doctrina de sus colaboradores, no se solidariza con todas las opiniones vertidas en los artículos firmados.

Enseñando Castellano

— POR —

JUANA CASO de SEDANO ACOSTA

COMPRENDE

PROSODIA — ORTOGRAFIA
ANALOGIA — COMPOSICION
Y LECTURA.

Los Alumnos de las Escuelas Normales y los MAESTROS tienen en él un precioso auxiliar.

CONSIGNATARIOS

CABAUT & CÍA. — Bolívar y Alsina — Buenos Aires

F. CRESPILLO — Bolívar 369 — Buenos Aires

Chiffons PUNTILLERIA, MERCERÍA Y NOVEDADES

Esta nueva casa tiene la primicia en Novedades y Fantasía de los más afamados centros Europeos de la moda

Trencilla "Ciré", negra y en colores

VERDADERA OPORTUNIDAD

Perlas de madera, vidrio y azabache.
Modelos en cordolieres de azabache.
Lanas madejas de 50 gramos a $ 0.75
Hilo lucero madeja de 100 gramos a $ 3.40
Chantilly Blanco, Negro y en colores.
Extenso surtido en Guantes de Piel.

545, C. Pellegrini, 549 — U. T. 4814, Libertad

BUENOS AIRES

Sastrería de Medida

Confecciones y Artículos Generales

para Hombres, Jóvenes y Niños

Nuestra casa ofrece un vasto y selecto surtido de mercaderías de moda, nobles por su alta calidad y convenientes por sus módicos precios.

Corbatería, Camisería, Bonetería, Sombrerería, Calzados, Perfumería, Bastones, Paraguas, etc., etc.



CREDITOS

Pagaderos en 10 mensualidades, los acordamo en las condiciones más ventajosas: Sin demoras, sin trámites ni recargos.

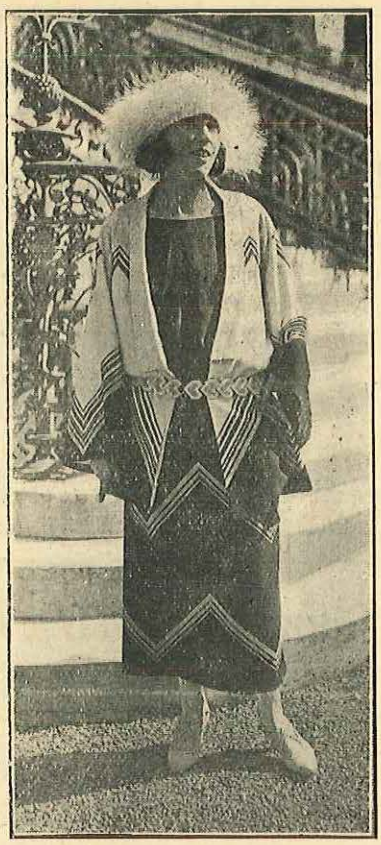
MURO Y Cía
BME. MITRE - ESQ. MAIPU

PAGINA FEMENINA

La adoración de una diosa... tirana

París, junio 10.

Son numerosas las personas que creen que por la ruda lección de la pasada guerra se ha atenuado en mucho el movimiento de la «ciudad-luz». Aún perdura en muchas mentes la imagen de un París con sus bulevares desiertos, con sus cafés cerrados, tal como falsamente lo pintaban



en algunas crónicas, y hasta en melancólicas estrofas de aspirantes a poetas decadentes.

No; París sigue siendo el París de siempre: alegre, bullicioso, con sus avenidas y paseos animadísimos, con sus lugares de esparcimiento concurridos por multitudes ávidas de placeres, amantes del vértigo del movimiento, de la algazara...

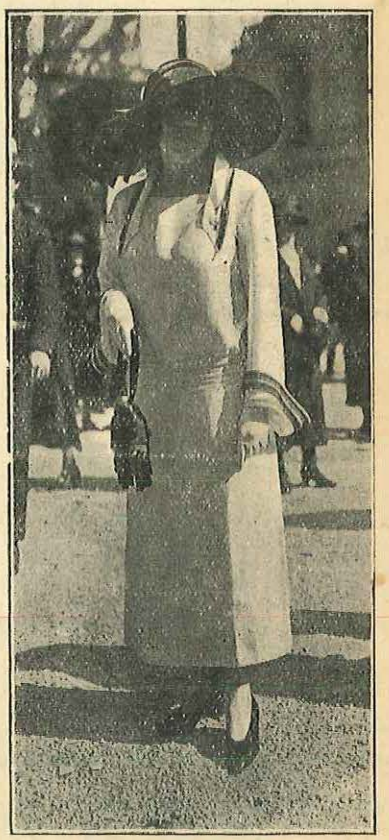
«Longchamps»... ¿quién no conoce a Longchamps? ¿Quién no ha oído hablar de esa mundana palestra, donde después del triunfo se otorgan lauros a los dignos representantes de la raza caballar, cuyo perfeccionamiento hoy tanto nos preocupa?

¿Quién no ha leído una crónica de las clásicas reuniones, en la cual se pinte el cuadro de una multitud abigarrada, aclamando, frenética, al bruto sudoroso, que debe su triunfo a la velocidad de sus cascos?

Allí, sumergido en un baño de blanca e intensa luz, bulle el pueblo, y en las aristocráticas tribunas pasean sus siluetas los elegantes.

Aquí no impera la rígida ley de la antigua Grecia, que vedaba a las mujeres el placer de sentirse invadidas por el oleaje de las emociones que producen las luchas de los hombres o de los brutos; aquí, la mujer presta al conjunto la policromía de las telas de sus trajes y el encanto divino de su gracia... (por lo menos así lo dicen los cronistas).

Y es en esas reuniones precisamente donde nos sorprende la originalidad de un vestido, de un sombrero, de unas medias... paseados a lo largo de las galerías o sobre la arenisca de terrazas y jardines, por los maniquíes vivientes, que adoptan el afectado aparato de faisanes orgullosos; medias, sombrero o vestido que se verán muy luego modelando el cuerpo de bellas parisienses, para pasar después por todos los centros mundanos de la tierra, llevados por los figurines, verdaderos autos dictatoriales que impone la tirana: la *Moda*, desde su solio: *París*.



Mis estimadas lectoras: con ésta van algunas fotografías tomadas en «Longchamps» a principios de esta primavera. Entre tanto éstas llegan hasta vosotras, creo que ya será tiempo de pensar sobre los nuevos modelos que habéis de usar en vuestro florido septiembre.

En adelante cuidaré bien de teneros al tanto de toda novedad que se produzca, en el reinado de la *Moda*, esa voluble y caprichosa deidad en cuyas aras cada una en vosotras quema sendos pebeteros de incienso.

JEANNETTE.

Peletería KORMAN

LAVALLE 1027



Selecto surtido de pieles.

—

Importante taller de reformas, composturas, curtido y teñido del ramo.

—

A LAS MAESTRAS:

Facilidades de pago exclusivamente a Maestras.

—

Se atienden pedidos del Interior.

LAVALLE 1027 U. T. 46 Riv. BUENOS AIRES

IMPORTANTE

Rogamos a nuestros lectores se sirvan dirigir toda comunicación y correspondencia referente a subscripciones, cambio de domicilio y demás asuntos de administración, a nombre del señor **Luis Arena.**

Dr. Agustín Carús

Abogado

Atiende asuntos en La Plata, Buenos Aires y Azul.

Colón, 634 U. T. 354 Azul (F. C. S.)

Farmacia, Droguería y Oficina Química "MOLA"

Especialidades farmacéuticas, drogas y perfumería en general.

MODERNA Y LUJOSAMENTE INSTALADA

Especiales «Servicios nocturnos y de envíos a domicilio»

EQUITATIVA EN SUS PRECIOS

Calle San Martín 637 Unión Telefónica 318 AZUL (F. C. S.)



MAQUINAS DE ESCRIBIR DE TODAS LAS MARCAS — A PLAZOS

POR INTERMEDIO DE LA ASOCIACIÓN PRO-MAESTROS DE ESCUELA

A. ARBIZU & C.°

VICTORIA 629
BUENOS AIRES

Año II — Buenos Aires, Julio 20 de 1922 — N.o 34

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACIÓN, CIENCIAS Y LETRAS

Administrador: LUIS ARENA

Por la carrera del Magisterio

V. — CLASIFICACION DEL PERSONAL (1)

La calificación de los vicedirectores y de los directores se hará en forma análoga a la indicada para los maestros. La de los primeros será también doble y analítica, por el director y el inspector seccional y se hará en las mismas fechas que para los últimos, según los siguientes elementos de juicio: 1º *laboriosidad en la escuela*, comprobada por el trabajo diario, el fiel cumplimiento de las tareas del cargo, etc.; 2.º *habilidad directiva*, por la eficacia de las instrucciones impartidas al personal docente, la fiscalización racional de la labor de éste, la orientación didáctica impresa a la enseñanza; 3.º *preparación para el cargo*, revelada por el valor de las instrucciones impartidas y la eficiencia de las mismas; 4.º *iniciativas particulares* que, con el objeto de mejorar la enseñanza y la marcha de la escuela, ha llevado a la práctica; 5.º *aptitudes directivas* puestas en manifiesto y certificadas por el gobierno de los maestros y alumnos, la disciplina general del «turno» y el trabajo en él desarrollado; 6º *condiciones personales* como las expresadas para la calificación de los maestros.

La de los directores será hecha únicamente por el inspector seccional y una vez al año, también en forma analítica como las precedentes y utilizándose al efecto los mismos datos que para la de los vicedirectores. Para la exactitud de estos informes es necesario insistir en lo que dijimos en nuestro número anteiror: todo dato y antecedente es válido y el superior que debe calificar está obligado a documentarse con tiempo para la seriedad de sus apreciaciones.

Los inspectores seccionales a su vez serán calificados anualmente y en forma analítica por el inspector técnico general, según: 1º *contracción a sus tareas*, deducida del interés demostrado por la marcha de las escuelas bajo su vigilancia y de las visitas a ellas realizadas; 2º *capacidad para el cargo*, revelada por las iniciativas tomadas, la orientación didáctica impresa, las instrucciones de todo orden que haya expedido; 3º *preparación técnica*, comprobada en las reuniones y conferencias de inspectores que debieran hacerse periódica y frecuentemente para cambiar ideas, estudiar y discutir problemas escolares, unificar las gestiones individuales, analizar y criticar fenómenos vistos en las jiras de inspección; 4º *condiciones personales* de diversa índole. Para facilitar esta calificación, los inspectores tendrán la obligación de elevar una resumen, cada dos meses, de su labor en las escuelas, con la expresión sintética de lo observado en ellas y las medidas aconsejadas.

Las calificaciones analíticas del personal docente, directivo y de inspección así expresadas y en las planillas correspondientes, llegarán luego al Tribunal de Calificaciones, única entidad que formulará el concepto profesional sintético definitivo de cada miembro. Este tribunal se compondrá del Inspector Técnico General, dos inspectores seccionales elegidos por sus compañeros, un Director y un maestro, elegidos también por sus iguales en categoría. Los miembros del tribunal durarán un año en sus funciones y podrán ser reelectos, siendo el primero de los nombrados el presidente nato de la corporación. El tribunal debe tener facultades para recabar de quien corresponda todos los informes y antecedentes que estime necesarios en cada caso. Las elecciones para su integración podrán hacerse en marzo o abril de cada año; pero en febrero, indefectiblemente, deberán quedar concluídas sus tareas, con las listas ya hechas en todos los grados.

En posesión el tribunal de todos los informes analíticos, comenzará en diciembre sus trabajos de calificación, la cual comprenderá como elementos: concepto profesional, antigüedad en la docencia y en el cargo, títulos, diplomas o certificados de competencia especial.

El concepto profesional es el primer factor y el más importante. Se formará según los informes citados, a los cuales el tribunal debe agregar: 1º obras, libros, publicaciones menores, etc., que el interesado hará llegar al tribunal; 2º antecedentes diversos no anotados aún y que el tribunal puede consignar. De las constancias de todo ello se desprenderá el concepto profesional sintético.

Determinado éste, y para poder asignar el lugar correspondiente a cada miembro en los diversos grados, se tendrá luego en cuenta la antigüedad en la profesión, que servirá sólo en los casos de igualdad de concepto. Finalmente, cuando subsista la igualdad entre varios, en concepto y antigüedad, se tomará en cuenta los títulos o diplomas especiales, que servirán así como otra prueba acumulada para el más justo discernimiento del lugar en el escalafón. Con todo lo cual insensiblemente, se tendrán confeccionadas las listas de cada grado.

Cumplida esta tarea, repetimos que debe dejarse concluída en febrero, el tribunal se ocupará hasta terminar el período de su mandato, en ordenar el archivo de los antecedentes utilizados y en preparar otros para el sucesor. Recogerá además las reclamaciones que se le hagan, para transmitirlas al segundo, ya que no es posible admitir un plazo para rectificaciones y recepción de quejas, que, de hacerse, entorpecería y prolongaría la labor del tribunal. Para eso se da representación en él a individuos de todos los grados, a manera de garantía por la imparcialidad y corrección en el funcionamiento del mismo. Queda suprimida de hecho toda rectificación ulterior de conceptos, que sólo podrá hacer el tribunal del año siguiente.

Esta calificación que proponemos tiene dos grandes ventajas: se hace con base sólida, documentada y concreta, y se justiprecia con criterio uniforme.

Concluiremos este estudio en el próximo número.

(1) Véase LA OBRA en los números 30, 31, 32 y 33.

EDITORIALES Y COLABORACIONES

El pueblo que tiene las mejores escuelas es el primero. pueblo; si no lo es hoy, lo será mañana. — *J. Simón.*

Asistencia post-escolar obligatoria

Algunos aspectos de la ley sueca de 1918

Por **Eduardo J. Bullrich.**

> «*As a political system, democracy is founded on the belief that every adult citizen has some contribution of thought and experience to maketo the public life of the comunity.* (Masterman, *Democracy and adult education, en Cambridge Essays on Adult Education, Cambridge University Press, pág.* 92, 1920.)

Para que el pueblo no se vea aplastado por la carga inmensa de responsabilidad que el actual sistema democrático engendra, requieren los ciudadanos una educación que tienda a conseguir, en alto grado, la formación del carácter y del conocimiento.

Esta tendencia renovadora de finalidad democrática ha impulsado en Estados Unidos, Inglaterra, países escandinavos y Alemania, la nueva corriente educadora que ha hecho adoptar formas y métodos, si no nuevos, por lo menos provechosamente transformados y aplicados y que tienden a hacer adquirir al ciudadano, la eficiencia individual y social que sus funciones en la actual organización democrática reclaman.

Ya la lucha contra el analfabetismo ha dejado de ser la única preocupación de la sociedad y, por sobre ella, los nuevos métodos se imponen. Y con sobrada razón, porque como se dice, tan bien en el *Report of Adult Education* inglés de 1919, «la esencia de la democracia, siendo una participación activa y no pasiva en la ciudadanía, la educación en un país democrático debe tender a preparar cada individuo progresivamente, no sólo para sus deberes personales domésticos u ocasionales, sino sobre todo para aquellos deberes de la ciudadanía de los que estos grados primitivos son campo de adiestramiento.» Esta preparación del joven y del adulto es el problema de más difícil solución en la legislación educacional moderna, y tanto el Estado como las asociaciones privadas, intelectuales, educadoras y gremiales se han preocupado de él y han tratado de resolverlo mediante soluciones múltiples; así se han producido los movimientos por la implantación obligatoria de las escuelas de continuación, por la educación postprimaria obligatoria, por la educación técnica y cívica de los adultos, por la aplicación del método del trabajo en las escuelas elementales y superiores; por los esfuerzos de las Tutorial Classes cuyo desarrollo en Inglaterra y sus colonias se debe al esfuerzo de conjunto de las universidades y de la *Worker' Educational Association;* naturalmente, estos movimientos tienen desde el punto de vista educacional finalidades múltiples que no entro a examinar aquí.

En Dinamarca, por ejemplo, el doctor Mortensen llega todavía a conclusiones más atrevidas; él cree que la formación del carácter debe ser el propósito fundamental de la nueva escuela; que las escuelas existentes no pueden conseguirlo por la difusión de su trabajo y la diversidad de sus tareas. Cree, también, que deben crearse escuelas que complementen los tipos existentes con instrucción física, instrucción vocacional continuada, formación ética y moral.

En muchos países las escuelas no han parado en esto, e impulsadas por las condiciones creadas por la guerra, han pasado los límites establecidos, llenando funciones de emergencia que luego fueron reclamadas como naturales, en virtud de la acción cooperadora social que corresponde a la escuela.

De todos estos movimientos, el que mayor importancia tiene para la obtención de la eficiencia individual y social del ciudadano, y el, sin duda, más interesante, es el de la implantación de la enseñanza y educación postelemental obligatoria.

En los países escandinavos el movimiento por las escuelas de continuación, comenzado desde tiempo atrás, ha cobrado durante la guerra y después de ella gran impulso: en Suecia en 1918, se dictaba una ley especial; en Noruega, en el mismo año, debido a la presión pública, el Departamento de Educación se preocupaba del problema y nombraba al año siguiente una comisión encargada de redactar el proyecto. En Dinamarca, si bien no se ha hecho nada especial en ese sentido, el admirable sistema de las Escuelas rurales populares participa muchísimo de los caracteres de la enseñanza continuada, tiene en cuenta el factor vocacional y dedica preferente atención a las formas técnicas, cívicas y morales de la educación.

En Finlandia, en abril de 1921, fué promulgada la nueva ley sobre instrucción obligatoria; en ella se hacen obligatorias las escuelas de continuación que, por otra parte, no son novedad en el país, desde que hace más de treinta años algunas funciones particularmente. Según la nueva ley, la enseñanza que las escuelas de continuación deben dar, conexas con las escuelas elementales debe ser relativa principalmente a la vida práctica, y debe darse de día, salvo permiso especial del Departamento de Educación de Finlandia.

En Suecia, de acuerdo con lo que sostiene Verner Ryden, la cuestión educacional más importante es hoy la relativa a la organización de las escuelas postprimarias, cuya enseñanza ha sido decretada, obligatoria por el Riksdag, en ley de mayo de 1918.

Esta ley tiene como fin principal proveer a una extensión tal de la escuela primaria, que pueda llevar a la juventud sueca a un estado más elevado de adelanto educacional; el propósito de la ley es crear un organismo superior a la escuela elemental, donde se dé a jóvenes de ambos sexos instrucción vocacional y cívica de acuerdo con las necesidades locales, donde se consiga un adiestramiento que conduzca al conocimiento y dominio de una profesión, y al mismo tiempo se complementen los tópicos educativos de la escuela elemental; trabajos prácticos, sociología, idioma nacional, preparación moral

y conocimiento de la comunidad y de la región, forman parte integrante de la enseñanza impartida.

La ley requiere que cada comunidad establezca un número suficiente de escuelas de continuación que deberán funcionar en 1924, época fijada para que la ley entre de lleno en vigor.

La enseñanza en las escuelas de continuación dura dos años, y es obligatoria para todo alumno que habiendo completado la escuela elemental no haya emprendido estudios de otra clase en otras escuelas; los patrones que tengan menores, en edad escolar, empleados, están obligados por la ley a dejarles libre el tiempo necesario para cumplir con ella.

Después del período de dos años se pasa a las escuelas profesionales, cuyos cursos tienen la misma extensión y están divididos en cuatro departamentos: escuela industrial, escuela de artes y oficios, escuela comercial y escuela de economía doméstica; a pesar de estas divisiones existe la mayor libertad de especialización. Paralelamente a la escuela postprimaria aparece organizada la escuela elemental superior bajo dos tipos, el de la profesión particular y el del adiestramiento general, estando dedicadas estas escuelas a los niños que habiendo completado la escuela elemental pueden consagrar tiempo a sus nuevos estudios.

El sistema de sostenimiento de las escuelas postprimarias tiene también rasgos particulares, por cuanto mientras el Estado general costea los maestros y personal administrativo las comunas deben proveer los edificios y los útiles.

Al lado de estas reformas se persigue en Suecia, la unificación (*Enhetsskolan*) de la escuela sobre la base de la escuela común por la que lucha la Asociación Nacional de Maestros.

La acción social, cooperadora de la escuela, ha tomado en Suecia como en Noruega, un incremento enorme, y tiene como finalidad la protección de la niñez, de la madre y del obrero tanto físico e intelectual, como moral.

♣ ♣ ♣

Por la infancia desvalida

EN EL DIA DE LA PATRIA

Por **F. Julio Picarel.**

Aun flota en el ambiente el eco marcial de los clarines saludando con sus dianas triunfales al radiante sol de la independencia argentina. Y por todos los ámbitos de la Nación, desde la metrópoli opulenta hasta la humilde aldea lejana, repercute el entusiasmo nacional, conmoviendo el espíritu del anciano y del niño, del rico y del pobre, en el palacio de la urbe inmensa, en el rancho de la llanura, en la choza de la selva, y hasta en la carpa del arriero tendida sobre la nieve de la montaña.

Es la fibra íntima del espíritu humano que se estremece al unísono sin distinción de raza, ni de credo, ni de pecunio, ante el regocijo de un gran pueblo libre, que celebra el aniversario de su emancipación política. Y en el horizonte de todas las comarcas del territorio, como palomas blancas y azules flotan a las auras bonancibles de la República las franjas del pabellón nacional, entre las banderas de todas las patrias, como que en la hora suprema del derecho y la justicia, todos los pueblos del mundo han de sentirse hermanos en el concierto universal de la paz, del trabajo, del honor y de la verdad.

Y no podía ser de otra manera, ya que la tierra que habitamos, grande, próspera y hospitalaria, abre fraternalmente sus puertos a todos los hombres del mundo, para que en la armonía inquebrantable de sus plenas libertades, puedan pisar sus playas, poblar sus regiones, ejercer sus industrias, edificar sus hogares y educar a sus hijos en el respeto y la honradez, y luego, multiplicados en nuevas generaciones que ejerciten los derechos del civismo, lleguen a regir con el voto más libre de la conciencia ciudadana los grandes destinos de la nacionalidad.

Tierra de promisión, la República Argentina avanza hacia la conquista de los supremos ideales humanos, dentro de las más altas inspiraciones del amor y la igualdad: amor de confraternidad internacional para todos los estados del mundo, e igualdad ante el derecho para todos los que se amparan en el espíritu amplio de su Carta Fundamental.

No más títulos de nobleza, ni prerrogativas de sangre: todos los habitantes iguales ante la ley, sin más privilegios que los que acuerdan la virtud, el trabajo y el talento.

Y bien: meditemos un instante en la hipocresía social, con su egoismo, su fatuidad y su injusticia; la ambición del lujo, y el grito generoso del corazón ahogado por la voz de la vanidad hipertrófica, que impone al hombre la horrenda tiranía de la simulación y la mentira, en la peor de las esclavitudes morales, cual es la esclavitud del vicio y la ignorancia.

Penetremos un instante en la regia mansión del poderoso y ved ¡cuánto sobra!... Recorred la vista en las salas de un asilo y mirad ¡cuánto falta!... Contemplad al niño pudiente en su irradiación de salud y de alegría y tendréis pétalos de rosa en sus mejillas pletóricas de color y de vida; deteneos en la contemplación de un niño desvalido, de un pobre hijito huérfano que invoca en vano el nombre augusto de la madre muerta y sólo le responden en confabulación abrumadora, el frío, el hambre y el dolor.

Y decidme entonces, si en una tierra tan inmensa, tan fecunda y tan soberana, en que la libertad amplia de trabajo, de credo y de conciencia es una realidad tangible, y en que el cielo azul y blanco, pleno de sol, se extiende en las alturas como la bendición de Dios a los mortales, es posible admitir que la tragedia humana de la orfandad desesperada pueda arraigar su negro despotismo entre las almas de los niños inocentes... ¡De esos niños que sólo han cometido el doble delito de haber nacido pobres y hallarse siempre solos!...

Es así como el corazón humanitario de los hombres de bien, se enternece y se expande de franca emoción, ante esos cuadros del hambre y de la miseria; y de entre todos los socorros que brotan espontáneos para proteger a la infancia desvalida, surge cual ángel tutelar de amor y de esperanza, la sublime compañera del hombre: la mujer..., llámese abuela, madre, esposa, hija, hermana, novia... ¡La mujer de todos los tiempos y de todas las patrias, en cuyo corazón exquisito ha puesto la Providencia el bálsamo tranquilo de las lágrimas, del amor, de la piedad y del sacrificio!

Ora es la madre pálida y llorosa, cuidando al pedazo

de sus entrañas que tiembla de fiebre en la cuna; ora es la abnegada maestra de escuela, que consagra su vida toda entera a la magna obra de la educción de los niños; ya es la hermana de caridad, desvelada ante el lecho anónimo del hospital; ya es la enfermera de toca blanca y de cruz roja sobre la frente, que restaña la sangre del herido caído sobre el campo de batalla, mientras los hombres continúan empeñados en matarse mútuamente!... Y siempre la mujer, en fin, débil en su admirable arquitectura física, pero heroica hasta lo sublime en la fuerza moral de su alma grande, caldeada en las fraguas del dolor humano.

Confiemos, pues, en sus manos ungidas de sentimientos filantrópicos, la acción de propaganda en pro de las instituciones de protección a la infancia desvalida; y cuando el nuevo sol de otro aniversario brille en el horizonte de la patria, que sus rayos predilectos calienten el nido de los pájaros, la cuna de los niños y el lecho de los huérfanos, para que el alma de los próceres que fundaron la nacionalidad, se sienta arrullada por el eco de mil voces infantiles que se elevarán al cielo como espirales de incienso en ingenuas bendiciones de gratitud, mientras en la tierra argentina se reafirma la convicción de que, en sus entrañas, no prospera jamás la cicuta de la injusticia porque, planta maldecida, muere tronchada por la reja del arado que abre el surco para la siembra del trigo, que pródigamente brotará con la espiga de oro, símbolo de paz, de salud y de progreso.

Sólo así, se forja una patria de amor y de igualdad, dentro del fecundo suelo americano, para bien de la democracia y de la humanidad.

Celebremos el glorioso aniversario de la Patria; cumpliendo el imperativo de la conciencia que nos manda amparar al débil, socorrer al enfermo y proteger al humilde; y la majestad augusta de la República, verá enriquecer su corona de laureles y de olivos.

Buenos Aires, julio 9 de 1922.

EL COMENTARIO DE HOY

La inspección médica escolar

Es posible que si nosotros fuéramos miembros de ese organismo, nos calláramos el presente comentario; pero como somos nada más que maestros y por añadidura de ésos que no se avergüenzan de serlo, el tema nos seduce y atrae, rico como es para explotarlo. Con tal propósito, hemos vuelto a leer el célebre informe que respecto del Cuerpo Médico Escolar presentaron al Consejo Nacional sus vocales doctores Ayerza y Herrera Vegas, en agosto de 1917, del cuál nos permitimos extractar los párrafos que siguen, lamentando no poderlo transcribir en su totalidad dada su extensión:

«Por encima de los intereses individuales — decían los señores vocales nombrados — están los intereses permanentes de la enseñanza. Ella ha pasado en estos últimos tiempos por crisis tan largas como notorias. Nosotros tratamos simplemente de recoger y aprovechar los materiales utilizables en esta construcción nunca perfecta y siempre inconclusa de la cultura nacional.

«El Cuerpo Médico está atendido por *veintiséis* médicos, *un* odontólogo *un* inspector de niños débiles, los auxiliares y escribientes de secretaría y el personal de servicio. Su reglamento, aprobado por el H. Consejo en sesión de 24 de septiembre de 1915, es uno de los más adelantados que existen sobre la materia. Su obra es *múltiple, constructiva* y de *perfeccionamiento,* según lo manifiesta, en fecha 2 del corriente, el jefe de esa repartición. Realiza la inspección de las escuelas fiscales diurnas y nocturnas, y también de las escuelas particulares. Su labor profiláctica es inmensa: hace el examen individual de los niños que ingresan por primera vez a la escuela y el examen de conjunto de los demás niños que ya concurrían anteriormente, lo que viene a dar un promedio de miles y miles de niños para cada médico inspector. Realiza a domicilio el examen de los maestros y empleados administrativos enfermos; tramita los expedientes; y sus iniciativas, en años anteriores, han sido tan numerosas, que «en un libro de crítica ardiente y apasionada» se las calificó de *proyectomanía,* siempre al decir del médico jefe de la repartición. Sus informes anuales están «*llenos de interés práctico y de excelentes ideas*». Su colaboración en los congresos científicos ha sido valiosa. Y, por último, ha hecho surgir las obras peri-escolares, profusamente difundidas con la «Copa de leche» y la «Miga de pan».

«Nada de extrañar, entonces, si en esta obra tan compleja se encuentra «posiblemente alguna falta, quizás alguna omisión», etc.»

Más adelante, agrega el informe: «Entre nosotros esta obra es más digna de admiración todavía. Nuestros médicos ejercen a la vez distintas funciones y ejercitan, con igual éxito, diversas actividades. Unos, por ejemplo, son inspectores del Cuerpo Médico, profesores de la Facultad, jefes de las salas de clínicas y catedráticos de los colegios nacionales sin perjuicio, naturalmente, de atender sus respectivos consultorios; otros son médicos de los hospitales, cirujanos de la Sanidad Militar, obligados por lo tanto a seguir la marcha de los cuerpos a que pertenecen; algunos desempeñan con notorio acierto la dirección de vastas reparticiones públicas; otros, prestan a los gobiernos de provincia el valioso concurso de una larga experiencia; y hasta el odontólogo, en funciones más modestas pero no menos eficaces, ejercita su actividad fecunda en el Consejo Nacional de Educación, en la Sanidad Militar, en el Hospital Nacional de Alienadas y en la Prisión Nacional. Si consideramos la suma de energías, la probidad intelectual y moral que cada uno de estos puestos exige de los hombres que los desempeñan; y si agregamos que el horario del Consejo es el mismo de las demás reparticiones nacionales, y que las escuelas primarias funcionan a las mismas horas que las escuelas normales o los colegios nacionales, tendremos que reconocer cómo la intensidad de la obra que realizan los médicos inspectores suple con ventajas estas aparentes discordancias que se producen en el tiempo y en el espacio, ya que hasta ahora no se ha producido un solo caso de incompatibilidad administrativa ni se ha creado un solo conflicto de conciencia profesional.

«Nada más natural entonces que cuando se realizan simultáneamente estas árduas tareas de beneficencia social se incurra «quizá en una omisión, posiblemente en una falta...»

«Apresurémonos a declarar que esas omisiones no re-

visten mayor importancia. En los archivos de los consejos escolares no existen las fichas de los niños que han ingresado anualmente a las escuelas; hay escuelas fiscales que en todo un año han sido visitadas una sola vez por el médico inspector, quien se ha limitado a dejar la firma como recuerdo de su pasaje; hay numerosas escuelas de un mismo distrito que han sido visitadas en el mismo día, lo que da una idea de la rapidez vertiginosa con que se puede desempeñar las obras más difíciles; hay escuelas que no han sido visitadas en todo un año; y hay algunas que en un período de cinco, de siete, de nueve, de catorce años, no han sido visitadas ni una sola vez, cosa que pasa con frecuencia en las escuelas nocturnas».

Y así continúa el informe, mordaz, sarcástico, de una ironía terrible, para concluir pidiendo al Consejo la reorganización del Cuerpo Médico y la proposición de «una reglamentación de acuerdo con lo que realmente pueda realizar».

Mas ni la reorganización se ha hecho, no obstante haberse declarado en comisión a los miembros del Cuerpo, ni las cosas se han mejorado. Continúan en sus puestos respectivos los mismos médicos inspectores, que no se creyeron obligados a renunciar después de todo lo que les dijeran en esa oportunidad, y su conducta actual en nada se diferencia de la de entonces. Aquel reglamento de «obra múltiple, constructiva y de perfeccionamiento» subsiste y está en vigencia aún, lo que no significa decir que se cumple mejor. Léase en el Digesto de Instrucción Primaria, edición de 1920, en las páginas 122 y siguientes y veráse, por ejemplo, que los fines expresados en los siete incisos de su artículo 3.° son absolutamente letra muerta; que los indicados en los artículos 5.°, 6.°, etc., tampoco se satisfacen, ni siquiera en modo regular; que, en síntesis, el Cuerpo Médico Escolar sigue siendo tan inútil como antes, a los efectos de los propósitos con que fuera creado y que están prolijamente expresados en dicho reglamento. La inspección periódica de las escuelas, el examen de los niños que ingresan por vez primera a ellas, y de los que asisten con anterioridad, la confección de las fichas individuales de los alumnos, las conferencias e instrucciones a los docentes, las visitas «inmediatas» a los maestros enfermos, la expedición de certificados para pedidos de licencia, etc., etc., o no se hace nunca o se cumple en forma irregular y displicente. Hay maestros que obtienen licencia por seis meses con goce de sueldo para poder estudiar y preparar tranquilamente sus exámenes universitarios, mientras otros que están realmente enfermos no consiguen ni siquiera una por quince días. El médico inspector tiene por lo común señalados uno o dos días, a lo sumo, para atender al público y a los educadores en su consultorio oficial; y no es raro el caso de los que tienen fijadas las pocas horas de consulta dentro del horario escolar. Y son innumerables los ejemplos.

Es tiempo ya, nos parece, de que el Consejo Nacional ponga coto a tamaña irregularidad, normalizando las actividades de esta oficina de su dependencia directa. Actualmente, la Inspección Médica Escolar sólo sirve para abonar buenos sueldos a sus miembros, cuando no produce mayores inconvenientes. Por todo lo dicho, y lo mucho que podríamos agregar sino fuera por la tiranía del espacio, es imperiosa y urgente la reforma que hace tiempo se proyectara y que no se cumplió, Dios sabrá por qué.

Una prueba más...

Cierta señorita obtiene su designación de maestra suplente para determinada escuela de un consejo escolar, cuyo número no interesa por ahora conocer. A los cinco o seis días de haberse hecho cargo del puesto, la vicedirectora del colegio comprueba, en reiteradas visitas al grado, que la maestra no sirve, por mal desempeño en el cargo: no sabe enseñar, diríase que desconoce los temas de los programas, no puede obtener disciplina, etc., etc. En consecuencia, y como es notoria la insuficiencia de la maestra, pasa nota al C. E. pidiendo su reemplazo. El C. E. da traslado de la comunicación al inspector seccional, encargándole compruebe esa calificación e informe al respecto. El inspector va a la escuela con tal propósito, observa clases a la suplente en cuestión, y expresa finalmente a la vicedirectora, en forma verbal, su absoluta concordancia con el dictamen que origina su presencia en el establecimiento, asegurándole que será satisfecha su solicitud, dada la razón que la asiste... Pero he aquí que, al elevar el informe que le fuera solicitado, expresa al C. E. que la señorita suplente es "una de tantas", ni mejor ni peor que las demás en iguales circunstancias. Visto lo cual, el C. E. resuelve mantener en su puesto a esa maestra.

Interviene entonces directamente, extrañada, la directora de la escuela. Acude ante el inspector que comprobó la razón del cargo hecho a la suplente, reiterando la solicitud denegada por el C. E.; y cuál no será su admiración, cuando el mismo inspector le dice: «Señora, dígale a la vicedirectora que debe enseñar Lenguaje, Aritmética y Geografía, en ese grado, hasta fin de año. Es necesario tenerle un poco de lástima a los suplentes, hay que orientarlos, dirigirlos...", y así sigue en ese tren, justificando y justificándose, quizá sin darse cuenta él mismo de lo que está diciendo. El caso es que la vicedirectora se ve obligada, desde entonces, por virtud de aquella orden verbal, a encargarse de la enseñanza de esas tres asignaturas en las que la suplente es absolutamente lega; tarea que cumple durante dos o tres semanas, al final de las cuales, como la señorita maestra ya ha tenido tiempo suficiente para orientarse y aprender la faz técnica de su labor, da por concluída su misión misericordiosa, ajena evidentemente a su cargo dentro de la escuela. La maestra suplente sigue, no obstante, siendo tan mala como al principio y permanece al frente del grado

Analícese la ocurrencia y califíquese el corolario que de ella se desprende. ¿Qué poderosas razones influyeron en el ánimo del señor inspector para entibiar de tal suerte su informe? ¿Qué reflexiones, propias o extrañas, le hicieron variar su concepto en el corto tiempo mediante entre su visita a la escuela y la expresión de sus observaciones en ella? Si tan fuertes eran los motivos que torcieron su primera impresión, ¿no halló ningún medio más feliz para enmendarla? Porque eso de ordenar verbalmente a la vicedirectora realizar un trabajo que no le incumbe y que, para peor, es un tanto deshonesto, merecía ciertamente un poco de meditación. Bien que se sea inspector, y, como tal, tenga uno que contemporizar a veces, sobre todo cuando hay de por medio influjos incontrarrestables; pero con todo ello, es menester también no descubrirse tanto. Que a la postre, más pierde el que apaña el daño que aquél que lo produce.

Marginales

Por **Alberto E. J. Fesquet.**

XIII

«Elle était de ce monde, ou les plus belles choses
ont le pire destin;
et rose elle a vecu ce que vivent les roses:
l'espace d'un matin.»
Este mundo habitaba, do las más bellas cosas
siega un hado falaz;
y rosa ella vivió lo que viven las rosas:
una mañana fugaz.

MALHERBE: Stance I.

Las puertas de la casa están entornadas: es día de luto. Lita, la pequeña de bucles de oro, ha muerto.

Y al pronunciar la palabra fatalmente ineludible, el corazón se estremece y luego se rebela.

Mas una voz quiere aplacar sus latidos precipitados, alzándose en nombre de lo que no tiene remedio; de la conformidad ante lo irreparable.

No; su fórmula es demasiado fría y seca: como la vegetación abortada de los polos.

Enhorabuena sean las lágrimas silenciosamente vertidas; porque hubo entretejer de afectos, porque hubo alegrías y penas compartidas; porque hubo solidaridad en el bello sentir de Terencio de que nada humano le fué extraño y no pudo serle indiferente.

¡Oh, y a veces cuán odiosa es la muerte!

El dolor es quizás lo único positivo. ¿No habéis visto como desde el andén o desde los muelles, la vista se pierde en el infinito y el sentimiento de vida desaparece momentáneo y uno se siente como despegado del planeta, con desgano en el alma y congoja en el corazón? Y si son crueles y la circulación se altera en esas despedidas que son un hasta luego. ¿cómo no serán, más hondas, más sentidas, más perturbadoras esas despedidas que son definitivas? ¿cómo no han de ser desgarradoras y dolientes ellas que nos muestran la brevedad de los días, lo caduco de los años, la opacidad dolorosa de nuestros afanes y trabajos? ¡ellas que lo arrasan todo!

Enhorabuena sean las lágrimas vertidas sobre los muertos. Cuando murió solitaria la heroína de una de las poesías de Víctor Hugo, la tempestad, filtrando a través de las goteras del techo, se encargó de verter lágrimas sobre su cuerpo, que eran como perlas que cuajaban irisadas a través de los rayos morteeinos de la lámpara encendida.

Inquieta y movediza yace ahora inmóvil en su nuevo lecho; su tez rosada — esas mejillas que se tornaban como manzanas en sazón en la carrera — está pálida y sus labios de carmín descarnados; sus ojos grandes y saltones en el hueco de sus órbitas interrogantes, cerrados para siempre; sus brazos y sus dedos ágiles cruzados sobre su pecho frío. Su clámide es de arminio y sus cabellos de oro.

Como la margarita — la reina de los campos— es núcleo solar con nimbo de albura hecha seda.

El aposento está silencioso; los cirios alumbran con semiluz. Los rasgos de la muerta se tornan serenos, graves y en la suavidad de sus facciones hay esa expresión de profundo recogimiento que se nota en los rostros de los ancianos cuando meditan.

La hora se acerca. Rumores de voces sordas se perciben. El coche blanco espera en la calle.

Al partir, camino del campo santo, en la acera de enfrente, por los pómulos sucios de una chicuela del barrio, rodaron dos gruesas lágrimas que el sol hizo brillar de pureza.

Sin embargo, en su sangre que no circula y en su pecho que no respira, hay una orgía de vida que canta a su madre y se agita febrilmente.

Sepulta en la tierra, sobre la tumba crecerá el pasto que formará savia de su linfa y flores vistosas que mostrarán sus corolas de pétalos blancos como su piel y botón de oro como sus rizos. Quizás, alguna rosa a través del rojo copiado de sus labios y de sus mejillas, dejará escapar el aroma delicado de su aliento mientras los gusanos horaden sus huesos y coman de su carne, no faltarán mariposas de colores brillantes que remonten en vuelo hacia el azul, libado el néctar.

XIV

«El ejemplo que acabo de poner es una razón más que me decide a no escribir un tratado sobre lo bello».

VOLTAIRE. Dic. filosóf. Art.: Lo bello.

Corrían mediados de Enero, en plena canícula. Por aquella época tomábamos asíduamente el tranvía número 97. Un día, que llevábamos como de costumbre, un libro debajo del brazo, nos pusimos a leerlo. Se trataba del curso de *Lógica*, de D. Mercier. Al poco rato levantamos la cabeza en procura de descanso a una vaso dilatación incipiente que nos tornaba pesado y confuso el cerebro. Giramos la cabeza hacia la ventanilla abierta, por la que se colaba un airecillo que hacía nuestra delicia y vimos a nuestra vecina, ya entrada en años y fea además — muy fea para nuestro yo subjetivo — leer con suma atención — la que se traducía en el brillo particular de sus ojos — una página de un popular semanario.

Con todo disimulo tratamos de alcanzar el título. He aquí lo que decía:

«Simples recetas caseras aseguran eterna juventud y conservan al rostro su belleza.»

Dr. Agustín Carús

Abogado

Atiende asuntos en La Plata, Buenos Aires y Azul.

Colón, 634 U. T. 354, Azul (F. C. S.)

DIDACTICA PRACTICA

El primer deber de un maestro es meditar profundamente sobre la materia de su enseñanza. — *Rosmini.*

LA ESCUELA DIA POR DIA

COLABORADORES. — J. Guasch Leguizamón: Lenguaje. — **Francisco V. Pitt:** Aritmética y geometría de 1°, 2° y 3°. — **José Más:** Aritmética y geometría de 4°, 5° y 6°. — **Santiago M. Schivo:** Contabilidad. — **Luis B. Picarel:** Geografía. — **Juan R. Rojo:** Historia. — **Diego Yantorno:** F. Físicos y Químicos. — **A. M. Ghioldi:** Física. — **J. A. Arrambarri:** Química. — **J. Fernández:** Animales, vegetales, minerales. — **J. Méndez:** Cuerpo humano e higiene. — **A. Ghioldi:** Zoología y Botánica de 4°, 5° y 6°.

Grado Primero - Inferior

EDUCACION MORAL EN ACCION

Los modales. — ¿Deseamos formarnos una idea exacta de la manera cómo nuestros alumnos se han habituado a usar modales agradables en la calle, en la escuela, con sus compañeros y superiores? ¿Queremos comprobar cómo obran nuestros niños en las relaciones con sus semejantes? Observémoslos cuando menos piensan que los vigilamos. Para ello dejémoslos completamente libres y entonces se nos presentarán tal cual son. Observemos cómo entra o sale de la clase o de la escuela, cómo juega, cómo habla, cómo presta ayuda a un compañero y cómo la solicita, cómo, si es posible, se conduce en un ambiente extraescolar como es la calle. Muchas veces, todavía, tendremos que intervenir para hacer repetir, pero en buena forma, modales groseros, palabras pronunciadas en forma destemplada, saludos que no tienen nada de correcto, etc. Ya saben los colegas que queremos **acciones** y no palabras.

Para la acción. — Hacer la entrada a clase con la debida corrección; hacer que los mayores den paso a los menores; hacer que pasen entre dos personas después de obtener el correspondiente permiso; hacer que los mayores cuiden a los pequeños prestándoles ayuda en las caídas, en los choques o cualquiera otra dificultad, hacer que se saluden con las manos o con el sombrero, etc.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

Los vestidos y el calzado. — Se hace pasar un niño al frente. A los demás: Observad las partes que componen el traje de vuestro camarada. ¿Qué veis en primer lugar? **El guardapolvo.** ¿Qué partes del traje protegen su cuerpo? ¿sus piernas? ¿sus pies?, etc. **Saco, chaleco, pantalón, medias,** etc.

Las **ligas** sostienen las medias por encima de las **rodillas.** El **cinturón** pasa por arriba de las **caderas.**

Utilidad de los trajes o vestidos. ¿En qué estación debemos estar bien abrigados? ¿Con qué clase de tela se hacen los trajes de invierno? ¿Y los de verano? ¿Quiénes los hacen? **Sastre, costurera, modista,** etc.

Y el calzado, ¿para qué sirve? ¿Cuál es el que usamos en invierno? ¿Y en verano? **Botas, botines, zapatos, escarpines,** etc.

Las clases de higiene deben versar sobre el asco de cada una de las prendas de vestir que dejamos indicadas. Debe darse una clase especialmente dedicada a: **la importancia del uso del guardapolvo.**

ANIMALES

La oveja. — Esta clase se podrá planear fácilmente si se tienen en cuenta las instrucciones de carácter general que anotamos en el número 2 y lo que decimos al tratar este mismo tema en el tercer grado correspondiente a este número.

VEGETALES

La rama del duraznero. — **Véase tercer grado.** — No se vaya a incurrir en el error de hacer observar al niño de este grado, caracteres que su poco desarrollada inteligencia no puede descubrir o comprender; no se caiga en la exageración de las inducciones o deducciones difíciles.

LECTURA. — ESCRITURA. — LENGUAJE

Lectura. — Le atribuímos al método de la estructura de la palabra tan alto valor educativo que no trepidamos en afirmar, basados en nuestra experiencia y en la de inteligentes maestros que hasta nosotros han hecho llegar su juicio sobre el supradicho método, que estos veinte días de vacaciones dadas a los niños no los ha perjudicado en lo más mínimo, puesto que recuerdan con exacta precisión el valor fonético de las consonantes enseñadas. Es indiscutible que la memoria muscular es la más fiel y duradera. De ahí que el método que, desde la aparición de esta revista, venimos aplicando en nuestras clases de lectura al obligar al niño a acomodar los órganos de su aparato vocal, sea, sin discusión, el método por excelencia. Sin embargo aconsejamos, para vigorizar el recuerdo de algunos que ya presentaban deficiencias en el aprendizaje, un repaso general de lo aprendido haciendo leer un buen número de sencillas proposiciones.

Enséñese como elemento nuevo la **y.**

Insístase en que **se llama ye y no i griega,** pero explíquese que al final de palabra tiene el valor de la vocal **i.**

Ejercítese al niño en las combinaciones siguientes: **ya, ay, yam, yap, yas, yal, yan, yat, yab, yav, may, say, lay, nay, tay, day, bay, vay, hoy,** etc. Usese indistintamente cualquier vocal.

Insístase en la lectura rápida de estos diptongos y repásense los ya enseñados.

Durante toda la primera semana de agosto enséñese el sonido **ll.** Exíjase su pronunciación exacta, pues de lo contrario puede dar lugar a confusiones graves con el de la **y.** Ejercítese al niño en las combinaciones: **lla, all, llam, llap, llas, llan,** etc. Usese indistintamente cualquier vocal.

Hágase, cada vez con más frecuencia, lectura de proposiciones sencillas.

Lenguaje. — Para que el niño asimile los términos nuevos empleados en las clases de **cuerpo humano, higiene, lecciones de cosas**, etc., hagamos los ejercicios siguientes:

1.º **Sencillas conversaciones** exigiendo una respuesta completa a preguntas como: ¿Qué hacen los albañiles? ¿Y los pintores? ¿Y los yeseros? ¿Y los electricistas?

2.º **Decir**, en una paqueña frase, con qué útiles trabajan los obreros antes citados.

3.º **Indicar**, construyendo una pequeña proposición lo que hacen y lo que no hacen cada uno de esos obreros. Así: El albañil construye los muros, pero no los pinta. El carpintero coloca las puertas y ventanas, pero no construye el cielorraso.

4.º Hacer efectuar por uno o varios alumnos, la mímica de las acciones ejecutadas por los antedichos obreros. Los demás alumnos deberán componer frases sencillas sobre las acciones imitadas.

Para otros ejercicios véase segundo grado.

ARITMETICA. — GEOMETRIA

Aritmética. — Para efectuar un repaso rápido y de excelentes resultados aconsejamos el empleo de monedas de 20, 10, 5 y 2 centavos, con las cuales pueden efectuarse sumas y restas sumamentes sencillas por lo concretas. Para recordar la escritura de los números da muy buenos resultados el empleo de cartones que sirven para el conocido **juego de la lotería.** Hágase efectuar el juego con toda seriedad. Cada niño en su banco anotará el número que tenga y que otro niño cantará extrayendo las bolillas de una caja o bolsa. El juego les interesa en sumo grado, pero el maestro debe vigilar muy activamente para que no se cometan errores. Háganse variaciones.

Grado Segundo

EDUCACION MORAL EN ACCION

Toda flor es fruto de un trabajo. — Durante los recreos, se ven alumnos que maltratan, desgajan o tronchan ramas y flores de las plantas del jardín de la escuela o de las que se crían en macetas. Es un acto incivil que acostumbramos a reprimir con críticas severas. Consideremos que en este hecho de destrucción se evidencia una mala inclinación, que, latente en un principio, se hace con el tiempo poderosa y desarraigable.

La acción de la escuela no debe limitarse a reprimir o impedir la comisión de actos de esta naturaleza, sino que debe despertar en el espíritu infantil, el sentimiento de la belleza de las plantas, la admiración por la utilidad de los productos vegetales y amor por estos seres que hacen posible la vida sobre la tierra.

¿Cómo? Llevemos a nuestros niños una maceta con una planta enferma, y enseñémosles a curarla.

Los primeros cuidados serán prodigados con desdén o indiferencia. Poco a poco, sin embargo, los alumnos encontrarán un placer en removerle la tierra, regarla, quitarle las hojas secas, destruir cuidadosamente los parásitos que la asedian, hasta que la resurrección de la planta, dará la satisfacción de un triunfo, despertando con ella un buen sentimiento.

Nuestros colegas ya conocen el cariño que los alumnos ponen en las plantitas que nacen bajo sus ojos, la alegría y la solicitud que gastan en el cuidado de la vida de los seres que se les encargan. El niño que cuida una planta comprende, que, así como desea que su trabajo no se destruya, tampoco debe destruir el de los demás. Amará en su pequeña planta a todas las otras y nó cometerá nunca actos reprobables.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

Viaje de un bocado de pan. — Se hará triturar en forma completa un pequeña trozo de pan. ¿Quiénes lo trituran? Las muelas. ¿Quiénes lo cortan? Los dientes. No se dé los términos **incisivos** y **caninos.** La **saliva** sirve para que el pan masticado no se pegue a los dientes y muelas. La **lengua** hace mover el pan ya molido. Hágase efectuar la deglución. **No se dé el término.** ¿Dónde ha caído el pan que han tragado? **Estómago.** Es una bolsa capaz de contener hasta dos kilos de alimentos sólidos o líquidos. Brevísimas nociones sobre su **forma.** ¿Por dónde han pasado los alimentos para llegar al estómago? Faringe y exófago. Nada más que los términos. En el estómago **(indicar su posición en el cuerpo de los niños)** se efectúa la digestión. Breves nociones sobre el **intestino delgado** y **el grueso.**

Higiene. — Conversaciones sencillas aconsejando **una buena masticación** de los alimentos. Que no traguen alimentos **crudos** o **cocidos** sin empaparlos bien de saliva. **Las indigestiones.** Modo de evitarlas. **La sobriedad. El médico.** Hay que obedecer sus indicaciones. **La dieta. Los purgantes.** Cuando se converse con los niños respecto al valor de las indicaciones dadas por los médicos no debe olvidar el maestro, de ciertos barrios sobre todo, hacer una severa crítiva de los ignorantes que aún creen en las charlatanerías de los **curanderos.** Es menester extremar la nota al tratar de éstos y sus clientes. Ridiculicemos tanto a unos como a otros. Recordemos que educar es inculcar buenas costumbres y destruir prejuicios.

Deber de todo maestro es, en esta época de epidemia gripal, revisar diariamente a sus niños la garganta. Las amigdalas inflamadas y el **arco rojo** característico en los casos de gripe, deben ponerlo sobre aviso.

Deber de todo maestro es, en esta época de epidemia gripal, no sólo aconsejar la bondad de **las desinfecciones,** sino no recibir en clase a un niño que sabe ha estado enfermo de gripe sin que el hogar del mismo haya sido desinfectado.

LECTURA. — LENGUAJE

Lectura. — A medida que se van venciendo las dificultades mecánicas agréguense otras nuevas, pero sin apresuramiento. Esta semana, por ejemplo, pueden leerse, hasta que lo hagan en forma corriente frases interrogativas, primero cortas, luego cada vez más largas. La semana siguiente empréndase la tarea de hacer leer frases admirativas hasta conseguir el mismo resultado que con las anteriores. Por último ensáyense las interrogativas admirativas.

Lenguaje. — En relación con la clase de: **Higiene,** sencilla conversación para que asimilen:

a) **El nombre** de las partes que componen el traje del hombre: el sobretodo, la camisa, la corbata, el chaleco, etc.

b) **El nombre** de las partes que componen el vesti-

do de la mujer: la bata, el tapado, el corpiño, las enaguas, etc.

c) **El nombre** de las substancias que sirven para la fabricación de trajes o vestidos: lino, lana, algodón, seda, etc.

d) **El nombre** de los géneros más conocidos: brin, terciopelo, pana, gasa, etc.

e) **Agregar** a los nombres de las prendas que forman el traje o el vestido, dos adjetivos unidos por la conjunción **o**. Así: El saco es estrecho o amplio; el pantalón es angosto o ancho, etc.

f) **Decir** en dos oraciones qué hacemos al vestirnos o desvestirnos. Así: Por las mañanas, al vestirme, cepillo mi saco, me lo pongo y lo abrocho. Por la noche al sacármelo lo coloco sobre el respaldo de una silla.

g) **Decir**, en una oración, una ventaja y un inconveniente que presenta cada parte del traje. Ejemplo: El chaleco protege mi pecho, pero me aprieta demasiado.

Los mismos u otros ejercicios podrán hacerse al dar clases de conversación sobre cualquier tema. Por ejemplo:

La noche estrellada. (Se dirá a los niños, varios días antes de este ejercicio, que observen el cielo, al atardecer, después de la puesta del sol.) ¿La noche viene en seguida después que el sol se ha puesto? Háblese del **crepúsculo matutino** y **vespertino.** ¿El cielo de ayer se parece al de hoy? Háblese de las **nubes**, de su cantidad, de su color, de sus movimientos. Un cielo sin nubes ni **brumas** es un cielo **sereno.** Cuando está sereno es **azul.** El color proviene de uno de los gases que forman el aire, pues ese cielo azul no es sino aire.

En las noches de cielo sereno, ¿qué ven? Luna, estrellas. ¿Cuándo se comienzan a ver las estrellas? ¿No están durante el día? ¿Por qué no se las ve? ¿Qué estrellas se ven primero? En las noches serenas, cuando el aire está seco, se ve una banda blanquecina que cruza el cielo, son millones y millones de estrellas. Vía láctea. ¿Todas las noches presentan el mismo aspecto? Noches **claras** y **oscuras**, noches con luna y sin ella. ¿Está inmóvil la luna? Gira alrededor de la tierra. ¿Tiene siempre el mismo aspecto? **Luna nueva, creciente, llena y menguante.**

Ejercicios. — **Hágase** hablar un rayo de luna. Cada alumno dará una pequeña frase, empleando uno de los verbos: Yo vengo, yo aclaro, yo acompaño, yo brillo, yo alumbro, etc.

Otro. — Que un niño pregunte y otros contesten. Así: ¿quién soy? Un rayo de luna. ¿De dónde vengo? Desde muy alto. Etc.

Otro. — Que un alumno, ayudado por los demás, cuente un paseo hecho por la Luna.

El maestro debe inventar cuentos sencillos que hacen interesantes las clases y ayudan a recordar, en forma amena, las nociones que tratamos de hacer asimilar.

ARITMETICA. — GEOMETRIA

Aritmética. — Revéanse las cuatro operaciones, y especialmente la división por una cifra, mediante una ordenada serie de ejercicios en los cuales no deben escasear los problemas sencillos y concretos. No se den operaciones largas, sino muchas cortas. Cuídese de ordenar, tanto los ejercicios como los problemas, de lo simple, a lo compuesto. Si el maestro descubre fallas, no trate de enmendarlas inmediatamente; son datos que le servirán para dar una clase bien pensada sobre el tema que crea olvidado.

No olvide el **sistema métrico,** primero por la utilidad que reporta su conocimiento, segundo porque empleando las nociones ya enseñadas pueden efectuarse ejercicios muy prácticos y problemas muy concretos.

Geometría. — La revisión de lo enseñado es indispensable. Aconsejamos, como siempre, ejercicios, en los cuales el niño haga.

Grado Tercero

EDUCACION MORAL EN ACCION

Acciones. — ¿Ha organizado, el maestro, una pequeña biblioteca, para las necesidades del grado, con libros obsequiados por los mismos alumnos? Una forma, tal vez, la más eficaz, para que el niño ame la buena lectura, es sacar de vez en cuando, dos o tres veces por semana, un libro de dicha pequeña biblioteca y leer en forma correcta, una amena e interesante narración sobre temas de geografía, historia, ciencias naturales o una paginita literaria.

¿Tiene, el señor maestro, una caja de plumas, de lápices y lapiceras para uso común? La distribución de estos útiles escolares; ¿ha sido puesta a cargo de un alumno que se ha cambiado semanalmente? Recordemos que nadie cuida mejor los intereses del grado que el mismo alumno. Estas cajas colectivas, obtenidas por una contribución común y proporcional, matan muchos egoísmos y enseñan al niño a conducirse socialmente.

¿Ha enseñado, el maestro, a llevar, a una comisión de alumnos que se renuevan periódicamente, un registro de asistencia diaria y ha comprobado si los niños que componen dicha comisión se preocupan por la salud de sus compañeritos ausentes? El maestro tendrá sumo cuidado de no desvirtuar el fin honesto de todas estas iniciativas. No consienta el chisme ni las delaciones.

CUERPO HUMANO

Ejercicios prácticos de observación

1. Observen la pupila de los ojos de un compañero a medio día en plena luz y hacia el atardecer. ¿Qué diferencia notan?

2. Observen qué ocurre en la pupila cuando se acerca y aleja un fósforo.

3. ¿Qué ocurre con el globo del ojo cuando no se mueven los párpados?

4. Para que las lágrimas bañen el ojo, ¿qué deben hacer los párpados? ¿Cómo es este movimiento?

5. ¿Dónde deben estar situadas las glándulas lagrimales?

6. Coloquen las manos sobre las caderas, con el pulgar hacia atrás, y respiren profundamente por la nariz. ¿Qué notan?

7. Salgan al patio y respiren, primero, por la nariz; luego por la boca únicamente. Anoten la diferencia de sensación que experimentan.

8. Cuenten el número de respiraciones completas que efectúan durante un minuto.

9. Cuenten el número de latidos que efectúa el corazón durante el mismo tiempo.

10. Tomen un poco de cal, deslíanla en agua y filtren. Tomen un tubo de vidrio y soplen en el agua de cal. Observen lo que ocurre. Pidan la explicación.

ANIMALES

La oveja. — La encontramos abundantemente en nuestro país. Están todas domesticadas. ¿Por qué ha sido éste uno de los primeros animales utilizados por el hombre? Por su cuero lanudo. ¿Habrá resistido la domesticación? Medios de defensa: **los cuernos; tamaño** del cuerpo. **Carácter** de la oveja. **Observación de la cabeza.** ¿Cómo son los **ojos?** Su mirada. Sus **narices,** ¿están húmedas o secas? Observen las **orejas, ¿qué forma** tienen? ¿Se presta esta forma para recoger los ruidos como con una trompetilla? ¿Pueden moverse en varias direcciones? ¿Tiene esto importancia para facilitar la audición? ¿Muéstrese en una lámina la **dentadura** de una oveja. Obsérvese cuáles son los dientes que faltan. ¿Cuál es el alimento preferido por la oveja? ¿Han visto cómo come? ¿Qué hace cuándo está echada? Comparar con otros **rumiantes** estudiados. ¿Cómo bebe la oveja? Comparar con otros animales conocidos. ¿Grita? ¿Cómo se llama su grito? ¿Qué impresión os produce? ¿Habéis visto **rebaños?** ¿Es ligera la marcha de las ovejas? Observen sus patas. ¿Cómo es el rastro dejado? Comparar con el de la vaca y el del caballo.

Observen el **cuerpo.** ¿Es grueso y pesado, o delgado y ligero? ¿Qué lo cubre? **Relaciónese** esta clase con la de **la lana** que puede darse también en este grado y que ya hemos desarrollado. ¿A quién llaman **carnero?** ¿Qué es un cordero? ¿Y un borrego? ¿Y ganado ovino?

VEGETALES

La rama del duraznero. — Material ilustrativo: una pequeña rama cada alumno, un gajo seco, un alfiler, etc.

Los durazneros, ¿son árboles muy grandes? Dar tamaño. ¿Cómo es su tallo? Altura. Ramificación principal y secundaria. ¿Cómo están dispuestas las ramillas? ¿Son opuestas o alternadas? ¿Tienen todas el mismo tamaño? ¿Qué llevan estas ramillas durante la primavera y verano? **Hojas.** ¿Y ahora qué ven sobre ellas? **Yemas.** Caracteres y explicaciones. **Véanse** nuestros números anteriores.

La corteza. — ¿De qué color es? ¿Es uniforme? Ráspenla con la uña. ¿Qué observan? ¿Se desprende una piel finita que se arrolla en espiral. ¿De qué color es el interior? Verde pálido. ¿Qué espesor tiene la corteza? Alcanza a un milímetro. Traten de destacarla. Tiren de sus extremos. ¿Ofrece resistencia? Es **tenaz.** ¿Qué ven debajo de ella? **Madera.** ¿Qué color tiene? ¿Cómo es su superficie? **Húmeda y lisa.**

La madera. — Hemos visto que la corteza se dobla fácilmente; ¿podemos hacer lo mismo con la madera? Se dobla bastante fácilmente y vuelve a tomar su primitiva posición: **es elástica.** Pero doblándola demasiado se quiebra. (Compárese, a este respecto, una rama seca con una verde; la seca es muy **frágil.**) Ráyenla. ¿Qué observan? Puede rayarse bien a lo largo y poco en sentido transversal. Es bastante **dura.** Hagamos un corte longitudinal; ¿qué observan en la parte central? La **médula:** caracteres: **blanca, blanda,** etc.

Arranquemos una ramilla tirando hacia abajo (póngase la rama en posición vertical). ¿Qué ocurre? Junto con ella se desprende una parte de la madera. ¿Por qué?

Golpeemos el extremo de una rama o ramilla con un martillo. Se desprende un buen número de **fibras.** ¿Qué son?

LECTURA

Lectura. — Para comprobar si la lectura se hace en forma inteligente, aconsejamos el siguiente ejercicio:

Se hacen abrir los libros en la página de la lección que el maestro desea hacer recordar y se invita a los niños que observen las láminas que generalmente la ilustran. Después de un segundo de callada inspección se hacen cerrar los libros y comienza el interrogatorio. ¿Cuántos son los personajes que actúan en la escena? ¿Cómo es su carácter? ¿Qué dijeron? ¿Qué resultó?

Insístase hasta que los niños empleen en las respuestas los giros usados por el autor de la lectura.

Grado Cuarto

BOTANICA GENERAL

Ejercicios prácticos de observación

Organos y funciones de nutrición: raíces, tallos y hojas

1. Observen si las plantas que viven en el agua han perdido sus hojas.
2. ¿Podrían decir, examinando la dirección que toman el tallo y las hojas de las plantas acuáticas, en qué sentido corre el agua de la corriente en la cual viven?
3. Corten transversalmente una hoja de poto y separen cuidadosamente las membranas de sus dos caras.
4. Anoten las diferencias que observen en el aspecto que presenta cada una de ellas.
5. Comparen una yema de vid o parra con una de duraznero o peral y anoten lo observado.

Organos y funciones de reproducción: flores, frutos y semillas—

1. Llenen exactamente con porotos un pequeño vaso. Cuéntenlos y pésenlos.
2. Pónganlos en remojo durante 24 horas. ¿Qué ha ocurrido? ¿Caben todos? ¿Cuántos quedan fuera del vaso?
3. Pesen de nuevo todos los porotos así remojados y comparen esta pesada con la precedente.
4. Abran algunos de estos porotos mojados e indiquen lo que ven.
5. Busquen al pie del duraznero, carozos medio enterrados y observen si comienzan a germinar. Anoten lo que ven.

ZOOLOGIA

Ejercicios prácticos de observación

Los animales domésticos—

1. ¿Dónde se refugian el perro y el gato cuándo hace frío? Indicar los lugares y caracterizarlos.
2. ¿Cuántos dientes tiene vuestro gato? ¿Qué forma tienen?
3. ¿Cuántos dientes tiene vuestro perro? Comparen su forma con los del gato y los del conejo.
4. ¿Podrían distinguir la impresión dejada por la pata de un gato de la de un perro?
5. ¿Qué ven salir de la nariz del caballo y de la vaca cuando hace frío? Soliciten la explicación del fenómeno.

Los pájaros—

1. Comparen las plumas de las alas y cola de un gorrión con las del resto del cuerpo. Anoten caracteres y dimensiones.

2. Observen cómo se disponen las plumas cuando el animal está en reposo y cuando vuela.

3. ¿Por qué muchas aves pueden mantenerse en el aire sin aletear?

4. Dibujen el pico de un gorrión o de un canario y el de un loro. Anoten diferencias y expliquen el porqué.

5. Dibujen las patas de estos mismos animales. Anoten diferencias y expliquen.

ARITMETICA

Dedíquese esta primera quincena posterior a las vacaciones invernales a repasar y rever los tópicos enseñados en el primer semestre. Ordénense ejercicios y problemas semejantes a los ya indicados en su oportunidad. No se olvide de familirizar a los niños con las mediciones prácticas.

GEOMETRIA

El cilindro. — Obsérvese la forma de las columnas de muchos edificios, de los pilares que sostienen los aleros de las galerías en muchas casas, de los lápices enteros, etc. Hágase rodar un lápiz, un cilindro cualquiera. Extráiganse cuerpos de esta forma de la caja de sólidos: háganse rodar y parar luego por una de las caras planas. ¿Qué tienen de parecido o semejante todos esos cuerpos enunciados? Una superficie redonda, alargada, y dos caras planas. Estas caras planas son paralelas. He aquí, pues, el cilindro.

Tómese un rectángulo, fíjese por medio de dos cuerdas los puntos medios de las dos caras más cortas y hágase girar con velocidad. ¿Qué nos parece ver? Repítase el movimiento lentamente, haciendo que los alumnos vayan imaginando la generación del cuerpo. Preséntese un cilindro seccionado longitudinalmente por el medio: ¿qué figura se obtiene? Compárese ambas observaciones.

Elementos. — Superficie redonda, dos bases circulares paralelas. La altura es la perpendicular a las dos bases. Hágase observar práctimente, atravesando un cilindro con una aguja de tejer. Y basta con ésto para el grado, pues es inútil hacerles distinguir la generatriz, la directriz, etc., que no necesitan, por ahora.

Clases. — Cuando las bases forman ángulo recto con la superficie redonda (dígase así, aunque sea incorrecta la expresión), cuando — de otra manera — el cilindro es "derecho", se llama cilindro **recto.** Ejemplos: todos los citados al principio.

Pero hay algunos que no son así. (Mostrando a la clase). En este, por ejemplo, si lo paramos sobre el pupitre, vemos que la superficie queda inclinada, parece que está torcido. Sin embargo, es una superficie redonda cortada por dos círculos paralelos. **Es entonces un cilindro también.** ¿Cuál será la altura? No es paralela a la superficie redonda, ¿verdad? Se dice que el cilindro es **oblicuo.** Ejemplos que los alumnos vean: una tiza (puede servir para el caso) que se seccione por dos cortes paralelos y oblicuos al eje, un lápiz cortado convenientemente, etc.

Comparación con el prisma. — Tómese un prisma y hágase girar rápidamente sobre su eje. ¿Qué parece? Un cilindro. Compárense distintos prismas, de 5, 8, 12, etc. caras; cuantas más, mejor. ¿Cuál se acerca más al cilindro? Supongamos en este cilindro que cada punto de la circunferencia de las bases fuera una línea muy corta ¿cuáles serían los lados de ese prisma? Líneas que se trazarían en la superficie redonda del cilindro. Entonces: un cilindro no es sino un prisma de infinito número de caras laterales. Fíjese el concepto.

Grados: Quinto y Sexto

BOTANICA

La flor. — Como en el estudio de las otras partes de la planta, consideraremos en la flor su anatomía (organización) y su fisiología (función). Es necesario no dar sino lo indispensable de anatomía floral, pues la descripción de formas y enumeración de nombres es lo que más aburre al niño y lo que menos debe interesarle.

Primera clase.

Material. — Flores que puedan conseguirse: violeta, rosa, jacinto, aroma, begonia, etc. Láminas mostrando las diversas partes de la flor.

Observar la envoltura verde formada de hojitas aisladas unas veces, soldadas otras. Es el **cáliz.** Mostrar un botón cerrado y ver la disposición del cáliz: el botón está envuelto completamente por el cáliz; después las hojitas **(sépalos)** constitutivas de éste se separan para dejar paso a la porción coloreada de la flor. Los sépalos envolviendo al botón le defienden contra los insectos, contra el sol y contra el viento.

No todas las flores tienen cáliz; pero si se observan los botones (el de la amapola, por ejemplo) se notará su presencia. ¿Cuándo es más necesaria la existencia del cáliz? Los órganos en formación son protejidos por la naturaleza.

Conclusión: **hay cálices que caen antes de abrirse la flor, y otros que persisten.**

Mostrar flores o láminas con flores cuyos cálices tengan sus hojas unidas **(monosépalos)** o bien separadas **(polisépalos).**

Observar las hojitas coloreadas de la violeta **(pétalos).** Contar cuántas son. ¿Son todos los pétalos iguales entre sí? Hacer las mismas observaciones en otras flores. El conjunto de los pétalos se llama **corola.** La coloración es propiedad inherente de la corola aunque puede existir en otros órganos de la flor. Colocar una violeta en ácido suave y en amoníaco para observar el **cambio de color;** conclusión: el color es producido por sustancias químicas alterables por otras sustancias químicas. Señalar el espolón de la violeta; abrirlo y constatar la presencia de líquido azucarado **(nectario).** ¿Qué relación hay entre las líneas de los pétalos y la posición del nectario? Mostrar corolas **polipétalas** y **monopétalas.** Función de la corola: atraer a los insectos por medio de variados juegos de colores y perfumes.

Segunda clase.

Abrir el tubo alargado que se ve en el junquillo, y observar en su interior filamentos adherentes a las paredes del tubo. En el extremo libre o superior observar una bolsa de color amarillento. Apretar esa bolsa entre dos hojas de papel y constatar la mancha amarillenta que en ellas deja. Este órgano es el **estambre** compuesto de filamento, antera y polen. Buscar el estambre en las flores que se tengan a mano; contar cuántos hay en cada ejemplar: observar sus relaciones

con la corola. El conjunto de estambres se llama **androceo** (andro = macho; ceo = casa). ¿Por qué se denominará "casa del macho"? Tendremos que estudiar más adelante este tema.

Abrir otra flor de junquillo y notar entre los estambres un filamento libre, de color blanco, que tiene en su extremidad superior una boca de tres labios, y que su extremidad inferior se continúa con un abultamiento verdoso en forma de pirámide triangular. Es el **pistilo** compuesto de estilo, estigma y ovario. Con la ayuda de una navajita de afeitar cortar el ovario y observar pequeños corpúsculos colocados alrededor de un tubo central: son los **óvulos.** El pistilo es llamado también gineceo (gine = mujer; ceo = casa). ¿Qué razones hay para llamar "casa de la mujer" al pistilo? ¿Es que acaso, la casa será el ovario y los óvulos serán las mujeres, así como es dable suponer que la antera sea la casa guardadora del macho, el polen? Es necesario que tratemos de averiguar el por qué de esos nombres tan sugestivos.

Nota. — Para desarrollar el programa que nos hemos formulado necesitábamos dar ahora esta clase sobre la flor. No ignoramos que la escasez de flores puede ser un obstáculo para ilustrar ampliamente la clase. Pero es necesario trabajar con los pocos elementos que la estación nos brinda y llegaremos a lo que deseamos: dar breves nociones sobre la organización de las flores. Cuando la primavera haya llegado indicaremos entonces una serie de trabajos que pueden realizarse sobre el tema.

Véanse los ejercicios prácticos de observación que van en cuarto grado.

BIOLOGIA

La mano. — Material ilustrativo: Láminas mostrando de los músculos de la mano (en sus regiones dorsal y palmar), la circulación arterial y venosa del mismo órgano. Ilustración mostrando un cerebro de mono, otro de vertebrado inferior y un cerebro humano.

Ninguna extremidad de las conocidas en la escala animal se adapta a la variedad y riqueza de movimientos como la mano. Sólo los **monos y el hombre poseen verdaderas manos.** Pero en el mono constituyen aún órganos de locomoción. El hombre — cuya organización biológica le permite mantenerse en posición vertical — ha libertado a sus manos dándole amplia movilidad. Estudiemos la anatomía de este órgano que, como veremos luego, es el agente del desarrollo superior a que han llegado los animales hombres.

Factores del movimiento: huesos, articulaciones, músculos. Observar en nuestras manos los principales **huesos** que constituyen el metacarpo (metacarpianos) y los dedos (falanges). Nombrarlos y señalarlos. Esos pequeños huesos — su riqueza de número parecería indicar la variedad de movimientos — están unidos por medio de cortos ligamentos y cápsulas constituyendo las **articulaciones.** Los órganos pasivos del movimiento — los huesos — son movidos por numerosos **músculos.** Quince (15) de éstos llegan desde el antebrazo terminando en la mano por tendones más o menos cilindroides; y diez y nueve (19) tienen su origen y terminación en la propia mano. De los 34 músculos unos son **flexores** (se hallan situados en la palma de la mano), otros son **extensores** (se hallan en la región dorsal), y otros son **oponentes.** Realizar los distintos movimientos y pedir se indiquen qué músculos actúan en ellos. Mover el dedo índice, el mayor, etc., y observar los **tendones musculares** en la región dorsal. Flexionar con fuerza la mano sobre el antebrazo y notar en relieve y por medio de la palpación los numerosos tendones musculares que del antebrazo pasan a la mano.

Presentar las ilustraciones sobre músculos de la mano. Explicar que los músculos suelen tener **bolsas serosas** que facilitan el deslizamiento, y que son particularmente abundantes en el órgano que estudiamos.

Mostrar ilustraciones referentes a la **circulación de la mano.** Las redes arteriales y venosas bien extendidas y tupidas dicen claramente de la actividad e importancia del órgano que irrigan.

Los alumnos tendrán ya ligeras nociones sobre sensibilidad; sabrán, así, que hay en el cuerpo distribuídas numerosas ventanas por las que penetran las distintas impresiones del mundo exterior (impresiones tactiles, acústicas, olfativas, visuales, gustativas), y que ellas son llevadas por los nervios a centros nerviosos (médula espinal, bulbo, cerebelo, cerebro) los que enviarán a la periferia la respuesta correspondiente. Bien; en la piel de la mano existe gran cantidad de papilas nerviosas, órganos receptores de impresiones, que hacen de ella **una de las regiones más sensibles del organismo.** Compárese la sensibilidad de la mano con la sensibilidad tactil de la espalda. Los corpúsculos nerviosos se encuentran en las distintas capas de la piel y aún en regiones más profundas.

Huesos, articulaciones, músculos, vasos y nervios están cubiertos por **la piel.** La piel de la región dorsal es fina, movible, tiene pelos y posee glándulas sebáceas, careciendo casi en absoluto de grasa. La piel de la región palmar es más gruesa, con abundantes glándulas sudoríparas, sin pelos y sin glándulas sebáceas aunque teniendo paquetes de tejido adiposo (= grasa). La secreción sebácea tiene la propiedad de hacer impermeable la piel; carecen de esa secreción la planta del pie y de la mano. La piel de la palma de los dedos es gruesa y presenta numerosas líneas papilares, que han sido estudiadas y clasificadas por Galton. Este ha comprobado que las tales líneas son inalterables en un mismo sujeto, dando así base científica a la identificación de los individuos.

Esta maravillosa organización de la mano permite las más variadas aplicaciones que han puesto al hombre a la cabeza de los animales superiores. Un filósofo antiguo ha dicho que **"el hombre es el más sabio de los animales porque tiene manos".** Y la verdad que hay razón para hacer tal afirmación.

Organo de fuerza es utilizado como tal por los obreros manuales. Cerrada la mano — puño — ha sido la imagen de que los hombres primitivos se valieron para hacer las masas. El hueco de la mano es el primer modelo de la taza y de la copa.

Es también órgano de movimientos finos, delicados y complejos. Los pianistas y violinistas que arrancan a sus instrumentos los matices más delicados, así como el dibujante que valido de un trazo fino expresa los sentimientos más hondos, prueban la exquisita delicadeza de movimientos y sensibilidad de que es susceptible la mecánica manual.

Con la mano nos ponemos en relación con los cuerpos y sus cualidades; apreciamos la aspereza del papel de lija, y la suavidad de la seda o el terciopelo; percibimos las formas y extensiones de los objetos, sentimos su peso y temperatura y los traducimos en expre-

siones de dolor cuando ellos pasan del límite superior de la sensibilidad.

El mudo suple la palabra con la mano. Es de todos reconocida la habilidad y la destreza con que maneja sus dedos para expresarse y comunicarse. Más aún: la mano aplicada en el pecho, o en la garganta o en los labios de quien habla después, de una conveniente educación, permiten al sordo-mudo comprender lo que dice.

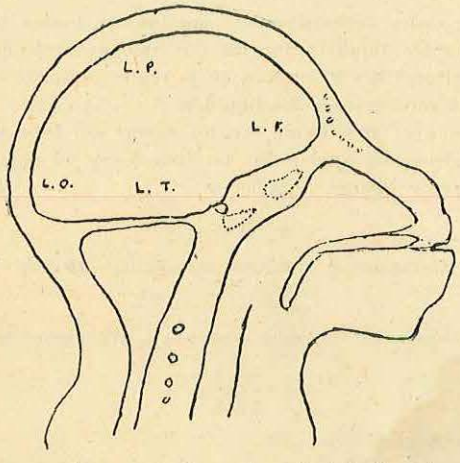
¿Por otra parte, no es principalmente la mano el órgano que el ciego utiliza en el desarrollo de su inteligencia? Lee con los dedos; estudia geografía con mapas en relieve, etc. Sin el sentido de la vista es excelente encuadernador, hace escobas y cepillos, toca con maestría variados instrumentos.

Comparar el esfuerzo que hace el niño de primer grado para trazar un palote — mostrar cuadernos de deberes de primer grado — con el esfuerzo que realiza un niño de sexto grado para escribir. De primer grado a sexto el niño aprende a **graduar el esfuerzo,** aprende a gastar bien la energía no haciendo esos trazos gruesos y fuertes que escritos en la primera página se dibujan en la quinta y sexta hoja del cuaderno. ¿Cuál es el órgano que gradúa la intensidad del esfuerzo? Es el **cerebro.**

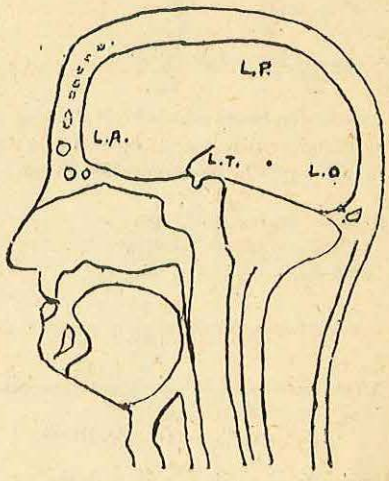
Recuérdense dos observaciones que ya formulamos: 1.ª la mano es el agente del desarrollo superior a que han llegado los animales hombres; 2.ª la mano es una región muy sensible debido a la presencia de numerosos corpúsculos nerviosos.

Cuando el hombre fué capaz de mantenerse en posición vertical y desarrollar la mano como órgano de prehensión y no de locomoción, se inicia en su cerebro una modificación importantísima: **la porción frontal del cerebro se desarrolla en forma tal que es propia del hombre.** Compárese con el cerebro del mono y se verá cómo en éste el cerebro es fugitivo hacia atrás.

La ciencia moderna sostiene que el desarrollo de la región frontal es debido en gran parte a la actividad de la mano con su variedad infinita de movimientos.



Es necesario aprovechar el material de esta clase para hacer **consideraciones higiénicas y morales.** La mano, órgano del trabajo manual y de la expresión artística, instrumento silencioso en la expresión de los sentimientos más profundos — en el dolor y la alegría supremas la mano dice más que la palabra —, agente de la civilización, promotor del desarrollo de lo que hay de más noble en el hombre, el cerebro, debe ser cuidada como un don divino. **Toda actividad manual repercute en el derecho.** Si las manos son empleadas en actividades vergonzosas y ocultas, degradantes desde el punto de vista moral, degradan también el cerebro. Emplear la mano en la producción de placeres viciosos es degradar, enfermar el cerebro. Los que dan esas ocupaciones a las manos se exponen a los más graves trastornos y a las enfermedades más peligrosas.



Recomiéndese a los niños empleen las manos en tareas productivas; dénse a realizar sencillos trabajos manuales. Aconséjese — no una vez al año sino doscientas veces — la necesidad de hacer ejercicios físicos. Todas las noches antes de acostarse es necesario caminar, o correr o trotar un rato. (Si la hora de dormir es muy cercana a la hora de comer recomiéndese caminar). Dígasele al niño que de noche no deben leer cuentos, novelas, revistas, etc., fundándose en que la luz artificial hace mal a la vista (no revele usted el verdadero propósito que le guía al aconsejar así a sus alumnos). Trate de "afiebrar" al niño explicándole la necesidad de hacer ejercicios. En los días invernales durante los recreos salte, sacuda los brazos, etc., con sus niños; realice pequeños concursos entre éstos, etc. En una palabra, recomiende cuanto crea usted que pueda ser un derivativo útil de las energías. Este debe ser el propósito de todos los consejos: **distraer con actividades entretenidas para el chico, las energías que no empleadas así, serán inevitablemente consumidas en actos degradantes.**

Nota. — El maestro distribuirá el material que ofrecemos en la forma que considere más oportuna según el medio en el cual actúe.

ARITMETICA

Densidad y peso específico; problemas. — En clase de Física se habrá ya explicado el tópico correspondiente. Los alumnos sabrán, por tanto, el exacto valor de ambos términos, como asimismo que el valor numérico es igual para ambas propiedades de una substancia. Se habrá también fijado el concepto de que a $dm.^3$ corresponden Kg. y a $cm.^3$ gramos, en el peso; y que el producto del volumen del cuerpo por su densidad o peso específico, da el peso del mismo. En 5º grado conviene que en cada problema se haga el razonamiento pertinente, mientras que en 6.º puede aplicarse directamente la fórmula obtenida: $P = V \times D$.

1.º De una masa de plomo, cuya densidad es 11,35, quieren obtenerse municiones de 12 gramos de peso.

¿Cuántas se obtendrán, si aquella masa mide 50 dm.³?

Solución: 1 dm.³ ——— 11,35 kg.

50 dm.³ ——— 11,35 × 50 = 567,50 kg. = 567.500 gr.

12 gr. ——— 1 munición.

1 gr. —— $\frac{1}{12}$

567.500 gr.—— $\frac{1 \times 567.500}{12}$ = 47.291 munic.

2.º Un frasco con mercurio pesa 1,211 kg. ¿Cuántos litros de mercurio contiene, si se sabe que el fraco vacío pesa 95 gramos y que la densidad del cuerpo es 13,6?

Solución: 1,211 kg. = 1.211 gr.

1.211 — 95 = 1.116 gr.

13,6 gr. ——— 1 cm.³

1 gr. ——— $\frac{1}{13,6}$

1.116 gr. ——— $\frac{1 \times 1.116}{13,6}$ = 82,058 cm.³

82,058 cm.³ = 0,082058 litros.

Y así otros por el estilo. Pueden darse también problemas para determinar la densidad, conociéndose el peso y el volumen. No se olvide la relación recordada entre las unidades de volumen y de peso. Cuando los alumnos hayan visto cómo se determina el volumen de los cuerpos, pueden complicarse los problemas de esta clase dando las dimensiones en vez del volumen ya hallado.

GEOMETRIA

Para quinto grado

Cuadriláteros. — Véase lo dicho para sexto grado en el número 32 de esta revista.

Problemas gráficos. — a) Construir un cuadrado de 8 cm. por lado.

b) Construir un rectángulo conociendo la medida de su largo y ancho.

c) El método general para los paralelógramos: Construir un paralelógramo conociendo dos lados y un ángulo (puede ser el comprendido entre ellos o el adyacente a cada uno de los lados).

d) Construir el cuadrado, dada la medida de la diagonal.

Para sexto grado

Polígonos. — Se llama así a toda figura limitada por líneas. El triángulo es un polígono: el de menor número de lados. Reciben distintos nombres, según el número de lados que los limitan: formular la lista de los que tienen nombre particular. (No hay ninguna conveniencia en hacer la distinción entre polígonos rectilíneos y mixtilíneos, cóncavos y convexos).

Elementos. — Dibújese un polígono cualquiera, irregular, y vayan señalándose sus elementos: **lados**, cuyo conjunto recibe el nombre de **perímetro**; **vértices**, **ángulos**, de los que hay tantos como lados; **diagonales**. A partir de un vértice pueden trazarse tantas diagonales como lados tiene el polígono menos tres: compruébese prácticamente en varios y dése luego la propiedad.

Clases. — **Regulares** e **irregulares**, según tengan o no iguales todos los lados y ángulos. En los regulares hay además los siguientes elementos propios: (Señalando como antes) **centro**, que equidista de todos los vértices; **radio oblicuo** y radio recto o **apotema**. La apotema es siempre perpendicular al punto medio del lado: su trazado a compás. Hay tantas apotemas como lados y son todas iguales. Siendo iguales los lados, el perímetro se obtiene multiplicando la medida de uno por el número de aquéllos. Circunferencia circunscripta (pasa por los vértices) e inscripta (interior) de un polígono.

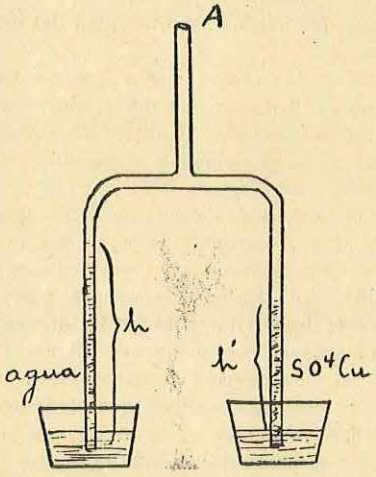
Inscripción de polígonos. Véanse los problemas gráficos respectivos en cualquier texto de uso corriente.

FISICA

Determinación de la densidad de los líquidos por medio del tubo en u.

Elementos para efectuar la experiencia: un tubo en **u** o su equivalente; dos vasijas para contener líquidos; una regla graduada; una solución concentrada de sulfato de cobre; agua.

El aparato se dispone en la siguiente forma:



Se opera de la siguiente manera: se aspira por A y suben los líquidos por las dos ramas del tubo en u; las alturas **h** y **h'** se leen en la regla graduada a partir de la superficie de los líquidos.

Como el interior de las dos ramas del tubo en **u** es cilíndrico de igual radio, tendremos que el volumen de las dos columnas líquidas es

$$\pi R^2 h \text{ y } \pi R^2 h'$$

Si llamamos **d** y **d'** sus densidades, se tiene:

$$\pi R^2 h' d' = \pi R^2 h d$$

y pasando al segundo miembro $\pi R^2 h'$ tenemos

$$d = \frac{\pi R^2 h d}{\pi R^2 h'}$$

simplificando por πR^2

$$d' = \frac{h d}{h'}$$

Pero uno de los líquidos es agua y por lo tanto su densidad **d** = 1.

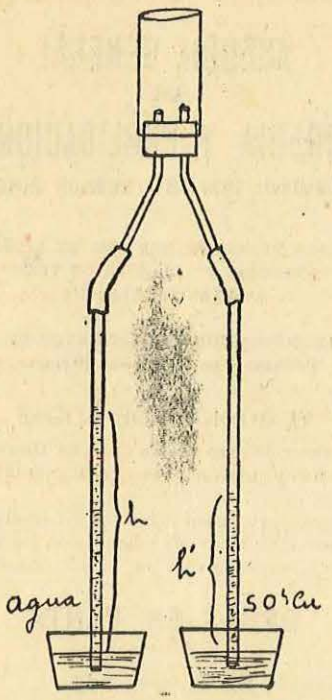
Entonces tenemos

$$d' = \frac{h \times 1}{h'}$$

$$d' = \frac{h}{h'}$$

Es decir, la densidad de un líquido es igual al co-

ciente de la altura a que sube el agua sobre la altura a que sube el referido líquido.



Como habrá dificultad para algunos en obtener un tubo en u, damos el siguiente esquema que indica claramente la forma de reemplazarlo.

COMERCIO Y CONTABILIDAD

Productos Suprema
de **BURS y Cía.**
Perú 750.
U. T. 206, B. O.

Buenos Aires, mayo 20 de 1922.

Señor D... E...

Debe:

La mercadería se paga al contado, 30 días.

			doc.			
6	frs. colonia Suprema simple...	$ 20.00	$ 10	—		
3	» » » ambrée..	» 29.80	» 7	45		
6	» » » » ..	» 17.40	» 8	70	$ 26	15
					S. E. u	O.

Fluído Americano
Específico para curar la sarna de las ovejas.
Bmé. Mitre 500

Buenos Aires, mayo 21 de 1922.

Señor Y.... Z...

Debe:

a O... P...

Al contado

3	latas fluido Americano 20 kgs. c/u	$ 0.90	$ 54	—		
30	» » » » » »	» 1.00	» 30	—	$ 84	—
					S. E. u	O.

Ejercicios—

Suponiendo que el señor D. E. es la primera vez que compra mercaderías para su comercio, abrir la cuenta conforme al documento que antecede. Regístrese la compra y el crédito de Burs y Cía.

Por separado, extiéndese el recibo en el caso que el comprador O. P. haya abonado el importe de su compra a Y. Z. (membrete "Fuido Americano").

Artículos de Perfumería

JOSE ALONSO
Ecuador 125

Buenos Aires, mayo 15 de 1922.

Señor A. B. C.

Debe:

Por los siguientes artículos comprados al contado:

			$ o/s.		$ m/n.	
100	Tarros de porcelana 30 grs.. a 0.44		5	00	11	36

COSTA y Cía.
Importadores
Sección Droguería
Bolívar 36
U. T. 777, Avda.

Buenos Aires, mayo 18 de 1922.

Señor H... I... J...

Debe:

Por los siguientes efectos vendidos a 30 días.

			$ o/s.		$ m/n.	
10	grs. Dionina Merck deca..... a 0.44	4.00	4	00	9	09

Serie de problemas referentes a la compra-venta mercantil.

1) Se han vendido mercaderías cuyo costo es de pesos 450 con 12 por ciento de beneficio. ¿Cuánto importó la venta?

2) Ciertas mercaderías cuyo costo fué de $ 750 han producido una utilidad de $ 112.50, ¿qué tanto por ciento se ha ganado?

3) ¿Cuánto han costado unas mercaderías que vendidas con 14 por ciento de aumento han dejado $ 95.20 de beneficio?

4) Al vender en $ 1375 ciertas mercaderías se ha tenido 7 por ciento de pérdida. ¿Cuál es el costo de las mercaderías?

5) Comprando mercaderías a razón de $ 25 y vendiéndolas a $ 23. ¿Cuánto por ciento se pierde?

6) Si se compra azúcar a $ 5.20 los 10 kgs. y se vende a $ 0.60 el kg., ¿cuánto por cierto se gana?

7) La venta de ciertas mercaderías ha producido la suma de $ 3540 con 20 por ciento de utilidad. ¿A cuánto ascendió ésta?

8) ¿Cuánto han costado unas mercaderías que vendidas con 11 por cierto de ganancia han producido pesos 1576.20?

9) De una cuenta que importaba $ 620 se ha cobrado líquido, después de hacer una rebaja, $ 570.40. ¿Cuánto por ciento se ha rebajado?

10) Se ha recibido $ 456 como producto de la venta de algunas mercaderías que se realizaron con 5 por ciento de pérdida. ¿A cuánto ascendió la pérdida?

Producto en general de Lechería
Entre Ríos 2036

Granja Moderna

Buenos Aires, mayo 31 de 1922.

Señor S. M. S.

a **EUGENIO OLIVARES**

Reparto N.º 39. Por los siguientes productos vendidos en el mes de la fecha.

39 1/2	litros leche pasteurizada...	$	0 20	$	7	90	
1 3/4	kgs. manteca	»	2 20	»	3	85	
2	frs. Kefir Dr. Fyun.....	»	0.60	»	1	20	$ 12 95

Ejercicios—

Suponiendo que el señor S. M. S. paga el importe que adeuda a Eugenio Olivares por suministro de artículos de lechería, extiéndase el recibo correspondiente.

Si el señor S. M. S. poseía en caja $ 250.35 determínese el saldo en dicha cuenta, haciendo el esquema.

Lo propio hágase en los libros de Eugenio Olivares con la cuenta personal del señor S. M. S.

Las mercaderías se representan en los libros en una cuenta que se titula **Mercaderías.**

DEBE	**MERCADERIAS**	HABER

Considerando personificado el almacén o depósito que figura bajo el título de **Mercaderías**, adeudarémoslo por los efectos que recibe y lo acreditaremos por los que entrega. Si compramos mercaderías **debitaremos** la cuenta con el importe de la compra y si vendemos la **acreditaremos** con el importe de la venta. De modo que el **debe** de la cuenta representa el total de las **compras** y el **haber** el total de las ventas.

Ejemplo:

DEBE	**MERCADERIAS**	HABER
$ 1.200		$ 650
„ 750		„ 150
„ 800		„ 200

Hemos **comprado** por $ 1.200, $ 750 y $ 800, total **$ 2.750** y se ha **vendido** $ 650, $ 150 y $ 200, total **$ 1.000.**

Es conveniente advertir que el saldo significará únicamente ganancia o pérdida siempre que hayamos realizado la totalidad de las mercaderías adquiridas.

La Dirección de LA OBRA, respetando la libertad de pensamiento y doctrina de sus colaboradores, no se solidariza con todas las opiniones vertidas en los artículos firmados.

AGENCIA GENERAL DE LIBRERIA Y PUBLICACIONES

Rivadavia 1571-73 - BUENOS AIRES

LA CASA DE MAYOR SURTIDO DE LIBRERIA FRANCESA Y ESPAÑOLA DE TODA LA AMERICA DEL SUR

ADMINISTRACION DE OBRAS NACIONALES
Revistas y publicaciones literarias

PERIÓDICOS DE MODAS

Subscripciones a toda clase de Diarios, Revistas y publicaciones en cualquier idioma

Esta casa, así como todas sus sucursales, se responsabiliza por los números de las subscripciones tomadas por su intermedio.

OBRAS EN VENTA

Legouvé E.—El arte de la lectura, R.	$. 2.00
Rodríguez García G.—Metodología didáctica de la lectura, R.....	» 1.80
Art G. — Para desarrollar nuestra memoria, R.....	» 1.80
Sanders W.—El secreto de la memoria, R.....	» 0.90
Jentzer K.—Juegos educativos al aire libre y en la casa	» 4.00
Dubois.—La educación de sí mismo, R.....	» 2.70
Legendre M.—El problema de la educación, R.....	» 3.00
Claparede.—Psicología del niño, E.....	» 4.00
Bain.—La ciencia de la educación, E.....	» 5.50
Perrelet.—El dibujo al servicio de la educación.....	» 2.40
Demoor.—Los niños anormales y su tratamiento educativo, R.....	» 4.80

Ventas al por menor:

LIBRERIA FRANCESA — **Esmeralda 574**
LIBRERIA MODERNA — **Esmeralda 378**

SUCURSAL — **Avenida de** — NUMERO 1 — **Mayo 1028**

BUENOS AIRES

LIBROS PARA EL MAESTRO

Aritmética (para tercer grado), por Dante Ré. — He aquí un excelente libro, útil e interesante, que apenas es conocido en nuestras escuelas, no obstante ser su autor un maestro, joven y entusiasta, que en ellas trabaja.

Consta el texto de tres partes: en la primera se encuentra el desarrollo analítico y minucioso, por mes, del programa de la asignatura; en la segunda, las series de ejercicios y problemas, numerados y bien graduados, que corresponden a cada tópico del programa; y en la tercera, una síntesis de la materia y varios ejemplos metodológicos para la enseñanza de la misma. El trabajo que el libro revela es, en verdad, ponderable y digno, pues no es poco el necesario para llevar a término una obra de la naturaleza de la que tenemos a la vista, cumplida, para mejor, con tanta felicidad. La objeción que en cuanto al desarrollo por mes del programa puede hacerse, es fácilmente rebatible en la forma que el propio autor del texto contesta anticipada y previamente en su prefacio. Las series están bien realizadas, racionalmente graduados sus ejercicios y con ese carácter práctico que es imprescindible imprimir a la enseñanza primaria para asegurar su eficacia y su éxito. Con certera aplicación de la pedagogía especial de la asignatura, esas series ponen en manos del maestro una cantidad de elementos utilizables, más que necesarios para el buen éxito de su tarea instructiva. Concretos, ordenados, habiéndose cuidado hasta el menor detalle didáctico, los nutridos ejercicios que componen esas series demuestran el tino y la inteligencia con que han sido redactados. El libro es, por todo ello, de mucha aplicación en nuestras escuelas y utilísimo para el maestro que quiera usarlo.

Que es, precisamente, lo que falta ahora. Esfuerzos como los que revela esta obra merecen, sin duda alguna, las consideraciones de los colegas y son acreedores al estímulo condigno. Los maestros están en el deber moral de no ignorar aquello que puede contribuir a la eficacia de su labor en el aula y deben saber aprovechar los desvelos ajenos que tal propósito suelen conocerse de vez en cuando. Por eso recomendamos con empeño el trabajo del profesor Ré, que auxiliará con evidentes ventajas al maestro en la enseñanza de la aritmética del tercer grado, para el cual ha sido escrito. Y a fe que bien se necesitan libros como el que estamos comentando.

APENDICE DE LA DIDACTICA

DE LA MATERNIDAD, ADORABLE MISTERIO

Por el **Dr. Francois Helme.**

Nuestras abuelas, de humor apacible, deleitábanse con el cuento de la piel del asno; sus nietas, en cambio, parecen preferir las historias de «Barba Azul», asesino de sus esposas. Todo cambia, así va el mundo. Al amparo de esa evolución es cómo me atrevo hoy a ofrecerles otro cuento, en el cual lo real se mezcla con el misterio en la armonía más deliciosa. Y no hay en ello nada sorprendente, puesto que quien cuenta no es sino la misma naturaleza, de la que soy el humilde y débil intérprete. Dicho esto a modo de excusa por mi insuficiencia, entro de lleno en el tema: la maternidad.

Cuando en las silenciosas profundidades del organismo la célula del padre y la de la madre se han fundido en una sola, se inaugura la magna obra por una peripecia increíble. ¡Imagináoslo! La célula materna sólo tiene 17 centésimos de milímetro y la paterna, invisible para nuestros ojos humanos sin la ayuda del microscopio, mide apenas un milésimo de milímetro. Y, sin embargo, esta parcela de protoplasma contiene en sí todas las posibilidades de la especie, todas las esperanzas de la raza, todas las alegrías y todas las angustias del hogar. Pasado, presente y porvenir, todo está contenido en ella, y esto es lo que todavía no hemos llegado, no digo a comprender, sino ni siquiera a concebir. De ello tenemos la prueba ante los ojos cada día, viendo ya la ascendencia materna, ya la paterna, imprimir su sello al niño, como si lucharan una con otra para triunfar.

Mas volvamos a nuestra célula. Ya está completa y sólo pide desarrollarse, puesto que está en ella la fuerza irresistible de la vida. En ese momento emigra hacia la trompa de Fallopio (T. F. fig. 3), donde va a edificar su nido — nidificación del óvulo. — Allí se desarrolla el segundo capítulo de mi cuento. Dar lugar al nuevo ser sin incomodar demasiado a la madre, abastecerlo, protegerlo, asegurar, en fin, su desarrollo con una rapidez inaudita, ¡cuántas complicaciones! Veamos cómo lo hizo la naturaleza.

Era preciso, ante todo, preparar la vivienda en el órgano materno. Conocéis su forma abultada en la parte superior y terminada en cuello estrecho con un canal, el canal cervical. Anatómicamente, es un músculo hueco, de textura especial. Los músculos del brazo y de la piernas son servidores sólidos, pero no es grande el mérito si se piensa en su volumen. Otra cosa es el músculo del órgano materno, delgado, de frágil apariencia, y que sin embargo puede aguantar presiones que llegan hasta un kilo por cada diez centímetros cuadrados. Debe esta resistencia al hecho de que, ideado por un ebanista milagroso, está formado con fibras cortas entreveradas, cuidadosamente remachadas, y que a la par de las antiguas taraceas son tan fuertes como delicadas (Ver fig. 2). Hay más: esta taracea ofrece intervalos limitados por verdaderos anillos por donde pasan los lagos venosos y que a su vez pueden dilatarse o estrecharse en bloque, para constituir lo que el profesor Pinard llama las ligaduras vivientes. ¡Qué hermosa obra!

En este músculo se insinúan también las arterias, y aquí, otras maravillas. Ya podéis imaginar cuánta sangre necesita el pequeño goloso, que en nueve meses, en el seno maternal, crecerá millares de veces más de lo que lo hará después de nacer. He dicho que esa sangre

le es llevada por arterias. Unas, colocadas en los costados, no podrían ser estorbadas por el ensanche del órgano, mientras que las otras, llamadas helicinas, están en forma de tirabuzón y pueden alargarse según las necesidades. En esos canales circula una sangre más flúida, pero que, cosa singular, se coagulará más rápidamente en el momento del nacimiento, sin duda, como decía el profesor Tarnier, para evitar las hemorragias. En resumen: la circulación sanguínea es sobreactivada en extremo, como lo muestra la figura 1; el vaso grueso, de un calibre tres veces mayor que el otro, que es simplemente normal, es el que lleva el alimento sanguíneo al pequeño cuerpo en formación.

Los nervios también se fortalecerían, pero la naturaleza no lo ha querido, porque como ellos dependen de la vida y del gran simpático, escapan a la voluntad. Esto, por otra parte, no impide al órgano materno registrar las más mínimas emociones. Este órgano, continuamente agitado por movimientos insensibles de dilatación y de contracción, puede ver aumentados estos movimientos por el temor o la pena. Después de los alertas dados por los zepelines, los servicios hospitalarios especiales se llenaban de madres para quienes la emoción podía tener consecuencias enojosas.

He aquí a nuestro órgano materno adaptado, y el preciado huésped puede estar tranquilo: en adelante, se desarrollará a sus anchas en su nido, bajo la protección de la que es fuerte entre las fuertes, ya que tiene el amor por arma. Pasemos, pues, al desarrollo del ser; y aquí requiero toda vuestra atención.

Mirad, en la parte superior del grabado, las letras A, B, C, D, F, G, H; observaréis que el embrión, formado al principio por dos células, A, pasa luego a cuatro B, y después a ocho, a diez y seis, a treinta y dos, etc. para formar en C un cuerpo en forma de mora. Aquí, las células agrupadas, apartándose un poco, forman en su centro una cavidad, rudimento del tubo digestivo ; y esto es lógico: ¡todo por la tripa! como decía Rabelais, y antes de filosofar hay que vivir. En D, veréis la cavidad agrandada, mientras que en F ya es repelida hacia el interior en forma de un dedo de guante. Así se consiguen en G dos categorías de células, que en H son tres. Ya se tienen las tres láminas para la confección del embrión. En el centro — en H —, veréis el tubo digestivo TD; a su alrededor se alínean las células profundas que forman el endodermo (En.). Más hacia afuera, otra lámina, mediana, que es el mesodermo (M). Al exterior, en fin, la tercera lámina, llamada ectomermo (Ec.).

Que no os perturben estos nombres insólitos, pues representan fenómenos muy sencillos. Se trata de un edificio en construcción. Suponed que abajo, en el subsuelo, trabajan los plomeros; harán el endodermo, es decir, los caños del tubo digestivo, del pulmón, y los gruesos aparatos de la digestión, hígado y páncreas. Arriba, en el mesodermo, se instalaron los albañiles; construirán el esqueleto con su cal, los músculos con su carne, y los vasos con su sangre. Mientras tanto en la parte superior del todo, los pizarreros del ectodermo dispondrán las redes del sistema nervioso, instalarán los órganos de los sentidos y cubrirán el todo con la piel. He insistido sobre este dispositivo porque muestra el parentesco original de los diversos grandes sistemas orgánicos, parentesco que el clínico sabrá utilizar en ciertas enfermedades para su diagnóstico.

Para la construcción se necesitan materiales, y los provee la sangre materna. Nos falta ver ahora cómo pueden llenar su cometido.

Mirad la figura 3, y veréis que el pequeño cuerpo en formación, E, está encerrado en una bolsa de varias envolturas; me ocuparé de dos solamente. Una de ellas, GH, la más importante, es el corión. Mirándola bien, aparece como una rueda dentada, llena de asperezas llamadas vellosidades coriales. Análogas a las vellosidades intestinales, estas especies de tentáculos constituyen los órganos que van a sacar en la sangre materna los materiales necesarios al niño. Para permitirles llenar su función, la naturaleza ha imaginado un dispositivo realmente ingenioso. En un punto, PF, la membrana se abulta para formar la masa placentaria del embrión, mientras que, por su parte, el órgano materno formará otra igual en PM; surcadas por vasos, ambas masas placentarias constituyen verdaderas esponjas impregnadas de sangre en las cuales las vellosidades no tienen más que elegir los materiales que les convienen. Suele decirse que el niño está hecho con la sangre de la madre; pero no es más que una imagen: en realidad ya tiene su vida propia y trabaja para sí mismo, con su corazón, su hígado, etc. Por la masa placentaria, por el cordón umbilical, GO, y el ombligo, O (fig. 3), no toma más que los jugos nutritivos que él mismo elabora. Y esto es a la vez admirable y deceptivo; admirable, porque gracias a las masas placentarias interpuestas, el niño estará substraído a las invasiones microbianas que podría sufrir la madre; y deceptivo, porque así se afirma desde el origen la individualidad irreductible de cada organismo. Desde el punto de vista físico quedan totalmente extraños uno a otro los dos seres cuyas almas se tocan por espacio de nueve meses. Desde nuestra formación estamos encerrados en nosotros mismos, y, como lo ha dicho Anatole France, permaneceríamos aislados y la vida no sería más que un desierto para nosotros si no existiera el amor...

Debemos señalar otra membrana no menos importante, que es el amnios, AA (fig. 3). Nuestros civilizados están poco expuestos a las caídas y a los golpes, pero en la vida atormentada de las primeras edades era preciso que la gran madre pensara en esa temible eventualidad. Por eso sumergió en el agua del amnios al pequeño cuerpo en formación, realizando así un freno o amortiguador hidráulico destinado a atenuar los choques que pudiera recibir la madre. Y en realidad esto está muy bien.

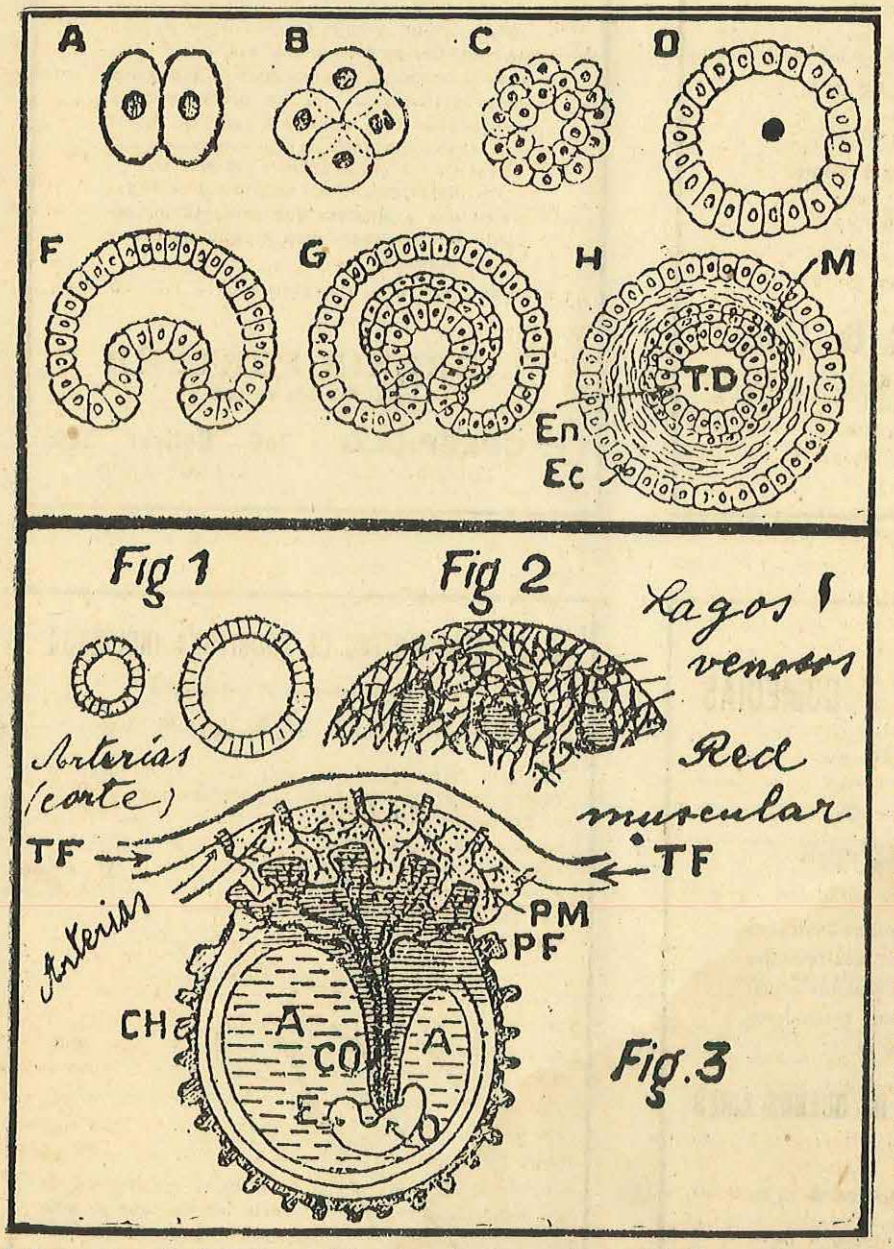
Pero habiéndose formado el cuerpo, se prosigue la obra durante dos meses y medio, más o menos, sobre un organismo neutro: ¿será mujer o varón? Si debe ser varón, lo que es algo más frecuente — 2.779 varones contra 2.542 mujeres, según Pinard — la naturaleza suprime, sin duda, por medio de una secreción particular, los órganos inutilizados, de los que sólo quedarán vestigios. En cambio, activará la formación de los que especificarán al individuo. Es el mismo procedimiento tratándose de una mujer. Así se llega hasta el cuarto mes, y en este momento suena para la madre una hora solemne. De las profundidades de su ser sale de repente una sensación extraña: sí, eso es, a no dudarlo, ha percibido un choque, y es el primer gesto del niño ¡qué digo! la primera caricia, y para ella sola. ¡Aleluya! el mesías acaba de anunciarse a la buena obrera. Insisto sobre este acontecimiento, porque en el

dominio afectivo tiene consecuencias tales, que con frecuencia salvó la vida a un ser que, sin él, se hubiese suprimido.

Ya nos hemos ocupado bastante del pequeño; pensemos ahora en la madre. Todas las transformaciones de que acabo de hablar no se producen sin pequeñas miserias. El órgano más zarandeado es el hígado, el cual es a menudo inferior a la tarea que le incumbe, de donde procede la recomendación de evitar los alimentos grasos, las salsas demasiado ricas, y sobre todo las grandes comidas por las noches, para evitar que éstas sean agitadas. Hay que comer poco y a menudo, beber para saciar la sed, especialmente entre las comidas. Cada día debe hacerse un pequeño paseo, según las fuerzas del sujeto: la fatiga es la gran enemiga de las pequeñas mamás.

También hay que vigilar el riñón. Hasta el tercer mes, obsérvanse a veces vómitos inquietantes. El pequeño ser, por su vida misma, crea desechos más o menos tóxicos. El organismo materno produce contra ellos antitoxinas, pero mientras éstas son insuficientes puede observarse la falta de apetito y las náuseas. Los médicos modernos oponen a estas últimas inyecciones de suero sacado de la sangre de otra futura madre que ya ha franqueado la etapa tan deprimente de las náuseas.

No me detengo sobre la higiene propiamente dicha; ahí está el médico para indicarla y controlarla. Pero puede escapársele la cuestión de la coquetería, de la que diré algunas palabras para terminar. Hay en primer lugar la caída de los cabellos. Para remediarla, la pobre María Antonieta había imaginado tirarlos hacia atrás, terminando el peinado sobre la nuca con un rodete; ese peinado fué de moda y se le dió el nombre de "peinado del niño". Pero no lo quieren los médicos de hoy. Prefieren las vendas sobre las sienes, y aconsejan terminarlas con dos esterillas poco apretadas. Se recomienda una pequeña fricción de alcohol cada mañana sobre el cuerpo cabelludo, y luego una unción de brillantina para conservarlo bastante graso.



Las mujeres se preservarán de las arrugas abdominales por unciones cotidianas muy suaves, hechas con una de esas cremas de nombres poéticos que se encuentran en todas partes. Un buen cinturón y la colaboración de una hábil costurera también serán muy útiles.

Hubiera podido colocar estas modestas líneas bajo la protección de Santa Margarita de Antioquía, virgen y mártir, patrona de las madres en trance de de dar a luz, cuyas reliquias están piadosamente conservadas en Saint-Germains-des-Prés. Pero he preferido colocarme bajo el vocablo más general de Francia, donde todavía se cuentan 4.086.000 matrimonios sin hijos; donde las familias de tres hijos llegan apenas a 550.000, y donde las de seis no pasan de 55.000. Es de desear que esto cambie, y con el objeto de alentar a nuestras compañeras he querido interesarlas un instante en el sagrado misterio en que la naturaleza se revela tan admirable.

Todo las debe incitar a secundarla; gracias a los progresos modernos, cuanto más hijos tiene una madre, más joven se conserva. El doctor Pinard proclama que una madre de cuatro hijos nunca tiene fibroma; es, pues, una cuestión de salud. Es también una cuestión de previsión. Cuando el sol palidece y la sombra desciende sobre la casa, ¡cuán desheredados y tristes son aquellos a quienes los niños no rodean con su ruidosa alegría!

Creemos oportuno llamar su atención sobre la obra nueva y moderna de

ZOOLOGIA

por el Dr. Otto Lutz

editada por la importante casa KOEHLER y VOLCKMAR A. G. de Leipzig, casa que representamos para la República Argentina, el Uruguay y Paraguay.

EN VENTA:

CURT BERGER & Cia.

Reconquista 379 — U. T. 5400, Avenida
Buenos Aires

Novedad

ACABA DE APARECER

Formulario Pedagógico

POR

ALCIRA ISABEL DÁVILA SOTO

Enseñanza de la composición en los grados 4º., 5º. y 6º.

Texto para profesores y alumnos-maestros, con 110 ejemplos de clases que llevan: explicación de términos, de giros y frases, el modelo original, el de la imitación, el plan para la composición del alumno, etc.

Obra completa, respondiendo a todos los géneros literarios y a los procedimientos pedagógicos más modernos, con los signos convencionales para la autocorrección del alumno y las observaciones del maestro.

Facilita, orienta y hace positiva la enseñanza en una asignatura que presenta un cúmulo de dificultades para el que enseña y el que aprende.

1 tomo de 400 páginas, encuadernado ..... $ 4.—

LIBRERIA PORTEÑA

Casa Fundada en 1880

F. CRESPILLO EDITOR — **369 - Bolívar - 369** BUENOS AIRES

MONOLOGOS DIALOGOS Y COMEDIAS

PARA NIÑOS

POR

Clemente B. Greppi

Esta obrita consta de dos tomitos ilustrados que contienen varias producciones teatrales muy en armonía con la capacidad intelectual de los pequeños actores a que están destinados. Ha sido adoptada por el

TEATRO INFANTIL MUNICIPAL DE BUENOS AIRES

Primera serie. - Un tomo, rústica $ m/n. 2.50
Segunda serie. - Un tomo, rústica $ m/n. 2.50

LIBRERIA DEL COLEGIO

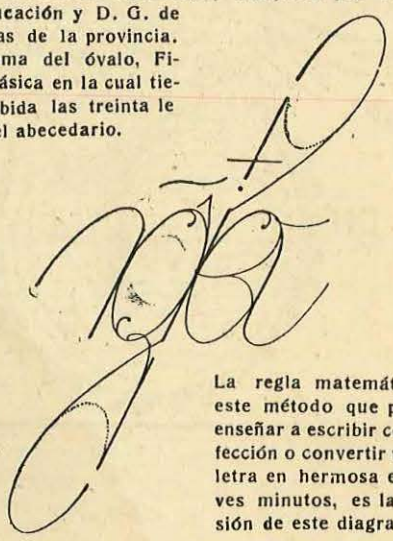
Alsina y Bolívar — Callao y Córdoba
Buenos Aires

SISTEMA ARGENTINO DE ESCRITURA INCLINADA

Por el profesor y calígrafo

ADOLFO HERRERA

Un libro: "Metodología de la escritura" y un juego de cuatro cuadernos Aprobado y adoptado por el C. N de Educación y D. G. de escuelas de la provincia. Diagrama del óvalo, Figura básica en la cual tienen cabida las treinta letras del abecedario.



La regla matemática de este método que permite enseñar a escribir con perfección o convertir una fea letra en hermosa en breves minutos, es la posesión de este diagrama.

Cotejo de Firmas - Peritajes

Por mayores datos: LAVALLE 1282



HORAS SERENAS



Si deseáis que los hombres sean grandes y virtuosos, enseñad a las mujeres lo que sea grandeza y virtud. *Rousseau*

TRAGICO BANQUETE

Por R. Bazán de Cámara.

En pocos instantes el prisionero fué vencido y amarrado al tronco de un vigoroso algarrobo por varios hombres con gorros rojos, chiripá blanco y caras de bandoleros.

El lazo, trenzado se anuda a sus pies, le pasa por las rodillas, se enrosca en su pecho, y, cual la boa cuando deshace en su vientre el cervatillo, el lazo se retuerce y ajusta árbol y hombre en masa informe.

Parece que van a reventarle, pero no: algo más horrible espera a mi terror. Uno de los hombres se acercó y con rapidez empezó a mezclar en un odre de lata, con ancho pincel de crín de caballo, un líquido negro y viscoso, en tanto que con ojos diabólicos miraba a su víctima, enseñando sus dientes sarcástica risa.

Luego que hubo mezclado aquel líquido comenzó a embadurnarle desde los pies, como quien blanquea las paredes de un rancho, el cuerpo del infeliz, que se retorcía, acordando sus músculos en impotente lucha.

Ya el betún había cubierto sus piernas, pecho, brazos y cabeza y sólo el manchó claro de su rostro se destacaba en aquella masa negra y brillosa.

El trágico pintor se retiró a contemplar su obra, que apareció como un horrible espectro.

¡Ah! Ahora comprendo...

Era el tormento de la brea, terrible costumbre que se empleaba en los tiempos medioevales con el cadáver de los piratas y que, para escarmiento de las gentes de los lugares donde se le ajusticiaba, una vez embreado, en el más alto monte le dejaban colgado, hasta que el tiempo y los vientos acababan con él.

Aquí se hacía con el vivo lo que entonces con los muertos, pero dejando en su rostro la señal por donde los cuervos hundirían sus garras.

Así, ya terminados los preparativos, los bandoleros montaron sus alazanes, enjaezados con riendas de cuero de potro y chapas de plata, y entre gritos de hurras, golpeándose en la boca, partieron al galope como bandadas de diablos sueltos en sus correrías infernales. Se sentía el piafar de los potros y grandes nubes de polvo se levantaban detrás de la carrera...

El lugar donde habían dejado al prisionero era el temido valle de «Los Cuervos», donde los carniceros pájaros descendían de los altos picos de las rocas circundantes y daban cuenta de la presa que caía en sus garras en menos del tiempo que se necesita para contarlo.

¡Todo lo habían calculado! Una docena de aquellos hombres desalmados hacían centinela escondidos entre los árboles, cual hambrientos tigres que, con el lomo en arco y la pupila ardiente, acechan entre los juncales al confiado viajero.

El condenado, sin fuerzas ya, agostado por la horrible lucha y los dolores que le producía el ajustado lazo, parecía inerte; sus carnes caían flácidas sobre los huesos deshechos y el corazón anhélito.

Entre tanto, del monte llegaban emanaciones tibias; el silencio era solemne; se percibía distintamente el crugir de las cáscaras secas al desprenderse del tronco de los árboles.

La expectativa era fatigosa para los que esperaban de un momento a otro la solución de este drama en medio de rocas y de montes. Largas parecíanle las horas cuando de repente dejóse oir en el espacio el graznido de un ave negra que olfateaba la presa, y elevándose a gran altura como para dar aviso a los demás, comenzó a girar alrededor del árbol adonde estaba aquél que para ellos sería grato alimento.

Luego, uno a uno van llegando al sitio e imitando al primero en sus círculos concéntricos, hasta que una cantidad tan inmensa se ha reunido, que parece un manchón de luto tirado bajo el sol.

Así estuvieron largo rato, bajando y subiendo entre graznidos y roncos aleteos, dando siempre vueltas y revueltas que daba vértigo el verlos.

Ya los cuervos estaban cerca de la presa, cuando de pronto un galope lejano dejóse sentir y uno de los buitres, abriendo la pupila roja, batió las enormes alas y partió a recorrer el lugar, por si el peligro les amenazaba; los otros, azorados, graznaban y miraban el horizonte y la presa, como dudando si dejarla o quedarse allí. Más, pronto el mensajero volvió tranquilo y renovó sus giros, y ya convencidos del silencio protector, cual hambrientos que contemplan el manjar, así los cuervos se desplomaron sobre el infeliz, que hacía rato duplicaba su tormento al ver los siniestros preparativos que se hacían en su honor. Con los ojos saltados, los mechones de pelo húmedo sobre la frente, miró por última vez el cielo, el valle, la luz; su pecho se curvó en hondo suspiro, y quizás el recuerdo de seres queridos cruzó su mente en última visión. Contrajéronse sus músculos, mortal palidez invadió su rostro, doblóse inerte su cabeza sobre el hombro y con el agudo pico del buitre entró en sus ojos la tiniebla densa.

Pronto cubrióse su cuerpo de las feroces aves, que hicieron saltar sus órbitas, desmenuzaron sus carnes, abriéndole el vientre con sus afiladas garras; extrajeron sus vísceras, el corazón, el hígado; las tripas, como las cuerdas trenzadas de los mástiles, colgaban de sus picos chorreando negra sangre. Oyese de vez en cuando el seco estridor de los músculos que se rompen y el pico acerado que rasga la piel, tiñéndose de púrpura. Tiran y engullen apresurados, tragando entero, y se siente el graznido de sus gargantas, ahogadas por la carne y la sangre.

Mi corazón saltaba del pecho, mis ojos no veían la trágica escena; un velo negro obscureció mi vista y, mientras caía exánime en el suelo, sentí un gigantesco rumor de alas que batían el aire, extremeciendo las copas de los árboles como si temblase el mundo...

EL POZO

Por **Ricardo Güiraldes.**

Sobre el brocal desdentado del viejo pozo, una cruz de palo, roída por la carcoma, miraba en el fondo su imagen simple.

Toda una historia trágica,

Hacía mucho tiempo, cuando fué recién herida la tierra, y pura el agua como sangre cristalina, un caminante, sudoroso, se sentó en el borde de piedra para descansar su cuerpo y refrescar su aliento que subía del tranquilo redondel.

Allí le sorprendieron: el cansancio, la noche y el sueño; su espalda resbaló al apoyo y el hombre se hundió, golpeando blandamente las paredes, hasta romper la quietud del disco puro.

Ni tiempo para dar un grito a retenerse en las salientes, que le rechazaban brutalmente después del choque. Había rodado, llevando consigo algunos pelmazos de tierra pegajosa.

Aturdido, por el golpe, se debatió sin rumbo en el estrecho cilindro líquido, hasta encontrar la superficie.

Sus dedos espasmódicos, en el ansia agónica de sostenerse horadaron el barro rojizo. Luego quedó exánime, solo, emergida la cabeza, todo el esfuerzo de su ser concentrado en recuperar el ritmo perdido de su respiración.

Con su mano libre tanteó el cuerpo, en que el dolor macía con la vida.

Miró hacia arriba; el mismo redondel de antes más lejano, sin embargo, y en cuyo centro la noche hacía nacer una estrella tímidamente.

Los ojos se hipnotizaron en la contemplación del astro pequeño que dejaba, hasta el fondo, caer su punto de luz.

Unas voces pasaron, no lejos, desfiguradas, tenues; un frío le mordió del agua, y gritó un grito que, a fuerza de terror, se le quedó en la boca.

Hizo un movimiento y el líquido onduló en torno, denso como mercurio. Un pavor místico contrajo sus músculos, e impelido por esa nueva y angustiosa fuerza, comenzó el ascenso, arrastrándose a lo largo del estrecho tubo húmedo, unos dolores punzantes abriéndoles las carnes, mirando el fin siempre lejano como en las pesadillas.

Más de una vez, la tierra insegura cedió a su peso, crepitando abajo en lluvia fina; entonces suspendía su acción tendido de terror, vacío el pecho, y esperaba inmóvil la vuelta de sus fuerzas.

Sin embargo, un mundo insospechado de energías nacía a cada paso, y como por impulso adquirido, maquinalmente, mientras se sucedían las impresiones de esperanza y desaliento, llegó al brocal, exhausto incapaz de saborear el fin de sus martirios.

Allí quedaba, medio cuerpo de afuera, anulada la voluntad por el cansancio, viendo delante suyo la forma de un aguribay, como cosa irreal...

Alguien pasó ante su vista, algún paisano del lugar, seguramente, y el moribundo alcanzó a esbozar un llamado. Pero el movimiento de auxilio que esperaba le fué hostil. El gaucho, luego de santiguarse resbalaba del cinto su facón cuya empuñadura. en cruz, tendió hacia el maldito.

El infeliz comprendió, hizo el último y sobrehumano esfuerzo para hablar; pero una enorme piedra viene a golpearle a la frente, y aquella visión de infierno desapareció como sorbida por la tierra.

Ahora, todo el pago conoce el pozo; y sobre su brocal, desdentado por los años de abandono, una cruz de madera, semipodrida defiende a los cristianos contra las apariciones del malo.

♣ ♣ ♣

PARABOLA

Por **Oscar Wilde.**

Era de noche y El estaba solo. Y vió a lo lejos las murallas de una ciudad circular y caminó hacia la ciudad.

Y cuando estuvo cerca, oyó en la ciudad el ruido de los pies de la alegría y la risa de la boca del placer y el són ruidoso de muchos laúdes.

Llamó a la puerta y ciertos guardianes le abrieron. Y vió una casa que era de mármol y tenía en la fachada hermosos pilares de mármol. En los pilares había guirnaldas suspendidas y dentro y fuera ardían antorchas de cedro. Y El entró en la casa.

Y cuando hubo atravesado la sala de calcedonia y la sala de jaspe y entró en la larga sala del festín, El vió tendido sobre un lecho teñido de púrpura marina, a un hombre cuyos cabellos estaban coronados de rosas y cuyos labios estaban rojos de vino. Y El se acercó al hombre y, tocándole en el hombro, le dijo:

"¿Por qué vivís así?"

Y el joven se volvió y, reconociéndolo, le contestó y dijo:

"En otro tiempo yo era un leproso y vos me habéis curado. ¿Cómo vivir de otro modo?"

Y El salió de la casa y se encontró de nuevo en la calle.

Y pocos instantes después, vió a una mujer cuyo rostro y vestidos estaban pintados y los pies los tenía calzados de perlas. Y detrás de ella iba con pasos lentos, como un cazador, un joven que llevaba una capa bicolor.

La cara de la mujer era semejante al hermoso rostro de un ídolo y los ojos del joven centelleaban de deseo.

Y El siguió con paso rápido y tocó la mano del joven y le dijo:

"¿Por qué miráis así a esta mujer?"

Y el joven se volvió y, reconociéndolo, dijo:

"Antes era yo ciego y vos me habéis dado la vista. ¿Qué podré mirar mejor?"

Y El siguió adelante y tocó el vestido pintado de la mujer y le dijo:

"¿No hay otro camino donde tú vayas que el del pecado?"

Y la mujer se volvió y, reconociéndolo, dijo:

"Vos me habéis perdonado mis pecados y este camino es deleitable."

Y El salió de la ciudad.

Y cuando estuvo fuera de la ciudad vió sentado al final del camino a un joven que lloraba.

Fué hacia él y tocó los largos bucles de su cabellera y le dijo:

"¿Por qué lloráis?"

Y el joven levantó los ojos, y lo reconoció, y dijo:

"¿Yo estaba muerto y vos me habéis resucitado de entre los muertos. ¿Qué puedo hacer sino llorar?"

VENCIDO

Por **Guido Anatolio Cartey.**

Ha muerto en tu mirada el brillo antiguo,
ha muerto tu lozana juventud;
ha muerto aquel espíritu de niño
lleno de albas visiones y de luz.

Ya no tienes el gesto altivo y noble
ni te yergues a modo de titán:
una invisible carga de dolores
dejó su huella en tu cansada faz.

Han mordido los fríos tus entrañas,
has bebido en la copa de la hiel;
te sacude la sed de las venganzas,
mas no hay licor que sacie aquella sed.

Han callado en tu lira las estrofas
que parecían toques de clarín,
y tu lanza valiente y generosa
yace rota en el campo de la lid.

La gloria en que soñabas se fué lejos,
junto con el amor y la beldad:
se han disipado todos tus ensueños
a los soplos del recio vendaval.

Pareces muerto que anda; temblorosas
están tus manos e inseguro el pie;
ni el amor, ni la dicha, ni la gloria
hallan eco en tu pecho. ¿Para qué?

¡Pobre deshecho humano. Sucio escombro,
negro paria, eres digno de piedad!
¡Ven a mí y confundamos nuestros odios
en un abrazo humano y fraternal!

PARA CONTAR A LOS NIÑOS

¿QUIÉN MATÓ LOS HIJUELOS DE LA NUTRIA?

Cierto día, la Nutria fué a visitar al Gamo y le dijo:

—Mi buen amigo; ¿quiere usted cuidar de mis bebés mientras voy hasta el río en procura de la cena?

—De mil amores, respondió el Gamo. Vaya sin cuidado.

Pero cuando la Nutria volvió, con un cargamento de pescado, encontró a sus pobres hijuelos que yacían aplastados sobre la hierba.

—¿Qué es esto?, gritó, dirigiéndose al Gamo. ¿Qué ha hecho usted de mis hijos?

—Oh!, bien pesaroso estoy, respondió el Gamo; pero usted debe saber que soy el jefe de la danza de guerra, y como "Pico Verde" vino a tocar el tambor, comencé a ejecutar la danza guerrera olvidándome de sus pequeñuelos. Es así como, sin advertirlo, los he aplastado.

—Iré a quejarme al rey Salomón, dijo la Nutria, y él os castigará.

De manera que el Gamo fué llamado a comparecer ante el rey-juez.

—¿Eres tu quién ha matado los hijuelos de la Nutria?, preguntó el rey Salomón.

—Sí, majestad, respondió el Gamo; pero yo no lo hice intencionalmente.

—¿Cómo sucedió entonces el hecho?

—Vuestra majestad sabe, repuso el Gamo, que yo soy jefe de la danza de guerra. "Pico Verde" se presentó batiendo el parche del tambor, y entonces comencé a danzar, y danzando aplasté los bebés de la Nutria.

—Haced venir a "Pico Verde", dijo el rey. Y cuando "Pico Verde" hubo comparecido, le preguntó:

—Dime, ¿tú tocaste el tambor de guerra?

—Sí, majestad, respondió "Pico Verde", pero yo no podía hacer otra cosa.

—¿Por qué?

—Vuestra majestad sabe, que yo soy gran jefe de los tambores de guerra, y comencé a tocar redobles apenas ví al Gran Lagarto armado de un sable.

—Traedme al Gran Lagarto, dijo el rey Salomón. Cuando aquél se presentó, el rey preguntóle:

—¿Tú ibas armado de tu sable?

—Sí, majestad, por fuerza.

—¿Cómo?

—Vuestra majestad no ignora, dijo el Gran Lagarto, que yo soy el jefe protector del sable. He empuñado el mío porque ví a la Tortuga armada de su coraza.

Se envió por la Tortuga.

—¿Por qué te has puesto la coraza?

—Majestad: la he endosado porque me pareció ver al Escorpión con sus garfios.

Se mandó buscar al Escorpión.

—¿Por qué arrastrabas tus garfios?, preguntóle el rey.

—Porque he visto al "Pez Martillo" tomar su lanza, dijo el Escorpión.

Inmediatamente se mandó buscar al "Pez Martillo".

—¿Por qué tomaste tu lanza?, increpóle el rey.

—Porque, majestad, dijo el "Pez Martillo"; yo he visto a la Nutria llegar a la orilla, dispuesta a matar a mis hijuelos.

—¡Ah!, dijo el rey Salomón, ¿es así? ¿El Gamo ha visto al "Pico Verde", el "Pico Verde" al Gran Lagarto, el Gran Lagarto a la Tortuga, la Tortuga al Escorpión, el Escorpión al "Pez Martillo", el "Pez Martillo" defendía sus pequeñuelos contra la Nutria? Si este es el caso, la Nutria debe achacar a sí misma su desgracia y el Gamo queda absuelto de culpa y cargo, según la ley de la selva.

ALHAJAS Y BRILLANTES

RELOJES FINOS DE HOMBRE Y SEÑORA

Grandes facilidades de pago a los maestros

Solicítese informes por teléfono a:

U. T. 4650, Mitre

INFORMACIONES Y COMENTARIOS

La vida de la escuela debe ser preparatoria para la escuela de la vida.

CAPITAL

Nuestros muertos

MAURICIO HENDLER

Otro maestro joven que desaparece.

La característica del colega Hendler era el trabajo, la actividad, el entusiasmo.

Su espíritu de laboriosidad lo llevaba a trasponer los



límites del aula, a la que dedicaba, no obstante, todos sus afanes.

Ocupaba de verdad un puesto en las filas del magisterio, y por eso su partida, cuando apenas contaba 25 años, produjo un vacío tan sensible.

Un proyecto que interesa al Magisterio

El diputado nacional Juan F. Cafferata ha presentado a la consideración de la cámara el proyecto que sigue, que comentaremos en el próximo número:

"Artículo 1.° — Podrán acogerse a los beneficios u obligaciones de la ley 4349 de jubilaciones y pensiones:

a) Los miembros del personal docente de las escuelas provinciales y municipalidades siempre que los solicitaren con intervención de los gobiernos locales y que tanto ellos como dichos gobiernos hagan los aportes y se ajusten a las condiciones de la citada ley.

b) Los miembros del personal docente de los institutos particulares de enseñanza, que respondan a los planes de instrucción oficial dentro de las siguientes condiciones: que hagan entrega de los descuentos fijados por la ley y que el establecimiento se incorpore al régimen de la caja mediante el aporte de una contribución equivalente al diez por ciento mensual sobre los sueldos de su personal.

La caja reglamentará los relativos a las garantías o fianzas que convenga exigir en cada caso a los referidos institutos.

Art. 2.° — A los miembros del personal docente que actúen en los establecimientos nacionales, les serán computados los servicios que hayan prestado en los establecimientos provinciales o municipales, previa la contribución correspondiente a la caja nacional por los años de dichos servicios.

Art. 3.° — La jubilación ordinaria del personal docente podrá obtenerse a los 20 años de servicio con un noventa y cinco por ciento del promedio de los sueldos durante los últimos cinco años. La extraordinaria, después de 14 años de servicio, o en cualquier tiempo, si llegara a inutilizarse física o intelectualmente para ejercer la profesión. En ambos casos la jubilación será equivalente al tres por ciento del sueldo multiplicado por el número de años de servicio.

Art. 4.° — Los miembros del personal docente de los establecimientos oficiales de la enseñanza primaria, secundaria y universitaria son inamovibles, mientras dure su buena conducta y sus aptitudes físicas e intelectuales.

Tendrán derecho a que no sea disminuída la dotación de que gozan, salvo el caso de que la diminución fuese sancionada por ley como medida general para todos los funcionarios del ramo.

La remoción no se hará sin previo sumario instruído en forma, dándose vista al interesado en los cargos formulados, para su defensa.

Art. 5.° — Se consideran miembros del personal docente a los efectos de esta ley, además de los profesores, maestros y preceptores, a los rectores, vicerrectores, directores, subdirectores; inspectores y subinspectores de los establecimientos de la enseñanza secundaria y primaria.

Art. 6.° — Comuníquese al P. E., etc."

Tercer Congreso Americano del Niño

Bajo los mejores auspicios prosiguen con toda actividad los trabajos relativos al Tercer Congreso Americano del Niño, que tendrá lugar en Río de Janeiro, del 27 de agosto al 5 de septiembre próximo, como uno de los números del programa del Centenario de la independencia del Brasil.

A las numerosas comunicaciones recibidos deben agregarse las enviadas por los consejos generales de educación de las provincias de San Luis, Mendoza y Santiego del Estero; y la Asociación de Protección Mutua «El Magisterio», de esta capital.

El comité argentino ha resuelto prorrogar el plazo para la recepción de los trabajos, debiéndose entregar antes del 25 del corriente, un resumen y las conclusiones de los mismos, a fin de que puedan figurar en el próximo boletín del congreso.

No obstante dicha prórroga, ya han sido entregados a la sección de educación que preside el doctor Manuel Derqui, los siguientes trabajos completos: "Orientaciones y organización de la escuela moderna", por el inspector general de escuelas de Santa Fe, profesor Luis Borruat; "La historia patria e historia universal, por la historia de la civilización; sus rudimentos esenciales en la escuela primaria", por el doctor Juan Angel Martínez, catedrático de la materia en el Colegio Nacional "Mariano Moreno"; "La enseñanza de la enseñanza en las escuelas normales y de aplicación", por la directora de la Escuela Normal de Profesoras núm. 1, señorita María Susana White; "La enseñanza de idiomas", profesora Teresa Carlevato; "Enseñanza de la enseñanza en las escuelas normales y en los cursos de aplicación, directora de la Escuela Modelo de La Plata, señorita María Elena Altube; "Educación pedagógica de los supranormales", profesora Nélida Maniglia; "Enseñanza de las lenguas modernas", profesora Ofelia Arenz de Jonghi; "Puntos básicos sobre una buena orientación en la educación de nuestra juventud", profesor Vicente Bassarelli.

El profesor Víctor Mercante, ha enviado el resumen de los distintos conceptos que desarrollará ante el congreso, como relator de los temas que le han sido encomendados, presentando estadísticas, antecedentes pedagógicos y opiniones científicas.

El importe de doce pesos moneda nacional (seis para maestros y estudiantes) correspondiente a la cuota de adhesión fijada por el comité central, así como toda comunicación, debe enviarse al presidente del comité argentino, doctor G. Aráoz Alfaro, Larrea 1124, o a los secretarios generales doctor Ramón Iribarne, Bartolomé Mitre 2613, y profesor F. Julio Picarel, Loria 173.

INTERIOR

CORRIENTES

El Director General de Escuelas de esta provincia, aprobó el proyecto de reglamento de la sociedad "Amigos de los Niños", elevado por el Inspector General, señor F. Walberto Acosta.

Los fines de esta sociedad son los siguientes:

a) Proporcionar alimentos y vestidos a los escolares.

b) Contribuir por los medios a su alcance a la higiene y salud de los alumnos.

c) Secundar toda obra tendiente al mejoramiento de la educación primaria.

d) Fomentar el cooperativismo escolar.

Por el artículo 37 de dicho reglamento, todas las sociedades populares escolares e infantiles, que respondan a los mismos y análogos propósitos, quedan refundidas en la sociedad Amigos de los Niños, pasando sus fondos a la caja de ésta.

La Dirección General de Escuelas dispuso la impresión y difusión del reglamento aprobado, así como la distribución de volantes con llamados patrióticos a todos los vecinos de buena voluntad "para que se preocupen de la salud y porvenir del niño que será el hombre eficiente, el padre de familia, el ciudadano, el legislador y el gobernante de mañana".

EXTERIOR

ESTADOS UNIDOS

Estudiantes extranjeros.

Según los datos estadísticos compilados por el Comité de Relaciones Amistosas entre los Estudiantes Extranjeros; comité que pertenece a la Asociación de Jóvenes Cristianos, unos diez mil estudiantes venidos del exterior asisten a los cursos de universidades y colegios de este país durante el presente año. De ellos puede decirse que el 40 por ciento procede de los Estados de la América latina. El resto está formado por: 2000 estudiantes chinos, 1000 japoneses, 2000 filipinos, 300 hindúes y 50 persas. A este conjunto debe agregarse unos centenares de estudiantes pertenecientes a diversas naciones europeas.

El neoyorkino, que tanto se deleita en el uso de los superlativos, se siente particularmente ufano de que su ciudad figure al frente de las de la Unión en cuanto al número de estudiantes extranjeros, y de que éste vaya creciendo. Hace dos años había 361 estudiantes, venidos de las diferentes partes del mundo, matriculados en la universidad de Columbia; esta cifra representaba poco más del 5 por ciento de toda la inscripción. El año pasado los ingresados alcanzaron a 477, y este año a cerca de 600. La mayoría de ellos siguen cursos adicionales para la obtención de títulos superiores a los que ya ostentan. Más de la mitad están inscriptos en los cursos de Educación y Artes prácticas.

Dentro de unos cuantos años, Columbia vendrá probablemente a ser un centro docente aún más popular entre los estudiantes de otros países, pues John D. Rockefeller, hijo, ha donado, no hace mucho, un millón de dólares para la construcción de un hogar destinado a huéspedes tan gratos, situado en un hermoso solar que domina el río Hudson. Este edificio, que quedará bajo la dirección del Club Cosmopolita, tendrá no sólo viviendas y grandes comedores, sino también salones de diversión, gimnasios, salas de estudio, salones de música y salas de reuniones, y, probablemente, un jardín en el tejado, ya que los tejados son los únicos puntos donde pueden tenerse jardines en el atestado Nueva York.

Como casa habitación no sólo llenará una necesidad que desde hacía tanto tiempo se sentía entre los estudiantes extranjeros, los cuales tendrán el privilegio de vivir en ella en las condiciones más baratas posibles y bajo la protección y dirección de la Universidad, sino que el beneficio será también para el conjunto de la población estudiantil, pues dará albergue siquiera a una porción de jóvenes de los muchos que en balde lo buscan en la ya harto congestionada metrópoli.

El edificio dará también realce a la amenidad de las relaciones sociales entre los estudiantes extranjeros.

A los Maestros del Interior que no están al día con esta administración, rogámosle quieran girarnos el importe de las subscripciones atrasadas a fin de EVITAR INTERRUPCIONES en el envío de la revista.

COLEGA: FAVOREZCA A NUESTROS ANUNCIANTES

Enseñando Castellano

— POR —

JUANA CASO de SEDANO ACOSTA

COMPRENDE

PROSODIA — ORTOGRAFIA
ANALOGIA — COMPOSICION
Y LECTURA.

Los Alumnos de las Escuelas Normales y los MAESTROS tienen en él un precioso auxiliar.

CONSIGNATARIOS

CABAUT & CÍA. | F. CRESPILLO
Bolívar y Alsina | Bolívar 369
Buenos Aires | Buenos Aires

Chiffons PUNTILLERIA, MERCERÍA Y NOVEDADES

Esta nueva casa tiene la primicia en Novedades y Fantasía de los más afamados centros Europeos de la moda

Trencilla "Ciré", negra y en colores

VERDADERA OPORTUNIDAD

Perlas de madera, vidrio y azabache.
Modelos en cordolieres de azabache.
Lanas madejas de 50 gramos a $ 0.75
Hilo lucero madeja de 100 gramos a $ 3.40
Chantilly Blanco, Negro y en colores.
Extenso surtido en Guantes de Piel.

545, C. Pellegrini, 549 U. T. 4814, Libertad
BUENOS AIRES

CASA PERRAMUS

(Sucesión de H. SCHVEIM)

PERRAMUS INGLÉS DE LANA SIN GOMA

Es el Perramus legítimo, de pura lana Australiana especial, de hebra larga doblemente peinada, fabricada con un procedimiento exclusivo de sus inventores, la Compañía N. & C. Nicholson. Lo vendemos garantizado a prueba de agua. Modelos especiales para señora CUIDADO CON LAS IMITACIONES

Nuestra Sastrería sobre medida ocupa un puesto de primera fila en el ramo. En ella encontrará Vd. un personal escogido de cortadores, verdaderos artistas de la tijera y un selecto surtido de casimires novedosos importados directamente.

SOLICITEN CATALOGOS Y MUESTRAS

ACORDAMOS CREDITOS

Por intermedio de la "Pro Maestros de Escuela"

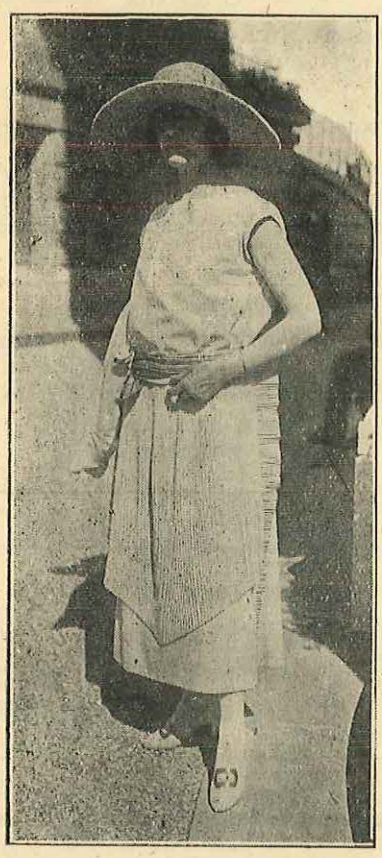
U. T. 1748, Av. SARMIENTO 700 esq. Maipú Buenos Aires

PAGINA FEMENINA

Contrastes

París, junio de 1922.

Esta modesta paginita, como bien lo sabéis, mis distinguidas lectoras no tiene otra pretensión que constituir un lazo, un vínculo, una de las barcas para formar el puente por cima del mar como quiere el príncipe de los poetas, Paul Fort, cuya figura apuesta habéis admirado no ha mucho. ¿Recordáis?



Si todas las mozas del mundo las manos se quisieran dar, en torno del mar un corro podrían formar.

Si todos los mozos del mundo se hicieran marinos, podrían hacer con sus barcas un puente por cima del mar.

Y entonces en torno del mundo podríase un corro formar, si toda la gente del mundo la mano se quisiera dar.

Estoy segura de que al disponeros a leer mi charla (charla a través del océano) habéis sufrido una "impresión de contraste" si me permitís llamarla así, viendo las fotografías con que la acompaño.

En efecto, en ellas aparecen dos gráciles siluetas ataviadas con blancas y ligerísimas telas, y sumergidas en un vivo baño de luz. Y es que vosotras, descorridos los densos velos de las brumas otoñales sufrís la presencia del viejo desapacible, de cuyos cachetazos de cierzo os defendéis con guantes y con pieles; mientras que en este otro hemisferio nos entregamos a la voluptuosa caricia de un sol ardiente de estío. Y en estas mañanas en que la naturaleza toda se embriaga de sol; en que se goza del encanto del azul purísimo de un cielo despejado, del verde intenso de la vegetación pletórica de savia y de la escala armoniosa de los pájaros cantores; o en estas tardes de canícula en que el plomo de una atmósfera asfixiante aplasta toda manifestación de movimiento externo; en que sólo la tierra trabaja y produce al beso fecundante del sol violento; o en estas noches, que invaden las almas con la lánguida voluptuosidad de sus vahos cálidos; en estos días de gala para la naturaleza, pienso en ustedes, amigas mías, en vuestros días, y me los figuro tristes, fríos, húmedos, y os veo tras los cristales de las ventanas, bien arropadas en gruesos pañolones, leyendo el libro o la revista preferida, preparando las lecciones, corrigiendo los deberes de vuestros párvulos, dibujándose en vuestros rostros el amago de tormenta pasajera, ante los rasgos poco "eurítmicos" trazados por las manitas entumecidas de los niños.

Pero ahora recuerdo que el año pasado gozásteis de algunas vacaciones por estos tiempos, y estoy pensando si ésta no os encontrará descansando. Si así fuere me alegraría tanto como podríais alegraros vosotras; ya sabéis que el afecto que os tengo crece a medida que aumenta nuestra intimidad.



Creo haber cumplido con la promesa que os hiciera en mi correspondencia anterior, enviándoos algunos modelos de verano que podrán serviros para la próxima estación.

Por hoy punto final; saludos de

Jeannette.



DE INTERÉS PARA LOS MAESTROS

Ejercicios prácticos de Castellano

Con el fin de facilitar a los señores Profesores de Castellano el desempeño de su cargo y a los alumnos el pronto aprendizaje de Idioma Patrio, esta casa acaba de publicar unos cuadernitos de 20 por 15 cm. con 16 páginas, de las cuales 8 van impresas con variados ejercicios. Unos se dedican a Ortografía, otros a Ortología, ¡os hay con ejercicios de Sintaxis. Las hojas van perforadas, para que puedan ser desprendidas y entregadas al profesor.

Se ha puesto sumo empeño en la calidad del papel (de modo que se pueda escribir con tinta), en el carácter de letra y sobre todo en el precio que es sumamente módico: **$ 0.10 m/n cada cuadernillo.**

En pedidos al por mayor se concede el 25 por ciento de descuento.

Librería de A. García Santos

Moreno 400 — Buenos Aires

Camas de Bronce

A PRECIOS DE FABRICA

FACILIDADES DE PAGO

a Maestras, Maestros y personal docente del H. Consejo Nacional de Educación. Ofrecemos un gran surtido de Camas de Bronce de varios gustos y diversos modelos con elástico patentado.

Soliciten Catálogo

972 VIAMONTE 972

U. Telef 3945, Libertad Buenos Aires

Manual de Prosodia y Ortografía

Para uso de las Escuelas Primarias a partir del 3.º grado.

— POR —

JUANA CASO de SEDANO ACOSTA

Indispensable al MAESTRO por sus ejercicios de articulación de **destraba lenguas** y por sus cuadros y ejercicios para la enseñanza de la Ortografía.

Tomo de 143 páginas.... $ 1.30

CONSIGNATARIOS

CABAUT & CÍA. Bolivar y Alsina Buenos Aires

F. CRESPILLO Bolivar 369 Buenos Aires

Dr. ANTONIO CETRANGOLO
Médico interno del Sanatorio Nacional de Tuberculosos "Sta. María"
Médico del Sanatorio y del Dispensario Provincial de Cosquín
— CORDOBA —

Dr. JOSE MIERES
Director del Sanatorio Nacional de Tuberculosos "Santa María"
— CORDOBA —

BANCO ESCOLAR ARGENTINO

Sociedad Cooperativa de Crédito Limitada

FUNDADA EN 1904

1861, Méjico, 1863 Buenos Aires

Abona, en CAJA DE AHORRO, a los accionistas, el

7 o/o DE INTERES

Con Capitalizacion Semestral

Acuerda Créditos a dos firmas, amortizables hasta en dos años de plazo.

Las acciones valen 10 $ c/u. y pueden abonarse en 10 mensualidades.